SERMONES EXORNATORIOS, Y DE QVARESMA,

QVE PREDICO EL REVERENDISSIMO PADRE

JUAN RODRIGVEZ CORONEL,

DE LA COMPAñIA DE JESVS, PREDICADOR DE su Mageſtad, à los Señores Reyes; en ſu Real Capilla, y en los Templos en que aſsiſtieron ſus Mageſtades.

TOMO SEGVNDO.

DEDICADO A LA REAL, Y AVGVSTA PERSONA DE LA REYNA MADRE.

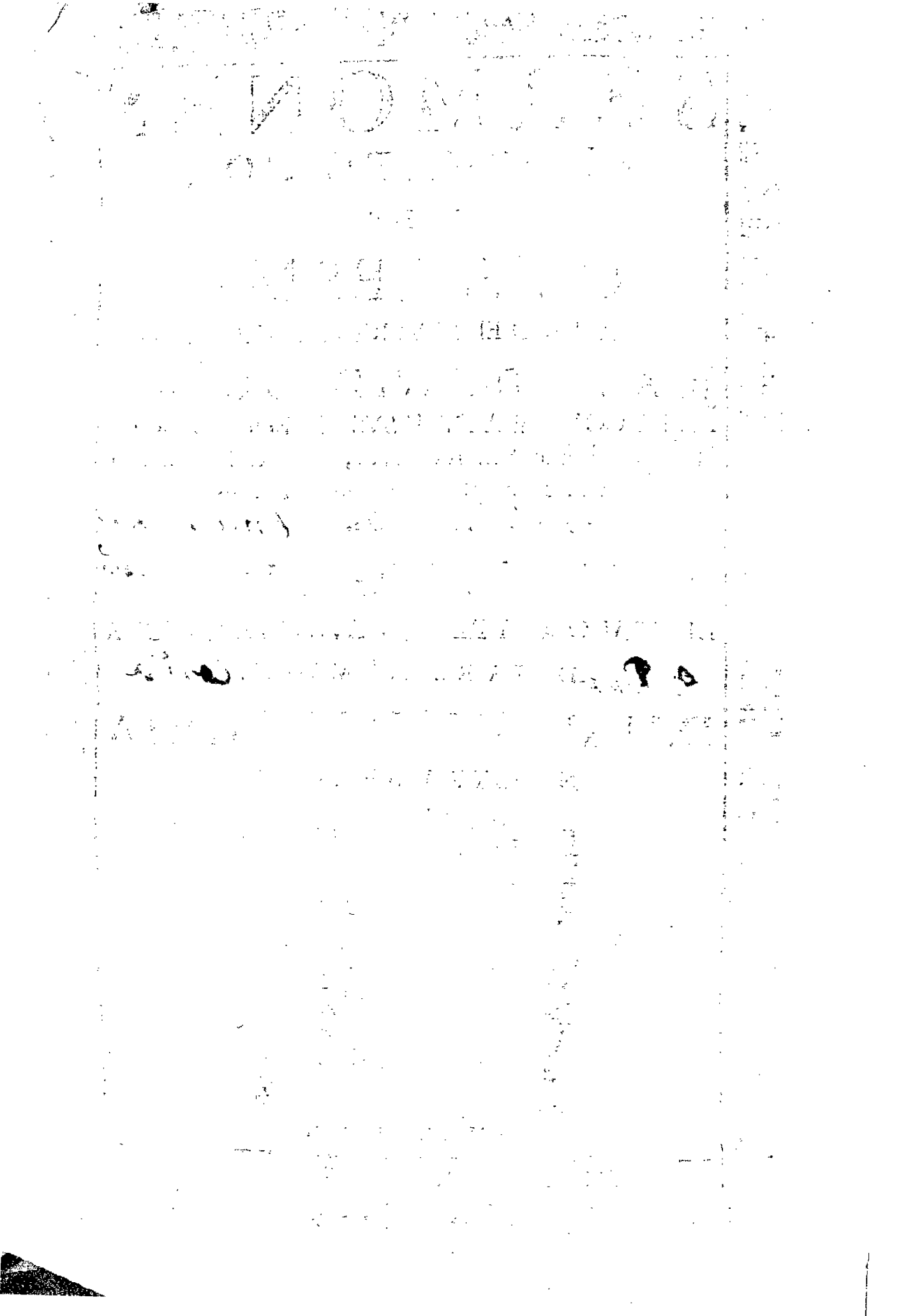
D. MARIANA DE AUSTRIA

NVESTRA SEÑORA.

Año 1695.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: *Por Iuan Garcia Infançon.*



FEE DE ERRATAS.

FOl. 1. col. 1. lin. 2. fauſtos, lee faſtos, fol. 33. col. 1. lin. 7. tienen, lee no tienen, fol. 60. col. 1. lin. 41. ſerio, lee ſeſio, fol. 63. col. 2. lin. 2. quanto, lee quando, fol. 64. col. 2. lin. 15. Rey, lee buey, fol. 68. col. 1. lin. 29. relinquerunt, lee reliquerunt, fol. 69 col. 1. lin. 42. añadiera, lee anadirà, fol. 70. col. 2. lin. 38. aſsi, lee ſi, fol. 71. col. 1. lin. 9. nombres, lee hombres, fol. 72. col. 2. lin. 49. venſi, lee vendi, fol. 83. col. 1. lin. 19. Cielo, lee ciego, fol. 85. col. 1. lin. 37. menea, lee nunca, fol. 91. col. 2. lin. 3. omnio, le omnia, lin. 16. tera, lee terra, fol. 99. col. 2. lin. 21. pexò, lee dexò, fol. 112. col. 1. lin. 31. oſeph, lee Ioſeph, fol. 142. col. 2. lin. 23. Petris, lee Petrus, fol. 147. col. 2. lin. 10. genſado, lee penſado, lin. 37. paracuſerit, lee percuſerit, fol. 153. col. 1. lin. 21. Vniverſidad, lee vniverſalidad, lin. 35. ſeruſim, lee ſenſim, fol. 162. col. 2. lin. 44. ſerveret, lee ſervierit, fol. 182. col. 1. lin. 56. pleyto, le pulpito, fol. 192. col. 2. lin. 6. vidi hominis, lee video homines, fol. 235. col. 2. lin. 29. pudo, lee pero, fol. 241. col. 1 lin. 35. quam habui mundus, lee quam habui priuſquam mundus, fol. 243. col. 1. lin. 19. felis ſubiugalis, lee filium aſinæ, lin. 35. mandato, lee manto, col. 2. lin. 5. veniat, le venit, fol. 245. col. 2. lin. 35. verſabatur, lee veſcebatur, fol. 259. col. 1. lin. 31. velas, lee vetas, ibidem rolas, lee ſombras, col. 2. lin. 3. cauſando en, lee cauſandole, fol. 264. col. 1. lin. 50. entre la vivien-te, lee entre la muerte, fol. 266. col. 2. lin. 10. deſandando, lee deſandando, fol. 267. col. 1. lin. 26. tenundoſe, lee temiendoſe, fol. 268 col. 2. lin. 8. conſeguian, lee conſeguiàn, lin. 30. ſortido, lee fortitudo, lin. 31. Agipciorum, lee Aſsiriorum, fol. 290. col. 1 lin. 3. Michæas lee Malachias, fol. 76. col. 1. lin. 14. lo precioſo, lee lo preciſo, fol. 281. col. 1. lin. 34. punto lee pulpito, fol 286. col. 2. lin. 50. conortor donec perficiam illud, lee coarctor donec perficiatur.

¶ De orden del Conſejo he viſto eſte libro, intitulado *ſegundo tomo de Sermones varios*, y con eſtas erratas correſponde con ſu original. Madrid, y Iunio 25. de 1695.

Lic. Don Simon Ioſeph de Olivares, y Balcazar.

SVMA DE LA LASSA.

TAſſaron los ſeñores del Conſejo Real eſte Libro, Tomo ſegundo de Sermones, predicados à ſu Mageſtad, por el Reverendiſsimo Padre Iuan Rodriguez Coronel, de la Compañia de Ieſus, Predicador de ſu Mageſtad, à ocho mar avedis cada pliego, como mas largamente conſta de la certificacion que de ella diò Bernardo de Solis, Eſcrivano de Camara del Conſejo.

INDICE DE LOS SERMONES, Y ASSVMPTOS de eſte Tomo ſegundo.

Sermon primero, de la Circunciſion. Chriſto Maeſtro de los Reyes, fol. 1.

§.1. LA primera maxima que enſeña en ſu Circunciſion Chriſto à los Reyes, es que el imperio en los ſubditos ſe conſerva obedeciendo à Dios, y que guardando ſu Ley, le toca à Dios el deſvelo de guardar ſus coronas. 3.

§. 2. La ſegunda maxima, es que neceſſitan de darſe a ſi malos dias, para que los vaſſallos tengan buenos años; y al contrario, que ſi quieren para ſi el deſcanſo, no gozarán de èl los ſubditos. 5.

§. 3. La tercera, es que eſcuſen los exemplares, porque ſuele la razon empezarlos, y acabarlos la ſinrazon. 7.

§. 4. La quarta maxima, es que el tener inclinacion à los ſoldados, favoreciendolos, y adelantandolos las honras, es medio de llenar las campañas de ſoldados, y el Reyno de triunfos 8.

§. 5. Las honras à los Soldados han de ſer grandes, y preſto: Honras que debe la Compañia de Ieſus à la Auguſtiſsima Caſa de Auſtria, y ſu deſempeño. 9.

§. 6. Es excelente maxima para los Reyes, que quando es neceſſario promulgar leyes penoſas, la mano que las executa ſea blanda. 10.

Sermon ſegundo, de la Samaritana. Chriſto relox de Principes, fol. 12.

§. 1. El relox de Chriſto, no ſolo enſeña las horas, ſino las perſuade, y las convence, porque no ſolo habla con la voz à los oidos, ſino con el obrar à los ojos. 13.

§. 2. En la primera hora enſeña, que no les importa menos à los Principes tener buenos pies, que buena cabeça. 14.

§. 3. En la hora del deſcanſo enſeña, que en los Principes ninguna hora ha de ſer ſuya, y que todas han de ſer de ſu ocupacion. 16.

§. 4. Permite eſte relox horas de recreo à los Principes, pero ha de ſer ſu recreo eſtudio de las conveniencias de ſus ſubditos. 17.

§. 5. La ſegunda hora enſeña à los Reyes à pedir à los ſubditos lo que baſta para remediar ſu neceſsidad, no para delicias, y oſtentaciones vanas. 19.

§. 6. No ſienten los vaſſallos tributar al Rey, ſino que ſe haga Rey el Miniſtro que cobra los tributos. 21.

§. 7. Aun en las horas irregulares eſtà concertado el relox de Chriſto, y enſeña que no ſe han de hazer las coſas, porque ſe hizieron. 22.

§. 8. En la hora tercera enſeña à todos los Catolicos el aprecio que deben hazer dè los inſtantes, y puntos de tiempo. 24.

Sermon tercero, de la Encarnacion. La miſma Encarnacion del Verbo es Sermon.

§. 1. La Encarenacion del Verbo es Sermon panegirico, que hizo mas aplaudido el poder, y el ſaber de Dios. 27.

§. 2. Se hermanan en ella en tan admirable vnion miſericordia, y juſticia, que no puede apartarſe el rigor de la juſticia de la moyor miſericordia. 29.

§. 3. Aplaude eſte Myſterio lo grande de la Divina providencia. 30.

§. 4. Es el panegirico mas eloquente de las excelencias de Maria Santiſsima. 31.

§. 5. Por aver encarnado el Verbo en Maria Santiſsima ſe hazen lenguas todas las criaturas en ſus elogios. 34.

§. 6. Es la Encarnacion del Verbo panegirico tan ſingular de Maria, que aun à Dios parece que le faltan elogios que poder añadir à eſta alabança. 35.

§. 7. No era cabal panegirico de las ventajas de Maria la Encarnacion, ſi ſobre darla la dignidad mayor, no la publicara digna de ella. 37.

§. 8. Es la encarnacion Sermon panegirico de la naturaleza humana, y Sermon moral de enſeñança para los hombres. 39.

Sermon quarto, del Ciego deſde ſu nacimiento. 42.

§. 1. Quieren los Iuezes injuſtos ſin ojos à los litigantes, para que veneren ſus deciſsiones como ſi fueran de Fè. 43.

§. 2. Los quieren ſin ojos, porque no aya quien publique ſus ignorancias. 45.

§. 3. Los quieren ſin ojos para que no veã que ſon apariencias bien coloridas las que quieren vender por juſticias. 47.

§. 4. Los quieren ciegos, porque no acierten à ſalir en entrando en las Audiencias. 49.

§ 5. Los quieren ſin ojos, porque no ſe vean vnos à otros los litigantes. 51.

§. 6.

§.6. Los desean ciegos, porque hazen punto de honra propria el que ninguno sea acusado, que no saque notas de delinquente. 52.

Sermon 5. de San Andrès.

§.1. El que desdeña vn instãte de la gracia, puede ser que no halle otro favor suyo en toda la prolixidad de los siglos. 57.

§. 2. El saber hazer estimacion de lo que vale vn punto de tiempo, es lo que dà firmeza à las coronas, y el despreciarlo, lo que las deslustra. 58.

§. 3. San Andrès pretendiendo adelantarse en los obsequios cede los honores, contentandose con ser el primero en las fatigas. 59.

§. 4. Se aventajò à su hermano San Pedro en lo numeroso de las conversiones. 60.

§. 5. Fue Apostol de todo el mundo, porq̃ à su predicacion se debe su conversion. 60

§. 6. No es crible, que siente ver falto de medios à su Rey el vassallo que pudiendo le socorrer no le socorre. 63.

§. 7. Sin Dios no puede la mas discreta razon de estado assegurar la conservacion de vn Reyno. 64.

§. 8. Teniendo San Andrès la Cruz por blason, no tiene que invidiar las llaves del Cielo à San Pedro. 65.

Sermon 6. de las honras del Señor Rey Phelipe Quarto.

§. 1. El teson que conservò en la Fè, es segura esperança de su gloria. 67.

§. 2. El no aver querido adelantamientos en sus Reynos con riesgo en la purereza de la Fè, le haze insignemẽte predestinado. 68.

§. 3. Assegura su predestinacion la facilidad en vengar sus proprios agravios. 70.

§. 4. La afiança el respeto con que oyò las advertencias de los Predicadores. 71.

§. 5. La docilidad en oir los pareceres de sus Consejeros, es señal de su predestinacion. 72.

§. 6. Las fatalidades en lo temporal toleradas con animo invencible fueron seguros prenuncios de su felicidad. 74.

§. 7. La principal señal de su eterna dicha es su devocion à Maria Santissima. 74.

§. 8. Su muerte en el dia del nombre de Maria es fiador de su bienaventurança. 75.

§. 9. El sucessor que dexò de su corona le haze bienaventurado àzia el mundo. 76.

Sermon 7. del Ciego

§. 1. No ay accion tan perfecta, que si se rodea à todos lados, no se pueda descubrir en ella algun viso de fealdad. 80.

§. 2. Es calidad de ruines ojos buscar entre muchos visos buenos vno malo, y de buenos ojos buscar entre muchos visos malos vno bueno. 82.

§. 3. El mejor colirio para aclarar la vista del alma, es poner sobre los ojos la tierra, que fue nuestro origen, y serà nuestro sepulcro. 83.

§. 4. Los que tienen genios pleytistas no han menester causa para hazer processos. 84.

§. 5. Siendo sobre cosas temporales, todos los pleytos son eternos. 85.

§. 6. Nadie logra tan bien el tiempo, que al fin no quisiera averle logrado mejor. 85.

Sermon 8. de los Reyes. Christo Rey.

§. 1. El Trono de Christo es Maria, porque no tiene Dios mejor cielo, que sus braços. 89.

§. 2. El portal, aunque desaliñado, y pobre era proporcionada estancia para Palacio. 91.

§. 3. No puede ser buen Rey el que no hiziere ombros al cetro de la Cruz, y cabeça à la Corona de Espinas. 93.

§. 4. Aunque el Rey tenga Ministros, que le descansen, ha de vivir siempre atareado. 95.

§. 5. Es disonante à la razon, que los vassallos ricos no contribuyan al Rey pobre. 96.

§. 6. Es linage de infidelidad no socorrer à su Rey necesitado pudiendo. 97.

§. 7. Los vassallos han de socorrer al Rey de sus tesoros, y no de la hazienda que le vsurpan. 97.

§. 8. La ofrenda que hizieron à Christo B. N. los Magos le obligò a correspondencias generosas, por averse la hecho en su minoridad. 98.

Sermon 9. del Juyzio.

§. 1. El dia del juyzio bolverà Dios por sus regalias manifestando contra los que se las vsurpan, que es regalia suya justificar con su querer sus acciones. 103.

§. 2. Si el Sermon de que ay juyzio de Dios para los Iuezes, no los haze esmerados en la justicia, es señal de que estàn desauciados de remedio. 105.

§. 3. Decretò Dios el dia del juyzio para los juezes, y con especialidad para los Prelados, y Iuezes Eclesiasticos. 106.

§. 4. Lo mas severo del juyzio mira singularmente à los nobles. 107.

§.5. Los hypocritas obligaràn à Dios con mas apremio à eſte juyzio, para que quite el embarazo à ſus afeytes de virtuoſos. 109.

§.6. Se manifeſtaràn en aquel dia las perfeciones, que los humildes ocultaron à los ojos de los hombres, contentandoſe con tener à Dios por teſtigos de ellas. 110.

§.7. Se pone en ſagrado contra todas las culpas, quien tiene preſente à Dios juez en ſu memoria. 112.

Sermon dezimo, de la Vncion de la Madalena.

§. 1. Vna muger hermoſa le ofrece à Dios la corona de mas eſtima, quando le conſagra ſus cabellos. 116.

§.2. Primero muere vna muger à la vida, que muera ſu amor à las galas. 117.

§.3. Aun en el Cielo ſe haze reſpetar por grande el prodigio de vna muger hermoſa, diligenciando el no parecerlo. 118.

§ 4. El mejor plato que le ſirvieron à Chriſto en el combite, fueron las lagrimas de la Madalena. 120.

§.5. Sus lagrimas ſe divinizaron ſirviendoſe à Chriſto B.N. de alimento. 120.

§.6. Haſta que no quede en el coraçon, ni olor, ni ſeña, ni reſabio de la culpa no tiene ſus eſmeros la penitencia. 121.

§.7. Conſagrando Madalena ſus olores à la Mageſtad de Chriſto, tuvo la mira en hazerſe mas amable con los hombres. 122.

§. 8. Sus lagrimas, y rendimientos à la Mageſtad de Chriſto la elevaron à ſer paralelo con los mas ſoberanos eſpiritus. 123

§.9. El ſer la vncion de la Madalena, obſequio, que hazia a Chriſto como difunto, fue nueva obligacion en Chriſto para honrarla. 124.

Sermon Vndezimo de la Aſſumpcion.

§. 1. Fue para el Cielo gran dia el de la Aſſumpcion de Maria, porque honrò con ſu preſencia el Cielo. 128.

§.2. Aun en competencia de la Aſcenſion de Chriſto puede pretender ventejas en lo feſtivo la Aſſumpcion de Maria. 129.

§.3. Fue eſte dia grande para la humanidad iactolanta de Chriſto, y para Dios en ſi mismo al ver la belleza de Maria. 131.

§. 4. Fue mas intereſſada la tierra que el Cielo en la Aſſumpcion de Maria. 132.

§.5. Con ver à Maria Santiſsima à ſu lado ſe le olvidan à Chriſto los rigores. 133.

§.6. Maria como Aſſeſſora le và à Dios à la mano en los caſtigos. 134.

§.7. Todos pueden confiar teniendo à Maria en el Cielo, porque no ay meritos tan ciertos, que no puedan eſperar mercedes, y honras, ſi ay arriba quien dè la mano. 135.

§.8. Gran parte de la gloria de Maria cõſiſte en que aya gloria para los hombres. 136.

Sermon duodezimo, de Enemigos.

§.1. A ſi miſmo ſe perdona quien perdona à ſu enemigo, porque ninguno trata de vengarſe que no ſe haga primero mal à ſi que à ſu contrario. 140.

§.2. De vn enemigo muerto renacen muchos, con que anda ſiempre temeroſo de muchos quien ſe vengò de vno. 141.

§.3. Tan por ſu quenta toma Dios el vengar à quien perdona ſus agravios, que eſtà ſu juſticia inexorable aun à los ruegos del mas amigo. 143.

§. 4. Es de coraçones brioſos, y alientos vizarros ſaber perdonar enemigos. 144.

§. 5. Deſdize feamente de noble quien retiene las injurias, y no ſabe perdonar agravios. 145

§. 6. Tan ſeguro es el derecho que tiene al Cielo quien muere perdonando enemigos, que excluye en el juyzio las contingencias, porque ſu gloria es cauſa yà juzgada. 146.

§.7. Queda guſtoſiſsima la mano del ofendido, quando alarga miſericordioſo la ofenſa. 148.

Sermon dezimotercio, de la Piſcina.

§.1. Entre los hombres muy favorecidos de la fortuna, y muy delinquentes, nó parece acertò à diſtinguir el eſtilo ſagrado. 151

§.2. De millares de hombres es vno à quiẽ los favores de la naturaleza, y las liſonjas de la fortuna no les atraſſan las conveniencias del eſpiritu. 153.

§.3. Mas miſericordioſo ſe mueſtra Dios en los bienes que quita, que en los que dà. 155.

§.4. A muchos les importa el ſer ciegos para ver mejor, el ſer cojos para andar à derechas, y no tener manos para tenerla en lo que mas importa. 156.

§.5. Mucho tienen andado para ver à Dios los que no ven, y para el Cielo los que por el diſfavor de la naturaleza, ù de la fortuna no pueden andar. 157.

§.6. Es gran miſericordia de Dios el aver privado à algunos de las manos. 158.

Sermon dezimoquarto, de la Concepcion.

§.1. Ni à Adan, ni à Eva acompañò Maria con los ojos para el deſorden de la primera culpa: antes donde Eva mirò mal, fue Maria muy remirada. 163.

§.2.

§.2. Tampoco acompañò à Eva, ni à Adã con el oido, que fue la primera brecha por donde se introduxo el demonio para la culpa. 166.

§.3. En el olfato hallaron severa resistencia los anhelitos de la culpa, los ayres inficionados con el original contagio. 168.

§.4. Oliendole tan mal à Maria, la fruta que ocasionò la culpa, claro esta que no la llegaria à la boca. 170.

§.5. Ni al tacto con ser sentido tan plebeyo, y tan derramado, en que tiene menos jurisdiccion el avedrio le consintiò, ni ligeros desmanes. 171.

§.6. A Maria Santissima el ser complice con Adan en la original culpa, no la passò por el pensamiento. 173.

Sermon dezimoquinto, de la Concepcion.

§. 1. Maria Santissima no solo fue concebida con inmunidades de culpa, sino entre explendores de gloria. 176.

§.2. Respecto de las criaturas, ù sean hõbres, ù sean Angeles, fue cocebida Maria en tanta intension de gloria, que ninguna llegò à merecer tanta gloria con el mas heroyco de sus actos virtuosos, como la q̃ gozò Maria en el instante de su Concepcion soberana. 180.

§.3. No solo fue Maria concebida en venturosas luzes de gloria, sino en tales luzes, que hiziessen ayre à las que goza el ser Divino, y à la que poseen las Tres Divinas Personas. 182.

§. 4. No solo el Alma, sino tambien el cuerpo de Maria fue concebido entre explendores de gloria. 184.

§. 5. Maria en su Concepcion juntò con la gloria del Alma, gozò gages de gloria en el cuerpo. 184.

§.6. Que se le aventaje el cuerpo de Maria, siendo de su naturaleza villano, esse seria desayre muy doloroso al demonio. 185

§.7. Tiene esta Señora sillas de respeto en el Cielo, para los que adoleciendo de aficionados dan à su Concepcion esta gloria. 186.

Sermon dezimosexto, del Demonio Mudo.

§.1. No ay Religion de Cartujos tan austera, ni reglas de perfeccion que obliguen, ni aun que aconsejen los rigores, que este demonio executò con este hombre, que professò en su religion. 189.

§.2. No ay rigor tan severo en los consejos Evangelicos, que le persuadan à vn hombre à que ensordezca, que le enseñen à oir bien, si los ay. 190.

§.3. No ay consejo, ni direccion evangelico, que persuada à ser ciego. 192.

§. 4. Todos los que segun sus apetitos, aunque no lo parezcan, son ciegos, sordos, y mudos. 192.

§.5. Tambien son mudos todos los torpes, aunque no lo parezcan. 192.

§. 6. Tambien los deshonestos son sordos. 193.

§.7. Los ambiciosos, los pretendientes tambien son sordos, &c. aunque no se lo parezca à ellos su diablo. 194.

§.8. No es solo el intento del demonio tener sequito de discipulos que sigan sus mãdatos: quiere hazer à Dios competencia, &c. 195.

Sermon dezimoseptimo, de las Señales.

§.1. A tal perversidad ha llegado la naturaleza de los hombres, que quieren vn Dios hecho al ayre de su gusto, q̃ les siga à ellos, no que le sigan. 199.

§.2. Querer que la voluntad de Dios ande al gusto de las criaturas, es contra el punonor divino, porque es tratarle como à vn Dios de palo. 200.

§. 3. Tambien es perjudicial al bien comun, y à todo el govierno politico del mundo. 201.

§. 4. Aunque sea voluntad de Santo, en descubriendo vislumbres de propria, es en estremo achacosa para el govierno vniversal del mundo. 202.

§.5. Mas perjudicial es aun para los mismos, que anhelan al cumplimiento de su voluntad. 203.

§.6. No sabes lo que pides à Dios, en querer que tu voluntad tenga logro. harà contigo tu voluntad vezes de tyrano. 204.

§.7. Es muy maestro el espiritu en pedir, y assi pide lo contrario de tus deseos para acertar. 206.

§.8. Los hombres espirituales à nada tẽmen mas, que à su proprio alvedrio, rezelando aun en las acciones mas virtuosas obrar por el dictamen de su deseo. 207.

Sermon dezimo octavo, del Sacramento.

§. 1. Quanto mas ciega la Fè, estàn los ojos mas perspicazes, mas linces. 209.

§. 2. El oydo por sacrificarse a la Fè de este Sacramento se eleva à la felicidad de los ojos. 211.

§.3. El olfato se rinde à creer que assiste Dios debaxo de aquellos accidentes, aunque el olor es de pan; y en esse pan hallà fragrancias de Dios. 212.

§.4. El gusto se mejora tanto, que renun-

cia

cia à todos los demàs manjares; porque en eſte encuentra todas las delicias. 213.

§. 5. Tambien ſe mejora el tacto, y con ventajas tan crecidas, que ſiendo el mas lerdo de los ſentidos haga ayroſa emulacion à la mas noble de las potencias. 214.

§. 6. Todos los ſentidos ſe mejoran; pero es meneſter perderlos todos conſagrando el vſo de ellos à la Fè. 215.

§. 7. Con los ſentidos ſe ha de rendir tambien la razon; pero no diſcurriendo ſe aſſegura mas el diſcurſo. 216.

§. 8. Ha de perder las memorias de ſi miſmo, aputandolas en ſolo Chriſto. 217.

§. 9. Quien ſe carea con Dios en eſte Sacramento, ha de echar à las eſpaldas todos los reſpectos, y amores criados, por atender vnicamente à Dios. 218.

Sermon dezimonono, de la Natividad de Chriſto.

§. 1. El nacer llorando es buena nueva para los hombres; porque ſi èl nace llorando, les quitarà las ocaſiones de llorar. 222.

§. 2. Quien no es pobre por neceſsidad, ſino por ſu guſto, ſiempre tendrà que dar, y nunca tendrà para tener. 224.

§. 3. Quiere Chriſto por neceſsitado verſe obligado à recibir para empeñarſe en dar, y para que los hombres pidan con mas confiança ſe pone en eſta que puedan ſocorrerle en ſus miſerias. 225.

§. 4. Es nuevo motivo al gozo lo niño ſobre neceſsitado: porque ſi como neceſsitado pide, como niño ſe contenta con poco, y como Dios, ſe obliga à que ſea el retorno mucho. 227.

§. 5. Siendo Maria quien le apriſiona, los braços eſtaràn en priſion para que no caſtigue; pero muy libres para que favorezca. 228.

§. 6. Lo miſmo. 229.

§. 7. El llorar culpas es vn afan muy guſtoſo, vn dolor muy apetecible. 230.

Sermon vigeſsimo, del Mandato.

§. 1. Es amor de buena ley el que ofendido proſigue obſtinado en las finezas. 233.

§. 2. Se empeñò tanto Chriſto en finezas, que no contento de amar con el amor, amò con lo que avia de aborrecer. 235.

§. 3. Conoceſe ſer en Chriſto natural el amor, pues en los fines amò mas. 236.

§. 4. Verdaderamente ſe le ardia à Chriſto el coraçon en finezas, quando ſe diò Sacramentado. 237.

§. 5. Para recibir dignamente el Cuerpo de Chriſto Sacramentado, ningna exageracion de pureza, ningun eſcrupulo le eſtà de ſobra para la decencia. 239.

§. 6. Mas ſiente las faltas de reſpeto contra ſi como Sacramentado, que las que ſe cometen contra ſu perſona viſible. 241.

Sermon vigeſsimoprimo, del Domingo de Ramos.

§. 1. Aver llegado à la mas alta felicidad es indicio infauſto de enfermedad, que pronoſtica acelerada muerte. 245.

§. 2. En lo politico debe dezirſe, el que ſubiò, y llegò à la cumbbre, yà cayò. 246.

§. 3. Quando tuvo eſte triunfo ménos de fauſto, tuvo de mas credito para Chriſto. 247.

§. 4. No es eſte triunfo contra ti, ſino para ti; porque no es Rey de la tierra el que triunfa. 248.

§. 5. Chriſto ſe recreaba con la imagen de la Cruz haſta dar al original ſus braços 249.

§. 6. Contra los rigores ay arbitrios; porque ſi por fuerza les quitan diez, ſe compenſaràn con ſus trazas ciento. 250.

§. 7. Solo ſon bienes apetecibles, los que nos aſſeguran eternas felicidades. 251.

Sermon vigeſsimoſegundo, de las lagrimas de San Pedro.

§. 1. Son muy otros los hombres fuera de la ocaſion, que quando inſta el peligro. 255.

§. 2. Se adorna Dios, y haze ſu gala de pecadores convertidos. 256.

§. 3. Los gemidos de la penitencia ſon la muſica mageſtuoſa para Dios. 256.

§. 4. San Pedro no ſolo creciò con las perfecciones, ſino ſe mejorò con las culpas. 258.

§. 5. Lo continuo de ſu llanto hizo que eſtrechaſſe la amiſtad con Chriſto. 260.

§. 6. Llorò ſu culpa eſtando tan reciente la ofenſa, que parecieron Gemelos el arrepentimiento, y la culpa. 261.

§. 7. Le pareciò poca agua la que miraba en ſu pecho, y buſcò en el mar nuevos veneros para anegar en ellos ſus culpas. 263.

§. 8. Deſafiò à la muerte, y por ſu confiança perdiò la vida del alma, por eſſo buſcò en el temor ſu ſeguridad. Nunca ſe aſſegure quien quiere vivir ſeguro. 265.

Sermon vigeſsimotercero, de la Dominica quarta de Adviento.

§. 1. En el govierno acertado muchos ojos

ojos que miren muchas manos que ayudẽ, pero sola vna cabeça que domine, y que resuelva. 270.

§. 2. Querer que estèn muy firmes los pies padeciendo baidos las cabeças, es querer milagros. 271.

§. 3. La vigilancia de los Reyes en elegir Prelados justos, es el mejor escudo para oponerse à los castigos de Dios. 272.

§. 4. El color honesto de procurar para los pobres, es vna avaricia bien vista, hasta que la luz de la verdad corra à la malicia el velo. 274.

§. 5. Es muy frequente que procuren primero para si los que elige el Rey por procuradores de sus rentas. 275.

§. 6. Hazer guerra à los vicios es la mayor maxima militar para avassallar contrarios, y restaurar Reynos. 276.

Sermon vigesimoquarto, de la Dominica quarta de Adviento.

§. 1. Predicador, y Maestro que sin relaxacion de la Ley no estudia en suavizarla, no le darà Dios mucha ganancia de almas. 281

§. 2. Al passo que fuere mas aspera la medicina, ha de ser mas suave la mano que la aplica. 282.

§. 3. Son muy sabrosas, y suaves las lagrimas que se vierten a fin de llorar culpas. 283.

§. 4. Con la industria de mirar las penas de què la penitencia nos libra, se nos harà suave qualquiera pena. 285.

§. 5. Como reengendra el Bautismo à nuevos ayres de gracia, assi tambien el dolor, y la penitencia. 287.

§. 6. Los penitentes empiezan à gozar del Cielo en la tierra; y quantos passos defanda la penitencia con el dolor, tantos se le avezinda, la gloria. 288.

Sermon vigesimoquinto, de la Resurreccion.

§. 1. La certidumbre del premio, no solo desarma de su veneno à los males, sino que passa à hazer agradecidas las penas. 290.

§. 2. Fue tan crecida en Christo la avenida de glorias, que pretendiò arrasar del alma la memoria de sus penas. 291.

§. 3. Solo parece el hombre justo possedor de la gloria que conquista por meritos, no de la que por dicha, ò por herencia possee. 292.

§. 4. Es politica necessaria que mire por si y por su credito, quien es mirado con atencion de muchos. 293.

§. 5. No llega à tener los vltimos aliños la misericordia de vn Prelado, hasta que pide limosna para darla. 294.

§. 6. Viendo ojos para ver las desdichas de los necessitados, no es posible que faltẽ manos para remediarlas. 295.

§. 7. Resucita Christo con las llagas tan detenido en dar penas, como liberal en dar glorias. 296.

§. 8. Por tantas bocas como heridas manifiesta su deseo de comunicarse à los hombres. 296.

§. 9. A la luz de las lagrimas por sus penas, y nuestras culpas, se halla Christo resucitado, y glorioso. 299.

Sermon vigesimosexto, de San Pedro de Alcantara.

§. 1. El lauro de Confessor, que ganò con sus sudores de quarenta y siete años. 305.

§. 2. Estava su cuerpo tan adelgazado cõ las mortificaciones, que no pesava àzia la tierra, y se remontò como espiritu àzia el Cielo. 306.

§. 3. El coro de Virgines le ronda tambien, ofreciendole su palma triunfadora. 308.

§. 4. Las Coronas de Martires invencibles le galantearon. 311.

§. 5. Tiene mucho derecho à la Corona de Apostol. 312.

§. 6. Bien le puede atribuir el afecto la bor la de Doctor de la Iglesia. 314.

§. 7. Tambien le adornan los honores de Patriarca, de Heremita, y de Profeta. 314.

Sermon vigesimosetimo, del Apostol San Pedro.

§. 1. Por mas que le tiren à deslucir, siempre tiene S. Pedro mucho que alabar. 320.

§. 2. A bueltas de vna culpa tiene mil vislumbres de perfecciones. 323.

§. 3. Vn sueño de San Pedro fue culpa, pero otro sueño suyo es apologia que dorà aquel sueño. 324.

§. 4. Casi à vn tiempo confessò lo mismo que negava, y si le alejava de Dios la lengua con que le negava, le acercaban à Dios las lagrimas que vertia. 325.

§. 5. Su misma lengua se desdezia de lo que dezia quando negava. 326.

§. 6. La nota de ignorancia, que le ponen à San Pedro en el Tabor, hiziera à muchos Santos señalados en lo virtuoso. 326.

§. 7. Las culpas de San Pedro pueden tener pretension à la Corona, pues son reales en su origen. 329.

§. 8. En el desliz que tuvo en el mar, quedò nadando sobre los mayores hombres de la Iglesia. 330.

§. 9. De la disputa con San Pablo saliò San Pe-

Pedro mas laureado por confeſſarſe concluido.331.

§.10.Sola ſu ſombra le baſta para hazerle ventajoſo à otros Santos.333.

Sermon vigeſsimo octavo, de Miſerere.

§.1.Es tan contagioſo mal la torpeza,que para que no inficione à todo el mundo, es preciſo enfrenarle con lo horrible de los caſtigos.338.

§.2.Es tan violenta ſu tyrania, que pretende hazer impoſsible el ſacudir el yugo.339.

§.3.Pueden contarſe entre los milagros los que perfectamente ſanen de eſte vicio. 341.

§.4.Eſte vicio le toca à Dios en lo vivo de ſu pundonor,y de ſu honra. 342.

§. 5. Le haze mas horrible, el que rara vez anda ſolo.344.

§.6.Ser de cera para la culpa,y de marmol para la enmienda,es hazer mas reprehenſible la fragilidad con la obſtinacion.346.

§.7.La victoria de eſte enemigo ſe ha de deber à la ſangre de Chriſto.347.

Sermon vigeſsimonono, de Miſerere.

§.1.Los pecados de los Principes ſon los que mas ſe pegan.349.

§. 2.Es el exemplar del Superior muy violento para llevar tras ſi los ſubditos.350.

§.3.El aborrecer la culpa deſpues de perdonada, aſſegura que es caſtizo el odio que ſe tiene à ſu malicia. 351.

§.4.Contra vn vicio tan porfiado,es neceſſario porfiar en los remedios.353.

§. 5. No eſtà bien purificado el afecto de la torpeza, haſta que no reclamen los penſamientos.354.

§.6.Chriſto en la Cruz manifeſtò ſingular enemiſtad contra la torpeza.355.

§.7.Vn Rey con buen exterior de virtuoſo, aunque no lo ſea,haze vaſſallos virtuoſos.357.

§.8.Quien adoleciò de torpe, no ſe ha de dar por ſatisfecho,haſta que igualando à la nieve en pureza, la vença en conſtancia. 358.

Sermon trigeſsimo, de honras à los que murieron en el incendio de la Plaça Mayor.

§.1.Mas retorica tienen para convencer lagrimas de vna Reyna, que de vn Reyno. 366.

§.2.Hazer teſon de favorecer tanto à los poco afortunados,que no ſalgan con ſu intento los males, es honrado tema en los Principes.367.

§.3. Es religioſa, y acertada reſolucion, cargar mas el cuydado al remedio de las almas, que a la libertad de los cuerpos. 367.

§. 4. El ſocorro que ſe haze, à quien ni por ſi, ni por otro puede ganarlo, es el mas agradable à Dios.369.

§. 5.Tal vez caſtiga Dios inocentes, para aviſar à los culpados.370.

§.6.Es argumento de amigos de Dios,el que los pruebe con el criſol del incendio para afinar ſus quilates.372.

§.7.Con hazer la Reyna Madre honras à ſus vaſſallos, pone en vn empeño à los Eſpañoles, y en otro à Dios.373.

Sermon trigeſsimoprimo, de las Encenias.

§. 1. Es neceſſario vn milagro para que las acciones del Superior puedan eſconderſe al examen de los ſubditos. 379.

§.2.No puede dezir el Superior palabra que no ſe la guarden, ni dar paſſo que no le noten.381.

§. 3. No puede hazer el mas ligero ademan, ſin tener ſobre ſi los ojos de los ſubditos,y ſus comentarios.382.

§.4.Es tan ſutil la malicia de los ſubditos, que de nada crian gloſſas àzia el ſuperior. 383.

§. 5. No importa que ſean tus prendas luz de medio dia, ſi eſtà torcida la voluntad, las juzgarà por media noche el etendimiento.385.

§. 6. Ay hombres que ſolo ſaben hablar en ſu abolorio;no ganan credito de nobles, antes dexan ſoſpecha, de que les haze mal eſtomago ſu linage, pues ſe les viene à la boca tantas vezes.385.

DE-

DEDICATORIA, PROLOGO, APROBACIONES, Y LICENCIAS de eſte ſegundo Tomo, ſe hallarán en el primero.

ADVERTENCIAS AL LECTOR.

LOS Sermones que ſe predican al Rey nueſtro Señor en ſu Real Capilla, no los eſcoge el Predicador, ſon libres, y de diferentes aſſumptos, yà morales, yà feſtivos: con que no es facil, ni poſsible eſtrecharlos à cierta ley; porque ſolo penden de la voluntad del que manda, haziendo preciſa la obediencia.

Pero para eſcuſar el enfado à los Lectores, de que neceſsiten de rebolver dos Tomos, para encontrar el Sermon que buſcan; he trabajado el indice, que eſtà en el folio ſiguiente, en que tendrà à la mano el Lector en eſtos dos Tomos todas las Ferias mayores, y Dominicas de Adviento, y Quareſma, y algunas duplicadas, y todos los Sermones de la Semana Santa, que aunque en la Capilla Real no ſe predique Domingo de Ramos, ni Miercoles Santo, à quiẽ tocaba las lagrimas de S. Pedro, los añadi, por conteplacion agena, como tambien el que predique por orden de la Reyna Madre nueſtra Señora à los que perecieron en el incendio de la Plaza Mayor, que mandò imprimir el Iluſtriſsimo ſeñor Don Antonio Manrique de Guzman, y el de San Pedro de Alcantara, que predique en ſu Canonizacion, de que apenas ha quedado copia para reimprimirle. Deſpues de eſte ſegundo Tomo ſaldrà el tercero de *B. Virgine*, y Sacramento; y en el Tomo quarto de varios, los Sermones predicados à ſus Mageſtades, que no han tenido lugar en los dos Tomos impreſſos.

IN-

INDICE COORDINADO DE ESTOS DOS TOMOS DE los Sermones de Adviento, y Quaresma.

SERMONES DE ADVIENTO.

Dominica primera, Sermon del Iuyzio, tom. 1. ser. 10. fol. 116.
Otro del Iuyzio, tom. 1. ser. 23. fol. 297.
Otro del Iuyzio, tom. 2. ser. 9. fol. 101.
Dominica segunda: *Ioannes in vinculis*, tom. 1. serm. 27. fol. 350.
Dominica quarta: *Procurante Pontio Pilato*, to. 2. ser. 23. fol. 270.
Otro de la Dominica 4. to. 2. ser. 24. fol. 281.

Quaresma.

Miercoles 1. de Ceniza, tom. 1. ser. 4. fol. 41.
Miercoles 2. de Señales, to. 1. ser. 28. fol. 366.
Otro de las Señales, tom. 2. serm. 17. fol. 198.
Miercoles 3. de las Sillas, to. 1. ser. 14. fol. 183.
Miercoles 4. de Tradiciones, tom. 1. serm. 13. fol. 164.
Otro de Tradiciones, tom. 1. ser. 25. fol. 324.
Miercoles 5. del Ciego, tom. 2. ser. 4. fol. 42.
Otro del Ciego, tom. 2. ser. 7. fol. 79.
Miercoles 6. de las Encenias, tom. 2. ser. 31. fol. 377.

Viernes.

Viernes 1. de Enemigos, tom. 1. serm. 26. fol. 337.
Otro de enemigos, tom. 2. serm. 12. fol. 139.
Viernes 2. de la Pifcina, tom. 1. serm. 3. fol. 28.
Otro de la Pifcina, tom. 2. ser. 13. fol. 151.
Viernes 4. de la Samaritana, to. 2. ser. 2. fol. 12.
Viernes 5. de Lazaro, tom. 1. ser. 22. fol. 285.
Viernes 6. del Concilio, tom. 1. ser. 2. fol. 15.
Otro de Concilio, y Dolores, tom. 1. ser. 12. fol. 151.

Dominicas.

Dominica 1. de Tentacion, tom. 1. ser. 5. fol. 57.
Segundo de Tentacion, tom. 1. serm. 6. fol. 69.
Sermon 3. de Tentacion, tom. 1. ser. 7. fol. 82.
Sermon 4. de Tentacion. Apendix, tom. 1. serm. 8. fol. 94.
Dominica 2. del Tabor, tom. 1. ser. 9. fol. 101.
Dominica 3. del Demonio Mudo, tom. 2. ser. 16. fol. 181.
Dominica 4. de Panes, y Pezes, tom. 1. serm. 11. fol. 134.
Dominica 5. de Verdades, tom. 1. ser. 20. fol. 262.

Semana Santa.

Dominica de Ramos, tom. 2. ser. 21. fol. 245.
Lunes. Vncion de la Madalena, tom. 2. ser. 10. fol. 116.
Martes Santo. Converfion del Buen Ladron, tom. 1. serm. 21. fol. 275.
Miercoles Santo. Lagrimas de San Pedro, tom. 2. ser. 22. fol. 255.
Iuebes Santo. Mandato, tom. 1. ser. 17. fol. 225.
Otro de Mandato, tom. 2. serm. 20. fol. 233.
Viernes Santo. Soledad, to. 1. ser. 18. fol. 235.
Dominica de Refurrecion, tom. 2. ser. 25. fol. 290.

Fieftas de Chriſto.

Sermon de la Natividad de Chriſto, tom. 2. ser. 19. fol. 221.
Sermon de Circunciſion, tom. 1. serm. 16. fol. 211.
Otro de Circunciſion, tom. 1. serm. 24. fol. 312.
Otro de Circunciſion, tom. 2. ser. 1. fol. 1.
Sermon de Reyes, tom. 2. serm. 8. fol. 89.
Sermon de Sacramento, tom. 2. serm. 18. fol. 209.

Fieftas de Nueſtra Señora.

Sermon primero, de Concepcion, tom. 1. ser. 19. fol. 248.
Sermon Segundo, de Concepcion, tom. 1. ser. 14. fol. 163.
Sermon tercero, de Concepcion, tom. 2. ser. 15. fol. 176.
Sermon de la Encarnacion, tom. 1. ser. 1. fol. 1.
Otro de la Encarnacion, tom. 2. ser. 3. fol. 27.
Sermõ de la Aſſumpcion. to. 2. ser. 11. fol. 128.
Sermon del Patrocinio, tom. 1. serm. 29. fol. 379.

Santos.

Sermon de San Pedro, tom. 2. serm. 27. fol. 320.
Sermon de San Andrès, tom. 2. serm. 5. fol. 57.
Sermon de Santiago, tom. 1. serm. 15. fol. 197.
Sermon de San Franciſco de Borja, tom. 1. serm. 30. fol. 294.
Sermon de San Pedro de Alcantara, tom. 2. serm. 26. fol. 350.

Sermones Varios.

Sermon de las Honras de Filipo Quarto, tom. 2. serm. 6. fol. 67.
Sermon de las Honras de los que murieron en el incendio de la Plaza Mayor, tom. 2. serm. 10. fol. 365.
Sermon del primer verſo del *Miſerere*, tom. 2. ser. 28. fol. 338.
Otro de *Miſerere*. verſ. *Aſperges me hyſopo, & mundabor*, tom. 2. ser. 29. fol. 348.

FIN. SER-

SERMON

PRIMERO.

DE LA CIRCVNCISSION, PREDICADO AL REY nueſtro Señor, en el Colegio Imperial de la Compañia de Jesvs, quando ſe viò el Cometa, Año de 1681.

Poſtquam cõſummati ſunt dies octo, vt circumcideretur puer, vocatum eſt nomen eius Ieſus. Luc. cap. 2.

SALVTACION.

Y ſiguiendo el curſo de ſus fauſtos ſagrados, continua ſu año nuevo la Igleſia. Quiera Dios darſelos à V. Mageſtad tan de oro, tan pacificos, que ſolo para eſcrivir ſus dichas en los marmoles, ſe eche menos en los buriles el azero. Y tan numeroſos, que ſe pierdan los numeros; porque à quien no puede darle mas aumentos la fortuna, ſolo puede hazerle mas afortunado la duracion. Sin embargo me perſuade eſſe penacho de peregrinas luzes, que remõtado haze ſus giros, al compàs de los movimientos del Cielo, que lo mas del Imperio de V. Mageſtad ha de ſer mas. No hago eſte pronoſtico dichoſo, fundado en los juyzios deſcabellados de los Aſtrologos judiciarios, que hazen creer à otros, mas necios que ellos, que oyen, y entienden el Idioma de las Eſtrellas, y el lenguage de irregulares meteoros. Mi pronoſtico, Señor, ſe funda en Aſtrologia Sagrada. En eſta eſtacion del año avrà caſi diez y ſiete ſiglos, que ſe viò vna nueva Antorcha, en las regiones diafanas del ayre: Eſtrella la llamaron los Reyes del Oriente, y reducidos à los gritos de ſus reſplandores, la tomaron por norte de vna larga peregrinacion: *Vbi eſt qui natus eſt Rex Iudæorum? Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Sobre la naturaleza de eſta nueva Antorcha, ſus calidades, y efectos, ha avido mas diſputas entre los Santos, y Doctores, que ella tenia rayos. El Angelico Doctor Santo Tomas in 3. part. q. 36. art. 8. ſiente que fue vna Eſtrella hecha à mano de la Omnipotencia: *Fuit Stella artificialis miniſterio Angelorum de integro formata.* El Fenix de la Igleſia Aguſtino, ſer. 3. de Epiſan. ſe inclina à que fue del jaez de los Cometas. Preciandoſe tanto el Angelico Tomàs de diſcipulo de Aguſtino, no hemos de paſſar porque ſean contrarios. El vno dixo Cometa, el otro Eſtrella. Ambos dixeron lo miſmo. Cometa fue, y Eſtrella, por la variedad de ſus operaciones. Eſtrella, porque hizo dichoſos à los Reyes del Oriente; Cometa infauſto para el impio Rey Herodes. Oyràn con ceño eſta propoſicion todos los Aſtrologos judiciarios; porque los Cometas antes de hazer el tiro, ſeñalan, y apuntan al blanco, pues como pudo ſer anuncio fatal contra la vida, y Corona de Herodes, aquel peregrino meteoro, que no ſolo no puſo en èl la mira, ſino que retirò con eſtudio ſus luzes, para que ni aun las miraſſe? No ſolo recatò de la perſona de Herodes, las luzes; ni en ſu Palacio quiſo que rayaſſen ſus reſplandores; porque entrando los Reyes en èl, ſe deſapareciò la Eſtrella; luego no pudo ſer para el Rey Herodes Cometa, pues no le miraron de trino ſus luzes, ni le ſeñalaron para el eſtrago. Con ſus dudas echan los Aſtrologos por tierra ſus maximas, y dàn el mejor apoyo à mi ſentimiento. Lo cierto es, que Herodes no viò el Cometa, tambien es cierto que Herodes perdiò la vida, y la Corona. Luego

Mat. 2.

Cometas, que aparecen por Pasqua de Navidad, à los que no señalan son à los que dexan señalados, para el castigo; para los que no los vèn son infaustos, negarles su luz es echarles el fallo, para que pierdan la de la vida. Repiten mucho los Astrologos, que los Cometas son lengua del Cielo, por donde explica à los soberanos ruinas, y mudanças de Reynos. Doyles de valde esta suposicion, con que me concedan, lo que enseña el Evangelio, que vn Cometa, que huvo de Pasquas de Navidad, à solo el Rey, à quien negò el habla, le hizo en extremo desdichado, y à los Reyes, con quien se carcò, en extremo dichosos.

2 Individuemos mas esta verdad: esta luz peregrina, señalò al Rey Infante Iesus: *Matt. 2.* *Stetit supra vbi erat puer.* Y qual fuè el efecto? El que tres Reyes le reconociessen vassallage, añadiendo à la Corona de Iudea, las tres Coronas del Oriente. Cometas de Pasqua de Navidad, al Rey que señalan le traen en aguinaldo nuevas Coronas del Oriente. Tambien se entendiò este nuevo luminoso con los Reyes Magos. Le vieron, y entendieron el lenguage de Iesus: *Vidimus Stellam eius in Oriente, & venimus adorare eum.* Y el efecto, como afirma Ioachin Periobio fue tan favorable, que bolviendo à sus Provincias, en quarenta años, que les durò la vida, crecieron otras tantas Provincias à sus Coronas, sugetando à sus contrarios, y haziendose venerar de los enemigos: Estrella fue para ellos el Cometa que vieron, tan favorable en las batallas; para quien no le viò fue Cometa infausto, para el Palacio, à quien no señalò fue ruina; para el Rey Herodes, de quien no se dexò ver, fue guadaña que le derribò, con la cabeça la Corona; añadiò Reynos, à los que le vieron, y vinieron à adorar al nuevo Rey. Esta es la Astrologia divina, que en maximas tan cõtrarias, como seguras, se burla de los Astrologos supersticiosos, y le pronostica à V. Magestad felices aumentos en su Reyno. Muchas vezes le ha visto, y observado V. Magestad desde su Palacio, y el efecto ha sido muy semejante al de los Reyes del Oriente; pues dexando V. Magestad su casa viene à adorar al mejor Rey à la Casa de Iesus: *Vidimus, & venimus adorare eum*, adelãtandose seis dias à los Reyes del Arabia; porque siempre los Reyes de España se adelantan à los demas en los obsequios de la Fè, como tambien se adelanta en lo Magestuoso del presente: pues si aquellos pusierõ tres Coronas à sus plantas, en la adoracion que le haze V. Magestad, pone à sus pies veinte Coronas: Bolvieron gozosos à sus Patrias, mejorando las Coronas que pusieron à los pies de Iesus. Yo confio tenerla tambien de gracia, que es muy generoso de ella Iesus estando en manos de Maria: obliguemosla con la salutacion del Angel, para que interceda, diziendo: *Ave Maria.*

Postquam consummati sunt dies octo. Lucas cap. 2.

3 ENtre las felicidades humanas, ay alguna mayor, ò mejor, que el ser Rey? S. C. R. M. Pregunto, si entre las felicidades humanas, ay alguna mayor, ò mejor, que ser Rey? Parece que no, porque ser Reyes, es ser Dioses de la tierra, y este es el colmo de todas las felicidades. Pero si, algo ay mejor que ser Rey; y qual es este mejor? Saber serlo; porque sin sabiduria el Cetro, y el poder se suelen hazer traycion à si mismos, y bolverse contra sus dueños. Pero si los Reyes son Dioses de la tierra, quien podrà enseñarlos? Quien? Solo el que es Rey tambien del Cielo, y supremo Monarca de todos los Reyes de la tierra. Señor, esta es la quarta vez, que por suerte dichosa mia predico à V. Magestad de este Mysterio, y la primera, despues que V. Magestad se ciñò la Corona de la mas dilatada Monarquia del Orbe; pues no pierde de vista al Sol, el Cetro Argos de V. Magestad, desde que nace hasta que agoniza. Entonces me diò materia este Evangelio proporcionada à los años hermosos, y floridos de V. Magestad. Aora advirtiendo, que el Profeta Malaquias le viò nacer à este Sol Infante Iesus, adornado de saludables plumas: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iustitiæ, & sanitas in pennis eius*; me ha parecido, que quiere poner escuela en su Circuncision, para adestrar Principes, escriviendo maximas de estado con su sangre, en vez de tinta: amable escuela, donde la sangre que avia de derramar el discipulo, para aprender; se previene à derramarla el Maestro, para enseñar. En esta escuela, Señor, y en esta sola se enseña à Reynar sin riesgo; porque los aforismos de Dios no tienen contingencias. El saber ser Rey, es mejor que serlo, y aqui se enseña à conservar la Corona, y aumentarla, à saber mandar, y à saber hazerse obedecer. A pocas maximas reduce este Maestro Divino los preceptos, de q̃ llenaron hombres fantasticos volumenes tan crecidos, q̃ no parece tienen fin; y fuera mejor, que no huvieran tenido principio, porque tiran puntas al Altissimo: hombres sin Dios como puedẽ ser buenos Maestros, *Malach. 4.*

para

para los Principes, que ſon en la tierra dioſes? La primera maxima, que enſeña à los Reyes en ſu Circuncisſion eſte Rey Infante, es, que el imperio en los ſubditos, ſe conſerva, obedeciendo à Dios, y que guardando ſu Ley, le toca à Dios el deſvelo en guardar ſu Corona. No neceſsita de Exercitos; en la obſervancia de la Ley de Dios tiene el Exercito mas formidable, para desarmar ſus contrarios.

§. I.

4 EN dos ocaſiones veo aclamado à la Mageſtad de Chriſto B. N. por Rey, quando nace, y quando muere. Quando nace le celebraron con eſte titulo los Reyes del Oriente à roſtro firme, deſeſtimando los ceños del Rey Herodes, y del ſequito de Corteſanos, y liſongeros: *Mat. 2.* *Vbi eſt qui natus eſt Rex Iudæorum.* Otra quando muere: *Mat. 27.* *Impoſuerunt cauſam eius ſcriptam: Ieſus Nazarenus Rex Iudæorum*, y para que hablaſſe el letrero con todos los Monarcas, que florecian entonces en el mundo, ſe eſcriviò en las tres lenguas mas dilatadas de el Orbe. Venga à noticia de todos, que Ieſus es Rey. Venga en buen hora; pero parece que ſe anduvo à buſcar el Evangeliſta las ocaſiones mas importunas, para hazer eſte publico alarde de manifeſtarle Rey. Quando nace, ni tiene Exercito de vaſſallos leales que le defiendan la Corona; enemigos ſi ſangrientos, que tiran à quitarle, junto con la vida, el Cetro. Ni por ſi puede valerſe, pues tiene fajadas las manos; aqui hizieron las fajas, lo que en la Cruz los clavos. En vno, y otro lance ſin ſequito; en vno, y otro lance deſamparado, y ſolo, y en eſtos le aſſeguran Rey? Quando en el reſto de la vida ſe deſpoblaban las Ciudades, venerando ſu generoſidad, ſu providencia, ſu poder ſobre los fueros todos de la naturaleza, era mejor ſazon; entonces le venia la Corona mas nacida, porque tenia brios con que defenderla; eſtos le faltan quando nace, y quãdo muere, y entonces ſe lleba los aplauſos de Rey? Si, entonces: adviertaſe el modo con que nace, y con que muere. Nace fugetandoſe à la Ley de la Circuncisſion, à q̃ obligò Chriſto B. N. à todo el linage de los hijos de Abrahan; muere obedeciendo à otra Ley penoſa, que le impuſo ſu Eterno Padre, para que con ſu muerte viviesſe el mundo. Obedeciò à eſta Ley muriendo, como dize Pablo: pues à lindo tiempo le publicaron Rey, en ninguno aſſegurò mas la Corona; ni la fixò ſobre ſus ſienes, porque ningun poder del mundo tiene fuerça para deſtruir lo que Dios guarda; y guardando el tierno Infante Ieſus la Ley de ſu Padre Dios, le obligò à Dios à que cargaſſe los cuydados, y los deſvelos en guardarle à èl, y en conſervarle la Corona. Es Niño, y las minoridades de los Reyes ſon en eſtremo peligroſas; pero ſi tiene à Dios à ſu lado, las canas de la Eternidad no ſuplirán bien por los cabellos rubios? Tiene enemigos poderoſos, y armado de invidia el poder, como ſe viò en Herodes, es contrario muy para temido. Es verdad, pero aunque en eſte Rey impio recayeſſe el poder de todos los tyranos del mundo, no pueden hazer reſiſtencia à vn amago de los enojos de Dios?

5 Vn Rey niño, vn Rey ſin aſsiſtencia de vaſſallos, vn Rey ſin exercito, defendido ſolo de la obſervancia de la Ley, ſe burlarà de ſus mayores contrarios. Intimò Moyſes al Pueblo en el cap. 34. de el Exodo, la Ley que le avia comunicado Dios en el Monte, y fue vno de los preceptos, que tres vezes al año ſe preſentaſſen todos los Varones en el Templo à celebrar la Fieſta de Pentecoſtes, las Encenias, y los Acimos: *Tribus temporibus anni, apparebit omne maſculinum tuum in conſpectu omnipotentis Domini Dei Iſrael.* *Exod. 34.* Las dificultades de la obſervancia de eſte precepto allanan los Interpretes literales, y con mas claridad que otros el Abulenſe: Eſtaba el Pueblo dividido en varias Regiones, y algunas ochenta, y mas leguas diſtantes del lugar, en que ſe hallaba el Arca, ù el Tabernaculo, que ſirviò de Templo haſta la edad de Salomon; fuera de eſſo duraban ſiete, y ocho dias cada vna de las feſtividades, en que aſsiſtian à los ſacrificios, y à las demas funciones ſagradas: era tambien à tiempos muy contrarios, de la ſiega, y de las vendimias, en que ſe malograban los ſudores, y afanes de todo el año. Eſtas dificultades dà vencidas con deſtreza el Abulenſe; pero queda vna que neceſsita de mas cultura. Si todos los Varones deſde catorze años, ù como quieren otros, de doze, deſamparaban ſus Ciudades eſtos tres tiempos del año: quien defendia ſus caſas, quien guardaba ſus Pueblos, eſtando à la viſta tantos enemigos, y tan ſangrientos? No ay otro recurſo, ſino à los niños, y à las mugeres. Es verdad, pero con eſta defenſa no echaràn menos los brios de los Varones eſforçados, ni las tropas bien aficionadas de los Hebreos. La razon es clara. No deſampararon ſus Provincias, ſus Ciudades por obedecer à vna Ley de Dios, q̃ los obligaba à aſsiſtir al Templo? Todos ſabemos que ſi: pues las mugeres, y los

los niños ſobran para defender las familias, y los Reynos; porque ſe obliga Dios à guardarlos, quando ellos por guardar ſu Ley, deſatienden ſus proprios intereſſes, y conveniencias. Vn niño en los braços de ſu madre, guardando la Ley, es Exercito formidable à ſus contrarios.

6 Mas luz nos ha de dar el texto, para fiador de eſte ſentimiento. Añade Moyſes en el capitulo yà citado: *Cum enim tulero gentes à facie tua, & dilatavero terminos tuos, nullus inſidiabitur terræ tuæ, aſcendente te, & apparente in conſpectu Domini Dei tui ter in anno.* Eſtaba ſitiado de contrarios el Pueblo Hebreo, y alentòles Dios con eſta promeſa, para que no reuſaſſen la obediencia, temeroſos de que peligrarian ſus poſſeſsiones, y de que ſe fruſtraria la extenſion de ſu Imperio, tantas vezes anunciada de los Profetas. Ninguno de tantos enemigos como os cercan, de tantos Reyes contrarios, con quien teneis rota la guerra, maquinarà contra vueſtras caſas, y familias el tiempo que durarèn los obſequios: *Nullus inſidiabitur terræ tuæ, aſcendente te, & apparente in conſpectu Domini Dei tui ter in anno.* Eſtà fue la promeſſa, y como de Dios fiel, y Omnipotente, tendria ſeguro ſu cumplimiento; pero todos tenemos curioſidad de ſaber, de que medios ſe valiò Dios para embotar las armas à los enemigos? Oygamos al Abulenſe: *Fiebat autem hoc, quia Deus immittebat quemdam terrorem in corda hoſtium, ita, vt non auderent invadere terram Iudæorum. Vel quia voluntatem ſuam ad alia diſtrahebat: ita vt non cogitarent aliquid de terris illis. Vel fortè dato, quòd cogitarent, de terris illis, faciebat Deus, quod non videretur eis bonum pugnare contra eas ad expugnandum illas.* Tomò por medio el infundirles à los enemigos tanto temor en los coraçones, que tenian à fortuna el que los dexaſſen en paz los Hebreos. Pues ſi los reconocian diſtantes, de que, ù à quien temian? Eſtaban diſtantes, pero eſtaban preſentes à Dios en el Templo obſervando ſu Ley: *Nullus inſidiabitur, aſcendente te, & apparente*: el obſervar la Ley les multiplicaba las preſencias, y aſsi los temian mas quando diſtantes, que quando preſentes. O digamos que hazia Dios por ellos preſencia; porque ellos obſervando la Ley ſe puſieron en preſencia de Dios. Temblaban de Dios: *Immittebat Deus quemdam terrorem.* El ſegundo modo de que vsò Dios, para que ſe aſſeguraſſen los Hebreos, dize el Abulenſe, que fue apartarles del entendimiento, y de la voluntad à ſus contrarios, el que los hizieſſen guerra divirtiendoles à otros objetos el penſamiento, y los diſcurſos: *Vel quia voluntatem ſuam ad alia diſtrahebat: ita vt non cogitarent aliquid de terris illis.* Se tomaron tanto del miedo, que ni por el penſamiento les paſsò el tiempo que eſtaban en el Templo, mover contra ſus Ciudades guerra: *vt non cogitarent aliquid de terris illis.* Tan ſeguros, tan defendidos, tan reſguardados los juzgaron con el preſidio de guardar la Ley, que ni à penſar en hazerlos guerra ſe atrevieron. Tanto acobarda à los enemigos, el Principe que ſe precia de obſervante de las leyes divinas, que ni para imaginar el que pueden hazerle competencia, les dexa en el coraçon oſſadia.

7 Con mas apremio eſtablece eſta concluſion el Abulenſe en las palabras ſiguientes: *Nullus inſidiabitur terræ tuæ apparente te ter in anno. Licet enim in alijs temporibus hoſtes Hebræorum invaderent illos, vt expugnarent terras eorum, tamen his temporibus non invadebant: imò dato quod eſſet incæptum bellum inter Hebræos, & hoſtes eorum, & obſediſſent hoſtes civitates Iudæorum, & ipſi eas ſolas deſererent, euntes in locum ſanctuarij, hoſtes nullo modo intrare potuiſſent in eas, ad poſsidendum, vel prædandum eas: imò nec deſiderarent introire.* Es aſsi, dize el Abulenſe, que eran frequentes los aſſaltos, y las entradas que hazian los Reyes enemigos en las Provincias, Ciudades, y poſſeſsiones de los Hebreos, que talaban ſus campos, y les robaban ſus ganados; pero era tan horrible el miedo, de que ſe hallaban ſobrecogidos en los tres tiempos feſtivos del año, que ſi acertaban à caer eſtas fieſtas, en ocaſion que eſtaban en lo mas fogoſo, y ſangriento de las batallas, ſe les caian à los contrarios las armas de las manos, y ſe retiraban à ſus Payſes, dexandoles à los Hebreos por ſuyo el campo. Aqui pudo llegar el empeño, q̃ pone Dios, en que conozcan los hõbres quan declarado eſtà ſu poder, en guardar à los que guardan ſus leyes, y en ſer ruina de ſus contrarios; pues en el furor de la guerra, en que barajada la razon, ni ſe conoce à ſi, ni reſpeta leyes, eſtuvo tan atenta, obediente, y rendida à los que obedecieron à la Ley de Dios, que ni para deſear ofenderlos le quedaron brios à la voluntad: *imò nec deſiderarent introire.* Todos los Conſejos de Eſtado, y Guerra emplean ſus diſcurſos en q̃ ſus Principes conſerven el decoro, la Mageſtad, la ſoberania, en que ſe dilate ſu Imperio, en que gozen los vaſſallos los frutos de la paz, de la abundancia, y los bienes que hazen dichoſa la vida. No es aſsi? Pues en la primera licion enſeñò el Infante Ieſus

eſta

eſta maxima politica en vna obſervancia religioſa de la Ley, que publicò ſu Eterno Padre.

8 Ocho dias ha que nàciò el Infante Ieſus en el mayor deſabrigo, pero publicado del Cielo por Rey, y à gritos reſplandecientes de vna Eſtrella. Y el arbitrio para conſervar el titulo de Rey, ſeria, ſi conſultaſſe pareceres de hombres, pedir armas auxiliares à los amigos, ò rogar con la paz à los contrarios, haziendoſe feudatario à los mas poderoſos, para que le hizieſſen amigable ſombra. Eſto le aconſejaria la razon de eſtado humana. Pero muy diferente arbitrio eligiò la providencia divina. El medio fue para conſervar el Cetro ſugetarſe à la Ley de la Circunciſsion, que puſo ſu Padre: *Poſtquam conſummati ſunt dies octo, vt circumcideretur puer.* Fajadas tiene las manos, pero no neceſsita de ellas para defender la Corona, que obedeciendo à la Ley de Dios, tomò la mano; y no ſolo le conſervò la Corona en la cabeça, ſino que dentro de pocos dias puſo ſugetas à ſus pies otras tres Coronas. Tengan ſiempre à los ojos eſta maxima los ſoberanos de la tierra, cuyden de la obſervancia de la Ley de Dios, que Dios cuydarà del luſtre, del aumento, del explendor de ſus Coronas, y harà que le teman los Reyes, à quien todos temian por arrogantes, y victorioſos.

9 No ſolo entrò ſugetandoſe à la Ley; ſino à vna Ley penoſa, en que peligrò la vida de muchos Infantes Hebreos, ò à violencias del dolor, ò por no poder reſtañar la ſangre. Pues el ſer Hijo del ſupremo Rey no le hiziera, ſiquiera hidalgo de penas, y eſſento de tributo tan doloroſo? No, no quiſo admitir eſte privilegio, porque quiſo dexar ſentada eſta maxima para todos los Reyes de la tierra; que neceſsitan los Principes darſe à ſi malos dias para que tengan los vaſſallos buenos años, y en contraria conſequencia, ſi quieren para ſi el deſcanſo, tarde gozaràn de èl los ſubditos.

§. II.

10 VFano con ſus prendas, deſvanecido con ſus felicidades, ſe hizo el Angel Apoſtata comunero de el Cielo, y aliſtò contra Dios la tercera parte de los Angeles: puſole Miguel en afrentoſa huida, cayò deſpeñado de mas altura, que la de el Cielo, porque cayò de ſu ſobervia haſta el centro lobrego de la tierra. Cuydadoſos examinan los Teologos, Expoſitores, y Eſcolaſticos, el aſſumpto de eſte infeliz eſpiritu. Y convienen los mas, con la luz que les dà el Profeta Iſaias cap. 14. que fue vna veleydad antojadiza de querer ſer igual à Dios, partir con èl las adoraciones: *Super aſtra Dei exaltabo ſolium meum, ſimilis ero altiſſimo.* *Iſa. 14.* A San Proclo le pareciò que no cabia en tanto entendimiento tan deſmeſurado delirio: ſu parecer es, que el intento de el Angel rebelde fue, que Dios le hiziera Monarca abſoluto del mundo, que èl le rigieſſe, le governaſſe; que como fue regalia de Dios el criarle, lo fueſſe ſuya el regirle. No era tan loco eſſe intento, y alguno pudiera juzgar, que ſi huviera ſido eſſa la pretenſion, no parece le eſtaba mal al mundo; porque vn Angel, aunque fueſſe de la claſſe infima, es por ſu naturaleza mas entendido, que el hombre mas aviſado: mas poderoſo, pues ſin fatiga puede qualquiera inteligencia traſtornar eſſos Orbes. Saber, y poder, lindas alhajas ſon para governar; luego no nos eſtaba mal que Dios le fiaſſe el mundo? Es no entenderlo, deſtruyera el mundo, ſi lo governara. Explicarème: Queria el Angel vano, como ambicioſo, ſiendo puro eſpiritu, governar cuerpos. Soſpechoſo govierno. Con el eſpiritu no hablan las penalidades, no ſienten fatigas, no conocen de cara à los trabajos, eſtàn hidalgos de las penas que padecen los cuerpos, pues governaran con crueldad; porque ſino les enſeña el padecer, à compadecerſe; las eſpeculaciones ſolas de entendido, no quitaràn à los ſubditos las ſoſpechas, de que no ha de acertar à ſer piadoſo. *S. Procl. de diverſis beatæ vitæ generibus li. 3.*

11 Gemia el Pueblo de Iſrael en la dura eſclavonia de Egypto, llegaron al Cielo ſus clamores, y compadecido Dios, determinò embiar por Embaxador à Moyſes, para que libraſſe el Pueblo; reusò vna, y otra vez el cargo, como noticioſo del coraçon obſtinado de Faraon. Pidiole à Dios ſeñales de que era la voluntad abſoluta ſuya el libertar el Pueblo. Y reſpondele Dios: *Hoc habebis ſignum; quòd miſerim te.* Iuzgaron muchos que lo dixo por la vara, en quien depoſitò ſu Omnipotencia para los prodigios. Mejor San Aguſtin con ſequito grande de Padres: *Hoc erit ſignum, ad ru-* *Exod. 3.* *bum defertur.* Eſtà bien dicho. En la zarça eſtaba Dios como en ſu Trono, pues le adornaban luzes. Pero juntamente eſtaba entre eſpinas, que le puncaban, con que no le dexaban ſoſſegar en el Trono; pues *hoc habebis ſignum.* Eſta es la ſeñal, con que debe aſſeguraſe mi Pueblo, de que no paſ-

paſſaràn adelante ſus deſdichas, que ſacandome à mi ſangre las eſpinas, y los cuydados de ſu libertad, no conſentirè que dure en ellos el cautiverio. Aun no me manifeſtado la contrapoſicion que haze el govierno de Dios, al que pretendia el Angel Apoſtata. El Angel pretendia el dominio de el mundo, y diſpuſo trono en que ſentarſe: *Sedebo.* Y Dios que le dixo à Moyſes? *Exod.* 3. *Vidi afflictionem populi mei in Ægypto, & clamorem eius audivi, & ſciens dolorem eius deſcendi, vt liberem eum.* Oì ſus clamores, conoci ſu dolor, y baxè para librarlos. O Señor, que palabra tan Real! *Deſcendi.* Baxò de ſu Trono Dios para librar de vejaciones à ſu Pueblo, y conſiguiòſe la libertad; y no ſolo enjugò ſus lagrimas, ſino las bolviò en regocijos. El Angel Apoſtata, que queria eſtarſe ſentado: *Sedebo*, aumentar queria las lagrimas, no enjugarlas, doblar queria las priſiones, no romperlas, la ruina queria, no la exaltacion: *Deſcendi, vt liberem eum.* Eſte deſcenſo le haze mas plauſible, y mas amable de ſus vaſſàllos, que la aſcenſion al Trono eminente de ſus glorias; porque ſaber dexar el deſcanſo, es aſſegurarle à los vaſſàllos: *Tuus labor cunctorum quies eſt*, le dezia Caſiodoro à vn Rey Godo aſcendiente de V. Mageſtad. Porque tu trabajas, deſcanſan todos; porque no eſcuſas las penalidades, les quitas las ocaſiones de penar: *Deſcendi, vt liberem.*

12 Alto concepto hizo el Rey de Egypto de las ventajas del Patriarca Joſeph, aviẽdo tocado con las manos el cumplimiento de ſus promeſſas en los ſiete años infecundos, y melancolicos, que ſucedieron à la fertilidad de otros ſiete. Toda honra, y todo galardon le parecia corto deſahogo à los meritos de hombre tan ſeñalado; honròle con ſu purpura, diole ſilla à ſu lado, puſole en la mano dieſtra el anillo, cuyo ſello hazia fee à los decretos Reales; hizo que conſtaſſe en todo ſu Imperio, que ninguno, pena de ſu indignacion, ninguno vendieſſe, ni compraſſe ſin el conſentimiẽto de Joſeph: explicò ſu voluntad el Rey en eſtas encarecidas palabras, con que coro- *Gen.* 41. no la fortuna del Patriarca Joſeph: *Dixit quoque Rex ad Joſeph: Ego ſum Pharao: abſque tuo imperio non movebit quiſquam manum, aut pedem in omni terra Ægypti.* Tan ſugeros quiſo à ſus vaſſàllos al imperio de Joſeph, que ni oſaſſen mover pie, ni mano ſin conſultar ſu voluntad. Tan obligado ſe hallò de la ſabiduria de Joſeph; pero el tenor del juramento, con que declarò el Rey eſta poteſtad fue materia à ſutiles diſcurſos: *Ego ſum Pharao.* Para que luzca la inteligencia de Procopio, es neceſſario ſuponer, que eſte nombre de Faraon no era ſingular, y proprio de alguna perſona Real, ſino comun a todos los Reyes de Egypto. Tomaron eſte nombre del primer Rey, que governò aquellas Provincias, que ſe llamò Faraon, y deribò à todos ſus ſuceſſores el nombre: como en los ſiglos deſpues, aviẽdo ſucedido Alexandro Magno en aquel Imperio, ſe llamaron todos los Reyes Tolomeos, participando Tolomeo Lago eſte nombre, que deſpues de Alexandro fue el primero Rey de Egypto. Con eſta advertencia ſe lograrà el ingenio de Procopio, y ſe deſcubrirà que no fue todo fineza, ni agradecimiento el poder abſoluto que le concediò Faraon à Joſeph: mirò à gozar de la Corona ſin fatigas, dexòle todo el govierno à Joſeph, reſervando para ſi las adoraciones de Rey: *Ego ſum Pharao:* Aora ſoy Rey, porque aora tengo quien me deſcuyde de los afanes de Reynar: *Ego ſum Pharao, ego ſum Rex.* Aora ſoy Rey, porque corriendo todo el manejo del Reyno por Joſeph, de ſuerte que ninguno pueda mover pie, ni mano ſin ſu arbitrio; yo tampoco tengo neceſſidad, ni de dar vn paſſo, ni de mover vna mano: *Nemo movebit pedem aut manum abſque tuo imperio.* Entonces ſe tuvo por Rey, porque antes ſe juzgaba vaſſallo de ſu ocupacion, jornalero de las tareas del deſpacho: quando puſo ſobre agenos ombros el cargo, entonces dixo que era Rey: *Ego ſum Pharao, ego ſum Rex.* Es verdad que entonces fue Rey; pero Rey que quiere poſſeer en el ocio la Corona, Rey ſerà; pero Rey Faraon que haga levantar los gritos haſta el Cielo à ſus vaſſallos. Rey ſerà, pero Rey cruel como vn Faraon para ſus ſubditos. Rey ſerà, pero ſino ſabe darſe vn mal rato, ni quiere mover vn pie, ni vna mano para alivio de ſus ſubditos, ſus delicias ſeràn para ſus vaſſàllos tormentos, y el querer para ſi los bienes de la Corona ſin laſtre, ſerà para ſus ſubditos el colmo de todos los males. Dexe el Trono, dexe el deſcanſo el Principe, para que no afanen los vaſſallos: *Deſcendi, vt liberem: Tuus labor cunctorum quies eſt.*

13 No le digo à V. Mageſtad, Señor, lo que debe hazer, refiero lo que haze; pues ni la licencia de los pocos años, ni las eſtrenas de eſpoſo, con grillos tan dulces, como violentos, le han embarazado à V. Mageſtad las madrugadas, à las audiencias publicas, las aſsiſtencias deſveladas en el bien comun de ſus Reynos. Quando digo lo que deben hazer los demàs Reyes, digo lo que V. Mageſtad haze; pero lo digo con temor

mor, de que ſiempre ha de quedarſe V. Mageſtad ſolo, porque no ha de tener conſonante el zelo de V. Mageſtad en el bien publico. El Sol es Geroglifico de los Principes, y el Sol ſiempre ſe quedarà ſolo, ſi V. Mageſtad no le haze compañia. Pues que es lo que tiene el Sol tan ſingular, que pueda aſpirar à ſer Fenix? David lo dirà. Pintale hermoſo, galan, y logrando todo el garvo, y vizarria de recien caſado: *ipſe tanquam ſponſus procedens de thalamo ſuo, exultavit vt gigas ad currendam viam.* ſin embargo dexò el lecho por aſsiſtir à la tarea regular de iluſtrar el mundo: por no faltar al bien publico, dexò los braços de la Aurora, ſin aver profeſſado de eſpoſo: *Tamquam ſponſus procedens de thalamo ſuo.* Pues eſſe zelo al bien comun le haze entre todos los Monarcas ſer vnico, y ſer ſolo. Solo en nueſtro dueño puede tener el Sol conſonante, pues no le embarazan el madrugar al curſo de ſus tareas, las priſiones de oro de las caricias. *Pſal.* 18.

14 No quiſo eſſentarſe de la Ley penoſa de la Circunciſsion el Rey Ieſus por aſſegurar los buenos años à los vaſſallos, padeciendo en ſi malos dias. Aunque Hijo de Abrahan era tambien Hijo de Dios; con que debia gozar privilegios, y inmunidades, pero no quiſo admitir el privilegio, advirtiendoles à los Principes por tercera maxima, quanto deben eſcuſar el hazer exemplares, porque ſuele empezar los exemplares la razon, y el ambicion, y la malicia toma aſa para que proſigan, y acaben en ſinrazones.

§. III.

15 POr aguinaldo de las Paſquas del Cordero, avia executoriado el Pueblo de Dios vn privilegio raro, de que à ſu arbitrio ſe perdonaſſe vno de los reos, que eſtuvieſſen condenados à muerte. Deſeaba el Preſidente Pilatos librar de ella à la Mageſtad de Chriſto B. N. y propuſole à los Hebreos, en compañia de Barrabàs, hombre facinoroſo, juzgando ſeria cierto el que fueſſe elegido Chriſto: *Quem vultis dimittam vobis; Barabam an Ieſum?* Saliòle mal el arbitrio, porque como eſtaba tomado ſu coraçon de la invidia, y à el odio, el medio dia les pareciò media noche, y la media noche de vn hombre tan obſcuro, como facinoroſo, medio dia. Diſputa vn docto Eſcriturario, el origen de eſte privilegio de los Hebreos, y ſe inclina, à q̃ fue ſu principio en el Principe Ionaràs. Intentò quitarle la vida ſu padre Saul por tranſgreſor de vn vando, no valian las razones, ni las ſuplicas, aunque eran eficaces los alegatos, por ſer el Principe heredero; eſtaba ſin embargo inexorable Saul, convocòſe todo el Pueblo, y temiendo ſediciones en la Republica ſe le concediò Saul al Pueblo, publicando, que al Pueblo le debia la vida, eſtando por Ley condenado à muerte. Eſte fue el origen: continuoſe deſpues por muchos años haſta el tiempo de Chriſto, y de eſte ſe valieron aora para indultar à Barrabàs; deſuerte que empezò el privilegio en vn Principe tan amable como Ionatàs, y de prendas en lo humano excelentes, y fue degenerando haſta acabar en el peor de los hombres. Empezò en Ionatàs, y acabò en Barrabàs: cuydado con no hazer exemplares, porque los tuerce el tiempo, y la malicia. Por eſſo no quiſo Chriſto B. N. diſpenſar conſigo, aunque era la ſuma inocencia, en la Ley penal de ſu Circunciſsion; porque empezaria en Ieſus Santo, y alegaria exemplar para ſi Barrabàs vandolero. *Mat.* 27.

16 Es tal la deſmeſura, que me admiro, como teniendo cinco hermanos el Rico avariento, no metieron memorial, para que ſe les hizieſſe merced de darles ayuda de coſta para las honras, y entierro, y aun para pedir la gloria de merced con la razon de otros que conocemos: podian notar en eſta forma el memorial; en eſta miſma caſa, eſſe miſmo dia muriò Lazaro, y muriò el Rico nueſtro pariente: à Lazaro, con ſer vn hombre de la calle, le hizo Dios la coſta del entierro, y le embiò el Cabildo de los Angeles: *Factum, eſt vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis.* Pues con vn exemplar de la miſma caſa, y en el miſmo dia, no ſerà razon que ſe le dè tambien à nueſtro pariente ayuda de coſta? Ay deſproposito mas injuſto? Ay exemplar mas diſparatado? Pues aſsi ſon muchos de los exemplares que vemos. Muriò vn Miniſtro zeloſo, atento, deſintereſſado, muriò pobre; deſpacha el Rey vn decreto, que ſe le den tantos mil ducados para ſu funeral, y las honras, y mercedes para que ſus hijas tomen eſtado. Bien aya Rey que tal haze, bien avan ſus Miniſtros, que ſe lo aconſejan. Muere aquel dia otro, que en muchos años de Miniſtro del Rey, ni vn dia ſirviò al Rey, ſirviò à ſu familia, à ſu vanidad, à ſus conveniencias; dexò caſas, dexò Mayorazgos, y meten memorial los parientes, que le honre el Rey, y que le dexe à la viuda los gages, porque ay exemplar: Y donde eſtà el exemplar? En el buen Miniſtro. Pues, y el bueno ha de ſer exemplar *Luc.* 16.

para

para el malo? Lazaro para el avariento? Para otro Lazaro, hará Lazaro exemplar de gloria, para otro avariento hará el Rico exemplar de castigos. Pues sirviò al Rey Pluton, que lo es del infierno, vaya à su Palacio por los gages: assi lo hizo Dios: *Sepultus est in inferno.* Es preciso, y mas en tiempo que el Rey està tan desacomodado, mirasse mucho en no hazer exemplares, porque aun empezando bien, se acaba mal. Buena razon para que Christo no quisiesse privilegiarse de derramar su sangre en la Circuncision; porque aunque con desiguales meritos, todos alegarian, yà ay exemplar, y se quedara el rigor de la Ley, solo para los hombres de verguença.

17 A otro viso mirò San Maximo la generosidad con que diò Christo B.N. aun recien nacido, su sangre: dize que fue gratitud a la que derramaron por èl los Martyres, desde Abel à Zacarias, y empeñò à todo el resto de los Fieles, para que firmassen con su sangre la Fè de Christo, y muriessen atestiguando la verdadera Religion. Logrò Dios su intento, pues es tan crecido el numero de los Martyres, que como advirtiò el gran Theofilo, digno de ocupar los primeros lugares en el teatro de los Sabios, à cada dia del año corresponden mas de vn millon de Martyres. De donde se infiere la quarta maxima importantissima à los Principes. Los Martyres son soldados de Christo, dàn por su Fè la vida, y la sangre, porque vèn honrada su sangre vertida, de la que su Rey, y Capitan General derrama. Esta sangre ofreciò años fertiles de soldados à la Iglesia, porque el gusto, y la inclinacion del Rey à los Militares, es quien haze soldados. Y el favorecer à los soldados, el adelantarles las honras, el mostrarles voluntad, llenarà las campañas de soldados, y de triunfos el Reyno.

§. IV.

18 INconsolablemente llorò el Pueblo de Dios la muerte acelerada de su Principe Ionatàs; avian concebido altas esperanças, de que en empuñando el Cetro les vengaria de sus contrarios, y de que se contarian sus triunfos por sus batallas: *Ionatas expectatio universæ felicitatis & gloriæ*, dixo Chrysostomo. Fueron muy racionales sus esperanças, de que su baston se haria temer de todos los Reyes confinantes; no solo por las muestras que avia dado de valor, haziendo solo rostro à vn Exercito de Filisteos; sino por la inclinacion que mostrò à los Militares, con que se persuadieron que contaria tantos soldados como vassallos, y que todos procurarian excederse en las artes de la milicia. Veamos en vn lance solo muchas pruebas de el amor, que tuvo à los soldados hazañosos. Bolviò David à Ierusalen triunfante del Filisteo, y se pagò tanto Ionatàs de su valor, que dize el texto Sagrado, 1.Reg. cap. 18. que le quiso como à su alma: *Diligebat eum quasi animam suam.* Mostrò el amor en las obras; porque desnudandose el manto Real, se le alargò à David, y le armò Cavallero, dandole su espada, y su talabarte, que era insignia de la primera nobleza: *Nam spoliavit se Ionatàs tunica, qua erat indutus, & dedit eam David, & reliqua vestimenta sua, usque ad gladium, & arcum suum, & usque ad balteum.* No parece pudo romper à fuera e cariño con mas significativas demostraciones; pero aun falta la mayor: *Et factum est cum complesset loqui ad Saul: anima Ionatæ conglutinata est animæ David.* Luego que oyò la relacion de la batalla, y de la victoria de Goliat, se estrechò el alma de Ionatàs con la de David: se hizo amigo suyo de los estrechos; fue su verdad, que dizen los cortesanos. Pero debe repararse con profunda advertencia, el tenor del estilo sagrado: *Conglutinata est anima Ionatæ animæ David.* No dize que el alma de David se passò à vivir con el alma de Ionatàs; sino que el alma de Ionatàs, como desamparando el cuerpo, que informaba, se passò al de David, para estrecharse con su alma. Ai fundaron, y con razon las esperanças, de que empuñando Ionatàs el Cetro todos sus vassallos serian soldados, todos valientes. Porque vn Principe, à quien se le và el alma por vn buen soldado, harà à todos sus vassallos soldados, y valientes: *Ionatas expectatio.* 1.Reg.18

19 Quien avrà en todo el Reyno, que no desee ser gran soldado, si con esso espera conseguir ser deposito del alma del Rey, ser su estrecho, y ser su verdad? Si se le và la vida tras vn buen soldado, quien reusarà dar por èl la vida? De vn Pastor hizo Ionatàs el mejor Capitan General que tuvo el Reyno de Israel, y el verse amado de su Principe, desde apacentar ovejas en los montes, le trasladò à destrozar Leones en la campaña; siendo tan poderoso para vn militar el verse con honra, que convirtiò en baston el cayado. Nadie admire, que sea tan crecido el Exercito de los Martyres soldados de Christo, viendo que estrena la vida derramando sangre en obsequio de los soldados, que por èl la vertieron. Diò Ionatàs à vn buen soldado su Purpura; mas pre-

preciosa purpura fue la que diò este Rey Infante en obsequio de sus soldados.

20 No merece olvido otra circunstancia del sucesso referido de Ionatàs con David: *Et factum est cum complesset loqui conglutinata est, &c.* Luego à raiz de la relacion de la victoria, se siguiò la honra, y el premio: *Expoliavit se Ionatas.* No se remitiò el despacho à Secretarias, no huvo audiencias. A los soldados, pues se les acortan en la campaña los plazos para el castigo, si pecan; acortense para el premio, si le merecen: gasten en las campañas el tiempo, que en las antesalas desperdician en reverencias: no deban nada à los pies, los que tienen en las muchas manos sus meritos: *Postquam complesset loqui.* Luego de mano de Ionatas à la de David passò el premio. Las honras à los soldados, grandes, y presto.

§. V.

21 DE Ionatàs aprendiò esta leccion David, y se la enseñò à su hijo el Rey Salomon. En el Psalm. 44. *Eructavit cor meum verbum bonum. Dico ego opera mea Regi; lingua mea calamus scribæ, &c.* Esta acelerada transformacion de lengua en pluma ha sido dificultad, en que han sutilizado mucho las suyas, Santos, y Interpretes. Venero los pareceres de todos, y propongo el mio con rendimiento. Dos empleos tiene qualquiera Monarca. El de la paz en su Reyno, y con sus vassallos; el de la guerra para tener à raya à los enemigos. Instruye David en este Psalmo à su hijo en las artes sabias de reynar, como en lo militar, en lo politico. Por esso se valiò para los despachos de los dos instrumentos de pluma, y lengua: los negocios de la paz son mas sossegados, despachelos la pluma, pero no es bien que sea lerda, *calamus scribæ*: los despachos de la guerra, *eructavit cor meum verbum bonum*; no la pluma, sino la lengua. Señor, à los soldados mercedes à boca, no dependan de la flema de los Secretarios, los que merecieron con la colera. Librelos V. Magestad del purgatorio de las audiencias, que el Rey Iesus les libra de purgatorio à sus soldados, que lo son los Martyres, y los Martyres es infalible que no se detienen en el purgatorio. Y si he de dezir lo que siento, librarlos del purgatorio, es librarlos tambien del infierno. Gravissimos Teologos sienten, que el fuego de el purgatorio es del mismo jaez, que el del infierno, y que en èl atormentan tambien los demonios à las almas: la diferencia està en la duracion de las penas, porque en el infierno es eterna, en el purgatorio es temporal; ay indulgencias, ay sufragios, que minoran esta duracion. De aqui infiero, que librar V. Magestad à los soldados del purgatorio de las Secretarias, es librarlos del infierno; porque como en lo regular son pobres, y no tienen para sufragios, no ay modo de salir; con que la pena temporal, se haze eterna. El Rey Iesus despachò luego las honras de sus soldados, por esso son tan numerosos sus Exercitos. Espero que han de crecer mucho los de V. Magestad, yà por los repetidos ordenes de que despachen con brevedad à los Militares, yà por el aficion, y cariño con que los honra. Quando oygo dezir, que desde niño le olia mejor à V. Magestad la polvora que las pastillas, doy los parabienes à sus Reynos, de que bolverán à gastar de este perfume los Espanoles; con èl se sahumarán las mejores mantillas de los Principes Godos, de los Ricos Hombres, y Infanzones Castellanos. La inclinacion de V. Magestad bolverà estos siglos de oro, y llenarà à España de Laureles.

Psal. 44.

22 No và tan desnuda de interès proprio esta maxima, que no mire à dar satisfacion al mundo de las singularissimas honras, que debe à V. Magestad, y à sus glorioſissimos ascendientes mi Religion Sagrada la Compañia, ò Exercito de Iesus. Soldados son de V. Magestad todos los Iesuitas, y deben serlo. Mi gran Padre, y Patriarca San Ignacio, del Castillo de Pamplona, sirviendo al Señor Emperador Carlos Quinto, y primer Carlos Rey de España, de quien es sucessor V. Magestad, saliò à ser Fundador, y General de esta Compañia. Y como Soldado de vn Carlos dexò vinculada la obligacion de ser soldados de V. Magestad sus hijos. No ha podido la Compañia pagar à los Austriacos las honras tan aceleradas, como hechas à soldados, pues en su cuna tuvo la Compañia el abrigo de las Aguilas del Imperio. Y como pudiera aver bolado tanto por el mundo, si esta Aguila, en los Filipos, en los Matias, en los Albertos, en los Rodulfos, en los Fernandos, no la huviera llevado sobre sus alas?

23 No han podido pagarlas por aceleradas, ni tampoco por grandes; que ay beneficios tan soberanos, que con su grandeza hazen inculpablemente ingratos à los que los reciben, por ser imposible la recompensa. Sin embargo, Señor, me dà aliento la piedad que V. Magestad tiene heredada de sus glorioſos ascendientes, para dezir, que han dado los Iesuitas honrosas

ſas ſeñales de agradecidos ; pues le han dado à V. Mageſtad dilatadas Provincias , y Reynos en las Indias Orientales , y Occidentales.

24 No niego , Señor , que los Exercitos marciales de V. Mageſtad glorioſamen te los han conquiſtado ; pero digo , que ſi ellos los ſugetaron con las armas ; no ellos, ſino el Exercito , ò Compañia de Ieſus los hizo vaſſallos de V. Mageſtad. Al Exercito de los Ieſuitas debe V. Mageſtad eſtos pedazos añadidos à ſu purpura , porque ellos ſon los que los reduxeron à la Fè, y no quiere V. Mageſtad en ſu Real manto giron que no ſea de Catolicos ; luego aunque ellos vencieſſen , los Ieſuitas los hizieron vaſſallos.

25 Permitiò Dios al demonio que exercitaſſe la paciencia de Iob , Rey de los Huſitas , diole juriſdicion en todos ſus bienes de fortuna , y juntando el demonio al poder , el odio , le talò las mieſes , le abrasò los ganados, le arruinò los Palacios, ſepultando en las ruinas todas ſus riquezas, y las alhajas mas precioſas en ſus hijos , à quien diò deſaſſeado ſepulcro el Palacio arruinado. Llegò à oydos de Iob tan laſtimoſo eſtrago , y explicò ſu ſentimiento en eſtas clauſulas la pluma ſagrada : *Tunc Iob ſcidit*
Iob 1. *veſtimenta ſua , & pronus in terram adoravit, dicens : nudus egreſſus ſum de vtero matris meæ, & nudus revertar illuc.* Raſgò la veſtidura Real , y arrojòſe en la tierra. Si ſe mira ſuperficialmente eſta accion de Iob , ſuena à deſpecho , y aver perdido los eſtrivos de la paciencia , rendido à los combates del demonio; pero bolviò Iob por ſi, no dexando lugar à ſiniestros Comentarios : *Adoravit, dicens : nudus egreſſus ſum , &c. Dominus dedit, Dominus abſtulit.* No mirò los males como executados por el demonio , ſino à la voluntad de Dios , que los diſpuſo , y adorò le con reverencia. Bien ; pero que fin honeſto pudo tener en raſgar la purpura? Reſponde Origenes , que fue religioſiſsimo el motivo. Conociò Iob , que Dios avia dado al demonio arbitrio en todos ſus bienes; por eſſo rompiò la purpura , y la alargò de ſi. Hizo eſte diſcurſo , à eſta purpura , que me dexa , tiene derecho mi enemigo, aunque no me executa por ella; pues vaya fuera, que yo no quiero purpura , en que tenga parte el demonio : *Tunc Iob ſcidit veſtimenta ſua.* Con razon le celebrò Dios Fenix de ſu ſiglo: *Conſideraſti ſervum meum Iob, quòd non ſit ei ſimilis in terra.* El Fenix de los Reyes de ſu ſiglo fue Iob, y la piedad de V. Mageſtad le quita en los nueſtros , el que no ſea tambien Fenix ; porque ſolo V. Mageſtad no quiere purpura , y aumentos en ſu Reyno que ſe componga de vaſſallos infieles à Dios , à quien tiene derecho el demonio ; luego en la verdad , aunque los Exercitos de V. Mageſtad le ayan dado victorias en los nuevos Mundos, ſolo el Exercito de la Compañia de Ieſus , le ha dado vaſſallos , porque ſolo èl los ha hecho Catolicos ; y la purpura de V. Mageſtad no admite borrones de Infieles. Premiados eſtàn los Ieſuitas, como ſoldados con apreſuradas, y crecidas honras ; pero ſino pagan lo que deben , pagan lo que pueden , embiando continuamente , à ſombra de los Pendones de V. Mageſtad , ſoldados Ieſuitas; que lo que los otros vencen con el azero, lo hagan ellos proprio de V. Mageſtad, reduciendolos à la Fè.

26 Ha viſto yà V. Mageſtad las maximas ſaludables para el govierno Chriſtiano , y politico , que el Rey Ieſus , quando Niño le enſeña en ſu Circunciſsion ; no es menos digna de ſer atendida , la que ofrece en los Miniſtros executores de eſſe Sacramento. Grandes hombres quieren , que fueſſe Maria Santiſsima la executora. Excelente maxima. Preciſo es que los Reyes promulguen leyes penoſas à los ſubditos. Pero es divina advertencia , que quando las leyes ſon penoſas , la mano que las executa ſea blanda : Si las cargas ſon peſadas, y mas peſados los Miniſtros executores, donde han de ir por paciencia los ſubditos?

§. VI.

27 *Arcam de lignis ſetim compingite, cuius longitudo habeat ducentos* Exod. 25
ſemis cubitos. Eſte orden le intimò Dios à Moyſes , y añadiò el Abulenſe: *De lignis ſetim levigatis.* Haz vna arca de madera de Setim, que eſtèn muy acepilladas , muy liſas las tablas. Eſta arca era, donde ſe guardaba la ley , era la depoſitaria de los preceptos, y las ordenanças divinas. Eſte titulo diò San Gregorio à los Miniſtros de la Ley : *Legum cuſtodes.* Y advertele Dios, que ſea de madera de Setim; y aunque es de ſu natural ligera , le dixo, que eſtuvieſſe muy acepillada , *de lignis levigatis.* Faltaban Iaſpes, Porfidos, ò Bronces , que eran materiales mas decentes para fabricar eſta arca, que era cuſtodia de la Ley? No faltaban eſſos materiales, ni mas precioſos en el Reyno donde ſe piſaba el oro. Pues porque con tanto cuydado manda Dios que ſea de madera ligera , y muy trabajada? La razon es facil. Las tablas de la Ley eran de piedra, pues ſi fuera de bronce , ò piedra el arca,

que

que ombros no ſe derribaran? Guardas de la Ley ſon los Miniſtros, à quien toca hazer ſe executen las leyes. Quando las leyes, porque no dan de ſi mas los tiempos, ſon duras, no ſean ellos bronces, ſea la mano ſuave, yà que la Ley es dolorosa. Eraſo en eſtremo la Ley de la Circunciſsion, pero la mano blanda de Maria la templò la aſpereza.

28 Oyendo el Profeta Iſaias los elogios que daban à Dios los Serafines, exclamò aſsi: *Ve mihi quia tacui: quia vir polluti labijs ego ſum.* Moviòſe Dios à abſolverle de la cauſa, pero no ſin pena; determinò que vn Serafin le purificaſſe con vna aſqua los labios; vn Serafin deſtina Dios para eſte empleo? Faltavanle à Dios Miniſtros? No le faltaban; pero tiene grande enſeñança el que fueſſe Serafin. Era el caſtigo muy violento, à fuego, y ſangre; el Serafin es todo amor, todo cariños, todo ternura; pues quando es muy penoſo el remedio, es meneſter que ſe execute por medios muy ſuaves. *Iſai. 6.*

29 El efecto que ſe viò en el Profeta, haze, que lo que es concepto parezca letra. Tomò el aſcua el Serafin con vnas tenazuelas del Altar, trasladòla de ella à ſu mano: *Et volavit ad me vnus de Seraphin, & in manus eius calculus, quem forcipe tulerat de altari.* Tomò en la mano el aſcua, tocòle con ella los labios, y advirtiòle que le avia tocado: *Ecce tetigi labia tua.* Bueno por cierto, le ha abraſado los labios, y le dize que repare en que le tocò? Si. Tanto puede vna mano blanda, que executa rigores, que haze que el fuego no ſe ſienta. Eſtos Miniſtros tiene el Rey del Cielo. O como les importara mucho à los Reyes de la tierra tener eſtos Miniſtros! Serà forçoſo muchas vezes quemar, y talar las haziendas de los ſubditos, y deſangrarlos de ſus haziendas; pero ſea blanda la mano, yà que la obediencia es tan dura; ſea el Miniſtro tan apacible, que dexe contento al que dexa deſpojado, y q̃ no ſienta ver quemar ſu hazienda, como ſea para luſtre de la Corona; pero ſi la Ley es peſada, y mas peſada la mano que la executa, es hazer intolerable la carga.

30 Eſtos Miniſtros quiere la Ley de gracia, benignos como ella lo es. Sintieron Iuan, y Diego la deſcorteſia que los Samaritanos vſaron con ſu Maeſtro, no dexandole entrar en ſus Ciudades: Zelosos, y colericos, quiſieron hazer que baxaſſe fuego del Cielo para abraſarlos. Y dixoles Chriſto B. N. ſin duda no ſabeis el eſpiritu de el Maeſtro, en cuya eſcuela curſais: *Nescitis cuius ſpiritus.* Si Miniſtros tan ardientes, ſe pudieron tolerar en la Ley antigua, pero no en la Ley de gracia; eſſo fue bueno para Elias, y deſpues de eſſo huvo Dios de tomar medio con Elias, y en èl enſeñò à los Reyes lo que deben hazer con ſemejantes Miniſtros. Se paſſaba Elias de ardiente, y riguroſo; el zelo era bueno, quien podrà dudarlo? Deſpues de eſſo diſpuſo Dios que vna Carroza de fuego le traſpuſieſſe al Cielo, y le apartaſſe de los mortales. No puede dudarſe que eſta fue honra, y premio, ni tampoco ſe puede dudar que fue enſeñança à los Principes de lo que han de hazer con ſemejantes Miniſtros; pues que han de hazer? Lo que hizo Dios con Elias, honrarlos, y echarlos del mundo; honrarlos, porque ſi el zelo es verdadero, aunque exceda, merece premio; echarlos del mundo, porque ſi todo lo lleban à fuego, y ſangre ſin piedad, acabaràn con el mundo. El Cordero que trae V. Mageſtad al pecho, es indice de la piedad de ſu coraçon; vn Rey tan piadoſo no puede conſentir en ſu Monarquia, Miniſtros, que, ò por mal natural, ò por zelo inconſiderado, hagan eſcabroſos los decretos de ſuyo ſuaves; y impoſsibles, los que tuvieren en ſi algo de aſpereza. Penoſa era la Ley de la Circunciſsion; pero ſiendo la mano de Maria la executora, quitò ſu dureza à los pedernales, y ſuavizò en ſu Hijo los rigores. *Luc. 9.*

31 Eſtas ſon las maximas, que el Rey Infante Ieſus, tiñendo en ſu ſangre la pluma eſcrivè, inſtruyendo à los Reyes de la tierra: dichoſos los que curſaren en eſta eſcuela, dõde todos los documentos ſon de el Cielo. Eſtas maximas advierten à todos los Reyes lo que deben hazer, y ſeñalan lo que V. Mageſtad haze: de todas ellas es la primera maxima vn breve compendio. En obedecer à Dios aſſegurarà los Reyes la obediencia de ſus vaſſallos; guardando religioſamente las Leyes, le obligan à que les guarde, y aumente las Coronas. Temiendo à Dios, los harà temidos de ſus contrarios. No neceſsita V. Mageſtad de mas Exercitos, que la pureza de ſu Fè, que el candor de ſus coſtumbres, que la obediencia tan remirada de los preceptos, y leyes divinas; por ellas confio enriquecerà Dios de trofeos ſus plantas, ſus manos de Laureles, de nuevas Coronas ſu cabeça, que deſpues de largos ſiglos de vida rematen en Corona de gloria:

Ad quam nos perducat,
&c.

SERMON
SEGVNDO.
DE LA SAMARITANA, PREDICADO EN Palacio al Rey Nueſtro Señor, Año de 1670.

Ieſus autem fatigatus ex itinere, ſedebat ſic. S. Iuan cap. 4.

SALVTACION.

1 ENriquecidas eſtàn las Librerias de Eſpaña, con muchos volumenes, para inſtruccion de Principes, y de Miniſtros ſuperiores: mas las de Italia (que es la que blaſona entre todas las Naciones, de aver deſcubierto el Norte, para medir las alturas en las navegaciones politicas) los titulos que ponen à ſus libros ſon diferentes; pero sè que me daràn licencia, y ſobre ella las gracias, para confirmarlos à todos, y ponerlos vn ſolo nombre; y qual ha de ſer? *Relox de Principes, y de Miniſtros*; y ſi quereis ſaber la razon, porque vendràn todos con guſto en eſte trueque, es muy facil: cada vno de los Autores preſume, que ſus maximas ſon las mas ſeguras, y que para dar en el punto del acierto, han de ſer preferidos ſus dictamenes. Eſte es el tema de los Eſcritores, y eſte es tambien el tema de los que tienen Reloxes. Cada vno pienſa que el ſuyo es el mas cierto, y ſino haze con ſus horas Paralelo el Sol, por no dar en ſu Relox movimientos irregulares; le levantaràn milagros, de que ſe parò obedeciendo à ſuperior imperio. Vendràn, ſegun eſte tema, todos guſtoſos, en darme licencia, para que llame à ſus inſtrucciones: *Relox de Principes, y de Miniſtros*: pero yo me tomarè otra, aunque no me la dèn, para dezir, que todos eſſos Reloxes ſe paſſaron yà, y que dexan de ſer precioſos, por no ſer del vſo. Corrian eſſos con eſtimacion, haſta que el Moſtrador del Verbo Divino, ſupremo Monarca del Mundo, y Miniſtro primero, y Mayor de ſu Eterno Padre, ſe manifeſtò hombre entre los hombres, y ſeñalò en ſus obras, con tan ſegura Aſtrologia el punto fixo de los aciertos; que ſolo infidelidad torpe, y ciega, puede diſtraer à otro Norte ſus brujulas: los que formaron Reloxes en otros Principes, tuvieron de acierto, lo que tuvieron de cercania à eſte, y erraron, quando divirtieron àzia otro Norte las fatigas. Quizàs por eſſo notò con tanto eſtudio el Evangeliſta la hora en que Chriſto B. N. llegò à viſta de Samaria, fatigado de el largo camino, en que avia atraveſado los campos de Iudea: *Fatigatus ex itinere ſedebat ſic ſupra fontem: hora erat quaſi ſexta: venit mulier de Samaria haurire aquam.* Notò la hora para llamar las atenciones à lo que obraba en ella Chriſto B.N. Quando dà el Relox las horas, todos atienden para governar, ſegun el tiempo, ſus acciones: todos deben atender à eſte Relox; porque ſolo èl tiene las igualdades, que cada vno enamorado de ſus alhajas finge en ſu Relox. El Sol es en lo natural, el mas ſeguro Relox, y alguna vez ſe parò, y ſe atrasò otra: Eſte Relox Chriſto, que con lo que obra, ſeñala, tiene tan regulares los movimientos, que governandoſe por èl, ſe aſſeguran con infalibilidad los aciertos. Y le verèmos, no menos ſeguro en las horas, que parece tuvo irregulares, que quando mas medido en ſus movimientos. Y porque eſte Relox es Moſtrador para todos: Oyrèmos tambien las horas que ſeñala à todos los mortales, para aſſegurar en el tiempo logros de Eternidad dichoſa.

2 En eſta idea vengo oy empeñado. La que mas atendiò à eſte Relox entre las puras criaturas, fue la Emperatriz del Cielo, y tierra Maria, nunca le perdiò de viſ-

ta, y assi fue tan concertada su vida, que no tuvo instante sin gracia; de ella necessito, obliguèmosla con la oracion del Angel para que interceda: *Ave Maria.*

Iesus autem fatigatus ex itinere sedebat sic supra fontem: hora erat quasi sexta: & venit mulier de Samaria haurire aquam. S. Iuan cap. 4.

3 AEste Relox Celestial, y Divino deben atender los Principes, y Ministros superiores, S. C. R. M. por lo infalible, y regular de sus movimientos; y tambien, porque es Relox; que no solo suena à los oydos, sino tambien habla à los ojos. Sea assi, que entre tantos Reloxes que señalan las horas, y acciones à los Ministros superiores, aya alguno tan concertado, que no padezca hierros en lo que enseña; pero donde sino en este Mostrador del Cielo, se hallarà, quien enseñando lo mejor, sea lo mejor lo que obra? Suele estar en ellos desavenida la mano con la lengua, lo que esta dize, aquella lo contradize. El Relox de Christo B.N. como và ajustado al sonido la mano; no solo enseña las horas, y las operaciones, sino las persuade, y las convence. Llevase el ayre las maximas, que señalan otros Reloxes, porque solo suenan al oydo; el de Christo B.N. con la voz habla à los oydos, con el obrar à los ojos: este es buen Relox.

§. I.

4 ANtes que amaneciesse este Divino Sol al mundo todo era horrores, y tinieblas, haziale falta vn Relox de luz para governarse; tomò cuerpo el Sol de la Divinidad, antes invisible, dexòse ver, y comunicar de los hombres, alumbrandolos, para que sin riesgo de precipicios entrassen por el camino real de los aciertos: *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in mundum.* El era la luz verdadera, que se encendiò para alumbrar à todos los mortales, siendo su vida, muerte de los errores; assi se comentò S. Iuan à si mismo: *in ipso vita erat, & vita erat lux hominum.* Avia dicho el Evangelista: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum,* donde leyò Tertuliano: *In principio erat sermo.* En el principio estuvo el Dios Sermon, el Dios Predicador, y que tal seria el Sermon, siendo el Predicador Divino! Quien podrà dudar lo eficaz, lo ardiente, lo vivo de los conceptos? Nadie; pero oygamos à quien atribuye S. Iuan el triunfo de la conversion del mundo: *In ipso vita erat, & vita erat lux hominum.* No atribuye la victoria à su sabiduria, aunq̃ infinita, ni à su eloquencia, aunque divina. Pues à quien? A su vida: *Et vita erat lux hominum.* Los sermones, los discursos, se oyen; la vida se vè. Hasta que el Relox ajusta con la lengua la mano, no es Relox digno de atenderse; porque aunq̃ aconseje, no persuade; aunque señale las horas, no convence las operaciones. Es verdad que son innumerables los Reloxes, que se han fabricado para adestrar Ministros, y Principes; pero sus luzes han sido dudosas, y las mas vezes luzes estadistas, mirando mas à intereses proprios, que à conveniencias del bien comun; pero demosles de valde, el que fuessen fiel Mostrador de los aciertos; como no obrava la mano propria, lo que señalava la del Relox, se llevava el ayre las advertencias.

S. Ioan. 1

5 Gran Parentesco tuvo el Bautista voz de Dios, con el Verbo Divino, y se conocerà mejor en los efectos. Predicò el Bautista penitencia, hizo grandes conversiones, reduxo à buenos terminos los coraçones rebeldes de los Hebreos. Sus sermones erã concisos, y muy al alma, pero muy desabridos: *Pœnitentiam agite, apropinquavit enim regnũ Cælorum.* Admiracion es, que tuviesse grandes concursos, aunque fuesse voz de Dios: *Ego vox clamantis in deserto:* predicando rigores, austeridades, penitencias; y à hombres rendidos à viciosos deleytes. Pero oyd à S. Iuan Chrysostomo, y cessarà el admiracio: *Ad zonæ pelliceæ spectaculum concurrebant.* Ni los grandes concursos, ni las frequentes cõversiones, no se las negociava la voz, sino el silicio que vestia, el alimento grosero cõ que se sustentava. No iban à oir, iban à ver. Oian que predicava penitencia, *pœnitentiam agite.* Con essas vozes predicara en desierto, sino vieran los ojos el saco con que se vestia: *Ad zonæ pelliceæ spectaculum concurrebant.* Llevarase el ayre las vozes, sino atesliguaran los ojos, con lo que oian los oydos. Predicava q̃ entrassen por el camino real de la virtud, dexando caminos peligrosos, de los Palacios, de las Cortes, donde la lisonja, el ambicion busca sendas peligrosas, dexando los caminos llanos, y seguros; y vianle à èl huyendo de la Corte, y de los cortesanos. Esto vian, con que se hazia oir, y persuadia con el hablar. Sino hablan las obras à los ojos, se llevarà el ayre las palabras. Muy iguales corrieron el Relox de Iuan, y el de Christo, porque quando la voz sonava al oydo, la mano hablava à los ojos: *In ipso vita erat, & vita erat lux hominum.* Este Relox divino tiene eficacias para persuadir lo que enseña, porque executa lo que dicta, y assi solo èl debe ser atendido.

S. Mat. 3

Ioan. 1

Chrysost.

6 Oygamos sus horas, y veamos sus operaciones. Cada hora del Relox de los He-

Hebreos, comprehendia tres de nueſtras horas Eſpañolas. Gaſtò Chriſto B. N. toda la hora de tercia, y la mayor parte de la de prima en el viage deſde Iudea à Samaria, donde llegò al caer la hora de ſexta. En eſta hora de prima, y tercia en que atravesò los campos de Iudea, diò vn gran documento à los Miniſtros ſuperiores. Aì puede aver en ſeñãça? Si, y importantiſsima. No le importã menos al Principe, y al Miniſtro buenos pies, que buena cabeça; ligeros paſſos, que ſutiles diſcurſos. La buena cabeça diſcurre, inventa, proporciona à los fines los medios; pero ſi empezezan los pies, los diſcurſos ſe deſvanecen, los medios ſe fruſtran, los fines no ſe alcançan. El movimiento de los pies, q̃ haze preſente al cuerpo, es quien dà eficacia à los diſcurſos. El andar, ſuele ſer en lo natural, remedio para dolencias que parecian incurables; en lo politico, ſi el Rey, ſi los Miniſtros ſuperiores, andan, curaràn los Reynos, que ſe lloraban deſahuciados: ſin exercicio, poco, ò ningun provecho ſuele hazer el tomar el azero. O quantas vezes ſi huvieran andado los Reyes, no huviera ſido neceſſario el tomarlo; ſin Exercito huviera conſeguido vna, y otra jornada, lo q̃ no alcançaron las porfias de tantas guerras. Veã pues los Principes, y Miniſtros en eſtas correrias de Chriſto Moſtrador de Principes la primera hora, en que les advierte, que no les importa menos para el govierno tener buenos pies, que buena cabeça, el fatigarlos en caminos, que fatigar el celebro en diſcurſos.

§. II.

7 LLegaron al Cielo los clamores del Pueblo de Dios, oprimido de la tyrania de Faraon en Egypto: compadeciole Dios de ſus afliciones, y decretò reſcatarle por mano de Moyſes, de ſervidũbre tan infame: *Veni, mittam te ad Pharaonem*, le dixo à Moyſes. Eſcusòſe eſte vna, y otra vez, mirando lo arduo de la empreſſa, en q̃ vn hõbre deſarmado, avia de hazer cara à vn Exercito, no digo bien, à vn Reyno, y Reyno de vn Rey Faraon. A lo humano muy racionales eran ſus miedos; pero con que razon le librò Dios de eſſos ſuſtos? *Ego ero tecum*: Yo eſtarè à tu lado, no daràs paſſo, en q̃ yo no te aſsiſta. No hablò ſolo de auxilios, y de aſſiſtencias internas, ſino de preſencias ſenſibles. Aſsi me obliga à creerlo el texto: *Vidi afflictionem populi mei in Ægypto, & clamorem eius audivi: & sciens dolorem eius deſcendi, vt liberem eum de manibus Ægyptiorum.* No veis, como dize, baxò deſde el Impireo a la tierra, donde ſe hizo preſente à Moyſes? Y eſſo à què fin? *Vt liberem eum.* Quiſo manifeſtarle Dios à Moyſes, que era eficaz ſu deſeo de librar al Pueblo, y que con efecto le libraſſa, y la ſeñal para aſſegurarle, fue hazer jornada deſde el Cielo à la tierra: *Deſcendi, vt liberem eum.* Biẽ puede aſſegurarſe Moyſes, aunque reconozca corto ſu poder contra vn Exercito tan poderoſo; porque ſin duda es voluntad abſoluta de Dios el librar al Pueblo; pues juntò à las ſeñales, los paſſos. No es ſolo voluntad de ſigno, ſino decreto eficaz, pues quiere hallarſe al lado de Moyſes, y que no dè paſſo ſu Capitan, que no le ande tambien tu diligencia: *Deſcendi.* Es verdad que no le hazia falta à vn Dios Omnipotente el acercarſe, viſtiendo forma corporea; pero à los Reyes del mundo, q̃ no ſon todo poderoſos, les hazia eſte documento gran falta. Sepan q̃ vn hombre vale por vn Exercito, ſi el lado de ſu Rey le aſsiſte. Si quando el Rey entrega à vn ſoldado ſuyo el Baſton, le dixera: *Ego ero tecum*, y lo executara, baxãdo del deſcanſo del Trono, *deſcendi*, y fatigandoſe por eſſos caminos. Yo aſſegurara el efecto favorable de las victorias, y el q̃ſe derrotaſſe à Faraon, y à los carros de ſu milicia. Si quando al otro ſe le dà la comiſsiõ para la cobrança de los tributos, y gabelas, le dixera el Rey: *Ego ero tecum*, y verè, ſi cobras para el Rey, ò para ti; ſi eres Faraon tyrano con el pobre, ſiendo muy liberal, y benigno con el poderoſo; porque pueda à mi coſta ſer liberal contigo. O como ſe libraran de muchas aflicciones los vaſſallos, ſe apaciguarã muchos clamores, y ſe enjugaran muchos llantos! *Vidi afflictionẽ, deſcendi, vt liberem.* Ande el Rey, y canſeſe, ſi quiere que deſcanſen ſus vaſſallos, que de eſtarſe ſentados los Reyes, ſe ha ocaſionado no pocas vezes que los vaſſallos ſe le vanten.

8 No quiero que me concedais nada de valde, y traſoygo la replica q̃ podeis hazer. Eſte triunfo, que conſiguiò Dios de Faraon por mano de ſu Capitan General Moyſes, fue à fuerça de milagros; à la vara alargò Dios eſſa virtud, cõ q̃ ſobrava ſu preſencia. Es verdad que ſe debiò à los milagros; pero regiſtremos el cap. 7. del Exodo, donde empezò Moyſes à ponerlos en execuciõ, para rendir con ellos el pecho obſtinado de Faraon. Arrojò Moyſes à la tierra la vara, que tenia en la mano, transformòſe en ſerpiente. Gran prodigio; pero arrojaron los Magos que hazian la cauſa de Faraon las varas que tenian en las ſuyas, y dize el texto, que obraron ſemejante prodigio: *Fecerunt etiam ipſi ſimiliter*: proſiguiò Moyſes bolviendo los criſtales del Nilo en ſangre, y remedarõ igual maravilla los Magos: *Feceruntque ſimiliter malefici.* Quien les diò poder à los Magos para reſiſtir à la virtud milagroſa de la vara de Moyſes, cõtrahaziendo ſemejantes

Exod. 3.

Exod. 7.

ma-

maravillas? Las palabras del texto os reſpõden: *Tulitque Aaron virgam coram Pharaone, & ſervis eius, quæ verſa eſt in colubrum. Vocavit autem Pharao ſapientes, & maleficos, & fecerunt etiam ipſi per incantationes Ægypticas, & arcana quædam ſimiliter.* Reparad en aquella clauſula: *Coram Pharaone.* Llamò Faraon à ſus Magos, y en ſu preſencia vſaron de ſus artes. Pues miren, hazẽ tan poderoſos la preſencia del Rey à ſus vaſſallos, que ſino hazen en ſu defenſa milagros, hazen coſas tan eſtrañas, que lo parecen. Tan al vivo remedan los Magos los prodigios que obrò Moyſes, que el eſtilo ſagrado apoyò la ſemejança: *Fecerunt ſimiliter.* Si ſe huviera eſtado Faraon en ſu Palacio, puede ſer ſe huvieran acobardado ſus Miniſtros; pero ſu preſencia les diò tanto aliento, que ſino obraron milagros, hizierõ coſas maravilloſas. El texto los llama encãtos, y ſecretos reconditos: *Per incantationes, & arcana quædam.* Es encanto, y es vn gran myſterio lo q̃ pueden los Miniſtros, y vaſſallos à favor de ſus Principes, quando eſtos, no ſolo vſan de la cabeça mandando, ſino de los pies aſsiſtiendo. Eſſa fue la cauſa, porq̃ no valieron los milagros q̃ hizo Moyſes; porque el aſsiſtencia de Faraon, ſino hizo q̃ huvieſſe cõtramilagros; tuvo arte para que lo pareciеſſen, y para perſuadir à ſus vaſſallos con fingimientos tan bien coloridos, q̃ no era inferior al poder de Moyſes ſu poder.

9 O ſi ſe perſuadieſſen à eſta verdad los grandes Monarcas, lo que ahorrarian de eſtipendios en los ſoldados, de levantar vanderas, y juntar Exercitos: como no le duelan los pies para caminar, pocas manos de ſoldados le baſtan. Mas Laureles debiò la cabeça del ſeñor Emperador Carlos V. quarto abuelo de V. Mageſtad, à ſus pies, q̃ à ſus manos. No acaban los Interpretes de diſcurrir la cauſa, porque ſe indignò tanto el Rey de Iſrael contra el Profeta Eliſeo, pero el enojo, ò mejor el furor, le ſacò tanto de ſi, que rõpiò à fuera en eſtas palabras: *Hæc mihi faciat Deus, & hæc addat, ſi ſteterit caput Eliſei Saphat ſuper ipſum hodie.* Dios me falte, ſi oy no le derribare à Eliſeo, hijo de Saphat la cabeça de los ombros. Para executar eſte intento, embiò vn criado ſuyo, ò por eſpia, como quieren vnos, ò por executor, como quieren los mas Interpretes con el Abulenſe quæſt. 38. No ignorò en ſu pobre alvergue el Profeta, el orden q̃ avia dado el Rey de Iſrael en el ſecreto de ſu Palacio, y previniẽdo el rieſgo, advirtiò à vnos ancianos, q̃ le hazian compañia, que eſtuvieſſe cerrada la puerta: *Numquid ſcitis quòd miſerit filius homicidæ hic, vt præcidatur caput meum? Videte ergo cum venerit nuncius, claudite oſtium, & non ſinatis eum introire.* Os hago ſaber que el Rey Ioran por parecerſe à ſus padres Acab, y Iezabel, quiere ſer como ellos homicida de los Profetas; yà llegarà preſto vn ſoldado à cuyo aliento fiò la execucion de ſu amenaza, eſtad prevenidos, y cerrad la puerta. No hallaràn novedad en eſta clauſula, los q̃ no tuvieren à los ojos lo que le ſucediò poco antes al Profeta, ſaliendo al encuentro à vn Exercito de Aſirios, que intentaban, no ſolo quitarle à èl la vida, ſino aſolar todo el Reyno de Samaria, que èl amparava: *Non eſt hæc via neque iſta eſt civitas: ſequimini me, & oſtendam vobis virum, quem quæritis: duxit, ergo eos in Samariam.* Pues ſi tiene aliento para ponerſe delante de vn Exercito, como le faltã eſpiritus para ſalir al encuentro à vn ſoldado de Ioran? Para defenderſe de eſte ſe atrinchera en ſu caſa, *claudite oſtium*; y à vn Exercito le haze cara en la cãpaña? Como puede vnirſe eſte aliento con eſte temor? Facilmente. No era mas que vn ſoldado el que embiò Ioran; pero añadiò el texto: *Ecce enim ſonitus pedum Domini eius, poſt eum eſt.* Embiò Ioran al criado, y ſalioſe tras èl; por eſſo temiò Eliſeo. El Rey de Siria embiò contra èl vn Exercito, pero quedòſe en ſu Palacio: dioles ordẽ, como cabeça, de q̃ prendieſſen ò mataſſen al Profeta; pero como eſtuvieron ocioſos ſus pies, perdiò la energia, y la eficacia ſu orden, y pareciole al Profeta Eliſeo eſtava mas arrieſgada ſu vida en ſola la eſpada de vn ſoldado de Ioran, que no ſolo tenia al Rey en el cuerpo, ſino que tambien el cuerpo del Rey le aſsiſtia; que entre los azeros, y armas de todo vn Exercito, à quiẽ la preſencia de ſu Rey no le dava aliento: *Videte ergo cum venerit nuncius, claudite oſtium: Ecce enim ſonitus pedũ Domini eius, poſt eum eſt.* Vn ſoldado, que conoce que anda ſu Rey tanto como èl, y que và repitiendo las huellas, que èl forma, ſe haze temer mas que los batallones numeroſos, en quien ſolo el Rey manda, como cabeça; pero no dà alientos con ſu preſencia.

4. Reg. c. 6.

10 No ſin cauſa ſe llaman los Reyes alma de la Republica, y eſpiritu de ſus vaſſallos. Donde el alma no eſtà preſente no ay vida, y ſin vida, q̃ importan muchas manos, y muchos azeros? Vn gran Exercito ſin Rey es vn gran cementerio de cadaveres; porque el Rey es el alma, y donde no ay alma, no ay vida. Quereis verlo, pues reſpõdedme: vida no ay ſin movimiento; luego ſi yo probare, que nada ſe mueve ſin el movimiento del Rey, probarè, que en el exercicio de ſus pies eſtà toda la vida: Pues oyd. Iba el Sol à ſepultarſe en el Ocaſo, y temeroſo Ioſue que ſe valieſſen para la fuga, de la obſcuridad de la noche, los cinco Reyes enemigos del

Pueblo de Dios, le mandò al Sol que no ſe
Ioſue 10. moviеſſe: *Sol contra Gabaon ne movearis.* Obedeciò el Sol, y diſputan en eſte caſo los Interpretes, ſi ſe quedaron tambien ſurtos en el Cielo todos los Aſtros, ſi ceſſaron el tiẽpo que durò aquel extaſis, las influencias regulares, q̃ comunican en la tierra à los minerales, à las plantas, y à todos los demàs vivientes ſenſitivos, y racionales. Grandes hõbres ſienten, que todo el mundo quedò en calma. Pues como, ſi el precepto fue ſolo al Sol, *Sol contra Gabaon ne movearis*? Porq̃ ha de eſtar ocioſo Iupiter? Porque el Sagitario no ha de diſparar ſus flechas? Porque ha de embaynar Marte ſus rayos? Porq̃ todos ſurtos, y ſin movimiento todos? Porque el Sol es el Rey de los Aſtros, y ſi el Rey no anda, todos paran. Puede ſer q̃ tenga el Rey ſoldados, como Marte en ſu Exercito, pero de vn Marte ſin alma, ſin morrion, ni peto no ſe pueden aguardar las puntas, y las cuchilladas. Del Emperador Trajano dixo ſu mas diſcreto Panegiriſta, que el vſo de ſus pies avia ganado muchos eſmaltes à ſu Corona. Miró al Sol por exemplar de ſus movimientos, y aprendiò de èl los rieſgos de pararſe: *Vt ſtare Sol neſcit, &c.* Gran Monarca es èl Sol, y Relox tambien, que enſeña à los Principes la verdad, que oy les ſeñala el Moſtrador del Verbo Divino encarnado: *Fatigatus ex itinere.*

Vide Serario. *Vide Abulenſe.*

11 Anden, que ſu exercicio ſerà ſanidad para ſus Pueblos, ſerà aliento para ſus ſoldados, ſerà alivio, y ſerà ſu redẽpcion. No me quiero perſuadir, à que en eſta ocaſion le diò S. Iuan à Chriſto el nombre de Ieſus ſin particular cuydado: *Ieſus autem fatigatus ex itinere.* Muchos nõbres tenia Chriſto B. N. del que mas vſaban ſus Apoſtoles, y Evangeliſtas, era el de Hijo de David, Hijo del hombre: *Filius David, Filius hominis.* Pues porq̃ le llamaria en eſta ocaſion S. Iuan, Ieſus? Sin duda la razon fue eſta. Ieſus quiere dezir, el que ſalva, el q̃ redime, el que libra de aflicciones, y de congojas: viole ſonroſeado el roſtro, de caſi ſeis horas continuas de camino por lograr la ocaſion, y empleo en q̃ le avia puеſto ſu Padre; pues Miniſtro tan ſupremo à quien no le duelen los pies, y q̃ no empereza en caminar, eſſe es el Redemptor: *Ieſus autem fatigatus ex itinere.*

12 Eſta verdad ſeñalò el Moſtrador de Chriſto en la hora de prima, y de tercia; en la hora de ſexta ſe ſentò: con que parece les diò lugar de reſpirar à los Principes, y Miniſtros ſuperiores; pero ſi lo mirã bien, eſſa hora es en la que les intima mas rigoroſos apremios contra el deſcãſo: deſcansò de vn trabajo, trocandole en otro mayor: deſcansò el cuerpo; pero que alerta eſtava el eſpiritu, diſponiendo en Siquen, q̃ aquella hora le faltaſſe à la Samaritana en ſu caſa el agua? que no huvieſſe otros embarazos, ò ocupaciones de mas importancia, que la divirtieſſen, para lograr el lance de reducirla? Diſponia con ſuavidad, y con eficacia los medios para conſeguir el fin de la converſion. No veis como en eſta hora os mueſtra, que ſolo les es permitido à los Principes, y Miniſtros grandes, deſcanſar de vna fatiga con otra? Enſeñales eſte Relox divino à que ninguna hora ha de ſer ſuya, todas han de ſer de la obligacion.

§. III.

13 VNa, y otra vez capitularon los Eſcribas, y Fariſeos à Chriſto, como à tranſgreſor de la Ley, haziendole cargo de que en el Sabado, dia de guarda dava ojos à los ciegos, pies à los tullidos: como los invidioſos no miran las obras agenas de luſtre con los ojos, ſino con el coraçon envenenado, el hazer milagros lo tuvieron por obra mecanica, q̃ ſon las que ſe prohiben en dia de fieſta. Reſpondiò à ſu calumnia eſtas palabras la Mageſtad de Chriſto B. N. por la pluma de S. Iuan en el cap. 5. *Perſequebantur Iudæi Ieſum, quia hæc faciebat in Sabbato. Ieſus autem reſpondit eis: Pater meus vſque modo operatur, & ego operor.* Mi Padre deſde q̃ empezò la fabrica del mundo, haſta eſte inſtante, nunca ha eſtado ocioſo: ſiempre ha obrado, y ſiempre he obrado yo con èl. A la primera viſta no eſtà muy inteligible la reſpueſta. No dize Moyſes, q̃ aviendo Dios formado el mundo en ſeis dias, deſcansò el dia ſeptimo? *Requievit die ſeptimo ab vniverſo opere, quod patrarat?* Pues como puede ſer que haſta oy, en que han paſſado tantos ſiglos, no ceſſaſte de obrar, ſi el ſeptimo dia deſcanſando, ceſsò? Quiero reſponder à vueſtra duda en todo rigor Eſcolaſtico. Demos por verdad, q̃ paſſado el vltimo inſtãte del ſexto dia no produxeſſe Dios ninguna criatura de nuevo; pero en el primer inſtante del dia ſeptimo, no fue forçoſo q̃ empezaſſe à conſervar, todo lo q̃ en los ſeis dias produxo? Es cierto en todas las Eſcuelas. Pues vèn ai lo que les eſtà manifeſtando el Relox de Chriſto en eſta hora, q̃ el deſcanſo de vn ſupremo Monarca, ha de ſer mudar de trabajo: Dios deſcansò el dia ſeptimo, porque ceſsò de producir; pero mudò eſſa tarea en empezar à conſervar lo producido; y no es empleo que pide menos coſta, el conſervar, q̃ el adquirir. Haſta aora obramos, dize Chriſto, mi Padre, y yo; mi deſcanſo es muy parecido al ſuyo, porque èl mudò vna ocupacion en otra, y yo ſuſtituyo quando deſcanſa el cuerpo, *ſedebat ſic*, las fatigas del eſpiritu. Mas ſi quiſo dezir eſſo aque-

S. Iuan 5. *Geneſ. 2.*

aquella voz *sic*, sobre q̃ han disputado tanto los Santos. Assi descanso yo: *sic* trocãdo vn afan, en otro afan. Assi, y assi enseño à los Ministros el modo con q̃ han de descãsar *sic*.

14 Descansen de vn trabajo, pero con otro, persuadiendose à que no han de tener hora suya por darselas todas al oficio, y à la ocupacion. No dispuso de valde Christo, el que tuesse la hora de sexta, quando llegò la Samaritana al pozo de Samaria. La hora de sexta, segun compartian los dias, y las horas los Hebreos, era la del medio dia; la hora legitima para la comida, en los que viven con el Sol; no para aquellos, à quien à las doze del dia amanece. Muchos textos ay en la Escritura, en apoyo de esta costumbre de los Hebreos; baste aora por prueba lo que en este mismo capitulo nos dize San Iuan, que aviendo ido los Apostoles à Siquen à comprar algo que comiesse su Maestro, le sirvieron aquellas pobres viandas, y le exortaron à que comiesse: *Magister manduca*: Y que les respondiò Christo B. N? Que levantassen la mesa, y le dexassen: *Meus cibus est, vt faciam voluntatem eius, qui misit me.* Mi Padre me diò por empleo, el reducir almas, de cumplir con mi obligacion me alimento. Señor, que es ya la hora de sexta, destinada para la mesa Que importa, si es hora en que me està llamando la obligacion? Señor, dizen los Apostoles, ya es hora de comer; esso estava bien, dize Christo, sino huviera à quien despachar; pero en aviendo, la hora ha de ser de mi oficio, que aunque sea tan precisa la necessidad, como el comer, à quien no se avia desayunado en todo el dia, ha de tener primero lugar el oficio, que la necessidad. Por esso dispuso que llegasse à la hora de sexta esta muger; para que regulandose por este Relox los Principes, y Ministros, sepan que las horas floxas, que ellos llaman, solo no son culpables, quando faltan litigantes que instan, que es quando el oficio no llama.

15 Quieren muchos Interpretes, que las palabras que le dixo Dios à Adan, quando le franqueò todas las frutas del Paraysso por alimento, fuessen palabras preceptivas, y no de permision solamente: *Ex omni ligno Paradisi comede; de ligno autem scientiæ boni, & mali ne comedas: In quocumque enim die comederis ex eo, morte morieris.* La razon en que se fundan, es gravissima en el concepto de los Interpretes mas escrupulosos. En vna misma clausula le manda, el que coma, y el que no coma. El que coma de todos los demàs frutos, el que no coma del del Arbol de la Ciencia. Pues sino ay duda, que lo que le negò fue con precepto; por-

Genes. 2.

que lo ha de aver en que en lo que le concediò huviesse mandato? Sea assi que le huvo, pero la razon para que Dios le pussiesse precepto en que comiesse, se aleja mucho de nuestra razon. No es menester mandarles a los ojos, que vean los objetos de recreo para la vista. No es menester mandarle al oydo, que guste de las vozes armoniosas. Pues porque ha de ser necessario mandarle al gusto, que coma de los frutos, que por muchos, y sazonados son saynete del paladar? En dandole su hora de comer al estomago, sin precepto alargaria Adan la mano a los frutos para alimentarse. Pues para què el precepto de que coma? Valgà lo que valiere mi sospecha, oydla. A Adan le criò Dios para Monarca del mundo, para presidente de todas las criaturas: *Vt præsit.* Diòle Imperio vniversal en hombres, y en brutos: Y Adan en aquel estado no solo gozava las preheminencias mayores de sabiduria, sino tambien presidia, mandava, reynava la razon sobre todos los apetitos, y afectos: Era entonces Adan el Principe mas cabal, que ha tenido el mundo; pues essa fue la razon de ponerle precepto para que comiesse; porque eran prudentes los rezelos, de que si le dexassen à su albedrio, dando todas las horas al empleo del oficio, nunca para comer le llegasse à èl la hora. Replicareis, que esso era bueno quando estuviesse muy dilatado el mundo; pero que este precepto se le pusieron, quando todo su dominio le exercia solo en brutos, y fieras: dezis bien; pero os parece que ha menester desvelarse poco, quien govierna animales? Antes bien para governar à los que lo son, ò lo parecen, en la brutalidad de sus costumbres, es necessario doblar los cuydados, las trazas, y los arbitrios; porque todo lo que les falta à ellos de razon, es menester que lo supla el desvelo, y la razon del que los govierna. Y no desdizen mucho de Brutos, los q̃ se desenfrenan en la sensualidad, como esta muger de Samaria.

16 Este Relox les enseña, que les es permitido trocar vna ocupacion, en otra; pero en ocio nunca. Direis que en Relox tan tirante, sera preciso el que la cuerda quiebre, y que los Principes mas celebrados han tenido sus horas feriadas para el descanso, y la diversion. Tambien este Relox les permite horas de recreo, pero su recreo ha de ser provechoso à los subditos, y estudio de sus conveniencias.

§. IV.

17 EL mas sabio Rey del Mundo, el mas atento fue Salomon, antes que los humos de la torpeza anoche-

cieſſen las luzes de ſu entendimiento. En eſſe tiempo tan feliz para ſi, como para ſu Reyno treguas hazia con la fatiga del govierno; no eran todas las horas de la audiencia, del tribunal, del deſpacho: Iardines tenia en que eſpaciar el animo, quintas, y caſas de campo, para el divertimiento. No lo dixo aſsi la Sulamitis, Cantic. cap. 6. *Dilectus meus deſcendit, in hortum ſuum ad areolam aromatum, vt paſcatur in hortis, & lilia colligat?* Horas tenia para paſear los jardines, para divertirſe en los quadros, donde florecian los aromas, para entretenerſe en componer de los lirios, y açuzenas ramilletes; pues ſiendo idea de Principes atentos Salomon, libertad les dexa à los Reyes para el divertimiento, y recreo: ſus horas les dexa para el deſcanſo, ò para el ocio. Aſsi parece à la primera viſta; pero el ſentir comun de los Padres en el ſentido myſtico les embaraza eſte conſuelo à los que goviernan. En el jardin, que viſitava el mejor Salomon entendiò ſu Reyno, y la Igleſia, como en las flores que le adornaban ſus vaſſallos; y dize que baxò: *Deſcendit in hortum ſuum*, baxò ſu huerto, para que ſubieſſen las plantas, y crecieſſen en èl las flores: *Deſcendit in Eccleſiam hortum ſuum per ſpecialia auxilia, vt ipſam aſcendere faciat.* Y el Parafraſtre Caldeo, citado de Giſlerio, toma el verſo *paſcatur* como activo deponente, que haze eſte ſentido, baxò à ſu Reyno, para alimentar à ſus vaſſallos, como ſe alimentan en el jardin las flores: *Sicut vir qui nutrit filium ſuum dilectum, in delitijs, ita nutrivit eos in hortis, & ſicut vir, qui colligit roſas de convallibus, ita congregavit eos.* De ſuerte, que eſtudiò en los jardines, el reducir à concordia ſus vaſſallos, y hazer con apacible diverſidad, vn ramillete de diferentes gerarquias, como los que aliña la curioſidad de diferentes flores. Es verdad que ſe divertia; pero ſu diverſion era, el reducir à concordia, y atar en vinculo de paz ſus vaſſallos. La paz, la concordia, la vnion, que es el mayor bien de la Republica era ſu recreo, y ſu diverſion. El tener como vn ramillete ſu Reyno, era ſu divertimiento, y el afan eſtudioſo de ſu deſcanſo.

Cant. 6.

18 Veamos el apoyo de eſta verdad, no yà en la Imagen de Chriſto, ſino en el miſmo original. Fatigado, dize el Evangeliſta, que llegò al pozo de Samaria; y quien ocaſionò eſſe canſancio? El exercicio de la caza, dize el docto Salmeron, tom. 4. tract. 20. Saliò de Iudea, y para paſſar à Galilea atravesò los campos de Samaria, pareciendole buen terreno el boſcage inculto de aquellos lugares de Idolatras, para lograr algun lance en la converſion de las almas: *Inſtar boni venatoris, ſolem, frigus, famem, ſitim, atque laſſitudinem libenter ſuſtinuit, vt ad prædam animarum noſtrarum perveniat.* Llegò fatigado, ſediento, toſtado de los rayos del Sol, de las inclemencias del temporal, eſſas preſas ſon ſeguras en los cazadores; las de las fieras, ò las aves no ſon tan ciertas: pues la caza no ſe toma por alivio, por divertimiento, por recreo? Es verdad, pero el aficion à eſſe exercicio, haze del trabajo, deſcanſo; de la fatiga, ocio; del afan, recreo. Pues veis aì lo que os quiſo enſeñar Chriſto en eſta hora; tan enamorados los quiere de ſu ocupacion, tan picados de ſu miniſterio, que pongan ſu divertimiento en el logro de ſu ocupacion. No ſabeis quando deſcanſa el cazador; ſino dezis, que en el ver que ſe dà la caza eſtà ſu deſcanſo. Y aſsi deſcansò Chriſto; porque cazando en el agua à vna muger, hizo de ella reclamo, para que ſe dieſſen à vandas las aves altaneras de la Ciudad populoſa de Siquen: *Etſi autem* (proſigue Salmeron) *vita venatoris laborioſa ſit, tamen præda optata, vbi capta eſt, labores omnes imminuit, ac mitigat.* Yà deſcanso Chriſto, porque yà conſiguiò. Y aſsi no dize el Evangeliſta, que la muger le refrigeraſſe la ſed, ni que tomaſſe de mano de los Apoſtoles alimento, aunque le rogaron; que en cumplir ſu obligacion eſtuvo ſu alivio, y ſu deſcanſo; de dar el lleno à ſu empleo vivia, de èl ſe alimentava. Hizo divertimiento, y recreo de la ocupacion; con que eſtava ocupado, quando divertido.

19 No veis, como no admite el Relox de eſte Principe Divino hora de recreo, que no ſea provechoſa à ſus vaſſallos; ni deſcanſo, que no mire à ſus conveniencias? Pero demos algo à la fragilidad de los Principes, y de los Miniſtros ſuperiores; porque ſe quedan todos hombres, aunque los eleva à mayor ſoberania la dignidad. En buen hora deſcanſen alguna hora; pero ſea deſpues de canſados de las audiencias, de los deſpachos, de las conſultas: *Fatigatus, ſedebat ſic.* Sentòſe porque eſtava canſado de caminar. Pero querer los que tienen à ſu cargo el regimen de las Republicas, y de los Reynos, trocar vn deſcanſo en otro, quando ſolo les debia permitir el bien publico; trocar vna fatiga en otra, es inſolẽcia, à que viene qualquiera reprehenſion corta. Si à mi me mandaſſen pintar vn Monſtruo, en lo natural pintara vn ſabio pagado de ſi; y en lo politico, vn Miniſtro ſuperior de quien los ſubditos ſe pagaſſen, vi-

vien-

viendo ſiempre en las delicias de la ocioſidad, y haziendo paſſo de vn divertimiento à otro. Quieren grandes Teologos, y Interpretes, que la pretenſion de el Angel Apoſtata, no fueſſe querer iguales cultos de Divino con Dios, ſino tener ſuſtituciones ſuyas en el govierno de todo el mundo. Que le alargaſſe, ſi dixeſſemos, el ſeñorio de todo el Orbe. No fuera tan inſolente ſu ambicion, ſi ſe contentara con el govierno del mundo ſu vanidad; pero mirò Dios por la conſervacion del mundo, en no condeſcender con ſus anſias. Pues no tenia prendas muy ſuperiores, entendido, poderoſo, y tan agil, que en pocos inſtantes pudiera viſitar los retiros mas diſtantes de la tierra? Es aſsi; pero veamos que mueſtras diò de Governador? *Sedebo in monte Teſtamenti, in lateribus Aquilonis*: pondrè al lado del Aquilon mi trono, y ſentarème. Ninguna fatiga ſe ſabe de eſte Angel, que intentava ſer Governador, ni pudo tenerla; porque ſolo avia paſſado vn inſtante, en que eſtrenò el ſer en los braços de la Omnipotencia, y entre el regalo, y deſcanſo de la gracia: y al ſegundo quiere ſentarſe, *ſedebo*; con que quiere governar, paſſando de vn ocio à otro ocio; pues Miniſtro, que ſin aver tenido, ni vna hora de trabajo, quiere deſcanſo, ſin mas vèr es el diablo. Governar quiere el mundo, para deſtruir el mundo; enemigo es del linage humano, y ahogado le quiere vèr en trabajos, pues quiere hazer paſſo de vn deſcanſo à otro deſcanſo. Que aya hora, deſpues de muchos afanes para el recreo, vaya; aunque con dificultad haze el Relox de Chriſto lugar à eſſa condeſcendencia; pero deſcanſar del deſcanſo, deſde el lecho al paſſeo, deſde el paſſeo al feſtin, deſde eſte à la converſacion, ò à la meſa delicioſa; no puede paſſar ſin grave cenſura. Eſte deſcanſo le hizo al Angel diablo: mal conſonante le queda al Miniſtro ſupremo, que le quiſiere imitar en los ocios, y divertimientos: *Fatigatus ex itinere ſedebat ſic.* Si Chriſto ſe ſentò, fue deſpues de la fatiga de ſeis horas de camino, à pie, y con las deſcomodidades, de ſer en ayunas; por eſſo es Angel del buen Conſejo para todos los Principes; y Luzbel, el peor Angel, por que quiſo governar ſentado, *ſedebo*.

Iſai. 14.

20 *Hora erat quaſi ſexta.* Tres horas de los Reloxes Caſtellanos incluìa la hora ſexta del Relox de los Hebreos. Ha moſtrado yà la primera à los Principes, qual mal ſe aviene el ocio, con la Corona; oygamos la ſegunda. Llegò vna muger de Samaria à ſacar agua del pozo, y pidiola Chriſto de beber: *Mulier da mihi bibere.* No pierda punto de eſta hora los ſoberanos, y quedaràn induſtriados en vna materia de eſtado importantiſsima, ſabiendo lo que han de pedir, y à quien, y para quien: con que ſus peticiones ſeràn oydas, y ſi huviere quexoſos ſeràn de valde, y la razon pondrà mordaza à ſus ſinrazones. Eſtava ſediento, y pidiò agua eſtando arrimado à la fuente, y à quien tenia à la mano los medios para ſocorrer ſin fatiga la ſuya. Han de pedir los Reyes, lo que baſta para remediar ſu neceſsidad, ſi quieren hallar prompto el ſocorro, no para delicias, y oſtentaciones vanas; porque no es facil, que quiera el vaſſallo, quitandoſe à ſi lo preciſo, fomentar en el Rey los exceſſos.

§. V.

21 CHriſto pidiò lo que le faltava, y lo que à la muger Samaritana no le podia hazer falta, como advirtiò vn gran Politico: *Mulier da mihi bibere*: conſiguiò lo que pedia, ſegun los mejores Interpretes, porque ſupo pedir. Pidiò Chriſto lo que neceſsitava, y lo que no podia deſacomodar al que le ſocorrieſſe. Punto en que no advirtiò el Rey Acab, pidiendo en vna viña toda ſu hazienda à Nabot. Notòlo San Ambroſio: *Acab, Rex erat in Iſrael; & Nabot, pauper: ille regni opibus affluebat iſte anguſti ſoli ceſpitem poſsidebat.* No tenia mas hazienda que aquella viña, y eſſa le queria quitar para ſus delicias: aviendo de pedir, lo que no le hizieſſe falta al vaſſallo; pidiò lo que à èl no le hazia falta, y lo que ponia en neceſsidad extrema al vaſſallo. No ſolo delinquiò, por pedir ſin neceſsidad, ſino por ſer exceſsivo para vn pobre vaſſallo lo que pedia.

S. Amb. lib. de Nabot. c. 2.

22 Degeneran à tyrania los donativos, quando ſe pide à los ſubditos, lo que no pueden contribuir, ſin grave detrimento ſuyo. No ſe acabava de perſuadir Eliphaz, à que los tormentos que padecia Iob, los ordenava Dios para exercicio de ſu paciencia, atribuìa à caſtigo de ſus culpas el rigor de las penas; y no ſiendo facil deſcubrirlas, en el proceder de Iob, las hizo à mano ſu malicia, ò ſu necia credulidad. Reprehendiòle de impio con ſus vaſſallos, de cruel, y violento, en las extorſiones que les hazia para quedarſe con ſus haziendas: *Abſtuliſti enim pignus fratrum tuorum ſine cauſa, & nudos ſpoliaſti veſtibus.* Sacavas prendas, de quien no podias cobrar los debitos, y deſpojabas al deſnudo, para hazerte pagado. Reparò Origenes en la contrariedad que ſe viene à los ojos de todos:

Iob 22.

como ſerà poſsible deſpojar al deſnudo: *Atqui nudos ſpoliare qui poterat?* Y deſembarazòſe cõ facilidad de la duda: *Nudos igitur valde inopes cogitare debemus, qui non alteram habent veſtem.* Llamò deſnudo al que no tiene mas que vn veſtido con que cubrirſe; porque deſpojandole de èl, era preciſo que lo quedaſſe. Bien; pero he juzgado, que la calumnia de Eliphaz tenia mas fondo de malicia: *Nudos ſpoliaſti veſtibus.* Le calumniò à Iob, de que por ſi, ò por los Miniſtros racaudadores de ſu hazienda Real, vlterajava, ò atormentava à los pobres, por aumentar ſus rentas, y ſe explicò con energia, dizendo, que deſpojava à los deſnudos. A vn deſnudo de todo veſtido, lo que le queda no es la piel? Pues los Miniſtros tyranos à los deſnudos les quieren deſnudar de ella. Señor, la Igleſia ſolo celebrà vn San Bartolomè deſollado por la crueldad del Rey Aſtiages Barbaro. Si ſe huvieran de contar los que padecen ſemejante martyrio de Miniſtros impios, las onze mil Virgenes no ſon tantas como eſtos martyres: *Nudos ſpoliaſti veſtibus.* Sino fuera impueſto malicioſamente el cargo, ajuſtado le venia el nombre que le dà poco deſpues de tyrano. Porque no obra como Rey, quien aviendo de pedir con moderacion, deſuella con ferocidad; vñas llevan aceradas en los deſpachos, los Miniſtros, que ſobre el veſtido vnico por prendas, ſe quieren llevar los pedazos del cuerpo por paga.

23 Dixe, que eſta crueldad en pedir, ò en robar, con color de donativos degrada à los Reyes de la Corona, y los introduce à tyranos; aora añado, que eſta tyrania no la pudieron aprender en otra eſcuela, que la del demonio, Principe de las tinieblas. Preciabaſe de dueño de todo el mundo: *Circuivi terram, & perambulavi eam*, como ſeñor de ella; y ſentia que Iob no le rindieſſe el vaſſallage, que los demàs: Obtuvo licencia de Dios, para deſpojarle de ſus bienes de fortuna, intentando por eſſe medio reducirle à ſu obediencia. No le ſucediò el intento; y buelve à Dios con eſta demanda: *Pellem pro pelle dabit homo, & cuncta, quæ habet homo, dabit pro anima ſua: alioquin mitte manum tuam, & tange os eius, & carnem, & tunc videbis quòd in faciem benedicat tibi.* Que mucho perſevere Iob en vueſtro obſequio; ſi ſe ha quedado tan por afuera el deſpojo, que no ha paſſado de las riquezas, y de los veſtidos? Permitidme, que de las pieles que le adornan, paſſe à la piel de ſu cuerpo, y conocereis, que el no averſe buelto contra vos, no es atencion, ſino caridad propria, por conſervar la piel de ſu cuerpo, ſe haze deſentendido, de que le aveis quitado los atavios con que ſe adornava. Eſte es el ſentido literal, y en èſte logra mi ſentimiento. Aviale deſpojado el demonio de todos ſus bienes de fortuna, obligòle à mendigar el ſuſtento, al que poco antes avia ſocorrido con larga mano à los mendigos; y aora viendole deſnudo, *nudus egreſſus ſum*, quiere deſnudarle de la piel. Quien ſino el diablo intentara tal crueldad! Pero el texto mas quiere dezir: *Adfuit Satan, Satanas*, fue Principe de los diablos: porque es hazaña tan horrible deſnudar al deſnudo, que entre los diablos, fue el mas deſcollado en malicia, el que ſe atreviò à executarla. Eſte Maeſtro tienen los Principes, que no contentandoſe con los impueſtos, y contribuciones, que pueden dar ſin grave moleſtia, quieren que paguen con el cuerpo, y à coſta de la vida, ſi les falta el hazienda, como ſi fuera delito, el aver nacido pobres; echan al cuerpo la pena, que no puede pagar la bolſa.

24 Eſta avaricia de los Principes eſtà condenada por boca de Dios en el cap. 24. del Deuteronomio: *Non accipias loco pignoris, inferiorem, & ſuperiorem molam: quia animam ſuam appoſuit tibi.* No ſe quites por prenda, al que no tiene mas hazienda, que vn molino, las piedras con que ha de moler; porque eſſo es quitarle el vivir. Y nadie, aunque ſea la deuda mas juſtificada, debe pagar con diſpendio notorio de la vida. Eſto es lo que quiſo dezir la ley; pero es gallardo el modo con que ſe explicò: *Quia animam ſuam appoſuit tibi.* Si le embargas el molino, de que ſe alimenta; ſi le ſacas las piedras, de que haze pan para comer, le ſacas el alma: *Animam appoſuit.* Señor, los Miniſtros deſatentos de V. Mageſtad, ſiendo el alma hidalga de ſolar conocido, quieren que peche el alma, arrancandoſela con la vida à los pobres vaſſallos. Al jornalero, que le quitan la azada, al labrador, que le embargan las mulas, ò que le venden los arados, el alma le ſacan, pues le quitan con lo que ha de ſuſtentar la vida. No dà lugar la juſticia à eſtas violencias; ni deben las contribuciones, paſſar de lo que pueden, ſin padecer la vltima vejacion, rendir los ſubditos. A quien tiene pozos de dinero, el Rey ſi eſtà neceſsitado de hazienda, pidale donativos crecidos; pero al pobre pidale agua, ſi tiene con que ſacarla; que pedirle lo que no puede dar, ſin perder la vida, es pedirle el alma: y el alma es hija de algo, de quien nadie es acreedor ſino Dios.

Iob 2.

Deut. 24

25 Pi-

25 Pidiò Chriſto B.N. lo que neceſsitava, y a quien ſin ponerſe en eſtrema neceſsidad podia ſocorrerle; y pidiò logrando en ſi, y para alivio de ſu neceſsidad lo que pedia. Señor, conſuelo es grande para los vaſſallos que contribuyen, el ver ſirve al Rey el caudal con que ellos le ſirven, y deſeſperacion no menor, ver que ſe diviertan ſus haziendas à hartar la codicia de los Miniſtros, en cuyas manos ſe quedan los tributos. Si el Rey tiene la ſed, ſea el Rey el que bebe; pero que ſe beban el rio de la plata, y el del oro los Miniſtros, ſiendo el Rey el neceſsitado, como no ha de commover los Pueblos, y inquietar los coraçones mas leales? Si no llega vna gota de agua à V. Mageſtad, ſiendo perenes las fuentes de los tributos, impoſiciones, donativos, gavelas; que ay que admirarſe, de que ſientan los vaſſallos ſer tributarios de otro vaſſallo, quizàs de inferior gerarquia que ellos? Para el Rey todos contribuiràn guſtoſos; pero quitarſe de la boca el ſuſtento, para que ſatisfagan ſu hambre los Miniſtros, es muy racional deſabrimiento. No ſienten el tributar al Rey, ſino que ſe haga Rey el Miniſtro que cobra, gozando como ſi èl fuera Rey de las rentas Reales.

§. VI.

26 PRofetizò Iſaias la venida de el Meſias en el cap. 9. y en el cap. 11. y el govierno del Señor Soberano, que oy reconociò la Samaritana: *Domine da mihi hanc aquam*, y en èl ofreciò colmo de tantas felicidades à los vaſſallos, quales no ſe atreviera à pintar el deſeo; aunque ſe alarga tanto en las ideas de ſus conveniencias, viviràn alegres, guſtoſos, pacificos, tan conformes, los deſvalidos con los poderoſos, que el Leon, y el cordero haràn entre ſi pazes; el lobo, y la oveja viviràn en concordia. Si pudieran las promeſſas de Dios quedarſe ſin cumplimiento, en verdad que los politicos torcieran à eſta porfia el roſtro; porque el miſmo Profeta, dando ſeñas para conocerle, dixo que vendria pobre, meneſteroſo, neceſsitado; con que no podia eſcuſar las impoſiciones à los vaſſallos, ni ellos el ſocorrerle; y los Reyes del Oriente, le reconocieron tributandole. Pues como ſe ha de componer el vniverſal regocijo, y el que no ſe oygan quexas, ſiendo preciſas las contribuciones? Si no me engaño, en vna clauſula allanò el Profeta el camino, para la credulidad, y para ſeguro de ſu promeſſa: *Lætabuntur coram te, ſicut qui lætantur in meſſe, ſicut exultant victores capta præda, quando dividunt ſpolia.* Aora el atencion: *Jugum enim oneris eius, & virgam humeri eius, & ſceptrum exactoris eius ſuperaſti, ſicut in die Madian.* Viviràn guſtoſos, porque les quitaſte de los ombros el yugo peſado (habla à la letra del impio Senacherib) la vara inſufrible de ſu dominio; y quebrantaſte el cetro de los Alcabaleros, y Miniſtros de Hazienda, con la facilidad que governando Gedeon las armas de Iſrael, deſtrozò el Exercito de Madian. Leaſe en todo rigor literal aquella clauſula: *Et ſceptrum exactoris eius ſuperaſti*, y tendrà toda la luz mi penſamiento. Al miniſtro recaudador de la Hazienda de Senacherib, le diò cetro: Al Rey, ſolo le diò vara: *Virgam humeri eius.* La vara, aſsi en ſagradas, como en humanas letras, ſignifica poteſtad de juriſdicion; pero no ſiempre la ſuprema, la Real, la ſoberana; porque à los Iuezes, ſe les dà vara, y no ſon ſupremos en el poder; pero el cetro ſiempre fue inſignia de la Mageſtad. Yà eſtarè entendido, de los entendidos; pero explicarème para todos. El mal que oprimia al Pueblo de Dios, de que ofrece libertarle el Profeta, no era el pagar tributos de hazienda al Rey, ſino de que ſe hizieſſe Rey el Miniſtro que los cobrava, vſurpandolos para ſi: *Sceptrum exactoris eius ſuperaſti.* Señor, Miniſtro que intereſſa mas que V. Mageſtad en las gabelas que cobra, à V. Mageſtad le dexa la vara, y para ſi ſe toma el cetro. La vara no es inſignia determinada de la Mageſtad, el cetro ſi: pues Miniſtro que embolſa todo lo que cobra, à V. Mageſtad le dexa en dudas con la vara, de ſi es, ò no es Rey; pero no dexa duda de que èl lo es, pues tiene cetro: *Sceptrum exactoris eius.* No vino el Soberano Rey de Cielos, y tierra à quitar tributos; ſino à quitar comiſsioneros, que ſe hazen Reyes; con eſſe arbitrio reſtituyò la paz à ſus vaſſallos, acallò ſus quexas; porque no ſienten deſacomodarſe por ſocorrer à ſu Rey, ſino que ſe hagan à coſta de ſu ſudor Reyes, los que nacieron para vaſſallos; y es digno de advertencia, que eſte gozo de los ſubditos le comparò al de los vencedores, quando reparten los deſpojos de los vencidos. Con gran razon, porque no tiene el Reyno mayores contrarios, que Miniſtros infieles, y codicioſos; el que los derrotò bien puede celebrar la victoria. Beba el Rey el oro potable, y ſatisfaga ſu neceſsidad; pero que de rios de oro no lleguen à los labios del Rey, ſino deſtellos, ſentimiento es, que cabe en pechos de vaſſallos mas fieles, à fuerça de mas honrados.

Iſai. 9.

27 No ay Relox tan regular, por mas que quieran vendernosle impecable sus dueños, que en la verdad no tenga algunas desigualdades; y en este Mostrador Divino, aunque no podian convencerlas, podian objetarlas; dando bastante color à los movimientos irregulares. En la disputa que tuvo Christo B.N. en esta hora con la Samaritana, puede fundarse la calumnia. Propusole esta dificultad à Christo. Vosotros siguiendo los ritos Iudaicos, dezis, que solo le agrada à Dios el culto, y los sacrificios, que se le consagran en el Templo de Ierusalen; mis paysanos sienten, que gusta Dios mas de los sacrificios que le ofrecen en este monte (señalando à Garicin) à qual de estos parece res te inclinas? A la dificultad respondiò Christo B. N. en esta forma: *Dicit ei Iesus: Mulier crede mihi,* Ioan. 4. *quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Ierosolimis adorabitis Patrem.* Creeme que yà ha llegado la hora, en que, ni en este monte, ni en Ierusalen se adorarà al Padre. Parece que parò el Relox en esta hora; porque en la verdad tuvierõ precepto de Dios los Hebreos, de no ofrecerle sacrificios, sino en el Templo que ideò David, y fabricò Salomon; pues como dize, que ni en el de Ierusalen, ni el de Samaria? Luego esta hora no es segura, irregular es; pues no se conforma con el Relox de Dios, que prefiriò el lugar de Ierusalen, à todos los demàs del mundo. Y en pedir de beber à la Samaritana, aviendo embarazado à los suyos la comunicacion con los de Samaria, parece se passò tambien de la hora, y con defecto mas sensible, pues no estaban en concordia la lengua, y la mano; pues la lengua vedò el trato con ellos, mirandolos como à cismaticos, y apostatas de la Ley verdadera, y la mano en las obras estuvo contraria à la lẽgua. Algun color tiene la objecion, pero es color solo, y serà facil desvanecerle. Nunca estuvo mas para oydo este Relox, que en las horas que pareciò mas irregular, dize la boca de oro Chrysostomo: *Vo-* Chrysost. *luit Christus suo exemplo ostendere petendo aquã à Samaritana, non esse iam illas Hebræorum traditiones observandas.* Quiso advertirles, que no se han de hazer las cosas porque se hizieron; porque se mudan tanto con las mudanças del tiempo todas las cosas, en que èl domina, que puede ser oy enorme culpa, lo que antes se celebrò como resolucion acordada de la prudencia. Empeñarse en vna resolucion, porque, ò el tiempo, ò los exemplares la hizieron costumbre, no es razon. No se han de hazer las cosas, porque se hizieron, sino porque se deben hazer: que de vezes se acreditara mas la justicia, y la prudencia en deshazer lo hecho, que en mantenerlo, aunque mereciesse alabança lo que se hizo, suele merecer mas el que lo deshizo.

§. VII.

28 POr mandado de Dios levantò Moyses la serpiente de metal, sobre vna viga, ò columna tan eminente, que desde seis millas, que ocupaban los alojamientos del Exercito de Israel; pudiesse ser vista de todos los dolientes, à quien inficionaron; con el veneno de sus mordeduras las dipsas, y en su vista consistia la receta, de la sanidad: *Fac serpentem* Num. 21. *æneum; & pones eum prosigno; qui percussus aspexerit eum vivet.* Obedeciò Moyses à Dios, librosse de tan pernicioso contagio el Exercito, y agradecido el Pueblo se llevò consigo à su bienhechor, desde el monte Or, hasta la tierra de Canaam, venerando à la serpiente, como à reliquia, ò instrumento elegido de Dios para su remedio. El Rey Ezequias, siglos despues, destrozò el simulacro de esta serpiente, y le reduxo à polvos: *Confregitque serpentem æneum, quem* 4. Reg. *fecerat Moyses,* 4. Regum 18. y para que ni la 18. sospecha se atreviesse à calumniar esta accion de imprudente, la previno el Historiador sagrado con esta clausula: *Fecit quod erat bonum coram Domino: confregitque serpentem æneum quem fecerat Moyses.* Moyses amigo de Dios la hizo, y en esso hizo el gusto de Dios: Ezequias celebrado de Dios por el mejor de los Reyes, la deshizo, y con deshazerla, obligò à Dios. Moyses la puso sobre eminente peana, y en levantarla, mirò al bien del Pueblo: Ezequias la abatiò à la tierra, y en arrastrarla bolviò por la honra de Dios, y por el bien del mismo Pueblo. Moyses la elevò para que fuesse vista, y aclamada de todos, y hizo bien: Ezequias la confundiò, y estudiò tanto en desaparecerla, que aun el nombre antiguo se le borrò, sobreponiendole otro nombre afrentoso: *Vocavitque nomen eius Nohestan*, y hizo mejor. A lo menos no se lee en la Escritura, que alabasse Dios à Moyses quando la hizo; pero si que alabasse à Ezequias, quando la deshizo. Quien pudo canonizar por virtuosa esta variedad tan contraria? La diversidad de los tiempos, la variedad de ellos, y de las circunstancias que los assisten, haze cuerda, y regular la variedad de los intentos. Moyses puso sobre columnas la serpiente, porque viendola el Pueblo sa-

ſanaſſe, y reconocieſſe à Dios el beneficio: configuiòlo. Ezequias la derribò por tierra, porque la pleve ignorante, novelera, y facil en ſus aſſumptos, como la viò honrada, en puesto tan ſuperior, ſe paſsò à venerarla por deydad: *Confregit ſerpentem æneum, quem fecerat Moyſes; ſiquidem vſque ad illud tempus filij Iſrael adolebant ei incenſum.* Moyſes la fabricò caritativo, y obediente; Ezequias la arruynò, religioſo, y ſabio. Dexando eſtampado eſte aviſo para enſeñança de los ſiglos: que no ſe han de hazer las coſas, porque ſe hizieron, ſino porque ſe deben hazer; y que no falſea el Relox que ſe muda, mudandoſe el tiempo. Convino en vn tiempo, que el Principe levantaſſe del ſuelo à vn hombre humilde, ò formaſſe del polvo de la tierra vna criatura, à quien el aliento de ſu favor entronizaſſe: otro convendrà, porque ſe deſvaneciò con el favor, humillarle; porque no quiera q̃ paſſen à adoraciones debidas ſolo al dueño, las atenciones humildes, que ſolo ſe deben à los Miniſtros; aunque ocupen el lugar primero. Eſcandaloſa conſtancia es, reconocer el yerro, y porfiar en mantenerle. No tendrà culpa el Rey levantando al humilde; pero ſi engreido ſe quiere hazer adorar, culpa ſerà del Rey el no abatirle. Iuriſdicciõ tiene el tiempo para mudar las coſas, que eſtàn ſugetas à la variedad de ſus giros; luego no falſeará el Relox, mudandoſe, ſi el tiempo ſe muda; porque la fidelidad de el Relox, es clavarſe con el tiempo: Convino vn tiempo que fueſſe Dios venerado en el Monte de Samaria, y apadrinòſe eſte culto con el exemplar de Iacob: deſpues obligado de la fidelidad de David, y ofendido de que los de Samaria profanaron los ritos ſagrados, con los del Gentiliſmo; dandole al verdadero Dios ruin compañia en la brutalidad de ſus Idolos, ciñò el obſequio de los ſacrificios al Templo de Ieruſalen, con cierto numero de ceremonias, que eran ſombras, ò pinturas de la verdad de la Ley Evangelica: Vino la luz, y ceſsò la ſombra; vino el original, y retirò Dios la pintura. Publicòſe Ley, no para vn Pueblo, ſino para todos los Reynos, Monarquias, y Imperios del Orbe; y como yà ſe declarava Dios por todo el mundo, quiſo que todo el mundo fueſſe ſu templo. Y cada vno de los Fieles fueſſe templo vivo, donde de puertas adentro del coraçon, fueſſe adorado con eſpiritu, y con verdad: *Veniet tempus, quando neque in monte hoc.* Conque ſe vè eſte Relox Divino, aun mas digno de verſe, y de obſervarſe en las horas, que pareciò menos ajuſtado, porque guardò igualdad en las deſigualdades.

29 En los Reloxes puramente humanos, era de temer eſta variedad; porque en ellos no ſeñala la razon, ſino la voluntad las horas. En el Relox de Chriſto, como hazià la razon las mudanças, ſiempre fue digno de atenderſe: Variado el tiempo fuera defecto en el Relox, el no variar tambien en los indices, y en la mano con que ſeñala. No lleveis alforjas, ni proviſion para el camino, les dixo en vna ocaſion Chriſto à ſus Diſcipulos; ſeràn muchos los que os conviden, y avrà porfias ſobre llevaros cada vno à ſu caſa: *Nolite tranſire de domo in domum.* Luc. 10. En otro lance les dize que lleven proviſion: *Et qui habet peram, &c.* No fue eſto corregir el primer dictamen, como errado, ſino mudarle, obedeciendo à la mudança del tiempo. Antes tenian caſa en que eſcoger; pagavanles el alimento del alma, con el ſuſtento del cuerpo; pues para que la prevencion? Aora, embravecidos los Reyes, los tyranos, y ſiguiendo ſus paſſos la Pleve, les daban los gages de Predicadores, en pedradas; pues llevad vitualla, les dize Chriſto, porque no ſe come con piedras, y ni yo quiſe de ellas hazer pan.

30 En la tercera hora Caſtellana, incluida en la hora ſexta de los Hebreos, enſeña eſte Moſtrador del Ciclo, no ſolo à los Principes, ſino à todos los Catolicos la verdad mas importante para ſu ſalvacion; que conſiſte en hazer grande aprecio de los puntos, y de los inſtantes. Otros Reloxes ſeñalan las horas, ò los quartos; eſte los inſtantes ſeñala tambien. Diputava la Samaritana del lugar mas decente para ofrecerle a Dios culto en los ſacrificios. Y reſpondiòla Chriſto: *Venit hora, & nunc eſt; quando veri adoratores adorabunt Patrem in ſpiritu, & veritate.* Iuan. 4. Los Filoſofos explican con eſta voz el inſtante que eſtà preſente: *In hoc nunc*, en eſte punto, en eſte inſtante. Eſte Relox de Chriſto horas ſeñala, y inſtantes: *Venit hora, & nunc eſt.* En las Eſcuelas de la Filoſofia natural, mas aplauſo tiene la ſentencia de Ariſtoles, que compone el tiempo de puntos, y de partes; que la de Zenon, que le compone ſolo de puntos; pero en la Filoſofia Moral, y Chriſtiana, y tambien en la politica, y militar, el continuo de Zenon es mas plauſible; porque todos los bienes, y los males, las ruynas, y las conſervaciones de los Reynos, los triunfos, ò los vencimientos, la ſalvacion, ò la condenacion conſiſte, en lograr, ò en malograr inſtantes: *Venit hora, & nunc eſt.* Hagan los Reyes grande aprecio de los inſtantes, que de ellos pende la conſervacion de ſus Reynos. Mirenſe mucho en no perder

der inſtantes, los Generales, que de inſtantes penden las victorias. Eſcrupule en mucho en inſtantes, todos los Catolicos, que hazen aprecio de ſu ſalvacion; porque de vn momento ſuele pender la Eternidad. Nadie ſe eſcuſa de ſer muy remirado en puntos, y inſtantes, ò ſea excelente en ſantidad, ò ſea deſahogado en vicios: aquel por no perder el bien que goza; el pecador por librarſe del mal que padece.

§. VIII.

31 SAntiſsimo era Iob, calificado por boca de Dios, por el mas perfecto de los que en ſu ſiglo habitaban la tierra: *Conſideraſti ſervum meum Iob, quòd non ſit ei ſimilis in terra*? Pues oygamos lo que dize de ſi en el cap. 14. *Cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto, donec veniat immutatio mea.* Dificultoſa, o impoſsible Filoſofia nos quiere perſuadir Iob en eſta clauſula. Vn dia no puede hazer compañia à otro; porque lo que es por ſu eſſencia ſucceſsivo, ſi fue yà no es; donde es la permanencia impoſsible, la prueba de no ſer, es, el aver ſido; pues como dize Iob, que en eſte *Nunc*, en eſte inſtante pelea todos los dias que ha vivido, ſi ni vn dia, ni otro inſtante, puede hazer paralelo con eſte? Oyd à tanta duda ſutil reſpueſta; pero ſin q̃ embarace lo ſutil à lo provechoſo. Avia Iob logrado todos los años de ſu vida en el temor de Dios, en la obſervancia de ſus preceptos; pero como hombre tan iluſtrado de Dios, conocia que podia en vn inſtante perder las riquezas, que avia adquirido en muchos años ſu diligencia con el favor de la gracia; por eſſo atendiò tanto al inſtante en que vivia, como ſi eſtuviera toda ſu vida, reducida à aquel inſtante: *Cunctis diebus quibus*: como ſi dixera, ſi en eſte inſtante puedo perder todo lo que he adquirido en quarenta años, mirando por eſte inſtante, los reſcatò à todos; porque el deſcuydo de vn punto me puede robar los teſoros de muchos ſiglos. Y aſsi peleava en vn inſtante, como por todos; porque todos ſe malograràn con el deſperdicio de vno. No pueden juntarſe en vn inſtante los dias, pero pueden las riquezas de muchos dias juntarſe en vn inſtante; y aſsi los mas ſantos, deben mirar mas por los puntos de tiempo, porque tienen mas que perder en cada punto.

Iob 1. *Iob* 14.

32 Y los pecadores deben hazer de ellos grande aprecio, porque tienen el amenaza de mayores males de que poder librarſe; ſi le logran, con vn inſtante de penitencia, pueden deſmentir muchos años de delinquentes; y aſsi no han de aguardar tiempo, ſin lograr el inſtante en que Dios les llama: *Venit hora, & nunc eſt.* Hallandoſe neceſsitado de ſuſtento, le buſcò la Mageſta de Chriſto B.N. en vna higuera: encontrò ſolas hojas, quando echava menos el fruto, y echòle la maldicion, condenandola à perpetua eſterilidad: *Numquam ex te fructus naſcatur in ſempiternum.* Notò ingenioſo San Paulino Epiſt. 33. la advertencia de el Evangeliſta San Marcos cap. 11. *Non enim erat tempus ficorum*: que no era tiempo de tener fruto, quando Chriſto ſe le pidiò, y puſoſe de parte del arbol, para defenderle *Ergo ſine cauſa videtur arbor excepiſſe maledictum non infœcunda de vitio; ſed immatura de tempore*: Luego ſin cauſa la maldixo; pues no fue vicio ſuyo, ſino del tiempo. Reſponde à ſu duda el Santo: *Propter nos vtique ſcriptum eſt, in quibus eſcam ſuam, vult Deus ſemper invenire: Itaque in illa arbore ſalutem hominis eſuriebat, & ab homine debitum ſibi fructum petebat.* Mirò Dios en eſte arbol à los hombres que le regatean los frutos de penitencia, que continuamente ſolicita, y eſtos, ſiempre que Dios pide, deben correſponder; y el que ſiempre debe, ſiempre tiene merecido el caſtigo, ſino paga. Eſta es la reſpueſta; pero la diſcrecion de Paulino le permitirà à mi cortedad vna replica. Sea aſsi, que en el arbol mirò à inſtruir al hombre; pero tambien el hombre puede alegar por eſcuſa el tiempo; porque ſin tiempo, nada ſe obra. Yà dexò ſatisfecha eſta duda Paulino: *Salutem hominis eſuriebat*; el hambre de Chriſto, era de la ſalvacion de los hombres: aſsi les dixo à los Apoſtoles en eſte Evangelio: *Meus cibus eſt, vt faciam voluntatem eius qui miſit me: peccatores convertendo*, dize Salmeron; y por eſſo pide fruto de penitẽcia, pues no puede yà valerle la eſcuſa: *Non erat tempus.* No era tiempo; porque para bolverſe à Dios el pecador, no ha de aguardar tiempo. Explicarème. El tiempo ſe compone de inſtantes; pero ningun inſtante es tiempo; porque no puede aver en lo ſutil de vn inſtante ſucceſsion, y ſin ſucceſsion no ay tiempo; pero ſin tiempo ay inſtante: pues no aguarde el pecador tiempo para convertirſe, porque puede ſer que ſe le nieguen; aproveche el inſtante de la inſpiracion, que para la ſalvacion el Relox de Chriſto inſtantes ſeñala, y ſu eterna felicidad, puede conſiſtir en eſte inſtante: *Venit hora, & nunc eſt.* Todas las coſas que eſtàn debaxo del Sol, dixo el Sabio, que tenian ſu tiempo; pero la ſalvacion, como eſtà ſobre èl, no ſe regula por tiempo, ſino por momentos. Dichoſa mu-

S. Matt. 21. *S. Paul. Epiſt.* 33

ger,

ger, que logrò el *Nunc* de la vocacion de Dios. Y infelicissimos los hombres tan olvidados de los bienes eternos, que debiendo dar à su salvacion todos los instantes de la vida, en toda la vida, aun no les debe vn instante là Eternidad. Tantos años en las pretensiones del mundo, tantos dias en los divertimientos, tantas horas en los passatiempos, y para Dios nada, ni vn punto! Sin duda no atienden à este Relox, que escrupulea en instantes; pues se lleva enteros los dias la vanidad, la ambicion, el deleyte.

33 Secreto es reservado à solo Dios, el de la predestinacion, ò reprobacion de los hombres; pero congeturar es licito, si fuera el afirmar temerario. Quien repara en instantes, y procura lograrlos, grandes indicios descubre de predestinado. Buelva à la lima el lugar, que dexamos citado de Iob: *Iob 14. Cunctis diebus, quibus nunc milito, expecto, donec veniat immutatio mea.* Mirava Iob como à consuelo, la muerte, porque fiava renaceria de ella, ò resucitaria à vida privilegiada de las fatigas, y dolores, que le atormentavan. Esta fuerça quieren los Interpretes que tega aquella palabra *immutatio*. Y el Serario leyò: *Donec veniat sanctificatio nativitas mea, ideſt, resurrectio.* Nadie dudarà ser este el rigor de la letra. Pero he advertido en San Pablo 1. ad Corint. cap. 15. que en la resurrecion solo de los Iustos, y Bienaventurados, se dize, que mudaràn de vida, haziendo passo de la vida corruptible, y penosa, à vna vida hidalga de corrupciones de dolor, y à esso llama: *1. ad Corint. 15. Immutatio, omnes quidem resurgemus; sed non omnes immutabimur*, y assi lo entendiò San Ambrosio: *Omnes resurgent; sed solùm iusti, per vitam beatam immutabuntur.* Pues quien le diò à Iob confiança, para ofrecerse esta dicha, canonizandose à si mismo en vida: *Expecto, donec veniat immutatio mea*? No veis lo que acaba de dezir: *Cunctis diebus, quibus nunc militio.* Iob no vivia à bulto de años, y de dias, ni aun de horas, vivia reparando en instantes, no se governava por el Relox del mundo, sino por el de Dios, que señala, y determina momentos; pues aunque su humildad lo resistia, puede blasonar de esta confiança; porque espera con mucho fundamento tener la Eternidad dichosa, quien de la vida temporal aprovechò los instantes para alcançarla: *Venit hora, & nunc est.* Precioso Relox, y que debe ser preferido à todos, pues no solo advierte las horas, sino los minutos.

34 Este Relox debe ser preferido à todos quantos compusieron los mas diestros, mas sabios, y mas primorosos artifices, ninguno tan seguro para los aciertos Christianos, y politicos; pues aun sus irregularidades son regulares. Ninguno tan seguro, ni de tanta enseñança; porque dà las horas que señala, y la mano no està reñida con el sonido. Ninguno mas doctrinal para los Principes, Señores, y Ministros grandes, porque es vn Relox que nunca se pàra, y les advierte quan detestable es en ellos el ocio. Ninguno mas vil, porque les enseña que, y quando han de pedir, y à quienes para que no huelan à tyranias, las que suelen bautizarse con nombre de donativos, ù de socorros. Finalmente es Relox precioso para los Principes, porque les advierte que pende de observar instantes el conservar la Corona; y à todos los Catolicos, ò sean justos, ò sean pecadores, la estimacion que deben hazer de los instantes, los pecadores, porque pueden, logrando vn instante hazerse justos: los justos, porque cada instante pueden acrecentar tesoros de virtudes, de gracias, que dàn nuevos esmaltes à la Corona de gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

)(§)(

SERMON
TERCERO.
DE LA ENCARNACION, PREDICADO EN la Capilla Real de la Encarnacion al Rey Nuestro Señor.

Missus est Angelus Gabriel, &c. S. Lucas cap. 1.

SALVTACION.

1 VNA respiracion, que salió de la boca de Dios, le diò al hombre la primera vida, y con ella le infundiò la gracia: y vna palabra de Dios encarnada en Maria se la restaura. A la palabra de Dios en boca de los Predicadores se debe la reformacion de las costumbres: à la palabra de Dios humanada en Maria se debe la conversion de todo el mundo. Con que me parece ocioso el estilo de los Predicadores en hazer Sermon para este dia: la misma Encarnacion de el Verbo es el Sermon. Tertuliano favorece mi imaginacion en el Libro contra Praxeam, glossando las palabras de San Iuan: *Et Verbum caro factum est; sermo factus est caro.* La Encarnacion fue vn Sermon, que predicò Dios: siendo de Dios no necessitaria de aprobaciones. No sè si gustarán desta proposicion todos mis oyentes, porque llevan mal el que aya Sermon sin censura; pero quando es Dios el que predica, es forçoso el sacrificio del silencio, ù el de la alabança No les parezca imaginacion solo mia, el que fuesse Sermon la Encarnacion. San Gabriel por Sermon la tuvo, pues empezò por la salutacion: *Ave gratia plena Dominus tecum.* Y San Agustin, haziendo labor con mi discurso, dixo, que el Angel avia empezado por la saluracion; porque traia la salud, y la redempcion en la boca: *A salutatione incipit, qui salutem in lingua portavit.* Sermon de Dios es la Encarnacion, siendo suyo no podrà ser mejor; pero si pudiera crecer en ventajas, lo breve le huviera mejorado; pues se ciñò à vna palabra todo el Sermon: *Semel locutus est Deus.* Pero cifrò essa palabra tantos, y tan delicados conceptos, que porque no se huyessen de la cortedad de los entendimientos humanos, por elevados, y por sutiles, solicitò el Angel, que Maria Santissima diesse cuerpo al Sermon, y hiziesse sensibles los conceptos. El *fiat*, que diò esta Soberana Señora hizo, que el concepto, que formò Dios, que por remontado se huia del entendimiento, fuesse yà objeto de los sentidos. Yà he manifestado señores la planta de mi Sermon, que tendrà por lo menos de agradable, lo singular. Otros hazen Sermon de la Encarnacion; yo digo que la Encarnacion es el Sermon: El Angel nos enseña à saludar à Maria; para que tenga el Sermon gracia, repitamos con èl, para que esta Señora interceda: *Ave Maria.*

Ioan. 1.

Psal. 61.

Missus est Angelus Gabriel, &c. Luc. 1.

2 A Dos classes se reducen todos los Sermones, ò son Exornatorios, para dar à conocer las ventajas de sugetos grandes, ò doctrinales para reformar las costumbres, S. C. R. M. La Encarnacion del Verbo es Sermon, que las abraça entrambas. Es Sermon Moral, que se predica à los ojos, y persuade con energia horror à todo linage de culpas, y con la misma valentia persuade esmeros en las perfecciones: es Sermon Panegirico, que se predica à los oidos, para q̃ haga aprecio la Fè de las ventajas de Dios, y de las excelẽcias de su Madre Maria. En los Sermones Morales, se mira al fruto, y aì mirò el Angel echando bendiciones al fruto que se haria en la Iglesia, por aver sido el Verbo fruto de sus entrañas: *Benedictus fru-*

Luc. 1.

fructus ventris tui; pues siendo vn solo grano el que se sembrò en esta tierra virgen, fue de inumerables la cosecha: *Venter tuus sicut acervus tritici vallatus liliis.* En los Exornatorios se pone la mira en hazer famoso, celebrado, y plausible el sugeto à quien se dedican los elogios, ò se consagran las alabanças; y el logro de esse intento le publicò tambien el Angel, respecto de Christo B.N. *Hic erit magnus, & filius altissimi vocabitur; & dabit illi Dominus sedem David Patris eius*, y respecto de si misma le manifestò Maria Santissima: *Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* El instante, en q̃ fue Madre, la grangeò para todos los siglos creditos de Bienaventurada. Yà veis cifradas en vna palabra todas las especies de Sermones. Descifremoslas para todos, y se verà à clara luz, que no fue veleidad de mi antojo lo peregrino de esta idea.

Cantic. 7

Luc. 1.

3 Credito, y aplauso son del poder; y de la destreza del Artifice las obras de sus manos; por esso David solicitò la voz de todas las criaturas en aplauso de su Hazedor, que aunque carezcan Cielos, Astros, Elementos, y las mas de las criaturas de lengua, la perfeccion de cada vna en su especie, y la concordia de todas en la republica del mũdo, son eloquente Panegirico del poder, y de la Sabiduria de Dios. No hablan los Cielos à los oidos; pero hablan con los gritos de su luz à los ojos, despertando los espiritus mas soñolientos, à que paguen feudo de alabanças, à quien hizo criaturas tan hermosas, como bienhechoras. Todas las obras de Dios son Panegirico suyo, pero callen todas con la obra de la Encarnacion. La Encarnacion del Verbo fue el Sermon Panegirico que hizo mas aplaudido el Poder, y el Saber de Dios.

§. I.

4 MAnifestòse el Poder elevando al hombre, formado de villana tierra à eminencias tan soberanas, que vnido substancialmente à la personalidad del Verbo, se verifica del hombre el q̃ es Dios, y de Dios, el que es verdadero hõbre. Si fue gran poder hazer al hombre de nada, hazer de la nada Dios, què serà? Este fue el argumento mas concluyente de su poder, sublimar la nada de la tierra à la cumbre de adoraciones divinas.

5 Pretendiò Daniel desengañar à Nabucodonosor, descifrandole los mysterios de vna estatua soñada, que tenia por basa la fragilidad del barro; aunque brillaban en la cabeça las solideces del oro; pero el Rey saliò mas vano del sermon, que le persuadia abatimiento; y mandò formar vna estatua de oro, à quien como à imagen de su persona, que yà juzgava Divina, diessen veneraciones de Deidad: *Nabucodonosor fecit statuam auream altitudine cubitorum sexaginta, latitudine cubitorum sex.* Quiso acreditar de Divino su poder, y no supo. Quiso que le respeten como à Dios, y vaciò de oro su simulacro. Necio, essa es vna hazaña tan vulgar, que no puede grangear creditos à tu poder; porque el oro el se haze adorar por si, aunque estè en ruda masa, y aunque represente en lo vil de su forma objetos indignos de veneracion: tu poder se conociera, si huvieras conseguido, que à los pies de tierra le rindieran las adoraciones, que al oro: si el oro de tu cabeça huviera comunicado tanto explendor al varro, que sin dexar de ser tierra, huviera emulado sus quilates preciosos, entonces pudieras blasonar de poderoso; pero tiene tan poca hechura hazer venerar tu imagen, siendo de vn metal tan codicioso, que no es estimacion tuya, ni de la imagen: porq̃ como sea de oro, al mas despreciado bruto le incarà la rodilla la avaricia. La gloria de esta hazaña se reservò al poder Divino, que sin confundir la tierra de la naturaleza humana cõ la Divina, hizo que en vna persona se adorasse Dios, y se adorasse el hombre: ganò el hombre, y no perdiò Dios. San Agustin: *Descendit filius Dei, vt nos ascenderemus, & magnus; in natura sua factus est particeps naturæ nostræ, vt nos manentes in natura nostra, efficeremur participes naturæ ipsius: non tamen sic: nam illum naturæ nostræ participatio non fecit deteriorem: nos autem fecit naturæ illius participatio meliores.* No cupo en la fantasia de vn soberuio, siendo tan anchurosos los espacios de la vanidad vna mentira soñada, tan perfecta como la verdad, que oy nos propone la Fè: hazer vn Dios de la nada es blason vltimo del poder de Dios.

Dan. c. 3.

Augustin. Epistol. 120. c. 4

6 En magestuoso Trono viò à Dios el Profeta Isaias, y quieren Santos, y Interpretes fuesse la representaciõ del Verbo Divino en apariencias de hombre. Los Serafines, q̃ assistian al Trono alternaban à coros sus alabanças, publicandole Santo, Poderoso, Fuerte, y concluian con que estaba llena de su gloria la tierra: *Plena est omnis terra gloria eius.* La cortedad humana puede ser que ponga nota en este elogio; porque mas credito fuera del poder Divino, y de su grãdeza llenar las inmensidades de los Cielos con su gloria, que no las estrecheces de la tier-

Isaiæ 6.

tierra,que en comparacion ſuya es vn punto;pero los Angeles,como inteligencias ſabias entendieron mejor el modo de hazer plauſible el poder Divino: Los Cielos ſon cuerpos criſtalinos,diafanos,tranſparentes, puros; la tierra es toſca, groſera, lobrega, opaca. Mas credito es del poder,hazer que las luzes de ſu gloria, penetrando las toſquedades de la tierra, iluminen, y hermoſeen con tanto primor ſus lobreguezes, y borrones, que pueda ſer tabor de gloria, q̃ el inundar con las avenidas de ſus luzes las eſferas todas del Cielo. Largo eſpacio es, y dilatado el de el Impireo,y el de los demas Orbes celeſtes; pero mas credito dà al poder,poca tierra elebada à primores de gloria,que mucho Cielo inundado en rayos,ò hermoſeado en reſplãdores: poca tierra la humanidad Sacroſanta de Chriſto B.N.pero fue el mayor credito del poder Divino, el q̃ el primer inſtante del ſer fueſſe inſtante de gloria. Llenòſe la tierra de gloria en el primer inſtante de la Concepcion de Chriſto, porq̃ fue Bienaventurado en aquel inſtante;y aſsi diſcretos los Serafines,para exagerar los blaſones del poder de Dios,no refieren,que hizo à todo el Cielo glorioſo, ſi no que hizo glorioſa poca tierra.

7 Gran credito de ſu poder, y grande luſtre tambien de ſu ſabiduria,poner en tan alta eſtimacion à la naturaleza humana,ſiẽdo tan abatidos ſus principios,y el material, de que ſe formò el cuerpo del hombre,tan groſero. El primer Artifice del mundo (dizen las erudiciones profanas) que fue Phidias. Si no ſe huviera èl conocido tãto,huviera tenido mas meritos para la primacia. Nunca Phidias exercitò ſu arte en materias precioſas:del hierro,del pedernal,de la madera toſca formava con el ſincel,con el buril,ò con la gubia las eſtatuas. La razon, en que fundava eſte capricho es prueba de ſu preſumpcion. Si yo fabricara (dezia) ſobre materiales precioſos, ſe partiera la eſtimacion entre la materia,y el arte,y no quedaran tan conocidos los primores de mi ſabiduria. Pero haziendo que ſe redima el hierro,por los primores que le dà mi mano, à mucho peſo de oro;y el pedernal, que andava debaxo de los pies à precio de los diamantes,que adornan con mageſtad las manos:todo el credito ſe le llevarà mi ciencia, pues la materia ſolo podia ſervir à los deſprecios. Si Dios vnido à la naturaleza Angelica la huviera divinizado (aunque ſiempre fueran inumerables las diſtancias,à q̃ la elebava)no puede dudarſe , que vn Angel puro eſpiritu friſava mas con la naturaleza Divina,que es eſpiritu,que no el hombre,q̃ por parte de madre no ſe le puede negar lo villano, como ni el que fue formado entre terrones,hijo al fin de la tierra. Aqui oſtentò las ſutilezas de ſu ſabiduria, aliñando con tan mageſtuoſos primores las groſerias del barro, que ſubſiſtia en vna Perſona Divina la tierra de la naturaleza humana.

8 La contrapoſicion de vn lugar del Geneſis con otro del Evangeliſta San Iuan, daràn claridad mas hermoſa à mi penſamiento. Compendiò Moyſes en eſtas dos clauſulas la formacion del primer hombre: *Inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ, & factus eſt homo in animam viventem.* Hechò Dios la reſpiracion, alentò ſobre la eſtatua, que avia organizado de barro, y quedò el hombre con alma, y con vida; à beneficio del alma vnida, tambien vive el cuerpo; porque de otra ſuerte no viviera el hombre; pero Moyſes ſolo ſe acordò del alma, y callò el cuerpo. En la formacion del ſegundo Adan Chriſto, trocò el eſtilo San Iuan,y haziendo memoria de la carne, no expreſsò el Eſpiritu: *Et Verbum caro factum eſt,& habitavit in nobis.* El Verbo ſe hizo carne,y habitò entre los hombres, como vno de ellos. Moyſes paſſa en ſilencio al cuerpo, S. Iuan el Alma; tan myſterioſo es Moyſes en lo que calla, como S. Iuan en lo q̃ explica. Callò Moyſes el cuerpo,porq̃ no era beneficio para contado; vna alma eſpiritual pariente de los Angeles, eſtà como empachoſa en vn cuerpo material pariente cercano de los brutos. Muy à lo cortesano Moyſes callò el quarto, que tenia villano, y explicò la linea por donde le venia la nobleza: *Factus eſt homo in animam viventem.* S. Iuan explicò el cuerpo,porque dixo q̃ era el Verbo,quien ſe avia hecho carne: *Verbum caro factum eſt.* Con eſſo acreditò, que era por ſu caracter Sabio,y que era infinita ſu ſabiduria;pues ſupo hazer del cuerpo, q̃ en Adan fue ſambenito,gala,de que lo divino blaſonaſſe: *Verbum caro factum eſt.* Calleſe en Adan el cuerpo,porque es ſu deshõra, y digaſe en el Verbo con ſingularidad, lo q̃ en èl ſe calla,porq̃ es el argumento mas concluyente, de que es ſabio por ſu nociõ : la mayor deſtreza,y eſtudio humano ſe lograrà en ocultar el lado achacoſo; pero la Sabiduria Divina con infinita ſutileza conſiguiò el hermoſear tanto el quarto,que tenia villano el hombre,que hizo alarde del cuerpo, y callò el Alma;porque aquel fue quien elevado à ſer Divino probò con mas eficacia, ſi lo grande de ſu poder, lo infinito de ſu ſabiduria.

Gen. 2.

Ioan. 1.

9 Igual, ò mayor credito grangea la obra de la Encarnacion à los atributos de su justicia, y misericordia. En ella se ostentan estas dos perfecciones tan hermosamente enlazadas, y con parentesco tan estrecho, que en el mayor teson de la justicia se vèn resplandecer mas los excessos de su misericordia. En esta obra de la Encarnacion se hermanan estos dos atributos con vnion tan admirable, que no puede apartarse el rigor de la justicia de la mayor misericordia.

§. II.

10 SAn Anselmo del ser de Dios sumamente justo, arguyò la conveniencia, de que el Verbo se hiziesse hombre: porque si es sumamente justo, dize el gran Padre, pedirà justa satisfacion al hombre, de sus ofensas, no puede darla el hombre, siendo infinita la Persona ofendida; luego fue preciso, para que la satisfaciõ fuesse igual al desprecio, que fuesse vna persona infinita, la que satisfaciesse à vn Dios infinito ofendido. Esso consiguiò el Verbo, haziendose hombre, diò el caudal que no tenia, à la naturaleza humana; dignificando infinitamente sus obras, por ser de vna Persona Divina; con que en valança fiel, aunque fuera infinita la deuda, era tambien infinita la paga: en esse rigor de justicia se vè tan entrañada la clemencia, que la misma justicia es misericordia; pues à la naturaleza humana; por si desvalida, alargò todo el caudal para la paga. San Iustino Martyr, tomando por antecedente à la misericordia infinita de Dios, sacò la misma consequencia, que San Anselmo hizo, tomando por antecedente la justicia: *Est enim Deus summè misericors, cum autem homo debitor existeret, nec solvendo esset, iustitia, quæ ipsius remissionem nullam admitteret, citra satisfactionem, consentaneum fuit Divinam misericordiam succurrere, donando ei, vnde solvere posset.* De ser Dios sumamente justo, infirió el vno el Mysterio de la Encarnacion; de ser sumamente misericordioso lo infiriò el otro; que estàn en la obra de la Encarnacion tan entrañadas misericordia, y justicia, que son principio para inferir la misma consequencia: mirando à terminos tan distintos estos dos atributos, en la obra de la Encarnacion se vèn tan parientes, que la misma justicia, es misericordia.

Lib. 1. *Cur Deus homo, c.* 4 *&* 5.

Lib. de Vera fide i confessione.

11 Vn texto del Profeta Abacuc haze peregrina luz à este sentimiento: *Domine audiui auditionem tuam, & timui: opus tuum in medio annorum vivifica illud: cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis.* Que el Profeta oyesse con reverente miedo la resolucion; que se le representò entre confusos enigmas de reparar Dios el mundo, poniendo toda la costa para el rescate, no debe estrañarse; quando aun los espiritus soberanos admiraron dignacion tan humilde; tampoco admirò, que à la obra de la Encarnacion llamasse obra de Dios por excelencia: *Opus tuum in medio annorum*; porque todo lo demàs es menos. La clausula, que añade (si yo no lo he pensado mal) tiene vn antithesis misteriosissima: *Cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis*: Quando estuvierais enojado, sè que os acordareis, de que sois misericordioso. Dà por hecho, el que el enojo, que es efecto de la justicia punitiva, le excitaria memorias de su clemencia. Quien oyò semejante Filosofia? Tan secreto es el modo, con que en el entendimiento humano lo despiertan las especies impressas, que adormeciò el tiempo, ò sepultò el olvido, que se han rendido à la dificultad los mas sutiles anotomicos, sin atreverse à señalar vna causa, ò vn motivo fixo, y permanente, que las recuerde dormidas, ò que las resucite difuntas. Lo que mas vsualmente discurren los Filosofos, apadrinados de las experiencias, es que las especies impressas en lo regular reviven con otras semejantes, que simbolicen, ò tengan alguna afinidad, con las que estàn como difuntas. El rostro, que vèn oy los ojos, que haze ayre por la semejança, al que vieron diez, y veinte años antes, refrescan las especies de esse agostadas. Vna accion executada oy, por lo parecida à otra, trae à la memoria por la consonancia, que haze cõ ella, à la que precediò muchos años antes. Luego las acciones de justicia avian de excitar noticias de otras semejantes en lo horroroso, y las de misericordia otras obras, en que se ostentò la piedad: Vn rostro ayrado arrojando centellas de indignacion, acordarà de otro, en que el fuego del coraçon arrojò llamas colericas à los ojos. Pues como el Profeta diò por hecho, el que Dios enojado, y justiciero se acordaria, de que era misericordioso? *Cum iratus fueris, misericordiæ recordaberis*? Essa duda tiene facil respuesta en el sentir de Agustino, y Geronimo. La obra de Dios, que se le representò al Profeta, fue la obra de la Encarnacion del Verbo. Pues en ella son parientas la mayor justicia, y la mayor misericordia: que la piedad dà vida à la justicia, y la rigurosa justicia es el credito de la mayor clemencia. La vniõ de q̃ resultò, el que constituyessen Dios, y

Habac. 3

el hombre vn ſupueſto, que hizieſſen ſola vna perſona, eſtrechò con lazo tan amigable à la juſticia con la clemencia, que en la obra de la Encarnacion no pueden ſeparaſſe los conceptos de Dios juſticiero, y de Dios piadoſo. En ſu miſericordia ſe vèn los rayos ardientes de ſu rigoroſa juſticia, y las luzes benignas de ſu clemencia: *Opus tuum in medio annorum vivifica illud: Cum iratus fueris, miſericordiæ recordaberis.*

12 Tambien ſe dà à conocer en eſta obra lo atento de ſu Providencia, y el deſvelo con que govierna el mundo: al que le diò el ſer le toca tambien conſervarle, reparando ſus quiebras, y renovandole cuydadoſo, porque no padezca la ruina vltima. Todo el mundo, y las criaturas, que le hermoſean, criò Dios por el hombre, y en el hombre hizo vn epitome de todo el mundo: le hizo ſuſtancia como à los Cielos, y elementos, viviente como à las plantas, ſenſitivo como à los brutos, intelectual como à los Angeles. Ingrato à tantos beneficios el hombre, ſe revelò contra ſu Criador: quiſo ſer como Dios el hombre, y aun la imagen de hombre perdiò, degenerando en apariencias de bruto. Todo el mundo ſe apartò de Dios retirado el hombre, en quien ſe cifra el mundo. A la providencia de Dios tocava hazerſe hombre, porque bolvieſſe todo el mundo à Dios perdido, porque quiſo ſer Dios el hombre.

§. III.

13 VSando de tantos nombres nueſtra cortedad, para hazer algun concepto de lo que es Dios, no carece de myſterio, el que quando Dios embiò à Gabriel con la mayor embaxada, que vieron, ni veràn los ſiglos el que vſaſſe de eſte nombre Dios: *Miſſus eſt Angelus Gabriel à Deo.* Es aſsi, reſponde el docto Salmeron. Eſte nombre *Deus*, como notò San Dionſio Areopagita, explica en el ſer Divino la providencia en governar las criaturas, que formò; es voz que le define Rey, y Governador: à eſte le toca el reparar las ruinas de ſus ſubditos; y como la embaxada de Gabriel era à fin de reparar el mundo, le tocava à Dios, como Dios el diſponer la embaxada, en que avia de conſiſtir el remedio: *Deus, iuxta magni Dionyſij ſententiam, optimum gubernatorem, & regem ſignificat*; y añadiò San Atanaſio: *Conveniebat Deo qui hominem ex nihilo condiderat, vt perditum ipſum, intermedio incarnationis Myſterio, reſtauraret: eius ſiquidem eſt reficere, cuius eſt facere.*

Lib. de Divinis nominibus, c. 12

Lib. de humanit. Verbi.

14 Reparò al hombre, y reſtituyò todo el mundo à Dios; porque el hombre es todo el mundo en compendio, es el epitome de todas las criaturas. Expreſſo ſentir de San Pablo: *Vt notum faceret nobis Sacramentum voluntatis ſuæ ſecundum beneplacitum eius, quod propoſuit in eo, in diſpenſatione plenitudinis temporum, inſtaurare omnia in Chriſto, quæ in Cœlis, & quæ in terra ſunt in ipſo.* Manifeſtò Dios el Sacramento oculto de ſu voluntad, encarnando, y haziendoſe viſible à los hombres, ſegun ſu beneplacito, con que reſtaurò todas las coſas en Chriſto, aſsi las del Cielo, como las de la tierra. La voz Griega, que correſponde al *inſtaurare*, como notò Salmeron, y advierten los Interpretes, en ſu rigor ſignifica *colligere, ſive ad ſummum referre*, que fue dezirnos Pablo, que para reparar el Verbo todo el mundo, le recogiò, y le atraxo à ſi por medio de la humanidad, à quien ſuſtancialmente ſe vnia. Yo probarè à explicarme mejor. Aparròſe el hombre de Dios por la culpa, huyò de ſu principio, y como ſu principio avia de ſer tambien ſu fin, y ſu felicidad, vino à ſer que ſe alexaſſe de todo bien, alexandoſe de ſu principio, haſta que llegando el beneplacito de Dios, y la plenitud de los tiempos, vniendoſe la perſonalidad del Verbo à la naturaleza humana, bolviòſe el hombre à ſu principio; pues bolviòſe à Dios, y bolviòſe tambien al fin de ſu felicidad, que es el miſmo. Eſto no es lo que dixo Pablo: *Inſtaurare omnia in ipſo?* A eſto llamò reparar lo todo, y recobrar todo el mundo perdido, porque el hombre es todo el mundo en pequeño, y es vn compendio maravilloſo de todo el mundo: *Inſtaurare omnia, quæ in Cœlis, & quæ in terra ſunt.* Con que ſe acreditò en vna obra, de Dios, de Rey, de Governador, de Providente reſtaurando al hombre el ſer que le diò, y que perdiò por la culpa; y recuperandole à ſu Padre el mundo, que le avia tiranizado por la culpa el demonio.

Epiſt. ad Epheſ. 1.

15 Con razon dixo Clemente Alexandrino, que la Encarnacion del Verbo avia ſido la demoſtracion mas evidente, y la corona mas iluſtre de la providencia Divina en el regimen de los hombres: *Summum divinæ erga homines providentiæ argumentum.* Antes de la Encarnacion podia arrojarſe à dezir la incredulidad humana: *Quis eſt iſte Deus, & vbinam eſt? Nubes latibulum eius, nec noſtra conſiderat, & circa cardines Cœli perambulat.* No le tocan à Dios cuydados del mundo; en el Cielo tiene ſu ſitial, y en los ocios del Cielo ſu gloria, haziendo-

Lib. 1. Stromat.

doſe hombre, y viſible à los hombres, no pueden achacarle vraña, no puede negarſe à los ojos, no pueden alegar viendo ſu vida tan conſagrada à los afanes, que ſe dexa alagar del deſcanſo, y conociendo que no ſubſiſte la Perſona del Verbo en la naturaleza del hombre, ſino que ſubſiſte el hombre en la perſonalidad del Verbo que le ſuſtenta, debe venerar la mas alta providencia, y los blaſones de Principe, y Rey mas amable; pues no cargandoſe ſobre ſus ſubditos, ni cargandoles en la Encarnacion, ſuſtenta la naturaleza del hombre con la perſonalidad, como en el Sacramento de la Euchariſtia con ſu Divinidad, y ſu Cuerpo.

16 Hemos viſto las ventajas que hazè el Sermon Panegirico, y la obra de la Encarnacion à todas las demàs obras de Dios, para aplauſo de ſus atributos, y perfecciones, y àun reſtà otra calidad ſuperior, en que incomparablemente las vence. Sermon ſon exornatorio de Dios todas las criaturas; por eſſo haziendo coro de todas, las exortò David à que le cantaſſen alabanças; pero en buena Teologia todas las criaturas, deſde la infima à la ſuprema ſolo dizen reſpecto à Dios como vno, à ſu Omnipotencia, à ſu Sabiduria; pero no le explican Trino en las perſonas. La obra de la Encarnacion deſcubriò la diſtincion de las perſonalidades; no ſolo fue aplauſo de Dios, ſino de toda la Trinidad Sacroſanta; porque manifeſtando San Gabriel, que Dios tenia Hijo, hizo notorio al mundo, que avia Padre; y ſiendo forçoſo en el Padre, y el Hijo el amor, manifeſtò tambien la Perſona del Eſpiritu Santo, que por ſu caracter lo es. Expreſſo ſentir de Rufino:

In expoſitione ſymboli circa initium. *Vnde ergo cooperantem ſibi invicem Trinitatem Spiritum Sanctum venire dicitur ſuper virginem; vt virtus altiſſimi obumbraret ei: quæ eſt autem virtus altiſſimi, niſi ipſe Chriſtus, qui eſt Dei virtus, & ſapientia? Cuius autem hæc virtus eſt? Altiſſimi, inquit. Adeſt ergo altiſſimus, adeſt virtus altiſſimi; adeſt, & Spiritus Sanctus.* Es verdad, que à todas las operaciones *ad extra* concurren indiviſiblemente todas las tres Perſonas; pero ninguna obra, como la de la Encarnacion, le manifeſtò à Dios Trino. Eſta fue tan ſuperior à todas, que deſcubrieron el roſtro las tres Perſonas, corriendo los velos, y cortinas para gozar de los aplauſos. Aqui mirò ſin duda el gran Teologo San Dionifio Areopagita, quando dixo que todas las criaturas repreſentaban la bondad de Dios; pero en ſilencio: *Repræſentant bonitatem ſilentij eius.* Porque el hablar Dios fue producir al Verbo, en que ſe expreſsò la diſtincion de las perſonas; y ninguna criatura expreſſa eſta diſtincion. La obra de la Encarnacion manifieſta à Dios hablando, con que ella es el Sermon de Dios, que no ſolo le aplaude vno, ſino le predica en las Perſonas Trino.

17 Tambien fue la Encarnacion de el Verbo Sermon Panegirico de las excelencias de Maria Santiſsima. El Evangelio de San Lucas me lo perſuade. Turbòſe Maria con la anunciacion del Angel. No eſtrañò el verle, aunque eſtrenò aquel dia la mas rica gala el Angel, de los mas precioſos tabies del Sol. No eſtrañò, digo el verle, ſino el oirle: *Turbata eſt in ſermone eius*; porque era en eſtremo humilde, y ſonroſeò el roſtro al oir el Sermon de ſus alabanças: *Turbata eſt in ſermone.* Sermon fue Panegirico de las admirables prerrogativas de Maria el que tomaſſe carne en ſus puriſsimas entrañas el Verbo. Todas las palabras que en ſu Anunciacion la dixo à Maria el Angel, prueban, que el aver encarnado la palabra de Dios en eſta Señora, fue el Panegirico mas eloquente de lo ſingular de ſus excelencias.

§. IV.

18 TVrbòſe Maria Santiſsima, no de ver, ſino de oir al Angel: era en eſtremo humilde, y como las palabras del Angel eran Sermon de ſus alabanças, coloreò ſu roſtro al oir ſus honras: *Turbata eſt in ſermone eius.*

19 Pero merece ponderacion, el que el Angel, ſin conſtar que tuvieſſe eſte orden de Dios, empezaſſe ſu Legacia con elogios tan ſingulares: Advirtieronle el lugar, la caſa; la perſona, el eſtado, el Eſpoſo, la familia; pero no le advirtieron, ni que la ſaludaſſe, ni que el prologo de ſu embaxada fueſſe vn Sermon Panegirico de ſus excelencias; pues por què dilatò el mẽſage, por celebrar las ventajas de Maria? Y porque no aguardò para los rendimientos corteſes, à que admitieſſe el ſer Madre de Dios, con que quedava jurada por Reyna ſuya; y entonces el vaſſallage era natural deuda, como tambien lo era el publicarla entonces llena de gracia, teniendo en ſus entrañas al que es origen, y fuente de toda gracia? Muchas reſpueſtas pueden tener eſtas dudas. Sea de mi devocion la primera. Gabriel era Angel de la ſuprema Gerarquia, era Serafin; para dar à Maria toda honra, aſsi en el nacer, como en el origen, no aguardan à que ſea Madre; baſta ſaber que lo avia de ſer deſpues, para previlegiar-

Salm. tom. 5. tract. 5. *Ob admirationem autẽ myſterij quæ in Virgine peragenda erat, quaſi coactus fuit gratulari Virgini, priuſquã legatione ſibi iniuncta fungeretur.*

giarla antes. A Angeles de otra Eſtofa, quizàs fuera neceſſario hazerles eſta adverten cia; pero à los Serafines es eſcuſado. Reſponde lo ſegundo el docto Salmeron, que ſe hallò tan nuevo, como admirado, el Angel ilustrado con divina luz, de los aſſombros de perfecciones peregrinas, con que Dios le avia prevenido, y adornado, y rompiò à fuera en alabanças tan crecidas, caſi forçado de las gracias, y perfecciones que mirava: *Quaſi invitus prorrumpit in laudes.* Succediòle à vn hombre encontrarſe con vna muger à todas luzes perfecta, y ſe và tan naturalmente la lengua à celebrar lo que admiraron los ojos, que ſin licencia de la voluntad ſe ſigue el alabar, al ver: aplaude la lengua, ſin poder mas conſigo, las perfecciones, que fueron embeleſo à los ojos: *Quaſi invitus prorrumpit in laudes.* Enſeñados tenia los ojos Gabriel à hermoſuras Celeſtiales; deſpues de eſſo, le cogiò tan de nuevo la hermoſura ſingular de Maria, que abſortos los ojos, en lo que vian, la lengua caſi ſin libertad rompiò las margenes de la alabança: *Ave gratia plena.*

20 Pero no vinieran mas à tiempo eſtos elogios, deſpues que Maria huvieſſe aceptado el ſer Madre de Dios? Importò mucho para cerrar las bocas blaſfemas de muchos Hereſiarcas, el que ſe ſupieſſe de boca del Angel, que antes de ſer Madre de Dios huvo en Maria, aſsi de los dones gratuitos, como de los aumentos de gracias, que ſon galardon de los meritos, tan ventajoſas perfecciones, que, ò tuvieſſe condignidad para la dignidad mas excelente de Madre de Dios, como quieren algunos Santos, y Teologos, ò congruidad à lo menos, como ſienten con Santo Tomàs las Eſcuelas Catolicas, y como la Igleſia publica. En eſte Sermon Panegirico del Angel fundan los Padres, y los Interpretes las incomparables virtudes de eſta Señora; pues ſiendo la mas ſingular dignidad el ſer Madre de Dios (aunque ſe deſpedace en rabias Lutero) no fue pura gracia el conſeguirla, ſino galardon de ſus meritos el gozarla. Examinemos con ſucinto eſtilo ſus palabras.

21 Empezò el Angel ſaludandola. *Ave.* Muchas vezes ſe aparecieron los Angeles à diferentes mugeres en el antiguo, y nuevo Teſtamento: à Agar, à Sara, à la eſpoſa de Manue, y madre de Sanſon, à Magdalena; pero no ſe ſabe, que ſaludaſſe à otra muger ſino à Maria: de donde me parece à mi concluyò el Angel con el *Ave*, que era el Ave Fenix de gracia Maria: Todas las mugeres, aunque excelentes en muchas gracias, en prerrogativas, en perfecciones, tuvieron vn azar, que fue el aver incurrido en la culpa original, que ſiendo perſonal en Adan, fue excomunion de participantes, que alcançò à todos ſus poſteros: aſsi ſe explica el gran Salmeron, luz que en el Concilio de Trento ſe hizo reparable entre las mayores luzes, que tenia en aquel ſiglo la Igleſia, por eſſo no las ſaludò el Angel: es eſtilo ſagrado negarles à los excomulgados eſta ceremonia, que introduxo la vrbanidad; por eſſo no ſaludò el Angel à las demàs mugeres, y ſaludò à Maria, predicando con el *Ave* que la dixo, ſu Concepcion inmaculada: *Salutavit Mariam: quia nunquam fuit excommunicata.* Empezò el Angel por la Concepcion ſu Panegirico, alejando de la que avia de ſer Madre de toda la gracia, las fealdades de la culpa.

22 *Gratia plena.* Semejantes palabras dixo de otros Santos la Eſcritura; tambien las dixo de Chriſto, y de Maria: *Gratia plena: plenus gratiæ, & virtutis*; pero como no prueba la vniformidad de las vozes, que en la realidad, no fueſſen incomparables los exceſſos de gracia, que hizo Chriſto à los demàs Santos; tampoco prueba eſſa vniformidad de vozes, que no ſe las hizieſſe con inumerables ventajas Maria. Gozaron el Bautiſta, Eſteban, los Apoſtoles plenitud de gracia, para exercitarſe en los miniſterios, à que el Eſpiritu Santo los deſtinava, dando ſus perfectos cabales al empleo, y à la ocupacion; pero Chriſto tuvo plenitud de gracia, como cabeça, como fuente, y origen, de cuyo venero ſe avian de deribar à los demàs miembros de ſu cuerpo myſtico los raudales; y Maria tuvo plenitud, con que mereciò ſer Madre de eſſe que avia de ſer Cabeça, y juntamente Madre de todos los Fieles. Los demàs tuvieron como ſiervos, y Miniſtros de Dios la plenitud de la gracia: Maria la tuvo como Madre, y como Señora. La verſion Siriaca añade à la gracia bondad: *Plena bonitate, & gratia.* Manifeſtò en la gracia los dones, que fueron pura liberalidad de Dios, en la bondad los empleos virtuoſos, con que fundò congruidad, ò condignidad, para conſeguir la ſoberania de Madre de ſu miſmo Hazedor. Chriſto tuvo plenitud de gracia como Cabeça: Maria como cuello de eſſe Cuerpo myſtico, por donde ſe deriban todas las gracias à los demàs miembros de eſſe cuerpo; y como en la excelencia de ſer Cabeça nadie compite à Chriſto; en la de ſer cuello ninguno compite à Maria. Donde logrò ſegunda prueba el Angel,

gel para publicar à Maria libre de todo defecto. Christo tuvo plenitud de gracia, como Cabeça; Maria como cuello: solo la Cabeça, y el cuello se dexan ver sin ornato: los demàs necesitan de vestirse: solo Christo, y Maria se dexan ver à todas luzes; porque sus perfeciones tienen sombra.

23 Prosiguiò el Angel: *Dominus tecum.* Con semejantes palabras saludaron à otros personages; pero respecto de Maria fue el concepto muy diferente: pensò dovotamente San Chrysostomo, que dixo Gabriel estas palabras, dando yà por executado el Mysterio de la Encarnacion: *Dominus tecum, ideſt Dominus in te, plus quàm in me & in aliqua alia creatura: nam tu mater creatoris es.* Publicòla superior, no solo à todos los hombres en perfecciones, y en prerrogativas, sino tambien à todas la Gerarquías de Soberanos Espiritus. Serafin era Gabriel, y no rehusò el confessarla mas favorecida: *Plus quàm in me.*

24 Estas alabanças sacaron al rostro de Maria colores: asustòse de oir predicar sus honras, y alentòla el Angel nombrandola: *Ne timeas Maria, invenisti enim gratiam apud Deum.* Quitòla la turbacion, nombrandola, trayendola à la memoria su nombre, que fue poner à Maria delante de Maria. Antes avia dicho, que estava Dios muy singular en su asistencia, y aora añade el que para bolver en si, y recobrarse del susto, se acuerde de si misma: *Ne timeas Maria*: porque despues de Dios, ni Maria puede tener recurso, sino à Maria. Pero que gracia es, la que Maria buscava, que la dà el Angel los parabienes de que la hallò? Buscava Maria la gracia, que avia de libertar à todo vn mundo de culpas; deseaba ver à la que avia de ser tan dichosa, que mereciesse ser Madre de Dios, para adorarla, y confessarse esclava humilde suya, y dixòla el Angel: *Invenisti gratiam apud Deum.* Que temes, si se han logrado en ti los deseos, que tan dignos te parecian de aprecio fuera de ti? No es esta ocasion de congojas, sino de recibir parabienes por el hallazgo; pues el voto, que por tantos siglos solicitaron fervorosas las mugeres Hebreas, que traìan de Abrahan su origen, en ti se mira possesion.

25 Concebiràs, y daràs à la luz vn Hijo, que sea la luz misma; su nombre serà Iesus, porque sus hechos serán de Salvador del mundo: *Hic erit magnus, & Filius Altissimi vocabitur, &c.* No expresò, en que perfeccion seria grande; para que se conociesse, que lo era en todas Grande en la Sabiduria, grande en la Santidad, grande en el Poder, grande en la Inmensidad, grande en la hermosura. Y como advirtiò San Gregorio Nazianzeno, quiso significar el Angel, que à quantos visos le miraremos, le hallarèmos grade; porque en todos los predicamentos tiene grandeza. Grande en el predicamento de sustancia; *substantiæ pelagus*; grande en la quantidad, porque todo lo llena; grande en la qualidad, porque es su bondad suma; grande en la relacion, porque es Hijo de Dios; grande en la duracion, porque con vna indivisible coexiste à todos los tiempos; grande en la presencia, y en el situs; pues es el Cielo su Trono, y todos los espacios reales, è imaginarios su habitacion; grande en el ornato, pues son los candores de la luz su vestido; grande en el de accion, pues sin èl no se hizo nada: *Sine ipso factum est nihil*; grande en la Pasion, pues fue su Pasion consumada. Sera en todo grande: *Hic erit Magnus*; y se llamarà Hijo del Altissimo: *Et Filius Altissimi vocabitur.* Ocuparà el Trono de David, y reynarà en la Casa de Iacob, y su Reyno no tendrà fin. Me ha metido en cuydado, el que muestra el Angel, en relacion tan dilatada de las excelencias, que ha de tener, el Hijo de quien la previene à Maria, que ha de ser Madre. San Iuan en sola vna clausula abreviò el mysterio: *Et Verbum caro factum est*, y el Angel, que por discreto no pudo ignorar el valor que tiene, el hablar en oro, gastò en la relacion tantas clausulas? No puede ser sin mysterio grande. Aver si le adivino yo. El Angel en esta embaxada mirò à ver lograda esta execucion, solicitando el consentimiento de Maria; porque hasta tener su voluntad, no podia tener su embaxada logro. Mirò à persuadirla, el que aceptasse el ser Madre, y para ganarla la voluntad, rompio las margenes de su eloquencia, y no dexò atributo, gracia, perfeccion, ni ventaja del Hijo, que avia de tener, que no la manifestasse à luzes tan claras, que enamorassen à la voluntad mas perezosa. Era Maria tan vnica para Madre de Dios, y sus excelencias tan incomparables con las de otra qualquiera criatura, que el Angel puso todo el conato, en que Maria quisiesse serlo. La mayor grandeza, despues de Dios, es ser Madre de Dios; y para estrechar à Maria, à que la admitiesse, trabajò la eloquencia del Angel: *Hic erit magnus, & filius Altissimi vocabitur*: Luciòle al hijo con todas las galas de sus perfecciones, para que aceptasse Maria el ser Madre, aunque la propuso por Hijo al que tenia por Padre à Dios. Valiòse de amplificaciones retoricas,

Nazianz. in natali Domini.

Ioan. 1.

Ioan. 1.

cas, en aplauſo del Hijo, que vinieron à hazer golpe mas ruidoſo de aplauſos en los meritos de la Madre, y porque rezela que ſe ha de hazer de rogar, la ruega. No pudo ſer mas encarecido el Panegirico de las ventajas de Maria, pues la juzgò el Angel tan vnica para Madre de Dios, que le deſcogiò à Dios todas ſus perfecciones, haziendo publico alarde de las excelencias del Hijo, para que no dilataſſe Maria el dar el *fiat* para Madre. Gran dignidad el ſer Madre de Dios; pero el ſer digna de eſſa dignidad, en vna pura criatura es mayor aſſombro: Eſſos meritos publicò en la Anunciacion de Maria el Angel; no eſtrañeis la turbacion de Maria al oirle, porque todas ſus palabras fueron vn Sermon Panegirico de ſus excelencias; *Turbata eſt in ſermone eius.* Panegirico fue de las excelencias de Maria, el que encarnaſſe en ſus entrañas el Verbo, con que era natural ſe hizieſſen lenguas todas las criaturas en ſus elogios.

§. V.

26 TAn cabal, tan medido, tan armonioſo conſiderò al mundo el docto Filon Hebreo, que le llamò Poema de Dios, en que manifeſtò la valentia de ſu entendimiento, reduciendo à numeros, y concordia tanta diverſidad de criaturas, tanta contrariedad de mixtos, y de elementos. Poema es el mundo, y Poema Panegirico: no ay dudarlo, que por eſſo David convocò à todas las criaturas à aplauſos de ſu Criador; pero ſepamos del mas venerado Maeſtro de los Hebreos el objeto, que tuvo Dios en la compoſicion de eſte Poema. Rabi Ecados, q̃ ſe interpreta el Maeſtro Santo, en el libro que intitulò de los Secretos, dize aſsi: *Amore Matris Meſſiæ, & ipſius Meſſiæ filij eius creavit Deus mundum.* Yà lo oyen: A Maria Santiſsima dedicò eſſe Poema: *Amore Matris.* Elegirla por Madre fue dedicar à ſu alablança el Poema de todo el mundo. Todas las criaturas, que le pueblan, ſon verſos, que limò la Sabiduria, para acabar eſte Poema; y yà perfecto le conſagrò en alabança de Maria: vn himno es todo el mundo de ſus glorias, y aunque de diferentes metales las vozes, como los metros, concordes todas en los elogios forman de tantas vozes vna ſola voz de alabança. Era juſto, que por Madre del Verbo, aun las criaturas incapaces de formar palabras tieſſen vocales, para cantar ſus excelencias. Por Madre de la palabra tuvieron aun las criaturas mudas palabras concertadas, con que aplaudirla; *Amore Matris, &c.*

27 Grande triunfo fue de la hermoſura de Eſter el averſe hecho tanto lugar en el coraçon del Rey Aſuero, que le hizieſſe lugar en ſu Trono; pero no eſtuvo à mi parecer el credito mayor de ſu belleza en aver conſeguido por ella la Corona: ſino en averſe llevado la palma, ſiendo tantas las que la hazian competencia. Por edictos publicos del Rey ſe juntaron en Suſan Corte ſuya las doncellas mas agraciadas de todas ſus Provincias, y Reynos; como no pueden ocultarſe perfecciones de la naturaleza, que han de ſalir à la cara, para ſerlo, y que ſe vienen naturalmente à los ojos; ni ponen eſtudio las que ſe hallan favorecidas en eſta dote, en eſconderlas, ſino en manifeſtarlas, en breve concurrieron todas, ſin que à ninguna le faltaſſe la eſperança de ſer dichoſa. Entre inumerables fue Eſter la elegida: *Ducta eſt igitur ad cubiculum Regis Aſueri, & adamavit eam Rex plus quàm omnes mulieres, habuitque gratiam, & miſericordiam coram eo ſuper omnes mulieres, & poſuit diadema Regni in capite eius, fecitque eam regnare in loco Baſthi.* Eſter. cap. 2. Eſte fue el credito mayor de ſu belleza: mas que la Corona, la hizo celebre el ſer ſingularmente eſcogida entre tantas bellezas pretendientes; vna Corona la puſo el Rey, y inumerables las competidoras, porque ninguna dexò de eſperar diadema para ſu cabeça: Sola Eſter la conſiguiò, con que ſe coronò con los deſeos de todas, logrando tantas coronas, como ellas malograron de coronarſe. Vozes fueron de aplauſo para credito de las ventajas de Eſter, los que fueron gemidos de dolor en tantas bellezas, ò deſatendidas, ò deſdeñadas: eſte digo, que fue gran triunfo de la belleza de Eſter, y aclamacion eſtruendoſa de ſus ventajas: fue imagen de Maria; pero aun no llega en eſta prerrogativa à ſer ſu ſombra; fue elegida Eſter de vn hombre coronado, fue elegida entre las hermoſuras de vna Monarquia dilatada, ſi; pero al fin con terminos: fue elegida por la mas hermoſa de aquel Reyno, y de aquel ſiglo. Noten aora la diferencia, del que elige à Maria, y hallaràn de parte de eſta Señora tan claras, como inumerables las ventajas. Dios es quien eligiò à Maria, Monarca abſoluto, y ſin ſuceſſor, no de vn Reyno, ſino de todos los Imperios del mundo: Dios, cuyo atributo es lo Eterno, y por èl eſtà preſente à los ſiglos paſſados, y venideros, aſsiſtiendo con vna duracion indiviſible à todas las ſuceſsiones de los tiempos: Dios que por infinitamente ſabio

tie-

tiene el peso fiel, el conocimiento infalible del valor de las perfecciones; por Monarca de todo el mundo, no pudo hallar en èl criatura, que pudiesse hazer resistencia à su voluntad. Por Eterno tuvo presente à todas las mugeres ilustres, que fueron, y serán desde el primer movimiento del Sol hasta el vltimo; assi las que floreciero en la Ley de naturaleza, en la Ley escrita, como en la Ley de gracia, donde se admiran portentos de perfecciones tan peregrinas, que son pasmo à Cielo, y tierra, à hombres, y à Angeles: Por Sabio no pudo errar en la eleccion; luego si à Ester el ser elegida à competencias de las bellezas de vn Reyno, la hizo Reyna de tantas Coronas, quantas fueron en competencia suya desdeñadas: Maria siendo elegida en competencia de todo vn mundo, todo èl tendrá por Corona compuesta, no de la que perdieron las mugeres ilustres, de vn Reyno, ù de vn siglo; sino de todos los Reynos del mundo, y de toda la sucessiõ de las edades; todas pretendieron, y Maria fue pretendida, y acariciada del Angel: *Ne timeas Maria*: para que diesse el consentimiento; luego en la eleccion que hizo de Maria el Verbo, logrò vn mundo de Coronas, y todos los siglos de alabanças.

28 Verdad es esta tan innegable, que aun la humildad de Maria Santissima, que tuvo tanto teson en huir sus alabanças, como en merecerlas, no pudo deslumbrarse à su noticia. En el Cantico de la *Magnificat* oigo de su boca estas palabras: *Quia respexit humilitatem Ancillæ suæ: Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Hallòse Madre del Verbo, y que colige de esse favor? *Ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.* Todas las generaciones, todos los siglos, y hombres que vivieron en ellos me publicarán Bienaventurada: *Beatam me prædicabunt*, dize San Anselmo: todos los siglos serán Predicadores de mis excelencias, *ex hoc.* Dixo bien; porque si encarnando el Verbo empezò el Sermon: *Et sermo factus est caro*: que mucho sean todas las criaturas Predicadores de las glorias de Maria, si se hizo el Criador, encarnando en Maria, su Sermon, y su Predicador? *Ex hoc beatam me dicent.* Pues no pudo la modestia de Maria hurtarse à esta excelencia, quien avrà que pueda pleytearsela? Panegirico fue de Maria la Encarnacion del Verbo, y tan eloquente, que aun à Dios parece le faltò alabança, que poder añadir à esta alabança.

Luc. 1.

§. VI.

29 Desde el caos de la nada empezaron à manifestarse con ser, à imperios de la Omnipotencia las criaturas: la primera fue el Cielo, la tierra la segunda, previniendole Dios esta leccion al hombre, antes de formarle, de que han de ser sus primeros cuydados el Cielo, los bienes de la tierra el segundo: *In principio creavit Deus Cælum, & terram.* Siendo el Cielo la primera criatura, en que el Sumo Artifice Dios mostrò el poder de su mano, y los primores de su Sabiduria, causa admiracion, que no acompañasse a la mano la lengua, para calificarla de ventajosa; y crece la admiracion con la advertencia, que hazen los Santos, que en aquella clausula del Genesis: *in principio creavit Deus*, segun el original Hebreo puede leerse: *In filio creavit Deus Cælum, & terram.* Pues siendo el Hijo Verbo, y Sermon, como no le debiò la obra del Cielo vna palabra de alabança à la palabra? Informente primero, de que Cielo hablò Moyses, y no dexaràn mas respuesta. Teologos, Expositores, y Escolasticos sienten que hablò del Cielo Impireo, que es quien por excelencia se llama Cielo, donde tiene Dios su Corte, donde habita con aparatos mas magestuosos: *Cælum Cæli Domino, terram autem dedit filijs hominum*: pues en diziendo Dios, que le hizo para sì, se dixo que como para sì le haria; y assi sobresseyò à otros elogios, porque era menor otra qualquiera alabança; porque en el sumo poder, y en el sumo arte, quien dize que obrò como para sì, dize que obrò todo lo mejor: el publicar q̃ fue hecho para habitacion de Dios el Cielo, fue el Panegirico mas encarecido de sus incomparables perfecciones. No diga mas alabanças del Cielo, porque no ay mas que dezir, ni avian de verse mas elogios de Maria Santissima, que el que el Verbo eligiò sus purissimas entrañas por alvergue, que tomò en ellas carne, que estuvo tan bien hallado en ellas nueve meses, que manifestò el Profeta, que avia salido de ellas, como violentado al mundo: *Tu es, qui extraxisti me de ventre.* El que dexò sin repugnancia el Impireo saliò del Cielo de Maria como impelido del precepto. Pues aunque es la palabra la que encarna, escusarà palabras, para engrandecerla; porque en sabiendo, que pudo elegir lo mejor, y que eligiò à Maria, se haze manifiesto al mundo, de que Maria fue lo mejor: *Et sermo caro factus est.* El Verbo quando encarnò en Maria,

Genes. 1.

Molina de opere sex dierum. Suarez, Pereira, Cornelio, Abulensis. Ps. 113.

Psal. 21.

ria, predicò vn Sermon à todas las criaturas de ſus excelencias, que no huvo mas que oir, ni Dios tuvo que dezir mas, y aſsi reduxo toda ſu eloquencia à vna palabra encarnada, que fue vn Sermon de vulto, con que predicò à los ojos de los hombres, y de los Angeles, que entre todas las criaturas, ni avia mas que ver, ni mas que oir, ni mas que admirar, que ſu Madre Cielo vivo cõ immenſurables ventajas ſuperior al Impireo, à quien ſolo con elegirle para morada ſuya calificò Dios de perfecto.

30 Y le diò la mayor celebridad, y el mayor aplauſo. Quieren muchos de los Eruditos en la lengua Santa, que ſe deduzca eſta voz *Cœlum* de la raiz *Xem*, con que viene à tener eſte ſentido la primera clauſula del Geneſis: *Creavit Deus Cœlum nominis.* Criò Dios el Cielo famoſo, el Cielo aplaudido, el Cielo de mucho nombre. Si huviera dado eſte elogio à la luz, era inteligible; porque mas que todos los aplauſos, que la dàn plumas, lenguas, y ojos de los hombres, la hizo celebre la calificacion de la boca de Dios: *Vidit Deus lucem, quod eſſet bona*; pero faltándole eſte teſtimonio de la boca de Dios al Cielo, quien le grangeò la fama? De donde lo celebrado, y lo conocido? De donde el ſer criattura de mucho nombre? *Cœlum nominis*? Yo lo dirè: à la luz la hizo celebre, lo que Dios dixo al hazerla; al Impireo le hizo famoſo el fin para que le hizo; la luz la hizo para que iluſtraſſe el mundo; al Impireo le hizo para habitacion, y morada ſuya. Pues para que ſea la criatura de mas nombre, ſobran todos los demàs elogios, que es eſſe tan ſobreſaliente, que à ſu lado, no ſolo ſon menos, los demas, pero no ſon. Todo lo dixo el Verbo con el hecho encarnado en Maria, à nadie le dexò que dezir para ſu aplauſo, pues el miſmo Verbo no lo dixo. Vean aqui la razon, porque en todos quatro Evangelios no ſe halla vna alabança de eſta Señora: contentaronſe con dezir, que avia encarnado en ſus entrañas el Verbo, y que avia ſido Hijo ſuyo; con que hizieron Evangelio ſu mayoria.

Geneſ. 1.

31 Comparò el Eſpiritu Santo à la torre de David el cuello de Maria Santiſsima: *Sicut turris David collum tuum.* Mil proporciones tan ſutiles, como piadoſas han hallado los Santos para apoyar eſta ſemejança, que dàn materia para ingenioſos diſcurſos, ſegun el myſterio, ò el aſſumpto en que emplean ſus atenciones. Al mio favorece mucho la fraſe Hebrea, en lugar de aquellas palabras: *Sicut turris, &c. Ædificata cum propugnaculis*: Eſcriviò *Lethalphiot*: que explicò Pagnino: *Ad ſuſpendendum ora.* Era la torre de David obra tan mageſtuoſa por lo eminente, tan peregrina por bien acabada, que embeleſados los ojos en vèr, deſembargava la ſuſpenſion la lengua para el alabar: era ſu mayor alabança, el que ſu perfeccion ſuſpendieſſe las alabanças: *Ad ſuſpendendum ora.* Yà tiene luz el Paralelo, que hizo el Eſpiritu Santo. El cuello es donde ſe forman las vozes; haſta la Anunciacion no conſta de la Eſcritura, el que hablaſſe Maria palabra, diſpuſoſe à dar el aſſenſo al Angel con vna pregunta, à que ſe ſiguiò: *Fiat mihi ſecundum Verbum tuum.* En aquel inſtante ſe hallò el Verbo Hombre, y Maria Madre de Dios: *Fiat mihi ſecundum Verbum tuum.* Eſta palabra acreditò la garganta de Maria Santiſsima, donde ſe formò, de muy parecida à la torre de David: *Lethalphiot, ad ſuſpendendum ora.* Deſde que pronunciò el *fiat* ſe hallò en region tan eminente à todo lo criado, en mageſtad, y ſoberania tan incomparable, que atonitos Angeles, y hombres en la grandeza que vian, ni à alabar aciertan lo que avian viſto, y fue tan reſpetada, como corteſana la ſuſpenſion; porque quando ha de ſer forçoſamente menos la excelencia que ſe dize que la que es; quien alaba ofende, y ſolo quien reverente calla, liſongea. Pareciò forçoſo, que oyendo el *fiat* Gabriel retornaſſe gracias por ver el logro de ſu deſeo; pero el que eſtuvo, antes de aceptar, tan retorico, enmudeciò en viendola Madre de ſu Criador. El Verbo que entrò en Maria, hizo mudo al Angel. Si ha avido ſuceſſos, que por muy eſtraños, han roto las priſiones de la lengua, y obligado à hablar à los mudos; pero ſin duda es prueba de mayor grandeza hazer por lo admirable mudos à los eloquentes, que no eloquentes à los mudos. Que es verà los hombres mas ladinos de la Igleſia confeſſarſe balbucientes, quando es Maria objeto de ſu contemplacon, y acogerſe al ſagrado del ſilencio, por no deſacreditar ſus excelencias en vez de aplaudirlas? Ver à los Angeles corteſanos del Cielo, que ſolo alaban ſus ventajas, con la ſuſpenſion que las admiran? Y ve que ſu Hijo miſmo les lee à los hombre eſta etiqueta de alabanças, para celebra à ſu Madre: *Averte oculos tuos quia ipſi me volare fecerunt. Poſuerunt me extra me quaſi per extaſim.*

Cantic. 4.

Cant. c. 6

3 El ſer elegida por Madre de Dios Verbo, hemos dicho, que fue el Panegirico que diò mas celebridad à Maria; por que lidiò la mayor excelencia ſobre todas las

Vide Giſlerium in Cant.

las

las criaturas; pero cabe en eſſa mayoria vn realce, que es no deverſela ſolo à la fortuna de la gracia, ſino al valor de los proprios meritos, y de la mayor gloria, es nuevo credito el merecerla. Y diſpuſo el Verbo con altiſsima ſabiduria, el que à vn tiempo fueſſe la Encarnacion en las entrañas de ſu Madre, Sermon como de ſus mayores ventajas, tambien de ſus mayores meritos. Pudo Dios, como Señor Soberano, y dueño de todas las criaturas, ſin mas rodeos, ſin mas preambulos, q̃ ſu voluntad; elegir por Madre à Maria, y el efectuar hazerſe hombre en ſus puriſsimas entrañas, habilitandoſe para la Redempcion de los hõbres; pues para que eſtos prologos de embiar vn Angel Embaxador? Eſtos coloquios, y conferencias de Gabriel con Maria Santiſsima, aguardando ſu libre, y eſpontaneo conſentimiento, y ſatisfaciendo à ſus dudas, y repli cas por cõſeguirlo? Importarõ mucho eſtas pauſas, y eſtas conferencias; para anudar las lenguas de blasfemos Hereges, que ſolo la davan perfecciones plebeyas, juzgando ſacrilegamente, que avia ſido elegida entre todas la que era ſolo, como vna de todas. Importò la ſalutacion del Angel, para dorar la executoria de ſu Original pureza. Aviendoſe aparecido à tantas mugeres iluſtres en la antigua Ley, ſolo à Maria ſaludò, en que la manifeſtò libre de toda culpa. Prohibe la Igleſia ſaludar à los excomulgados: fue excomunion general, que alcançò à todos, la primera culpa; por eſſo no ſaludò à ninguna el Angel, ſino à Maria; porq̃ à ella ſola no le alcançò la excomunion. Importò el que no viaſſe Dios del poder, ſino que galanteaſſe ſu voluntad, para que dieſſe libre conſentimiento; porque con el *fiat*, caſi Omnipotente ſuyo adquiriò tantos teſoros de gracias; que ſe atreven à dezir inſignes Teologos, mereciò mas en ſolo eſſe acto en que luciò la Fè, reſplandeciò la eſperança, centelleò la caridad, paſmò la fortaleza, allombrò la obediencia, avaſſallò al miſmo Dios la humildad, que todas las Gerarquias de los Eſpiritus ſoberanos, y que todas las Republicas de los Santos, de que el Reyno de Dios ſe compone. A eſta gloria ſobre toda gloria aſpirò el Verbo Divino, obrando con eſtas pauſas la Encarnaciõ; porque no ſolo quiſo q̃ fueſſe eſte Sermon Panegirico de las excelencias de ſu Madre, ſino tambien, de que ſiendo eſta la dignidad mayor la cõſiguiò à fuerça de meritos. Propoſicion es yà en todas las Eſcuelas de los Teologos plauſibles, que mereciò Maria Santiſsima la Maternidad, y ha paſſado yà à ſer la voz comun de la Igleſia, y ſu voz mordaza contra el Impio Calvino, y Lutero, que como familiares del demonio en la maldad, eſtudiaron en ſu trato, odios, y blaſfemias contra Dios, y contra ſu Tabernaculo Sacroſanto. No era cabal Panegirico la Encarnacion de las ventajas de Maria, ſi ſobre darla la dignidad mayor, no la huviera publicado digna por el exceſſo de ſus perfecciones.

§. VII.

33 MAs es merecer la Corona, que poſſeerla; por eſſo precedieron à la Encarnacion los coloquios del Angel, y ſolicitò el conſentimiento libre de Maria Santiſsima, haziendo tiempo à nuevos meritos; con que la Encarnacion, no ſolo fue Panegirico de la mayor dignidad en Maria, ſino tambien de los mayores merecimientos; no tiene luſtre la Corona ſin el aliño de los meritos.

34 Siendo tan linces los ojos de los invidioſos, para reparar atomos, de que formar cuerpos de proceſſos para las calumnias, ſon tan faltos de viſta para ver agenas perfecciones, que poca luz los ofende; y mucho explendor los ciega. Proceſſos de mal hechor formaban contra Chriſto, y la cabeça de ellos eran los milagros, que le calificaban de Divino, atribuyendolos à Magia diabolica; ſiendo aſsi; que eran contra el demonio las maravillas: *In Belcebud Luc. 11. Principe dæmoniorum ejicit dæmonia.* Convencioles Chriſto, con que era mala politica del demonio mantener Miniſtros entre ſi contrarios, pretendiendo conſervar ſu imperio. Que aun el Reyno del deſorden, que eſſe es el infierno, teme de Governadores reñidos: *Omne regnum in ſe diviſum deſolabitur.* Admirò Marcela no menos la ſabiduria, que el poder de Chriſto B. N. y levantando la voz fervoroſa para engrandecer al Hijo, celebrò la dicha de ſu Madre: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera, quæ ſuxiſti.* Bienaventurada, la que te alvergò en ſus entrañas, y bienaventurados los pechos que te alimentaron infante. Alabança fue grande de Maria; pues la publicò Madre del que reconocia por Dios; pero no ſe contentò Chriſto con el motivo que manifeſtò para la alabança; porq̃ aunque era grãde, no era el de mas credito para Maria, y enſeñòla como avia de hablar para otra vez: *Quinimò beati, qui audiunt Verbum Dei, & cuſtodiunt illud.* Tu alabas à mi Madre, porque lo fue; buen titulo; pero ſi quiſieres el mejor, alabala porque oyò al Angel, y porque conociendo que ſus palabras eran palabras de Dios, ſe rindiò humilde

y obedeciò prompta, mereciendo que encarnaſſe en ella la palabra de Dios, porque obedeciò à la del Angel: *Fiat mihi ſecundum Verbum tuum: Beati, qui audiunt Verbum Dei, & cuſtodiunt illud.* La gloria mayor de Maria no es aver ſido Madre de Dios, ſino aver merecido por ſu Fè, por ſu caridad, por ſu obediencia à las palabras Divinas el ſerlo: *Beati, qui audiunt.* Pudiera aver conſeguido eſta dignidad, por pura generoſidad Divina, ſin que entraſſen à la parte ſus operaciones: eſſo era menos, aver merecido lo mas, eſſo es lo mayor; porque de la mas preciosa corona, es nuevo aliño el merecerla. Aqui mirò San Iuſtino Martyr, quando dixo: *Non quamlibet fœminam è vulgo Deus elegit, quæ Chriſti genitrix fieret, ſed quæ mulieres omnes virtute anteierit. Non abs re eiuſmodi virtutis nomine Matrem ſuam beatam deprædicari voluit, per quam virtutem honore eo digna habita eſt, vt virgo mater fierit.* No ſin cauſa, dize el Gran Padre, quiſo Chriſto que el titulo de bienaventurada, no le atribuyeſſen à la excelencia de tener vn Hijo Dios, ſino al aver ſido entre todas las criaturas, la que mejor mereciò la honra de ſer ſu Madre. Quæſt. 186.

35 Es verdad que à la prerrogativa de ſer Madre de Dios eſtava vinculado el Cetro, el imperio del mundo todo, el ſer Emperatriz de hombres, y Angeles, y el tener por ſubdito à Dios; con que ſe dize en oro lo dilatado de ſu Corona, pues ſi haze grandes Monarcas el tener Reyes por vaſſallos, tener por ſubdito al ſupremo, y en el reſpecto de Hijo à Madre, por inferior à ſi, al que no puede tener igual; inefable ſoberania, y Mageſtad con viſos de incomprehenſible manifieſta. Eſta Corona gozò por Madre de Dios, pero eſta Corona gozada, y no merecida echàra menos el merito; pero el merito no echarà menos la Corona. Quiere el Gran Padre de la Igleſia S. Auguſtin, que expreſſaſſe en ſentido literal David la generacion eterna del Verbo Divino en aquellas palabras, que pone en boca del Eterno Padre. *Eructavit cor meum Verbum bonum.* Deſpues paſsò à manifeſtar la generacion temporal de eſſe miſmo Verbo: *Speciosus formâ præ filijs hominum, diffuſa eſt gratia in labijs tuis.* Interpuſo pocos verſos, y deſcubriò la Madre de eſſe Verbo Encarnado: *Adſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu deaurato circundata varietate.* Siendo eſte Pſalmo vn epitalamio en que ſe celebran las ventajas de los deſpoſados, y en que tienen alguna eſcuſa los exceſſos en el ornato, en las joyas, en el fauſto D. Aug. in Pſal. 44.

echò menos entre tanta riqueza en el veſtido, entre tanto aparato de criadas, la principal inſignia de la Mageſtad, que es la diadema. Si la llama Reyna, y lo es: *Adſtitit Regina*, no fuera bien que lo dixeſſe la Corona? Aſuero manifeſtò lo ſingular de ſu amor à Eſter, coronandola: *Poſuit diadema regni in capite eius.* Y eſſa accion la jurò por Reyna. Pues como ſe olvidò David de la Corona, aviendola publicado Reyna? Saben porque? Porque le pareciò eſcuſado hazer memoria de la Corona, haziendola de ſus heroicos merecimientos. Todos los Padres Aſceticos en la variedad hermoſa de los lazos, y laberintos que bordaban el veſtido de Maria, y en las piedras preciosas, que le guarnecian à trechos, reconocieron la vniforme variedad de ſus virtudes que exercitò en la vida, todas en el grado mas eminente; y deſpues de eſſe teſtimonio añadiò el Profeta, ſiendo tanto lo que ſe vè, es nada en comparacion de lo que ſe ignora de ſus perfecciones: *Omnis gloria filiæ Regis abintus.* Pues quien ſe acordò con tanta ſingularidad de los meritos, con eſtudio debiò de olvidar la Corona; porque ſolo à falta de la Corona de los meritos, ſe echa menos la Corona para los aplauſos: mas mageſtad dà el merecerla, que el gozarla. Publiqueſe el merito à la Corona, que eſſa es la Corona: la material es peſo à las ſienes, y autoridad ſolo àzia los ſentidos; como aya la de los meritos, en faltar eſſa ſe libra la cabeça de dolores, y con el alma, que ſabe los meritos, no pierde los aplauſos. Eſther 2.

36 No ſabemos que vſaſſe de Corona David, haſta que aviendo vencido à Melchon, Rey de los Amonitas, traſpaſsò deſde las ſienes del Rey vencido à ſu cabeça la Corona: *Tulit autem David coronam Melchom de capite eius, & invenit in ea auri pondo talentum, & pretioſiſſimas gemmas, fecitque ſibi inde diadema.* Claro eſtà que no le faltavan à David oro, ni piedras preciosas, de q̃ aver compueſto antes de eſte lance corona para ſu cabeça; ſaben porque aguardò eſta ocaſion? Yo lo dirè; porq̃ quiſo, que à vn tiempo le vieſſen con las inſignias de Rey, y con los meritos para ſerlo: eſſa Corona eſtà publicando, por aver ſido de Melchon, que David ſupo vengar los agravios hechos à ſus vaſſallos, y tuvo valor para quitar la vida à quien los ofendiò en la honra, ſin dexar, ni vn pelo ajado, de los que les mandò raer de la barba Melchon por ignomonia: ven ai la razõ. Muchas Coronas tenia David para los actos, y ſolemnidades publicas: todas las olvidò, y ſolo ſe haze mencion de 1. Paral. 20.

eſta

esta: porque quando se corona, está vozeando el merito, para coronarse: las demàs Coronas le dieron solo Magestad de Rey, y assi las desprecia; esta publica las prendas dignas de essa Magestad, y por esso la aprecia. El encarnar el Verbo en Maria fue Sermon que la publicò Reyna, el modo con que se executò la Encarnacion, añadiò mucho oro al Panegirico; pues à la Corona de Emperatriz de todo el mũdo sobrepuso los meritos; con q̃ à la mas augusta corona la añadiò el mas Divino esmalte.

37 Fue tambien la Encarnacion de el Verbo Sermon Panegirico de la naturaleza humana, y juntamente Sermon Moral de grande enseñança para los hombres. En la Encarnacion se mostrò el Verbo muy Dios, honrando al hombre, y muy Maestro, enseñandole las maximas mas provechosas para llegar à la cumbre de lo perfecto.

§. VIII.

38 FVe Sermon Panegirico de la naturaleza humana: no pedia esta verdad mas prueba, que dezir Dios se hizo hombre, y el hombre Dios. Ay sucessos, que para ser algo, ù para que lo parezcan echan menos el ornato, la eloquencia, las vozes artificiosamente colocadas, el lleno de los periodos, que suplen lo que al sucesso le haze falta: Otras nacieron tan grandes, y tienen en si mismas tan sin artificio lo mejor, que la relacion mas desnuda, es su alabança mas exagerada. Que podrà añadir la retorica de vn Angel, à la sinceridad de esta clausula: *Dios se hizo hombre, para que el hombre fuesse Dios?* Quien dize Dios, dize todo lo perfecto en todas las lineas, sin liga, ni mezcla de imperfecciones: quien dize hombre explica en la classe de lo intelectivo la criatura de mas infima gerarquia, y en la voluntad abismos de imperfecciones, y defectos; si la honra es mayor por la mayor distancia del estado abatido, en que vn sugeto se halllava al eminente donde se eleva, infinita honra fue de nuestra naturaleza abismo de imperfecciones, subir à la cũbre de la Divinidad, donde todas las perfecciones acaban de serlo.

39 Tiene el bien vna calidad de puertas adentro de si mismo, que es el no caber en si: con bizarria impaciente busca esfera, en que dilatarse, y quanto es mayor el bien, es esta propension mayor. En Dios bien infinito, fuerça es que sea mas impetuosa esta ansia, este anhelo à comunicarse. De tres modos dizen los Teologos, que se comunica Dios à la criatura; el primero dandole el ser en su propria especie, y individuacion, de que resulta, bien que à lo largo, pero alguna semejança con su Hazedor; pues de ser à ser, aunque sea infinito vno, y limitado otro, no puede negarse la analogia, y la semejança; el segundo, quando la comunica destellos de su gracia, y de su gloria, elevandola al fin sobrenatural: Por la gracia se constituye amigo, y amante, por la gloria Bienaventurado; pero el amar à Dios, y el ver à Dios, no es tener dentro de si à Dios, sino mirarle como à objeto extrinseco de su cariño, ù de su fruicion. El tercer modo fue comunicandose la personalidad del Verbo à la naturaleza humana de Christo por la vnion hipostatica, y en ella à todo el mundo en epitome, pues es el hombre vna cifra de todo el mundo. Por las demàs comunicaciones quedò el hombre semejante à Dios, pero fuera de Dios: era verdad dezir, el hombre goza de Dios, por la participacion de su gracia, y de su gloria, y es semejante à Dios; pero yà, no solo se puede dezir el hombre participa de Dios, sino *el hombre es Dios, y Dios es el hombre.* En viendo al hombre en esta cumbre, se le cae de la mano la pluma à la imaginacion mas arrogante, y à los Angeles todas las alas: *Quid enim maius* (dize Damasceno) *quàm Deum fieri hominem?* Gran favor el que hizo Dios al primer hombre, dandole su semejança en el ser natural, y perficionando la imagen adornandola con su gracia: *Fecit hominem ad imaginem, & similitudinem suam.* Pero ay tanta diferencia, dize el docto Salmeron, del que recibe la naturaleza humana, por averse vnido à ella el Verbo, como de lo vivo à lo muerto, de lo pintado à lo verdadero: *Homo enim imago Dei erat, & quasi quædam eius statua; sed incarnationis beneficio, eo perventum est, vt esset vnigenitus Dei filius, dando illi non partem suæ substantiæ, vt alijs hominibus filios generantibus; at Christo totum suum esse communicavit, nec dedit aliquam partem gratiæ, quemadmodum dare solet alijs filijs adoptivis, sed veram plenitudinem Divinitatis, & gratiarum omnem plenitudinem.* Todos los demàs favores fueron vn bosquejo de la magnificencia Divina, vna sombra del amor que tenia à los hombres, el hazerse Dios hombre fue dar vida, y dar luz à ellos borrones; y como à vista de la luz se desaparecen las sombras, todos los demàs favores se desluzen, se desaparecen à competencia de este favor. No esquivarà este modo de discurrir el Profeta Abacuc: *Opus tuum in medio annorum vivifica illud.* Solicita con sus ruegos, el que ponga Dios en execucion la promessa

Lib. 3. de Ortodoxa fide.

Gen. 1.

Abbac.

de encarnar para remedio del mundo, y ſe explica con dezir, que dè vida à la obra, ò como lee el Hebreo: *Splendeſcere fac.* Hazed que reſplandezca eſſa obra, que ha de ſer vida, y luz de todas vueſtras obras, vida porque todos los demàs favores con q̃ os comunicaſteis al hombre no le ſacaron de imagen pintada, de vna ſemejança vueſtra, pero muerta. La Encarnacion harà que la ſemejança ſea viva, y con ayres tan parecidos à la identidad, que el hombre ſea Dios, y Dios ſea hombre. Luz porque obſcurecerà eſſa honra todas las que hiziſteis al hombre.

40 Gran honra para la nututaleza humana; pero como eſſa honra la tuvo por vnirſe à la perſona, que es el Verbo, ò como lee Tertuliano: *Sermo, & Verbum caro factum eſt, & ſermo caro factus eſt.* Cifrò eſſa honra el Sermon mas provechoſo para enſeñança de los hombres: eloquente, quanto compendioſo, pues no es mas de vna palabra, pero que pone horror à todos los vicios, y perſuade todas las perfecciones.

41 Habla literalmente el Profeta Geremias en cabeça de Efrain con las Tribus cautivas en Babilonia, donde à bueltas de la libertad, perdieron la Religion, el culto del verdadero Dios, el reſpecto à todas las leyes, deſenfrenandoſe en quantos linages de vicios infamavan à los Babilonios. Por parecer en la eſclavitud ſeñores, imitavan en lo licencioſo à ſus dueños. Quiſo el Profeta oponerſe à raudal tan impetuoſo de vicios, y ſu Sermon ſe compendiò en eſta clauſula: *Vſquequo delicijs diſſolveris filia vaga?* *Quia creavit Dominus novum ſuper terram: fœmina circumdabit virum.* Haſta quàndo han de durar tus deſahogos? Quando han de tener termino tus liviandades licenciosas? Haſta quando has de vagar por las criaturas, buſcando en ellas la ſatisfacion à tus anſias, que ſolo puede darte el Criador? *Vſquequo delicijs diſſolveris?* Yà ha llegado el fin de tus vicios; y aunque ſea mas obſtinado, pondràs termino à tus antojos; yà es preciſo que emprendas vna vida nueva, porque te doy noticias, de que Dios ha de obrar vna obra nueva ſobre la tierra, que les haga deſmentir à los hombres lo terreno, y los introduzca à celeſtiales: *Quia creavit Dominus novum ſuper terram:* y qual es eſſa obra nueva? *Quia fœmina circumdabit virum.* Vna Muger, vna Virgen ſerà Madre, y ſerà Madre de ſu Criador, darà ſer al que le diò el ſer, ſuſtentarà al que la ſuſtenta, alvergarà mageſtuoſamente en ſus entrañas, al que tiene eſtrecho Palacio en los Cielos: *Fœmina circumdabit virum.* Quiſo el Profeta reſtañar todo linage de vicios, de deſordenes, y para lograr eſte intento, les anunciò la anunciacion, en que el Verbo avia de encarnar en Maria: *Vſquequo? Fœmina circumdabit virum.* Advertid, que ha de encarnar el Verbo, y no aguardeis otro motivo, para empezar nueva vida; porque los principios de la Encarnacion han de ſer el fin de los vicios, y el termino de todo deſorden. Eſta eficacia tienen en el ſentir de Cornelio à Lapide las palabras citadas del Profeta: *Vſquequo delicijs diſſolveris filia vaga? Fœmina circumdabit virum. Quaſi dicat: conſentaneum planè eſt, vt omnes homines abdicatis delicijs, omnibus concupiſcentijs, & peccatis, novam vitam ſuſcipiant; laxamque, ac diſſolutam vivendi rationem Evangelica diſciplina ſtringant, & coerceant; quando Deus tantam novitatem eſt effecturus, vt filium ſuum hominem propter homines factum vteri virginalis angustijs concludat.* Que aguarda para mudar de vida, quien vè eſtas mudanças en Dios para mejorarle? Lo Eterno temporal, lo inmortal paſsible, lo inmenſo reducido à terminos, lo poderoſo debil, el Criador criatura, la ſuma riqueza meneſterosa! Si eſte Sermon no pone fin à los vicios, quando han de tenerle? *Vſquequo delicijs diſſolveris filia vaga?* Que Sermon mas eloquente contra los ambicioſos de honras, que ver al Hijo vnigenito de Dios medir las diſtancias que ay, deſde el Seno de ſu Padre Dios, al alvergue de vna pura Criatura, ſi bien puriſsima? Que Sermon contra la avaricia, como elegirſe de ſu mano vna Madre tan pobre, que el ſudor de la frente de ſu Eſpoſo la alimentava apenas? Que Sermon contra los preſumidos de nobles, que fundan en la antiguedad de ſus Caſas los blaſones de ſu arrogancia, como ver al Verbo Divino, que teniendo en las montañas de la Eternidad el Solar de ſu Nacimiento, no ſe deſdeñò de llamarſe Hijo de la Caſa de David, aunque ſu Origen fue vna choza, vna honda ſu tymbre? Que Sermon contra los deſahogos, y liviandades, que aver deſaforado de ſus leyes à la naturaleza, conſervando en ſu Madre los pundonores de Virgen? Deſconfiò el Profeta de hallar clauſulas mas valientes, Sermon mas poderoſo, para oponerſe à las corrientes impetuoſas de los vicios; y aſsi ciñò todo el Sermon à anunciarles la Anunciacion: *Fœmina circumdabit virum.* Porque eſſa palabra encarnada es el todo contra todos los vicios: *Vt omnes homines abdicatis delicijs, & peccatis, novam vitam ſuſciperent.*

Ierem. 31.

42 Hemos visto reducidas todas las clasſes de Sermones al Sermon ſolo de vna palabra: en èl logrò Dios todos ſus intentos pues hizo celebres en todo el mundo los atributos, y perfecciones antes deſconocidos de los mortales. Logrò el intento en la veneracion de ſu Madre Maria; pues todo el mundo ſe haze lenguas en ſus alabanças. Logrò en la parte que tuvo de Sermon doctrinal frutos abundantiſsimos. Antes que predicaſſe eſte Sermon el Verbo, ſe juzgava la virginidad malogro de las hermoſuras, y yà ha poblado el mundo de Conventos de Religioſas mugeres con profeſsion de Angeles: ſolo ſe juzgan bien empleadas, las que imitando la pureza de Maria conſiguen tener à Dios por Eſpoſo. Tantas Coronas, tantas Purpuras abandonadas, tantos patrimonios deſpreciados, por ſeguir la humildad, y pobreza de Chriſto, tantos timbres de generoſa ſangre olvidados por lograr la ſangre de Chriſto, frutos ſon de aquel Sermon doctrinal, que predicò encarnando en Maria. Crezca vueſtro reconocimiento à deuda tan crecida; y pues veis acendrada vna naturaleza en la mayor elevacion al ſer Divino, purificadla de afectos groſeros, para que logre mas generoſamente en ella ſus efectos ſoberanos la gracia, haſta que conſigan tener por Corona la gloria: *Ad quam nos pedueat.* &c.

SERMON
QVARTO.
DEL CIEGO DESDE SV NACIMIENTO,
Predicado en Palacio.

Præteriens Iesus vidit hominem Cæcum. S. Iuan cap. 9.

SALVTACION.

1 MAYOR Excelencia es (dize Seneca) tener ventajas, à quien ni la embidia, ni la emulacion se atreban à poner pleyto, que salir con sentencia favorable en juyzio contradictorio; porque finalmente el tiempo que dura el litigio, està en valanças la reputacion; y es tan melindroso el pundonor, que à los atrevimientos, aun despues del castigo los mira siempre atravesado. No sè si firmaràn todos los politicos esta proposicion de Seneca per verdadera; porque aunque sea mas dicha el no tener enemigos, es mas valor, mas gloria el averlos hecho callar teniendolos. Pero damosle à Seneca su intento; donde irèmos à buscar vn hombre grande, à quien no aya procurado derribarle la emulacion? A fuerça solo de merecimientos, y de ventajas es imposible el conseguir, que se le caigan à la invidia los parpados, y que convierta la emulacion en respeto, y en veneracion la competencia; porque como los afectos de la invidia son mandados de la presuncion, y en su fantasia le cueste à cada hombre poco el medir largo, todos se presumen gigantes en meritos; y mirando à los demas desde el altura en que los pone su sobervia, todos les parecẽ menores. Luego no bastan meritos ventajosos para evitar competencias, y litigios. Serà necessario añadir ventura à los meritos, y esta està siempre con ellos mal avenida; porque como los hombres de prendas sobresalientes quieren deberse solo à si mismos sus ventajas, los mira la fortuna como à vassallos rebeldes à su imperio; y assi, sino es que por ciega tope por hierro con algun hombre de prendas, siempre la tienen de su parte los ruines, porque son los que la reconocen besando con veneracion la mano de quien dependen: y siempre la tienen contraria, y de mal ayre los que descuellan; con que grandes ventajas traen siempre arrastrando tras si grandes processos. Caton fue hombre tan celebrado en su siglo por su valor, su modestia, su sabiduria, que era proverbio que avia nacido junto con Caton la prudencia: mas cierto es que naciò con èl de vn parto la invidia; pues conocieron quarenta vezes de èl los Tribunales; mas processos se han fulminado contra grandes virtudes que contra enormes vicios. Para que es dictar exemplares de hombres grandes en todos los siglos, à quien reconociò la competencia, si vn hõbre Dios empeñando su poder en milagros, aun no pudo enseñar cortesia à la invidia, respeto à la emulacion; antes bien quantos mas ilustres rayos descogia su Sabiduria, su Omnipotencia, tanto mayores sombras le achacava la malicia, yà haziendole complice con el demonio en las maldades, yà atribuyendo à artes magicas lo raro de sus prodigios; à las espaldas, ò el rostro de cada milagro, nacia vna, y muchas calumnias. No es esso lo que admiro oy, que siendo tan frequente en los prodigios que obrò Christo B. N. no merecia particular reparo en este; lo que sin duda le merece no vulgar, es que aviendo hecho Christo N. B. otros inumerables: sin embargo contra ninguno en especial se formò audiencia, ni se tomò prueba de luezes, ni se hizieron pesquisas por Tribunal de los Fariseos, sino por aver dado ojos à vn ciego de nacimiento; y siendo la invidia quien le hazia el tiro, en los que le grangearon mas fama, mas estimacion, mas aplauso,

que

que es el bocado que haze mas desbocar à los invidiosos, parece que avia de hazer mayores demonstraciones de sentimiento? Es verdad; pero sabeis que he pensado, para responder à esta duda? Que con otros milagros los heria Christo, y los dava zelos como à hombres; en la cura deste Ciego (en quien numero grande de Padres reconociò el Pueblo Gentil alumbrado, otros la Monarquia de la Iglesia, otros todo el linage humano) los heria como à Iuezes, como à Ministros: este milagro era contra el Tribunal de los Escrivas, y Fariseos; porque era milagro de dar ojos, y los Ministros de Tribunales injustos, nada aborrecen tanto, como que tengan vista los litigantes. No les aveis oido dezir consultandoles esta, ò aquella materia, v. md. se dexe governar, y creame? Esso es dezirle, que se turva de hazerse ciego: que los que no tienen ojos, son los que se dexan governar; y el creame, es poner fiador à la primera ceguedad, porque el creer es sacrificar los ojos; no quieren hombres con ellos en los Tribunales, donde los Fariseos presiden: tales deben de ser las insolencias, las disoluciones, las injusticias, que à la sombra de la justicia se obran en ellos, q̃ temen vn Iuez Visitador en cada hombre con ojos; por esso los quieren à todos ciegos: la traza de que se valieron para trampearle à Christo el milagro de aver dado vista al ciego de su nacimiento, fue meterle en el Tribunal, donde por la destreza en sacar ojos, podian deslumbrar con mas color el milagro; y por esso mismo deben ser los Principes argos sobre sus Iuezes, poniendo mas ojos en lo processado, que ellos ponen en las margenes de sus processos. O lo que verà! Y, ò lo que llorarà si vè! Gastemos la hora de este Sermon en apuntar los motivos que pueden tener los Ministros de Tribunales, yà Seglares, yà Eclesiasticos, en aborrecer hombres con ojos, y en quererselos sacar à los que los tienen. San Iuan Damasceno llamò à Maria Santissima *Virgo multocula*, Virgen argos, Virgen de muchos ojos, con que puede hazer liberales prestamos. Mucha luz necesitan los mios, y de mucha gracia mi lengua para entrañar esta verdad en los coraçones de los Principes: obliguèmos à esta Señora para que interceda, diziendo con el Angel: *Ave Maria.*

Orat. de dormitio. Virg.

Præteriens Iesus vidit hominem Cæcum. San Iuan cap. 9.

2 PRimer motivo de aborrecer à los litigantes con ojos, es el querer que sus decisiones se veneren como cosas de Fè, S. C. R. M. sobervia facinorosa, y que no anda lejos de blasfema; pues quiere oler à divino, el que solicita para si los obsequios, que solo à la judicatura de Dios, por infinitamente Sabio, y por infinitamente Santo, se deben.

§. I.

3 EN son de consuelo, no solo le acriminavan à Iob sus acciones los que se professavan amigos; sino llevavan mal que à los cargos que le ponian de irreligioso, blasfemo, y desatento à Dios, quisiesse buscar defensas. Cansado Iob de su necedad, y arrogancia, les reprehendiò assi con ingeniosa melancolia: *Numquid Deus indiget vestro mendacio, vt pro illo loquamini dolos? Numquid faciem eius accipitis, & pro Deo iudicare nitimini?* Necessita Dios de vuestras mentiras lisongeras, para acreditar la verdad de su justicia? V acaso os presumis de deidades, y quereis que vuestro juyzio, y vuestras determinaciones se respeten como de Dios? Dixo bien, y es el caso este. Los amigos de Iob, de compañeros se avian passado à Iuezes, y aun à fiscales; no solo fulminavan processos contra los yerros que ellos ponian de su casa, sino aun mas contra los alegatos, con que Iob defendia su inocencia, llegando à calumniarle en la Religion, y en la Fè; como si de no confessarse Iob delinquente, se le recargara à Dios la nota de injusto en afligirle. Iuzgavan tan sin respuesta sus acusaciones, que el no confessar el delito, lo tenian por obstinacion, y el escusarse por blasfemia; pues dize divinamente Iob: *Numquid faciem eius accipitis, & pro Deo iudicare nitimini?* Que mas pudiera pretender Dios en sus determinaciones, siendo tan sabio como justo, y siendo infinitamente sabio, sino es que se crean à ojos cerrados? Que sin poner duda en la equidad, en el acierto, se admitan por justas sus sentencias? Essa es vuestra pretension, pues teneis por nuevo delito mis defensas. Pues que le dexais al juyzio de Dios, si quereis que sea sin apelacion vuestro juyzio? *Pro Deo iudicare nitimini?* Quereis que os rinda los ojos, y el entendimiento, como si los articulos

Iob 13.

de

de vueſtro proceſſo fueran articulos de Fè? Eſſo en romance es querer ſer Dios: ò ſobervia facinoroſa execrable; aunque tuviera por vaſſa la mayor ſabiduria humana, y la ſantidad mas excelente de pura criatura! Pues que nombre la daremos, ſi cayeſſe en hombres de mucha ignorancia, y de mayor malicia?

4 Humos tenian de deidades eſtos amigos de Iob, y como tales querian en ſu judicatura la veneracion, y rendimiento. Averiguemos, ſi tenian alguna luz de deidad eſtos humos. La primera excelencia que ſe dexa ver en la judicatura Divina, es la *verdad*, y en ſolo eſte cap. 13. los reprehende Iob cinco vezes de mētiroſos, de fraudulentos, de acuñadores de falſedades, *fabricatores mendatij*, de Maeſtros de falſos dogmas. Otra excelencia del Tribunal Divino es lo juſto, lo recto, lo ſanto, y no lo eran mucho eſtos juezes, pues ſe arrojaban à juzgar de la intencion de Iob, como ſi el privilegio de leer coraçones que reſervò Dios para ſi, ſin comunicarſele, ni aun à los Angeles, le tuvieran ellos por naturaleza. Otra excelencia es lo ſabio, y nada menos; porque aunque en lo Filoſofo alcançaſſen algunos principios de la naturaleza, en lo Teologico eran primerizos. Y el dezirles Iob, que ſu memoria, ò ſu nombre ſe compararia à la ceniza, ſino lloravan ſus delitos: *Memoria veſtra comparabitur cineri*, no los acredita mucho, antes dà fuerça à la opinion de Santo Tomàs, que dize los tratò de Hereges, quando les reprehendiò por Maeſtros de perverſos dogmas: *Cultores perveſorum dogmatum*; y en la verdad memorias, que llegan à ſer ceniza, no anduvieron lexos del fuego. Aora ſe conoce bien, quanta razon tuvo Iob para ſus enfados: *Quare faciem Dei accipitis? Et pro Deo indicare nitimini?* Acuſavanle de Herege à Iob, y eran ellos los que rondavan el braſero: querian q̄ paſſaſſen por divinas ſus ſentencias, no aviendo mas tela de juyzio, que la q̄ vrdian ſus fraudes, ſus calumnias, ſus maraña; no conſentian ſuplicas, replicas, ni reſpueſtas, ſiendo la ſuma ignorancia. Pues à quiē no deſcompondrà en el ſufrimiento, ver que quiera culto de Dios, quien tiene tan eſcaſamente los atributos de hombre? Y que quiera que le batan el entendimiento, y los ojos, ſiendo èl por ignorante ciego?

5 Philipo Presbytero explicò con ſingularidad eſtas palabras de Iob: *Quare faciem Dei accipitis, & pro Deo indicare nitimini?* Y ſegun ſu comento, eſtà la reprehenſion mas viva, diſsimulada en la ſemejança de tomar la cara de Dios, para embarazarle las defenſas: *Numquid perſonam Dei agere vultis, eiuſque faciem repræſentare, & ſuo munere iudicandi fungi?* En ſu miſmo delito eſtà eſcondida la reprehenſion: ſe toman el papel de Dios, y repreſentan à Dios luez, como ſucede en los teatros, eſſo es en rigor: *Perſonam agere.* Tal vez ſe introducen perſonages divinos en las Comedias; y como pide lo decente, y decoroſo de perſonas grandes, que ſea poco lo que hablan, de ordinario ſuelen repartir ſemejantes papeles à los que no hazen papel, por ſer hombres de poca habilidad, ù de total inſuficiencia: el papel de Dios es en las farſas, tarea de ocioſos, y de inutiles. Pues dizeles Iob con ardiente reprehenſion, y melancolia ingenioſa. Que ſiendo ſolo Dios de comedia, que es el peor papel en la farſa, querais que os ſacrifique yo los ojos, y que venere con el ſilencio los articulos de vueſtro proceſſo, como ſi hazer el papel de Dios en la Comedia fueſſe ſer Dios de verdad? *Perſonam Dei agere vultis?* Acaſo os perſuadis, à que và de veras? Bien merecida tiene arrogancia tan deſvaratada la inventiva ſangrienta de Iob, y el deſprecio con que les embiò à ſer Diſcipulos de los brutos mas lerdos, quitandoles la vanidad que obſtentavan de ſabios. Iob 12. *Quis enim hæc quæ noſtis ignorat?::: interroga iumenta, & docebunt te, & volatilia Cœli, & indicabunt tibi: loquere terræ, & reſpondebit tibi, & narrabunt piſces maris. Quis ignorat quòd hæc omnia manus Domini fecerit?* El ſaber que Dios era Criador de todas las coſas, y que las governava con providencia, los tenia tan vanos, que ſe querian yà introducir à Deidades. En la Cartilla ſe enſeña à los niños eſta verdad, y era tanta ſu ignorancia, que no cabian de vaños, por ſaber parte de la Cartilla. Eſcuſa tuvo la indignacion de Iob, y tambien la riſa con que ſe burlò de ellos tuvo eſcuſa; aunque Sophar Naamathites le diò en cara con ella, c. 11. *Tibi ſoli tacebunt homines, & cum cæteros irriſeris à nullo confutaberis?* Porque en la verdad merecen el caſtigo mas ſenſible de la riſa, moſa y deſprecio, hombres, que vſando mal de la corteſia, que ſe les haze, en no tratarles como à brutos, ſe quieren introducir à Dioſes. *Iob 12.* *Iob 11.*

6 No quiero, ni puedo negar, que toda poteſtad legitima humana, en los Principes, en los ſuperiores, en los Iuezes, trae ſu origen de la divina, y por eſſo es frequente en las Divinas letras llamar Dioſes à los Monarcas, à los Iuezes; imagenes ſon de Dios, pero ſino procuran parecerſe al original,

ginal; antes bortan con los vicios opueſtos el retrato de las perfecciones divinas: no eſperen veneracion, ni ſe perſuadàn, à que por la dignidad evitaràn los eſcarnios: Imagenes ay de pincel tan toſco, que aunque lo ſean de vn Chriſto citan de remate la riſa por mal pintadas, y mientras es mejor lo que repreſentan, es mayor la tentacion de riſa, ſino lo repreſentan mejor. Imagenes ſon de Dios Iuez los Iuezes: Dios Iuez es ſabio, recto, juſto, detenido, miſericordioſo, afable; oye ſin neceſsitar de oir, inquiere, examina, averigua: aunque los laberintos mas confuſos como la luz del Sol à la perſpicacia de ſu viſta; oye ſuplicas, conſiente replicas, admite diſputas: eſte es el original; ſi le imitan en eſtos atributos los Iuezes humanos, ſeràn venerados por imagenes ſuyas: pero ſi los desfiguràn los vicios opueſtos, de ignorancia, de injuſticia, de crueldad, de ſobervia; no eſperen veneraciones, ſino eſcarnio. Y ſi las conſiguieren de algunos, ſeràn mandadas del miedo, como paſſa en los Indios Barbaros, que adoran à los ſapos, à las ſierpes, y à los lagartos; no porque eſperen de animales tan ponçoñoſos algun bien; ſino por miedo de que no les hagan mal en no venerandolos; y eſtarà el otro muy ancho de que le veneran, y es por caiman; de que le hazen adoracion, y es por ſerpiente. O quantos veo de eſtos, en quien ſe adora la hinchazon venenoſa, porque ſon ſapos, y no eſcupan! A quantos Eſcrivanos ſe les haze reverencia, porque ſon lagartos, y ſe teme ſu preſa, y ſu zarpa! Eſta adoracion indigna, que ocaſiona el miedo, no les haze Dioſes à los Iuezes, ſino tyranos. Parezcanſe à Dios en la judicatura, eſſo les darà veneraciones de Dios, à quien ſolamente ſe debe rendir el entendimiento, y los ojos, ſin mas examen que el ſaber fue ſuyo el juyzio.

7 Acompañado de ſu hijo Iſac llegò Abrahan à la cumbre del monte Moria; viendo los apreſtos de fuego, y leña, entrò en cuydado de la victima que avia de ſacrificarſe: *Ecce ignis, & ligna; vbi eſt victima holocauſti?* En la verdad, dize San Chryſoſtomo, llegò à tener ſus rezelos Iſac: rezelos de ſu padre, y vn padre tan amante, tan piadoſo? Si, que aunque ſea padre leve, no ſolo con inſignias de Iuez reſplandeciendo el azero en la mano; ſino como à Miniſtro executor con el fuego, y los cordeles; y aunque ſea mas padre, tiene razon de inquirir, y averiguar, contra quien ſon aquellos aparatos de juyzio. Veamos que reſpondiò Abrahan: *Deus providebit.* *Gen. 22.* Eſſo eſtà à quenta de Dios. Aora Chriſtiano: *Simul atque audivit Deum, nihil poſtea loquutus eſt, nec amplius erat curioſus.* Anduvo diſcreto, y anduvo Santo Iſac: haſta ſaber que corria por quenta de Dios, preguntò; en oyendo la voz de Dios: *Simul atque audivit Deum*, cerrò ſus labios, y ſe dexò cubrir los ojos, y atar los pies, y las manos. En ſabiendo que es Dios el que determina, el que dà el orden, cerrar los ojos, y dexarſe morir; pero haſta ſaber que es Dios quien ordena, es neceſsidad dexarſe vendar los ojos: ſolo à èl ſe han de rendir los diſcurſos. Y aunque mas vozee el Iuez, que es padre, aunque mas con piedad engañoſa, y con laſtima afectada, digan los Miniſtros que te dexes governar, cree en Dios, y cree que no ſon dioſes, ni ſe le parecen tampoco en embarazar los alegatos favorables; pues ſiendo aſsi que ſolo el tribunal de Dios lo es ſin apelaciones, que todos los humanos, aunque mas ſoberanos, ſiempre tienen ſobre ſi el divino; ſin embargo es tan afable ſu ſabiduria; es ſu clemencia tan ſabia, que admite replicas, ſuplicas, diſputas, quexas de los hombres, que litigan, en favor de ſu inocencia. Aſsi ſe lo dixo Iob en el cap. 13. *Sed tamen ad omnipotentem loquar, & diſputare cum Deo cupio.* Y no ay para que citar textos de Iob, quando todo ſu libro eſtà lleno de amoroſas quexas, de deſafios religioſos, de venir con Dios à razones, y de arguir, y litigar à favor de ſu inocencia. Y que ſiendo eſta la condicion de Dios, tenga eſpera ſu manſedumbre para ſufrir tribunales humanos? Donde el defenderſe es ofenſa, donde el tener mas razones es echar ſobre ſi mayor proceſſo; donde el tener ojos para enſeñar à los Iuezes es pecado, contra quien ſe fulminan deſcomuniones; como lo hizieron oy à la letra los Fariſeos con eſte pobre mendigo, à quien Dios reſtituyò la viſta: *In peccatis natus es totus, & tu doces nos? Et ejecerunt eum foras.* Que en romance fue lo miſmo que deſcomulgarle; no ſe dexò ſacar los ojos, y por eſſo le ſacan de la Igleſia. *Iob 13.*

§. II.

8 EL ſegundo motivo porque aborrecen à los litigantes con ojos, es porque temen que aya quien vea, y publique ſus ignorancias: por mas que la vanidad les haga mentir àzia fuera lo docto, àzia ſi no pueden ſaber: por eſſo guſtan tanto de tratar con ciegos, y aborrecen tanto à hombres con ojos, porque

no

no conozcan que ellos obran à ciegas.

Vide Lorinum ad Psal. 28.

9 Asistia en Egypto vn Iuez, Principe superior à otros treinta, como refiere Diodoro Siculo, lib. 1. part. 2. cap. 13. à la decision de las causas, tenia vna cadena de oro al cuello; de ella pendia vna joya de Zafiro, à quien llamavan, *Signum veritatis*; porque despues de litigada la causa señalava con ella la parte que salia con el pleyto. Pero veamos para inquirir la verdad de que medios se valia este Iuez, Principe, que presidia à los demàs: *Præsentem habebat ingentem librorum cumulum*: la primera diligencia, era ay er rebuelto muchos libros, y despues: *Sub clausis oculis bis audiebat triginta iudicum sententias.* Cerrados los ojos por atender mejor con los oidos escuchava dos vezes los pareceres de treinta hombres, y luego dava la sentencia, despues de cansados de estudiar los ojos, apelava à los oidos; essos son buenos medios para encontrar con la verdad: *Signum veritatis*; pero querer que nos persuada, quien no solo no ha perdido los ojos sobre los libros; pero que ni los ha visto, ni los puede ver de sus ojos; que haze juyzio de verdad? es mentira: *Oculis sub clausis audiebat.* Aqui tengo mi reparo: el Iuez era quien cerrava los ojos, no los queria en los litigantes cerrados: era Iuez estudioso, era Presidente sabio, tenia cansados los ojos de leer: *Præsentem habebat ingentem librorum cumulum*: Pues si el Iuez ha cegado rebolviendo libros, no deseará à los litigantes ciegos, porque sus decisiones, sus sentencias, no temeràn à la luz, antes deseará que sean revistas, porque con esso seràn mas alabadas:: Iuez que teme al litigante con ojos, miedo tiene de su ignorancia, y tambien de que se manifiesten sus injusticias.

10 En el cap. 20. Sophar, y en el cap. 22. Eliphaz, le capitularon à Iob de Rey tyrano con sus vassallos, impio con los desvalidos; de Iuez iniquo, que desnudava à los delinquentes para vestirse; de apassionado, injusto en las sentencias. En el cap. 29. haze Iob vna defensa, en que les convence de calumniadores, sin dexar, ni leve sospecha à su malicia. Quando yo me sentava en mi solio à dar audiencia, dize Iob, de los que veian, y oian mis sentencias,

Iob 29.

no oia otra cosa, que bendiciones: *Auris audiens beatificabat me, & oculus videns testimonium reddebat mihi.* Porque los clamores del pobre, las lastimas de la viuda, los desconsuelos del pupilo, tenian à mi coraçon por abogado, y hallava padre en el Iuez, el que estava yà con el lazo à la garganta, condenado contra razon, y rompia el cordel, y me pagava su garganta en elogios la libertad: *Benedictio perituri super me veniebat, & cor viduæ consolatus sum*: y añade esta clausula, con que cerrò la boca à toda calumnia: *Iustitia indutus sum; & vestivi me sicut vestimento, & diademate iudicio meo.* Tan lexos estuve de quitar el vestido à los litigantes, adulterando las leyes; que mi vestido, mi purpura fue solo la justicia; y quien se vistiò de la justicia, dize San Gregorio, apud Sanchez; ninguna parte dexò descubierta à la maldad: *Vestimento ex omni parte circundamur. Ille ergo iustitia sicut vestimento vestitur, qui se undique bono opere protegit, & nullam partem actionis suæ peccato nudam relinquit.* Bien definiò Iob en lo que consiste la equidad, la entereza, la rectitud de vn Iuez, con que sea su adorno su vestido, y su gala la justicia; pero con que prueba Iob, que de essa definicion fue èl el definido? Pasad à la siguiente clausula, y lo vereis: *Iustitia indutus sum & vestivi me sicut vestimento: oculus fui cæco, pes claudo:: causam quam nesciebam, diligentissimè investigabam.* Quando venia à mi tribunal algun litigante, que no sabia el modo de defender su causa, yo le alumbrava, yo le dava ojos, abriendole el camino por donde siguiesse su justicia; essa es en el rigor mas escrupuloso la letra, y essa es la prueba mas real que presenta Iob, de lo justificado de sus sentencias: *Oculus fui cæco*, à los q̃ venian ciegos à mi Tribunal los dava yo ojos; luego en mi Tribunal presidia la justicia; que sino, aun à los que vinieran con ojos los deseara hazer ciegos: *Iustitia indutus sum, & vestivi me sicut vestimento.* Señal es que no dexe ninguna accion mia expuesta à censura de injusta, ninguna desnuda de los atabios de la justicia. Pues no temo el registro de los ojos, antes doy vista à los ciegos, para que les examinen atentos. No teme à la luz la verdad, ni teme salir à vistas la justicia: *Oculus fui cæco.* En el Tribunal de Iob aplaudido por boca de Dios de justo, santo, y recto, y de Fenix de la santidad; à los ciegos se les dà vista; en el Tribunal de los Fariseos, que à los que vèn les quieren sacar los ojos, claro està que presidiria el solapo, la cautela, la injusticia, las fraudes. No temieran tanto à hombres con ojos, sino estuvieran vestidos de las maldades, como Iob de la equidad, y justicia.

)(§)(

§. III.

11 TErcer motivo porque deſean ciegos à los litigantes, es por que los ciegos no juzgan de colores, y aſsi Iuezes, como Abogados, ynos en lo que apoyan, otros en lo que juzgan, no vàn à la verdad, ſino à buſcar color; por eſſo no quieren ojos en los pleyteantes, porque no puedan diſtinguir, que ſon afeites de pintura, apariencias bien coloridas las que nos quieren vender por cuerpo ſolido de juſticia.

12 Errò ſegunda vez el tiro el odio loco, y la invidia ciega de Saul; retiròſe à ſu caſa David, huyendo del palacio, y mandò el Rey le cercaſſen en ella aquella noche Miniſtros, y gente de ſu guarda, para darle por la mañana la muerte: *Miſit ſatelites, vt cuſtodirent eum, & interficeretur mane.* Anſia tan abraſada como la de Saul, por quitarle à David la vida, que motivos pudo tener para dar treguas deſde la noche à la mañana? Mas conforme à los ardores del odio, parecia el que entraſſen luego la caſa, y executaſſen la muerte; porque el fuego, y mas de caſta de odio, por lo que tiene de infierno, ſabe menos de intercadencias en abraſar. El honor de Abila, gloria de Eſpaña, el doctiſsimo Toſtado, en la quæſt. 11. reſponde: que temeroſo Saul, de que ſe amotinaſſe contra èl el Reyno ſi quitava la vida ſin legitima cauſa, à vn vaſſallo tan benemerito de la Corona, quiſo en el eſpacio de aquella noche diſponer el proceſſo, y executar por la mañana la ſentencia. Os parecerà à todos poco tiempo para juſtificar vna accion tan iniqua contra el vaſſallo mas leal, mas atento. Pero ocurriò el Abulenſe con vna palabra ſola à todas las dificultades. Oydle: *Volebat occidere David habens aliquem colorem occidendi, ne totus Iſrael clamaret contra eum, cum omnes diligerent David: : : ideò fortè præconceperat Saul mittere aliquos accuſatores nocte illa, qui illum calumnioſe accuſarent de aliquo, propter quod David eſſet reus mortis, & tunc occideretur publicè coloratè: ſic enim fecit Iezabel contra Naboth.* No buſcava Saul cauſa, ſino pretexto, no pretendia verdad, ſino vna ligera veriſimilitud; color queria de delito, no realidad de ofenſa: *Volebat occidere habens aliquem colorem.* Pues aunque David ſea el mejor de los vaſſallos, como ſolo buſcan color de deslealtad, en menos tiempo que el de vna noche le ſabrà pintar la malicia, ù le haràn à mano, aunque no le huvieſſe paſſado à David por el penſamiento; por eſſo quiſo Saul que ſe hizieſſe de noche la cauſa: *Præconceperat mittere nocte illa aliquos accuſatores, qui illum calumnioſe accuſarent,* pretendiendo cegar à ſus vaſſallos, para que no vieſſen que era todo color el proceſſo, y cabilaciones de ſu invidia, no realidades de delito. Dios nos libre de que ſolo buſquen los Iuezes colores para condenar, los hallaron contra la inocencia de Dios, para ponerle en vna horca; pues que hombre ſe podrà librar de mal color, por mas que mida con las leyes de la equidad ſus acciones? A Iuezes iniquos, y apaſſionados color les baſta, por eſſo no quieren ojos en los litigantes, porque el color es objeto de la viſta, y ſino ſon ciegos conoceràn que ſus ſentencias no buſcan verdad, ſino colores: *Et tunc occidetur publicè coloratè.*

1. Reg. 19.

13 Conſiguiò el demonio la empreſſa que buſcava, para hazer duro examen de ſi eran ſolidas, ò aparentes las virtudes de Iob, pero limitòle Dios el poder, dandole ſolo permiſsion, para que hizieſſe experiencias, afligiendole en el cuerpo; pero con tal, que le dexaſſe libre el alma: *Ecce in manu tua eſt; verumtamen animam illius ſerva.* Iob 2. En la interpretacion literal de eſte emiſtiquio vltimo, han diſcurrido con variedad los Santos. Didimo in Catena in Iob lo explica aſsi: el intento del demonio, era conſeguir que Iob blaſfemaſſe de Dios exaſperado con tan repetidos golpes, ſi podia, eſtando Iob deſpierto; ò por lo menos entorpeciendole con moleſto ſueño, para que dormido ſe bolvieſſe contra Dios; para eſto ſegundo le negò Dios la licencia, quando le dixo que no le tocaſſe al alma: es peregrino el ſentimiento, pero la autoridad de Didimo le haze reſpetable: *Quoniam igitur diabolus ad inſipientiam inſtum deducere nitebatur, vt vel repugnantem ad verborum impietatem detorqueret; idcirco (inquit Deus) trado tibi quem depoſcis, verum enim mentis ſoporem, inſanitatemque ne adferas.* A todos os harà eſta reſolucion la miſma dificultad que à mì. El intento del demonio, era probar, que en Iob la caricia que moſtrava à Dios, era amor proprio ſuyo; que ſi levantava la mano en los favores, y ſe la aſſentava con caſtigos, le ſaltaria à la cara con oprobios, con blaſfemias: *Tange os eius, & carnem, & tunc videbis, quòd in faciem benedicat tibi.* Iob 2. Pues ſi Iob durmiendo ſe deſvocara contra Dios; ni Iob agraviava, ni Dios quedava ofendido; ni deſacreditado ſu amor, porque vn dormido, como ni obliga, tampoco ofende; pues como ſe contentarà el demonio, con que Iob dormido

ſe

ſe deſenfrenaſſe? Oid mi adivinacion e pregunta tan dificultoſa: no le diò ſin cauſa el Hiſtoriador ſagrado el nombre de *Sathan* al demonio que le perſiguiò à Iob: *Adfuit inter eos Sathan.* *Sathan* es lo miſmo que *adverſarius, ò adverſator*, que como notan los Interpretes curioſos, es nombre de audiencia, lo que en Eſpañol dezimos fulano es en eſte, ù aquel pleyto mi parte contraria (aſsi lo advirtiò San Geronimo) pues miren el principal empeño del demonio era deſautorizar à Iob, porque invidiava ſus perfecciones; pues hizo eſte diſcurſo ingenioſo ſu malicia: aunque ſea dormido, diga palabras que ſuenen à blasfemia, que eſte cuerpo de delito, yà le tengo por mio contra ſu decoro: eſſotro de ſi eſtava dormido, ò deſpierto, no es tan facil de averiguar, yà es materia de pleyto; pues conſiga yo vna vez, que ſe ponga en tela de juyzio, que yo conſeguirè mi intento; porque de nada ay tanta ſobra en los Tribunales, como de ojos que ſacan à los litigantes, y ſerà facil à Iob ſin ojos adjudicarle vnos de tantos, à quien entrando en el Tribunal con ojos, hizimos ciegos? luego bien cautelò Dios: *Verum tamem mentis ſoporem, inſanitatemque ne adferas.* No quiero que dormido le inquietes, que luego le publicaràs deſpierto, y ni à ti te faltaràn Abogados, ni contra Iob teſtigos.

14 No era diſtraido eſſe penſamiento, pero advertid que dixo mas Didimo: *Mentis ſoporem, & inſanitatem ne adferas.* Ni te doy licencia para que con grave ſueño le turbes la razon, ni para que le buelvas loco. Aqui ſe logra mejor la duda paſſada; porque en vn dormido eſtàn mas cerca de culpa las blasfemias, porque ſuele proſeguir complacencia culpable, ſacudido el ſueño lo que con èl fue ſolo materialofenſa; pero que victoria era ſi Iob eſtava ſin juyzio, el que contra Dios deliraſſe? Direis que no es hazaña de los Eſcrivanos quitar el juyzio à vn hombre, quando les và interès en que eſtè ſin èl? Pues quien ſabe dar fee de que vn hombre en ſu ſano juyzio eſtà loco, no ſabrà apoyar que el loco eſtava en ſu juyzio? Pero ſin apretar tanto la cuerda, ſe conocerà que fue divina providencia el no permitirle al demonio peſquiſidor, ò al Iuez Satanàs el conſuelo, de que aun de Iob ſin juyzio cõſiguieſſe el que blasfemaſſe de Dios; porque deſpechos, aunque no fueſſen malos, no ſonavan bien; aunque en la verdad no eran culpas, tenian de culpa las apariencias: no eran blasfemias, pero lo que es color de blasfemia, caſi le tenian: pues que mas ſe quiſiera el diablo Iuez, que tener color de irreligioſo, y blasfemo en Iob, para echar el fallo contra èl, y para publicarſe vencedor? *Inſanitatem ne adferas*; no era verdadera ofenſa, pero era color, y color muy ſobrado, que con menos ſabe pintar lo que quiere la malicia; por eſſo no quiſo Dios mirando por la autoridad de ſu amigo, que ni loco, ni por ſueños ſe deſmandaſſe; porque Satanàs, y Iuezes injuſtos ſus diſcipulos, no buſcan mas que colores, para condenar; por eſſo no quieren hombres con ojos, porque no les averigue la viſta el color.

15 Veamos ſobre que cuerpo de delito hazen los Eſcrivas, y Fariſeos tantas preguntas, tan repetidas inquiſiciones con el padre, examinando ſi es aquel ſu hijo, y con èl miſmo preguntandole, ſi eſtava bien en que era èl el miſmo que eſtava ciego, que es todo lo que pudo fiſcalizar la mayor invidia, con fondos de la mayor necedad; y à odio tan deſmeſurado, que pretexto buſcan? *Erat enim Sabatum*, que quando le ſanò era dia de fieſta, y que avia eſcupido en la tierra, para hazer el colirio con que vngirle los ojos; deſuerte que todo el proceſſo viene à reducirſe, à que eſcupiò en Sabado, y quebrantò la fieſta amaſando con los dedos vn poco de polvo. O como ſe conoce canalla vil, que no buſcais delito, ſino color! La religion del Sabado os permitia dar mil paſſos en la opinion mas plauſible; dos mil en la de muchos doctos, por ſolo entretenimiento, y recreo; pues quebrantariais el Sabado, ſi en tiempo de Invierno hizieſſeis barro, aſſentando ſobre la tierra llovida el pie? Es cierto que no; pues que eſſe barro ſea inutil, y medicinal eſtotro, ſerà delito? Y ſi el tragar voſotros tanta ſaliva con tanto dolor de la invidia por ver las maravillas de Chriſto; no es trabajo mecanico contra el Sabado, exercer el arte liberal, de dar ojos; con la ſaliva ſerà contra la fieſta? deſpues de eſſo, como no buſcavan mas que color echaron el fallo, condenando à Chriſto por facinoroſo, y delinquente: *Nos ſcimus quia hic homo peccator eſt*, y porque no conocieſſe que era ſolo color de culpa, y verdad de odio, le ponian pleyto, à ſi tenia, ò no tenia ojos; y aunque tenia en ſu cara dos teſtigos de viſta en ſu favor, le querian ſacar los ojos de la cara.

§. IV.

16 EL quarto motivo de quererlos à todos ciegos, es porque no acierten à salir en entrando en las Audiencias, hasta que quieran los Ministros darles libertad, que serà quando no tengan yà que quitarles; es muy cobarde, la ceguedad, no dà passo sin guia, temiendo los despeños: assi los quieren en los Tribunales, para que no se atrevan à menearse sin su consejo.

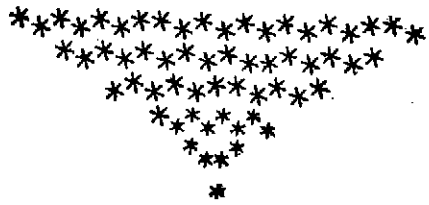
17 A la plaga de las langostas, Iuezes Pesquisidores de la indignacion de Dios, que talaron toda la tierra de Egypto, se siguiò la de las senillas por espacio de tres dias, obscureciendose con tan pavorosos lutos, con tan horribles, y espessas sombras el ayre, que ni las luzes de los Astros, ni fuegos artificiales pudieron amanecer, aun con crepusculos dudosos à lobreguezes tan obstinadas: *Factæ sunt tenebræ horribiles in vniversa terra Ægypti tribus diebus. Nemo vidit fratrem suum, nec movit se de loco in quo erat; vbicumque autem habitabant filii Israel, lux erat.* Exod. 10 Llega el Espiritu Santo, capitulo 18. *Sapientiæ*, à referir este sucesso, y dize, que esta carcel, en que les sirvieron de grillos la obscuridad, de cadena las lobreguezes, fue digno castigo, con que dispuso Dios pagassen el talion, por las iniquidades que obraron Faraon, y sus Ministros con los hijos de Israel: *Digni quidem illi carere luce, & patis carcerem tenebrarum, qui inclusos custodiebat filios tuos, per quos incipiebat incorruptum legis lumen sæculo dari.* Sap. 18. No parece facil à la primera vista descubrir esta semejança; pero si cargamos vn poco la consideracion, hallarèmos en las circunstancias de este castigo todas las fuertes cabilaciones, y marañas, que vsaron los Ministros Egypcios con los Hebreos, y las que passan oy en Tribunales poco Christianos: *Nemo movit se de loco suo*: ninguno se atrevia à dar vn passo, porquè? Porque temia cada vno vn despeño; pues no era el camino llano, sin tropiezo, sin peligro? Es cierto; pero como durarán las causas de vn dia muchos años, si quitandole al pretendiente los ojos, no se fingieran montes de dificultad, en lo llano, quebrados, y profundidades mal seguras en lo que era tan facil, que à tener ojos se les viniera à ellos? Reparad mas, que la causa para estar detenidos, dize el Espiritu Santo, que eran las tinieblas: *Vna enim tenebrarum catena omnes erant colligati.* Sap. 17. Pues en buena Filosofia, las tinieblas no son mas que carencia de luz, son nada; luego si por las tinieblas los detienen, por nada, es evidente; porque se detiene la causa de Fulano? Por nada; y tan por nada, que aun la nada de la obscuridad no les favorece: porque es claro como la luz que no ay nada; y no se dà passo sin embargo: *Nemo movit se de loco suo.* Porque en queriendo el Iuez, y los Ministros, lo que es nada, es mucho para detener; y porque no se vea que esse mucho se haze de la nada, quieren ciegos los litigantes: *Vna tenebrarum catena*, ò como dixo Ianseno: *Catena cæcitatis erant colligati.*

18 Añade mas el Espiritu Santo, que esta obscuridad tenia sus visos de infierno, porque no viendose la luz, se vian rostros disformes: *Et personæ tristes illis apparentes, timorem illis præstabant:: : Apparebat autem illis subitaneus ignis timore plenus, & timore percussi illius, quæ non videbatur, faciei, æstimabant deteriora esse, quæ videbantur.* Sap. 17. Sapient. 17. Esto sucede à la letra en los Tribunales, los ciegan para que no vean la puerta por donde entraron; pero les muestran el rostro del Iuez ayrado: la cara del Relator mal contento, el gesto del Abogado desabrido, para que con el oro los sazonen, y no falta vn cotredor de bolsas que los avise del modo para templarlos. Terrible està el Iuez, disgustado tiene v. md. al Abogado, todo se remedia con alargar la mano: el salir bien es lo que à v. md. le importa, que el dinero es lo de menos. Les pareceria tambien, que les salian fieras al encuentro, que los bramidos, en los silvos avisaban de las garras: todo era imaginacion, pero para impedirles el movimiento passava por realidad. Assi passa en los Tribunales. V. md. se estè quedo, y creame, no es tiempo; el Iuez està como vn Leon, el Relator no està de vez; aguardemos ocasion, y es que aguardan la suya de despojarle al litigante.

19 Yà vimos como los amigos del Santo Iob se avian introducido à Iuezes, inhibialos Iob en su causa, y dize que apela al Tribunal de Dios, y recusa el suyo como injusto: *Ad omnipotentem loquar: & disputare cum Deo cupio: prius vos ostendam* Iob 13.

fabricatores mendacij, & cultores perverſorum dogmatum. Vna de las razones porque los recuſa, es porque ſon Architectos de mentiras, y ſe deben de contentar, como muchos, con que les dieſſen ſacado el cimiento para fabricas, como en Venecia: otra, que eran Maeſtros de falſos dogmas: *Cultores perverſorum dogmatum*: en vez de eſta clauſula los Setenta leyeron: *Vos eſtis medici falſitatis*, como advirtiò el docto Bolduch, ò como quieren otros con poca diferencia: *Medici vanitatis, & idoli*; porque la voz Hebrea *elil* ſignifica el idolo, ò la nada; porque en rigor nada es el idolo en la formalidad de tal, pues es repreſentacion de la deidad que no ay: como ſi dixera, no os quiero por Iuezes, porque ſois medicos falſos, ò ignorantes: buena luz para ſatirizar debaxo de vn tema à Medicos ſin tiento, y à Iuezes, y Abogados ſin peſo: quien hizo mortal el achaque, menos que venial de eſte, y aquel enfermo? Vn mal Medico, que ſe le arrimò, Dios nos libre. De que muriò la honra del otro pleyteante? De vn Abogado encubierto como tabardillo, que tirava tambien gages de la parte contraria, y de vn Iuez apaſsionado, que le hizo à mano la cauſa, como hazen algunos Medicos las dolencias: *Diſputare cum Deo cupio: Vos eſtis medici falſitatis, & idoli.* Bien aſsi, pero aun tiene mas viſos la ſemejança. El ſer vn Medico malo, no conſiſte todas las vezes en no ſaber la ciencia eſpeculativa, ſino ignorar la practica: no ſabe aplicar los remedios, trueca las recetas, cura por mal grave el leve, por leve el grave: trata como à convaleciente al que debia declarar por deſahuciado; y en los Tribunales no paſſa aſsi? Quando el Tribunal de Roma declarò à Clodio por inocente, dixo el Cordobes ingenioſo, que pecaron mas en la abſolucion, que Clodio en ſus maldades: *Plus abſolutione, quàm crimine peccatum eſt.* Tanto caſtigo merecen por los malos que hazen buenos, como por los buenos à quien condenan por malos.

20 Mas individual à mi intento explicara yo aſsi las palabras de Iob: *Diſputare cum Deo cupio: vos eſtis medici falſitatis, & idoli.* No os quiero por Iuezes, porque hazeis lo que los malos Medicos. A vn Medico poco acreditado, como le llaman à pocas viſitas, al enfermo que cae en ſus manos, le alarga la cura, porque ſe alarguen los eſtipendios: porfia el enfermo en que quiere levantarſe, y que ſe ſiente bueno, y le haze creer que le engaña el coraçon, y que le importa guardar la cama; y le importara mas guardar la bolſa, y guardarſe de èl. Finalmente con apremios, y con amenazas le obliga al pobre, à que no ſe menee, haſta que ſe dà por contenta ſu avaricia: eſto es ſer en rigor Medico de falſedades, porque levanta falſos teſtimonios à la ſalud, y finge la enfermedad, que no ſueña aver; pues à vna vàn malos Medicos, y malos Iuezes, ù Abogados injuſtos, dize Iob: vn mal Medico nos quiere meter los dedos por los ojos, y vn mal Iuez nos los quiere ſacar de la cara; aquel fingiendo dolencias para alargar la cura: eſte fabricando delitos, para que crezca la cauſa, ſin aver mas bulto de culpa, que el que quieren echar al proceſſo: aora los harà conſonancia la palabra *elil*, que eſtà en el Hebreo, que es lo miſmo que *idolum*: Medicos de el idolo, y Iuezes tambien del idolo: el idolo en ſer de tal, en buena Theologia expoſitiva, y Eſcolaſtica, es nada. Pues que cura el Medico, ſi cura al idolo? Y de que cauſa conoce el Iuez, ſi es el idolo, ò eſpectro, que èl ſe fingiò la cauſa? Es llano que nada; luego eſte alarga la cura de lo que es nada de enfermedad, y èl otro detiene la cauſa, de lo que es nada de delito. Por eſſo quieren ellos à los litigantes, como ſon los idolos, y como los deſcriviò David: *Oculos habent, & non videbunt: aures habent, & non audient;* vnos ojos ſin exercicio, y vnas orejas jubiladas. Ciegos los quieren en concluſion, para que ſolo à ſu arbitrio ſe muevan, y para que aviendo entrado vna vez, no vean la puerta para ſalir, haſta que, ò ſu paſsion, ò ſu avaricia les dèn licencia. Pſ. 113.



§. V.

§. V.

21 EL quinto motivo, para que los quieren sin ojos, es porque no se vean vnos à otros los litigantes, porque el que sale con su pretension de honra, queda sin hazienda, con que sustentarla; con que le quitan lo mismo que le dàn: el que la perdiò, sin hazienda, y sin honra, y sin medios para recobrarla; y el que pleyteava por esta, ò aquella posesion, quando recibe los parabienes del buen despacho, halla que son mas los gastos, que el interès; passa à los pleyteantes lo que à los taures: para dezir que vn hombre es perdido, dezimos que es jugador, porque al cabo del año solo el naype gana: todos los que juegan, aun los mas dichosos, pierden. Assi los pleyteantes, aunque salgan con la pretension, los Ministros se quedan con el hazienda. Varias razones dà el gran Padre de la Iglesia San Geronimo ad cap. 31. Proverb. de la costumbre que observa la antiguedad, assi en el Pueblo Hebreo, como en los Gentiles, de tener las Audiencias en las puertas de las Ciudades, como consta de Iob cap. 29. de los Proverbios cap. 31. *Nobilis in portis vir eius.* Amòs 5. *Odio habuerunt corripientem in porta.* Psalmo 9. *Qui exaltas me de portis mortis.* Yo añadiera, que el ponerlas en las puertas de las Ciudades, fue por querer, que el puesto mismo, en que se fabricaban los Tribunales, les sirviesse de despertador, y de Consejero que les advirtiesse, de que no entrassen por sus puertas, sino querian quedar por ellas; porque nadie sale tan bien, que no le fuera mejor no aver entrado. Si fuera la lusticia de las Audiencias tan desnuda de afectos, como lo quedan de vestido los litigantes, no huviera mas que desear. El pretender cegarlos, es vna modestia taimada de los Iuezes, porque como los desnudan à todos, les quitan los ojos para que no se corran de verse desnudos.

Prov. 31 *Amos 5.* *Psal. 9.*

22 Los Interpretes, que examinan con severidad el rigor, solo de la letra en aquellas palabras, que dixo Christo Bien Nuestro a sus Discipulos al capitulo 5. de San Mateo verso 40. *Et, qui vult tecum iudicio contendere, & tunicam tuam tollere; dimitte ei; & pallium.* Solo descubren vn consejo digno de la mansedumbre, y tolerancia Christiana; pero en lo interessal, en lo acomodado, y en lo politico me parece à mi que tienen cabida tambien. Si alguno te quisiere quitar por justicia la tunica, dize Christo, no controviertas con èl, sino dale tambien la capa. Pues, y si la demanda fuesse injusta, serà buena razon de estado ceder vn hombre à su derecho, y ser prodigo de su hazienda? A esto digo que si, que el ceder serà conveniencia, y no serà ser prodigo, sino guardoto; porque en poniendote demanda ante luez, yà ay pleyto, yà se admiten testigos, yà ay proceso, yà ay sentencia: pues doyte la ventura de salir con el pleyto, que siendo tuya la razon, serà mucho que sea tambien tuya la dicha; pero no has de pagar derechos al luez, al Procurador, al Escriyano, y los derechos que ellos quisieren, no los que manda el Derecho? Pues cree à Christo, y sobre la tunica que te piden dà la capa, y escusa el litigio, porque ellos no han de parar hasta desnudarte; y assi ahorrando el pleyto, aunque les dès sobre la tunica tu capa, lo demàs del vestido te ahorras. A Señor, que es sinrazon lo que pide: no importa, dasela, y algo de adealas; porque èl juzga que tiene razon, tu que no, yà es pleyto; pues si entras en Audiencia te han de quitar los ojos: pues no es ahorro dexar la capa? Aqui parece que mirò el Padre San Ambrosio 2. de Officijs cap. 21. *Dispendio litis carere, non mediocri luce; mediocrum est.* No es prodigo de su hazienda, el que compra con parte de ella el evitar litigios; porque perder parte, por conservar el todo, providencia es, no desperdicio; lo que te queda de tu hazienda, te hazes de merced à ti mismo, con recavar del sufrimiento, el que lleve en paciencia la injuria; con que pagar el no tener pleytos, es tan sano consejo para las conveniencias temporales, como para las medras del espiritu. De testigo le hizieron reo los Fariseos al ciego que cobrò vista, porque se hizo de parte de su Bienhechor. Advirtiò el Evangelista que era mendigo; no tenia dinero que quitarle; y porque no hiziesse exemplar de entrar en los Tribunales de valde, le quisieron sacar los ojos. En nuestro Castellano es esta la exageracion de los que en poblado roban; pero los malos Ministros deben de ser de condicion de cuervos, que tiran lo primero à los ojos; porque si los tienen para verse los pleyteantes, mas querràn mala composicion, que buena sentencia.

Matth. 5 *Ambros. 2. de Offic. c. 21.*

23 Formò Dios Tribunal en el Paraysso, Genesis 3. contra los primeros hombres por el delito de su desobediencia: llamòlos à pregones: *Adam, Adam vbi es?* *Gen. 3.*

Porque el ademan de esconderse fue indicio de que intentava fuga; escusose Adan, con que el empacho de verse desnudos les avia obligado à retirarse, como les abriò la culpa los ojos: *Aperti sunt oculi amborum*, se avergonçaron de la desnudez: *Timui eo quòd nudus essem.* Averiguado el delito, y sustanciado el processo fulminò Dios contra ellos la sentencia, y porque el trage humano, que avia tomado Dios para residenciarles (como quieren con Tertuliano los mejores Interpretes) no les dexasse con dudas, de que era Iuez Divino, se valiò, de que traza, si pensais? Digalo el texto mismo: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* El mismo Señor que los avia sentenciado los vistiò à entrambos; y que se infiere de aì? Esta consequencia: luego fue Dios el Iuez, aunque mas le disimulassen apariencias humanas; porque de Tribunal de hombres, dezir que entraron desnudos, y salieron vestidos, es vna algaravia que no se entiende: *Fecit quoque Dominus Deus tunicas pelliceas.* Iuez Divino es el que no se viste desnudando à los litigantes; antes bien sin averles hecho costas pone la costa para vestirles; y si fue por mano de Angeles, tambien se acreditò Divino: que Ministros tan desinteressados no lo pueden ser de otro Iuez que Dios. Y el que fuessen de pieles los vestidos que sacaron del Tribunal de Dios, tambien tiene enseñança, y contraposicion à los Tribunales humanos: *Pellem eorum desuper excoriaverunt, & ossa eorum confregerunt*, dixo de los malos Iuezes Micheas en el cap. 3. Vestidos sacan de pieles en el Tribunal de Dios; en los humanos hasta la piel quieren quitarles, y les parece pequeño triunfo à los Ministros, sino llegan à desollar à los litigantes: *Pellem eorum excoriaverunt.* *Mich. 3.*

24 De las Aguilas, dize Plinio, lib. 10. cap. 4. que quando les falta bastimento, suelen recoger polvo entre las alas, y poniendose sobre la cabeça de vn ciervo se le arrojan sobre los ojos, y con las alas le hieren en ellos; hasta que ciego con el polvo, y herido con los açotes se desatina colerico, y chocando con los riscos, ù despeñandose de ellos se despedaza, con que su enojo sazona el plato à su enemigo: *Collectum volatu pulverem, in oculos cervi cornibus insidens excutit, ac pennis ora verberat, donec eum quasi excæcatum & furentem præcipitet in rupes.* En la imitacion son muy Aguilas, Procuradores, y Escrivanos; ciegan à los pretendientes, y enredanlos en confusion de papeles, hasta que los hazen quartos, para satisfacer su codicia. Pues sino te han de dexar, ni ojos; no es mejor ceder la capa al que te pide la tunica, y ahorrar por lo menos los ojos? Dos vezes los diò Christo à este ciego, vna quando supliò el defecto de la naturaleza, otra conservandoselos, para que no se los quitassen.

§. VI.

25 EL sexto motivo porque los desean ciegos, es porque hazen punto de honra propria, de quitarsela à los que publicò la calumnia reos; y assi quieren que no tengan ojos, ni habilidad, para que vença siempre el Fiscal en las acusaciones, y queden bien los delatores. Hazen materia de credito el que ninguno sea acusado, que no saque notas de delinquente.

26 Respondiò Pilatos à los clamores de los perfidos Hebreos, que instavan en que condenasse à Christo à muerte, que no hallava causa: *Nullam in eo invenio causam.* Pues iniquo Iuez, sino hallas causa, como la escrives? *Imposuerunt causam ipsius scriptam?* Y como te obstinas tanto en lo hecho, que no la quieres borrar, *quod scripsi, scripsi?* Responderà Pilatos por si, y por todos los de su Palacio: *Nullam in eo invenio causam*: Lo que yo digo es, que en èl no hallo causa, *in eo*; pero en mi la hallo para condenarle à èl, porque yà entrò en mi Tribunal, y no es bien que huelgue la vara, ni que el que entrò se salga alabando. Que dirà el mundo, si despues de prision tan ruidosa, con Esquadra de Soldados, y Fariseos, y Escrivas, le declaràmos por inocente? Primero es el credito de el Iuez, y assi, aunque en èl no aya causa, en el Iuez la ay para condenarle. Doctrina es esta, que leyò Pilatos, y los Fariseos, que hizieron tantos ascos de ser discipulos de Christo Bien Nuestro: no desdeñan de ser sus discipulos: *Numquid vultis, & vos discipuli eius esse?* A vosotros digo, Iuezes insolentes, quereis ser discipulos de Pilatos? De sus quadernos aveis sacado esta doctrina. O Eterna bondad de Dios Hombre! Si fuera bastante ser acusado para tener delito, ni vos mismo fuerais inocente. Ha! Iusticia humana, de quien aun no pudo sacar libre la sombra la justificacion Divina! *Ioan. 19.* *Math. 27* *Ioan. 19.*

27 En tantas peſquiſas como hizieron contra Chriſto por la execucion de eſte milagro, ſolo hallaron quien dixeſſe que Chriſto era vn hombre juſto, ſin que de todas las repreguntas pudieſſen eſcrivir mas cauſa contra èl; pues como le condenaron? *Nos ſcimus, quia peccator eſt*, porque yà fue acuſado, y hazen honra de que el que entrò ſalga ſin ella.

28 Es perder el tiempo ſeñalar motivos particulares, para que deſeen à todo el mundo ſin ojos, quando los borrones que echan en todas las leyes, ſin dexar ninguna, à quien no manchen, ſon motivo vniverſal para que quieran à todos ciegos, porque no puedan notar las manchas: ley natural es oir al reo antes de condenarle, y echaron el fallo contra Chriſto B. N. *Nos ſcimus quia peccator eſt*, ſin averle oido. Todos los Derechos, Natural, Civil, y politico dàn mas autoridad, mas fee à los ojos que à los oidos; y viendo ellos por los ſuyos los milagros que obraba Chriſto, y ſabiendo ſolo de oidas que Dios hablò con Moyſes, à eſte le creyeron hombre divino; y al ciego porque le diò eſſe renombre à Chriſto (que eſſo ſuena la voz Profeta: *Ille autem dixit quia Propheta eſt*) le cargaron de maldiciones, y le echaron fuera del Templo, como deſcomulgado. De Moyſes oyeron maravillas, de Chriſto ven milagros, y en la cara del ciego tenian dos teſtigos de viſta; y ſentencian contra los teſtigos de viſta, à favor de lo que ſolo oyeron. Derecho comun, y Natural es, que en los Tribunales aya Iuez, Fiſcal, Abogado, teſtigos examinados, y que ſegun lo probado ſe dè la ſentencia. Pues yà oigo à los Iuezes el *Fallamos: quia hic homo peccator eſt.* Tambien oigo los teſtigos, pero donde eſtà el Abogado? No le tuvo Chriſto, ni el ciego; y de los teſtigos, el vno dixo que ignorava la cauſa; el otro dixo, que Chriſto era Hombre Divino, y que ſus obras eran executoria de ſu ſantidad; y ſiendo lo eſcrito, y probado, que era Chriſto Santo, la ſentencia fue Fallamos que es pecador: *Nos ſcimus.* El derecho comun, y Natural, es que los teſtigos digan libremente, no inducidos, y voſotros aveis puesto deſcomunion contra quien dixere que Chriſto es el Meſias, y luego preguntais, què ſienten de èl? Por eſſo no quiſo dezir el padre del ciego, como expreſsò el Evangeliſta, y al ciego porque no dixo à favor, le deſterraron. El Derecho Politico pide en los Iuezes buenas palabras, no ſolo con los teſtigos, ſino aun con los reos, y ſentenciados à muerte, y Abrahan aun con vn condenado guardò corteſia, y comedimiento; y los Fariſeos, porque el ciego citado por teſtigo no les hablò al guſto, le cargaron de oprobrios: *In peccatis natus es totus, & tu doces nos?* La ley vueſtra con eſpecialidad prohibia poner tropiezos al ciego para derribarle: *Nec coram cæco pones offendiculum*, y voſotros con repreguntas le quereis deslumbrar, como advirtiò el docto Maldonado: *Sæpius interrogant, vt ſibi non conſtaret, in eadem calumnia cum Chriſto involveretur.* Finalmente no dan paſſo, que no ſea piſando los Derechos, ni eſcriven renglon, que no ſea manchando las leyes; por eſſo aborrecen tanto à hombres con ojos, y ſolo quieren à los que ſe dexan governar como ciegos; y por eſſo han de ſer argos los Principes ſobre ſus Iuezes; porque valiendoſe del ſagrado de la juſticia, obran con mas licencia las injuſticias. Ni por ſer los Tribunales Eccleſiaſticos, ſe ha de dexar de velar ſobre la adminiſtracion, que ſe ſuelen llamar Igleſia los delinquentes mas facinoroſos, para evitar los caſtigos que merecen ſus inſolencias; pero à quien peca en la Igleſia, no es bien que la Igleſia le valga. Vele el Principe ſobre los Iuezes, ſea vara con ojos, como la de Ieremias ſobre las varas que quieren ciegos à ſus ſubditos: *Virgam vigilantem ego video*; y el efecto de tener ojos ſe conociò en que demoliò muchos Tribunales, Ieremias 31. *Vigilavi ſuper eos, vt evellerem, & demolirer*, y en el cap. 44. *Ecce ego vigilabo ſuper eos in malum, & non in bonum.* Si velaren los Principes ſobre ſus Iuezes, no dudo que arraſaràn, y ſembraràn de ſal muchos Tribunales; porque ſe han hecho ſagrado de foragidos los que ſe inſtituyeron para caſtigo de delinquentes; viven ſin miedo las injuſticias, los robos, las fraudes, porque ſon quien las comete la juſticia: Vn mal Iuez en la horca, porque abſolviò al culpado, y porque condenò al inocente es caſtigo de mas exemplo, que el de muchos particulares facinoroſos; porque de eſtos ſon mas cobardes las culpas, porque tienen à quien temer; las de Iuezes ſon mas perniciosas; porque hieren con lo que avian de ſanar; y porque no tienen à quien temer. Velen los Principes, y conoceràn quàn necia ſobervia es la de muchos Iuezes, que ſiendo menos que hombres quieren veneracion de deydades. Velen, y dèn ojos, como Iob à los litigantes,

Levit. 19.

Ierem. 1.

Ierem. 44.

les, para que, ò no entren, ò ſalgan con brevedad de los Tribunales. Velen, y hagan Iuezes para acabar, y dirimir los pleytos, no para criarlos.

29 La concluſion de la diſputa que tuvo Chriſto B. N. con los Fariſeos en eſte cap. 9. de San Iuan, es prueba real del aſſumpto que os he predicado, y ſerà corona tambien de nueſtra Oracion Evangelica: *Et dixit Ieſus: in iudicium ego in hunc* Ioan. 9. *mundum veni: vt qui non vident videant, & qui vident cæcifiant.* Yo vine al mundo à hazer juyzio de los juezes, y tambien de los litigantes; à eſtos les di ojos, à los Iuezes le los quitè. A eſto dize que fue ſu venida; y todos avreis oido dezir, que ſu venida fue à redimir el mundo, à libertarle de la tyrania de Satanàs, à quitar de la tierra eſcandalos, y diſenſiones, à eſtablecer en ella la paz, como dixeron à vozes los Angeles: y el aver ſido ſu Concepcion glorioſa, y ſu Nacimiento deſeado, en año Sabatico, como afirman muchos Santos, y Doctores, esforçò eſte ſentimiento. Vino à quitar pleytos, y diſenſiones, y por eſſo naciò en año Sabatico, en que por orden de Dios eſtavan cerrados los Tribunales, feriadas las Audiencias; con que ni avia demandas, ni proceſſos, ni litigios. Pues ſi fue eſte el fin de ſu venida, como dize aora por San Iuan, que ſu intento fue enmendar, en vnos la ceguedad, dandoles ojos, caſtigando à otros con hazerlos ciegos, porque fueron perverſamente linces? *In iudicium veni, vt qui non vident, videant, & qui vident, cæcifiant?* Si quereis entenderlo, aunque las vozes ſon diſtintas, el concepto es el miſmo. Si Chriſto vino à dar ojos à los litigantes, ſin duda vino à quitar pleytos: Todos dizen bien, los que publican que vino à cerrar Tribunales, y à embarazar proceſſos; y los que afirman que vino à dar ojos à los ciegos: porque ninguno avrà con ellos, que eſtè tan mal contigo, que ſe reſuelva à entrar en los Tribunales donde ſe los ſaquen. Vino à caſtigar con ceguedad à los Iuezes, caſtigandoles con el talion por los que quitaron, y darles viſta à los reos, para que burlandoſe de ellos, puedan tambien executar la pena del talion contra ſu malicia, diziendoles que ſe dexen governar, y que los crean.

Vide Poza en el Lucidario.

30 No ſe quede ſin nuevo fiador propoſicion tan ſingular. Oid al Apoſtol de las gentes San Pablo, en el cap. 2. de la Epiſtola à los Coloſenſes. Habla San Pablo de las ventajas que gozaron los Fieles en la Ley de Gracia, por medio de Ieſus Redemptor, y dize aſsi: *Et vos cum mortui eſſetis in delictis, & præputio carnis veſtræ, convivificabit cum illo, donans vobis omnia delicta*; y añade en el verſo ſiguiente: *Delens quod adverſus nos erat chyrographum decreti; quod erat contrarium nobis, & ipſum tulit de medio affigens illud cruci.* Ad Col. 2 No ſolo dize que nos perdonò las penas, que ſon el redito de las culpas; ſino que raſgò, y hizo pedazos la eſcritura por donde nos podian obligar en foro, y en tribunal de juſticia à ſatisfacer por los debitos de ella. Origenes Homilia 13. in Geneſim, à quien ſiguiò San Aguſtin, comentando el Pſalmo 68. y Santo Tomàs, ſobre eſte lugar de San Pablo, dàn luz para la inteligencia clara de eſte texto: *Quiſque, dum peccat, peccatis ſuis litteras ſcribit*: Palabras ſon de Origenes. Qualquiera hombre que peca firma eſcritura contra ſi, dà derecho à la juſticia divina, para que en ſu Tribunal le caſtigue, dà inſtrumento juridico al demonio para que le vença; pues lo que le debemos à Chriſto, dize San Pablo, es que no ſolo nos librò de culpas, ſino tambien de pleytos. Hizo pedazos las eſcrituras, que tenia contra noſotros el demonio: *Tulit de medio delens chyrographum*: con que no teniendo el demonio inſtrumento para citarnos, ceſſaron los pleytos. A eſte fin mirò la Redempcion de Chriſto, y à eſte fin mirò tambien, reſtituyendo à los hombres los ojos. Theophilacto dize, que en eſte hombre iluminado reſtaurò todo el linage de los hombres; y en la verdad, el que le libra à vn hombre de pleytos, eſſe es ſu redemptor.

31 Señor, el cuydado que ſe ſuele poner en los Tribunales, ò ſean Seglares, ò Eccleſiaſticos, para cegar à los litigantes, y deſpojarlos, teniendolos ſin ojos, obliga à los Principes à mas ſingulares deſvelos, para que no ſe vean en los lugares inſtituidos, para hazer juſticia, las mayores injuſticias. El Señor Rey San Fernando el Santo, Abuelo de V. Mageſtad, ponia tanto cuydado en elegir Miniſtros, para todos ſus Tribunales en lo civil, en lo militar, en lo politico; como ſi huviera de deſcuydar de ſus operaciones: pero eſtava tan ſobre ſus Miniſtros, deſpues de elegidos, como ſi huviera hecho la eleccion, no la providencia, ſino el acaſo. Sabia, que ay hombres tan villanos, que ſolo aguardan à verſe en

la

la dignidad, para hazer fee de que ſon indignos, con que era mas importante la diligencia de el deſpues, que el deſvelo, de el antes. Vele V. Mageſtad ſobre los que eſtàn yà ocupando los pueſtos, no ſea que ſe juzguen deidades, los que alcançan con dificultad la mediania de hombres. Vele, para que puedan dormir los ſubditos; vele, para que ſubſtituyan ſus ojos por los que quieren ſacar à los litigantes; vele, y puede ſer, que en aquellos que los malos Miniſtros caſtigan, como reos, halle juezes, que puedan hazer juſticia de ſus luezes. Vele V. Mageſtad, y eſpere, que como el Santo Iob, tuvo à ſu judicatura, por ſu mejor corona; aſsi la de V. Mageſtad la de ſu deſvelo, en lo temporal nuevos eſplendores con muchos aumentos de gracia en eſta vida, que le merezcan inmortal corona de gloria: *Ad quam &c.*

SER-

SERMON QVINTO.

DE SAN ANDRES, PREDICADO en Palacio.

Ambulans Iesus iuxta mare Galileæ vidit duos fratres Simonem, & Andream fratrem eius, mittentes rete in mare, & ait illis: Venite post me, & faciam vos fieri piscatores hominum: At illi continuò, relictis retibus secuti sunt eum. S. Matth. cap. 4.

SALVTACION.

1 POner en el premio los ojos, dà vigor, y actividad à las manos, para que no rehusen el trabajo, y son las mejores olandas para enjugar los sudores de la frente: ello es ser hombres, y en serlo tiene escusa lo interessado; pero querer el ocio sin la fatiga, la corona sin el merito, y la dignidad sin pensiones, es locura, pero de mucho sequito. Bolvia el Arca triunfante de los Filisteos, pareciole à Oza, que cejando vno de los novillos, que conducian el carro, se avia inclinado, ò avia hecho ademan de caerse el arca, estendiò la mano para tenerla, y castigò Dios su atrevimiento: *Percussit Dominus Ozam super temeritate.* No acaban de convenirse los Interpretes, en qual fuesse el delito de este hombre, que le pagò tan de contado. Pues la diversidad de pareceres dà licencia al discurso, oid el mio. Mandava Dios en el Deuteronomio, que quando salliesse de su casa el Arca, en que iban las tablas de la Ley, y el arancel para el govierno del Reyno, fuesse en ombros de Levitas, à cuya gerarquia pertenecia Oza; luego Oza si presumiò que podia caer el Arca, y declinar el govierno, debia poner el ombro para sustentarla, y lo que hizo fue, estender la mano, ò alargarla: quiso tener mano en el govierno, que es honra, autoridad, y lucimiento; pero no quiso poner el ombro, que es fatiga; por esso se executò el castigo, para que escarmentassen en su cabeça, los que queriendo tener mucha mano, huyen el ombro à la fatiga. 2. Reg. 6.

2 Flaqueza es esta de la condicion humana, querer el premio sin el afan; pero los hombres de mucha sangre saben desdezir tanto esta inclinacion, que si ay quien quiera el afan sin el lucimiento, ellos malquistandose con el premio, tienen el servir por merced. San Andrès puso el ombro à la Cruz, y tuvo la Cruz por su premio. Mas si serà esta la causa, porque el Orden Real Cesareo, Augusto del Toison milite debaxo del Patrocinio de Andrès. Instituyòle el señor Conde de Flandes Felipe el Bueno; el Hermoso despues, primer Filipo de la Monarquia Española, no para Cavalleros particulares, sino para Grandes Principes; con que quiso en el parecer de Livanio Sofista, que solo en esta Religion professassen, los que tuviessen por merced el servir, por galardon el trabajar: *Ignobiles mercede conducti serviunt: optimatibus labor ipse merces est.* Veis aì la causa, porque milita esta Religion debaxo de la proteccion de Andrès, que supo ennoblecerse tanto à esfuerços de la gracia, que siendo el primero que puso el ombro à la fatiga, nunca quiso mas premio por servir, que el servir, teniendo la Cruz, por gloria, por premio: Diò ambas manos à la Cruz; pero quando se disputò de premios, y de Sillas, no quiso tener mano; pero como era Dios el Señor à quien servia, y en su casa nunca se pone el Sol, sin que la mano, que soltò la azada, tome possession del jornal, aunque llegasse à puestas de Sol, y mas el que trabajò desde el Aurora, tendria mas mano para los favores, quanto mas à fuera le hizo su fineza. En la vocacion de este Glorioso Apostol, en lo prompto de su obediencia, y en el emblema, en que rebozò Christo el empleo de con-

convertir el mundo: *Faciam vos fieri piſcatores*, intento deſcubrir para el govierno Chriſtiano, y politico ſaludables documentos, ſi me favorece la gracia, de ella neceſsito: *Ave Maria, &c.*

Ambulans Ieſus iuxta mare Galileæ vidit duos fratres. S. Matth. cap. 4.

3 QVe puede ſaber el hombre de ſi, ni de otra coſa, pues el tiempo en que vive, no ſabe de que ſe compone, y aſsi no ſabe como vive. S. C. R. M. Sobre mil, y quinientos años ha que ſe batalla en las Eſcuelas, la compoſicion del continuo ſucceſsivo, como es el tiempo: y deſpues de tantos años, el que mas ſabe, ſabe que no puede ſaberſe. Ariſtoteles le compuſo de puntos, y partes. Zenon de ſolos puntos. Mas aplauſo tiene Ariſtoteles en las Eſcuelas, pero en la Vniverſidad de la gracia, y en la eſcuela del buen govierno, mas ſegura es la ſentencia de Zenon, que le compone de puntos. Quantos perdieron el Reyno de Dios, por menoſpreciar vn punto, y quantas Monarquias por no lograr vn punto, ſe perdieron? Viò Chriſto B. N. à Andrès, y à Pedro, llamòlos à ſu Igleſia, y ellos dexandolo todo le ſiguieron, tan ſin perder punto, que en tres palabras, dize el Evangeliſta, el ver, el llamar, y el ſeguir, tymbre mas glorioſo para Chriſto, que el que hizo tan aplaudido à Ceſſar: *Veni, vidi, vici. Continuò relictis retibus.* Es muy pundonoroſa la gracia, ſi la deſdeñas vn inſtante, quizàs no gozaràs otro favor en toda la proligidad de los ſiglos.

§. I.

Iacob. 1. 4 *OMne datum optimum, & omne donum perfectum deſurſum eſt, deſcendens à Patre luminum.* Palabras ſon del capitulo primero de la Epiſtola Catolica de San Iacobo. A Dios, como Padre de la Luz atribuye los principales favores que haze à los hombres. No le diò en eſta ocaſion el titulo de Señor, de Omniporente, ni de Soberano, aunque lo dadivoſo hazia buen viſo à eſſos atributos: Padre de la luz le llamò: *A Patre luminum*, como Padre de la luz, dize que favorece, y ſus dones, y ſu gracia, es la luz miſma; aſsi llaman à la gracia auxiliante los Teologos. La luz es inſtantanea en el obrar, no admite morulas, ni pauſas. El calor, aunque ſe auſente el luminoſo, que le dà ſer, perſevera; pero la luz en el inſtante que ſe auſentò, falta; cuyde de la luz, el que no quiere quedarſe à eſcuras. Pues aun no es eſte mi reparo. El calor obra en eſfera àzia todas lineas; la luz ſolo obra por linea recta, y ſi halla reſiſtencia, por ſer revelde el cuerpo, y obſtinar ſu capacidad à las porfias de ſus rayos, no ſe queda en èl la luz, ſino ſe buelve por linea reflexa al origen de donde naciò; tiene impaciencias de hermoſa la luz, ſiente los deſdenes, y enojada de la reſiſtencia, ſe buelve con deſabrimiento à ſu origen. Sino halla correſpondencia la luz ſe retira; ſino la halla la gracia ſe auſenta, y quizàs para no bolver. Andrès quiere dezir, *reſpondens.* Reſpondiò al inſtante, por eſſo fue tan favorecido de la gracia.

5 En otros lances comparò Chriſto B. N. las inſpiraciones de ſu gracia à los embates preſuroſos del ayre, ò à los ſuſurros blandos del viento: *Spiritus vbi vult ſpirat: inſuflavit, & dixit eis accipite Spiritum Sanctum.* Y avia dicho, que era Nave ſu Igleſia, en que ſe reconoce, quanto importa lograr el ayre de ſus inſpiraciones, porque logrando el viento, ſe aſſeguran las jornadas; pero ſi faltò el viento, todo es remar ſin provecho. Quantos no llegaron al puerto de la ſalvacion; porque deſpreciando el viento favorable de las divinas inſpiraciones, eſperaron el viento que nunca llegò, y perecieron en la calma, como pudieran al choque de vn eſcollo? Pudieran, ſi huvieran logrado vn inſtante aver aſſegurado navegacion afortunada; porque no hizieron caſo de vn punto, llorarán eternidades ſu deſgracia: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento*, le dixo el Eſpiritu Santo à vn alma muy aficionada ſuya; donde leyeron los tres Padres de la Cadena Griega: *Cum punctis argenti*: Lograr vn punto, es el mejor aliño de los oidos Catolicos. *Ioan.* 3. & 20. *Cant.* 1.

6 Tan prompto obedeciò Andrès à la voz Divina, que el ayre de la inſpiracion fue la pareja de ſu obediencia: *At illi, relictis retibus, continuò ſecuti ſunt eum.* No es ſeguro aguardar la ſegunda voz, quando es la gracia quien llama, porque es muy ſeñora, muy hermoſa, muy honrada la gracia; y ofendida del deſden, puede ſer que no aya ſegunda; luego en la Vniverſidad de la gracia, mas ſeguros ſon los puntos de Zenon, que las partes de Ariſtoteles: *Continuò ſecuti ſunt eum.*

7 En el govierno politico tambien es la opinion de Zenon mas ſegura; porque de deſpreciar, ò eſtimar puntos, ſe han lo-

levantado algunas Monarquias, y han padecido ruina otras. El saber hazer estimacion de lo que vale vn punto, es quien dà firmeza à las Coronas, como el despreciarle, quien las desluſtra.

§. II.

8 EN el Capitulo quarto de los Cantares, convida Salomon à la Sulamitis, à que dexe la soledad de los montes, en que se divertia en la caza, ò buscava desenfadado à las prisiones del Palacio, y venga à gozar en la Corte los aplausos de Reyna: *Veni de Livano, ſponſa mea, veni de Livano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon.* El docto Gislerio comentò assi esta clausula: *Veni à locis arctis, ad montem mirræ, & collem thuris, ad loca amœniſsima, & coronaberis pulvhrorum, ac ſuaviter redolentium florum corona: ibi colliges vbertim flores, quibus coronas tibi conteras.* No era la Sulamitis, con quien celebrò Salomon las bodas, Infanta de Egypto? Y aunque no huviera nacido de tan real origen, no ha dado oy la mano de esposa à Salomon? Luego à medias han de ir en la Corona; y mas siendo esta la primera ocasion, en que avràn advertido los doctos, que la dà nombre de esposa suya; antes la dava nombre de amiga, ù de querida: *Amica dilecta.* Pues si à titulo de esposa se ha de igualar en la Corona à su dueño; como siendo la Corona de Salomon de tanto precio, que valia vnas Indias la perleria, que adornava su diadema, y convidò las damas de Ieruſalen à que la viessen como joya sin tassa en la riqueza, para su esposa dispone corona de flores? No pudo faltar en Salomon, ni lo galan, ni lo atento; vna fue la Corona de entrambos, ambos se coronaron de flores; pues podemos negar, que fue de oro guarnecido de piedras preciosas la Corona de Salomon? No puede negarse; pero como era Salomon el mas sabio, y el mas politico de los Reyes, mirò las firmezas del oro en su Corona, como si fueran flores miseras en lo fragil: diòle este consejo à la Reyna: *Veni coronaberis florum corona.* Si quieres que la Corona sea de oro, si la quieres durable, persuadete que es de flores perecederas, caducas; las flores, que à vista de ojos recrean, à vna buelta de cabeça estàn mustias; pues nadie assegura para la cabeça corona, sino quien se persuade, que à vna buelta de cabeça puede perderla: *Veni ſponſa coronaberis florum corona.* Si no se repara por puntos, por instantes la corona no puede tener estabilidad, firmeza: hase de tratar el oro como flor, à quien vn ayre aja, vna vista aoja, vn contacto marchita, en quien los fines se confunden con los principios.

Cant. c. 4

9 Esto debieron de significar en sus emblemas los antiguos Filosofos, ponian sobre vna esfera de vidrio à la fortuna, aviendola antes pintado ciega. Todo el mundo es escollos, en todos tropieza la fortuna, como ciega, y sobre esfera de vidrio. Quien puede assegurar dos instantes buenos entre tantos riesgos? Es el vidrio tan fragil, que vn soplo le dà el ser, y otro le deshaze: Muchos ojos no bastan à conservarle, entre las manos se quiebra, aunque falten escollos, y riesgos: como podrà entre tantos no peligrar cada instante, estando sin ojos, quien le defienda? Luego en la policia humana, y divina mas sequito debe tener el continuo de Zenon, que todo lo reduce à puntos, que el de Aristoteles, que admite estension de partes. Toda la tierra es vn punto, comparada con la grandeza del Cielo: que mucho, que si se pierde en vn punto el Reyno del Cielo, se pueda perder en otro vn Reyno de tierra?

10 El Evangelista San Mateo dixo, que el demonio, ò fuesse por la Magia, ò por industria de la Optica, puso à Christo B. N. à los ojos los Imperios, las Monarquias, los Reynos todos del Orbe, ofreciendole el señorio de ellos en precio de vna adoracion; pero callò el tiempo que durò esta representacion: El Evangelista San Lucas, dize que fue en vn momento, en vn punto: *In momento temporis.* Porque escassearia el tiempo, el que fue tan prodigo en la promessa: *Omnia regna mundi.* Otros lo pensaràn mejor; pero à mi me parece, q̃ ajustò, y midiò bien el tiempo con la promessa, en ceñirla à vn instante; porque si passara al segundo, yà no era ofrecer los Reynos que avia, sino los que huviera; porque el Reyno mas florido, tiene por instantes la duracion como las flores, y à vna buelta de ojos se vèn marchitas las del Cetro de esperanças mas Magestuosas.

11 Logrò el primer punto obedeciendo, y fue el primero entre todos los Apostoles, y Discipulos, que siguiò à Christo. Consta del cap. 1. de San Iuan, y es punto digno de admiracion, que ni nuestro Evangelista, ni ninguno, que forma lista, ò catalago de los Apostoles, le pone en el lugar que le tocaba: *Vidit duos fratres Simonem, & Andræam.* Primero à Pedro, y luego à Andrès. El mismo tenor guardan los demàs

màs Evangeliſtas, ſiempre le ponen en ſegundo lugar à Andrès. Pues porque no ha de ocupar el primero? La naturaleza no le hizo primero? Es cierto; y la gracia no le previno, ſiendo el primer llamado al Apoſtolado, y el que perſuadiò à San Pedro con ſu exemplo? Pues porque ha de ſer ſegundo? Reparo fue del Cardenal San Pedro Damiano: *Andreas quidem in Apoſtolici ſenatus Cathalogo ſecundus ponitur, qui in agnitione Domini inxta Evangelicam fidem primus invenitur.* Si ſe atiende à lo que obrò, reſpecto de ninguno fue ſegundo, ſi ſe mira al llamamiento, reſpecto de todos fue primero; pues porque no ha de gozar las preeminencias que merece? Reſponde San Pedro Chryſologo: *Cedit ordini, non labori.* Ocupar el lugar primero es honra; y San Andrès, haziendo nuevo exemplar à los Miniſtros de los Principes, quiere ſer adelantado en los obſequios, pero deſcuyda de los honores; quedenſe para mi Hermano Pedro las honras, como yo no ſea ſegundo en los afanes, para gloria de mi Principe. Pocos imitaràn exemplar tan perfecto, por eſſo le haze à nueſtro Apoſtol tan ſingular como eſclarecido.

S. Chryſ. ſer. 131.

§. III.

12 BRegaban Pharès, y Zara en el materno alvergue anhelando cada vno à ſer primogenito; pero la ambicion les corriò à entrambos el premio, pues naciò en ellos la ambicion, antes que ellos nacieſſen. Zara ſe adelantò à ſu hermano, ſacando primero el braço, y ganando por la mano à Pharès; y la que aſsiſtia al parto ſeñalandole con vna cinta encarnada, raſamente le publicò mayorazgo: porque donde lee la Vulgata: *Egredietur prior*, lee el Original Hebreo, *prior egreditur*; pero parece que le aojò el ayre de ſu aplauſo, porque retirando Zara el braço diò lugar à que ſalieſſe primero à la luz Pharès: *Illo vero retrahente manum, egreſſus eſt alter.* Si fue voluntario el retiro, preſto ſe arrepintiò de ſer primero, quando aun no pudo lograr deſengaños de la mayoria; pero el Angelico Doctor Santo Thomàs dà à entender, que logrò todo lo que quiſo: *Prior extendit manum, quaſi ad fortia.* Moſtròſe mas alentado ſacando el braço primero, en que moſtrò mas brio, mas valor, mas eſfuerço. Pues dirà Zara: de mi diràn que fuy primero en el obrar, eſſe fue mi deſeo; pues que importa que me tengan por ſegundo en el honor de primogenito, ſi me publican primero en el merito? *Egreſſus eſt alter.* Tenga en buen hora mi hermano Pharès la primacia en la honra, como yo ſea el primero en los empleos generoſos. Aſsi lo executò Zara, y ſu nõbre le acreditò de ſingular entre los hõbres: *Zara idem eſt, quòd vir oriens.* Vn hermano hombre Sol, y ſolo porque anhela à obrar mas, y contentarſe con ſer en el lucimiento menos; ſer primero, y contentarſe con el lugar de ſegundo; merecer el aplauſo de ſer ſolo como el Sol, y admitir, no ſolo compañero, ſino que otro ſe le adelante en el lugar, debe contarſe por maravilla. Aquì mirò San Bernardo, contemplando al Apoſtol San Andrès, como vna criatura, que haze eſfera nueva entre las demàs, viendole anhelar à la Cruz, con mas anſias, que anhelò ſu hermano Pedro à la gloria en el Tabor: *Eſt ne qui hic loquitur homo, aut Angelus, aut aliqua nova creatura? Primus fuit, & in ſecundo loco ponitur.*

Gen. 38.

13 En la verdad, parece que ſe ſaliò Andrès de la eſfera de criatura, y que reſpirò ayres de divinidad. Tres perſonas reconoce la Fè en lo Divino. El Padre, el Hijo, el Eſpiritu Santo. El Padre ſe llama la primera perſona, la ſegunda es el Hijo, la tercera el Eſpiritu Santo. Pregunto. Ay alguna perfeccion en el Padre, de que no eſtè adornado el Hijo, como tambien el Eſpiritu Santo? Es cierto, que no. Ay algun atributo en lo Santo, en lo Sabio, en lo Inmenſo, que no ſea igual en todos tres? De fee es que no; como tambien lo es, que en las obras *ad extra* nada obra el Padre, que no lo execute el Hijo, y el Eſpiritu Santo; pues porque ſe ha de llamar ſegunda la Perſona del Hijo? Si en nada excede el Padre, porque ſe ha de llamar Primera? Porque en lo Divino, lo que ſe aprecia es el obrar, y como en el obrar no ay primacia, no ſe querella el Hijo de ſer ſegunda Perſona; porque la competencia avia de ſer en el obrar, no en el titulo de antelacion, ò primacia.

14 De aqui reſpondo à otra duda; porque no ha de tener el Padre alguna antelacion al Hijo, pues tiene el nombre de Primero, y lo es en el origen? La reſpueſta es facil. Era eſta prioridad, à lo Divino repugnante, y à lo humano mala politica. A lo Divino repugnante, porque no fuera Eterno *à parte ante* el Verbo, ſi tuviera alguna duracion anticipada ſu Padre. A lo humano mala razon de eſtado; porque el Eterno Padre nada obra *ad extra*, que no lo execute el Hijo, y el Eſpiritu Santo; pues ſi ſon en el obrar iguales, ſeanlo tambien en la duracion; no tenga antelacion real el Pa-

Padre, pues obra lo mismo el Hijo; que cada vno dura, como obra, y no ha de ser primero en el ser, quien no lo es en el obrar. Muy à lo Divino se portò el Apostol San Andrès, cediò al lugar primero, pero no cediò en el obrar à ninguno: *Et Andreas quidem noster, & si cedit ordini; non cedit labori.* Espiritus nobles, y vizarros hazen honra del servir, y del merecer, no estiman la honra; el merecerla es lo que estiman. Ninguno en todo el Colegio Apostolico, se aventaja à San Andrès en las peregrinaciones, puede ser que solo vno le compitiesse; pero es cierto que ninguno le aventajò. Ninguno fue primero en lo arduo de las empressas Apostolicas, discurriendo en las Regiones del Norte habitadas de monstruos, de fieras, con apariencia sola de hombres. Ninguno fue mas señalado en los fervores, en lo ardiente de la predicacion, en los colmados frutos que diò à la Iglesia. Ninguno tuvo mejor estrella en la constancia, de los que reduxo à la Fè, que floreciò por seis siglos en las Provincias que cultivò el Cielo, y fatiga de San Andrès. Ninguno se adelantò en seguir los passos de Christo B. N. *Venite post me*, pues le acompañò hasta la Cruz; pero cediò los honores, poniendo todo el estudio en merecerlos: dexò lo que era lucimiento, pero no retirò el ombro al trabajo. No quiero dexar sobre mi palabra estas ventajas de San Andrès, tocarè vna, ù otra, parcada con su hermano San Pedro, que se llevò la primacia. En lo numeroso de las conversiones se aventajò mucho à su hermano.

§. IV.

15 QVe celebrado es en la Iglesia el Sermon de San Pedro, en que convirtiò azia tres mil almas: *Appositæ sunt in die illa animæ circiter tria millia.* Gran prodigio! Otro Sermon predicò San Andrès desde el Pulpito de la Cruz, y dizen las Coronicas, que reduxo à la Fè veinte y quatro mil, y en otros muchos el numero de los oyentes era el numero de los convertidos; siendo tantos, que por no caber en las plaças, servian de teatro los campos. Sea yo el segundo, diria San Andrès en el Catalago de los Apostoles, como no sea primero mi hermano en las ganancias para la Iglesia. *Act. 2.*

16 Grandes lances logrò San Andrès desde la Cruz; pero mejor, quando ganò para Dios à su hermano Pedro. San Andrès sin deber mucho à los encarecimientos, se puede dezir que fuè Apostol de todo el mundo, y que se debe su conversion à la predicacion de Andrès.

§. V.

17 NO mireis con ceño el assumpto hasta ver si la Escritura le favorece. En ocasion que compitieron sobre la mayoria los Apostoles, conociendolos muy expuestos à que lograsse el demonio sus tiros en coraçones tocados de vanidad, hablando con San Pedro les diò Christo B. N. à todos los Apostoles esta advertencia: *Ait autem Dominus, Simon, Simon: Ecce Satanas expetivit vos vt cribraret sicut triticum: Ego autem rogavi pro te, vt non deficiat fides tua, & tu aliquando conversus confirma fratres tuos.* Muy alerta anda el demonio en perseguiros, procurarà examinar vuestra constancia, no de otra suerte, que con la zaranda, se distingue si es todo grano lo que lo parece, ò si ay inutil paja, expuesta à los vientos entre las solideces del grano. Aunque vn hombre no quiera no le dexa sossegar, ni cerrar los ojos el reparo, que se viene luego à ellos. Señor, la prevencion con que cautelais el riesgo de vuestros Discipulos, es muy como de vuestra providencia; pero si vuestra misma clausula dize que el riesgo amenaza à todos, porque vuestra proteccion se declara solo con vno? *Satanas expetivit vos.* Pues como viene el *ego rogavi pro te.* Si contra todos es la guerra, flaca defensa es el ser escudo, amparo, ò defensa de solo vno. *Expetivit vos:: ego rogavi pro te.* Con saber, que esse vno es San Pedro, me parece, que dexò satisfecha la duda el Evangelista: *Simon, Simon.* Era Pedro Cabeça de la Iglesia; quien defendiò la Cabeça, escudo fue de proteccion à todo el cuerpo: *Ego rogavi pro te, vt non deficiat fides tua.* Como si toda la Fè de la Iglesia consistiesse solo en su Fè. Es assi verdad; toda la Fè de la Iglesia se funda en la Fè de Pedro; y la conversion de Pedro à la Fè, à quien se debe? Es indubitable que à la predicacion de San Andres. Luego si en la boca de Christo B. N. se hallan vozes que le acrediten à Pedro como à toda la Iglesia; porque en su conversion se mira la conversion de todos los Fieles: *Et tu aliquando conversus, confirma fratres tuos.* Mucha mano nos dà para dezir, que se debe la conversion de todos los Fieles à San Andrès; pues fue triunfo fervoroso la conversion de su Cabeça. No es mucho dezir que fue Apostol de todo el mundo, pues reduxo muchos *Luc. 22.*

chos mundos en San Pedro, yo me explicarè. Porque nacemos, y ſomos concebidos todos en culpa? Si, porque pecò Adan; pues que importa? Importa el todo: era Adan cabeça, y enfermando eſta, todo el cuerpo eſtà doliente, todo el mundo enfermò por Adan; toda la Igleſia tuvo ſalud por Andrès, pues ſu eficacia, ſu fervor, diò tal Cabeça.

18 En vno de los Sermones, que predicò el Apoſtol San Andrès deſde el Pulpito de la Cruz, fueron inumerables los Gentiles que ſe reduxeron al rebaño de la Igleſia; y bien que à deſpecho ſuyo en la forma de Cruz, que le diſpuſieron los tyranos manifeſtaron ſu copioſo fruto, que avian de recoger en los troges de la Igleſia los Sermones de nueſtro eſclarecido Apoſtol. No fue vna aſpa, en que eſtendieron los ſagrados pies, y braços de nueſtro Apoſtol, mirando à las quatro partes del mundo, à cuya converſion miravan tambien las anſias de ſus fervores? Luego ſu odio ſe covirtiò en el mejor Panegirico. En el cap. 10. del Apocalipſis, dize San Iuan, que viò à vn Angel con emblemas tan ſingulares en ſu adorno, que todo el tiempo que durare el mundo, eſtudioſo en deſcifrar ſus myſterios, ſe empleará bien en aclararlos: *Et vidi alium Angelum fortem, deſcendentem de Cœlo, amictum nube, & iris in capite eius, & facies eius erat, vt Sol, & pedes eius, tanquam columna ignis, & habebat in manu ſuâ libellum apertum, & poſuit pedem ſuum dexterum ſuper mare, ſiniſtrum autem ſuper terram.* Anſberto, Aretas, Panonio, à quien ſiguen los mas de los Interpretes miraron en eſte Angel à la Mageſtad de Chriſto B. N. tomando por el titulo de Divino, y tambien por el de Redemptor, poſſeſsion de todo el mundo; claramente lo dize el vn pie en el mar, y el otro en la tierra, que eſſa es la ceremonia con que ſe tomava poſſeſsion: *Poſſeſsio, quaſi pedum ſerio.* Es aſsi, que por la Divinidad le tocava ſin litigio eſſe imperio; pero ſi el titulo de Redemptor le tuvo en la Cruz, parece que repugnan las ſeñas à lo vniverſal de eſſe dominio; porque tuvo vn pie ſobre otro en la Cruz; no como el Angel, que tenia vn pie ſobre el mar, otro ſobre la tierra. Buen reparo; pero la converſion del mundo, que ſe atribuye, por Real derecho à Chriſto Bien Nueſtro, no ſe executò en el efecto por ſu perſona inmediatamente, ſino por la de ſus Apoſtoles, y Varones Apoſtolicos: con que os ha reſpondido à la duda el martyrio de San Andrès. Tuvo Chriſto Bien Nueſtro vn pie ſobre otro en la Cruz; porque en el efecto ſolo ſe convirtiò vn Ladron: no parece ganò vn pie de tierra; por eſſo encogiò los pies, pero ay vn Andrès, que en vn Sermon que hizo deſde la Cruz, convirtiò veinte mil almas, y traſegando muchos mares fueron tambien inumerables los que reduxo. Por eſſo eſtendiò ſus pies el Angel tomando poſſeſsion del mar, y de la tierra; porque debiò à vn Apoſtol la Mageſtad de Chriſto Bien Nueſtro que en èl ſe repreſentava, el que en la tierra, y en el mar ſe dilataſſe ſin margenes ſu Imperio.

Apo. 10.

19 En la conſtancia con que ſiguiò en vida, y en muerte los paſſos de ſu Maeſtro, en las peregrinaciones, en las fertiles coſechas, que diò à la Igleſia con ſu predicacion, puede ſer que tuvieſſe S. Andrès ſegundo; pero en las anſias con que anhelò à la Cruz, mirandola como à centro de ſus fatigas, como à galardon de ſus trabajos, no ſerà facil que la erudicion ſagrada aya encontrado compañero. Llegando à viſta de la Cruz, la ſaludò con eſtas palabras: *O Crux diu amata, diu deſiderata, rubens ad te accedo, dum & tu læta me recipias.* No pudiera el mas amante llegar con mas tiernas caricias à los braços de ſu eſpoſa, que Andrès à los braços de la Cruz. Pidiò que la Cruz le admitieſſe guſtoſa: *Dum & tu læta me recipias.* Temiò deſdenes en la Cruz, porque ſe conſiderava indigno de merecerla, pero de ſu voluntad no dudò. Feſtejò à ſu Cruz, viendo abiertos ſus braços, como ſi huviera viſto el Cielo abierto. Primero fue en ſeguir à Chriſto, pero en el amor que moſtrò à la Cruz, fue primero, y ſe ignora que tuvieſſe ſegundo. Oyò lo peregrino de eſta fineza San Bernardo, y exclamò aſsi en el Sermon 2. *Obſecro fratres, homo eſt qui hæc loquitur; an non homo ſed Angelus; aut nova aliqua creatura?* Dixo mucho en eſta vltima clauſula. Si dixera, no le mirò como hombre, veneròle como Angel, dixera mucho; pero dixera menos: en el *nova creatura* bolò ſu pluma ſobre todos los encarecimientos. Si dixera Angel, Cherubin, ò Serafin, no era nueva criatura, porque eſſos Soberanos Eſpiritus criaturas ſon, aunque excelentes; pero no ſon nuevas criaturas, porque millares de millares aſsiſten à ſu Criador; pues que quiſo dezir Bernardo, *nova creatura?* Yo lo entiendo aſsi. Formò à San Andrès tan ſuperior à los demàs hombres à beneficio de la gracia, que aviendole formado quebrò el molde; con que fue Andrès criatura tan nueva, tan primera, que no quedò turqueſa en que formar ſegunda, *nova creatura.*

20 Gran novedad es, que aya hombre tan galàn, tan enamorado de los tormentos, que haga fiestas à su muerte afrentosa de Cruz. Hombre era Iacob, y muy favorecido de Dios; despues de ello veo el que despertando del sueño, en que se le franqueò la gloria, y la Escala por donde
Gen. 28. subian Angeles al Cielo, se acordò de este, pero se olvidò de la Escala: *Verè non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Cœli.* Pues, y la Escala como se le ha desaparecido? No veis que todos los Padres Ascèticos contemplan en la Escala à la Cruz, que es el camino real para la gloria? Pues à Iacob, aunque Santo, le llevò los ojos, la gloria, allà puso la mira; pero à S. Andrès *nova creatura*, le llevò los ojos la Cruz, porque la mira como à su Cielo: cederà à todos primacias en la gloria; pero en las ansias de abraçarse con la Cruz nadie cede.

21 Acompañado de Pedro, Iuan, y Diego, subiò la Magestad de Christo Bien Nuestro al Tabor, y es digno de reparo que San Pedro, viendose en alarde tan lucido de glorias, no abogasse por su hermano Andrès. Bien parecido fuera que se acordasse San Pedro, de que debio à su hermano este favor, para que fuesse bien partido, viendose por su medio tan hon-
Mat. 17. rado. Pero dixo: *Bonum est, nos hic esse.* Miro cà si, y no le quedò vista, ni memoria para su bienhechor, que suelen ser muy desmemoriados los muy dichosos. Pero no le culpemos à San Pedro. El tener muy conocido el empeño de la voluntad de su hermano, fue la causa de que no entrasse en la pretension. Sucede alguna vez, que vn hombre de prendas muy superiores no consiga el puesto honroso, que se llevò otro interior en los meritos. Si le culpan al Principe, ò al Superior la eleccion, responde: No es mia la culpa, si èl no se declarò pretendiente, impute à su genio, à su encogimiento, ò à su gusto el no aver conseguido. No fue ingratitud en San Pedro el no dar memorial por su hermano Andrès; sino conocer que no apetecia lugar en el Tabor. Llegarà ocasion en que San Andrès se declare. Quiso el Presidente Egeas, temeroso, por ver alborotado contra su crueldad al Pueblo baxarle de la Cruz. Hizo San Andrès oracion tan fervorosa à Dios, que consiguiò con vn milagro, que no lo executasse el Presidente. De la Cruz se declarò San Andrès pretendiente. San Pedro dixo: *Bonum est nos hic esse*, al agrado de la gloria de el Tabor; San Andrès dize, *bonum est nos hic esse*, estando abraçado con la Cruz; porque para èl la Cruz es su Tabor, la Cruz es su gloria. Dexeme a mi mi hermano el padecer, y sea en buen hora el primero en el gozar. Lisonja fue para San Andrès, porque consiguiò lo que pretendia.

22 Sin apartarnos de la gloria del Tabor tendrà nuestro Apostol gallardo fiador, que acredite lo perfecto de resolucion tan bizarra. Desapareciò aquel Magestuoso aparato, y les encomendò Christo Bien Nuestro el silencio à sus Discipu-
los: *Nemini dixeritis visionem donec filius hominis à mortuis resurgat.* Pide que le guarden secreto, hasta que su Resurreccion dè testimonio de aquella gloria. Ya lo entiendo. La gloria de la Resurreccion tuvo por prologo la muerte de Cruz, y no le pareciò que era para publicada gloria sin compañia de la Cruz. Mat. 17.

23 Nuevos realces diò San Andrès al Amartelo de la Cruz, quando se viò pendiente de sus braços; pidiò à Dios que no consintiesse le baxassen de la Cruz, y que durasse mas su vida crucificado. Correspondiendo à los deseos que tuvo la Magestad de Christo Bien Nuestro, de que se dilatasse el martyrio, y los tormentos de su Cruz, fineza que le obligò al Padre San Bernardo à llamarle criatura nueva, peregrina entre las demàs criaturas. El Pulpito he dicho alguna vez que ha de allanarse à instancias, como la Catedra; con que me veo en obligacion de satisfacer à vna duda que se viene à los ojos; porque parece arriesga por muy fino sus finezas con Dios. Pedir con instancias estando en la Cruz, que le alargasse Dios en aquel tormento la vida, para que se dilatasse el estar abraçado con ella, no era hazer desden à la possession de Dios visto? No sabia San Andrès que el instante del morir, lo seria tambien de gozar de la vista de Dios en la gloria? Luego lo que dilata la vida, dilata tambien el verle; luego es fineza con la Cruz contra la fineza de estrecharse con Dios. No dezia San Pablo: *Desiderium habeus dissolvi, & esse cum Christo.* Y en otra ocasion: *Quis me liberabit de corpore mortis huius?* Quièn me librarà de las prisiones de este cuerpo, para q̃ libremente goze de la vista de Dios? Por gozar deseava se abreviassen los plazos del padecer; luego debiò nuestro Apostol, no solicitar milagros, para padecer mas viviendo mas. Muy amante era de la Cruz S. Pablo, y no diò vn cortejo tan peregrino; pero en Andrès, dize Bernardo, que hizo Dios vna criatura nueva: Estrenò en èl la turquesa, y debiò Dios de que-

Ad Phel 1. Ad Rom. 7.

quebrar el molde, porque no conocen las Coronicas de la santidad otro Andrès: *Nova creatura*: Pues no ignorando, que era cierta su bienaventurança, acabada la Cruz se mostrò con ella tan galàn, tan amante de sus braços, que ni por la gloria acertava à dexarlos. A este premio anhelava teniendo el servir por merced, y por corona el merecerla.

24 O si tuviessen los Reyes, Dioses de la tierra, algun Ministro tan sin ambicion de primacias, lo que descollara en sus Reynos! Quantas victorias se han perdido, quantas ruinas de Reynos se han experimentado, por hazer punto los Cabos de los Exercitos, de si le toca à èl, ò à otro el dar las ordenes? Forman entre si competencias, y mientras ellos disputan el derecho se lleva el contrario la Ciudad, ò la fortaleza sin disputa. San Andrès renunciò à toda primacia. Sea yo el primero en los afanes, y llevense otros los honores. Sea yo el que me adelante en los obsequios, y lleveselo quien quisiere las glorias.

25 Fue el primero en seguir à Christo dexando en las redes (que debian de ser sus riquezas) todos los averios del mundo con el afecto: *At illi relictis retibus sequuti sunt eum.* A esto llamò San Pedro dexarlo todo: *Ecce nos reliquimus omnia.* Si creerè yo, que quien en el efecto dexa por seguir al Rey lo poco que tiene, lo dexarà todo por asistirle con el afecto; pero tener que dexar, y retenerlo, y luego querer que creamos que sus ademanes de dolor de ver falto de medios al Rey, no sean solo ademanes, es mucho pedir, y que pocos lo querràn creer. Quien no puede, ò quien no tiene con que socorrer al Rey, harà creibles sus sentimientos; pero sin duda es ceremonia el dolor, quando se pueden, y no se quieren los socorros.

Mat. 19.

§. VI.

26 ERa Eliecer criado de Abrahan; y toda la confidencia de su dueño, fiole el que buscasse esposa para Isac su hijo heredero, y efectuò con tanta felicidad las bodas con Rebeca, que se conociò ser disposicion del Cielo; pues en principios, medios, y fines, no tuvo, ni encuentro, ni azar que las malquistasse; la proposicion fue la conclusion, en que vinieron gustosos, el padre, los hermanos, y la parentela; y Rebeca, que siendo la primera en la voluntad, fue la vltima en manifestarla. En los fines igual fortuna le lisongeò à Iacob, quanto efectuò con la hermosa Raquel su boda; pero fueron muy diferentes los principios. Eliecer à la primera vista de Rebeca la diò vna joya para adorno de las orejas, huvo preseas para el padre, presentes para toda la parentela, en que manifestaron las manos el cariño de su dueño Isac. Muy alegres fueron las vistas de Isac; la de Iacob empezò con llanto: *Osculatus est eam, & flevit.* Ninguno le creerà à Iacob menos amante, que à Isac; ni menos derretido el coraçon en finezas, aunque tuvo tan vacias las manos, que suelen ser testigos sin tachas de el amor; ni Raquel se mostrò quexosa, comparado con el sucesso de Rebeca, y con los preludios generosos de su boda, la sequedad en el dia de sus tratados. Los de Iacob fueron con lagrimas, los de Isac con ricos presentes; gran diferencia! Pero muy iguales en los cariños, porque eran muy desiguales los caudales. Abrahan, como poderoso embiò su criado Eliecer cargado de presentes: *Tulitque decem camelos de grege Domini sui, & abijt; ex omnibus bonis eius portans secum, profectusque perrexit in Mesopotamiam ad vrbem Nachor.* Iacob, demas de ser fugitivo, y que echava menos vn pedazo de pan, para su sustento, dizen los Maestros de los Hebreos, que Eliphaz, hijo de Esau saliendole al camino, le avia quitado el corto bolsillo, que llevava para su jornada; pues yà està entendido el mysterio. Isac, que tiene que dar, no llore; llore Iacob, que se halla destituido de posible, que à falta de no poder obligar con los donativos, tienen precio las lagrimas; y se haràn creer por verdaderas; Pero muchos ademanes de dolor, y de sentimiento de ver tan empeñado al Rey, en los que tienen en sus sobras con que desempeñarle, sin duda que los ademanes de dolor son mentidos, y la falta de amor verdadera. Iacob, para hazer creibles sus lagrimas, y que no dava otras joyas, porque no podia, ajobò con la piedra que cerrava el pozo, y diò vn refresco à los ganados de Raquel. Puso sus braços, y sus fuerças, y luego se declarò amante, y llorò tierno, por no poder con mas significativos indicios executoriar las verdades de su cariño. Dezir, mucho os quiero, y tener fuerça reservada en el oro para las contribuciones, ni Raquel, siendo pastora lo creyera; como se creerà en el Palacio? Los Minis-

Gen. 24.

Gen. 29.

Gen. 24.

tros que siguieron à Christo, se cree con razon que todo lo dexaron con el afecto: *Reliquimus omnia*, porque dexaron el
Mat. 19. corto caudal, que tenian con el efecto. Señora, Ministros, vassallos, que pudiendo con sus sobras llenar tantas faltas del Reyno, se contentan con llorar, no lloran de amartelados, no de zelosos de el bien comun, sino de avaros, sino de hypocritas, que revozan su codicia con la capa de la pobreza.

27 Todo dize que lo dexaron, y expressò las redes de pescadores: *Relictis retibus.* Hugo Cardenal entendiò en las redes los ardides, las industrias mañosas, y politicas, assi de los Filosofos Gentiles, como de los estadistas Christianos: *Relictis retibus, ideſt tegnis, & mucipulis Philoſophorum, & Chriſtianorum male ſanis argutijs.* Quien sigue à Dios no ha menester estudiar mas politica. Toda razon de estado, que se aparta de Dios, es sin razon, es engaño, y sobre engaños no pueden fabricarse edificios firmes. Teniendo à Dios favorable asseguran su firmeza los Cetros; pero sin Dios, la mas discreta razon de estado no puede asseguran su conservacion.

§. VII.

28 VEngo reñido con todos los Predicadores, y Escriturarios que han conspirado con vna voz, y vn sentimiento, en que aquellos sagrados brutos, que viò Ezequiel conducian la carroza de la gloria de Dios, llevandole aplausos, y trofeos de todas las Regiones del mundo. Yo siento, con el respecto que debo à todos, que no pudo suceder assi, por dos razones. Vna, porque no consta de la Escritura, que estas sagradas pias fuessen vncidas al tronco, ni llevassen tirantes que las vniessen al pertigo, ò à los aldabones de la carroza, có que era imposible que imprimiessen en ella impulso para moverla. La segunda, porque dize la Escritura, que cada vno de los quatro mirava en derecho de su
Ezech. 1 rostro: *Vnumquodque coram facie ſua ambulabat.* Pues si cada vno tirava àzia su lado, esso era bolcar la carroza, no conducirla; y si se significava en ella el Reyno de Israel, quatro tirando cada vno àzia su lado, era desquartizarle, no regirle. Lo tercero, porque dize el Profeta, que las ruedas de esta carroza tenian vida, y assi tambien movimiento: *Spiritus vitæ erat in rotis.* Pues si pudieran imprimir impulso en ella los brutos, de sobra estava el proprio movimiento en las ruedas; luego no conducian ellos la carroza, sino se iban delante por acompañamiento, ò por adorno; pues quien regia esta carroza? Y si ella significava el Reyno Hebreo entonces, el mas florido en el Orbe, quien le conserva? Quien le dà victorias? Quien le dilata? Iustino Martyr lo dixo en vna palabra: quien và en el testero de essa carroza? *Ferebatur Chriſtus Dominus eſu ſuæ ſanctæ carnis expiaturus peccata.* Esse era vn Reyno, que dava el mejor lugar à Dios; pues ni harà falta el valor del Rey, que con la paciencia resiste; ni la fuerça del Leon, que con las garras ofende; ni las promptitudes del Aguila, que con sus plumas se remonta; ni las discreciones del hombre, que con su discurso previene. Si esse Reyno dà el primer lugar à Dios, cada movimiento suyo serà vna vitoria, cada nuevo passo vn aumento, y finalmente se llevarà de todo el mundo el aplauso. Nada echa menos quien tiene à Dios.

29 Que queriendo el Espiritu Santo hazer vn retrato del Reyno de Dios, y de su Iglesia, se valiesse de vna Muger, que aunque diga otras excelencias grandes el serlo, la prenda del valor parece à esse sexo forastera; y preciandose de su fortaleza la Iglesia, que no teme de todo el infierno los combates, no parece buen simbolo vna Muger en su condicion fragil para geroglifico de vn Reyno tan permanente; despues de esso la viò San Iuan como Muger, y como Muger Reyna coronada, en vez de diamantes con luzeros: su apariencia tiene la duda, pero advertid, dize Bernardo, que essa muger tenia por suyo à Dios: *Amicta ſole, ſecundum illud Apoſtoli: induite Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum:* *Apoc. 12*
Queria San Pablo, que los Fieles, no solo tuviessen à Dios en el coraçon, sino *Ad Rom 13.*
que se revistiessen de èl, que esso es hazer estimacion de ser suyos, y esta Muger que viò Iuan, no dize que hazia gala de tener à Dios? Esta era su joya, este su adorno; pues aunque ostente fragilidades de Muger, segura estarà à despecho de los mayores baibenes, la Monarchia que governa. Bernardo lo ha de dezir todo: Que tenia essa Muger en sus plantas? La Luna, todos los sublunares se incluyen en ella, como tambien todos los menguantes, y crecientes de la Republica de la tierra: pues quien tiene favorable à el Sol, todo esso lo manda con el pie. Aya menguantes, ò aya crecientes, sossiegue,

gueſe, ò alvorotese el mar de las Republicas, como sea suyo el Sol, no importa que se mude la Luna.

30 Hemos visto las finezas de Andrès con Dios, los empeños en obedecerle en la vida, y en la muerte; pero no vemos, siendo este Señor tan generoso, la liberalidad con que correspondiò à tan peregrinos obsequios. Si los vemos, dize San Bernardo: le premiò con la Cruz, y no es mucho; dize el Santo, que siendo *nova creatura*, hiziesse Dios para èl nuevo premio; su premio fue la Cruz darsela por timbre, y por armas: con que no tiene que invidiar à su hermano San Pedro, porque aunque le diò las llaves, teniendo Andrès la Cruz, tiene llave que abra las guardas de la cerradura del Cielo.

§. VIII.

31 SAbemos, que el dichoso Ladron Dimas tuvo entrada en el Paraysо: en aquella ocasion no parecia San Pedro; con que no parece pudo exercer su oficio: pues quien le abriò las puertas? Quien le franqueò la entrada? Hallòse con la Cruz en las manos, y aunque se la dieron por castigo de culpas, èl bolviò el castigo en martyrio. Y reparo, que la Cruz es llave maestra; tiene dos cerraduras el Cielo, la llave de San Pedro no bastara sin Cruz de Christo; porque se funda la absolucion de culpas en la Cruz: pero la Cruz que haze martyres, sin absolucion abre el Cielo; luego la Cruz, que es la llave de Andrès, abre sola el Cielo; pero la llave de Pedro no puede, sin la lleve de Andrès: por la excelencia de sus perfecciones consiguiò el renombre de nueva criatura, y tambien vn premio tan nuevo, que no se distingue del merito: Pues en los demas Santos es el merito la Cruz, y en Andrès fue la Cruz el premio, ai tuvo su gloria, ella fue su tabor, ella su Cielo, con ella abriò sus puertas San Andrès, y porque el estar poco vsada esta llave no hiziesse dificultoso el abrirlas, consiguiò Andrès del Cielo, el que todos los años manasse de su sagrado cadaver, oleo, con que estuviessen corrientes las guardas. En vida, y en muerte mirò nuestro esclarecido Apostol, mas que à conveniencias suyas à honra de la Iglesia, à favor de los Fieles verdaderamente, *nova creatura*.

32 He dicho algo de las excelencias de este esclarecido Apostol; pero todo es menos, que sus meritos. Hizo Dios en èl vna nueva criatura; porque queriendo para los compañeros lucimiento; solo quiso para si los afanes, siguiò su exemplo hasta la muerte; y quiso que fuesse oliva la Cruz, simbolo de la misericordia, para que todos hallassen piedad, alivio, amparo los que se acogiessen à su sombra: Llave tiene del Cielo en la Cruz; con que su devocion allanarà el passo, para lograr la mayor felicidad en esta vida, consiguiendo por su intercesion favores de gracia, prendas de gloria,

Ad quam,
&c.

SERMON
SEXTO.
DE LAS HONRAS DEL SEÑOR REY PHELIPE Quarto, predicado en Palacio.

Supra mortuum plora, defecit enim lux eius modicum plora supra mortuum, quoniam requievit. Luctus mortui septem dies; fatui autem, & impij omnes dies vitæ illorum. Eccles. 22.

SALVTACION.

YHaze siete años que passò el Rey Nuestro Señor Philipo Quarto à mejor Reyno. Oy haze siete años, y le lloràmos como si fuera oy; especialmente en quien le estimò mas, porque le supo conocer mejor; dura oy tan fresca la herida, como si estuviera caliente el cadaver. Desalumbrada grosseria fuera negarle su razon al dolor, quando ay tantas, que tropezando con ellas los ojos, es fuerça que se les caigan las lagrimas. No le niego su razon; pero quisiera que se diesse à partidos la voluntad: y pues no se le niega la causa del llanto, que tampoco nos niegue la causa del regocijo. Llore lo que debe llorar, y como debe llorarlo; pero entienda, que entre essas lagrimas tiene tambien su jurisdiccion el contento: *Supra mortuum plora defecit enim lux eius.* Muriò el Rey Nuestro Señor, lagrimas pide esta muerte. Pusose el Sol, Planeta Quarto de la Monarquia Española. Aqui las lagrimas. Muriò el Principe, que mas honra hizo à sus vassallos. Lagrimas. Muriò el Principe mas modesto, que sin ajar los rayos solares de su Magestad, supo dexar campo, para que bizarreassen las estrellas de magnitud primera. Lagrimas. Muriò el Rey, tan amante de sus vassallos, que solo temiò, el que le temiessen. Lagrimas. Muriò el que siempre hizo mas aprecio de ser Padre, que Rey. Lagrimas, que assi lo deben hazer los hijos: *Supra mortuum plora, defecit enim lux eius.*

2 Muriò el justo. Si le quieres bien, ò llora con templança, ò no llores. Muriò, y dexò en su muerte tantas señales, de que hizo passo con ella à vida de inmortales glorias, que no encuentra el discurso razon que no favorezca à que no perdiò el Reyno, sino que le cambiò con mejoras: pues no llores, porque no se presuma, que no le quieres; bienaventurado, pues le lloras, quando dichoso. Prosigue el Ecclesiastico: *Luctus mortui septem dies, fatui autem, & impij omnes dies vitæ illorum.* Para llorar la muerte del justo siete dias bastan; para llorar la del pecador, todo el tiempo no sobra. Sobran siete dias para llorar la muerte del justo; porque es bien que sus glorias enjuguen nuestras lagrimas. Para llorar la del pecador, todo el tiempo es poco, pues ha de durar vna eternidad su llanto.

3 En Egypto, por lisongear à Ioseph, lloraron setenta dias la muerte de su padre Iacob. Despues le hizo Ioseph las exequias segun el rito de los Hebreos, celebrandolas con siete dias de llanto: *Veneruntque ad aream Atad, quæsita est trans Iordanem: vbi celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi impleverunt septem dies.* Reparò con singularidad Origenes, en que nunca el sagrado Coronista dixesse, que avian llorado la muerte de Israel, sino la muerte de Iacob, advertencia, como de su ingenio, sutil, y peregrino. Iacob tiene dos nombres, que manifestaron dos empleos suyos, y dos linages tambien de acciones: llamòse Iacob, y llamòse tambien Israel. El nombre de Iacob le manifestò industrioso, valiente, prevenido, dichoso en felicidades de la tierra. El nombre de Israel le señalò vētajoso en bienes del Cielo: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum; sed Israel: videns Deum.* Muriò Iacob, y muriò tambien Israel, y no ay quien le llore Israel, y todos lloran à Iacob. Fue resolucion muy acer-

Gen. 50

Gen. 32.

acertada ; muriò en Iacob vn gran Principe , Cabeça de las Tribus , padre , y abuelo de Reyes , Monarcas , y Emperadores. Aì las lagrimas. Muriò el que por lo atento de ſu vida , mereciò en ella el nombre de bienaventurado , que gozarà en la Eternidad : aì nadie llore , que ſeràn mal empleadas las lagrimas. Preciſo es, que el dolor por la muerte de nueſtro gran Monarca , haga lugar al regocijo , y que las bien fundadas eſperanças de ſu felicidad eterna enjuguen las lagrimas de ſu falta temporal. Siete años le hemos llorado Iacob , oy pretendo mirarle como à Iſrael; *videns Deum* , con que el lumbre de gloria que gozan ſus ojos , ſean el cambray que enjugue las lagrimas de los nueſtros. Eſte ſerà el aſſumpto , ſi me favorece la gracia; obliguemos à Maria para que interceda con el Angel: *Ave Maria, &c.*

Supra mortuum plora , defecit enim lux eius::: Modicum plora ſupra mortuum , quoniam requievit, luctus mortui ſeptem dies ; fatui autem & impij, omnes dies vitæ illorum. Eccleſiaſtico 22.

4 EL Sagrado Concilio de Trento en la ſeſſ. 6. en el cap. 12. eſtableciò por dogma infalible, que ninguno , ſin eſpecial revelacion del Cielo, podiá mientras dura la vida darſe con certeza los parabienes de predeſtinado. S.C.R.M. Aſsi lo creo , y aſsi lo deben creer todos los Catolicos ; pero hombres ſabios , que hizieron gloſſas, y comentarios , al Concilio, de la tinta con que eſcrivieron el texto , les ſobrò para afirmar , que aunque no pueda vn hombre, mientras vive , tener certeza infalible de ſu ſalvacion; pero probabilidades grandes, y que lleguen à hazer moral certidumbre, ſi. Convienen en eſta propoſicion, deſpues del Concilio de Trento los mejores Teologos de la Igleſia. Y antes San Anſelmo en el cap. 4. de Excellentia Virginis. San Bernardo en el Sermon 2. in octava Paſchæ. San Lorenço Iuſtiniano , referido de Platì. lib. 1. de bono ſtatus Religioſi cap. 32. San Gregorio lib. 34. moralium capite vltimo. San Aguſtin , y Santo Tomàs repetidas vezes , con eſpecialidad en el libro de bono perſeverantiæ , y en el libro de prædeſtinatione Sanctorum.

5 Mi aſſumpto es , ſin reñir con la Fè, ſin que tenga que murmurarme la Teologia , eſtablecer , que quantas ſeñas , quantos indicios , quantos argumentos ſeñalaron Padres , Santos , Teologos , Interpretes para vna moral certidumbre de la predeſtinacion, tantas ſeñales concurrieron en la Mageſtad del Rey nueſtro Señor Phelipo Quarto , aviendole ſeñalado para la gloria. Quedeſe pues la regalia de la canonizacion Eccleſiaſtica de los hombres , para el Monarca ſupremo de la Igleſia , y procedamos à vna canonizacion humana, moral, y politica , que yà que no haga infalible el ſuceſſo, enjugue à los temores las lagrimas, y ſea epictima al coraçon, que embarace los ſentimientos.

6 Para allanar el paſſo à los diſcurſos, ſupongo , que aunque el Cielo eſtà bien hallado con la inocencia inculpable , no ſe hizo ſolo para la inocencia el Cielo : muchos que tuvieron culpas, ocupan en èl ſuperiores tronos ; à los que conſervaron ſin intercadencias la primera gracia ſiempre. Recebida Teologia es , que la permiſsion de la culpa es en muchos efecto de predeſtinacion à la gloria. El aver caìdo vna , ò muchas vezes les haze mas cauteloſos, para no bolver à caer , mas deſconfiados de ſi , mas reconocidos à Dios , que les diò la mano levantandolos : con que vſando de religioſa chimica transforman los yerros en oro , buelven en triaca el veneno. En todo el linage de culpas puede lograr la Providencia Divina eſtos efectos ; pero mas frequentemente , dize Hugo Cardenal , ſe experimentan en culpas , à que inclinò la fragilidad , no la obſtinacion : en culpas , que aunque cerraſſen vna puerta à la gracia, dexaron brechas , por donde ſe introduxeſſe la luz del Cielo. Deslizòſe David como hombre ; pero conſervandoſe firme en la Fè , como Catolico, dexò en los oidos puerta para el deſengaño : puede ſer que fueſſe hombre , como David el Rey nueſtro Señor, que eſtè en gloria. Fue hombre , y en los hombres, yà que no ſea naturaleza , es herencia la culpa ; puede ſer que fueſſe , como David , fragil ; pero es cierto , que fue como David leal. La permiſsion de eſſe linage de culpas tiene mas parenteſco, con que ſu permiſsion ſea efecto de predeſtinacion à la gloria. Quien conſerva el teſon en la Fè , aunque falte con la voluntad , en la miſma permiſsion de la culpa dexa eſperança à la ſalvacion.

§. I.

7 *Previſti omnes diſcedentes à iudicijs tuis , quia iniuſta cogitatio eorum. Prævaricantes reputavi omnes peccatores terræ, ideo dilexi teſtimonia tua.* Palabras ſon de David Pſalm. 118. Reparò San Ambroſio Pſ. 118.

hic,

fue, en el titulo que diò à los pecadores David: *Peccatores terræ*, pecadores de la tierra: pues ay pecadores del Cielo? *Numquid Cœli peccatores sunt?* Reſponde Ambroſio, que ſi; pues porque eſtos han de ſer pecadores de la tierra, y ha de aver otros del Cielo? *Prævaricantes idem sunt, quod apoſtatæ*, que es el que falta à la Fè. Pues dize David: pecar faltando à la Fè, es ſer pecador de la tierra, con pocas eſperanças del Cielo. Pero quien eſtando firme en la Fè por fragilidad ſe deslizò, como dexa lugar à la luz del Cielo en la Fè, no eſtà tan reñida con el Cielo ſu culpa: antes bien el aver caìdo le ſuele hazer abrir los ojos, para eſmerarſe mas en las perfecciones.

8 Deſde el capitulo 44. de el Eccleſiaſtico empezò Ieſus Sirac el Panegirico de los varones dignos de eſtimacion, y de gloria, que floreciero deſde las niñezes del mundo haſta ſu ſiglo. Empezò en Henoc, y acabò en Simon, hijo de Onias. Entre los admirables elogios, con que celebrò ſus ventajas, ſus excelencias, ſe ſingularizò con David, con Ezechias, y Ioſias en vna preeminencia à todas luzes eſtimable: *Præter David, & Ezechiam, & Ioſiam, omnes peccatum commiſerunt: Nam reliquerunt legem Altiſſimi Reges Iuda, & contempſerunt timorem Dei.* Eccleſiaſ. 49. Dificultoſo texto. Pues ay coſa mas contada, ni mas llorada, que el pecado de David? Y la arrogancia de Ezechias, no lo fue poco, pues el caſtigo de Dios le puſo à los vmbrales de la muerte. De Ioſias ſi, que no ſe ſabe culpa; pues como pone en paralelo à David, y à Ezechias, y dize que ſolos eſtos tres Reyes no pecaron? Gran reſpueſta de Hugo Cardenal. Eſtos tres capitulos del Eccleſiaſtico ſon vna hoja del Libro de la vida, y de los predeſtinados: aunque David, y Ezechias tuvieron culpas, en la Fe nunca faltaron. Los demas Reyes, ò en ſi, ò en la permiſsion de ſus vaſſallos fueron deſleales. Pues culpa, que ſe acompaña de tanta Fè, no es culpa que borra del libro de la vida: culpa es de aquel jaez, cuya permiſsion ſe puede eſperar, que es efecto de predeſtinacion à la gloria.

9 La firmeza en la Fè, es la primera ſeñal que ponen Santos, y Teologos de la predeſtinacion. Y en ella fue tan inſigne el Rey nueſtro Señor, que eſtè en gloria; que aunque ſea la emulacion el juez, no sè ſi ha de aver en el mundo otro mas ſeñalado. Lo que zelò la Fè en ſus Reynos, lo que favoreciò al Tribunal ſupremo de ella. Los muchos cabos que conſintiò en ſus Reynos, por no permitir libertad de conciencia. Aquel reſon, de que no ha de ſer vaſſallo ſuyo, quien no fuere vaſſallo leal de la Igleſia. El no querer Reyno con rieſgo de la Religion, el no admitir vaſſallo que no ſea vaſſallo de Chriſto, le haze inſignemente predeſtinado.

§. II.

10 INtentò el demonio obſcurecer las perfecciones del Santo Patriarca Iob, queriendo perſuadir, que no le ſervia à Dios por fino, ſino por intereſſado. Que mucho que eſtè atento à vueſtro guſto, ſi vos ſolo parece que atendeis à ſus conveniencias? Todos los años para èl ſon locos en lo fertil, no pierden cria ſus rebaños, creecen à la par de ſus riquezas ſus herederos, que las deſfruten: ſentadle la mano quitandole ſus poſſeſsiones, y vereis como ſe buelve contra vos cara à cara: *Tange cuncta, quæ poſſidet, niſi in faciem benedixerit tibi.* Iob 1. Conſiguiò la licencia que deſeava, y fueron tan repetidos, tan frequentes los eſtragos, que hizo en todos los bienes de Iob, que no les cabia à reſpiracion à las calamidades; porque la continuacion de las malas nuevas, vnas à otras ſe embarazavan. En todas ſe moſtrò tan conſtante, ſin apartar de Dios los ojos, como ſi fuera vna roca inſenſible, que ſe burla de las furias del mar. Llegòle la vltima mala nueva, de que conjurados los vientos avian arruinado ſu Palacio, y que las ruinas les avian dado deſaſſeado ſepulcro à ſus hijos: *Tunc Iob ſcidit veſtimenta ſua, & tonſo capite corruens in terram, adoravit, & dixit: nudus egreſſus ſum de vtero matris meæ, & nudus revertar illuc.* Arrojò la purpura, y quedandoſe deſnudo, aun mortaja no reſervò para el ſepulcro. Aqui le parecerà à alguno que ſe le acabò à Iob la paciencia, y que triunfaria el demonio con eſte ademan de deſpecho; pero no quiſo el Santo Iob dexarle al demonio eſſe conſuelo: antes bien en eſſe ſuceſſo tan tragico ſe moſtrò mas reconocido à Dios, y mas religioſo: *Pronus in terram adoravit.* No fue deſpecho el tirar de ſi la purpura, ſino la obſervancia, y fidelidad mas exagerada. Reconociò Iob, que el demonio tenia yà poteſtad en ſus bienes, y quedandoſe èl con el veſtido dexava lugar à que algun malicioſo ſoſpechaſſe, q̃ ſe avia concertado con el demonio, en que le hazia de merced el conſervarle las inſignias de Principe: pues vaya fuera, dize Iob, el veſtido que me acredita Rey, que no quiero, ni ſoſpechas de que man-

mantengo purpura, que me la dà el diablo, pues pudiendo no me la quita. Avrà veinte años, que le hizieron à su Mageſtad ofertas grandes, porque franqueaſſe vn puerto, en que comerciaſſen los Turcos. Huvo pareceres de que le eſtava bien para la opulencia de Eſpaña; pero manifeſtaron el rieſgo, de que con las mercadurias del Infiel ſe pegaſſe tambien ſu infidelidad. Y reſolviò ſu Mageſtad, que no ſe hablaſſe en punto que tocaſſe à la ſeguridad de la Fè. No quiſo Iob Reyno, ni inſignias de Rey, en que pudieſſe tener parte, ù atribuirſela con algun color el demonio. Eſta fidelidad le mereciò, no menos que de la boca de Dios la executoria de Fenix entre los Santos de ſu ſiglo; canonizòle Dios por ſu boca: *Conſideraſti ſervum meum Iob, quod non ſit ei ſimilis in terra, rectus, & timens Deum.* Iob 1. Semejante empeño tuvo el Señor Rey Philipo Quarto. Deſpreciò los aumentos de ſu Reyno, y de ſu Corona, porque no padecieſſe, ni ligero rieſgo en ſus dominios la pureza de la Fè; con que es muy racional la eſperança de que mejorò en el Cielo la Corona, por no aver querido con diſpendio de la Fè mejorarla en la tierra.

11 Que el Antechriſto fueſſe el peor de los hombres, de cuyas maldades pudo blaſonar tanto el demonio, que le levantaſſe por el trofeo mayor de ſu malicia, y de ſu odio contra Dios, no es punto diſputable. Con vna voz le dà la Eſcritura, los Santos, y los Interpretes la infamia de eſta mayoria. Entre las artes de la crueldad, las induſtrias para pervertir los Catolicos, el poder, no ſolo para ſugetar con las armas à los que no ſe rindieron por ſu arbitrio; ſino tambien con tan bien mentidos milagros, que deslumbren aun à los hombres Sabios, añadiera mas executivo eſtratagema, prohibiendoles los alimentos, à quantos no militaſſen debaxo de ſus banderas: *Et datum eſt illi, vt daret ſpiritum imagini beſtiæ, & vt loquatur imago beſtiæ: & faciat, vt quicumque non adoraverint imaginem beſtiæ, occidantur. Et faciet omnes puſillos, & magnos, & divites, & pauperes, & liberos, & ſervos habere characterem in dextera manu ſua, aut in frontibus ſuis: Et ne quis poſsit emere, aut vendere, niſi qui habet characterem, aut nomen beſtiæ, aut numerum nominis eius.* Apoc. 13 Eſte pregon mandò que ſe dieſſe en todos los Reynos el Antechriſto. Ninguno pueda comprar, ni vender, ſino llevare en la frente el caracter, que acredite ſu vaſſallage; con que ceſſaron los comercios, y aunque violentos ſe dieron las gentes, y los Imperios à ſu tyrania: Quiſe examinar la forma de eſte caracter proteſtativo de ſeguir la parcialidad del Antechriſto, y ſus maximas, contra los dogmas Catoiicos, y me hallè embarazado con la diverſidad de opiniones. Vean los eruditos à Maluenda, à Alcazar, Viegas. San Hypolito Martyr me hablò muy al guſto. El caracter, dize que fue eſta ſola voz: *Nego.* No queria por vaſſallo, al que no negaſſe la Fè de Chriſto, *Nego.* Eſta ſeñal es la que le haze mas ſeñalado entre los precitos. Y veamos que pregones diò Philipo en ſus Reynos. No quiero por vaſſallos, ni por comerciantes, à los que no digan, *Credo.* Pues ſi el *nego* le hizo al Antechriſto el peor de los precitos. El *credo* no le harà à nueſtro Philipo con ventajas predeſtinado?

12 Gran indicio fue, y gran ſeñal de ſu predeſtinacion la conſtancia en la Fè ſin querer vaſſallos que no lo fueſſen de Chriſto; pero el odio que tuvo à los Infieles aun adelantò las ſeñas de eſtar eſcrito en el Cielo ſu nombre. Heredò del Santo Rey Don Fernando el odio, y como èl ſolia dezir, que ſi delinquieſſe vn hijo ſuyo contra la Fè, èl aplicaria la leña para quemarle; aſsi nueſtro Philipo, vna, y otra vez deſaforò ſu Palacio, para que ningun delinquente ſe pudieſſe abrigar à ſu ſombra: induſtriado de ſu ſanto abuelo, avivarà el fuego para acriſolar mas ſu Fè. Diſpuſo Dios elevar al Cielo al Profeta Elias, tan ſingular premio merecieron lo ſingular de ſus perfecciones; pero es admirable el carruage que le diſpuſo para tan larga jornada: *Ecce currus igneus, & equi ignei diviſerunt vtrumque.* 4. Reg. 2 En verdad que puede ſer problema, ſi le premia, ò ſi le caſtiga. Si quiſiera premiarle, bordara de benignas luzes la carroza; pero no es preciſo que entraſſe en ella con ſuſto, ſiendo vn bolcan de fuego los materiales que la componen? Seguro entrò Elias, dize Chriſoſtomo, no tuvo ſuſto, ni rezelos de ſi llegaria con felicidad al termino de la jornada; antes bien el fuego en que camina le dà nuevas ſeguridades, y le afiança mas la dicha. Acordaos de que compitiendo Elias en la religion con los Sacerdotes de Baal, hizo baxar fuego del Cielo, que convirtiò en paveſas à los Idolatras; pues no ay que temer, ſeguro es mi viage al Cielo; porque quien hizo baxar fuego del Cielo, para abraſar Infieles, el fuego es quien le ha de elevar à la Gloria,

13 Siendo tan inexorable en las ofenſas hechas contra Dios, fue en extremo facil

facil en perdonar sus proprios agravios, que es otra señal ilustre de predestinado: no refiero casos singulares; de muchos podràn dar noticia, aun los que no tienen libro de memoria. Siempre perdonò como hombre sus injurias, aunque à pesar suyo le obligasse alguna vez el bien comun à desnudar la espada de la justicia.

§. III.

14 EN el Sermon de enemigos que predique à V. Magestad, este año mismo, dexè firmada la predestinacion del Rey mi Señor, que està en gloria con la pluma de Hugo Cardenal. A esta luz glosè las palabras de Moyses, quando terciando entre Dios, y el Pueblo, le dixo: Señor, ò perdonad al Pueblo este error, ò borradme del libro de vuestros escogidos: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro vitæ.* Precipitada fineza os parecerà, sino la mirais despavilados los ojos, porque con riesgo de perder à Dios, no puede ser virtuoso ningun amor à las criaturas; pues como pudo sin culpa Moyses arriesgar la gracia, porque Dios perdonasse à su Pueblo la culpa? Si yo me explico, serà galante el reparo. Moyses pedia favores para vn Pueblo, de quien avia padecido mil desayres: pues hizo este discurso ingenioso. Borrarme Dios del libro de la vida es quedar reo, y expuesto à los castigos de la vengança; pero como el arresto que hago con èl, es intercediendo por mis enemigos, lo que le irrito resuelto, le obligo amante de mis contrarios: Y assi siempre quedo con buen lugar en su gracia, y resguardado de los rigores de su justicia; porque aunque se atraviessen otras ofensas, no tiene Dios vara alta de luez, para quien es bienhechor de sus contrarios, ni puede tener por enemigo à Dios, quien por Dios ama à sus enemigos: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro vitæ.* Muy de la sazon Hugo Cardenal: *Ex magna confidentia hoc dixit, vt annuit interlinealis: quasi dicat. Sicut impossibile est, quod me deleas; sic oro non posse fieri, quin dimittas.* Bien pensado; hablò confiadamente Moyses, como quien tenia bien averiguada la condicion de Dios, que siempre professa amistades, con quien tiene valor para favorecer à sus enemigos. Mas viveza tienen las palabras de Hugo Cardenal: *Ex magna confidentia.* Estava cierto Moyses de que no iba à perder nada: como puede ser si arriesgava, el que se quitasse del libro de la vida su nombre? Porque hizo este discurso. No ha de escrivir el titulo porque me borra del libro de la vida? Pues con èl mismo borrarme me escrive; porque si es porque perdono enemigos, èl dize que es hijo de Dios el que perdona sus agravios. Hijo de Dios no le ay sin gracia, luego con lo mismo que me borrare, me escrivirà; y assi, quien perdona enemigos bien puede hablar confiado: *Ex magna confidentia.* Tiemblan las colunas del Cielo à Dios luez; pero quien perdona contrarios blasona seguridades, de que en vez de luez, le hallarà amigo, le experimentarà abogado.

Exod. 32

Hug. Car. ad hunc locum.

15 Y à esta luz misma tengo de explicar vna duda de San Geronimo, sobre el cap. 41. de Ezechiel: *Siquis te percusserit in dexteram, præbe illi, & alteram.* Dize Christo por su Evangelista San Mateo; no dixo si te hirieren en la mexilla derecha, prepara la siniestra, para que assegunden el agravio, sino buelve la otra mexilla. San Geronimo: *Non iubemur siniſtram præbere, sed alteram, hoc est alteram dexteram: iustus enim siniſtrum non habet.* No ay mas que dezir. No se nombre siniestra, donde ay quien estè tan lexos de vengar agravios, que se expone pacifico à recibir otros de nuevo, porque nada ay que toque à la siniestra. Hizo gallarda alusion al juyzio, en que Dios pondrà à la siniestra los precitos, à la diestra los justos; pues quien perdona enemigos, desde esta vida excluye las contingencias del juyzio, porque con èl solo habla la diestra, no aviendo nada siniestro en èl: *Siniſtrum non habet.* Parecerà en juyzio para el premio, no para los riesgos del castigo: y assi es señal de estar yà juzgado, el ocupar la diestra, en esta vida la ocupa, porque en èl nada ay siniestro. Gran virtud el favorecer enemigos, pues assi le soborna à Dios la voluntad, que solo de lo honesto se prenda, solo de lo virtuoso se obliga.

Matth. 5

16 Tercera señal de predestinacion reconocida de vno, y otro Evangelista, es el oir sin desabrimiento, sin ceño las advertencias de los Predicadores, y respetarlas como vozes de Dios: *Qui ex Deo est verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis::: oves meæ vocem meam audiunt.* Esta es la marca de hijos de Dios, y de ser hazienda suya. Este caracter tan celebrado à favor de los predestinados le tuvo el Rey nuestro Señor (se puede dezir) como raro Principe de la tierra.

§. IV.

17 ENtre inumerables Predicadores medidos, cortesanos, atentos, y ajustados à la ley, que intima el respecto, con que se les deben servir à los Reyes las verdades. Algunos oyò el Rey nuestro Señor desmesurados; pero, ni se oyò en su boca quexa, ni en su rostro desabrimiento, ni en su lengua censura, ni solicitandolo algunos de sus Gentiles-Hombres pudieron conseguir, ni vna seña, que manifestasse vn leve sentimiento. Desdicha suele ser de los Predicadores tener tantos oidores, como oyentes. Todos dàn su parecer de lo hablado, de lo discurrido. Su Magestad siempre fue oyente piadoso; pero oydor nunca. Señal grande de que està escrito en el libro de la vida su nombre.

18 Muy comun es el reparo que han hecho todos los Escriturarios, de aver passado en silencio el Evangelista San Mateo tres Reyes, Ochozias, Acaz, Ioas, refiriendo la Genealogia de la Magestad de Christo Bien Nuestro. El motivo de passar en claro estos tres Reyes, no lo està tanto que no aya puesto division entre Santos, y Comentadores. Que callò sus nombres por delinquentes, dizen muchos. Dizen poco, porque no son muchos los Santos, que puso por ascendientes el Evangelista. Que por aver sido Idolatras, dizen otros; no convence, porque ay pocos en esta genealogia que no incensassen à los Idolos. Que por los excessos en liviandades, y torpezas, sintieron otros. Pero David, y Salomon, escritos de tan buena tinta convencen, que no pudo ser esse el motivo. Por homicidas tampoco pudieron hazerse indignos, de que se escriviesse su nombre. La muerte de Vrias, con tan feas circunstancias, lo convence. Luego aunque estos tres Reyes con impia crueldad quitassen la vida à algunos Profetas, no los hazia indignos de la honra, que otros, aunque reos en la misma causa posseyeron sin pleyto. En tanta variedad de opiniones, discurriò mas à mi favor el Abad Ruperto. No por torpes, no por Idolatras, no por homicidas sacrilegos de los Profetas, sino por la causa con que ensangrentaron en ellos sus manos. El primero, mandò echar por vn balcon à vn Profeta, porque le intimò de parte de Dios castigos. El segundo, le hizo sacar la lengua al que reprehendia sus liviendades. El tercero, puso à otro en rigurosas prisiones, porque quiso introducirse en funciones sagradas. Este fue el motivo, no el que fuessen delinquentes, sino es porque castigando à los que advertian sus defectos, se desahuciavan de remedio. Sintieron hombres de no vulgar erudicion, que de ninguno, cuyos nombres se citan en la Genealogia de Christo Bien Nuestro, se sabe la condenacion eterna; antes bien no falta quien diga ser cierta la salvacion de todos los que hazen memoria el arbol de San Mateo, y aviendole llamado libro se adelantaron à dezir, que era el libro de la vida, en que estàn escritos los predestinados; por esso no le diò tinta à la pluma del Evangelista al querer escrivirlos; porque aunque aya lugar, en que quepan adulteros, homicidas, Idolatras; en los que se hizieron desahuciados del remedio, porque se enojaron contra la voz de Dios en los Predicadores, que reprehendian sus defectos, no le hallò la pluma sagrada.

19 Aun tengo de explicarme mejor. En el fin de este libro està expressado Christo B. N. con el renombre de Iesus, y de Salvador: *De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus.* Matth. 1 Aì mirò el Evangelista en passar en silencio los nombres de essos tres Reyes, que injuriaron à los Predicadores de la Divina palabra; huvo lugar para homicidas, para Idolatras, para torpes; pero no huvo lugar para los Reyes, que escarmentaron con los castigos, à los que de parte de Dios les intimavan desengaños; no quiso q̃ en el libro, en que se declarava Christo como Salvador, se escriviessen los nombres, de los que contrà su salvacion se obstinaron.

20 El Rey David fue gran Maestro de penitencia. Leyò Catedra de prima à todos los Fieles; pero tiene vna clausula muy esmerada para los Principes, dandoles vna licion muy concisa; pero muy importante para asseguràr la buena fortuna de predestinados, aunque se huviessen estraviado del camino real de la gloria, por transgressores de los Divinos preceptos: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt ossa humiliata.* Psal. 50 Muy confiado, le dize à Dios David, que espera la dicha de bienaventurado. Assi entiende el docto Lorino lo literal de la clausula citada: *Repetitio illa gaudij adiunēta lætitiæ gloriæ fœlicitatem sonat, iuxta illud Salomonis Canticorum primo, exultavimus, & lætabimur in te.* Cant. 1. Bien assi; pero se obliga este erudito Interprete à despejarse de vna duda, que tiene en su favor la autoridad de todos los Teologos Escolasticos. Ninguno ha dicho, que consista la Bienaventurança en oir: toda la Escuela de Santo Thomàs la pone en el ver; luego quando

do David juntò el alegria con el gozo, oyendo, no pudo hablar de ſu Bienaventurança, porque eſſa avia de conſiſtir en el amar, ù en el ver. Buena duda; pero me dà ocaſiõ el doctoLorino à mejor reſpueſta. Ay alguno que ignore la templança, la humildad con que ſe portò David con Natan, quando le dixò en ſu cara la fealdad de ſus culpas, la abominacion de ſu adulterio, el homicidio de Vrias, con tan execrables circunſtancias las amenazas de Dios contra ſu perſona, contra ſu familia, y ſu Reyno? Cierto que no le perdona nada el Profeta; pero David al rigor de ſu reprehenſion, humillandoſe à la tierra, reconociò ſu culpa, oyendo con humildad al que le reprehendiò, con aſpereza. Ya eſtà entendido el penſamiento: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam.* Pues ſea aſsi, que para los demàs hombres les pongan la gloria en el ver; à los Principes, que oyeron ſin ceño las reprehenſiones de ſus culpas, pongaſe la gloria en el oir: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, dabis beatitudinem.* Y ſin reñir con el comun de los Theologos dixera yo, que es camiño tan real, y tan ſeguro para llegar à la gloria, el que oigan con manſedumbre los ſoberanos las advertencias dolorosas de ſus delitos, que eſtà vn paſſo del oir, el ver: *Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam.* En el cuerpo humano ſon muy vezinos los ojos, de los oidos; y en lo doctrinal, ſi individuamos la doctrina à los Principes, el oir ſin ceño ſus culpas para enmendarlas, y el gozar la gloria ſon parientes tan cercanos, que al oir ſe le dà el privilegio del ver, en que conſiſte el gozar.

21 Otra ſeñal tan iluſtre de predeſtinado, como de ſabio Rey, fue la docilidad en los que nacieron para mandar, por mas rara, mas eſtimable. Fue en ella tan ſingular nueſtro Catolico Monarca, que llegaron algunos (poco advertidos) à cenſurar lo flexible de ſu natural. Siendo eſta vna prenda en los Reyes de tanto precio, que ni para lo Chriſtiano, ni para lo aplaudido ſerà facil hallar otra mas precioſa.

§. V.

22 ELigiò Dios à Salomon para que ſucediеſſe en el Reyno à ſu Padre David. Gran dicha, ſuceder à los buenos; pero gran rieſgo, ſi el que ſucede no es mejor: porque crece mucho la eſtatura del que paſsò, y ha meneſter ſer muy gigante el que le ſucede, para quedarſe en igualdad. Reconociò la dificultad Salomon, y pidiò favor al Cielo, para que no deſdixeſſe ſu govierno, del de vn Principe tan amable, y tan celebrado, como David: *Et nunc Domine Deus* (le dixo Salomon à Dios) *tu Regnare fecisti ſervum tuum, pro David Patre meo* : :: *Dabis ergo ſervo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare poſsit, & diſcernere inter bonum, & malum.* Hizo bien en acudir à Dios por ſocorro, porque todas las Librerias politicas no tienen vn dogma ſeguro para los aciertos de reynar; pero me ha hecho novedad, que ponga el empeño en pedirle à Dios vn coraçon docil, flexible, que ſepa ceder, y mudarſe vn coraçon que admita conſejo. Pues no era Salomon el hombre mas ſabio del mundo, y el que podia aconſejar à todos, y todos debián eſtimar ſu conſejo? Es verdad. Deſpues de eſſo pide bien; porque aunque quieren muchos Interpretes que ſea de Fè, que ſupo mas que ningun hombre; pero de que ſupieſſe mas que la junta de muchos, no ay nada eſcrito. Y en vn Salomon ſe echara menos la prenda de docilidad, que la ignorancia de algunos calumniò en nueſtro Monarca. Quantas vezes cediò el Rey à los pareceres de ſus Conſejeros, ſe hizo mayor Rey, y mas ſañalado para el Cielo, que eſſa es la marca de los predeſtinados: *Erunt docibiles Dei.* *3. Reg. 3.* *Ioan. 6.*

23 Para eſſo tiene el Rey Miniſtros, para eſſo paga Conſejeros, para eſſo desflora de las Vniverſidades los mas ſabios Iuriſconſultos. Si ellos viciados del interès acõſejan mal, no por eſſo dexarà el Principe de obrar bien. Vino Eſau vn dia rendido de la caza, ſin traer mas preſa que la fatiga, la ſed, y el hambre. Oliole bien vn guiſado, que avia hecho para Iacob ſu madre Rebeca; dizen que era de lentejas de Paleſtina muy ſabroſas al guſto, y el aliño hizo que creciеſſe en Eſau el apetito; pidiòle con anſias à ſu hermano Iacob, que le alargaſſe vn plato de aquel alimento, à quien aunque faltaſſen otros ſaynetes ſu hambre le haria precioſo: *Da mihi decoctionis hac rufa, quia oppido laſſus ſum* : :: *Cui dixit Iacob vendi mihi primogenita tua.* Manifeſtò Eſau tanta gana de aquel manjar, aunque ruſtico, que Iacob ſe le quiſo vender caro, y le pidiò el derecho que tenia al mayorazgo por precio, aunque à las ventajas que hazia en lo temporal el primogenito à los demàs hermanos, eſtava vinculada la dignidad del Sacerdocio; pero deſpreciò, y atropellò por eſſas perdidas Eſau, por lograr la goloſina de ſu antojo: *En morior, quid mihi proderunt primogenita?* Primero es vivir, porque ſin vida no ay mayorazgo. Si yo

S. Auguſt. in Pſ. 46 *Atheneo, lib. 4.* *Gellio, li. 17. c. 8.* *Gen. 25*

me

me muero de hambre, con mi muerte passa à ti el mayorazgo; yo quiero darte oy lo que ella me ha de quitar, sin llegar à mañana: *En morior.* Passò adelante Iacob, y quiso que confirmasse el contrato con juramento: *iuravit ei Esau, & vendidit primogenita. Et sic accepto pane, & lentis, edullio comedit, & bibit, & abijt; parvipendens, quod primogenita vendidisset.* Disputa celebre entre los Interpretes, si pecò Esau, en la venta de su mayorazgo, y Iacob en la compra. No sè que aya ningun Catolico, que escuse de culpa à Esau, aunq̃ le libre Cayetano de simoniaco; pero no de goloso, de prodigo, y de desperdiciado; pero à Iacob, siẽdo entre dos la compra, y la venta, todos los Catolicos le escusan, y aun de culpa venial le defiendẽ. Gran fortuna es el conseguir buena opiniõ: Estava Iacob tenido por hõbre de bondad, y siendo en vn mismo contrato complice con Esau, à este por la imaginaria, como si viniera de Indias, todos le infaman delinquente; y Iacob se sale con ser vn bienaventurado. No puede dexar de ser cuerdo este juyzio, siendo de Dios; pero vayan con mucha reflexa los hombres, porque caras beatas suelen ser embozo de conciencias facinorosas. Suponen que no pecò Iacob: vengo en que no fuesse profano, como dize S. Pablo, que lo fue Esau; pero como puede librarse de injusto, pidiẽdo precio tan subido, por vn mãjar tan grossero? De esse excesso no tuvo la culpa Iacob, sino Esau. El mira à aquel manjar, como à medicina, como à epictima, como à antidoto que le preserva de la muerte, *en morior.* Pues receta, q̃ conserva vna vida, y q̃ embaraza la muerte debiò estimarse como preciosa, con q̃ no fue alimento vil el que vendiò Iacob, sino vna droga muy estimable.

S. Pablo Ad Hebræos, c. 12.

24 Pero tiene contra si esta resolucion, el que el trance de la muerte, en q̃ se puso Saul, fue de verdad mentiroso. Era la casa del Sac rica, abastecida, opulenta; pues como podia morirse de hambre Esau en casa de vn Labrador tan acomodado? Donde avia guisados de faynete, faltariã manjares para entretener, ò para mitigar el hambre? Luego conocidamẽte no pendia la vida de Esau de aquel alimento que le cõprava à Iocob? Es constante; pero essa fue culpa de Esau, no de Iacob. Mire Esau como informa, q̃ Iacob cree à lo que oye. El dize claramente, que se muere, *en morior*, Iacob le diò aquel guisado para resucitarle; y por entonces le resucitò, y se fue muy contento despues de aver comido: *Comedit & bibit, & abijt parvipendens, &c.* Si èl informò mal, èl pecaria, à èl se le llevaria el diablo; pero Iacob, verdaderamente que se llevò las bendiciones.

Vide Cor. hic.

25 O Santo Dios, que infestada està la Republica de Esaues! Quiera Dios que sus malos informes, no causen las ruinas que llora España. Es assi q̃ condescendiò nuestro gran Monarca cõ el parecer de sus Consejeros, cediendo no pocas vezes, al dictamen proprio. Quien le condenarà, porque siguiesse el consejo de los que con mucho acuerdo eligiò para Consejeros? Puede ser que, ò por ignorancia inculpable (que en los mas sabios no basta querer acertar, para encontrar con los aciertos) no aconsejassen lo mejor. Tambien sucederia, que, ò por capricho, ò por particulares intereses informassen siniestramente al Principe. En estos lances, suya seria la culpa, no del Rey; que segun leyes de prudencia, siguiendo el parecer de los sabios, es justo, y es sabio, aunque yerre. Si se hablassen entre si los Consejeros, para que se ajustassen ligas, treguas, ò pazes de no buena cara, informandole al Rey, de que aviendo estudiado todos los medios, solo de este se prometian la vida del Reyno, que estava yà en los vltimos parasismos, y que le lloravan yà como muerto, *en morior*, que ha de hazer el Ry? No le precissan à que deponga, aunque sienta lo contrario, su parecer, porq̃ respire el Reyno, que se le persuadieron al Rey espirando? *En morior.* Si ellos son Esaues, que aviendo à la mano remedios promptos, sin riesgo, ò desdoro de la Religiõ, ellos los embarazassen, la culpa seria suya, no del Rey, y dellos serà tambien la pena. En el Rey fuera culpable el teson inflexible de no querer ceder al parecer de los sabios; no se reputara por constancia: se murmurara como tema; y aunq̃ fuessen favorables los efectos, se juzgarã yerros dichosos; pero no resoluciones prudentes. Genio blando, apacible, docil, tuvo el Rey nuestro Señor, que està en gloria. Lo docil, lo flexible, q̃ fue nuevo esmalte à la corona en Salomon: *Dabis servo tuo cor docile*, no pudo deslustrar el Cetro de nuestro amabilissimo Principe, ni pudo embarazar el que se escriviesse en el libro de la vida su nombre: *Erunt docibiles Dei.*

26 Otro indicio de predestinacion en que convienen los Santos, y los Theologos, es vna muerte madura en los años, y anticipada en los trabajos; y enfermedades precursores, que dàn aviso de la cercania de la muerte, mas necessarios en los Principes, por ser muy contados los Isaias, que se atreven à darles advertencias tan dolorosas, à los que reynan. Estos prenuncios tuvo muy favorables nuestro Principe. Fueron sus principios, y medios à todas luzes dichosos;

en los fines experimentò reveses de la fortuna en su Reyno, y repetidas quiebras de salud en sì mismo. Estas faralidades en lo temporal toleradas con animo invencible, fueron seguros pronuncios de su felicidad eterna.

§. VI.

EN el Psalmo 43. se haze lenguas David en elogios agradecidos à Dios, por las victorias que dio à su Pueblo, reconociendolas todas à su poderoso braço, queriendo para el toda la gloria de los triunfos: y disponiendose para recibir en sì iguales, ò mayores favores, dandole gracias por los recebidos: que del hombre à Dios no ay mas paga de los favores recibidos, que el reconocerlos. *Non enim in gladio suo possederunt terram: & brachium eorum non salvavit eos; sed dextera tua, & brachium tuum: tu es ipse Rex meus, & Deus meus, qui mandas salutes Iacob.* Esperò lograr iguales mercedes; que las que consiguiò de mano de Dios Iacob, porque hizo este argumento. Vos sois el mismo; y yo en lo agradecido procuro ser otro Iacob; con que debo confiar experimentarè iguales favores: *Quoniam tu es ipse Rex meus, & Deus meus, qui mandas salutes Iacob.* Bien alega David, pero aviendo tantos Patriarcas en la Ley natural, y escrita, con quien se declarò tanto Dios, favoreciendolos con manos tan generosas, no parece como en Iacob el mejor exemplar, y mas quando se declarò en pedir salud: *Qui mandas salutes Iacob.* Porque no tuvo la salud Iacob tan sin quiebras, que no le valdasse vn pie el Angel, y fue de por vida la enfermedad: luego mejor exẽplar tomara en sus abuelos Isac, y Abrahan. Si siguieramos à Agustino, que en lo literal de las Psalmodias antiguas leyò el singular, *mandas salutem*, tenia apariencia la duda; pero en las Biblias correctas, se lee *salutes*, en q̃ no pide solo salud para el cuerpo, sino tãbien salud, y salvacion para el alma: por esso se valiò del exẽplar de Iacob. Atendiò singularmente à la salud del alma; pues eligiò bien à Iacob, à quien Dios hiriendole en el cuerpo, le hizo que anduviesse arrastrando. Pues si ha de sanarle el alma, el mejor medio fue herirle el cuerpo: *ipse vero claudicabat pede.* Oygo, que le manda saludes, y veo que le da enfermedades: hiere se, y dize que le manda salud. O como es verdad! Que para bolar àzia el Cielo, le da alas; el que la enfermedad le haga andar arrastrando por la tierra. Esta enfermedad le hizo robusto, esta dolencia le hizo agil para bolar al Cielo. No le vimos à nuestro amabilissimo Principe el tercio vltimo de su vida combatido de penosas, y repetidas dolencias? No le vimos tan quebrado de salud, que à puros alientos traia arrastrando el cuerpo? Los vassallos de coraçones mas duros, no podian reprimir en los ojos el llanto; pero al Rey, su dolor, y nuestras lagrimas se los abrieron para que solo mirasse al Cielo: *Qui mandas salvationem Iacob.*

Psal. 43.

Gen. 32.

19 La vltima señal de Predestinado, y la primera para vencer sustos, y temores, en riesgos de eternas infelicidades, si consultamos el parecer de San Bernardo, es la devocion afectuosa, y tierna à la Emperatriz del Cielo Maria Santissima. El oir con regocijos del coraçon sus ventajas, sus excelencias sobre todo lo criado. El celebrar lo sagrado de sus Mysterios, el procurar crecer sus fiestas, estudiando nuevos primores para que crezcan sus aplausos. El emplear sus rentas en obsequios de esta Señora, procurando que los hombres compitan en las veneraciones à su Reyna, como los Angeles, empeñandose en que la executoria de su pureza corriente en el Cielo fin litigarse à esfuerços de la devocion, corra tambien entre los hombres. Si esta es la señal mas segura, vengan todos los hombres por testigos, à nadie excluyo por sospechoso, ni le tacho por apassionado, que no ayra quien se atreva à dezir, que no rayò tan alto nuestro Principe, que ningun si llegara al Cielo, huviesse de echar linea mas alta.

§. VII.

19 DE todas las gerarquias, y nueve coros de Angeles, fueron hombres tabios, que apostataron algunos, y que cayendo Luzbel arrastrò algunos cõmuneros contra Dios, hasta de la suprema classe de Serafines. Yo quisiera atreverme à dezir, con licencia de los Theologos, que de alguna classe no cayeron. En el capitulo 12. de la Apocalipsis, escrivio San Iuan à la Emperatriz de el Cielo Maria, y como à Muger tan celestial, todos sus adornos fueron de la recamara, y guarda joyas del Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo, mulier amicta Sole, Luna sub pedibus eius, & in capite eius Corona Stellarum duodecim.* Tenia por calçado la Luna, por vestido los tabies del Sol, por diadema vna Corona de doze Estrellas. Pregunto ora: quãdo arrastrò Luzbel la tercera parte de los Astros, y desde el Cielo los abatiò al abismo, desalinò este ornato de Maria Santissima? Faltole alguna

Apoc. 12.

Es-

Estrella de su diadema? Anubloſe el Sol, que la veſtia? Obſcurecioſe la Luna, que ſirviò de calçado à ſus plantas? No ay aun entre los delirios de los Hereges, quien lo ſoñaſſe. Luego de la claſſe de eſtrellas devotas, y aficionadas à Maria, aunque avia algunas errantes, todas ſe quedaron en el Cielo fixas. El Sol Planeta quarto, eſtrella errante es, pero yo en Maria la veo fixa; que aunque en eſſotros Cielos ſe padezcan baibenes, en el Cielo de Maria ſiempre ay ſeguridades.

§. VIII.

30 EL aver muerto nueſtro feliciſſimo Principe el dia que conſagrò la Igleſia à la feſtividad del nombre de Maria Santiſsima, es nuevo fiador de ſu eterna Bienaventuranza. Tarea ſerà de todos los ingenios de la Igleſia, y durarà lo q̃ el mundo durare deſcifrar los enigmas del Apocalipſis de S. Iuan. No es el menos arduo para la inteligencia, el que contiene el cap. 19. en que deſcrive S. Iuan al Verbo, con adornos militares, manchado el veſtido con la ſangre de ſus contrarios, y manifeſtando, que le tuvieron mucha coſta las coronas que brillan en ſus ſienes: *Ecce equus albus, & qui ſedebat ſuper eum, vocabatur fidelis, & verax, & cum iuſtitia iudicat, & pugnat. Oculi autem eius, ſicut flamma ignis, & in capite eius diademata multa, habens nomen ſcriptum, quod nemo novit, niſi ipſe.* Entre tantos myſterios, el mas oculto (ateſtiguandolo aſsi S. Iuan) fue el nombre que puſo ſobre ſu cabeça, ſirviendo de corona à las muchas que adornavan ſus ſienes: *Et in capite eius diademata multa, habens nomen ſcriptum, quod nemo novit, niſi ipſe.* Quatro nõbres le diò el Evangeliſta al Verbo en eſte cap. 19. *Fidelis, & verax*, fue el primero: ſegundo, el que ſolo Dios le conociò: *Nomen, quod nemo novit, niſi ipſe*: El tercero: *Verbum Dei.* El quarto: *Rex Regum, & Dominus Dominantiũ.* Primero tercero, y quarto nos manifeſtò S. Iuan. El ſegundo dize, que èl tambien le ignorò, y què ſolo Dios tuvo ſu noticia: *Quod nemo novit, niſi ipſe.* Como ſe atreveràn aves plebeyas, à querer deſcifrar el enigma, que San Iuan con ojos de Aguila no pudo penetrarle: Sin embargo ay algunos atrevimientos, que el intentarlos, yà què no acredite el juyzio, dà eſtimaciones al ingenio. Con que no han faltado Adivinos devotos, ò pretendientes de Profetas. Quieren los Interpretes mas eſcrupuloſos, en el rigor de lo literal, que eſte nombre fueſſe el de Geova. Aſsi los dos ilustres Interpretes, Padre Franciſco de Ribera, y Padre Luis de Alcaçar. Galatino dize, que el nombre era Mitraton, en que ſe explica lo ſoberano de la Princeſa de los Cielos Maria; y quando Chriſto Bien Nueſtro ſe oſtenta al mundo vitorioſo, ſobre la cabeça adornada con tantas coronas de vencedor, eſcrive el nombre de ſu Madre, para que la gloria de ſus triunfos ceda en obſequios de Maria. Buenos conceptos; pero ſe dexan ſin reſpueſta la dificultad, porque, el nombre de Geova, en vna lamina de oro le traia el Sumo Sacerdote eſculpido, y ſiempre à los ojos, y en deſcubierto à los del Pueblo. Luego no pudo ſer eſſe el nombre ignorado de todos, y conocido ſolo de Dios. Y ſi eſſe nombre de Dios le viò Iuan eſcrito, como pue de dezir que le ignorò: *Nemo novit.* Con la miſma razon ſe convence, que no pudo ſer el nombre de Maria, porque fue celebre, en la Ley eſcrita, y revelado, como quiſo S. Pedro Damiano, aunque en los primeros ſiglos eſtuvieſſe oculto en el guardajoyas de la Divinidad. Quien nos darà vn hilo de oro para ſalir de eſte laberinto? El ſaber que ay letras de laberinto, nos ha de dar luz, para vencer las encrucijadas. El nombre que tenia bordado ſobre las coronas, que adornavan ſus ſienes, era el de Geova; pero enlazado con el Mitraton; eſte lazo, abreviatura, ò cifra del nombre de Ieſus, y Maria, es el que no diſtinguiò San Iuan, y el que conociò ſolo Dios: A eſtas llaman letras de laberinto, por eſtar entre ſi tan penetradas, que no baſta verlas para diſtinguirlas: violas Iuan, pero no acertò à leerlas, ſolo Dios las leyò: *Nomen, quòd nemo novit, niſi ipſe.* No và muy diſtante de eſta imaginacion el eruditiſsimo, y futiliſsimo Interprete Luis de Alcazar. Mirò en el Sumo Sacerdote à la Mageſtad de Chriſto B. N. y como ſolo èl podia leer el nombre de Geova, aſsi Chriſto B. N: *Nemo novit, niſi ipſe. Solus Pontifex notas illas, ſive compendiarios characteres legebat; quippe illi vni nomen Iehova legebatur.* Dixo bien. *Compendiarios characteres.* Aſsi el nombre de Geova, como el Mitraton, eſtavan eſcritos con letras compendioſas, ò abreviaturas. Algunas ſe reducen à vna letra, què en los que no tienen vſo, no ſe entiende con facilidad loque ſignifican: Si à lo compendioſo, ſe añadieſſe el eſtar enlazados los caracteres de vn nombre, con los de otro, es enetrarlos, y hazer tan dificultoſa la inteligencia, como ſalir del laberinto, de donde tomò eſſe genero de cifras el nombre.

Apoc. 19

31 Bien eſtà aſsi, para vencer la pri-

mera dificultad; pero no ſe vè luz, para el principal intẽto, de que aver muerto nueſtro Monarca, en dia que conſagrò la Igleſia para la veneracion del Nombre de Maria Santiſsima, ſea ſeguro fiador de ſu eterna Bienaventurança. Es aſsi; pero era forçoſo eſtablecer primero eſta vaſſa para dar firmeza al diſcurſo. No dixo la Mageſtad de Chriſto B.N. que el Cielo Impireo ſeria el papel en que ſe eſcrivieſſen los nombres de los predeſtinados: *Gaudete, quod nomina veſtra ſcripta ſunt in Cœlis*? Es cierto. Tambien lo es, que al Cielo Impireo le llaman los Santos, atendiendo à ſu etimologia: *Cœlum nominis*. Cielo de Nombre: Porque en ſus criſtales ſe gravò el nombre de Ieſus, que es el Principe de los predeſtinados. Aora tendrà alguna luz mi penſamiento. Si ocupaſſen el nombre de Ieſus, y Maria todo el eſpacio, que pedia lo auguſto de ſus nombres, era eſtrecho papel todo el Cielo; aunque ſe eſcrivieſſen ſin margenes: pues, para que no faltaſſe papel, en que ſe eſcrivieſſen, los que por afectos à Maria Santiſsima avian de gozar el caracter de predeſtinados, ſe ſobrepuſo el nombre de Maria al de Ieſus; y acortando el eſpacio con el compendio de ſus nombres, y enlazandoſe en forma de laberinto, el Ieſus con el Maria diò lugar à la plana del Cielo, para q̃ cupieſſen mas nombres de predeſtinados. Muriò nueſtro Catolico Principe en el dia que ſe celebrò en Maria eſta dignacion piadoſa de abreviar ſu nombre, para que no le faltaſſe en el papel del Cielo lugar à vn Rey tan tierno, tan fervoroſo, tan amante de ſus perfecciones, como nueſtro Gran Phelipe. Demos los parabienes de la felicidad de ſu Eſpoſo, à la que oy le llora, como ſi huviera faltado oy: Dia es de gozo, en que con tanta razon ſe cree eſtà eſcrito en el Cielo ſu nombre: *Gaudete, quod nomina veſtra ſcripta ſunt in Cœlis*. Ceſſe el llanto, que no ay bebedizos de cambray tan ſuaves, para enjugar las lagrimas, como el calor del lumbre de gloria, con que nos perſuaden tantas ſeñales, que eſtà iluſtrado ſu eſpiritu. Porque le han de llorar nueſtros ojos, aviendo tan ſeguros indicios de que los de ſu alma ven à Dios?

Luc. 10.

32 Prueban eſtos indicios ſu felicidad àzia el mejor Reyno, con que ſe templò, ò deſapareciò nueſtro dolor en la perdida; y en el avernos dexado por ſuceſſor al Señor Rey Carlos Segundo, le hizo Dios tambien àzia el mundo dichoſo, y bienaventurado.

§. IX.

33 Aſseguròle Dios al Patriarca Iacob, de que podia ſin rieſgo, ni en ſi, ni en ſu familia dexar la tierra de Canan, ò trocarla por la de Egypto, en que no ſolo ſe ſocorrerian de la careſtia de trigo, y de alimentos para conſervar la vida; ſino que lograrian grandes vſuras, en las riquezas, y bienes de fortuna: *Ait illi Deus: Ego ſum fortiſsimus Deus Patris tui: Noli timere deſcende in Ægyptum, quia in gentem magnam faciam te ibi. Ego deſcendam tecum illuc, & ego inde adducam te revertentem. Ioſeph quoque ponet manus ſuas, ſuper oculos tuos.* No pudo declararſe mas el amor que Dios tenia à Iacob; ni declarar mas ſu proteccion, ofreciendo el acompañarle, aviendo hecho antes alarde de ſu fortaleza, contra quien pueſto todo el mundo en armas, no podia hazer, ni leve reſiſtencia: *Ego ſum fortiſsimus Deus Patris tui: noli timere, deſcendam tecum in Ægyptum.* Gran favor en acompañarle, gran conorte, para hazerle ſuperior à todos los rieſgos, que pudo fabricar el miedo; pero poner en el mejor lugar de las mercedes, el que Ioſeph ſu hijo querido le cerraria al morir los ojos, no ſe vè por dõde pueda ſer favor tan ſobreſaliente, que le ponga ſobre los demàs por corona. Eſſe era indicio muy cierto del amor que tenia Iacob à ſu hijo Ioſeph, y en Ioſeph ſeguro fiador de la correſpondencia. El no aver executado eſſa ceremonia de amante fue el ſentimiento de la madre de Vrialo; y la ſuplica que hizo à los Dioſes Penelope, en la carta que eſcriviò à Vliſes, pidiendoles por vltimo favor, que ſu hijo Thelemaco aſsiſtieſſe à cerrarla, y cerrar los ojos de ſu padre: *Ille meos oculos comprimat: Ille tuos.* Eſſa anſia era cierta calificacion de la ternura, y del cariño; pero no ſe vè la razon, porque Iacob puſieſſe eſte favor que le ofreciò el Cielo, por corona de los que recibiò de mano de Dios, ſiendo tan crecidos, y tantos. Procurarè manifeſtar el ſecreto, porque anhelò tanto Iacob, à que fueſſe Ioſeph quien le cerraſſe al morir los ojos: *Ioſeph quoque ponet manus ſuas, ſuper oculos tuos.*

Gen. 46.

Gen. 46.

Virgilio, Æneid. 9

Ovidio.

34 De dos bienaventuranças, ſe puede conſiderar capaz el hombre; ſobrenatural la vna, natural la otra. Corriente ſentencia es entre los Catolicos, que la ſobrenatural conſiſte en ver à Dios, como es en ſi. En definir la natural trabajaron los mas diſcretos Filoſofos, ſin fruto ſiempre, porque pagado cada vno de ſu idea, ſe empeña van en impugnar las de ſus competidores, y eſtos impugnando la ſuya, le pagavan en la miſ-

ma

ma moneda : con que siendo tantas las definiciones, se quedò sin definir la bienaventurança de el hombre. Este sucessò de Iacob me dà à mi osadia para definir la questiõ tantos siglos dudosa: *Ioseph quæ ponet manus suas, super oculos tuos. Quasi dicat* (palabras son del docto Cornelio) *Ioseph tibi morienti oculos claudet, ac consequenter, relinques illic Ioseph superstitem.* Esse favor tuvo por el mayor Iacob, viendo al espirar que dexava vivo à su hijo Ioseph, *superstitem relinquens.* Era Ioseph dos vezes hijo, porque le engendrò Iacob: la vna, por ser en estremo parecido à su padre: la otra, por esso le llamò dos vezes hijo: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens.* Y le pareciò à Iacob, que no moria, pues vivia en Ioseph, quando moria en si: *Relinques Ioseph superstitem.* Aun no tiene toda la luz mi concepto. Si Ioseph le cerrò los ojos à Iacob al morir, luego estuvo presente Ioseph; luego en aquel trance vltimo, ò le viò, ò le pudo ver Iacob. Pues miren, la bienaventurança sobrenatural consiste en ver à Dios; la natural de vn hombre, el mas feliz, y que fue bienaventurado en la vida, como Iacob, consiste en ver que dexa vn hijo heredero de sus patrimonios, y que al passo que fuere creciendo en años, irà creciendo como Ioseph en felicidades: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens.*

Gen. 49.

35 Pero ay oyentes escrupulosos, y yo tambien adolezco de esse achaque, quando digo, como ellos, quando oyen. Quando llegò à este vltimo trance Iacob, dize de èl Moyses estas palabras: *Oculi enim Israel caligabant præ nimia senectute, & clarè videre non poterat.* Con que fue preciso, para que echasse la bendicion a Ephrain, y Manases, para que los abraçasse, que suplisse el tacto por los ojos: *Applicitoque ad se deosculatus, & circumplexus eos.* Luego el ansia de Iacob, no fue de que assistiesse Ioseph para verle, pues se avia anticipado à quitarle los ojos la muerte: *Caligabant oculi eius, præ nimia senectute.* Parece que aprieta la instancia; pero si el rigor del texto aprieta el nudo, èl mismo muy à mi favor le desata. Aviendo echado los braços à los dos nietos, se bolviò à Ioseph, reconociendo à Dios este favor, dixo assi: *Non sum fraudatus aspectu tuo: insuper ostendit mihi Dominus semen tuum.* Acaba de dezir que la ancianidad le avia privado de la vista à Iacob, y en la distancia sola de vna clausula la tiene para ver à Ioseph, y para ver tambien à sus hijos: *Non sum fraudatus aspectu tuo; insuper ostendit mihi Dominus semen tuum.* Vencerè esta dificultad con otra mayor:

Gen. 48.

En el cap. 45. le dieron nuevas à Iacob de que vivia su hijo Ioseph; tuvo esta nueva por sueño, pero viendo que le embiava Ioseph carruage, para q̃ èl, y su familia fuessen à Egypto, la creyò, y juntamente (dize el texto) que resucitò: *Cumque vidisset plaustra, & universa, quæ miserat, revixit spiritus eius: vadam, & videbo illum, antequam moriar.* Si de muerto le bolviò à la vida la esperança de verle; porque no le bolveria los ojos, que le faltavan, el oirle, y reconocer que estava presente? En nuestro Español idioma, por el ver la luz explicamos la vida; los que padecen ceguedad, se cuentan con los muertos; assi se contò entre los muertos Iacob, quando presumiò que no estava en el mundo Ioseph; pero desengañado de que vivia, resucitò: *Revixit: vadam, & videbo illum.* Resucitò con verle. Si no huviera dexado nuestro Catolico Monarca su vida à guardar en el Rey nuestro Señor, le lloraramos, como difunto; pero si se remozò su vida en nuestro Carlos, obligacion es el templar el llanto; pues no solo le hemos visto, con tan repetidas señales, de que goza mejor corona en la otra vida; sino tambien, de que el dexar su sucessor tan Augusto, le hizo bienaventurado en esta.

36 Cessen pues las lagrimas, que yà el dolor ha passado los terminos de lo justo: *Luctus mortui septem dies; fatui autem, & impij omnes dies vitæ illorum.* Para llorar la muerte de los impios, poco tiempo es toda la vida, porque el llanto de ellos serà eterno. Para llorar la muerte del justo, siete dias sobran; porque quien se obstina en llorar su ausencia, no le quiere dichoso. Muriò el Señor Rey Phelipe Quarto, pero dexò tantas señales de su eterna felicidad, que le agravia, ò le invidia la dicha, quien se obstina en el llanto. El septimo dia puso por termino Iesus Sirac à los llantos. Los dias de estos siete años han sido todos de lagrimas. Mucha jurisdiccion se ha tomado el dolor. Fue grande la perdida, ò la mayor; que pudo tener Monarquia; pero mayor fue su ganancia, pues ay congeturas tan bien fundadas, de que comutò la mas illustre Corona de la tierra, por el Reyno de los Cielos. Cessen pues las lagrimas, y haga cortesia el dolor à los regocijos: *Gaudete, quod nomina vestra scripta sunt in Cælis.* En nuestro Gran Philipo se vnieron los dos nombres del Principe de las Tribus, Iacob, y Israel. Consta por los aparatos funebres que celebraron la muerte, y el sepulcro de Iacob; pero no ay vn renglon de que lloraſſen la muerte

Eccles. 22.

Luc. 10.

de Iſrael. En Iacob reconocieron prendas ſoberanas de Principe del Reyno mas florido entonces: ai fue natural el ſentimiento. Llamòſe tambien Iſrael, que quiere dezir, el que vè à Dios. Eſſo es ſer bienaventurado: pues por mas entremetidos que ſean los peſares, no han de tener lugar, en quien conſiguiò rotulo de glorias. Si yà no es, porque aviendo dexado hijo tan de ſu cariño, no abrieron para èl ſepulcro, porque no le tuvieron por muerto, viendo el hijo, en que continuava ſu vida. Con que le debemos conſiderar bienaventurado en la tierra, y confiar en que goza eternidades de gloria en el Cielo: *Ad quam nos perducat, &c.*

SER-

SERMON

SEPTIMO.

DE EL CIEGO, PREDICADO EN Palacio.

Prateriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate. S. Iuan, cap. 9.

SALVTACION.

1 SI le poneis à vn rio caudaloso estorvos, busca como desenfadarse, rompiendo las prisiones, y se diligencia por diferentes rumbos la corriente, porque no vive, sino comunica sus raudales. Embarazaronle à Christo Bien Nuestro los Escrivas, y Fariseos las ansias de favorecerlos, tomando piedras en las manos con que repressar la corriente de sus favores. Saliose Christo Bien Nuestro del Templo, mudò calle, y encontrò presto en quien desahogar sus impaciencias de Bienhechor. Viò à vn Ciego de su nacimiento, mirole con cuydado, y reparandolo los Discipulos (que ni vn pestañear de ojos se les passa sin residencia, ò sin reparo, à los que viven entre las luzes de la grandeza) curiosos quisieron averiguar la causa de esse achaque, y le preguntaron à Christo Bien Nuestro, si era culpa de sus padres, ò suya, el que huviesse nacido ciego. Ay hombres desgraciados, que no les basta el no reparar en nada, para que no reparen en ellos. De vn golpe le mancharon à èl, y à sus padres; y en ellos dize Theofilacto comprehendieron hasta la quarta generacion los abuelos: *Quis peccavit? Hic, an parentes eius?* Por no malograr el tiro hizieron la punteria à todos los blancos de culpa, que podian ocasionar aquella pena. Todo lo cogieron en vna clausula: en materia de agenos defectos, les cabe mucho en la boca à los hombres, y en el pecho, ò poco, ò nada.

2 Acertò à caer en ocasion de vna fiesta vn peynado de los de Atenas cerca de vn Filosofo, y dixole: de verdad, señor Anacharsis, que os huele mal la boca: no lo admiro, respondiò el Filosofo, que se me pudren muchas cosas en el estomago, y essas ocasionaron el mal aliento: à vos sin duda os olerà el aliento à ambar, porque no se os queda nada en el pecho.

3 A la duda de los Discipulos respondiò Christo Bien Nuestro, que ni avia sido defecto suyo, ni de sus padres, sino querer ostentar Dios su Omnipotencia, dandole de milagro los ojos, que le negò la naturaleza. Este, y otros muchos buenos visos podia tener la falta de vista; que no siempre las penas temporales son castigo de culpas; pero los hombres estàn tan enseñados à hazer el mal, como à sospecharle. Acreditò Christo Bien Nuestro con las obras la verdad de su proposicion, y echando vna saliva en la tierra amasò vn poco de barro con el dedo, que fue el colirio que le restituyò los ojos: puede ser que de esta accion tan afable, y tan cariñosa, tomassen motivo los Hebreos, para ofenderle, pocos dias despues, con infames salivas: que ay hombres, que miden los agravios por el compàs de los beneficios; y solo aguardan para ser mas ruynes, à verse mas honrados. Aprovechò Christo Bien Nuestro hasta sus salivas, para antidoto de los hombres, y ellos estudiaron, como hazer de las salivas veneno.

4 Pusole Christo Bien Nuestro el barro en los ojos, y mandòle que se fuesse à bañar à los baños de Siloe; obedeciò, y bolviò con vista. A las aguas de Siloe? Si, que son aguas, que no tienen lengua; dize el Espiritu Santo, que corren con silencio: essas son buenas executoras del beneficio, porque le hazen callando. Algunos vozean tanto el bien que hazen, y dàn tanto con èl en cara, que segun sacan al rostro los colores, mas parece que dàn bofetada que be-

beneficio. Bolviò con vista el Ciego, y los primeros que repararon la novedad (dize San Iuan) que fueron los vezinos. No me admiro, que suele ser pesada carga vn vezino con ojos, porque vèn mas en la casa agena, que en la propria; y el otro discreto en las cedulas que ponia para alquilar su casa, añadia que tenia vn vezino ciego; y tenia razon de subir por essa calidad los alquileres. Admirados se preguntavan los vnos à los otros, si era este el ciego, que avian visto mendigar pocas horas antes? vnos dezian èl es, otros, no es èl, pero se le parece, y necesitò el ciego de apoyar la identidad de si mismo: *Ille verò dicebat, quia ego sum.* Assi en lo corporal, como en lo espiritual, es tan diferente de si mismo, vn hombre con ojos, ò sin ellos, que se puede preguntar à si mismo por si mismo. Pues ven acà, hombre, le dixeron, si tu eras el ciego, que pedias limosna, quien te ha dado ojos? Yo solo sè, les respondiò el ciego, que vn hombre, que se llama Iesus, me restituyò con vn poco de barro los ojos; y siendo Sabado amasò esse barro? Notable melindre! pues ellos no hazian mas barro con los pies, siendo sabado; pues podian andar mil passos sobre la tierra mojada, sin quebrantarle? Luego no podia hazer esse reparo el zelo, sino què tomava este color la embidia, para poner à pleyto el milagro.

5 Assi sucediò: llevanle al Tribunal de los Escrivas, y Fariseos: empiezan à hazer la averiguacion: Eres tu el ciego de su nacimiento? Si señores. Quien te diò vista? Vn hombre que se llama Iesus me sanò con vn poco de barro: ea, este miente, llamen à su padre; viene el padre. Es este vuestro hijo? Si señores, èl es; pues no era ciego? Si, ciego era. Pues quien le diò ojos? Esso no sè, èl tiene edad, y responderà por si. Buelven à llamar al Ciego; ay tal porfia! Pobre mendigo, al Tribunal de los hombres te llevan? De milagro te dieron los ojos; milagro serà tambien que no te los saquen. Ea hombre, dizen, da la gloria à Dios, y di verdad; nosotros sabemos, que este hombre, que tu llamas Iesus, es pecador, y esso de hazer milagros es para Santos; di pues la verdad, como ha sido esto? Respondiò el ciego: yo no sè si es pecador; lo que yo sè es, que yo era ciego, y me ha dado vista, y Dios no favorece para tan excelentes obras à pecadores. Pues acaba, y dinos como passò esso, como fue? Yà os lo he dicho muchas vezes; si quereis mas informe para hazeros discipulos suyos, os le darè. Tu, y otros desalumbrados, como tu, serán sus discipulos. Nosotros sabemos, que Dios habló à Moyses; à este, no sabemos quien le habla, ni porque arte obra. Mucho me admiro, dixo el Ciego, que obrando èl lo que nadie obra, ignoreis que viene de Dios; porque en las Coronicas de los siglos no se hallarà, que ningun ciego de su nacimiento aya recobrado los ojos. Trataronle mal de palabras, porque sin aver sido discipulo se metia à Maestro: *In peccatis natus est totus, & tu doces nos?* Echaronle de la Sinagoga, que fue lo mismo, que descomulgarle; sin duda es gran pecado el tener ojos, entre los ciegos. Encontròle Christo, y dixole: Crees en el Hijo de Dios? Respondiò el ciego, quien es el Hijo de Dios? El que està hablando contigo es; hincando el ciego las rodillas, dixo el Credo: *At ille ait, Credo, Domine.* Ora empieza à ver mejor, porque se haze ciego, por la Fè, ò porque sacrifica à la Fè los ojos. Todos estos pleytos, se movieron contra este hombre, porque era Sabado, quando consiguiò la vista; pero como esse dia es dedicado à la Emperatriz del Cielo Maria, vna sombra suya fue quien le diò vista al cuerpo, y luz al alma. Yo necesito de la luz de la gracia, interceda Maria, y prestenos su suplica el Angel: *Ave Maria gratia plena.*

Præteriens Iesus vidit hominem cæcum à nativitate. S. Iuan cap. 9.

6 NO ay belleza en lo natural de parecer tan lindo, que no estè sugeta à pareceres: que tienen tambien sus bachillerias los ojos, y disputan à diferentes visos; como las pinturas tienen su luz, assi tambien los semblantes: No ay lienço de *pincel*, que à todas luzes muestre valentia, ni ay rostro vivo, que à todas luzes sea perfecto: verdad en lo natural tan cierta, que juran en su abono los ojos; pues aun mas evidencia tiene en las costumbres. No ay semblante de virtud, ni accion tan heroica, que si se mira con segunda intencion, y à todos visos, no se le puedan hallar ayres de imperfecciones. Ni ay accion tan perfecta, que si se rodea à todos lados no se pueda descubrir en ella algun viso de fealdad.

§. I.

7 DEſconfiò el Rey Balac de poder conſeguir victoria del Pueblo de Dios, valiendoſe ſolo de ſus fuerças, y vsò de ſupercheria; pretendiendo lograr por los echizos, ò encanto del Profeta Balaan, el aojar los brios del Exercito de Iſrael. Num. 23. Emblòle à llamar, ofreciendole grandes teſoros, ſi echaſſe vna maldicion al Pueblo, con que agoſtaſſe ſus orgullos, y le impidieſſe el corriente de las bizarrias. Aparecioſele Dios al Profeta, y dixole: que ſino hallaſſe en el Pueblo delitos, que no le maldixeſſe, y aſsi ſe lo manifeſtò Balaan al Rey Balac: *Quomodo maledicam, cui non maledixit Deus.* Deſpues de eſſo ſe le buelve Dios à aparecer, y le echa vn candado à ſus labios: *Cui cum Dominus occurriſſet, poſuiſſetque verbum in ore eius.* Señor, ſi eſtais cierto de que en el Pueblo no ay culpa, y eſſo miſmo eſtà reconociendo Balaan, que por eſſo le llamò Exercito de bienaventurados: *Quam pulchra tabernacula tua Iacob, & tentoria tua Iſrael!* No eſtàn de ſobra eſſas diligencias? Ninguna ſobra, dize ingeniosamente Theodoreto. Atended à lo que hizo el Rey Balac, puſole al Profeta ſobre vn collado, y dixole: mira al Pueblo, y echale tu maldicion. No puede ſer dixo el Profeta, porque me parece que veo vna congregacion de Santos, de juſtos, muchos en numero, y muchos en perfeccion: *Quis dinumerare poſsit pulverem Iacob, & noſſe numerum ſtirpis Iſrael? Moriatur anima mea morte iuſtorum.* Mi alma con la ſuya. Que es eſto, le dize el Rey Balac? Llamète para maldiciones, y bendizes al Pueblo? Ven, ven conmigo al ceño de aquel monte: *Veni mecum in alterum locum, vnde partem Iſrael videas, & totum videre non poſsis, inde maledicito ei.* Obedeciò el Profeta, mirò la parte, el que avia mirado el todo, y bolviò tambien à bendecirle: Ofendido el Rey, le dixo: pues le has de ver deſde la eminencia de Fogor, que puede ſer que deſde aì halles ocaſion para maldezirle: *Cumque duxiſſe eum in verticem montis Phogor, &c.* Veis aqui la cauſa, porque no eſtuvieron de ſobra las diligencias de Dios en cerrar los labios del Profeta: porque aunque eſtava Dios ſatisfecho de que no avia en el Pueblo delitos: *Non eſt idolum in Iacob, nec abominatio in Iſrael:* antes bien ſabia que era vna congregacion de Santos; pero vè que Balac anda à buſcarle los viſos, mirale por eſte lado, buelve à la otra colina, ſube à verle deſde el otro monte; pues andàdo à buſcar viſos, y à redondearle à vn hombre, aunque ſea vn Santo, hallaràn de donde cortar: ſi les parece bien el todo, miran ſola vna parte; ſi haze labor con ſu malicia, dexàn la parte, y miran el todo; y ſi al contrario, le deſquartizan con que por vna, ò por otra parte logran ſu intento.

8 Muchas vezes oyò la Sulamitis, no ſolo de boca de ſu Eſpoſo, ſino de las Damas de Ieruſalen, lo ventajoſo de ſu hermoſura, ſin dexarle aliento à la invidia, para querer à ſu viſta competencia. Y no ſe imprimen en el coraçon de vna muger tan ſuperficialmente las memorias de que es hermoſa, que ſe neceſsite de repetirlas, para que no las borre el olvido. Deſpues de eſſo oygo de ſu boca eſtas palabras: *Nolite me conſiderare, quòd fuſca ſim, quia decoloravit me Sol.* Se acoge al ſagrado de los ruegos, para que no la noten defectos. No me eſtudies las facciones, porque rezelo ſalir de vueſtro Tribunal no bien deſpachada. Suele engendrar altivezes la hermoſura. Eva viendoſe hermoſa creyò que le faltava poco para Deidad, y la Sulamitis celebrada, con el no ay mas de la hermoſura: *O pulcherrima mulierum;* tan deſconfiada, que rehuſa el ſer atendida: *Nolite me conſiderare.* Que motivo pudieron tener eſtos juſtos? Me parece que le he adivinado. Las Damas de Geruſalen, aunque amigas, y aficionadas deſearon verla à todas luzes, à todos viſos: *Revertere, revertere Sulamitis: revertere vt intuemur te.* Querian mirarla à todas luzes. A la luz, y contra la luz, de recto, y de ſoslayo, por eſſo teme: *Nolite me conſiderare.* Hizo biẽ en acogerſe à la piedad de los cenſores; porque, aunque ſean las facciones de vn Angel, no ſe aſſegura favorable ſentencia; en el colorido hallaràn color, aunque la ſymetria de las partes con el todo, en que conſiſte la hermoſura, ſea à todo eſtremo armoniosa. *Cant. 1.* *Cant. 1.*

9 En el ſiglo paſſado ſe juzgaron por milagros del arte algunas pinturas à beneficio de la Optica, tan ſingulares, que quedandoſe eſtas inmobles, ſolo en que movieſſe la cabeça quien las mirava, ſe repreſentavan tan diſtintas, como vn hermitaño de vn bandolero, mudandoſe en caravinas la camandula, ò vna Santa Catalina en Thaìs la ramera: la diferencia en las luzes de los viſos à que ſe mira vn roſtro, tiene tanta eficacia para deslumbrar los ojos, y para diferenciar los juyzios. Dixo bien Anacarſis, que todas las acciones tienen dos caras diferentes, ſegun lo ſon los mirones: la buena cara ven los amigos; la que tiene malas pintas, los contrarios: con que

que no es facil, siendo muchos los que ven, contentar à todos.

10 Real prueba de esta verdad es nuestro Evangelio. Con vna saliva, en que amassò poco polvo de la tierra, formò Christo Bien Nuestro vn colirio, diò ojos à vn ciego de su nacimiento; milagro hasta entonces no visto en toda la prolixidad de los siglos. Executòle Christo Bien Nuestro el dia de Sabado, y levantaron contra èl la voz los Escrivas, y Fariseos acusandole de transgressor de las fiestas: *Non est hic homo à Deo, qui Sabbatum non custodit.* O que facinorosa es la invidia avivada del odio! Que hallais de malo en essa obra? El que en Sabado amassò vn poco de barro. Esse poquito de barro les bastò para poner toda la obra de lodo. Si miraran el todo reconocieran en èl vn milagro; miraron la parte de amassar el barro, y entrò el viso de la malicia, porque era transgressor de las fiestas. Aun tiene mas energia este sucesso: Desuerte, que el pecado consiste, en que era Sabado? Pregunto: El Sabado estavan prohibidos à obrar el exercicio de artes liberales, especialmente por corta duracion de tiempo? Es constante que no; pues porque lo mirais como culpa? Es todo quanto puede dezirse en el mundo de vnos malos ojos, que el hazer milagros, lo tuvieron por obra mecanica, solo porque tuvo vn viso de menear con vn dedo el barro. Esta es calidad de ruines ojos, como condicion de hombres perfectos buscar entre muchos visos malos, vno bueno.

§. II.

11 QVando mas furioso buscava Saul à David para quitarle la vida, dispuso Dios, que èl cayesse en manos de David, tan desarmado, como lo està vn cadaver incapaz, ni de ofender, ni de defenderse, tal le puso à Saul el sueño, y el descuydo de sus criados: *Venerunt ergo David, & Abisai ad populum nocte, & invenerunt Saul iacentem, & dormientem in tentorio, & hastam fixam in terra ad caput eius: Abner autem, & populum dormientes in circuitu: Dixitque Abisai ad David: conclusit Deus inimicum tuum hodie in manus tuas nunc ergo perfodiam eum lancea in terra, semel, & secundo opus non erit. Et dixit David ad Abisai, ne interficias eum: Quis enim extendet manum suam in Christum Domini, & innocens erit. Et dixit David: vivit Dominus, quia nisi Dominus percusserit eum, aut dies eius venerit vt moriatur: : : Ne extendam manum meam in Christum Domini.* Esto es hecho, le dixo Abisai à David: yà es llegado el dia en que puso Dios en tus manos à tu enemigo: lograle, y quitandole vna vez la vida, pues tantas ha intentado quitartela: y que respondiò David? *Propitius sit mihi Dominus, ne extendam manum meam in Christum Domini.* Mucho peso tenian las razones de Abisai, porque eran muchas, y execrables las ofensas que avia padecido David, el mejor vassallo del Rey mas injusto. El sueño, viva imagen de la muerte te està incitando à que passe à original la imagen. Es tu enemigo, es tyrano, te ha despojado de tu hazienda, te ha desterado de la Corte, te ha apartado del lado de tu esposa. Por sus Ministros, por sus Soldados, por si mismo ha solicitado quitarte la vida, pague con vna el que tantas vezes ha solicitado tu muerte. Nada labrò en el coraçon de David la porfia de Abisai: con vna palabra deshizo todas sus razones: *Propitius sit mihi Dominus ne extendam manum meam in Christum Domini.* Me ha despojado de mi hazienda; pero es mi Rey, y es dueño de las de sus vassallos. Me ha tirado à la vida; pero es mi Rey vngido de Dios, y tambien tiene dominio en las vidas de sus vassallos. Me ha divorciado de mi esposa; pero es mi Rey, y me la diò, siendo hija suya; es Rey, y puede quitarme lo que me diò. Si por informes falsos se sospecha de mi ofendido, es mi enemigo; pero es mi Rey. Este viso tenia bueno Saul entre tantos malos. Puso en èl los ojos David, para no ofenderle, y despreciò tantos malos visos, que le impelian à vengarse: *Propitius sit mihi Dominus ne extendam manum meam in Christum Domini.* Esta es calidad de buenos ojos, y tambien de buenos coraçones.

1. Reg. 26.

12 Que ruin, que opuesta, y que contraria la vista de Saul. Torciole los ojos la invidia, entrandole el mal humor por los oidos, por ver mas celebrada la persona de David, que la suya, en boca de las Damas de Ierusalen: *Percussit Saul mille, & David decem millia: : : non rectis oculis aspiciebat Saul David à die illa, & deinceps.* Arrojòle en Palacio vna lança, para atravesarle el coraçon, no logrò el tiro: mandò despues le sitiassen la casa sus Ministros; y pregunta el Abulense, porque no mandò que en ella lo matassen; y responde, q̃ le diò lugar su colera para quitarle mas ignominiosamẽte la vida, haziendole processo de traydor aquella noche: *Vt nocte illa colorem quæreret, vt illum iuridice interficeret.* No era facil que hallasse Saul testigos, que dixessen con su malicia contra vn vassallo tan leal, tan bien visto, tan celebrado, por sus hazañas, y por restaurador, sino del Reyno, del credito,

1. Reg. 18.

de

de la opinion, y de la fama de sus Exercitos: luego si era su deseo matarle, mal consultò su enojo, reduciendo su culpa à proceso. No ignorò este argumento el Abulense; pero dexò respondido à èl en vna palabra: *Vt ad interficiendum eum iuridice colorem quæreret.* No busca causa, sino algun color para procesarle; pues aunque sea tan santo David, y el mejor vassallo, lo que es algun color nunca le faltarà para condenarle. David buscò vn color bueno entre tantos malos, para no ofender à Saul: Saul entre tantos visos buenos busca vno malo, para destruirle. Esta es calidad de ruines ojos, ojos de Escribas, y Fariseos, ojos tomados del odio, y de la embidia. No hallaran viso bueno en el milagro que obrò Christo Bien Nuestro; pero este Señor en el mismo defecto del Cielo hallò buen viso, que fue para ostentacion de la gloria de Dios: *Neque hic peccavit, neque parentes eius, sed vt manifestentur opera Dei in illo.* Ioann. 9.

15. El sucesso acreditò esta verdad con credito de la Omnipotencia, restituyendole los ojos que le negò la naturaleza. Y qual fue la receta? *Exspuit in terram, & fecit lutum ex sputo, & linivit lutum super oculos eius.* Poniendo tierra sobre los ojos le diò la vista. En lo natural esta diligencia mas proporcion tenia con cegarle, aunque los tuviesse claros, que con restituirselos. Es verdad, si se habla de la vista del cuerpo; pero el Amisiodorense lo glosò al espiritu. Y es constante, que el mejor colirio para aclarar los ojos del alma, es poner sobre ellos la tierra, que fue nuestro origen, y serà nuestro sepulcro. Quien con esta receta no abre los ojos, incurable ceguedad padece.

§. III.

14. VNa legion de infelices espiritus, dize el Evangelista San Mateo, que se apoderò de vn pobre hombre. Sienten los Padres Interpretes, que el desenfrenamiento en la torpeza le mereciò sequito tan numeroso, y tan execrable. El corazon de vn torpe suele estenderse tanto en liviandades, que puede ser palacio dilatado, en que vivan muchos diablos gustosos. Oyeron que passava Christo Bien Nuestro, por la Region de los Gerasenos, y salieronle al encuentro, con ceremonias de rendidos: *Quid nobis, & tibi est Iesu Fili Dei? Veniste hic ante tempus torquere nos.* Math. 8. A quien no causarà estrañeza, que conociendose reos, se vengan por su arbitrio à la presencia del Iuez à quien juzgan poderoso para castigar? Y si esta canalla haze alhaja de la presa de este infeliz hombre, porque se ponen à tiro de quien pueda libertarle de sus manos? Remigio Altisiodorense, dize, que se llegaron à Christo muy en sussto, y muy confiados, de que no les quitaria Christo la presa: *confidenter ecce ad Christum.* Como pudo no ser nociva esta confiança? No le conocen poderoso? No tienen repetidas experiencias, de que los lançò de otros cuerpos, y lo significaron con gritos de dolor, y de sentimiento? Pues en que confiando de que no executarà con este uno, lo que obrò con tantos millares de hombres? Recurramos al texto à ver si hallamos en èl alguna luz que nos alumbre. A este hombre infeliz, dize el Evangelista, que no le concentian los demonios habitar en las Ciudades, sino en los desiertos; sus passos eran vilitarce interiores, su casa de aposento eran los sepulcros, sin que lograsse en ellos vn desengaño, ni solicitasse romper las prisiones que le aterravan. Esso fue lo que le diò confiança al demonio: *confidenter ecce ad Christum.* Si teniendo tan frequentemente la tierra de que le avia el sepulcro à los ojos, se queda ciego, y obstinado, su desdicha, y que es su ceguedad incurable; pues la tierra sobre los ojos no le los abre. Conocian poder en Christo Bien Nuestro, pero quisieron saber por experiencia si era infinito, libertando de la servidumbre à vn pecador, que se reniò à los desengaños, que le predicava la tierra de su sepulcro: *Habitabat in monumentis, & in desertis locis.*

15. Avenezra, entre los Maestros de los Hebreos, no de infima nota afirma, que la estatua de oro, que mandò fabricar Nabuco, para conseguir en su imagen las adoraciones que pretendia en su persona, estava dispuesta con tal artificio, que hiriendo en el Oriente los rayos del Sol en su rostro, movia la lengua, como si formasse palabras, que aunque no las entendian, las veneravan los vassallos. No pongo dificultad, en que pudiessen conseguir con el arte; y el parentesco, que tiene con el oro el Sol, bullicios en la lengua, con que persuadir en la estatua vozes; antes bien admiro, que no huviesse traza, ò invencion, para que se moviessen los ojos sobre sus quencas: que à lo divino, que pretendia no le estava menos bien, el ver, que el hablar; pero nunca se logrò este intento, hasta que ofendido Dios de su arrogancia, y de su sobervia, le convirtiò en bruto, para que pacieste como buey las yervas de el cam-

campo: *Fœnum vt hos comedes.* Y que consi-
Dan. 4. guiò con esta inclinacion à la tierra? Yà nos lo dize la Escritura: *Ego Nabucodonosor oculos meos ad Cœlum levavi, & sensus meus redditus est mihi, & Altissimo benedixi.* El aver mirado tanto à la tierra, le abriò los ojos para ver el Cielo. La tierra le diò vista para conocer sus desvarios; la tierra le diò ojos, que aun no pudo en remedo darselos el Sol apadrinado del arte. Este es el colirio que se ha hallado mas poderoso, para curar ceguedades de alma. En el cap.
Levit. 11 11. del Levitico, haze Moyses vn indice de las aves, de los brutos, y de los pezes, que aprobava Dios, ò reprobaba para alimento de los hombres, ò para victimas en su templo. Entre los que abominava su gusto para alimento de los hombres, y tambien para ofrendas de sus altares, fue el Cocodrilo, al Camaleon, al Abestruz, y al Topo: *Hæc sunt quæ de avibus comedere non debetis::: struthionem::: Hæc quoque inter polluta reputabuntur:: Crocodilus, & Chamæleon, & Talpa.* Sin estudio se viene à los ojos por juita la prohibiciò de los tres primeros brutos. El Cocodrilo por engañoso, mueve à compassion con sus lagrimas, y executa fieros destrozos en los que se acercan para remediarle compassivos. El Abestruz con mucho adorno de plumas, anda siempre arrastrando por la tierra, imagen de los que malogrando las inspiraciones Divinas nunca levantan al Cielo los ojos. El Camaleon con razon està escomulgado de el Templo por lisongero, pues viste los colores de todos aquellos à quien se arrima; pero el Topo, porque se ha de contar entre lo que abomina Dios para sus holocaustos? Direis, que basta el que tenga por sustento la tierra. No vendràn en ello las señoras Damas; porque si esso bastara, muy despoblado estuviera el Cielo de estas estrellas. Pues porquè? No porque se sustentan de tierra; sino porque, siendo la tierra su alimento, nunca les abre la tierra los ojos, y mueren tan ciegos como nacen; con que son el simbolo de la ceguedad mas obstinada. Bien excluidos estàn del Templo, aquellos à quien la tierra puesta sobre los ojos, no los aclara la vista para lograr desengaños.

16 Pusole el barro sobre los ojos, y mandòle que fuesse à los baños de Siloe, y se lavasse con sus aguas. No avia en ellas virtud medicinal para dar ojos. Pero quiso Christo Bien Nuestro, que le costasse algo el ver: comun vna advertècia, pero en estremo importante. No pide Dios imposibles: Al mullido, que pedia limosna à la puerta Especiosa del Templo, se contentò con que viesse para curarle los pies. A este ciego le manda que ande, para curarle los ojos. Nadie tiene escusa para no sanar de sus dolencias, alegando imposibilidades; porque Dios no pide imposibles. Estudien en esta sagrada politica los Principes de la tierra, pidan à sus vassallos; pero pidan lo que pueden dar, si quieren conseguir: esse es el modelo que pone Dios, y no puede ser mas despotico el dominio que tienen los Reyes, ni la obligacion de los Vassallos. Obedeciò el Ciego, y bolviò con ojos; pero se levantò tal polvareda contra èl, que fue mucho no los perdiesse. A pleyto le quisieron meter los ojos de la cara. Sobre esso pleyto? Pues que delito, ò que causa es el tener ojos? Los que tienen genios pleytistas, no han menester causa, para hazer processos.

§. IV.

17 HIzieron vna junta los hermanos de Ioseph, levantaron Tribunal en Dotain; y tan criminal, que se juzgò en èl de muertes de hombres; y que causa huvo para pleyto tan criminal? *Ecce somniator venit, venite occidamus eum.* Todo el pleyto es, porque avia soñado. Gen. 37. Pues hombres, que pecado es soñar? Està en manos del que sueña el sueño? Luego no ay causa para este pleyto? En el que ellos fingen reo no ay causa; pero en ellos si la ay. La causa es su invidia, la causa es las ventajas de Ioseph, la causa es entrar, como primogenitos à la herencia de el amor de su padre; en ellos ay causas, pero en el reo no la ay, sino la fingen. A Ioseph le arman pleyto, porque cerrò los ojos, y durmiò; y à este pobre, porque los abre.

18 Aunque era el odio, y la invidia quien capitulava el proceder de la Magestad de Christo Bien Nuestro, dixo el Presidente Pilatos, que no hallava titulo para condenarle: *Nullam in eo invenio causam.* Pues Iuez iniquo, contrario à ti mismo, si Ioan. 18. no ay causa, como permitiste, que en el textero de la Cruz cõ letras de cartel se escrivielle su causa: *imposuerunt super caput eius causam ipsius scriptam. Hic est Iesus Rex.* O Mat. 27. Santo Dios, si solo se atiende à lo escrito, quien saldrà inocente del Tribunal de malos Ministros, si contra la inocencia de Dios huvo causa escrita! *Imposuerunt causam ipsius scriptam.* Pero aguardad, que tiene mas profundidad el texto que he referido de San Iuan. Bolvamos por el Presidente Pilatos, que aunque no guardò justicia, guardò consequencia: *Nullam in eo invenio causam.*

fam. Notad: *in eo*, en èl no hallo causa para condenarle; pero en mi hallo vna, y muchas causas; porque sino le condeno, pierdo el amistad del Cesar: mirad si ay causa? Si no le condeno, me quitaran la pretidencia: mirad si ay causa? Sino le condeno, se bolverà contra mi la Pleve. En èl no ay causa; pero en el Iuez para condenarle avia vna, y muchas causas.

19 A! Dios eterno, que nos aveis de juzgar à todos por nuestras causas, no por las agenas! Si le preguntais al Alcalde, al Ministro: señor, porque es la prision de Fulano? No os consta claramente de su inocencia? No sabeis, que no tiene causa? Si ha de dezir la verdad, responderà: señor, èl no tiene causa; pero nosotros tenemos causa. Con que han de comer los Escrivanos, y Procuradores? Es essa poca causa? Con que han de comer los Alguaziles? Con que ha de sustentar vn tren el Alcalde que era sobrada ostentacion para vn señor? Essa es poca causa? Assi lo confiesso: muchas causas son essas, pero si essas no estàn en los reos, sino en los Iuezes, y en los Ministros, hable la cabeça de processo contra ellos, y sea contra ellos la condenacion; porque la sentencia se ha de fulminar contra los que tienen la causa. No era causa en el ciego tener ojos; pues porque ha de ser la de comunion contra el Ciego? Si no tiene mas causa, que el estar mal escrita, sea el castigo contra los que escrivieron mal.

20 Si yà no dezimos, que aver metido à pleyto los ojos, fue querer à Christo trapearle el milagro, porque es menea acabar el fenecer vn pleyto, aunque sea tan facil de decidir, como ay ojos, ò no ay ojos; y assi para que nunca llegasse el tiempo de celebrar el prodigio, la mejor traza fue poner el milagro à pleyto. No ay pleyto, que tenga fin, siendo sobre cosas temporales los pleytos, todos los pleytos son eternos.

§. V.

21 NO solicitò el Rico avaro subir al Cielo, ir al seno de Abrahan, donde pudiera creer, que estaria mas segura su alma, sino que baxasse Lazaro à remediarle: *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti sui in aquam, & refrigeret linguam meam.* Fue embidia para cogerle entre puertas en las carceles del infierno; ò necio, pues no vès, que siendo Lazaro justo, sera entrada por salida? No discurriò, sino con gran malicia el Rico: ello ay ley, de que el que entrare aqui no salga; lo que puede aver en esta ley, es que habla con los pecadores, no con los justos; ello topa yà en como se entiende esta ley; ò como no se entiende; pues yà es pleyto, y como todo pleyto es eterno, el durarà conmigo, lo que dure la eternidad. Luc. 16.

22 Se parecen mucho al infierno los Tribunales de Iuezes injustos; en què? Yo lo dirè, suponiendo primero vna Theologia evidente. Muere vn hombre con vna culpa mortal, y otra venial; su termino es el infierno, y no solo tiene en èl pena por la culpa mortal, sino tambien por la venial; sino tuviera culpa mortal, en vno, ò en dos años pagara su pena; pero como por la mortal fue al infierno, y en el infierno no ay treguas, durarà vna culpa venial toda la eternidad. Pues en ello se parecen los Tribunales injustos al infierno, en q̃ sea el pleyto venial, ò mortal, siempre es eterno.

23 Dos razones diò la Magestad de Christo B.N. de averse detenido à executar este milagro, q̃ le tocava à su oficio de Mesias, fue la vna. Que instava el tiempo de la muerte; fue la otra: *Me oportet operari opera eius, qui misit me.* A esto me embiò mi Padre, este es mi oficio, aun para hazer milagros diò razon, de que los pedia su empleo. Que ni por hazer milagros se ha de faltar al empleo, y ocupacion en que Dios nos puso. Ioan. 9.

24 La segunda razon que diò Christo B.N. para empeñarse en estas maravillas es la que pide meditacion mas atenta: *Me oportet operari donec dies est: venit nox quando nemo potest operari.* Si previno el que no le faltasse luz, el que no perdia vn instante en la operacion. Que embelesamiento es el nuestro, que assi dexamos passar la luz! Nadie obra con tanto fervor, que no eche menos la luz, q̃ no quisiera aver logrado mejor el tiempo, los que todo le han perdido; como tan desatentos? Como?

§. VI.

25 AVnque la emulacion, ò el zelo de los que se juzgaron amigos del Santo Iob, no le notassen claramente de Idolatra; pero le tiraron algunas puntas, en que aludian à no respetar con el sufrimiento los decretos, y disposiciones divinas. Doliose mucho al Santo Iob semejante especie de calumnia, y escriviò esta apologia à favor de su inocencia: *Si vidi Solem cum fulgeret, & Lunam incedentem clare: Et lætatum est in abscondito cor meum, & osculatus sum manu meam ore meo. Quæ est iniquitas maxima, & negatio contra Deum altissimum?* Con- Iob c. 31

vienen todos los Padres Latinos, y con Santo Thomàs los Interpretes recenciores, en que mirò cõ eſtas palabras el Santo Iob à eſcrivirle la executoria de religioſo, de atẽto, y de leal à Dios, reconociendole por ſoberano, y por vnico Señor dueño de todo lo criado. Individuò al Sol, y à la Luna, porque ſon las criaturas à quien rindiò mas cultos de divinas la Gentilidad ſupertticioſa, y quiere ſer tenido por reo, ſi mirò al Sol, y agradado de ſu hermoſura, reconociò en èl Divinidad, ò en las bizarrias de la Luna, quando con ſus plateados rizos ſe gallardea, paſſeando las Eſferas del Cielo; O ſi en lo interior de mi coraçon les hizè feſtejo, ò les levantè altares. Si cometi tan gran maldad, negando à Dios, qualquiera calamidad, qualquiera caſtigo, aunque ſea el mayor, ſerà menor que mi delito.

26 No podemos torcer à eſta explicacion el roſtro, por no reñir con los hombres mas ſabios de la Igleſia; pero cabe en eſtas palabras vna doctrina vtiliſſima à las coſtumbres, à quien favorecen los Padres Griegos, que juzgaron huviera ſido ocioſidad en el Santo Iob, gaſtar papel en defenderſe de la culpa, con que ninguno le infamò. Veamos, pues, que fue el intento de Iob, publicando, que no avia mirado al Sol, quando mas lucido, quando mas reſplandeciente: *Si vidi Solem cum fulgeret*; y ſi vi à la Luna, quando mas hermoſa: *Et Lunam incedentem clarè.* Eſte dize que fuera gran delito, *iniquitas maxima.* Si el verlos fuera para adorarlos, dize bien; pero verlos, para alabar à quien los hizo, no puede ſer delito contra Dios; antes bien reconocimiento de ſu grandeza: porque criados tan nobles ſon luſtre, y aplauſo de ſu Señor. Pues en que puede eſtar la culpa de atenderlos, quando mas lucidos, quando mas brillantes? Explicarè mi imaginacion. Iob ſe conſiderava viador, y paſſagero en eſte mundo, y ſuelen los caminantes, para medir ſu jornada mirar al Sol, ſi le vèn en el zenit ſe vàn de eſpacio: No ay que apreſurar el paſſo, que tenemos muchas horas de luz; y ſi la del Sol faltare, tenemos Luna en nueſtro Emiſferio: Eſta confiança, no ſolo les perſuade à irſe de eſpacio, ſino que combidados de la ſombra de algun arbol, ſe deſmontan para deſcanſar, y ſuele el deſcanſo llamar al ſueño; juzgò que no ſeria mas que vn traſponerſe, y quando deſpertò, ſe avia traſpueſto yà el Sol, y ſolo duravan los crepuſculos; apreſurò quanto pudo la jornada, confiando en la claridad de la Luna, embarazò vna nuve ſus rayos, con que el pobre caminante no dava paſſo ſin rieſgo; yà temiendo los precipicios, yà formando ſu imaginacion eſquadras de bandoleros en las retamas, y matorrales. A eſta luz entendiera yo las palabras de Iob: *Si vidi Solem cum fulgeret, & oſculatus ſum manum meam ore meo quæ eſt iniquitas maxima.* Plegue à Dios, dize Iob, que ſi mirando el Sol me liſongee à mi miſmo, diziendome: Iob, mucha luz te falta, muy favorable tienes al Sol; aora eſtàs en los fervores crecidos de tu adolecencia. Eſta, dize Iob, fuera gran maldad; pero nunca la cometi, antes juzgava, que cada inſtante de luz ſeria el vltimo: *Semper enim quaſi tumentes ſuper me fluctus timui Deum.* Y me temirava en qualquiera obra, ſabiendo que à los ojos de Dios Iuez nada ſe eſconde: *Verebar omnia opera mea, ſciens, quòd non parceres delinquenti.* Eſta dize Iob que fuera maldad, y muy arrieſgada; porque los que fian que les falta mucha luz, ſe ſuelen quedar con ſu confiança à malas noches, y no ſuele quedarles, ni recurſo à las luzes tibias de las Eſtrellas, ni à los rayos benignos de la Luna. Iob 31. Iob c. 9.

27 Eſſa doctrina nos ha enſeñado oy el Evangeliſta San Iuan, en la Perſona de Chriſto Bien Nueſtro: *Me oportet operari, donec dies eſt: venit nox, quando nemo poteſt operari. Venit nox; veniet mors*, dize Auguſtino: Noche llamò à la muerte; vida à la luz. Quien preſume tener larga vida, el juzgarſe con mucha luz; no ſolo le pone en grandes rieſgos, ſino le haze muy peligroſos los fines: porque à los mas fervoroſos, à los mas atentos, en llegando aquella hora, les falta luz, y les ſuelen ſobrar enemigos à quien vencer.

28 Muriò Ioſue, valeroſo caudillo del Exercito de Iſrael: muriò, aviendo ſugetado treinta Reyes enemigos del Pueblo de Dios: muriò, aviendo ſido el numero de ſus victorias, el de ſus batallas. Muriò, aviendo vivido tan atento à Dios entre los bullicios de la guerra, como pudiera entre los ſoſiegos de la Tebaida: Muriò tan atento à los preceptos de la ley, y aun à los ritos, y ceremonias mas ligeras, que no mereciò, ni vna amenaza, ni vn aviſo. Muriò, y dieronle honroſo ſepulcro en el monte Efrain (conſta de San Geronimo, en el Epitafio que eſcriviò a Santa Paula) enfrente del ſepulcro del Sumo Sacerdote Eleazaro: *Sepulchra in monte Ephrain Ieſu filij Navè, & Elea-*

Eleazari filij Aaron Sacerdotis venerata eſt Paula. Diferentes epitafios eſculpieron ſobre ſu ſepulcro: ninguno pudo parecer al lado del que eſcriviò Ieſus Syrac en el cap. 46. de ſu Eccleſiaſtico; pero à mi intento favorece mucho, el que los Maeſtros de los Rabinos, acreditados del Cardenal Cayetano, y de nueſtro Maſio atribuyen à los Ciudadanos de Thamnatſarè. Levantaron ſobre ſu ſepulcro vna targeta con la imagen del Sol Surto, en manifeſtacion del imperio de ſu voz tan poderoſa, que le clavò en el Cielo, haſta que acabò con todos ſus enemigos. Eſta eſtatua del Sol, como quieren vnos, ò pintura del miſmo Sol fuè el motivo porque mudaron el nombre à la Ciudad, y la llamaron Civitas Solis, ò como dixo Cayetano: *Prohibitio Solis, in memoriam prohibiti à Ioſue Solis, ne progrederetur.* No es dudable que fue eſte Sol parado mas eloquente Panegirico para glorias de Ioſue; que quantos pudo eſcrivir la diſcreciõ, favorecida de la ſutileza, y del ingenio; pero en eſta aclamacion, en que ſin duda eſtà la mas plauſible executoria de ſus ventajas, me parece he deſcubierto la mas provechoſa doctrina para afervorizar aun los muy fervoroſos en el exercicio de las virtudes. Es verdad que aquel Sol parado dize grandes meritos de Ioſue, gran valor, gran bizarria, gran fee, pues ſe hizo obedecer del Cielo, y de vna criatura; que traſtornò todo el mundo obedeciendo. Eſſo dize el Sol ſobre ſu ſepulcro parado: *Prohibitio Solis*; pero tambien dize, que aviendo ſido Ioſue vn hombre, que no perdiò inſtante en hazer la cauſa de Dios; deſpues de eſſo fue neceſſario vn milagro de parar al Sol, porque le faltava la luz, y le ſobravan contrarios que vencer: *Venit nox, quando nemo poteſt operari*; viò que ſe acercaba la noche, y echò menos la luz para acabar de vencer contrarios. Si los que conſiguieron tantos troſeos en la vida, de los apetitos mas sangrientos enemigos, quanto mas caleros, echan menos la luz, como la deſprecian, y la deſeſtiman los que han ſido ſiempre triunfo, y vitrage de ſus paſsiones, y apetitos? Dize el Sol parado que fue el hombre mas hazañoſo; pero tambien dize claro como el Sol, aqui yaze vn hombre que le faltò dia para vencer, no aviendo dia que no venciſſe.

29 Para Ioſue gran elogio, el que el Sol ſe quedaſſe inmobil al imperio de ſu voz: para todos los Fieles gran advertencia de que para acabar de vencer neceſsitaſſe de que ſe parara. Para todos digo, para los que ſiempre han vivido atentos, y fervoroſos; pues no confiaràn viendo en Ioſue, que neceſsitò de luz milagroſa para acabar con los contrarios. A los perezoſos el Sol ſurto les predica como vn Apoſtol, reprehendiendo ſeveramente la torpeza de ſu ociosidad, y la confiança necia, de que les ſobrarà dia para morir con luz; no aviendo logrado en toda la vida vn dia. Con ſu lengua de luz les intima la ſentencia del Eſpiritu Santo: *Quodcumque facere poteſt manus tua; inſtanter operare: quia nec opus, nec ratio eſt apud inferos, quò tu properas.* Que ſe dèn priſa à obrar *inſtanter*, logrando los inſtantes todos de la luz, para deſcontar los ocios de la vida, conſiderando la ligereza con que caminan à la muerte. Eſſa memoria harà que logren con vſuras la luz, los que fueron prodigos en deſpreciarla. Eſſe es el medio vnico de recobrarſe, logrando con provechoſa avaricia los inſtantes; con que el vltimo en gracia, tendrà por corona la gloria: *Ad. quam nos perducat, &c.*

)(§)(

SERMON
OCTAVO.
DE LOS REYES, PREDICADO EN PALACIO à su Mageſtad, Año de 1676.

Vidimus Stellam eius. S. Matheo, cap. 2.

SALVTACION.

1 NAciò el Verbo Divino del entendimiento del Padre: Naciò heredado en todas las perfecciones Divinas. Naciò Omnipotente, Sabio, Santo, Inmenſo: Naciò finalmente de ſu Padre, Dios de Dios; con que ſe dize, que ni pudo nacer mas perfecto, ni pudo mejorar, en lo eſſencial, las perfecciones con que naciò. Deſpues de eſſo, al nacer de ſu Madre Maria, ſi en lo ſuſtancial no adquiriò aumentos, le debiò nuevos aſſiños; nuevos lucimientos àzia la eſtimacion de las criaturas: le debiò el que ſus prendas ſe hizieſſen mas plauſibles, el que ſe conocieſſen en el mundo: y quien le dà à vn ſer, el ſer conocido, buen derecho tiene para acreedor del miſmo ſer; porque ſi dizen los Filoſofos, que lo que no es no ſe conoce, tambien dizen los Politicos, que lo que no ſe conoce no es: con que viene à arrimarſe mucho à acreedor de las perfecciones, de las prendas, de las ventajas, quien las dà el luſtre de aplaudidas, y la dicha de celebradas.

V. Ser. 1. tom. 1.

2 Saliò David à la campaña en ſingular duelo con Goliat, monſtruo de Filiſtea: fue David en pocos años hombre de tanto coraçon, que ſe atreviò à venir à las manos con vn Campion tan valiente, que deſarmò à los Hebreos ſolo con vn mirar de ojos: venciò David el orgullo de ſu ſobervia, y tegandole con ſu miſma eſpada la cabeça, entrò triunfante en Ieruſalen. Al paſſo que avia ſido el ſuſto grande, creciò con el buen ſuceſſo la aclamacion, dexando ſus retiros las doncellas de Ieruſalen, por ſer parte en el aplauſo de David: *Egreſſæ ſunt mulieres, de vniverſis Vrbibus Iſrael, cantantes, choroſque ducentes in occurſum Saul Regis, in tympanis lætitiæ, & in ſiſtris. Et præcinebant mulieres ludentes: atque dicentes: Percuſſit Saul mille, & David decem millia: Iratus eſt autem Saul nimis, & diſpliicuit in oculis eius ſermo iſte, dixitque: Dederunt David decem millia, & mihi mille dederunt: quid ei ſupereſt, niſi ſolum Regnum? Non rectis ergo oculis Saul aſpiciebat David à die illa, & deinceps.* No reparo, en que vn vaſſallo tan bizarro, como David perdieſſe la gracia del Rey, con lo que debiera aumentarla; porque aunque eſſe deſorden es grande, ſe haze menos reparable por lo vulgar: lo que debe cauſar admiracion es, que ſiendo tan lince la embidia, aun no ſupieſſe poner la mira en lo que avia de embidiar. En David ſobreſaliò en eſte lance el denuedo, el animo, el orgullo, y la valentia: preciandoſe de ſoldado Saul eſtas prendas avia de invidiar, y dize el texto, q̃ lo que le hizo torcer los ojos, y mirar de ſoslayo à David, ſeñales en que pinta la invidia, no fuè el reconocer ſu valor; ſino el ver lo que le aplaudian las damas de Iſrael: *Ipſi dederunt decem millia, & mihi mille dederunt: non rectis ergo oculis, &c.* No ſabe Saul lo que ſe embidia, pues olvida el valor, y le lleva los ojos la dicha de David. Antes bien nunca mas argos le embidia, dize Ambroſio: *Homilia de Goliat, & David.* La embidia ſe ceva ſiempre en lo mejor. Reconociò Saul à David por hombre de gran valor, reconociole tambien por hombre de mucha eſtrella, reconociòle por digno de aplauſos, y reconociò ſu buena fortuna en aver conſeguido lo que merecia; pues Saul no le invidia el valor, ſino la eſtrella: no

1. Reg. c. 18.

el

el ſer hombre de muchas manos, ſino de mucha fortuna; no el merecer los aplauſos, ſino la dicha de averlos conſeguido; no el que tenga tantas prendas, ſino el que ſean tã conocidas, que las canten por las calles, y que ſe convoquen las Ciudades, y los Pueblos à celebrarlas: *Egreſſæ ſunt mulieres de vniverſis Vrbibus Iſrael cantantes.* No ſe le diera nada à Saul, que David fuera valiente, ſi ſu valor fuera deſconocido; porque lo que no ſe ſabe, no es. El ruydo, y el aplauſo de ſu hazaña es lo que ſiente: quien le aplaude el ſer valiente, le dà el ſerlo. La embidia tiene por blanco lo mejor, y le pareciò à Saul, que era mejor tener eſtrella, que merecerla, y que le avian dado mas las damas de Ieruſalen en aplaudirle, que ſu valor en merecerle el aplauſo. No os niego, Dios mio, que naciendo de vueſtro Padre, mereciſteis todo obſequio de las criaturas, todo reconocimiento, todo aplauſo; pero no me negueis que haſta que naciſteis de vueſtra Madre, no tuvieron eſtrella con los hombres eſſas ventajas: Oy ſi, que nacido de Maria teneis eſtrella: *Vidimus ſtellam eius*: Oy ſi, que ſe conmueven à vueſtro aplauſo los Reynos: *Omnes de Saba venient*: Oy ſi, que han caido en gracia vueſtras perfecciones à los hombres; y ſi vos miſmo, el caer en gracia, ſe lo debiſteis à vueſtra Madre Maria, ſin ſu favor mal podrèmos los hombres prometernoſſa, de ella neceſsito: interceda el Angel con Maria, para que nos la conceda, y digamos todos con el: *Ave Maria.*

Vidimus ſtellam eius in Oriente, & venimus adorare eum. S. Matth. cap. 2.

3 CVmplido el dia octavo deſpues de ſu Nacimiento, cumpliò el Infante Ieſus con la Ley de la Circunciſsion, manchado decoroſamente con los rubies liquidos de ſu ſangre, los armiños, ò el pellico de candido inocente Cordero, S. C. R. M. Siendo tan delicado ſu cuerpo, eſtremado ſeria el dolor; experimentando, ò lo penetrante del azero, ò lo fogoſo del pedernal. Viole Niño ſu Eterno Padre derramar ſentidas, ſi hermoſas lagrimas embueltas en la ſangre vertida, y diſpuſo para acallarle que le truxeſſen ſangrias tres Reyes, en dones precioſos del Oriente. No es mucho que vn Rey Niño echè menos las ſangrias, ſi echa menos la ſangre; pues à vn Rey Niño, aunque Dios, le hizieron ruido con dones, para acallarle los ſentimientos. Ofrecieron los Reyes, y adoraron: con eſſo hizieron creible la adoracion; porque adorar, y no ofrecer, pudiendo, es negar con las manos, lo que ſe dize con la lengua. Tambien hizieron con la ofrenda creible la adoracion, porque no adoraron para pedir, ſino adoraron para ofrecer. No les llamò el Evangeliſta Reyes, ſino Magos; eſte nombre dàn en Perſia à los Sabios; no les negò el Evangeliſta la Corona, ſino añadiò à la Corona el mas precioſo eſmalte. Pues ay algo en lo humano mejor que el ſer Rey? Si, algo ay mejor: mejor es ſaber ſer Rey, que ſerlo. La ſabiduria haze a los plebeyos, nobles; à los nobles, Principes; à los Principes los endioſa, los eleva à deydades. Sobreſalia en eſtos Principes la ſabiduria, y los ſabios nunca ſe determinan de valde; y mas quando han de ſalir al teatro del mundo ſus acciones. Pues averiguemos, que vieron en eſte tierno Infante, para reconocerle por ſupremo Monarca, para rendirle adoraciones, para pagarle feudos, y examinarèmos deſpues las calidades de los dones, que tributaron, y la recompenſa que tuvo ſu generoſa lealtad.

4 Por ſupremo Monarca le reconocen. Pues, y las inſignias de Rey, que ſe han hecho? El Trono, el Palacio, el Cetro, àzia donde caen? Con la luz que les diò la Eſtrella, reſponderàn facilmente à nueſtras dudas. No echan menos el Trono, porque le vieron en el regazo de ſu Madre; y ſi el mejor Trono es el Cielo, en el mejor Trono le vieron; porque en todas las onze Eſferas, no tiene Dios mejor pedazo de Cielo, que los braços de Maria.

§. I.

5 LA deſuſada luz de vn nuevo Aſtro, les diò aviſo à los Reyes del Oriente, de aver nacido vn nuevo Rey, à quien todos los Monarcas de la tierra debian hincar la rodilla, y rendir vaſſallage: Vieron en el Oriente la Eſtrella, ſiguieron ſu curſo, y ſirviendoles de norte ſus rayos llegaron à Belen, donde hizo manſion la Eſtrella; y creciendo con peregrina eſtrañeza, en preſencia del Sol recien nacido ſus luzes, à gritos de reſplandor publicaron tenian preſente el nuevo Rey, que buſcavan con anſias. Hallaronle en vn pobre alvergue, y tan desfigurada la grandeza, y los aparatos de Principe, que pudo ſoſpechar la prudencia humana, que ſe avian de llamar à engaño; pero fue tan contrario el efecto, que ſin mas examen ſe arrojaron à ſus plantas, y las rindieron

adoraciones? *Et intrantes domum, invenerunt puerum cum Maria Matre eius, & procidentes adoraverunt eum: & apertis thesauris suis obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham.* Siendo sobre Reyes sabios, parece veleydad, el que reconocieſſen por superior al que todos los sentidos publicavan Infante humilde. A personages grandes suelen darles la primera audiencia los Reyes debaxo de dosel, y en Trono que acredite su Mageſtad; pues como siendo Reyes le confieſſan Rey superior, faltando estos aparatos de grandeza? El Astro, que los conduxo à Belen, los adestrò, para que vieſſe el alma, el solio que no vian los ojos. Oygamos al Evangelista: *Et ecce stella, quam viderant in Oriente, antecedebat eos, vſque dum veniens staret supra, vbi erat puer.* Parò la Estrella, luego que se puſo sobre el lugar, donde estava el recien nacido Infante: no dixo que hizo zenit de la cabeça del Niño, sino que se puſo sobre el lugar, en que el niño estava: pues qual era este lugar? Dixolo la sutileza de Bernardo: *Supra vbi erat puer, sed vbi erat puer, nisi in sinu Matris?* Como si el Astro con lengua de luz les dixeſſe, mirad à la Madre, y no echareis menos el trono: *Vbi erat puer nisi in sinu Matris?* Pues que Trono tan Mageſtuoso, tan rico, como los braços de Maria? Mirad al Hijo en la Madre, y conocereis, que no le falta nada de Mageſtad al Hijo.

S. Matth. cap. 2.

6 Para favorecer à su Pueblo, y poner à David en salvo de los enojos de Saul, que declarado contra David conmoviò gran parte de su Reyno contra el vaſſallo mas leal, dize en el Psalmo 17. que inclinò Dios los Cielos, y baxò, ocultando su venida en las obscuridades de vna nuve: *Inclinavit Cœlos, & descendit, & caligo sub pedibus eius.* Arias Montano dize, que el baxar Dios, dixo el Profeta, que avia inclinado los Cielos, que son su Trono, queriendo manifeſtar à los hombres, que en qualquiera lugar que estè Dios, no le puede faltar el Trono, como ni la Mageſtad: *Vbicunque sit Deus, Thronum non deserit.* San Chryſoſtomo, Oratione 4. de Aſcenſione, San Cyrilo, Catecheſi 12. San Ambroſio, Apologia Davidis, cap. 12. entendieron esta deſcenſion del Verbo, quando baxò à las entrañas puriſsimas de Maria; con que ſe haze mejor lugar la explicacion de Arias Montano: no dexò el Trono, quando le alvergò Maria; que Trono, como sus entrañas? Que mejor Solio, que sus braços? Pero cabe mas ponderacion en aquella clauſula de David: *Inclinavit Cœlos, & deſcendit.* Traſtornò los Cielos, quando baxò a estar con Maria. Avia Dios formado los Cielos à todo reſto de su poder, y de su sabiduria; los formava para habitacion, y para Trono suyo; y siendo todo poderoſo, y fabricandolos por si, no es diſputable, que apuraria las perfecciones. Asi lo diſcurrian los hombres, mirando à Dios solo como Autor de la naturaleza; pero quando ſe declarò Autor de la gracia, traſtornò todas las riquezas, y perfecciones del Cielo, y de todos sus habitadores, para hazerſe nuevo Cielo, y nuevo Trono en Maria: *Inclinavit Cœlos, & deſcendit*, de los aliños de todos los Cielos, y de las riquezas de todos los Angeles, y Espiritus Bienaventurados ſe fabricò en Maria vn nuevo Cielo, y vn nuevo Trono. Con que ſe conocerà, no exagerò nada San Ambroſio, diziendo, que avia traydoſe conſigo los Cielos; porque no ſoſpechaſſen los hombres, que por baxar à la tierra, dexava el Trono; que aunque mudava casa; pero no ſe minorava la Mageſtad: *Non tam ſedem mutavit, quàm tranſtulit.* No dexò el Trono del Cielo baxando, sino le mudò, y le mejorò en Maria. Excelſo Trono tendria prevenido el Eterno Padre para su Hijo, quando ſubiò triunfante à la gloria; deſpues de esſo oygo las palabras del Espiritu Santo: *Veni electa mea ponã in te Thronum meum*, dandole eleccion eligiò los braços de ſu Madre por Trono. Diſcretiſsima prevencion de la Estrella, governada por vn Angel, hazer, que no vieſſen los Reyes al Hijo ſin la Madre, que le tenia en sus braços, para que no echaſſen menos el Trono en la Mageſtad, que adoravan, y rindieſſen ſin repugnancia à sus pies las Coronas.

Tſal. 17.

Apud Lorinbic.

7 Arrebatado en espiritu al Cielo el Aguila de los Evangeliſtas San Iuan, dize que viò vn Trono en el Cielo, y en èl vn maravilloſo eſpectro: *Ecce ſedes poſita erat in Cœlo, & ſupra ſedem ſedens. Et qui ſedebat, ſimilis erat aſpectui lapidis, iaſpidis, & ſardinis: & iris erat in circuitu ſedis, ſimilis viſioni ſmaragdinæ. Et in circuitu ſedis, ſedilia viginti quatuor: & ſuper Thronos, viginti quatuor ſeniores ſedentes, circum amicti veſtimentis albis, & in capitibus eorum coronæ aureæ.* Que ſe manifeſtaſſe Dios en esta forma, con vna voz lo afirman Santos, y Interpretes, Panonio, Ansberto, San Aretas Martyr: à gloria suya miravan los aplauſos, y alabanças de los Espiritus Soberanos, y de los Ancianos que rodeavan el Trono con inſignias de Mageſtad en las coronas de oro ſobre sus cabeças, con que ſobreſalia mas la plata de las canas: *Et in capi-*

Apoc. c. 4.

capitibus eorum corona aurea. Entre tantas admiraciones, como causarà à los Sabios tan peregrino espectro, me ha llevado à mi los ojos la circunstancia, que añade S. Iuan en los vltimos versos de este capitulo, que quando los Angeles disfrazados en brutos cantavan la gloria, al que ocupava el solio, correspondian los Ancianos baxando reverentes las cabeças, haziendo adoracion profunda: *Procidebant viginti quattuor seniores ante sedentem in Thronum, & adorabant viventem in sæcula sæculorum, & mittebant coronas suas ante Thronum.* En dos acciones manifestaron la veneracion, y el respecto: en postrarse en tierra, fue la vna: en quitarse las coronas de la cabeça, fue la otra; pero repare la devocion en los diferentes objetos, à que miraron estos cultos, aunque entrambos significativos de la Deydad. El rendimiento obsequioso mirò al que estava sentado en el Trono: *Ante sedentem in Throno*; pero el arrojar las coronas, y el rendirlas fue inmediatamente al Throno: *Mittebant coronas suas ante Thronum.* El que ocupava este Trono era Christo; el Trono en que estava, yà aveis visto que era Maria; pues el postrarse de aquellos Ancianos Reyes, fue à Christo; pero el batirle las Coronas al Trono, fue dezir, que por Hijo de su Madre le veneravan superior à todos los Reyes, à ella sugetaron las Coronas, manifestando, que el tener por Trono à Maria le hazia aplaudido, y celebrado sobre todos los Reyes del mundo. No echaron menos el Trono los Reyes del Oriente; porque alumbrados de la Estrella conocieron, que el supremo Rey de los Reyes, à competencia del Trono de los braços de su Madre, despreciava quantos primores pudo idear el arte, executar el poder, al lado de la mayor fineza.

8 En este Trono, no solo se hizo venerar de todos los Reyes de la tierra; sino tambien del Principe de las tinieblas, que avia tyranizado el Imperio de todo el mundo. El Profeta Isaias le viò en su tierna infancia entrar en Egypto sobre vna nuve ligera, y su presencia arruinò todos los Idolos, que veneraba aquel Reyno supersticioso: *Ascendet super nubem levem, & ingredietur Ægyptum, & commovebuntur omnia simulacra Ægypti.* Hugo Cardenal, con aplauso de muchos Santos, y Interpretes, venerò en esta nuve à la Emperatriz del Cielo Maria, en cuyo seno entrò el Infante Iesus en Egypto: el efecto fue echar por tierra los Idolos, en que era venerado el demonio, tomando possession como Rey legitimo de aquel Imperio: *Et commovebuntur simulacra Ægypti* (dize Hugo Cardenal) *vel quia Christo intrante, omnia Idola corruerunt, vel dæmones, in eis obmutuerunt.* Vna, y otra victoria le atribuye Hugo de Santo Victor: los obligò à que doblassen las rodillas venerandole, y juntamente, à que enmudeciessen cobardes. Encareciò el Historiador Sagrado la felicidad de las Armas de Alexandro, no tanto por los muchos Reynos, que conquistò su valor, como por averse hecho tan temidas sus Armas, que ni para quexarse les dexò aliento à los Reynos circunvezinos: el oir su nombre, ù el ver su rostro le bastò por Exercito: *Siluit terra, in conspectu eius.* 1. Mach. 1. Este triunfo, de tyranos mas rebeldes, y poderosos consiguiò el Infante Iesus, teniendo los braços de su Madre por Trono. No se admire yà, ni se pregunte que motivo tuvieron los Reyes del Oriente, ni para sumissiones tan humildes, ni para reconocerle por Soberano sobre todos los Reyes del mundo: porque aviendole visto en los braços de su Madre, la eminencia del Trono les hizo creibles estas ventajas.

9 Dioles luz la Estrella, para que viessen el alma la Magestad del Trono, que no distinguian los ojos; con que no fue en ellos veleydad el moverse à la adoracion. Mas dificultoso es, el que el desaliño, ò las ruynas de vn portal, en que le encontrò su devocion, no les embarazasse el culto, ni el reconocimiento como à su premo Rey. Si es Rey, donde està el Palacio? La Iglesia responderà por los Reyes: *Adoremus Deum in aula sancta eius.* Aquel pobre portalillo, las ruynas de aquel establo, dize que era Palacio. Es verdad, que el Palacio es donde està el Rey; pero à mi juyzio, mas escondida razon les moviò à estos Sabios, para venerar aquel desaliñado alvergue, por estancia muy mysteriosa para Palacio: *Undecumque patebat aditus ad præsepe,* dize la Purpura ingeniosa de Cayetano. Las ruynas de aquel pobre portalillo estavan en disposicion, que por todas partes se podia entrar al pesebre, porque todo èl era puertas. Pues aunque mas lo repugne el desaliño, y la pobreza, es linda estancia para Palacio, y para hazer muy bien quisto al Principe que le habita.

§. II.

10 OBedeciendo Iacob à los consejos de sus padres resolviò poner tierra en medio, para templar los enojos de su hermano Esau: Enderezò su via-

Cap. 19.

viage à Mesopotamia de Siria, llegò à Betel, y obligado del cansancio, se rindiò al sueño: en el se hallò muy favorecido del Cielo; y queriendo yà despierto pintar los mysterios, que *Dios* le avia revelado, como primerizo enhazer descripciones, echò à las primeras pinceladas vn borron en la pintura, que no ha de tener facil enmienda: *Cumque evigilasset Iacob de somno, ait: verè* Gen. 28. *Dominus est in loco isto, & ego nesciebam. Pavensque, quàm terribilis est, inquit, locus iste! Non est hic aliud, nisi domus Dei, & porta Cœli.* Bien, que reconociesse especial assistencia de Dios en aquel lugar; porque los singulares beneficios que recibiò acreditavan su presencia. Bien que temiesse viendose tã favorecido; porque mas favores, obligan à mas correspondencia. Pero que queriendo delinear (quizàs para refrescar dulces memorias) de lo que en aquel lugar avia visto, empezasse la descripcion por la casa, y acabasse en la puerta: *Non est hic aliud nisi domus Dei, & porta Cœli*; no os parece yerro de vn bien dormido, ò mal despierto? Empezar la descripcion de qualquier Palacio por el portico el frontispicio, ò la fachada, y proseguir luego en las galerias, piezas, y salas interiores, es lo natural, lo que vemos, y lo que usa todo Artifice; pero empezar por la casa, y acabar en la puerta, por mas que quiera Iacob acreditar, que estava despierto: *Cumque evigilasset Iacob de somno*, muchos le presumiràn dormido. Ruperto Abad nunca le juzgò mas en si à Iacob, y acreditò la descripcion de concertada, y primorosa. Reparad en lo que dixo: *Non est hic aliud nisi domus Dei*: no describia Palacio de los Reyes de la tierra, sino Palacio del Rey del Cielo; y esse Palacio tiene tantas puertas, que es puertas toda la casa. Todo èl es puertas; con que empezando por la casa, y acabando en la puerta, acabò por donde començò, y començò en la puerta, por donde acabò la pintura: *Cum evigilasset, ait; non est hic aliud, &c.* Muy despierto, y muy vigilante estuvo Iacob; porque lo singular que tiene el Palacio de Dios, es, que por todas partes ay entrada libre à su Trono.

11 Oygamos à San Iuan en el cap. 21. *Et duodecim portæ, duodecim margarite sunt,* Apoc. c. y pocos versos despues añade: *Et portæ eius* 21. *non claudentur.* Describiò la Ciudad de Dios, ò el Impireo, Palacio suyo, y dixo que tenia doze puertas. Os parecen muchas? Pues los Interpretes, que examinan este texto en todo rigor de la letra, dizen que se puso este numero determinado; pero significando en èl otro numero de puertas sin numero: *Numerus finitus, pro infinito*; y no contento San Iuan con aver señalado tantas entradas, añadiò, que siempre estavan essas puertas patentes: *Portæ eius non claudentur.* Sobre ser infinitas las puertas, estavan à todas horas francas. Bien describiò la casa de Dios, y aviendo de empezar por las puertas, empezò bien, quien empezò la descripcion por la casa; porque las Armas, y el tymbre, que le distingue de los Reyes de la tierra, es el ser todo puertas.

12 Esta advertencia les diò la Estrella à los Reyes Magos, assi para que guardassen esta nueva moda en sus Palacios, como para que reconociessen en aquel humilde portal, à quien las ruynas le avian hecho todo puertas, las mas claras señas del que naciò Rey para exemplar de Reyes: *Undecumque patebat aditus ad præsepe.* Esta facilidad en dexarse hallar, y en dexarse ver; no solo es credito de la Magestad, tambien le grangeará sequito, veneracion, amor, y aplauso de sus vassallos. Los atrevimientos del Infante Absalon le obligaron à su padre David à poner en campaña vn Exercito contra èl, y los conjurados, que, ò por lisongearle, ò por mal contentos con la severidad de David, se hizieron con el Infante parciales. Nombrò David por su General à Ioab; y aunque repetidas vezes le ordenò, que aunque en los lances de la guerra se le diesse la ocasion à la mano, de quitarle la vida a Absalon, se la perdonasse; los intentos alevosos de Absalon le hizieron desmemoriado: entre sus traziones se le hizo perdidiza la memoria, y aviendo puesto en huida à las Tropas del Infante, aviendosele entregado preso vna encina, le quitò la vida atravesandole con tres lanças el coraçon. Tuvo noticia David de la vitoria de su Exercito; y no solo no le pareciò nueva digna de albricias, sino vencimiento merecedor de lagrimas, y de funebres demonstraciones. Hizo tales estremos de sentimiento, que el regocijo, con que vivian todos los vassallos leales, se trocò en melancolias, y los soldados desampararon la Corte, sentidos de que hiziesse mas aprecio el Rey, de vn hijo, que degenerò en tyrano, que de tantos vassallos leales, que en su fidelidad se portaron como hijos, bolviendo por la honra, y por la vida de su Rey. Llegò à noticias de Ioab el sucesso, y sin aguardar licencia, se entrò al retrete de el Rey, donde le encerrò su dolor, y le hablò con tan briosa eloquencia, que le hizo desistir de su intento, y manifestarse al Pueblo, con sereno, y apacible rostro: 2. Reg. c. *Confudisti hodie vultus omnium servorum tuo-* 19. *rum,*

rum, qui salvam fecerunt animam tuam::: diligis odientes te, & odio habet diligentes te: & ostendisti hodie, quia non curas de ducibus tuis, & de servis tuis: & vere cognovi modò, quia si Absalom viveret, & omnes nos occubuissemus, tunc placeret tibi. Nunc igitur surge, & procede, & alloquens satisfac servis tuis: juro enim tibi per dominum, quòd si non exieris, ne vnus quidem remansurus sit tecum nocte hac. Como leal vassallo, sin contemplar con el gusto del Rey, le propuso los riesgos de quedarse sin Reyno, si proseguia en el tema melancolico de no dexarse ver, ni hablar de sus vassallos: y como prudente medico, y mejor estadista, le propuso el remedio para atraer à si à los vassallos que desamparavan la Corte: *Nunc igitur surge, & procede, & alloquens satisfac servis tuis.* Tomò el Consejo David, y fue tan eficaz el remedio, que aunque era tan grave la enfermedad (en lo breve) pudo parecer la salud milagrosa: *Surrexit ergo Rex, & sedit in porta. & omni populo nunciatum est, quòd Rex sederet in porta: venitque vniversa multitudo coram rege.* Peregrina transformacion, de todo vn Reyno descontento, en todo el alegre, y regocijado: de todo vn Exercito fugitivo en todas las milicias haziendo al Palacio cuerpo de guardia! Quien ocasionò esta serenidad? Sepamos primero quien ocasionò aquella turbacion. Esta la ocasionò el cerrarse el Rey, la serenidad del Reyno, y el sequito del Rey, la causò el averse sentado à la puerta de su Palacio: *Nunciatum est quòd Rex sederet in porta: venitque vniversa multitudo coram Rege.* Sentòse en su Tribunal, ò en su Trono, y à la puerta de su Palacio. Esta circunstancia fue el iman cariñoso, que atraxo à si los coraçones de sus vassallos. Rey que tiene su Trono en la puerta, les ahorra à los vassallos de hazer reverencias à porteros, y de otras muchas indignidades costosas à los hombres de bien. El Rey que tiene para todos el passo franco, que todo su Palacio es puertas, y que ninguna se cierra, y que ninguna tiene guardas, hallò el echizo mas natural para hazerse amable, y para tener, no solo sequito de los cuerpos de los vassallos, sino tambien de sus voluntades. La rudeza de aquel pobre portal, à quien sus ruynas hizieron todo puertas, aun desasseadas, por donde igualmente se entravan sin llamar, Principes, y Pastores, no le degradaron de Rey; antes bien le grangearon el sequito de todos los Pueblos del Arabia: *Omnes de Saba venient aurum, & thus deferentes.* Dieronles noticia estos Reyes à sus vassallos de la condicion afable del nuevo Rey, y se despoblaron sus Provincias enamorados de vn Rey, cuyo Palacio era todo puertas: *Vndecumque patebat aditus ad præsepe. Omnes de Saba venient*; se lleva el mundo vn Principe cuyo Palacio es todo puertas.

Isai. 60.

13. Bien assi; pero no faltarà algun Cortesano, que echasse menos quando dava audiencia à tan grandes Principes, las insignias de Rey, que son el Cetro, y la Corona. No me puedo persuadir à que la Estrella, à quien governava vn Angel les regateasse la luz, que manifestò el Profeta Isaias: viole en la edad de tierno Infante, en que le adoraron los tres Reyes del Oriente, y dixo: *Puer natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est Principatus super humerum eius.* Naciò Principe para bien de sus vassallos, y las insignias de su Imperio se las puso sobre sus ombros. Lo que pesa, lo que abruma, se echa sobre el ombro: como naciò Christo para nosotros Principe, el cargo le mirò como carga, y assi puso el Cetro, y la Corona sobre sus ombros. Desde la infancia se cargò el Cetro sobre los ombros; porque en la infancia le declararon Rey, y assi desde la infancia, se consagrò à las penas; y destinò el ombro à la Cruz. Naciò en sumo desabrigo, en la estacion peor acondicionada del año, entre los yelos, y las escarchas de el Diziembre, que le sacaron tiernas lagrimas à los ojos; con pesares estrena la Corona, el que ha de ser Rey bien visto de sus vassallos. No vieron los Reyes del Oriente el fausto, los explendores de las Magestades humanas; pero le vieron destinado à las penas, y que destinava el ombro à la Cruz, con que se acreditava de exemplar de Principes: *Factus est Principatus super humerum eius.* No puede ser buen Rey quien no hiziere ombros al Cetro de la Cruz, y cabeça à la Corona de espinas, que malquista al sueño con los ojos, y al descanso con los dolores.

Isai. c. 9.

§. III.

14. Cansado el Pueblo de Dios del govierno de los Iuezes, à suplicas, à ruegos, y à porfias, consiguiò, que le señalasse Dios Rey, que los governasse en la paz, que los defendiesse en la guerra. Puso Dios los ojos en Saul, atendiendo à la condicion, y genio apacible que manifestava en su jubentud; pero puso tambien singular cuydado para elegirle en la gentileza del cuerpo, en la bizarria del talle: de prendas de alma, y cuerpo necesita, el que ha de governar à hombres:

es

es gran compendio para ser obedecido, y celebrado, que sin necesitar de hazer reflexiones azia el alma conquiste los agrados, la hermosura, y gentileza del cuerpo. Todos juzgarán por verdadera esta maxima, con que no estrañarán, en que en el primer Rey que puso Dios de su mano en Israel, atendiesse al buen talle de Saul. Pero siempre será reparable el que individuasse las señas de su gentileza, con las palabras que propuso Samuel al Pueblo: *Et altior fuit vniverso populo ab humero, & sursum. Et ait Samuel ad omnem populum: Certè videtis, quem elegit Dominus, quoniam non sit similis illi in omni populo.* Al hombre de mayor estatura de todo el Pueblo le llevaba parte del ombro, y toda la cabeça descollando sobre los mas erguidos: *Ab humero & sursum.* Esta ventaja por orden de Dios, les propuso el Profeta Samuel, para que sin repugnancia le aceptassen por su Principe: *Certè videtis quem elegit Dominus: ab humero, & sursum, &c.* Quien será de entendimiento tan lerdo, que no discurra mas fondo, que el que ofrecen estas exteriores apariencias? En este primer Rey, que eligiò Dios, advirtiò à todos los Reyes, que necesita de superiores ombros, el peso de la Corona, y del Cetro; primero ha de cargar el peso del govierno sobre sus ombros como mas eminentes; que sobre los de ningun vassallo, aunque sea de los primeros: *Altior fuit vniverso populo ab humero, & sursum.* A todos excediò, para que primero sintiesse el peso, y las fatigas del mando, que todos. Sobre esse ombro en que se pone la Cruz se ha de poner el Cetro: *Cuius Principatus super humerum eius.* Si hurta el ombro à la Cruz, le faltarà el trabajo; pero tambien se le deslizarà el Cetro, y pararà el mando donde parare la fatiga; porque no ay Cetro sin Cruz, ni Corona de Magestad, que no sea tambien Corona de espinas.

15 Con palabras, no solo serias, sino que soñavan à amenaza, le mandò el Rey Assuero à Aman, que en el triunfo de Mardoqueo le pusiesse vna de sus Coronas en la cabeça: Cumpliò todos los demàs ordenes à la letra; pero no quiso obedecer en ponerle el diadema en sus sienes, y se saliò con ello. Quien le diò alas para semejante atrevimiento? No es dificultoso discurrir el motivo. Assuero le avia cedido à su Privado Aman todo el govierno del Reyno; diole el Rey el anillo, con que firmava à su arbitrio todos los despachos; con que tenia, no solo en su mano, sino en su dedo el Cetro. Este fue el motivo de no ponerle la Corona Aman, desobedeciendo al mandato del Rey; porque se diria a si mismo: disponga el Rey de lo que es suyo; pero porque ha de disponer de esta Corona, que es mia? Si retirando el ombro à las fatigas del govierno, ha echado toda la Cruz sobre los mios, èl no tiene mas que nombre de Rey, contentese con oir que se lo llaman; pero no puede dar Corona, quien ha renunciado sobre las fatigas agenas el Cetro: *Factus est Principatus super humerum eius.*

16 Esta maxima, que previò el Profeta Isaias, y que executò Christo B. N. desde su infancia, les advirtiò el Angel que governò aquella Estrella, a los Reyes: con que no echaron menos el Cetro, viendole estrenar la vida entre penalidades, y los Santos, que en el Pesebre reconocieron, y à la Cruz, firmaràn con mas claridad este sentimiento. Direis que Christo B. N. tuvo su Imperio en la Cruz; pero que consta de la Escritura, que huvo quien le ayudasse à llevarla. Es assi: Hombre Divino era Christo B. N. pero es tan pesada la Cruz del govierno, que fue necessario Dios, y ayuda para llevarla; y aun sabemos que vna, y otra vez para enseñança de los Principes, se rindiò à su fatiga. Este exemplar no favorece la ociosidad de los Principes: no es dexar el peso del govierno partir con otros la fatiga; alivios puede permitir el Rey, pero no tiranias, que licenciandole de todos los cuydados, le degraden tambien de la Corona.

17 En este mismo sucesso de Saul, les diò Dios otro documento à los Reyes: *Altior fuit ab humero, & sursum* Ocasiones avrà, en que necesite el Rey de valerse de agenos ombros, que le ayuden à llevar el peso del govierno; pero la cabeça siempre ha de descollar sobre todos: *Et sursum.* En la cabeça residen el entendimiento, y la voluntad, de quien dependen las deliberaciones. A este Imperio obedecen con rendimiento todas las partes del cuerpo fisico; y las del Politico deben imitar este rendimiento. Si huviera en vn cuerpo fisico dos voluntades, y dos entendimientos, se levantara cisma, y fuera todo civiles guerras; mas dilatadas, y mas sangrientas, se experimentaran en el politico de dos cabeças: en el mandar, en el resolver, pues Dios no le diò compañero al Rey, no le tome por su alvedrio. Dios assiste al Rey, à quien le diò esta dignidad, si por su voluntad quiere partir el Rey con otro la Corona, no ay nada escrito, de si le assistirà, ò no le assistirà Dios; porque como no fue la eleccion

suya,

ſuya, no ſe empeñò à ſingulares cuydados ſu providencia. Tenga en buen hora el ombro quien le deſcanſe, el Miniſtro, ò Miniſtros de ſu mayor agrado; pero la cabeça ſiempre ha de vivir atareada, ſiempre cuydadoſa, vigilante ſiempre.

§. IV.

18 COn la licencia, ò permiſsion, que le diò Dios al demonio, logrò ſu odio, y embidia, todo ſu poder, y ſus artes en contraſtar el valor, y conſtancia del Santo Iob: abrasò ſus mieſſes, diò favor à los Sabeos para que le deſpojaſſen de ſus ganados, que eran las Indias, y los teſoros de aquel ſiglo; azorò à los vientos, y conjurados contra ſu Palacio, en vn inſtante fueron ſus ruinas deſalleado ſepulcro de ſus hijos, y de ſus hijas. Llegò eſta vltima fatal nueva à noticia del Santo Iob, y dize el texto ſagrado, que haziendoſe del vando del enemigo, ſe deſpojò con ſus propias manos de las veſtiduras Reales, que le avian perdonado las del contrario: *Tunc ſurrexit Iob, & ſcidit veſtimenta ſua, & totò capite corruens in terràm, adoravit, & dixit: Nudus egreſſus ſum de vtero matris meæ, & nudus revertar illuc.* Iob c. 1. No fue deſpecho el deſnudarſe los atavios de Rey, viendoſe ſin vn palmo de tierra, ſin frutos, ſin rentas, con que mantener la Corona. En buen hora alargue eſſos ornatos; pero el cortarſe à cercen el cabello, à que propoſito? *Totò capite corruens in terràm?* Los Interpretes literales, dizen que fue ceremonia en aquellos tiempos, en que ſe hazia demoſtracion de vn gran dolor, de vn ſentimiento muy del alma. No lo niego, pero eſſe rigor de la letra, no repugna à la moralidad, que yo intento. Hizo el Santo Iob dexacion de la Corona, abandonando la Purpura; y conſiguiente à eſſa reſolucion, ſe cortò los cabellos, tratandolos yà como ociosos. Explicarème. En el eſtilo ſagrado, mas de vna vez, ſe ſignificaron en los cabellos los penſamientos, y los cuydados: *Capillus de capite veſtro non peribit.* Luc. 21. Donde leyò Hugo Cardenal: *Nulla cogitatio veſtra abſque remuneratione manebit.* Y en los Cantares: *Comæ capitis tui ſicut purpura regis:: Comæ eius ſicut elatæ palmarum.* Cant. 5. & 6. Donde glosò Gisleno: *Cogitationes tuæ.* Con eſta advertencia tiene yà luz mi imaginacion. Degradoſe Iob de la Corona de Rey, y luego le quitò à cercen los cabellos, diziendo con el hecho miſmo: Quien dexò la Corona, puede dexar tambien los cuydados: permitaſſe al ocio, y al deſcanſo la cabeça, pues no tiene Corona de que cuydar. La Corona al mas entendido, al mas ſabio, le dà mucho que penſar en conſervarla: Haran mucho los continuos cuydados, y penſamiento, y aſsi, ſolo quien arrimò la Corona, puede arrimar los cuydados, y los deſvelos.

19 Coronò la crueldad de los Hebreos ſus tyranias, con anadir à los rigores, con que avian maltratado en el cuerpo à la perſona de Chriſto B. N. atormentandole con afrentas el alma. Las burlas, los eſcarnios, con que le trataron aquella noche cruenta de ſu Paſsion (ſi ſe numeran los dolores, y afrentas que cupieron en ella) le ſacaron ſangre mas colorada, que la tempeſtad de azotes, y que las heridas de las eſpinas. Trataronle como à Rey de burlas, viſtiendole vnos arapos de Purpura, dandole por Cetro vna caña, y componiendole de agudos juncos, y de crueles eſpinas el diadema. Fecunda materia nos dà eſte eſpectaculo para piadoſas meditaciones. Solo hago alto, no en la Corona, que le ſentò ſobre ſu cabeça aquella impia canalla, el no averſela quitado; quando le deſnudaron de la clamide, y quando le quitaron el Cetro es mi reparo. Pueblo Barbaro, ſi para llevarle al Calvario; le quitaſteis las inſignias, que le publicavan Rey de burlas, y Rey digno de riſa, ù de irriſiones; pues ſe acabaron yà las burlas, porque le dexais la Corona, pues và yà el negocio tan de veras, que faltan pocas horas para ſu muerte? *Chlamydem coccineam circumdederunt ei: & plectentes coronam de ſpinis, poſuerunt ſuper caput eius, & arundinem in dextera eius. Et genuflexo ante eum, illudebant ei, dicentes: Ave Rex Iudæorum. Et expuentes in eum, acceperunt arundinem; & percutiebant caput eius. Et poſtquam illuſerunt ei, exuerunt eum chlamydem: & induerunt eum veſtimentis eius, & duxerunt eum, vt crucifigerent.* Mat. 27. San Hylario me abriò el camino para reſponder à eſſa duda. Porfiaron los Hebreos, en que Pilatos quitaſſe del textero de la Cruz el letrero, que le publicava Rey de los Iudios: mantuvoſe con teſon el Preſidente, y no quiſo borrarle, y dixo San Hylario, que eſta avia ſido providencia divina: *Providentia Dei factum eſt, vt titulus non aboleretur.* Eſſa miſma providencia diſpuſo, que no le quitaſſen la Corona de eſpinas, aunque le deſpojaron de los demas atabios de Rey. Las eſpinas, que le taladran las ſienes, aviētan el ſueño: Sepan, pues, los que tienen titulo de Reyes, que para conſervarlos con decoro, han de tener corona de eſpinas, que los impida el ſueño; con que las cabeças coronadas, deban eſtar en vela ſiempre.

pre. Ceſſaron otras ſeñas injuriosas de Rey, pero no ceſsò la Corona de eſpinas: porque aunque ſea vn Rey de burlas, y Rey hecho por juego, neceſsita de cuydados, y de deſvelos. Ceſſaron, ò ſe ſuſpendieron los otros males; pero el dolor de cabeça fue dolor de por vida, durò haſta que eſpirò; porque haſta que eſpirò, durò el titulo, que le aclamava Rey. No es buen Rey, el que tiene la Cabeça muy holgada: las jaquecas, y los dolores de cabeça, ſon credito de los que tienen ſobre ellas el peſo de la Corona.

20 Eſtas verdades, bien que ocultas, conocieron los Reyes adeſtrados de aquel Aſtro luminoſo, en que venia de rebozo vn Angel, con que no ſe movieron de valde los Reyes reconociendole por ſupremo Rey, aunque la caſa, el menage, le publicava vn plebeyo humilde; pero haziendo reflexion el alma, ſobre lo que vian los ojos, hallaron diſsimuladas entre aparien-cias tan vulgares, celeſtiales maximas, para regirſe, y regir ſus vaſſallos, con que con repugnancia de los ojos, que no vian inſignias de Rey, le adoraron por Rey, y exemplar de Reyes.

21 Al reconocimiento de ſupremo Rey, ſe ſiguiò el tributarle de los frutos que ſe davan con fecundidad en ſus Reynos: *Et aperis thesauris ſuis obtulerunt ei munera, aurum thus, & myrrham.* O, como ſe les conoce à eſtos Reyes lo ſabio! Se dieron por entendidos para ſocorrerle, antes que le impuſieſſe gavela, ò ſe pidieſſe donativo; pero ſi le reconocieron Rey, y ſus ojos le vieron neceſsitado, deſcorteſia fuera el aguardar à que pidieſſen las vozes, quando la neceſsidad dava gritos. Venſe ricos, ven à ſu Rey pobre, y deſnudo; pues que han de aguardar para ofrecer? Es diſonante à toda razon, que aya vn Rey pobre, de vaſſallos ricos.

§. V.

22 MVy reñida debe de eſtar la opulencia, y la Mageſtad con los deſengaños, pues quãdo quiſo Dios advertirle à Nabucodonoſor, el mayor Monarca, que florecia en aquellos tiempos en el Orbe, ſe valiò vna y otra vez de cogerle en ſueños, para que teniendo menos de ſi miſmo, hizieſſe menos reſiſtencia à los deſengaños. Vio en ſueños aquella eſtatua taraceada de varios metales, deſcifròle el Profeta Daniel el enigma de quatro Reyes, que avian de ſucederle en el Imperio; pero que el ſuyo les haria à los demas las ventajas, que el oro haze à los demàs metales, y por eſſo le dixo: *Tu es caput aureum. Et poſt te conſurget regnum aliud minus te argenteum, & regnum tertium, aliud æreum.* Eſta es la letra, pero los Interpretes, que del ſentido literal tiran lineas à lo moral, y à lo myſtico, abrevian en el Reyno de Nabuco todas las diferencias, que en ſus diverſos metales propone a los ojos aquella eſtatua. En la cabeza delinearon al Rey, en los braços à ſus Miniſtros, en el pecho à ſus Conſejeros, ſus Exercitos en el bronce de los muſlos, en el hierro, y barro el vulgo, y la pleve. Y que dixo de la cabeça? *Tu es caput aureum.* Y de los Miniſtros, ò ya Militares, ò ya de Iuſticia, que dixo? *Brachia argentea,* y fueron degenerando haſta parar en tierra los metales, ſegun la diferencia de eſtados, ù de gremios. Me parece bien que los Miniſtros de vn Rey tan poderoſo eſtuvieſſen hechos de plata, porque el Rey eſtava hecho de oro: *Tu Rex, es caput aureum;* pero aun en las licencias del ſueño no huvo deſahogo para fingir, que aun no huvieſſe cobre para el Rey, que es la cabeça, y que abundaſſe el oro en las manos de los Miniſtros. Dan. c. 2.

23 Les ſobrò à los Magos el entendimiento, para ſocorrerle, viendole tan pobre, y deſnudo. Determinò Dios echarle à Adan del Paraiſo, por ingrato, por deſleal, por deſobediente, y es Dios tan bueno para ſervido, que aunque fue Adan tan deſatento, no quiſo que ſalieſſe de ſu caſa deſnudo: viſtiole, y de provecho; porque ſaliendo del Paraiſo, le embiava al cultivo de la tierra, en que era preciſo experimentaſſe las inclemencias de los tiempos: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & uxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Todos vendremos bien, en que ſalieſſen veſtidos, pero no parece buena politica, el que fueſſen los veſtidos de pieles; porque ſeria preciſo, quando eran tan pocas las reſes, matar algunas, embarazando la fecundidad. Parece cierto; pero en la realidad, como no ſeria buena politica, la que executò Dios, y por mano de vn Angel? Antes me quiſiera yo adelantar à diſcurrir, que ſi pudieran declararſe los brutos, ò la aplaudieran, ù dieran grato conſentimiento. Dirè la razon. Adan deſpues de la culpa, no ſe quedava ſuperior à los brutos, Rey de todos los irracionales? Es conſtante. Porque la culpa no le cancelò ſus fueros à la naturaleza. Aora pregunto: Como quedò Adan deſpues de delinquente? Quedò deſnudo, y conociò ſu deſnudez: *Cognoverunt ſe eſſe nudos.* Pues en el Idioma de ſu murmullo dirian los corderos: Deſnudo, y Gen. c. 3.

Rey

Rey nueſtro? Pues viſtaſe, aunque à noſotros nos deſuellen: *Fecit tunicas pelliceas, & induit eos.* Que aunque ſean brutos, ſe les alcança, que es indecente en los vaſſallos, el eſtar muy ſurtidos, y muy abrigados, quando eſtà ſu Rey pobre, y deſnudo: *Apertis theſauris ſuis obtulerunt ei munera, aurum, thus, & myrrham.*

24 No aguardaron à que les pidieſſe la Reyna Madre ſocorros para vn Rey pobre, y no ſolo en ſu minoridad (en que aun las mayores abundancias no ſobran) ſino en ſu infancia; pero q̃ pedir, como el neceſsitar? Es cierto linage de infidelidad, el no ofrecer à vn Rey neceſsitado pudiendo.

§. VI.

25 LA razon, y la autoridad de los Santos, y de los Interpretes perſuaden con eficacia, que bolvieron à ſus Patrias eſtos tres Reyes, que ofrecieron ſus teſoros al nuevo Rey, muy ricos de los teſoros del Cielo. El Angel, que governando à la Eſtrella conductora los truxo à los pies de Chriſto B. N. les enſeñò muchas verdades de la Fè, y Myſterios que ocultava aquella infancia; pero no dudando de lo mejorados, que bolvieron ſus entendimientos, con las luzes de la Fè, dificultan los Interpretes, ſi ſe les revelarõ entonces todos los Articulos de ella. A qualquiera parte que ſe buelva el entendimiento, ſe quedarà en adivinaciones. Quiẽ podrà afirmar, como indubitable, el que tuvieſſen luz para confeſſarlos todos en el breve tiempo, que durò aquel beſa manos? Y quien podrà tampoco negarlo, ſin que quede rezeloſo el juyzio, ſiendo tantos, y tan profundos los Myſterios, y algunos recatados por muchos ſiglos, aun à los Eſpiritus Angelicos ſiendo todos inteligencias? Lo que yo me atreverè à afirmar, dize el Abad Ruperto, lib. de Victoria Verbi, es que creyeron; que aquel tierno Infante q̃ adoravan, era verdadero Dios, verdadero Hombre, y verdaderamente Rey. Que creyeron eſtos tres Articulos es conſtante, dize el Abad Ruperto; en los demas ſuſpendo el juyzio: *Crediderunt Deum eſſe, idcirco obtulerunt ei incenſum: crediderunt verum hominem, & mortalem ideo obtulerunt ei myrrham condendis cadaveribus aptam: obtulerunt aurum quia crediderunt Regem.* Que dieron aſſenſo a eſtos tres Articulos es cierto; de los demas que oy promulga la Fè, no lo alleguro. Pues porque expreſſando eſtos tres, ſuſpendiò el aſſenſo en los demas? Eſſo es facil. Porque ſi creyeron los demas, fue ſolo con el entendimiento; eſtos tres, con las manos, ofreciendo otros tres dones: pues lo cierto es, que tanto creen como ofrecen; lo demàs en la judicatura de los hombres, no es tan cierto. Quedeſe en duda ſi creyeron, ò no otros myſterios, pues no atteſtiguaron con la Fè las manos en los donativos. En dudas ſe queda la fidelidad del vaſſallo, que confieſſa por Rey à ſu Señor, y viendole deſacomodado, y gozando èl theſoros, no ofrece, antes que le pidan; y quizàs aun deſpues de muchas inſinuaciones, ſe niega à ſocorrer, y à confeſſar con los donativos de las manos, al q̃ con frialdad reprehenſible confieſſa la boca por ſu Rey.

Ruperto.

26 Dirà alguno que los Paſtores creyeron, y no ſe ſabe que ofrecieſſen. Es verdad; pero ſu empleo los eſcuſa. Eran vnos pobres Paſtores. A los q̃ no tienen, les baſta ſer *bonæ voluntatis*; pero ſe hecha de ver que no la tienen buena, los que aun no ofrecen, de lo que les ſobra.

27 No ſe debe paſſar ſin examen aquella palabra del Evangeliſta: *Apertis theſauris ſuis.* Abrieron ſus teſoros, y de ſus teſoros le ſocorrierõ. De ſus Teſoros han de ſocorrer al Rey los vaſſallos; no de los teſoros del Rey vſurpandole ſu hazienda, y ſu patrimonio. De ſus teſoros, no huttando las haziendas de los vaſſallos inferiores para cõtribuir al Principe. De ſus Theſoros, no dando arbitrios, y trazas en que queden ellos mas intereſſados que el Rey: *De theſauris ſuis*, que es eſcape aprendido de la codicia dar conſejos, quando ſe neceſsita de dineros.

§. VII.

28 *Ecce magi ab Oriente venerunt Teroſolimam dicentes, vbi eſt, qui natus eſt Rex Iudæorum.* El aver callado el Evangeliſta San Mateo el titulo de Rey en los Magos, dividiò en diferẽtes claſes, y opiniones à los Santos, y à los Interpretes. Afirman muchos, q̃ no fueron Reyes; ſino Miniſtros ſupremos de los Monarcas del Oriente, Magiſtrados, Conſejeros, Senadores, q̃ à eſſo alude el averlos llamado Magos; titulo que en aquellas Provincias ſe daba à los Sabios. Otros atribuyen à Myſterio el aver paſſado en ſilencio la dignidad Regia de los Magos, queriendo con religioſa corteſania, q̃ delante del ſupremo Rey deſapareciеſſen todas otras inſignias de Mageſtad. El comun ſentir es, que gozavan ambas Coronas, de ſabios, y de Reyes: porq̃ en los Reynos del Oriente ſe elegian para Principes los mas ſabios: con q̃ del poder, y del ſaber vnidos en hermoſo lazo, ſe componia la Corona de ſus Monarcas. En qualquiera opinion tie-

tiene ſiempre lugar mi reparo: porque en qualquiera dellas ſe quedan ſabios, y ſino Reyes, Conſejeros de los Reyes. Aora mi duda. Si le confieſſan Rey, y le vèn neceſsitado, porque, ſiendo ſabios, no hazen vna junta de medios, vna ſala de Arbitriſtas, q̃ diſcurrieſſen para el remedio? Eſto no eſtava muy à la mano? Como ſe les olvidò eſte arbitrio? Porque eran buenos Miniſtros, y no avian eſtudiado en los cartapacios, de los que ſe vſan en nueſtro ſiglo. Llega à noticia del Rey que eſtàn apurados ſus Erarios, q̃ come en el año de ſetenta, las rentas adelantadas de diez años, que ſe paſſàn dos, y tres campañas, ſin vna media paga para ſus Exercitos, q̃ eſtàn ſin prevenciones, y ſin ſoldados las Fronteras, que los Embaxadores ſon priſioneros, ò cautivos de los Reyes confederados: porque no tienen gages con q̃ reſcatarſe. Diſpone ſu Mageſtad, que ſe forme vna Iunta de los primeros hombres, que deliberen en los medios para ſalir de tantos aprietos: Formaſe la Iunta, fatiganſe los entendimientos en inventar trazas, y arbitrios, y todos vienen à parar en q̃ ſe impongan nuevas ſiſas ſobre todo lo comeſtible, y potable, y q̃ ſe imponga vn nuevo tributo, en que el Rey tome à daño ſobre ſus rentas otros diez años, ſobre los diez q̃ tiene conſumidos: en q̃ ſe vendan los pueſtos, en que ſe ha de adminiſtrar juſticia por el vil precio del oro que le robaron al Rey los q̃ lo compran. Que ſiendo tan ſabios, y tan eſtaditas los Magos no ſe les ofrecieſſe ninguno de eſtos arbitrios! Encontraron con otro mas Chriſtiano, mas prompto, mas ſeguro, mas facil, y tanto, q̃ ſi V. Mageſtad tuviera Miniſtros de eſte talle, le ſobrara todo. Y ſepamos, qual fue eſſe arbitrio? *Apertis theſauris ſuis obtulerunt ei munera, aurum.* Tenian teſoros, y abrierõlos para ſocorrer al Rey neceſsitado. Señor, Miniſtros tiene V. Mageſtad, y vaſſallos, q̃ tienen caſas, que ſon Palacios, que lo que no ſe vè, es mas precioſo que lo que ſe admira, que tienen teſoros encerrados, abranlos q̃ eſſe es arbitrio facil, y Chriſtiano, eſſotros miran à abrir à los pobres, por no abrir ellos ſu teſoros: *Apertis theſauris ſuis.* Eſſotros ſon arbitrios para empobrecer mas al Rey, de hazienda, y de vaſſallos.

29 Abrieron ſus teſoros, y ofrecieron le incienſo como à Dios, Mirra como à hombre mortal, oro como à Rey: en èl le reſtituyeron la ſangre, q̃ verdiò en la circunciſion, porque el oro es la ſangre de los Reyes, como ſin ſangre no ay vida, ſin oro, ò ſin hazienda no ſe puede mantener la Corona: Aunque eſta ofrenda huvieſſe ſido en los años adultos, era digna de galardones; pero ſiendo hecha à vn Rey Niño en ſu minoridad, ſe obligò Dios à mas generoſas correſpondencias. Tienen gran lugar en el coraçon de Dios las atenciones, q̃ ſe tuvieron con èl en ſu minoridad.

§. VIII.

30 VN ſoldado mas cruel, que hazañoſo con vn bote de lança traſpaſsò el pecho, y quieren muchos, q̃ el coraçon de la Mageſtad de Chriſto B.N. y al golpe de la lança brotò el pecho de Chriſto B.N. dos raudales de ſangre, y de agua: *Ad Ieſum autem cum veniſſent, vt viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura; ſed vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuò exivit ſanguis, & aqua.* No es facil advinar el intento de eſte Soldado impio. Algunos tienen tan ligero el entendimiento, q̃ hallaron viſo de piedad en eſte golpe de lança, que la Igleſia llamò cruel. Diſcurren, que eſtando dudoſos, ò no aſſegurados, de que avia eſpirado la Mageſtad de Chriſto B.N. por no paſſar al tormento horrible, y en eſtremo doloroſo de quebrantarle las piernas, como à los otros dos compañeros, aſſeguraron la muerte con vn dolor, por breve, caſi inſenſible, traſpaſſandole el pecho con la lança. Graciola ſutileza. Ay hõbres q̃ tienen à los otros por tan credulos, ò à ſi por tan dieſtros en el fingir amiſtad, ò cariño, que pueden vender por fineza el darle vna lançada en el coraçon. Lo cierto es, dize San Iuan Chriſoſtomo, que el intento fue querer los ſoldados Romanos hazer vna lisonja à los Hebreos, aſſegurando por vna parte mas la muerte de quien aborrecian, y moſtrando, que deſearan cupieſſe en aquel Hombre mas vida para repetir nueva muerte: *Id fecerunt Romani milites ad conciliandã Iudæorum gratiam.* Entre muchos myſterios, y no ligeras dificultades, q̃ contiene eſte ſuceſſo (de que ſe hazen cargo los Interpretes, y los Santos) le dieron mucho que diſcurrir al gran Padre de la Igleſia S. Aguſtin, los terminos con que ſe explicò el Evangeliſta San Iuan: *Vnus militum lancea latus eius aperuit. Vigilanti Verbo Evangeliſta vſus eſt, vt non diceret, latus eius percuſsit, aut vulneravit, aut quid aliud, ſed aperuit. Vt illic quodammodo vitæ oſtium panderetur, vnde Sacramenta Eccleſiæ manarunt ſine quibus ad veram vitam non intratur, &c.* No dize el Evangeliſta, que el ſoldado, le rompiò el pecho, ni q̃ ſe le traſpaſsò con el yerro de la lança; ſino q̃ ſe le abriò, *aperuit.* Eſta dize Aguſtino, que fue fraſe muy eſtudiada, dicha con cuydadoſa advetencia,

S. Iuan c. 19.

Vide Barradas hic

Chriſoſt. hic.

Tratad. 120. in Ioan.

pa-

palabra muy despierta, y que despertarà à los entendimientos mas dormidos, para que alcancen su inteligencia: *Non dixit percussit, aut vulneravit; sed aperuit.* Sirviò la lança, de lo que sirve vna llave, y rompiendo el pecho por lança, abriò la puerta del Cielo, en el agua, que significò el Bautismo, y en la sangre, que fue el precio de la Redempcion: *Vt vitæ ostium panderetur.*

31 Tambien pide ojos despiertos: *Vigilanti verbo vsus est*, el que la lança abriesse essa puerta en el pecho por el lado, donde tiene su origen, y su principal asiento el coraçon. El afecto con que se obra, dà grandes realces à las mas generosas acciones, y siendo infinito lo que executò Christo B.N. à favor del linage humano, le pareciò todo poco, sino hazia manifiesto del coraçon, con que lo obrò: vean mi coraçon, y conocerán, que en lo infinito de mi amor cabian inumerables infinitos, que à ser necessario para su Redempcion, los executara mi afecto.

32 A estas, y à otras piadosas contemplaciones diò lugar la frase de que vsò el Evangelista: *Latus aperuit: vigilanti verbo vsus est.* Pero se atreve mi cortedad con el favor que me dà el Evangelista San Mateo, à avivar la consideracion àzia otro viso. Atiendase la clausula de San Mateo: *Apertis thesauris suis obtulerunt ei aurum, &c.* Y la de San Iuan dize assi: *Vnus militum lancea latus eius aperuit.* Quien dudarà el gran parentesco, que tienen entre si estas clausulas? Abrieron los Magos sus tesoros para hazer donativo à Christo Bien Nuestro; abriò el soldado el pecho de Christo, en quien estavan depositados los tesoros de la Divinidad, que
Ad Col. 2 dixo el Apostol San Pablo: *In quo sunt omnes thesauri: vigilanti verbo vsus est.* Azia este lado guiò el Aguila de los Evangelistas San Iuan la perspicacia de su vista, careando aquel abrir de los Tesoros; con este abrir los tesoros de la Divinidad, abriendo el pecho de Christo. Explicarè todo mi pensamiento, y para todos. Este soldado, que abriò el pecho de Christo Bien Nuestro no era Hebreo, sino Gentil, y de ojos atravesados: Salpicandole la sangre, y el agua en los ojos, cobrò perfecta vista en el cuerpo, y tambien la vida del alma; comun sentir de los Interpretes. En la conversion de este Gentil viò yà San Agustin abierta la puerta à toda la Gentilidad, en que se comprehendian los Reyes del Oriente: para ellos (como primicias de los que Christo reduxo à su imperio) se franqueò singularmente. Con que tenemos yà la razon de aver vnivocado los estilos San Iuan, con San Mateo. Este dixo, que abriò Christo Bien Nuestro en su cofrado sus tesoros à la gentilidad; con que en algun modo declarò, que avia fido atencion al aver abierto los Reyes Gentiles sus tesoros; para socorrerle en su minoridad, quando menesteroso, y pobre: *Vt vitæ ostium panderetur.* Pagò el oro, que le ofrecieron, con todas las Indias de la gracia, con todos los tesoros de sus glorias, abrioles el Cielo, porque ellos abrieron sus cofrecitos. Empeñòse Dios en tan prodigas correspondencias: porque aunque no era grande el donativo, fue para socorrer à vn Rey Niño, à vn Rey en su minoridad, à vn Rey, que no tenia Padre en la tierra, aunque si en el Cielo; à vn Rey, que todo su amparo, y su abrigo le cifraba en los braços de su Reyna Madre. Y se pexò obligar tanto, de quien le favoreciò en lances de tanto aprieto, que pagò poco oro con todas las Indias de la gracia: *Apertis thesauris: Lancea latus eius aperuit, vt ostium vitæ panderetur.*

33 Bien assi; pero desearán saber los curiosos, porque dilatò tanto esta correspondencia? En treinta y tres años de vida, no huvo plazo para hazer esta paga? Porque aguardò à estar difunto para el retorno? No fue rehusar la paga, sino dar realce à la fineza, y mostrar mayor estimacion del socorro, que le hizieron los Magos. Este obsequio se hizo à vn Rey Niño, que estava en la tutela de su Madre: pues sea la satisfacion despues de muerto, porque quede establecido, por inmomorial en el mundo, q̃ la memoria de semegantes obsequios, aunque muera el Rey, nunca ha de morir; despues de la muerte los premia, dexando firmado de mano del Evangelista, que ni la muerte ha de borrar memorias, de obsequios, que se hizieron en su minoridad à vn Principe.

34 Con que queda defendida la Sabiduria de los Reyes, en aver à despecho de los sentidos, venerado por supremo Rey à vn Niño à quien todas las apariencias le mancomunavan con los hijos de los mas humildes plebeyos. No fue veleidad; porque les diò luz el Angel (disfrazado en Estrella) para ver Reales aparatos, y Magestad Divina en tan abatidos despreccios: vieronle en el mas Magestuoso Trono, que fueron los braços de su Madre, vieronle con el Cetro sobre sus ombros, y aprendieron, que el cargo de la Corona, es carga, y que pide ombros muy robus-

tos. Vieronle entre penalidades, eſtrenando la vida con lagrimas, y con ſollozos, y conocieron que ſin dolores no eſtà ſegura en la cabeça la Corona. No fue veleydad, ſegun eſto, reconocerle Rey, y venerarle por Maeſtro de todos los Reyes. Eſte conocimiento, y el verle pobre, y en ſu minoridad, donde ſon tantos los rieſgos, y las amenazas, les obligò à partir con èl ſus teſoros; no penſaron en arbitrios, que ſuelen quedarſe en vſtrage de los pobres, en interès de los Miniſtros, y en deſcredito de los Principes. Abrieron ſus teſoros para ſocorrerle, y la paga fue en eſtremo generoſa; porque como Rey Niño ſe obligò de poco, y como Dios pagò franqueandoles teſoros de Fè, de Caridad, de Eſperança, y de los Dones de ſu gracia, que tienen por corona la gloria. *Ad quam, &c.*

)(§)(

SER-

SERMON

NONO.

DEL IVYZIO, PREDICADO A LA REYNA MADRE nueſtra Señora, en San Geronimo, Año de 1683.

Cum venerit Filius hominis in Maieſtate ſua, & omnes Angeli eius cum eo, tunc ſedebit ſuper ſedem Maieſtatis ſuæ. S. Matth. cap. 25.

SALVTACION.

1 N dia de juyzio, contra las locuras de todos los ſiglos, nos propone oy la Igleſia con la pluma del Evangeliſta San Mateo. Horrible dia; en que deſencogerà Dios el braço de ſu juſticia, que mientras durò la vida ſe le tuvo como en priſion la miſericordia. A quantos lados miran los Padres, los Santos; los Aſceticos, los Predicadores; hallan nuevos motivos al dolor, al ſuſto, al eſtremecimiento, quando aun las columnas del Cielo tembla-ràn à lo horroroſo del ſemblante del Iuez: *Columnæ Cæli contremiſcunt; & pavent adnutum eius.* Iob 26.

2 Es aſsi. Horribles ſeràn todas las circunſtancias de aquel dia; pero en mi imaginacion ninguna tan temeroſa, ò tan digna de temerſe, como el no ſer juyzio, en que Dios admitirà apelaciones, ni valdràn ruegos, ni ſe admitiràn ſuplicas, porque eſtarà el Iuez inexorable. Eſto es lo vltimo del rigor, y lo que debe cauſar en el coraçon vltimos deſmayos. Entrò Moyſes en Egypto con poderes de Dios contra Faraon, llevando en ſu mano aquella vara prodigioſa, en que iban fiados los creditos de la omnipotencia. Manifeſtòle la comiſsion que traìa de Dios à Faraon en la primera audiencia. De parte de Dios te requiero, que dès libertad al Pueblo, para que ofrezca à Dios ſacrificios en el deſierto. Burlòſe del menſage Faraon, apelò à los milagros, convirtiò en ſangre las aguas del Nilo, de los demàs rios, y fuentes, al contacto ſolo de la vara, obligando à los Egypcios, à que bebieſſen ſed bebiendo; pero Faraon ſe quedò obſtinado. Agravò las cenſuras Moyſes, cubriendo todos los campos, y caſas de Egypto de animales, ſobre aſqueroſos, bachilleres, y entremetidos, que mezclandoſe entre los alimentos les embarazavan la comida, y los inquietavan el ſueño. Fue eſta plaga tan inſufrible, que llamò Faraon à Moyſes, y le rogò alzaſſe la mano de tan peſado caſtigo, que le davà palabra de dar libertad al Pueblo: *Orate Dominum, vt auferat ranas à me, & à populo meo.* Exod. 8. Cediò Moyſes, y ceſsò la plaga; pero faltò à ſu palabra el Rey: *Induratum eſt cor Pharaonis.* A la quarta, y quinta plaga, en que acabò la vara de la indignacion de Dios con todos los ganados de Egypto, y con inumerables Ciudadanos; reſiſtiò terco, y obſtinado Faraon. A la tempeſtad de rayos, y de granizos bolviò à pedir miſericordia, reconociendo ſu culpa: *Peccavi etiam nunc: : : orate Dominum.* Exod. 9. Rogò Moyſes, y ſerenòſe la tempeſtad; pero Faraon ſe quedò como antes, obſtinado. A la plaga de las langoſtas, que no dexò fruto en los campos, ni vna hoja verde en las azas; llamò Faraon, no plaga, ſino muerte, y puſo mayor empeño en que conſiguieſſe Moyſes el indulto: *Rogate Dominum Deum veſtrum, vt auferat à me mortem iſtam.* Exod. 10. Si la Fè, no hizieta infalible eſta obſtinacion, y eſta reſiſtencia de vn hombre, contra los empeños de vn Dios tan empeñado en ſugetarle, quien le diera credito? Quien ſe perſuadiera, à que al menor de eſtos rigores, que executò la vara de ſu juſticia, vn coraçon de carne, ù fueſſe de pedernal, y de bronce, no ſe rin-

diera, ſin atreverſe à experimentar ſegunda vez los rigores, ni porfiar contra vn poder, ſobre ofendido, tan ſoberano? Pero vemos que quarta, quinta, y dezima vez tuvo oſſadia, y moſtrò alientos para bolver à la batalla. De que tendria eſte Rey el coraçon? De riſco? No, que los riſcos à vna ſeña del roſtro de Dios enojado, de ſuſto ſe bolvieron en polvos. De bronce, ù de azero? Menos, porque la vara de ſu indignacion, que abortò tempeſtades de fuego, y rayos, huviera derretido como cera el azero. Pues de que ſeria eſte coraçon? Direis, que de hombre. Pues como no ſe conociò ſer humano, à viſta de los rigores que executò la vara de la juſticia Divina, ſiendo de tan grande eſtatura, que no la vieron ſemejante los ſiglos? Muchas razones diſcurriràn los doctos: La que me ofrece la letra miſma, es el mejor deſempeño de mi aſſumpto. No pudieron ſer mas pavoroſos los caſtigos, que executò la vara; deſpues de eſſo le dexò à Faraon que reſpiraſſe, porque le dexò eſperanças. Humillavaſe Faraon, reconociaſe, ſuplicava, y via, que eran oidos ſus ruegos, que eran admitidas ſus ſuplicas, vna, dos, y tres vezes: *Rogate Dominum Deum veſtrum.* Eſto le hizo no caer de animo. Terrible, y ofendida eſtà la vara; pero es vara, que ſe dexa rogar, es vara que ſe dobla con las ſuplicas, y vara, aunque mas horrible, que oye ruegos, no cauſa vltimos temores; porque dexa lugar al coraçon, para que reſpire con eſperanças. A Moyſes le hizo Dios de Faraon, y le puſo la vara de luez en la mano; pero no era aquel dia de juyzio el vltimo, con que tuvieron lugar los ruegos.

3 El que nos propone oy el Evangeliſta San Mateo con todas las circunſtancias de horror, como es el vltimo, añade la circunſtancia de inexorable: no valdràn ruegos, no avrà ſuplicas, no avrà recurſo à Santos, ni Angeles; la Reyna de los Angeles vniverſal interceſſora callarà entonces; porque no es dia en q̃ ſe admiten ruegos, ni ſe oyen ſuplicas: las obras de cada vno han de ſer ſus abogados: aora ſi, que para que las nueſtras merezcan ſer agradables à los ojos de Dios en aquel vltimo Tribunal de juſticia, tienen valor, y eficacia los ruegos de Maria: obligue nos la para que interceda, diziendo con el Angel: *Ave Maria*

)(§)(

Cum venerit filius hominis in Maieſtate ſua, & omnes Angeli eius cum eo, tunc ſedebit ſuper ſedem Maieſtatis ſuæ, & congregabuntur ante eum omnes gentes, & ſeparabit eos adinvicem, ſicut Paſtor ſegregat oves ab hædis. S. Matheo cap. 25.

4 PRoposicion es como de Fè infalible, que como ha de ſer la reſurreccion de los muertos vniverſal, tambien lo ha de ſer el juyzio: *Omnes nos manifeſtari oportet ante tribunal Chriſti.* Dize Pablo, al eſtruendo de la trompeta, que ſe hara oir, y obedecer de todos los muertos, ſe ſeguirà la convocatoria al juyzio: *Surgite venite ad iudicium.* Y como ninguno podrà hazerſe fuerte en el ſepulcro, tampoco podrà hazerſe rebelde à la citacion del Angel: *Venite ad iudicium.* Eſto es Fè, y es razon porque, aunque ayan precedido los juyzios particulares, no aſsiſtiò Chriſto à todos, los que precedieron en los primeros quatro mil años del mundo, y es conveniente, que como fue Redemptor de todos, todos le vean luez, que tome quentas del vſo de ſus beneficios, y de los logros de ſu ſangre. Alimirò San Juan cap. 1. Apocalypſis. Nos lavò, y purificò con ſu ſangre de muchas culpas; y luego añade: *Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt.* Es tambien congruente: porque muchas determinaciones de Dios, en premios, ò en caſtigos parecian eſtrañas à ſu providencia, y le eſtà bien à Dios, que todo el mundo conozca la razon con que obrò. 2. Ad Corint. 5. Apoc. 1.

5 Es Fè, y es razon, que todos parezcan en aquel ſu premo, y vniverſal luyzio; pero ay ſingulares motivos en algunas eſpecies de pecados, y de pecadores, y me ha parecido dirigir à ellos eſte Sermon; porque el juyzio vniverſal ſe hizo mas ſingularmente por ellos, y para ellos. Los pecados de los vaſſallos, de los ſubditos, de los pobres, de los deſvalidos, ſuelen tener contra ſi muchos luezes, y muchos dias de juyzio en eſte mundo, y en el otro el particular; con que el vniverſal no ſe echava menos con tanta cauſa. Los pecados de los Principes, de los ſupremos luezes, ò ſean ſeglares, ò Eccleſiaſticos, ſe paſſaron ſin juyzio en eſta vida, y es razon que ſe haga juſticia de ſus juſticias. Con los ſeñores, con los nobles, no ſuelen hablar los Tribunales humanos, conſiguen inmunidad por hidalgos de las leyes, y de las penas: es preciſo que parezcan en vn Tri-

Tribunal, donde ſolo los buenos ſon hidalgos, y ſeràn tratados como villanos los pecadores. De los agravios que hizieron à los deſvalidos, ſuelen apelar eſtos al Tribunal de Dios, y es bien que ſepa todo el mundo, que admitiò Dios la apelacion. Los pecados, y pecadores de buena capa: pecados de hombres ricos, bien pueſtos, que dezis y de mugeres bien pueſtas, embotaron con el oro los azeros de la juſticia; y es razon parezcan en el Tribunal de vn Iuez, cuya eſpada tiene los cortes de vn Rayo, cuyo fuego, ni perdona al oro, ni privilegia à los Laureles. Singularmente ſe decretò eſte dia contra los hypocritas, monederos falſos de virtudes. Engañaron con Dios à los hombres, y le importa al pundonor Divino, el que ſe conozca, quitandoles las ſobreveſtes de virtuoſos, el que ſi engañaron à los hombres con Dios, à Dios no le engañaron. Tambien ſe decretò ſingularmente eſte juyzio à favor de vnos hombres, que no puſiéron menos eſtudio, en obrar el bien, que en ocultarle, queriendo à ſolo Dios por teſtigo de ſus operaciones. Eſte es el boſquexo, empezemos ya à meter en el lienço colores.

6 Privilegio es de lo divino el juſtificar ſolo con el querer ſus acciones; pero como, ò la corteſia, ò la liſonja vſa llamar à los Monarcas, à los Reyes, y à los Principes dioſes de la tierra, dan à creer muchos de ellos, que ſon lo que los llaman, y le vſurpan à Dios la regalia que goza de juſtificar ſolo con el querer ſus acciones: à ſu imitacion los ſoberanos del mundo, ponen eſte mote por guarnicion de ſu Corona: *Quod libet, licet.* Le vſurpan à Dios eſte privilegio con grave ofenſa de ſu Deidad. En aquel dia bolverà Dios por ſu pundonor, y apearà del Trono de ſu ſobervia en la preſencia de todos los hombres del mundo, à los que blaſonaron de Dioſes, haziendo que ſu voluntad fueſſe ley, fueſſe razon, fueſſe juſticia, que doraſſe ſus injuſticias. Aunque no ſale à la boca de muchos Principes eſte achaque, en lo que executan dexan ſoſpechas, de que le padecen ſus coraçones.

§. I.

7 TRiſte herencia, y patrimonio horrible, el que dexò Nabucodonoſor à ſu hijo el Principe Baltaſar. Manifeſtòſele el Profeta Daniel por eſtas palabras: *Quos volebat interficiebat*:: *quos volebat, exaltabat.* Repites las huellas del Rey tu padre. El porque queria condenava à muerte: porque queria, levantava à otros deſde el polvo al Trono, deſde la obſcuridad de villanos al explendor de Principes. Oſſadia facinoroſa; pero no es menos admirable el deſorden del Rey, que la paciencia de los vaſſallos. Que conſervaſſen el rendimiento, y la lealtad, ſiendo tan de tyrano las maximas; y que con ellas no ſolo conſervaſſe el Cetro, que heredò, ſino que adelantaſſe nuevas Coronas à ſu Imperio! Dexo libre el campo, para que diſcurran los politicos, y apuntarè ſolo la cauſa, que me pone à los ojos el texto de la Eſcritura. Deſvaneciòſe tanto Nabuco con la ſoberania de ſu Imperio, que hizo le hincaſſen las rodillas como à Dios: publicòſe ſu divinidad con eſtruendo de clarines, y de trompetas; juraronle por Dios, y con eſſo hizo ſe adoraſſen los decretos de ſu voluntad como divinos: perſuadidos, à que como Dios no avia de dar reſidencias ſu voluntad; porque ſu querer executoriava de juſtas ſus acciones, aunque la razon humana las tuvieſſe por deſaciertos, y que como Dios no debe dar razon, de lo que obra; tampoco èl debia hazer mas alegatos, que ſu querer, ò para quitar vidas, ò para dar honras. A tales terminos llega el entono del poder humano, con gran indecoro del poder divino. Forzoſo es que buelva Dios por ſu pundonor, y determine vn dia, en que en preſencia de todo el mundo, caſtigando eſtas inſolencias, buelva por ſu honra, y dè juntamente ſatisfacion, à los que padecieron injuſtamente.

Dan. 5.

8 De otro Nabucodonoſor, de quien fuè Capitan General Olofernes, haze mencion la Eſcritura en el cap. 2. de Iudit, no menos arrogante, y deſvanecido que el padre de Baltaſar. En vn Conſejo de Eſtado, y Guerra, propuſo à los Magnates de ſu Reyno, que ſu intento era hazerſe ſeñor de todo el mundo: *Cogitationem ſuam in eo eſſe, &c.* Siendo el aſſumpto tan loco, aun para imaginado en ſueños, ninguno de tantos Conſejeros le hizo vna replica, ni por ſer la pretenſiõ injuſta, ni por fantaſtica: Lo que quiſo el Rey quiſieron todos: *Cum placuiſſet omnibus.* Pues donde ſe les avia ido la razon de Eſtado? Donde el entendimiento? Dõde el derecho natural, de no defraudar à otro de ſus poſſeſsiones? Ninguno replica, todos veneran la voluntad de ſu Rey. Es el caſo, que les avia embarazado los diſcurſos; y con que induſtria? *Præceperat enim illi Nabucodonoſor Rex:, vt omnes deos terræ exterminaret, videlicet:, vt ipſe ſolus diceretur Deus.* Hizo que le publicaſſen por ſu-

Iudith 2.

Iudith. 3.

ſupremò, y vnico Dios derribando de los Altares à los que podian hazerle emulacion en el culto: Veneraronle divino, y como à lo que Dios quiere no ay replica, porque executoria lo juſto ſolo con querlo, no ſe atrevieron à diſputarle el derecho, ni à dificultarle el poder.

9 En terminos mas expreſſos nos manifeſtò eſta verdad el Profeta Ezequiel, hablando del Rey de Tyro, en el cap. 28. le dize por boca de Dios: *Hæc dicit Dominus Deus: eò quòd elevatum eſt cor tuum, & dixiſti: Deus ego ſum, & in Cathedra Dei ſedi in corde maris: cum ſis homo, & non Deus, & dediſti cor tuum quaſi cor Dei.* Porque blaſonaſte de Dios, ſiendo no mas que hombre, yo te abatirè tanto à la viſta de todas las gentes, que conozcan, que aun no mereces ſer el deſecho de los hombres. Dos delitos ſacrilegos refiriò el Profeta de eſte Rey arrogante. El que hizo catedra del Trono de Dios, manifeſtandoſe ſuperior à todos en la ſabiduria, fue el vno. El que tenia el Coraçon de Dios, en quien manifeſtò ſer divina ſu voluntad, fue el otro. Aora ſe haze eſtimable el reparo de San Chriſoſtomo. Paſſa el Profeta à intimarle el caſtigo de ſus blaſfemias, y callando el que ſe preſumiò divino en el entendimiento, ſolo le haze cargo de que quiſo acreditar de divina ſu voluntad: *Propterea hæc dicit Dominus Deus: eò quòd elevatum eſt cor tuum quaſi cor Dei: Idcirco ecce ego adducam ſuper te alienos, robuſtiſſimos gentium, & nudabunt gladios ſuos ſuper pulchritudinem ſapientiæ tuæ, & polluent decorem tuum.* En eſte tema diò la locura de los ſoberanos, y Principes del mundo Baſta que yo lo quiera, para que ſea juſto: mi voluntad ha de ſer la regla de los aciertos; en ſabiendoſe que yo lo hize, ſe ha de dar por bien hecho. Eſte reſpecto, que ſolo ſe debe à la voluntad de Dios, que no puede prevaricar ſu voluntad à ſu entendimiento, ſe le quieren robar ſacrilegamente, los que traen ſiempre reñida la voluntad con la razon. Bolviò Dios por ſu pundonor, haziendole al Rey de Tyro eſcarnio de las gentes, y en el dia del juyzio, bolviendo Dios por ſu punto, lo ſerà de todo el mundo.

Ezech. 28.

Ezech. 28.

10 En la clauſula ſiguiente, reprehendiò el Profeta ſemejante deſacato en los Principes de Sidonia: *Hæc dicit Dominus Deus, ecce ego ad te Sidon, & glorificabor in medio tui: & ſcient, quia ego Dominus cum fecero in ea judicia, & ſanctificatus fuero in ea. Et immittam ei peſtilentiam, & ſanguinem in plateis eius: & corruent interfecti in medio eius gladio per circuitum: & ſcient quia ego Dominus.* Yo mirarè por mi gloria, les dize Dios à los Principes de Sidonia, yo publicarè vn dia de luyzio, y ſabràn que ſolo yo ſoy Señor, ſolo yo ſoy Dios: *Glorificabor in medio tui: & ſcient, quia ego Dominus cum fecero judicia.* Aquel dia bolverà Dios por ſu Deidad, que ſe la ajaron los Principes, y poderoſos del mundo, introduciendoſe à divinos. Todos padeceràn en aquel juyzio vniverſal; pero no ſon iguales en todos las cauſas porque comparecen; ſingular motivo ay en los Principes, y poderoſos, porque le tocan à Dios en ſu regalia.

11 Direis que ſon pocos los Reyes de Tyro, los de Sidonia, y los Nabucodonoſores. Es aſsi que fueron pocos, los que manifeſtaron con la boca ſemejantes atrevimientos; pero muchiſsimos los diſcipulos que tuvieron de coraçon, que eſtablecieron el perverſo dogma, de que la voluntad de los Reyes haze ley, que lo que quieren es juſticia, compitiendole en eſta prerrogativa à la voluntad Divina ſus fueros. No fuera tan digna de lagrimas eſta culpa, ſi ſolo ſe hallaſſe en los Monarcas ſoberanos; pero qualeſquiera ſuperiores, en teniendo vn poco de vara, tienen ſus humos de Dioſecillos, y hazen, y deshazen por ſu voluntad, ſin atender à las reſidencias, y al agravio que ſe le haze à la Deidad, en querer vſurparle ſus fueros: *Quod libet, licet*: ſubliman al que quieren, y abaten al que no quieren; ſe precian de tener ſus hechuritas, ſiendo ſu querer quien define los meritos, ò los demeritos: *Quos volebat interficiebat.* *Dan. 5.*

12 Muy parientes ſon los delitos en los Iuezes, de los que cometen los Principes: con que ſon tambien ſingularmente llamados à juyzio en el dia de las vengança: *Cum accepero tempus, ego juſtitias judicabo.* *Pſal. 74* Aunque ſean ſordos de voluntad ſe haràn oir eſtas vozes de los Iuezes. Como ſi ſolo para ellos ſe hiziera el juyzio, ſe endereza à ellos la trompeta que dilatarà ſus ecos à todo el Orbe. En el dia, dize Dios, vltimo de los dias, en que no avrà yà mas tiempo, porque ſucederà la Eternidad; yo tomarè reſidencia à los Iuezes. Apelaron à mi los que padecieron injuſtamente, y es bien que ſepan todos, que he admitido la apelacion. Yo juzgarè à las juſticias de ſus injuſticias. Si el Sermon, de que ha de aver juyzio de Dios para los Iuezes, no los haze eſmerados en la juſticia, dadlos por deſahuciados de remedio.

§. II.

13 EN el cap. 25. de San Mateo hizo Chriſto B. N. tres Ser-
Mat. 25. mones, y del juyzio vniverſal todos tres. El primero ſe lee en la Parabola de las Virgines. El ſegundo, en aquel hombre Principe, que repartiò diferentes talentos en diverſos ſiervos, y bolviò à tomarles quenta, quando mas deſcuydados. El tercero es el que hemos citado en eſte Sermon por tema: *Cum venerit filius hominis in Maieſtate ſua.* Quien tendrà el entendimiento tan deſaliñado, que juzgue caſual vna repeticion tan deſuſada? No huvo virtud à quien Chriſto B. N. no dedicaſſe Sermon; ni vicio contra quien no dedicaſſe invectivas; pues que myſterio tendrà, el que en eſte cap. 25. de San Mateo fueſſen del juyzio vniverſal todos los Sermones? Me parece que el cap. 26. nos revela el myſterio. En èl refiere San Mateo la priſion de nueſtro Salvador, como le preſentaron reo en el Tribunal de Cayfas, Principe de los Sacerdotes: *Tenentes Ieſum duxerunt ad Caipham*
Mat. 26. *Principem Sacerdotum, vbi ſcribæ, & ſeniores convenerant.* De eſte Tribunal paſsò al del Ceſar, de quien era Preſidente Pilatos. De aqui al de Herodes, Rey de Iudea. Ya eſtà deſcifrado el myſterio; tres luezes Eccleſiaſticos, y ſeglares avian de ſentenciar ſu cauſa, y con otros tres Sermones del juyzio vniverſal les previno para cada luez ſu Sermon de juyzio. Sepa el Prelado, y el luez Eccleſiaſtico que ay dia de juyzio vniverſal para ſus juyzios. Sepa tambien el Emperador, y el Rey, que ſi juzgan, han de ſer juzgados en el teatro de todo el mundo. Previnoles en el lance vltimo con el remedio mas generoſo, para que no ſe apaſsionaſſen juzgando: y ſi el ſaber que ay eſte dia de juyzio nó los tiene à raya en lo juſto, dadlos por deſahuciados. Haze labor con mi imaginacion, lo q̃ le reſpondiò Chriſto B. N. à Caifas, y lo que no le reſpondiò à Herodes. Conjuròle de parte de Dios para que le dixeſſe, ſi era el Meſias:
Mat. 26. *Adiurote per Deum vivum, vt dicas nobis, ſi tu es Chriſtus Filius Dei.* A que reſpondiò Ieſus: *Tu dixiſti*; y ñadiò (parece que ſin tiempo) *verumtamen dico vobis, à modo videbitis Filium hominis ſedentem à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus Cœli.* A que propoſito les acuerda aora el juyzio vniverſal en ſolas dos palabras? Caifas diò alguna ſeñal de buen luez, inquiriendo para hazer prudente juyzio, y ayudòle Chriſto B. N. con aquellas dos palabras, de que vendria à juzgar. No mudò Sermon, ſino reduxo los tres Sermones de juyzio, à vn membrete. Vendrà el Hijo de Dios en las nubes, juzgò era eſte Sermon tan poderoſo, para que no torcieſſen los luezes la vara de la juſticia, que importaria repetirle, pero no mudarla. A Herodes no le reſpondiò, ni vna palabra, aunque le importunò vna, y otra vez con preguntas, en que hallo tambien nuevo fiador à mi ſentimiento. Los Predicadores deſpues de aver paſſado à la larga ſu Sermon por vltima diligencia hazen vn membrete. De eſte medio ſe valiò Chriſto B. N. predicò à la larga para cada luez vn Sermon de juyzio, hizo deſpues para todos tres vn membrete: *Videbitis venientem in nubibus*, y cerrò los labios *nihil reſpondit*: porque ni vna palabra ſe puede añadir al Sermon del juyzio para reducir obſtinaciones de luezes apaſsionados.

14 Deſahuciados ſon, ſi la memoria de eſte juyzio no mejora ſus juyzios. El Evangelico Profeta Iſaias en el cap. 61. habla proféticamente de Chriſto B. N. y dize aſsi: *Adnunciandum manſuetis miſsit me* *Iſai. 61.*
vt prædicarem annum placabilem Domino, & diem vltionis Deo noſtro. Vozes ſon de Chriſto por boca de ſu Profeta Iſaias. En lo divino, à quien le toca el producir, le toca el embiar. Engendrò el Eterno Padre al Verbo, y embiòle al mundo: *Miſsit* *Galat. 4.*
Deus filium ſuum. Los dos eſpiraron al Eſpiritu Santo, y ambos le embiaron al mundo: *Cum venerit Paracletus, quem ego mittam* *Ioan. 15.*
vobis à Patre. Y paſſaron yà à proverbio entre los Eſcolaſticos las palabras del Angelico Santo Thomàs: *Illius perſonæ eſt mittere, cuius eſt producere.* Con que eſtà entendida la primera clauſula del Profeta: *Ad annunciandum manſuetis miſsit me.* La concatenacion de las clauſulas tiene mas dificultoſa inteligencia. Si el motivo de embiarle fue, que predicaſſe el juyzio: *Vt prædicarem diem vltionis*, como dize que le embiò à predicar vn Iubileo? Como puede avenirſe eſta generoſidad en perdonar culpas con la ſeveridad del juyzio en caſtigarlas: *Diem vltionis, annum placabilem?* Mas. Saben todos los Fieles, que el motivo de embiar ſu Hijo al mundo, fue la ſalvacion del miſmo mundo por los meritos de ſu ſangre: pues como dize que le embiò à predicar el juyzio, *diem vltionis*? Con vna palabra os reſponderè à ambas dudas. Los enojos de Dios luez foraſteros ſon à ſu clemencia, quien le irrita ſon nueſtras culpas; pues diò por hecho, predicandoles el juyzio, que ſerian ciertas ſus piedades, porque

que ſeria cierto el arrepentimiento, y el no aver delitos: *Vt prædicarem annum placabilem: diem vltionis.* La indulgencia, y el perdon general, es conſequencia del aver llorado las culpas; pues predicando, que ay vn dia de juyzio, la penitencia es ſegura, con que el perdon, y el jubileo ſerà infalible.

15 Aun no queda vencida toda la dificultad, porque el motivo de la Encarnacion, y de embiar Dios à ſu Hijo al mundo, no fue el que predicaſſe, ſino el que murieſſe para redimirle, dando igual, ò ſuperior ſatisfacion à tu Padre de las ofenſas de los hombres; pues como callando eſte motivo, que es el mas principal, el Profeta, ſolo manifieſta el titulo de Predicador: *Vt prædicarem, miſsit me?* La clauſula ſiguiente os reſponde: *Diem vltionis.* Es Sermon de juyzio. Explicarème. Dos efectos podemos conſiderar en la Redempcion. La ſuficiencia para ſatisfacer por el linage humano delinquente, es el vno. Eſte ſe deviò al ſacrificio de ſu ſangre, que ofreciò Chriſto por nueſtras deudas, baſtante para redimir mil mundos de pecadores. Otro efecto es la eficacia, y el logro de eſſa ſangre. Pues aunque en la ſangre vertida eſtuvo el precio para la ſuficiencia; al predicar, que ay vn dia de juyzio, en que ſe ha de pedir eſtrecha quenta del malogro de eſſa ſangre, quiere el Profeta que ſe atribuya la eficacia: *Vt prædicarem diem vltionis, annum placabilem miſsit me.*

16 De todos los hombres ſe harà oir la trompeta que cita à juyzio; pero harà mas provechoſos ecos en los Iuezes, por ſer con eſpecialidad llamados; y entre eſtos los Prelados, y Iuezes Eccleſiaſticos; porque ſolo para ellos, ſi ſe atienden las ſeñas de Dios Iuez, parece que ſe decretò eſte dia. En decretar eſte dia de juyzio vniverſal (deſpues de los particulares) mirò Dios con ſingular providencia à los Iuezes, y con mas individualidad à los Prelados, Iuezes Eccleſiaſticos, y Sacerdotes.

§. III.

17 COmponiendo de ſu miſma grandeza el Trono de Iuez, nos deſcriviò à Chriſto el Evangeliſta San Mateo; pero no explica lo individual del traxe, con que adornava ſu Mageſtad: El Evangeliſta San Iuan, en el capitulo primero de ſu Apocalipſis acabò la pintura, y declarò con terminos expreſſos la veſtidura: *Audivi poſt me vocem magnam tanquam tubæ dicentis: quod vides, ſcribe in libro, & mitte ſeptem Eccleſijs, quæ ſunt in Aſia:: : Et vidi in medio ſeptem candelabrorum aureorum ſimilem filio hominis veſtitum podere, & præcinctum ad mamillas zona aurea.* He leydo con curioſidad los Santos, y los mas celebrados Interpretes, y convienen todos, que en aquella clauſula *veſtitum podere* ſe explicò veſtido Sacerdotal, ò fueſſe la tunica blanca, de que vſaban todos los Sacerdotes, que es la menos comun opinion, ò la de color de Jacinto, de que ſolo vſava en los dias ſolemnes el Sacerdote Sumo, como afirman los Interpretes de mejor nota; pero al fin en el ſentir de todos aquel traxe era Sacerdotal. San Ireneo lib. 4. cap. 37. *Veſtimentum hoc dignitatem repræſentat Sacerdotalem, & glorioſum Chriſti adventum ad iudicandum.* Eſte ſentir, aunque tan celebrado, no ſe libra de eſcrupuloſo. No habla aqui San Iuan del juyzio vniverſal, que nos propone San Mateo? No conſiente la claridad del texto dudarlo: *Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus & qui eum pupugerunt, & plangent ſe ſuper eum omnes tribus terræ.* Pudo dezir mas claro el que hablava del vniverſal juyzio? Pero ſi, mas claro lo dixo la trompeta que oyò: *Et audivi vocem tanquam tubæ.* Luego no viſtiò Chriſto del tiempo, ni de lo que pedia aquel dia, adornandoſe con las infulas Sacerdotales? De los que han de comparecer en ſu Tribunal, los mas ſon ſeglares, para muchos ſeglares de eſſos avrà vn Prelado: pues no fuera bien, que viſtieſſe trage comun à todos, quien llama à todos à juyzio? Es verdad que llama à todos; pero ay mas razon en los Prelados, y Sacerdotes para ſer llamados: fueron Dioſes en la tierra, y à los Dioſes nadie los juzga, eſſa es la razon ſingular, porque ſe decretò para ellos el juyzio vniverſal en el Cielo. Todos los hombres comparecerán; pero enderezò Dios tanto la mira àzia los Prelados, y Sacerdotes, que ſi atendemos à las ſeñas, ſu Tribunal, ſolo parece Eccleſiaſtico, y contra Eccleſiaſticos: *Veſtitum podere, in quo dignitas Sacerdotalis, aut pontificia, adumbratur.*

Apoc. 1.

Apoc. 1.

18 No desfavorece à eſta imaginacion el texto que hemos ciatado de San Mateo. Aviendo ocupado Chriſto B.N. mageſtuoſo Trono en el Valle de Ioſaphat, ſe juntaràn en el todos los hombres, y apartaràn los buenos de los malos: Oid el como: *Separavit eos ad invicem, ſicut Paſtor ſegregat oves ab hædis.* Como el paſtor. Eſſe titulo goza cada Prelado en ſu Igleſia, no le dan vara, ni cetro, ſino ca-

Mat. 25.

ya-

yado esse el sumo Pastor Vicario de Christo en todo el rebaño de la Iglesia. Fue dezir, que Christo B.N. en aquel dia temeroso, singularmente vendrà como Supremo Prelado à residenciar los Prelados: *Sicut Pastor: Vestium podere.* Vendràn à juyzio sus juyzios. Si distribuyò la razon, ò la passion los premios. Si castigò el odio, ò la vengança, no midiendo los castigos con los delitos, sino con las personas. Si juntò Tesoros de la Sangre de Christo, por enriquecer à los de su sangre. No los juzgò el mundo, precisso es los juzgue Dios delante de todo el mundo.

19 Y sino estais contentos con esta glossa mirèmos esse ropage Sacerdotal de Dios luez à otro visto. Es de Fè que todos comparecerán citados del clamor de la trompeta, que alentarà el brio de vn Angel, pero no defrauda lo amplio de su jurisdicion, el que el trage sea de Prelado, que residencia à los Prelados; porque quiẽ les puso el peso de la Mitra en la cabeça, les echò tambien sobre los ombros la carga de mantenr en observancia el mundo. En ellos viene todo el mundo à juyzio; porque sabiendo lo que obraron, y como obraron los Sacerdotes, se saben los desordenes, ò las observancias de los seglares. Mirense como todo el mundo, pues tienen todo el mundo à su cargo. En el cap. 18. de la Sabiduria resumiò Salomon à vna breve clausula el ornato del Sumo Sacerdote, que dibuxò Moyses con dilatada pluma, en el cap. 28. del Exodo. El Compendio de Salomon dize assi: *In veste enim poderis, quam habebat, totus erat Orbis terrarum.* Sap. 18. Pendia este ornato de los ombros, como el superhumeral. Y en èl, ò con cifras bordadas, como quieren vnos, ò con imagenes de los quatro elementos, como insinua el docto Philon Hebreo llevava dibujado en vn breve Mapa todo el mũdo: *Totus erat Orbis terrarum in veste poderis.* Cae este ornato sobre sus ombros manifestandole al Sacerdote, que sus ombros han de ser la basa, para que èl mundo no padezca ruina. Caerà el mundo, si los Prelados, y Saccadotes no son estrivo de diamante, que le sustente. Bien; pero mejor. De este ornato solo vsava el Sacerdote, el dia que entrava en el Sancta Sanctorum, à ponerse delante de Dios. Veis ai mi proposicion, sin necessitar de mas prueba que los ojos. Ponerse delante de Dios los Prelados, es venir à juyzio todo el mundo; porque en el juyzio de sus causas se lee el processo de todos: *In veste poderis totus erat Orbis terrarum.* Cuydado como viven, como obran los Prelados, y los Sacerdotes, porque les han de pedir quenta de todo el mundo.

20 Hallo tambien especial razon en los nobles, para que Dios decretasse este dia de juyzio vniversal. En esta vida no les pueden prender por deudas, con que no se les dà nada de alçarse con las haziendas de los desvalidos. Viven essentos por fueros de su hidalguia de pechos, y de tributos; y se salen tambien con ser essentos de las leyes haziendose respetar, y temer de las justicias, à quien debian respetar. Razon es que parezcan en el juyzio, donde no ay mas hidalgos, que los virtuosos, ni otra villania, que la de los delinquentes. Y si mi deseo no me engaña, en lo mas severo del juyzio, parece que Dios mirò singularissimamente à los nobles. La Pleve siente el golpe, siente la herida; à los nobles les haze mas sangre en el alma vn desprecio. Y para que queden entendidos los nobles, y los descollados, que saca Dios singularmente contra ellos la cara, porque la retiraron los juezes humanos, cifra todo el juyzio en desprecios.

§. IV.

21 A Los ojos nos pone la prueba el Evangelista. Aviendo hecho separacion los Angeles entresacando los buenos, de los malos, los Iustos, de los pecadores, pondrà Dios à su mano derecha los Iustos, los pecadores à la siniestra. Veis aqui en los principios del Iuyzio, acabado el juyzio. Veis aqui premiados los buenos; castigados los malos. Antes de fulminar la sentencia los lugares, à que los destina, en el hecho se la estàn manifestando à los ojos. Infelices precitos, sentenciados antes de oir la sentencia; dichosissimos Iustos benditos antes de oir la bendicion; yà os doy los parabienes de vuestra eterna felicidad; porque el lugar, que ocupa s, es fiador de vuestra dicha. Nadie puede dudar de esta verdad. Pero àora pregunto yo à mis oyentes: tener la mano derecha de Dios, es mas, que vna honra que los haze Dios? Abandonarlos à la izquierda, es mas que vn desprecio? No es mas; pero cifrando Dios, y reduciendo à vna cortesia, ò à vn desden el juyzio, diò vn pregon en el mundo, de que aquel dia le avia decretado su providencia con singular razon por los nobles impios, y como à estos les tocan en el alma los desprecios, reduxo su juyzio à vna afrenta, y el premio de los Iustos à vna honra: *Statuet quidem oves à dextris.*

22 En

22 En la Parabola de las diez Virgines, excluidas las cinco del Cielo, por connadas, como necias, y admitidas las otras cinco à eternos gozos, por prevenidas, y vigilantes, vemos el remate del juyzio vniversal, donde para los justos ay corona; para los delinquentes castigo. No me hazen cortesia ninguna los oyentes en creerme que manifestò Christo B. N. en esta Parabola el juyzio vniversal, que oy nos propuso por San Mateo, porque esta es la voz comun de los Santos, y de los Interpretes: aora solicito vuestra atencion: siendo vno mismo el sucesso es mucha la diferencia, con que se explica la sentencia. En nuestro Evangelio dize la sentencia assi: *Ite in ignem aternũ.* Y en la Parabola como dize? *Nescio vos.* Y no mas? Y no mas. Siendo vna la sentencia no pueden ser los terminos, con q̃ se explica mas distantes. Miradlo bien que no son sino muy paralelos. Dezir *nescio vos* no es afrentarlas, no es darlas ventanazo, no es vn desprecio? Pues aunque en nuestro Evangelio condene su voz à las llamas, parecidos son los efectos, singularmente mirando à hombres pundonorosos. Fuego tiene aquella voz *nescio vos*: porque nada quema tanto, à los que se preciaron de honrados, como vn desprecio.

Mat. 25.

23 No os harà tan gustosa armonia este pensamiento, hasta que registre el cap. 10. del Apocalipsis, en que viò San Iuan à Christo B. N. en el disfraz de vn Angel que intimava el fin del mundo, juntamente con el fin de los tiempos: *Iuravit per viventem in sæcula sæculorum, quia tempus non erit amplius.* Tenia en la mano vn libro de quentas, manifestando que venia à tomarselas al mũdo. Describe su rostro, y su estatura San Iuan; y llegando à los pies, dize que tomava con ellos possession del mar, y de la tierra: *Facies eius erat vt sol, & pedes eius tanquam columnæ ignis: & habebat in manu sua libellum apertum, & posuit pedem suum dextrum super mare; sinistrum autem super terram.* Con este ademan, mostrò bien su vniversal dominio en los hombres, moradores, de vno de estos dos elementos. Con que ninguno podrà eximirse de su jurisdicion, ni dexar de comparecer citado del pregon, que con el estruendo de trompetas publicò el Angel en el verso septimo de este capitulo: *Cum cœperit tuba canere, consummabitur mysterium Dei, sicut evangelizavit per servos suos Prophetas.* Todos vendreis, en que las señas retratan à Dios Iuez vniversal con tales señas, y con tan vivos colores, que no puede hazerse sorda la Fè; pero deseo, que pongais con intencion reflexa los ojos de la consideracion en el fuego de que estavan revestidas sus plantas: *Et pedes eius tanquam columnæ ignis.* En los pies se reconocia lo mas ardiente de su saña, y de su indignacion, *tanquam columnæ ignis.* Rayos echa el rostro; pero son de Sol, que mezclan la luz con la llama; su voz es de trueno, y el trueno no hiere, amenaza. Su mano tiene vn libro de quentas; pero, como aun no estàn fenecidas, no se vèn los alcances; los pies en forma de coluna de fuego son los executores del vltimo castigo: assi lo anunciò San Mateo: *ite in ignem.* No me pregunteis yà, porque ha de estar en los pies el fuego, bastante luz teneis yà para discurrirlo. Debaxo de los pies no se trae lo que se desprecia, lo que se desestima, lo que se pisa? Pues bien està en los pies el fuego, porque nada quema mas que vn desprecio. Aora os harà consonancia en la Parabola de las Virgines la sentencia reducida à vn *nescio vos*, cifrada la condenacion en vn desprecio, en que no les mitigò la pena de fuego, que declarò el Evangelista San Mateo, porque no tiene menos colera para atormentar vna afrenta publica, que vn fuego vehemente. Contemplen, los que tanto blasonan de nobles, los pundonorosos, los duelistas, que expondràn à martirios el cuerpo, por no sufrir vn pelo ajado en la honra, quan horrible dia les aguarda, en que à vista de todos los hombres del mundo que han sido, han de ser, y serán, les afrentarà Dios, como à villanos, negandoles el lado derecho, que por ventura conseguirà vn esclavo suyo. Esta meditacion le obligò à mi Padre San Francisco de Borja à dexar sus Estados, y su grandeza, y à cambiar el manto de Treze de Santiago en la ropa humilde de Iesuita. Que haremos, dezia el Santo, con este fausto, si el dia del juyzio vn mozo mio de cavallos, à quien yo di del pie, pusiera sobre mi cabeça sus plantas? O que me importaràn las reverencias, las adoraciones de mis vassallos, ni el lado de los Reyes, si aquel dia me despreciasse Dios arrojandome de su lado? A todos mirò Dios en este juyzio; pero mas singularmente à los nobles que à los plebeyos, pues explicò la pena en vn desprecio, y en vna afrenta, que son el fuego que mas quema à los hombres de punto, y el puñal que haze mas sangre en los coraçones honrados.

Apoc. 10

24 Con mayor apremio obligaràn à Dios los hypocritas, à este juyzio vniversal, en que quitarà el embozo à sus afeytes de virtuosos. Los pecadores publicos, co-

como traen en las caras los ſobreſcritos de ſus inſolencias, traen tambien en ellas ſu juyzio, y ſu condenacion. Los hipocritas ſueien veſtir tan alinoiamente los vicios con el trage de las virtudes, que es meneſter vn dia de juyzio de Dios, a quiẽ llama Iob, dia de revelaciones, para conocerlos; porque ſi Dios no lo revela, hombres facinoroſos, y mugeres de coraçones impios, nos haràn creer ſus revelaciones: hizoſe Dios mientras les durò la vida deſentendido de ſus traiciones, trayendo ſiempre en pendencia los coraçones con las caras. Y aſsi le importa eſte dia al pundonor divino; para que todo el mundo conozca, que ſi los hipocritas engañaron con Dios, no engañaron à Dios.

§. V.

25 *Omnes nos manifeſtari oportet ante tribunal Chriſti, vt referat vnus*
2. Cor. 5. *quiſque propria corporis; prout geſsit, ſive bonum, ſive malum.* Palabras ſon de San Pablo en el cap. 5. de la Epiſt. 2. à los Corintios. Conviene, dize San Pablo, vn dia de juyzio, en que todos los hombres; y ſus obras eſtèn de manifieſto, no ſolo a Dios, ſino à los hombres, y que diſtribuya Dios premios, y caſtigos, ſegũ el merito, ò demerito de las obras. En la vida aplaudieron los hombres apariencias, en el juyzio deſaparecen las figuras, y ſolo ſe premiã, ò ſe caſtigan las realidades. En los Codices Griegos ſe lee el miſmo ſentimiento, pero con valiente energia: *Omnes nos vitrei adſtabimus ante tribunal Chriſti.* Todos los hombres en aquel dia ſeràn diafanos, ſe tranſparentaràn como el vidrio. No os parece, que en aquel dia puſo Dios ſingular cuydado; en quitar pareceres de hipocritas? En correr el velo à los recatos de ſu malicia? En deſfigurar ſus figuras haziendo de criſtal ſus coraçones, para que todo el mundo conozca ſus ſolapos, ſus ruindades, ſus traiciones, ſus afeytes? *Omnes vitrei adſtabimus.* Eſto dize San Pablo que conviene, *oportet.* Conviene à todos los juſtos, porque les eſtà muy bien el que ſe vea la ſinceridad de ſus pechos, la verdad de ſus coraçones. Conviene le al miſmo Dios, para que ſe conozca que los conociò, aunque diſsimulò.

26 En la Parabola de las cizañas expreſsò eſta verdad San Mateo. Sobre el trigo eſcogido ſembrò el enemigo cizaña, para pervertirle, y hazer infeliz la coſecha. Viendo los criados la mala compañia, que hazia eſta yerva veneno ſa à los trigos, le pidieron licencia al Señor para arrancarlas, quando eſtavan en berça: *Vis, imus, & colligimus ea?* Y la reſpueſta fue: *Non, ne forte colligentes zizania, eradicetis ſimul cum eis, & triticum.* Dexadles crecer haſta el tiempo de la ſiega, que entonces darè orden para que haziendo de ellas gavillas las arrojen al fuego, y el trigo limpio le recojan en mis graneros: *Colligite primum zizania, & alligate ea in faſciculos ad comburendum, triticum autem congregate in horreum meum.* La bachilleria blaſfema de los Hereges, infiriò de eſta reſolucion de Chriſto, que no ſe avia de caſtigar à los ciſmaticos, pues Dios conſentia las cizañas, no permitiendo que las arrancaſſen. Los Catolicos con ſumiſſion de Diſcipulos, pueden tambien proponer ſus dudas para creer con mas firmeza. El rieſgo era que peligraſſe el trigo con la cizaña; y ſiendo eſtos criados Angeles, como explicò otro Evangeliſta; ſin ofender al trigo provechoſo podian entreſacar con deſtreza la cizaña, que era pernicioſa à ſus creces; y aunque fueſſen hombres del campo, no era dificultoſo, el que pudieſſen hazer eſta ſeparacion ſin aventurar la coſecha del trigo; pues porque aguardò al tiempo de la ſiega, dando fuerças con la dilacion al eſtrago? La naturaleza de la cizaña, en quien puſo Chriſto la comparacion, os darà à conocer, que no era tan facil, como os parece, el deſtinguir entre ella, y el trigo: mientras dura la caña en berça, ò mientras la eſpiga no eſtà ſazonada para la hoz, la caña, la hoja del trigo, y de la cizaña, ſon tan ſemejantes, que haſta ver granada la eſpiga, engañaràn al mas advertido; y aſsi, para que no peligraſſe al arrancar el trigo, fue prudencia aguardar el Agoſto. No pudo aver mas viva imagen de los hipocritas, que la que aveis viſto en la cizaña. El tiempo que dura la vida, el exterior, las apariencias, la caña, el follage de virtuoſos, eſtà tan bien remedado, que haſta que llega el alzar de eras en el juyzio, paſſan por trigo; pero en èl las arrojan al fuego. Contrahazen los hipocritas con tan vivos colores las verdades de la perfeccion, que es meneſter vn dia de juyzio de Dios para darlos à conocer. Engañaron con Dios, pero à Dios no le engañaron: *Alligate in faſciculos ad comburendum.*

27 La verſion Caldea me dà terminos mas ſignificativos, para explicar mi con-

concepto : *Lolium habet ſpeciem , & figuram alimentariæ frugis ; ſed non eſt.* La cizaña dize que tiene apariencia , y figura à las ſemillas comeſtibles , pero no es lo que parece. Pudo aver mejor difinicion de los hipocritas ? *Speciem , & figuram.* O que raras figuras nos permite Dios que veamos en eſta vida, *ſinite*, y las dexa que corran! Vereis vnos hombres con caras de eſtaticos , que parece que ſe arroban , y ſolo tratan de robar. La figura es de Santo ; pero *non eſt. Sinite.* Otros muy torcidos de cuello , en ademan de humildad , y de modeſtia , y hazen ançuelo del cuello torcido para peſcar la dignidad, el pueſto. *Sinite*; pero *non eſt.* Quantas mugeres nos venden por extaſis los arrullos , y à las quietudes, con que llaman el ſueño, las afeytan con cara de deliquios del amor Divino ? *Sinite* ; pero *non eſt.* Quantos luezes con figura de zeloſos, encubren ſus zelos , y ſus paſsiones. *Sinite*; pero *non eſt.* Quantas afectando gravedad de Matronas , debaxo de las tocas, en que ſe amortajan , eſconden verdores , y lozanias ? *Sinite*; pero *non eſt.* Y haſta quando han de durar eſtas figuras venerables ? Haſta el juyzio, en que cizañas , que remedaron el trigo, y hipocritas, que ſe fingieron ſantos , parezcan lo que ſon à viſta de todo el mundo engañado , y haga Dios manifieſto, de que ſi engañaron à los hombres , no engañaron à Dios.

28 No ſolo ſe manifeſtaràn en aquel dia los hipocritas de virtudes , ſino tambien los que contentos con tener à Dios por teſtigo de ſus perfecciones, las ocultaron de los ojos de los hombres.

§. VI.

29 SIn ſalir de la Parabola de la cizaña, hallo ingenioſa confirmacion à eſte ſentimiento , en vna palabra, que añadiò el Syriaco : *Aliam Parabolam propoſuit eis ænigmaticè dicens: ſimile* Mat. 13. *factum eſt Regnum Cælorum homini, qui ſeminavit bonum ſemen in agro ſuo: venit inimicus homo , & ſuper ſeminavit zizania.* Hablame muy al guſto en dezir , que eſta Parabola era enigma. Y por eſſo en los verſos ſiguientes , tomò Chriſto por aſſumpto el explicarla. Todos ſaben, que la ley de las enigmas es, que no ſean lo que ſe pinta. Pintaſe vn Hermitaño, con vn roſtro palido, y macilento , al lado ſu camandula , retrato de vn San Antonio , ò de vn San Onofre. O vn Arbol florido , ò vna muger penitente. Señal, que ni es Hermitaño , ni es arbol , ni es muger. Pues yà eſtà entendido el myſterio. El dia del juyzio le decretò Dios para explicar enigmas : *Aliam parabolam ænigmaticè propoſuit eis.* Y como el enigma no es lo que pinta , pone Dios la gloria de ſu juyzio, en manifeſtar, que ni los juſtos , que en la vida parecieron pecadores , eran los que ſe pintaron ; ni los hipocritas que ſe dieron vna mano de Santos con el colorido de las perfecciones , ſon lo que parecian. Porque los enigmas nada ſon menos, que lo que parecen mas. El dia del juyzio ſe decretò, para revelar enigmas.

30 Para decretar premios , y caſtigos en aquel dia vltimo reſumirà Dios todas las cauſas al aver executado, ò omitido obras de miſericordia: *Eſurivi, & non* Mat. 25. *dediſtis mihi, &c.* Y antes avia dado preceptos para executar las limoſnas ſin rieſgo de la vanidad : *Cum facis eleemoſynam,* Math. 6. *noli tuba canere ante te.* No publiques con clarines las limoſnas que hazes. Obedecieron muchos eſte precepto , haziendo tan ocultas las limoſnas , que el miſmo que experimentava el ſocorro , ignoraſſe el dueño. Negòſe à los aplauſos del mundo, pareciendo vno de los muchos; pero es bien que como ſe revelaron las malas apariencias de los hipocritas de virtudes, ſe hagan notorias, y ſe les quite el embozo à los que las diſsimularon. Precederà à aquel juyzio vna trompeta , que conboque à todo el mundo, y delante de todo èl ſe haràn alarde de ſus piedades: que era bien , q̃ quien no tocò clarines al publicar ſus limoſnas , para que en ſu pueblo le tuvieſſen por piadoſo; aya trompeta, q̃ las publique delante de todo el mundo. Ni los coloridos virtuoſos del hipocrita, ni los embozos , con que los Santos diſsimularon ſus perfecciones , tendràn mas termino, que el de aquel dia , en que ſeràn de criſtal tranſparente conciencias, y coraçones.

31 Para eſtas eſpecies de pecados , y de pecadores ſe celebrarà con ſingularidad aquel vltimo dia de juyzio; pero en èl pareceràn todos los hombres. Apartaràn los Angeles por orden de Dios los buenos de los malos, los juſtos de los pecadores impenitẽtes. En la Monarquia de Dios no ay mas q̃ eſtas dos claſſes. En los Reynos de la tierra, y en la Igleſia militãte ſon diverſiſsimas las Gerarquias. Pontifices ſumos. Patriarcas, Arçobiſpos, Dignidades, Emperadores, Monarchas, Reyes, Principes, Soberanos, Señores, Titulos, Cavalleros, Hidalgos, Ciudadanos, Plebeyos.

En

En la Monarquia de Dios dos classes solas, malos, y buenos, justos, y pecadores. Hecha esta separacion, y puestos à la diestra los justos, à la siniestra los reprobos, se bolverà à los justos con rostro agradable, y les dira las palabras que refiere nuestro Evan-
Mat. 25. gelista: *Venite benedicti Patris mei: possidete paratum vobis Regnum.* Venid benditos de mi Padre à poseer el Reyno, que desde la Eternidad os previno. Quien podrà manifestar el gozo que llenarà sus coraçones, quando vean premiados pocos dias de mortificacion, con eternidades de gloria? Quantas bendiciones echaràn à los trabajos, que padecieron en la vida, oyendo esta bendicion? Bendita sea la mansedumbre, con que perdonamos las injurias de nuestros contrarios; benditos los passos que dimos en las obras de misericordia; benditas las manos, que se quitaron de la boca el bocado para socorrer al mendigo; benditos los oydos, que se hizieron sordos à los agravios, no dandose por entendidos para la vengança, pues merecen oir aora la bendicion de la boca de Dios: *Venite benedicti.* Benditos los oidos, que se cerraron à los encantos de las sirenas, à las vozes alagueñas de los deleytes, por tenerlos siempre abiertos para la observancia de los divinos preceptos.

32 Bolverase despues al lado siniestro mudando en horribles demostraciones de enojo el semblante fulminando rayos en la voz, les dirà à los precitos: *Discedite à*
Sophon. 1 *me maledicti, &c.* Esta es la voz amarga de Dios, que profetizò Sophonias cap. 1. *Vox*
Deut. 32. *die Domini amara.* Esta es la espada, que en la boca de Dios vibrò centellas: *Si acuero vt fulgur gladium meum.* Este es el trueno, que estremecerà à los que blasonaron de grandes coraçones, y de invencibles pe-
Ps. 103. chos: *Ab increpatione tua fugient; à voce tonitrui tui formidabunt.* Psal. 103. Veamos en individual examen el rigor de cada palabra: *Discedite à me.* Apartaos de mi lado, pues desobedientes à mis preceptos, en la vida, estimasteis mas la compañia del demonio que la mia: *Discedite à me.* Por vuestra voluntad os apartasteis de mi, vuestro merecido teneis, en que aora mi voluntad os aparte: vuestro pecado os apartò, y vuestro pecado os castiga: *Discedite à me.* Apartaos de mi, que soy el camino, la verdad, y la vida; pues siempre anduvisteis descaminados, siempre en anhelo de la mentira, siempre galanteando la muerte, y estableciendo con ella pactos: *Discedite à me.* Esta palabra esconde el fuego de la pena de daño, que es no ver à Dios, mas abrasador, que los volcanes todos del fuego, que son la pena de sentido: *Maledicti.* Malditos: terrible palabra. Si son tan para temidas las maldiciones de los padres; la maldicion de vn Padre Dios, que horror no causarà? *Maledicti.* Malditos, yà teneis lo que solicitavan vuestras obras, aunque os mentian alhagos vuestros apetitos: *Dilexit maledi-* *Ps. 108.*
ctionem, & veniet ei. Psalm. 108. *In ignem aternum.* Id al fuego à que os destinò el ardor de vuestros apetitos. Id al fuego, porque avivasteis entre vuestros hermanos la llama de las discordias: *In ignem.* Al fuego que os acuerde con el tormento el de la caridad, que nunca ardiò en vuestros coraçones: *In ignem*: pues despreciasteis el fuego del amor, que yo vine à traer à la tierra; padeced el del infierno, que se preparò para los Angeles obstinados: *In ignem.* Esse fin tienen los sarmientos inutiles, los arboles infructuosos, las cizañas que malearon las semillas provechosas, las pajas, y aristas inutiles: *In ignem æternum.* Esse lugar ocupareis toda la Eternidad; que ofensas contra vn Dios Infinito, y Eterno, condignas son de inmortales penas: *Qui paratus est diabolo &*
Angelis eius. Para el demonio se prepararon essas llamas; pero pues por la culpa os hizisteis hijos suyos: *Ex Patre diabolo* *Ioan. 8.*
estis, entrad en la herencia que deseasteis: vuestras obras os legitiman por hijos suyos; tomad possession del mayorazgo, à que por ellas sois llamados. Si meditais con atencion el tenor de estas palabras, hallareis, que los cerrò en ellas à los precitos todas las puertas al alivio. Si replicaren à la primera voz, *discedite*: Señor, yà que nos apartais de vos, echadnos vuestra bendicion: los despide con la que sigue: *Maledicti*: Si replicaren à esta: pues Señor, yà que nos apartais de vuestro lado, y nos embiais sin bendicion, lugares ay en la tierra deliciosos, permitidnoslos por estancia. Los responde, *in ignem*, no ha de ser sino el fuego vuestra morada. Si replicaren: pues Señor, acortad los plazos del padecer. Se cierra cõ dezir: *In ignem æternũ.* Si insistieren, en que por lo menos les dè el alivio de compañeros de condicion menos horrible, concluye: *Qui paratus es diabolo.* No ha de ser otra vuestra compañia, que la de los demonios. Mirad con quien, y sin quien han de vivir toda vna Eternidad, sin Dios, sin la compañia de su Madre Santissima, sin los Angeles bienaventurados, sin los Santos, y justos; y con quien? Cõ la ferocidad horrible de los demonios.

No veis quanta multitud de rayos escõdia aquel trueno de la divina sentencia?

33 De los rigores de aquel dia los previene con tiempo el Evangelista. Dilatar para entõces el remedio es locura: porque aviendose Dios hecho dueño del tiempo: *Cum accepero tempus*, no le queda al hombre para mejorar de suerte, ni vn instante. Aora es facil con el favor de la gracia, lo que entonces serà imposible. Aora digo que es facil, porque el meditar este juyzio harà q̃ aquel dia tan horroroso sea para nosotros el mas festivo. De la vibora se compone la mejor triaca, y el mas seguro antidoto contra su veneno; y del tener siempre presentes los rigores de Dios Iuez se conficiona la mas saludable receta para hallarle Padre; porque se pone en sagrado contra todas las culpas, quien tiene presente à Dios Iuez en su memoria.

§. VII.

34 LA fidelidad, el desvelo, el mirar por la casa, y por la hazienda de su señor, le elevaron al casto Ioseph de esclavo à dueño: entregòle su señor tan del todo el govierno de su familia, que no sabia lo que tenia; contentandose con que lo supiesse Ioseph. Mandando en todos los criados siendo siervo, consiguiò el milagro de ser bien visto de todos; pero mal mirada su señora puso lascivamente los ojos en Ioseph. Explicòse diferentes vezes solo cõ mirarle; pero la modestia de Ioseph consiguiò no mirandola nunca, el q̃ no se diesse por entendido al lenguage de los ojos, aun que suele ser mas retorico que el de la lengua. Perdido vna vez el decoro, se declarò con desahogo passando à los labios el silencio de los ojos: *Post multos itaque dies iniecit domina sua oculos suos in Ioseph, & ait: dormi mecum.* Procurò el casto mancebo apartarla de tan feo delito; pero no es tan bien mandada la torpeza, que obedezca à razones, ni se dexe obligar de respectos honrados. Tu esposo, y mi señor, que vna vez me comprò à corto precio, con los favores, y mercedes, haziendome dueño de quanto posseè, me ha hecho muchas vezes su esclavo; pues como puedo yo sin ser el peor de los ingratos desatender à tantos beneficios, pagandole las mayores honras, con el mayor agravio? Y aunque no me obligara à esta atencion el ser hombre honrado, para no ofender à vn hombre; el ser ofensa de Dios fuera freno; que corrigiera mis desmanes: *Ecce Dominus meus, omnibus mihi traditis, ignorat, quid habeat in domo sua: nec quidquam est quod non in mea sit potestate, vel non tradiderit mihi, præter te, quæ vxor eius es, quomodo ergo possum hoc malum facere, & peccare in Dominum meum?* Apelò la Gitana à la fuerça, y hallandose en vna ocasion à solas con Ioseph, quiso conseguir à braços lo que no avia podido à persuasiones. Dexò el casto mancebo la capa en manos de la adultera, y poniendo tierra en medio escapò del riesgo: *Accidit autem quadam die, vt intraret Ioseph domum, & operis quidpiam absque arbitris faceret: & illa, apprehensa lacinia vestimenti eius, diceret: dormi mecum. Qui relicto in manu eius pallio fugit, & egressus est foras.* Gran triunfo de la castidad, celebrado de todos los Santos, y Padres de la Iglesia: entre todos se esmero San Ambrosio en la ponderacion de aquella clausula: *Quomodo possum malum hoc facere; & peccare contra Deum meum?* No sacudiò la tentacion atribuyendo à falta de voluntad el despego, sino à falta de poder: *Quomodo possum.* No puedo ofender à mi Dios, ni agraviar à tu esposo. Si dixera, no quiero ofenderle, atajava mucho camino; pero dezir no puedo, quando combidava la soledad, terciavan las caricias, y apadrinava el recato, de vna muger que por señora, mirando por si, y por su pundonor miraria por èl, no parece racional escape? *Non possum.* Veamos en que ocasion hizo el vltimo arresto su ama contra Ioseph? La Escritura sõlo dize estas palabras: *Accedit autem quadam die, vt intraret Ioseph domum, & operis quidpiam absque arbitris faceret: & illa apprehensa lacinia vestimenti eius, diceret: dormi mecum.* Sucediò que se retirasse Ioseph à vna quadra de la casa para vn negocio, en que eran embarazosos los testigos. Rabi Salomon con gran fundamento en la letra, dize que se retirò à ajustar las quentas de su mayordomia. Era dueño de toda la hazienda de su señor, y procurava ajustar quentas cada dia: *Ingressus Ioseph, vt poneret rationem dati, & accepti, dixit: dormi mecum.* Iba à ajustar sus quentas del recibo, y del gasto, de la entrada, y de la salida, no le descuydava la confiança q̃ hazia de èl su señor, para no recelar cada hora el dia en q̃ le pidiesse quentas. Este lance, que le acordò à Ioseph la quenta q̃ avia de dar à otro mayor Señor, le fortaleciò tanto, q̃ pudo dezir: *Quomodo possum?* Muger, no pidas imposibles: porq̃ quien tiene presente à Dios Iuez, se pone en tan seguro sagrado contra los vicios, q̃ no solo no pecarà; pero no parecerà pecable: *Quomodo possum?* En la Parabola de el Principe, que repartiò entre sus criados sus talentos, à quien llamò despues à quen-

Gen. 39.

Gen. 39.

à quentas para examinar el logro, ò el malogro del hazienda que les avia entregado, nos puso Christo B. N. à los ojos este dia temeroso de juyzio. Este tuvo presente Ioseph: *Vt ponderet rationem dati, & accepti:* por esso dixo, *quomodo possum malum hoc facere, & peccare in Deum meum?* Otras meditaciones embarazan la culpa, pero la de Dios Iuez la pone en parage de imposible: *Quomodo possum malum hoc facere?* O si tuviessemos presente este dia de la quenta! Con quanta facilidad venciéramos las tentaciones, que tan continuamente nos vencen! El apremio en que se viò Ioseph, fue terrible: alagado de su señora, declarada su voluntad en finezas, sin testigos que pudiessen acusarle de desleal: despues de esso dixo: *Quomodo possum?* Si ay Dios Iuez no es posible. Del consentir podia esperar el ser dos vezes dueño de la casa de su señor; de la resistencia pudo temer carcel, deshonra, muerte, que de todo estuvo amenazado; pero mirando à Dios Iuez, dixo: *Non possum.* Si me he de librar de essos males con la costa de vna culpa, no quiero libertad à tanto precio, ni quiero, ni puedo con la presencia de Dios Iuez. Que importa la afrenta, la ignominia de vna prision, y de vna carcel, si essa vendrà à parar en vn Reyno? *Possidete Regnum*; y como pudieran vencerme alhagos, si me està haziendo ruido en los oidos el *discedite à me* por delinquente? No ay medio para librar bien en el dia de los rigores del juyzio, como meditar en el mismo juyzio; porque siendo este el antidoto contra las culpas, excluye en aquel dia de los rigores de Dios todas las contingencias.

35 Este favor le pedia David à Dios en el Psalm. 118. considerando en èl sagrado contra todos los vicios: *Confige timore tuo carnes meas, à iudicis enim tuis timui.* Psal. 118. Señor, el susto, el pasmo de considerar lo horroroso de vuestro juyzio me obliga a pediros por merced que con los clavos de este temor traspasseis mi cuerpo haziendo le contra las borrascas de los apetitos inmoble. San Basilio en la Homilia sobre el Psalm. 33. glossò à esta luz las palabras del Profeta: *Quemadmodum, ait, qui corporis membra habent clauis transfixa, ad actionem quamlibet immobilia ea retinent: sic ij, quorum animam occupauit Dei timor, omnem prorsus importunam peccati, & obstrepentem occasionem vitat.* Aunque formen esquadron contra el alma los sentidos, aunque hagan exercito los deleytes, azorando à las pasiones, para hazer guerra al alma; siempre estarà firme en el bien, clavada en su obligacion, sin movimiento à las complacencias del vicio, si los clavos del temor de vuestro juyzio la defienden de sus combates. Quien tiene clavada la imaginacion en Dios Iuez, les clava à todos los vicios la artilleria, se burla, y desprecia sus embestidas, convirtiendo en triunfos las batallas, y añadiendo con los combates, nuevos aumentos à la gracia, que corone la gloria: *Ad quam nos, &c.*

SERMON
DEZIMO.
DE LAZARO, PREDICADO EN PALACIO.

Iesus ergo ante sex dies Paschæ venit Bethaniam, vbi Lazarus fuerat mortuus, quem suscitavit Iesus : Fecerunt autem ei cœnam : Lazarus vero vnus erat. S. Iuan cap. 12.

SALVTACION.

1 EN el Concilio que celebraron en Ierusalen, Pontifices, y Fariseos, dieron sentencia de muerte contra la Magestad de Christo B. N. en Tribunal, donde presidia la razon de estado, y votava el interès, la invidia, y el odio, claro està que avia de salir sentenciado Dios. No se le pudo entender à su Sabiduria, y para dar tiempo à la hora que tenia deputada su Eterno Padre, se retirò de los ojos de sus contrarios, y se fue à Betania, donde le avian grangeado muchos amigos sus beneficios: aun vn hombre Dios se valiò de los amigos para poder vivir, y ay necios tan llenos de si mismos, que se persuaden à que pueden vivir solo consigo bastarse à si mismos; ò ha de ser bruto, ò ha de ser Dios, quien puede vivir solo, dixo el Principe de los Politicos Aristoteles; Dioses es cierto que no son, ni su semejança: serán brutos, ò cosa que se les parezca, los que afectan el vivir consigo.

2 Estava en aquella ocasion mas flamante el cariño, y mas fino el aprecio de Christo, por aver pocos dias antes resucitado à Lazaro, que era vn hombre principal de aquella Villa; y quien se acuerda del amigo despues de muerto, es muy digno de ser cortejado, y aun galanteado por buen amigo. Dispusieron vn combite para festejar à Christo B. N. y era Lazaro el resucitado vno de los convidados: gran templança se guardaria en aquella mesa, porque ver comer à vn muerto, comido poco antes de los gusanos; ò por horror, ò por admiracion, quitaria la gana de comer à los vivos. Marta como diligente, y azendosa tomò por su quenta servir à la mesa los platos. Era Marta señora, pero era Christo B. N. el huesped, y la mayor magestad humana està bien arrodillada delante de la presencia Divina.

3 Madalena con mas amor, y con espiritus bizarros (que no se pierden los espiritus, por ser vna muger de espiritu, antes se aumentan, porque estudiando mas en Dios, es fuerça que aprenda gallardias el coraçon humano) previno en vna bugeta de marfil, ò alabastro preciosas fragrancias de las espigas netas del Nardo; entrò con esta prevencion en la quadra, donde se celebrava el combite, y arrojandose à los pies de Christo, con sus cabellos los purificò de las injurias del polvo, labolos à la corriente de sus lagrimas, vngiolos despues con aquella confeccion aromatica, y pareciendole, que dava el olor con pausas, por ser el desahogo de la garganta estrecho, hizo el alabastro pedazos, y con religiosa impaciencia derramò todo el licor precioso sobre la Cabeça de Christo B. N. Amava mas Maria, que Marta, y assi mostrò mas su amor; esso quiere dezir aquella causal de San Iuan: *Maria ergo accepit libram vnguenti.* El amor, y el dolor se encubren con dificultad: en esso se parecen; y se parecen mas, en que la diligencia de encubrirlos, suele ser medio para manifestarlos. El ambar mientras mas se oculta en el seno, como recibe mas calor, dà mas gritos con su fragrancia, haziendo traicion al secreto; y el amor estrechado al coraçon vocea mas desde la clausura, que como es de calidad de fuego, mas oprimido, se manifiesta con mas estruendo.

4 Llenòse toda la casa de buen olor, *tota domus*; pero oliole à Iudas mal tanta fra-

fragrancia, y murmurò el desperdicio: aunque mirava la murmuracion à Madalena, el desdoro recaia en Christo, porque le consentia: ay vnos murmuradores de cetreria, que hazen punta à vna parte, para allegurar la presa en otra. Puso Iudas en el Cielo su lengua para obscurecerle, y de su lengua debiò de aprender su mano, pues en la semana Santa solo sirve de apagar luzes, y de dexar humos. Y es digno de advertencia, que à Madalena, quando licenciosa, y profana, ninguno se atreviò à murmurarla, aora que la ven virtuosa, y humilde le descomiden: O como es assi, que ay muchos hombres, que fundan sobre la modestia agena sus desahogos; pero es hazaña de cobardes ocultar la herida, en fè de que el virtuoso, no ha de vsar de mas armas, que el sufrimiento! Diò Iudas color honesto à su calumnia, con que podian aquellos trecientos reales, que valdrian los olores, emplearse en el socorro de los mendigos. Avreis visto vnos hombres cargados con las demandas de los pobres, siempre piden, pero nunca dàn; peor era Iudas, pues siempre pedia para los pobres, y siempre hurtava de la demanda: *Non quia de egenis pertinebat, & ad eum, sed quia fur erat.* Ioan. 12.

5 Bolviò Christo por la Madalena, acreditando su accion de piadosa. Gran credito, que la aplauda Christo, y tambien grande, que la murmure Iudas: igual estimacion causa, la alabança del justo, que la murmuracion del ruin. Tertuliano dixo, que era gran credito de la Fè Catolica, que fuesse Neron el primero que la persiguiò. Porque teniendo Neron tantos superlativos de perverso, solo podia dezir mal de lo que tuviesse superiores ventajas de bueno. Con que estas acciones de Madalena, tuvieron todo el lleno de aplausos, que les pudo dar la fama; porque las alabò el mejor Hombre del mundo, que fue Christo, y porque las murmurò el hombre mas ruin de todo el mundo, que fue Iudas. Añadiò la Magestad de Christo B N. rompiendo todas las margenes à la alabança, que el obsequio de Madalena, aunque executado en el retiro de vna casa, se dilataria para credito de su fineza, en todas las quatro partes del mundo. Como ay quien no sirva à vn Señor, que assi sabe honrar à los criados, que le sirven con atencion, y fidelidad, obligandose de pequeños obsequios, para correspondencias generosas? Muy declarado tiene Christo su gusto, en que se publiquen las glorias de Maria Madalena; para que pueda obedecer con acierto mi lengua, necessito mucho del favor de la gracia, para que interceda Maria Madre de Dios, para glorias de Maria Madalena, que fue mas amante de su Hijo; y valgamonos de su oracion del Angel, diziendo: *Ave Maria.*

Ante sex dies Paschæ, &c. S. Iuan cap. 12.

6 Ciego pintan al amor, y tambien lince; sin vista le pintan, y tambien argos, S. C.R.M. No fue pintar como querer, sino pintar al vivo, y à lo natural. Ciego es el amor, pues no tiene ojos para ver conveniencias proprias; lince es, pues se despestaña para discurrir en los obsequios mas gustosos, à conveniencia del sugeto que adora. Sin vista, pues no vè intereses, ni peligros proprios. Argos, pues todo es ojos vigilantes, à favor del dueño à quien consagrò sus afectos. Pues si es tan discursivo, tan ingenioso, tan tracista el amor, para discurrir medios, con que agradar; como Maria Madalena amando mucho, discurriò tan poco, que despues de dos años, y algunos meses, que cursò cariñosa en la Escuela del amor de Christo, no ha aprendido vn modo nuevo de obligar? En casa de Simon Fariseo, quando desengañada del mundo se bolviò à Dios, regò sus soberanos pies con lagrimas, hizo tohalla de sus cabellos, derramò olores sobre ellos, consagrando los que fueron instrumento de su vanidad por trofeo à los pies de Christo; y aora quando perfecta veo repetir las acciones mismas; es posible que solo en Madalena no fue arbitrista el amor, no discurriò novedades el cariño, para solicitar nuevos agrados? Y es posible que fuesse Christo B.N. tan bien contentadizo, que el repetir esta ofrenda le obligasse à romper en sus alabanças sin margenes, y hazer à todo el mundo teatro para los aplausos de Madalena! *Vbicumque prædicatum fuerit Euangelium hoc in toto mundo, &c.* De este sentir son muchos de los Santos, los Interpretes mas literales; otros reconocen diversidad en las circunstancias, y en los motivos: diversidad ay en las sentencias, pero yo las he de concordar para glorias de Maria Madalena. V fuessen en todo semejantes las acciones, ù en los motivos, y circunstancias diversas, no puede dexar de ocultarse gran novedad, en el no aver hecho novedad Maria Madalena en el sacrificio, Mat. 26.

ficio, que ofrece à la Mageſtad de Chriſto B. N. Diſcurramos aora ſobre eſſa baſa, deſpues verèmos, ſi los diverſos motivos, aun ſobre lo mejor de repetido, la mejoraron en lo perfecto. A mi parecer fue la cauſa aver ſido ſus primeras acciones virtuoſas de tan buen garbo àzia lo ſanto, y lo perfecto, q̃ ſolo pudo Madalena mejorarſe repitiendolas: porque eſſa es la calidad de lo mejor, q̃ ſolo puede ſer mejor repetido. En ofrecer à Dios ſus cabellos ſe moſtrò Apoſtolica. En renunciar à ſus aliños, y à ſus galas, aun pisò la raya de lo perfecto, paſſando de mortificada à muerta: en las lagrimas, en que evaporò el coraçon amante, ganò tanto el coraçon de Dios, y ſe eſtrechò tanto con èl, que le puſo grillos, y ſe mejorò à ſi tanto, que ſe elevò à la vltima gerarchia de lo perfecto. En averle conſagrado los aromas, que fueron el atractivo, y el reclamo de la juventud licencioſa, diò al mundo la ſatisfacion mas noble de los eſcandalos de ſu vida; pues ſi todo lo que obrò fue lo mejor, lo mejor ſerà el repetirlo. En poner à los pies de Chriſto Bien Nueſtro ſus cabellos, no ſolo le conſagrò à Dios vnas Indias, ſino puſo à ſus pies la corona, que mas ſuelen apreciar las bellezas. Eſtavan tan fervoroſos los Fieles en las infancias de la Igleſia, que deſapropiandoſe de ſus riquezas, por vivir como Apoſtoles, ponian à ſus pies el oro; mas prodiga Madalena, puſo en ſus cabellos, toda vna India à los pies de Chriſto. Pudo, como los demàs, por ſeñora, y por rica arrojar à los pies de Chriſto ſu patrimonio; pero le obligara con el oro acuñado menos, y mas con el deshebrado en los rayos de ſu cabello. Aſsi lo juzgo, que vna muger hermoſa le ofrece à Dios la corona de mas eſtima, quando le conſagra ſus cabellos.

§. I.

7 AL capitulo 7. de los Cantares compara el Eſpiritu Santo los cabellos de ſu Eſpoſa à la purpura, con que ſe adornan los Reyes: *Comæ capitis tui ſicut purpura Regis vincta canalibus.* Sin duda que es eſtraña la ſemejança; porque la purpura, mas, ò menos vivo; pero ſiempre es de color encarnado; pues quien diò jamàs tal alabança à los cabellos? Afectar competencias, ò con el azabache en lo negro, ò con el oro en lo rubio, cada dia ſe vè; pero con la purpura en lo rojo, ni ha llegado à mi noticia clima, que los produzca, ni nacion, que los afecte. Pues à que propoſito, quando quiere el Eſpiritu Santo aplaudir la belleza de ſu Eſpoſa, echa eſte borron encarnado, en vna parte tan principal de la hermoſura, como es el aliño del cabello: *Comæ capitis tui, ſicut purpura Regis.* Giliberto deshenebrò eſtos cabellos con gracia: la purpura, dize el docto Padre, ſe puede mirar à dos viſos; vno, atendiendo à ſu color de roſicler, ò mas encendido, ò mas tibio; otro, al ſer veſtidura permitida ſolo à las Mageſtades; pues no compara el Eſpiritu Santo el cabello de ſu Eſpoſa à la purpura, por el colorido que tiene, ſino por lo real que oſtenta: que fue dezir, la purpura, el cetro, la corona de vna muger ſon ſus cabellos: *Sicut purpura Regis*: Naturalmente ſon ſus rizos de oro, diadema, que la oſtenta Reyna, purpura que la jura de ſoberana; con que la que deſpreciando adorno tan eſſencial à ſu gentileza, le rinde à los pies de Chriſto, le puede hazer cargo de que le ſirve con vn Reyno, de que dexa por èl vna corona: *Comæ capitis tui, ſicut purpura Regis.* Menos precioſo dòn puſiera la Madalena à los pies de Chriſto, arrojando à ellos ſus riquezas, que rindiendole ſus cabellos, en aquellas ſolo eſtimara Chriſto vn mayorazgo quantioſo; en eſtos le conſagra vna corona por trofeo à ſus plantas, que eſſa eſtimacion tienen en los ojos de vna muger bizarra el ornato de ſus cabellos.

8 Deſpues de aver profetizado Iſaias la deſtruicion de Ieruſalen, en los Imperios de Veſpaſiano, y de Tito, ſeñalò las cauſas, para que ſuſpendiendo Dios las protecciones de ſu Pueblo, los dexaſſe en manos de ſus contrarios: en los varones Principes la deſatencion à la juſticia, en las mugeres lo licencioſo en las galas, con que introducian deſeos torpes en la juventud de Ieruſalen: *Pro eo quòd elevatæ ſunt filiæ Sion, & ambulaverunt extento collo, & nutibus oculorum ibant: :: & compoſito gradu incedebant.* Tanto las embanecian los aliños del trage, que preſumian aun con los varones ventajas, oſtentando en los coturnos, con que deſcollavan ſobre los ombros, lo engreido del coraçon, con que intentavan avaſſallarlos; que es el comento literal de aquella clauſula: *Elevatæ ſunt filiæ Sion.* Y aun no quiſo dexar eſte intento ſobre nueſtro diſcurſo el Profeta. Y aſsi dixo, en el verſo 12. de eſte capitulo tercero: *Mulieres dominatæ ſunt eis.* Su delito fue el querer mandar, el introducirſe con tyrania al Cetro de Iſrael: veamos el caſo.

Cant. 7.

Iſai. 3.

caſtigo, pues hemos viſto yà la culpa: *Decalvabit Dominus verticem filiarum Sion, & Dominus crinem earum nudabit.* Aviendo de tener la pena proporcion con la culpa, no puede facilmente quietarſe el diſcurſo, viendo que à vn delito de ſobervia ſe le dè por pena el cortar el cabello à cercen: *Decalvabit Dominus verticem.* Si ſe valen del chapin, ò coturno para ombrear, derribeles Dios de la peaña, que eſſe es proporcionado caſtigo à ſus vfanias: pero en que ha delinquido el cabello, para que pague los deſvanecimientos de la cabeça? Oigamos vnas palabras del docto Cornelio à Lapide, en que cifrò con ſutileza la reſpueſta: *Vt viris eminerent, & ab omnibus ſpectarentur, ſubijciebant ſibi choturnos; vt ijs proceræ incederent, & quaſi Reginæ, aut Deæ quædam eſſe viderentur.* Introducianſe à deidades, ſublimavanſe à Reynas à beneficio de los coturnos, que las levantavan de la tierra. Pues para quitarles la embeſtidura de Reynas ſabiamente no hazè Dios el tiro à los pies, donde eſtà la peaña, ſino à la cabeça, rayendoles el cabello: para quitarles el cetro de la mano, les cortò el cabello de la cabeça; que ſi quiere degradar à vna muger de Reyna, con quitarla el cabello, la quita tambien la corona: *Et quaſi Reginæ viderentur, decalvabit Dominus verticem.* El diadema de mas eſtimacion, el cetro de mas ſoberania, las inſignias Reales mas auguſtas, para vna muger hermoſa, ſon las crenchas de oro de ſu cabello, nada de mas eſtimacion, y aſsi nada mas digno de ponerſe por trofeo à los pies de Chriſto. En èl le dàn ſugeto vn Reyno: con que queda ſuperior Maria Madalena en aquel ademan humilde de aver conſagrado à los pies de Chriſto ſus cabellos, à las generoſidades virtuoſas de los que en los primeros fervores de la Igleſia arrojaron à los pies de los Apoſtoles ſus caudales: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius, & capillis capitis ſui tergebat.* Luc. 7. Eſta reſolucion, ſolo pudo mejorarſe oy, con repetirſe.

9 A vn tiempo enjugò con ſus cabellos los pies de Chriſto B. N. y arrojò por tierra las galas; que llamando los ojos de los Corteſanos, por lo lucido, avian abierto puertas al coraçon en licencioſos deſeos: nuevo redoble à ſus perfecciones, en que parece, no ſolo excediò la fragilidad de muger, ſino que paſsò la raya de lo perfecto. Primero ſe olvida vna muger de ſi, primero de las mas dulces conveniencias de la vida, primero, y aun no sè ſi en alguna, en ſegundo lugar avrà olvido para los adornos, deſden para las galas. Primero muere vna muger à la vida, que muera ſu amor à las galas.

§. II.

10 MVriò Manaſes, eſpoſo de la noble Matrona Iudit, y como ſi el cortar tocas para la viudez, fueſſe diſponerſe mortajas para el ſepulcro, labrò en lo mas apartado de ſu caſa vn retrete, ò celdilla tan eſtrecha, que pudieron los Interpretes acomodarla el nombre de ſepulcro: *Iudith, &c. Erat autem Iudith relicta eius vidua::: Et in ſuperioribus domus ſuæ fecit ſibi ſecretum cubiculum, in quo cum puellis ſuis clauſa morabatur.* Iudith 8. En lugar de aquella voz *cubiculum*, tiene otra el original Hebreo, que ſuena lo miſmo que ſepulcro. Eſtimable amor el que tuvo Iudit à ſu dueño, pues por no amancillarle, aun deſpues de muerto èl, no ſolo ſe tratò como muerta, ſino tambien como ſepultada. Muerta à los aplauſos de los Betulienſes, muerta à los feſtejos que la ſolicitava ſu hermoſura, muerta del todo à las pompas, y vanidades del mundo; viva ſolamente para los exercicios virtuoſos, para los rigores auſteros: *Et habens ſuper lumbos ſuos cilicium, ieiunabat omnibus diebus vitæ ſuæ.* Vid. Gaſpar Sandchez. No parece, que puede pedir el deſeo mas aliños à la virtud, mas primores à lo perfecto. Veis eſta muger, en quien logrò todos ſus eſmeros la gracia? Pues vamos deſde eſte capitulo octavo haſta el dezimo, en que por diſpoſicion divina ha de ſalir Belona inſigne à la campaña contra el Exercito de Nabuco, y hallareis, que no ſon mis ſoſpechas vanas. Leamos con atencion el texto: *Factum eſt autem cum ceſſaſſet clamare ad Dominum, ſurrexit de loco, in quo iacuerat proſtrata::: Et deſcendens in domum ſuam, abſtulit à ſe cilicium, exuit ſe veſtimentis viduitatis ſuæ, & lavit corpus ſuum, & unxit ſe unyo optimo, & diſcriminavit crinem capitis ſui, & impoſuit mitram ſuper caput ſuum, & induit ſe veſtimentis iucunditatis ſuæ, induitque ſandalia pedibus ſuis, aſſumpſitque dextraliola, & lilia, & inaures, & annulos, & omnibus ornamentis ſuis ornavit ſe.* Iud. 10. En baxando el decreto de los eſtrados del Cielo, de que Iudit hizieſſe la guerra al Barbaro, con las armas de ſu hermoſura; baxò ella deſde el retrete à ſu quarto, y abriendo los cofres, que guardavan ſus galas, deſnudò el luto de la viudez, y ſe adornò con los atavios que hizieron alegres ſus bodas: *Induit ſe veſtibus iucunditatis ſuæ.* Por ventura deſconocereis en eſta accion la muger que

os

os he acreditado de virtuosa ? pero no, antes mereciò vltimos encarecimientos de perfecta. No buscò fuera de su casa las galas, muy à la mano estuvo el adorno. Ni el molde con que rizar el cabello, ni las flores para el tocado, ni para los dedos las sortijas, ni las preciosas joyas para el aliño de todo el cuerpo: Nada omitió el Historiador sagrado; ni necesitò Iudit para vn todo de la gala, de buscar entre las damas afleos. Esta es la muger, que despues que perdiò su esposo, se las avia tan à solas con Dios, que aun no se dexava registrar de los ojos ? Esta es la que en vn retrete se labrò sepulcro ? Si, esta es; pero està en el coraçon de vna muger tanto mas entrañado el amor à las galas, que el que *tiene à la vida*; que tratandose Iudit, en sus asperezas, como muerta, aun vivia en ella el cariño à sus adornos. Toda se avia dexado por la virtud; pero aun no avia dexado el afleo, porque està mas adentro de vna muger su gala, que ella misma: y aunque nos parezcan sus adornos accidentes de su ser; ellas tratan al ser como accidente, y como essencia los atabios: menos tiene que vencer el olvidarse à si, que el descuidar de sus galas: Mas cuesta arriba se le haze à su estimacion despreciar los adornos, que hazer guerra à todo el Esquadron de los demàs apetitos; como muerta se tratava, pero aun los horrores de la mortaja, que siempre sospechava presente, no la quitaron el gusto à sus atabios: en lo vltimo de la perfeccion nos la pintan por la victoria que consiguiò de si, y aun no avia dado el primer passo, venciendo su afecto en las galas.

11 O Maria Madalena ! prodigioso efecto de los esfuerços de la gracia, ¡pues la primera huella de tus arrepentimientos pisò el ceño à las cumbres de perfeccion mas elevada : Empieza tu santidad, por donde aun no acabaron las mas perfectas, rindiendo, si en el cabello, vna corona à los pies de Christo, en las galas que arrojas à la tierra el trofeo mayor que consiguiò de vna muger bizarra el desengaño.

12 De la Muger fuerte celebrada en la Sagrada Escritura, como dechado que imiten las mas perfectas, dize el Espiritu Santo, que se adornava con los cambiantes lucidos de la purpura, y con las delicias de la olanda: *Bisus, & purpura indumentum eius.* Si registramos el Levitico, y Deuteronomio, en que le manifiesta Dios à Moyses las vestiduras, con que quiere le assistan en el Templo los Sacerdotes, y las telas que ha de sacar para aliño de sus altares, hallarèmos que son de la misma ley, que las que tomò para su adorno esta Muger tan celebrada de atenta. De olanda, y de purpura corta sus vestidos ella, de lo mismo los Sacerdotes, y los Altares. Esto es ser perfecta ? Esto Religiosa ? Profanar en tu adorno, lo que consagrò Dios para si. No sè que os diga; pero si lo sè, que la muger mas preciada de virtuosa, en tocandola en materia de galas, aunque no lo quite del Altar para su lucimiento, les pondrà à los Altares, lo mas aliñoso à pleyto. Repetidos elogios mereciò esta Muger fuerte (que quieren muchos fuesse Bersabe) pero aunque avia andado largas jornadas en la virtud, no se avia olvidado su afecto de las galas : Para que se quente la Madalena por Fenix entre las mugeres rara, entre las mugeres singular, pues el mismo tiempo la entrò el aprecio à lo virtuoso, y el desprecio de sus adornos.

Prov. 31

13 Gran vitoria despreciar las galas; pero ay bellezas tan presumidas, que por no dar parte à nadie de sus aplausos, afectan el desaliño, desnudan los adornos, para que triunfe à solas su hermosura de los afectos; y assi para quitar esta sospecha en la Madalena, adelantèmos mas otro passo, y miremosla à los ojos, como con repetidos aguaceros de lagrimas, haze que en la primavera de sus años inviernen las flores de su rostro: con los cabellos le cubre, hasta que las lagrimas le afeen; con que acabò de hazer entero, y gustoso olocausto de quantos instrumentos sirvieron antes à sus delicias. Aun en el Cielo se haze respetar por grande el prodigio de vna Muger, en el parecer hermosa, diligenciando el no parecerlo.

§. VIII.

14 A Ver si en aquel lugar tan manoseado del doze del Apocalipsis, podemos descubrir alguna novedad al intento. Vna muger, dize Iuan, que viò, cuya cabeça en vez de apretador, adornava con hilo de luzeros; la tela para el vestido se la bordò, fino en hebras de oro, en rayos de luz el Sol: Servian à sus chapines de viras los plateados visos de la Luna: *Signum magnum apparuit in Cœlo, mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona Stellarum duodecim.* Esta, dize Iuan, que fue señal grande. Y es mucho que la diesse Iuan esse nombre, teniendo hechos los ojos à tan frequentes como soberanos prodigios: Señal grande dize que es, y aun en el Cielo dize, que se ha-

haze reſpetar por grande: *Signum magnum apparuit in Cælo.* Ya me parece que he ſoſpechado la cauſa. El Sol haze que todo ſe vea; pero él, ni lo que cubre con ſus rayos, no ſe dexa ver. Caſtiga con ceguedad los ojos, ſi ſe atreven al fondo ardiente de ſus luzes; pues eſſa es la ſeñal grande, dize Iuan, muger hermoſa, y que ſe defiende con el Sol para que no la vean, y que encubre ſu hermoſura, como otra pudiera ſu fealdad, milagro es tan grande, que aun entre los del Cielo puede paſſar por peregrina maravilla: *Signum magnum mulier amicta Sole.*

15 Aun no tiene todo el viſo la ſutileza, que he penſado. Sirvanos de gloſſa para eſte texto el capitulo ſeptimo de los Cantares. Entre todas las perfecciones de la Eſpoſa, que como quieren à vna voz Padres, y Interpretes, es la miſma que viò Iuan en el capitulo citado de ſus revelaciones, le llevò al Eſpiritu Santo los cariños, no ſolo la bizarria, con que hollava, ſino tambien el adorno de ſu calçado: *Quam pulchri ſunt greſſus tui, in calceamentis filia Principis.* Cierto que eſtando tan de ſobra en la Sulamitis las perfecciones, no pudo hazerſe ſin cuydado en paſſarlas todas en ſilencio, dexando los elogios del roſtro por alabar ſolos los pies. El myſterio es grande. Aver ſi acierto yo à deſcifrarlo. Del roſtro de eſta muger, ſe dixo que era como la Luna hermoſo; y eſta muger viendo ſu roſtro en la Luna pone la Luna à ſus pies: *Luna ſub pedibus eius.* Dando à entender, que deſprecia tanto lo hermoſo, y que deſeſtima tanto lo bello, como lo que ſu pie piſa, como lo que tiene debaxo de ſu pie; pues yà ceſſe la admiracion, de que ſolo le lleven al Eſpiritu Santo los ojos los pies de eſta Eſpoſa conſagrada à ſus cariños, porque no tiene mas que hazer para agradarle, que encubrirſe linda, que deſpreciarſe hermoſa; quanto mas ſe afea, para los ojos del mundo, tanto mas agradable en ſus ojos; quanto mas pone debaxo de ſus pies la belleza, tanto la pone Dios mas ſobre ſu pecho. Que mucho que eſtuvieſſe Chriſto B.N. tan fino, tan galan, tan amante de Maria Madalena, ſi no ſolo ſupo cubrir con ſus cabellos ſu hermoſura, ſino igualar ſu roſtro con la tierra, poniendo à los pies de Chriſto ſu hermoſura; con que le llevò à Dios con el coraçon tambien los ojos: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius, & capillis capitis ſui tergebat.*

Cant.7.

16 Y que mucho que quiera ſe repita vna accion de tanto garbo à lo virtuoſo; ſi es prodigio, que ſolo quien le empezò puede proſeguirle? Deſcriviò San Iuan las ſeñales, que ſe veran en el Cielo a los fines del mundo, y entre las mas admirables ſe harà lugar la mudança de el Sol, Planeta, que tantos ſiglos conſervò, ſin variedad, la Mageſtad invariable de ſus luzes: *Factus eſt Sol tamquam ſaccus cilicinus.* Veſtirà el Sol vn ſaco de cilicio, en vez de los atavios, con que oſtentava ſu ſoberania, como Principe entre todos los Aſtros. Para exagerar la belleza de vn roſtro, dezimos que es como vn Sol: Madalena cambiando en vn buriel toſco ſus galas, fue vn Sol amortajado en vn cilicio. Eſſe eſpectaculo ſe viò en el Cielo: pero quando? Eſſo ſerà al acabarſe el mundo. Aſsi explicamos lo dificil, ò lo impoſsible: eſſo ſe verà entonces; pues eſſo ſe viò en Madalena, porque lo peregrino de ſu penitencia facilitò los impoſsibles.

Apoc.6.

17 Pues ſi es tan raro eſſe prodigio, que ſe haze atender en el Cielo, es mucho que guſte Dios de verle repetido en la tierra? Y parece que tuvo Madalena zelos, de que aun imagen huvieſſe en el mundo, que imitaſſe la gallardia de eſte obſequio; y por eſſo le repitiò dos vezes, y como quieren otros, tres, por quedar aun de los retratos vitorioſa: *Factus eſt Sol tamquam ſaccus cilicinus.* Sol era Madalena, en vn ſaco trocò ſus galas, remedò el Sol eſſe obſequio; pero quando fue eſſo? allà à los fines del mundo. Los que buſcan à Madalena conſonante no le hallaràn; y ſi le hallaren, eſſo ſerà allà el dia del juyzio. No era eſte eſpectaculo para viſto ſolo vna vez, y aſsi guſtò Dios de que repitieſſe el rebujo de ſus cabellos, el deſaliño de ſus veſtidos, el mar amargo de ſu llanto.

18 Replicaràn los que leen deſpacio la Eſcritura, q̃ ninguno de los Evangeliſtas dize que en eſte ſegundo lance lloraſſe Maria Madalena. Es aſsi; pero ſerà bien, que adviertan que lo dexò yà executoriado San Lucas, en el capitulo ſeptimo: *Lacrymis cœpit rigare pedes eius.* Dize que empezò à llorar; pero no dize que acabò, porque fue ocupacion de toda ſu vida el llanto: con nombrar à Maria Madalena, ſe dizen en ſus lagrimas; ſin que ſea neceſſario dezirlas. San Chriſoſtomo, dize ſe ſuſtentava de ſus lagrimas Madalena: *Lacrimæ fuerunt Magdalenæ refectio.* Y quien no ſabe, que el alimento de que ſe ſuſtenta el viviente, le

Lucæ 7.

Ad c. 7. Lucæ.

le convierte en ſi miſmo? Madalena es ſu llanto: quien dize Madalena, dize ſus lagrimas ſin dezirlas. Fuera de que aviendo eſtado Chriſto B. N. guſtoſo en la cena, que le ſirvieron en Betania en la caſa de Marta, y Maria, no puede dudarſe que à los demàs obſequios añadiria Madalena el plato de ſus lagrimas, que de otra ſuerte ſe arrieſgava lo ſazonado del combite.

§. IV.

19 EN otra ocaſion tuvo Martà por hueſped à la Mageſtad de Chriſto B.N. Madalena aſsiſtiò à la viſita, ſin apartarſe de los pies de Chriſto B.N. dexandole à ſu hermana Marta, no ſolo todas las haziendas, ſino el regalo, y el agaſſajo del hueſped: *Maria ſedens ſecus pedes Domini audiebat verbum illius: Martha autem ſatagebat circa frequens miniſterium.* Quexòſe Marta (ſi atendemos à lo que ſuenan las vozes) de que la dexaſſen à ella todo el ajobo, tomandoſe para ſi Madalena todo el deſcanſo: *Domine non eſt tibi curæ quod ſoror mea reliquit me ſolam miniſtrare? Dic ergo illi, vt me adiuvet.* No quiero perſuadirme à que no tuvieſſe myſterio eſta quexa. Eran Marta, y Maria mas amantes que hermanas. El que la invidiaſſe ſu felicidad à Maria, ſe creerà con dificultad. Dirè lo que preſumo. No fue querer eſcuſar Marta el trabajo, ſino querer que ſu cuydado en agaſajar à tan digno hueſped tuvieſſe logro. Supo Marta, que en vn combite, que hizo à la Mageſtad de Chriſto B. N. Simon Fariſeo, aunque ſe ſirvieron à la meſa muchos platos de regalo, y de oſtentacion, no probò ninguno haſta que entrò al combite Maria Madalena: aſsi lo diſcurriò el divino ingenio de Chryſologo: *Phariſæi domum Chriſtus intravit, non accepturus Iudaicos cibos, ſed Divinam miſericordiam largiturus: neque accubuit pocula ſaporata melle floribus odorata ſumpturus, ſed pœnitentis lacrymas ex ipſis oculorum fontibus potaturus: Deus delinquentium gemitus eſurit, ſitit lachrymas peccatorum.* Aì mirò Marta en pedir que la ayudaſſe Maria à ſazonar los platos: *Dic ergo illi, vt me adiuvet.* Señor, ſi aveis de comer de provecho, venga Maria, que os entiende el guſto, que con dos lagrimas ſabrà ſazonarlo todo. No puede alcançar lo explendido de mi meſa à los regalos, y à la oſtentacion de Simon; alli os quedarais en ayunas, ſino huviera entrado Madalena à ſazonarlo todo: *Non acceptùrus Iudaicos cibos, ſed pœnitentis lacrymas, ex ipſis oculorum fontibus potaturus: Deus delinquentium gemitus eſurit, ſitit lacrymas peccatorum.* Pues como puedo eſperar yo, que os obligue la cortedad de mi meſa, ſi con ſus lagrimas no ſazona Madalena las viandas: *Dic ergo illi, vt me adiuvet.* No pudo faltar eſte plato en combite que admitiò Chriſto B. N. guſtoſo, fuera ocioſidad repetir las lagrimas, quando fue en caſa de Maria Madalena la cena. Era el llanto de Madalena el mejor plato, por eſſo quiſo ſu hermana Marta, que le repitieſſe, porque lo mejor ſolo repetido es mejor.

Luc. 10.

Serm. 93

§. V.

20 EL aprecio que hizo la Mageſtad de Chriſto B. N. de las lagrima de eſta noble Penitente, aunque han procurado los Santos lograr ſutilezas grandes, para darſela à conocer al mundo, me parece que ſi ſe eſtudia la fraſſe, con que ſe explicò el Evangeliſta San Lucas, todas las gloſſas dizen menos que el texto. Deſatando las corrientes de ſus ojos, dize que empezò à regar los pies de la Mageſtad de Chriſto B.N. *Cœpit rigare pedes eius.* A la Mageſtad de Chriſto B. N. aplican los Interpretes aquellas palabras de Dauid: *Et erit tamquam lignum plantatum ſecus decurſus aquarum.* Conſiderò como arbol à la Mageſtad de Chriſto B.N. El agua es el alimento de las plantas, con ella viven, con ella ſe ſuſtentan; ſi les falta el agua, les falta tambien la vida; que es el agua criſtalina ſangre de todo lo vegetable. Yà nos lo dixo con ſu florida eloquencia Chryſologo, que ſe ſuſtentò Chriſto con las lagrimas de Madalena: *Lacrymas potaturus.* Regò Maria Madalena las plantas de Chriſto B. N. Arbol Divino, y convirtiò en divina ſubſtancia ſus lagrimas; pudo llegar à mas ſubido aprecio ſu llanto, que à divinizarſe, haziendo Dios alimento de ſus lagrimas?

Pſal. 1.

21 Eſta meditacion ocaſionò à Algero, tan ſutiles, como ingenioſos diſcurſos, para calificacion de la eſtima que hizo Chriſto B. N. de las lagrimas de Madalena. Al golpe de la lança, cõ que hiriò vn ſoldado, mas vil, que hazañoſo, el pecho de Chriſto B.N. ſaliò vn raudal de ſangre, y agua: *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuò exivit ſanguis, & aqua.* Que agua, y à que fin reſervada en el pecho de Chriſto, y ſi natural, ò ſobre-

Ioan. 19.

brenaturalmente conſervada diſputan los Teologos; yo ſolo neceſsito del parecer de Algero, que aunque peregrino, no es tan todo de la piedad, que no le haga eſpaldas la razon. Eſſa agua, dize que ſon las lagrimas de la Madalena, regò los pies de Chriſto (generoſa planta) ſegunda vez, eſtando ya cercano à ſu muerte, atraxo aquel agua, ò aquel riego para ſu ſuſtento, y fue la inundacion tan copioſa, que aun para deſpues de la vida le ſobraron raudales: *Exivit ſanguis, & aqua.* Tanto aprecio hizo Chriſtto Bien Nueſtro de eſtas lagrimas, que las puſo ſobre ſu coraçon; y como vivia, y ſe ſuſtentava de ellas, haſta que llegò el decreto de ſu Eterno Padre, de que murieſſe, no las alargò, ni las apartò de ſu pecho.

22 Algo es eſſo; pero reparad, que al golpe de la lança, que le rompiò el pecho à Chriſto Bien Nueſtro, primero ſaliò la ſangre, deſpues el agua; luego mas intimo lugar tenia en el coraçon el agua, que no la ſangre; porque haſta dar la vltima gota de ſangre, no ſaliò, ni vna lagrima de la Madalena. Sobre ſu coraçon puſo el llanto de Maria Madalena, porque en ſus lagrimas, le hizo ella tambien ofrenda del coraçon: por eſſo repite oy el llanto, porque del hombre, ſolo el coraçon es lo que eſtima, y quien diò lo mejor, ſolo puede mejorarſe, bolviendo à dar lo que diò.

23 Tambien en eſte ſegundo combite, conſagrò à los pies de Chriſto Bien Nueſtro los olores, que fueron atractivo de la juventud licencioſa con que puſo termino à lo perfecto en la linea de penitente, enſeñando à los que delinquieron, que haſta que no quede en el coraçon, ni olor, ni ſeña, ni reſabio de la culpa, no tiene ſus perfectos eſmeros la penitencia.

§. VI.

24 NO ſe contentò Maria Madalena con derramar precioſos, y fragrantes aromas ſobre los pies, y cabeça de Nueſtro Redemptor; quebrò la bujeta de olores, y traſcendiò toda la caſa; *Tota domus repleta eſt odore.* Gran licion, y gran magiſterio para el modo de deteſtar las culpas. Aſsiſtia à la meſa Lazaro reſucitado, imagen de vn pecador, que ſe reſtituyò à la vida de la gracia (como afirman con vna voz Santos, y Interpretes) dos efectos avia hecho en Lazaro la muerte. Que faltaſſe la vida, fue el vno; y que entraſſe la corrupcion aſqueroſa, fue el otro: Aſsi lo dixo Marta: *Domine iam fœtet.* Recobroſe del primer daño, con el favor de Chriſto Bien Nueſtro, reſtituyendoſe à la vida: Falrò la muerte, faltando la culpa; pero deſpues de aver faltado ella, ſuelen quedar feas reſacas de los pecados: por eſſo perfumò la quadra Madalena: *Tota domus repleta eſt odore*; porque la perfecta penitencia, no ſolo ſe empeña en quitar pecados, ſino en ahuyentar el mal olor de las culpas. Ioan. 11.

25 Si queda olor, ſi queda ſeña de la culpa, no eſtà robuſta, ſino enfermiza, ò mal convaleciente la penitencia. En las manſiones, que hizo el pueblo quando fue cautivo, deſde Ieruſalen à Babilonia, iban dexando ſeñales que pudieſſen adeſtrarles para la buelta, quando quiſieſſe Dios romper las cadenas de tan inhumana ſervidumbre. Llegò el plazo, en que ſe diò por contenta la Iuſticia Divina, y tomaron el camino por donde quiſieron los Barbaros, aviendo el tiempo borrado las ſeñales que avian de guiarlos à ſu Patria. Saliò el Pueblo ſin guia, y aviendo de caminar por paramos, y deſiertos inhabitables, nadie ſe acordò de poner ſeñales, que dieſſen aviſo para evitar los deſcaminos. Ni ay noticia que dieſſe Dios tal orden. Es verdad que no le diò, y la razon es tan clara como provechoſa. Al ſalir de Ieruſalen, para ir à Babilonia, ſe apartavan de Dios, del Templo, de los ſacrificios, y obſequios ſagrados, entonces ſi, que es bien hecho pongan ſeñales que les adieſtren para la buelta, que los reduzcan al culto del verdadero Dios, y à ſu Templo; pero ſalir de Babilonia, y del poder de aquel Rey barbaro, y idolatra, era librarſe de innumerables culpas; pues aì no han de quedar ſeñales, antes tan borrado el camino, con el dolor, con la penitencia, con las lagrimas, que ni ſe ſepa àzia donde cae el pecado, ni el camino para bolver à pecar.

26 No ſolo conſagrando à Dios ſus olores mirò à dar liciones de dolor, y arrepentimiento à los Fieles; tambien debiò de tener la mira en hazerle à Chriſto Bien Nueſtro mas amable, para con los hombres.

§. VII.

27 EL Anotomico de la naturaleza Plinio, dize maravillas de la espiga preciosa del Nardo. De èl se hazen diferentes composiciones, para efectos del coraçon, y quiere Plinio que sean ingrediente de los mas generosos para los Phyltros amatorios, para hazerse bien vistos, y bien quistos, aunque fuessen aborrecidos antes. No doy credito à assumptos tan singulares, si bien no ignoro, de que hombres de grande estatura, y celebrados en la Republica de los Sabios, por eruditos, y por prudentes, atribuyen à muchas plantas, y piedras preciosas, semejantes, ò mas extraordinarios afectos, que puedan pretender en lo natural de milagros. Sea en lo natural lo que quisieren, lo cierto es, que desde que vngiò Madalena en este vltimo combite en Betania à la Magestad de Christo Bien Nuestro, se dilatò tanto su nombre en Iudea, que publicaron sus enemigos que se llevava el mundo: *Totus mundus post eum abijt*, tanto creciò el sequito, la veneracion, y el aplauso, y no discurrirà sin padrinos, quien atribuyere al atractivo de estos olores el sequito.

Alberto Magno.

Ioan. 12.

28 Oygo las vozes del Alma Santa, que le pide à su Esposo que la lleve en pòs de si, y alhagada de sus fragrancias, no solo dize que le seguirà, sino que correrà por alcançarle; y fia tanto del atractivo de tus olores, que le parece llevara contigo mucho acompañamiento: *Trahe me post te curremus in odorem vngu[en]torum tuorum.* Y antes avia dicho: *Oleum effusum nomen tuum: ideo adolescentulæ dilexerunt te.* Esparciò tales fragrancias su nombre, que enamoradas las almas santas, irán en tu seguimiento presurosas: *Trahe me post te, curremus in odorem vngu[en]torum tuorum.* El rigor de aquella palabra *trahe*, les diò ocasion à los Interpretes, para imaginar algun linage de violencia, en la virtud atractiva de los olores, q̃ espirava la Magestad de Christo B. N. Oygamos à San Bernardo: *Trahe inquit me post te, quia satius est mihi, vt me trahas, vt scilicet, vim qualemcumque mihi, aut terrendo minis, aut exercendo flagellis inferas, quàm parcens in meo me torpore malè securam derelinquas. Trahe quodammodo in vitam, vt facias voluntariam, trahe torpentem, vt reddas currentem.* En las doncellas tiernas, delicadas, y delicioſas entienden

Cant. 1.

S. Bern. ſerm. 21.

comunmente los Padres Espirituales los principiantes en la virtud, los perezosos en el camino del Cielo, los que desmayan, viendo la aspereza del camino de la Cruz, las breñas por donde se haa de subir para llegar à la cumbre; despues de esso tuvo tanta eficacia la fragrancia de sus olores, que no solo anduvieron à su passo, sino corrieron: *Curremus in odorem vnguentorum tuorum.* No es mucho, que admirando tan irregulares efectos, llamassen à su atractivo violencia. No es llano que este sequito, se le ganò la fragrancia de sus olores? Y si querèmos estrecharnos mas à la letra, hallarèmos, que en esta confeccion, entrava por ingrediente el Nardo: *Dum esset Rex in accubitu suo, Naraus mea dedit odorem suum.* Este no fue el vnguento con que le vngiò la Madalena: *Nardi spicati preciosi?* Pues que admirais yà que se lleve el mundo: *Totus mundus post eum abijt.* Tan favorable està el texto à las glorias de Maria Madalena, que han pretendido se entienda literalmente este lugar de la segunda vncion que hizo en Betania, en el combite que se celebrò por la resurreccion de su hermano Lazaro: *Vndè quasi ad litteram* (palabras son de Cornelio) *hunc locum facto suo exposuit Magdalena, dum in signum pœnitentiæ vnxit pedes Iesu accumbentis in mensa Simonis; ac rursum attulit alabastrum vnguenti nardi pistici pretiosi, illudque effudit in caput ejus recumbentis in domo sua. Quocirca, Origenes, Beda, Nisenus, & Aponius hunc locum Magdalenæ applicant.* Al olor del Nardo atribuyeron el atractivo, con que en el efecto de conciliarle voluntades à Christo, de ganarle estimaciõ, aplauso, y sequito, tuvo gran parte Madalena.

Cant. 1.

29 Para nueva inteligencia del lugar citado de los Cantares: *Trahe me post te curremus in odorem vnguentorum tuorum*, me dà luz el Profeta Osseas: *In funiculis Adã trahã eos, in vinculis charitatis.* La comun inteligencia es, que Dios se mostrarà generoso, liberal, magnifico con su Pueblo, y que le echarà prisiones, repitiendo los beneficios, que son las cadenas, que aun no aciertan à romperlas las fieras. Esso explicò en la segunda clausula: *In vinculis charitatis*; porque la mejor diligencia para ser amado, es amar: *Vt ameris, ama.* Nadie podrà torcer à esta explicacion el rostro; pero aprovechando algo de la erudicion profana (que tal vez se embuelven centellas de luz, entre las tinieblas espesas de sus humos) no desconfio de que amanez-

Osseas c. 11.

rieza nueva luz à la letra. Entre los pactos ſuperſticioſos, q̃ inventò la gromãcia, para domeſticar volũtades eſquivas, y rebeldes, y neceſsitar, à que las inclinaciones mas adverſas, trocaſſen los deſdenes en caricias, era el mas frequente formar de cera, ù barro vna figura quadrilatera (que eſſo ſignifica en Griego) la voz *Rhombus*. Significa eſſa miſma voz, el torno, ò el vſo con que ſe tuerce el eſtambre, y conducia ſu exercicio, para el encanto. Vſavan de eſta figura los Magos, y las hechizeras, y al miſmo tiempo que referian la formula del pacto, iban enredando, ò encordelando el Rhombo, con que aprisionavan la voluntad rebelde. Permitia Dios que obraſſe monſtruoſos efectos, en las apariencias, la ſuperſticion de eſte hechizo, caſtigando ſus culpas, con la permiſsion de nuevas culpas. Aora al caſo: Quiſo Dios oponerſe à la violencia de eſte maleficio, y para ganar voluntades, y atraerlas à ſi, ſe valiò de las cadenas de los beneficios: Apriſsiònolos con vna violencia dulce, para que le amaſſen, amandolos: *In funiculis Adam, id eſt hominum, traham eos, in vinculis charitatis. Quaſi dicat: In funiculis, quibus ſolent homines ligari, & trahi; nempe amore, & beneficijs.* Hizoſe amable, y le amaron; llamòlos con la ſuavidad, y fragrancia de los olores, y le ſiguieron deshalados: *Trahe me, poſt te... In funiculis Adam traham eos.... Curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Sagrado hechizo fueron los olores, que Madalena derramò à los pies de Chriſto, en las fragrancias del Nardo, con que le diò atractivo para que arraſtraſſe voluntades rebeldes: *in vinculis Adam, in vinculis hominum, trahe me poſt te; curremus in odorem vnguentorum tuorum.* A eſta libre neceſsidad aludiò Aguſtino, Sermon 12 de Verbis Apoſtoli: *Non dixit, duxerit, dixit, traxerit. Iſta violentia cordi fit, non carni. Quid ergo miraris? Crede, & venis, ama, & traheris. Ne arbitreris, iſtam aſperam moleſtamque violentiam, dulcis eſt, ſuavis eſt, ipſa ſuavitas te trahit.*

Ovidio li. 1. Amorum. Martial, lib. 9.

Aquila, Symachus Theodoretus, & ſeptuagin ta.

30 Bien queda Madalena repitiendo en Betania las miſmas acciones de dolor, de penitencia, y de cariño, que executò en caſa de Simon Fariſeo, y altamente exageran en el noviciado de ſu perfeccion las ventajas, los Santos, y Interpretes, que juzgan fueron iguales, y las miſmas, en vno, y otro lance; porque perſuaden, que los principios de ſu virtud fueron tan heroicos, que ſe pueden repetir; pero no ſe pueden mejorar. En vna coſa no pueden dexar de reconocer diverſidad; que es en el tiempo, en que las executò? Y eſſe me baſta à mi para hallar en lo mejor, mejoria. Las miſmas fueron las acciones; pero no era la miſma la que las executava; ni el motivo fue tampoco el miſmo. No era la miſma Madalena, porque en caſa de Simon entrò al combite pecadora, aunque ſaliò de èl juſtificada: *Remittuntur ei peccata multa.* No era tan puro, tan neto el motivo, que no llevaſſe ſu liga de interès el amor, pues tuvo por fin librarſe de la ſervidumbre de las culpas. Llorò en caſa del Fariſeo, teniendo culpas que llorar; en Betania ſe exalò de amante, ſe le derritiò el coraçon de enamorada; y ay gran diferencia de llorar ſolo amando, al llorar ſatisfaciendo; aqui paga lo que debe, alli ſe haze acreedora de el miſmo Dios. En caſa de Simon ſe partiò la eficacia de ſu llanto, en purificarſe de culpas, y en adelantarſe en finezas: *Dilexit multum.* En Betania ſe llevaron todo el dia las finezas, y los obſequios: con que eſtas lagrimas, eſtos rendimientos, y agaſajos, la elevaron à ſer paralelo con los mas ſoberanos eſpiritus.

Luc. 7.

§. VIII.

31 TOda la fabrica de la carroza, en que iba la gloria de Dios triunfante de la Gentilidad, y de ſus mas rebeldes contrarios, incluye myſterios ſuperiores à la fatiga de los entendimientos humanos, ſino los eſclarecen divinas luzes. En las ruedas, que la conducian cargaron muchos el eſtudio, y les pareciò, no menos ardua, y dificultoſa la empreſſa; yo ſoy del miſmo ſententimiento, y entre las muchas dificultades que he procurado allanar en otros lances, ſe me ofrece aora vna, en que no tiene poco que hazer el diſcurſo: *Cumque aſpicierem animalia, apparuit rota vna ſuper terram iuxta animalia, habens quatuor facies. Et aſpectus rotarum, & opus earum, quaſi viſio maris: & vna ſimilitudo ipſarum quatuor; & aſpectus earum, & opera, quaſi rota in medio rotæ.* Lo admirable del movimiento de eſtas ruedas, es, que ſin eſtar vnidas, ni à las pias, que llevavan la carroza, ni à la carroza miſma, porque ellas ſe vieron en la tierra: *Apparuit rota vna ſuper terram, iuxta animalia,* corrieſſen parejas con aquellos ſagrados

Ezech. 1.

eſpectros: *Cumque ambularent animalia, ambulabant pariter, & rotæ iuxta ea: & cum elevarentur animalia, elevabantur ſimul & rotæ.* Parece que conociendo la dificultad el Profeta, ſe previno dos, ò tres vezes, con dezir que tenia vida del eſpiritu con que podian moverſe por ſu albedrio, ſin que impulſo exterior las moviefſe: *Spiritus vitæ erat in rotis.* En la verdad ſatisface alguna parte de la duda; pero la mayor ſe queda ſin reſpueſta, y es, que igualaſſe la velocidad de las ruedas, à la que tenian las pias, que en myſteriosos disfraces conducian la carroça de la gloria de Dios, y el Profeta ralamente dize, que eran iguales los movimientos: *Elevabantur pariter, & rotæ.* Eſto no ſe alcança, porque cada vno de aquellos eſpiritus disfraçados, por lo menos tenia quatro alas, y en el ſentir comun, en cada roſtro; con que ſiendo los roſtros quatro, avian de correſponder diez y ſeis alas à cada vno; pues como podrà quietarſe la imaginacion, con que las ruedas, en quien no avia ni vna pluma bolaſſen tanto como los eſpiritus con diez y ſeis alas? Si no nos dà alguna luz el Profeta, no ſera facil ſalir de eſte laberinto. Reparò el Profeta en que el canto de las ruedas eſtava guarnecido de ojos, y que ſe bolvian ſobre vn mar de agua: *Et aſpectus rotarum, quaſi viſio maris.* Eſto dixo el Profeta, y añadiò Iuſtino Martyr, que el eſpiritu de vida, que informava las ruedas era el Eſpiritu Santo, que por ſu caracter es amor, pues yà eſtà entendido el myſterio. No tienen alas, pero no las han meneſter para encumbrarſe ſobre los Eſpiritus ſoberanos, ù à lo menos para ombrear con ellos: *Elevabantur pariter*; porque ojos hechos vn mar de lagrimas, y que no tienen muerte del alma que llorar; porque han conſeguido la vida de la gracia, ſubiràn à eſferas tan ſuperiores, que à fuer de amantes puedan competir con los Seraſines: *Et aſpectus rotarum, quaſi viſio maris... totum corpus oculis plenum in circuitu ipſarum quatuor*: Quando lloró Madalena en caſa del Fariſeo lloró amante; pero lloró tambien penitente. Nobiliſsimo exemplar à quantos lloran culpas; avrà muchos que la imiten, aunque ſean pocos los que la igualen. En Betania libre yà de los horrores de la culpa ſolo lloró amante, y enamorada de las perfecciones de Chriſto Bien nueſtro: con que ſi ſe le ha de buſcar ſemejante, no ha de ſer en la tierra, entre pecadores contritos, ſino en el Cielo, entre eſpiritus ſoberanos, que gozan el tymbre de amantes.

32 La diverſidad del tiempo, hizo tambien que ſe mejoraſſe el motivo, en la vncion, en el combite de Betania, porque inſtava yà la muerte de la Mageſtad de Chriſto Bien Nueſtro, y la vncion de aquellos aromas, fue religioſo obſequio para el ſepulcro, motivo con que cerrò la boca la Mageſtad de Chriſto Bien Nueſtro à la murmuracion de Iudas: *Dixit ergo Ieſus ſinite illam, vt in diem ſepulturæ meæ ſervet illud.* Ioan. 12. El ſer obſequio que ſe hazia à Chriſto Bien Nueſtro, mirandole como difunto, fue nueva obligacion en Chriſto, para honrarla, y para que creciefle en todo el mundo la fama de ſus religioſas finezas.

§. IX.

33 PAra mitigar la indignacion de ſu hermano Eſau, puſo tierra en medio Iacob. Toma el camino para Meſopotania de Syria; pero noticioſo de que ſu hermano Eſau no ſolo le buſcava por ſu perſona, ſino dado orden à ſus criados para que cogieſſen los caminos reales para echarle mano, ſe eſtraviò por ſendas deſconocidas: cogiole la noche, el canſancio, y el ſuſto en vn campo deſierto, donde le ſirviò como de blanda almohada vna piedra (que para ſocorrer neceſsidades eſtremas ſaben ablandarſe los riſcos) Durmiò, y con ſueño tan apacible, que le pareciò eſtava en el Cielo: *Cumque vigilaſſet Iacob de ſomno, ait: non eſt hic aliud, niſi domus Dei, & porta Cæli.* Geñ 28. Deſpertò, y agradecido à la piedra, que le ſirviò de cabecera, la enderezò, la elevò: *Tulit lapidem quem ſupposuerat, & erexit in titulum.* Iacob pobre, fugitivo, agradeciò à la piedra que le guardò el ſueño, levantandola de la tierra, y titulandola: *Erexit in titulum.* Malamente le imitan los ſoberanos del mundo en el *auge* de ſus felicidades. Avian de levantar à los que los deſpiertan; y las mercedes ſon para los que los arrullan, ſin advertir, que les dà à ellos de Reyes, lo que ellos le añaden al Rey de ſueño. El que duerme no es Rey, y ſiendo el ſueño parenteſis de la vida, y viva imagen de la muerte, para ſer ellos mas tiempo Reyes, le quieren al Rey mas tiempo dormido. Deſpertò Iacob, eligiò à la piedra, y de Luza, que era el lugar mas cer-

ca-

cano truxo oleo, vngiò la piedra, y dexola conſagrada en el Altar, donde ofreciò a Dios ſacrificio à la buelta de Meſopotania.

34 Gran campo, y fertiliſsimo de myſterios ofrece eſte ſuceſſo à los Padres Eſpirituales, y Aſceticos. Tertuliano, en el libro de Fuga, dize expreſſamente, que en la caſa de Dios, y en ſu puerta viò Iacob à Chriſto Bien Nueſtro: *Qui eſt domus Dei, & ſimul porta, per quam fideles Cœlum ingrediuntur.* Y San Auguſtin libro 16. de Civitate cap. 38. dize, que en aquella piedra previò à Chriſto, y en el oleo el Criſma: *Chriſtus enim eſt lapis Eccleſiæ angularis: Sic Paulus ad Hebræos cap. 1. Vnguens, & vnctius oleo exultationis, præ conſortibus ſuis.* Es tan frequente eſta alegoria, en los Santos, y Interpretes, que puede introducirſe à la letra, y baſtava el nombre de piedra, para entender en ella à Chriſto Bien Nueſtro, titulo que le dà raſamente San Pablo: *Petra autem erat Chriſtus*; pero el oleo con que la vngiò Iacob, echara menos, el que no individuaſſemos la profecia, à Chriſto en el Sepulcro, como le previò Maria Madalena vngiendole: *Præveuit vngere corpus meum in ſepulturam.* Aora quiero que atendais à las palabras de Moyſes: *Tulit lapidem, quem ſupt oſuerat, & erexit in titulum, fundens oleum deſuper.* Conſagrò con el oleo aquella piedra (dize el Abulente hic) *Vnxit oleo in ſignum conſecrationis, quia res conſecratæ oleo vnguntur*; y añade Teodoreto: *Sic piæ Mulieres vngere ſolent thecas martyrum, vt eorum ſanctitatem, & erga eos devotionem oſtentent.* Vngian los lucilos de los Martyres, para oſtentar ſu devocion, y afecto. Bien aſsi; pero que quiſo ſignificar Moyſes, diziendo, que en la piedra levantò vn titulo? Muchos viſos haze eſta voz, y todos hablan à mi deſeo. Significa la inſcripcion de vn libro, ò ſu rotulo. Significa la ſeñal que ſe pone para recuerdo de algun ſuceſſo memorable. Significa la coluna, ò piramide, que ſe levanta, para manifeſtacion de alguna victoria, ò trofeo. Significa que lo heroico de alguna perſona, merecio por ſus hazañas, que le levantaſſen eſtatua, con que ſe celebraſſen proezas dignas de que no las ſepulte el olvido. Aqui mirò ſin duda la Pluma Sagrada de Moyſes, en aplauſo de Iacob, que previendo à Chriſto en el Sepulcro, le vngiò con religioſo afecto, y queriendo hazer eterna eſta hazaña, le levantò eſtatua, para que no la borraſſe el olvido: *Erexit in ſtatuam.* Alli mirò Moyſes, y aqui quiero yo que atienda la devocion à la vncion piadoſa de Maria Madalena; pues nadie la negarà crecidos fervores, y anſias: *Erexit in titulum, in columnam, in pyramidem, in ſtatuam.* En eſta accion levantò Maria Madalena vna eſtatua de porfido à ſu amor, à ſu fineza, à ſu fama: *Erexit in ſtatuam.* Y de verdad que es digno de obeliſcos, y de eſtatuas contra el olvido, obſequio que ſe haze al amigo, mirandole como difunto. Dure à peſar de la ſucceſsion de los ſiglos lo peregrino de eſſa fineza. No dezimos nada ingular, deſeando que à eſta hazaña la miren con reſpecto los tiempos, y que de ſiglo en ſiglo la divulgue el clarin ſonoro de la fama. Pues la Mageſtad de Chriſto N. B. la ſeñalò por eſtera todo el mundo: *Quod habuit hæc fecit: præveuit vngere corpus meum in ſepulturam. Amen dico vobis: vbicumque prædicatum fuerit Evangelium iſtud in vniverſo mundo, & quod fecit hæc, narrabitur in memoriam eius.* Y ſi por titulo entendemos la inſcripcion de vn libro: *Erexit in titulum.* Fue dezir, que en eſta accion comprehendiò Maria todo lo inſigne de ſus perfecciones; porque el titulo del libro, es vn Epitome que razona en pocas vozes todo lo que contiene el cuerpo del volumen. El fervor, el anſia, el afecto, la iluſtracion del Cielo, con que obrò eſte vltimo obſequio Madalena, fue vn membrete que cifrò todo lo eſcogido de ſus obras: fue vna accion, pero la refinò tanto el motivo, previniendo aquel honor para el Sepulcro de ſu Maeſtro, que la eligiò Chriſto Bien Nueſtro, para dar à conocer en todo el mundo las finezas de Madalena.

35 Sea la concluſion de eſta Oracion Evangelica, haziendo cara à las dos ſentencias, en que eſtàn diſcordes los Santos. La vna, en las acciones de Madalena, y en las que executò en Betania no reconoce diferencia; otra, que pretende deſigualdades, que ſiempre Madalena queda por exemplar caſi inmutable, en lo perfecto. Si fueron las miſmas, gran hazaña es de eſta nobiliſsima Penitente, que empezaſſe por donde acaban los mas perfectos: ſiendo tales los fervores de ſu noviciado virtuoſo, que para mejorarſe neceſsitò de repetir, porque lo mejor, ſolo

1. *Ad Cor.* 10.

Marc. 14

S. Marc. cap. 14.

podia ſer mejor repitiendoſe. Si fueron diferentes, como quiere la opueſta ſentencia, ſe debiò la mejoria al tiempo de parte de Maria, porque no eran yà obſequios de pecadora, ſino holocauſtos de Santa; y al tiempo de parte de Chriſto Bien Nueſtro, porque le mirava yà como tan vezino à la muerte, que previno balſamos para ſu ſepulcro; con que levantò eſtatua en todo el mundo à ſu fama, dexando para el Cielo inmortal corona de gloria: *Ad quam,*

)(*&c.*)(

SERMON

DEZIMOPRIMO.

DE LA ASSVMPCION, REDICADO en Palacio.

Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea. Lucas cap. 10.

SALVTACION.

1 TOdos los Myſterios de la Emperatriz del Cielo Maria piden ſublimes entendimientos, para ſu veneracion, y alabança, porque en todos deſcuellan ſobre lo imaginable ſus perfecciones, y ventajas mageſtuoſas: no pueden celebrarſe con entendimientos plebeyos; pero el de ſu Aſſumpcion glorioſa, eſtà mas reñido con el vulgo de los ignorantes; porque como eſtos ſe govíernan por los ſentidos, no tienen à eſte dia por de fieſta, ſino por dia de trabajo para los hombres. Hagan fieſta diràn los Cielos, los Angeles, los Bienaventurados, porque và à ſer Maria Ciudadana de ſus Payſes; pero ſi ſe alegran ellos porque la ganan, en la tierra, y en los hombres viadores no es forçoſo el dolor porque la pierden? Es Maria todo nueſtro bien, eſſe ſe ausenta; ſin duda eſtà bien hallado con ſus males, quiẽ celebra el auſencia de los bienes. Mapa, compendio, y cifra de todas las felicidades llamò à Maria San Methodio: con ſu auſencia ſe bolveràn contra noſotros los infortunios. Y eſſo celebramos? Quitar el ſombrero obſequioſamente à las deſgracias, no os parece que es demaſiada corteſia?

2 Dilatò Chriſto B. N. las glorias de ſu Madre, no llevandola à ſu lado el dia de ſu Aſſumpcion ſoberana, porque les quedaſſe Madre à los hombres para el recurſo en ſus aflicciones, y aora que ſe auſenta en cuerpo, y alma, aun ſin dexarnos reliquias ſuyas en ſu cuerpo celebramos nueſtra orfandad, con el regocijo que pudieramos ſu Concepcion, ò ſu Nacimiento? Los experimentados en lances de amor, y de correſpondencia, eſcriven en vna miſma plana à los muertos, y à los auſentes, ſi eſtos van à ſer dichoſos con mas cauſa; porque ſon muy deſmemoriados los muy dichoſos; luego haze traycion à ſu cariño, quien tiene ſerenos los ojos, quando le buelve ſu bien las eſpaldas? Quando vivia Maria en el mundo, dize San Bernardo, dexava de ſer valle de lagrimas, porque teniamos en la tierra Cielo, que invidiaſſen los Angeles: ſus ojos enjugavan las lagrimas de los nueſtros, y aora que ha de ſer ſin alivio el llanto, harèmos fieſta à que les faltò à nueſtras lagrimas el remedio! Por boca del Eſpiritu Santo, dize Maria, que el oirla haze Bienaventurados: *Beatus homo, qui audit me.* No ſe quiere bien, quien celebrando ſu auſencia, les invidia el bien de ſer ojos à los oidos. *Prov. 8.*

3 Aſsi ſentiràn los que ſolo ſienten, lo que ſienten. Es achaque vulgar, y de vulgares el governarſe por el primer informe de los ſentidos, como de ſabios, y prudentes no fiarſe de las ſuperficies que ſolo ven los ojos, ni del alhago, ò rigor de las vozes, que informan à los oidos. Al cerro de hierro, y mineral de innumerables hierros del impio Senacherib, opuſo el Evangelico Profeta Iſaias cap. 11. el Cerro de oro de Ieſus, Principe de la paz, en quien acabaron las perfecciones de ſerlo. Por baſſa de ſus incomparables prendas puſo el Profeta lo entendido, y lo ſabio: *Requieſcet ſuper eum ſpiritus Domini, ſpiritus ſapientiæ, & intellectus ſpiritus conſilij, & ſpiritus ſcientiæ.* Le acreditò de ſabio, y de prudente, caſi con afectacion eſtudiada: pues en dos *Iſai. 11.*

bre-

breves clauſulas ſe publica quatro vezes ſabio. Serà ſabio, ſerà entendido, ſerà diſcreto, ſerà cientifico: *Spiritus ſapientiæ & intellectus, &c. Omnigena litteratura exultus*, dize Ansberto, ſerà à todos viſos entendido, *omnigena, &c.* Y no ſabremos vna prueba real de que poſſeyò aliños tan precioſos de ſabiduria, de diſcrecion, y ciencia? Si, yà la dize el Profeta: *Non ſecundum viſionem oculorum iudicabit, neque ſecundum auditum aurium arguet.* No juzgarà por lo que dizen los ojos, no arguirà por lo que percibèn los oidos. No dexara quexoſo al entendimiento governandoſe por los ſentidos, porque muchas vezes ſon engañoſos los colores, y mienten el mal, ò el bien, que no ay las exteriores apariencias. Dorò la executoria de ſabio, y de diſcreto; con que para formar concepto de los objetos, recuſando à los ſentidos, dava traſlado à la razon: *Non ſecundum viſionem oculorum iudicabit.* La ignorancia diſine por lo que vè, por lo que oye, por lo que ſiente; los entendidos penetran los ſobrechazes, yhallan (divididos los velos, ò rotos los malos ſobreſcritos) teſoros de felicidades, donde creyò deſgracias el entender ſomero de los ojos.

4 No admiro que los que ſolo juzgan por lo que ven, ò por lo que oyen, tendràn por dia de trabajo à eſte dia para la tierra. Pero los que defieren poco al voto de los ſentidos, con gran razon juzgaràn à eſte dia por el mas feſtivo: no ſolo para el Cielo, y para los Ciudadanos de la Ieruſalen triunfante; ſino con mas razon para la tierra, y para los hombres viadores, porque eſtos ſon los mas intereſſados. Segun eſto el myſterio de la Aſſumpcion de la Reyna del Cielo Maria debe ſer feſta de entendidos, que à repugnancia de lo que eſtos ſienten, hallen, no ſolo para el Cielo, ſino para la tierra (corriendo el velo à las apariencias melancolicas) las mas crecidas felicidades. A dos palabras ciñò San Proclo las dos partes de que ſe compone la Corona de Maria, y la idea de mi Oracion Evangelica: *Eam ſibi gloriam optavit, & elegit Deipara, quæ & Cælis eſſet hilarior, terris iucundior, vtilior*: Eligiò la mejor parte Maria para ſu gloria, porque diò de ella parte al Cielo, dexandole à la tierra mas parte: *Iucundior, vtilior.* Diſcurriremos en lo mas facil primero, deſpues batallarè contra los ſentidos, que ſuelen pecar de obſtinados como groſeros. Pero mayores vitorias ſabe conſeguir la gracia, de ella neceſsito, obliguemos à Maria nos la conceda, diziendo con el Angel: *Aue gratia plena.*

Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea. S. Lucas cap. 10.

5 GRan dia para el Cielo, el en que ſubiò Maria à coronarſe; porque Maria honrò con ſu preſencia al Cielo, S. C. R. M.

§. I.

6 *VEni de Libano Sponſa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon, de cubilibus leonum, de montibus pardorum.* Cant. 4. Vozes ſon de Dios, en que ſacaràn la cara todas las Perſonas Divinas, combidando à Maria Santiſsima, à que ſuba à jurarſe en los Cielos por Reyna: muy bien hallada debia de eſtar en la tierra, pues para ſacarla de entre habitaciones de fieras, es neceſſario repetir los ordenes: *Veni de cubilibus leonum, de montibus pardorum.* Coſa admirable es, que ſiendo el Cielo la habitacion para donde la llama, y ſiendo lo que dexa las groſſerias de la tierra, ſea neceſſario repetir los ordenes. El Cardenal Algrino reſpondiò muy à mi deſeo: Es verdad que la combidan con el Cielo, que la llaman à que ſea ſu Emperarriz, y ſu Reyna; pero es Maria à quien llaman, y aſsi no admireis que la rueguen. Todas las demas criaturas, aunque excelentes, levantan à Dios el coraçon, las manos, los ojos, rogandole que les admita en el Cielo; à Maria la combidan, la inſtan: *Veni, veni, veni*; todos los Santos ruegan à Dios que les dè el Cielo, y à Maria la ruegan que le admita, y puede hazerſe de rogar Maria, porque le debe à Maria mas luſtre el Cielo, que no le debe al Cielo Maria: *Veni, veni coronaberis.* Maria es Corona de ſu Corona, y con ſu preſencia en el Cielo honra al Cielo; y ſi fuera capaz de premio el Cielo, por las puntualidades con que ha ſervido à ſu Criador, el que le piſaſſe Maria fuera ſu galardon, y ſu vſania. *In cantica.*

7 *Quam pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis filia Principis!* El miſmo Cardenal Algrino, dize que le llevaron à Dios los ojos los paſſos que dava Maria à la gloria, hollando con pie firme las diafanidades liquidas del ayre: *Calceavi* Cant. 7. Ezech. 10.

te

te ianthino, passos de Cielo; ò àzia el Cielo manifiesta el color del Iacinto. Pero reparo, que à Moyses le mandaron que se descalçasse para hollar la tierra, en que se avia de ver vn rudo bosquexo de la gloria en el monte Oreb; pues porque se celebra tanto el calçado de Maria quando sube al Impireo donde tiene Dios su Corte, y su gloria de assiento? No dudeis lo que deben saber aun los que saben poco. Toda criatura ha de entrar reverente, no solo en el Cielo, sino en la tierra, donde huviere vna sombra suya; pero al Cielo le viene muy ancho, el que el calçado de Maria le pise: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis*! Y assi se celebra el calçado de Maria, quando sube à hollar essas esferas celestes: *Quam pulchri in calceamentis.* Ambos pies lleva calçados; porque sube à ser con imperio absoluto Señora, y à honrar al Cielo con hazerse en el Cielo presente.

8 Festivo dia para el Cielo, y el mas alegre de quantos vieron, ni verán los siglos para todos sus habitadores. A mas se estiende la piedad de los Santos, comparando este triunfo de Maria con el de Christo, dizen que fue mas solemne el de la Assumpcion de la Madre que el de la Ascension del Hijo; porque Christo no saliò à recibirse à si mismo, y saliò à recibir à su Madre, no solo vna jornada, que fuera cortesania, no solo partiendo el camino, que fuera fineza, sino andando toda la jornada desde el Cielo à la tierra, agasajo, que en el idioma del amor, ni en el de la policia tiene vozes con que explicarse; luego aunque en los demàs aparatos festivos corriessen parejas el triunfo de Maria, y el de Christo, llevando el de la Madre vn Hijo Dios de ventaja para lo magestuoso, sin duda hizo infinito exceso en el luciimiento. Aun en cõpetencia de la Ascension de Christo puede pretender ventajas en lo festivo, el Assumpcion de Maria.

§. II.

Ps. 18. 9 *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* Introduce el Real Profeta en conversacion à vn dia con otro dia, vna noche con otra noche, siendo el mejor maestro el tiempo, sin duda que se avian de oir entre las noches, y los dias las platicas; porque vn dia mas enseña mucho, y es escuela muy docta à otro dia. Pero sepamos con singularidad que dias, y que noches eran los que hablavan, y que era la conversacion? Felipe Abad respondiò con piedad ingeniosa, q̃ la noche de la Passion de Christo hablava lastimas con la noche de la Soledad de Maria: riguroso consuelo el de dos afligidos, curarse las llagas renovandolas, haziendose con el alivio mas sangre: Y que el dia de la Ascension hablava glorias, y negocios con el dia de la Assumpcion de Maria: *Dies Ascensionis loquitur diei Assumptionis, & nox Passionis Christi nocti solitudinis Mariæ.* Peregrino sentir, pues que enseñava vn dia que ignorasse el otro, ò que noticias podian adelantarse, que vno oye como discipulo, y otro enseña como Maestro? Explicarème con lo que cada dia sucede entre mis oyentes. Estaràn en conversacion, la materia es de desdichas, ù de tragedias, cada vno procura adelàntar la platica, creciendo en lo lastimoso el sucesso que refiere, y finalmente concluye, para tragedia ninguna ha representado el teatro del mundo, como la del Rey de Inglaterra. De estos pesares hablavan las noches, y la de la Soledad de la Virgen dixo: para desconsuelo, ninguno mayor que el de Maria. Sucede al contrario, que la materia de la conversacion sea de dias regocijados, y festivos que huvo en la Corte: refiere vno la entrada de tal Embaxador, de tal Legado, de tal Principe, y dize otro, no nos cansemos, para dia festivo, no ha tenido semejante el de la entrada de la Reyna; pues essa es la conversacion que tenia vn dia, con otro dia: el dia de la Assumpcion de Maria con el dia de la Ascension de Christo: estava muy vfano el Cielo, muy vfano el tiempo, con que avia logrado ver la entrada de Christo a tomar possession de su Reyno, y atajòle la conversacion otro dia mas solemne, diziendo: para dia festivo, todo calle, no ha avido otro como el de la entrada de la Reyna en el Cielo: *Loquitur dies Assumptionis diei Ascensionis.*

10 Este dia podrà repetirse; pero no podrà mejorarse: *Revertere, revertere Sulamitis, revertere, revertere vt intueamur te.* Cant. 6. En el sentir del docto Gislerio hic, en la exposicion 4. Estas vozes son de los Angeles, y de los Bienaventurados, que persuaden à Maria acelere el dia de su Assumpcion à la gloria. Hizose vna objeccion el docto Interprete, que se les viene à todos à los ojos. La persuasion es à que buelva, *revertere, revertere*; luego no pueden hablar de su Assumpcion

al Cielo. Si hablaran con el Hijo estava bien: en su Ascension bolviò al Cielo, porque baxò del Cielo; pero no aviendo baxado Maria dèl, como pueden dezirla en su Assumpcion, que buelva à subir? *Revertere, revertere.* Respondiò con agudeza Gislerio: *Reditum appellant eius Assumptionem in Cœlum, vt audientibus nobis indicarent, tantam esse illius sanctitatis pulchritudinem, vt è Cœlis potius descendisse, quam è terra orta videretur.* Bien dicho, pero poco tiempo se perderà en oir mi solucion à essa duda. Yà avian visto à Maria en el Cielo los Angeles, en el cap. 1. de su Epitalamio: *Introduxit me Rex in cellaria sua: exultavimus, & lætabimur in te.* Cant. 1. Teodoreto: *introduxit me in Cœlum, in gloriam suam, vbi mira exultatio.* Yà la avian visto en el Cielo, y vieron que no avia mas que ver, despues de aver visto à Dios, y à la Humanidad de Christo gloriosa, que ver à Maria. Assi lo dixo Ricardo de Sancto Victore eruditione Theologica lib. 3. *Summa gloria est te post Deum videre.* Vieron los Angeles que no avia mas que ver. Vieron que avia sido mas Magestuosa la entrada, y el acompañamiento de Maria à la gloria, que el dia de la Ascension de su Hijo; porque Christo no se acompañò à si, y acompañò à su Madre, por esso solicitan el que buelva, *revertere, revertere.* Fue dezir: Si Maria no repite el triunfo de su Assumpcion; no tendràn los habitadores del Cielo otro dia como aquel dia, *revertere, revertere*, esso no pudo ser mas, y lo que no puede ser mas, solo siendo mas vezes, puede ser mejor: *Summa gloria est post Deum Mariam videre.* Buelva à repetir Maria su entrada en el Cielo, *revertere*, porque solo essa industria podia hazer, que tengan los habitadores del Cielo otro dia tan alegre, como aquel dia.

11 Que sabida pregunta, y que frequente entre los Teologos Expositivos, y Padres Asceticos! Que motivo pudo tener Christo B. N. finissimo amante de su Madre Maria para dilatarla tantos años despues de su subida al Cielo la gloria? La reverencia que la tenia como Hijo, parece que debiò apressurar esta honra, y que el amor preciandose de tener alas no avia de consentir esta pausa, subiendose al Cielo, sin llevar al lado à su Madre. A esta duda son tantas, y tan ingeniosas las respuestas, que no caben en el espacio de vn Sermon. San Anselmo en el libro de Excellentia Virginis, cap. 7. con essa dia tan cariñosa como cortesana, y discreta respondiò assi: *Fortasse Domine ne tuæ cœlesti curiæ veniret in dubium, cui potius accurrerent, tibi videlicet, Domino suo; an ipsi Dominæ suæ.* Acaso, dize Anselmo, entrasteis en recelo en si se avia de llevar Maria aun à competencia vuestra los aplausos? Recelasteis si entrarian en duda los Cortesanos del Cielo, si avian de hazer mas cortejo à la Señora, que al Señor: *Domino, an Dominæ?* Esta fue la causa de dividir los triunfos, porque los Cortesanos del Cielo bien entendidos del gusto de Dios, por festejar mas al Hijo, los victores, y los aplausos los enderezarian à la Madre.

12 A la sombra de San Anselmo tendràn sagrado vnas palabras de Pelbarto in sua Corona lib. 10. p. 2. *Omnes Beati, & Angeli circumdant Mariam in Cœlesti patria delectantes in eius gloria, & Beatitudine.* En el Cielo todos los Santos, y los Angeles se andan tras la Virgen, ella tiene ganadas las voluntades de todos, ella se lleva el sequito. Pues veis aì la razon, porque no la llevò consigo Christo el dia de su Ascension. A esse dia llamò Christo su dia: *Abraham exultavit, vt videret diem meum, vidit, & gavisus est. Diem suum vocat, in quo reversus est ad Patrem.* Ioan. 8. Pues dilatesse la Assumpcion de Maria, no suba con su Hijo, porque se llevarà el dia la Virgen, y Christo se quedarà sin dia: *Omnes in Cœlesti patria circumdant Mariam.* Fue de tanto regocijo para los Bienaventurados el ver en el Cielo à Maria, por cuyos ruegos, se logrò en ellos la Sangre de Christo Redemptor, que entrò en dudas Anselmo, si por cortejar à la Madre desampararian al Hijo; pero en el mismo Hijo tuviera escusa este que pudo parecer exceso de cariño: pues aviendose declarado tanto el Hijo natural en honrar à su Madre: su exemplar hizo ley santa para los adoptivos. Fuera de que las mayores glorias de la Madre siempre recaen en excelencias de su Hijo. Avia publicado Christo por dia suyo el de su Ascension, y assi dispuso dividirle de el de la Assumpcion de Maria: *Exultavit vt videret diem meum*, que à no estar de por medio su palabra, el que se llevasse Maria el dia fuera doblarle al Hijo la celebridad.

13 No solo para los hombres, y Angeles bienaventurados fue incomparable el regocijo de este dia, sino para la Humanidad Sacrosanta de Christo, y para Dios en si mismo en ver la belleza de Maria, en que mostrò su Omnipotencia

el

el amor, su sabiduria el poder. Despues de verse Christo B.N. à si mismo glorioso en los dotes del cuerpo, y del alma, le llevò los ojos la belleza superior de Maria.

§. III.

Cant. 7. 14 *Ego dilecto meo, & ad me conversio eius.* Cantares 7. Habla Maria Santissima elevada yà al trono de glorias, como consta del cap. 6. en que admiraràn los Angeles sus passos Cant. 6. emulos à los del Sol en el lucimiento: *Electa vt Sol*, y dize: *Ego dilecto meo*; yo soy todo para mi querido, y el todo para mi. Esto quiso dezir; pero se explicò con valiente energia, *ad me conversio eius.* Esta voz *conversio*, no solo significa bolver la cabeça, sino bolverla con propension, carearse con inclinacion; y como quieren gravissimos Interpretes, con vn linage de sugecion, y de violencia: *Ad me conversio eius*, le arrebata Maria los ojos à su Hijo, quando ocupa a su lado trono de glorias en el Impireo. Mucho ay que ver en el Cielo, en lo magestuoso de su fabrica, mucho mas en las excelencias, en las ventajas, en las glorias de sus habitadores; pero como si fuera la Corte del Cielo vna aldea despoblada, como sino huviera nada que ver, le llevò à Dios los ojos, la inclinacion con tanta propension la hermosura de su Madre Maria, que no parece le quedò vista para celebrar otras perfecciones: *Ad me conversio eius.* A mi, à mi, bolviò los ojos, solamente à mi. No avia mas mundo, no avia mas criaturas? Si, pero nada es de ver en viendo à Maria: *Ad me conversio eius.* Despues de verse à si nada tiene Christo que ver en lo criado sino à Maria. Admirable prerrogativa, excelencia incomparable; pues pidiendole toda la Iglesia à Maria que buelva à nosotros sus ojos de misericordia, Christo bien nuestro buelve los ojos à Maria. Todos anhelamos à que nos mire esta Señora, porque en sus ojos està nuestro remedio; su Hijo anhela à mirar a Maria, porque en el mirarla està el realce de su gloria.

15 Tambien Dios en si mismo crece lo accidental de sus glorias, mirandose con singularidad en este Espejo. En el cap. 1. del Ecclesiastico sutilizò la pluma Iesus Syrac en altissimos elogios de la Sabiduria increada: *Vnus est altissimus creator omnipotens. ipse creavit illa, in* Eccl. c. 1. *Spiritu Sancto, & vidit, & dinumeravit, & mensus est.* Lugar es que dà bien en que entender en lo Catedra à los Theologos Expositivos: para el Pulpito, suponiendo que en el sentido mystico, Padres, y Santos acomodan à Maria Santissima los elogios que diò Iesus Sirac à la Sabiduria increada; tengo solamente vn reparo, en que haga vn Dios tan Sabio, como Omnipotente alhaja, como si dixessemos, de que èl solo viò en su Eternidad à Maria: *Vnus est altissimus creator omnipotens: ipse creavit illa, & vidit.* Toda la Eternidad aparteante fue Dios Bienaventurado essencialmente solo con contemplarse à si mismo: su Bienaventuranza essencial consiste en verse à si, la Bienaventuranza accidental la tuvo, en ver en su idea la Imagen de Maria: *Vnus creavit, & vidit.* Suele preguntar la ociosidad de algunos curiosos, que hizo Dios toda la Eternidad aparteante antes de formar el mundo? Yà les ha respondido el Eclesiastico. Verse à si, y ver vna Imagen de Maria: esso le tuvo toda la Eternidad dichoso, toda la Eternidad Bienaventurado: *ipse creavit, & vidit*, tambien veria todas las criaturas posibles, y futuras en aquella duracion eterna, y indivisible; pero como Christo Hombre, y Dios, aunque lo via todo, solo contò con Maria; Dios en si mismo, aunque via todas las criaturas futuras, y posibles, solo haze quenta de que viò à Maria, *ipse vidit*, que las demàs bellezas, no son de contar, ni en presencia de Maria son de ver.

16 Con mas claros terminos enseñò esta verdad Salomon en el cap. 8. de los Proverbios: *Dominus possedit me in initio via* Prov. 8. *rum suarum, antequam quidquam faceret à principio.* No pudo hablar con mas expresion de la Eternidad; ni puede ser mas frequente la aclamacion de los Padres, que reconocen en la Sabiduria que assiste à Dios, à Maria que fue Madre de la Sabiduria encarnada. Esta dize que posseia desde la Eternidad, que mucho que sobre el poseerse à si, le tuviesse esta possession gustoso: *Ab æterno possedit Mariam*, no como à las demàs criaturas conociendolas; sino gloriandose en ella con conocerla. De donde puede sacar esta provechosa consequencia la devocion. Que aunque no huviera mas Bienaventuranza para los hombres, que ver la hermosura de Maria en el Cielo, debian afanar por conseguirle. Pruebo la consequencia: porque si Dios estuvo gustoso toda la Eternidad *aparteante* gozandose en ver, y contemplar vna Imagen de Maria; porque no pudieran estar conten-

tentos los hombres toda la Eternidad, *à parte post*, con la gloria ſolo de mirarla.

17 Para conocer eſtas verdades tan plauſibles à la Emperatriz del Cielo Maria, baſta tener ſentidos, porque eſtàn muy à los ojos, y à las manos los intereſſes, y las conveniencias del Cielo, y de ſus Ciudadanos. El acreditar contra los ſentidos que fue mas intereſſada la tierra que el Cielo, y que à los hombres viadores les eſtuvo mejor, que no à los Bienaventurados, y que aſsi debe ſer dia mas feſtivo en la tierra, que lo fue en el Cielo, es aſſumpto mas dificultoſo. En que ha de batallar la razon, contra los ſentidos; los Sabios, contra los ignorantes: porque eſte es el tymbre con que calificò de ſabio al Principe Manuel el Evangelico Profeta Iſaias: *Non ſecundum viſionem oculorum iudicabit; neque ſecundum auditum aurium arguet.* La plebe arguye por lo que vè, por lo que oye, por lo que ſiente; y aſsi arguye, y ſiente mal muchas vezes; los ſabios, por lo que diſcurren, y dàn en lo cierto. Arguyen los ſentidos. Como ha de ſer dia feſtivo para los hombres, el en que auſentandoſe Maria, en que eſtà toda ſu dicha, les buelve todo ſu bien las eſpaldas? Reſponde la razon à la duda. Porque nunca eſtà Maria mas preſente para favorecer à la tierra, que quando ſubiendo à coronarſe en el Cielo parece que ſe auſenta de ella.

Iſai. 11.

§. IV.

18 NO os haze novedad que la Igleſia, para celebrar la glorioſa Aſſumpcion de Maria le quite al Eſpiritu Santo de la boca los ſymbolos, en que la compara al Ciprès, al Cedro, à la Oliva, al Cinamomo, à la Palma: *Quaſi cedrus exaltata ſum in Libano, quaſi cypreſſus in monte Syon.* Como ſi faltaſſen lucidos emblemas en tantas republicas de criaturas, recurriò ſolo à la vegetable en los arboles, y en las plantas. Muchas razones penſaron los Padres Aſceticos: vna me ocurre à mi, que por eſtar à los ojos, la avian quizàs dado todos de mano. Es verdad, que ſe remonta con gallardia, y gentileza el Ciprès, que deſcuella victoriosamente la Palma, que ſe encumbra con mayores eminencias el Cedro. Pero no puede dudarſe, que en otras infinitas criaturas ſe mueſtra mas gallarda la Omnipotencia; pues porque todo el recurſo fue à los arboles, à las plantas? Dirè mi imaginacion. Quanto mas ſuben los Arboles àzia el Cielo, no es conſtante que echan mas profundas rayzes en la tierra? Pues por eſſo repitiò tantas vezes el Eſpiritu Santo eſte ſymbolo, quando ſe auſenta Maria de los hombres; para que à deſpecho de los ſentidos entiendan, que arraiga mas, y ſe queda mas hija de vezino en la tierra, quando dà mas paſſos àzia el Cielo. Mas ſi quiſo favorecer el Eſpiritu Santo eſta piedad, quando antes de llamarla Ciprès, Cedro, Palma, dixo: *Radicavi in populo honorificato*; y antes: *in electis meis mitte radicis.* No os deſconſuele el que ſe auſenta, que mas prendida eſtà à la tierra, quando mas ſale de la tierra.

Eccle. 24

19 En averla comparado en ſu exaltacion à la Palma, deſcubriò nuevo motivo Teodoreto para afiançar la verdad que os predico: *Statura tua*, dize de ſu Eſpoſa el Eſpiritu Santo, Cantares 7. *Aſſimilata eſt palmæ::: Dixi aſcendam in palmam, & colligam fructus eius.* Crece la Palma, adorna con los plumages rubios de ſus pimpollos la deſnudez de ſu tronco. Al compàs de ſus ramas crece ſu eſtatura, y crecen tambien en las ramas los frutos; pero no los eſconde avara, ni los retira como otros arboles con avaricia, antes bien, como ateſtiguan los ojos, eſtà combidando con ellos con largueza. Mientras mas ſube àzia el Cielo, ſe doblan mas àzia la tierra las ramas combidando à los hombres con ſus frutos: *Sic tu ò Virgo cum excelſa ſis adeo, vt cæli faſtigium attingat; attamen ſubmitis te infirmis, quibus vbera præbes doctrinæ tuæ: Palma enim fructus pendentes deorſum habet.* Aun tengo de explicar mejor, con el favor de San Iſidoro lib. 17. Originum cap. 7. *Palma ſic dicta: quia expenſis eſt ramis in modum palmæ hominis*, palma es, en ſu Aſſumpcion Maria: con que les dexa à los hombres el mejor conſuelo en ſu auſencia; pues las manos cargadas de frutos, las inclina mas à la tierra quando ella ſe eleva mas al Cielo: *Et ſi cæli faſtigium attingat palma, ſed fructus habet deorſum pendentes.* A los Angeles les cueſta el ſubir: *Aſcendam in palmam*, pero à los hombres ſe les vienen à la mano los frutos.

Cant. 7.

20 Aora me doy los parabienes de aver hallado razon para diſculpar vno, que parecia deſcuydo en la pluma del Evangeliſta San Iuan. Dize que viò à Maria en la gloria, por mas ſeñas, que tenia las plantas de ſus pies, ſobre los cambiantes plateados de la Luna: que los tabies del Sol le ſervian de veſtido à ſu cuer-

cuerpo, y las Estrellas de ayron à su cabeça. Pues, y las manos de esta muger? Assi se dexò manco el retrato: deslumbròle los ojos, el tener las nieves de los Alpes en ellas? Pudo atender à los rayos del Sol, y no pudo atender à los ampos de las manos? Pues como no se acuerda de ellas? Mi afecto à Maria Santissima lo discurria assi. Donde viò San Iuan à esta Señora, no fue en el Cielo? El lo dize: *Signum magnum apparuit in Cœlo.* No la viò en el dia de su Assumpcion? Parece cierto, pues la viò coronada; pues cierto que en el Cielo no verà las manos, mire à la tierra, y las verà. Las manos son las generosas, las que reparten los bienes. Maria tiene en las suyas todas las riquezas, todas las Indias de la naturaleza, y de la gracia; pues como los presentes hazen presentes, para que conozcan los hombres que nunca està mas cerca de ellos, para los favores, que quando mas elevada al Trono de glorias, haze presencia à la tierra con las manos, el dia que sube à las eminencias del Cielo. No viò Iuan allà las manos de Maria, aunque era Aguila, porque las estendiò à la tierra, para dar la mano à los hombres, y encumbrarlos al Cielo. Luego no solo en leyes de fineza, sino tambien mirando à sus intereses, deben hazer fiesta à la ausencia de Maria los hombres.

21 Crece el motivo para el regocijo en los hombres, aunque mas lo repugnen los sentidos, porque el Trono, que ocupa Maria en el Cielo, es al lado de su Hijo, con que le irà à la mano en los castigos. El tenerla presente, es el mas seguro medio para templar sus enojos: con que el estar presente à su Hijo, es de mas interès para los hombres, que si estuviera con ellos presente. Con ver à Maria à su lado se divierte tan gustosamente Christo Bien Nestro, que se le olvidan los rigores, y afecta sabiamente ignorancia de los castigos.

§. V.

22 DEspues de aquel Sermon de tanto grano, en que el Labrador Divino manifestò à vn concurso grande de Pueblo, que el no hazer fruto la palabra divina, no es defecto en ella, sino vicio del oido, que la oye, y de la tierra infecunda del coraçon, que la recibe, passò adelante en el Sermon desengañando à los Escrivas, y Fariseos, de que por mas rebozos, que pusiessen à su malicia, por mas que en los labe-

rintos del coraçon la emboscassen, se avia de manifestar à la luz, y se avian de conocer como à medio dia sus invenciones: *Nihil est occultum, quod non manifestetur, neque absconditum, quod non cognoscatur, & in palam veniat: videte ergo quomodo audiatis.* En medio de este calor del sermon, y de reprehension tan dolorosa, para los que à fuer de hipocritas, solo tenian en la cara la virtud (estando reñido el coraçon con la cara) le interrumpieron el Sermon, avisandole que estava fuera del concurso su Madre, y que necesitava de verle: *Et nuntiatum est illi, Mater tua, & fratres tui stant foris, volentes te videre.* Respondiò con despejo Christo Bien Nuestro: *Mater mea, & fratres mei sunt, qui verbum Dei audiunt.* No fue desconocer à la Madre, sino conocer la intencion de los que le hablavan à la mano para divertirle. Yo me explicarè. Vieronle à Christo muy severo en la reprehension, muy ardiente en las amenazas, como iba entrando en el Sermon, iba creciendo el rigor de sus palabras, quisieron divertirle, para que no les arrojasse à la cara las maldades que ocultava el pecho, y conociendo la estimacion que hazia de su Madre, y quanto se abstraia mirandola, para divertirle del Sermon, en que predicava con tanto enojo, le hizieron presente el objeto que mas le divertia: *Mater tua*: acordemosle su Madre, que con esso se le olvidarà la indignacion: pongamosela à los ojos, que ella le lleva tanto las atenciones; se embelesa tan gustosamente mirandola, que se le bolarà el Sermon, y cessarà tanta fatalidad de amenazas. Luc. 8.

23 Si acrisolamos el rigor literal de aquellas palabras del Espiritu Santo: *Auerte oculos tuos à me, quia ipsi me avolare fecerunt*, hallarèmos que no pudo ser mas ingeniosa la traza, para que Dios depusiesse los enojos. En lugar de aquella palabra *avolare*, leyò Santo Tomàs, *extasim pati*: el ver à Maria Christo, y el ver Christo à su Madre le haze estatico à Christo, le arroba, le embelesa. Y el extasis en puras criaturas haze el efecto de sacarlas de si. No pudiendo el ver à Maria sacar à Dios de si, sacò de Dios el enojo: luego diferera industria fue quando quisieron templar en Christo Bien Nuestro la indignacion, y que se olvidasse de los castigos, hazerle presente à su Madre: *Mater tua.* Cant. 6.

24 Rasgòse el Cielo, dize Iuan en el 19. de su Apocalipsis, llamòme su es-

truendo las atenciones, y vi al Verbo Divino montar en vn cavallo, à quien prestò la nieve candores: el designio era hazer guerra à los hombres, como desnudò el azero, en mudo si resplandeciente silencio lo vozeava: *Et vidi Cœlum apertum, & ecce equus albus, & qui sedebat super eum vocebatur fidelis, & verax, & in iustitia iudicat, & pugnat*: *Et de ore eius procedit gladius ex vtraque parte acutus.* No veis tanto aparato de guerra? Pues he imaginado, que se ha de quedar en amagos. Examinemos curiosos estas prevenciones militares. El color blanco señal suele ser de paz, no prevencion de guerra; passo por esso, pero no porque tenga este color el cavallo. El color blanco se distingue mucho, y llama àzia si los tiros à fuer de blanco; sale mucho qualquiera mancha de sangre, y ver la sangre derramada à los ojos es desaliento del coraçon; fuera de que los que saben algo de la milicia, saben que para el exercicio de ella son los cavallos blancos inutiles; para vn passeo si que valen; porque sobre lo hermoso, toman con docilidad el freno, y obedecen prompros; y no solo al aviso dorado de la espuela, sino al amago de la vara; pero assi el corage, como el sufrimiento les falta para empleos de Marte; experiencia es que diò motivo à los entendidos, para que calumniassen de desacerto al Poeta, por aver introducido à Turno en el octavo de los Eneidos en el caballo blanco, quando avia de salir à la campaña: *Qui candore nives anteiret, cursibus auras.* Pues como quando Dios haze alarde de guerrero, quando quiere hazerse de temer del mundo trueca los frenos? Que quereis que os responda? Està Iuan diziendo en el mismo capitulo, que llegò el tiempo de los desposorios del Verbo con Maria, y de la coronacion de su Esposa juntamente, y Madre: *Gaudeamus, & exultemus, & demus gloriam ei, quia venerunt Nuptiæ agni, & vxor eius præparavit se.* Pues en viendose el Verbo Dios al lado de Maria Santissima con vn espontaneo olvido se le huyeron de la memoria todas las noticias de batallar, yà no sabe reñir con los hombres, aun el modo de reñir no parece que sabe.

Apoc. 19

25 Y sino miradlo mejor: sale en cavallo blanco, y la espada donde la tiene? En la boca, dize el Evangelista: *Et de ore eius procedit gladius vtraque parte acutus.* Quien viò jamàs tal modo de combatir? Si estuviera en la cinta, bien, y en la diestra mejor; pero en la boca, con esso mas se herirà que hiera. Es este el Dios que antiguamente llamavan el batallador, el que tomò por apellido Hijo del Dios de los Exercitos? El General de sus Esquadrones, el que governando el pulso de vn Angel derribò trecientas mil cabeças en vna noche? Si, èl es; el mismo; pero desde que tiene Madre ha estudiado à sus pechos tantas ternuras con los hombres, y desaprendido tanto los rigores, que aun tomar la espada en la mano para castigarlos no sabe: *Et de ore eius gladius*; y si alguna vez la tomare irritado de nuestras ofensas, por esso està à su diestra Maria, para impedirle los rigores, hablandole piadosa à la mano: *Adstitit Regina à dextris tuis.* En buena hora Reyna soberana nuestra ocupeis lugar tan honroso, pues se avienen tan bien con las nuestras, vuestras felicidades.

26 Gran conveniencia para los hombres el que assista al lado de su Hijo como Madre à quien tiene respecto, y cariño para embarazarles à los hombres los castigos, y para templarle los enojos; pero no es menos provechosa su presencia como Assessora: *Tanquam consilitarix.* Mejor me explicarè, como adjunta. Antes que le assistiesse Maria à Dios no tenia estorvo el braço de su justicia. Maria como Assessora, y como adjunta, le và à la mano à los rigores.

§ VI.

27 ERa Dios antes que tuviesse à Maria à su lado (si se sufre hablar assi) muy desporico, muy absoluto en su govierno. Estava sin adjunto, sin quien le hablasse à la mano, ni le estorvasse la execucion de sus rigores. Subiò Maria à la gloria, ocupò lugar al lado de su Hijo, y presidiò en los Estrados del Cielo: *Ego sapientia habito in Concilijs. Præsideo Concilijs.* Dize Simacho, yà tiene Dios adjunto, y protector los hombres: no està yà tan libre su braço para executar sin contemplar à nadie los rigores.

Prov. 8.

28 Muy à tiempo me favorece David en el Psal. 93. *Deus vltionum Dominus: Deus vltionum liberè egit.* Temer à Dios, que es Dios de venganças, y que las obra libremente: *Vltionum Dominus liberè egit.* No ay poder que pueda torcerle su braço, ni valentia que pueda rebatir sus azeros: obra como Señor absoluto con soberania, y independencia: *Vltionum Dominus liberè egit.* Es assi, dize el docto Lo-

Psal. 93.

Lorino en la Ley antigua. Lo estruendo, y lo executivo de los castigos lo convence; pero en la Ley de gracia, muy templado le experimentan los pecadores en los castigos: *In lege veteri severitatis, & vltionis dedit clariora signa: in nova gratiæ, & misericordiæ.* Quien ocasionò esta templança? No veis que en la Ley antigua, no tenia Dios Madre, ni la tenian tampoco los pecadores Assesora; pues entonces *liberè egit*, obrò con toda libertad, como luez vnico, con independencia como absoluto. En la Ley de gracia tiene Dios por adjunto à Maria; essa haze contrapeso, como declarada à favor de los pecadores: con que el Dios que sin Maria hazia alarde de ser Dios, y Señor de las venganças; en teniendo à Maria al lado, como Assesora, mudò el nombre, y se llamò: *Pater misericordiarum, Deus totius consolationis.* Tanto interessan los hombres, en que tenga Dios Madre à su lado, y que sea adjunta en la judicatura de sus causas.

S. Pablo 2. ad Corint. 1.

29 Por vn desman de los Angeles arrojò la tercera parte à los abismos. No tenia Dios entonces adjunto. Por los desaforismos, y liviandades de la torpeza, se quedò solo con ocho almas anegado todo el resto del mundo. No avia Assesora, que le hablasse à la mano. Por vna infidelidad, quitò en pocas horas la vida à 3500. Idolatras. No huvo quien intercediesse: obrava Dios con toda libertad, porque no avia adjunto que hiziesse la causa de los delinquentes. Estando à su lado Maria, tienen ya abogada los pecadores. Desengañaos, de que no os està mejor Maria, presente en el Cielo à su Hijo como Assesora, que si la tuvieramos en la tierra presente.

30 De esta Señora dixo su devoto Capellan el P. S. Bernardo que tenia en el Cielo la voz de los pecadores. Es en el auge mas eminente de sus glorias nuestra Protectora, y Abogada, y tiene tanto dominio su voz en los estrados del Cielo, que no pierde pleyto, aunque pareciesse desaviciado: tanto defiere Dios à su voz. Comparò el Espiritu Santo sus labios à vna cinta de nacar; cinta? Si, oid. Dios estava muy libre en los castigos: *Liberè egit*; pero en hablando Maria, le ata las manos; con que, ò no executa los castigos, ò es con tanta templança, como quien tiene embaraçada la mano para executar los rigores. Y assi dize: *Cum eo eram cuncta cõponens*: haze que trate Dios de composicion con los pecadores.

Prov. 8.

31 El motivo mas poderoso, que alegavan en su favor los tentidos, es que sobre lo ausente iba à ser dichosa, y suelen ser faltos de memoria los muy felices, y siendo la de Maria superior à quatos gozò ninguna pura criatura, forçoso es que causasse susto su ausencia. Responde la razon por Maria, que es grave injuria de su grandeza el medirla por el compàs, que à las demàs criaturas. Maria, dize S. Gregorio Nazianzeno: *Non cæteris semper in somnis, virgo multocula pro hominum salute semper invigilans.* Es muy superior Maria à su gloria, no se dexa sobrecoger, ni alongear tanto de sus felicidades, que no sea de feliz recordacion para remediar nuestras miserias. No puede dar sustos à los entendidos, ni su ausencia, ni su felicidad; antes bien, el ausentarse teniendo como valida el lado de su Hijo, es la epictima que mas alienta nuestros desmayos. Sabios, y cortesanos, saben quanto importa tener arriba quien dè la mano. Todos pueden confiar, porque no ay meritos tan cortos, que no puedan esperar mercedes, y honras, si ay arriba quien dè la mano.

§. VII.

32 LA vltima de las Tribus à quien echò la bendicion Moyses estando cercano à la muerte, fue à Aser. El vltimo en el lugar fue Aser: *Sit placens fratribus suis, & tingat in oleo pedem suum:: Ascensor Cæli auxiliator tuus. Magnificentia eius discurrunt nubes, habitaculum eius sursum, & subter brachia sempiterna.* Si quiere manifestar las mejoras de Aser, porque dize que està ausente el que le socorre? Que el que le ayuda tiene su habitacion en lo alto? La vezindad, la cercania no era mejor apoyo para su confiança? No, no era mejor: *Ascensor Cæli auxiliator tuus.* Explicarème. Sucede que haze el Consejo vna consulta al Rey para vn govierno, ò para vna plaça: propone sugetos, vno en primer lugar, otro en segundo, en tercero otro, llevarase el primero el premio; dirà quien no està muy cursado en los patios de Palacio; y en las cosas de adentro, que si. Otros mas noticiosos, dizen, v. md. verà como sale con la plaza el tercero, y suele suceder assi: pues no iba consultado el otro en primer lugar? Si; pero el tercero tenia arriba quien hablasse por èl, y quien le diesse la mano; con que les suele correr el premio al primero, y al segundo, el tercero. Pues essa es la ventaja que le deseò Moyses à Aser superior

Deut. 33.

à la de todos sus hermanos: *Adsonsor Cæli auxiliator tuus.* Tenga arriba quien le dè la mano, que aunque sea el vltimo, como en el tiempo, en los meritos, el correrà las honras, y los premios à los primeros. En aviendo arriba quien dè la mano, con gran facilidad se sube, si falta este favor, se afana mucho, y se medra poco. Quando subiò Christo B. N. à la Gloria, le dio el Padre su mano derecha: *Sedit à dextris Dei*; quando subiò Maria, ocupò la diestra a su Hijo: *Adstitit Regina à dextris tuis.* Està arriba, y tiene toda la mano, quien desconfiarà de medrar, y subir, aunque no sean los primeros sus meritos, si sabe obligar à quien tiene todo el poder, toda la mano? *Psal.44.*

33 No le quiero disputar à Iacob los meritos à competencia de los Patriarcas antecessores suyos, ni tampoco de los que le sucedieron. Cayòle à Dios mas en gracia, y assi le adelantò mas, que à otro ninguno en favores, pues no se quedaron en felicidades de la tierra, llegò tambien à franquearle el Cielo. No le hemos de pedir à Dios razon de sus beneficios, su voluntad basta por razon. Lo que siempre me ha hecho dificultad es, que estando el Cielo, y sus favores tan reñidos con la pereza, teniendo tanta ogeriza con los dormidos, como vna, y muchas vezes manifiestan los Evangelistas, gozasse Iacob dormido del favor, que solo se concede à los desvelados. En el sueño viò la Escala, en el sueño se le abrieron los Cielos, en el sueño se le franqueò la gloria, en el sueño viò subir, y baxar los Angeles por la Escala. Pues estando tan reñido el Cielo con los soñolientos, quien le privilegiò à Iacob? Mas. En el sueño falta el alvedrio, y con èl el merito; pues porque ha de gozar quando no merece? Si quando batallò con el Angel, le premiaran su bizarria, venia à tiempo; pero quando merece tan poco, que no merece, se halla con vn premio superior al que no gozaron sus ascendientes quando mas atentos? Mucho serà que no ayais adivinado la causa. Viò que en la vltima grada de la Escala, que tocava al Cielo descantava Dios: *Cacumen tangens Cælum ::: Dominum innixum Scalæ.* Esta fue la forma, que observò Christo Bien Nuestro con Maria celestial, Escala en el dia de su Assumpcion: *Veni electa mea, ponam in te thronum meum.* Descansò en ella, como le viò Iacob descansar sobre el remate de la Escala, luciente symbolo de Maria en la gloria: pues si Iacob es tan afortunado, que tiene arriba al lado de Dios vna Imagen de Maria Santissima que le dè la mano, conseguirà los mayores favores dormido. Es assi que à otros de sus ascendientes, no inferiores en los meritos, no se les concediò esta honra; pero aventajòse à todos en el premio, aunque no se aventajasse en los meritos: porque tuvo arriba quien le alargasse la mano para subir, y aviendo arriba buenos braços, se crece mucho, aunque no sean muy descolladas las ventajas. Pocos avrà entre mis oyentes, que no pretendan; y assi avrà pocos que no echen su firma en apoyo de este sentimiento, y que no juzguen muy digna de ser festejada Maria Santissima en su Assumpcion soberana, pues estando arriba, y teniendo el valimiento de Dios, puede con facilidad premiar dormidos, supliendo su benignidad, y agrado, lo que à sus aficionados les faltare de merito. Luego à repugnancia de los sentidos convence la razon nuestros intereses: quando ausente de la tierra està negociar do conveniencias del Cielo para los hombres. Y he presumido que el Cielo de Maria Santissima, es que se franquee para los hombres el Cielo; gran parte de su gloria accidental consiste en que aya para ellos gloria. *Gen.28.*

§. VIII.

34 EL gran Padre de la Iglesia San Agustin expuso todo el Psalmo 86. de la gloria de Christo Bien Nuestro, y de su Santissima Madre, y con tal guia se ha hecho yà el camino real entre los Santos, y los Interpretes. Empieza assi el Psalmo: *Fundamenta eius in montibus sanctis: diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob; gloriosa dicta sunt de te Ciuitas Dei.* Fue Maria la Ciudad de Dios: assi la llama Iustino Martir: *Theopolis*: Y de esta Ciudad haze panegirico el Profeta, y de ella quando gloriosa: *Gloriosa dicta sunt de te*, con que es preciso haga dificultad, el que entre tantas excelencias, como tuvo en la gloria esta Ciudad de Dios augustissima, se llevassen al Espiritu Santo el cariño las puertas: *Diligit Dominus portas Sion super omnia tabernacula Iacob.* Entre glorias tan preheminentes, que ventajas pudo reconocer en las puertas, para emplear en *Psal.86.*

ellas con singularidad sus cariños? Yo lo discurriera assi: Dios amò mas en Maria lo que Maria amava mas en si, por esso celebrò mas que otras glorias el que fuesse puerta de Sion. Explicarème; la puerta en las Ciudades muradas, no es la que da entrada à los amigos, no es la que franquea el passo, quando los muros le defienden, ò le embarazan? Pues su gloria, su Cielo, le tiene Maria en dar passo para el Cielo à los hombres. Viò el Espiritu Santo las excelencias todas de las glorias de Maria Santissima, viò su trono, viò sus ventajas, viò los aplausos que la davan los Bienaventurados: *Gloriosa dicta sunt de te.* Despues de esto, mirando al gusto de Maria celebrò, no las ventajas, que tenia en si, sino al que no quisiesse essas glorias sin compañia de los hombres: la gloria à solas tuviera su no sè que de melancolia: por esso hizo mas alarde de ser puerta por donde entrassen otros à la gloria; que de las demas glorias accidentales de aplausos, y de veneraciones, que en si gozava.

35 Direis que no puede hablar el Profeta de puerta para la gloria, porque essa es vna, y estrecha: *Angusta porta est,* *Mat.7.* *quæ ducit ad vitam*, y el Espiritu Santo hablava de vna Ciudad que tenia muchas puertas: *Diligit Dominus portas Sion.* Es verdad que dixo vn Evangelista, que era vna la puerta del Cielo, y estrecha; pero otro Evangelista, y de tan buenos ojos, que era Aguila, dixo que avia visto en el Cielo doze: *Duodecim portæ* *Apoc.21* *Civitatis, duodecim Margaritæ sunt.* Pues hemos de dezir que estàn en pendencia los Evangelistas? No. Facil es el hazer las pazes. San Mateo viò el Cielo en si, y diole no mas que vna puerta, y essa estrecha: *Angusta porta est.* San Iuan viò primero la coronacion de Maria en el Cie- *Apoc.12* lo: *Mulier amicta Sole, in capite eius corona Stellarum duodecim.* Esse simulacro de Maria gloriosa avia visto en el cap. 12. En el cap. 21. viò despues en el Cielo doze puertas. (numero que significa infinidad) Antes que se viesse Maria en su Assumpcion coronada, bastava vna, y angosta; porque eran pocos los que entravan por ella: *Pauci intrant per eam;* pero atendiendo su Hijo al gusto de la Madre, abriò nuevas puertas en el Cielo: para que tuviessen todo el lleno de la felicidad las glorias de Maria.

36 *Introduxit me in cellaria sua.* Assi *Cant. 1.* llamò à la gloria, porque sus delicias sacan de si à las almas deificandolas. En esso vengo bien; pero la clausula siguiente, no se enlaza bien con esta. *Exultavimus, & lætabimur in te.* Si se quedan fuera las almas; y solo Maria entra, sea de sola Maria el gozo. Mejor lo entendieron las almas que la assistian: Estè Maria en la gloria, que à nosotras no puede negarnos la entrada: *Exultavimus.* Porque es parte de su gloria la nuestra. En la clausula que se expressa la entrada de Maria en la Gloria, *introduxit me*, se manifestò que la acompañarian las de su sequito; porque le hiziera soledad à Maria el gozar de la gloria sola.

37 El dia de su Assumpcion fue el dia de su coronacion, franqueola el Cielo sus puertas, y con piadoso estudio el Evangelista San Iuan en el numero de las estrellas, que componian el diadema de Maria, hizo eco a las puertas de la celestial Ierusalen: *In capite eius corona* *Apoc.12* *Stellarum duodecim*: El mismo numero dize que tuvieron las puertas: *Duodecim portæ Civitatis.* Doze las Estrellas, porque son las puertas doze. Que al numero que se ciñen las glorias agenas, quiso que se estrechasse tambien el de sus proprias glorias. Pero le falta à essa genero sidad vn realce, para que tenga su vltimo aliño la Corona de Maria; y qual es esse? *Portæ eius non claudentur*, vnas *Apoc.21* puertas siempre abiertas, siempre francas; porque Cielo hecho para glorias de Maria, ha de ser tan franco para los hombres, que se puedan entrar sin llamar como por casa abierta.

38 La vltima quexa de los sentidos venia à partidos con la razon, y consentia en que subiesse el alma de Maria à la Gloria, con calidad que se quedasse en la tierra el cuerpo. No era tan sin apariencia de piedad este alegato; porque si fue consuelo para Maria, el Cuerpo de su Hijo apartado del Alma, tambien para los hombres fuera alivio gozar el cuerpo de Maria, aunque el Cielo gozara de su Espiritu: Batalla la razon contra este alegato de los sentidos. El deseo, y el anhia de Christo B. N. era apartar à los hombres de los afectos de la tierra, y enamorarlos de los bienes del Cielo, para lograr esse fin importò mucho que el Cuerpo, y Alma de Maria subiessen à la gloria, porque nada huviesse en la tierra, que pudiesse dignamente prendar sus coraçones, y sus afectos.

39 Adivinando el Patriarca Ioseph la cercania de su muerte, les pidiò con

grande empeño à ſus hijos,q̃ no dexaſſen en la tierra de Egypto ſus hueſſos: *Aſportate oſſa mea vobiſcum de loco iſto.* Geneſis cap. 50. Tanto cuydado en la habitacion que avia de tener ſu cuerpo, no les parecerà muy religioſo, à los que ponen toda la vida en las medras del eſpiritu. Ni el lugar del ſepulcro puede hazer dichoſos, ni deſdichados a los difuntos, ni ay mas largas jornadas para el Cielo deſde vn Reyno, que deſde otro: luego inutil cuydado fue el que no dexaſſe en Egypto ſus hueſſos: *Aſportate oſſa mea de loco iſto.* San Aguſtin reconociò muy honeſto motivo en Ioſeph, y ſi ſe lee con atencion el texto, ſe vendrà la razon à los ojos. Profetizoles Ioſeph à ſus hijos, y à ſus payſanos, que experimentarian la mano generoſa de Dios, que los viſitaria piadoſo ſacandolos del cautiverio de Egypto à la tierra de promiſsion: *Deus viſitabit vos; aſportate oſſa mea vobiſcum.* Admirò Ioſeph. Saldreis de Egypto, y entonces atended à que no ſe queden en el, ni reliquias de mi cadaver. Religioſa atencion. Era Egypto Reyno en eſtremo vicioſo, reynavan en el idolatrias, y ſuperſticiones de los naturales: cundieron eſtos vicios en los Iſraelitas forafteros, y peregrinos; y como Ioſeph deſde bien viſto, paſsò à ſer adorado entre aquellas gentes, y mucho mas de ſus Payſanos, que avian experimentado mas colmados los beneficios, cautelando Ioſeph la buelta à Egypto, y que con color de romeria no ſe bolvieſſen à los vicios de Egypto, ſe empeñò en que no quedaſſe nada de ſu cadaver en èl, para cerrarles del todo la puerta à los recurſos, y rayendoles de la memoria la tierra, que tantas vezes les ocaſionò el apartarlos con ſus vicios del Cielo. No quede en la tierra de Egypto nada que pueda embarazarles el poner los ojos, y toda la voluntad en el Cielo: *Ioſeph* (dize Rabano Mauro) *incolatum terræ Aegypti deteſtans, terram repromiſsionis deſiderabat, vt quamdiu ſumus in hac peregrinatione, veram patriam, terram viventium iuſtis promiſſam deſideremus, & in eam transferri poſt mortem velimus.*

40 Si eſte rieſgo ſe temiò con razon en las reliquias del cuerpo de Ioſeph, por aver ſido habitacion de vn hombre tan amado, y tan aplaudido de los ſuyos; quanto mas apremio para inclinarſe a la tierra, hiziera el cuerpo de Maria Santiſsima, ſagrado hechizo de las aficiones humanas: ſuba al Cielo el Cuerpo con el Alma, para que no aviendo en la tierra prenda que merezca nueſtros afectos, todo el anhelo del coraçon ſea ſuſpirar por el Cielo, y reconociendo los ſentidos el imperio de la razon, publiquen que el dia de la Aſſumpcion de Maria, en que trocò por la tierra el Cielo, no ſolo fue para eſte dia de fieſta, como pretendia la vulgaridad de los ſentidos; pues ſon mas intereſſados en que ocupe eminente Trono en el Impireo, entre lucidos aſſombros de gloria. Gran dia para el Cielo, porque Maria le honrò mas con pitarle, que el Cielo la honrò coronandola con ſus Eſtrellas. Gran dia para el Cielo, pues les hizo bacilar à los Bienaventurados, ſi ſe avian de carear à la Madre primero que al Hijo, primero que con el Señor, con la Señora. Gran dia, pues para tener otro ſemejãte les pareciò precio el repetir eſte. Gran dia, pues Dios hecho à verſe à ſi miſmo, ſe dexò arrebatar los ojos de la hermoſura de ſu Madre. Gran dia para la tierra, pues nunca eſtuvo Maria mas preſente para los favores, que quando auſentandoſe de la tierra, ocupò Trono al lado de ſu Hijo. Gran dia para la tierra, pues teniendo Dios adjunto en ſu Madre, ſe embarazarà los rigores de la juſticia, dexandole libre el braço para las miſericordias. Gran dia para la tierra, pues teniendo arriba los hombres quien les dè la mano, no ſolo avrà premios para los primeros, ſino tambien para los ſegundos, y para los terceros tambien: avrà tambien premios para perezoſos, y dormidos, ſi hallaren en Maria gracia, à que eſtà vinculada la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

)(§)(

SER-

SERMON

DEZIMOSEGVNDO.

DE LOS ENEMIGOS, PREDICADO en Palacio.

Audistis quia dictum est diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum; ego autem dico vobis diligite inimicos vestros. S. Mat. cap. 5.

SALVTACION.

1 NVeva puerta nos abre oy la Mageſtad de Chriſto B. N. para el Cielo, nuevo titulo para la Gloria, pues el ſer hijos de Dios, y del Padre Celeſtial, nos dà derecho à los bienes del Cielo, y eſte titulo le vincula al perdon, y amor de los contrarios: *Vt ſitis filij patris veſtri, qui in Cœlis eſt.*

2 En la deſcripcion, que hizo el Evangeliſta S. Iuan de la Ieruſalen triunfante, ù de los Soberanos Alcazares del Impireo, puſo doze puertas, y todas del miſmo material; pero tan precioſo, que era todo perlas: *Duodecim portæ Civitatis, duodecim Margaritæ ſunt.* No les niego ſu eſtimacion à las Margaritas, pero tampoco podrà negarme nadie, que entre las piedras precioſas no tienen el lugar primero; pues porque ſe han de eſcoger para puertas del Cielo las Margaritas, ſi en lo brillante, en lo hermoſo ay otras piedras mas eſtimables? Sirva lo mejor para lo mejor; y pues ſon la fachada del Cielo eſtas puertas, que es el primer empleo de los ojos, quando quieren regiſtrar qualquier edificio ſuntuoſo, mejor empleados eſtuvieran en ſus linteles los Diamantes, ò los Carbunclos, que ſon los que compiten entre ſi la corona; pues que le llevaria à Dios los ojos para elegir las Margaritas? Oigamos à San Efren: *Tractatu de Margarita preciosa, Margaritam, non concharum coniunctio formatsed fulgoris, & aquæ commixtio.* Vn rayo fogoſo de luz, y vna gota de agua, ò ſea del rocio del Alva, ù de la ſalobre del mar forman la perla; no buſqueis yà nueva razon, eſſa baſta, para que el Cielo ſe franquee con muchas puertas; ſiendo aſsi, que antes tenia vna ſola, y eſtrecha. Yo me explicarè. Ay enemigos mas declarados, mas opueſtos, mas ſenſibles, que el fuego, y el agua? Cierto es que no; eſſos no, dize San Efren que olvidan las enemiſtades, que hazen pazes, que ſe vnen, que ſe dàn las manos, para formar la perla: *Fulgoris & aquæ commixtio*: pues darſe los enemigos las manos es abrirſe para el Cielo puertas. Antes era la puerta del Cielo vna, y eſtrecha; yà ſon doze, que como ſabe el Eſcriturario es numero *finito pro infinito.* Que fue dezir: Todo el Cielo eſtà ſin defenſa, para quien perdona ofenſas, y entrarà en èl ſin rodeos; porque por todas partes eſtà patente: *Vt ſitis filij Patris veſtri, qui in Cœlis eſt.* Perdonad para ſer hijos; rogad por los contrarios para afiançar vueſtros ruegos; y ſi à ellos ſe vincula la gloria, mas ſegura eſtarà la gracia, de ella neceſsito para facilitar vna virtud, à quien mira con mucho ceño la voluntad: obliguemos à Maria Santiſsima con la oracion del Angel: *Ave, &c.*

Apoc. 21

Diligite inimicos veſtros, benefacite his, qui oderunt vos. S. Math. cap. 5.

3 EMpeño terrible para vna voluntad ofendida, obligarla à que pague en oro de cariños, lo que recibiò en moneda de agravios, S. C. R. M. Vn amor tiene juſta, y debida paga con otro; pero vna fineza en trueque de vn aborrecimiento, eſtraño contrato parece. Aſsi lo juzgaron los ſiglos, en que el Cielo rega-

regateava sus luzes, à los entendimientos humanos, y dava à la naturaleza tassados los impulsos para el bien; pero en la Ley de Gracia crecieron las luzes, y con sus aumentos se mejorarõ los dictamenes: *Audistis quia dictum est: diliges proximum tuum, & odio habebis inimicum tuum: ego autem dico vobis diligite inimicos vestros.* Hazen tan diverso semblante los enemigos, despues de las luzes del Evangelio, que hazian en la Ley escrita; que me atrevo à dezir, no ay objeto en lo criado, à quien deba mostrarse la voluntad mas enamorada, ni galantearle con mas finezas. En principios de Filosofia Moral, y Christiana, es cierto que todos los incentivos que ay en vn objeto, para inclinar la voluntad, se cifran en lo honesto, en lo provechoso, en lo deleytable. Pues si probassemos, que en el amar à vn enemigo tiene la voluntad estas tres ganancias, lindamente estava explicada en sus finezas. Pues discurramos. El perdonar al enemigo es virtud vtil, provechosa, y fundada en amor proprio; porque ninguno trata de vengarse, que no se haga primero mal à si, que à su contrario: à si mismo se perdona, perdonandole.

§. I.

4 HAziendo Catedra de la eminencia de vn risco, propuso Ieroboan esta Parabola à los Varones de Sichen, que les sirviesse de enseñança, y de industria para distinguir las prendas, de quien mereciesse ser su Principe. Hizieron, dize, junta los Arboles para elegir Rey: fueron à la Oliva, ofrecieronla el Cetro, escusose, con que las atenciones del govierno la harian desatenta à sus frutos, y no queria atrasar los bienes proprios con riesgo de no crecer los agenos. Passaron à la Vid, y hurtòle la respuesta à la Oliva: *Dixeruntque omnia ligna ad rhamnum veni impera super nos.* Ofrecieron à la Zarça la Corona, y recelando sus pocos meritos, hizo esta protesta: *Si vere me Regem constituitis, venite, & sub vmbra mea requiescite; sin autem non vultis, egrediatur ignis de rhamno, & devoret Cedros Libani.* Si de verdad me ofreceis el Cetro os le agradezco con apacibles sombras; pero si por mofar de mis pocas prendas me ofreceis de burlas la Corona, salga fuego de mis ramas, que en voraces incendios, ni à la altura de los Cedros perdone: *Egrediatur ignis de rhamno, & devoret Cedros Libani. Hoc dixit* (dize el Abulense) *quia facili motu ignem concipit.* Amenazò con el fuego, porque los palos de aquel linage de Zarça con poca agitacion conciben llamas. Està bien; pero es fuerça que sueste à mucha costa la vengança. Pregunto. El fuego no avia de salir de sus ramas? Si: *Egrediatur ignis de rhamno*: Luego era preciso que antes de abrasar los demas arboles quedasse ella convertida en paveças: No es dudable. El primer golpe executa vn vengativo en si mismo; antes se dispone à si la ruina, que à su contrario: con llamas de ira se venga, y como salen de su coraçon las llamas, como en mas cercana materia obra con mas violencia los destrozos; y acaso la llama, que le abrasa à èl, servirà solo de dar calor alagueño, y provechoso, al que pretendiò maltratar por contrario. Pobre Zarça, que estàs muy cerca de ti misma, y ay grande distancia hasta los Cedros, manifestaràs el intento de vengarte, y se vengarà de ti misma tu enojo, sin que lleguen à efecto tus intentos. Yà que no ameis al enemigo, yà que no perdoneis al contrario por su amor: por vuestro proprio amor le aveis de perdonar, porque no ay rencor que no se vengue antes de su dueño, que de su contrario.

Iudic. c. 9. vers. 15.

5 A Sanson le constituyò Dios Iuez de su Pueblo, porque vengasse los agravios, que frequentemente padecia de la invasion de los Filisteos, por confinantes, y poderosos: Eran muchos los baldones que padecia el Pueblo de Dios, no sin desdoro de la Religion, del culto, y de los sacrificios. A buelta de estos desagravios quiso tambien Sanson, bien que no sin voluntad divina, tomar satisfacion de los vltrages que avia padecido en su persona; pues aviendole cortado los cabellos, y sacandole los ojos, le destinaron al afan, y tareas penosas de vn bruto: Consiguiò Sanson la vengança; porque aviendole adestrado vn muchacho al Templo de Astharoth, en que juntos los Filisteos hazian gracias à su Idolo, por aver vencido à Sanson, se arrimò à la coluna, en que se afiançava aquella sobervia maquina, y doblando con leve bayven sus marmoles, diò con toda la techumbre en tierra, con que à vn tiempo diò muerte, y sepultura à sus contrarios; pero quedò tambien èl sepultado en las mismas ruinas. Vengòse, pero à mucha costa, pues le fue forçoso el morir para matar. Aun no està al lo primoroso del concepto. Siente Gramago,

Gramatus apud Serarium in c. 16. Iudic. q. 35.

go que Sanſon era de eſtatura gigante, y que les llevava à los demàs Filiſteos en la eminencia del cuerpo las ventajas, que en la fortaleza: Aora ſi que ſe logra la ſutileza, porque era preciſo que ſi deſcollava tanto ſobre ellos, al caer la techumbre del Templo primero hizieſſe el golpe en èl, que le executaſſe en los enemigos; primero fuè cruel conſigo, que lo fueſſe con ſus contrarios: ello es aſsi; rara vengança ay, con que el vengativo no haga mayor eſtrago en lo que debe amar, que en lo que aborrece.

6 Y añadiera yo, que no ay tyrano tan cruel como vn vengativo cõſigo miſmo. La colera que la reprehenſion de San Eſtevan excitò en los Eſcrivas paſsò à ſer furor en la vengança. No perdais de viſta las palabras con que la pintò el Coroniſta Sagrado: *Audientes autem hæc diſecabantur cordibus ſuis, & ſtridebant dentibus in eum.* Apretando en ademan furioſo los dientes ſe les partian en rabias los coraçones. Las piedras en lo exterior del cuerpo ſe quedaron en Eſtevan, que padece, y en ellos, que ſe vengan colericos, llegaron à partir el coraçon en menuzos: *Diſecabantur cordibus ſuis.* Quien libra peor en lo humano, ellos, que en el coraçon padecen, ò Eſtevan que en la ſuperficie ſolo del cuerpo pena? Aun no eſtà aì el myſterio. Veamos como comentò eſtas palabras del original Griego el eruditiſsimo Padre Cornelio à Lapide: *Diſecabantur cordibus, id eſt diſerrabantur: ſerrâ ſcilicet iræ, & indignationis.* O que bien! La ira, que les eſtimulava à prorrumpir en venganças, fue ſierra que les partiò los coraçones: *Serrâ ſcilicet iræ, & indignationis.* Demos nueva vida à las palabras de eſte Interprete. Entre los Principes Hebreos, que perſiguieron con mayor crueldad los virtuoſos, tuvo el Rey Manaſes el nombre de monſtruo, porque ofendido del religioſo zelo de Iſaias, mandò que con vna ſierra dividieſſen en dos mitades ſu cuerpo. Aſsi lo afirma Doroteo, y Tertuliano: y entre los Romanos por inventor de la miſma crueldad el Emperador Caligula, teſtigo Suetonio. Pues aora: *Diſerrabantur cordibus.* Quando tratan de vengarſe de Eſtevan, ſe aſsierran el coraçon à ſi miſmos. Aſsi es el encarecimiento mayor de la crueldad de vn tyrano, que los dientes aſperos de la ſierra dividan el cuerpo del paciente; el que determina venganças, cruel tyranò es de ſi miſmo, executando en ſu coraçon mayores tormentos, que los que maquinò para ſu contrario; primero ſe maltrata à ſi quien maquina contra otro vengança.

Cap. 7. Actorum Apoſtol.

Dorot. in ſinopſi. Tert. lib. de patientia. Suetonius in c. 27. in Caligulam.

7 Pero demos que ſuceda à tu deſeo la vengança, y que te vengues francamente ſin ofenderte à ti, ofendiendo al enemigo, no por eſſo puedes aſſegurarte; antes bien has de empezar à temer mas, porque ninguno ay tan ſolo, tan deſvalido, que no tenga quien lleve ſu voz, y quien tome la mano para deſagraviar; antes bien ſuele ſuceder, que de vn enemigo muerto, reſuciten como yedras los enemigos. Con que es forçoſo que viva ſiempre con ſuſtos, ſiempre arrieſgado, ſiempre temeroſo de muchos por la vengança que tomò de vno.

§. II.

8 NEcia confiança la de los Filiſteos: ya nos vengámos de Sanſon; ya no ay que temer, porque tenia la fuerça en la melena de Nazareo, y ya ſe la cortò nueſtra induſtria. *Fueronſe* à ſi los parabienes, y fueronſe à dar las gracias à ſu Idolo Aſtharoth: alli perecieron todos, alli conſiguiò la mas ſangrienta vengança Sanſon. Con que armas? Con que fuerças? El texto lo dize: *Iamque capilli eius renaſci cœperant.* Empezaron à renacer ſus cabellos, y los cabellos recien nacidos tomaron la vengança: Ello ſe eſtava dicho, eran hermanos de los cabellos que padecieron la injuria, y aſsi tomaron la ſatisfacion. Los cabellos cortados brotan mas, y con mas fuerça: fueron necios en confiar, que porque no eſtavan nacidos, faltarian parientes que vengaſſen el agravio. Si no ha nacido nacerà, quien tome vengança de vn vengativo. No ſolo ha de temer à los nacidos, ſino à los que naceràn. Los cabellos recien nacidos vengaron à los cabellos cortados. Por mas que crezca tu odio, y que ſe enſangriente tu vengança, ſiempre queda la raiz. Raizes quedan en los emulos, contra quien, ni el ſagrado del Templo podia defenderte. No ſolo à los que naceràn, ſino à los que no han de nacer, y ſe quedaràn ſolo en ſer poſsibles. *Iud. 16*

9 Si te vengas no avrà fin en las vengangas, ni en los temores; porque otro ſe vengarà de ti; y porque el que ſe venga teme todo lo que puede temer, y eſſo no tiene fin. Invidioſo Cain de ver à ſu hermano Abel favorecido de Dios, le quitò la vida; y tuvo la ſuya tan jugada, que

que juzgò avia armado à todo el mundo
Gen. 4. contra sì: *Quicumque invenerit me, occidet me.* Qualquiera hombre que me encontrare me quitarà la vida. Muy larga ha de tener la espada vn vengativo; pues juzgando à todo el mundo por contrario, ha menester armarse contra todo el mundo: *Vox sanguinis*, dixo por los hijos que avia de tener Abel: de aì le vino el temor à Cain? Si, de aì; pues essos yà no serán? Es verdad; pero son posibles, y vn vengativo todo lo posible teme; porque tiene tan merecido el castigo, que basta el que sea posible para temerle. A todo lo posible, y teme todo lo posible: *Vox*
Seneca *sanguinis.* Puede ser infelicidad mayor?
Epist. 13 Seneca la juzgò por extrema: *Nullus miseriarum finis, si timetur quantum potest.* Repara, en que no solo la sangre que era, sino la que pudo ser, y no fue, ni serà le tiene medroso.

10 San Pablo en el capitulo segundo de la Epistola à los Filipenses, les intimò con la nueva Ley, que avian admitido de Christianos, las nuevas obligaciones de obrar con mas perfeccion que los Gentiles. Obrad les dize de suerte, que no deis ocasion à las murmuraciones, ni à las quexas, obrad sin dobleces en el trato, con sinceridad de hijos de Dios, para que se hagan reparables las luzes de vuestras obras entre las tinieblas de los errores de la Gentilidad; porque os puso Dios en el cielo de su Iglesia, para que ahuyenteis obscuridades de culpas, como en el cielo material las Estrellas, para desterrar
Ad Philip. 2. la obscuridad de las noches: *Omnia facite sine murmurationibus, & hæsitantibus, vt sitis sine querela, & simplices filij Dei, sine reprehensione in medio nationis pravæ, & perversæ: inter quos lucetis, sicut luminaria in mundo.* San Agustin, sobre el Psalmo 146. à quien siguiò Bat ablo leyeron assi: *In medio nationis tortuosæ:* Para que os distingais de los Gentiles, que en su trato imitan los movimientos mentirosos de las culebras, y serpientes, que nunca van por camino derecho: *Nationis tortuosæ.* Con essos mismos terminos definiò el Santo Iob à la serpiente: *Obstetricante manu tua, egressus est coluber tortuosus*, con que vienen à hazer este sentido las palabras del Apostol. No fomenteis quexas, hazeos hijos de Dios perdonando rencillas, y agravios: *Simplices filij Dei.* Con esso os distinguireis de los Gentiles, que tienen por blason, el que nadie se la haga, que no la pague. Aora reconocereis, porque los comparò en su proceder, y movimientos à la serpiente: *In medio nationis tortuosæ*; porque es preciso que viva como la culebra, arrastrado siempre, quien haze tema de la vengança: siempre vivirà temeroso, siempre asustado, y arrastrado siempre, y necesitarà de vivir siempre como la serpiente en vela; porque sino ha de dormir quien tiene enemigos, quien trata de venganças, siempre ha menester velar, porque no puede dexar de tenerlos.

11 Nadie ay tan desvalido, que no tenga quien lleve su voz, y quien pueda vengar su agravio. Que aviendo passado en silencio el Evangelista San Iuan tantos lances de la vida, pasion, y muerte de la Magestad de Christo B. N. se ponga con mucha individualidad à dar las señas del criado del Pontifice, que le preguntò à San Pedro, si era, ò no Discipulo de Christo, y que le hizo perjurarse con sus repreguntas: *Dicit ei vnus ex servis Pontificis cognatus eius, cuius abscidit Petrus auriculam: nonne ego te vidi in horto cum illo? Iterum ergo negavit Petrus.* Pues que importava, el que se ignorasse quien era, el que hizo la pregunta, y el que fuesse, ò no fuesse pariente de Malco, para que gastasse tinta la pluma de vn Evangelista en escrivirlo? No carece essa advertencia de enseñança. Era Malco vn hombre baxo en la condicion, ruin en las costumbres, y que merecia por ellas el castigo, que cortandole vna oreja le diò San Pedro, para que fuessen sus costumbres señaladas con essa infamia; pero aunque era hombre tan ruin no le faltò vn pariente que conservasse las memorias del ofensor, y que le vengasse del agravio: *Cognatus eius, cuius abscidit Petrus auriculam.* Presto hallò en la sangre del herido quien vengasse à su deudo; y si Pedro le derribò vna oreja à Malco, vn pariente de Malco le derribò à Pedro de la Fè, con mas lastimosa ruina: *Nonne ego te vidi in horto?* Dexa el agravio muy fixas en el coraçon las señas del que ofende; y no ay hombre tan despreciado, que no tenga alguien à quien le duelan sus desprecios, ò quien pueda llevar su voz para el desagravio.
San Iuan cap. 18.

12 Y no es essa la peor fortuna, porque muchas vezes les sucede à los vengativos lo que à Hercules, que quitando vna vida que le embaraza, renacen de ella muchos renuevos, que es muy fecunda la malicia, y assi es preciso viva siempre asustado; porque vna muerte armò contra èl muchas vidas. Fue Sangar Iuez del

Pue-

Pueblo de Dios, y solo se refiere de èl vna hazaña, y es que quitò à seiscientos Filisteos la vida, no teniendo mas armas para herir que la reja de vn arado: *Post hunc fuit Sangar, qui percussit de Philistijm sexcentos viros vomere.* Si averiguamos en las Coronicas Sagradas el estado, en que se hallò el Pueblo de Dios, despues de aver hecho este destrozo Sangar, en los Filisteos le hallarèmos naturalmente prosperizado en el instrumento, con que les quitò la vida. No se quietaron con este estrago los Filisteos enemigos del Pueblo de Dios, antes creciò el numero de los combates, y tambien el de los enemigos. Sin duda le quiso manifestar Dios esta verdad al Pueblo en el instrumento, con que les quitò la vida Sangar: *Percussit sexcentos viros vomere.* El arado sirve de cultivar la tierra, sin que èl la alce, la mulla, la disponga fuera inutil la siembra, y assi fue siempre el arado symbolo de la fecundidad; pues fue dezir, que quando Sangar matò enemigos, sembrò contrarios: *Occidit vomere.* Matò seiscientos con el arado, y como el matar fue simiença, nacieron seis mil de seiscientos. Segura verdad quanto lastimosa, y que sin recurso à los siglos passados, tienen mucho porque llorarla los nuestros. Enemistades de vn hombre particular con otro, passaron a sembrar odio en las familias, de las familias passaron à ser bando en las Ciudades, y de las Ciudades a los Reynos; de la muerte de vn enemigo renacieron inumerables contrarios, con que se asiegura mal el que se venga, aunque saliesse vencedor de su contrario; pues resucitan muchos por la muerte de vno.

Indic. c. 3

13 Lays era tan preciada de hermosa, como de libre, y desembuelta, mirose en vna ocasion à su espejo, y como este no retratò su presuncion, sino su rostro, dixola en su cara la verdad mas dolorosa, que fue representarla fea; y ella teniendo por agravio, el que desmintiesse à su presuncion, se vengò de èl quebrandole: bolviose contra ella su desagravio, porque con su vengança hizo de vn espejo muchos; con que hallò quien la dixesse *fea* cien vezes, quando intentò vengarse, de quien se lo dixo vna, y se lo dixeron en su cara, y claro como muchos cristales.

14 Luego es preciso que te dexe siempre la vengança medroso, aunque suceda siempre à medida de tu deseo. En el perdonar al enemigo dexandole à Dios el que tome de su mano la satisfacion, la asiegura con mas certeza, y sin riesgo; luego el perdonar tu el agravio, es virtud util, y mas acomodada àzia las leyes del amor proprio. Veamos vn texto del cap. 12. de los Numeros, que sea fiador gallardo de esta verdad. Si perdonas el agravio, si ruegas por tu enemigo, tomarà Dios tan por su quenta el vengarte, que estè su justicia inexorable, aunque intercedan los ruegos del mas amigo.

§. III.

15 NO cede el ardor de la invidia à los vinculos mas estrechos del parentesco. Hermanos eran Aaron, y Maria de Moyses, y sin embargo llevavan tan mal sus ventajas, como sino les tocasse à ellos parte del valimiento que tenia su hermano con Dios: *Num per solum Moysem locutus est Dominus? Nonne, & nobis similiter est locutus?* Porque se ha de llevar Moyses los aplausos de Profeta? En que favor de Dios nos excede? Si le habla à èl, la misma familiaridad tiene Dios con nosotros; pues porque ha de ser Moyses preferido? Enojole à Dios mucho, el que quisiessen afectar igualdades: *Quod cum audisset Dominus statim loquutus est: Quare ergo non timuistis detrahere servo meo Moysi?* Y castigò à Maria, con que repentinamente la manchasse asquerosa lepra. Rogò Moyses à Dios, para que alçasse la mano de aquel castigo: *Clamavitque Moyses ad Dominum, dicens, Deus, obsecro, sana eam.* Todos mis oyentes darán yà por hecho el milagro, de que sane Maria del contagio, porque Dios està haziendo alarde en este mismo capitulo, de que Moyses es el amigo fidelissimo; pues que cola podrà pedirle, que no alcance, teniendo la recomendacion, de ser quien tiene mejor lugar en su voluntad. Pues no fue assi, salieron falsos vuestros indicios, porque rogò Moyses, y Dios se estuvo inexorable, hasta que se cumpliesse el plazo de siete dias, en que estuviesse retirada de la comunicacion del Pueblo. Estraño sucesso! Por cierto que Moyses, en cuya mano depositò Dios los alardes mayores de su Omnipotencia; que Moyses, que con vna palabra sola consiguiò tantos favores para los estraños, para su hermana no conseguia, rogando, vn favor tan corto; què serà la causa? A mi parecer yo lo he sospechado. Moyses estava embarazando con su mismo ruego, el que su ruego tuviesse efecto. Parece singular la pro-

Num. 12.

proposicion; pero ay mas que probarla? Moyses, no solo perdona el agravio que le hizieron sus hermanos, sino ajustandose al rigor Evangelico, perdona, y ruega por los que le ofenden: *Obsecro, fana eam.* Pues es tan cierto, que Dios toma por suya la causa del que perdona, que como Moyses perdonava rogando, el mismo rogar hizo que Dios estuviesse inexorable al perdonar. Todo lo pudo Moyses con Dios; pero el que Dios perdonasse, à quien el perdonava, no pudo, porque tiene Dios hecho este manifiesto à favor de los que perdonan: *Mihi vindicta, & ego retribuam*; y assi hasta que Dios diò satisfacion à Moyses, no sobreseyò del castigo. Si Moyses quisiera el desagravio por su mano levantara contra si las vozes de todo el Pueblo; dexolo à Dios, con que la satisfacion fue mas segura, y Moyses quedò tambien mas assegurado; luego el perdonar al enemigo es virtud vtil, provechosa, y acomodada à las conveniencias de la vida.

Ad Rom. 12.

16 Direis que esse es buen consejo para las mugeres, ò para los hombres que hazen tanto aprecio de la vida material, y sensitiva, que solo sienten, lo que sienten; pero no para hombres pundonorosos, que ponen en vltimo lugar la vida, y en primero la honra; y no puede mantener credito de honrado, quien es tan cobarde, que dexa libre al que le ofendiò; ni noble, pues no saca con la sangre agena la nota, ò la mancha, que le pusieron en su sangre. Si yo probara que se acredita de mas valeroso, y de mas noble, quien perdona, convencerè à todas luzes, que es vtil el perdonar los contrarios. Pues à las pruebas. Es de coraçones briosos, de alientos bizarros el saber perdonar enemigos.

§. IV.

17 SAbidas son las enemistades de Iacob, y Esau en las entrañas de Rebeca. Empezaron las competencias, y las afinò el derecho al mayorazgo. Favorecia el Cielo à Iacob, y embiandole vn Angel, para que ensayasse en èl los esfuerços, le diò seguridades de vencer à su hermano Esau: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel; quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines prævalebis?* Veamos que efecto tuvieron estas seguridades que le diò el Angel. Prosigue Iacob su camino, embia mensageros, y presentes à su hermano Esau; saliole este al camino obligado à sus beneficios, y dize el texto, que Iacob le adorò siete vezes rindiendose à las plantas de su hermano. Quien viere estos ademanes los confessarà por argumento de cobardia? Que lexos de esso dize San Geronimo. Acordavase de lo que le dixo el Angel: *Quanto magis contra homines prævalebis?* Hallavase tan superior à Esau, como vn Angel à vn hombre; pues no tratarà de venganças, porque tiene siempre, que el enojo le provocare à Esau, seguras las victorias. El matarle avia de ser para fixar con la muerte el mayorazgo, y perder los sustos de vn hermano, à quien dandole autoridad los mas años, le irritavan las possessiones perdidas: pero como el Angel le diò seguridades de tenetle siempre sugeto, no quiso tratar de venganças: *Ipse progrediens adorávit pronus in terram septies :: Currens itaque Esau obviam fratri suo amplexatus est eum.* Conociò bien, que quien se rendia tan cortès, y le perdonava tan obsequioso era favorecido de superiores esfuerços, y assi no quiso por contrario, al que sabia perdonar enemigos.

Gen. 32.

Gen. 33.

18 Dà mucho brio à este discurso el elogio, que le diò Iacob à Esau, quando llegaron à las vistas: *Sic enim vidi faciem tuam, quasi viderim vultum Dei, esto mihi propitius.* No parece buen medio para templar los enojos de Esau, el reconocerle tan superior, que presuma en èl divinos alientos. Explicarème mas. Quando el Angel intentò quitarle à Iacob los miedos, le dixo que no avia porque recelarse de venir à las manos, con vn hõbre, quien avia luchado cuerpo à cuerpo con vn Angel, y salido ayroso del combate. Esto le avia de dezir Iacob à Esau, haziendo alarde de sus brios, y aun de sus victorias con vn Angel, porque Esau temiesse el medir con èl las fuerças, y para que se allanasse al perdon; pues no le podia estar bien, siendo tan poderoso Iacob, reducir à duelo el agravio; pero ensalçarle con el renombre de divino, fue dar nuevos espiritus à su vfania, y azorarle mas para la vengança. Es no entenderlo, dize San Ambrosio, Iacob en cabeça suya estudiò el modo, para que se templasse en la vengança su hermano: mirò se à si Iacob, y hallò que quando el Angel le publicò mas alentado, y mas brioso, èl se viò mas inclinado al perdon de su hermano Esau: Dixole el Angel, que avian prevalecido sus fuerças contra Dios, y viendose tan superior en fuer-

ças,

ças se inclinò à perdonar à vn hombre, aunque declarado contrario como Esau. Logrò esta industria, y para que su hermano le perdonasse le alargò el titulo de divino, con que le avia sublimado el Angel: *Quasi viderim vultum Dei esto mihi propitius.* Sepa Iacob, que puede mas que su hermano Esau, que con esso estarà prompto à perdonarle; y hagale creer Iacob à Esau, que èl es tan poderoso, que son los brios de la deidad, quien solo puede medir su valor, que con esso estarà Esau exorable en las injurias, y se allanarà al perdon de el agravio.

18 No se lee otra hazaña de Adonibecech en el cap. 1. del libro de los Iuezes, sino el aver cortado las estremidades de pies, y manos à setenta Reyes, que hazian oposicion à su Corona; pero le pareciò esta tan digna de aplausos, que le hiziesse merecedor de la fama, que publicava su mismo nõbre: *Adonibecech*, que quiere dezir, el rayo de la guerra, el terror, y espanto de sus contrarios: assi lo presumiò la vanidad de su ignorancia, pero el Abulense conociò de esta crueldad los miedos de su cobardia: *Summitates manus præcisè sunt vel pollices, ne possent arma tenere; extremitates pedum, ne possent pedes in terra figere.* Si èl fuera valeroso no temiera à las manos de sus contrarios, si èl no desconfiara de si huviera dado la mano à los enemigos, para que se levantassen, no los quisiera siempre caìdos, si assegurado de su esfuerço, pudiera siempre que quisiessen intentar la resistencia, derribarlos. Si èl fuera hombre de manos, no se las quitara à sus contrarios; y acreditò esta sospecha el sucesso, porque à la primera vista del Exercito de Iosue, aun sin intentar la resistencia bolviò temeroso las espaldas.

Iudic. 1.

Tabul. q. 7.

19 San Pablo en el capitulo octavo à los Romanos, alienta nuestras desconfianças, de que Christo perdonarà las mas enormes culpas, con vnas palabras mysteriosas: *Christus Iesus, qui mortuus est; imò qui & resurrexit, qui est ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis.* Christo que muriò amante, que resucitò glorioso, que tiene magestuosa silla à la diestra de su Padre, es quien solicita el perdon de vuestras culpas. A que proposito le introduce à Christo resucitado, y defendido del braço de su Padre? San Chrysostomo respondiò vnas palabras como de su boca de oro: *Non vides, quia post crucem, & resurrectionem, Iudæis interfectoribus, suos Apostolos misserit, bona eis innumera portantes?* Convino dezir, que avia resucitado glorioso, y que tenia el braço de su Padre por defensa, para que le creyessemos bienhechor de sus contrarios; porque si està en glorias està essento de penas, y si està defendido de vn poder infinito, tambien estarà sin susto de sus contrarios, pues de ninguna suerte le assegura mejor, que les harà bien à ellos, como persuadiendo que goza tanto poder, que no puede recebir de ellos ningun mal; porque la vengança los sustos la ocasionan, los miedos son los que la trazan; pues Christo B.N. por resucitado no puede padecer yà riesgos de morir; por Omnipotente tambien està defendido; pues quien està tan sobrado de poder, antes sera bienhechor de sus contrarios, que solicitador de su afrenta: *Bona eis innumera portantes, qui etiam interpellat pro nobis.* Quanto mas poderoso, tanto sera mas docil en perdonar enemigos, mas facil en reconciliarse con sus contrarios.

Ad Rom. 8.

Hom. 18. super. Matth.

20 No està menos favorable à los tymbres de la nobleza esta virtud Christiana, que à los esfuerços varoniles. El teson villano en no perdonar al enemigo, es feo borron en la executoria de los nobles. Desdice feamente de noble, quien retiene las injurias, y no es facil en perdonar agravios.

§. V.

21 EN premio de favorecer enemigos ofrece Christo la filiacion de hijos de Dios: *Vt sitis filij Patris vestri, qui in Cœlis est.* Ay hidalguia mas calificada, que poder pretentar à Dios por Padre? Vn Señor de Solar tan ilustre, que tiene por origen las Montañas del Cielo, tan antiguo en la calidad, que fueron eternidades de luz el principio, sin principio de su ser. De este Señor es hijo quien se le parece en perdonar agravios; pero quien villano haze teson de la vengança, por espurio le deshereda. Mienten las leyes del duelo, si establecen el honor en la satisfacion de las injurias; porque la buena sangre, solo en perdonar agravios se califica.

22 Gran texto en el cap. 2. de Ionas. Embia Dios al Profeta Ionas à Ninive

para que intime ruina vniversal à la hermosura de sus edificios, à lo sumptuoso de sus Palacios, y à las vidas de los Ciudadanos, si en el espacio de quarenta dias no se mostraren arrepentidos de sus culpas. Rehusò la legacia Ionas, porque le pareciò, que Dios blandearia à las suplicas de los Ciudadanos, y quedaria desacreditada su profecia. Terribles coraçones ay de hombres, pues teniendo tanto el mejor, que le perdonen, llega à sentir que Dios sea facil en perdonar. Enojòse Dios, dispone que le arrojen al mar, donde vna ballena le dè en sus entrañas alvergue. Rara providencia, dize San Zenon de Verona, que le trague la ballena, y que se conserve en vn estomago tan voraz sin ofensa! Que pretendiò Dios con este sucesso? Yo os lo dirè. Señalar con esto el castigo, que merecia su desatencion, ò su pesar, en que Dios perdonasse contrarios: *Et præparavit Dominus piscem grandem, vt deglutiret Ionam. Et erat Ionas in ventre piscis tribus diebus, & tribus noctibus.* No dixo en el estomago, sino en las entrañas, donde alvergava este monstruo sus hijos: *Et erat in ventre piscis Ionas.* Tomò possession de las entrañas de aquel marino monstruo, y desde ellas le sacò à la luz en la playa no distante de Ninive. Y fue dezirle: Hombre, que no sabe de perdonar agravios, no avia de aver nacido de hombres, sino de fieras: no le avia de aver alvergado en sus entrañas vna muger, sino vn bruto, que degenera, no solo de hombre noble, sino de hombre tambien, quien es porfiado en guardar agravios, quien se obstina en vengar injurias. Dixo bien el Emperador Carlos Quinto, que à vn noble solo vna vengança le era permitida, que era el no quererse vengar, pudiendo. Aun entre los irracionales son menos vengativos los mas nobles. El Leon, à quien juraron por su Rey las fieras, merece mejor la Corona por la hidalguia, con que sabe perdonar al rendido, que por el diadema compuesto de los grenudos remolinos, con que la naturaleza le adornò la cabeça. Hemos visto yà como el perdonar enemigos, no solo es vtil para la vida, sino tambien provechoso à los creditos del valor, y à los tymbres de la nobleza.

Ionæ c. 2.

Sulpitius lib. 1. Historiæ Ionæ.

23 Menos trabajo nos ha de costar yà, el convencer, que se hallan tambien en esta virtud los motivos de lo honesto, y deleytable, que son tambien atractivo de la voluntad, imàn de sus afectos. De lo honesto ningun Catholico podrà dudar; pues vincula Dios el titulo de hijo suyo al que perdona agravios, y al que emplea su voluntad en amar, y en favorecer à los enemigos: *Diligite inimicos vestros, vt sitis filij Patris vestri, qui in Cœlis est.* Hijo de Dios adoptivo nadie lo puede ser sino à beneficio de la gracia, y de la gracia, es juro de heredad la gloria, con que si el perdonar haze hijos, el perdonar darà tambien derecho à la herencia del Cielo, que son los bienes del Padre Celestial: *Vt sitis filij Patris vestri.* Tan seguro es el derecho que tiene al Cielo, quien muere perdonando enemigos, que excluye en el juyzio las contingencias; porque su gloria es causa yà juzgada.

§. VI.

24 COn religiosa eloquencia, y zelo ardiente de la gloria Divina reprehendiò Estevan la perfidia de los Escrivas, y Fariseos: Sacòlos tanto de si el enojo, que se armaron de piedras, para quitar la vida, à quien con verdades, bien dolorosas, pretendiò estorvarlos la muerte. En medio del torbellino de piedras, que aun mas el odio, que las manos de sus contrarios movian contra su paciencia; orò Estevan con entrañas compassivas, por el perdon de sus contrarios: *Positis autem genibus clamavit voce magna, dicens, Domine, ne statuas illis hoc peccatum.* Admirò el Cielo tan desusado espectaculo, y rasgando, ò corriendo sus azules cortinas, quiso que gozassen todos los Bienaventurados del regocijo: *Ecce video Cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Mysterio grande oculta el ademan de ponerse Christo Bien Nuestro en pie, quando batalla Estevan, y quando ruega piadoso, por los que le quisieron beber la sangre crueles. En silla de Magestad nos le pintò David desde su Ascension gloriosa; pues porque, quando padece Estevan, olvida lo Magestuoso? Ingeniosamente desatò la duda Cornelio à Lapide, tomando la solucion de San Gregorio, y San Agustin: *Christus dicitur sedere à dextris Dei, ad significandam eius Regiam maiestatem, Dominium, & iudiciariam po-*

Act. 7.

S. Grego. Hom. 29 in Evangel.

D. Agust. q. 88. No vi testamenti

poteſtatem ; ſtare verò ſitu naturali corporis valentis, & glorioſi. Aora lo entendereis. El arguye en Chriſto la poteſtad de Iuez, y aſsi le lo dixo à ſus Apoſtoles: *Sedebitis, & vos iudicantes duodecim Tribus Iſrael.* El eſtar en pie ſon cuydados de quien ama; pues para que ſe conozca, que para quien muere perdonando enemigos como Eſtevan, no ay juyzio que atemorice; ſino ſeguridades de la Corona, dexa Chriſto la ſilla, quando muere Eſtevan: *Et ieſum ſtantem.* Pongaſe en pie, como quien favorece; no ſe ſiente, como quien juzga, que eſtà fuera de las contingencias de peligrar como reo, quien muere perdonando contrarios: *Sedere, iudiciariam poteſtatem ſignificat.* Es virtud tan heroyca el pagar agravios con beneficios, y tan bien quiſta con Dios, que aun los ſuſtos de juzgado no quiere que padezca, quien ſe eſmera en obſequios del enemigo. En la ſemejança de juyzio, llamò à quentas aquel Padre de familias; pero reparad lo que dize: *Voluit rationem ponere cum ſervis ſuis*; luego ſi el que perdona enemigos, el titulo de ſiervo le convierte en renombre de hijo, no ſe entenderà con èl el juyzio: *Vt ſitis filij patris.* Eſſe yà lleva ajuſtadas ſus quentas, y le alcança à Dios en gages de gloria.

Mat. 19.

Matth. c. 18.

25 A eſta luz tienen hermoſo viſo aquellas palabras repetidas de Moyſes, quando poniendoſe à terciar entre Dios, y el Pueblo, le dize: Señor, ò perdonad al Pueblo eſte error, ò borradme de la liſta de vueſtros eſcogidos: *Aut dimitte illis hanc noxam, aut ſi non facis, dele me de libro tuo.* Precipitada fineza os parecerà, ſino la mirais deſpavilados los ojos; porque con rieſgo de perder à Dios, no puede ſer virtuoſo ningun amor à las criaturas; pues como pudo ſin culpa Moyſes arrieſgar la gracia, porque Dios perdonaſſe à ſu Pueblo la culpa? Si yo me explico, ſerà galante el reparo. Moyſes pedia favores para vn Pueblo, de quien avia padecido mil deſayres: pues hizo eſte diſcurſo ingenioſo. Borrarme Dios del libro de la vida es quedar Reo, y expueſto à los caſtigos de la vengança; pero como el arreſto, que hago con èl, es interceder por mis enemigos, lo que le irrito reſuelto, le obligo amante de mis contrarios; y aſsi ſiempre quedo con buen lugar en ſu gracia, y reſguardado de los rigores de ſu juſticia; porque aunque ſe atravieſſen otras ofenſas, no tiene Dios vara alta de Iuez, para quien es bienhechor de ſus contrarios, ni puede tener por enemigo à Dios, quien por Dios ama à ſus enemigos: *Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo.* Muy de la ſazon Hugo Cardenal: *Ex ad hunc magna confidentia hoc dixit, vt annuit in-locum terlinealis: quaſi dicat. Sicut impoſsibile eſt, quod me deleas; ſic oro non poſſe fieri, quin dimittas.* Rebien penſando. Hablò confiadamente Moyſes, como quien tenia bien averiguada la condicion de Dios, que ſiempre profeſſa amiſtades, con quien tiene valor para favorecer à ſus enemigos. Mas viveza tienen las palabras de Hugo Cardenal: *Ex magna confidentia.* Eſtava cierto Moyſes de que no iba à perder nada: como puede ſer ſi arrieſgava, el que ſe quitaſſe del libro de la vida ſu nombre? Porque hizo eſte diſcurſo. No ha de eſcrivir el titulo, porque me borra del libro de la vida? Pues con el miſmo borrarme me eſcrive: porque ſi es porque perdono enemigos, èl dize q̃ es hijo de Dios, quien los perdona; hijo de Dios no le ay ſin gracia; luego con lo miſmo que me borrare, me eſcrivirà, y aſsi quien perdona enemigos, bien puede hablar confiado: *Ex magna confidentia.* Tiemblan las columnas del Cielo à Dios Iuez; pero quien perdona contrarios, blaſona ſeguridades, de que en vez de Iuez, le hallarà amigo, le experimentarà abogado.

Exod. 32

Hug. Car.

26 Y à eſta luz miſma tengo de explicar vna duda de San Geronimo, ſobre el cap. 41. de Ezechiel: *Siquis te peraſſerit in dexteram, præbe illi, & alteram*, dize Chriſto por ſu Evangeliſta San Mateo. No dixo, ſi te hirieren en la mexilla derecha, prepara la ſinieſtra, para que aſſegunden el agravio, ſino buelve la otra mexilla. San Geronimo: *Non iubemur ſiniſtram præbere: ſed alteram, hoc eſt alteram dexteram: iuſtus enim ſiniſtrã non habet.* No ay mas que dezir. No ſe nombre ſinieſtra, donde ay quien eſtè tan lejos de vengar agravios, que ſe expone pacifico à recibir otros de nuevo, porque nada ay que toque à la ſinieſtra. Hizo gallarda aluſion al juyzio, en que Dios pondrà à la ſinieſtra los precitos, à la dieſtra los juſtos; pues quien perdona enemigos, deſde eſta vida excluye las contingencias del juyzio; porque con èl ſolo habla la dieſtra, no aviendo nada ſinieſtro en èl: *Siniſtram non habet.* Parecerà en juyzio para el premio, no para los rieſgos del caſtigo: y ſi es ſeñal de eſtar yà juz-

Mat. c. 5

juzgado el ocupar la diestra, en esta vida la ocupa, porque en èl nada ay siniestro. Gran virtud el favorecer enemigos; pues assi le soborna à *Dios* la voluntad, que solo de lo honesto se prenda, solo de lo virtuoso se obliga.

27 Es honesto, y es provechoso à la vida, al credito, al valor el perdonar enemigos; pero el que sea deleytable parece mas dificultoso, vereis como no. Gustosissima queda la mano del ofendido, quando alarga misericordioso la ofensa.

§. VII.

28 EMpezò Dios à sacar de la idea de su saber, esta Republica hermosa de criaturas. El Sol con el exercito de sus Astros; el Impireo con los otros nueve Cielos, son vna dezima conceptuosa, en alabança de su poder; la tierra, que en el adorno de sus flores compite agrados, yà que no mageftad con el firmamento; el agua, espejo en que se retrata el Cielo; el ayre vital, respiracion de los mortales; y con ser assi, que alabò à todas sus obras, no veo que hasta acabar en el dia texto con la fabrica del hombre, descanse en ninguna: *Requievit Deus die septimo ab vniverso opere, quod patrarat.* Comun duda entre los Interpretes; porque no se permitiò gustoso al descanso en la fabrica maravillosa del Sol, que pudiera su vista ser extasis delicioso à los ojos: porque no en el Impireo, real alcazar, donde tiene assiento su Corte? Responden los Interpretes, que no aviendo criaturas racionales, todo era soledad para Dios; y assi sin consentir treguas al trabajo, obrò hasta acabar con sutiles primores al hombre. No aplaudo la respuesta, porque en opinion de los mas doctos, el primer dia criò Dios los Angeles: luego la falta de naturaleza espiritual, no fue quien le atareò à estas fatigas. San Ambrosio desatò con delicadeza la duda: *Sciens habere iam cui peccata dimitteret, tunc requievit.* Hasta que huvo hombres en el mundo, no tenia Dios à quien perdonar ofensas, y assi no tuvo dia de descanso, ni hora de gusto. Hermoso es el Sol, y gallarda architectura los Cielos; pero como son incapaces de hazer agravio, tambien lo son de que se le perdonen: Bellissima hechura son los Angeles, pero como son de naturaleza inflexible, en pecando vna vez, no dieron lugar à que Dios remitiesse las ofensas, pero el hombre desuerte es capaz de culpa, que lo sea tambien de perdon: pues no descansa Dios hasta criar al hombre, porque criandole, consigue el gusto de tener à quien perdonar: *Requievit ab vniverso opere, quod patrarat.* Es tanto saynete à vn coraçon noble el perdonar agravios, que si pudiera ser amable la ofensa; solo por perdonar culpas, apeteciera Dios los agravios. Gustosissimo queda el braço, de quien pudo, y no quiso vengarse.

29 A Iacob le asseguròel Angel, para que perdonasse à su hermano Esau, de que le hazia ventajas grandes en el esfuerço: *Quoniam si contra Deum fortis fuisti, quanto magis contra homines prævalebis.* Convencioso con esto Iacob, no solo à perdonar, sino à favorecer à su enemigo: *Misit munera fratri suo*; por esso le mudò el Angel el nombre de Iacob, que quiere dezir el pendenciero, en el de *Israel*, que significa, el que vè à Dios, el que es bienaventurado; porque es cosa tan gustosa el olvidar injurias, que quien se resuelve à perdonar, lo passa como si estuviera en la gloria, y en la tierra goza yà los gages de el Cielo. Gen. 32.

30 Esta es la causa, porque al glorioso Protomartyr San Estavan se le franquearon las puertas del Impireo: *Ecce video Cœlos apertos*; porque en lo mas recio de las injurias levantò la voz solicitando el perdon de sus contrarios. *Ne statuas illis hoc peccatum*; pues no quiere Dios dilatarle las delicias de la gloria, à quien ora por sus enemigos, gozarà las suavidades del Cielo en la vida, pues en la vida perdona agravios. Act. 7.

31 Aunque faltaran todos estos motivos, à quien se precia de Catolico le avia de bastar sola aquella clausula: *Ego autem dico vobis diligite inimicos vestros.* Yo lo aconsejo, yo lo mando: este yo es la razon mas fuerte, y es quien persuade, que todos los colores de los vengativos son sinrazones. Yo que soy noble, digo que la deshonra no està en el agraviado, sino en el que agravia. Yo, que por ser infinitamente Sabio no puedo errar en lo que juzgo. Yo, que supe tanto de agravios como manifiesta señalado de aleve mano mi rostro. Yo, que padeci las descortesias, y las afrentas de gente tan inferior à mi persona, como và de la criatura al Criador. Yo, que executè el consejo, siendo mi primer cuydado entre tantos combates

de

de penas, y de injurias, pedir perdon para mis contrarios: *Pater ignoſce illis quia neſciunt, quid faciunt.* Yo ſoy el que os perſuado el perdon de los enemigos, porque deſeo tener titulo para perdonaros.

32 Eſta razon, no ſolo es eficaz para mover la voluntad, ſino que executa, para que el perdon de los enemigos no ſe dilate. El perdonar Chriſto en la Cruz, padeciendo en ella mayores agravios en la honra, y en la vida, que pudo padecer ninguna pura criatura, es el mas executivo apremio, para que no dilatemos el perdon. Que ſeria la cauſa, de que el Sol anticipaſſe quatro horas ſu curſo, quando levantaron à la Mageſtad de Chriſto B. N. en el leño de la Cruz? Seria celebrar con malancolicos lutos ſus exequias, ſeria reconocerle por ſol de mas acriſoladas, y eminentes luzes, ſeria enſeñar como mas noble à todo el reſto de las criaturas inſenſibles el dolor que avian de moſtrar en la muerte de ſu Hazedor. Todo es verdad; pero nos dà ocaſion San Pablo para mas eſpiritual enſeñança. El termino que puſo Dios para que ſe reconciliaſſen los enemigos, para que ſe mitigaſſe la ira, y el enojo del ofendido, fueron las pueſtas del Sol: *Sol non occidat ſuper iracundiam veſtram.* Por eſſo al morir Chriſto perdonando, ſe puſo quatro horas antes el Sol, adelantando la noche, porque el perdon ſe adelantaſſe. Apreſurò el Sol las tinieblas eſtrechandoſe en el luzir; para que advirtieſſen los hombres, que debian lograr toda diligencia en el perdonar; ceſſa prevenidamente en ſus luzes, para que ceſſen ellos en los rencores.

33 Con que hemos viſto yà, que el amor à los enemigos, el eſtar con ellos exorables, el perdonarles las ofenſas, que mirava con tanto ceño la voluntad ofendida, debe ſer el objeto, à quien galantee mas finas, de que ſe dexe prender mas enamorada, pues tiene todos los llenos del bien: la honeſtidad en lo virtuoſo, tanta, que aun los ſuſtos de ſer juzgado, no quiere Dios que padezca, quien remite ofenſas: la comodidad en la vida; pues no ay tyrano tan cruel, como vn vengativo conſigo miſmo: los creditos en lo honrado, en lo brioſo; pues ſolo el miedo, es quien perſuade venganças, y la nobleza en ſer hijos de Dios tiene la calificacion mas cierta; por adopcion de la gracia, que corone la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

Ad Epheſ 4.

SERMON
DEZIMOTERCIO.
DE LA PISCINA, PREDICADO EN Palacio, Año 1677.

Eſt autem Hieroſolymis Probatica Piſcina. Ioan. cap. 5.

SALVTACION.

EN las vertientes del Templo de Ieruſalen, dize San Iuan cap. 5. que avia vn eſtanque, ò piſcina, en que ſe recogian las aguas, que avian ſervido de purificar las reſes, deſtinadas à los ſacrificios. Era muy frequentado el ſitio, por averſe reconocido en ellas virtud medicinal contra todo linage de dolencias. Baxava, qual, ò qual vez vn Angel en el eſpacio de vn año; ſiglo entero, para quien quenta à ſiglos de dolor los dias; movia las aguas, y ſolo el primero, que deſpues de eſte movimiento las tocava, conſeguia la ſanidad; peor acondicionada es la naturaleza en ſus males, que la gracia; pues en eſta aun los terceros no llegan tarde para ſer dichoſos, y en las dolencias del cuerpo ſe quedan, aun los ſegundos ſin remedio. Si fuera eſta virtud nativa en las aguas, no eſtrañara el que regateaſe tanto el ſer bienhechora; pero ſiendo conſtantemente milagroſa eſſa virtud, admiro mas los milagros, que dexa de hazer, que los que haze. Porque la generoſidad en Dios es impacientemente bienhechora, ni ſabe de cortedades, ni de tardanças; y ya que quando vn Angel hazia preſencia en la piſcina, fueſſe de innumerables dolientes, ſolo vno el que conſeguia la ſalud, quando entrò Chriſto perſonalmente en ella, ò valiendoſe de las mismas aguas, ò ſin eſſe recurſo, el no deſembarazar las quadras de enfermos, para que ſe conocieſſe la diferencia del Señor al miniſtro, de Dios al Angel, es milagro mas digno de admiracion, que no la ſanidad del Paralitico. Fuera de que, llamandoſe eſte Hoſpital con nombre de la miſericordia (como explica el gran Maldonado) no parece dizen bien favores tan limitados con titulo tan auguſto; porque Dios no taſſa à vno, ni à muchos ſu miſericordia; de todas las criaturas es acreedor ſu clemencia; pues ſiendo de innumerables enfermos, ſolo vno el que al contacto de las aguas, ò al imperio de Chriſto recuperò la ſanidad, parece queda ajada ſu clemencia, y poco ayroſa ſu miſericordia. En eſta razon, que apretava mas la dificultad, hallò el grande Aguſtino la reſpueſta, muy en favor de la piedad divina. El miſmo titulo de caſa de la Miſericordia, que tenia la Piſcina, es con el que ſe honra la caſa de Dios en el Cielo: *Domine in Cœlo miſericordia tua.* Y con infinitas ventajas merece aquella caſa el titulo; porque quantas obras de miſericordia executa Dios en favor de los hombres, ſon infelices, ſino ſe coronan en el Cielo con la vltima miſericordia; y como eſta ſe conſiga, trabajos, perſecuciones, afrentas, dolores, enfermedades, ignominias en eſta vida, miſericordias ſon tambien; porque acabando en gloria, es fuerça que ſean guſtoſos los dexos. De donde infiere Aguſtino, que no menos oſtentò Chriſto B. N. ſu miſericordia, en los q̃ no ſanava el agua, y en los que por ſu voluntad ſe dexò ſin ſalud, que en los que la cobraron afortunados, porque de millares de hombres avrà vno, à quien le eſtè mejor para las conveniencias del alma la ſanidad del cuerpo. Defectos de la naturaleza, ù de fortuna no ſuelen atraſar à los hombres en los dotes, y mejoras de la gracia; antes bien los diſfavores de

Pſal. 35.

la

la vna, y los reveſes de la otra ſon liſonjas à lo virtuoſo; porque deſembarazan el camino para lo perfecto. Era caſa de miſericordia la Piſcina, y por eſſo entre inumerables era ſolo vno el dichoſo en conſeguir la ſanidad, para los demas la dicha, y la miſericordia eſtava en no conſeguirla; verdad conſtante, por mas que la quiera poner à pleyto lo ſenſitivo bruto, que tiene tanto imperio en los hombres, que ſuele obligarle al alma, à malquiſtarſe con las evidencias de la razon. A quantos les valiò el ſer temporalmente ciegos para ver à Dios vna Eternidad? Y quantos cegaròn por aver viſto? Y ſi en la falta de ojos ſe retrata para la enſeñança la del entendimiento, quantos ſe ſalvaràn ciegos, que por reſabidos ſe condenaron? Quantos por averles deſigualado la naturaleza los pies, anduvieron à derechas en el camino de la virtud, que ſin eſte diſfavor no dieran paſſo, que no fueſſe à ſu perdicion? Y à quantos el experimentar las deſigualdades de la fortuna, cogeando ſiempre al favorecerlos, torciendo en azares las deſdichas, les fixò en el deſengaño, de que ſolo en lo eterno ay firmeza? A quantos el no aver tenido manos, y el no aver tenido mano con los Principes, ni mano en los negocios, en los govierños, les huviera hecho levantarlas al Cielo con mas aſſeguradas ventajas? A quantos el ayre, que les baldò los miembros de ſu cuerpo, y el mal ayre de la fortuna, que les derribò del puеſto lucido, que ocupavan, los conduxo deſde el golfo peligroſo al puerto ſeguro de ſu ſalvacion? Caſa era de miſericordia la Piſcina, y porque lo era, ſiendo innumerables los ciegos, los cojos, los tullidos, los mancos, vno ſolo ſanava, y por jubileo, y por Paſqua (que por la de Pentecoſtes ſienten muchos que deſcendia el Angel) y à vno, que ſanò Chriſto le advirtiò del rieſgo de ſu ſanidad: *Ne deterius tibi aliquid contingat.* Al que ſanò le hizo vna platica. Los que ſe quedaron con ſu achaque Sermon tienen de por vida en ſu dolencia. Eſtrecha Dios ſu miſericordia, por ſer mas miſericordioſo: mas obra de miſericordia es negarles la ſanidad, que concederſela; porque la mayor miſericordia mira al Cielo: *Domine in Cœlo miſericordia tua.* Y es vno entre millares el que aſſegura la miſericordia para lo eterno, ſin rebeſes de naturaleza, y fortuna, en lo temporal. Para diſcurrir cõ novedad piadoſa en aſſumpto tan de verdad Chriſtiano, neceſsita del favor divino mi inſuficiencia, aunque en los naturales defectos era ſolo vno el dichoſo; en las ſobrenaturales de la gracia, ninguno pide que no alcance, y mas ſi ampara nueſtra pretenſion Maria: obliguemosla con el Angel, que ſi ſe turbare, al oir ſu Saluracion en eſta ſagrada Piſcina, tendrèmos gracia como de milagro, abundante: *Ave gratia plena, &c.*

Pſal. 35.

Eſt autem Hieroſolymis Probatica Piſcina. Ioan. cap. 5.

2 NO ſuelen ſer los mejor humorados à lo virtuoſo, y los mas ſanos à lo perfecto, S. C. R. M. los que gozan ſalud mas robuſta, complexion mas ſaludable, antes bien entre hombres muy favorecidos de la naturaleza, y de la fortuna, y muy delinquentes, no parece acierto à diſtinguir el eſtilo ſagrado.

§. I.

3 SIntiò Dios en el coraçon verſe obligado à deſtruir el mundo: *Tactus dolore cordis*; y como el dolor del coraçon ſuele ſacar lagrimas à los ojos, lloròel Cielo diluvios, y caſtigò Dios al mundo, llorando el verſe obligado à caſtigar: tanta agua pedia el fuego de la ſenſualidad, en que ſe abratava toda la tierra, y tanta purificacion, aſcos de tan vniverſal dolencia: *Omnis quippe caro corruperat viam ſuam.* De deſorden tan licencioſo, de epidemia tan vniverſal, ſeñalò el motivo el Hiſtoriador Sagrado en vna ſola clauſula: *Gigantes erant ſuper terram in diebus illis: poſtquam enim ingreſſi ſunt filij Dei ad filias hominum, illæque genuerunt; iſti ſunt potentes à ſæculo viri famoſi.* Infeſtaron la tierra los Gigantes: y el Eſpiritu Santo en el cap. 14. de la Sabiduria, para ellos individuò el caſtigo, como ſi ellos ſolos huvieran ſido los que en el diluvio perecieron: *Sed, & ab initio cum perirent ſuperbi Gigantes, ſpes orbis terrarum ad ratem confugiens, remiſit ſæculo ſemen nativitatis*; y Iob firmò el miſmo ſentimiento: *Ecce Gigantes gemunt ſub aquis.* Que hombres ſon eſtos que obligaron à Dios à anegar el mundo, por la atrocidad de ſus culpas? El docto Mariana dize, que los llamò la Eſcritura Gigantes, no tanto por lo deſmeſurado de la eſtatura, como por lo robuſto de las fuerças, y lo eminente de los puеſtos que ocupavan, hombres poderoſos en las

Gen. 6.

Geneſ. 6.

Sap. 14.

Iob 26.

armas, y hombres de ſalud tan robuſta, que no ſe les atrevian las dolencias: aſsi lo explica Mariana. El Burgenſe dize, que eſtos Gigantes eran demonios encarnados en hombres, que ſolemos dezir, ò con apariencias de tales: *Dæmones humana ſpecie indutos.* Parecen muy diſcordes las Gloſſas, y en la verdad ſon muy hermanas, porque entre vn hombre muy ſano, y muy diablo por lo facinoroſo, aunque ay diferencia de vozes no la ſuele aver de conceptos; y la razon es, porque lo peor que ay en vn demonio, no es el pecado, ſino la obſtinacion en ellos; nunca ſe duele el demonio de ſus culpas, pues en eſſo es muy parecido à los hombres, q̃ nunca padecieron dolencias; porque los trabajos nos hazen bolver à Dios el coraçon, los peſares nos acuerdan el peſar de ſus ofenſas; y los que no tienen dolores, no tienen dolor, y aſsi el texto, que diò luz para la Gloſſa, de hombres muy ſanos, dexò margen en limpio para la Gloſſa de muy diablos.

4 Mas opoſicion haze al Comentario de Mariana el original Hebreo, que donde lee nueſtra Vulgata: *Gigantes*, tiene eſta voz *Nephilim, ideſt citò cadentes, & decidentes.* Los que caen, los que ſe hazen las cejas; pues como viene bien con lo vigoroſo, firme, robuſto, incontraſtable de las fuerças de los Gigantes, el que ſean ſus caidas, y ſus recaidas continuas, y faciles, porque eſſo ſuena, *decidentes*, ò *citò cadentes*, como corrientemente interpretan los Sabios? Si nunca deſcaecen, como tienen por nombre, los que frequentemente caen? Si nunca tiene ſu ſalud quiebras, como ſu nombre eſtà impugnando à ſu ſer? La reſpueſta es facil; porque ſu nombre mira à ſus acciones, no à ſu complexion, y los que no tienen quiebras en la ſalud, ſuelen tenerlas mas frequentes en la gracia. Los que tienen mas à peſo los humores para lo ſaludable del cuerpo, ſuelen ſer los peor humorados en el eſpiritu: *Nephilim: id eſt, citò cadentes*: Quien nunca cayò malo en vna cama, ſuele tener muchas recaidas en las culpas: el mas ſano mas delinquente, el mas gigante, mas vigoroſo en lo robuſto del cuerpo, y mas feliz en los bienes de la fortuna, no pocas vezes es el mas deſtavorecido en las ventajas del eſpiritu: nunca caen en la quenta, para la enmienda de ſus delitos; porque nunca caen en vna enfermedad, que les acuerde que ſon mortales.

5 Examinemos mas ſeveramente en la letra las calidades de eſtos hombres monſtruoſos, como en el valor, en la grandeza, para ajuſtarnos mas individualmente, à las coſtumbres, y al eſpiritu. Llamavanſe Gigantes, por lo eminente en la eſtatura, y à lo hemos viſto, y es la razon primera; porque ocupavan los primeros pueſtos, con el mando, es la ſegunda: (aſsi lo declara el texto) *iſti ſunt potentes à ſæculo viri famoſi*, porque eran de compoſicion tan robuſta, de humores tan bien templados à lo ſaludable, que reſiſtian à toda dolencia, que es la tercera. Eſtas ſon las calidades, los efectos de ellas fueron, poner laſcivamente los ojos en las mugeres hermoſas de ſu ſiglo, que lo fueron las hijas de Cain en eſtremo: (à eſſas llama hijas de los hombres Moyſes: *Videntes filij Dei filias hominum.*) A la fatalidad de los temblores ordinarios por la muerte de ſu hermano Abel: ſe le añadiò el tener muchas hijas hermoſas, que era baſtante cauſa para temblar: el ſegundo efecto fue correr la tierra, apoderandoſe con tyrania de las poſſeſsiones, y bienes de todos los habitadores; aſsi el docto Cornelio: *Gigantes fuerunt homines monſtruoſa ſtatura, & robore, latrocinijs, & tyrannide inſignes.* El tercer efecto fue, viendoſe robuſtos, y poderoſos, deſaforarſe de la razon, y vivir ſolo en la licencia de ſu alvedrio, deſconociendo poder ſuperior al ſuyo: deſalumbramiento, que diò ocaſion à la antiguedad para creer, que avian publicado guerra contra Dios, y pretendido eſcalar el Cielo. Veis aqui los efectos, de vnos hombres favorecidos de la naturaleza, y de la fortuna, los ojos los emplearon en livianidades; mas miſericordia fuera, el que huvieſſen nacido ciegos; vieronſe ligeros de pies, y de quanto hollavan ſus plantas, tomava poſſeſsion ſu avarica, ſu tyrania, ſu violencia; mejor eſtuvieran tullidos: vieronſe con mucha mano en el mundo, y levantaron contra el Cielo las manos, intentando deſalojarle à Dios de èl: ò como huviera ſido obra de miſericordia el quitarſelas! Mas huvieran viſto para el deſengaño ſiendo ciegos, mas jornadas huvieran andado en el camino de la virtud tullidos, mas manos tuvieran en el Cielo ſin manos. El aver hombres de eſtas calidades, ſeñalò la Eſcritura por motivo de aver Dios aſſolado el mundo, reſervando en pocos hombres las reliquias del linage humano; porque entre todo vn mundo de hombres, es qual, ò qual quien ſepa vſar de los favo-

Genes. 6.

res

res de la naturaleza, y de los agrados de la fortuna à favor de la gracia; lo frequente es torcer los males de culpa al contrario, y que los diſfavores del cuerpo, y el mal roſtro de la fortuna, de malos nos hagan buenos, y de buenos mejores. Para vna dolencia, que convirtiò en Hoſpital general todo el mundo: *Omnes quippe caro corruperat viam ſuam*, no alegò mas cauſa Moyſes, que el aver hombres de complexion ſana, y robuſta, favorecidos de la fortuna, y de la naturaleza: *Gigantes erant in diebus illis*, arguyendo de las ſanidades de los cuerpos las corrupciones del eſpiritu; y tomando la medida a la monſtruoſidad de los vicios, por la eſtatura gigante de los cuerpos: nunca eſtuvo el mundo mas vicioſo, que quando mas ſano: *Omnis quippe caro corruperat viam ſuam: Gigantes erant ſuper terram in diebus illis.*

6 La vniverſidad de eſta clauſula, y la que añade el texto en el miſmo cap. 6. verſ. 5. *Videns autem Deus quod multa malitia hominum eſſet in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta eſſet ad malum omni tempore.* Ocaſionò a los Interpretes la duda, de ſi en rigor dialectico ſe verificò, que en todo el mundo ſolo huvieſſe en quatro familias ocho almas juſtas, que fueron las que en el arca ſe ſalvaron (no es de los infantes la controverſia) Graviſsimos Interpretes dàn probabilidad à la opiniõ, de que fuera de eſtos ocho, el reſto todo del mundo eran delinquentes: rigurosa ſentencia, pero tiene por ſi graves hombres, y graves fundamentos. Adelantan otros, que murieron impenitentes todos los adultos, y que à quantos quitò la vida el agua, caſtigò en el infierno el fuego: dura propoſicion, pero la laſtima es, que es muy probable. Sin embargo San Geronimo, y Ruperto, y comunmente los Expoſitores dizen, que ſe bolvieron muchos à Dios en el trance vltimo de la muerte, viendoſe yà con el agua à la boca. Mucho me inclina à eſta opinion, por mas piadoſa, mi genio. Muchos hombres de los que quedaron fuera del arca ſalvaron en las aguas del diluvio las almas, aunque murieron en ellas todos. Era entonces todo el mundo Piſcina; pero ſabeis porque ſalvaron las almas muchos? Porque ninguno ſalvò el cuerpo: *Cum ſe aquis involvi, & ſenuſim obrui viderent, vitam petierunt, & impetrarunt, vt corpore pereunte, anima ſalvaretur.* Dize en ſentencia de San Geronimo, el docto Cornelio à Lapide. Mas almas ſanan aguas, que ahogan cuerpos; que no la Piſcina, que los ſana; con el agua haſta la boca, ſi ſe van apique los cuerpos, ſurgen à puerto ſeguro los eſpiritus. Eſta era Piſcina de ſanar almas; porque en ella enfermavan de muerte los cuerpos. No ſanò tantas almas el agua de la Piſcina con virtud milagroſa de curar cuerpos, como la del diluvio anegandolos. No niego, que vno, ù otro avria de los que recibieron la ſanidad en las aguas de Betſayda, que agradecieſſen la ſanidad, con la enmienda de la vida. Pero lo que veo es, que de innumerables dolientes, à ſolo vn Paralitico diò Chriſto la ſanidad, y ſanandole, le previno, para que evitaſſe mayores rieſgos, haziendole vna platica, no menos que con amenaza de infierno: ai mira aquella clauſula: *Ne deterius tibi, aliquid contingat.* En el parecer de Aguſtino ſolo ſanò a vno, y a ſolo eſſe hizo vna platica de Noviſsimos; a los demàs, que ſe quedavan enfermos no les predicò; porque para converturſe à Dios tienen en ſus dolencias Sermon de por vida los achacoſos. El que ſano necesita de platica de Noviſsimos; porque eſta mas à rieſgo de deſmerecer la vltima miſericordia, vſando mal de la ſalud milagroſa, que es vna miſericordia temporal. Los que ſe quedan ciegos, tullidos, mancos, à menos peligro viven, y aſsi ſon mas dichoſos, quanto menos dichoſos; porque de millares de hombres, es vno à quien los favores de la naturaleza, y las liſonjas de la fortuna, no les atraſſan las conveniencias del eſpiritu.

Geneſ. 6.

Cornelio à Lapide.

§. II.

7 ES poſsible, que no te han hecho reparar las ventajas de mi ſiervo Iob (le dixo vn dia Dios al demonio) tiendo tan lince, para notar ligeros defectos, eres tan ciego, que no ves eminencias de perfeccion tan deſcolladas? *Conſideraſti ſervum meum Iob, quòd non ſit ei ſimilis in terra?* Que mucho haze Iob, reſpondiò el demonio, en ſer tan amigo vueſtro, ſi eſtà con èl tan parcial vueſtro cariño, que parece ſe deſpeſtaña mirando por èl vueſtra providencia? Veſe rico, vele dichoſo, no conoce de cara los males, ni en ſi, ni en ſu familia; la naturaleza, y la fortuna à competencia le favorecen, que mucho, que quiendoſe bien à ſi, os quiera bien à vos? Experimentara Iob en ſu hazienda malogros, en ſu cuerpo heridas, torcierale la for-

Iob 1.

fortuna el roſtro, bolvieraſe el ayre, que ha dado ſiempre de popa a ſu felicidad, y entonces vieramos, ſi amava fino, ò ſi ſervia interellado. Olimpiodoro, y Origenes culpan à eſte demonio de necio, y parece que tienen razon; porque no puede ſer mayor ignorancia, que arguir vn hombre, contra vna concluſion, y probar con ſu argumento, la miſma concluſion que impugna; y eſſe defecto padece el argumento del demonio. La concluſion que puſo Dios, fue eſta. Mi ſiervo Iob es tan atento, tan juſto, que no tiene en la tierra ſemejante: *Quòd non ſit ei ſimilis in terra.* El demonio, que para impugnar eſta concluſion, arguye aſsi. Iob es el mas favorecido de los hombres, no ſabe àzia donde caen los males, ni de fortuna, ni de naturaleza. Su cuerpo eſtà virgen de achaques, à ſus medras no les ha hecho vn deſden la fortuna: eſte es el argumento, y ſolo pudo hazerle vn demonio necio, porque eſtà probando la concluſion que impugna. Si perſeguido Iob, ſi arraſtrado, ſi mendigo, ſi doliente eſtuviera muy aſido à Dios, eſſo era ſer vno de muchos; pero muy ſano, muy dichoſo, y muy atento à Dios, eſſo es ſer el primero, y no tener en la tierra ſegundo: *Quòd non ſit ei ſimilis in terra.* Porque en todo vn mundo de hombres, no ſe halla quien pudieſſe hazer pareja con vno, que ſin ſofrenarle, ò la naturaleza con los achaques, ò con los deſayres la fortuna, corra ſin tropiezo por las ſendas de la perfeccion.

8 Parece que ſe prueba bien la necedad del demonio; pero yo juzgo q̄ no fue ignorancia, ſino ingenioſiſsima malicia, en que tuvo el demonio à ſu invidia por maeſtro, y con ella intentò deslucir à Iob la ſantidad, yà que no podia quitarſela: yo dirè en que me fundo. No ignorava el demonio, que era mayor hazaña la que obrava Iob, conſervandoſe en la felicidad juſto, que ſi entre vltrages de la naturaleza fueſſe perfecto. En ſi miſmo tenia el Angel exemplar, para perſuadirſe eſta evidencia; pues el aver ſido la Eſtrella mas hermoſa, y mas afortunada del Cielo, le ocaſionò vfanias, haſta eſtrellarſe en los abiſmos; pues porque pretendiò licencia de Dios, para deſpojarle de ſu hazienda? Para maltratar con heridas ſu cuerpo, con oprobios ſu honra, ſi via que eſſos combates no podian derribar à Iob del lado de Dios? Pues à los impulſos, à los aſſaltos de la felicidad, que eran mas poderoſos para derribarle, avia ſido immòble roca, incontraſtable muro? Oyd mi diſcurſo. Dos partes tiene la concluſion, que dixo Dios de Iob, que fue como cartel de deſafio; vna que era ſanto, otra que no le avia ſemejante en la tierra; y el miſmo Iob, con ſer tan corto eſtimador de ſus virtudes por proprias, ſe comparò al Fenix, hablando de los tiempos, en que gozò ſin azares los alhagos de la naturaleza, y de la fortuna: *Dicebamque in nidulo meo moriar, & ſicut palma multiplicabo dies.* En vez de la voz *palma*, leyò Cayetano: *Sicut Phenix*; y es aſsi, que la miſma palabra en el idioma Griego ſignifica el *Phenix*, y la *palma*. Y aviendo llamado Iob nido à ſu alvergue, con mucho aſſeo ſe determinò à ſignificar el ave *Phenix* la voz conſecutiva, aunque de ſuyo indiferente para ſignificar tambien la palma: los que eſtudian la Eſcritura para ſaber, y no ſolo para hablar, ſaben que no tomo nada de valde. Comparòſe Iob con eſta ave famoſa por peregrina, y por vnica: que fue la ſegunda parte que contenia la concluſion, que Dios defendiò del miſmo Iob: *Quòd non ſit ei ſimilis in terra.* Pues miren, el demonio deſahuciado de impugnar la primera parte, de que Iob era Santo; tirò con las perſecuciones, con los trabajos, à deſtruir la ſegunda, de que era entre los Santos ſin exemplar ventajoſo; y que medio tomò? Quitarle la Corona de las ſienes, de las manos el Cetro, talar ſus mieſes, aſſolar ſus ganados, derribar ſus palacios, y maltratarle ſu cuerpo, à enfermedades, à golpes, à heridas, deſuerte que fueſſe vn retablo laſtimoſo de duelos. Demonio, què hazes? No ves que eſſos no ſon medios para derribarle de la ſantidad? Es verdad, dirà el demonio, Santo ſe quedarà; pero ſerà vn Santo de dolores, ſerà vn Santo labrado à golpes de afrentas, de enfermedades; no ſerà vn Santo entre olandas, ſino entre cilicios; no entre delicias, ſino entre penalidades; no entre el fauſto de la riqueza, ſino entre las mayores miſerias. Eſte es el camino ordinario de los Santos, y aſsi ſerà vn Santo ordinario como todos; ſer ajuſtado, ſiendo dichoſo; ſer muy ſano, y ſer muy Santo, eſſo era ſer Fenix entre los Santos. Pues yà que el demonio no podia quitarle la ſantidad à Iob, tirò à deslucirla, metiendole entre el comun de los Santos. Bien conocia el demonio, que reſiſtiria Iob à la fortuna adverſa, no aviendo cedido à la proſpera; pero para ponerle à pleyto la ſingularidad de ſer Fenix

Iob 29.

Fenix entre los juſtos, le quitò la hazienda, haſta dexarle pobre de ſolemnidad, le hiriò en ſu cuerpo, ſin dexarle deſde la planta à la cabeça parte hidalga de dolor, ù de injuria: turbòle la viſta de los ojos, embarazòle la agilidad de las manos, enterpeciole el vſo de los pies, toda vna Piſcina de dolientes, y las dolencias de todo eſte Hoſpital de Betſayda ſe epilogò en el cuerpo de Iob: *Cæcorum, claudorum, & aridorum.* Santo ſe quedarà con eſſo Iob, bien lo via el demonio; pero ſerà vno de muchos, no ſerà vn Fenix entre todos. Lo que ſentia el demonio mas, era verle muy poderoſo, y muy atento; muy rico, y muy deſpegado de la riqueza, por vnirſe à Dios; muy dichoſo en bienes de fortuna, y mas en los de la gracia; muy ſano, y muy ſanto; eſto no podia ſufrir el demonio; y aſsi le pidiò licencia à Dios para maltratarle; no porque preſumieſſe quitarle con los vltrages la virtud; ſino porque yà que avia de ſer Santo, lo fueſſe à golpes, como todos, y no blaſonaſſe de Fenix entre los juſtos: que lo es ſin duda, quien ſin bolverle el roſtro la fortuna, no le buelve el roſtro à Dios. Quien ſin el aviſo de las dolencias tiene à Dios, frequentes recurſos? Por eſſo ſanava ſolo vno ſiendo la caſa de la miſericordia; porque las miſerias humanas, ſon la mayor miſericordia que Dios vſa con los hombres; porque es vn Fenix el que ſin deſmedras en el cuerpo tiene ſalud robuſta en el eſpiritu: mas miſericordioſo ſe mueſtra Dios en los bienes que quita, que en los que dà.

§ III.

9 EL primer monſtruo de los quatro que viò Daniel ſubir de entre las olas del mar turbulentas, tenia el apariencia de leona, y las alas de Aguila. Significaſe en eſta imagen la potencia, y proſperidad de Nabuco, Leon en las victorias, Aguila en la preſteza, con que hazia preſa de los deſpojos. El aplauſo, la riqueza, la liſonja, el ver que à las ſeñas de ſu querer ſe daban por entendidas las execuciones, le ſacò tanto de ſi, que ſe hizo venerar por Dios de la tierra, no mereciendo el titulo, aun de hombre, lo deſenfrenado de ſus apetitos. Zelò Dios la gloria de ſu nombre, y derribòle de la cumbre de ſu ſobervia, que era mucho mas empinada que la de ſu felicidad: *Aſpiciebam, donec evulſæ ſunt alæ eius, & ſublata eſt de terra; & ſuper pedes quaſi homo ſtetit, & cor hominis datum eſt ei.* Arrancaronle las plumas de Aguila, y borraron ſu nombre de la tierra, y ſe puſo en pie como hombre, y le dieron coraçon humano. No perdais el hilo del texto, que el mejor concepto es el mas literal. Arrancaronle las alas, y luego ſe levantò, y ſe puſo en pie como hombre (notable ſuceſſo!) Yo dixera, que quitandole las plumas avia de caer en tierra, y no fue aſsi, arrancandoſelas ſe levantò en pie. No ay que eſtrañar eſte milagro, que cada hora le experimentais. Eſtava ſugeta la libertad de Nabuco à ſu apetito, inclinavale à todo deſorden; la proſpera fortuna le dava medios, le allanava las dificultades para lograr ſus vicios, y para arraſtrar torpemente en ellos; pues el remedio, para que ſe levante, hagaſe las cejas, y aun pierda cayendo los ojos, que dexando de ſer Aguila verà mas. Quien hizo que el ſeñor, el Cavallero mozo, ſe deſmandaſſe tan eſcandaloſamente? El poder junto con el querer, la riqueza, y la felicidad allanaron el paſſo à ſus torpezas; dale Dios vn golpe en la hazienda, en la honra, derribale con vna enfermedad en vna cama: quebròle las alas, y levantòſe quando mas caìdo. Y la otra dama Garça altanera, à quien la nobleza, la hermoſura, la gala la rizaron las plumas para bolar ſobre las demas, con eſcandalo mas ruidoſo, con mas libre deſemboltura: ſino la quiebra Dios las alas, tarde ſe levantarà del cieno de ſus torpezas. Ocaſionaronla quizàs ſus vicios, dolencias que ajaron ſu hermoſura, que marchitaron ſu gentileza: mejorò con los males, la que avia empeorado con los bienes: *Evulſæ ſunt alæ eius, & ſuper pedes quaſi homo ſtetit.* Eſſe es el modo comun que Dios tiene de hazer ſeñores, quebrando las alas: Iob fue Fenix, peregrina ave; porque no ſe tomò alas, aunque ſe las diò ſu felicidad. Reparad mas, que en la imagen que viò Daniel de Nabuco, quando gozava à lo humano todas las felicidades de la fortuna, ſe le repreſentò como beſtia, y deſpues de quebradas las alas, ſe puſo en pie como hombre: *Super pedes, quaſi homo ſtetit.* O piedad de nueſtro Dios, mayor, aun en los males, que nos embia, que en los bienes que nos franquea! Beſtia era Nabuco quando dichoſo, los infortunios le hizieron hombre. Es poſsible que no advertimos eſta verdad, para

Cap. 7.

no

no torcer tanto el roſtro à nueſtras malas fortunas? Hombre, porque aborreces tanto los males, que te hazen hombre? Transforma la felicidad en brutos, à los que liſongea mas dichoſa; convierte en hombres à los brutos el magiſterio de los trabajos, de las enfermedades, de las dolencias; pues no vale mas ſer racional con penas, que no irracional con plumas? *Aſpiciebam donec evulſæ ſunt alæ eius, & ſuper pedes quaſi homo ſtetit.* Quien te quiebra las alas, te haze hombre. El Paralitico dezia: *Hominem non habeo*, no tengo hombre, que me arroje à la Piſcina, para lograr el primer embate del agua, y conſeguir la ſanidad. Es verdad, que no has tenido hombre para ſanar; pero el no aver ſanado te ha hecho hombre; yà has tenido Hombre Dios que te ſane, cuydado no ſeas menos hombre, quando te parece que eres mas hombre: *Ne deterius tibi aliquid contingat.*

10 Obrò miſericordia con eſte Paralitico ſanandole, obrò miſericordia con ciegos, tullidos, mancos, no ſanandolos: *Cæcorum, claudorum, & aridorum.* Veamos brevemente como à muchos les importa el ſer ciegos, para ver mejor, el ſer cojos, para andar à derechas, y el no tener manos, para tenerla en lo que mas importa.

§. IV.

11 ELaver manifeſtado Sanſon à Dalila el ſecreto de ſus cabellos, le coſtò los ojos de la cara, cegaronle los Filiſteos; pero ciego viò las trayciones de Dalila, que no avia viſto con ojos, y ciego ſe vengò de ella, y de los Filiſteos, dandoles a vn tiempo muerte, y ſepulcro en las ruynas del Templo de Aſtaroth. Pregunta S. Paulino, quando eſtuvo mas ciego Sanſon, quando ſin ojos, ò quando ſe los ſacaron los Filiſteos? (Que es graciosa pregunta) pero es mas graciosa la reſpueſta. Mas ſin viſta eſtava quando con ojos, que quando ciego. Pruebolo: quando ciego no via, pero no vian contra èl ſus ojos: quando tenia viſta no via, y ſus ojos vian contra èl; porque ſus ojos era Dalila, y Dalila fue quiẽ le entregò alevoſa. Luego ſus ojos, quando via fueron ſu Iudas; luego ciego mas de remate era contra ſi, quando eſtava con viſta, que quando ciego. Tenia en Dalila pueſtos los ojos, y como Dalila no los tenia pueſtos en èl, ſino contra èl, eſtava mas ſin ojos, quando enamorado, que quando ciego. No viò Sanſon haſta que cegò. Dios te ciegue joven deſalumbrado para que veas: Dios te quite los ojos, y te alumbre al quitartelos. En el quitarle à Nabuco las plumas, le degradaron de Aguila, caſtigandole Dios lo altanero de ſu viſta, con que coſieſſe con la tierra los ojos: *Fœnum vt bos comedes*, y lo que yo veo es, que quando Aguila ſe deſpeñò ciego en ſus vicios, quando ciego viò como vn Aguila, reconociò ſus culpas, hizo aſpera penitencia, llorò los deſafueros de ſu vida, tuvo ojos para ver, y para llorar, quando le faltaron los ojos; mas provechoſa viſta tuvo quando ciego, que quando Aguila. *Dan. 4d*

12 Miſericordia es el no darles ojos, porque ciegos aſſeguran mejor la mayor miſericordia para la Eternidad: *Domine in Cœlo miſericordia tua.* Peregrino texto en San Iuan: *In iudicium ego in hunc mundum veni, vt qui non vident, videant, & qui vident, cæci fiant.* Yo vine al mundo, dize Chriſto, para que los que no ven, vean. Eſſo bien ſe entiende, y para cegar à los que ven; eſſo no ſe alcança. Sabemos que Chriſto diò viſta à muchos ciegos; pero no ſabemos, que à ninguno con viſta ſe la quitaſſe; pues como dize, que vino à hazer ciegos, y pone eſſe efecto como motivo de ſu venida? El fin de ſu venida, fue redimir el linage de los hombres, fue reconciliarle con ſu Padre, vino à abrir las puertas del Cielo, que cerrò la culpa, para que participaſſen con èl los hombres de la gloria; pues que tiene que ver eſſo con venir à hazer ciegos: *Vt qui non vident, videant, & qui, vident cæci fiant?* Mucho tiene que ver. Dezidme, en que conſiſte la gloria de los hombres, no es cierto que en ver à Dios? Pues mucha conducencia tiene con eſſe fin el cegar à los hombres; porque para ver à Dios tienen mucho andado los que ſon ciegos: *In iudicium ego in hunc mundum veni, vt qui non vident, videant, & qui vident, cæci fiant.* Gran medio es para ver à Dios el no ver: cegò à vnos Dios con alta providencia, para que no viendo vieſſen; cieganſe otros de modeſtos, porque ſon malos terceros los ojos para la liviandad, para el eſcandalo; y el ver la hermoſura de las criaturas les cegò, para no ver la de Dios: ò como les importara para ver, el no aver viſto! Quien vino à dar ojos para ver à Dios, los ojos vino à quitar para ver al mundo; con que es miſericordia mas provechoſa el aſſegurar para vna Eternidad los ojos, que no arrieſgar por *S. Ioan 9.*

el

el bien de pocos años de viſta, inmortales bienes de gloria. No aveis advertido, que la primera parte que muere en vn hombre ſon los ojos? No ſolo muertos, amortajados ſuelen eſtar, bueltas en blanco las quencas, antes que el alma ſe aya deſnudado de las demas partes del cuerpo, en eſpecial del coraçon, que es la vltima parte que muere. En eſta eleccion digo yo que anda muy parcial con la naturaleza la gracia. El alma vnida al coraçon tiene eſtado baſtante para lograr el arrepentimiento de ſus culpas, y hazer pazes con Dios por medio de la penitencia. Pues para que ſe diſponga mejor à lo grar eſſe tiempo, por vltimo tan precioſo, mueren los ojos antes que èl muera, porque para llegar à ver à Dios es vn atajo muy conſiderable el cegar. Tienen mucho poder para divertirnos de la viſta de Dios los ojos; y aſsi piadoſa la naturaleza, y muy favorable à la gracia, antes de morir à todos los haze ciegos, dexandoles viadores con el alma en el coraçon, pero ſin alma en los ojos, para que ſe diſpongan mejor para ver à Dios, no viendo: *Cæcorum, claudorum*; mucho tienen andado para ver à Dios los que no ven, y mucho tienen andado para el Cielo los que por el diſfavor de la naturaleza, ù de la fortuna, no pueden andar.

§. V.

13 *Poſuiſti in nervo pedem meum, & obſervaſti omnes ſemitas meas, & veſtigia pedum meorum conſideraſti*, le dezia lob à Dios. No quiere dezir ſolo que le embaraçò con grillos los pies, ò que ſe los apriſionò en el cepo como delinquente, para que no pudieſſe huir de la priſion, ſino que ſe los valdò con aquel linage de tormento: aſsi el Venerable Padre Gaſpar Sanchez con el comun de los Interpretes. Pues ſi Iob por tullido, y por apriſionado no puede andar vn paſſo, como dize que Dios le quenta todos los que dà: *Conſideraſti ſemitas meas, veſtigia pedum meorum conſideraſti*? Los paſſos que no puede dar le quenta? Si, ſe los quenta para premiarlos; porque en el camino del Cielo, los que no tienen pies para andar ſuelen andar mucho; ò mejor, ſuelen andar, que buelan; ſi, y por eſſo viendoſe Iob ſin pies, ſe comparò à las aves ligeras: *Homo naſcitur ad laborem, & avis ad volatum*; que para caminar al Cielo, los que no tienen pies, tienen alas. Sin dexar la cama han hecho largas jornadas muchos hombres, mas ligeros, quanto mas impedidos.

Iob c. 13 verſ. 27.

Iob 5.

14 A Iacob no le echò la bendicion el Angel haſta herirle, y haſta baldarle con la herida vn pie: *Torrò acob claudicabat pede .... benedixit ei in eodem loco.* Donde le hiere le bendice, y le muda el nombre de Iacob en Iſrael: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, ſed Iſrael*, que quiere dezir, el que vè à Dios. Todo el tiempo que Iacob piſò firme ſe portò como hombre de eſte mundo; en empezando à cogear le dieron nombre de Bienaventurado: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, ſed Iſrael.* Quando no pudo enderezar los paſſos, entonces caminò mas derecho à Dios, y de vn ſalto, ſi dixeſſemos de hombre vivador, traciſta, y del mundo (que eſſo quiere dezir Iacob) ſe hallò vn hombre celeſtial. Eſta fue la bendicion de Iacob: *Benedixit ei in eodem loco.* O como fuera tambien eſte diſfavor de la naturaleza crecida bendicion para muchos de los que me oyen! Bendicion fuera para el mozo libre, que no dà paſſo en que no ſe acerque à ſu perdicion, el quitarle los pies, para que abrieſſe los ojos al deſengaño: *Sordes eius in pedibus eius; nec recordata eſt finis ſui.* Thren. cap. 1. Dezia de Ieruſalen Ieremias llorando ſu deſſolacion vltima: no diò paſſo, que no fueſſe obſceno, porque echando à las eſpaldas ſu fin en cada paſſo que dava, ſe alejava mas de ſu bien: no eſtuviera mejor ſin pies, quien tan mal vsò de ſu libertad? No lo tuviera mejor como Iob en vn cepo, que alli le contara Dios todos los paſſos que no dava, y aqui le quenta el demonio los que dà para darle el pago, pues todos ſon en ſu ſervicio?

Thren. 1

15 Tullidos, ò ſea por diſfavor de la naturaleza, ò por mal ayre de la fortuna, eſtàn en mejor andar para ſu ſalvacion. No ay coraçon tan obſtinado, à quien los reveſes de la mala fortuna no le mejoren. Paſſando Chriſto B.N. por la Region de los Geraſenos, le ſaliò al encuentro vn demonio poſſeìdo de vn eſpiritu inmundo; arrojòſe à los pies de Chriſto, confeſsòle Hijo de Dios, y con la adoracion proteſtò el rendimiento, y mas pidiendole mercedes, en que ſuſpendieſſe los tormentos: *Videns autem Ieſum a longè cucurrit, & adoravit eum, & clamans voce magna dixit: Qui mihi, & tibi Ieſu Fili Dei altiſſimi? Adiuro te per Deum, ne me torqueas.* Siendo cierto que le governava à eſte miſerable la lengua, y las acciones el demo-

Marc. 5.

nio, es tan peregrino lo que haze este, como lo que dize, le haze reverencia como à Dios, dize que es Hijo de Dios altissimo. Consistiò la culpa de este desdichado espiritu en el sentir comun de los Teologos, en que proponiendole al Verbo encarnado, no quiso darle adoraciones, ni quiso confessarle divino; pues como? Siendo inflexibles en sus propositos estas sustancias intelectuales, que no pueden convertirse los que vna vez prevaricaron, vemos aora señales de penitencia tan claras, y muestras de conversion tan evidentes, pues al que negaron vassallage, y adoracion, se le rinden obsequios? *Cucurrit, & adoravit.* Le confiessan Divino, si antes negaron su soberania? La razon està muy à los ojos. El castigo de su infidelidad no fue arrojarles del Cielo, no solo cortandoles las alas como à Nabuco, sino quitandole los pies, y condenandole à que como serpiente anduviesse arrastrando por la tierra? *Proiectus est draco.* El ayre de su sobervia no fue tan venenoso contra este desdichado espiritu, que no solo le arrancò las plumas, sino le cortò los pies: *Proiectus est draco?* Pues tiene fuerças tan presumidas para convertir coraçones, experimentar desayres de la fortuna, y verse sin pies, el que se vsanava con alas, que el verse arrastrado, y tullido, yà que no hiziesse mejor à vn diablo, le hizo parecer mejor, yà que no hiziesse penitencia la fingiò muy al vivo, yà que no se convirtiò en la sustancia, se mejorò en los accidentes. Adorò, y confessò quando se viò arrastrado por la tierra, al que ni quiso adorar, ni confessar quando dichoso en el Cielo, yà que la mala fortuna no le hiziesse bien arrepentido, le hizo buen hipocrita de la penitencia. A vn mozo desvaratado, que haze gala de ser ruidoso en los vicios, le solemos dezir: moderaos, yà que no eviteis vicios, evitad escandalos. Tened, siquiera de Christiano la hipocresia, de que hazeis aprecio de lo virtuoso: con esso nos contentaramos en algunos hombres; porque parece algo (aunq̃ nuncalo sea): esse algo, porq̃ no puede mas, cõsiguela malafortuna de la inflexibilidad de vn demonio. Horrible hazaña fuera de la obstinaciõ humana, que ni las enfermedades frequentes, ni los trabajos continuos, ni el verse tullidos, y arrastrados por hazerles viento contrario à sus pretensiones, à sus designios, les hiziesse bolverse a Dios, quando aun se defienden mal los demonios de parecer, quando arrastrados, mejores: *Claudorum.*

§. VI.

16 LOs mancos tuvieron tambiẽ la dicha de no ser dichosos; porque es gran misericordia de Dios el aver privado à muchos de las manos. Al que entrò sin ropa de bodas en el combite, mandò el Rey que atandole de pies, y manos le echassen en obscuras prisiones: *Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores.* Otro combite celebrò este Señor al cap. 14. de San Lucas, y no solo admitiò à èl à hombres de mala capa, sino que les rogaron con la mesa, siendo el desecho de la Republica: *Debiles, & claudos, & cæcos introduc huc.* Siendo el mismo el dueño que combida, y al mismo plato de la gloria, como afirman comunmente Santos, y Interpretes, no puede dexar de ser reparable tanto melindre en el asseo, en S. Mateo, y tanto descuido en S. Lucas. La diversidad es grande, pero el motivo para ella tambien lo es. Los primeros llamados al combite en S. Lucas, despues que con grosseria se escusaron los hombres bien afortunados à lo del mundo, no fueron los mancos? Assi explican muchos Interpretes aquella palabra, *debiles.* En contraposicion de los cojos, que añade despues el Evangelista, *& claudos*; y en S. Mateo no es cierto, que tenian manos? Y aun la culpa estuvo en tenerlas sin exercicio: por esso mandò se las atassen, para que la pena advirtiesse de la culpa: *Ligatis manibus?* Pues veis aì la diferencia, à este, porque tuvo manos sin exercicio, se le fue la gloria de entre ellas; à los otros la desgracia, que les quitò las manos, hizo que no las echassen menos, para echar mano à la gracia, y poseerla: quizàs no estavan mejor vestidos, pero estavan mejor escusados por la falta de medios, y supliò en ellos el Padre de familias, que hizo el combite; lo q̃ no quiso suplir el Rey en el otro que tenia manos para aliviarse, y entrar con mas decencia en las bodas. Entrò este al parecer dichoso, con manos, y perdiò las, y perdiò la gracia; porque no logrò los medios para conservarla. Entraron estotros sin manos, al parecer desdichados; y fueron tan felizes, que se les vino la gracia à las manos, que no tenian, y porque no las tenian quizàs. O como fue mayor misericordia el no librarles de esta miseria! Porque libres las manos, quizàs hizieran porque perderlas, y por no tener manos, tuvieron mas mano con Dios.

Luc. 14

Matt. 22

17 A quan-

17 A quantos les valiera mas no aver tenido quien les dieſſe la mano para levantarſe del ſuelo; porque ſolo ſe levantaron para caer? A quantos el aver tenido braços les coſtò la cabeza? El aver tenido Abſalon tanta mano con el pueblo le ocaſionò à ſu coraçon del mayor amigo la primer lançada; y es coſa admirable, quan deſaprovechadas tuvo las manos para ſi, el que ſe preciò de hõbre de tantas manos por valiente; y de tanta mano por mañoſo. Aà mirò el deſgraciado, quanto hermoſo Principe, haziendo gravar vna mano ſuya en el arco triunfal, que erigiò para monumento de ſu fama. Llamòle la mano de Abſalon; porque blaſonava mucho de las obras de ſu mano: *Appellatur manus Abſalon vſque ad hanc diem.* 2. Reg. 18. Aſsi, que hombre de tan buenas manos es Abſalon? Pues aora pregunta Teodoreto, y de èl el Abulenſe, como no ſe valiò de ellas, quando la encina le tomò à priſiõ de los cabellos, ò para cortar la melena, ò para deſenredarla, y fiar à los pies la vida? *Quæritur, quomodo Abſalon non ſe extricavit, è quercu, cum liberas haberet manus?* Theodor. Que quereis que os reſponda? Tuvo mucha inteligencia en el Reyno, pues pudo amotinarle contra ſu padre. Tuvo mucha mano en Iſrael, pues fue dueño de los coraçones, y no ſuelen tener mucha mano para ſalvarſe, los que tienen mucha mano en los Reynos? Doctos Maeſtros de los Hebreos, reſponden à la duda de Teodoreto, que pudo Abſalon con gran facilidad valerſe de las manos para cortar la melena; pero no lo hizo, porque al miſmo tiempo que le apriſionò la encina, ſe abriò en bocas à ſu raiz la tierra, y deſcubriò profundas cabidades, exalando deſde el abiſmo, tan pavoroſas llamas, que davan indicio de la vezindad del infierno: el miedo de caer en las braſas que via, le cortò tanto à Abſalon, que no ſe atreviò à cortar el cabello que le apriſionava. No aplaudo eſta novedad para la letra; pero tomo lo que me ſirve para el eſpiritu. Al Abſalon, al preciado de muchas manos, y de mucha mano, le ſirven tan poco para ſu ſalvacion, que, ò no ha de vſar de ellas, ò ſi vſa, ha de ſer para condenarſe antes; el no aver tenido manos le eſtuviera mejor, y el no aver tenido mano; pues aviendole ellas ocaſionado los rieſgos, en el mayor, ſolo le pueden ſervir de que ſe tome el infierno adelantado por ſu mano.

18 O como no ſaben muchos lo que ſe piden en deſear proſperidades de fortuna, ni agaſajos de la naturaleza! Como pueden ſer felicidades, las que frequentemente, por el mal vſo de nueſtro alvedrio, nos atraſſan para conſeguir la eterna, que ſolo es felicidad verdadera? *Quam bonus Iſrael Deus his, qui rẽcto ſunt corde!* Pſal. 72. Dezia el Profeta Rey. O Dios de Iſrael, y como ſe dexa conocer de los coraçones juſtos la equidad amable, con que govierna el mundo vueſtra providencia! Aunque las felicidades humanas, en quien las merece menos, y los deſabrimientos de la fortuna, en quien la merecia mas riſueña, procuren poneros à pleyto la providencia: *Mei autem penè moti ſunt pedes, pene effuſi ſunt greſſus mei, quia zelavi ſuper iniquos pacem peccatorum videns.* Confieſſo Dios mio, que à mi miſmo, à mi, que debo reconoceros mas, por mas favorecido; à mi, con aver ſido mejorado, por miſericordia vueſtra en las noticias; à mi ſe me anduvo la cabeça, y caſi eſtuve para dar de ojos, en ſi governava vueſtra ſabiduria, vueſtra juſticia el mundo, viendo en èl à todos los delinquentes dichoſos: à todos los juſtos deſdichados, con proſperidad à los ruynes, con viento ſiempre contrario à los atentos; vueſtros ſiervos abatidos, vueſtros enemigos premiados? Eſta meditacion me tenia con ſobreſalto, haſta que mirando al fin, que ellos no miran, les di el peſame de ſus dichas, y me di, y les di à los deſfavorecidos el parabien de ſus deſgracias: *Quia non eſt reſpectus morti eorum, & firmamentum in plaga eorum. In labore hominum non ſunt, & cum hominibus non flagellabuntur. Ideo tenuit eos ſuperbia, operti ſunt iniquitate, & impietate ſua.* El ver que ſubieron para caer de mas alto, me detuvo a mi, que eſtava yà para caer en ſus errores, y ſe me andavan los pies para ſeguir ſus impiedades: *Mei autem penè moti ſunt pedes.* Ninguno avrà de entendimiento tan groſſero, dize Ambroſio, que eſtos deslices de pies, de que habla el Profeta, los entienda en ſentido material: *Quis tam ſtolido ingenio, vt putet; David de corporali pedum ſuorum ingreſſu eſſe ſollicitum?* In Pſal. 118. Quando dixo David que vacilaron ſus pies, y que no eſtuvo dos dedos de caer, hablava de ſus penſamientos, de ſu juyzio, combatido de imaginaciones varias. Es conſtante lo que dize Ambroſio, y con vna voz lo afirman aſsi los Interpretes; pero que le diò al Santo Rey, para llamar en eſta ocaſion à ſus penſamiẽtos, à ſus diſcurſos, movimientos de los pies, ſiendo la cabeça, donde tiene ſu ſitial

ſitial el entendimiento? A eſſo os reſpondo, que corrido David de la perplexidad que tuvo, y de aver eſtado à pique de embidiarles ſus felicidades à los dichoſos del *mundo*, llamò exercicio de los pies à tan errados penſamientos: *Mei autem penè moti ſunt pedes.* Como quien dize, bolviendo en ſi de ſu engaño. Es poſſible, que embidie yo ſus riquezas, ſus proſperidades, ſu ſalud, à los hombres facinoroſos? Solo echandome à errar pude alimentar penſamientos tan deſcaminados: ſolo diſcurriendo con los pies pude diſcurtir aſsi: *Zelavi ſuper iniquos pacem peccatorum videns.* Invidiarle al pecador ſu dicha, no es penſamiento ſino de quien diſcurre con los pies: *Quia non eſt reſpectus morti eorum.* Sino tienen dicha en la muerte, que vale ſu dicha? Si arrieſgan la gracia de Dios, que importa la de la fortuna? Si les embaraza el parecer bien à Dios, y à los Angeles, que importa la gentileza, en todos los dotes del cuerpo? Si la miſericordia de recobrar la viſta ha de ſer aventurando la de Dios, mas miſericordia es el negarſela; ſi la piedad de reſtituir los pies ha de malograrſe en deſcaminos de la virtud, con los pies diſcurre, quien no elige el tenerlos baldados antes; que importa tener mano en el mundo, tener entrada con los Principes, ſi embaraza la entrada en el Cielo? Yo cedo, Señor, à toda miſericordia de eſta vida, por lograr en el Cielo vueſtra miſericordia: *Domine in Cœlo miſericordia tua*: no quiero ojos, por tenerlos para veros; renuncio el vſo de los pies, por andar mas aderechas en ſerviros; deſprecio las manos, y la que pueden dar los hõbres para mejor fortuna; porque ſolo quiero ſer con vos dichoſo, comprando à coſta de diſfavores de la naturaleza, y de la fortuna, el favor de vueſtra gracia, prendas de la gloria: *Ad quam nos, &c.*

SER-

SERMON

DEZIMOQVARTO,

DE LA CONCEPCION, PREDICADO EN Palacio, Año de 1669. Al Breve.

Liber Generationis Iesu Christi Filij David, &c. S. Matth. cap. 1.

SALVTACION.

NVE nuestro siglo ha juntado en sí con lastimosa vnion todos los motivos de el dolor, y de las lagrimas, que divididas hizieron funestas à las edades passadas, es voz, ò gemido de vn linage de hombres aciagos, que intentan hazernos creer, que todos los dias del año son Martes. Y o les admito, por no malquistarme con la verdad, lo calamitoso de nuestro siglo, en trayciones, en deslealtades, en guerras, en hambres, en pestes, y despues de esso les niego, lo infeliz, y no quiero passar por ver lagrimas melancolicas en los ojos, aviendo merecido nuestro siglo la luz serena del Mysterio de Maria Santissima concebida sin mancha de pecado original en el primer instante de su ser, sobre que padecieron tantas batallas de nublados todas las edades passadas: esta dicha haze desaparecer todos los demàs infortunios, esta serenidad, que gozamos, enjuga en las demàs calamidades nuestro llanto. Quien tiene yà à los ojos esta dicha, no puede tener ojos para derramar lagrimas. Viò San Iuan Evangelista vn Libro delante del Trono del Cordero, tan defendido con las guardas de siete sellos, que no solo no se permitia al registro lo secreto de sus clausulas; pero, ni lo exterior de èl dava licencia à los ojos para mirarlo: *Et nemo poterat, neque in Cœlo, neque in terra, neque subtus terram aperire librum, neque respicere illum.* Apocalypsis 5. La curiosidad le picò tanto el deseo, que derramò Iuan copiosas lagrimas por ver imposible la empresta; *Et ego flebam multum; quoniam nemo inventus est dignus aperire librum*: pide profunda advertencia, que aviendo examinado los ojos de Iuan quantas lastimas, quantos destrozos, quantas calamidades, robos, insultos, pestes, guerras, ha de padecer el mundo, hasta su vltimo fatal estrago, ninguna desdicha le obligò à derramar lagrimas, sino ver cerrado este libro; y al punto que à San Iuan vno de los Reyes le diò aviso, de que vn Cordero, que manifestava señales de aver muerto, avia de romper los sellos, enjugò los ojos, y serenò el semblante: *Ne fleveris, ecce vicit Leo de tribu Iuda, radix David aperire librum: & vidi & ecce: : : agnum stantem tanquam occisum: : & venit & accepit & cum aperuisset, &c.* Que libro serà este de noticias tan importantes, que cerrado es motivo mas poderoso para las lagrimas, que quantos males padece el mundo, y abierto, aunque se conjuren todas las desdichas, es arco iris, q̃ serena todos los nublados? Muchas respuestas oireis de los Padres, y de los Interpretes, y ò solo quiero oir à Bernardo, Sermon 2. super Salve Regina: *Elevata est Maria magnificentia tua super Cœlos, & super terram: : nemo enim neque in Cœlo, neque in terra inventus est dignus aperire librum prærogativarum tuarum, & dignè, solvere septem signacula eius. Plenitudinem gratiæ tuæ quis enarrabit? Viri divitiarum multi, miserunt manus suas ad hæc fortia; tamen multitudinem divitiarum harum, ad liquidum comprehendere non potuerunt: conati sunt, & non datum est vltra: dum adhuc ordirentur, succisi sunt: quis enim loquetur potentias has domini, auditas faciet omnes laudes eius?* Ya lo ois, este libro que se defendiò à toda

Apoc. 5.

da criada inteligencia, ocultava la plenitud de la gracia de Maria, y en ella la executoria de su preservacion de la culpa: *plenitudinem gratiæ tuæ*: pues no tuviera todas las gracias, si la huviera faltado la original: pues bien hizo Iuan en guardar las lagrimas entre casos tan lastimosos, solo para llorar que esse mysterio estuviesse oculto: *Flevam multùm*, y mejor hizo en reprimir el llanto, quando hallò abierto con el Libro el Mysterio; porque ojos que ven pretension de tantos años, cumplida con tanta felicidad, fueran descorteses en hazer lugar al dolor de otras calamidades: *Ne fleveris: : : vicit Leo de tribu Iuda aperire librum*: no le niego à nuestro siglo los infortunios; pero como no podemos negarle la dicha, de averse en èl executoriado la limpieza de nuestra Reyna, no quiero hazer lugar à las lagrimas, sino à los gustos; no le quiero contar entre los infelices, sino entre los mas dichosos: el siglo de oro ha de ser este, pues yà no tienen lugar los yerros, que intentavan en Maria desdoros. Y reparad, que siendo Christo Leon, el que vence; es Christo Cordero el que haze patente la executoria; no solo porque el Cordero Sacramentado, es la prueba mas real de la hidalguia de Maria; sino porque el Cordero hazia viso al Tuson de oro, manifestando que à las instancias piadosas de vn Rey, que tiene el Tuson por insignia, y que debe à la veneracion del Cordero Sacramentado su Corona, se debiò que Nuestro Sãtissimo Padre Alexandro Septimo abriesse este libro, cerrando la boca à los que no aplauden el Mysterio de Maria Concebida en gracia; de esta necessito, obliguèmos à esta Soberana Señora, para que interceda, diziendo con el Angel: *Ave Maria.*

Liber Generationis Iesu Christi Filij David, Filij Abraham. S. Matth. cap. 1.

2 AVnque dilate su jurisdicion à todo el cuerpo alguno de los sentidos, advirtiò gallardamente Plutarco, que solo residen en la cabeça todos cinco, S. C. R. M. dando à entender muy predicadora la naturaleza, que el Principe ha de sentir por cinco, los males que amenazan al cuerpo de su Republica: por esso Nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo, Cabeça oy de la Iglesia, sintiendo por todos sus fieles los cismas, las discordias, los alborotos, que se pueden originar, de que aya quien inquiete la posseysion casi pacifica de la Executoria de Maria Santissima hidalga de toda culpa en el primer instante Real natural de su Concepcion soberana, aunque permite el sentir de la opinion contraria, le condena à reclusion perpetua en el alma, con tan apretada carceleria, que ni vna ventana le dexa libre en todos los cinco sentidos, donde la permita assomarse: permite el sentir; pero de suerte, que no passe el sentir à ninguno de los sentidos: bella resolucion, y debida à los pundonores de Maria; porque si esta Señora aborreciò con todos sus cinco sentidos la culpa original, justo es que ningun sentido sea descortès en acha carsela: y si no entrò la culpa por ninguno de los sentidos, luego no entrò; porque es en la Filosofia evidencia, que ningun objeto llega al entendimiento, ni à la voluntad, sin passar primero por el registro de los sentidos; luego si yo probare, que Maria Santissima, con ninguno de los sentidos estuvo encabeçada en Adan, ni en Eva, quando se desmandaron à la culpa, que derribò à todos sus descendientes la infamia; antes bien estuvo tan distante como la luz de las tinieblas, avrè probado, que no la tuvo, y que con sus cinco sentidos la aborreciò. Haze labor con esta idea, bien que singular, el Evangelio. En tres teseradecadas, ò catorzenas compendia el Evangelista San Mateo, la Genealogia de la Virgen, y en todo el arbol no se ven sino Coronas de Sacerdotes, de Reyes, Cetros de Principes, Bastones de Generales: gran credito de la Nobleza de Maria, venir rozandose con Cetros, y pisando purpuras desde David hasta Iacob, para que diga con razon Enodio: *Noscas, quanta sit illius maiestas, cui tanta præambula lucis adulatio servit*: para que se conozca que fue concebida à medio dia de resplandores, quien previno su Concepcion con tanto prologo de luzes. Sin embargo dixera yo, que si era este el intento, no avia de aver tomado la Iglesia, para celebrar la Concepcion de Maria la Genealogia, que escriviò San Mateo, sino la que escriviò en el cap. 3. San Lucas; porque el credito de la nobleza nadie le assegura mejor, que las canas de la antiguedad, y San Mateo solo llega à Abraham. San Lucas subiò sobre dos mil años la linea, hasta el origen del mundo; luego esta linea era la que hazia mejor labor con el intento; pues

pues porque la Igleſia, en quien no puede aver acaſos, ſino eſtudios de providencia, no ofrece la Genealogia de San Lucas, ſino la de San Mateo. Oid mi ſoſpecha fundada en la diverſidad, con que texen las genealogias. San Mateo deſcendiendo deſde David à Iacob, y à Maria, y à Chriſto: *Abraham genuit Iſac, &c.* San Lucas ſubiendo, deſde Ioſeph haſta Adam: *Vt putabatur filius Ioſeph, qui fuit Heli, qui fuit, Mathath, qui fuit Levi, qui fuit Melchi ::: Qui fuit Noe, qui fuit Lamech, qui fuit Mathuſale, qui fuit Henoc::: qui fuit Henos, qui fuit Seth, qui fuit Adam:* San Mateo eſcrive apartandoſe de Adan, y deſcendiendo à Maria; San Lucas ſube acercandoſe à Adan, cabeça, y origen de los hombres, y cabeça tambien de la original culpa; por eſſo elige la Igleſia la ſerie de San Mateo para celebrar la Concepcion de Maria, porque ſu gracia eſtuvo en huir de la cabeça, y en ſer vna Hija ſin Padre, en orden à no participar la triſte herencia de la culpa. San Lucas ſe và acercando à Adan, San Mateo ſe và apartando de la cabeça delinquente, pues por eſſo es el eſcogido. Porque ſi Adan, Cabeça del mundo, con todos los ſentidos amò la culpa; Maria eſtuvo tan lejos de la cabeça, que la aborreciò con todos ſus cinco ſentidos. Eſte ha de ſer el aſſumpto: tendrà por lo menos de guſtoſo la novedad. Pues al caſo. Ni à Adan, ni à Eva acompañò Maria con los ojos para el deſorden de la primera culpa, antes donde Eva mirò mal, fue Maria muy remirada.

§. I.

3 QVe mucho que aya hermoſuras dignas de imperio, ſino ay imperio como el de la hermoſura? No ay corona tan aſſegurada por ſangre, ni cetro tan plauſible por la eleccio, que entre los miſmos vaſſallos no aya rezelado enemigos, ù experimentado rebeldes; pero el imperio de la belleza, el amigo, el enemigo, el culto, el barbaro, en aviendo nacido con ojos rinde vaſſallage de coraçon. La Fenix hermoſa de Betulia lo diga, pues entre las eſquadras de los Aſirios, por barbaros ſin corteſania, por enemigos ſin obligacion al reſpecto, ſin llevar mas recomendacion que la de ſu cara, la rindieron humildes vaſſallages, y comboyandola à la tienda de ſu Principe, oida quitò la admiracion à los ojos, por lo diſcreta; y viſta, le ſobrava mucha hermoſura para ſobredorar lo necio. Oyendola, y viendola prorrumpieron en eſtas vozes los Cabos del Exercito de Nabuco: *Non eſt talis mulier ſuper terram, in aſpectu, in pulchritudine, & in ſenſu verborum.* Iudic cap. 11. No ay otra muger en el aſpecto, ni en la hermoſura, ni en el ſaber dezir lo que ſiente, y ſentir lo que dize: *Non eſt talis mulier ſuper terram.* Reparo en la junta de aquellas palabras: *In aſpectu, in pulchritudine*, que donde parece ay vna repeticion, ò pleonaſmo inutil, eſtà la energia de mi concepto: *Aſpectus* en la fraſe de la Eſcritura ſuele tomarſe, no por el ſentido que vè, ſino por el objeto viſto: con que vienen à entenderſe aſsi las palabras de los Principes Aſirios. No ay tal muger como Iudith: *In aſpectu, & pulchritudine.* En la hermoſura, y en la hermoſura; porque ſi *aſpectus*, es lo miſmo, que lo que ven los ojos, eſſo es la belleza; luego quiſieron dezir, que en la belleza, y en la belleza, era ſin ſegunda Iudith: pudo ſer corteſania à lo hermoſo, el embarazarſe, con el ver el hablar; porque cargada toda el alma à los ojos, no les hazia lugar para la diſcrecion à los labios; pero no hemos de venir, en que ſe traſpaſſaſſe eſſe afecto deſde la boca de los Aſirios à la pluma del Hiſtoriador Sagrado: y aſsi intentemos rumbo mas peregrino: *Aſpectus*, es voz indiferente, para ſignificar el ver, ò el ſer viſto, y juntando al ver, la hermoſura, *In aſpectu, in pulchritudine*, harà eſte ſentido: No ay tal muger, ni en lo que ſe mira en ella, ni en el modo con que ella mira; y no es dudable, que ay algunos modos de mirar tan agraciados, ò yà por lo bachiller, ò yà por lo tierno, que ſon la mejor agua de reſplandor para adelantar las perfecciones del roſtro. Como ſino lo huviera dicho Salomon; pues ſiendo hermoſa la Sulamitis, no le hizo tanta ſangre en el coraçon, la gentileza que mirava en ella, como el donayre, con que le miravà à el: *Averte oculos tuos à me ipſi me avolare fecerunt.* Todo eſto eſtava bien, ſi la caſta Matrona Iudith huviera intentado con ſus agrados en el mirar, hazerſe bien viſta, ù de los ſoldados Aſirios, ù de ſu Capitan General Holofernes; pero ſabemos ſo contrario: que èl ſe enlazaſſe con ſus ojos pudo permitirlo Iudith: *Capiatur laqueo oculorum ſuorum in me.* Pero ſolicitarle con el mirar alagueño de los ſuyos, no ſerà facil que halle en la Teologia padrinos; luego no puede

Iudic 11.

Cant. 6.

Iudic 9.

de venirle à Iudith el elogio, de que ſu modo de mirar la hizieſſe ventajoſa en la belleza à todas las hermoſuras del mundo: *Non eſt talis mulier ſuper terram in aſpectu, in pulchritudine.* Fuerça es que reconozcan la dificultad todos; para vencerla baſta el advertencia de Geronimo Laureto Benedictino, que cõ aplauſo comun de los doctos entiende en Iudith à Maria Santiſsima victorioſa de las aſechanças de la ſerpiente: *Exprimit Iudith Beatiſsimam Virginem Mariam, quæ caput amputavit Holofernis, quia contrivit caput antiqui ſerpentis.* Eſtas palabras que ſe dixeron liſongeramente de Iudith, ſe han de entender, no de ella en ſi, ſino en quanto prevenida ſombra, y anticipada imagen de Maria Santiſsima, aqui ſi que ſe logra el elogio. No ay muger, no ay perſona, que miraſſe tan peregrinamente, como Maria miròo. Recorramos el cap. 3. del Geneſis, y vereis como no lo exagero. Por donde empezaron los deslices para la culpa original? No fue porque creyendoſe Eva de las palabras de la ſerpiente cargò inconſiderada los ojos al arbol prohibido, y ſe le hizo tan hermoſo à la viſta el afeyte de eſtar vedado, que arrojò la mano, y el coraçon tras los ojos: *Vidit igitur mulier, quod bonum eſſet lignum ad eſcendum, & pulchrum oculis, aſpectuque delectabile, & tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro ſuo, qui comedit:* Empezò en los ojos de Eva, y acabò de ſer culpa original en Adan, traſpaſſandoſe deſde los ojos à la boca el fruto prohibido; y como aquellos ojos eran de la cabeça de todo el mundo, en ellos miraron tambien nueſtros ojos, porque eſtava encabeçada en ſu viſta la nueſtra, y miràmos todos como hijos, quando èl miròo incautamente, como Padre vniverſal de todos; pues aora al caſo: *Non eſt talis mulier ſicut Maria, ſuper vniverſam terram in aſpectu, & pulchritudine.* En la hermoſura del mirar fue diferente Maria de todas las mugeres, y de todos los puros hombres; porque quando ellos, y ellas miravan con Adan àzia el arbol vedado para la culpa, ella apartò los ojos àzia Dios con mucha gracia: *In aſpectu, & pulchritudine.* Miramos todos en los ojos de Adan la hermoſura del fruto, y de los ojos paſsò à ſer cariño, y pretenſion en la voluntad: *Vidit igitur mulier*; pero Maria ſe eſtava mirando de hito, en hito à Dios, quando miravamos contra Dios todos los deſcendientes de Adam: *Vidit lignum mulier: non eſt talis mulier ſuper terram in aſpectu.* Por eſſo la dize el Eſpiritu Santo: *Averte oculos tuos à me, quia ipſi me avolare fecerunt.* Dixera acà vn enamorado: Señora, dexad de mirarme, que ſon paſſadores vueſtros ojos, que me atravieſan el coraçon. Aquel rogar que no mire, en rigor es rogar que mire mas, y que no ladee à otra parte los ojos; pues eſſo la dize Dios à Maria: tan guſtoſo, tan enamorado me tiene, el que vueſtra viſta no ſea vulgar, el que pongais en mi los ojos, el que no traveſee vueſtro mirar, quando todos tuercen con original deſorden àzia el fruto prohibido la viſta, que aun eſtoy dando fè, de que no los acompañavais con los ojos, pues que me miravais à mi, y con el rogar que no me mireis, os obligo à que mireis mas: *Auerte oculos tuos: non eſt talis mulier in aſpectu.*

4 Vn elogio que dà el Eſpiritu Santo à los ojos de Maria Santiſsima, de tantos viſos, que ha puẽſto diſcordia entre los Padres, y Interpretes, preſumo que ha de ſer hermoſo fiador, quanto ſingular de eſte intento. En el cap. 1. de los Cantares, dize que ſon los ojos de Maria Santiſsima, en la candidez, y en la belleza ſemejantes à los de las Palomas; que los ayres, y el clima de Paleſtina facan de agradables, claros, lucientes ojos, à eſtas ſinceras aves: *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es: oculi tui columbarum.* En el cap. 4. buelve à repetir el miſmo ſymbolo, como ſi faltaran alabanças para vnos buenos ojos, ò como ſi deſeſperara de mejorarlas: *Quam pulchra es amica mea, quam pulchra es! Oculi tui columbarum*; pero añadiò: *Abſque eo, quod intrinſecus latet.* Digamos primero lo que ſe viene ſin diligencia à la mano, que deſpues trabajarà el diſcurſo. Las palomas habitan en los margenes de los rios, y previenen mirando al agua, que no enſangrienten en ellas las garras el Gavilan, reconocen en el criſtal, como en eſpejo la ſombra del enemigo, y en la ſombra evitan el rieſgo; pues eſſa calidad le llevò los ojos al Eſpiritu Santo en los ojos de Maria, que eſtuvieſſe tan diſtante de la culpa, y del demonio, que pretendiò deſcomponer ſus hermoſas plumas, que el ver ſola vna ſombra, la aſſombraſſe, y la hizieſſe caura para huir el peligro. Aſsi Delrio ad cap. 1. Cant. *Reſident columbæ iuxta fluenta, vt raptus accipitrum, id eſt dæmonum, evadant.* Luego fue dezir, que ſiendo de paloma los ojos de Maria Santiſsima, no acompañaron à los de Eva, ni Adan, no ſolo à la culpa; pero ni à la ſom-

Geneſ. 3.

Canti. 1.

Canti. 4.

ſombra. No quedavamos bien, ſi nos quedaſſemos aì, porque eſtà muy à los ojos de todos eſſa perfeccion de los ojos de Maria. Diſcurràmos mas: el aver mirado los ojos de Eva traviesamente la fruta les ocaſion ò empacho, triſteza, lagrimas: *Aperti ſunt oculi amborum: cognoverunt ſe eſſe nudos.* Luego no les acompañò en la viſta Maria, pues ſu cõparacion fue à las palomas de Paleſtina; pues que gracia ſingular tienen eſtas aves en los ojos? Oygamos al Ambroſio de nueſtro ſiglo: *Eſt autem comparatio cum columbis, quæ ſunt in Paleſtina, quarum oculis neſcio quid ridet, & lucet ſuavis, & honeſtius.* Su gracia eſpecial conſiſte, en que vierten riſa ſus ojos. Pues por eſſo comparò los de Maria à los de eſtas candidas aves; porque ſe quedaron los ojos de Maria riyendo de las fraudes del demonio, quando los de Adan, y Eva lloravan; luego no vieron como ellos para la culpa, pues no lloraron como ellos, en ademan de penitencia; antes ſi vieron riſueños, en la caìda que todos lloramos: *Quarum oculis neſcio quid ridet, & lucet.* Diſcurràmos que nuevo aliño, que nueva gracia es la que tenian eſtos ojos que no ſe via, pues lo eſpecial que alabò Salomon en ellos, dixo que era lo que no ſe dexava ver: *Oculi tui columbarum abſque eo quod intrinſecus latet.* El docto Abenezrra ſe deſembarazò aſsi de la letra: tus ojos Eſpoſa mia, en la verdad ſon ſeñoriles, compueſtos, graves, pero quando tendido ſobre ellos el voſante de tu cabello, los ſirve de cortina, que ſi los recata mageſtuoſa, con taſſada avaricia los manifieſta, entonces eſtàn ſi menos viſtos, mas de ver, y de ſeñores ſe paſſan à Reyes, pues eſtàn debaxo de cortina: *Abſque eo quod intrinſecus latet*, parece ſolo ingenio, y eſtà de los Interpretes mas doctos aplaudida por rigurosa letra; porque la voz Hebrea *Tſamah*, la ſuſtituyen por la voz Latina *comam*, favorece à todo el ſentimiento el Venerable Padre Gaſpar Sanchez, emulacion de las primeras luzes de la Igleſia; ſus palabras ſon: *Tſamah comam interpretatur ita Abenezrra, & hunc fermè omnes alij ſequuntur: ita vt ſenſus ſit: pulchros eſſe oculos, & præter nativam ſuam venuſtatem, id etiam habere dignitatis, quòd intra capillos lateant, & id quod inter lucet oculorum, ſplendere magis, & micare faciant.* San Geronimo Simaco, y los Setenta leyeron: *Oculi tui columbarum, abſque eo quod intrinſecus latet: id eſt extra taciturnitatem.* No ay duda que ſon lindos tus ojos en lo q̃ ſe vè, pero mas lindos ſon en lo que no ſe oye; ſon vnos ojos que no hablan: linda calidad de ojos para muger propria; porque ay otras que ſe hablan con quantos miran, porque ſon bachilleres ſus ojos. Pues como podia vn hombre evitar el que no la hablen, ſino puede evitar el que no la vean? Y quien habla con lo que mira, tambien oye, con lo que ve. Otros con poca diverſidad à Symaco leen: *Extra ſilentium.* Que en rigor de Eſcritura fue alabarlos de modeſtos, y tanto, que por ſer bien mirados, ellos no ven. Aſsi en rigor Latino, ſe dize de la Luna, que calla, quando no luce: *Virgilio, tacitæ per amica ſilentia lunæ,* y de la flor que reducida à la verde priſion del pimpollo aun no deſplegò, ò abriò ſus hojas: *Decimos flos ſilens*; pues eſſe fue el elogio de los ojos de Maria Santiſsima: *Oculi tui columbarum, extra ſilentium*, fuera del ſer hermoſos, tuvieron otra gracia ſingular. Qual fue? Qual fue, la deſgracia de los ojos de Adan, y Eva? Al punto que quebrantaron el precepto, dize la Eſcritura, que abrieron los ojos: *Aperti ſunt oculi amborum*, y en nueſtro Eſpañol dezimos, de quien ſe anticipa à la culpa, muy preſto tiene abiertos los ojos para el mal; pues lo ſingular de los ojos de Maria, eſtuvo, en que quando todos tenian abiertos los ojos para la culpa, Maria con aborrecimiento los cerrò, para no verla: *Oculi tui columbarum, extra ſilentium.* El callar es el no ver, luego no acompañò à Adan en la viſta; pues callavan ſus ojos, quando miravan los de Adan. Os parece que eſtà yà bueno? Pues aora empiezo yo, permitaſele gloſſa à mi cortedad, en lugar tan dificil, que han dado cortes los mayores hombres de la Igleſia: *Oculi tui columbarum, abſque eo quod intrinſecus latet* Todo es hermoſo en tus ojos; pero mucho mas luce en ellos lo que eſtà entre velos, y entre cortinas; y que es eſſo? Las pupilas, ò las niñas de los ojos; porque à eſſas, vno, y otro velo, vna, y otra tunica las abriga, y las defiende. Pues eſſo es lo ſingular que aplaude en ſus ojos, quando alaba lo que eſtà retirado: *Abſque eo quod intrinſecus latet.* Y Anonimo grave Autor, quanto docto, donde Abenezrra leyò *comam*, leyò *flammeum*, que ſignifica el velo: con que tiene apoyo grande mi diſcurſo; pero padece grave dificultad à la primera viſta eſta inteligencia; porque ſi no quiſiera el Eſpiritu Santo dezir mas, que las niñas, ò las pupilas, parecia eſcuſado rodeo, explicarſe por tantas vozes,

Geneſ. 3.

Virgilio.

y tan

y tan eſtrañas, quando vna ſola voz nos informava del concepto: *Oculi tui columbarum, abſque pupillis*, todo es lindo en tus ojos, tus pupilas mas. Aora oydme. Quando llegan à explicar los Teologos, como puede el hombre, que empieza à tener ſer oy en ſu Concepcion, pecar con el pecado, que ha tantos ſiglos que paſsò en Adan, y como ſin libertad fiſica mia, puedo yo ſer pecador, por la libertad de otro, ſe explican con la paridad del pupilo, y del tutor, que lo que eſte haze por tener depoſitada el pupilo en èl ſu voluntad, paſſa por voluntad del pupilo, en las acciones que diſponen las leyes. Pues todos los hombres tuvimos depoſitadas nueſtras potencias, nueſtros ſentidos en Adan, en orden à la generacion, en gracia, ò en culpa: nueſtra voluntad eſtuvo en la ſuya, en ſu viſta nueſtros ojos, vimos, quando èl viò, quiſimos quando quiſo, como el pupilo, ò la pupila quiere, quando quiere el tutor; y en orden à eſte querer, tambien mira èl, quando el tutor mira. Pues aora entendereis el rodeo myſterioſo del Eſpiritu Santo: *Oculi tui columbarum, abſque eo quod intrinſecus latet.* Eſſo intrinſeco, que eſtà defendido de velos, y tunicas es la pupila donde ſe forma la viſion. Es verdad, pero como Maria avia de ſer la niña de los ojos de Dios, llegando à deſcribir ſus ojos, ni el nombre de pupila, quiſo que ſe tomaſſe en la boca, porque haze eco eſſe nombre à aver tenido depoſitados los ojos, en Adan como en tutor, pues todos los demas hombres pupilas tuvieron en ſus ojos porque miraron, donde mirò Adan; pero la gracia mayor de los ojos de Maria eſtuvo en que no fueron ojos de aquella Cabeça, que los torciò à la culpa; pues ſino fue Adan ſu tutor, no ſe diga, que la niña de los ojos de Dios, tuvo en ſus ojos pupila: *Oculi tui columbarum, abſque eo quod intrinſecus latet: abſque pupillis.*

5 Haſta aqui pudo llegar eſto? No, aun puede paſſar de aqui; porque la voz Hebrea *Tſamah*, porque vnos ſuſtituyen *comam*, otros *flammeum*. Rabi Salomon lee: *Vittam*, venda, y en los ojos? No parece que viene bien à Maria, mejor le venia à ſu Hijo, que es el Dios del amor, y ſu deſcripcion es tener los ojos vendados: es verdad; pero porque razon ſiendo lince? Porque ha de ſer ciego para conveniencias proprias, y argos para las de quien eſtima: pues veis aì la cauſa porque le alarga la venda à ſu Madre: Chriſto no peligrava, aunque tuvieſſe deſpavilados los ojos; porque ſiendo Dios, aunque fueſſe hombre, tenia defenſa impenetrable contra la culpa; à Maria la importa el no ver con Adan, para no incurrir como èl; luego bien haze Dios en alargarla la venda, porque en el no ver como Adan, conſiſte el que vea con mas gracia, teniendo cerrados los ojos à la culpa. Luego no pudo el demonio à Maria, como à Eva, meterla los dedos por los ojos: *Vidit igitur mulier, quod bonum eſſet lignum adveſcendum. Non eſt talis mulier ſicut Maria in aſpectu.* Tampoco acompañò à Eva, ni à Adan con el oido, que fue la primera brecha, por donde ſe introduxo el demonio para la culpa.

§. II.

6 EStoy bien en que quien goza natural la hermoſura, no neceſsita de pedir favor à las galas, para conſeguir veneraciones, y aplauſos; deſpues de eſſo, no puede negarſe, q̃ los atavios ricos, y los adornos coſtoſos, ſino ſon circunſtancia para la belleza, lo ſon para la mageſtad, y para el reſpecto; y aſsi el Rey Salomon, aunque conociò en ſu eſpoſa la Sulamitis, tan ventajoſas prendas de hermoſura, no por eſſo deſcuydò de prevenirla joyas que hizieſſen compañia à ſu gentileza: *Pulchræ ſunt genæ tuæ ſicut turtures: collum tuum ſicut monilia. Murenulas aureas faciemus tibi, vermiculatas argento.* Si eſtas joyas eran adorno del cuello, ù de las orejas, controvierten los Expoſitores: aun de los que miran ſolo à lo literal favorecen mucho, el que eran vnas arracadas de oro, divididas à trechos con guſanillos de plata, de los que ponen todo el eſtudio en el ſentido myſtico, ò alegorico de Maria Santiſsima, vniverſalmente afirman, que eſta joya fue galardon de ſu obediencia; y como el primer paſſo al obedecer, y al ſugetar el cuello es oir la voz del ſuperior que manda, para ſeñalar la virtud, que ſe premiava, puſieron en las orejas el adorno. No puedo oponerme à vna verdad tan cierta, pero aſſentando en ella, es preciſo examinar lo particular de eſte adorno: *Murenulas aureas, vermiculatas argento.* Los Setenta leyeron: *Cum punctis argenti*; y la ediccion quinta, *cum punctulis*. A las hijas de Iſrael las quitò Aaron las arracadas, quando viò que pedian novillos à quien ſeguir por los paramos incultos del deſierto: *Tollite in aures aureas.* A Maria le dàn el adorno, que à ellas les quitan: todo

Cant.

Vide San Bern. in Cant. Vide de Sanchez.

Exod. 32

do es justo ; porque las arracadas son adorno de orejas racionales , y las hijas de Israel , querian mas oir el bramido , ò la voz del becerro, que no la voz de Dios, pues esse oido no es racional, no tenga alños de quien lo es, guardense para Maria essos atheos, atenta siempre à la voz de Dios. Està bien , pero la circunstancia especial , de que essas arracadas de oro estèn con labor menuda mosqueadas de sutiles puntos de plata , que enigma , ò que mysterio esconde ? *Vermiculatas argento, cum punctis , cum punctulis argenti?* Lo singular de la fiesta que celebramos por el Breve de nuestro Santissimo Padre Alexandro Septimo , no es por aver acrisolado vn instante , vn punto de la Concepcion en gracia de Maria Santissima , declarando , que la Iglesia habla del primer punto , y instante del ser real, natural, desuerte , que ni vn punto estuviesse Maria desobediente à Dios , ni reñida con la gracia ? Pues ya està satisfecha vuestra duda: *Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento , cum punctis argenti.* Esposa mia, dize el Espiritu Santo, esse adorno es premio de tu obediencia , y de que nunca oiste al demonio , atenta siempre à mis preceptos; pues para que se conozca, que no acompañaste , ni vn punto à Eva con el oido, quando ella incauta se los diò entrambos à las persuasiones astutas de la serpiente; Sean çarcillos de oro, en quien hagan labor sutiles puntos de plata ; y si toda la duda esta en vn instante , en vn punto sean puntos de plata sobre oro el adorno de tus orejas , para que se conozca , que aquel instante de oir , que en todos los hombres fue yerro , en Maria fue todo oro , à quien diò hermosos esmaltes la plata : *Cum punctis , cum punctulis argenti.*

7 Mysteriosamente glosò el Emperador Leon, Oratione de Incarnatione, aquellas palabras tan celebres del Profeta Rey : *Audi filia , & vide , & inclina aurem* Psal.44. *tuam, & obliviscere populum tuum, & domum Patris tui , & concupiscet Rex decorem tuum.* Con Maria Santissima prevenidamente à su ser , dize que tenia el Espiritu Santo este coloquio , y que tan con tiempo, no solo la acariciava como à Hija, sino la tratava como Esposa : *Cum adhuc in lumbis esses , progenitor tuus clamat , audi filia , & concupiscet Rex decorem tuum.* Para que no se dudasse , que el primer instante del ser la tratò como esposa , y se dexò prender de su belleza: *Concupiscet Rex decorem tuum,* se hizo atràs en la generacion , y tuvo antes el ser querida , y el ser esposa que el ser . *Cum adhuc esses in lumbis Habrahæ.* Pues si en aquel instante se celebraron las bodas , que la daria en vistas , que joyas de estimacion por arras? Oid de boca de San Epifanio Sermon de Laudibus Mariæ : *Invenitur virgo esse cœlestis sponsa , & mater , quæ donorum antenuptialium nomine, Spiritum Sanctum accepit.* Essas fueron las arras. Y en que bienes la dotò? Yà lo añade : *Dotis verò gratia , Cœlum , vna cum paradyso.* La dotò en la heredad del Prayso, y del Cielo. Aunque necesita de alguna luz Epifanio , dixo quanto pudo pretender mi deseo. Todos aveis de confessarlo assi: Quando Dios fulminò sentencia de muerte contra Adan, y le condenò à destierro del Parayso , que causa alegò ? El texto la està vozeando : *Quia audisti vocem* Genes. 3. *vxoris tuæ : :: maledicta terra in opere tuo, spinas , & tribulos germinabit tibi... Et emisit eum Dominus de paradyso voluptatis.* Desuerte , que porque oyò à Eva , por cuya boca hablava la serpiente , que fue la primera brecha que abriò el demonio para la culpa , le quitò Dios el Parayso : *Quia audisti vocem...emisit eum Dominus de Paradyso.* Luego Maria no acompañò con el oido à Adan, prueboloⁿ : à Maria por lo q̃ oye en el primer instante del ser, la dàn el Parayso q̃ à Adan le quitan: *Cum adhuc esses in lumbis clamat: audi filia: pro dote Paradysus.* Luego Maria no oyò como Adan. La consequencia es manifiesta ; pues à vna accion misma, no pudiera responder merito, para quitar el Parayso, y para darle; luego si à Adan se le quitan por lo que oye , y à Maria por lo que oye se le dan, señal es que quando Adan oia al demonio , Maria tenia ocupadas ambas orejas en Dios : *Cum adhuc esses in lumbis Habrahæ dictum est tibi : audi filia , & concupiscet Rex decorem tuum: dotis gratia datum est Cœlum vna cum Paradyso.*

8 San Iuan Damasceno Orat. de Nativitate Virginis , hizo vn elegante Epitome de las perfecciones de Maria Santissima , en que podràn ver los aficionados toda la idea de mi Sermon , y muchos fiadores de mis discursos : *Habuit iram adversus peccatum duntaxat , illiusque parentem : oculi semper ad Dominum , perenne & inaccessum lumen intuentes : aures Divinum sermonem audiunt ; ac spiritus cithara oblectantur : nares vnguentorum sponsi odore deliniuntur, &c.* Los preceptos de Dios , dize que hazian suave musica , y deleytable à los oidos de esta Señora. Quien ignora lo que importa en la musica , vn punto

de

de diferencia para impedir lo harmonioſo. Oìa Maria como muſica los preceptos de Dios; con que es preciſo reparaſſe mucho en vn punto. Sobre èl es la controverſia con que ſe deſcompuſiera la muſica, ſi Maria no huviera oydo por puntos, y obſervara el primero como el vltimo: *Aures Divinum ſermonem audiunt, ac ſpiritus citharæ oblectantur.* En el olfato hallaron ſevera reſiſtencia los feos anhelitos de la culpa, los ayres inficionados con el original contagio.

§. III.

9 SVele ſer la nariz tropiezo en los roſtros donde ſe haze las cejas la hermoſura; porque eſta faccion deſaliña, lo que las demàs componen, y aun à los que las pintan, ò las deſcriven, les ſuele tener mas coſta hallar que dezir dellas con gala, que de todas las demas facciones. Parece que adoleciò Salomon de eſte achaque; pues llegando à pintar las de ſu eſpoſa, deſproporcionò tanto el eſtilo, que las comparò à vna torre: Cant. 7. *Naſus tuus ſicut turris Libani, quæ reſpicit contra Damaſcum.* Mucha nariz, y mas no ſiendo Hebrea, ſino Gitana la Sulamitis? Cantares 7. La primera viſta no es buena; pero ſi me quereis à mi interprete à lo corteſano, y quizàs à lo literal plauſible: fue gallardo modo de pintarla perfecta, el compararla à vna torre; fue dezir: la nariz que en las demàs mugeres ſuele ſer ruina de la belleza, en ti edifica nuevos valuartes à lo hermoſo, nuevos pertrechos à lo lindo: O fue dezir, que como en la fabrica de las torres, porque deſcuellan mas, y eſtàn mas à los ojos, obra con mas atenciones el nivel, ò el compàs del artifice; aſsi tu nariz ſaliò como à nivel perfecta. Baſte à la letra, y diſcurramos yà à lo myſtico, examinando lo que nos quiſo dezir el Eſpiritu Santo, con dar tan eſtraño paralelo à la nariz con que adornava el roſtro de ſu eſpoſa Maria: *Naſus tuus ſicut turris Libani, quæ reſpicit contra Damaſcum.* El Libano es monte muy fertil de reſinas, y aromas fragrantes; Damaſco eſtà ſito en la Region Oriental, que abunda de los mas precioſos olores, como quieren los mas dieſtros Coſmografos, y añaden no pocos, ni con ſoſpechas mal fundadas, que ocupò aquella tierra el Parayſo; pues dezir que ſu nariz como torre en lo immobil ſiempre aſsiſtiò en el Libano, y ſiempre mirò à Damaſco, ſeria ſignificar, que nunca oliò ayres envenenados, ni à ſu olfato ſe acercaron feos humos, aſqueroſos vapores. Y qual es mas horrible, que los de la culpa original, peſte tan cundida en el mundo, que ſolo ſe eſcapò del contagio, vn Hombre, porque fue Dios, y vna Muger, porque avia de ſer ſu Madre?

10 Aun deſcubriò mas myſterio Teodoreto hic. El olfato es el mas diſcreto de los ſentidos, porque es el mas prevenido, y el que mas cautela los rieſgos: por eſſo ſolemos dezir de los hombres muy ſagaces, que huelen mucho: oliò el rieſgo, con que tuvo tiempo para pertrecharſe contra el peligro: pues aora entendereis, como el Eſpiritu Santo no pudo ſignificar con mas gala en la deſcripcion que hizo de la nariz de la Eſpoſa lo diſtante que eſtuvo de la culpa: *Sicut turris Libani.* La torre del Livano era el atalaya, que defendia à Ieruſalen, como eſtava en lugar eminente, à larga diſtancia reconocia los enemigos, y como ſiempre la hallava prevenida, ſiempre blaſonava vencedora: Pues eſſa fue la diſcrecion de Maria, oler à tanta diſtancia los fraudes del enemigo, que antes que llegaſſe el ayre de la culpa, ſiempre ſe hallava reſguardada con los aromas preſervativos de la gracia. Oygamos à San Teodoreto: *Meritò igitur ad ſponſam ait Naſus tuus ſicut turris quæ reſpicit contra Damaſcum. Proſpicit enim ne diabolus, ſpecie rerum divinarum decipiat, & pro veritate mendacium obtrudat.* Rebien dicho, à Eva la hizo el demonio, que olieſſe divinidad, en el arbol, y en el fruto prohibido, y Adan tambien la ſoſpechò: *Eritis ſicut dij,* Geneſ. 3. y no olieron ſu perdicion, porque no previnieron en el no oir, y en el no ver, el antidoto, para que no ſe apoderaſſe del alma el contagio: Maria para no incurrir la culpa, antes de la culpa oliò la fraude, con que el mal olor del contagio nunca ſe avezindò à ſu olfato. El miſmo ſentimiento de Teodoreto firmò Algrino: *Naſus iſte, eſt diſcretio deiparæ, qua te præſenſit diaboli malitiam, & à longe, quaſi de ſpecula prævidit.* Eſtuvo prevenido ſiempre ſu olfato, de ſuerte, que ni el ayre la ofendiò de la culpa.

11 Eſtà guſtoſo San Irineo lib. 3. cap. 28. dando razon de la priſa, con que Maria Santiſsima, viendoſe yà Madre del Verbo, tomò el camino para las montañas de Iudea à viſitar à ſu prima Santa Iſabel. Apenas ſe deſpidiò el Angel oyendo el *fiat* de boca de eſta Señora, quando em-

emprendiò la jornada: *Et discessit ab illa Angelus. Exurgens autem Maria in diebus illis abijt in montana cum festinatione in Civitatem Iuda, & intravit in domum Zachariæ, & salutavit Elisabeth.* El ansia, dize Irineo, de aliviar al Bautista de las prisiones de la culpa original, fue quien diò alas à la mesura de sus passos, y quien apresurò las diligencias: *Festinabat enim sanare Ioannem, ab infirmitate animæ medicina salutari gratiæ suæ, & suscitare illum à morte originalis peccati, in quo conceperat illum Mater sua Elisabeth.* Satisface su respuesta à la duda de las prisas, con que emprendiò Maria la jornada; pero nos debiera poco el Santo, sino cupiesse en ellas sentido para desembarazarnos de otra; porque no solo dize el Evangelista, que previno Maria à Isabel, siendo quien hizo la visita; sino que tambien en el saludarla la previno: *Intravit in domum Zachariæ & salutavit Elisabeth.* Y siendo Maria la q̃ visitava, es duelo de cortesia definido yà en los estrados de las señoras, que le tocava à Isabel, no solo el saludarla primero, sino el salir à recibirla; y siendo los descẽdientes de Abrahã, tan noticiosos de los linages, y del respecto q̃ se debia à cada vna de las Tribus, no podia ignorarse, que en Maria Santissima, ò por si, ò por su Esposo Ioseph se coronava la linea Real de David; con que parece passava aquel comedimiento a mas estrecha obligacion, q̃ las leyes de la vrbanidad; pues como desatiende Isabel à estas leyes de cortesania? Yà ha respondido Irineo, si estudiamos con atencion sus palabras. No fue desatẽcion en Isabel, sino prevencion en Maria. El fin de esta visita, no era librar à Iuan de la culpa? Si: *Festinavit suscitare illum à morte originalis peccati.* Y el medio, qual avia de ser? El que Isabel oyesse la voz de Maria. El Evangelista lo dixo: *Et factum est, vt audivit salutationem Mariæ Elisabeth, exultavit infans in vtero eius.* En oyendose la voz de Maria, saltò Iuan de placer, porq̃ libre de las prisiones de la culpa, celebrò cõ este alboroço su libertad. Pues yà lo entiendo; no hable Isabel hasta que aya hablado Maria, y la razon es clara: todo el tiempo que el infante està en las entrañas de su madre respiran èl, y ella con el mismo aliento: pues hable primero Maria, si de su hablar ha de resultar q̃ quede sin culpa original el Bautista, que con esso, quando responda Isabel, yà aunque formen las palabras ayre, que aya tocado à Iuan, no serà ayre infecto con culpa; pero si hablara Isabel antes, le tocara à Maria el anhelito de quiẽ estava tocado con el original contagio; y

Luc. 1.

Luc. 2.

porque no se diga, que ni el ayre de la culpa pudo atreverse à su limpieza, se cautelò hablando primero, oliendo el riesgo, por no avezindarse al delito: *Intravit in domum Zachariæ, & salutavit Elisabeth:: vt audivit exultavit infans in vtero eius.* Consintiò Maria Santissima que la saludasse primero el Angel, porque como esse respirava glorias, en que se anticipasse, no huvo riesgo; con Isabel se previno primero, para que sirviendo su voz de triaca contra la culpa no pudiesse inficionarla el contagio.

12 Sino me engaña mucho mi deseo, he sospechado, que se viò tan sin esperança el demonio de deslustrar à Maria Santissima con las tinieblas de la culpa, que tuviera por insigne triunfo, el que solo vn ayre de delito se rozasse con su pureza. En cabeça del barbaro Rey Baltasar, quieren muchos que el Profeta Isaias le diesse en rostro à Luzbel con las alas de su presumpcion: *Quomodo cecidisti de Cælo, Lucifer qui mane oriebaris? Corruisti in terram, qui vulnerabas gentes? Qui dicebas in corde tuo in Cælum ascendam super astra Dei exaltabo solium meum, sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis.* Como, como caiste, Luzero desvanecido? Tu que querias asegurar tu trono sobre la Eternidad de las Estrellas fijas, te has convertido en astro errante? Tu que intentavas poner al lado del Aquilon, ù del cierço tu trono: elevandote sobre las plumas del viento, has caìdo con ruina tan escandalosa al centro vltimo de la tierra? Esto es lo que me ha dado que pensar; porque el ambicion, los lucimientos, los fastos, el ser visto, y conocido apetece; pues como quiere poner su trono en el Aquilon, que es la Region mas distante del Sol, mas desviada de la luz, mas poseìda de las tinieblas? No quiero hazer desear la respuesta, que aunque es el demonio de mucho ingenio à lo malicioso, estoy en que le he glossado su intento. Todo el conato del demonio, toda esta presumpcion jactanciosa, no para en dezir, q̃ quiere que se parezca su trono al de Dios: *Sedebo in monte testamenti, in lateribus Aquilonis: similis ero altissimo*; pues alto, yo he dado en el caso. El discurso que hizo el demonio fue este. Maria es el Trono de Dios, diziendo yo, que pondrè mi trono en el Aquilon, para ser parecido à Dios, todos entenderàn, que Dios puso al Aquilon su Trono, que es Maria. Y el Aquilon, por sus calidades opuestas à la vida es ayre tan mal indiciado, que nunca en la Escritura se vsa de la voz *Aquilo*,

Isai. 14.

ſino para ſeñalar mal afecto. Y el Profeta Ieremias cap. 1. dixo que todo el mal vendria del Aquilon: *Ab Aquilone pandetur omne malum.* Con que no puede dudarſe, dize Guillelmo in cap. 4. Canticor. que ſi todos los males vinieron del Aquilon, ſoplò de eſſa parte el cierço, que avivò la original cẽtella, pues de eſſa culpa ſe originaron todas las penas; ſus palabras no neceſsitan de comento: *Aquilo ille malè perflavit Protoparentes noſtros, devotionem, quam erga Deum habebant, torpefaciens, dum eis perſuaſit Deum ex invidia vetuiſſe, ne de ligno ſcientiæ boni, & mali comederent.* Pues invidioſo el demonio de las ventajas de Maria, diziendo que ſu trono, que era ſemejante al de Dios, eſtava ſito à la vanda del Aquilon: *Sedebo in lateribus Aquilonis ſimilis ero Altiſsimo.* Quiſo perſuadir que el ayre envenenado de la culpa, ſino la hajò las perfecciones, por lo menos dexò deſayrada ſu belleza con la vezindad de la culpa. Tiene mas el Aquilon, enemiſtad con la fragrancia de las flores, como amiſtad el cefiro, por eſſo el Eſpoſo le alejava de ſu Parayſo, y llamava al Auſtro: *Surge Aquilo, veni Auſter, & perfla hortum meum*; donde leyò el docto Dorio: *Surge Aquilo peſtifer, & veni Auſter ſalutaris.* Y aſsi intentò el demonio, ya que no podia emprender el fuego de la culpa en Maria, que la hiziſſe mal ayre la ofenſa; pero prevenida Maria con el cefiro de la gracia, ſiempre reſpirò fragrancias, oliendo à larga diſtancia el contagio de la culpa, para ponerſe en ſalvo contra los rieſgos. Luego por el olfato, tan lexos eſtuvo de poder hallar paſſo la culpa, q̃ fue el atalaya que diò los aviſos para evitarla: *Naſus tuus ſicut turris Libani, quæ reſpicit contra Damaſcum.* Oliendole tan mal à Maria la fruta que ocaſionò la culpa, claro eſtà que no la llegaria à la boca.

Ierem. 1.

Cant. 4.

Cant. 7.

§. IV.

13 PEnſais que fue acaſo, y no providencia de la naturaleza, el poner ſobre la boca el olfato, pues os engaña vueſtra ignorancia. El olfato, es el tentido que aviſa, y que previene, qual alimento es provechoſo, y qual nocivo; porque como advirtiò el Principe de la Medicina Hypocrates, es vn milagro que aya manjar que huela mal, y haga bien: *Quæ peſsimo halitus ſunt, plerumque, & peſsimi ſunt ſuci*: pues preſidiendo à la boca la nariz, la enſeña, que no llegue à la boca, lo que no puede llegar al olfato; pues ſi à Maria Santiſsima la oliò tan mal la manzana que mordiò Eva, como queriais que la llegaſſe à la boca? Mejor guſto tuvo Maria, y aſsi tampoco por el paladar pudo informarſe el alma del primer deſorden: antes bien del paladar, adonde derechamente ſe enderezò la prohibicion divina: *In quocumque die comederis, morte morieris*; tiene informacion tan favorable Maria, que es innegable: aguardad la prueba.

Geneſ. 2.

14 No todas las calenturas echan reſacas à los labios; pero las del amor pintan ſin poderlo remediar en la boca. No ignoro que ay vnos amantes à lo de Palacio, que llaman ſolo por teſtigo de ſus finezas al ſilencio; pero ſi llaman âl ſilencio, yà llaman; y ſi dizen que no pueden dezir, yà dizen, y yà ſe quexan, pues dizen que no pueden quexarſe: ello ſale à la boca el amor, ſino correſpondido en anſias, ſi correſpondido en aplauſos de lo que ſe adora. Sabio, corteſano, prudẽte era Salomon; gran pecho, gran coraçon tendria ſegun eſſo; y ſu prudencia, la comparò à las playas del mar el Eſpiritu Santo; y en coraçon tan explayado, no cupo el amor de la Sulamitis, ſin derramarſe por la boca. En quanto mirava, la mirava, y en quanto vian los ojos, en tanto la celebravan los labios. A la tierra la hurtava ſus mas bizatras flores, à las fuentes ſu riſa, al ayre ſus aves mas alagueñas, al Cielo ſus antorchas, para ſymbolos, ò para deſprecios de ſu hermoſura: mil vezes tomò la pluma, para deſcrivirla, y de los ojos, de las megillas, del cuello otras mil repitiò los elogios; pero no es prodigio, que aviendo menudeado tanto en las facciones, y aun en los aliños del cuerpo, que ni perdonò à la zapatilla, ni à vn cabello perdonò: *Vulneraſti cor meum in vno crine colli tui*, en vno, y otro retrato, ſe le quedaron entre renglones las manos? Y aviendo tropezado tantas vezes con las azucenas, no es mucho, que Salomon no ſupieſſe, que cinco, y cinco eran diez? Acaſo era manca eſta muger, ò eran tan diſformes las manos, que no pudo darla vna mano de color el cariño, y la deſtreza? O fue deſcuydo en Salomon reprehenſible? No fue ſino altiſsima providencia del Eſpiritu Divino, dize Bernardo, que governava la pluma de Salomon, mirando mas àzia Maria Santiſsima en el retrato, que no à la hija de Faraon. Oid por hazerme guſto. Aunque en todos los ſeis capitulos de los Cantares, eſtàn eſparcidas alabanças,

Cant. 4.

yà de los cabellos, de los ojos, de las mexillas, de los labios; pero en el cap. 7. es donde tomò por assumpto hazer el retrato perfecto, y empezando por lo magestuoso con que se hollavan los pies: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia Principis!* No perdonò el oro de Tibar en su cabello, que sirviendole de Corona à la cabeça la grangeava purpura de Reyna: *Coma capitis tui sicut purpura Regis vincti canalibus*; pues porque quien en este cap. 7. hallò para todo el cuerpo elogios, para toda la estatura colores, no se acordò de las manos? Yo responderè. En el cap. siguiente habla à la letra el Espiritu Santo de la culpa original: *Sub arbore malo suscitavi te, ibi corrupta est mater tua.* Debaxo del arbol del mançano, que hizo tan negras, y tan dilatadas sombras, que alcançaron hasta tu Madre Ana; yo te previne cuydadoso, para que no comiesses la fruta de esse arbol prohibido; bien, y como se ha de convencer, que no comiò de la mançana Maria? Como, yo os lo dirè. Las acciones que hazia Adan, como Cabeça, no las executavamos nosotros, como miembros suyos? Si: en sus ojos estuvieron los nuestros, vimos con èl quando viò, en su mano alargamos nosotros las nuestras para tomar la fruta; pues ponenle aora à pleyto à Maria Santissima, que se hallò debaxo de aquel arbol; y que estendiò la mano con Adan para llegar el fruto à la boca; pues para hazer evidencia de que es falso el cargo, pintela el Espiritu Santo sin manos: con que hizo evidencia, de que no pudo llegar con la mano à la boca, pues en esse lance estava Maria sin manos. Sino tenia manos para tomar la fruta, como pudo llegar la fruta à la boca con la mano?

Cant. 7.

Cant. 8.

15 Bien estava assi, pero respondiendo à la duda con S. Tomàs, aun ha de tener mas garvo mi respuesta. Pregunta el Santo, porque se dexò sin manos el retrato de Maria, y responde, que porque avia pintado yà las de su Esposo, que era el Espiritu Santo, y eran tan vnas las manos de la Esposa con las de su dueño, que por no repetir vna descripcion dos vezes, aviendo metido en aquellas colores, juzgò que era hazer lo hecho; trabajar en formarla à Maria manos; y en la verdad lo torneado de las manos del Esposo, y el brillar de las sortijas, no le vienen mal à la Esposa: *Manus illius tornatiles aureæ; plenæ hyacintis.* cap. 5. De suerte, que no fue descuydo en Salomon el pintarla sin manos, sino cuydado de que se conociesse, que las manos de Maria, ò estavan en las manos de Dios, ò eran como de Dios sus manos. Pues veis aì convencido, q̃ Maria nò alargò la mano con Adan al fruto prohibido, ni llevò à la boca la mançana vedada; porque quando todos los mortales teniamos nuestras manos en la de Adan, Maria tenia en la mano de Dios, dõde es imposible la culpa, su mano; luego probò la coartada, que es la prueba mas irrefragable, pues no pudo estar con Dios, que dista infinito de la culpa, y acõpañar à Adan, que estuvo tan dentro de ella, que la hizo lugar en el alma. Luego convenciò Salomon, à vno, y à otro viso, que no pudo comer, ni aun estender la mano, pues ni mano tenia con que llegar el bocado à la boca, y si la tuvo fue en Dios, que como no pudo tener su mano en la de Adan para contraher la culpa, teniendo Maria su mano en èl, probò divinamente la coartada. Ni al tacto, con ser sentido tan plebeyo, y tan derramado, en que tiene menos jurisdicion el alvedrio, le consintiò, ni ligeros desmanes.

Cant. 5.

§. V.

16 DE Dios es la tierra, dize el Profeta Rey, Psal. 23. y los hombres que la habitan tambien son hechuras de su mano, dichosos, si fiẽdo tierra con su obrar heroyco merecieren que la mano que les diò el ser les disponga en el Cielo galardones por el obrar: *Hæc est generatio quærentium eum: quærentium faciem Dei Iacob*; prosigue el Psalmista: *Attolite portas Principes vestras, & elevamini portæ æternales, & introibit Rex gloriæ*: La consequencia del Psalmo sin interprete se viene à los ojos: acreditòse de Criador primero: *Domini est terra, & plenitudo eius*: de Redẽptor, y de Glorificador despues: *Quis ascendet in montem Domini, aut quis stabit in loco Sancto eius*? Y aora como dueño entra en la gloria mandando, para que esperen los Iustos de su poder, y de su generosidad galardones: *Attolite portas Principes vestras.* El contexto es facil, pero el fin porque manda; que para su entrada en el Cielo, no solo le abran las puertas, sino se quiten, ha dado mucho que discurrir à los doctos: *Attolite portas; elevamini portæ æternales.* Los mas Padres de la Iglesia Griega, Didimo, Basilio, Teodoreto, Eusebio, Origenes, Eutimio, que entienden este Psalmo del triunfo de Christo B.N. en su Assumpciõ soberana; dizen que el derribar las puertas fue parte regocijada del triunfo, como los Emperadores Romanos por grandeza, ò por vanidad rompian los muros para entrar triunfando, queriendo persuadir

Psf. 23.

à los Ciudadanos, que eſtavan de mas los muros, y las defenſas, teniendo por baluartes el valor de ſu braço, ò la defenſa de ſu eſpada. Otros quieren que fueſſe manifeſtacion glorioſa à tanto acompañamiento de Santos, y Bienaventurados, como llevava conſigo de buelta al Palacio de ſu Padre, el que vino acompañado ſolo de ſu Divinidad, quando baxò à encarnar en las entrañas puriſsimas de Maria. Aſsi Lorino: *Igitur tollere portas Principes, ſibi præcipuas, & maiores, erit adhuc maiores efficere, quod ad pompam, & maieſtatem pertinet ingredientis, cum copioſo comitatu.* S. Ambroſio in cap. 3. Epiſt. ad Epheſios apud Lorinum hic. Con ſingularidad eſtraña, dize que eran puertas del demonio, las que mandò arrancar tan de quicio, que aun los linteles no quedaſſen: *Attolite portas diaboli, quia temporales ſunt, & maneant æternales veritatis, & iuſtitiæ, per quas iuſti intrant in Regnum Dei.* Peregrina imaginacion. Auer ſi yo acierto à comentarla. Entre muchos titulos, con que ſin hazer ofenſa à la fineza con q̃ la Mageſtad de Chriſto B. N. amava à ſu Santiſsima Madre, componen los Padres, y Interpretes el averſe auſentado corporalmente de ſus ojos, bolviendoſe al Cielo, y dexando en la tierra à Maria, fue diſcreta, quanto piadoſa la del grãde Arçobiſpo de Toledo Ildefonſo. Entrò, dize, Chriſto B. N. en el Cielo como apoſentador, à diſponer el Trono, y lugar decente à ſu Madre; al apoſentador le toca hazer allanar los caminos, mandar que ſe quiten tropiezos; pues por eſſo mandò arrancar del Cielo las puertas, porque à Maria le ſirvieran de eſtorvo à la entrada. Aun no ſe entiende, pues yo harè que os amanezca preſto la luz. En el Cielo no eſtuvo el dragon infernal, la ſerpiente aſtuta, q̃ intentò vltrajar la belleza de Maria Santiſsima: *Viſum eſt aliud ſignum in Cælo: draco ſtetit ante mulierem?* No batallaron cõ èl los eſpiritus ſoberanos, y le puſieron en afrentoſa huida; echandole del Cielo à èl
Apoc. 12 y à ſus confederados: *Proiectus eſt draco ille magnus ſerpens antiquus, qui vocatur diabolus, & ſatanas, qui ſeducit vniverſum orbem?* Pues yà no teneis que pedirme mas. Saliendo el demonio con apreſurada fuga por las puertas del Cielo, culebreando yà como infame ſerpiente, lo natural era q̃ las tocaſſe con ſus horribles, y venenoſas eſcamas, ò que ſe rozaſſe en los vmbrales, ò en los linteles: pues ſi Chriſto ſube al Cielo, como apoſentador de Maria, previniẽdo el camino para que ella ſuba, linda prevencion es, el que arranquen de quicio las puertas, y ſe deſvaraten los linteles: *Tollite portas diaboli:* porque ni en el Cielo entrara guſtoſa Maria, ſi ſe huviera de rozar cõ las eſcamas de la ſerpiente, q̃ introduxo en el mundo el original contagio: *Proiectus eſt draco ille magnus ſerpens antiquus. Attolite portas.* Si eſſe dia ha de ſer para Maria el mas feſtivo, el mas regocijado, ni recuerdos aya, ni aviſos de la original culpa, por que era poner azares en ſu gloria, acordandola del enemigo, excitar memorias de q̃ fue poſsible el rieſgo; ni por el Cielo no llevava bien el contacto con la culpa.

17 No sè ſi os hizo reparar como à mi, el que le llevaſſe los ojos al Eſpiritu Santo, no ſolo la bizarria con que ſe hollava ſu Eſpoſa, ſino el calçado que ceñia ayroſamente ſu pie: *Quàm pulchri ſunt greſſus tui in calceamentis, filia Principis!* Tanto Cant. 7. importava ſaber, ſi vſava, ò no de calçado Maria, q̃ ſe llevò como las primeras atenciones, tãbien los primeros elogios: *Quàm pulchri in calceamentis?* El ingenio grande de Ruperto cortò para mi deſeo la pluma. Apud Delrium ad cap. 7. Cantic. A Eva, dize la mordiò del pie la ſerpiente, porque la hallò deſprevenida como deſcalça; Maria avia de ſugetar à eſſa ſerpiẽte poniendo con iluſtre triunfo ſobre ſu cabeça la planta: *ipſa conteret caput tuum:* Geneſ. 3 pues es tan remirada, tã eſcrupuloſa Maria en materia de culpa, que aun para vencerla ſe deſdeña ſu pie de piſarla; porque le parece, que no triunfa con credito, ſi aun para vencer la culpa, toca à la ſerpiẽte, que la perſuade; y aſsi fue ſabia advertencia, dezir que tuvo calçado el pie, quãdo la piſò la cabeça, porque ni del contacto pudieſſe blaſonar la culpa: *id circo* (dize Ruperto) *ancillæ tempe Evæ calcaneum à ſerpente ad morſum, quia diſcalceata erat. Tu verò, ò filia Principis, probè calceata caput ſerpentis contriviſti.* A Eva la ſugetò el demonio, y la hizo eſclava de la culpa, porque no hallò en ſu pie reſiſtencia para introducir el veneno; Maria como Hija de Principe, y aun como Madre del Rey de todos los Reyes de la tierra, eſtuvo tan prevenida, como Señora; y aſsi, no ſolo à ſu pie, ſino à ſu calçado quedò vencido, el que de todo vn mundo blaſonava como vencedor: *Tu probè calceata filia Principis caput ſerpentis contriviſti.*

18 Yà dexamos executoriado, que por ninguno de los ſentidos entrò la culpa, pues por todos cinco ſentidos la aborreciò Maria; luego ſi al alma, ſi al entendimiento no llega, lo que en el aduana de los ſentidos no ſe regiſtra, aviendo probado que no entrò por ninguno de

los

los cinco sentidos la culpa, se concluye que à Maria Santissima el ser complice con Adan en la original culpa, no la passò por el pensamiento.

§ VI.

19 Mirèmos à nueva luz vnas palabras de Salomon, con que litongea la hermosura de la Sulamitis: *Vulnerasti cor meum soror mea sponsa in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Essa sinceridad con que miras, sin ladear à otro objeto los ojos, tan hermanos, que parecen vno, ò tan de la hermandad, que hazen sangre en mi coraçon sus saetas, y essa madeja, que rizada en hondas baña en diluvios de oro la playa argentada de tu cuello, han tomado à prision mis deseos, y publican con las bocas de mis heridas los trofeos de sus victorias: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Esse es el rigor de la letra; pero siendo en el sentir comun de Padres, y Interpretes, palabras que dize Christo B. N. à su Madre, hemos de sutilizar vn cabello para entenderlas: *Vulnerasti cor meum in vno crine colli tui.* Reparad que el cabello à quien atribuye la herida dulce de su pecho, dize que pendia del cuello, no de la cabeça: *In vno crine colli tui.* Y què mysterio puede ocultar esse reparo escrupuloso? Para responder, supongo primero lo que saben todos, y luego adelantarè con veneracion à todos, lo que no ha pensado ninguno. Al pecado original, à vna voz le llaman todos los Teologos pecado de la cabeça, porq̃ como Adan lo fue de todos los hombres, por estar en èl depositadas nuestras voluntades; pecando èl todos pecamos, y quando èl llegò la fruta à la boca, à todos nos amargò el bocado. Esto es sabido, y tamben lo es, que en las Divinas letras, en los cabellos se significan los pensamientos; expresso texto en San Lucas: *Et capillus de capite vestro non peribit*, donde comentò Hugo Cardenal: *Nulla cogitatio erit absque remuneratione*: ni vn cabello, esto es, ni vn pensamiento, se quedarà sin galardon; luego dezir Christo B. N. que vn cabello de su Madre fue quien le ganò mejor lugar en el pecho, fue dezir, que vn pensamiento de Maria fue quien le llevò el coraçon, y le sobornò el gusto: *In vno crine colli tui*: todo es verdad; pero qual fue esse pensamiento? No es menester yà ser adivinos para conocerlo: *In vno crine colli tui*, vn pensamiito tuyo, que no estuvo en la cabeça, antes estuvo cortado, y dividido de ella, esse me enamorò: *In vno crine colli tui*, vn cabello, que no estava en Adan, Cabeça de todos los mortales, sino en tu cuello. Fue dezir, con rodeo afaz ingenioso: el que tu sacasses tu pensamiento del feo pensamiento de Adan, y el que no te passasse por el pensamiento el pensar lo que pensava èl, fue para mi el pensamiento de mas gloria, si para ti el de mas singular gracia: *In vno crine colli tui.* Fuiste en quanto a la transfusion de la culpa, vna Hija sin Padre, porque avias de ser Madre de vn Hijo que lo avia de ser de Dios; y assi, ni vn cabello tuyo pendiò de la Cabeça delinquente. Los demàs mortales quedàmos como Absalon pendientes de nuestro cabello, y destinados à la muerte; pero à Maria se le cortò Dios con mucha gracia, apartandole de la Cabeça; con que no pudo ofenderla la culpa, y era forçoso que no aviendo hallado entrada la culpa por ninguno de los sentidos, tampoco la passasse por el pensamiento la ofensa. Luego no solo es piedad, sino obligacion, y deuda forçosa, el que ninguno de los sentidos estè grossero en negar à Maria Santissima la executoria de concebida en gracia, pues con todos sus cinco sentidos aborreciò la primera culpa.

Cant. 4.

Luc. 21.

20 A las repetidas instancias, à los fervorosos ruegos, y piadosas suplicas del Señor Rey Felipe Quarto, padre de V. Magestad (que està en gloria) debiò esta victoria de todos los sentidos lo soberano de este mysterio; à V. Magestad le ha de deber la vltima definicion; profecia es de mi buen afecto, que vnos labios Austriacos han de dar la vltima, y mas preciosa corona à este mysterio.

21 Lindos colores gastò la Sulamitis, retratando las perfecciones de su Esposo en el cap. 1. 2. 3. y 4. de su epitalamio, en el 5. afinò mas los pinceles, y saliò tan galan como mysterioso el retrato: en todas sus facciones descubren los Santos, y los Interpretes singulares preceptos para mejorar las costumbres, y luzes para aclarar profundos mysterios: la semejança que diò à sus labios viene muy al gusto de mi deseo: *Labia eius lilia distillantia myrrham primam.* Sus labios son azucenas, que distilan mirra. Hermosissima es en ti el azucena, pero no es buena flor para symbolo de vnos labios hermosos: porque el azucena en su mayor candor tiene la gala, y en los labios fuera la blancura defecto; porque su primor consiste en el color de rosicler carmesi, ò encar-

Cantic. 5.

nado. Reſponden à eſta duda los Interpretes literales, que no ſe atendiò al color, ſino à la pureza expreſſada en los candores de la azucena. Fue manifeſtar, que ſus palabras eran ſin mezcla, ſin afeyte, y ſus verdades blancas. El erudito Interprete Michael Gislerio defatò con mas ſingularidad eſta duda. Dize que ay eſpecie de azucenas de color purpureo, que conſervando el talle, y la forma de las azucenas vulgares ſe diſtinguen con mageſtad, coloreando en ſus hojas la purpura. Sobre eſta baſſa ſe conoce ajuſtada la comparacion. Y nò ſolo ſatisface eſta erudicion à la letra, ſino tambien à mi deſeo. La caida de las hojas del azucena tienen forma de labios: *Liliorum pars extrema* (dize el Ambroſio de nueſtro ſiglo) *non longè abeſt à labiorum forma.* Y Plinio las nombrò aſsi: *Labia liliorum*, los labios de las azucenas. No niego eſſa ſemejança, pero neceſsita de mas luz mi concepto. Forma tienen de labios las bueltas del azucena; pero para que hizieſſe mas ayre la ſemejança, era neceſſario que el Rey Salomon, à quien retratava la Sulamitis (ù Chriſto B. N. de quien habla en los Cantares el Eſpiritu Santo) tuvieſſe los labios belſos; porque à eſſa forma de labios inclinan las hojas bueltas del azucena, verdad que no pueden negar los que no quiſieren cegarſe. Aora eſtà claro como la luz el myſterio. En la myrra, con vna voz Santos, y Interpretes reconocen la preſervacion de Maria; porque la myrra batalla victoriosamente contra toda corrupcion, y contagio, y ſiendo Maria formada en la boca de Dios, como publica la Igleſia, dandole à eſte Señor los labios belſos del azucena, de donde mana el ingrediente generoſo de la myrra, que aſſegura la preſervacion: *Labia lilia diſtillantia myrrham*, fue dezirnos, que à vnos labios belſos, que es la inſignia, y la diviſa de los labios Auſtriacos, ſe avia de deber el vltimo aliño, y la executoria litigada en reviſta de la preſervacion de Maria. La Concepcion de eſta Señora, dize el Eſpiritu Santo, que fue la boca de Dios, en ella eſtrenò el primer ſer: *Ego ex ore altiſsimi prodivi.* Ella boca que engendrò preſervando, fue boca que deſtilò myrra, y fue boca con labios de azucena, haziendo ayre en lo ſobreſaliente à los labios de nueſtros Monarcas, cuyos fervoroſos ruegos, cuyas piadoſas inſtancias pondràn la vltima corona al myſterio. *Eccl.24.*

22 A la Santidad de Alexandro Septimo de glorioſa recordacion debe Maria el que no pueda deſcomedirſe ningun ſentido contra los ampos de ſu original pureza; pues no ſe deſmandò en eſta Señora ninguno de los ſentidos, ni con ninguno de ellos pudo ſer complice. No con los ojos poniendo la mira en Dios, quando Eva, y Adan mal mirados puſieron la vista en el fruto prohibido para ofenderle. No con el oido, pues obediente, aun à lo indiviſible del tiempo el inſtante, que en todos fue de yerro por la deſobediencia, fue en Maria punto de plata ſobre los zarcillos de oro. No el olfato, pues oliò tan de lexos la culpa, que la hallaron con defenſivos los ayres inficionados del contagio. No el guſto, pues no pudo llegar à la boca la manzana, quien teniendo en Dios ſus manos, las tenia infinitas leguas diſtantes de la culpa, con que probò por la coartada ſu inocencia. No el tacto, pues ni el Cielo parece la hiziera guſto, con penſion de rozarſe con las eſcamas de la ſerpiente. Callen, pues, los que no han de ſentir aſsi; y pues Maria aborreciò con todos ſus ſentidos la culpa, con que hallò cerrado el paſſo para el alma, no ſolo celebren la hidalguia de ſu inmunidad de la culpa los ſentidos, ſino tambien el alma, previniendo con el aſſenſo la vltima definicion del ſupremo arbitro de la Fè, que es el blanco à que aſpiran las fervoroſas anſias de nueſtro Catolico Monarca, fiando en eſta gracia de Maria crecidos intereſſes de gloria: *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON
DEZIMOQVINTO.
DE LA CONCEPCION, PREDICADO EN Palacio, Año de 1670.

Liber Generationis Iesu Christi: De qua natus est Iesus. S. Matth. cap. 1.

SALVTACION.

1 FVENTE, origen, venero, y manantial de la luz llamò al Sol el docto Filon Hebreo: beben de sus raudales gustosamente los ojos; pero beben con pausa apagando la sed poco à poco; con esso les entra en provecho la luz, porque vna llamarada intempestiva, tan lexos està de ser alhago, que suele ser riesgo de ceguedad; por esso el Sol condescendiendo con la flaqueza de nuestros ojos, no rompe al amanecer los diques, que retardan las avenidas de sus luzes, sino que empieza à la aurora, dexandose sangrar en claridades remisas: por instantes van creciendo los rayos, y quando yà los ojos estàn bien hallados con las luzes mas despejadas, y ardientes, sirviendo en nuestro Cenit de corona, sin riesgo yà de la vista, nos participa sus mas fogosas lumbres, sus mas brillantes resplandores. Assi la gracia, aunque tan soberana, y tan sobre las comunes leyes, suele acomodarse à estos fueros de la naturaleza en la manifestacion de sus mysterios. Entre crepusculos de aurora se propuso à los principios de la Iglesia la Executoria de la Concepcion de Maria Santissima sin culpa, logrando muchos aquella escasa luz, pero desatendieronla muchos: fue creciendo el explendor, y tambien despertando mas à los ojos para ver, y las plumas para escrivir en apoyos de este Mysterio; pero aun no avia llegado desde la piedad al tribunal de las Escuelas, hasta que en tiempo del Angelico Tomàs, y del Cherubin Escoto, con luz, si mas despejada, tambien mas belicosa, se controvertiò el Mysterio. Vencieron los esquadrones que batallavan en favor del Privilegio de Maria Santissima, juntandose al concurso de Emperadores, de Monarcas, de Principes, de Vniversidades, de Iglesias, de Reynos, de Provincias, el voto infalible de la Iglesia Catolica Romana, que sino ha definido el Mysterio, le ha canonizado à lo menos; erigiendo aras, concediendo cultos al primer instante real natural de la Concepcion de Maria Santissima. Y fuera blasfemia dezir, que la Iglesia encendia luzes à la culpa, ò levantava trono en que se veneraste el delito. Dexòse ver, y aclarò el Sol, y sin manchas la Luna; que aunque levantò la invidia algunos vapores, solo han servido de avivar mas la luz, no de entiviarla. Gozava este dia claro, hasta el año de 600. la verdad de este Mysterio, pero aun no avia llegado el medio dia, porque si librávan à Maria de culpa, la dexavan con debito; afirmando que avia pecado en Adan, pero que en si no se executò el pecado, porque al instante de contraher la culpa, se anticipò con prevenciones la gracia. De suerte, que debiendo contraherla; por la ley comun, por privilegio, de que la dotò, quien la eligiò para Madre, no la contraxo: con que tuvo el debito, pero no tuvo la culpa. Este nuevo explendor de defender à Maria, no solo sin culpa, pero sin debito, excluyendola por la gracia preservativa de su Hijo; no solo de la culpa, sino tambien del pacto, con que quedò sin debito à contraherla; reservò la Religion Serafica para la de mi gran Padre, y Patriarca San Ignacio: sus hijos fueron los que en vna,

y otra

y otra Vniverſidad, las mas celebres de Eſpaña, la defendieron en publicas diſputas; y deſde el año de 600. ſe han ido heredando de vnos en otros Maeſtros las plumas, y los afectos, con emulacion tan piadoſa, que es muy ſingular el que no ha arbitrado nuevo rumbo para eſtablecer en Maria privilegio tan decoroſo, y parece que yà el Sol avia llegado al medio dia, pues no ſolo de culpa, pero de la ſombra de ella eximiò à la que avia de ſer Madre de la gracia; pero aun aſpirò à mas el zelo de mis Ieſuitas, y no contentandoſe, con que Maria fueſſe en ſu Concepcion eſſenta, como de la culpa, del debito; afirmaron, que no ſolo fue concebida en gracia, ſino entre explendores de gloria: yà es frequente eſta concluſion en la Catedra. Dichoſo yo ſi ſe dieſſe por obligada Maria, de mi afecto, de perſuadirla en el Pulpito. Mi intento es, hazer que ſea camino real eſta ſenda, con el ſeguro del Serafico Doctor Buenaventura lib. 3. Sententiarum, diſt. 3. quæſt. 1. que ninguno adolece tanto en la devocion de Maria Santiſsima, que no ſea ſiempre lo que paga, mucho menos de lo que debe. Intentemos, pues, ſu Concepciòn en gloria con el favor de ſu gracia, obligandola con el Angel para que nos la conceda, diziendo: *Ave gratia plena, &c.*

Liber generationis Ieſu Chriſti. Matth. cap. 1.

2 EL primor, y el poder de vn artifice no luce tanto, en que labrando ſobre materiales precioſos, haga eſtimables ſus hechuras, como en que à vna madera vulgar, ò à vn metal toſco le dè tanto aliño ſu deſtreza, que haga deſeſtimar el oro, y las piedras por el bronce, ò por el azero, S. C. R. M. Por eſſo Phidias, Eſcultor inſigne, conociendoſe por ſin ſegundo en el arte, nunca fabricò ſobre materia que no fueſſe groſſera, y dava la razon muy en favor de ſu vanidad; porque ſi yo tallara ſobre vn diamante vn retrato, aunque mas ſutiles fueſſen los golpes del pincel, ſiempre ſe partiera la eſtimacion, ò ſe equivocara el aprecio entre la materia, y la forma; pero ſiendo ruda la materia, y pagandoſe à oro, y à piedras precioſas mis echuras, ſin controverſia ſe conocen las ventajas de mi ciencia, pues ſupe dar embidia al oro, con el hierro, y dar mas tantos de eſtimacion à vn pedernal, que tiene el diamante mas primoroſo. Eſtos aplauſos de primoroſo Artifice quiſo Dios en la formacion de ſu Madre, formando de tierra vn prodigio tan hermoſo de perfecciones, que le ſaltaſſen centellas de embidia al Cielo, pues en èl lo mas que llegaron à conſeguir los Angeles, fue ſer formados en gracia, y en Maria diò zelos al Impireo, pues no ſolo la formò en gracia, ſino en lucidos aſſombros de gloria. Eſte es el aſſumpto, diſcurramos. Maria Santiſsima, no ſolo fue concebida con inmunidades de culpa, ſino entre explendores de gloria.

§. I.

3 EN el capitulo octavo de los Cantares, parece que neceſſita de piedad el Hiſtoriador Sagrado, para que el retorico no calumnie vn deſaſſeo en ſu eſtilo: *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit de deſerto, delicijs affluens, innixa ſuper dilectum ſuum? Quæ eſt iſta?* El miſmo dudar admirando, es conceder que fue Maria, pues en ſu Aſſumpcion ſoberana ſe llevò de hombres, y de Angeles todo el reſpecto, y todas las admiraciones. Comun ſentimiento de los Padres, no quiero ſin tiempo afectar erudicion en las citas, baſte por muchos Guillermo: *Ad hunc locum. Vox Eccleſiæ Catholicæ eſt Matrem Domini ſubtiliter contemplantis, atque eius excellentiam congratulatoriè admirantis.* Paſſemos yà al verſo ſiguiente de Salomon: *Sub arbore mali ſuſcitavi te, ibi corrupta eſt mater tua.* Debaxo del arbol del mançano te deſpertè, y oponiendo à la ſombra de la culpa la ſombra de mi proteccion, te hallaſte deſde el no ſer, en el ſer de la gracia. Aſsi el miſmo Guillermo: *Ibi ergo corrupta eſt mater tua, vbi tu ſuſcitata eſt, à corruptione liberata.* Hablò ſegun eſſo Salomon de la eſſencion que tuvo Maria de la culpa original. Pero parece preciſo que el borron, que eſcuſamos en Maria, ſe le cayeſſe à Salomon en ſu libro. Porque quien ha viſto jamàs hiſtoria, ò ſea panegyrico de algun varon excelente, ù de alguna muger celebrada, que empiece por ſu muerte, y acabe en ſu concepcion? Diſponer con el orden del tiempo los ſuceſſos, es el primer precepto de la hiſtoria, para que no ſe embaracen las noticias, antes vnas ſe dèn la mano para la inteligencia de las otras: pues como la ſabiduria de Salomon trocò los terminos, alterò las leyes de la hiſtoria, y habla Cant. 8.

bla primero de la Aſſumpcion de Maria? *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit?* Y de ſu Concepcion deſpues, pero tan inmediato, que ni vn verſo ſe interpone entre las dos: *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit de deſerto delicijs affluens innixa ſuper dilectum ſuum: ſub arbore mali ſuſcitavi te, ibi corrupta eſt mater tua?* Al ingenio admirable de Ruperto quiero que debais la reſpueſta. Fue vn deſcuydo cuydadoſiſsimo. Dezidme: quando es vna la materia de los ſuceſſos, que ſe obraron en la niñez, y la de los años adultos, no es corriente que ſe vnan en la pluma del Hiſtoriador que las refiere, por mas que las deſuniеſſe el tiempo? Poco es meneſter ſaber para ſaber eſſo: pues qualquiera que manoſea libros de Santos, ù de Varones ilnſtres, avrà advertido que ſe ſuelen remitir los Hiſtoriadores à otro capitulo, aunque en aquel eſpacio de vida que eſcriven, ſucedieſſe el lance que omiten, porque ay capitulo particular para aquel linage de acciones, ò para la virtud, ò excelencia, que por entonces omiten. Pues ſepamos, en la Aſſumpcion de Maria de que ſe trata? Quien duda eſſo? De las ventajas del premio, que ſe debiò à lo deſcollado de ſus meritos: de la Corona de gloria eminente à los nueve Coros de Eſpiritus, y à la Republica de hombres Bienaventurados. Pues divino acuerdo fue, parecer con ſu triunfo ſu Concepcion, para que ſe entienda, que del capitulo de ſus glorias, quando ſube à coronarſe, es vn fragmento el inſtante en que ſe concibe; y ſi el ſer vniforme la materia, haze que en la pluma del Hiſtoriador ſabio ſe concilien, y ſe vnan las hazañas, que divorciò el tiempo: diſcreto anduvo Salomon en juntar en vn capitulo, el dia en que Maria ſe corona, y el inſtante en que la conciben; para que conozca el mundo, que en ſu Concepcion, no ſolo cantò victorias la gracia, ſino que tambien eſtrenò Maria el ſer entre explendores de gloria; luego hermoſamente ſe vne à ſu primer inſtante de vida ſu coronacion en gloria: *Quæ eſt iſta, quæ aſcendit? Sub arbore mali ſuſcitavi te.* Oygamos à Ruperto: *Quæ eſt iſta? Vbi erat? Vbi latebat? Maria res bonis nunquam erat, nulla, erat; ſed illi erat, in illo erat, de quo veraciter dictum eſt: quod factum eſt in ipſo vita erat: & de quo dicit alius amicorum, qui vocat ea quæ non ſunt tanquam ea quæ ſunt.* No pudo hablarme mas al alma, ni pudo ſer mas gallarda la ſutileza: el empezar à coronarſe le equivoca con el empezar à tener ſer, y eſte ſer, dize que eſtava reſguardado en aquel ſer, que por ſu ſer es vida. Palabras con que el Evangeliſta San Iuan explicò la generacion eterna del Verbo, con que diò nuevo redoble à mi imaginacion Ruperto. El Verbo fue engendrado de ſu Padre, no ſolo con ſantidad eſſencialmente infinita, y con gracia ſuſtancial, que es la fuente, y manantial de todas las gracias; ſino tambien entre occeanos inſondables de gloria: luego comparar Ruperto aquella generacion del Verbo, con eſte empezar à tener ſer Maria, fue dezir, que no ſolo eſtrenò ſu ſer en gracia, ſino tambien entre explendores de gloria.

4 No pudieron las inſtancias, las promeſſas, los ruegos del Rey Balac ſobornar la lengua del Profeta Balan, para que echaſſe maldiciones al Pueblo; antes governada de ſuperior eſpiritu à vna rõpiò en bendiciones, y en alabanças, profetizando, no ſolo las victorias que avia de conſeguir de ſus enemigos, ſino la mayor dicha de que avia de nacer de aquella gente el Meſias; con que à no averſe embarazado con ſu obſtinacion ſu fortuna, huviera ſido la Nacion de mejor eſtrella: *Orietur ſtella ex Iacob, & conſurget virga de Iſrael, & percutiet duces Moab, vaſtabitque omnes filios Seth ... De Iacob erit qui dominetur, & perdat reliquias Civitatis.* No gaſtemos tiempo en apoyar, que en eſta Eſtrella, que naciò de Iacob, y en la vara que brotò el Tronco de Iſrael, ſe entendiò, como quieren muchos, literalmente Maria Santiſsima, por aprovecharle mejor en lo que tiene dificultad digna de examen. Es cierto que fue Aſtro Maria de benignos influxos para los hombres, y Vara de hermoſas flores de virtudes, y de fruto mas noble, pues llevò vn Dios encarnado por fruto. Tambien es conſtante, que tuvo en Iacob ſu origen, como tambien lo es que Iacob tuvo otro nombre, que fue el de Iſrael, en que le confirmò el Angel: *Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, ſed Iſrael.* De eſtas ſuppoſiciones ſin controverſia formo eſta duda, que ha de poner en cuydado para la reſpueſta: *Orietur ſtella ex Iacob, & conſurget virga de Iſrael.* Maria Eſtrella traera ſu origen de Iacob, Maria Vara ſerà oriunda de Iſrael. Al opueſto avia de dezir la profecia; porque à Iacob le diò eſte nombre la ambicion anticipada à la vida de quitarle à ſu hermano el Mayorazgo, eſſo quiere dezir Iacob, el que con arte, con aſtucia quiere atraſſar las medras de otro, por aſſegurar ſus mejoras. Y eſſas anſias, y pre-

Num. 24.

Gen. 32.

ten-

tensiones fueron de felicidades de tierra; pues como de Iacob tan terreno se ha de originar la Estrella, que tiene por solar, por corona, por montañas el Cielo? *Orietur stella ex Iacob, consurget virga de Israel.* Israel quiere dezir, *videns Deum*: titulo que le mereciò tanto con su valor, y su perseverancia en la lucha con el Angel, la oracion, ò los ruegos à quien dieron eficacia las lagrimas; pues de esse origen de Israel, que tiene ecos de bienaventurança venia nacido el que descendiesse la Estrella, no la Vara; dexese la tierra de Iacob para quando se llama Vara Maria, y publiquese el nombre de Israel para quando se apellida Estrella. Tendrà en la tierra de Iacob su origen: *Orietur stella de Iacob*, y que Maria Vara tendrà en el Cielo de Israel su plantel, descuydo parece reprehensible: *Orietur stella ex Iacob, & consurget virga de Israel?* Mientras otros piensan que responder à la duda, poco ay perdido en que oigais mi respuesta. Atended: quando à Maria la dàn la prerrogativa de Estrella, el mismo nombre dize, que su origen es el Cielo, con que nos dàn sin pleyto la gracia que deseamos, de que fuesse su Concepcion en gloria: quando se llama Vara es el riesgo, porque el bastago mira al tronco, el renuevo à la raiz, la rama al arbol, y à la tierra que le dà ser; pues con divino acuerdo el Espiritu Santo trocò los estilos para allanar los rezelos; y quando Vara, dixo que su origen avia sido, no de Iacob, quando Iacob, porque esso era mirar à la tierra, sino de Iacob quando Israel, que esso es mirar à la gloria; pues Israel quiere dezir el que vè à Dios, para que todos entiendan, que aunque Maria por la linea de Iacob, fue Hija de Adan, pero no echò en Adan raizes para la culpa, pues anduvo con ella tan bizarra la gracia, que fue concebida en Israel, esto es, en gloria: *Orietur stella ex Iacob, consurget virga de Israel*: En quanto vara de aquel Tronco corria riesgo la sospecha, en quanto à Estrella assegurado tenia el origen; pues quando Vara, tenga en el Cielo el plantel; con que no solo se probarà que no participò de la tierra maldita por la culpa, influencias; sino que tuvo su origen en el clima, donde gozan los Bienaventurados su gloria.

5 Como artificiosas abejas han labrado dulces discursos Padres, y Interpretes de la flor hermosa del granado, à que comparò el Espiritu Santo à Maria Santissima: *Emissiones tuæ paradysus malorum punicorum cum pomorum fructibus.* La diversidad de sentimientos la ocasionò la voz *emissio*, à quien corresponde en el Hebreo *selach*, que por tener muchos sentidos, despertò à la letra, y al espiritu muchos discursos; lo corriente entienden los bastagos, los pimpollos del granado, ò el empezar à desabrocharse sus flores. Esso quiere dezir *emissio*, aquel romper la verde carcel del capullo, aquel desplegar la purpura de sus hojas, con que significò el Espiritu Santo, que hablava de aquel primer ser de Maria Santissima, no quando en la Encarnacion nos diò à la Deidad por fruto, sino quando quaxò flor tierna en las entrañas de su Madre Ana. Y fue la comparacion en estremo favorable à los empeños de mi devocio. Cito por testigos à vuestros ojos: la granada la reyna es de las frutas, y en la Region de Palestina, aunque en otras tierras la compitieran el cetro, se le dieran sin competencia, porque exceden en hermosura, en sazon, y grandeza, à quantas alcançan los vergeles de Europa; pero avreis reparado, que no solo el fruto de este arbol tiene corona, sino tambien la flor sobre la purpura real que viste esta, ostentando el diadema, y haziendo *alarde de la corona.* Para saber esto, basta tener ojos; y San Pablo vna, y otra vez, como llama al premio de los Bienaventurados? No le llama Corona? *Non coronabitur, nisi qui legitimè certaverit?* Pues yà os he dado todo el pensamiento: *Emissiones tuæ malorum punicorum*, como si dixera el Espiritu Santo: Mi Madre, no solo granada en frutos tuvo diadema, sino reeien quajada en flor tuvo corona; y si essa Corona es la insignia de quien posseè glorias, en Maria lo mismo fue romper del no ser, al ser, que hallarse coronada de explendores, y hallarse assegurada de la culpa; no solo con privilegios de gracia, sino con Corona de gloria: *Emissiones tuæ paradysus malorum punicorum.* No es necessaria la dilacion de que dè por fruto à Dios para concederla esta dicha, tierna flor; y quando mas tierna, que en el instante primero de su Concepcion soberana? Pues entonces yà su Purpura ostentava Corona; pero que mucho si es flor que tiene à Dios por fruto?

2. Ad Tim. 2.

6 Absorto en la representacion de este Mysterio rompiò el admiracion del Profeta Rey en vnas palabras muy enfaticas, con que diò principio al Psalmo 86. *Fundamenta eius in montibus sanctis: diligit Dominus portas Sion super omnia Taber-* Psal. 86.

Cant. 4.

nac-

nacula Iacob. A vna, y otra luz no vulgar examinarèmos despues el sentido, y consequencias de estas clausulas: aora suponiendo con los Interpretes mas doctos, que esta Sion que imaginada le arrebatò en gustoso extasis à David, es Maria; reparo en que no es vna puerta sola de esta Ciudad de Dios la que llevò à Dios los cariños, y las estimaciones, sino dos por lo menos: *Diligit Dominus portas Sion.* En dos palabras descifrarè el mysterio. El instante de la Concepcion, en que se passa del no ser, al ser, se llama puerta de la vida, porque por ella se entra à gozar del vivir; puerta se llama tambien el transito de esta vida fragil à la Eterna: *Hæc porta Domini: iusti intrabunt per eam.* Pues veis aì la causa porque juntò Dios en Maria las dos puertas, de la muerte, y de la Concepcion; porque à esta Señora, à esta Reyna, à esta Madre de Dios, lo mismo fue abrirla la puerta para vivir, que abrirsele el Cielo para gozar, y assi vniò à su Concepcion su muerte, por enlazar con su Concepcion su gloria. *Psa lm. 117.*

7 Todos quantos retratos veo de la Concepcion de Maria, como estoy yà tocado de esta imaginacion piadosa, me parece que me estàn diziendo à los ojos, no solo en gracia, en gloria fuì tambien concebida. No tiene en todos los retratos de este mysterio, por peana de sus plantas à la Luna? Basta tener ojos para confessarlo, como tambien el que no està en sus creces; la forma es solo de media Luna, y aì ay mysterio? Si, y muy plausible. Los diademas, que antiguamente se ponian en las cabeças de los Santos, y oy duran, aunque no tan frequentes, forma tienen de media Luna; pues tener este diadema Maria de la Concepcion à sus plantas, que significa el principio del ser, fue dezir que Maria, no solo puso el primer pie en la vida con gracia, sino que diò el primer passo en gloria, pues estrenò el ser con corona: *Luna sub pedibus eius.* Los demàs entran en el mundo arrastrando cadenas, Maria pisando coronas. Pero para que nos fatigamos en pruebas de esta verdad, si la mas gallarda, la mas sutil, y tambien la mas eficaz, nos la pone el Evangelista à los ojos: *Iacob autem genuit Ioseph virum Mariæ; de qua natus est Iesus qui vocatur Christus.* En estas clausulas està la prueba Real, de que Maria fue concebida en gloria: cosa os parecerà de donayre, ò bachilleria del ingenio; porque donde aun la Concepcion de Maria no se nombra, como puede apoyarse que lo fuesse en gloria? Aun los nombres de sus Padres ocultò el Evangelista, y solo dize que fue Esposa de Ioseph, y Madre de Dios: pues si aun no dize que fue concebida, como nos han de hazer creer, que dize de su Concepcion prerrogativas glorioſas? Responda la piedad ingeniosa del grande Arçobispo de Valencia Santo Tomàs de Villanueva ser. 2. de Nativitate Virginis. Es verdad que se calla con mysteriosissimo silencio la Concepcion de la Madre, pero à este mismo tiempo se dize la Concepcion del Hijo, para que se dèn por entendidos los hombres, que no ha de aver otra medida para la Concepcion de la Madre, que la Concepcion del Hijo: porque en esta Genealogia no descienden los honores de los Padres al Hijo, sino del Hijo reverbera el explendor à los Padres: *In hac genealogia non sicut in cæteris à Parentibus ad filios gloria descendit; sed à filio ad Parentes ascendit.* Desuerte que las lineas para la Concepcion de la Madre, se han de tantear por la Concepcion del Hijo: pues sepamos como fue el Hijo concebido. De dos Concepciones nos informa la Fè, vna temporal, otra eterna; la eterna del entendimiento de su Eterno Padre, es constante, que no solo fue entre oceanos de gracia, sino entre pielagos insondables de gloria: la temporal en el avergue purissimo de Maria es de Fè tambien, que fue en gloria del alma. Porque Christo B.N. no tuvo instante de viador, que no lo fuesse de comprehensor juntamente: Luego si el callar el Evangelista la Concepcion de la Madre, manifestando en lugar de ella, la de su Hijo, fue remitirnos al original, ò al modelo de donde aviamos de conocer la Concepcion de Maria, quando no dixo nada, nos dixo lo que deseamos, pues qualquiera de las Concepciones del Hijo, no solo fue en plenitud de gracia, sino en explendores de gloria, para que repita Tomas: *in hac genealogia non sicut in cæteris, sed à filio ad Matrem gloria ascendit.* *Apoc. 12*

8 Yà tenemos à Maria Santissima concebida en gloria, pero tiene muchos grados, como la gracia, la gloria: la diferencia que ay de vn Astro à otro en el lucir, essa avrà tambien entre los bienaventurados al gozar: *Sicut stella differt à stella*, dize el Profeta, y assi no queda lleno nuestro assumpto, sino discurrimos en los quilates de esta gloria, yà comparando à Maria Santissima con las criaturas bienaventuradas, yà con el mismo Dios

Dios ſagrado, y inculpable Narciſo, que tiene dentro de ſi miſmo la bienaventuraça con verſe. Reſpecto de las criaturas, ò ſean hombres, ò ſean Angeles, fue concebida Maria en tanta intenſion de gloria, que ninguna llegò à merecer tanta gloria con el mas heroyco de ſus actos virtuoſos, como la que gozò Maria en el inſtante de ſu Concepcion ſoberana.

§. II.

9 VEamos las pruebas, y examinarèmos deſpues las razones Teologicas, que nunca es bien ladearſe tanto à la piedad, que ſe arme pendencia contra la razon. De vn extaſis, de vn arrebatamiento, que le ſuſpendiò los ſentidos bolviò en ſi el Profeta Rey, y rompiò el ſilencio con eſtas palabras de tanto enfaſi, como myſterio: *Fundamenta eius in montibus ſanctis: diligit Dominus portas Sion ſuper omnia Tabernacula Iacob. Gloriosa deita ſunt de te Civitas Dei.* El gran Padre de la Igleſia San Geronimo, lleva mal que aya Interpretes que entiendan eſtas palabras, no del templo material de Salomon, ni de la Ciudad de Geruſalen, porque objeto, dize el Doctor Maximo, en que Dios puſo con tanta eficacia los ojos, y el cariño, no huviera padecido lamentable ruina, deſolacion vltima, como la padecio Sion, y Ieruſalen, que es lo miſmo. Vean los eruditos al Santo en la Epiſtola 27. en la 192. y ſobre el cap. 49. de Iſaias. Concluye que eſta Ciudad, eſtas puertas ſon de la Igleſia Militante, contra quien ninguna fuerça contraria prevalecerà. Otros entienden la Ieruſalen, y Igleſia triunfante, libre de aſſaltos, coronada yà de laureles. Otros à vna, y otra Ieruſalen, que en vnos goza de paz laureada, en otros de inquietud belicoſa. Los mas Padres, y Interpretes entienden en Sion Ciudad de Paz, de viſion, y de gloria à Maria Santiſsima; y Germano Conſtantinopolitano Oratione in adorationem venerandæ zonæ Deiparæ cap. 2. dize que nadie puede oponerſe à eſte ſentimiento: *David in ſpiritu cecinit de Maria Civitate magni Regis manifeſtiſsimè, ac ſine vlla contradictione ita ſentiendum.* No podemos pelear contra la corriente de tantos doctos, ſigamos la opinion comun, y intentemos con la comun algo ſingular: *Fundamenta eius in montibus ſanctis.* Eſta Maria, eſta Señora, eſta Reyna, à quien llaman los doctos Theopolis, Ciudad de Dios, porque Dios habitò en ella mas guſtoſo que en los alcaçares del Impireo: eſta Ciudad, digo, ſe fundò ſobre montes de ſantidad: *Fundamenta eius in montibus ſanctis.* Que en el monte ſignificaſſe el Profeta los Apoſtoles, y todos los Varones en gracias, virtudes, y prerrogativas eminentes, para que lo hemos de probar, ſi nadie lo duda? Luego dezir que el edificio de Maria, Cudad de Dios, empezò à fundarſe, no à la falda, ò al pie de eſſos montes en ſantidad deſcollados, ſino ſobre ſus eminencias, ò ſobre el ceño mas encumbrado, fue manifeſtar que Maria en el principio de ſu ſer, que fue ſu Concepcion dichoſa, empezò por donde acabaron todos, poniendo ſu primera planta ſobre ſus cabeças mas erguidas en meritos, mas vfanas en ventajas, y perfecciones: *Fundamenta eius in montibus ſanctis.* Buen principio, pero no eſtà aì el logro de mi penſamiento. Empezò Maria venciendo à Apoſtoles, à Martires, Virgenes, en los favores, en los privilegios de la gracia; aſsi lo dize Bernardo Sermon 53. in Cantica, y aſsi lo ſuponen los Santos. Luego fue Concebida con inſignes ventajas de gloria. Pruebolo. Muchos de los Santos en opinion plauſible de Teologos, Eſcolaſticos, y Expoſitivos vieron ſiendo viadores à Dios, y gozaron, aunque por limitado tiempo, eſte privilegio de gloria, aſsi ſienten de Moyſes, de Pablo, y de otros; luego ſi Maria en ſu Cõcepcion entra venciendo favores, prerrogativas, ventajas, no ſolo devn Santo, ſino de todos, aviendo quiẽ en vida mortal fueſſe capaz de gozar la gloria: Maria, que entrò en el mundo, obſcureciendo las ventajas de todos con ſus ventajas, claro eſtà que ſeria Concebida en mas eminentes grados de gloria. Veamos como lo dize San Bernardo: *Cives illius Civitatis ſunt Angeli, quæ vna eſt in Cœlo, & in terra ex parte peregrinans, ex parte regnans. In omnibus montibus quorumvis ordinum ſanctorum Civitas, cum qua comparatur Maria, ſicut, & in Pſalm. 47. habere fundamenta dicitur, quaſi reſpectu gratiæ, & ſanctitatis illius, imo loco ſit aliorum omnis gratia, ſanctitaſque.* Comparada con hombres, y con Angeles, dà à todos inferior lugar en las perfecciones, y los pone por vaſſa, ſobre cuyos cimientos ſe levanta la fabrica hermoſa de Maria. Aunque no fueſſen criados en gloria los Angeles, pero en el primer inſtante de ſu creacion merecieron con heroycos actos de Fè, de obediencia, de caridad, la gloria. Pues todas las Gerarquias, dize Bernardo, miran con

Pſal. 86.

ref-

respecto en su mayor excelencia, el primer passo que dà Maria à la vida; luego no podemos negarla las ventajas en la prerrogativa de ser concebida en assombros mas luzidos de gloria.

10 Prosigue el Real Profeta, exagerando el amor, que Dios tuvo à las puertas de esta Ciudad de Dios, en que buelvo à hallar apoyo à mis sentimientos: *Diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Iacob.* Aviendo llamado Ciudad à Maria Santissima, en las puertas, quien puede poner duda, que se ha de entender su Concepcion, siendo aquella el primer passo de la vida, y como las puertas de vna Ciudad, lo primero en que encuentran los ojos? Pues aora conocereis con quan justo titulo le llevaron à Dios estas puertas los cariños: *Diligit Dominus portas Sion.* En las fachadas de las puertas de los Palacios, è Ciudades se ponen las armas, los tymbres, los blasones de sus dueños: Y qual es el blason mas illustre de Dios? El bastarse èl à si mismo: *Ego sum qui sum:* Exod. 3. Tener de puertas adentro de la Deidad todos los aparatos de dichoso, y bienaventurado, gozar en si mismo su gloria; no solo esso, sino poder hazer à los demas dichosos con sola su vista; porque si Dios no pudiera comunicar su gloria, aunque la tuviesse en si, fuera vn Dios, por corto de manos; monstruoso, y por esso dixo: Psal. 83. *Gratiam, & gloriam dabit Dominus.* Pues si en la puerta de la Ciudad de Dios han de cãpear en el escudo de sus armas, sus blasones: Si Maria es esta Ciudad, y su Concepcion purissima la puerta, siendo el blason de Dios tener en si mismo su gloria, y poder comunicar gloria solo con dexarse verno es violento discurso, ni consequẽcia forçada, el inferir que gozò Maria en su Concepcion, no solo el privilegio de la gracia, sino tambien el de la gloria? Pues mal pudiera ser aviso, y recuerdo, de que Dios tiene por su blason dar gloria, si à ella en su Concepcion, que es la puerta de la Ciudad de Dios, le huviera faltado esta gracia: *Diligit Dominus portas Sion.* Tambien tiene mysterio à nuestro proposito lo que acrecienta: *Super omnia Tabernacula Iacob.* Mas estima Dios estas puertas con ser lo menos de la Ciudad de Dios, que lo mas ostentoso de los edificios de Iacob. Quereis la razon ajustada, sin que las dudas os la encarezcan? Pues es llana: oidla de boca de Bernardo Epist. 11. Iacob en su mismo nombre dize lucha, contienda, batalla, cõ que aunque signifique los Patriarcas, y los Varones de virtudes mas descollados; son virtudes, que batallan, y donde ay batalla, si ay esperança de vencer, ay riesgo de ser vencido; pero Sion, ò Ierusalen suena lo mismo que Ciudad de paz, de gloria, donde ya no llegan las contingencias, los riesgos, pues ya està dicho. Mas quiere Dios las puertas de Sion, q̃ lo mas interior de la Ciudad de Iacob, y de sus palacios; porque las puertas de Sion gozan el bien sin azares, sin contingencias del mal, pero lo interior de Iacob siẽpre tiene sustos entre la esperança del triunfo, y el miedo del vencimiẽto: *Diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Iacob.* Mas breve, y mas claro: Iacob siempre es viador, porque lucha; las puertas de Sion, aunque son via, estàn en gloria, y tienen confirmacion en la gracia; pues que mucho, que lo menos noble de Sion sea mejor, que la mejor de Iacob? Aora Bernardo: *Inistis* (nimirum Tabernaculis Iacob) *& si quandoque gaudetur de victoria, laboratur tamen in pugna, & plerumque periclitatur de vita; in illa autem patria nulla prorsus admittitur adversitas, sive tristitia: quemadmodum de illa canitur, sicut lætatio omnium habitantium est in te.* Pero resta otra dificultad, que este Iacob tuvo la dicha de ser tambien Israel, *videns Deum,* y el Angel no solo le diò este nombre, sino le dixo que jubilasse el otro: *Nequaquã* Gen. 32. *Iacob appellabitur nomen tuum, sed Israel,* es verdad, pero con esso se convence, q̃ Maria en su Concepcion soberana, no solo fue concebida en gracia sino en gloria, cõ tan superiores quilates; que aunque en Iacob se admiren, no solo excelencias de viador, sino reflexos de bienaventurado, en essa misma gloria le ha de llevar Maria en su Concepcion la palma: *Diligit Dominus portas Sion super Tabernacula omnia Iacob;* y por esso concluye el Profeta con esta apostrofe, en q̃ significò à vna el pasmo de su entendimiento, y que le faltavan para tanta excelencia palabras: *Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei.* Ciudad de Dios, no solo se han de dezir de ti excelencias en los dotes, y privilegios de la gracia, sino tambien en lo mas encarecido de la gloria; y no dize el Profeta que glorias son las que se han dicho; porque todo lo dicho es menos que lo que se puede dezir. Mirelas con respecto el silencio, y sea la admiracion su panegyrico.

11 Hemos probado yà estas ventajas de Maria con las razones congeturales, q̃ sufre el Pulpito, bastantes a quien tiene buena gana de creer. Y quien no tiene de cerca la voluntad, y bien mandada la Fè; quando se persuaden glorias de la Virgen? Pero tambien sufre esta verdad el exa-

examen de la Catedra, por ſi cejaſſe la credulidad de alguno. De dos modos ſe puede eſtablecer en Maria ſu Concepcion en gloria, ò afirmando que la gloria que mereciò en el primer inſtante de ſu ſer, en que acelerado el vſo de la razõ creyò las verdades reveladas, aſsi de Dios en ſi miſmo, como de Dios humanado, y Redẽptor de culpas, y creyendole le amò fervoroſamente; con que ſe diſpuſo para la gracia, y ſe hizo merecedora de gloria; bien q̃ con diverſidad, porque la gracia ſe dà inſtantaneamente al merito; no aſsi la gloria, à que ſolo funda derecho la gracia, no para el eſtado de viador, ſino para el de bienaventurado. Pero pudo Dios graciosamente darle à Maria Santiſsima en aquel inſtante la gloria q̃ merecia aquella gracia; y ſi fue de eſta ſuerte, ſin duda tuvo Maria Santiſsima mas gloria en el inſtante de ſu Concepcion, que mereciò ningun hombre, ni Angel por vno de ſus actos, aunque ſea con el mas heroyco la cõpetencia; porque la gloria es à proporciõ del merito, y ninguna pura criatura en el eſtado de viadora hizo acto tan perfecto en el ſentir piadoſo de San Bernardo de Sena, como Maria en aquel primer inſtãte; luego tambien ſeria ſuperior ſu gloria, pues ha de ſer à proporcion del merito el premio. De otro modo pudo ſer cõcebida en gloria, no mirando Dios al merito de Maria en aquel inſtante para infundirla la viſion beatifica, ſino mirando ſolo la decencia, de que de aquella carne avia de tomar carne el Verbo; y mirandola yà cõ expectativa de Madre de Dios, ſe dexò ver de ella, ſin velos, ſin disfraces, ſino glorioſo, como en ſi; y ſi fue eſte el modo, tambien excediò la gloria de ſu Concepcion à la que merece el acto mas heroyco de qualquier hombre, ò Angel; la razon es tomada del Doctor Angelico; porque los favores q̃ Dios haze ſon proporcionados à la dignidad de los ſugetos; pues no ſiendo imaginable dignidad mayor, q̃ la de Madre de Dios, aviendo de favoreceria con la prerrogativa de ſer concebida en gloria, de Madre ſaldria en lo crecido eſta gracia, y con ventaja à lo que por qualquiera de los actos mas fervoroſos conſiguieſſen los criados, pues yà deſde aquel punto elegida para Madre de Dios, tambien lo fue para Señora de todo el reſto de criaturas; luego en la piedad del pleyto, y en la ſeveridad de la Catedra, hemos probado que Maria no ſolo fue concebida en gloria, ſino en grados con mucha ventaja excelentes. Comparèmos yà eſta Concepcion glorioſa de Maria cõ la gloria de ſu Criador. No ſolo fue Maria concebida en venturoſas luzes de gloria, ſino en tales luzes, que hizieſſen ayre à la que goza el ſer Divino, y à la que poſſeen las tres Divinas Perſonas.

§. III.

12 Vlò Elias aquella nube pequeña, que teniendo en el mar ſu origen, ſe remontava en el ayre en la forma de huella de vn hombre, y proferizò abundantes llubias en todos los diſtritos de Iſrael. Probò el efecto la verdad, y fueron las avenidas tan executivas, y tantas, que neceſsitò el Rey de guarecerſe en ſu carroza, y aligerar el paſſo haſta Iezrrael: *In ſeptima autem vice, ecce nubecula parvula quaſi veſtigium hominis aſcendebat de mari::: cumque ſe verteret huc atque illuc ecce cæli contenebrati ſunt, & nubes, & ventus, & facta eſt pluvia grandis.* 3. Reg. 18. 3. Reg. 18. Iuan Obiſpo Hieroſolimitano in Bibliotec. to. 9. entendiò en eſta nube pequeña la formacion de Maria Santiſsima, ò el primer inſtante ſin culpa de ſu Concepcion inmaculada: las propriedades de la nube le favorecẽ. Formaſe del agua del mar amarga, y ſalobre, pero ella en ſi quanta agua trae es dulce: comunica con las aguas del mar en la naturaleza, pero no en las calidades, gallardo ſymbolo de Maria en ſu Concepcion, pues ſiendo Hija de Adan, como los demàs poſtreros, participò la naturaleza, pero no la culpa: *Nubes aſcendit ex mari amaro, nihil, tamen inde trahit amaritudinis, ſic virgo Maria*; de donde infiriò el Padre Gaſpar Sanchez: *Vnde intelligo ipſi ſenſiſſe Mariam abſque vlla macula concepta.* Pocas gracias, ſi yo me quedaſſe aì cõ todos: Es verdad que ſe cifrò gallardamente en la formacion de eſta nube la Concepcion de Maria en gracia; pero pretendo yo que de aì ſe infiera, no ſolo ſu Concepcion en gloria, ſino tambien en gloria, que confronte mucho con la que reſpetamos en Dios; y para eſſo advertid, que no ſolo viò que ſu formacion era nube, ſino nube que remontandoſe en el ayre tenia la forma de la huella de vn hombre: *Ecce nubecula parva, quaſi veſtigium hominis.* Huella de hombre, y en el ayre, no puede ſer ſino de vn hõbre, que fue juntamẽte Dios, y Dios, y Hombre Hijo de Maria Virgen. Y en q̃ ocaſion le obedeciò la diafanidad liquida del ayre, como ſi fueſſe criſtal de roca? Eſſo todos lo ſaben: el dia de ſu Aſcenſion ſoberana empezò à perder la tierra, y hollar con pie firme las mudanças del mas deſatado elemento: *Vi-*

d n.

dentibus illi elevatus eſt, & nubes ſuſcepit eum ab oculis eorum. Sin dezir mas he dicho lo que he dexado de dezir. Chriſto B.N. en ſu Aſcenſion todo glorias, y glorias como de Hijo Mayorazgo de Dios: quantos paſſos imprimiò en la region nunca ſendereada del viento, tantos fue adelantãdo de gloria àzia el Trono, que le tenia prevenido ſu Padre: Pues ſea ſymbolo, geroglifico, y Imagen de la Concepcion de Maria eſſa nube con forma de huella de hombre Dios; para que nadie controvierra, que el primer pie que puſo en la vida, no ſolo fue hollando la culpa con gracia, ſino imitando de ſu Hijo las huellas que imprimiò, quando eſtuvo de jornada à la gloria: *Quaſi veſtigium hominis.* Vn modo de piſar tiene Maria en ſu Concepcion, y Chriſto en ſu mas ſoberano triunfo; y ſiendo paſſos de gloria quantos diò ſu Hijo con gloria, y que hizieſſe ayre à la de Dios, puſo Maria el primer pie en los vmbrales de la vida. A oro eſtimareis vna advertencia del docto Lorino, comentando el Pſalm. que dexamos citado: *Fundamenta eius in montibus ſanctis. Vnus ex montibus fuit olivarum: inde Chriſtus Dominus in Cœlos aſcendit.* Vno de los montes ſobre que empezò la fabrica hermoſa de Maria, fue el de las olivas: eſtà biẽ, porque aì dexò Chriſto B.N. impreſſa la huella, quando deſpidiendoſe de la tierra partiò al Cielo; pues ſobre eſſa huella, en que empezò el triunfo glorioſo de ſu Hijo, fundò la Concepcion de ſu Madre; con q̃ no ſolo fundamos ſu ſer en gloria, ſino en gloria, que haga vislumbres mageſtuoſos azia los explendores divinos.

Act. 1.

13 En las alabanças de Maria diſcurren ſin margenes Santos, y Interpretes; todos procuran ganar nueva tierra, ò nuevo Cielo con los elogios, y ſiendo tanto lo q̃ dizen, es menos ſiempre, que lo que manifieſtan; por tal he tenido ſiempre el elogio, que el docto Eſiquio publicò de eſta Señora: *Suplementum Trinitatis, tota pulchra, tota beata.* A muchos he viſto, que ſe les cae de la mano la pluma; y ſe les deſmaya la voz, quando oyen eſta alabança; porq̃ dezir que Maria ſuple algo à la Trinidad, es dezir que à la Trinidad le falta algo, y cobardes baten las plumas, detienen las vozes; pero à mi me da alas, y conceptos el modo enfatico con que hablò Eſiquio, y ſino me lo deſpinta mi deſeo, confirmo con gallarda exageracion mi aſſumpto: *Suplementum Trinitatis, tota pulchra, tota beata.* No le puede faltar nada à lo divino; porque à Dios ninguna felicidad le es ſo-

raſtera, y por eſſo Dios, es Dios, porque tiene de ſu coſecha todos los aparatos de dichoſo; payſanos ſon de ſu ſer todos los guſtos, hijos de vezino todos los bienes, las glorias todas, no ignorò eſſa verdad Eſiquio; ſin embargo dixo: *Suplementum Trinitatis.* Eſto es, ſi fuera poſsible, que à quien goza por naturaleza todos los bienes, todas las perfecciones, algun bien le hizieſſe falta, ſolo las perfecciones de Maria pudieran ſuplir defectos de lo divino. Yo me explicarè mas. Maria Santiſsima haze Gerarquia aparte en el Vniverſo, es mas que todo lo que no es Dios, y alinda tanto con Dios, q̃ es el pariente mas cercano que tiene lo divino, pues ſolo lo divino es mas: pues llamarla *ſuplementum Trinitatis*, fue dezir, que ſi pudiera aver hueco en quien tiene el lleno de todo el bien, por pariente mas cercana le tocava à Maria ſuplir los vacios de lo divino. No es de deſpreciar eſſe ſentimiento; pero tened paciencia, y oidme: *Suplementum Trinitatis, tota pulchra, tota beata.* La perfeccion de las tres Divinas Perſonas, no ſolo conſiſte en que ſu ſer ſea la gracia, la ſantidad miſma, ſino tambien la miſma gloria de ſi miſma, ſin que ſea diſtinguible inſtante de ſer ſin inſtante de gloria: eſta es la tela, eſte es el brocado de tres altos, que adornan las Perſonas Divinas; luego ninguna criatura pudo ſuplir, ſino Maria. Pruebolo. De todas las criaturas las mas privilegiadas en el Cielo, ò en tierra, fueron Adan, Eva, los Angeles, eſtos ſolos fueron formados en gracia; pero ninguno en gloria; luego les faltava la labor mas precioſa para friſar con lo divino; luego ſolo Maria, que tuvo el primer inſtante en gloria pudo hazer algun ayre al indiviſible de la Eternidad Bienaventurada. Pues diga con milagroſa ſutileza Eſiquio: *Tu ſuplementum Trinitatis*, ſi fuera dable que no alcançaſſe la tela rica para atabio de las tres Perſonas inmẽſas, ſolo pudiera hallarſe en Maria brocado para ſuplir; que aunque fueſſe diferente, ſeria el que mas friſaſſe, y el que hizieſſe mas labor, y mas conſonancia; porque la tela de que ſe adornan, es tela de ſantidad, y de gloria, que por eſſo ſe llama la Trinidad: *Beata, Beata Trinitas*, y Maria en ſu primera formacion, no ſolo fue concebida en gracia, ſino tambien Bienaventurada: *Tota pulchra, tota beata.* Y aſsi à ſer poſsible la falta, ella avia de ſer el ſuplemento: *Suplementum Trinitatis.* Porque es la q̃ en ſu Concepcion hizo mas ayre, mas conſonancia, mas labor con la tela de gloria, q̃ es el eſſencial atabio de lo Divino.

14 No veis como lo mas, que fue ser concebida en gloria, ha podido ser tanto mas, que ha llegado a rozarse con lo divino? En esta linea no puede crecer mas, pero no sosiega mi afecto à Maria Santissima, hasta q̃ os proponga vna sospecha, que no solo fue cõcebida esta Señora en gloria, porque gozasse à Dios su alma viendole, sino que tambien fue cõcebida en gloria el cuerpo; con que no solo su Concepcion en gloria contraxo parẽtesco con lo divino en si mismo, sino con lo divino humanado, assemejandose mas à la Concepcion temporal del Verbo. Puede ser que sea esta la primera vez que sale à la luz esta excelencia de Maria; y assi con el respecto, que debe mirar mi suficiencia à los sabios, la propongo para el examen, aguardando su aprobacion para el assenso. No solo el alma, sino tambien el cuerpo de Maria fue concebido en explendores de gloria.

§. IV.

15 FAvorece à este sentimiento el Evangelista, pues al referir la Concepcion de la Madre le arrebatò el Espiritu Santo la pluma, y solo escrive la del Hijo: *De qua natus est Iesus*, manifestãdo que avia de ser el nivel, la forma, y la planta de la Concepcion de la Madre, la Concepcion del Hijo; pues siendo opiniõ de grandes hombres, que el primer instãte de la Concepcion del Hijo, no solo fue en gloria del alma, sino tambien con dotes lucidos de gloria en el cuerpo, aviẽdo de ser el paralelo de la Concepcion de la Madre, la del Hijo, no solo tendria esta Señora su Concepcion en gloria del Alma, sino con gages de gloria en el Cuerpo.

16 Bolvamos à examinar con mas sutil inteligencia aquella clausula del Psal. 86. *Fundamenta eius in montibus sanctis: diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Iacob.* Que nombre tenian estos montes, sobre cuyas cumbres empezò el edificio de Ierusalen, en quien se retratò la formacion de Maria? El docto Lorino responde assi: *Per montes præter Sion, & montem Olivarũ intelligi potest Tabor, vbi Christus transfiguratus est.* De Sion, que quiere dezir vision de paz, yà diximos, estableciendo que Maria fue concebida en gloria del Alma; del de las olivas tambien: pues la nube que viò salir del mar Elias, se assemejò en lo lucido de los passos, q̃ señalò en la region del ayre, à las huellas que imprimiò Christo, subiendo desde este monte glorioso: resta el Tabor, y sobre su cumbre se ha de fundar la singular excelencia de ser Maria concebida en gloria del Cuerpo. No dixo Bernardo, que el aver dicho el Profeta, que empezaron las glorias de Maria, dõde acabavan las cimas de aquellos montes, avia sido manifestar, que su principio era mas perfecto, que los fines del Santo mas descollado, y que las prerrogativas de su Concepcion avian sido superiores à los dones, y gracias que avian gozado en la vida los Santos mas favorecidos: *Vt ostendat omnes prærrogativas sanctorum imo loco esse comparatione Mariæ?* Es llano; pues à lindo tiempo nos acordarõ del Tabor; porque en èl, no solo Christo, sino tambien Moyses, y Elias, Pedro, Iuan, y Diego gozaron alimentos de gloria en el cuerpo, de la que reverberava el de la Magestad de Christo B.N. transfigurado; luego si en su Concepciõ Maria gozò superiores privilegios à los que gozarõ los Santos, pues es testigo el Tabor de algunos que tiraron gages de gloria, aun viviendo en cuerpo mortal; citese tambien esse monte por testigo, de que Maria en su Concepcion, junto con la gloria del Alma, gozò de gages de gloria en el cuerpo.

§. V.

17 YEn la verdad, tanta emulacion del demonio à lo peregrino de este mysterio, es poderoso argumento, de que no solo fue concebida en gracia, sino con singulares prerrogativas de gloria, como en el Alma, tambien en el Cuerpo. La emulacion, ù nace de la embidia, ù es la embidia misma; y la embidia se ceva singularmente en las vẽtajas que otro posee, y al embidioso le faltan, porque nadie lo que tiene lo embidia. Pues miren: assi Angeles buenos, como malos tuvieron el primer instante de su ser en gracia; luego en esta prerrogativa no tenia que embidiar en Maria: que les faltò à ellos? El ser en aquel instante formados en gloria, pues esso que les falta es lo que embidian. No fuera tanto el encono, ni tan obstinada la emulacion, si solo huviera sido concebida en gracia, su furor, su colera, su indignaciõ creciò con verla concebida en gloria, viendo q̃ vna Muger de tierra, se adelantava à los que tuvieron su origen en el Cielo.

18 A varias luzes he mirado en diferentes ocasiones aquellas vozes de los demonios de los Gerasenos, en el sonido muy respectosas, y en la intencion de muy profunda malicia; *Quid nobis, & tibi Iesu fili* Matth. 8

fili Dei ? Veniſti ante tempus torquere nos. Azia la letra, y àzia el eſpiritu he diſcurrido muchos viſos, ſi aora no me acredito de buen guſto, yo le tengo malo. Que los demonios, como embidioſos ſentian mas nueſtros bienes, que ſus males no lo admiro; para eſſo les ſobra la malicia de demonios, porque el miſmo efecto haze en los hombres la invidia; lo que no ſe entiende ſin dificultad es, que beneficio, que prerrogativa, que excelencia anticipada al tiempo diò Dios à alguno de los hombres, que ſe la negaſſe al demonio; porque eſſa es la que les haze levantar el grito, y la que les cauſa el mas ſenſible tormento: *Veniſti ante tempus torquere nos. Ante tempus*, vn favor hecho antes de tiempo al hombre, que no ſe nos hizo à noſotros. Aora ſepamos, que es tiempo ? Tiempo, dize el Principe de los Filoſofos, que es vn numero ſucceſsivo de movimientos, que con ſu orden ſucceſsivo componen primero, y ſegundo, tercero, y vltimo: *Numerus motus ſecundum prius, & poſterius.* De ſuerte que es evidencia en Filoſofia, que ſin primero, y ſegundo no ay tiempo; porque ſin primero, y ſegundo no ay ſucceſsion. Luego el primer inſtante del ſer no es tiempo, ſino eſtà antes del tiempo; luego ſi el tormento del demonio, y el que le haze levantar los ayes, es vn favor concedido antes de tiempo al hombre, que à èl no ſe le concediò antes de tiempo, fue ſin duda ſu dolor, por aver ſido Maria Concebida en gloria: porque en el primer inſtante antes de tiempo el demonio fue formado en gracia, como Maria; luego ſi èl invidia en Maria en aquel inſtante, lo que èl no alcançò, fue la invidia ſin duda de la gloria, que Maria en aquel inſtante tuvo. Luego el encono, la emulacion tan crecida del demonio à eſte myſterio, no es ſolo calificacion, de que Maria fue concebida en gracia, ſino tambien entre explendores de gloria; y para hazer mas enfado à ſu invidia, y mas deſayre à ſu competencia, quiſo Dios, que no ſolo el alma, que por eſpiritu empariента con los Angeles, ſino tambien el cuerpo fragil, como terreno, gozaſſen en aquel inſtante gages de gloria como ſi fuera celeſtial.

§ VI.

19 MVy ſenſible herida es para el embidioſo, el que ſe aventaje el igual; pero ſin duda le haze mas ſangre el que ſe le adelante el inferior. Que el alma de Maria participaſſe en el primer inſtante de ſu ſer dotes de gloria, ſenſible dolor ſeria para el demonio, pero al fin era la competencia de vn eſpiritu con otro eſpiritu; pero que ſe le aventaje el cuerpo, ſiendo de ſu naturaleza villano, en fin formado de tierra, eſſe ſeria deſayre mucho mas doloroſo: *Cum Michael Archangelus cum diabolo diſputans altercaretur de Moyſes corpore, non eſt auſus iudicium inferre blaſphemiæ, ſed dixit imperet tibi Dominus.* Epiſt. Iudæ. Tan reñida batalla ay entre los Interpretes, ſobre averiguar el motivo de la batalla de Miguel con el Angel Apoſtata, como la que tuvieron entre ſi los dos Angeles. Dexo eſſa duda para el ocio de la Catedra, y ſin diſputar el motivo diſcurro ſolo ſobre la pretenſion del demonio: *Altercaretur de Moyſes corpore.* Pues por donde le entrò al demonio el enojo contra el cuerpo de Moyſes ? Si fuera la emulacion con el alma, era muy comprehenſible ſu intento, porque es enemigo jurado de ſus ventajas, vengando en la imagen de Dios lo que no puede en el original; pero con el cuerpo competencias? No es facil diſcurrir el diſignio; pero el docto Filon Hebreo me diò luz para gran reſpueſta, lib. 3. de Vita Moyſis. En el inſtante que muriò Moyſes ſe vieron reſplandecientes dotes de gloria en ſu cuerpo: *Moyſes morientis vultus factus eſt glorioſus, mortemque eius luxerunt Angeli.* Inundòſe en reſplandores de gloria el cuerpo de Moyſes, quando por apartarſe del alma, eran en èl mas naturales los horrores, y la fealdad de cadaver. Pues por eſſo declarò mas ſu enojo el demonio contra el cuerpo: *Altercaretur de Moyſes corpore.* Porque aunque el alma de Moyſes ſe apartava muy favorecida, y muy privilegiada de Dios, era al fin eſpiritu, y cabian en la nobleza de ſu ſer eſſas ventajas; pero que el cuerpo groſero viſtieſſe glorias? No pudo ſufrirlo el demonio, y aſsi intentò quitarſele à Miguel de las manos, para obſcurecerle: porque en competencia de vna alma, que le aventaja, y de vn cuerpo que le excede, el que lo que es menos por naturaleza, ſe hizieſſe mas por el favor, es lo

que le diò mas en los ojos: *Moyſes morientis vultus factus eſt glorioſus.* Senſible dolor fue para el demonio, que Maria fueſſe concebida en gloria del alma, y acabaria de deſcabellarſe en dolores ſu embidia, viendo que del alma ſe deribava tambien la gloria al cuerpo. Eſte fue ſu mayor dolor, no pudo ver à Maria, ni pintada con atavios de concebida en gloria del cuerpo.

20 A la poteſtad que llevava Moyſes en la vara, para executar prodigios, y libertar el Pueblo de Dios del cautiverio de Egypto, ſe opuſieron los Magos de Faraon contrahaziendo ſemejantes prodigios, favorecidos del demonio con las artes de la Magia. Arrojò Moyſes la vara en tierra, convirtioſe en ſerpiente: *Exod. 7.* *Fecerunteque Magi ſimiliter*: Arrojaron ellos en tierra ſus varas, y en fuerça del encanto aparecieron al juyzio de los ojos ſerpientes. Bolviò Moyſes las aguas del Nilo en ſangre: *Fecerunteque Magi ſimiliter*, y los Magos perſuadieron à los ojos, el que vermejeavan los criſtales. Aſsi en otros prodigios, la emulacion, ò la ſemejança en executar iguales hazañas, ſuſpendiò el que ſe declaraſſe por Dios, y Moyſes la victoria; pero preguntarà alguno: no ignorando el demonio, que el primero, y mayor prodigio avia ſido la zarça, que en el monte Oreb ſe viſtiò de fogoſas luzes, ſin que ſe ajaſſen ſus verdores; como no imitò eſſe milagro, pues en èl claramente ſe via ſuperior el poder de Moyſes al artificio de ſus encantos? Excitè la duda, y eſtoy en obligacion de deſatarla. En el monte Tabor diò Chriſto B. N. gloria à ſu Cuerpo; en el monte Oreb, à ſu Cuerpo, y al de la zarça, ſymbolo galàn de Maria en el ſentir comun de la Igleſia. Eſſa fue la cauſa? Si; porque ſi huviera remedado eſſe prodigio, huviera vna pintura mas de Maria Concebida en explendores de gloria; y le pareciò mas facil, y menos indecoroſo à ſu ſobervia, bolver al competidor las eſpaldas, dexandole por ſuyo el campo, que multiplicar retratos de Maria, no ſolo concebida en gloria del alma, ſino tambien del cuerpo.

21 Sea vltimo eſmalte à la Concepcion coronada de Maria, que tiene eſta Señora ſillas de reſpecto en el Cielo, para los que adoleciendo de aficionados dàn à ſu Concepcion eſta gloria.

§. VII.

22 COnteſtan con vna voz Padres, y Interpretes, que en aquella muger que viò Iuan en el Apocalip. cap. 12. ſi en lo literal no, à lo menos en lo myſterioſo, ſe ſignificò Maria Santiſsima; y el melifluo Doctor Bernardo individuò mas las ſeñas, afirmando que era Maria en ſu Concepcion glorioſa, porque la Corona de Eſtrellas, no ſolo la aplaudia con gracia, ſino con gloria; pues ſaben los Eſcriturarios, que el premio de la gloria ſe ſignificò por vna Eſtrella: *Vincenti dabo ſtellam matutinam.* *Apoc. 2.* Y la imagen de ſu Concepcion ſe viò coronada con doze: *Quia ergo ſidereum* (dize Bernardo, Sermone in ſignum magnum) *micat in generatione Mariæ?* En eſta muger intentò hazer preſa el dragon, y tirò à quitarle el Hijo, de quien ſe mirò yà fecunda en el inſtante de ſu Concepcion, porque con borrar el titulo de Madre, aſſegurava manchar las Eſtrellas que coronavan ſu Concepcion glorioſa: *Draco* *Apoc. 12.* *ſtetit ante mulierem, vt cum peperiſſet filium eius devoraret.* Publicò guerra Miguel, y los Angeles leales contra la ſerpiente, y los demàs Angeles Apoſtatas: *Factum eſt prælium magnum in Cælo: Michael, & Angeli eius præliabantur cum dracone, & draco pugnabat, & Angeli eius.* Declaròſe por Miguel la victoria, y añade la Eſcritura, que no ſolo los puſo Miguel en afrentoſa huida deſterrandolos del Cielo; ſino que ni el lugar de Luzbel, ni el de ſus agavillados ſe bolviò à ver en la gloria: *Draco pugnabat, & Angeli eius: & non valuerunt, neque locus inventus eſt eorum amplius in Cælo.* Aqui ha hecho alto mi diſcurſo, entro ſin guia, y ſin luz en la duda, pero mirando à excelencias de Maria, ſus Eſtrellas ſerviràn de norte. Como puede ſer que deſapareciеſſen los lugares, que ocupavan Luzbel, y ſus confederados? Porque, ò ſe habla en rigor Filoſofico de lo formal del lugar, que es fundar tal, ò tal diſtancia, y eſſa es impoſsible que faltaſſe, porque ſiempre del miſmo punto imaginario ſe queda à todos los demàs puntos de eſpacio à la diſtancia miſma. Si habla de la vltima ſuperficie del cuerpo ambiente, no ſabemos otra, ſino es el Cielo, y eſſe Cielo en ſi miſmo ſe quedò ſin mudança, aunque los Angeles Apoſtatas cayeron; luego del lugar Filoſofico no puede hablar, tengolo por infalible; luego debiò de querer dezir, que por tray-

do-

dores les ſembraron de ſal los tronos, ò los tabernaculos que les tocavan en el Cielo, y à eſſo llama lugar que deſaparecio: *Non eſt inventus locus*, eſto parece lo mas intelegible, y eſto es en la verdad muy dificultoſo; la razon ſin padrino ſe hara ella lugar por ſi miſma. Es conſtante opinion de Padres, Teologos, Eſcolaſticos, y Expoſitivos, à que no podemos bolver las eſpaldas, que las ſillas que dexaron los Angeles desleales, las han de ocupar los hombres juſtos bienaventurados. Pues ſi ſe guardan ſus lugares para los predeſtinados, como dize Iuan que deſaparecieron: *Neque locus inventus eſt eorum amplius in Cælo?* No ſe hallan los tronos, las ſillas que dexaron los malos Angeles. Oidme à mi, mientras encontrais mejor Maeſtro que ſatisfaga à la duda. No ſe hallan las ſillas, es verdad, porque Maria Santiſſima, como Señora del Cielo las tiene guardadas para ſu tiempo. No ſucede en las fieſtas de concurſo tener recatadas las ſillas, viene el deudo, ò el amigo, y entonces aparece las ſillas que eſtavan ocultas; pues miren, eſſas ſillas celeſtiales eran de los demonios, que hizieron guerra à la Concepcion glorioſa de Maria: *Draco ſtetit ante mulierem.* Eſſas no parecen, mas pareceràn: quando? Si eran ſillas, que perdieron los mas opueſtos à la Concepcion glorioſa de Maria, pareceràn quando ſea tiempo de premiar à los mas aficionados de eſte myſterio. Tienelas Maria de reſerva, ù de reſpeto para ſus devotos; que ſi fueron ſillas que perdieron los demonios por contrarios, razon es que las ocupen los que con ſingularidad ſon amigos, y los que batallaron por defenderla. No es deſuſada eſta razon de eſtado dar al leal los Eſtados que ſe quitaron al traydor; pues aſsi Maria, las ſillas que perdieron por aver hecho guerra à ſu Concepcion en gloria, las reſerva para los que ſe adelantaron en defenderla: *Non eſt inventus locus eorum amplius in Cælo.* De Fè es, que para todos los juſtos avrà lugar en el Impireo; pero los aficionados à la Concepcion puriſsima de Maria, tienen ſobre la palabra del Hijo, nuevo reſguardo en la Madre; pues ſi fuera poſsible que para los demàs faltaſſen tronos, para eſtos tiene Maria de reſerva ſillas. Gran nueva para ſus devotos, y gran motivo, para que crezcan cada dia vueſtros fervores, vueſtras anſias, en la piedad de eſte myſterio, no contentandoſe vueſtra devocion en ſentir con los muchos, afirmando ſu Concepcion en gracia; ſino creciendo vueſtro afecto à coronarla en ſu Concepcion en gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON
DEZIMOSEXTO.
DEL DEMONIO MVDO, PREDICADO EN Palacio, Año de 1684.

Erat Iesus eijciens dæmonium, & illud erat mutum. S. Lucas cap. 11.

SALVTACION.

HAVE vistos, y examinados à la luz pura de la Fè, parecieſſen mas dichoſos, los que ſiguen el partido de la virtud, que los que ſe permiten licencioſos à todo deſorden; no era mucho, porque à eſſa luz ſe mira la naturaleza racional con elevacion à bienes ſobrenaturales; miranſe en ello los fines, no lo deſabrido, ò guſtoſo de los principios, ù de los medios; y en el fin es cierto que hazen los virtuoſos à los hombres libres, y deſvaratados, la ventaja, que al infierno, la gloria. Y aſsi no es mucho que à las luzes de la Fè, ſean, y parezcan los juſtos mas afortunados. Que à los crepuſculos de la natural Filoſofia, arrebujados en ſombras de entendimiento, enfermizos por el accidente de la primera culpa, ſe hizieſſe tanto lugar eſſa verdad, que toda la Eſcuela de los Eſtoycos, la reconocieſſe, la veneraſſe, dando à la virtud el primer lugar en la bienaventuranza humana; eſſo era algo en abono de la virtud; pero no tan peregrino, que antes de Seneca Maeſtro, Principe de los Eſtoycos, no tuvieſſe à Platon, y ſus diſcipulos, y antes de Platon, à los Maeſtros de los Egipcios, en la edad que floreciò Moyſes, por patronos, y por defenſores acerrimos. Algo es eſſo, para que ſe haga concepto de quan bien quiſta eſtuvo la virtud, en hombres que ſe preciavan ſolo de racionales; pero el Evangelio de oy me empeña en vn eſtraño aſſumpto; y es, que la ſecta de los Epicureos, que ſolo puſo la mira en lo delicioſo, y en declinar la juriſdiccion de los peſſares, deſpreciando lo vtil, y lo honeſto, por dedicarſe ſolo à lo deleytable, ha de favorecer tambien el partido de los virtuoſos, à cotejo de los hombres deſordenados. Sin dar traslado à lo eterno, ni à lo racional; de puertos acà de lo ſenſible, digo, que lo paſſan mejor los hombres ajuſtados à los divinos preceptos, que los que ſirven à ſus apetitos, los que ſe conſagran à ſus antojos. Si yo lo digo, Religion mas eſtrecha profeſſan, aun en lo ſenſible, los que ſirven al diablo, rindiendoſe à ſus perſuaſiones, que los que renunciando temporales deleytes, hazen guerra à ſus apetitos. Parece tema dificultoſo; pero le dà tanta luz el Evangelio, que le predica vn mudo, le haze viſible vn ciego, y oyr vn ſordo, de donde aprendiò confianças mi inſuficiencia, para eſperar que podrà perſuadirles; y mas ſi me favorece con ſus alientos la gracia: obliguemos à Maria con el Angel, para que interceda: *Ave Maria gratia plena, &c.*

Erat eijciens dæmonium, & illud erat mutum. S. Lucas cap. 11.

JVntando los textos de San Lucas, San Mateo, y San Marcos, diſcurren algunos Interpretes, que eſte miſerable hombre, no ſolo padecia opreſion en la lengua, ſino tambien en los ojos, y en los oydos, S. C. R. M. La cauſa de tan multiplicados tormentos, atribuyò Santo Tomàs, à que ſe proporcionò la pena à la culpa: avian pecado los ojos con el mirar licencioſo, y liviano, y pagaronlo con ceguedad: aviaſe deſmandado la len-

lengua en murmuraciones, en blasfemias, y castigaronla, con que enmudeciesse; pecaron los ojos, apl. udiendo desdoros del proximo, calentando las lenguas de los maldicientes, cõ averiguar sus detracciones, y la pena fue, que quedassen sordos; pues valgame Dios, con essos pecados no sirviò al demonio? Claro està que si; pues si el demonio se diò por bien servido, como sale este infeliz hombre castigado de su mano? Esse es el diablo, y esse es el dueño à quien servis, y essa es la religion de quien es Patriarca el demonio, que la persuade relajada para tener sequito, y cuesta el professar en ella tan caro, que tras los ojos de la cara, se lleva los oydos, y la lengua.

3 No ay Religion de Cartujos tan austera, ni reglas de perfeccion tan escrupulosas, que obliguen, ni aun que aconsejen, los rigores que este demonio executò con este hombre, que professò en su Religion, siguiendo las licencias de su apetito. Y sino à la prueba.

§. I.

4 Añudòle la lengua, enmudeciole: *Et illud erat mutum.* No hallareis apremio tan riguroso para la lengua, ni en las leyes Christianas, ni en los Estatutos Monásticos; donde sobre lo Christiano, se aspira à lo perfecto. Moderacion, templança en las palabras, freno de circunspeccion, y de recato, con que no salga la lengua de la valla de lo licito, desvocandose contra Dios, contra el proximo; esso si se hallarà; pero enfrenar la lengua, no es arrendarla, no es quererla muda, es pedirla que hable con moderacion, y templança. El Ecclesiast. cap. 28. que escrupuleò mucho en las palabras, las reduxo à peso, y fee de contraste: *Verbis tuis facito stateram*; pero quien aconseja que sea muy ponderado, y pesado lo que se hablare, no niega el hablar. San Chrysostomo sobre el Psalmo 140. es verdad que dixo, que avian de tener la boca con llave; pero dexò la llave en manos de la razon: *Sit ratio linguæ clavis.* Y no ay llave que sirva solo de cerrar, facultad tiene de abrir quien cierra. Los labios de vna alma, de quien se agradò mucho Dios, comparò à vna cinta de nacar; porque como la cinta reduce à la ley los cabellos desordenados de las mugeres; assi ella reducia à metodo sus palabras, para que no se derramassen libremente. Esso està bien, sirvan de cinta los labios; para que hablando poco, pueda atar lo que habla; pero hablar atado, y con sesso, hablar es, que aunque no quiera la cinta carmesi aflojar la lazada, bien puede. San Ambrosio lib. 1. de Officijs, haze consonancia à este intento: *Qui multiloquio peccat, sibi colligat, sit restrictior, & ripis coerceatur, citò lutum colligit amnis exeundans.* Dixo bien: tienen algunos avenidas de palabras, hablan sin margenes, les arraftra el estilo, y hazen lodos con palabras: *Citò lutum colligit amnis exeundans*: recogerlas es menester; pero no quiso mudos à los que deseò ceñidos.

Ecclesiast. 28.

Chrysost. super Psalm. 140.

5 El Real Profeta en el Psalmo 31. y en el 38. y con mas singularidad en el 140. cuydadoso de no desmandarse en las palabras, pidiò à Dios que pusiesse puertas à su lengua, y porteros que velassen atentos à su guarda: *Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circumstantiæ labijs meis.* Puerta para que no salgan las palabras sin registro; pero essa puerta ha de tener portero, señal que ha de abrirse, y cerrarse à tiempos; porque si fuera puerta condenada, como lo estava la de este miserable: *Illud erat mutum*, no hiziera falta el portero. Isaias cap. 37. vsò de la metafora del freno con que detener à la lengua, rienda con que pararla; y Iob en el cap. 30. siguiò el mismo rumbo. Con que no hallareis en los hombres mas circunspectos dictamen tan escrupuloso, que quiera à la lengua muda, aunque mas le esmere en que sea bien hablada. Porque el freno, el bocado, la puerta, el cerrojo, el passador, el muro, la llave, las guardas à corregir destemplanças de la lengua miran, pero no tiran à enmudecerla; y el Sabio, que señalò tiempo para callar, tambien para hablar determinò tiempo; luego no ay exemplar de mortificar la lengua tan riguroso, como el que el demonio executa, pues bastando el buen callar para hazer Santos, èl quiere à los pecadores mudos.

Psalm. 140.

6 Tampoco en los Estatutos Monasticos, ni en los consejos Evangelicos, ni en los esmeros de la circunspeccion Religiosa, se hallarà estatuto tan rigido, tan melancolico. San Iacobo en el cap. 1. de su *Epistola*, les dixo à los que professavan vida como de Religiosos perfecta, que se desengañassen, que hasta corregir desmanes de la lengua, ninguno podia blasonar de Religioso: *Si quis putat se religiosum esse, non refrenans linguam suam, huius vana est religio.* Y en el cap. 3. añadiò que avia tocado yà en la cumbre de lo perfecto;

Iacob. c. 1.

fecto, quien llegò à ser tan señor de su lengua, que no ofendiesse con sus palabras: *Si quis in Verbo non offendit, hic perfectus est vir.* Agaton, ilustre Anacoreta, como se refiere en la vida de los Padres, hizo tanta estimacion del silencio, que traìa vna pedrezuela en la boca, para que le costasse trabajo el hablar: traer piedra en la boca vaya; pero bolverselè à vn hombre de piedra la boca, y convertirse en marmol la lengua, ninguno lo intentò, aunque mas Anacoreta, el diablo si que lo executò con este desdichado, obligandole à mas silencio, que si fuera Padre del yermo. Iob se tomò licencia para respirar en sus males quexandose; y la razon que alegò, fue que no era hombre de piedra, ni avian de ser, como de estatua forjada del bronce sus labios: *Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea ænea est.* La Religion mas estrecha silenciosos haze, no mudos.

Iob 6.

7 Iob me ofrece prueba ingeniosa: *Qui leviter locutus sum, respondere quid possum? Manum meam, ponam super os meum.* Yo confiesso, Señor, le dize Iob à Dios, que hablè con mas libertad que pedia el respecto, que se debe à vuestras determinaciones, aunque para mi tan dolorosas, quando quise venir con vos à disculpas, y quando blasonè mi inocencia; pero corregirà el silencio, lo que se desmandaron los labios: y que fiador dà de sus promessas? No lo ois? *Manum meam ponam super os meum.* Pondrè mi mano, ò mi dedo, como explica Olimpiodoro sobre mis labios; essa es la señal, y en la verdad muy significativa, porque el dedo sobre los labios, solemne demonstracion es de silencio. Yà avreis divisado mi pensamiento: *Digitus ori admotus, gestus est hominis silentis.* En los noviciados de Religiosos Descalços, en los Conventos de Cartujos, y de Recoletos ay retratos semejantes à este original de Iob. Pintan vn Religioso con el dedo en la boca: *Digitus ore admotus, gestus est hominis silentis*, y con essa imagen intiman el silencio; pues quando Iob se mostrò fiscal mas severo contra su lengua, puso el dedo en la boca, acreditando lo religioso de su silencio; y el dedo en la boca, yà se vè que es vna cerradura, vn freno tan voluntario, que tiene vn hombre la llave en su mano; la mayor mortificacion, y el proposito mas rigido de silencio, se reduxo en Iob à ser como vn Novicio Recoleto, despues de esso se quedò el hablar en su mano, pues solo el dedo oprimia la lengua. Luego ni en los

Iob 39.

propositos de los hombres venerados por excelentes en la guarda de su lengua, ni en los Estatutos Religiosos de mas menuda observancia, se halla opresion tan rigida, ni regla de silencio tan supersticiosa por nimia, que haga mudos, contentandose, con que los que la professan, sean callados; luego en esta parte, mas mortificacion es, en lo sensitivo, seguir al demonio en la relaxacion de delinquente, que à Dios en lo muy esmerado de lo perfecto.

§. II.

8 SObre mudo, le hizo tambien sordo, achaques, que suele juntar la naturaleza, y aqui los vniò la malicia. Tampoco se hallarà rigor tan severo en los consejos Evangelicos, que le persuaden à vn hombre el que ensordezca, que le enseñen à oyr bien, si los ay: *Ego autem tanquam surdus non audiebam*, dize de si el Profeta Rey, y el comun de los Padres, le aplicò à Christo B. N. esta perfeccion; hizose sordo David à las injurias de sus enemigos, porque no le pusiesse à riesgo de vengarlas, el darse por entendido de que las oìa: hizose sordo Christo à sus ignominias, y afrentas, perdonando tambien à sus emulos, el que supiessen que tenia que perdonar; pero reparad el estilo: *Ego autem tanquam surdus*: Christo, y David hazian de los sordos; pero hazer del sordo, no es serlo: La perfeccion mayor templò el oir, pero no hizo sordos à los que quiso en el oir perfectos. Vn libro escriviò de preceptos Plutarco, enseñando à oir bien; pero la naturaleza ciñò todos los preceptos à la posicion, que diò en el cuerpo humano à los oydos. Reside en la cabeça el entendimiento, porque aì estàn los sentidos inferiores, ministros de que se vale para los discursos: dos orejas cogen en medio al entendimiento, para que passen todas las palabras por la aduana de la razon: quien quiere que los oidos registren lo que oyen, cautos quiere hazer en el oir, no sordos. El Espiritu Santo en el Ecclesiastico, aconsejò à los hombres, que quiso remirados, y atentos en el oir, que pusiessen cerco de espinas à sus orejas: *Sepi aurem tuam spinis*; discreto aviso para evitar las palabras de los maldicientes: el gusto con que se oye la murmuracion, es causa de que aya tantos deslenguados; pues sepan los que conversan contigo, que no han de caer sobre mullido sus de-

Psal. 37.

Eccles. 28.

tract-

tracciones, oyranſe en tus oydos las palabras de los que quieren herir: pica con el alpereza, con el deſabrimiento, con la deſazon que mueſtras, oyendo à los que intentan picar murmurando, que no ay zarcillos de oro para las orejas, como las eſpinas, con que punçan la lengua de los atrevidos. Aludiò ſin duda el Eſpiritu Santo à las bardas de las çarças, ò cambrones, con que ſe defienden las cercas de las viñas, de los paſſageros, y ladrones: al dueño no le embarazan, porque tiene la puerta franca; al que quiere robar los frutos, impiden; aſsi eſſa defenſa ha de ſer para los que quieren quitarle el fruto al alma; pero eſtè patente al dueño, que inſtruye, que aconseja, que cultiva con ſus palabras, para que los frutos ſe logren. Del contrario deſorden ſe quexava, con gran razon Aguſtino lib. 2. de Civitate Dei cap. 26. *Præbentur propatula pudendis, ſecreta laudandis: Deus latet, & Deus patet. Quod malum eſt, omnes convocat auditores, quod bonum dicitur, vix aliquot invenit audientes, quaſi honeſta erubeſcenda ſint, & in honeſta glorianda.* Siempre patentes las orejas para lo que las avia de cerrar el empacho, ſiempre cerradas para oir lo provechoſo. Avrà millares de oyentes, para vn chiſte laſcivo, y ni vno ſe hallarà, que aplique el oydo para vna advertencia ſaludable. El Abad Maquetes, como ſe refiere en la vida de los Padres, tenia imperio ſobre el ſueño, en hablandole coſas ocioſas ſe dormia; y ſi hablavan coſas del Cielo, y de la ſalvacion, aunque ſe paſſaſſen enteras las noches, eran ſus oydos argos. Eſta es la mayor perfeccion de lo Monaſtico, tener en ſu mano el oir, ò el enſordecer, y eſta le enſeñò Chriſto B.N. al ſordo del Evangelio, metiendole los dedos en los oydos para enſeñarle; como advirtiò San Marcos, dandole à entender, que la mayor perfeccion de governar las orejas, conſiſte en tener vn hombre en la mano el oir, y el enſordecer. El oir, para aprender, y mejorarſe; el enſordecer, para que no logren ſus tiros los maldicientes. Aqui puſo coto el atencion mas remirada, eſtrechando el oir à lo licito; pero nunca ſe empeñò en hazer ſordos. Luego Religion ſobre todas las recoletas auſtera, le hizo el demonio que profeſſaſſe à eſte miſerable, pues no le quiſo recarado en el oir, ſino ſordo, ſobre mudo.

§. III.

9 ALo ſordo, y mudo, añade otro Evangeliſta lo ciego. No ay conſejo, ni direccion Evangelica, que tal perſuada. Aunque no fuera reprehenſible error la inteligencia literal de Origenes, de ſacarſe los ojos, que terciaſſen para el eſcandalo: *Si oculus tuus ſcandalizat te, erue eum*, no hallara padrino eſta crueldad del demonio; porque no le obligavan à que cegaſſe, quedandoſe à malas noches, ſino à que deſcavalaſſe los ojos de la cara: *Si oculus tuus ſcandalizat te, erue eum*; pero el demonio ambas luzes le apagò, dexandole à eſcuras ſin apelacion. Los eſtatutos mas remirados de la modeſtia, que no ſe derrame la viſta, piden; pero no que ſe vacien los ojos. Que ſirvan ſolo de atalayas para eſpiar los malos paſſos, y para que ſepas donde has de poner los pies, fue conſejo del Sabio: *Palpebræ tuæ præcedant greſſus tuos.* Prohibiò lo altanero, lo deſenfadado; pero diò licencia para vn mirar compueſto. Prohibiò el Evangelio arrojar torpemente los ojos à la agena hermoſura; pero eſſo no fue cegarlos, ſino mirar por ellos; porque no sè que Filoſofo dixo, aunque sè que dixo bien, que las hermoſuras eran el mal de ojos mas frequẽte de los hombres, y la epidemia contra que no ſe hallava mas receta, que el dexar de ver, para ver; porque ſuele coſtar los ojos de la cara el aver viſto. Pues ſi los conſejos Evangelicos mas perfectos, ſi las Reglas Monaſticas mas eſcrupuloſas, ſe contentan con la templança, en el ver, en el oir, en hablar, y el demonio quiere à los ſuyos ciegos, mudos, ſordos; religion mas eſtrecha profeſſa, aun dentro de la juriſdicion de lo ſenſible, los que ſiguen el partido del vicio, que los que ſe acogen al ſagrado de la virtud. *Matth. 5.* *Prov. 4.*

§ IV.

10 ATreverâſe à dezir alguno, que no ſon todos los diablos tan riguroſos con ſus ahijados, como eſte del Evangelio; porque antes para lo delicioſo de los ſentidos, los allanan el paſſo, y ſolicitan para cada vno de los ſentidos el objeto mas liſonjero; vn vicioſo, ciego, mudo, ſordo, no es argumento que concluye en lo ſenſible, quando vemos tantos favorecidos de los demonios à quien obedecen.

11 Yà oygo la reſpueſta, pero veo tambien la ceguedad mas incurable por deſconocida de los miſmos que la padecen. Eſte hombre era ciego, ſordo, y mudo, y lo parecia: todos los que ſiguen ſus apetitos, aunque no lo parezcan, lo ſon.

12 No es ciego el que no vè, lo que ven todos? Luego todo enamorado es ciego. Pruebolo. Porque todos vèn que le vende aquella por quien èl ſe vende, y èl no vè las SS que todos vèn; luego eſtà ciego. A Sanſon le reſtituyò Dios los ca-
Iudic.16. bellos: *tam enim capilli eius renaſci ceperant*, y con ellos recuperò tambien el brio tan ſuperior, que pudo doblar las colunas del templo de Aſtaroth, y hazer que lo eminente de ſus cimbrias fueſſen para inumerables Filiſteos bobedas de funeſto ſepulcro. Pregunta curioſo San Paulino, porque Sanſon, viendo recuperada la melena, y reſtituido en ella el valor antiguo, no pidiò tambien à Dios que le reſtituyeſſe los ojos, que le ſacaron los Filiſteos? Reſponde ingenioſo el Santo à ſu duda, que por no bolver à cegar, no quiſo bolver à vèr; porque no es afecto tan bien mandado vn amor, que tiranizò el pecho, que eſcarmentara con aver cegado vna vez. Bien dicho, pero me darà licencia Paulino para dar otra reſpueſta à ſu duda. No pidiò le reſtituyeſſe Dios los ojos, porq̃ ciego no los echava menos, y aſsi no ſe acordò de pedirlos. Aguardareis la razon de eſta que parece veleidad ſolamente; pues oidla. A Sanſon no le ſacaron los ojos eſtando enamorado de Dalila? Es conſtante; pues por eſſo no le hizieron falta, quando ciego; porque los ojos de vn enamorado ſon ojos ſin exercicio; ojos *ad honorem*, no mas de por el buen parecer, y aſsi no los pidiò quando ciego, porque no los echò menos para ver; pues quando los tenia, eran ojos jubilados, no vivos: tan ciego eſtava con ojos, amante, como ſin ellos, quando le faltò el amor. No lo tengais por Paradoxa, que es verdad palpable. Quien ſolo vè en lo que tropieza, y ſolo tropieza, porque vè; porque ha de dezir que tiene ojos? Y como nos ha de hazer creer, que no es ciego? Su luz puede feriar por las tinieblas de qualquier Topo, quien ſolo vè para tropezar, y quien ſolo tiene viſta para caer.

13 Quien no vè lo que todos ven, aunque mas porfie, no nos ha de perſuadir que tiene ojos. En el cap. 8. de San Marcos, refiere el Evangeliſta, que curò Chriſto à vn hombre ciego, pero con diligencias eſtrañas; vsò primero de ſu ſaliva por colirio, y poniendole deſpues la mano ſobre los ojos, le preguntò ſi via? Veo, dixo, à los hombres, que andan como arboles: *Vidi hominis velut arbores* S.Marc.8 *ambulantes*. Y Chriſto B.N. bolviò ſegunda vez à aplicarle con ſu mano la medicina, para que vieſſe, y à ſegunda diligencia cobrò perfectamente la viſta. A la letra, y al eſpiritu haze grandes reparos San Geronimo, en la pauſa con que ſanò eſte ciego; tibieza ſeria de ſu Fè, pues la Omnipotencia de Chriſto no podia tener embarazos, para que no fueſſe la ſalud inſtantanea; mi reparo no conſiſte en la detencion, ſino en que deſpues de aver confeſſado el doliente, que via yà los hombres, que le parecian arboles con movimiento, bolvieſſe Chriſto à hazer la miſma diligencia para ſanarle, aplicandole los dedos de ſu mano à la viſta, como quando eſtava del todo ciego. El reparo fue de San Chryſoſtomo en la homilia 9. ſobre San Marcos: vide Maldonado; y mi reſpueſta es, que aunque via, via lo contrario, que todos los que tienen ſin leſion los ojos; via à los hombres como arboles; ſiendo aſsi que los hombres ſon arboles del revès, con que era ſu viſta reveſada; no via lo que ¡vian todos: por eſſo para perſuadirle Chriſto, con la miſma cura ſu ceguedad, le bolviò à poner ſobre la viſta los dedos; porque los que ven las coſas al revès de lo que ſon, eſtàn tan ciegos, que ſe les puede meter los dedos por los ojos. Ciego de ſolemnidad es, quien aunque vea mucho, no vè lo que todos ven. Ay algun hombre prendado de aficiones torpes, à quien no le metan los dedos por los ojos, haziẽdole creer que ſon finezas los agravios, atenciones zeloſas, las eſcabroſidades, ò los deſpegos? Luego aunque eſte hombre del Evangelio, ſea ciego, y lo parezca, todos los torpes, aunque no lo parezcan, lo ſon.

§. V.

14 TAmbien ſon mudos todos los torpes, aunque no lo parezcan: pues hablando mucho en ſu perdicion, ni para remediar ahogos temporales tienen lenguas. Mal le tratò al Prodigo el trato libre con las mugeres; alejòſe de Dios, no lo admiro, porque ſe hazen ellas adorar, y nadie ſe aleja mas de Dios, que quien adora à otro:

acer-

acercòse tanto el demonio, que fue familiar suyo; los ambiciosos suelen tener diablo familiar à quien mãdan; vn deshonesto es familiar del diablo, y le obedece, y le sirve: todos se quexan de la tyrania que vsò con el Prodigo el demonio à quien servia: pues sobre no darle salario, aun el grossero sustento de inmundos frutos, le regateava mezquino: *Cupiebat implere ventrem suum de siliquis quas porci manducabant: & nemo illi dabat.* S. Lucas 15. Todos se quexan del demonio, y yo presumo que tengo razon para bolver la quexa contra el Prodigo. Veamos lo que dize el texto: *Cupiebat implere ventrem suum de siliquis, &c.* deseava entrar à la parte en el alimento con los brutos q̃ apacentava, pero no le dava nadie de aquel alimento; pues pediale èl? No le pedia, le deseava solamente: *Cupiebat.* Pues pecador de mi, como le han de oir, sino pide? Quexese de su empacho, no de la ruindad del señor, à quien sirve. Pida, y conseguirà. El discurso era corriente, si èl pudiera pedir; pero como era aquel alimento alivio del hambre, aunque bruto, aunque tosco, aunque grossero, à fuer de torpe, estuvo aun para alivio tan corto, mudo: dexòle el demonio el desear, para que no le faltasse el tormento; añudòle la lengua para que no consiguiesse, ni vn tan villano alimento: *Cupiebat, & nemo illi dabat.* Si no le hazian la limosna sin pedir, no le dexò su delito, ni lengua para pordiosear: claro està que muriendose de hambre, si pudiera pedir, pidiera; pero el demonio deshonesto à quien servia destajò en el concierto, que ni pudiesse pedir, ni quexarse. Y esto en rigor es ser mudo, porque no tiene vso de la lengua para sus conveniencias, y tenerle solo para perderse, es la opresion mas infeliz de labios; lo aveis de ver claramente en el Evangelio: *Erat Iesus ejiciens dæmonium, & illud erat mutum.* Mudo dize el Evangelista que era el demonio; serà, responden los Interpretes mas escrupulosos, porque hizo al hombre, que possèia mudo, y el efecto diò el nombre. No niego que es buena razon; pero nadie me negarà à mi, que si hallassemos titulo por donde el demonio pudiera en si mismo contraer este achaque, era mas corriente el texto. Pues oigan. Todos los demonios es cierto que hablan, aunque el como, no es cierto: es mucha la diversidad de opiniones, los Escolasticos examinaràn su probabilidad; pero lo cierto es, que hablan, y lo cierto es tambien que muchos pecan de habladores, como el diablo de la Pitonisa, que era demonio ventriloquio, que llamamos nosotros bachiller de ventaja; pues como puede ser que este diablo fuesse mudo, si todos hablan, y casi todos mucho? Yo digo que este lo tue, y que todos los demàs lo son; y la razon es solida; porque aunque todos hablen, ninguno habla, ni puede hablar en su salvacion, en mejorar vida, en salir de su mal estado, ni aun en conveniencias de evitar, ò de adelantar comodidades proprias hablan; porque en sus consistorios solo tratan de destruir à los hombres, y de condenarlos, con que se añaden à si accidentales penas: pues aunque mas hablen, son mudos, aunque mas sutilmente razonen son impedidos de lengua; porque quien solo puede hablar para su mal, bien mudo es. Ha cortesanos, tan preciados de ladinos, y de discretos! Como no os persuade esta evidencia, à que no solo sois balbucientes, sino mudos; pues todo vuestro hablar, es en murmuracion, en fraudes, en correspondencias, en galanteos? La muerte, y la vida, dize San Iacobo, que puso Dios en manos de la lengua: quien solo vsa de ella para morir, nunca para resucitar, no tiene mas de media lengua, y con media lengua no se habla, la falta de solo el pico haze mudos; mudo es quien solo habla para morir, ò matar. *Iacob 3.*

§. VI.

15 TAmbien los deshonestos son sordos: el mismo Prodigo lo convence. Fingid vn hombre, que por su essencia pudiesse estar distante de la republica de entidades criadas, y increadas; este no pudiera oir, porque nadie le pudiera hablar, y del Prodigo no dize el texto, que le puso su culpa en vna region muy distante de casa de su Padre Dios: *Peregrè profectus est*; pues el que dista mucho del que està en todo lugar, de todas las criaturas dista mucho; luego aunque el Criador, y las criaturas le hablen, èl no podia oir; luego en el efecto, la culpa que le desterrò de todo el comercio de las criaturas, le hizo sordo; porque que importa que ellas levanten la voz, si èl con el encanto de su culpa, se transportò à regiones muy distantes, y el exercicio de vn sentido igualmente se haze imposssible, por la falta del objeto, como por la indisposicion de la potencia; pero direis que èl se podrà oir à si mismo hablandose. Y esso tampoco; porque si èl estava mudo, como avia de hablar, ni consigo: fuera de que à èl tambien le avia hecho el vicio forastero de si mismo; y si quan- *Luc. 15.*

do ſaliò de la culpa, dize el texto que bolviò en ſi: *In ſe reverſus*; luego ni puede oir porque le hablen, ni puede oir porque èl ſe hable.

16 Los avarientos tambien eſtàn condenados à privacion de ſentidos. David lo ſignificò con galantes terminos: *Dormierunt ſomnum ſuum omnes viri divitiarum; & nihil invenerunt in manibus ſuis.* Pſal. 75. Quando mas cuydadoſos en ateſorar riquezas, dixo que dormian ſu ſueño. Quando vn hombre duerme, ſuele ſoñar que vè, que habla, que oye; pero eſſo es ſoñar; que en la verdad ſi duerme, ni vè, ni oye, ni habla; pues los que ſe hazen eſclavos del oro, dize David, los que ſirven en vez de mandar; los hombres que no tienen riquezas, ſino que las riquezas los tienen: *Viri divitiarum*, eſſos quando al parecer eſtàn mas deſpiertos, entonces eſtan mas dormidos: *Dormierunt ſomnum ſuum.* Quien los viere, no dirà, ſino que vèn, que oyen, y que hablan; pero eſſo es ſueño; porque el letargo del oro los tiene tomados los ſentidos, y los que duermen, no ſienten. Sentimiento iluſtre del gran Filon Hebreo libro de Ioſeph: *Nam ſicut in ſomniorum viſionibus, videntes, non videmus, audientes non audimus, mente inaniter ſine vllis veris obiectis pingente ſimulacra rerum non exiſtentium; eodem etiam modo, etiam vigilantium imaginationes, ſomnijs ſunt ſimillimæ.* Philon Hebreo lib. de Ioſeph. Los avaros deſpiertos ſueñan, porque ſu vigilancia es ſueño; parece que vèn, que oyen, y que converſan; pero como el oro les tiene tomado el coraçon, en la verdad todos los ſentidos duermen, porque ſin eſpiritus animales, de quien es el coraçon la oficina, ninguno de los ſentidos obra.

17 Sordo es el avaro, porque à tener oidos, las vozes, que aun los Filoſofos ſin luz de Fè dàn contra el vicio, los hizieran ſoltar el oro, ſiquiera para tenerlo. Gran voz la de Seneca. Que tiene el avaro, pues le falta aun lo miſmo, que tiene? Dixo bien, porque como es eſclavo de ſu riqueza, no ſe tiene à ſi, teniendola; pues quièn es tan pobre de ſi miſmo, que ni à ſi ſe tiene, como puede poſſeer lo que le quita la poſſeſsion de ſi miſmo? Si no fuera ſordo, baſtava eſta voz à convencerle; pero como lo ſon, aun à los gritos Evangelicos deſatienden. Tambien es ciego el avaro, pues no vè los Geroglificos, que le advierten ſu necedad. Zeuxis tan dieſtro pintor, como agudo Filoſofo, mandandole pintar vn avaro, pintò vn cardo, y de verdad que pintò bien; porque es el cardo vna hortaliza, que ſolo es de provecho enterrada. Si tuviera ojos el avaro, conociera que ſolo es de comer, ſolo dulce deſpues de muerto; y aſsi ſuele ſu oro negociarle el azero, como las eſpinas el azadon, que ſepulta al cardo. Mudo es el avaro, pues viendoſe perecer, à ſi miſmo no ſe atreve à pedir; por no deſcantillar ſu teſoro, ſe dà mala vida à ſi miſmo; ſu lengua teme el pedir à ſus manos, porque rezela que ellas no le han de dar lo que pide; conſigo no ſe ahorra en lo mezquino, por ahorrar con todos. Pintò el otro Poeta ingenioſo à vn avaro, que cerrando primero todas las puertas de ſu caſa, ſe cerrava tambien à ſi en ſu retrete, y abiertas las cerraduras del arca, en que apriſionava ſu riqueza: levantava con tiento la tapa, y ſe aſſoma va al fondo del arca, dandoſela à ver à ſus miſmos ojos con pena; ſi aun à ver no ſe las dà à ſi miſmo ſin avaricia, no ſon mas ſuyas las riquezas agenas, que las proprias? Evidente parece, que ſi, porque por lo menos ſe las dàn à ver, y le dexan que ſe harte de mirarlas; y de las que poſſee, aun de verlas ſe quedan ſiempre con ſed los ojos.

§. VII.

18 LOs Ambicioſos, los pretendientes, tambien padecen, aunque no ſe lo parezca à ellos ſu diablo, ciego, ſordo, y mudo; y en la verdad privacion de ſentidos mas torpe, que los que duermen. En la eſcala que viò Iacob con multitud de eſpiritus, que ſubian, y baxavan, reconociò Origenes las variedades de la naturaleza, y de la fortuna. Baxan vnos para que ſuban otros, y quizàs porque ſuben baxan, eſto lo viò Iacob dormido; ſino eſtuvieran mas lerdos, que dormidos los ambicioſos, no rezelaran en ſu aſcenſo, ſu ruyna? Sino eſtuvieran ciegos, no vieran mas tronos, mas ſitiales manchados con la ſangre de ſus dueños, que teñidos con la purpura de deſpreciados guſanos, ſolo en la eſtimacion de vueſtra vanidad precioſos? Si no fueran ſordos los ambicioſos, no oyeran la voz de aquel Emperador, que pueſto en el potro del mundo, confeſsò à gritos, que ſi entre dos caminos, vno q̃ guiaſſe al infierno, al trono otro, le permitieran elegir, ſe arrojara antes à las llamas de la pena, que al explendor engañoſo de la Corona? Sino fueran mudos los ambicioſos, los pretendientes abraſados de indignidades, de ſupercherias, de ſinrazones, no rompieran à fuera en clamores? Quantos

ſe

ſe rinden en eſte, ù aquel vicio à los deſordenes licencioſos del apetito; à eſtas penalidades ſe ſugetan, con eſta penſion ſirven à ſus antojos; con que es cierto profeſſan vida, aun mas auſtera en lo ſenſible, ſirviendo al demonio, que ſiguiendo el camino de la virtud; pues la Religion mas eſcrupuloſa ſe contenta con modeſtia en los ojos, circunſpeccion en los oydos, templança en la lengua, y el demonio no ſe contenta, ſino los haze ciegos, mudos, ſordos.

19 No ſe contenta la tyrania de eſte demonio con privarles del exercicio de los ſentidos à los que profeſſàn en ſu ſervicio; en el habito tambien los quiere mas mortificados, que en la Religion mas auſtera, y en renunciacion de todos los bienes de fortuna; por eſſo añadiò Chriſto B.N. que el demonio ſe portava con los hombres que poſſeia, como el governador de vna Plaça, que mientras no halla reſiſtencia, vive pacifico, y deſcanſado; pero en aviendo quien le haga guerra para deſalojarle de ſu puesto, ſe pone en armas para la reſiſtencia. Significò mucho para mi intento eſta ſemejança; vn ſoldado que echan por repartimiento à vna casa bien abaſtacida, la dexan ſin eſtaca en la pared; por eſſo Salomon en los Proverbios, dixo, que la muerte vendra como vn ſoldado, ſignificando los eſtragos que haze en vn hombre, aunque mas preſidiado de la felicidad, y de la fortuna: *Et pauperies quaſi vir armatus.* Pues eſtos eſtragos haze tambien el demonio. La Religion mas pobre, mas rigida en el veſtido oſtenta trage de mortificado, pero no de muerto; el demonio quiere à ſus ſectarios tan pobres, que ſean ſus habitos mortajas. Quizàs por eſſo aquellos demonios, que infeſtavan la Region de los Geraſenos, elegian por habitacion para los hombres que atormentavan, los ſepulcros: *Qui domicilium habebat in monumentis*; manifeſtandoles con la habitacion, qual avia de ſer ſu veſtido; pues quien vive en vn ſepulcro de muerto, ha de traer el trage. Y aun añade S. Lucas, que à tiempos, ni aun vn hilo de ropa les permitia en ſu cuerpo la tyrania del demonio que los governava: *Et veſtimento non induebatur.* Oygo las vozes de Pablo, que poniendo coto à lo perfecto en el deſpego de todos los bienes del mundo, como quien era aun en eſta vida payſano del Cielo, donde ſe dexò el coraçon, y los afectos, quando fue arrebatado à ſus deliciosas eſtancias, dixo aſsi: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, his contenti ſimus.* En teniendo con q̃ ſuſtentar la vida, y con que cubrir la baxeza de eſte miſerable cuerpo, eſtamos contentos. Eſſo es lo ſumo de la perfeccion, Apoſtol Santo? Pues à ſus Apoſtoles, a ſus eſcogidos (que tambien tiene el demonio hombres eximiamente precitos) mas rigor les intiman ſus leyes, pues no ſe contenta con que eſtèn mal veſtidos, ſino le ſirven deſnudos: *Et veſtimento non induebatur.* Si conocemos, y veneràmos en la Igleſia muchas Religiones de deſcalços; pero de inſtituto de deſnudos, ſolo el demonio es el Patriarca: *Veſtimento non induebatur.*

Prov. 6.

Marc. 5.

Luc. 8.

20 Como ſino le huviera ſucedido à la letra al Prodigo, admiramos eſta ſeveridad del demonio, por peregrina. No ſolo llegò deſcalço à los ojos de ſu padre, ſin arapo de veſtido llegò tambien; por eſſo compaſsivo, y amante, dixo el padre, que le truxeſſen vn veſtido largo: *Proferte ſtolam primam*, que eſſo quiere dezir *ſtolam*, para que de pies à cabeça le viſtieſſe, porque como avia ſido tan intimo del demonio, profeſsò en la religion de los deſnudos. A quantos, que ſe dedicaron à ſervir al demonio, les ha premiado con quitarles haſta la capa: à quantos, que pudierã rozar purpuras, los tiene deſnudos por los cienos? En eſtrechiſsima religion entra, quien haze teſon de vicioso.

Luc. 15.

§. VIII.

21 PEro no ſerà facil averiguar la cauſa, porque el demonio, ſiẽdo ſu pretenſion hazer cebo de eſtos deleytes temporales, para privarle al alma de los eternos, les quita à los hombres en los ſentidos los mejores terceros, para lograr ſus pretenſiones; y en las riquezas, y demas bienes temporales, el tropiezo mas frequente, con que ſuele llevarſe tras el afecto el coraçon. Muchas reſpueſtas ocaſionarà eſta pregunta à los doctos, yo apũtarè vna tan ſingular, como verdadera.

22 No es ſolo el intento del demonio tener ſequito de diſcipulos, que ſigan ſus mandatos; quiere hazerle à Dios competẽncia, durando en el freneſi de emularle lo ſoberano, y Mageſtuoſo; y como Dios tiene variedad de ſiervos ſuyos, repartidos en varias gerarquias, por la diverſidad de miniſterios en q̃ le ſirven; tambien quiere eſte remedo el demonio entre la confuſiõ horrible de ſu principado de tinieblas. Tiene Dios en ſu Igleſia Apoſtoles, que à vozes, y fervores de ſu zelo, publiquen ſu

1. *Ad Tim. 6.*

Fè en los retiros mas eſcuſados del mundo; tiene tambien el demonio Hereſiarcas que prediquen la perverſidad de ſus dogmas. Tiene Dios Gerarquia de Confeſſores inſignes, que con lo iluſtre de ſus exẽplos perſuadan à la imitacion de la vida Chriſtiana. Tiene el demonio gavillas de hombres eſcandaloſos, aun mas delinquẽtes, por lo que perſuaden, que por lo que pecã. Tiene Dios coros de puriſsimas Virgenes, que le aſsiſten; pero de diez q̃ contò S. Mateo, apartò el demonio cinco, cõ que fundò para ſi vn convento de Virgenes locas. Tiene Dios Gerarquia de valeroſos Martyres, que firmaron con ſu ſangre, que eſtablecieron con ſu vida la verdadera ciencia, y en eſte gremio tiene el demonio crecidas ventajas; porque ſon inumerables mas à los q̃ quitaron ſus vicios las vidas, q̃ los que las ofrecieron por la Fè à los filos del azero, ò à las manos de los tyranos. Tiene Dios tambien coros de Religioſos, de Hermitaños, y yà vimos q̃ aquella legion de demonios de los Geraſenos, que advirtiò S. Marcos, no dexavan entrar en poblado à los hombres; porque no lograra bien el diablo ſus intentos, ſino tuviera en ſu ſequito pecadores del yermo; como tenia Dios Santos Hermitaños Anacoretas, ni la Tebayda, quiere la emulacion de Satanàs, que le llevaſſe Dios de ventaja.

23 Eſta es la cauſa porque el demonio trata mal à los que le ſirven; porque quiere ſu loca vfania, q̃ le ſirvan à èl por èl; como Dios tiene juſtos, que ſin mirarle à las manos bienhechoras; ſolo por ſu bõdad à bien, y mal tratar le ſirven, le amã, le reverencian, le adoran; quiere tambien el demonio executoriar eſta grandeza para hombrear en todo con ſu Criador. En la obſtinacion vicioſa de muchos hombres ha logrado eſta pretenſion el demonio, dandole zelos à Dios; pero en Iudas preſumo que tuvo el demonio vn hõbre muy à medida de ſu coraçon en lo malicioſo, como lo fue David al coraçon de Dios en lo perfecto; y quizàs por eſſo ſe le enbiò en el coraçon la noche de la Cena:

Ioan. 13. *Cum diabolus iam miſiſſet in cor.*

24 Viendo Iudas, que le andavan muy à los alcances à ſu Maeſtro, y que peligrava ſu vida en manos de ſus contrarios, ſe arrepintiò de la venta, arrojò el precio en el Templo, echòſe vn lazo à la garganta,

Mat. 27. y ahorcòſe: *Tunc videns Iudas, qui eum tradidit, quod damnatus eſſet, pœnitentia ductus retulit triginta argenteos Principibus Sacerdotum: & proiectis argenteis in Templo, abijt, & laqueo ſe ſuſpendit.* Claro eſtà que no fue verdadera en Iudas eſta penitencia, deſpecho fue, ò deſeſperacion, no dolor, ò arrepentimiento ſaludable de ſu delito; antes bien como ponderò ingenioſo S. Leon ſerm. 5. de *Paſsione Domini*; fue Iudas tan fatalmente precito, que no ſolo pecò pecãdo, ſino tambien arrepintiendoſe: *Meritò, ſicut & Prophetа prædixerat, oratio eius facta eſt in peccatum; quoniam conſummato ſcelere, tam perverſa impij converſio fuit, vt etiam pœnitendo peccaret.* Inſtigacion diabolica fue la penitencia de Iudas, como lo fueron tãbien ſus pecados; es aſsi cierto, pero pide atencion el contexto del Evangeliſta, reparadle por hazerme guſto: *Proiectis argenteis in templo*, arrojò el dinero en el Templo, y deſpues ſe fue à echar el lazo, *abijt, & laqueo ſe ſuſpendit.* No ay entẽderle al demonio. Por el avaricia de eſte dinero no entregò Iudas à ſu Maeſtro, à ſu amigo? Pues como ſiendo eſſa liga la cadena, con que le tiene aprifionado, conſiente en que Iudas la arroje, *proiectis argenteis*, quien facude las priſiones, fuga intenta, libertad pretende; pues como el demonio tan poco aſſtuto, que al Amigo del coraçon, le apadrina para la reſiſtencia, y la fuga, permitiendole q̃ ſe deſapropie del dinero, q̃ tenia tan entrañado en el coraçon? La duda es grande, oid la reſpueſta. El demonio eſtava muy aſſegurado de Iudas, porq̃ era amigo muy de ſu coraçon; echandoſe el laço al cuello ſe ſacrificava Iudas por victima, y por holocauſto al demonio; pues por eſſo antes de echarſe el cordel, quiſo el demonio que ſe deſapropiaſſe del dinero: *Proiectis argenteis abijt, & laqueo ſe ſuſpendit*, para que nadie preſumieſſe, q̃ al demonio le ſeguia por intereſſado, antes arrojar el oro fueſſe proteſta de q̃ para ſervir al demonio, no avia menester intereſſes. Grandemente favoreciò Iudas los intentos del diablo, pues le ſirviò por ſi miſmo; fue Iudas precito con ventajas, y ſi ſe ſufre hablar aſsi, le llamara yo condenado de contricion, porque ſirviò al diablo por ſer èl quien es, dexandolo por ſeguirle todo; por eſſo eſtrechò tanto la amiſtad el demonio con Iudas, y à poder aver dia bueno en las mazmorras del infierno, huviera ſido eſte de Paſqua para el demonio, porq̃ todas ſus anſias, ſon emularle à Dios los cortejos, los aplauſos, y dar à entender q̃ merece tanto por ſi miſmo el ſer ſervido, que le ſirven bien, aun à los que trata mal. Aun puede tener mas luz eſta malicia cauteloſa del demonio: viò Iudas la veneracion que hizieron los

San Leon ſer. 5. de Paſsione Domini.

Apoſ-

Apoſtoles condiſcipulos ſuyos para ſeguir à Chriſto: *Ecce nos reliquimus omnia, & ſecuti ſumus te*, y el intento del demonio fue, que aprovechaſſe aquellas noticias para ſeguirle à èl, como los Apoſtoles, para ſeguir à Chriſto: conſiguiò ſu deſeo quando Iudas arrojando el dinero en el Templo: *Proiectis argenteis*, le ſiguiò ahorcandoſe: *Abijt, & laqueo ſe ſuſpendit*, que como los demonios preſumen tener en el eyre ſu imperio, por ſeguirle Iudas mejor, ſe quedò en el ayre. *Mat. 19.*

25 Con quanto horror miran los Catolicos las acciones deſvaratadas de eſte Apoſtol apoſtata; pero ſi las miraran bien, el horror ſe le tuvieran à ſi miſmos; porque tiene eſte infame exemplo de Iudas inumerables imitadores. Mas hombres dexan ſus haziendas por ſeguir al demonio, que por ſeguir à Chriſto. Quien empobrece por engalanar ſu pecado, no le paga al demonio el ſervirle? Quien à coſta de ſu hazienda, de ſus mayorazgos, y de ſus hijos, daxandolos en el hoſpital, triunfa, luze, juega, deſprecia, arroja, no empobrece, ſirviendo al demonio en ſu vanidad? Quien ſe llora lacrado con dolores, con quiebras de ſalud, agoſtado en lo mas verde de ſus años, quien ſacrifica à vna vengança ſu vida, no es martyr de Satanàs, como Iudas? No le ſirve al demonio, pagandole con ſu hazienda, con ſu ſoſsiego, con ſu vida el ſervirle? Y quien profeſſa las leyes eſcrupuloſas del duelo, del pundonor, no entra en levitico mas eſtrecho, que el de la Ley, y conſejos Evangelicos? Pues hazienda, vida, conveniencias, pueſtos, delicias, todo lo ha de arraſtrar por vna ſofiſteria, punto de honra, que aun no ſe ſabe que eſſencia tiene, ni en que conſiſte, y eſto es hablando de todo el cuerpo de la honra, que ni ſe ſabe que es, ni àzia donde cae, ni porque ſe và, ni porque ſe viene; pues ſi todo el cuerpo de la honra, es tan ſutil, que ſe deſaparece, vn punto de eſſa honra, que ſerà?

26 Ay como es verdad evidente, que aun ſin apurar dictamenes de eſpiritu; ſin recurrir à ſobrenaturales motivos; ſin atender à mas razon, que à la de los ſentidos, y el amor proprio, lo paſſan mejor los virtuoſos, que los deſvaratados, religion mas eſtrecha profeſſan los que ſirven al demonio, que los que ſe conſagran à Dios. Acaſo es eſta la razon que le obligò à la Mageſtad de Chriſto B. N. como refiere San Marcos cap. 7. quando le reſtituyò à eſte hombre infeliz, ojos, oydos, y lengua, à levantar la voz con gemidos: *Et ſuſpiciens in Cœlum, ingemuit, & ait illi Ephphetha, quod eſt adaperire.* Ocaſion es de que ſe quexaſſe Chriſto muy recio, ver que trate aſsi el demonio à los que le ſirven, y que aya ſin embargo quien le ſirva? Ver que ſe contente Dios con modeſtia en los ſentidos, y dexan ſus conſejos por eſcabroſos, ſiguiendo al demonio, que no quiere modeſtos, ſino ciegos, que no templa la lengua, ſino la añuda? Ver que ſe contenta Dios, con que vſes de las riquezas, como no arrimes el coraçon à ſus caricias; y le buelves las eſpaldas, como ſi mandara impoſsibles, quando por ſeguir al demonio, no reparas en exceſsivos gaſtos, antes hazes gala de la deſnudez, por trofeo de tus torpes deleytes? *Suſpiciens in Cœlum ingemuit.* Que aya quien ſe enamore tanto del demonio, que à bien, y à mal tratar le ſirva, y eſtè el partido de los virtuoſos tan deſvalido, ſiendo aun en temporales delicias tan mejorado! Que embeleſo de la razon, que echizo del entendimiento, que encanto de la voluntad es el que padecemos, que ſiquiera por acomodados, no elegimos el ſer virtuoſos? Y yà que no nos mueva la bondad, las prendas, las ventajas del Señor, que dexamos, como no nos mueve huir la tyrania del demonio, à quien el vicio nos ſujeta? Dueño tan inhumano, que pagando en la otra vida los gages en eternidad de penas, adelanta à eſta las libranças afligiendo à ſus paniaguados con emulacion à los tormentos que padecen los Martyres de Chriſto, por executoriar el que à èl le ſirven por èl. No le tengan zeloſo a Dios nueſtras deſatenciones, ſacrifiquemosle en ſincera obligacion nueſtros afectos, conſagremosle los ſentidos à èl por èl miſmo, que ſi la hidalguia de eſte motivo deſintereſſado, dobla en los pecadores las penas, porque ſirven à ruin amo, ciendobla en los juſtos los galardones, en aumentos en eſta vida de gracia, en la otra de gloria: *Ad quam*, &c. *S. Marc. 7.*

SERMON

DEZIMO SEPTIMO.

DE LAS SEñALES, MIERCOLES SEGVNDO DE Quareſma, predicado en el Retiro à la Reyna Madre nueſtra Señora.

Acceſerunt ad Ieſum Scribæ, & Phariſæi dicentes: Magiſter, volumus à te ſignum videre. S. Matthæo cap. 2.

SALVTACION.

IRrò ſin diſculpa Seneca en dezir, que al Sol ſe le deben agradecimientos: porque en èl es tan neceſſario el ſer bienhechor, como el ſer; y el bien que con neceſsidad ſe dà, ſin obligacion ſe agradece. Es verdad que tan repetidos favores, como haze al mundo, obligan, à que le miren con algun agrado los ojos; pero como dà ſin poder dexar de dar, à fuerça de bienhechor ſe embaraza las gratitudes. Con eſta deſgracia naciò el reſto todo de las criaturas; y con eſte privilegio el Angel, deſpues el hombre. Anduvo Dios con èl tan franco, que por poderſe ver obligado de ſus obſequios, ſe expuſo haziendole libre à padecer tambien muchos deſaires en ſus ofenſas. Hizole al hombre Señor de ſu alvedrio, dueño de ſus afectos; para que ſugetandole eſpontaneamente à las leyes de ſu voluntad, quedaſſe Dios empeñado en ſatisfacerle, ò en fueros de juſticia, ù de fidelidad por lo menos. Pero ay dolor! como ſe oponen los hombres à tan ſantos, à tan divinos decretos haziendole guerra à Dios cõ ſus miſmos beneficios, y barajandole de ſuerte ſus intentos, que con atrevida deſcorteſia quieren que Dios obedezca à ſinrazones humanas, quando debiera ſer el triunfo mas apetecido de nueſtro alvedrio, rendirſe à las ſeñas de ſu guſto. Llegaron oy los Fariſeos à la Mageſtad de Chriſto B. N. con vna deſmeſura imperioſa (como quiere Chryſoſtomo) ò con vnos ruegos oliendo à preceptos, en lo deſcortès, y entonado, à pedirle que hizieſſe algun milagro por darles guſto: *Volumus à te ſignum videre.* Querèmos que hagais vn milagro: vn Dios quieren ajuſtado à ſu antojo, y que à repugnancias de la naturaleza, vaya èl, donde quieren ellos, no ellos donde guſtare èl. Altamente eſcrivieron los Padres Eſpirituales, y Aſceticos contra los yerros, los deſcaminos, los precipicios de la propria voluntad. No es mucho que, ilu ſtrados con las luzes del Cielo, publicaſſen ſus temeridades, ſus inſolencias. Lo que yo admiro es, que los hombres rudos, y ignorantes, en la vniverſidad de las experiencias, no ayan eſtudiado motivos para aborrecerla, declarandoſe enemigos de ſu voluntad, porque es ſu mas ſangriento contrario. Procurarè en eſte Sermon ſembrar religioſas diſcordias entre los hombres, y ſu propria voluntad: no ſolo por ſer atrevida, rebelde, y comunera, injurioſa à la voluntad divina; ſino porque es el enemigo mas domeſtico, y mas perjudicial contra el hombre. Intentarè aun en leyes de amor proprio enfrenar las licencias de nueſtro alvedrio: porque nunca ſe muеſtra Dios mas enojado, que quando ſus permiſsiones dexan libre à la voluntad para ſus deſvarios. Eſte ſerà mi aſſumpto, ſi Maria Santiſsima alumbra mi entendimiento, y como tan rendida à la voluntad de Dios, que mereciò equivocaſſen ſu voluntad con la divina, llamandola voluntad de Dios: *Vocaberis voluntas mea.* Iſaias 62. Ricardo de S. Victore, diere favor, y eficaçia à mi voluntad

para

para convencer sus engaños. Assi lo fio de su piedad, si la obligamos, diziendo con el Angel: *Ave gratia plena.*

Magister volumus à te signum videre. Matth. cap. 12.

2 A Tal perversidad ha llegado la naturaleza de los hombres, que quieren vn Dios hecho al ayre de su gusto, que les siga à ellos, no que le sigan, que aplauda con la imitacion sus vicios, quando debiera perseguirlos con el castigo, S.C.R.M.

§. I.

3 REfiriendo la deslealtad del Pueblo de Israel, quando à la falda del monte Horeb idolatrò en aquel vezerrillo de oro, dixo assi el Profeta, Psalmo 105. *Mutaverunt gloriam* Ps. 105. *suam, in similitudinem vituli comedentis fœnum.* Debiendole à Dios las veneraciones, aunque no fuera por bienhechor, por su soberania à lo menos le debian reconocer: trasladaron ignominiosamente esta veneracion à la imagen grossera de vn bruto. Por ser de vn irracional era error sin disculpa; porque son infinitas quimeras vn Dios sin entendimiento; por ser de vn nobillo essa imagen, crece aun mas el error; pues saben todos la propriedad de esse bruto, que cierra al executar el golpe los ojos; y quien castiga à ojos cerrados, mejor sobrescrito tiene de tyrano, que no de Dios. Todo lo advirtiò Lira con sutileza: *In similitudinem vituli, qui valde extraneus est à divinitate.* Aun creciò mas el error, retratandole con el pasto en la boca: *Comedentis fœnum.* Si os parece que es vuestro Dios, desatencion irreligiosa fue prevenirle alimento, en que se cevasse: Dios es sin duda de ruin casta, el que para conservarse echa menos el alimento. Y añade la Historia Escolastica, que quando los Hebreos inclinados à la musica, y dancas, estavan en las riberas del Nilo en la fuga de sus entretenimientos, cogia el demonio el Idolillo, y meneandole sobre las aguas, le hazia remedar las mudanças de los Hebreos. Yà està descubierto todo el campo de su malicia. Que pretende este Pueblo alevosamente ingrato? Darse à los vanquetes. Que mas? Festejarse con los saraos: *Sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* Exod. 32

Pues por esso hizieron vn Dios pintado, con los colores de sus antojos: vn Dios que en vez de reprehender sus desordenes, los aplauda imitandolos; vn Dios à quien no puede parecer mal la destemplança, pues no dexa èl el pasto de la boca; vn Dios, que dance al son que le hizieren ellos, y que se mude al compàs de sus liviandades: y finalmente vn Dios, que no tenga mas voluntad, que el gusto de los que le adoran. Lindo Dios, que dança al son que le hazen los subditos. Aqui hizo raya la perversidad de aquel Pueblo fementido; y en verdad que llega oy aprisa à la raya, la desverguença de los Fariseos: *Volumus à te signum videre.* Sin mas razon que su antojo, quieren que se mueva Dios al ayre de sus veleydades. No ruegan, sino mandan, dize Chrysostomo: vn Dios à quien mandar quieren, como señores, no à quien obedecer como criaturas.

4 Mucha sangre hizo en el sufrimiento de Christo B. N. el desacato de los Fariseos, mostròle en lo ardiente de la reprehension: *Generatio prava, & adultera signum quærit, & signum non dabitur ei, nisi signum Jonæ prophetæ.* O generacion villana! ò hijos ruines! Tanto, mas quanto fueron vuestros padres mas nobles, porque no fuera tan negro el humo sino naciera de la luz, ni vuestra incredulidad fuera borron tan escandaloso, sino naciera de la Fe de Abrahan, de quien vuestras deslealtades infamemente degeneran. Recio golpe, y mas reparable por ser de vna mano tan hecha à las armas de la paciencia; pero el desacato de los Fariseos le obligò à mudar armas metiendo mano à las ofensivas. No me admiro, porque es pecado de horribles consequencias el pretender, que la soberania de la voluntad de Dios, se haga tributaria à los deseos de los hombres, sirviendo el Criador à las veleydades antojadizas de sus criaturas. Pecado, digo, que es de horribles consequencias contra el pundonor de Dios, contra el bien universal del mundo, contra los mismos pretendientes; pues dexarlos en manos de su voluntad, era mayor castigo, que entregarlos en las del mas sangriento tyrano. Discurramos sobre estos tres puntos, y conocereis quan merecida tuvo su desmesura el destemple de la paciencia Divina. Mat. 12.

§. II.

§. II.

5 HOrrible consequencia contra el pundonor divino, pues era tratarle como à vn Dios de palo. Rindiose Dagon à los pies del Arca, y dize el texto que esse era su lugar: *Remanserat in loco suo.* 1. Reg. 5. Y le venia muy ancho el estar à los pies; no passaron por esso los Sacerdotes, buelvenle al trono, y buelve à dar en tierra el Idolo: diose por vencido el demonio, y aun porfiaron con necio teson los hombres: perdiò la cabeça, y manos en la segunda refriega, pero no perdiò el altar: *Truncus remanserat in loco suo.* Pues à vn leño quien le ha de dar adoraciones? Mal lo entendeis, dize la Glosa, antes aora tendrà mas sequito el Idolo: *Multi sunt Idololatriæ defensores*: porque esse es el Dios que ellos buscan, vn Dios sin manos para castigar delitos, sin cabeça para discurrir sus agravios, sin ojos para ver sus ofensas, vn Dios, que por ciego, irà donde ellos le guiaren; aì tuvieron logro sus deseos: *Truncus remanserat in loco suo.* Vn Dios sin ojos es toda su pretension, que les siga à ellos; no à quien ellos sigan, que estè sugeto à su alvedrio, y que no tenga voluntad à que ellos se sugeten: vn Dios manero, tornadizo al viento de sus deseos, que les obedezca, y siga, como el ciego los passos del rapaz sin juyzio, que le adiestra, para que no dè de ojos por no tenerlos. Finalmente, aunque el Idolo se contentava con besar la tierra, que hollava el Arca, porfiaron en bolverle al trono: èl ha de estar donde nosotros queramos, no donde èl quisiere; y à esso como lo llamò la Escritura? *Porrò Dagon truncus remanserat.* Era vn Dios tronco; porque no ay duda que quiere vn Dios de palo, quien solo quiere movedizo à los ayres de su proprio antojo: y no debe de carecer de mysterio, que la cabeça del Idolo cayò de ojos àzia la tierra: *iacentem super faciem suam in terra coram arca.* Accion de verguença, y de empacho fue encubrir el roitro; porque aunque sea vn tronco, es materia de corrimiento, el que le dèn nombre de Deidad, y le quiten el vso del alvedrio.

6 Vn Dios sugeto à libertad agena, aun es poco papel para vna fabula. En Filipos de Macedonia poseìa à vna muger de la Plebe vn demonio muy celebrado, por Astrologo, y por adivino. Los amos de esta pobre muger sacaban mucho dinero de los pronosticos, que publicava este demonio hablador; conjuròlo Pablo, y dexando à la muger, les dexò tambien à los amos el sequito, y la ganancia. Toda la Ciudad se commoviò contra Pablo, y Silas, echaron mano de ellos, presentaronlos como reos delante de sus Magistrados; oygamos el tenor de la acusacion: *Et offerentes eos Magistratibus dixerunt: hi homines conturbant Civitatem nostram, cum sint Iudæi, & annunciant morem, quem non licet nobis suscipere, neque facere cum simus Romani.* Actorum 16. vers. 20. Callaron el milagro, y colorearon el processo, con que predicavan vna Ley nueva, y vn Dios desconocido, el qual, siendo ellos Romanos, no podian admitir sin contravencion à sus estatutos. Lo que quisieron dezir es facil, y mucho mas facil de entender su barbaridad. La Ciudad de Filipos era Colonia de los Romanos, y por consiguiente se governava por sus leyes; vna era como advirtiò Beda, hic, Lyra, hic, Carthujano, hic, que à ninguna persona se veneraſſe por Dios, sin que consultado el Senado proveyesse auto favorable sobre ello: *Ne quis Deus reciperetur, nisi approbante Senatu. Non licet nobis suscipere cum simus Romani.* Yà està entendido el cargo, q̃ le hazen à Pablo los Ciudadanos de Macedonia, y mejor la necedad blasfema de los Romanos: *Ne quis Deus reciperetur, nisi approbante Senatu.* A esto lo llamo yo en romance ser Ateistas. O necedad sobre toda imaginacion execrable! Pues si nuestra voluntad haze Dioses, y los deshaze, no es mas Dios nuestra voluntad? Fuera de que si la voluntad tiene potestad de jurar Dioses, tambien la tendrà de deponerlos. Luego el Dios elegido avrà de pordiosear, el que le mantengan, y sino rondan las puertas de los Ministros, y los soborna para ganar los votos, el tal Dios se avrà de quedar à pie? Pues vn Dios tan al quitar, no os parece que fuera vn Dios menos, que de comedia? Si menos: porque à lo veletero de nuestra voluntad, es mucha duracion tres jornadas; y si à ella se le diera comision de hazer Dioses, los jubilàra por instantes. No cabe esse delirio en todo el ancho de vna fabula: *Facit & hoc ad causam nostram, quòd apud vos humano arbitratu divinitas pensitatur; nisi homini Deus placuerit, Deus non erit.* In Apologetico c. 5. & 21. Les dize con mofa el docto Tertuliano. El que avia de ser Dios necessitava de ganarles la voluntad à los Senadores, y ganada esta, metia vna peticion, para que le hiziessen merced de venerarle por Dios

Dios; con que aſſeguravan el tenerle favorable en ſus pretenſiones; porque vn Dios, que neceſsitava de pedir, es llano que ſe ponia en obligacion de condeſcender. Eſſe fue el intento de los Romanos, y eſſa la pretenſion de los Fariſeos: *Volumus à te ſignum videre.* Vn Dios que les cõtemple el guſto, y que haga las mudanças al ſon de ſu voluntad. Eſſo fue querer vn Dios menos que de comedia (y ſi me ſufris la palabra Caſtellana, que lo explica) era querer vn Dios de entremès: *Volumus à te ſignum videre. Non rogando, ſed imperando ſigna efflagitant.*

7 Acaſo os parecerà, que eſtais voſotros muy lexos de eſte delito: Pues aunque le reprueba vueſtro entendimiento, es cierto que le apadrina la voluntad. Ay hombre, que no viva quexoſo de ſu fortuna, de ſu eſtado? El pobre aperece la oſtentacion del rico, el poderoſo el ſoſliego del pobre; el entendido ſe quexa de ſu ſuerte, porque halla fuerte torcedor de melancolias en ſus diſcurſos; el necio apetece las alas, con que ſe remonta el diſcreto; la hermoſa invidia la ventura de la fea, y la de roſtro deſgraciado los feſtejos de la hermoſa. Pues eſſo no es querer enmendar à Dios ſus decretos? No es querer alterar ſus voluntades? Quantos bienes goza el dichoſo, quantos males padece el afligido, no vàn regiſtrados por ſu providencia? No los quiere aſsi ſu voluntad? Luego quien ſe opone à ellos, quiere que Dios le obedezca à èl, y no obedecer èl à Dios: Dios quiſo ſervirſe de vnos por el deſprecio; de otros por la ſoberania: à vno le deſengaña con las luzes del poder; à otro con las ſombras de la baxeza. Lo que le toca à cada vno es agradecer ſu ſuerte, y mejorar en ella los medios para ſervirle. Que eſſos deſabrimientos, con los males que padeces, ò con los bienes que te faltan, calladamente tiran à hazer guerra al guſto de Dios, y à deſafotarle de las inmunidades que goza, por la independencia de ſu ſer, de todas las criaturas: *Cum ergo* (dize S. Leon Magno 1. de Ieiunio decimi menſis) *Deus nos bonos eſſe velit, quia ipſe bonus eſt, nihil nobis debet de eius iudicijs diſplicere: nam non per omnia illi gratias agere, quid eſt aliud, quàm ex quadam eius parte reprehendere?*

8 Yà aveis viſto quan horribles conſequencias ſe ſeguian contra el pundonor de Dios, de que los hombres quiſieſſen avaſſallarle la voluntad. Veamos, quan perjudiciales ſe ſeguitàn al bien comun, à todo el govierno politico del mundo.

§. III.

9 ENſeñado el Rey Acab à idolatrar en la hermoſura de Iezabel, adorò deſpues los Idolos de Sidonia, que ella como Gentil venerava. Labròle templo à Baal, añadiendo a los Idolos de Ieroboan otra deidad foraſtera, à quien rindieſſe culto el Reyno todo de Iudea. Llego eſta nueva à Elias, haſta eſte tiempo deſconocido en el mundo; porque deſde ſus jubeniles años avia elegido por habitacion los yermos, por morada las grutas, y puesto à beneficio de las alas de ſu zelo en preſencia del Rey Acab, le hablò aſsi: *Vivit Dominus Deus Iſrael, in cuius conſpectu ſto, ſi erit annis his ros, & pluvia, niſi iuxta oris mei verba.* Vive el Dios de Iſrael, à quien adoro, que haſta que mi boca abra los candados del Cielo, que han de ſer de bronce ſus nubes ſin diſpenſar; que es vna lluvia? Ni vna lagrima de rocio el Aurora en todos los diſtritos del Reyno de Iſrael, para que yà que à ti, y à los de tu ſequito no les ſaca lagrimas la fealdad de la culpa, ſe las ſaque el açote de la pena. Tres años, y caſi ſeis meſes en los mas ajuſtados computos eſtuvo el Cielo tan obſtinado en ſu ſequedad, como conſtante en ſu voluntad Elias: no ſe doblò el Cielo, porq̃ Elias eſtava inflexible: empezaron à ſentir primero la falta del agua los brutos, como mas ardientes, morian à millares las reſes, ſiguieronſe los hombres de la plebe, deſpues los nobles, haſta que llegò à hazerſe eſtimar en el Palacio del Rey el agua; llegavan à los oidos del Profeta los ahogos, las laſtimas, los clamores de tantos muertos, y la tierra le hablava à los ojos, abriendoſe toda en bocas, en que manifeſtava lo aduſto de ſus entrañas; y Elias ſordo à tan horribles lamentos, ciego à tan laſtimoſas demonſtraciones. Aora quiero vueſtras atenciones: Elias puſo el coto, no ha de llover haſta que yo quiera: *Niſi iuxta verba oris mei*; y es prodigio, que no hallareis en toda la Eſcritura, vna ſeña que hizieſſe el Profeta de ablandar en ſu rigor, haſta que quebrò por Dios el enojo: *Poſt dies multos factum eſt verbum Domini ad Eliam in anno tertio dicens: vade, & oſtende te Achab, vt dem pluviam ſuper faciem terræ.* Declaròſe Dios baxando de la querella, que ſi aguardara el Pueblo, à que cedieſſe por ſu voluntad Elias, ſin aver arca, en que ſe conſervaſſen reliquias, muriera todo el Reyno ahogado

3. Regã 17.

3. Regã 18.

de

de ſed, como en tiempo de Noe el mundo de agua: *Vade oſtendete Achab, vt detur pluviam ſuper faciem terræ.* Vna vez que tuvo Dios algun linage de ſuſtitucion, ò condeſcendencia de ſu voluntad, en la de vn hombre, y hombre Santo, ſi ſe deſcuyda le deſtruye vn Reyno, y el mas querido que tenia entonces en la tierra. Claro eſtà, que no fue deſacompañada la voluntad de Elias de la de Dios; pero al fin Elias hizo del dueño, que eſſo ſuenan aquellas palabras: *Niſi iuxta verba oris mei.* Y à toda ley, Dios mio, goviernenos vueſtra voluntad, y no la de ningun hombre, aunque mas blaſones goze de Santo, que aunque mas os deſazonen nueſtras culpas, teneis en vos miſmo, y en vueſtro genio dulce, à fuerça de Divino, la condicion mas humana.

10 Y ſino me creeis, examinemos, que aſſumpto era el de la voluntad de los Fariſeos: *Volumus à te ſignum videre.* No avian viſto inumerables prodigios, y aora no acabavan de ver vno, que valiò por millares, pues con cinco panes ſuſtentò à cinco mil hombres? A los ojos no tenian el Ciego, y mudo, à quien acabà de dar viſta, y lengua? Dava paſſo Chriſto B. N. cuya huella no fructificaſſe vn milagro: *Act. 10. Pertranſit benefaciendo, & ſanando omnes?* Pues en que milagro eſtà empeñado ſu guſto, quando con deſahogo tan voluntarioſo piden milagros? *Volumus à te ſignum?* San Lucas en el cap. 11. y San Marcos en el cap. 8. dieron gran luz para vna *Luc. 11.* Gloſſa de San Geronimo: *Signum de Cœlo quærebant ab eo.* Pedian ſeñales en el Cielo, y añade San Geronimo, que las pedian como las que ſucedieron en tiempo de Elias. Bien; y que ſeñales fueron las que diò el Cielo en tiempo de Elias? Dos ſabemos ſeñaladiſsimas en la Eſcritura, vna en que hizo que el Cielo llovieſſe fuego, otra en que el Cielo no dieſſe agua, ni por lumbre. Aora vereis la dificultad: quando Chriſto govierna por ſu voluntad, haze vn milagro, en que dà el pan como llovido, y la voluntad de eſtos es, que haga vn milagro, en que valga vn pan por las nubes, que aun à vn Rey le alcance con dificultad, ò en que baxe fuego del Cielo, que es la vltima ſeñal de acabarſe el mundo: *Signum de Cœlo quærebant.* O qual anduviera èl, ſi la voluntad de los hombres le governara; pues, ò quieren deſtruir el mundo con fuego, ù que ſe pague à oro vn pedazo de pan, ò vna ted de agua!

11 Siendo voluntad de Fariſeos la que governaſſe, no es mucho que padecieſſe tantos menoſcabos el mundo; lo que os ha de dar mas horror, para no ſeguir los rumbos de vueſtra voluntad es, que aunque ſea voluntad de hombre Santo, en deſcubriendo viſlumbres de propria, es en eſtremo achacoſa para el govierno vniverſal de mundo.

§. IV.

12 QVe Santo, y que celebrado fue el hijo de Nave, y ſu eco, aun mas que ſus hazañas, pues en oyendo el nombre de Ioſue reſuena dulcemente en los oydos Chriſtianos el de Ieſus; pues eſte, eſte Ioſue, ſiguiendo vna vez el alcance à cinco Reyes enemigos, rezelando el que la obſcuridad de la noche les podia ſervir de ſagrado: con Fè de Catolico, con bizarria de General, como ſi debaxo de ſu mano huviera ſentado plaza de ſoldado el Sol, le mandò que hizieſſe alto en el Cielo, y que no adelantaſſe vn movimiento, haſta que la ſed de ſus eſquadrones, ſe ſatisfacieſſe, derramando la ſangre de ſus contrarios: *Sol contra Gabaon ne movearis, Ioſue 10 & Luna contra Vallem Ayalon.* Obedeciò el Sol; no es eſſo lo mas: el texto dize, que obedeciò Dios à la voz de vn hombre: *Obediente Domino voci hominis.* Muchos viſos ay aqui, de voluntad propria humana; Dios nos ſaque bien de ella: veamos en que para. En que ha de parar? No parò el Sol, y con èl la Luna, y los Aſtros? Si: y del movimiento regular de eſſos Planetas, no depende el concierto, el orden, la armonia de todo el Orbe? No ay duda. Luego ſi eſſos Aſtros pararon, es fuerça que ſe deſconcertaſſe eſta maquina ſublunar, es cierto; pues veis aì en lo que parò, en que vna vez que Dios condeſcendiò con la voluntad de vn hombre, y hombre Santo en el govierno, le rebolviò el mundo, y le hizo vn dia ſin noche para deſcanſar, quando Dios empezò por las noches los dias. No ſolo eſſo, ſi reparais en el fin que tuvo Dios criando Sol, Luna, y Aſtros, hallareis que fue para relox vniverſal de todo el mundo: Eſte parò por voluntad de Ioſue, de donde infiero, que vn dia que contemporizò Dios con la voluntad de vn hombre en el govierno del Orbe, ſe bolviò govierno de vna pobre Aldea todo el mundo, porque todo èl eſtuvo ſin relox: *obediente Domino voci hominis.* Trattornò el mundo Ioſue, quando Dios dize que con-

condeſcendiò à ſu voluntad, que aunque era de Santo, era voluntad de hombre, y quiſo Dios, que aun en exemplar tan religioſo quedaſſen documentos, para que los hombres cogieſſen miedo à governarſe por ſu voluntad, ſino que eligieſſen ſiempre, aun por leyes de conveniencias proprias, ſugetarſe obſequioſamente à la divina.

13 Malas conſequencias para el pundonor de Dios, malas para el govierno vniverſal del mundo, peores para los miſmos, que más anhelan al cumplimiento de ſu voluntad. Aqui quiero que carguèis la conſideracion, que aqui he inclinado yo tambien lo mas eſmerado de mis diſcurſos.

§. V.

14 PIden ſeñales, *volumus*, y reſponde Chriſto B. N. que no les ha de dar ſeñal ninguna de amigos, para perſuadirlos; pero que ſe la darà de precitos, en el ſuceſſo de Ionas, para argumento de ſu condenacion: *Niſi ſignum Ionæ Prophetæ*. Y la ſeñal de ſu condenacion conſiſte, en que aviendo vn hombre eſtrangero, y deſconocido, como Ionas, predicado à los Ninivitas, gente barbara, y ignorante de la Ley; à vna voz ſuya hizieron penitencia; y ellos teniendo preſente otro mejor que Ionas, ni à razones, ni à perſuaſiones, ni à milagros dexan ſu obſtinacion: aſsi entendiò eſte lugar San Hilario, y eſtà tan bien entendido, q̃ nueſtro Padre Iuan de Maldonado en ſu Comentario, ſobre S. Mateo, libro de quièn dixo vn gran hombre, que ſolo hazia falta entre los tomos de Aguſtino para q̃ tuvieſſe cabales las plumas de Fenix. Eſte gran Interprete ſe hazè tanto à la parte de San Hilario en la inteligencia, que ſe atreve à dezir, que ſolo èl entre todos los Padres, que ojeò ſu cuydado, tocò el rigor de la letra: *Non invenio, qui verum huius loci ſenſum, meo quidem iudicio, præter Hilarium attigerit. Cum enim ſignum ad credendum petant, reſpondet Chriſtus, non eſſe dandum illis ſignum, quale petunt, vt credant; ſed quale non petunt, vt condemnentur.* Y antes avia dicho: *Non ergo loquitur Chriſtus de ſigno ad perſuadendum* (quando les ofrece el de Ionas) *ſed de ſigno ad condemnandum.* Aſsi eſtà bien para la letra, de ella tomarè yo lo que importare à mi aſſumpto, para reformacion de las coſtumbres. El ſuceſſo de Ionas les dà por ſeñal, y por eſcarmiento, quando ſolo por antojo de ſu alvedrio piden ſeñales. Y qual fue el ſuceſſo de Ionas? Mandale Dios que vaya à Ninive, y por ſeguir el rumbo de vn extraordinario capricho ſuyo, en vez de enderezar el camino à Ninive, fletò nave para Tarſis; apenas ſe hizo al mar, quando el mar ſe ſubiò à los Cielos combatido de ſobervios vientos; creciò tanto la tempeſtad, que ſiendo la nave mercantil, y por conſequencia los paſſageros que iban en ella, gente poco milagrera, y que es neceſſario que ſaque Dios mucho la cara, para que ſe acuerden de que ay Dios; aqui la deſcubriò tan ayrada, que no juzgaron natural la tormenta: echan ſuertes para que el Cielo manifeſtaſſe quien era el objeto de ſus enojos; cayò la ſuerte contra Ionas, ſin embargo examinan prudentes ſu patria, ſus coſtumbres, ſu empleo, haſtà llegar à conſultar al miſmo delinquente: *Et dixerunt ad eum. Quid faciemus tibi, & ceſſabit mare à nobis?* Oygamos la reſpueſta, que en la verdad no pudieron andar mas comedidos, mas afables, mas piadoſos los navegantes. Lo que reſpondiò fue eſto: *Et dixit ad eos: tollite me, & mittite in mare, & ceſſabit mare à vobis: ſcio enim ego, quoniam propter me, tempeſtas hæc grandis venit ſuper vos.* Lo que conviene es, que me arrojeis al mar, con eſſo aſſegurareis la bonança; los demàs medios que tomareis ſeràn inutiles, porque yo ſoy el reo, à quien buſca con tanta colera el mar; y eſſa gauilla de erizadas olas, alguaziles ſon peſquiſidores de la indignacion divina. Aſsi ſucediò, que arrojando en el mar à Ionas, ceſsò el tumulto de las olas, contento yà con tener en ſus calaboços preſo al delinquente. No os ha hecho novedad la ſuplica de Ionas: *Mittite in mare?* Que pide eſte hombre, ſeñores? Acaſo le ha buelto el juyzio el dolor de ſu deſobediencia? Que le arrojen al mar pide? *Mittite in mare.* Pues quando el mar logre todas ſus brabatas, puede ſer mas negra ſu ventura, que la que èl ſe ſolicita por ſu alvedrio? Parece que no: *Mittite in mare*, es aſsi verdad, pero fue vn caſtigo muy merecido. *Ioan. 1.*

15 Quiſo Ionas governarſe por ſu voluntad yendo à Tarſis, prefiriendola al guſto de Dios, que le embiava à Ninive; y el aver ſeguido ſu voluntad, le pone en aprieto de que obre conſigo lo mas que pudiera vn tyrano: *Mittite in mare*; ſi eſtuviera el Profeta en manos de ſu mayor enemigo, ù del mas cruel tyrano, pu-

pudiera hazer mas con Ionas para demonstracion de su odio, que acabarle, y hundirle? Pues Ionas empeñado en seguir su voluntad, pide por merced que le hundan, y sepulten en las olas: *Mittite in mare, & cessabit mare à vobis.* Que no ay voluntad enemiga mas sangrienta para vn hombre, que el desahogo en seguir la propria.

16 Este fue el sucesso de Ionas, con que antes de llegar à Ninive, como queria el docto Maldonado, encontramos la enseñança, y la consequencia de las palabras de Christo B. N. *Signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.* Quereis señales sin mas titulo, que lisongear, y aplacer à vuestra voluntad. Yo os darè la señal de Ionas, para que os sirva de escarmiento; porque dexaros en manos de vuestra voluntad, es poneros en las de vuestro mayor enemigo: *Et signum non dabitur ei, nisi signum Ionæ Prophetæ.* Mat. 12.

§. VI.

17 NO sabes lo que le pides à Dios, en querer que tu voluntad tenga logro: harà vezes contigo tu voluntad de tyrano, y te pondrà Dios en apremios que le cueste à subido precio el sacarte libre de tus deseos. Yà vimos el Christiano denuedo, con que Elias le intimò à Acab el castigo del Cielo, en que cessassen las lluvias. Retirose el Profeta por orden de Dios al torrente de Carith, donde estuvo por espacio de tres años, como quieren muchos Interpretes. Alli servia al Profeta vn cuervo, no solo pan como à Antonio, sino regaladas viandas. Sienten muchos que de la botilleria del Rey Acab: vn Angel las sazonava, vn cuervo las servia, el torrente de Carith le servia la copa. Secòse el venero del torrente, con que le faltò tambien al Profeta el agua: tan de golpe echò el cerrojo à las nubes, que ni para si hizo reserva: mandòle Dios, que dexasse aquella soledad, y entrasse en Sarepta de Sidonia, que yà le tenia Dios prevenido hospedage en casa de vna pobre viuda, donde le costò triunfo à la Omnipotencia el sustentarle, multiplicando por horas el azeyte, y el harina, para que no pereciesse el Profeta. Valgame Dios, y que varatos andavan en aquel tiempo los prodigios! El que vn cuervo repitiesse por años enteros el servicio de Elias (y mas que no consta del salario) no fue milagro? El guardarle fidelidad vna ave tan voraz, y tan de rapiña, no fue milagro? El que tuviesse piedad con vn hombre, quien desampara en el nido à sus hijos, no fue milagro? El que por dias se multiplicasse el harina à la pobre viuda, y el oleo, para q̃ Elias no pereciesse, no fue vn monton de milagros? Si, y en esse riesgo se entrò Elias, haziendo muy del dueño de la calamidad que padecia el Reyno de Iudea: *Vivit Dominus si erit ſ tuvia, nisi iuxta oris mei verba.* Por su voluntad entrò Elias, èl se lo quiso; pero para sacarle Dios con vida à Elias del riesgo de su propria voluntad, fue necessario vn millon de milagros. Era Santo Elias, y tenia merecidas à Dios estas atenciones; pero dezidme, le tuvo mas costa à Dios librar à Daniel de los leones, à Lorenço de las llamas, à los Martyres de las manos de los tyranos, que à Elias de las manos de sus deseos, y de los azeros de su propria voluntad? Mucho blasonò de que de su boca, y de su alvedrio avia de depender la duracion de la pena: *Nisi iuxta oris mei verba.* Pero fue necessario que tomasse la mano la Omnipotencia, para sacarle bien de su voluntad, como la tomò tambien con Ionas, introduciendo piedad en las entrañas de vn monstruo marino, para que le dicsse alvergue en vez de sepulcro; que riesgos de voluntad propria le echaron en tanta costa à la Omnipotencia, que para defenderle à vn hombre de su propria voluntad, haze milagros, como para librarlos de las crueldades del mas tyrano: *Signum non dabitur, nisi signum Ionæ Prophetæ.* 3. Reg. 17.

18 Aun no he acertado à ponderar los riesgos de la voluntad propria, porque la mayor tyrania que puede vsar el contrario mas obstinado, no merece nõbre de desgracia, en comparacion de las que nuestra propria voluntad nos conduce.

19 Presumiò el demonio desconponer la paciencia de Iob, abrasandole los ganados, talandole las mieses, arruynandole sus Palacios, y dando en sus ruynas desastado sepulcro à sus hijos; desengañòle la experiencia, pero no por esso se diò por vencida su malicia. Buelve segunda vez à ponerse en la presencia Divina, y reconviniendole Dios, con que Iob avia sido roca inmoble à tantos encuentros de olas, como avia excitado contra su constancia; respondiò muy desenfadado el demonio: No es hazaña, que merece estatua, ni tanto aplauso, como desfruta Iob, de Fenix del sufrimien-

to: porque males, que se quedan por afuera, son solo vna guerra galana. Y como Iob guarde su piel, lo demàs lo sentirà menos. Dadme licencia para que llegue con èl à las manos, y que nos estrechemos mas en la batalla. Sienta en su cuerpo los golpes, y vereis como os
Iob 2. tuerce la cara: *Dixit ergo Dominus ad Satan: ecce in manu tua est, verumtamen animam illius serva.* Para que conozcas que te engaña tu desvanecimiento, yo te dexo las manos libres contra el cuerpo de Iob: ingenio tienes, malicia te sobra, odio no te falta, como no me le dès muerte, inventa todos los linages de dolores que caben en la inmensidad de la vida de vn desdichado: *Ecce in manu tua est.* Todo lo digo en dezir que le dexo à tu libertad. Es verdad que essa clausula lo dize todo, y aun por esso pone horror el oirlo: Pues, Señor, essa es la sombra que os preciais de hazer à vuestros amigos, y al mayor que teneis en la tierra, le dexais a merced de su mayor contrario? *Ecce in manu tua est.* Esso es no entenderlo, dizen gallardamente Origenes, San Gregorio, y Olimpiodoro: de los males esse es el menor. Que importa, que estè entregado à voluntad del demonio? Librele Dios à Iob de su propria voluntad, que si ella no le entriega, si ella no le vende, lo de menos es estar à voluntad del demonio; que el peor demonio para Iob, es su voluntad, sino la sugeta: poco importa que le entregue Dios à la voluntad del demonio, *in manu tua est.* Menores daños debe rezelar Iob, estando en manos del demonio, que no estando en manos de su alvedrio, porque su alvedrio le puede derribar à vna culpa, y el demonio solo puede afligirle con penas, labrandole à golpes nuevas coronas: *Ecce in manu tua est.* Quede en buen hora sugeto el cuerpo de Iob à la voluntad del demonio, y à la de todo el exercito de infernales espiritus; que si la voluntad de Iob no les entra de socorro, bolviendo contra su dueño la casaca, todo el infierno es poca cosa, respecto del mal que su propria voluntad puede hazerle. La voluntad sola de Iob sin demonio de reten, puede destruirle; y todo el infierno, si la voluntad de Iob no entra a la parte, se quedarà en mal tan leve, que èl mismo
Iob 1. conociò que era niñeria: *Extende paululum manum tuam, & tange cuncta quæ possidet.* Solo es mal, el que puede causar la voluntad; y que siendo esta verdad tan segura como Catolica, aya tantos enamorados de su alvedrio? Tantos, que galanteen su propria voluntad? *Volumus à te signum videre.* Mayor peligro corres fiado à tu voluntad, que entregado à ladel mayor enemigo: *Nisi signum Ionæ Prophetæ.*

20 No solo nos ha de poner horror nuestra voluntad, porque sola ella nos puede hazer delinquentes; sino porque, aun para todo linage de conveniencias, es el peor tercero, que puede tener vn hombre. Quedamos todos achacosos en el alvedrio por la desobediencia de Adan, y yà se sabe, que es condicion de enfermos tener asiio à lo provechoso, y apetecer mas lo que les està peor; con que sino quereis peligrar à manos de vuestros mismos deseos, nada aveis de temer mas, que aquello, que deseais con mas ansia, y el que os mirare con mas cariño, por quereros mas, pondrà el mayor conato, enque no se haga lo que quereis, y acertarà con vuestras conveniencias haziendo guerra à vuestros deseos.

21 Ninguno està tan rico, tan acendado en bienes de espiritu (dize el Apostol S. Pablo) que no necesite de pordiosear los socorros, y de mendigar à instancia de suplicas, de oraciones, de ruegos; pero para acertar con las suplicas, y para que tengan logro nuestras instancias, no solo apadrina el espiritu Santo nuestros ruegos, no solo nos enseña à pedir, sino que toma por nosotros la demanda, y pide con vn modo inefable: *Similiter autem, & Spiritus adiuvat infirmitatem nostram: nam quid oremus, sicut oportet, nescimus: sed ipse Spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus.* Gran arbitrio para dar autoridad à nuestros ruegos, que los haga proprios el Espiritu divino, y gran favor, que adiestre nuestra ignorancia, notando los memoriales, que se han de presentar en el consistorio Divino, porque no saben los hombres el estilo del Cielo en las suplicas: *Nam quid oremus, sicut oportet, nescimus.* Vengo à todo esso, pero me parece escabrosa la explicacion, que dà el Eminentissimo Cardenal Toledo, à las ansias innenarrables, con que solicita nuestros despachos favorables el soberano espiritu: *Postulat gemitibus inenarrabilibus, ideest occultis: quia sæpe per nostros gemitus, alia petit, & impetrat imò contraria ijs, quæ nos petimus, & cupimus.* Lo admirable de sus ruegos consiste, en que pide lo contrario de lo que nosotros pedimos, *gemitibus contrarijs.* Pues no es nuestro Interprete, nuestro Padrino, nuestro Abogado? Responde *Epist. ad Rom. c 8.*

el docto Cornelio, que no ſolo es eſſo verdad, ſino que goza con preeminencias divinas eſſe renombre: *Hæc eſt præheminentia Spiritus Sancti in poſtulando: ipſe præeſt omnibus poſtulantibus, & eſt quaſi Magiſter, & perfectus libellorum ſupplicum noſtrorum ad Deum.* Pues como haziendo el Abogado vna perſona con ſu pretendiente, pide el Eſpiritu Santo lo contrario que pide ſu ſu ahijado: *Gemitibus contrarijs?* Yà os he reſpondido, porque es muy dieſtro en ſaber pedir, y quiere aſſegurar medras de ſu encomendado; pues para acertar con las medras darle lo contrario que pide, y dadlo por hecho: *Gemitibus inenarrabilibus.* Conoce el Eſpiritu Divino lo enfermizo de nueſtra voluntad, y que inumerables vezes conſiſte ſu logro, en no lograr ſus deſeos, y que concederle al hombre lo que pide ignorante, es atraſſarle en lo miſmo que pretende; y aſsi pidiendo lo contrario, que èl pide, viene à pedir lo miſmo, y es el modo inefable; porque negandole lo que pide, le alcança las medras que pretende. Es muy Maeſtro el Eſpiritu en pedir, y aſsi pide lo contrario de tus deſeos, para acertar.

§. VII.

22 EXaminemos à nueva luz los deſeos de eſtos Fariſeos: *Volumus à te ſignum videre: ſignum de Cœlo quærebant ab eo.* Señal del Cielo, como en tiempo de Elias, dixo Geronimo, ò como en tiempo de Samuel, que eſtando ſereno el Cielo oyeron en el ayre horribles truenos, ſe admiraron eſpantoſos rayos: y eſſa ſeñal piden por ruidoſa muy al guſto de ſu jactancia. Ay deſeo mas deſatinado? Todo el delito de eſtos homores era engreimiento, era ſobervia, y los rayos, la ojeriza no la tienen con los valles, ſino con los erguidos montes (el mejor laurel es el lugar mas abatido) luego ſi baxaran rayos, en vueſtro entono, en vueſtro deſcuello hizieran la primera ceniza; porque ningunos mas lexos, que voſotros, del ſagrado de los laureles. En el cumplimiento de ſu voluntad ſe eſtavan ſolicitando rayos: *Signum de Cœlo quærebant, nimirum, tonitrua, & fulgura, ſicut tempore Samuelis.* A nadie era mas ofenſiva ſu voluntad, que à ellos miſmos, porque los rayos en lo mas alto logran con mas imperu ſus violencias. Coged miedo hombres à vueſtra propria volûtad, no ſea que os caſtigue Dios con concederos lo que pedis.

Mat. 12.

Luc. 11.

23 Que licion tan importante para ſubir à lo mas acendrado del eſpiritu, que conſiſte en no dar paſſo con nueſtra voluntad, ſin regiſtrarla con la divina! Te niega Dios los hijos que pides con tanto anhelo? Dale gracias porque toma al trocado tus ruegos; porque ſi te diera hijos, quizàs con ellos te vieras, y te deſearas, por no aver ſabido deſear. Pides hazienda? Sabes ſi ella te abreviarà la vida? Que el oro ſuele ſervir de eſpia contra la vida de ſu dueño. Pides que ſalga eſta, ù aquella pretenſion honorifica? Y ſabes ſi el ver el giron colorado en tu capa, ſerà cauſa de que te ſaquen al roſtro los colores, y que te valiera mas el no aver conſeguido la honra, que no el que ſe publique que no merecias tenerla? Pidiò la Madre de los hijos del Zebedeo ſillas para ſus dos hijos à la mano ſinieſtra, y à la dieſtra del Trono Real de Chriſto: *Dic vt ſedeant.* O como no ſabe lo que pide! En ſu vida ſolo manifeſtò Chriſto B. N. ſu Reyno en la Cruz, y ſus dos lados ocuparõ dos ladrones. Otra manifeſtacion harà de ſu Reyno, quando venga luez: *Cum venerit filius hominis in maieſtate ſua.* Y en eſta eſtarã los predeſtinados à la dieſtra, a la ſinieſtra los precitos; ſegun eſſo no puede eſcapar la madre de Iuan, y Diego, quando quiere q̃ en el Reyno de Chriſto ocupen ſus hijos ambas manos, ù de pretender horca para entrambos, ſi es en el Reyno de eſta vida, ò condenacion para el vno ſi es en el Reyno de la otra: *Neſcitis quid petatis.* O no nos deis, Señor, lo que pedimos, ſin enſeñarnos primero à pedir: vivo pides que te libre Dios de los dolores, de la enfermedad, de la dolencia; y ſabes ſi eſſa enfermedad del cuerpo, es la q̃ conſerva la ſanidad del eſpiritu, y que ſanar èl, ſerà ocaſion de que enferme el alma? Pide el otro hõbre eſpiritual, que le quite Dios, eſta, ò la otra tentacion que le aflige; y neceſsitando de todo eſſe laſtre la humildad de Pablo, te parece à ti que ſin èl te podràs mantener, ſin que la proſperidad te deſvanezca, ni la ſobervia te derribe? *Spiritus poſtulat pro nobis gemitibus contrarijs.* Dadnos, Señor, lo contrario para acertar, que andan à ciegas nueſtros deſeos, y nueſtra voluntad, ſolo dexando de ſer nueſtra, por regularſe por vueſtras leyes, puede dexar de ſernos contraria.

Mat. 20.

Mat. 25.

23 Eſta es la cauſa, porque los hombres eſpirituales, que viven yà en abſtraccion de ſentidos, governandoſe por luzes ſuperiores, tienen tanta ojeriza con ſu voluntad, que à nada temen, mas que à ſu proprio alvedrio, rezelando aun en las acciones mas virtuoſas, obrar por el dictamen de ſu deſeo.

§. VIII.

§. VIII.

24 DEspues de aver entresacado los justos de los pecadores, los predestinados de los reprobos, bolviendo el rostro halagueño à su lado diestro, les dira assi à los justos: *Venite benedicti Patris mei possidete paratum vobis Regnum à constitutione mundi.* Venid benditos de mi Padre posseed el Reyno, que le labrò para Corte de vuestra gloria desde el principio del mundo. Dichosa nueva, feliz despacho, vn Reyno sin sustos, vna corona que no teme baybenes, vna dicha, que las cifra todas, y que està reñida con los pesares, que no teme reveses de la fortuna; al fin, Cielo, Bienaventurança, Gloria: ay mas que apetecer sobre esse bien, ay mas que desear? Direis que no, y à mi me parecia lo mismo, hasta que adverti en el docto Maldonado, que aquella voz *venite* es voz, de quien pone precepto, voz de quien manda: *Cum dicit venite, loquitur quasi continuò in Cœlum rediturus, vultque, vt se servi sequantur, sicut dicit apud* Ioannem 12. *Si quis mihi ministrat me sequatur.* Pues si el combite es para el Cielo, porque vsa del imperio mismo mandando, que vsò quando les dixo, que tomassen su Cruz, y le siguiessen? Fuera de que siendo la jornada al Cielo, el precepto, ò el mandato està de sobra; vna insinuacion, vna, no repugnancia, parece que bastava, pero miradlo mejor. Es verdad que el combite es à vn Reyno, à vna corona bienaventurada, pero esse combite es à los justos, à los predestinados, à los Santos, por esso se lo manda con imperio, *venite.* Porque han cogido tanto horror los justos à su voluntad propria, que para que el Cielo no les dè que pensar, es necessario, que vayan al Cielo mandados. Hasta la gloria se les hiziera sospechosa, sino tuvieran el imperio de la voluntad Divina, à quien, admitiendola, rindiessen su voluntad. Ni el Cielo parece que quieren, porque no le tienen por dicha sin sobresalto, si el gozarle por voluntad agena no se le assegura de riesgos.

Mat.27.

25 Que fuessen necessarias tres instancias, tres replicas, para que el Alma Santa dexasse las asperezas del Libano? Si la llamaran à mortificaciones mas austeras, à rumbos de virtud mas peregrinos, no me admirara, porque siempre son fragosas las sendas, que guian à cumbres de perfeccion; pero que llamandola (como quiere San Anselmo, y Ricardo de S. Victore) à que tome posseſsion de vn Reyno, y Reyno del Cielo, se haga vna, y otra vez de rogar? *Veni sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon.* Parece que es estar mal consigo, ò no saber quan buena es la gloria. O como os engañais, dize Ricardo! no es sino conocer, que la gloria, à que la llaman, es muy excelente: *Iterata vocatione magnitudinem felicitatis, ad quam vocatur, insinuat.* Son estrañas palabras, vosotros dixerais, que por ser tan grande la dicha bastava, que media vez la llamasse; dixerais mal, porque es cosa natural, que quanto mayor es el bien, le dese assegurar mas; pues para assegurar vna gloria, que es tres vezes mayor que la de otros justos, aguarde tres voluntades agenas antes, que ir vna vez por la propria, que mas gloria con menos de propria voluntad se assegura mas.

Cant.4.

26 Assi sienten los que sienten bien, y assi debemos sentir todos, armandonos contra nuestros deseos, que como hijos de vna voluntad enfermiza, se dexan sobornar de lo deleytable ofensivo, sin atender à lo honesto, ni provechoso. No le vsurpemos à Dios la regalia de su independencia en el obrar, que à aquel solo en quien la voluntad no puede prevaricar à la razon, es permitido que obre siempre porque quiere; porque siempre lo que quiere es mejor; pero de que la voluntad humana obre por su capricho, tan perjudiciales consequencias se seguiràn al bien comun, que en pocos dias de govierno humano, no se conociera à si mismo el mundo, y absurdos tan irreparables, para los mismos que delinquieron voluntariosos, que en manos de sus mas sangrientos contrarios peligraran menos, que en manos de su propria voluntad. Esta señal es, la que diò Christo en el sucesso de Ionas a los Fariseos, y esta nos ha de servir a los Catolicos de coger tanto horror à nuestras inclinaciones, como si fuera lo mismo ser propria, que ser sospechosa, ladeandonos siempre al vando contrario de la voluntad, que es regla como de Maestro Divino, segura para los aciertos. O Dios mio, no se enoje tanto vuestra justicia con nosotros, que nos concedais siempre lo que pedimos! Los rayos os pedian los Fariseos por su querer, siendo ellos por en-

greidos los mas amenazados del rayo; cada dia os ponen, Señor, en vueſtra mano nueſtros deſeos la eſpada, con que vengaros, el avaro codicioſo, el pobre pidiendo riquezas, el ambicioſo honras, el eſtudiante ſabiduria, el letrado plaça, la muger hijos, y en la riqueza pide lazo, ò cadahalſo, en las letras emulos, que los deſtruyan, en los hijos ſu infamia, y la de ſu familia. No nos caſtigueis, Señor, dexandonos en manos de nueſtros deſeos. No le pidamos Fieles à Dios mas ſeñales, que las que nos manifieſtan ſu voluntad para obedecerla, ſus preceptos para executarlos, que eſto ſerà empezar en la tierra à vivir, como los Bienaventurados en el Cielo, no teniendo mas voluntad, que la de Dios: eſſo es allà vida de Bienaventurados, y acà en la tierra vida de gracia, prendas de gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SER-

SERMON

DEZIMO OCTAVO.

DEL SACRAMENTO, PREDICADO en Palacio.

Homo quidam fecit Cœnam magnam, & vocavit multos. S. Lucas cap. 14.

SALVTACION.

1 EN el Sacramento de la Euchariſtia, que por excelencia ſe llama el Sacramento de laFè, parece anduvo Dios con eſtudio de burlar à los ſentidos, y de humillar las vſanias de los mas ſutiles entendimientos. No ſolo la razon, ſino todos los ſentidos naufragan en eſte pielago de Myſterios; porque para acertar, ni los ojos han de ver, lo que ven, ni los oydos, lo que les perſuaden en ſu fraccion las eſpecies, ni el olfato, lo que huelè, ni el guſto lo que percibe, ni el tacto, lo que toca. Aqui mirò el Padre San Aguſtin, explicando la clauſula de nueſtro Evangelio, en que ſe eſcusò de eſta ſoberana Meſa, el que comprò las cinco yuntas de bueyes: *Iuga boum emi quinque, & eo probare illa: rogo te, habe me excuſatum.* Oigamos à Aguſtino: *Quinque iuga boum, quinque ſenſus ſunt: dicuntur autem iuga boum; quia per iſtos ſenſus carnis terrena requirunt: boves autem terram verſantur: homines autem remoti à fide, terrenis dediti nolunt credere aliquid, niſi ad quod, ſenſu corporis quinque partito perveniunt.* Excluyenſe de eſta Meſa los cinco ſentidos, dize eſte gran Padre, porque ſe ſirve en ella la vianda de le Fè, y ellos ſolo conocen, lo que tocan, lo que ſienten, lo que experimentan, lo que manejan. Vengo con Aguſtino, en que para llegar à eſta Meſa Divina ſe han de abandonar los ſentidos; pero quiero yo añadir con ſu licencia, que no por eſſo ſe pierden; ſino que en el efecto, quando con rendimiento à la Fè todos ſe pierden, todos ſe mejoran. Obliga à los Catolicos la Fè de eſte Sacramento à negarle à todas las evidencias de los ſentidos: por eſſo no admitiò el combite, el que quiſo vſar de ſus operaciones: *Eo probare illa, rogo te, habe me excuſatum.* La novedad de mi aſſumpto ha de conſiſtir, en probar que ſe ganan la razon, y todos los ſentidos, quando por la Fè de eſte Sacramento ſe pierden, Es nueſtro Dios tan bien acondicionado, ò tan bien contentadizo, que ſe paga de ver nueſtro rendimiento, y quando obedientes à ſu Fè le ſugetamos la razon, y los ſentidos, nos los reſtituye mejorados. Eſte ha de ſer el aſſumpto de mi Sermõ, ſi me favorece la gracia: obliguemos à Maria con la ſalutacion del Angel, para que interceda, diziendo con èl: *Ave Maria.*

Aguſt. de Verbis Domini.

Homo quidam fecit Cœnam magnam, & vocavit multos. Lucas 14.

2 LO primero, que os ſacrifica vn coraçon Catolico, Sacramentado Señor, S. C. R. M. ſon las evidencias de los ojos, creyendo, que aſsiſte todo D'os, donde ſolo ven accidentes de pan: pierde el hombre en eſſe Sacramento la viſta, y en èl la recobra con ganancias; porque quanto mas ciega la Fè, eſtàn los ojos mas perſpicaces, mas lincés.

§. I.

3 HIzoſe encontradizo Chriſto B.N. con los Diſcipulos, que caminavan à Emaus; travò con ellos platicas de las novedades que avia en Ieruſalen,

ſalen, de ſu Paſsion, de ſu muerte, y ni el oir ſus Diſcipulos, ni el ver ſu roſtro fue parte para que le reconocieſſen; ignoravan al miſmo que vian: *Tenebantur oculi eorum, ne eum agnoſcerent.* Que mucho ſi eſtava tibia la Fè, que eſtuvieſſen deslumbrados los ojos? *Nos autem ſperabamus.* Faltò la eſperança, porque ſe entibiò la Fè: Llegan à Emaus, ſientaſſe Chriſto B. N. con ellos à la meſa, bendize el Pan, conſagrale, como quieren los mejores Interpretes, reparteſeles deſpues, ſin otra diligencia, todos le reconocieron Divino. Y ſon valientes las palabras, con que eſcrive el ſuceſſo el Evangeliſta San Lucas: *Accepit panem, & benedixit, ac fregit, & porrigebat illis, & aperti ſunt oculi eorum, & cognoverunt eum.* Vengo en que aora le conozcan; porque vsò de las miſmas ceremonias al repartirles el pan, que la noche de la Cena al conſagrarle, y es natural, que la ſemejança de las acciones excitaſſe aquellas memorias; pero dize el texto mas, que entonces abrieron los ojos: *Aperti ſunt oculi eorum*: antes dixera yo, que aora los avian cerrado: en el camino fue quando los tuvieron abiertos, aunque no vian; aora creen el myſterio de Dios Sacramentado; y para creer, la diligencia es cegarſe. Eſſe es el myſterio. Dios en eſte Sacramento ſe contenta con el ademan, de que el hombre le ſacrifique los ojos, y en la execucion ſe los reſtituye mejorados: antes abiertos los ojos, eſtavan ciegos, porque eſtavan en la Fè tibios; aora que con el fervor de la Fè cerraron los ojos, creyendo el myſterio, tienen mas clara la viſta: *Aperti ſunt oculi eorum, & cognoverunt eum*: en premio de que le rindieron los ojos, ſe los buelve con perſpicacia de linces mejorados. Es el Pan de la Euchariſtia, pan con ojos, recibiendole recobran los hombres, la viſta que le ſacrificaron creyendole.

Luca 24

Cant. 1. 4 *Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi paſcas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam poſt greges ſodalium tuorum.* El lugar donde tiene Chriſto ſu Meſa deſea ſaber el Alma Santa: Si no fuera tan comun entre los Santos Padres, y Interpretes, que buſcava las delicias del Sacramento, no me hiziera tanta dificultad la hora que ſeñalò para el combite: *Vbi paſcas, vbi cubes in meridie.* Eſte divino Sacramento es todo ſombras, todo velos, todo celages, todo obſcuridades de Fè; pues como quiere hallarle à la Meſa en la eſtacion del dia, que tiene el Sol mas claros los rayos? Dificultemoslo mejor. El Alma no dixo: *Sub vmbra illius, quem deſideraveram, ſedi, & fructus eius dulcis guturi meo?* Pues ſi buſca la ſombra, para alimentarſe con eſte fruto, como apetece el medio dia, en q̃ no haze ſombras el Sol? Porque es muy diſtinto, reſponde la dulçura de Bernardo, lo que eſte Sacramento pide en el afecto, de lo q̃ en el efecto executa: yo rendirè los ojos, dize el Alma Santa, quando me ſiente con èl à la Meſa contenta con verle en ſombras, en celages; pero eſſa miſma diligencia le obligarà à èl à manifeſtarſe tan claro como el medio dia: *Vbi paſcas in meridie.* El no querer yo ver harà que cobre la viſta perdiendola: mientras mas diligencias hiziere yo para cegar, èl ſe me manifeſtarà mas claro que el Sol.

Cant. 2.

5 Aun cabe en eſte reparo mas aliño. El Eſpiritu Santo dize en los Proverbios, que và creciendo poco à poco la luz del Juſto, haſta que llegando al termino, que es la Bienaventurança, tiene en la viſta de Dios todos los llenos, la luz ſin rieſgo de menguantes, ſin peligro de ſombras. Eſta felicidad ſe guarda para el Cielo; en eſta vida todo es obſcuridades, todo enigmas; pues como pretende el Alma Santa gozar del Sol en el Zenit, ſi es viadora? Veamos, en que objeto pone ſus anſias: *Vbi paſcas, vbi cubes in meridie.* Es ſu intento, ſegun la gloſſa del Cardenal Algrino, ſentarſe à la Meſa de Dios Sacramentado; pues bien puede darſe parabienes, de que le verà cara à cara. Contentaſe Dios en la Euchariſtia con el afecto, de que el hombre le ſacrifique los ojos, y ſe los dexa en el efecto tan deſpavilados, que al reconocerle con la Fè, parece que con el lumbre de gloria le diſtinguen: y ſiendo ſolo privilegio de Bienaventurados el verle como à medio dia, ſin ſombras, tiene eſte efecto la Fè; pues al ſentarſe à la Meſa, goza las luzes del medio dia: *Vbi paſcas, vbi cubes in meridie.*

Tobiæ 12

6 Intentò el Angel San Rafael deſengañar à los dos Tobias, de que no neceſſitava de ſus alimentos, y explicòſe por notables terminos: *Videbar, quidem vobiſcum manducare, & bibere, ſed ego cibo inviſibili, & potu, qui ab hominibus videri non poteſt, vtor.* Lo que quiere dezir nadie lo ignora. Quiſo dezir, que era Angel bienaventurado, que en la viſta de Dios gozava todas las dichas, que no neceſsitava de ſus ſocorros. Eſto quiſo dezir, pero el rodeo por donde ſe explica es eſtra-

ño:

ño: *Ego cibo, & potu.* Angel mio, Dios como alimento, lo es ſolo del hombre viador, no del Angel; pues porque os valeis de eſtilo tan improprio? Son muy ladinos, muy corteſanos los Angeles: no puede ſer defecto en el idioma. Pues porquè? Oigan mi imaginacion. Trocò el eſtilo el Angel, para enſeñarſele à trocar al hombre; yo al verle, digo que le como, para que tu al comerle puedas dezir, que le ves, y no tengas que embidiar à los Angeles; pues ſi ellos quando le ven le comen, tu quando le comes, le puedes ver; pues en premio de cegarte con la Fè, ſeras lince, que entre ſombras le deſcubras con claridad.

7 Aora puede ſer que tengan guſtoſa inteligencia las palabras dificultoſas de San Iuan en ſu Apocalipti: *Vincenti dabo* Apoc. 2. *mannà abſconditum, & dabo calculum candidum, & in eo nomen novum ſcriptum.* Al que ſaliere vencedor de los rieſgos de eſta vida, le darè à comer de vn fruto de inmortalidad, y que ſe le allegure por eternidades dichoſas, y le darè vna piedra blanca, que ſea el anuncio, ò la poſſeſsion de eſtas felicidades. No puede negarſe, que habla aqui San Iuan, no de los Soldados que batallan en la milicia del mundo, pretendiendo corona de gloria; ſino de los que yà vencieron, ſaliendo de los combates con lauro. El texto lo dize con claridad: *Vincenti dabo*, no dize *præleanti*, pero parece que eſtà clara la razon contra el texto, porque eſte Divino Sacramento, que es el alimento de vida, y el fruto de la inmortalidad, no es comida de Bienaventurados, ſino ſolo de viadores; no ſe dà al que yà venciò, ſino ſe dà para que vença, ſe dà al que milita, no al que eſtà jubilado; pues como el texto dize: *Vincenti*, y con mas claridad Aurelio Prudencio in Phyſomachia, *cibum beatis victoribus offerens*: Bien peregrina es la Teologia; porque los Bienaventurados no tienen por premio à Dios comido, ſino à Dios viſto; pues como puede vencerſe eſte eſcollo? De dos coſas ſe cõpone la Bienaventurança. El ver à Dios en ſi miſmo, es la vna; el conocer, ò ſea por la miſma viſion, ò por otro acto diſtinto, que no puede faltarle aquel bien, es la otra. Eſte ſegundo favor ſe reſerva, para los que deſpues de las batallas cõſiguieron en el Cielo la corona; al primero tienen pretenſion los afectos à eſte Divino Sacramento: *Cibum beatis victoribus offerens.* Vna parte eſſencial del premio de los Bienaventurados, es ver à Dios; pero llega la Fè à aſſegurarle tanto al que come, de q̃ es Dios lo que recibe, que quando le come, no ſe ſatisface, menos el coraçon, que quando le vè; y aſsi ſin agraviar la ſeguridad trocò el eſtilo la pluma: agrada, y al verle llamò recebirle; porque la Fè con vna ceguedad lince, ſe entera tan ſeguramente de Dios, que puede paſſar Dios comido, por Dios viſto: *Cibum beatis offerens victoribus.* No ſe ſatisface menos la Fè, que cõ devota ceguedad le recibe, que los Bienaventurados, quando le gozan; por eſſo le llamò vianda, y alimento como viſto, porque para la ſeguridad, tanto vale el recibirle con la Fè, como el comerle con los ojos: *Cibum beatis victoribus offerens*, los que pelean le tienen por alimento, los q̃ vencieron por objeto de ſu viſion; pero en orden à la ſatisfacion, es vn tanto monta, el ver gozando, ù el conocer creyendo. Con que los ojos que ſacrificò la Fè, los recobrò con tantas mejoras, que ſe quiere introducir aun en la ceguedad de viador à las perſpicacias de Bienaventurado: no querer ver, es lograr la viſta perdiendola.

8 Tambien ſe mejora el oido, cediendo à las experiencias que ſiente: oye la fraccion de los accidentes, y cree q̃ aquel ſonido no divide ſuſtancia, y por eſte rendimiento conſigue la mayor ventaja. Mil teſtigos de oidas no hazen tanta ſeguridad como vno de viſta, y el oido por ſacrificarſe à la Fè de eſte Sacramento, ſe eleva à la felicidad de ſer ojos, de ſer viſta.

§. II.

9 DE los Serafines, que aſsiſtian al Trono de Dios, cubriendole el roſtro con las dos alas de los ombros, como manifieſta nueſtra Vulgata, ò cubriendole el roſtro à ſi, como inſinua el original Hebreo, filoſofan con diverſidad Padres, y Interpretes: parece que eſtavan mal hallados con ſer dichoſos; dize Teofilacto: pues conſiſtiendo en ver el roſtro de Dios ſu felicidad, ſe la embarazan con ſus alas; pero San Iuan Chryſoſtomo dize, que nunca ſe moſtraron mas anſioſos de ſu bien, que quando le recataron el roſtro à Dios con el embozo de ſus plumas: *Duabus velabam faciem* Iſaiæ 6. *eius.* Dificultoſo tema el de San Chryſoſtomo; porque quando conſiſte la gloria en el ver, como puede ſer el no tener ojos ventaja? Reſponde ingenioſo à la duda, que Dios en el Trono aſsiſtia con diſfraces de Sacramentado, y los Serafi-

nes,

nes, que le hazian eſcolta en forma de hombres, y con apariencia corporea; y por eſſo han de mejorar partido, ocultando ſu roſtro à Dios? Si; entendedlo: cubriendo el roſtro à Dios, ò cubriendo el ſuyo con las dos alas de los ombros dexavan mas libres los oidos: ſi tendieran àzia las eſpaldas las alas, pudieran ſer embarazo à las orejas las plumas; el bolverlas àzia los ojos, hazen que queden los oidos alerta, y mas deſpojados, como ſin embarazo, ſin eſtorvo. Y San Pablo no dixo: *Fides ex auditu*? Que el organo de la Fè es el oido? Pues bien dize Chryſoſtomo, que mejoraron con eſta diligencia la viſta; porque mejor vè, quien oye creyendo, que no quien mira examinando; y aſsi el cegarſe los ojos fue diligencia para ver mejor con los oidos. *Rom.10.*

10 Os tengo de hazer creible eſta imaginacion, fundandola en la autoridad de grandes Interpretes. Sienten eſtos que los Serafines que viò Iſaìas, ſon los miſmos que viò San Iuan, aſsiſtiendo à Chriſto Sacramentado en los disfraces de vn Cordero. Padece grave dificultad eſta ſentencia; porque San Iuan lo mas admirable que viò en aquellos ſagrados brutos (que eran en la verdad eſpiritus ſoberanos) fue que tenian bordado de reſplandecientes ojos todo el cuerpo: *Totum corpus oculis plenum in circuitu ipſorum quattuor.* Y ſacò por conſequencia San Euſebio: *Totum corpus oculis plenum: ergo aures plenæ oculis, ergo manus, ergo pedes.* Y no ſolo en la exterior ſuperficie, ſino tambien en lo interior, que recatavan las plumas, dize que tenian ojos: *Et intus plena ſunt oculis*; pues como pueden ſer los miſmos que viò Iſaìas, ſi aquellos todos eran argos; y eſtos teniendo ſolo en el roſtro ojos, aun de eſſos no tienen viſo, porque las alas los embarazavan? Eſtos ciegos; aquellos, ſobre argos linces; pues donde aun no ſe deſcubre ſemejança, como ſe afirma la identidad? Oid por hazerme guſto. Iſaìas los viò en el eſtado de merecer, y San Iuan en el eſtado de gozar los premios de aquellos meritos; ò mejor. Iſaìas los deſcriviò, pintando el afecto de ſu Fè, y de ſu piedad: San Iuan los deſcriviò pintando el efecto de aquella Fè; y aſsi ambos pintaron lo miſmo, aunque fue la imagen tan diverſa. Iſaìas, dize que ſe vendaron los ojos, por dexar libres las orejas. San Iuan, dize que tenian en las orejas ojos: *Totum corpus oculis plenum; ergo aures plenæ oculis.* Teniendolos en todo el cuerpo, no pueden negarſele à los oidos, pues ambos pintaron bien, aunque la imagen fue diverſa, pues era juſto que vieſſe con los oidos, quien ſacrificò à la Fè los ojos: La Fè les obligò devota, à que conſagraſſen à Dios la viſta, y Dios contento con el afecto, les puſo ojos en las orejas, con que oìa, elevandoſe eſſe ſentido inferior en ſi, à las firmezas de quien vè, por negarſe à las experiencias, de lo que ſiente; vea con lo que avia de oir, pues quando oyò fraccion de pan, ſe rindiò à negar lo que oìa. *Vide Alcazar ad cap. 5. Apocal.* *Apoc. 5.*

11 Solo vn milagro à favor de los hombres obrò la Mageſtad de Chriſto Bien Nueſtro, deſpues que la noche de la Cena ſe les comunicò Sacramentado à los Apoſtoles, y fue reſtituirle à Malco la oreja, que le cortò San Pedro. Significa, Malco, dizen los Padres Aſceticos, la infidelidad de los dos Pueblos, Gentil, y Hebreo; y quiſo nueſtro Salvador allanar el paſſo à la Fè, reſtituyendoles en Malco el oido: vengo bien en la imagen, y tambien vengo, en que fueſſe el intento de Chriſto curar de eſſa dolencia à los dos Pueblos, Hebreo, y Gentil; pero ſu achaque era de ceguedad, de que dàn frequentes teſtimonios las plumas de los Evangeliſtas, baſte por todos el de San Iuan: *Veni in mundum, vt qui non vident, videant.* Pues ſi ſu achaque es la ceguedad, aplique el remedio à los ojos, eſſo es no entenderlo, dize Bernardo: *Populus Gentilis amiſit cæcitatem, & recepit oculis fidei.* Eſtà bien dicho: Es verdad, que el achaque eſtava en la viſta; pero para curar de la ceguedad de los ojos, el remedio ſe ha de poner en los oidos; porque en abriendolos à la Fè, harà la Fè, que en las orejas tengan ojos, *recepit oculos fidei.* Es aſsi, que à la devocion de la Fè le toca el contentarſe con oir, para creer; pero en pago de eſſe rendimiento eleva Dios el oido, á que goze las perſpicacias de los ojos, reſtituyendole la oreja à Malco, para que en èl creyeſſen todos los Pueblos infieles, y con eſſo cobraſſen viſta; aliñandolo el oido con la Fè, le mejorò tanto, que pudieron ſuſtituir por los ojos los oidos. *Ioan.c.9.* *Ad illa verba, Cant. 1. botrus &c. pri. &c.*

12 Tambien hemos de hallar mejorado el olfato. Se rinde à creer, que aſsiſte Dios debaxo de aquellos accidentes, aunque el olor es de pan, y en eſſe pan halla fragrancias de Dios.

§. II.

§. III.

13 EN aquel libro de caſtos amores entre Dios, y el Alma, ſe introduce Dios de rebozo, y de diſsimulo, yà con pellico de Paſtor, yà con exercicios de Mayoral, yà al Alma, à quien enamorado corteja, la viſte tambien los disfraces de Zagala: *Si ignoras te ò pulcherrima mulierum, egredere, & abi poſt veſtigia gregum tuarum.* No debe de ſer la Corte buen clima de finezas, buen ſuelo de amores, mejor ſe halla entre pellicos, que entre ſeda la correſpondencia: crugen las ſedas mucho, y el amor ſe precia de muy callado. Sea eſta, ù otra la razon, lo cierto es, que quando Dios ſe quiſo moſtrar mas amante, y mas cariñoſo, vsò, no ſolo de disfraces, ſino de disfraces rudos, y aviendo tantos en la Corte, eligiò los de la aldea, ù del cortijo: con que ſe haze gran lugar el admiracion de Gilverto, como tuvo grande numero de damas, de palaciegos, de corteſanos yendo de rebozo, y ſiendo el reboço tan eſtraño: *Adoleſcentulæ dilexerunt te nimis::: curremus in odorem vnguentorum tuorum.* Poco pudo el diſsimulo, pues no pudo embarazar el ſequito, antes ſe llevò tras ſi el aplauſo, y aun el cariño de las mugeres mas aplaudidas. Y à mi me parece, que nos reſpondiò à la duda el Alma Santa, ſi examinamos con atencion ſus palabras: *in odorem vnguentorum tuorum curremus.* Correremos ſiguiendote por el olor. Es verdad que procurò ocultarſe con el trage de Aldeano, pero à peſar del disfraz las fragrancias que exalava, iban vozeando eſte es Señor, eſte es Señor; parlava el olor, lo que el embozo encubria. No os ha ſucedido alguna vez paſſando por vna calle, ſentir en vn embate ſuave de ayre, contuſa fragrancia de flores, y por el informe del olfacto hazeis juyzio cierto de que por alli ay jardin; porque aunque las paredes oculten las flores, ſu olor las manifieſta? Pues eſſo le ſucediò al Alma Santa; oculto eſtà Dios entre disfraces; pero le ſacaron por el olor. O Dios mio Sacramentado! Por mas que os revoceis entre caſeros accidentes, las almas que con ardiente Fè, que con devocion fervoroſa os reciben, por el olor os reconocen. Cediò el olfato à ſus evidencias, que en el olor ſolo le perſuadian pan, y hallòſe mejorado con las fragrancias de vn Dios. Muy disfraçado eſtais, Señor; pero en los efectos ſe huele, que ſois Dios, aunque entre rebozos; Dios encubierto, pero Dios: *Verè tu Deus abſconditus.*

Cant. 1.

Cant. 1.

14 Haze Dios pundonor de darſe mas à conocer, quando mas recatado con los disfraces; por el olor ſe reconoce; pues como ay tantos, que recibiendole le ignoran? A eſſo os reſponderè, que los olores no exhalan ſus fragrancias, ni la flores aromaticas ſus perfumes, ſi el calor no las ayuda. Si le recibes à Dios en vn pecho elado, como quieres percebir las fragrancias de ſu Divinidad? Por eſſo dezia la Eſpoſa: *Surge Aquilo, veni auſter, & perfla hortum meum.* Vayaſe el Aquilon, el Cierço, que comprimiendo con ſu frialdad las flores, no dexa que evaporen ſus fragrancias, y venga el Auſtro, ò el Fabonio, para que con ſu calor exhalen ſu ambar bruto las aromas: arda el amor en tu pecho, y eſſe lazmin nevado, eſſa Açucena de los valles exhalarà fragrancias, y harà reconocer ſu Divinidad. Aviendoles Dios franqueado à los de ſu Pueblo ſin coſta las aves, que deſeava ſu apetito, el comer el Manà, ſymbolo de eſte Sacramento, quiſo que les coſtaſſe paſſos, y diligencias: *Mane quoque ros iacuit per circuitum, &c.* Salgan de los Reales, hagan exercicios, y entren en calor para comerle, que con eſſo, no ſolo tendrà ſus delicias el guſto, ſino podrà ſentir ſuaves fragrancias de Divinidad el olfato.

Cant. 4.

Exod. 16

15 Tambien el guſto, y el paladar ſe mejora; porque eſte Divino Pan contiene en ſi todos los ſabores, como no le ponga embarazos al guſto tu tibieza; no ſolo el alma experimentarà en èl todas las delicias; ſino tambien el paladar todos los ſabores, cobrando juſtamente aſtio à los demàs alimentos terrenos. No experimentavan aſsi las Catalinas de Sena, las Tereſas, las Claras, que engoloſinadas con los ſaynetes de eſte manjar Divino, abominavan todos los demàs manjares? El guſto ſe mejora tanto, que renuncia à todos los demàs manjares, porque en eſte encuentra todas las delicias.

§. IV.

16 PEregrino elogio, el que diò el Eſpiritu Santo à los labios de la Eſpoſa, del Alma Santa, en quien ſignificò todas las perſonas, que en la Igleſia Militante anhelan à la perfeccion, como ſienten con Gislerio los Padres de la Cadena Griega: *In Cantica: Sicut vitta*

Cant. 4.

vitta coccinea labia tua. Comparò à vna cinta de nacar ſus labios: el color me parece bien, pues para que tengan hermoſura los labios, el roſicler mas, ò menos encendido, ò la purpura mas, ò menos ardiente les viene nacido; pero ſiendo los labios dos, porque ha de ſer la cinta de nacar, que los repreſenta vna: *Sicut vitta?* En la conſequencia del texto he de hallar luz para la reſpueſta. Eſſa Alma conſagrada à Dios le auia recebido Sacramentado: *Mel, & lac ſub lingua tua, ſoror mea ſponſa.* Cant. 4. Y en los candores de la leche, como manifeſtò Iſaias, ſe ſymbolizò eſte Divino Sacramento: *Emite abſque argento, & abſque vlla commutatione vinum, & lac*, Iſai. 55. y en la dulçura de los panales reconociò el miſmo Sacramento Bernardo: todos venis en eſto; pero que conſequencia es, de que tenga el Sacramento en la boca, para que ſiendo los labios dos ſea vna la cinta de nacar que los repreſenta: *Sicut vitta coccinea?* A eſſo he dar yo la reſpueſta: quando eſtà cerrada la boca, los dos labios parecen vno; el abrir la boca los diſtingue, el tenerla cerrada los vne; pues por eſſo quando la manifeſtò con el Sacramento en la boca, comparò à ſola vna cinta ſus labios; porque boca que ſe abriò para el Sacramento, eſtà cerrada para todos los demàs manjares; porque en èl experimenta todos los guſtos, reconoce todos los favores; y ſi el haſtio ſe manifieſta, en no arroſtrar los alimentos, el Alma Santa engoloſinada con eſte Divino bocado, echò vna lazada à ſu boca, ò vn nudo ciego à ſus labios, renunciando todos los demàs ſabores con la liſonja de eſte Manà del Cielo.

17 A eſte viſo me amaneciò nueva luz, para entender vnas palabras dificultoſas de nueſtro Evangelio: *Non ſicut manducaverunt Patres veſtri Manà, & mortui ſunt.* Ioan. 6. Tanto repetir los Santos, los Padres, los Teologos, los Interpretes, los Predicadores, que el ſymbolo mas claro, la imagen mas viva del Sacramento fue el Manà, y aora ſalimos, con que no es como el Manà: *Non ſicut manducaverunt Patres veſtri Manà*: no les ſucederà à los que comieren eſte pan del Cielo, lo q̃ àlos que comieron en el deſierto el Manà? Pues ſino ſon los efectos los miſmos, como ſon ſemejantes las cauſas; ſino correſponden las ſeñales, como el vno es original, y el otro copia? Aguardad, que no ay repugnancia en eſtos eſtremos, es como el Manà el Sacramento, y no es como el Manà: es como el Manà, porque como aquel era vn mapa de todos los ſabores, aſsi el Sacramento. No es como el Manà; porque el Manà, aunque ſabia à todos los alimentos, y era vn plato comupueſto de todos, no engendrava aſtio, ni tedio de aquellos manjares que remedava; antes bien anhelavan anſioſos por las comidas groſſeras de Egypto, quando gozavan el Manà con abundancia en el deſierto: *Nauſeat anima noſtra ſuper cibo iſto leviſſimo, &c.* Num. 21. Pues no es el Sacramento como el Manà, porque el Manà dexò hambre para otros platos; pero el Sacramento recibido pone aſtio à todos: abrir la boca para recebirle, es cerrarla à todos los demàs manjares; porque no ſolo en eſte ſe experimentan todos los guſtos mejorados, ſino que ſe engendra aſtio à todos los demàs ſabores. O quantas vſuras acrecienta el guſto, cediendo con la Fè à las evidencias de lo que come; pues halla à Dios, quando niega al pan, y en Dios, quantas delicias, quantos ſabores puede idear el apetito.

18 Tambien ſe ha de mejorar el tacto, y con ventajas tan crecidas, que ſiendo el mas lerdo de los ſentidos haga ayroſa emulacion, à la mas noble de las potencias.

§. V.

19 PRopoſicion es entre los Catolicos infalible, que no ay entendimiento criado, que pueda dar fondo al occeano de las perfecciones de Dios comprehendiendolas: ſolo la infinita capacidad del entendimiento de Dios puede comprehender, lo que es Dios en ſi: eſto es infalible, tambien lo es en buena Teologia, que en algun ſentido riguroſo comprehende à todo Dios Sacramentado la mano de vn hombre; no ſolo vna, ſino muchas vezes; porque como en qualquiera menor particula eſtà todo Dios, mano que le abraça muchas vezes le comprehende. Raro privilegio! en fuerça de averſe SacramentadoChriſto, que le ſienta, y que le conozca con algun linage de comprehenſion el tacto, ſentido en eſtremo groſſero, no pudiendo, ni el entendimiento de los hombres, ni el de los Angeles, ſiendo la potencia mas gallarda, mas generoſa, comprehenderle en ſi miſmo! A tanta eminencia ſe eleva el tacto, por reconocer con la Fè, que no toca, lo que toca, y que no ſiente, lo que ſiente; que no ſolo toca à Dios comprehendiendole, ſino qne le mete en vn puño à Dios.

20 Yà vimos como aquellos ſoberanos eſpiritus, que viò San Iuan, tenian en todas las partes de ſu cuerpo ojos, centinelas, que los manifeſtavan argos, y vimos tambien, que merecieron eſtas perſpicacias por la ceguedad obſequioſa, con que rindieron los ojos à la Fè; luego tendria en las manos ojos? Es cõſtante. El tacto es el ſentido mas groſſero, mas rudo, los ojos ſon el entendimiento del cuerpo, y aſsi el ſentido mas ſuperior; pues bien eſtà, que gozen las manos el privilegio de los ojos, pues creyeron contra lo que tocaron; y vn ſentido, que por ſer el interior ſiempre anda à tiento, y tentando ſe mejora haſta ſer ojos, por aver hecho lugar à la Fè, ſiendo en ſi tan deſconfiado, que ſolo lo que toca conoce. *Apoc. 5.*

21 Todos los cinco ſentidos, y juntamente la razon, ſe ven en la veneracion à eſte Sacramento mejorados; pero es neceſſario que le pierdan todos con el afecto, para que todos en el efecto ſe recobren, y con mejoras. Todos ſe mejoran; pero es meneſter perderlos todos, conſagrando el vſo de ellos à la Fè.

§. VI.

22 VN hombre Dios, dize el Evangeliſta San Lucas, que diſpuſo vna Cena eſplendida; yà que ſe acercava la hora embiò à vn criado, que requirieſſe los combidados: eſcusòſe por recien caſado vno, por aver comprado vna granja el otro; el tercero dixo, que avia hecho empleo en cinco yuntas de Bueyes, y que queria experimentar ſi avia ſido buena la compra, que por tanto le tuvieſſe por eſcuſado: *Iuga boum emi quinque, & eo probare illa: rogo te habe me excuſatum.* Que en eſta Cena ſe ſirvieſſe el plato de Chriſto Sacramentado, para que lo hemos de perſuadir con citas, ſi con vna voz lo afirman Padres, y Interpretes: lo que neceſsita de examen es, que linage de hombres ſon los que ſe eſcuſan de eſte combite, ſignificados en el que comprò las cinco yuntas de bueyes? San Aguſtin entiende vnos hombres infieles, que ſolo dàn aſſenſo à lo que tocan los ſentidos: *Quinque iuga boum, quinque ſenſus carnis ſunt: dicuntur autem iuga boum: quia per ſenſus iſtos carnis terrena requiruntur; boves enim terram verſantur, homines autè remoti à fide, terrenis dediti, nolunt credere aliquid; niſi ad quod ſenſu corporis perveniunt quinque partito.* Excluyenſe de eſta Meſa los cinco ſentidos; porque es Meſa de la Fè, y ellos ſolo creen lo que experimentan; luego mal pueden ſentarſe à ella? Es verdad que ſe excluyen cõ razon los ſentidos de eſte hombre infiel; pero es neceſſario examinar el porque, oigamoslo de ſu boca: *Eo probare illa.* Queria tener vſo de ſus ſentidos, queria el exercicio, y el empleo de ellos, *eo probare illa*; pues eſſe no ſe ſiente à la Meſa, en que ſe ſirve à Dios Sacramentado: *Habe me excuſatum*; porque para lograr en ella los cinco ſentidos, avia de llegar con reſolucion afectuoſa de perderlos, no de experimentarlos; quiere ver? Pues quedarà ciego; quiere oir? Pues bolverà ſordo; quiere lograr el olfacto? Pues perderàle: ſin en obſequio de la Fè ſe negara à las experiencias de todos, los hallarà todos en premio de ſu rendimiento mejorados; que es nueſtro Dios de condicion tan blanda, de tan ſuave genio, que nunca quita, ſino para mejorar lo que quitò. *Luc. 14.* *Auguſt. de Verbis Domini.*

23 Quando te ſentares à la Meſa con el Principe, dize el Eſpiritu Santo, atiende con diligencia à los platos que te ſirvieren, y pon vn cuchillo à tu garganta: *Quando ſederis, vt comedas cum Principe diligenter attende, quæ appoſita ſunt ante faciem tuam, & ſtatue cultrum in gutture tuo.* Pon los ojos en tu plato, y deſcuyda de los agenos, no trabeſſee la viſta divertida en los criados que ſirven: aconſejò la modeſtia en la Meſa, y juntamente la templança, poniendo cuchillo de diviſion entre lo neceſſario, y lo ſuperfluo: *Statue cultrum in gutture*: Advertencias tan corteſanas, como preciſas en los combites, que hazen los Principes; porque no guardandoſe en ellos modo en los brindis, ni en los platos, es mas dificultoſo el guardar modo en la compoſtura, y en la decencia. Hugo Cardenal eſtendiò eſtas lecciones politicas deſde la Meſſa de vn Principe ſeglar à la Meſſa del Principe Dios, que tiene por combidados ſuyos à los Fieles: *Quando ſederis cum Chriſto, vt refici aris in eo, & ipſe in te, vt cœnes cum illo, & ipſe tecum, diligenter attende, quia panis eſt vitæ, qui de Cœlo deſcendit.* Eſtà bien, que quien ſe ſienta à la Meſſa de Dios Sacramentado, llegue con circunſpeccion atenta, con conſideracion devota, de que es Dios quien le combida, y de que le combida à vn alimento, que tiene vida de Dios: *Quia panis eſt vitæ*; pero por eſſo miſmo haze mas diſonancia amagando à la garganta el cuchillo: *Statue cultrum in gutture*; porque donde ſe come la vida, ſon muy foraſteros eſſos combites fatales de muer- *Prover. cap. 23.*

muerte, y ay mucha diſtancia de ſentarſe vn hombre à la meſa, ù de llevarle al cadahalſo, y el cuchillo à la garganta: eſto vltimo anuncia en el ſentir del miſmo Cardenal: *Statue cultrum, quo iuguletur vetus homo*; pues que medras ha de ſacar de eſſe combite, ſi el prologo ha de ſer cortarſe la cabeça? Oigan mi diſcurſo: En la cabeça reſiden todos los cinco ſentidos, los ojos, el oido, el olfato, el guſto, el tacto; pues fue dezir: quando te ſentares à eſta Meſa, ningun ſentido ha de ſentir lo que ſiente. Mueran todos, y viviràn todos; ſi los pierdes, los recobraràs con ganancia. No veas lo que ves, y veràs mejor. No oigas tampoco lo que oyes, y oiràs mejor; y finalmente, para que te entre en provecho eſte Pan de vida, rinde la cabeça al cuchillo de la Fè, que perdiẽdo los cinco ſentidos, los mejoraràs todos cinco: *Statue cultrum, quia panis eſt vitæ.* Mueran todos obſequioſamente à la Fè, y reſucitaràn con mejoras todos.

24 A eſta luz ſe haze mucho lugar la leccion de los Setenta Interpretes: *Diligenter attende, quæ appoſita ſunt ante faciem tuam: vt intelligas, quòd ſimilia oportet te præparare.* Quando te ſentares à la Meſa con Dios Sacramentado, has de aſſentar en vna maxima, y es, que pide Dios en cambio del combite que te haze, que le pagues con otro muy ſemejante, *ſimilia oportet te præparare.* Santo Tomas nos abriò camino para la inteligencia: *Tertio circa hunc modum conſideranda eſt ratio remanducationis digne manducantium, de qua dicitur, quòd tales manducant, & manducantur: & huius ratio eſt; quia dum Corpus Domini digne à fidelibus manducatur: non ipſum, vt alij cibi, in manducantem convertitur; ſed è converſo illud verè manducans, in illud ſpiritualiter mutatur: nam manducantem te Dominus ſui corporis membrum facit.* Pretende Dios que le pagueis vn combite con otro, y quiere que ſea ſemejante el plato que le ſirves, al plato con que èl te obligò. No cumples con darte à ti miſmo en correſpondencia de aver ſido el miſmo Chriſto, que hizo el combite, el manjar con que te regalò; has de paſſar tambien à que ſea ſemejante en el modo: *Similia oportet te præparare.* Y que modo tiene Chriſto de exiſtencia en la Euchariſtia? El modo de exiſtir es de calidad, que teniendo todos los cinco ſentidos con ninguno haze operacion ſenſible. En quanto Sacramento no vè, no oye, no habla, no ſiente. Pues para que ſea agradable el plato, que de ti miſmo has de retornar agradecido, has de procurar la ſemejança, ſacrificando à la Fè, y à la devocion todos tus ſentidos: *Similia oportet te præparare.*

D. Thom. in Opuſculo de Sacramento Altaris, cap. 20.

25 Digo que para lograr los ſentidos, has de perderlos, y añado, que con ellos tambien ſe ha de rendir la razon; pero no diſcurriendo ſe aſſegura mas el diſcurſo.

§. VII.

26 YA ſe ha viſto el fiador de eſta verdad en el lugar citado de los Proverbios. Pero el añadirle luz le harà mas ſenſible para todos: *Statue cultrum.* Expon al cuchillo de la Fè la cabeça; y en la cabeça, no ſolo reſiden los ſentidos; tambien tiene en ella ſu ſitial la razon, ſu trono el entendimiento. Corta las alas à tus diſcurſos, bate ſus plumas à la ſoberania de la Fè, y te remontaràs en la inteligencia.

27 Donde eſtuviere mi cuerpo, dize Chriſto B. N. en pluma del Evangeliſta San Mateo, alli ſe juntaràn las Aguilas: *Vbicumque fuerit corpus, illi congregabuntur, & Aquilæ.* En el rigor de la letra hablò Chriſto B. N. de ſu Cuerpo difunto, con el aluſion de lo que ſucede à las Aguilas vulturinas, que toman el nombre del alimento con que ſe nutren, ſon de gran perſpicacia, como en la viſta, en el olfato: à largas, è increibles diſtancias, previenen los cuerpos muertos, y como eſſe es ſu plato mas regalado, con la ligereza vencen las diſtancias, haſta cevar ſus picos, y ſatisfacer ſu hambre. Aſsi dize Chriſto B. N. ſucederà à mis Fieles, de quien no podràn ocultarme accidentes, ni diſtancias; porque ſon Aguilas, que por el olor me ſacaràn de raſtro, ò con ſu viſta me daràn alcance. San Ambroſio compendiò todos los ſentidos literales, y miſticos de eſte texto; concluyò aſsi: *Sunt circa corpus Aquilæ, quæ credunt Ieſum in carne veniſſe:: de hoc corpore etiam dicitur, caro mea verè eſt cibus: circa hoc corpus veræ Aquilæ ſunt, quæ alis circumvolant ſpiritualibus.* Al Cuerpo de Dios Sacramentado, le hazen eſcolta las Aguilas, y no ſe acuerda de otro linage de aves? No, dize Origenes: *Non dixit, vbicumque fuerit corpus congregabuntur vultures; aut corvi: volens oſtendere regales omnes, qui in Corpore Domini crediderunt.* Antes dixerais voſotros, que ſe avian de deſcartar ſolas las Aguilas. Las Aguilas en lo natural exceden à todas en la energia de los ojos, en

Matth. 24.

S. Ambroſio in cap. 17. Lucæ ver. vltimo.

la

la perſpicacia de la viſta, y mucha viſta, no haze buen lado à la Fè. En lo ſymbolico, ſiendo el Aguila la que mas ſe elevà en los buelos, es la que repreſenta mejor à los que deſcuellan en lo entendido, y los que ſe acercan à eſte myſterio han de ſacrificar la razon. Luego las aves menos altaneras, luego las que menos preſumen de linces, las mas humildes, las mas abatidas, eran quien avia de hazerle compañia, no las Aguilas? Es aſsi, dize Ambroſio: todas vinieron humildes, rendidas, como las aves mas plebeyas; pero todas en fee de eſte rendimiento, ſe hallaron Aguilas: *Nam vbi ruina, ibi reſurrectio.* S. Ambroſio *in Pſal.* 48. Rindiendo el penacho de ſu preſumpcion, la altivez de ſus buelos, ſe remontaron tanto, que porque ſe cegaron, ven como Aguilas; porque abatieron ſus buelos, ſe remontaron à las eſferas mas eminentes; perdieron la viſta obedientes, y las elevò tanto eſte obſequio, que las demàs por encumbradas las perdieron de viſta. Sacrificaron ſus diſcurſos, y ſutilezas, y adelantando el caudal de ſu razon, haſta ſer Aguilas caudaloſas: *Vbi fuerit corpus illic, & Aquilæ, id eſt vbi ruina ibi, &* S. *Ambr. in Pſ.* 48 *reſurrectio.* En la voz *ruina* entendiò S. Ambroſio la muerte; y dize: donde eſtuviere la muerte, eſtaràn las Aguilas, y la reſurreccion; porque el que muere à la razon, y à los ſentidos, reſucita con vigoroſos eſpiritus para ſentir, y para entender. San Iuan Chryſoſtomo hic, en vez de aquella voz *Aquilæ*, trasladò *Angeli*: *vbi fuerit corpus, ibi congregabuntur Angeli.* Dixo bien, porque rindiendo el entendimiento, eſtàn tan lexos de perderle, que ſe elevan à ſer inteligencias. El q̃ con mas ſumiſsion reconociere lo que no alcança, alcançarà lo que no podia alcançar.

28 Tambien han de llegar deſmemoriados, los que quieren ſer comenſales de Chriſto en la Euchariſtia. Parece expreſſa antinomia contra el conſejo de *Epiſt.* 1. S. Pablo à los Corintios: *Hoc eſt corpus meũ,* *ad Corint.* *quod pro vobis tradetur. Hoc facite in meam* *cap.* 11. *commemorationem,* y luego buelve à repetir: *Hoc facite quotieſcumque bibetis in meam commemorationem: quotieſcumque enim manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis donec veniat.* Luego S. Pablo de buena, y de feliz memoria los quiere à los que llegan à eſta Meſa; para que conſigan felicidades. Nò impugna mi propoſicion el Apoſtol, antes ſon ſus palabras, executoria de mi verdad. Ha de llegar à eſte Sacramento, acordandoſe ſolo de Dios, de ſus finezas, de ſu Paſsion, de ſus tormentos, y de ſu muerte; pero tan otro de ſi, que no ſe acuerde de ſi miſmo; por apurar toda ſu memoria en las finezas de Dios, acreditadas con los martirios de ſu Paſsion: *In qua nocte tradebatur, accepit panem, &c. Quotieſcumque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis, donec veniat.* Ha de perder las memorias de ſi miſmo, apurandolas en ſolo Chriſto, advirtiendo, que aunque le come vivo, eſtà en la Hoſtia con repreſentacion de muerto.

§. VIII.

29 EL lugar de San Pablo, que ſe juzgò contrario, es quien mas favorece el intẽto: *Quotieſcumque manducabitis panem hunc, vel calicem bibetis mortem Domini annunciabitis, donec veniat.* El original Hebreo en vez de *annunciabitis*, lee *Hazkir*, que es lo miſmo que *concionari, prædicare.* Quando recibes à Dios, le has de predicar crucificado. El recebirle ha de ſer predicarle crucificado? No es facil el comer, y hablar juantamente; el comer, y el predicar mas dificultoſo ſerà; pues como nos aconſeja Pablo impoſsibles? No es ſino muy hazedero, dize S. Baſilio: *Annunciamus vera, concionamur mortem Domini, cum* S. *Baſil. in* *mundus nobis crucifixus eſt, & nos mundo.* No *breviori-* exorta S. Pablo, à que quando comulgas, *bus, Reg.* prediques la Paſsion de Chriſto à los oi- 234. dos, ſino à los ojos, de los que te ven. Veã en ellos modeſtia, lagrimas, compuncion en el roſtro, deſprecio en el veſtido, en el trage: vea en ti vna imagen de Chriſto en la Cruz, quien te vè recibir à Chriſto en el Altar; que de eſſa ſuerte, quando le comes ſacramentado, le predicas crucificado, y eres el memorial de ſus penas: *Hazkir: mortem Domini prædicabitis: cum mundus nobis crucifixus eſt; & nos mundo.* Aqui mirò el zelo fervoroſo de los primeros Chriſtianos, quando aun eſtava caliente la Sangre de Chriſto B. N. y los coraçones mas enamorados, y mas atẽtos à ſus finezas. El Sacerdote les ponja à los ſeglares la Hoſtia en la mano derecha, para q̃ ellos ſe comulgaſſen de ſu mano; pero antes de alargarles la Hoſtia cruzavan los braços, y ſobre eſſa Cruz ponia la forma. Para recebir à Chriſto ſacrificio del Altar, ſe ponian en forma de Chriſto en la Cruz, con q̃ era memorial de ſu muerte el recebirle: *Quotieſcumque manducabitis, mortẽ Domini prædicabitis.*

1. *Ad Cò* *rint.* 11.

30 Sino me engaña mi deſeo, nos quiſo enſeñar eſta leccion el Eſpiritu Santo, aviendo pintado los cabellos del Alma Santa, con los matices miſmos que diò à ſus labios: *Comæ capitis tui, ſicut purpura Regis vincta canalibus ::: ſicut vitta coccinea labia* *Cant.* 4. & 7.

tua. Hermoſura, y perfeccion es el color carmeſi en los labios; pero en los cabellos lo rubio es gala flamenca, y lo negro es mageſtad Eſpañola; pero lo encarnado ſolo puede tener de precioſo lo peregrino, y como la novedad, preſto dexa de ſerlo, lo q̃ no tiene otra recomẽdacion, preſto mueve deſprecio. En lo literal los Interpretes mas aſſeados cõponen la dificultad, con q̃ no los comparò à la purpura por el color, ſino por lo ſymbolico. La purpura era ſolo adorno de las perſonas Reales; y para ſignificar que en ſu cabello tenia vna corona, cõparò à la purpura ſu cabello. Bien à la letra; pero al Eſpiritu S. Bernardo. En la boca de eſta Alma querida de Dios no entrò el Sacramento? *Mel, & lac ſub lingua*
Cant. 4. *tua*? En los cabellos no ſignificò Chriſto B. N. los penſamientos: *Capillus de capite*
Luc. 2. *veſtro non peribit*, como en los labios las palabras? No ay duda. Pues quando ſe vè cõ el Sacramento en la boca, todos los penſamientos eſtàn teñidos en ſangre de ſu Rey Chriſto, y todas las palabras, ſon del color de eſſos penſamientos: *Rubent capilli Chriſti ſanguine, rubent, & labia in verbis.* Porque ni ſabrà penſar, ni ſabrà hablar en otra materia, q̃ en la ſangre de Chriſto; quando recibiò el Cuerpo de Chriſto eſto hablava, eſto predicava, y todos los conceptos, y penſamiẽtos del Sermon eran de Chriſto en la Cruz, porque le avia recebido en el Sacramento. No veis quan memorioſa eſtuvo de Chriſto, la que eſtuvo tan olvidada de ſi, ſin memoria para todo lo terreno, y ſolo memoria de Dios?

31 Tambien ha de llegar à eſta Meſa ſin voluntad propria, deſatendiendo à las caricias, à las liſonjas de todo lo criado, exhalandoſe ſolamente en finezas de vn Dios tan perdido de enamorado en la Euchariſtia, que aun de ſi miſmo no hizo prenda, ſiendo prodigo de ſi miſmo. Quiẽ ſe carea con Dios en eſte Sacramento ha de echar à las eſpaldas todos los reſpectos, y amores criados, por atender vnicamente à Dios.

§. IX.

32 A Eſta Meſa combida el Eſpiritu Santo à los Fieles: *Veni*
Cant. 5. *in hortum meum ſoror mea ſponſa, meſui myrrham meam cum aromatibus meis: comedi favum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo comedite amici, & bibite, & inebriamini chariſſimi.* Iluſtre texto, en que ſe dà la lecciõ mas importante, para llegar à eſta Meſa, q̃ es toda dulçuras, preparãdoſe en la amargura de la mirra, meditar las yeles de Chriſto B. N. haze ſuaves eſtos panales, aſsi lo dexò Pablo firmado de ſu nombre, venerando le Redemptor, y derramando amargas lagrimas, por las culpas que ocaſionarõ ſus penas, ſe haze eſte pan mas ſabroſo. Exorta luego à los Fieles, à que coman, y beban à eſta Meſa, haſta q̃ ſe apodere de la cabeça el vino: *Comedite, & bibite, & inebriamini chariſsimi.* Quien tendrà tan deſaliñada la razon, tan groſſero el entendimiento, que ſe contente con el ayre de las vozes, con el ſonido de las palabras, ſin paſſar à diſcurrir, y à venerar profundos myſterios? El Alma que le llevò à Dios los ojos, tomò el conſejo; porque ſin interponer clauſula ſe oyeron eſtas palabras de ſu boca: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* El Cant. 5. vino que ſe ſube à la cabeça llama el ſueño, embarga los ſentidos, y pone al entendimiento piguelas. Eſſe efecto hizo preſentaneamẽte en el alma querida de Dios, el averle admitido el combite, y en eſſe enagenamiento de la razon, y ſuſpenſion de los ſentidos obedeciò à ſu Eſpoſo: *Bibite, & inebriamini*, les dixo, y ella con el efecto ſe moſtrò obediente: *Ego dormio*, Obedeciò al vino, y à ſu Eſpoſo durmiẽdo. *Bibite, & inebriamini. Ego dormio.* Bien, pero ſe haze dificultoſo, que pueda hazer buena labor con el ſueño, que ſe acompaña ſiempre del ocio, y del deſcanſo el cuydado, la ſolicitud, de que anda ſiempre acõpañada la fineza: pues ſi en la Meſa la ſolicita amante, como en la Meſa la quiere dormida: *Ego dormio*? Alguno dixera, que el ſueño es vn parenteſis de la vida, es vna muerte breve, que tiene natural la reſurreccion, y para q̃ logre vida divina, quiere que ſea la preparacion para llegar à eſte Meſa el ſueño, q̃ es la imagen mas viva de la muerte: muera à la vida de hombre, y reſucitarà con vida de Dios. Bien, pero à nueſtro intento lo diſcurriò con ſutileza Aguſtino. Dormida la quiſo; pero tambien deſpierta: *Ergo dormio, & cor meum vigilat.* Velava el coraçon; pero los demàs ſentidos, y potencias dormian: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* En el ſueño eſtàn todos los ſentidos ſin exercicio, y el entendimiento, ù del todo duerme, ò por lo menos eſtà mal deſpierto; pues eſſe fue el mejor indicio, dize Aguſtino, de que recibiò dignamente à Dios en la Euchariſtia El q̃ eſtèn feriados todos los ſentidos, y ſolo con exercicio el coraçon, ò la voluntad: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* El coraçon que es la fragua de las finezas, el taller de los afectos vanderizò àzia ſi con tyrania tan imperioſa los eſpiritus, que no les dexò medios para obrar, ni à los ſentidos, ni à las potencias, reconociendoſe ſolo, el que vivia por lo que amava: Oigamos

al

al P. S. Aguſtin: *Ego dormio, & cor meum vigilat; Ego requieſco à negocioſis actibus, & animus meus divinis ſe intendit affectibus.* No pudiera ſer tan intenſo el amor, ſi el tiempo que ſe ocupara la voluntad en amar huviera de dar providencia, para q̃ los ſentidos obraſſen, para q̃ el entendimiẽto diſcurrieſſe; pues buen remedio, duerman todos, y eſtè el coraçon en vela, y lo q̃ ſe avia de gaſtar en operaciones de los ſentidos, y de los diſcurſos empleeſſe todo en finezas: *Intendit affectibus*; pierdanſe todos los ſentidos, y eſtè de vacio el entendimiento, porque crezcan en la voluntad los cariños, porque logre toda la intencion en finezas: *Divinis ſe intendit affectibus. Bibite, & inebriamini chariſſimi.*

Tract. 57 Ioannem.

33 Quien ſerà tan poco curſado en la Eſcritura, que llegando à eſte punto no ſe le vẽgan à los ojos los Serafines de Iſaias: ſe atrullavan cubriendo con las dos alas de los ombros los ojos, ſe embarazavan los movimientos con las dos de los pies, y ſolo bavian las que caian al coraçon, y aun las manos que tenian debaxo de las alas no ſe viam; ſolo las abrian, para que ſe vieſſe el coraçon, fragua donde ſe afinan los afectos: nada quieren que ſe vea ſino el coraçon, porque eran todos coraçon para amar, ſin lograr otros ſentidos, ni potencias: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Dormidos nos quiere Chriſto en eſte Sacramento, y deſvelados; dormidos à las operaciones groſſeras de los ſentidos, à las bachillerias del entendimiento; deſvelados, para correſponder con agradecidos obſequios el Sacramento, en que hizo mas generoſo alarde de ſus finezas. Duerman todos los ſentidos ſacrificados à la Fè, con la confiança de que los mejora todos, quien obẽdiente à las palabras de Dios todos los pierde. Duerma el entendimiento con el ſeguro, de que batiendo el plumage de ſus diſcurſos à la Fè, ſe remontarà Aguila, y ſe acreditarà inteligencia. Duerma la memoria, y paſſe el hombre por deſmemoriado à quantas riquezas de noticias adquirio en la vida, por lograr ſolamẽte memorias de Chriſto en la Cruz, quando le venera en el Altar. Solamente viva la voluntad, retornandole à Dios, quanto cabe en la cortedad humana, el beneficio mas Divino; y pues Dios, ſin reſervar nada de ſi, ſe conſagrò todo para el hombre; ſea el hombre, quando ſe llega à eſta Divina Meſa, todo para Dios, haziendo perdidizos ſus ſentidos, ſus operaciones, para recobrarlas mejoradas à beneficio de la Fè en favores de virtudes, y gracias, que tengan por corona la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

Cant. 5.

SERMON
DEZIMO NONO.
DE LA NATIVIDAD DE CHRISTO, PREDICADO en Palacio. Año 1673.

Invenietis Infantem, pannis involutum. S. Lucas cap. 2.

SALVTACION.

1 Y, en demoſtracion viſible à los ojos mortales, rompe el ſilencio eterno de Dios los ſellos al mas peregrino de ſus Myſterios. Al mas peregrino digo. Porque lagrimas, afrentas, Cruz, muerte, ſepulcro, aunque ſon accidentes muy foraſteros à lo divino; ſon tan payſanos del ſer humano, que del prologo del nacer hombre paſsible, ſe inferia el ſer tributario à las penas; pero aquel primer ſalto de Dios, à hombre, de Eterno à corruptible, de nacido en la Eternidad ſin principio, à nacer en la ſucesſion de los dias, ſin mas empeño de parte de Dios, que ſu arbitrio. Victoria es tan arrogante del amor, que puede coronar con ella ſus armas; y quando quiera entrar triunfante con mas gala en el Orbe, con llevar delante de ſu carroza à vn Dios Niño entre las fajas priſionero, acreditarà mas ſu poder, que poniendo el pie ſobre el globo eſferico del mundo.

2 Entre todas las obras de Dios, à eſta llamò el Profeta Habacuc por excelencia obra ſuya: *Opus tuum in medio annorum vivifica illud.* De eſta ſingularmente quiere que le reconozcan Autor; porque en ella logrò ſus eſfuerços la Omnipotencia, ſus primores la Sabiduria; todos ſus aliños, y todas ſus perfecciones el entendimiento de Dios: *Opus tuum in medio annorum vivifica illud*; y para que ſe conocieſſe, que en lo perfecto nada le faltava à la obra, y al penſamiento de nacer hombre à la naturaleza; para que la naturaleza del hombre renacieſſe à la gracia, puſo todo el eſtudio en naciendo, en que ſe publicaſſe ſu Nacimiento; porque à quien nada le falta en el ſer, ſolo el ſer conocido, y celebrado le puede hazer falta. Vna palabra buena pronunciò mi coraçon, dize David: dixo que la pronunciava el coraçon, porque nacia de èl, el que la pronunciaſſen los labios. Y tan preſto como fue palabra en la boca, la tomò por ſu quenta la pluma: *Lingua mea calamus ſcribæ velociter ſcribentis.* Que palabra ſeria eſta, que con tanta preſteza ſe encomendò à la pluma, y la pluma corriò con tanta velocidad à eſcrivirla? San Geronimo, San Auguſtin, San Chryſoſtomo, y San Ambroſio, dizen que en eſte Pſalmo 44. cifrò el Profeta Rey los mas ſoberanos Myſterios, que venera la Ley de Gracia; pero ſingularmente las dos generaciones, temporal, y eterna del Verbo Divino. Eſta, en aquella primera clauſula: *Eructabit cor meum Verbum bonum*, aquella en el verſo quinto: *Speciosus forma præ filijs hominum, diffuſſa eſt gratia in labijs tuis*; y por eſſo à la lengua, que pronunciava, añadiò la pluma, que eſcrivia: no ſe entiende con facilidad el hilo de la conſequencia, pero procurarè aclararle. Naciò el Verbo Divino del entendimiento eterno del Padre, tan perfecto, que le negaron las eſperanças de mejorarſe; porque no naciera Dios, ſi le quedara que eſperar. Naciò tan perfecto de las entrañas puriſsimas de Maria Santiſsima, que porque no huvieſſe competencias en la bachilleria humana, entre el Hijo de Maria Santiſsima, y el Hijo del Eterno Padre, fue el Verbo quien encarnò, y quien naciò de Maria Santiſsima; no el Eſpiritu Santo; con que aun del Na-

Habacuc cap. 3.

Pſal. 44.

nacimiento temporal se dize lo sumo de lo perfecto; pues nace Hijo de Maria, el mismo que nació Hijo de Dios. Aora entendereis la consequencia: esse cõcepto del Verbo en el entendimiento del Padre, y del Verbo en las entrañas de Maria, no puede ser mas sutil, mas ingenioso, mas perfecto; pues bien pensado está, que la lengua sea tambien pluma: porque es cosa natural, que quien está pagado de vn concepto, desee que corra, y que se haga plausible. Pues por esso dió traslado David de la lengua, que le pronunciava à la pluma, que le escrivia: *Lingua mea calamus*, el concepto no puede ser mejor en sí; pues corra, divulguese, que con esso se mejorará en el aplauso. La voz, y la pluma son las alas, con que la fama se estiende; con que las noticias se esparcen; por esso juntó à la voz la pluma, para que à toda diligencia se hiziesse en el mundo famoso. El deseo de Dios es, que esta palabra suya engendrada en la Eternidad, y nacida en el tiempo, se divulgue; pero haze falta la gracia de sus labios: *Diffusa est gratia in labijs tuis.* Obliguèmos à la que es Madre de ella, para que nos la conceda, diziendo con el Angel: *Ave Maria.*

Et Verbum caro factum est, & habitavit in nobis, & vidimus gloriam eius. S. Ioan. 1. *Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo.* S. Lucas 2.

3 ENtre todos los dias del año, y entre lo mas festivo de sus Pasquas, tiene primer lugar para el regocijo, la de la Natividad temporal del Verbo Divino, S.C.R.M. Assi lo publica el Cielo, la tierra, los Angeles, los hombres. El Cielo encendiendo nuevos Soles por luminarias en sus esferas, porque yà no se precie el Sol de solo, ni de Fenix al lado de vn assombro tan peregrino, como ver hecho Hombre, y aun hecho Niño Dios. La tierra viendose hecha Corte del mayor Monarca, Rey de todos los Reyes del mundo, pues donde está el Rey está la Corte. Los Angeles, porque dexando yà las armas, y los castigos tan forasteros à su genio amable, compassivo, y blando, han hecho pazes perpetuas con los hombres, y reducidose à amistad, y concordia: *Et in terra pax hominibus.* Los hombres, porque logran la mayor felicidad, de que vno de su naturaleza, goze tambien de la naturaleza Divina, emparentando por este lado todos los hombres con Dios: *Ecce Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni populo, quia natus est vobis hodie salvator, qui est Christus Dominus in Civitate David.* Nadie puede aver tan mal contentadizo, que no assienta à la proposicion del Angel, que es dia de vniuersal contento el en que Dios nace: *Evangelizo vobis gaudium magnum*; pero parece que se anduvo de intencion el Angel à buscar todos los motivos contrarios del gozo que persuadia. Quantas señas dà del reciẽ nacido Dios, si se leen con atencion cuydadosa, se hallarà, que hazen mas vso al dolor, que al alegria, al llanto, que al regocijo: *Et hoc vobis signum, invenietis infantem pannis involutum, & positum in præsepio.* Vn Dios llorando, porque padece las descortesias del yelo, las injurias del temporal desapacible, en correspondencia de sus penas, lagrimas pedia, no regocijos. Vn Dios, vn Principe Niño, Infante tierno, tambien es señal para el dolor, no motivo para el contento. Porque las minoridades de los Principes siempre son peligrosas, y mas quando los Reyes confinantes son tan impios, como poderosos. Vn Dios, vn Principe, sobre Niño, desvalido, necessitado, pobre, y tanto, que haze pazes con los brutos, porque partan con èl su alvergue; motivo es mas natural para inducir temor, que alegria; porque vn Rey desnudo, que promete sino desnudar à los subditos para vestirse? El que se dexasse aprisionar con las fajas los braços: *Pannis involutum*, tambien es desconsuelo, no gusto; porque vn Rey muy embuelto, muy atado, para que puede ser bueno, y que puede valer para los subditos, si ni para sí tiene manos para valerse? El que venga à ser Salvador de culpas: *Quia natus est vobis hodie salvator*, es muy bueno, no puede ser mejor; pero tampoco era motivo para pedir albricias alegres, antes bien llanto melancolico; porque la Redempcion de su Sangre sin nuestras lagrimas no tiene logro; luego dezir que viene Salvador de culpas, es intimar el dolor, no el regocijo; luego el Angel, que intimò el alegria estuvo tan contrario à sí, que quantas señales diò impugnavan la conclusion que proponia: *Evangelizo vobis gaudium magnum:: & hoc vobis signum: invenietis infantem, pannis involutum, & positum in præsepio.* Poco nos debiera el Angel; si defendieramos solamente su conclusion, y defampararamos sus razones; la destreza se ha de conocer en descubrir poderosos motivos

para el alegria, en las circunſtancias de eſte Nacimiento, que traen aparato mas melancolico: *Evangelizo vobis gaudium magnum.* En ſus lagrimas ay razon para nueſtra alegria; en ſu infancia, ò minoridad, en ſu deſabrigo, y pobreza, en el dexarſe atar las manos, en el titulo de Salvador de culpas, en que ſolicita nueſtras lagrimas, tambien hemos de hallar motivo para el contento. El nacer llorando es buena nueva para los hombres; porque ſi èl llora, les quitarà las ocaſiones de llorar.

§. I.

4 AViendo reconocido Ionatas, què no dava treguas el odio de ſu padre Saul contra el fideliſsimo vaſſallo David; y que aunque tal vez diſsimulava en el exterior el veneno, era por executar mas à ſu ſalvo la vengança; le aconſejò, que ſe ſalieſſe de ſu Reyno, haſta que el tiempo dieſſe luz para mejor fortuna. Deſpidieronſe con tiernas lagrimas, y como era quien perdia mas David en el auſencia, llorò mas: *Fleverunt pariter, David autem amplius.* Mientras diſponia David ſus coſas para la jornada, eſtuvo retirado en la cueva de Odolan, y alli dize el texto ſagrado que le buſcaron ſus parientes, con animo de correr con èl iguales en la fortuna, proſpera, ò adverſa: Tambien ſe le juntaron, y con muy eſtraño deſeguio, los que eſtavan mal contentos en el Reyno de Saul, ò atropellados de los poderoſos, ò no mantenidos en la juſticia por ſus Tribunales, ò poco afortunados en ſus intentos, y pretenſiones: *Abijt ergo David, & fugit in ſpeluncam Odollam. Quod cum audiſſent fratres eius, & omnis domus patris eius, deſcenderunt ad eum illuc, & convenerunt ad eum omnes, qui erant in anguſtia conſtituti, & opreſsi ære alieno, & amaro animo, & factus eſt eorum Princeps.* Que ſus deudos le hizieſſen compañia en la adverſidad, y mas conſtandoles que le avia vngido Samuel, jurandole para Rey, y jurandoſela à Saul, no lo admiro; pero que la gente deſvalida en el Reyno, y de poca ſuerte en los bienes de fortuna, le ſiguieſſe, y aclamaſſe por ſu Principe, es aſſumpto que no ſe le vè el fin: *Factus eſt eorum Princeps*; porque al paſſo, que eſtà vn hombre mas deſnudo, es neceſſario que le ſobre el abrigo, à quien le ampara. Al paſſo que es mas deſdichado, es neceſſario que ſu Mecenas ſea mas dichoſo. Al paſſo que mas congojado, mas afligido, pide que ſu ſombra ſea mas amena, mas alegre; pero vn deſnudo, como puede ſer abrigo de otros? Vn deſdichado, como puede hazer à otro dichoſo? Vn hombre, que anda huyendo de ſu ſombra, como puede hazerle ſombra agradable à vn afligido? Luego ni fue eleccion cuerda el buſcarle, ni lo fue hallado ſin mas examen, el elegirle por ſu Principe: *Et convenerunt ad eum omnes, qui erant in anguſtia conſtituti, & amaro animo, & factus eſt eorum Princeps*: Antes bien dize el Abulenſe fue muy racional la eleccion, y muy acordado el intento. Vn afligido, vn deſconſolado, vn mal viſto de la fortuna, vn ajado del poderoſo, vn ofendido de la ſinrazon, que puede deſear mas que el alivio en ſus males, que el conſuelo en ſus congojas, que vna mano cariñoſa, que temple ſus ſuſpiros, que enjugue ſus lagrimas? Eſta me parece à mi que ſeria ſu principal pretenſion, ò la vniça. Pues acertaron con el remedio en elegir à David por ſu Principe; aun ſe tenia en ſu roſtro freſcas las lagrimas que derramò al deſpedirſe de Ionatas: *Fleverunt pariter, David autem amplius.* Ionatas llorò por perder vn buen amigo, David llorò eſſe mal, y llorò el mal de deſnaturalizarſe del Reyno, y la conſequencia de averle de ſeguir toda ſu familia. Pues no neceſsitaron de mas examen de prendas, ni de mas pruebas para elegirle por Principe de deſvalidos; porque ſi la mira de eſtos, es tener quien temple ſus ſuſpiros, quien haga ruido à ſu llanto, yà encontraron en los ojos de David lo que buſcavan; porque no ay receta mas eficaz para enjugar las lagrimas del vaſſallo, que ver lagrimas en los ojos del Principe. Sepa el Rey lo que es llorar males, que èl les quitarà la ocaſion de llorar à los vaſſallos: *Convenerunt ad eum omnes, qui erant in anguſtia conſtituti; id eſt* (dize el Abulenſe quæſt. 3.) *qui ſuſtinebant adverſitatem ab aliquibus potentibus, qui oprimebant eos: & omnes, qui habebant amaritudinem aliquam ſive propter paupertatem, ſive, quia habebant hoſtes, aut ſimilia, quæ faciunt homini amaritudinem.* Muy proporcionado Principe eligieron para el fin de ſus alivios; porque dà ſeguras ſeñas de remediar ſus males, quien eſtrena el Cetro llorando males proprios, y agenos. Nace Chriſto B. N. y ſe nace Rey: *Parvulus natus eſt nobis: : : factus eſt principatus ſuper humerum eius*; ſi nace Rey, y Rey de vaſſallos, que pagan forçoſo tributo à las penas en el

1. Reg. 20.

1 Reg. 22.

Abul. hic quæſt. 3.

Iſai. 9.

el llanto, como avia de nacer, ſino es llorando para que ſe alegraſſen ellos? Nace llorando ſus males, y los nueſtros, con que es ſegura nueſtra alegria, pues llorando nos quitarà las ocaſiones de llorar.

5 Quando Maria Madalena andava en buſca de la Mageſtad de Chriſto B.N. la preguntaron los Angeles, como ſi lo ignoraran, la cauſa de ſu llanto, queriendo templar cõ ſus razones el corriente de ſus lagrimas: *Mulier quid ploras?* Parecerà, dize diſcreto Origenes, que anduvieron mas compaſsivos con la Madalena los Angeles, que Chriſto B. N. en ocaſion que la viò llorar junto al ſepulcro de ſu hermano difunto, y parecerà bien, ſi ſe queda en la ſuperficie el diſcurſo; porque Chriſto B. N. ni vna palabra la dixo para el alivio, ni aun parece que hizo reparo en ſi tenia humedecidos, ò enjutos del llanto los ojos; los Angeles notaron las lagrimas, y trataron del conſuelo: *Mulier quid ploras?* Luego mas compaſsivos anduvieron los Angeles. Errado diſcurſo, dize Origenes: no la dixo nada Chriſto à la Madalena; pero dize el Evangeliſta, que viendola llorar llorò: *Vt vidit eam plorantem ::: lacrimatus eſt Ieſus*; pues tened por cierto que Lazaro reſucitarà, porque ſu muerte era la cauſa, porque Maria llorava. Pues ſi Chriſto llora, es ſeguro que à ella le quitarà la ocaſion de llorar. No ay receta tan eficaz, para que los ſubditos conviertan en alegria el llanto, como que llore el ſuperior. Los Angeles muy ſerenos de ojos, como tambien muy impaſsibles, quieren conſolar à la Madalena, y creciò en vez de mitigarſe ſu llanto: levantò mas el grito, quando conociò, que aun ignoravan la cauſa que tenia para llorar: *Quid ploras?* Y quien aun no conoce el mal, eſtà muy lexos de llorarle, como de ſentirle; y nunca eſtà mas cerca de los vaſſallos el llanto, que quando eſtàn mas diſtantes, de los que goviernan, las lagrimas; y en contraditorio diſcurſo nunca es mas natural el gozo, que quando los Principes experimentan lo que es el llanto.

S. Iuan c. 20.

Ioan. 11.

6 Iluſtre, quanto literal apoyo de eſta verdad, nos ofrece Iſaias en el cap. 33. Puſo el impio Senaquerib vn exercito tan numeroſo, para entrar à fuego, y ſangre à Ieruſalen, que baſtara la multitud para terror de los ſitiados, aunque no tuvieran la inſolencia de victorioſos. Embiòle el Rey Ezequias Embaxadores, cõ animo de apaciguarle, y de venir en vnas pazes decorotas. Reſpondiò por Senaquerib ſu ſobervia, amenazando cõ rigores à los ſitiados, y haziendoſelos ſaber al Pueblo por medio de ſu General Rabſaces: bolvieron con eſte mal deſpacho los Embaxadores à ſu Rey Ezequias, y dieron ſu reſpueſta mas con las demoſtraciones triſtes de ſus ojos, que con las vozes de ſus labios: *Ecce videntes clamabunt foris, Angeli pacis amare flebunt.* Eſte es el ſentido literal, como con el docto Cornelio Alapide ſintieron otros muchos Interpretes: *Hi Angeli ſunt Nuncij, quos Ezechias causa componendæ pacis miſsit ad Senacherib, qui cum pacem à tyrano non impetrarent, ſed minas, fleverunt ſciſsis veſtibus.* Inutil os parecerà el remedio; porque echar mano à las lagrimas es arbitrio para las mugeres; pero indecencia en Varones tan iluſtres, como Eliacin, Sobna, y Ioache, à quien diò eſta comiſsion el Rey Ezequias. Aſsi parece, pero deſmintiò el efecto las apariencias; y en la verdad para la preſente deſdicha, fue muy racional el medio. Las amenazas de Rabſaces ocaſionaron deſtemplado llanto en el Pueblo; pues vſaron de diſcreta eſtratagema los Embaxadores, poniendoſe llorosos delante del Rey, con que le obligaron à èl à ſemejantes demonſtraciones de dolor, como conſta del cap. 36. *Angeli pacis amarè flebunt.* Hombres eran, y ſe portaron como Angeles en lo diſcreto, llorando, y obligandole al Rey à que los imitaſſe en el llanto; porque ſi el fin era enjugar las lagrimas del Pueblo, el medio mejor es, que vean à ſus Principes llorando; porque con eſſo les quitarà la ocaſiõ de llorar Aſsi ſuccediò; porque recurriendo à Dios cõ ſu aflicion Ezequias, humillò tanto el orgullo ſoberbio de Senaquerib, y ſu Exercito, que ſe tuvo por dichoſo el que tuvo lugar de huir. Inutil medio parecian las lagrimas; pero enſeñò la experiencia, que el aforiſmo mas ſeguro para quitar à los ſubditos la ocaſion del llanto, es que aprendan à llorar los Principes. Los Angeles, que intentaron conſolar à la Madalena, no quiſieron acertar con el medio. Si los viera à ellos llorar Maria, como eſtos Angeles de paz lloraron, la quitaran la ocaſion de llorar: *Angeli pacis amarè flebunt.*

Iſai. cap. 33.

Cornelio Alap. hic.

7 *Super flumina Babilonis, illic ſedimus & flevimus: cum recordaremur Sion.* Gemidos ſon del Pueblo de Dios cautivo en Babilonia; pero que quiſieron dezirnos con que ſe ſentaron ſobre las margenes

Pſ. 136.

de

de los Rios para llorar? Lyra, Rickelio, y Cayetano reſponden, que fue manifeſtar iba de eſpacio ſu cautiverio, y ſus vltrages: *Seſsio illa habitationem cum mora exprimit: nam duravit captivitas annis ſeptuaginta.* Y el docto Lorino: *Sederunt, vt intelligamus ad largiùs flendum ſe compoſuiſſe.* Lorino. Bien, y rigurolamente à la letra. Pero de donde infirieron la duracion de ſu ſervidumbre, y que iba deſpacio ſu remedio? Yà lo expreſſarõ en el verſo ſiguiente: *Quia interrogaverunt nos, qui captivos duxerunt nos, verba cantionum.* Los dueños que nos tomaron à priſion, ſentian tan poco nueſtros males, que nos pedian canciones alegres para ſu ſolaz, y ſu guſto, querian juntar con nueſtras lagrimas ſus regocijos; pues bien diſcurren en ſentarſe para llorar muy deſpacio: *Seſsio illa habitationem cum mora exprimit*: porque ſin duda và muy deſpacio, y llegarà tarde, ò nunca el remedio, quando los vaſſallos lloran, y ſu ſuperior eſtà para fieſtas. Sientenſe para llorar ſus deſdichas: *Illic ſedimus, & flevimus*; porque eſtàn muy de aſsiento los males, quando las lagrimas de los que padecen hazen pazes con la muſica, y divertimientos de los que mandan: *Quia interrogaverunt nos, qui captivos duxerunt nos, verba cantionum.*

8 El nacer pobre, deſnudo, y deſvalido, que en vn Rey parece forçoſo ſuſto para los vaſſallos, hallo yo tambien para el contento, que anuncia el Angel: *Evangelizo vobis gaudium magnum.* Porque eſte Rey Niño que nace, no es pobre por neceſsidad, ſino por afecto, no por violencia, ſino por eleccion, por guſto. Y quien no es pobre por neceſsidad, ſino por ſu guſto, ſiempre tendrà que dar, y nunca tendrà para tener.

§. II.

9 Bien experimentada el Alma Santa, y en cabeça ſuya toda la Igleſia, de los favores con que la enriquecia Chriſto, en la diſcripcion que hizo de ſu belleza, ſutilizò mas la pluma al delinear ſus manos: *Manus illius tornatiles, aureæ, plenæ hyacintis.* Cant. c. 5 No es buen color el del oro para las manos; pero ſi fue eſcogido ſymbolo para manifeſtar ſu largueza: Los avaros tienen el oro en el coraçon, y el coraçon en el oro; à los generoſos ſe les ſale el oro à las manos, porque ſolo tienen lo que dàn, y ſolo ſe ſabe que es ſuyo, quando por diſtribuirle le hazen ageno. No ſolo dixo que eran de oro las manos, ſino que las tenia guarnecidas de precioſas ſortijas, que eſſo quiere dezir en el rigor de la letra, *plenæ hyacintis*; ò como lee la verſion Syriaca, *plenæ Tharſis*; ò aludiendo à las piedras precioſas de eſte nombre, porque en ſus viſos remedan el color ceruleo del mar, ò à las riquezas que lleva la region de Tarſis de ſu coſecha. O yà ſe mire el ſentido de la Vulgata, ù ſe atiendan diverſidad de verſiones, ſiempre ſe reconoce que intentò el Eſpiritu Santo manifeſtar en eſtos ſymbolos la magnificencia de las manos de Chriſto; con que es preciſo os cauſe notable eſtrañeza al lado de eſſas gloſſas, otra que quieren introducir hombres aplaudidos por ſabios en la lengua ſanta: *Manus eius plenæ Tharſis, id eſt pauPineda pertate.* Eſtar llenas de pobreza, es eſtar del todo vacias; porque tener pobreza, es no tener: pues quien harà pazes con tanto oro, y tanta mendiguez, con tener vnas Indias en las manos, y no tener nada en ellas: *Plenæ paupertate*? No ha de ſer dificil la concordia. Eſſas manos dize que eſtàn hechas à torno, y explican eſſa voz los Interpretes con lo torneado de las eſferas celeſtiales: *Sicut ſphæræ cæleſtes*, que en continuas bueltas, y movimientos inceſſables, ſiempre eſtàn favoreciendo con ſus influencias à la tierra, nunca paran ſus tornos, y aſsi ni ſus beneficios, no influyen los Cielos en ſi miſmos, en los ſublunares influyen; pues aora ſe reconocerà la concordia de aquellas gloſſas: *Aureæ plenæ Tharſis, plenæ paupertate.* Sus manos ſon en eſtremo pobres, y ſon en eſtremo opulentas. Son en eſtremo opulentas, porque es dueño de todo; ſon en eſtremo pobres, porque nada tiene que ſea ſuyo, todo lo haze ageno franqueandolo. Es pobre por eleccion, por guſto, y como ſu guſto es no tener para ſi, todo quanto tiene es para dar; eſſo tienen las eſferas celeſtes, y eſſo tienen las manos de Chriſto. Influyen las eſferas, y los aſtros para enriquecer à la tierra, en quanto precioſo la adornan; pero para ſi nada quieren, y por eſſo les alcança mas à todos; aſsi las manos de Chriſto: *Tornatiles ſicut ſphæræ cæleſtes*, ſu empleo es el favorecer, ſu guſto el dar, y quanto ſe mueſtra en ſi mas pobre, es vn Rey para ſus vaſſallos mas rico.

10 Si naciera pobre por violencia, ò fuera vn Rey deſnudo por neceſsidad, juſtos fueran los temores en los vaſſallos, de que los deſnudara para veſtirſe. A Adan le criò Dios para principe del Vniver-

verſo; quantas criaturas viſibles formò en èl, tantas ſugetò à ſu imperio, deſpues de eſſo ſus atabios regios, ſu purpura fuè ſu deznudez. Y eſtava tan adornada con ella la inocencia, que deſpreciava las demàs galas, porque eſta era mas decente à la candidez de aquel eſtado dichoſo, y tambien mas de ſu aficion, y de ſu guſto. Pecò Adan, y la deſnudez que le ſervia antes de gala empezò à parecerle mal, en pena de ſu culpa. Padecia por neceſsidad, lo que antes era eleccion, y guſto; y aſsi tratò a coſta de los arboles à, quien ſeñoreava, de cubrir ſu deſnudez: *Conſuerunt* Gen. 3. *folia ficus, & fecerunt ſibi perizomata.* Deſnudaron à los arboles para veſtirſe. No reparais, dize Ambroſio, *lib. de Paradyſo cap.* 13. que ſiendo en ambos eſtados la deſnudez la miſma, en el de la inocencia eſtando deſnudos, de nada echan mano para ſu adorno; y en el de la culpa, aviendole primero quitado al arbol el fruto, le repelaron deſpues las hojas? Es aſsi, que era el efecto el miſmo, pero era muy deſigual el afecto. En el eſtado de la inocencia, era la deſnudez ſu gala, ſu arbitrio, ſu guſto; en el de la culpa el hallarſe deſabrigados, fue neceſsidad, fue pena; pues no ayais miedo que aunque ſea Adan Rey deſnudo eche tributo à las criaturas, en que domina para veſtirſe; luego que la culpa hizo que padecieſſe por neceſsidad lo que antes gozava por favor, no ſolo impuſo tributo à los arboles, ſino ſe le arrancò con violencia deſnudandoles para veſtirſe. Todo el ſentimiento es de Ambroſio: *Et aperti ſunt oculi eorum, &* Ambr. li. de Paradyſo, cap. 13. *cognoverunt quòd nudi eſſent. Et ante quidem nudi erant, ſed non ſine virtutum integumentis. Nudi erant propter morum ſimplicitatem: ergo poſtea quam ſpoliatos ſe illa, ſinceritate integræ incorruptæque naturæ viderunt, quærere mundana, & manu facta cœperunt, quibus nuda ſuæ mentis operirent.* Dize mucho en eſta vltima clauſula San Ambroſio. Porque el deſnudar los arboles para cubrir ſu deſnudez, dize que no fue mas que empezar las extorſiones: *Quærere mundana, & manu facta cœperunt, quibus nuda operirent.* Fue ſazonada el advertencia. Aquello no fue mas que empezar, el veſtido que les diò Dios deſpues, profetizò los que avian de tener eſſos principios: *Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori* Gen. c. 3. *eius tunicas pelliceas, & induit eos.* De pieles huvo de ſer el adorno, con que viſtiò Dios à Adan? No ſe quedava Rey, aunque pecador? No ſe quedava Monarca, aunq̃ delinquente? Pues faltavale à Dios otro aliño mas decoroſo, para veſtir à vn Principe, à quien de ſu mano puſo en el Trono? Es cierto que no; pero en eſſe veſtido de pieles les enſeñò vna verdad à todos los ſiglos venideros: que Rey, que no por guſto, no por eleccion, ſino por neceſsidad ſe vè deſnudo, deſollarà à ſus ſubditos por veſtirſe. Empezò Adan deſpojando à los arboles de ſus hojas, y acabò, no ſolo quitando el bellon à ſus obejas, ſino la piel miſma: *Fecit tunicas pelliceas.* Infeliz profecia de quantos vaſſallos deſcarnados de ſu piel por ſus legitimos Reyes ſe avian de ver en las Republicas ſeglares, por vn Bartolomè que padeciò ſemejante martirio en la Republica Chriſtiana. Es verdad que vn Rey pobre por neceſsidad, deſnudo por violencia, cauſara eſtos juſtos temores en los vaſſallos; pero el que nace pobre por eleccion, y por guſto; el que elige la deſnudez, por ſu arbitrio, el que viſte de primavera los campos, el que adorna de tantos matices las flores, el que adorna con tan ricos tabies de luz todo el cuerpo diafano del ayre, no puede ſer cargoſo por deſnudo, pues ſolo quiere tener para dar, y ſolo ſe conoce que es dueño de todo, en que diſtribuyendolo todo, todo lo haze ageno; luego ſu deſnudez, ſu deſabrigo, ſu pobreza, motivo es para el regocijo, como anunciò el Angel: *Evangelizo vobis gaudium magnum: : : invenietis Infantem pannis involutum, poſitum in præſepio.*

11 Aun tiene viſo mas favorable eſte deſabrigo afectado, eſta neceſsidad pretendida de nueſtro Dios Rey, y Niño. Quiere por neceſsitado verſe obligado à recebir para empeñarſe en dar, y para que los hombres pidan con mas confiança, ſe pone en eſtado que puedan ſocorrerle en ſus miſerias.

§. III.

12 CAyò de la gracia del Rey Ciro Daniel, porque hizo mas aprecio de la de Dios, tratando con vilipendio al Idolo Bel, que era el primero en la eſtimacion de los Babilonios; pero reconociendo deſpues Ciro, que el interès de los Sacerdotes, mantenia con engaños aquella deidad fantaſtica, reſtituyò à Daniel à ſu gracia, y derribò de ſus aras el Idolo: vivian en la verdad los Sacerdotes, con la vida que fingian en èl, pues con eſſos fingimientos comian. Sintiò con tanto eſtremo el Pueblo ver deſautorizado à ſu Dios, que amenazaron à qui-

à quitarle la Corona al Rey, ſino les entregava al Profeta para ſatisfacer à ſu Dios, quitandole con atrocidad la vida: *Babilonij in dignitati ſunt vehementer : & congregati adverſum Regem dixerunt : Iudæus factus eſt Rex : Bel deſtruxit, draconem interfecit, & Sacerdotes occidit : : : trade nobis Danielem, alioquin interficiemus te, & domum tuam.* Daniel 14. Increible arrojo, y mas increible, que teniendo los Babilonios repartido el amor en tantas Deidades, como tiene el Cielo aſtros, que le cupieſſe tanta parte à Bel, que por ſu reſpeto levantaſſen la mano contra el Principe, y no ſolo amagaſſen à la Corona, ſino tambien à la vida, y tambien à ſu memoria, quitandola à ſus ſuceſſores. Si veneraran ſolo à Bel, ſupueſto el primer error, no admiraria q̃ por ſu Dios atropellaſſen con ſu Rey; pero teniendo tanto numero de Dioſes como aſtros, que vieron en Bel, que tanto les llevò el cariño, que tanto les arrebatò el afecto? A mi parecer lo hiſtorial del texto es la reſpueſta mas concluyente: *Erat quoque Idolum apud Babilonios nomine Bel, & impendebantur in eo per dies ſingulos, ſimilæ artabæ duodecim, & oves quadraginta, vinique amphoræ ſex.* Avian perſuadido los Sacerdotes al Pueblo, que Bel era vn Dios de mucho eſtomago, que neceſsitava de diez medidas de harina floreada, de quarenta reſes, de ſeis medias de vino para el ſuſtento de cada dia; y eſte exceſsivo gaſto, que parece les avia de entibiar el cariño, ſe le aumentava con exceſſo à las demàs Deidades. Es aſsi que veneraban por Dios al Sol, à la Luna, y à los demàs Planetas; pero el Sol, la Luna, y los Aſtros vivenen regiones muy ſoberanas, ſon muy independentes de la tierra. Todos los ſublunares penden de los ſemblantes del Sol, y de la Luna; pero ni el Sol, ni la Luna los han meneſter à ellos. Pues los Babilonios, ſupueſto el primer yerro de dar à los aſtros, y à Bel culto de Deidades, no erraron en carearſe mas al Idolo Bel. El Sol muy hermoſo es, dirian, pero como no nos ha meneſter ſe paſſa muy ſeſgo, nos mira muy por encima, y por ſu antojo los rayos de la luz, con que favorece, los bolverà en rayos de fuego con que mate: la Luna tambien ſe harà ſorda à nueſtros clamores, porque no ha meneſter nueſtros ſocorros. Bel ſi, que nos haze falta; porque le haze à èl falta el alimento. Eſte Dios, que neceſsitava, nos hazia à noſotros confiados para conſeguir favor en nueſtras neceſsidades: porque como podia negarſe à nueſtros ruegos, ſi neceſsitava de nueſtros ſocorros? *indignitati ſunt vehementer : : Bel deſtruxit.* No huvieran ſentido tanto verajado al Sol, ver deſpreciada à la Luna, como ver maltratado à Bel; porque ſe haze mucho lugar para el cariño vna Deidad, que obligandoſe por neceſsitada à pedir, ſe empeña en correſponder. Antes que el Verbo Divino humanaſſe la ſoberania de ſu Mageſtad, antes que hecho tierno Infante quiſieſſe paſſar por las dignaciones de hombre, vivia muy ſobre ſi lo Divino, porque de nada podia neceſsitar, quien conſigo miſmo era infinitamente dichoſo; reſpetavanle los hombres, y temianle, pero al paſſo que ſervilmente temian, deſconfiavan: Venle oy Infante tierno, y recien nacido, venle deſvalido, y neceſsitado; con que juſtamente crecerà ſu cariño, y ſe aumentarà ſu confiança, pues neceſsitando de ellos, como hombre, ſe obliga à deſempeñarſe como Dios.

13 Llenos eſtàn los libros de los Santos, de los Interpretes, y Padres de eſpiritu, de diſcurſos de congruencias, y meditaciones, que convencen la eficacia de los ruegos de Maria Santiſsima para conſeguir de ſu Hijo favores para ſus devotos: los demàs Santos ruegan (dize el Cardenal San Pedro Damiano) pero Maria manda: las de los demàs Santos ſon ſolo ſuplicas; las ſuplicas de Maria ſon imperios. De eſto hallareis mucho en los Santos; pero à mi parecer no ay exageracion, que tán claramente executorie, ni con tanta ternura declare el poder de los ruegos de Maria, como vn elogio, que diò el Eſpiritu Santo à ſu lengua: *Mel, & lac ſub lingua tua.* Parece improprio el eſtilo, porque la miel, y la leche mas natural coſa era, que ſe dexaſſe ver en los labios del Hijo, que no en la boca de la Madre? Pero fue, ſi lo reparais mejor divino el acierto: la lengua, con que Maria pide, es la que eſtà teñida en el nectar, con que alimentò à Chriſto à ſus pechos; porque viendo el Niño en la boca de quien pide, el alimento que èl pidiò con anſias, quando Infante tierno le neceſsitava, como puede vrañarſe al ruego? Como retardar el deſpacho, ſi recibiò, quando, aunque por voluntad propria eſtuvo èl meneſteroſo? Como puede negarſe à dar, en quanto Dios, eſtando de todos los bienes ſobrado? *Mel, & lac ſub lingua tua.* Le pide à Dios acordandole, de que como à hombre le acu- Cant. 4.

diò,

diò, quãdo neceſsitava; con que aſſegurò ſiempre el logro de ſus ſuplicas, porque Dios à eſſe fin afectò el nacer pobre, deſvalido, neceſsitado, porque queria verſe obligado à dar como Dios, recibiendo meneſteroſo. Luego el nacer pobre, no le impugna ſu gozo al Angel, antes es razon que le apoya: *Evangelizo vobis gaudium magnum: invenietis Infantem pannis involutum.*

14 El eſtar heredado en la infancia, tampoco es azar para el regocijo, que anuncia el Angel; porque los ayes laſtimoſos, con que llorò Salomon por los Reynos, en que vn Rey Niño empuñava el Cetro, no miraron à la falta de años, ſino à la ſobra de ignorancia: *Væ tibi terra cuius Rex puer eſt.* Como ay viejos como vnos niños, ay niños en el juyzio ancianos, y que en los años floridos, peynan canas de ſabios: y en eſte Rey que nace niño, nace toda la Sabiduria de Dios abreviada à vna palabra, ceñida à vn concepto; luego ſi aunque Niño, es Rey tan ſabio, no puede ſu minoridad zozobrar el contento: por otra parte, el ſer ſobre neceſsitado Niño, es nuevo motivo al gozo, con que ſu minoridad es nuevo redoble al alegria. Es nuevo motivo al gozo, lo Niño ſobre neceſsitado: porque ſi como neceſsitado pide, como Niño ſe contenta con poco, y como Dios ſe obliga à que ſea el retorno mucho.

Eccleſ. 10.

§. IV.

15 DEclaròle el Profeta Iſaias al Rey Ezequias, que era mortal la dolencia que padecia: viendoſe deſahuciado el Rey por boca del Profeta apelò de ſu Miniſtro, al Tribunal piadoſo de Dios; revocaron las lagrimas el decreto fatal de ſu muerte, y queriendo el Rey fiadores de tanta dicha, le diò à eſcoger el Profeta Iſaias, de dos prodigios el que guſtaſſe para abono de ſu confiança. Quieres que el Sol, olvidando lo regular de ſu movimiento, ceje al Oriente diez lineas, ò que las apreſure al ocaſo? Facil coſa es, reſpondiò Ezequias, que el Sol que eſtà yà en el medio dia, camine al ocaſo; ſi quieres quitarme del todo el ſuſto, y que quede ſin rezelo de tan favorable promeſſa mi coraçon, buelva el Sol à deſandar eſſas diez lineas, que con eſſo ſaldrè de cuydados: *Facile eſt vmbram creſcere decem lineis: Nec hoc volo, vt fiat, ſed vt revertatur retrorſum decem gradibus.* Preciſo es q̃ miràſſe algun myſterio Ezequias; aſſegurandoſe mas, con que el Sol retrocedieſſe, que no con la ſeñal de que ſe adelantaſſe. Pues en lo natural, no era milagro menos peregrino ponerſe de vn ſalto en el Ocaſo deſde el medio dia, que bolver de otro al Oriente; y ſi reconociò Beda en eſte Sol material, al mejor Sol de Iuſticia Chriſto, deſpues de ſer eſſo verdad, dexa mucho en que entender à los doctos, el que tuvieſſe Ezequias, por mas ſeguro fiador de ſu dicha, el cejar del Sol, que el adelantarſe. Aver ſi yo acierto con algo, que dè luz al myſterio, y ſea à la piedad favorable. A Ezequias le dàn mas de lo que pide, y ſe lo dan por menoſprecio de lo que èl ofrece: le dàn mas de lo que pide, porque ſolo pidiò ſalud, ſaliendo de aquel rieſgo; y fuera de la ſalud, le aſſeguran quinze años de vida: *Et addam diebus tuis quindecim annos.* Pedia librarſe ſolo de la enfermedad, y le ofrecen librarle tambien del Exercito del Rey Aſirio: *Sed, & de manu Regis Aſſyriorum liberabo te.* Pedia ſolamente para ſi la libertad, y ſe la dieron para ſi, y para todos los Ciudadanos de Ieruſalen: *Et protegam vrbem iſtam propter me, & propter David ſervum meum*; luego mas le dàn de lo que pide. Tambien ſe lo dàn por menos precio de lo que èl ofrece; porque ofreciò mares de amargo llanto: *Flevit itaque Ezechias fletu magno*; y Dios à vna lagrima ſola mirò para favorecerle: *Vidi lachrymam tuam: & ecce ſanavit te.* Aſsi leyeron algunos Santos. Pues ſie eſta dicha, dize diſcreto el Rey, no el Sol Chriſto que ſe apreſure creciendo, ſino el Sol Chriſto que ſe buelva à ſu Oriente. Como ſi dixera, veale yo en la cuna, veale yo recien nacido, veale yo en los braços del Alva, que entonces me darè ſin ſuſto los parabienes; porque ſolo vn Dios Niño puede dar tanto, obligandoſe de tan poco. Dà mas de lo que ofrece, eſſo es ſer Dios: dà obligandoſe de poco, eſſo es ſer Niño: Pues Profeta, para que yo ſalga de ſuſtos de promeſſa tan generoſa, conquiſtada con tan pequeños meritos: *Vidi lachrymam tuam*, no me propongas al Sol que crece, ſino al Sol que nace: *Neque hoc volo vt ita fiat, ſed vt revertatur retrorſum decem lineis.*

4. Reg. 20.

16 Aora ſe lograrà guſtoſamente el alegria de muchos Padres Aſceticos, que las nueve lineas entienden los nueve Coros de los Angeles, à quien encarnando el Verbo Divino, ſe hizo inferior por la parte de lo humano: *Minuiſti eum paulo minus ab Angelis*: En la dezima linea, deſ- *Pſal.* 8.

pues

pues de los nueve Coros tuvo lugar el Verbo humanado. Pues dezir Ezequias, que se daria por contento, con que el Sol ocupasse la dezima linea en su Oriente, fue pedir por seguro de su dicha, no solo que Dios se hiziesse hombre, sino que para su resguardo añadiò pidiendo que se acercasse al Oriente, el que fuesse hombre, y recien nacido; retroceda el Verbo nueve lineas, tomando naturaleza, en que todos los Angeles le excedan, que como yo le vea hombre, y nacido, creerè que puede dar mucho como Dios, y obligarse de poco como Niño.

17 Esso estava bien, me direis, si al nacer no se huviera dexado aprisionadas las manos; pero malas señas dà de generoso vn Principe que se dexa atar los bra-
Luc. 2. ços: *Pannis eum involuit, & reclinavit eum in præsepio.* Si se dexa oprimir de las fajas, si aprisionar de las mantillas, como puede ser Rey generoso? Y sin esta prenda de liberal, q̃ Principe fue bien visto de sus vassallos? Tuviera color esta replica, si à otro que à Maria su Madre, diera el Rey Niño à torcer su braço. Pero siendo Maria quien le aprisiona, quien le ata las manos, pudo bien el Angel en essa seña fundar el motivo à los regocijos; porque estarán en prision para que no castigue, pero muy libres para que favorezca.

§. V.

18 TAn bizarro anduvo Iacob, hallandose entre los horrores de la noche con vn valeroso Campeon entre sus braços, que al pestañear el Alva, al romper el Aurora sus luzes, le
Gen. 32. obligò à pedir treguas: *Dimitte me: iam enim ascendit Aurora.* Si no convinieran tan frequentemente los Santos, y los Interpretes, en que este combatiente era Dios, no fuera tan dificultoso de creer, que quedasse pot Iacob, aunque herido, el campo, y que se rindiesse al afan de la lucha el que le desafiò denodado; pero siendo Dios, como sale à partidos, como pide treguas, como haze del cansado siendo todo afan accidente, tan forastero à lo Divino? Responde Clemente Alexandrino, Bernardo, y muchos de los Interpretes, que renunciò Dios en el Alva, que nacia à su Madre, y como estava de riña, y de pendencia con Iacob, en viendo à su Madre entrò la Virgen de la Paz de por medio. Perdiò los brios, cayeronsele los braços, no estava para cõbatir, por esso pidiò treguas: *Dimitte me.* Essa razon dàn todos los q̃ en la letra buscan el espiritu; pero parece que sin razon; porque no queriendo Iacob venir en las treguas, ni condescender con sus ruegos, se reconociò llanamente, que no estavan desmayados los braços, pues pudo vsarlos: *Non dimittam te, nisi benedixeris mihi,* y viendo Dios la porfia, levantò la mano, y le bendixo. Pues si en estar en presencia de Maria le atò los braços, como en su presencia los vsa? Atòselos, para que no prosiguiesse en el batallar, en el reñir con el hombre; pero para echarle al hombre bendiciones, toda quanta mano quisiere le darà Maria: *Et benedixit ei in eodem loco.* Gen. 32
Para favores, para bendiciones, para gracias, le dexarà muy libres las manos Maria, para que no execute castigos, si que le irà à la mano. Bien nos està que se las dexe aprisionar, y que viva por mano agena, siendo Maria la Reyna tutora, y la Reyna governadora, porque solo se conocerà que las tiene atadas para el castigo, pero no para las mercedes.

19 Esta luz del Aurora, nos darà tambien nueva luz, para conocer que anduvo discreto Ezequias, en preferir para sus conveniencias el milagro de bolver el Sol à su cuna, al del apresurar su carrera àzia el Ocaso. La dolencia que padecia el Rey, supone el Abulense que era castigo de sus culpas, ò fuessen de incredulidad, ù de desobediencia: el intento del Rey era evitar el castigo, y conseguir con su llanto en vez de la pena, mercedes; pues buelva à su cuna el Sol, dize Ezequias, que en la cuna està entre fajas recien nacido; su Madre le aprisionarà los braços; pues en sola essa finca assegurò yo mis dos intentos; vno, que no castigue; otro que favorezca; porque si es Maria, quien le ata las manos, se las dexarà muy sueltas para los favores, muy oprimidas para los castigos: *Neque hoc volo, nisi vt revertatur.* Bien hizo en retirarse Zara à quien la partera aprisionò la mano, y en ceder el mayorazgo à Fares: que no es bueno para Principe vn atado, y mas siendo de vna muger comun las prisiones, porque ha de tener muy desembarazadas las manos el Rey; y si la edad tierna las admite, sean las manos cariñosas de vna Madre quien le aprisione, que de ellas no puede padecer violencias, sino assegurar intereses.

20 Aun despreciando los Comentarios de los Rabinos, que tienen mas de delirios de quien sueña, que no de quien discurre despierto, es admirable la variedad de interpretaciones entre los Doctores

res Catolicos de aquella clausula de Isaias: *Emitte agnum, &c.* Apenas ay hombre sabio, que convenga con otro en lo literal de vn texto, que a la primera vista tiene clara la inteligencia. La discordia del original, con la Vulgata, y los Setenta motivò esta discordia, entre los Santos, y los Interpretes. En la Catedra batallaran este punto los Teologos Expositivos. Dirè la mas genuina inteligencia, y sobre ella fabricarè mi discurso. Aviale Dios ofrecido al Profeta Isaias, que avia de nacer de la Estirpe de Moab el Mesias, y Redemptor del mundo, cumplióse en Ruth Moabitide la profecia; pero temeroso el Profeta, de que los desahogos, y supersticiones de los Ciudadanos de Moab, no desobligassen tanto à Dios, que acabasse con todo aquel Pueblo, sin dexar tronco de que truxesse origen el Mesias, le hizo esta suplica con fervorosas ansias: *Emitte agnum Domine, &c.* Señor, nazca el Cordero que ha de tener de esta gente origen, antes que acabeis, y reduzcais à polvos las Provincias de los Moabitas: embiadle Cordero, y embiadle Ave tambien que huya con sabia providencia, y con ligereza de ave las fraudes engañosas de Moab: *Et erit sicut avis fugiens.* Siempre cortesano, y discreto Isaias en este lance añadiò à la viveza del concepto. Aludiò à lo que suele suceder muchas vezes con los pajaros, ò aves casi domesticas, que aunque vean acercarse à vn hombre aguardan paradas hasta que intenta echarlas mano, y entonces dan vn buelo, y dexan burladas sus esperanças. Aora se entenderà el alusion del Profeta. Nazca, Señor, el Mesias tierno Cordero; pero tambien astuta ave que sepa huir, y no se dexe echar la mano de infieles Moabitas, aunque sean Payssanos, y domesticos. Pues si es Niño tierno, y recien nacido, à quien se ha de arrimar, quien le ha de dar abrigo? Escusada pregunta. El corderillo tierno naturalmente no se và tras su madre? Pues fue dezir: para que assegure el dominio, y el señorio de la tierra: *Dominatorem terræ*; pues es Cordero tierno, siga à su Madre: y pues es ave dexe burladas las esperanças, huyendo de los que quieren aprisionarle. Las fajas con que le aprisionare su Madre, seran para fortalecerle los braços, y para que tenga despues mas libres, y mas generosas las manos: las que padeciera de forastero dueño, demas de ser ignominia de la Magestad, fueran agravio, dolor, y mengua de los vassallos: porque los que atan las manos al Rey, solo para sus proprias conveniencias quieren que las tenga libres. Pero siendo de su Madre las fajas, siempre para favorecer à los subditos las tendrà desembarazadas.

Isai. 16.

§. VI.

21 A Lo menos la diestra para los beneficios siempre ha de estar libre, aunque le embaracen la siniestra de los castigos. Ilustre profecia de la Encarnacion del Verbo, y del Nacimiento de Christo contiene el capitulo tercero del Profeta Habacuc: *Deus ab austro veniet, & Sanctus de monte Pharan: Operuit Cœlos gloria eius, & laudis eius plena est terra*; y en las clausulas siguientes refiere los triunfos, que conseguirà de la muerte, como traerà debaxo de sus pies à sus enemigos: *Ante faciem eius ibit mors, & egredietur diabolus ante pedes eius.* Y concluye el Profeta con que este es el Iesus, en quien solamente confia; y que aunque mientan en sus promessas todas las criaturas, èl serà firme norte à sus esperanças: *Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Iesu meo.* Entre las obscuridades de oraculo, no pudo ser mas clara la noticia; pero à tanta claridad se opone, no la sombra del monte Faran conocido por sus obscuridades; porque esta sombra, dize Alberto Magno, antes favorece al Mysterio, que le impugne, pues al monte de Maria le hizo sombra el Espiritu Santo para la Concepcion, y Nacimiento del Verbo; sino el que diga que ha de venir del *Austro*, juzgandole por oriental la tierra de Belen, en que nació Christo. Allà compondràn la letra los Expositores, yo me valgo del original Hebreo, porque es à mi intento muy favorable: *Deus ab austro venit; id est à dextro.* Del lado diestro, dize que vendrà Dios, quando nazca de Maria: serà porque antes que se humanasse Dios, se le desgraciava todo, en quanto ponia la mano. Criò Angeles, y la tercera parte de ellos levantò vanderas contra su Criador. Criò al hombre en estado de gracia, y de justicia original, y por no desazonar à vna muger, enojò gravemente à Dios, y estando la voluntad de todos los hombres depositada en la suya, como cabeça del linage humano, derribò à todo el mundo de hombres la malicia, y la desobediencia. Creciò el mundo, y crecieron tanto con èl los desordenes, que se viò Dios obligado à anegarle. Conservò en la familia de Noe reliquias; y desatentos al beneficio, levantaron torres de viento contra el Cielo. Escogiò de todo el mundo vna familia, declarose con ella en favores, singularizose en mercedes, hizose su legislador, dio-

Habacuc cap. 3.

dioles por mano de Moyſes la Ley, y aun eſtando recientes las letras, en que prohibia la adoracion de los Idolos, ſe ardia el Pueblo en idolatrias. Trasplantò eſte Pueblo de Egypto à Paleſtina, llamòle viña ſuya, y viña eſcogida, y quando eſperava coger à manos llenas frutos dulces de ſu cuydado, le echaron el agraz en los ojos. En todo quanto ponia Dios la mano, ſe le deſgraciava, todo ſe le deshazia entre las manos. Encarnò, naciò de Maria, y yà todo el mundo le aplaude, todos le ſiguen, no ſolo vn Reyno, ſino inumerables, echando por tierra los Idolos, ſolo à ſu Deidad hincan la rodilla. Pues eſſo debiò de querer dezir el Profeta, *à dextro veniet*, haſta que naciò de Maria nada ſe le avia hecho à derechas.

22 Y ſino digamos, que dezir el Profeta, que quando nace de Maria, viene de la dieſtra, es dezir que viene muy habil para favorecer, y muy negado à caſtigar: la mano ſinieſtra deſtinò Dios para el caſtigo, la dieſtra para los agaſajos; pues no ſe nòbre, quando nace de Maria, mas q̃ mano, ò ſu lado derecho; porque aprisionandole ſu Madre, ſolo le dexa libre la mano de los premios, atandole la ſinieſtra de los caſtigos; y aſsi como de mano, ſin exercicio, no hizo mencion de ella el Profeta: *Dominus à dextro veniet*, ſolo de la dieſtra vſa, eſſorta es mano jubilada por decretos, ò ruegos imperioſos de Maria.

23 Aora os harà nueva gracia el pedir treguas Dios à Iacob; porque aviendoſele caido los braços, no eſtava yà con fuerças para combatir, ſiendo cierto, que el aver levantado con tanta preſteza la mano para bendecirle, es prueba de q̃ no eſtava tan ſin alientos. Y es el caſo, que el luchar ſe haze con ambas manos; pues eſſo no puede eſtando Maria preſente. El echar bendiciones ſe haze ſolo con la dieſtra; pues eſſo yo aſſegurarè que lo puede: *Benedixit ei in eodem loco.* Porque el eſtar con ſu Madre, ſolo el exercicio de la mano con que caſtiga, le eſtorva; pero la mano con que favorece, antes ſe la alarga; luego quãto pudiera ſer de embarazo para nueſtra alegria, ver à vn Rey que ſe dexa atar las manos, es de nueva razon para el regocijo, viendo que quien ſe las ata es Maria: *Invenietis Infantem pannis involutum, & poſitum in præſepio.* Gen. 32.

24 La vltima impugnacion contra la concluſion del regocijo, que propuſo el Angel, ſe fundava en aver publicado à eſte recien nacido por ſalvador de culpas: *Quia natus eſt hodie vobis ſalvator*, y nadie ſana de culpas proprias con dolor ageno; luego es neceſſario que para ſanar los hõbres de la dolencia de ſus culpas padezcan el rigor de las penas? Luego es preciſo que el gozo ſe convierta en llanto? Pues ſi es preciſo el llanto, no viene à tiempo el gozo que el Angel publica: *Evangelizo vobis gaudium magnum*? En eſſa duda ſolo pueden caer los que ignoran los primeros principios de la Filoſofia Chriſtiana. El llorar culpas es vn afan muy guſtoſo, vn dolor muy apetecible, no ay gozo de tantas delicias como es el llanto.

§. VII.

25 EN Sion Ciudad de paz, y Patria de los Bienaventurados, dize S. Iuan en el cap. 14. de ſu Apocalip. que viò à Chriſto B.N. en repreſentacion de apacible, y manſo Cordero con numeroſo ſequito, no menos que de ciento y quarenta y quatro mil hombres, que blaſonando de eſclavos ſuyos, adornavan cõ el nombre de Dios ſus frentes. Eſſo viò Iuan, y oyò juntamente vna voz tan corpulenta, tan ruidoſa, como la que levanta el mar, azotado de los vientos, ò como la q̃ articulan las nubes, quando en eſpantoſos truenos ſe raſgan: *Audivi vocem de Cælo, tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitrui magni.* Apocalip. 14. No fuera tan admirable lo ruidoſo de eſta voz, ſi comentandoſe S. Iuan à ſi miſmo no nos dexara mas confuſos con la explicacion: *Et vocem quam audivi ſicut citharædorum, citharizantium in citharis ſuis. Et cantabant quaſi canticum novum ante ſedem.* Vozes que imitavan el ſonido de las aguas azotadas del viento, como pueden ſer vozes de muſica acorde, vozes de templada citara? Aquella voz, mas es de quien gime herido, que de quien canta guſtoſo; pues como los que lloran ſe le antoja à Iuan que cãtan? Y como eſtando enſeñados en el Cielo à tan ſuaves vozes, pudo en el Cielo paſſar eſte llanto por muſica? O Bernardo, que bien ſatisficiſte à la duda! *Citharædi enim ſunt, qui pœnitentiæ reſtrictione reverberant, & Pharaone ſubmerſo, ideſt peccato, cantant in vijs Domini.* Eſtas vozes ſon de los que à penitencias maltratan ſu cuerpo, de los que levantan el alarido, gimiendo culpas. Pues eſſos no ſolo cantan del Cielo para el guſto de Dios, ſino q̃ eſtàn como en el Cielo quando doloridos cantan; porq̃ tienen ſus delicias, ſu gloria, en lo que lloran. Violos en el Cielo Iuan, quando los oyò gemir penitentes, porque ſu gloria eſtà en ſu llanto. Y pide tambien advertencia, que comparò el ſonido de ſus vozes penitentes

tes, al de las aguas del mar, en cuya profundidad inſondable ſe manifeſtan tambien las delicias de la Bienaventurança; para que ſe conocieſſe, que quanto crece el llanto, crece el conſuelo, y que quando el que llora culpas, ſe hàze vn mar de lagrimas, entonces eſtà en vn mar de gozos.

26 Con que no ſolo queda yà corriente la concluſion del Angel: *Ecce evangelizo vobis gaudium magnum*, ſino tambien acreditado el regocijo con las ſeñas que parecian mas parciales con el dolor: *Et hoc vobis ſignum: invenietis infantem pannis involutum.* Alegre, regocijado dia; no ſolo porque le feſteja el Cielo con nuevas luzes, los Angeles con feſtivos alardes de Milicia. No ſolo porque naciendo Dios de vna Muger, contrahe con todos los hombres deudo; ſino tambien alegre, regocijado, guſtoſo; porque nace llorando, para quitarnos la ocaſion de llorar; ſi naciera regocijado, alegre, guſtoſo, quando todos los vaſſallos gemian en la horrible cautividad de la culpa, podiamos rezelar que durarian nueſtros vltrages; pero ſus lagrimas enjugan las nueſtras. El eſtrenar como tierno Infante la vida, no teniendo padre en la tierra, no pintava bien; porque las minoridades de los Principes frequentemente ſon hazarоſas; pero ſe debiò à las entrañas de ſu Madre el ſer Varon antes de nacer; como le puede embarazar lo recien nacido: *Fœmina circumdabit virum.* El nacer pobre, y deſnudo era rieſgo; pero como nace Cordero, darà ſu bellocino para abrigo de ſus vaſſallos, ſin deſmedrarlos para veſtirſe. El dexarſe aprifionar las manos, fue gran motivo à nueſtro regocijo, porque fue ſu Madre quien le aprifionò, con que las tendrà libres para hazer mercedes, aprifionadas para templarle en los caſtigos. El venir à redimirnos de la culpa pide lagrimas, es verdad; pero las que ſe lloran, por borrar culpas, ſon lagrimas guſtoſas, porque diſponen el coraçon, para la gracia à que eſtà vinculada la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.* *Ierem. 31.*

SERMON

VIGESSIMO,

DEL MANDATO, PREDICADO EN SAN Geronimo à la Reyna Madre nueſtra Señora.

Sciens Ieſus, quia venit hora eius, vt tranſeat. S. Iuan cap. 13.

SALVTACION.

1
Y tengo de ſoſſegar vn ciſma de opueſtos dictamenes, en la deſcripcion del amor. Alaban vnos la eloquencia del querer bien: otros ſolo diſcurren en el ſilencio finezas; y en conſequencia de eſto, pintaron con el dedo en los labios al amor, ſignificando por vn galan rodeo, que ſecretos del alma no ſe han de mandar por la boca. Parece que ſe contradizen los ſentimientos; pero no con vueſtra licencia: callado, y eloquente ha de ſer el amor: callado en la lengua, eloquente en las manos. No ſabe el querer bien otro eſtilo, que el del obrar: no entiende el idioma de las vozes, ſino la retorica de las manos. A quien ama, las manos le han de ſervir de lengua.

2 Que ſiendo tan bien acondicionado Dios, tan compaſsivo, y de tanta eſpera, ſin leer memoriales, ſin oir ſuplicas, les dieſſe con la puerta en los ojos à las cinco Virgines, que no previnieron el oleo para las antorchas! Anſiolas ſolicitaron, el que las abrieſſe las puertas: *Domine, Domine aperi nobis*; y la reſpueſta fue vn deſpego: *Neſcio vos.* Señor, bien que no las recibais en vueſtro palacio, ſino vinieren prevenidas; pero juſtificad primero con los hombres vueſtra reſolucion, oidlas, averiguad el ſuceſſo: ellas no partieron preſurosas por el oleo que las faltava? No han dado con velocidad la buelta? Luego la preſumpcion de que vienen bien deſpachadas en ſu abono eſtà: pues oidlas. Es gaſtar el tiempo en valde, dizè Teofilacto, no duden de que buelven tan deſprevenidas, como partieron; porque lo que les faltava era el oleo de la caridad, que avia de hazer fructuoſa, la flor de ſu virginidad: *Deerat ipſis oleum charitatis, ſine quo virginitas placere non poteſt.* Theophyl. Menos lo entiendo; porque aunque ſea la caridad bien de tan ſuperior eſtima, no ay duda q̃ ſe puede comprar à precio de diligencias humanas, con el favor de la gracia divina; luego el que fueſſe la caridad lo q̃ les faltava, no es razon que aſſegure el que ſe bolvieron con las manos vacias; pues porque les ha de dar con la puerta en los ojos, ſin examinar ſi tuvierõ logro ſus paſſos, efecto ſus deſvelos? Reſponde ingenioſo Teofilacto, que en aver dicho el Evangeliſta, que llegando à las puertas del Cielo llamaron ſolo con eſtruendo de vozes, y no cõ el toque de la mano, hizieron evidencia contra ſi, de que bolvian mal deſpachadas; reparad en el texto: *Domine, Domine aperi nobis*: Señor, Señor, noſotras ſomos, abridnos. Eſto es lo que dize la lengua, las manos nada dizen, porque ſe eſtuvieron quedas las manos: *Nec manu fores pulſant.* Aun no ſe acordaron de q̃ tenian manos para llamar à la puerta. Aſsi (dize Teofilacto) que la lengua es ſola la que habla, y las manos, que ſon el indize de las obras ſe eſtàn en el ſeno ocioſas: pues tiempo perdido es el oirlas, no encontraron ſin duda con la caridad que buſcavan, tan deſamoradas ſe vinieron como fueron: que ſi truxeran amor en el pecho, callara la lengua, y hablaran ſolamente las manos, hizieran menos ruido las vozes, y ſe hizieran mejor lugar las acciones: *Nec fores manu pulſarunt*: el ardor de la caridad acelera los pulſos àzia las manos, porq̃ en las obras tienen ſu credito las finezas, y el caudal de la lẽgua ſe queda en ayre: *Neſcio vos.* Ni os conozco, ni entiendo eſſe eſtilo: hable el ſilencio retorico en las obras, dèn mudamente

vozes en los obſequios las manos, que eſſa es la lengua del amor, eſſe el idioma del querer bien. No es oy el dia en que ſobreſalen mas las finezas de la Mageſtad de Chriſto B. N. *Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo in finem dilexit eos*? No puede aver ignorancia que lo dude; y no advertis quan poco es lo que dize, y quan mucho es lo que haze? Oy ama mas, porque oy es quando mas haze; y en teſtimonio de ſu fineza, no alega tiernos ſentimientos en la voz, ſino hazendoſas executiones en las manos: *Scitis quid fecerim vobis*? Señor, para que acierte mi lengua à dezir, quanto enamoradas vueſtras manos acertaron à obrar, neceſsito de las luzes de vueſtra gracia, pues ha llegado yà vueſtra hora para favorecer: *Quia venit hora eius.* La de Maria ſiempre eſtà preſente: guienos en los ruegos el Angel, diziendo: *Ave gratia plena.*

Sciens Ieſus quia venit hora eius, vt tranſeat. S. Iuan cap. 13.

3 HAſta de la voluntad hazen mercancia los hombres, y mueſtran mas amor, à quien ſe la paga mas: Simonia mal permitida en las leyes del querer bien; pues ſiendo el amor entre las coſas humanas, la mas divina, inſigne deſprecio es, hazer del amor almoneda. Aun otro amor no ſe ha de eſperar en cambio del amor, porque ſabe tambien à contrato eſſo de aguardar correſpondencia; y ſe ha de preciar tan de hidalga la voluntad, que no buſque mas interès del amor, que amar. Donde hallarèmos ſegun eſſo, vn amigo en el mundo? Bien pudieramos encender achas para buſcarle, ſin ſer hazañeros, como el otro Filoſofo, para encontrar con vn hombre. No ay quien no mire à ſu interès, aun quando mas parece que atiende à las medras del otro. Quien vè à la yedra eſcalar las eminencias de vn muro, dandole mas abraços, que hojas, juzgarà, que compaſsiva de ſu deſnudez, le viſte con ſus eſmeraldas; ò cariñoſa, le dà de amiſtad las manos, y no es ſino que le buſca para levantarſe de la tierra, para crecer con ſu arrimo. Si la yedra, que es todo coraçones, no ſabe amar de coraçon; ay hombres! quien fiarà en vueſtras correſpondencias? A eſte talle no ſon vueſtras amiſtades? De eſte color no ſon vueſtras finezas? Y à eſſo me llamais amor? Amor ſerà, pero baſtardo: que el amor de buena caſta, ni aun de la correſpondencia de otro amor depende, à peſar de los deſdenes, ſe aumenta, à deſpecho de los agravios, crece. Es amor de buena ley, el que ofendido, proſigue obſtinado en las finezas.

§. I.

4 QVe enamorado Abſalon de ſus cabellos! Que de alhagos le debieron al peyne! Que de cuydados al eſpejo! Pero quando moſtrò con ellos la fineza? Quando à peſo de oro ſe los dava à las damas de Ieruſalen? Es cierto que no; pues quien dava por oro el cabello, mas que al cabello eſtimava el oro. Pues quando? No ſabeis el caſo? Iba huyendo Abſalon, 2. Reg. 18. del Exercito de ſu Padre David: enredòle el bruto por las aſperezas de vn monte, el ayre que cogiò en la carrera, le encreſpò en remolinos el cabello; logrò la ocaſion vna encina, aprilionandole en el laberinto, ò carcel de ſus ramas, tan tenazmente la melena, que paſsò adelante el bruto, dexando pendiente de ſus ramas al joben. Para ſer tan groſſero el arbol, muy hermoſo fruto era Abſalon; pobre de ti, mozo deſalumbrado, mira que ſe acercan tus enemigos, atiende que yà Ioab endereza à tu coraçon la lança, prueba à deſaſirte de la encina, corta con el puñal el cabello, y fia de los pies la vida, debiendo antes la libertad à las manos. No oye Abſalon los conſejos, llega Ioab, atravieſale el coraçon. La duda ſe eſtà yà viniendo à los ojos; como tan cortado del miedo Abſalon, que no acertò à cortar los cabellos? Eſtraña reſpueſta la del Abulenſe, que no tuvo armas con que. Gentil ſoldado por cierto, que ſale deſarmado à la campaña! No tengo por verdadera eſta opinion; peto tiene no leve apoyo en lo afeminado del ſugeto. Era Abſalon preciado de lindo, grande aſſeo en las manos, mayor eſtudio en el aliñar el cabello; eſtos que matan de lindos, no ſuelen ſer los que matan mas contrarios. Teodoreto ſintiò mejor, que pudo cortar el cabello; pero le detuvo el amor, y quiſo ſer cruel conſigo, por no ſerlo con la melena. Aora ſi que eſtà Abſalon amante. Que haze el cabello? Entregarle à ſus enemigos. Que haze Abſalon? Perdonarle à ellos deſtrozos. Que haze la melena? Armar vna traycion à ſu dueño. Que haze Abſalon? Exponer à rieſgo la vida,

por conſervarla. El cabello le expone à tres golpes de lanza; y èl no quiere aplicarle, ni vna vez el azero. Eſta ſi que es fineza, eſte ſi que es amor caſtizo, obſtinarſe tanto en el querer, que ni le entibien los deſayres, ni le deſengañen los agravios, ni le deſtemplen las ofenſas. No hazia mucho Abſalon, en querer bien à ſu cabello, quando rendia oro la tigera; quando dà la vida, por no darle, entonces ſi que ſe acredita de fino, quando à conocidas ofenſas, correſponde con lealtades, entonces pudo blaſonar de amante.

5 Vnas palabras de Dalila en el 16. de los Iuezes, me eſtàn haziendo ruido en las orejas. Obligada de ricas promeſſas que la hizieron los Principes de Filiſtea, ofreciò averiguar el ſecreto de las fuerças de Sanſon, para entregarle en manos de ſus contrarios. Hizo las experiencias, que ſabeis, de los nervios de los cañamos, y a leve impulſo los rompia como pudiera vn eſtambre; que es eſto, le dize Dalila, fementido, como me has engañado tres vezes? Eſto es amarme, eſto es quererme bien: *Quomodo tu dicis, quòd ames me; cum animus tuus, non ſit mecum.* Iuezes. 16. Ea Sanſon, baſta yà de engaño, dime en que conſiſte tu valor? Pudo ſer mas loco atrevimiento? Como no teme Dalila tu muerte, aviendo por tres vezes experimentado Sanſon la emboſcada de Filiſteos, que aguardava verle ſin eſpiritus, para executar en èl deſtrozos? Como ſe atreve à preguntar quarta vez, ſi de menor agravio, de otra muger, aun no tuvo por baſtante ſatisfacion, el fuego que la bolviò en paveſas. Cayò en eſta dificultad el Cardenal Hugo: *Sed quomodo fuit auſa iterum quærere, cum potuerit Sanſon perpendere malitiam eius, & machinationes?* Hugo Cardenal. En la reſpuesta me hablò al alma: *Fortè ſciebat eum captum amore ſui.* No ſolo amava tiernamente Sanſon à Dalila, ſino que llegò ella à perſuadirſe que la adorava: *Sciebat eum captum amore ſui.* Pues diſcurriò bien con ingenioſa malicia. El bien ſabe que yo le vendo, pero yo sè que èl me adora; pues no tengo de que temer, que ſiendo el amor fino, à mas agravios levantarà mayor llama, à mas ofenſas aumentarà mas ardores; que es de voluntades plebeyas, el enfadarſe con los agravios; quanto hidalguia de vna aficion reſtada, el crecer a viſta de las injurias, el durar en competencia de los oprobios: *Sciebat eum captum amore ſui.*

6 Penſais que eſtà ociosa aquella palabra del Evangeliſta: *Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in hoc mundo, in finem dilexit eos?* Como huvieſſe amado à los ſuyos, que eſtavan en el mundo, en el fin los amò mas. Quando padece Dios agravios de los hombres? No es claro, que quando eſtan en el mundo? Y en los fines de ſu vida, no es quando padeciò mas? Tambien es cierto, donde el mas amigo à vna buelta de cabeça le niega tres vezes, donde vn Apoſtol le vende, donde todos le buelven las eſpaldas; pues en eſſe fin, donde padece mas agravios, correſponde con mas finezas: *Cum dilexiſſet ſuos, qui erant, &c.* Ama, no ſolo à prueba de deſdenes, ſino à competencia de agravios. Y ſi el amor loco de Abſalon à ſus cabellos, llegò à perdonarlos compaſsivo, quando ellos le aprisionavan traydores: Chriſto à vn diſcipulo alevoſo, que le entrega, no ſolo le perdona afable, ſino obſtinado le acaricia, haſta derribarſe con vn deſpeño de amor inefable à ſus ſacrilegas plantas. Y ſi Sanſon quiſo tan ciegamente à Dalila, que perdiò por la que le vendia, los ojos: Chriſto dà por el que le vende la vida, y ſolo pudo ſentir, que le coſtaſſe à nadie dineros, quando èl ſe diò por todos de valde.

7 Eſta es la razon porque llamò al tiempo de ſus mayores ahogos, el termino, y la hora de ſus deſeos: *Sciens Ieſus, quia venit hora eius.* Y ſepamos que relox ſeñalò eſta hora, ù porque llegò en eſta hora, la de ſus anſias, y ſus deſeos? Yà Chriſto B. N. reſpondiò à eſta duda por ſu Evangeliſta: *Hæc eſt hora veſtra, & poteſtas tenebrarum.* Luc. 22. Aviale llegado al oido de ſus enemigos la hora de executar los mayores agravios; por eſſo dixo que le avia llegado à èl la hora de executar mayores finezas; porque quando el amor es caſtizo, al paſſo que crecen las injurias, crecen los agaſajos; y aſſi quando en el relox del odio, ſe ſeñalò la hora vltima de las afrentas, la mano del amor de Chriſto ſeñalò la hora de ſus mayores finezas: *Sciens, quia venit hora eius: in finem dilexit eos.* La mano de Iudas: *Manus tradentis me*, es la que ſeñalò la hora en el relox de Chriſto; porque ſolo aguarda para mas finezas, la hora de mas agravios.

8 Puſo coto lo mas acendrado del amor humano en el durar à viſta de los agravios; pero aun deſcubre nuevas eſferas el divino; pues no ſolo no le deſcaecen ofenſas, ſino que ſe alimenta con las injurias. Con diverſidad ingenioſa han gloſſado Padres, y Interpretes eſtas palabras,

bras que acabo de referir del Evangelista San Iuan: *Cum dilexiſſet ſuos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos.* Que quiere dezir *in finem*? Leyeron vnos *contra finem*: los amò en el fin, contra lo que el miſmo fin pedia: Gloſſaron otros, *in finem id eſt in Chriſto*; porque Chriſto B. N. fue el fin de todas las Eſcrituras: *In finem id eſt in beatitudinem*, trasladaron otros: porque la Bienaventuranza, que es el fin vltimo del hombre, fue la empreſſa à que miraron los deſeos de Chriſto B.N. *In finem, id eſt plus in fine.* Como ſi dixera: todo lo que amò en el reſto de la vida fue menos; en el fin fue quando ſe declarò ſu fineza mas: porque en el fin diò traza ſu amor, como quedarſe con los hombres Sacramentado: *In finem, id eſt ſupra finem.* Leen otros: eſto es, que amò haſta verle al amor el fin; y ſobre eſſe fin del amor amò: *Supra finem dilexit.* En el Hebreo ſe lee: *Neſach, in victoriam*, venciò todos los amores, y amò ſobre el fin del amor. Eſto me direis que es impoſsible, porque mas allà del fin del amor no ay amor; como ſobre todo el oro es repugnancia palpable que aya mas oro; aſsi ſobre todo el amor es evidencia que no puede quedar amor; pudo como puede amar paſſando el fin del amor, ſi mas allà del amor no ay finezas? Yo me explicarè.

Vide Barradas to. 4. lib. 1. cap. 1. Auſtin. Chryſoſt. Ruperto, Cayetano y el Cartujano.

9 Dos empleos tiene qualquiera voluntad, amor, y aborrecimiento: ſi la voluntad ha de obrar, y no ama, es fuerça que aborrezca; porque fuera del amor no ay ſino odios; pues atencion aora. Antes de llegar à eſte lance, avia Chriſto amado tanto, que ſe hallò apurado de finezas, viò à los fines al amor; pues que remedio, amar ſobre el fin del amor: direis que no puede ſer, porque deſpues del amor, no ay ſino odios; pues eſſa es la gracia, *ſuper finem.* Se empeñò tanto Chriſto en finezas, que no contento de amar con el amor, amò con lo que avia de aborrecer.

§. II.

10 A Violencias del Rey de Perſia ſalieron deſterrados de Ieruſalen, los Sacerdotes del Templo. No les aſuſtò tanto la indignacion del Principe, que no atendieſſen à conſervar el fuego, que eſtava dedicado à Dios: eſcondieronle en vna ciſterna, y deſpues de muchos años de auſencia, queriendo el Sacerdote Neemias ofrecer à Dios ſacrificio, embiò à ſus Miniſtros à que requirieſſen el fuego; y dize la Eſcritura: *Non invenerunt ignem; ſed aquam craſſam.* No encontraron fuego, porque avia degenerado en agua, caſi congelada en lo denſo. Ea que no importa, dize el Sacerdote, traed eſſe agua. Eſtava yà diſpueſta el ara, prevenida la leña, apreſtadas las reſes, y empieza à rociarlo todo con el agua de la ciſterna. Notable reſolucion: Que pretende el Profeta? Que ſe mueſtre Dios agradable à ſu Pueblo, aceptando el ſacrificio, y el aceptarle ha de ſer reduciêdole à pabeſas el fuego; pues es buena diligencia para que arda la leña humedecerla con agua. La razon dize que no, pero la experiencia allegurò entonces que ſi: *Vtque hoc factum eſt accenſus eſt ignis magnus, ita vt omnes mirarentur.* Apenas tocò el agua al Altar, quando de repente ſe viò arder el ſacrificio, crugir las llamas, eſtallar las encinas: *Mirati ſunt omnes* (dize el Cartujano) *quia aqua ſolet ignem extinguere, non inflamare*: El agua, muerte ſuele ſer de las llamas, no vida de los incendios; y ſi en el fuego ſe ſignifica el amor de Dios, en las aguas tambien tiene ſu contrario: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.* Pues como aora el agua es quien enciende, el yelo quien abraſa. O ſi me diera yo à entender! Pretendiò Dios pagar con la mayor fineza, la atencion que tuvieron ſus Miniſtros, de eſconder el fuego ſagrado; porque no le profanaſſe el Barbaro Rey. Y en que ſe ha de conocer eſſo? Yo lo dirè. En hazer que el agua ſuſtituya las vezes del fuego. El agua no es tan contraria al fuego, como el aborrecimiento al amor? No ay duda. Pues aora al caſo: levantar llama con el fuego, qualquiera plebeyo amor lo conſigue; pero hazer fuego del agua, eſſe es milagro de las finezas de Dios: *Mirati ſunt omnes, quia aqua ſolet ignem extinguere, non inflamare.* Si en el fuego ſe ſignifica el amor, en el agua ciertos ſon los odios; pues hazer del agua fuego, es convertir en amor los odios; porque pareciendole corto empeño à Dios, amar con el ardor de las finezas, amò tambien con el yelo de los odios: como con lo que pudo amar, y amò con lo que debia aborrecer: vſurpòle ſu derecho à la voluntad, y ſiendo en ella partida la juriſdicion, entre odios, y finezas, todo ſe vanderizò al amor.

2. Macha beor. c. 1.

Cant. 8.

11 Singular elogio del amor de Chriſto, el que diò San Lorenço Iuſtiniano: *Charitas æmulatur chimicam compoſitionem.* La caridad ſe parece al arte Chimica. To-

S. Lorenço Iuſtiniano.

dos

dos avreis oido hablar de eſte arte; pero ninguno avrà gozado de ſus intereſſes. La pretenſion de los Chimicos es alterar las naturalezas de los metales, y hazer que degenere noblemente el hierro en bronce, el bronce en oro, el eſtaño en plata. Pues dize aora el gran Padre: *Charitas æmulatur Chimicam compoſitionem.* Como los Chimicos convierten el hierro en oro, aſsi el amor. El hierro en el yunque ſe labra para venganças, para odios; el oro ſirve de epictimas al coraçon: pues dezir, que la fineza de Chriſto es tan ingenioſa, que imita à los Chimicos, fue dezir tambien, que de los odios, que eſtavan para venganças, los convierte en oro aquilatado de efectos; y que no contento de amar con el amor, ama tambien con los odios: apurò el caudal de las aficiones à la voluntad, y pidiole preſtados los odios para amar, con lo que avia de aborrecer.

12 No puede tener logro eſte penſamiento, ſino le pedimos favor à la erudicion profana. Pintaron al amor los Poetas con el arco, ò aljava en las manos, y lleno el carcax de diferentes ſaetas de azero, bronce, ò plomo; las vnas, en que ſignificavan el diſtavor, el deſden, el odio; de oro otras, y vſava el amor de ellas, para alentar deſmayos, para avivar cariños, para encender finezas: de ſuerte, que en los harpones de oro brillavan las aficiones, como en los de hierro, ù bronce ſe manifeſtavan los odios; pues aora entendereis la ſutileza de San Lorenço Iuſtiniano: *Charitas Chriſti æmulatur Chimicam compoſitionem.* Viendo Chriſto B. N. que en lo antecedente de la vida, avia yà apurado las ſaetas de oro, con que avia de amar, ſe acogiò à la Chimica, y convirtiendo el bronce, el hierro en oro; amò tambien con lo que avia de aborrecer, logrando en aſſumpto de finezas, los hierros que ſe forjaron para venganças, echò mano de los odios, porque avia gaſtado yà todo ſu caudal al amor. Eſſo fue amar ſobre el fin del amor; pues acabado el oro, que era el metal de las finezas, hizo reſto nuevo, convirtiendo à beneficio de la Chimica en amor los hierros de la vengança. Tan ingenioſo es el amor Divino, que tuvo habilidad, no ſolo para amar, con lo que avia de amar, ſino tambien con lo que avia de aborrecer: *In finem dilexit, id eſt ſupra finem.*

13 Si no eſtais guſtoſos con eſte vſo, mirèmosle à otra luz tampoco vulgar: *In finem dilexit eos.* Amò mas en el fin, con que diò fianças de que ſu amor à los hombres, no era en èl accidente, ſino naturaleza. Porque los movimientos preternaturales deſcaecen con el tiempo, y baſta el aver durado, para que ſe conozca, que no durarán; pero ſi es natural el afecto, en los fines ſe refina mas: *Quod naturale eſt non decreſcit mora*, dize diſcreto Seneca cap. 8. de Conſolatione ad Martiam. Conocèſe ſer en Chriſto natural el amor, pues en los fines amò mas. *Seneca c. 8. de Conſolat. ad Martiam*

§. III.

14 DVda con gran razon Ecumenio, porque el Eſpiritu Santo, ſiendo todo apacibilidades con los hombres, quiſo baxar en forma de fuego; elemento que por voraz parece le deſdeñò Moyſes, y aviendo merecido las demàs criaturas ſu pluma, eſta ſe le quedò entre renglones; y reſponde ingenioſo à ſu duda, que baxò en fuego; porque en el reſto de las criaturas todas, no avia imagen, ni mas viva, ni mas reſplandeciente de ſu ſer. Eſto me ha dado que penſar. Ninguna? Ninguna. Aora poneos delante de los ojos vna hoguera, empiezan à encreſparſe las llamas, y compone vna piramide luſtroſa el fuego: en el principio es vna baſſa dilatada, en los fines remata en vna punta ſutil, acaba en vn hilo de fuego, la hoguera, que empezò anchuroſa en ſu cimiento; es verdad: pero aplicad al fundamento de eſſa piramide ardiente las manos, os calentareis no mas; aplicadlas, aunque ſea à mayor diſtancia, à aquella punta de fuego en que remata la hoguera: eſſo no, que os abraſareis, os convertirà la mano en paveſa; la experiencia lo enſeña aſsi, mas activa, mas ardiente, mas eficaz eſtà la llama en la punta en que acaba, que no en la baſſa en que empieza: mas materia ay en el principio, pero mas ardor ay en los fines. Pues dize bien Ecumenio, no ay criatura que ſea imagen mas viva del Eſpiritu Santo, que por ſu naturaleza es amor, que el fuego: porque quien por naturaleza ama, quando parece que acaba, entonces con mas vigor empieza; y el fuego, como aveis viſto, mas flamante, mas activo eſtà en la punta, en que remata, que no en la baſſa, en que empieza: *In finem dilexit eos.* O como ſe le conoce à Chriſto, que tiene con el Eſpiritu Santo identidad en la naturaleza; pues exceder de amante en los fines, no puede ſer en quien fuera el amar accidente!

15 Por eſtraño termino explicò el Evangeliſta San Marcos la muerte de Chriſ-

Christo B.N. *Iesus autem emissa voce magna expiravit.* No dize que muriò, sino que espirò. Rebolved los epitafios, que consagraron plumas Canonicas à los mayores hombres del mundo, leed con atencion sus letreros, en ninguno (confiadamente lo digo) encontrareis tal voz para explicar su muerte. Del Monarca de los hombres Adan, dize assi el letrero: *Et factum est omne tempus quod vixit Adam, anni nongenti triginta, & mortuus est.* Y en el mismo cap. 5. del Genesis, de sus hijos, y nietos, Seth, Enoc, Cainam, Malael, Matusalē, Samech: repite el mismo termino: *Et mortuus est.* De Noe en el cap. 9. de Abrahan en el 25. *Mortuus est in senectute bona*; de Isac en el cap. 35. de Iacob, de Ioseph en los siguientes del Genesis, sus virtudes, sus hazañas todas se sellan con este letrero: *Et mortuus est.* En los Reyes, en el Paralipomenon, el mismo estilo guardan los Coronistas Sagrados; pues que novedad vè el Evangelista, en el fenecer de Christo, que le obligasse à explicar con tanta estrañeza, con tan desusado lenguage su muerte: *Iesus autem emissa voce magna expiravit?* Si tengo de dezirlo yo, escuchadme. En el origen de las Personas Divinas, ay vn termino comun, que en consentimiento de Teologos, y Padres, las significa oy entrambas, que es *procession*: Procede el Hijo del Padre, y del Padre; y del Hijo procede el Espiritu Santo. Ay tambien su voz singular, y individua; que distingue el vn proceder del otro: tanto que fuera error en la Fè equivocarlos: procede el Hijo por generacion: Y la tercera Persona, que por su tymbre, por su blason, por su caracter, como dize el Teologo, es amor, es llama, es fineza: como procede? Por espiracion: esso es de Fè. Pues aora: *Iesus emissa voce magna expiravit.* Muera Christo B.N. muera el Verbo Divino espirando; porque siendo la espiracion el origen, del amor mas ardiente, demonstracion del Espiritu Divino, que en su propriedad caracteristica es fineza, se entienda, que està tan lexos de morir con Christo su amor, que quando espira para morir, espira amor para amar; y se conozca tambien, que en èl no es accidente lo amoroso, pues no descaece en los fines; antes acabar de vivir es empezar à amar con mas eficacias: *Exclamans voce magna expiravit.* La produccion eterna del Espiritu Santo, es en el Verbo lo mas fino del amor; y quando muere, si atendemos à la energia de la voz, reproduce esse termino; para dexar firmado con la Sangre que derrama al morir, y con la fineza que muere, quan nativo le es el amar; pues en los fines ama mas: *In finem dilexit eos.*

Marc. c. 15.

Gen. c. 5.

16 Aun no estoy contento: *In finem dilexit eos.* En el fin amò mas, porque diò mas en el fin: todo lo avia dado Dios antes; pero avia hecho prenda de si mismo; oy si que està perdido de amante, pues haze franquezas de si mismo, dandose Sacramentado; ò que hoguera de finezas, que volcan de afectos ardia en el pecho de Christo, pues le obligò à ser huesped de nuestro pecho. Verdaderamente se le ardia à Christo el coraçon en finezas, quando se diò Sacramentado.

§. IV.

17 MAñana revalida Dios, y confirma con su muerte el Sacramento que oy se instituye; comun sentir es de los Padres, que manaron del Costado de Christo los Sacramentos, quando al golpe de la lança, con que le hiriò vn soldado, mas cruel, que hazañoso, saliò otro de agua, y sangre: *Vnus militum lancea latus eius aperuit; & continuò exibit sanguis, & aqua*; y añadiò Agustino lo que todos sabeis: *Inde Sacramenta manarunt.* Bien, que brotassen del pecho de Christo los Sacramentos; pero parece que està de sobra el agua, porque todos fueron efecto, y merito de su Sangre; y si querèmos dudar mas, en el Sacramento del Altar, no consagrò Christo el agua, sino el vino en su Sangre; pues que hazia en el pecho de Christo retirada el agua? En averiguando, porque mandò Platon que se pusiessen en medio del centro de las Ciudades las fuentes, descubrireis el mysterio. Dos causas senala el Dialogo segundo de Republica: *In Vrbis meditullio constituendus est, præcipuè duplici ex causa; prior est, vt ad communem vsum in promptu sit; posterior, vt si cubi ignis exarserit, præsentius, inde succurri possit.* Estè la fuente en medio de la Ciudad, para que se parta el trabajo, y no afanen vnos moradores mucho, en conducir el agua, y la gozen de valde otros. La segunda razon es, porque si en alguna parte se encendiere fuego, pueda ser mas presentaneo el remedio: *Vt si cubi ignis exarserit.* Conmigo aora. Forjava Dios en la fragua de su pecho este Divinissimo Sacramento, viò que se le ardia el coraçon en finezas; saltavan centellas de amor en el pecho; pues acudir al remedio, que se abrasa el coraçon de Dios: y

Ioan. cap. 19.

Platon Dialogo segundo de Republica.

para

para el fuego no ay mas medicina que el agua: *Vt ſicubi ignis exarſerit*: llamò Chriſto àzia el coraçon, quanto humor tenia repartido en las venas, y quizàs por natural ſimpatia, le favorecieron como à parte mas noble, todas las reſtantes del cuerpo. Ardianſe en finezas, y neceſsitò del refrigerio del agua: *Exivit ſanguis, & aqua.* Agua Cielos, que ſe abraſa nueſtro Criador. Serafines, que ſabeis lo que es amar, agua que ſe abraſa nueſtro Dios en finezas. Hombres, pues ſois el objeto de eſte amor, y el empleo de eſtas ternuras, agua de afectuoſas lagrimas, que ſe arde el coraçon de Chriſto en nueſtras finezas: *Exivit ſanguis, & aqua; vt ſicubi ignis exarſerit, præſentius ſuccurri poſsit.*

18 Mas que he dado yà en la cauſa, porque Chriſto B. N. manifeſtando la ſed que padecia, y teniendo tan cerca el agua, no ſocorre con ella à los labios. No os acordais, que dixo *ſitio*. O que mortal ſed me congoja! Pues, Señor, copioſos caudales de agua teneis en vueſtro pecho, remedialda. Eſſo no: que entre dos peligros al mayor ſe ha de atender primero. Los labios padecen ſequedad; pero el coraçon eſtà cerca, por lo ardiente, de hazer centellas; pues falte para los labios, que para el coraçon no ha de faltar: *Exivit ſanguis, & aqua.* Deſpues de muerto ſalga el agua, no porque ſea materia del Sacramento, ſino por ſeñal de que eſtava tan inflamado el coraçon, al inſtituirle, que huviera muerto antes del tabardillo de enamorado, à no tener agua que templaſſe los incendios.

19 Mas ſi miran aqui los buelos de aquellas ſagradas Maripoſas, que hazian torno al Trono que viò Iſaias: *Seraphin ſtabant ſuper illud, ſex ala vni, ſex alæ alte-*
Iſai. c. 6. vi: duabus velabant faciem eius; duabus velabant pedes eius, & duabus volabant. En el volar ay dos efectos, batir las alas es el vno, y mudar con eſte movimiento lugares, es el otro. A eſte ſegundo efecto no deſtinavan ſus buelos los Serafines; porque dize Iſaias, q̃ deſpues de ſer tan continua la agitacion de las alas, ſiempre ſe eſtavan en vn puesto, rodeando el Trono: *Seraphin ſtabant ſuper illud.* Pues ſepan os à que fin tan apreſurados movimientos. Reparad dize Lyra hic. Que Dios en el Trono eſtà cõ los diſfraces de Sacramentado; pues fue atencion obſequioſa de los Serafines aquel frequente batir de las alas, no por mudar lugar, que no pueden mejorar el que tienen; ſino porque eſtà Dios tan abraſado en finezas, tan ardido en cariños, quando ſacramentado, que neceſsita le hagan ayre con los abanicos de ſus plumas: *Duabus volabant.* Aliento eſta nueva ſoſpecha, ya que no ſea ingenioſa; con que la eſtatura de los Serafines, eſtava proporcionada à la de Dios, de ſuerte que con las alas de los pies, le cubrian à Dios los ſuyos, y con las de la cabeça, le rebozavan, ù ſacramentavan el roſtro à Dios; luego las que batian precisſamente, eran las del coraçon, que hazia correſpondencia al coraçon de Dios: que como el coraçon fue la fragua en que ſe forjò el Sacramento, y èl era el que mas peligrava, en los ardores de amante, à èl le aplican el refrigerio haziendole ayre con ſus plumas: *In finem dilexit eos.* Amò mas en el fin, porque en el fin ſe diò Sacramentado.

20 Pero antes que les franqueaſſe ſu Cuerpo à los Diſcipulos, quiſo labandoles los pies, enſeñarles quan ſin mancha avian de tener el coraçon para recibirle Sacramentado. Levantòſe de la primera Cena legal, y ſin fiar à diligencia agena, miniſterios tan de la humildad, preparò vna vacia con agua, y alargando el manto, ò la tunica primera, ſe apreſtò en trage de ſiervo, para labar à ſus Diſcipulos los pies. O eſpectaculo el mas nuevo, que veràn los Cielos, que admiraràn los Angeles! El Hijo mayorazgo de Dios, en quien ſe confunden con imaginable decoro, los blaſones todos de la grandeza. De tan antiguo origen, que es la Eternidad, las montañas de ſu Nacimiento. De poder tan abſoluto, que à vna ſeña de ſu guſto, ſe dà por entendida la nada, para fabricar mundos; y à la ſeña contraria, le bolverà al mundo à la nada. De tanta riqueza, que en ſi tiene todas las Indias, y ſu ter es ſu Mayorazgo. Tan abſoluto, que arma ſobre baſſas de independencia el Cetro de ſu Monarquia. Eſte dexando haſta la capa, en manos de nueſtro amor, ſe arroja à los pies de vnos pobres Peſcadores! *Obtupeſcite Cæli ſuper hoc.* Cielos como no os paſmais, à tan deſuſado portento, ſi las Eſtrellas que os iluſtran, ſon los ojos con que mirais! Cargad, cargad parpados de ſombras ſobre ellas, ſi yà no es que ſe os caen, ù de dolor, ù de verguença los ojos.

21 Quieren muchos de los Padres, que fueſſe el malvado Iudas el primero, ante quien ſe arrodillò la Mageſtad de Chriſto. O porque como era el mas ruin haria duelo de no ſer primero; ò porque ſiendo el mas neceſsitado, fue bien que empezaſſe de èl el remedio. Arrodillado à los pies de Iudas le miro compaſsivo, y tierno; y hallandole con el mudo, bien

que

que retorico, ſilencio de los ojos, le diria: Iudas Apoſtol mio, porque intentas entregarme à mis contrarios, ſiendo yo tan amigo tuyo? Es porque te hize mi Apoſtol, es porque te he traido ſiempre a mi lado? Es porque te di poteſtad de hazer milagros? Pues que inteníibilidad es, que pagues con tanto mal tantos bienes? Si eſtàs ofendido de mi, à tus pies eſtoy, para que me perdones la otenta; y ſi eres tu el que me ofendes, mira quan lexos eſtoy de vengança, pues à tus pies te ruego con las pazes. No execures, no, la traicion que fraguas en tu pecho, mira que no ſolo eſcrives padron infame para ti, ſino tambien para la naturaleza entera de los hõbres. Mira que ſoy tu Diòs, no me pagues el ſer que te di en agravios. Mira que ne de ſer tu luez, no exalgares la mano, de quiẽ puede executar rigores. Advierte que ſoy tu Rey, y es crimen de leſa Mageſtad maquinar contra la Corona trayciones. Advierte que ſoy tu Maeſtro, y vence las leyes de la crueldad, derramar la ſangre de aquel, en cuya defenſa debrias tu verterla. Advierte que ſoy tu amigo, no executes alevoſo la muerte, de quien podrà repartir la vida. Tan poſſeido eſtava del demonio el coraçon de Iudas, que ſe obſtinava mas, à tanto calor de finezas. Empezò Chriſto à labarle los pies, mas con las corrientes de lagrimas que vertian tus ojos, que con el agua de la vacia: cesò del afan, y bolviò à mirarle, por ver ſi aquel pecho de riſco ſe dava à partido à las lagrimas, y encontrò mayor dureza; bolvio a hablarle: Iudas, diſcipulo mio, ſi es la cobdicia de poco dinero, la que te empeña en accion tan alevoſa, todos los teſoros del mundo puſo el Padre en mis manos, y todos los pongo yo à tus pies, para que deſiſtas. El demonio me pagava con vn mũdo, el que le doblaſſe la rodilla, y no quiſe, y aora porque tu dexes el vil interès de treinta reales me he arrodillado à tus pies: ea buelve en ti, no ſe diga en el mundo, que huvo vn hombre peor que el demonio, pues eſtimò menos que el demonio à ſu Dios. Y eſto no puede contigo Iudas? Ni el amor? Ni el interès? Ni el caſtigo? Ni la infamia? Quien creyera de vn coraçon humano tal reſiſtencia? Pero quien ſino èl pudiera? Que à ſer de bronce, yà el fuego de tanto amor, le huviera derretido: à ſer de piedra, yà aquellas lagrimas le huvieran ablandado: à ſer de bronce, yà le huvieran buelto de cera tantas porfias amoroſas. Deſcogiò Chriſto B.N. la toballa, y ſacò el pie de Iudas para limpiarle. No dudo, que aplicaria la planta del alevoſo à ſu pecho, ni dudo tampoco que los latidos del coraçon le informarià del ſentimiento de Chriſto. Que puede Dios hazer por el mas amigo, que no lo aya hecho por ti, Iudas? Apoſtoles, Angeles, Bienaventurados, los que embidiais à Iuan Evangeliſta, que reclinaſſe la cabeça en el pecho de Chriſto, mirad yà en ſu coraçon la planta del mas infame diſcipulo. Ni pudo ſer en Chriſto la dignacion mayor, ni en Iudas mas deſcarado el atrevimiento. Pues ingrato contra tu Dios, desleal contra tu Rey, delatento contra tu luez, contra tu Maeſtro impio, alevoſo contra tu amigo; pues nada vale para convencer tu dureza, quedare para lambenito de la naturaleza humana, quedate para conſuelo de los demonios, pues tu culpa diſminuye ſus culpas.

22 Bolviòle Chriſto las eſpaldas à Iudas, deſpidiendole de que vieſſe la cara al bien, y proſiguiò en los demas Apoſtoles el miniſterio humilde: donde no ſin gran razon duda Teofilacto el porquè? Pues de boca del miſmo Chriſto, ſolo era vno el manchado: *Vos mundi eſtis, ſed non omnes.* Pues para que proſigue, ſi yà no ay maculas que neceſsiten de purificarſe? Pero que bien reſponde Cipriano. Han de recibir à Chriſto Sacramentado; y ninguna prevencion en el purificarſe ſobra: *Qui iuſtus eſt, iuſtificetur adhuc.* Para recibir dignamẽte el Cuerpo de Chriſto Sacramentado, ninguna exageracion de pureza, ningun eſcrupulo eſtà de ſobra, para la decencia. *Apoc.22.*

§. V.

23 IGleſia de eſtatuto, dize S. Iuan que es la triunfante; pues en ella no ſe admite perſona con mancha: *Non intrabit in eam aliquod coinquinatum.* Y preguntando en el cap. 7. del Apocalip. las calidades del acompañamiento que aſsiſtia à Chriſto B.N. en la gloria, le reſpondieron: *Hi ſunt qui venerunt de tribulatione Magna, & laverunt ſtolas ſuas, & dealbaverunt eas in ſanguine agni, ideo ſunt ante Thronum Dei.* Y en el cap. 22. repitiò la miſma clauſula San Iuan: *Beati qui labant ſtolas ſuas in ſanguine agni.* Purificaron ſus almas con la Sangre de Chriſto, à beneficio de ella ſacaron las manchas de las culpas, introduxeron los aliños de la gracia con que ſe hizieron dignos del premio, y les dieron paſſo franco à la gloria: *Beati qui labant ſtolas* *Apoc.21* *Apoc.7.* *Apoc.22*

ſtolas ſuas in ſanguine agni, vnicamente debieron à la Sangre de Chriſto la pureza, que les baſtò para ſer admitidos por Ciudadanos del Cielo, y por compañeros de los Angeles. No perdais eſte lugar de viſta, mientras yo examino la clauſula de nueſtro Evangelio: *Vos mundi eſtis; ſed non omnes*: ſi en todos ſe halla pureza (fuera del Apoſtol infiel) para que la diligencia de labarles los pies, ſignificando con eſſa exterior diligencia nueva purificacion del alma? A prieto mas la duda: ſi fuera de Iudas eſtavan ſin mancha todos: *Vos mundi eſtis, &c.* Luego todos fuera de Iudas aviã logrado la Sangre de Chriſto; porque ſolo en virtud de ella ſe pudieron quitar manchas de culpas: aora conocereis la dificultad, cotejando eſte lugar con el de el Apocalipſi. Para ſer admitidos à la gloria, no les pidieron mas prevencion, que aver purificado ſus almas, logrando la Sangre del Cordero; aqui, ſobre el logro de aquella Sangre, les apremia Chriſto à nuevas purificaciones: *Si non lavero te, non habebis partem mecum.* La dificultad es grande; pero me dà la mano Ambroſio para gran reſpueſta. San Iuan en ſu Apocalip. deſcriviò las prevenciones que ha de tener vn hombre, para entrar à ver à Dios; Chriſto B.N. dize los aparatos que debia tener vn hombre, para que entre Dios en èl, como Sacramentado; y para que los hombres hizieſſen debido aprecio del favor que les hazia, entrando à ſer hueſped en ſus pechos, à la Sangre que baſtò para diſponerles la entrada en la Gloria, añadiò el agua para diſponerſe à ſi entrada en el pecho de ſus Fieles. Con que, ſino en la realidad, en las apariencias, para que hizieſſen aprecio de tanto favor los hombres, les intimò mas diligencias de pureza para comunicarſe Sacramentado, que para comunicarſe glorioſo.

24 Deſde ſu atalaya reconociò tres paſſageros Abrahan, Geneſis 18. Eran Angeles, ſalioles al camino: *Et dixit: Domine: ſi inveni gratiam in oculis tuis, ne tranſeas ſervum tuum: ſed afferam pauxillum aquæ, & laventur pedes veſtri, & requieſcite ſub arbore: ponamque buccellam panis, & confortetur cor veſtrum. Qui dixerunt fac, vt loquutus es.* Que Abrahan, ſin conocerlos, les combidaſſe cortès, y obſequioſo con eſte agaſajo, vaya; pero que los Angeles admitan la purificacion, y el lavatorio, ſabiendo ſu pureza, eſſo admira: *Sicut loquutus es.* Reſponden los Padres Aſceticos, que en el pan con que les combidò, reconocieron los Angeles ſombras de la Eucariſtia (à quien llama la Eſcritura Pan de Angeles) y admitiendo la purificacion, le enſeñaron à pedir ſiglos antes à que no la reuſaſſe; porque ſi los Angeles para recibirle, porque en la forma corporea ſe les avian pegado polvos à los pies, la juzgaron neceſſaria: hombres que ſon todos tierra, como no neceſsitaràn de purificaciones para el manjar del Cielo?

Gen. 18.

25 Eſto diràn muchos; pero ſe me ofrece contra eſſa reſolucion vna duda. Propoſicion es como de Fè indubitable, que los Angeles, aunque en eſte, ù aquel disfraz aſsiſtan en la tierra, nunca pierden à Dios de viſta en el Cielo: *Angeli eorum ſemper vident faciem Patris mei, qui in Cœlis eſt.* Pues ſi eſſos polvos, ò eſſa tierra que huellan con los pies no les embaraza el ſer payſanos del Cielo, de ſobra eſtaria el lavatorio para ſentarſe à la meſa limpios. Reparo mas, dando nueva fuerça à la duda. Los Angeles que baxaron por la eſcala de Iacob en formas corporeas, no tocavan en la tierra? Es aſsi: y no ſe bolvian à ſubir al Cielo? Tambien es cierto. Yà reconocereis todos la duda, y ſe echarà menos la purificacion, que admitieron en el combite q̃ les hizo el Patriarca Abrahan: *Lavabo pedes veſtros: fac ſicut loquutus es*; pero reſponderà Ambroſio, que los Angeles afectaron prevenciones mas eſcrupuloſas, para que entraſſe Dios en ellos, comido, que para entrar ellos en la gloria. Quiſo Dios tantos ſiglos antes acreditar con el exemplo de los ſoberanos eſpiritus la veneracion con que le deben recibir los hombres en el Sacramento. Lograron la Sangre de Chriſto los Angeles (preſervandoſe à beneficio de ella de culpa) eſſo baſtò para que Dios ſe les comunicaſſe glorioſo; pero à la pureza que adquirieron con la Sangre, añadieron nuevas purificaciones en el lavatorio de las aguas, para que ſe les comunicaſſe Sacramentado. No les embarazaron los polvos, los atomos de los pies para participarle glorioſo, y deſpues de eſſo ſe purifican de ellos para recibirle en ſombras de Sacramentado. Eſſa atencion eſcrupuloſa de los Angeles, es la que intima oy à ſus Apoſtoles, y en Cabeça de Pedro à todos los miembros de ſu Igleſia: *Si non lavero te, non habebis partem mecum.* Libre eſtava Pedro de culpas; pero es neceſſario purificarſe aun de atomos, que puedan entibiar las finezas, y que puedan entibiarle à Dios los cariños. Se le ardia à Chriſto Bien Nueſtro el pecho en finezas, quando determinò darſe Sacramentado à los hombres, y es natu-

ral

ral el ſolicitar à mayor amor, mayor correſpondencia, como tambien mayor pureza.

26 Donde ſe viene yà à los ojos el acerbo dolor que atraveſaria el coraçon de Chriſto Bien Nueſtro, conociendo la alevoſia del traydor diſcipulo, que diſponia entregarle en manos de ſus contrarios para que le dieſſen muerte, quando ſe le avia comunicado èl en el Sacramento, que es alimento de vida. Si he de dezir lo que ſiento, no eſtoy muy fuera de creer, que ſintiò mas Chriſto Bien Nueſtro, el que Iudas con ſacrilega conciencia le recibieſſe Sacramentado, que el que le entregaſſe para la muerte en manos de ſus enemigos. Mas ſiente las faltas de reſpecto, contra ſi como Sacramentado, que las que ſe cometen contra ſu perſona viſible.

§. VI.

27 EL agaſajo ſingular, que hizo Chriſto Bien Nueſtro à Iudas en la vltima Cena, fue la ſeñal de ſu traycion, y de ſu alevoſia. Entrò el bocado en la boca, y apartòſe de la compañia de Ieſus, y de ſus Condiſcipulos: *Ioan. 13.* *Cum accepiſſet buccellam, exivit continuò: cum ergo exiſſet dixit Ieſus: Nunc clarificatus eſt filius hominis.* Yà el hijo del hombre eſtà en ſu claridad, en ſu explendor, en ſu lucimiento, y como en ſu gloria; que aì mirò la Mageſtad de Chriſto Bien Nueſtro, quando con el miſmo eſtilo le pidiò à ſu Eterno Padre, que manifeſtaſſe ſu *Ioan. 17.* gloria: *Pater clarifica me, claritate, quam habui mundus eſſet.* Eſte aplauſo, eſta mageſtad, eſta gloria, no la gozò Chriſto Bien Nueſtro haſta deſpues de reſucitado: pues como dize que yà la poſſee: *Nunc clarificatus eſt filius hominis?* Señor, aun os queda todo el mar de afrentas, de ignominias, de baldones, de tormentos de vueſtra Paſsion, en que tiraron à hunditos, y à anegaros vueſtros con- *Pſal. 68.* trarios: *Veni in altitudinem maris, & tempeſtas, demerſit me.* Pues como, quando aun no aveis dexado la orilla, os dais yà por ſeguro en el puerto: *Nunc clarificatus eſt filius hominis?* Advertid el *tunc* entonces, y que huvo en eſſe entonces? El Evangeliſta lo declarò ſin neceſsitar de Comentario: *Cum accepiſſet buccellam, continuò exivit*: aora viene el *Nunc clarificatus eſt.* Quitòſele de delante el alevoſo Diſcipulo, que acavaba de comulgarle con ſacrilegio, y deſde la comunion corriò à la verità, y al lazo. Pues dize Chriſto Bien Nueſtro: es verdad que me queda toda la Paſsion, todos ſus dolores, y afrentas; pero eſſos han de ſer contra mi perſona viſible; yà paſsò la que executò Iudas contra mi Perſona Sacramentada; pues todo lo demàs me parece menos: porque agraviarme en el Sacramento, donde yo amè mas, y quando ſe debiera reparar en atomos de impureza, atreverſe à recibirme con boca impura, con conciencia ſacrilega, eſſa es la vltima exageracion, y el mayor de los ſentimientos: *Nunc clarificatus*; ya eſtoy de la otra parte de la Paſsion, y de la vida; porque tambien mirò à darme muerte quien ſe atreviò à recebirme con graves culpas.

28 Aver ſi me explico mejor. En quanto es de ſu parte quien recibe à Dios con grave culpa, quita la vida à Dios, y ſe embaraza à ſi la vida Divina, que deſeava comunicarle Dios: *Qui manducat me ipſe vivet propter me.* No es eſto *Ioan. c. 6.* aſsi? Pues dize Chriſto Bien Nueſtro: Dos muertes conſidero en mi, vna, como Sacramentado, eſſa yà la executò Iudas; otra en mi Perſona; pues no aya vna, ſino dos reſtituciones de gloria, vna para la muerte en el Sacramento: *Nunc clarificatus*; otra para la muerte viſible de Cruz, y parece puſo en mejor lugar la primera, porque la reſcatava de mas dolorosa ignominia: *Nunc clarificatus.*

29 Oy fue el dia, en que Dios amò mas, y tambien en el que ſe moſtrò mas generoſo con los hombres, pues ni de ſi miſmo hizo reſerva, y oy es el dia en que con mas apremio obliga à los hombres à generoſas correſpondencias. Dios nos amò tan fino, que es ſu amor à prueba de deſdenes, y con emulacion bienhechora, vence con cariños nueſtras injurias. Amemos noſotros ſiquiera de agradecidos, pues Chriſto Bien Nueſtro ſupo amar injuriado. Chriſto nos amò con lo que avia de amar, nos amò con lo que debia aborrecer, y no le amaremos ſiquiera noſotros con el amor, aviendo logrado el ingenio de ſu cariño para beneficio nueſtro, haſta los odios? Chriſto nos amò, y en el fin mas, haziendo demonſtracion, de que no era ſu amor violento, antes bien natural à los hombres, como à centro ſuyo; pues caminava mas fervoroſo, quando ſe acercava mas. Y no conſeguirà guſtoſa cor-

correſpondencia, debiendo,no ſolo à titulo de Redemptor, ſino de Dios, ſer el vnico fin de nueſtros afectos ? Chriſto amò tanto en el fin, que lo diò todo ſin hazer prenda de ſi miſmo; y harà el hombre prenda de ſu coraçon, ſiendo tan deſigual el trueque ? No exaſperemos las finezas, ni paguemos con agravios tan repetidos beneficios,con ingratitudes tan crecido numero de favores; antes bien pagando con el reconocimiento de que no puede pagar nueſtra voluntad, obliguemos à ſu amor ſin fin à que nos conceda con el fin en gracia, prendas de gloria: *Ad quam nos, &c.*

SER-

SERMON

VIGESSIMOPRIMO,

DEL DOMINGO DE RAMOS, PREDICADO en el Convento Real de las Señoras Descalças.

Ecce Rex tuus venit mansuetus tibi. S. Math. cap. 21. *Noli timere filia Syon: ecce Rex tuus.* S. Iuan cap. 12.

SALVTACION.

1 VNA de las señales que acreditava à la Magestad de Christo B. N. de ser el verdadero Messias, segun los varicinios de los Profetas, era esta entrada que hizo en Jerusalen triunfante. Assi Isaias en el cap. 62. *Ecce Dominus auditum fecit in extremis terræ, dicite filiæ Syon: Ecce Salvator tuus venit: Ecce merces eius cum eò, & opus eius coram illo*; y antes avia dicho: *Transite, transite per portas præparate viam populo:* Y el Profeta Zacarias en el capitulo 9. *Exulta satis filia Syon, iubila filia Ierusalem: Ecce Rex tuus venit tibi iustus, & Salvator: ipse pauper, & ascendens super asinam, & super pullum filij subiugalis.* Mucho importò este triunfo para acreditar en la persona de Christo todas las señas con que siglos antes le avian delineado los Profetas, cerrando todos los caminos à la obstinacion de los Hebreos. Bien que triunfasse, y que entrasse aplaudido por Rey, y por Redemptor en Ierusalen. Pero y à que en el Consejo de Estado Divino se mirò esta resolucion como importante: Porque no se dispuso la entrada, con aparatos tan soberanos, con tan celestiales demonstraciones, que se conociesse la diferencia de triunfar vn Hombre Dios, al triunfo de vn Emperador Romano. Responden los Santos, que no quiso deber al fausto, al mandato Imperial, ni al adorno magestuoso del carro triunfal los aplausos, sino à lo peregrino, y heroyco de sus virtudes.

2 Bien assi, pero como pudieron adivinar los Profetas, que seria este triunfo para regocijo del Pueblo, si juntamente le publica Rey, y pobre: *Veniat tibi iustus & Salvator, & ipse pauper*? Yà previno la respuesta el Evangelista San Mateo: *Venit mansuetus tibi.* No triunfa para si, que entonces fueran justos los temores de que se hiziesse Rey rico, haziendo à sus vassallos pobres; pero el que eligiò por adorno suyo la pobreza, dexa sin susto à los vassallos de que meterà la mano en sus bienes: assi lo expressò el Evangelista San Iuan: *Noli timere*, no te ha de tener costa su triunfo; antes en èl solo mirarà à tus conveniencias: *Noli timere.* Los Padres Espirituales, y Ascetícos dan mucha extension à esta clausula: *Noli timere.* No le temas riguroso Iuez, porque viene à ser Salvador de culpas. No temas tu fragilidad, porque lo abundante de su gracia te harà robusto. No temas el averle ofendido, porque viene Cordero manso: *Mansuetus tibi.* Parece se le han olvidado los rigores de Leon de Iudà: *Mansuetus tibi.*

3 El mejor fiador para perder los temores, y los sustos, es el elogio con que le aclamaron à la entrada de Ierusalen; llamaronle Hijo de David, aunque le respetassen por hijo tambien de Dios: *Osana filio David.* No dixeron Hijo del Eterno Padre, sino Hijo de David, que lo era Christo Bien Nuestro por la linea Materna, y para quitar temores, el mejor remedio fue invocarle como Hijo de Maria; porque de parte de Madre se ha declarado mucho en la clemencia, y fa-

vores para con los hombres, aunque tuvieſſen à Dios mas deſobligado.

4. No pudo la ſoberania de Aman ſufrir la independencia de Mardoqueo, el que no le doblaſſe el cuello, y le hizieſſe reverencia, quando los demàs le hincavan ambas rodillas por valido, le tenian tan deſazonado, que confeſsò, que ni la gracia del Rey, ni el cortejo de todo el Reyno, le entravan en guſto, faltandole aquel leve obſequio. Diſpuſo caſtigar con pena de muerte aquella falta de corteſia, que cometida contra el Rey, era mucha pena; pero llega el valimiento à ſacar tanto de ſi à los hombres, que juzgan crimen de leſa Mageſtad in primo capite, vna deſatencion contra ellos, que paſſara por culpa venial contra el Principe. Paſsò tan adelante ſu odio, que no ſolo diſpuſo la muerte de Mardoqueo, ſino la de todos ſus Payſanos, que ocuparon Ciudades, y aun Provincias en el Reyno de Aſſuero. Embiò verederos con decretos del Rey fingidos à los Governadores, para que en vn dia los paſſaſſen à todos à cuchillo. Noticioſa la Reyna Eſter, le pidiò audiencia al Rey Aſſuero, hizole ſabidor de la impiedad de Aman, de que redundava contra ſu opinion no pequeña infamia. Admitiola el Rey con agrado al audiencia, aunque la avia cerrado à todos los vaſſallos; porque de eſſa ſuerte quiſo Aman que tuvieſſe ſu traycion efecto; pero no comprehenden à las Reynas leyes que ſe promulgan contra los vaſſallos. Viola el Rey Aſſuero, y rezelando algun ſuſto, la tocò con el Cetro, que tenia en la mano, en ſeñal de benevolencia, y cariño: preguntòla, que era ſu pretenſion, aſſegurandola, que aunque pidieſſe la mitad de el Reyno, ſaldria bien deſpachada de ſu preſencia. Eſter capitulo 5. *Dixitque ad eam Rex: Quid vis Eſther Regina? Quæ eſt petitio tua? Etiamſi dimidiam partem Regni petieris dabitur tibi.* No falta à quien le pareciеſſe, que anduvo poco galàn, y poco amante el Rey Aſſuero con Eſter; porque quien ama fino, no reſervando nada del coraçon, ni de ſi, que alhaja puede reſervar à quien ama? Muy à medias amava quien ſola la mitad de el Reyno ofrecia. Allà difiniràn eſſa queſtion los palaciegos. Los Santos mirando en la Reyna Eſter vno de los mas iluſtres ſymbolos de la Reyna del Cielo Maria Santiſsima: como en el Rey Aſſuero al Rey mas ſoberano; ſienten con gran piedad, que la diò mas en la mitad de el Reyno, para beneficio de los hombres, que ſi ſe lo huviera dado todo entero. El Cetro de los Reyes Perſas ſe componia de dos mitades, de hierro el vn haz, de oro el otro, ſignificando la juſticia, y la miſericordia; y à eſſa coſtumbre parece que aludiò David en el Cetro del ſupremo Monarca Dios: *Duo hæc audivi, quia poteſtas tibi eſt, & tibi Domine miſericordia.* Si la huviera alargado todo el poder fuera mas abſoluta Reyna; pero no mas amable, porque la piedad eſtuviera aſuſtada al lado de la juſticia. Se hiziera amar, pero ſe hiziera tambien temer: teniendo ſolo la mitad del Cetro en oro, era tan pura, tan neta ſu miſericordia, que alargava los miedos de padecer rigores de la juſticia. En Chriſto Bien Nueſtro, mirado à ſolo el viſo de Hijo de ſu Eterno Padre, ay oro de piedad, pero tambien vara de hierro con que caſtiga: *Reges eos in virga ferrea*; pero mirado como Hijo de Maria Santiſsima, por la linea de David, todo es miſericordias, ſin ſobreſaltar el coraçon con temores: *Noli timere*, porque viene Hijo de Maria Santiſsima: *Oſana fili David*; con que pierden los hombres los temores, aſſegurando en la Madre favores de gracia, de ella neceſsito. Obliguemos à Maria, diziendo con el Angel: *Ave Maria.*

Noli timere filia Syon: ecce Rex tuus venit manſuetus tibi. S. Math. cap. 21.

5 NO ay accion en toda la vida de Chriſto B. N. que no ſea exemplar para los aciertos humanos, bien que en algunas ſe neceſsita de eſtudio; en otras clarean tanto los deſengaños, que baſta tener ojos para quedar enſeñados. En eſta claſſe pongo el triunfo con que entrò oy en Ieruſalen, y veo en èl vna vniverſidad de deſengaños para Principes, para vaſſallos, para ſeñores, para plebeyos, en que ſe vnen hermoſamente los dictamenes Chriſtianos con los politicos. En èl ſe vè derribado por tierra el idolo de la honra, de la opinion, y eſtimacion humaua, y de los bienes, y felicidades de fortuna, que ſe han tomado tan buen lugar en la eſtimacion de los hombres. En los humildes aparatos de eſte triun-

triunfo veràn los Principes, que el fauſto, la oſtentacion, los obſequios reverentes de los vaſſallos, no ſon eſtimables, ſino los dàn alma las interiores excelencias del dueño; la perſona ha de hazer mageſtuoſo el triunfo, no los accidentes mageſtuoſos, que igualmente los ſuele dar la liſonja al que merece caſtigos, como al que es digno de alabanças. En eſte triunfo aprehenderàn los vaſſallos, como deben portarſe con los ſeñores, deſnudandoſe para veſtirlos, quando ſus dueños lo neceſsitan. En èl veràn las mas exageradas finezas de la Mageſtad de Chriſto B. N. que ſupo hazer lugar entre las aclamaciones de ſu gloria à la ſalud, y conveniencia de los hombres. Y finalmente lograràn en vna advertencia la principal maxima de toda la vida Chriſtiana, que conſiſte en vn aprecio, y en vn deſprecio; deſprecio de todo lo temporal, y aprecio de ſolo lo eterno.

6 Diſcurràmos ſobre eſtas propoſiciones, que para todas tendrèmos fiador en el Evangelio. El idolo de la honra, à quien hincan ambas rodillas los ambicioſos, anhelando ſiempre à las cumbres de la dignidad, y de los pueſtos honroſos. En eſte triunfo lograràn ſabias, y provechoſas advertencias; porque aver llegado al auxe de la mas alta felicidad, es indicio infauſto de entermedad, que pronoſtica acelerada muerte.

§. I.

7 NO le quiero negar al mundo, lo que es de ſu juriſdicion; porque no les inquiete el mundo a los virtuoſos, en la que debe gozar pacifica. Querer perſuadir con ſofiſterias, que la honra, que los pueſtos, y los aplauſos, y cortejos, que ſon conſequencia del poder; no ſon bien apreciable, es caer en vna heregia politica, y hazerſe ciſmaticos cõtra las razones de eſtado. Con quatro hojas de laurel en las ſienes del triunfador, y los victores de los Ciudadanos, premiava Roma hazañas dignas de inmortalidad. Bien es, la honra, la veneracion, el aplauſo, aunque temporal, es amable; luego podrà deſcanſar en ellos la voluntad, y hazer pie en ſus delicias el afecto. Eſſo no, que ſe hallarà burlado; porque aunque es bien, es bien con lunas, y la Luna no tiene vn inſtante, como otro. Bien es la honra, pero la dàn, y la quitan las palabras; pues quien puede hazer pie en el ayre de vna voz, ù aſſegurar de firme el viento.

8 Buen motivo, para no poner en ellos la confiança; pero yo le buſco, para aborrecerlos, y huirlos, y me parece que le he hallado oy en el Evangelio. No es el mayor mal de eſſos bienes, que nos dexan; ſino que ſon traydores, y hazen eſpaldas las mayores felicidades, à las mas infauſtas ruinas. A la ſombra de los ramos, palmas, y laureles que aplauden, viene de eſpia; la deshonra, la afrenta, la muerte. A los que triuntavan en Roma, en altas vozes les dezia vn pregonero, que ſe acordaſſen de que eran hombres: acuerdate que eres hombre; y yo les dixera, con documento, no menos provechoſo: acuerdate que triunfas, que eſſe es el mas executivo: *Memento homo.* Aver llegado à lo vltimo de la grandeza, es el indicativo de la mas inevitable ruina. Que liſongero, y que parcial con ſu ſoborvia le pintò el ſueño à Nabucodonoſor la grandeza de ſu eſtatura, en vn arbol tan corpulento, tan lozano, que hazia ſombra à los terminos de la tierra, con lo eſtendido de ſus ramas, y ſe avezindava con ſu copa à la eminencia de las Eſtrellas. Eſtas ſeñas le diò el Rey al Profeta, aguardando la interpretacion de ſu ſueño: *Viſio capitis, mei in cubili meo videbam; & ecce arbor in medio terræ, & altitudo eius nimia. Magna arbor, & fortis: & proceritas eius contingens cælum: aſpectus illius erat vſque ad terminos vniverſæ terræ. Folia eius pulcherrima, & fructus eius nimius: & eſca vniverſorum in ea: ſubter eam habitabant animalia, & beſtiæ, & in ramis eius conveſſavantur volucres Cæli, & ex ea verſabatur omnis caro.* Dan. c. 4. Arbol, mucho has crecido: Dios te libre de tu grandeza; pero eſtuvo tan à raiz de la altura la ruina, que ſin interponer clauſula; ſe oyò la voz, que amenazò ſu laſtimoſo eſtrago, intimada por la boca de vn Angel: *Et ecce vigil, & Sanctus de Cælo deſcendit: Clamavit fortiter, & ſic ait: ſuccidite arborem, & præcidite ramos eius: Excutite folia eius, & diſpergite fructus eius.* Cortad eſſe arbol; caiga en tierra la fantaſia de ſu arrogancia, cortad los ramos, cuya ſombra buſcavan por amparo los hombres; arrojad los frutos, de que ſe ſuſtentavan hombres, fieras, aves. O valgame Dios! que preſto deſapareciò ſu grandeza; pero de que me admiro, ſi avia llegado à lo ſumo: *Cacumen tangens Cælum*, no era preciſo, que cayeſſe? Los aforiſmos mas celebrados en la Fiſica, ſe vèn no pocas vezes fallidos; pero en las enfermedades politicas, que padecen Reyes, y Monarcas en toda la carrera de los ſiglos, no me daràn tantos exemplares de aver llegado à la mayor altura, ſin pre-

cipicio, que no sobren en vna mano dedos, para contarlos. Diò en tierra, porque avia subido hasta el Cielo. Pero llamo à los entendidos para vn reparo, que no le tengo por despreciable. Este arbol no subiò desde la tierra? Assi lo dize el texto; luego antes de llegar al Cielo avria passado todo el elemento del ayre, toda la esfera del fuego, es indubitable. Y llegò al Cielo su copa, verde, florida, amena, rozagante, tambien es cierto: *Cacumen tangens Cælum*: Luego hasta que llegò à lo sumo de la grandeza, no cayò: tambien es cierto. Passò por el elemento del fuego, y se quedò tan sano, que no se le agostò vna hoja: creciò à lo sumo, encumbrandose hasta el Cielo, y peligrò en su altura. Mas dificil es defenderse del aver subido mucho, que el salir sin lesion de las llamas. Muy sano le vimos, hasta que llegò al auxe de la felicidad, entonces cayò; porque es grande enfermedad aver llegado à lo sumo de la salud. Estàn azechando los reveses, los contratiempos, las ruinas à la mayor fortuna, para hazer su victoria mayor, quanto fue mas robusto el contrario.

9 En vna conferencia que tuvo David, con su amigo Ionatas, le dixo: *Vivit Dominus, & vivit anima tua quod ego, & mors, vt ita dicam, vno gradu dividimur.* Mi vida, y mi muerte son parientes tan cercanos, que estàn en el primer grado. Esta confession hizo muy prudentemente David; porque aunque sin causa se via aborrecido de Saul; y juntandose al poder el odio, muy racionales eran los sustos, y el que tuviesse tragada la muerte. Pero desde quando se conociò tan enfermo David? Yo lo dirè. Bolviò triunfante de Goliat, celebraronle las Damas de Ierusalen por superior en el valor, y en las hazañas à Saul: *Vicit Saul mille; David autem decem millia*: Nueve vezes le publicaron mas alentado que al Rey: todo lo que le añadieron de grandeza, le crecieron de peligro; desde entonces se sintiò muy enfermo, y como quien luchava con la muerte: *Ego, & mors vno gradu dividimur*: porque desde entonces empezò a mirale Saul de mala gana: *Ab illa die non rectis oculis aspiciebat Saul David*: No pudo llegar à mas su fortuna, y de esse pronostico infiriò la cercania de su muerte.

1. Reg. 20.

10 Son las grandezas que ofrece el mundo enfermedad muy maliciosa, y las mayores mas arriesgadas. Dos Evangelios nos propone oy nuestra Madre la Iglesia, el vno de los Ramos, y aplausos, con que entrò la Magestad de Christo B. N. triuntante en Ierusalen, celebrado por Rey, y por Salvador del mundo, superior renombre à todas las aclamaciones, con que celebrò la lisonja à los Emperadores Romanos. Y el otro Evangelio qual es? *Passio Domini nostri Iesu Christi.* Aqui su muerte: Alli su triunfo. A la sombra de los ramos, que le celebravan, se escondiò como traydora la muerte. Y es cosa admirable, que todos los quatro Evangelistas refieren el triunfo, y las aclamaciones, y todos quatro refieren su muerte: porque no huviesse en ninguno historia de su mayor aplauso sin la relacion de lo afrentoso de su muerte. No veis como entre los ramos del triunfo tenia la muerte su emboscada.

11 No solo son las felicidades humanas enfermedad, que anuncia la muerte, sino enfermedad aguda, en que importa mucho el observar los dias criticos; porque desde luego pintan los azares, y los accidentes, y suelen dezir los Medicos experimentados, quando cayò; yà cayò mortal; y en lo politico debian dezir, quando subiò, y llegò à la cumbre, yà cayò.

§. II.

12 EN los treinta y tres años de viador, no tuvo la Magestad de Christo B. N. dia de mayor regocijo, de mayor Magestad, de mas ostentacion, y de mas aplauso, que quando acompañado de Pedro, Iuan, y Diego, venciò la cumbre del Tabor: Todo el Sol se viò en su semblante, los ampos de la nieve en su vestido, la voz del Eterno Padre le reconociò por Hijo. Puede la imaginacion adelantar ventajas, alarde tan soberano, tan magnifico? Cierto es que no; con que parece muy sin tiempo, que assistiendo Moyses, y Elias al cortejo, interrumpiessen los regocijos, hablandole de su Passion, y de su muerte: *Et apparuerunt Moyses, & Elias, cum eo loquentes*; y individuando el Evangelista la materia de la conversacion, dize que hablavan de la tragedia lastimosa de su muerte: *Loquebantur de excessu, quem completurus erat in Ierusalem.* Aora es tiempo de anunciar desgracias? Aora es ocasion de anticipar tristes noticias de su muerte? Si, si, y ninguno mas oportuno, no le vèn celebrado, qual *nunc*, no le vèn en el mayor lucimiento, en la aclamacion mas decorosa? Pues esse aplauso del Tabor, les avisò de la Cruz del Calvario. No acaba de comprehen-

prehender la Filoſofia el modo, con que vnas eſpecies impreſſas excitan, y llaman à las otras; pero ſuelen ſer tan hermanas las de la mayor altura, con el vltimo abatimiento, y ſe llaman tan recio las vnas à las otras, que ſiempre ſe oyen, y andan juntas como Gemelas.

13 Premiò Dios la admirable paciencia del Santo Iob, doblandole la hazienda en ganados, y en poſſeſsiones, y ſuſtituyendo con los ſiete hijos que perdiò, otros ſiete, y para que no fueſſe vana la promeſſa, de averle doblado la hazienda, diſpuſo el Cielo, que fueſſen tan lindas las tres hijas, que ſe llevaſſen en ſu belleza la dote: *Fuerunt ei tres filiæ, & vocavit nomen* Iob 42. *vnius diem, & nomen ſecundæ Caſsiam, & nomen tertiæ Cornuſtibij. Non ſunt autem inventæ mulieres ſpecioſæ, ſicut filiæ Iob in vniverſa terra.* Hermoſas fueron todas tres, que pudieron poner pleyto à la hermoſura de las tres gracias; pero la mayor les llevò à todas la palma, quizàs mirò al el Coroniſta ſagrado, en no llamarla primera, ſino vna, por vnica; y por eſſo la debiò de llamar Dia; porque el en que ſaliò al mundo, les llevò à todas las hermoſas el dia, ò porque les hazia las ventajas, que el dia alegre al ceño melancolico de la noche. A otra de las hermanas la puſo por nombre *Funiculus*, cordel, ò lazo. Que myſterioſa junta! Son muy hermanas la felicidad, y el lazo. Sepa la que mas deſcuella por celebrada, por aplaudida, que trae arraſtrando la ſoga: *Alteram vocavit Diem, alteram vocavit Funiculum.* Que cerca eſtuvieron en Chriſto B. N. las ſogas, con que le apriſionaron, de las vozes que le aplaudieron? *Oſana ligaverunt eum. Oſana:: crucifige.*

14 Son enfermedades agudas con que ſe pronoſtica la acelerada muerte, y es neceſſario obſervar en ellas los dias criticos. En la Perſona de Chriſto B. N. ſe dà à la mano el exemplar. Oy triunfa; y ſiendo aſsi, que en treinta y tres años, en que hizo varias correrias, y diferentes jornadas, y algunas no cortas, de ninguna ſe ſabe que la hizieſſe en pies agenos; oy para vn breve camino ſolicitò bagage, aunque humilde: *Sedens ſuper aſsnam.* Padecia yà el accidente de aplaudido, y no pudo caminar vna legua à pie, el que perſeguido anduvo tantas. Oy triunfa, obſervemos el dia quinto. Entro bien, robuſto, y poderoſo: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus*; pero ſaliò mal, porque aunque ſaliò con ſudor fue de ſangre. Saliò mal del quinto, y corriò gran peligro en el ſexto, y aſsi fue: *Crucifixerunt eum.* Los que le aplaudieron le crucificaron, y de los troncos que cortaron las ramas, para aplauſo, le formaron la Cruz afrentoſa.

15 Bien conociò Chriſto B. N. como Medico ſoberano la malicia de la enfermedad, y aſsi al quinto, ſe recetò à ſi miſmo el Viatico, y le recibiò de ſu mano el Iueves, previniendoſe para la muerte. Dignas ſon de deſprecio todas las felicidades humanas, y los pueſtos, porque ſuſpiran tanto los ambicioſos, no ſolo por inconſtantes, y mal ſeguros, ſino porque hazen traycion à ſus dueños, y à eſpaldas del fauſto, de la oſtentacion, de las liſonjas, les eſtà acechando la ignominia, la afrenta, la muerte.

16 En los humildes aparatos de eſte triunfo, hallaràn tambien los Principes, y los ſoberanos vna licion tan politica como Chriſtiana. Que no conſiſte la verdadera grandeza en profanas oſtentaciones; no le haze à vn Principe grande los accidentes de Mageſtad; lo. que eſtà fuera de vn hombre, no puede añadirle eſtatura al hombre vn pigmeo, ſobre vna peana de diſforme altura, no ſolicita eſtimacion, ſino riſa, y deſprecio. Quanto tuvo eſte triunfo menos de fauſto, tuvo de mas credito para la Perſona de la Mageſtad de Chriſto B. N. porque las aclamaciones fueron à la Perſona, no las ſobornò el aparato magnifico, ni lo elevado del carro en que triunfava.

§. III.

17 QVe conſiguieſſen aplauſo los Emperadores Romanos, aclamaciones, victorias de ſus Ciudadanos, no es mucho; porque el carro triunfante que los conducia, los tiros de generoſos brutos, la multitud de eſclavos nobles aerrojados, las ropas rozagantes, deslumbravan tanto los ojos, que los creia el vulgo divinos, conque les cabia poca parte à ellos de los victores, y aclamaciones; pero ſin pompa, ſin fauſto llevarſe los aplauſos, y las veneraciones de todos, eſto ſi que le diò credito de divino, y eſto fue ſer dueño de la honra, ſin neceſsitar de pedirſela preſtada à nadie.

18 A Dagon le dieron culto los Filiſteos, aun deſpues que el Arca le ſegò la cabeça, y las manos. Torpe ceguedad, viendole ſin cabeça para los diſcurſos, y ſin manos para favorecerlos, obſtinarſe en venerarle por Dios. No puede dudarſe que fue ceguedad ſin diſculpa; pero que

me dà à mi mucha luz para calificar mi intento. Es verdad que perdiò la cabeça, y perdiò las manos; pero no perdiò el trono: *Porrò Dagon iacebat truncus in loco suo.* Quedòse en su lugar, quedòse en su silla, quedòse debaxo de dosel; por esso prosiguieron en venerarle, que aunq̃ fuesse vn tronco, el trono, y el dosel le grangearon essos respectos; pero muy necio serà quiẽ no despreciare, al q̃ quedandose en si tronco hiziere estimacion, de que por accidentes que no son èl, le rindan veneraciones, y cultos. Si Dagon tuviera prendas de divino, à pie, en tierra, y caido se hiziera estimar: Adoracion que se le dà por el trono, y por el lugar que ocupa, no le eleva de tronco: *Iacebat truncus in loco suo.*

19 No ha de dar el carro triunfal gloria al vencedor, al aplaudido; el que triunfa ha de estar tan sobrado de luzimientos, que pueda prestarle al trono veneraciones. Llegò el tiempo, en que por secreta providencia Divina, fue expediente apartar à Elias del comercio de los mortales, y para que hiziesse su viaje al Cielo le dispuso Dios vna carroza de tanta magestad, y grandeza, que pudo ser coche del Sol: *Ecce currus igneus, & equi ignei diviserunt inter vtrumque.* Vieron los Santos esta assumpcion de Elias, y sin poder mas se les fueron los ojos à parearla con la Ascension de la Magestad de Christo B. N. No puede negarse la alusion, pero se trasluce vn excesso en el triunfo de Elias, que haze mal quista la semejança; porque nunca puede parecer racional arbitrio dexar superior en la ostentacion al vassallo, quãdo haze paralelo con su dueño, se avia de evitar como ofensa: para Elias carro de brillantes luzes; para Christo B. N. el trono de vna nube: *Nubes suscepit eum ab oculis eorum?* Si dize Ecumenio: *Christus Dominus triumphat, vt Dominus. Elias, vt servus.* La razon, que para los otros fue de dudar, le fue à Ecumenio la razon de dicidir. El criado ha menester la carroza del Sol, que le dè luzimiento; à Christo señor le sobran tanto las luzes, que èl prestò à su trono claridades: Era vna nube obscura, pero el dueño que montò en ella, la hizo brillar siete vezes mas que el Sol. En el capitulo sexto de Isaias, se viò Dios en trono de Magestad celebrado de los Serafines; pero advirtiò el Profeta, que no le diò el trono à Dios glorias, sino èl al trono, y à toda la tierra inundaciones de las glorias que le sobravan: *Plena est omnis terra gloria tua.* Esta especie de triunfo acredit a à los Principes, y es tambien la que calienta las bocas de los vassallos, para que salgan del coraçon las aclamaciones.

20 Si triunfara con ostentaciones vanas, y costosas à los vassallos, fueran desmayados los victores; pero como no mirò en este triunfo à ventajas proprias, sino à conveniencias de los vassallos, levantaron hasta el Cielo las vozes: *Osana filio David benedictus, qui venit in nomine Domini.* Esta verdad nos expresò el Evangelista, y esta conocieron los Hebreos de la Pleve, à quien no tenia tan cerrados los ojos la invidia, y el odio: *Ecce Rex tuus venit mansuetus tibi.* No triunfa como muchos Reyes de la tierra à expensas costosas de sus vassallos: triunfan ellos, y los vassallos gimen; porque los desnudan para vestirse, y suele entre la sangre murice colorear tambien la de los vassallos que desangran. No es este triunfo contra ti, sino para ti; porque no es Rey de la tierra, sino celestial, el que triunfa.

§. IV.

21 MAl hallada estava sin Rey la Republica de los arboles; aunque troncos, antepusieron el govierno monarquico al Aristocratico. Juntos en consejo pusieron en la oliva los ojos, despues en la vid, y en la higuera. Bien discurrieron, pero reusaron el mandar, los que tenian mas prendas para governar bien. Recurrieron à la cambronera, y sin dificultad admitiò el cetro: *Veneruntque ligna ad rammum, & dixerunt, veni impera nos.* Y respondiò: *Si vere me Regem constitutis, requiescite sub vmbra mea.* De esta parabola se valiò Ioatan para poner al Pueblo à los ojos la fea resolucion, en aver à Abimelec dadole el cetro, de quien solo podian esperar, lo que los arboles, de la proteccion, y amparo de la cambronera. Explicò con valiente energia su concepto. Aveis elegido en Abimelec vn Rey cambronera: os ofrece sombras; pero donde tiene las hojas, ni para templar lo fogoso de sus raizes? No es preciso que os quite à vosotros los vestidos para vestirse, quando ningun arbol ay tan desnudo, que no le vista con mas generosidad la naturaleza? Esto os sucederà con Abimelec, le aveis subido al trono desnudo; pero como le aveis dexado en las espinas, garras, èl se adornarà à costa vuestra. Experimentareis en vuestro Rey lo que cada dia ven vuestros ojos. Las ovejas que se arriman à la cambronera,

Iudicum cap. 9.

ra dexan en ella eſquilmos de ſu bellocino, y las que le arriman mas le tributan ſu ſangre. Eſte es el Rey que aveis elegido: vueſtra fue la culpa, quitaiſtele el Cetro a loatan, en quien ſe hallavan prendas reales, y vueſtra ſerà tambien la pena. Aſsi ſucediò, que diò vna muger afrentoſa muerte à Aquimelec, y padecieron los Electores laſtimoſas ruinas.

22 El preſagio de injuſto Rey le tuvo Aquimelec, en querer deſpojar à los vaſſallos para enriquecerſe, en reteñir con la ſangre de ellos, el vellon, para labrarſe la purpura; Rey cambronera todo manos para robar a los vaſſallos; ſin manos para favorecerlos. Que opueſto el Rey Celeſtial, que oy entra triunfante en Ieruſalen: *Ecce Rex tuus venit manſuetus tibi.* No triunfa para ſi, para bien de ſus vaſſallos triunfa; no es cambronera que deſpoja de ſu abrigo à las obejuelas que ſe le acercan; ſino Cordero que dexa en ſus manos el vellocino con que ſe abriga, y que à coſta de ſu ſangre les diſpone atavios, y ornatos de gloria. Muy de ſu voluntad le alfombraron los Ciudadanos de Ieruſalen las calles con ſus capas: *Straverunt veſtimenta ſua.* Eſtimò Chriſto B. N. el obſequio; pero bolvieron à tomar las capas ſus dueños. Quando ſe verà en los Principes de la tierra, que buelvan a las manos de los vaſſallos los tributos que contribuyeron generoſos? Nueſtro Principe, como Divino, no quiere deſnudando à nadie veſtirſe.

23 Al primer hombre le ſacò Dios à la luz deſnudo, y deſarmado. Viſtiò à los animales con ſus pieles, que reſiſten à todas las inclemencias; à las aves, con la hermoſa variedad de ſus plumas; al hombre le ſacò à la luz deſnudo, pues en lo mejor no ſe lograra con mas razon lo atento de eſſa providencia? No veis que le da la embeſtidura de Principe ſobre las aves, y los brutos: *Vt præſit piſcibus maris, volatibus Cœli, & beſtijs vniverſæque terræ.* Pues ſi èl tiene Cetro, no ay que cuydar de ſu veſtido, que aunque deſnude à todos, à èl le ſobraràn telas de que veſtirle.

24 Solo tu, le dixo el diſcreto Pacato al Emperador Conſtantino, ſolo tu deſaforando de ſus inmunidades à la Corona, eres hidalgamente pechero de tus vaſſallos: *Viceverſa pendebas tributum Princeps*; y ſe conocia ſolamente que eras Rey, en que eran mas crecidos los donativos que pudiera dar vn vaſſallo. Adelgazòle el afecto liſongero la pluma, que ſolo en nueſtro Rey, y Redemptor Ieſu Chriſto ſe calificaron de verdades eſtas liſonjas. No temais à eſte Rey; antes bien recebidle con alboroços, que os viene vn Rey todo para voſotros, quando es tan frequente en los Reyes de la tierra, que ſolo miren àzia ſi, aunque ſea à coſta de deſpojar à ſus vaſſallos: *Ecce Rex tuus venit manſuetus tibi.* Enſeñonos el dia de ſu triũfo a temer las felicidades humanas: enſeñò à los Principes, que el triunfo mas glorioſo no eſtava vinculado à forasteros aplauſos, à magnificas oſtentaciones, ſino à las prendas perſonales; que lo que eſtà fuera de vn hombre no le puede hazer grande, aunque le dè apariencias magneſtuoſas. Eſſas liciones leyò al mundo, como ſabio, como amante leyò otra licion mas peregrina, que fue hazer lugar entre ſus felicidades, y aplauſos a nueſtras mayores conveniencias. Iba piſando las hojas de laurel, oliva, y palma, que otros ponen ſobre las cabeças; y ponia los ojos en los troncos que le ſeñalavan la Cruz, en que eſtava nueſtro remedio.

§. V.

25 COmo ſu anſia era verſe en la Cruz, iba poniendo los ojos en los arboles que vià ſin hojas, porque era imagen ſuya. Se recreava con la imagen haſta dar al original ſus braços. Luego que prevaricò Adan, nos dize la Igleſia que puſo Dios los ojos en el arbol de la ciencia, y que le puſo vna ſeñal: *Ipſe lignum tunc notavit.* Y es el caſo, que para veſtir ſu deſnudez, luego que pecaron los hombres le deſpojaron de ſus hojas; y como quedò el tronco deſnudo de hojas, al punto le echò los ojos eligiendole para Cruz ſuya, y para redempcion del hombre: eſſa fineza repite oy mirando en cada arbol, à quien deſnudaron de las hojas, para aplaudirle vna imagen de la Cruz, à quien anhelavan ſus anſias.

26 Entre los triunfos mas eſclarecidos de la Fè tendrà ſiempre eminente lugar el del Patriarca Abrahan, reſtado en quitar la vida à ſu hijo vnico Iſaac. Ciega Fè, y que le hizo abrir à Dios los ojos; porque mudando el nombre al monte Moria, que fue el teatro en que intentò Abrahan executar tan glorioſa hazaña, le trocò en eſte nombre: *Dominus videt.* Dios vè. Y como que es aſsi; pero nos alumbra de vna verdad que nadie ignora. Claro eſtà que Dios es lince, es argos, y de tan dilatada viſta, que lo vè todo, aun

lo

lo mas recatado en las tinieblas obſcuras, y en las lobreguezes denſas del no ſer; pues que nos quiſo advertir con que ſe llamaſſe aquel monte Dios vè: *Dominus videt.* Algun myſterio ſe eſconde mas ſingular; quanto à la primera viſta, parece que tiene menos de myſterio. Si le ay, y grande. A eſſe monte ſubiò Iſaac, llevando ſobre ſus ombros la leña en que avia de ſacrificarſe, que viva imagen de Chriſto con la Cruz acueſtas. A eſſe monte ſube Iſaac, obedeciendo à ſu padre, para ſer victima, como Chriſto B. N. ſubiò al del Calvario, obediente al mandato de ſu Eterno Padre. Bien pinta el monte Moria con el monte en que muriò Chriſto B. N. En eſſe monte ſe viò vn cordero enmarañado entre eſpinas, y entre cambrones, que viva imagen de Chriſto B. N. coronado de eſpinas: Pues monte que haze tantos viſos à Chriſto paciente, monte en quien reſuenan ecos tan claros de ſu Paſsion, y de ſu muerte, no ſe ha de llamar Moria. Pues como ſe ha de llamar? El Señor vè: *Dominus videt*, porque mientras llegava ſu Cruz ſolo ſu imagen es lo que Dios deſeava ver: No avia mas que ver para el guſto de Dios, que vna imagen de la Cruz, haſta que llegaſſe à darla en el Calvario ſus braços.

27 Eſta es la mayor fineza, entretenet con la imagen las dilaciones, ò las auſencias del objeto que ſe deſea. Recelava Syon que ſe olvidaſſe Dios de ſer ſu eſcudo para defenderla, y ſu arma ofenſiva contra las invaſiones de enemigos tan porfiados, y conſolola Dios con eſtas palabras: *Nunc quid oblivisci poteſt mulier infantem ſuum, vt non miſereatur filio vteri ſui? Et ſi illa oblita fuerit; ego tamen non oblivisçar tui.* Veamos, deſpues de las razones tan eficaces, y tan tiernas, el vltimo fiador que pone para aſſegurarla: *Ecce in manibus meis deſcripſi te, muri tui coram oculis meis ſemper.* Es poſsible que ſobre el amor de vna Madre à ſu Hijo, puede aver algo que exagere los cariños? Si: *Ecce in manibus meis deſcripſi te.* Symacho: *In manibus meis depinxi te*: Te truxe pintada en mis manos. Los Setenta: *Formavi te*: Vna forma tuya puſe en mis manos. El Venerable Padre Gaſpar Sanchez, venerado por el Ambroſio de nueſtro ſiglo: *Alludit ad annulos, in quibus amicorum imágines inſculpimus, vt ſemper feriant oculos.* Bien penſado. Lo que eſta en las manos eſta ſiempre muy à los ojos: pues fue dezir: tanto amo à Syon, que ſi ſe auſenta en el original, el ver vna imagen ſuya me divierte: *Imagines inſculpimus in manibus, vt ſemper feriant oculos.* Eſta fineza, que ſin duda en lo humano ſe eſtimarà por la mayor, veis oy executada entre los alborozos del triunfo de la Mageſtad de Chriſto B. N. Piſa los ramos, y pone los ojos en los troncos, recreandoſe con la imagen, con la forma de la Cruz, que vè retratada en ellos, haſta que llegue el original.

Iſai. 49.

28 Hizo lugar ſu fineza entre las glorias del triunfo, entre ſus aclamaciones, y aplauſos à ſus penas, y à ſus afrentas: porque avian de ſer intereſſes nueſtros. Horrible ingratitud ſerà, que entre ſus penas, y ſus vltrages en las vezindades à ſu Cruz, y à ſu muerte haga nueſtra malicia lugar à vanidades, à fauſtos, y à profanidades. Y avrà quizàs quien eſtudie nuevas galas para luzir eſta Semana Santa; quando aun la Plebe que ſeguia à Chriſto B. N. ſe deſnudò de ſus veſtidos, obligada de ſus finezas: *Plurima autem turba ſtraverunt veſtimenta ſua in via.* Siempre es eſcandaloſa la profanidad en las galas, pero en eſte tiempo ſe viſte de tan horribles circunſtancias, que parece deſdicen de Chriſtianos, y de Catolicos las que eſtrenan galas, quando ſu Rey, ſu Redemptor, y ſu Dios fenece. Nueſtra Madre la Igleſia arraſtra lutos, y cubre de vayeta ſus Altares: No me diràn de que madre ſon hijas, las que para eſtos dias eſtudian galas?

29 Admiran con razon los Santos la devocion del Pueblo Hebreo al lado de la perfidia de los Sacerdotes, Fariſeos, y Eſcrivas que ocupavan los primeros lugares en el Reyno; pero la cauſa ſin buſcarla ſe viene à los ojos. No eſtavan los plebeyos tan tomados de la invidia, de la ambicion, y de la avaricia, contra quien batallavan, no ſolo los Sermones de Chriſto, ſino el Sermon mas ardiente de ſu vida, y de ſus operaciones: con que ſe dexavan mandar de la razon, y de las prendas milagroſas que vian en Chriſto B. N. y ſegun diſcurro al obſequio de dexar haſta las capas por feſtejarle, y ſervirle la manſedumbre que oy ponderò el Evangeliſta, fue el principal motivo: *Venit manſuetus tibi.* Perſuadanſe los Principes, que quieren ſer dueños de los vaſſallos, de ſus bienes, y de ſus haziendas, que la manſedumbre; no el rigor, la blandura; no la crueldad, ni la tyrania es quien les harà dueños, aunque ſe queden ſin capas los vaſſallos: contra los rigores ay arbitrios, que ſi por fuerça les quitan

diez,

diez, ſe compenſaràn con ſus trazas ciento, con que pierde mas que gana la tyrania.

§. VI.

30 ANtes que en las luzes del Evangelio gozaſſe el mundo maximas para el govierno politico, y Chriſtiano, ſe miravan como oraculos los ſentimientos de Filoſofos, y Poetas, y en ſus fabulas ſe hallavan verdades dignas de rayarſe, y que las aprovechan los Santos Padres, aun en los medios dias con que la Fè eſtablece ſus dogmas. A mi me ha hecho guſto la contienda que tuvo el Dios Apolo, ò el Sol, con el Dios Eolo. Gran poder le davan à Eolo; porque tener à raya la inconſtancia de los vientos, poder aprifionar, y darlos libertad por ſu arbitrio, gran poder, y gran habilidad arguye. Eolo, y el Sol coraçon del Cielo, y Monarca de la luz, Padre vniverſal de los vivientes, apoſtaron à quien tenia mas poder, y mas habilidad, para robar à vn paſagero. Empezò la batalla el Dios Eolo: con la freſca de la mañana llevava el caminante ſu capa doblada ſobre el ombro. Arreciò el viento, deſdobló la capa, y puſoſela ſobre ambos ombros, creciò el viento, y aſſeguròla con el fiador, paſsò à ſer vracan que ſe la arrancava de los ombros; pero ſi por vn lado le combatia el viento, por otro ſe la aplicava con ambas manos, y venciò al Dios Eolo arrojandoſe a la tierra; pero nunca ſoltò la capa, ni logrò el ayre ſus violencias para quitarſela. Saliò deſpues el Sol, en competencia de Eolo, empezò por la mañana à jugar con benignidad la artilleria de ſus rayos, con que el paſſagero ſeguia ſu camino con la capa ſobre los ombros. Entrò el dia, y echòſela ſobre el vn ombro; pero àzia el medio dia creciò tanto la fogoſidad de ſus rayos, que arrojò la capa, y poco deſpues el veſtido. Lo que no pudo la violencia de Eolo, pudo el Sol con la guerra de ſus beneficios: no pudo deſnudarle el ayre, pero pudo el Sol hazer que èl ſe deſnudaſſe. Con dificultad alargaràn los vaſſallos à los Principes tyranos ſus capas, ſi les arrancaſſen algun giron por vn lado, les quedavan libres las manos para ſatiſfacerſe por otros. Nunca le faltaràn à la voluntad arbitrios, para ſatisfacerſe de los bienes, que ſin ſu voluntad le arrebataron. Aun pedir donativos no le coſtò à Chriſto B.N. para el cortejo de ſu triunfo, ellos ſe deſnudaron para feſtejarle, quedandoſe ſin capas, por ſervirle. Pudieron mucho con ellos los frequentes favores, y beneficios, pues no davan paſſo en que no experimentaſſen las conveniencias: *Venit manſuetus tibi*, y pudo mucho ſu piedad, porque no pidiò, ni con imperios de Rey, ni con tyranias de Señor. No le luzen al Rey contribuciones violentas, los mas ignorantes en la eſcuela de ſu dolor eſtudiaràn dogmas para ſacudir violentas opreſiones: *Straverunt veſtimenta ſua in via.*

31 Eſtimò Chriſto B.N. el obſequio, pero entre las aclamaciones, y el fauſto no puſo los ojos en los laureles, y palmas, ſino en los troncos que le ſymbolizaban ſu Cruz, en que avia de redemir el mundo. Quitò los ojos de los ramos, pero diò guſtoſos los oidos a la aclamacion del Pueblo, y de los muchachos Hebreos: *Oſana fili David, benedictus qui venit in nomine Domini. Oſana fili David.* Entre las muchas explicaciones, que ſirven de comentario à eſtas vozes, la que ſeria mas grata à los oidos de Dios, ſin duda fue eſta: *Oſana fili David; fili David ſalva nos.* Como mas intereſſal à los hombres, y que miravan à bienes del Cielo, ſeria para Dios mas guſtoſo, que funda en nueſtra bienaventuranza gran parte de ſus felicidades: *Salva nos.* Eſta es la vltima licion que nos manifieſta ſu triunfo. Solos ſon bienes apetecibles los que nos aſſeguran en la ſalvacion eternas felicidades: *Salva nos fili David.*

§. VII.

32 EL Apoſtol San Pablo en el cap. 11. verſ. 33. de la Epiſtola à los Hebreos, refiere los triunfos glorioſos de la Fè, con pluma muy dilatada; pero mas eloquente deſde los principios del mundo, en Abel haſta Raab, y concluye: *Et quid adhuc dicam? Deficiet enim me tempus enarrantem de Gedeon, Barac, Sanſon, Gepte, David, Samuel, & Prophetis, qui per fidem vicerunt Regna, operati ſunt iuſtitiam, adepti ſunt repromiſſiones, obturaverunt ora Leonum, extinxerunt impetum ignis, effugerunt aciem gladij, convaluerunt de infirmitate, fortes facti ſunt in bello, caſtra verterunt exterorum.* Hazed vn epilogo de quantas hazañas obrò el valor, executò la induſtria por mano de los Capitanes mas eſforçados, de los Heroes, que hizieron ſudar las plumas de los Eſcritores, ò liſongeros, ò veridicos en toda la carrera de los ſiglos, es cierto, que aun dan-

dando enſanchas à la verdad, no ſe hallaràn en todos juntos los triunfos, que en ſola la valentia de la Fè epilogò el Apoſtol. Venciò al Cielo en Ioſue, venciò à todos los elementos en Moyſes, venciò en los Martyres à las fieras, y à los mas feroces tyranos, conſiguiò quanto quiſo, quanto deſeò la Fè, en los que batallaron à la ſombra de ſu bandera. Todo es aſsi, pero veo que retrata el Apoſtol con vna antinonia, al parecer manifieſta todas las felicidades que publicò à favor de los Fieles. En el verſo 33. de eſte cap. 11. de la Epiſtola à los Hebreos, dize aſsi: *Qui perfidem vicerunt Regna, operati ſunt iuſtitiam, adepti ſunt repromiſsiones.* No puede dezir mas claro, que à beneficio de la Fè vieron executadas en ſi las promeſſas, con que acreditò Dios ſu fidelidad. En el verſo 39. del miſmo capitulo, oigo eſtas palabras de el Apoſtol: *Et hi omnes teſtimonio fidei probati, non acceperunt repromiſsionem.* No puede eſtar mas clara la contradicion, ni mas reñidas entre ſi eſtas clauſulas: *Adepti ſunt repromiſsiones.... Non acceperunt repromiſsionem.* Con vna palabra que añadiò el texto Griego, ſe vence la duda, y ſe dà toda la luz que deſeo à mi penſamiento: *Græce additur, non acceperunt illam repromiſſionem.* No dize que no conſiguieron las promeſſas, ſino aquella promeſſa. Qual es aquella? Aquella que es promeſſa, y que ſe debe eſtimar por favorable. Aſsi el docto Cornelio: *Non acceperunt illam repromiſsionem, ideſt illam, quæ caput, & ſumma eſt omnium, nimirum æterna fœlicitas.* Eſſa ſi que es promeſſa, y eſſa es cierto que no la conſiguieron los antiguos Padres: eſtuvo cerrado el Cielo, nadie entrò en èl haſta que rompiò ſus cerrojos la Mageſtad de Chriſto B. N. Pues es aſsi, que por la Fè conſiguieron victorias, Reynos, fama, eſtimacion, aplauſos, vaſſallage de todas las criaturas, y todas las delicias en la tierra prometida; pero eſſo es nada, pues no conſiguieron el Cielo: *Nondum illam repromiſsionem acceperunt, quæ caput, & ſumma eſt omnium.* Es tan ſuperior eſte bien à todos los que puede idear el entendimiento de vn hombre, que todo ſin èl, es nada, y el que no conſigue eſta promeſſa, nada parece que conſigue: *Non acceperunt illam repromiſsionem*; porque todo es nada, ſino ſe conſigue la gloria: Eſſa es la cauſa porque hizieron eco tan guſtoſo en los oidos de Chriſto B. N. los ruegos de los infantes Hebreos: *Oſana fili David. Fili David ſalva nos.* Fue para Chriſto B. N. la ſuplica mas guſtoſa, y la mas intereſſada para los hombres.

Apud Cornel.

33 Aviendo quedado pobre de ſolemnidad el linage humano por el deſorden del primer hombre, le ofreciò Dios vn medio tan facil para enriquecer, que tiene en ſu boca las Indias; aſsi ſe lo manifeſtò en el capitulo 16. de San Iuan: *Petite, & accipietis.* Pedid, y recibireis:: *Quodcumque petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis.* Quien tiene en la ſuplica, en el ruego, el ſeguro de conſeguir todo lo que pidiere, no puede llamarſe pobre, pues en abriendo ſu boca tiene llave para abrir vn teſoro. Lo vniverſal de eſta promeſſa ha puesto en cuydado à los Santos, y à los Interpretes; porque es cierto que muchos piden, y no alcançan, que muchos ruegan, y ſe lleva el ayre ſus ruegos; luego no puede ſer tan vniverſal la promeſſa, que no admita excepciones. Es aſsi, pero eſtà muy à la mano en los Santos las inteligencias, tan literales, como verdaderas. Veaſe San Gregorio en la Homilia 27. San Chryſoſtomo *hic.* S. Aguſtin *hic*, Beda, Ruperto; pero à mi parecer la Interliteral, y lo tomò de S. Aguſtin, deſpejaron el camino para la inteligencia mas provechoſa: *Quidquid petieritis, quod ſit aliquid, non ſi ſit nihil*; y San Aguſtin: *Aliquid, inquit, quod non in comparatione beatæ vitæ ſit nihil.* Es verdad que piden muchos, y no alcançan, porque es nada lo que piden. Piden bienes de fortuna vnos, piden ſucceſsion para ſus caſas otros, piden puestos, piden dignidades, honras; eſtos bienes comparados con los eternos, ſon nada, y como lo que piden es nada, nada ſe les niega en negarles lo que piden: *Quidquid petieritis, quod ſit aliquid, non ſi ſit nihil.* A eſta luz ſe dexan entender ſin nuevo comentario las palabras que dixo Chriſto B. N. à ſus Diſcipulos: *Uſque modo non petiſtis quidpiam.* Muchas coſas avian pedido, y les avia concedido muchas; pero no ſe avian declarado en pedir ſu ſalvacion: *Fili David ſalva nos*; por eſſo dize, que no le avian pedido nada. Todo el ſentimiento es de San Gregorio, en la Homilia citada: *Nomen filij Ieſus eſt, Ieſus autem ſalvator, vel etiam ſalutaris dicitur: ille ergo in nomine Salvatoris petit; qui illud petit, quod ad veram ſalutem pertinet. Nam ſi id, quod non expedit, petitur, non in nomine Ieſu petitur Pater. Vnde, & eiſdem Apoſtolis adhuc infirmantibus Dominus dicit: Uſque modo non petiſtis quicquam in nomine meo, ac ſi aperte diceretur: Non petiſtis in nomine Salvatoris, quia neſciti-*

citis quærere æternam ſalutem. Hinc eſt quod, & Paulus non exaudiatur, quia ſi liberaretur à tentatione, ſi non proderſet ad ſalutem. 2. *Corinth.* 12. Et inferius: *Penſate petitiones veſtras, videte ſi in nomine Ieſu petitis, ideſt ſi gaudia ſalutis æternæ poſtulatis. In domo enim Ieſu Ieſum non quæritis, ſi in æternitatis templo importune pro temporalibus oratis. Ecce alius in oratione quærit vxorem, alius petit villam, alius poſtulat veſtem, alius dari ſibi deprecatur alimentum.* A eſte bien, que es la ſuma de todos los bienes, deben aſpirar los Catolicos; en conſeguirle eſtàn bien empleadas las peticiones, los ruegos, las anſias: en los demàs bienes ſe malogran. No porque no ſea licito pedirle à Dios los bienes temporales de la ſalud, y de la vida, y de otros bienes que llama el mundo de fortuna; pero para que ſea de algo la peticion, es neceſſario mirar à eſſos bienes temporales, como medios, para conſeguir los eternos; de eſſa ſuerte ſe pide algo, ſin eſſa direccion de la voluntad es nada todo lo que ſe pide: *Vſque modo non petiſtis quidpiam.*

34 Con que hemos hallado en el triunfo de Chriſto B. N. la vniverſidad, que prometimos para los aciertos de la vida Chriſtiana, y politica en las hojas de las palmas, y laureles, y en los troncos deſpojados de ſus ramas, ſe ven eſcritos los aprecios, y los deſprecios de los bienes que merecen eſtimacion, y de los que no la merecen: En los aplauſos, y aclamaciones que dà el mundo, los riesgos à los precipicios, y afrentas, porque es el mayor peligro para la ruina el aver llegado à lo mas eminente de la cumbre. A eſpaldas de los aplauſos, y de los triufos de los ramos, y de las palmas, ſe hallò q̃ eſtava de emboſcada la muerte, aviendo tan poca diſtancia de el *Oſana*, con que le aplaudieron, al *Crucifige* con que ſolicitaron ſu muerte. Por vltimo nos ha enſeñado ſu triunfo à quitar los ojos de los ramos con que le feſtejavan, y ponerlos en los troncos, ſymbolo de la Cruz; en que avia de conſeguir el nombre de Redemptor, y de Salvador en el mundo, teniendo por parte de ſu gloria, la que por medio de ella avian de conſeguir los hombres, con el favor de la gracia, que tiene por corona la gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON

VIGESSIMO SEGVNDO,

DE LAS LAGRIMAS DE SAN PEDRO, predicado en el Convento Real de las Señoras de la Encarnacion.

Respexit Dominus Petrum, & egressus foras flevit amare. S. Math. 25.

SALVTACION.

1 GRAN aprecio hizieron los Catolicos, y los Politicos, de vnas palabras del Emperador Teodosio, en que explicò la veneracion que tenia, assi à los Sacerdotes, como à los Prelados Eclesiasticos. Si viera (dixo el piadoso Emperador) en qualquiera de ellos algun grave defecto, le cubriera con mi manto Imperial para que no le desacreditassen ojos plebeyos, ni saliesse à lo publico la nota.

2 Acreditò esta piedad aquella nube del Tabor, quando San Pedro quiso persuadir à Christo Bien Nuestro, que hiziesse alto en aquellas glorias: *Domine, bonum est nos hic esse.* Atravesòse la nube, y la voz del Padre, que interrumpiò la platica, para cubrir el yerro del Apostol. Embarazava la Redempcion del mundo, atendiendo à las conveniencias de su Maestro: fue error: *Nesciens quid diceret.* Entonces se descogiò la nube echando la capa para que se desapareciesse el error del Principe, y Prelado mayor de la Iglesia. Alì mirò el piadoso Emperador.

3 Esta doctrina tan celebrada en la Iglesia, la veo refutada oy con las plumas, no menos que de quatro Evangelistas: pues todos quatro publicaron las negaciones de San Pedro, las deslealtades à su Dueño. Es posible que les diessen tinta las plumas para escrivir tan feos errores de su Principe, y Cabeça de la Iglesia? Como no abogò por el silencio la dignidad suya primera en toda la Monarquia Eclesiastica? Donde està lo piadoso? Lo politico donde? Aora venia bien el manto del Emperador, aora la sombra que hizo la nube en el Tabor, para obscurecer tan feas culpas; pero aviendo passado en silencio todos los Evangelistas muchas acciones heroycas, convenit todos quatro en hazer Evangelio sus negaciones; parece que no se pudo obrar sin estudio: pues que motivo podrà alegar la razon, para sacar à la luz culpas tan enormes, del primer Prelado de la Iglesia? Muchas discurren los Padres, y los Interpretes; à mi me basta vna. Todos publicaron sus culpas, pero todos à raiz de ellas, escrivieron lo amargo de su llanto, que empezò con la culpa, y acabò con la vida; pues pecados tan bien llorados, sin rezelo pueden ser referidos. Es verdad que en el Tabor se puso de por medio la nube, para obscurecer el defecto de San Pedro; pero en el Tabor no huvo lagrimas, aì es remedio el que se desaparezcan los delitos; pero quando se juntan con el dolor, y el llanto, son materia de credito, y de estimacion, con que no siendo materia de empacho, sino de alabança, no ay razon para embozarlos, sino para correr las cortinas, en que espero se vean tan hermosas las culpas de San Pedro, à beneficio de su llanto, que sea materia de estimacion para Dios, para Pedro, para todos los Fieles. Este serà el assumpto, si me favorece la gracia: obliguemos à Maria, para que interceda: *Ave Ma-*

ria.

Reſpexit Dominus Petrum, & egreſſus foras flevit amarc. Math. 25.

4 AY tanta diferencia de vn hombre, à ſi miſmo dentro de la ocaſion, ò fuera del rieſgo, que neceſsitan de reflexas los ojos, ò de ſegunda intencion los diſcurſos, para ſaber ſi es el miſmo el que propone, y el que executa. Tan otro, tan desfigurado eſtà, que puede preguntarſe à ſi miſmo, por ſi miſmo. Que orgulloſo reſpondiò Pedro à la noticia que le diò Chriſto Bien Nueſtro à ſus Apoſtoles, del rieſgo que amenazava, como preſente: *Omnes vos ſcandalum patiemini in me in nocte iſta.* Reſpondiò: *Etiam ſi opportuerit me mori tecum non te negabo.* Aunque vea el roſtro à la muerte, no os bolverè las eſpaldas, ni faltarà mi coraçon à la fè de amigo. Que brioſo fuera de la ocaſion, y en ella no hizo cara à vna muger, el que fuera de la ocaſion hazia roſtro à la muerte: ſon muy otros los ſugetos fuera de la ocaſion, que quando inſta el peligro.

§. I.

5 ABſalon ſe preciava tanto de hombre de muchos brios, que hizo edificar vn arco triunfal à ſu fama: *Porrò Abſalon cum adhuc viveret erexerat ſibi titulum in valle regia, qui vocatur manus Abſalon, vſque in præſentem diem.* Yà oigo la preſumpcion de ſus orgullos, y que quiſo eternizar en marmoles ſu valentia; pero, ni veo, ni oigo ſus batallas, ſus triunfos, ni las hazañas con que litigaſſe ſu fortaleza; pues quien no vio la cara al enemigo, que papeles puede preſentar para eſtablecer ſu valor. Vna paz continua, como puede darle creditos de valiente? Pero direis, que ſi ſaliò vna vez à campaña, governando vn Exercito contra el de ſu Padre David. Es aſsi, pero vna vez que tomò las armas, no ſabemos de èl mas hazaña, que el que huyò: *Fugit ergo Abſalon.* Fuera de el peligro blaſonava de hombre de muchas manos: *Manus Abſalonis*; y dentro de la ocaſion, ſolo ſe valiò de los pies, y por faltarle tierra para huir ſe quedò pendiente del ayre. Buena advertencia de San Enodio: *Vidi quàm plures in bello cervos; in pace Leones.* Parecen vnos Leones en la paz, llega la batalla, y ſon timidos ciervos.

6 Que ſe reſiſtieſſe con tanta porfia Moyſes à executar la embaxada a que le embiava Dios contra Faraon, y que ſiendo hombre de tantos brios, rehuſaſſe verſe con el Rey cara à cara: *Obſecro Domine, mitte quem miſſurus es.* Para darle alientos le hizo Dios que experimentaſſe milagros, arrojando en tierra la vara, y viendola convertida en ſerpiente: deſpues de eſſo dura en ſu reſiſtencia; pues vn hombre, que haze milagros teme? Mas natural era hazerſe temido; pero me parece à mi, que diria Moyſes: es verdad que he hecho milagros, pero ha ſido en el deſierto, eſtando à ſolas conmigo, y no es lo miſmo obrar milagros fuera de la ocaſion, que dentro de ella. Es muy diferente obrar à las eſpaldas, que al roſtro; y que le dixo Dios? *Ecce conſtitui te Deum Pharaonis.* Yo te conſtituyo Dios de Faraon. Entonces admitiò la legacia, que ſolo llevando inmunidades de Dios, le parecio que aſſeguràva el portarſe dentro de la ocaſion, con el teſon que fuera de ella. No es coſa de hombres, el ſer los miſmos dentro del rieſgo. Divinos eſfuerços de la gracia ſon neceſſarios.

7 No admireis yà que eſtuvieſſe San Pedro tan otro de ſi miſmo dentro de la ocaſion, que ſe deſconocieſſe, en lo que obrava, de lo que proponia: *Et ſi opportuerit mori tecum, non te negabo.* Gran coraçon, hombre de grandes brios; pero en el lance èl confeſsò, que no era, ni hombre: *O homo, ego non ſum.* Hombre, yo no ſoy hombre. Fuera de la ocaſion blaſonava Pedro de mucho hombre; pero en ella confieſſa que no es hombre, y con razon, pues ſe rindiò à la voz de vna muger. Tres vezes repitiò la negacion, y perjurandoſe la vltima. Eſtas fueron las culpas de San Pedro, y de verdad grandes; porque crece mucho la ofenſa à viſta de lo creeido de los beneficios. Era San Pedro de los mas favorecidos, y de los mas allegados, con que es preciſo fueſſen mas execrables ſus ofenſas.

8 Pero ſupo hermoſearlas tan bien con ſus lagrimas, y dorò tan bien los yerros, con la penitencia que reſultò de ſus culpas, por bien lloradas, para Dios mucha gloria, para Pedro grandes ventajas en lo perfecto, para toda la Igleſia vtiliſsimos documentos. Diſcurramos.

Para Dios mucha gloria: Se adorna,
y haze ſu gala de pecadores
convertidos.

§. II.

9 *Vivo ego dicit Dominus, quod his omnibus, velut ornamento vestieris.* Habla de los justos, que avian quedado en Ierusalen, entre el mucho vulgo de pecadores obstinados, y dize el Profeta Isaias, cap. 49. que de sus perfecciones compondrà Dios su vestido, y su ornato. Bien estava assi, si el Profeta Rey, en el Psalmo 103. no huviera dicho, que su gala, y su atavio mas precioso, era la confession que hazen los pecadores detestando sus culpas: *Confessionem, & decorem induisti, amictus lumine, sicut vestimento.* Isaias dixo, que se vestia de las perfecciones de los justos; David dize, que su gala se compone de la confession de los delinquentes. No se oponen. Los Principes vian muchas diferencias de vestidos, no es mucho que los mude tambien Dios, en la alegoria, que sufre lo divino. Para los dias ordinarios se viste de los justos; pero quando quiere salir de fiesta, y que campee mas su hermosura, la gala se la dan pecadores arrepentidos: *Confessionem, & decorem induisti.* Y luego prosigue el Psalmista, diziendo, que se remontò à los Cielos: *Qui pones nubem ascensum tuum.* Porque para parecer delante de los ojos de su Padre, el dia mas festivo de su Ascension, se adornò de pecadores penitentes.

10 Aora entiendo porque ponen tanto cuydado los Angeles en recoger las lagrimas de los pecadores: *Absterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum.* Las guardan en cambrayes, no quieren que vna se malogre; son perlas, de que borda Dios su vestido, y haze provision de ellas, para el bordado.

11 No solo son su purpura, su vestido rozagante, sino tambien el adorno de su Corona: *Aperi mihi soror mea sponsa: quia caput meum plenum est rore, & cincini mei guttis noctium.* Poco ha que solicitò atenciones para que admirassen la Corona de su Cabeça: *Egredimini, & videte Regem Salomonem in diademate.* Pues, y de que se guarnece su Corona? No lo ois: *Caput meum plenum est rore.* El rocio son lagrimas de la Aurora: *Et ideò pœnitentiæ symbolum*, dize Aponio: Pues la Corona, de que mas se vsana Dios, es de la que guarnecen perlas, de la que se esmalta con lagrimas.

12 Para pagar el tributo al Cesar, fue Pedro al mar por orden de la Magestad de Christo Bien Nuestro: *Invenies staterem, solve pro me, & te.* Vide Maldonado. Dizen vnos, que era moneda, dizen otros, que era vna perla: *Invenies margaritam*; yo digo q̃ vno, y otro. La moneda para el Cesar, la Margarita para Dios. Los Reyes sustentan su explendor, su Magestad, su grandeza, con los tributos de los vassallos; pues denle al Cesar por tributo la moneda, y à Dios por tributo la Margarita, ò perla. Estas se forman de las lagrimas de la Aurora, y essas son la riqueza de Dios, de essas se componen sus tesoros, y el erario que mas aprecia, y de que haze mas ostentacion para su ornato, y lucimiento: *Confessionem & decorem*; tiene Dios sus dias de fiesta, y esse dia de lagrimas de penitentes guarnece su purpura, como tambien su Corona. Tambien son los gemidos de la penitencia, la musica mas gustosa à sus oidos.

Vide Maldonado. hic

§. III.

13 VNa musica (dize San Iuan) que oyò en el Cielo, en el capitulo 14. de su Apocalipsis, que empezò con amagos de tempestad, y prosiguiò en numeros armoniosos: *Et audivi vocem de Cœlo, tamquam vocem aquarum multarum, & tamquam vocem tonitrui magni: & vocem, quam audivi sicut citharœdorum, citharizantium in citharis suis.* Quiso examinar el Padre San Bernardo la calidad de los que davan a Dios esta musica, y lo singular del tono, y le pareciò que eran las vozes de penitentes, y el tono lamentaciones tristes, y llorosas endechas: *Citharœdi citharizantes in citharis suis, hi sunt, qui pœnitentiæ restrictione corpus suum verberant, & Pharaone summerso, ideſt peccato, cantant in vijs Domini.* No es menos forastero el tono, que la letra: Porque ni en el Cielo ay culpas que llorar, ni haze lugar aquella Region dichosa, à ayes, à suspiros, à lagrimas; pues como las oyò en el Cielo S. Iuan, y como se celebrò tanto la musica, que era el coro la mas singular comitiva del Cordero? Si le cantaran à Dios alabanças, poniendo en solfa lo admirable de sus perfecciones, la excelencia de sus atributos, si los celebrassen con regocijados hymnos, con tonos festivos, y alegres, fuera facil el comprehender sus disignios; pero que guste Dios de que le canten llorando, y que se haga lugar essa musica en el Cielo, estraneza grande parece; pero si notais la letra, como la notò Bernar-

nardo; no eſtrañareis el tono, ni el guſto con que Dios le oia: *Pœnitentiæ reſtrictione corpus ſuum verberant.* La letra eran ſus culpas, ſu canto lagrimas; pues aunque tenga Dios capillas tan Reales de Muſicos en el Cielo, elige para ſus delicias à los que lloran culpas, porque eſſe es para los oidos de Dios, el canto de que mas guſta, los gemidos de los penitentes, ſon los que mas le divierten, los que mas ſuavemente le deleytan: *Cytarædi ſunt pœnitentes, qui corpus ſuum verberant.*

14 Agradecido el Profeta Rey à vna audiencia, en que avia ſalido bien deſpachado del Tribunal de Dios; digo bien deſpachado, porque avia ſido con benignidad oydo (y eſte agrado la quentan entre los beneficios los pretendientes) ſe confieſſa deudor à las alabanças, en lo intimo de ſu pecho: *Confitebor tibi Domine in toto corde meo, quoniam audiſti verba oris mei.* Y proſigue como deſafiando à los Angeles à cantar en preſencia de Dios, y en preſencia tambien de ellos: *In conſpectu Angelorum pſallam tibi, adorabo ad templum ſanctum tuum.* En el fin de eſte Pſalmo, reconocido de ſus culpas, ſolicita la miſericordia de Dios, con que parece mucha oſadia el que ſe atreva à competir con los Angeles en lo dulce de la voz, quien no puede ponerſeles al lado en la inocencia; pues como ſe atreve à competirlos? *In conſpectu Angelorum pſallam tibi:* Fuera de eſſo, los Angeles mas noticioſos de las perfecciones de Dios, es preciſo que levanten mas el punto en ſus alabanças; luego vfania fue en David querer à roſtro deſcubierto ponerſe en puntos de muſica con los Angeles: *In conſpectu Angelorum pſallam tibi,* ſin rezelar que à viſta de ellos (que al fin cantan del Cielo) deſpreciaſſe Dios ſu voz, por deſtemplada; pero recurriendo à la corriente de ſus lagrimas, no teme el ſer excedido David: *Poſuiſti lacrymas meas in conſpectu tuo.* Los Angeles le cantan à Dios perfecciones; yo lloro delante de Dios mis culpas, ſolicitando ſus piedades: pues no quiero ceder à las vozes de los Angeles; antes con mi cara deſcubierta he de cantar delante de ellos, porque para el guſto de Dios, canta como vn Angel, quien llora culpas: *In conſpectu Angelorum pſallam tibi.*

Pſ. 137.

Pſal. 55.

15 Pero dirà algun diſcreto: ſiendo las culpas el objeto de mas diſplicencia para Dios, como puede ſer ſu recuerdo del guſto, ni de las delicias de Dios? A eſſa duda teneis cada dia, y cada hora reſpueſtas que convencen. Sucede, que à vna letra antigua la puſieron vn tono tan ſingular, tan armonioſo, que nunca ſe oye ſin aplauſo, ſiempre parece nuevo, aunque ſea tan repetido, y cada dia, como ſi fuera el primero, ſolicitan el bolver à oirle. Los que no entienden de muſica, y atienden ſolo à la letra, diràn: Mal guſto de hombres, no ay copla que tenga concepto, ni verſo, que aun lo que quiere dezir, lo diga, y tanto repetir, ſiendo tan trabajoſa la letra? Pero los dieſtros en la muſica, confeſſando, que es mala la letra, les guſta tanto el tono, que mil vezes repetido intentan oirle otras mil. No puede ſer peor la letra, que la que le cantan à Dios los pecadores; pero como ſe la cantan llorando, el deſte mple de ſus gemidos, le ſuena tan bien à Dios, que le dàn mas guſto, y le divierten mas los que lloran culpas, que los que le cantan alabanças: *In conſpectu Angelorum pſallam tibi.* El tono corrige las diſonancias de la letra, y le divierte tanto à Dios el pecador, quando gime, como el Angel, quando le alaba.

16 Si huvieſſemos dado en la cauſa, porque el Apoſtol San Pedro, para llorar ſus culpas, ſe retirò de la preſencia de Chriſto B. N. *Reſpexit Dominus Petrum, & egreſſus foras flevit amare.* Si al mirarle Chriſto B. N. debiò San Pedro, el que ſe levantaſſe de ſu coraçon la nube, que le anegò en mares de lagrimas, porque ſe retira de los ojos de Chriſto, à quien debieron los raudales de ſu llanto? He ſoſpechado que fue pretenſion de la Mageſtad de Chriſto B. N. el que ſe retiraſſe de ſu preſencia. Tenia eſte Señor dedicado el poco tiempo que le faltava de vida, à los tormentos ſin alivio, à las penalidades ſin conſuelo; por eſſo conſintiò que Pedro ſe retiraſſe, porque lo amargo del llanto de Pedro fuera muſica tan ſuave para ſus oidos, y para ſus ojos objeto tan deleytable, que, ò deſapareciera el rigor de las penalidades, ò ſe templara por lo menos. No vea à Pedro llorando tan inconſolablemente ſus culpas, ſi ha decretado conſagrarſe à las penas aquella noche, ſin conſuelo.

17 *Averte oculos tuos à me, quia ipſi me avolare fecerunt.* Aſsi explicò el Eſpoſo la belleza de los ojos del Alma Santa: *Averte oculos;* no me mires, porque ſe vfana tanto mi coraçon de merecer tu viſta, que de guſtoſo, rezelo que ſe paſſe à ſobervio. Aſsi leyeron los Setenta: *Quia ipſi me ſuperbire fecerunt.* Santo Thomàs, y los *Cantic. 6*

los tres Padres de la Cadena Griega se explicaron mas à mi deseo: *Averte oculos tuos à me, quia extasim patior.* Me elevo, me transporto, salgo de mi, por estar en ti, quando merezco el que pongas en mi los ojos: *Extasim patior.* Este extasis, que haze impasibles à los que le padecen, dize Christo B. N. amante Esposo de las Almas, que le causaron los ojos de la Sulamitis. Sin duda serian à todo extremo hermosos, pues pudieron causar tan milagroso efecto en el buen gusto del Esposo? Assi sentirán todos los que sienten bien; pero aviendo hecho vna descripcion de ellos Salomon: para acertar, cordura será ver el retrato: *Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon, quæ sunt in porta filiæ multitudinis.* Aguardavamos que les robasse su hermosura à los luzeros, que le ajasse al Sol la Magestad, para descubrir su belleza, y nos hallamos, con que eran semejantes à las piscinas de Hesebon, cuyas aguas tenian en los estanques de Ierusalen sus remanentes: *Sicut piscinæ in Hesebon, quæ descendunt in portas filiæ multitudinis.* Y esta calidad le enamora tanto, que le saca de si, y que parece que le encanta, enagenandole de sus sentidos, y potencias? Si, si, oid. En estas piscinas, en que se purificavan las reses destinadas para las victimas, y sacrificios, siempre en mas, ò menos raudal, destilavan permanentemente las aguas. Essa calidad de ojos fue la que le robò à Dios los suyos. Vnos ojos tiernos, siempre humedecidos con el llanto, le hizieron à Dios estatico; y como los que padecen extasis se hazen impasibles à forasteros accidentes, aviendo determinado Christo B.N. padecer sin alivio la noche horrible de su Passion, quiso que se ausentasse Pedro; porque viendo la amargura de su llanto, no se desenconassen los rigores de sus tormentos, ò le hiziessen como estatico, insensible à las penas, sacandole de si el canto, ò el encanto con que llorava Pedro el coraçon por los ojos: *Egressus foras flevit amare.*

Cant.c.7.

18 Fueron las culpas de San Pedro por bien lloradas, muy del gusto de Dios, y ornato con que se vistiò de gala, perlas con que guarneciò su corona; y à San Pedro le ocasionaron aumentos en lo virtuoso, creces en lo perfecto.

)(§)(

§. IV.

19 FVe Pedro vn Santo tan aprovechado, que no solo creciò con las perfecciones, sino tambien se mejorò con las culpas: Tanto las hermoseò con sus lagrimas, que pudo peligrar en la vanidad de no juzgarlas mal cometidas, por verlas tan bien lloradas. A este visto pueden hazer buena luz vnas palabras dificultosas de Teofilacto, con que à las negaciones de Pedro las haze objeto, no solo de la permision Divina, sino tambien de vn consejo deliberado, ù de vna dispensacion espontanea: *Mortis prædictio auos monuit Divini consilij, atque dispensationis fuisse, negationem Divi Petri.* No ignoro que en el rigor teologico no puede ser la culpa objeto de divina complacencia, como ni tampoco ignoro que puede ser su permision efecto de la predestinacion à la gloria, que fue sin duda à lo que mirò Teofilacto en carear la negacion de Pedro, en que forçosamente fue delinquente con su martyrio, en que se declaro la seguridad de su gloria: *Mortis prædictio, &c.* Esto es examinando en todo el rigor teologico las palabras de Teofilacto; pero en la licencia que dà el Pulpito, quiso dezir mas este gran Padre. En los demas hombres la culpa solo puede ser objeto de la divina permision; porque nunca llega el arrepentimiento à borrar de suerte su fealdad, que no dexe recuerdos feos de la primer disonancia. Pedro supo con lo gallardo de su penitencia esclarecer desuerte los borrones de la culpa, que si por cometidos fueron desdoro, pudieron parecer gala por bien llorados.

20 En el capitulo 21. del Apocalipsis hizo Iuan vna descripcion gallarda del Empireo, Corte que destinò Dios para habitacion suya, y de sus escogidos, llegando à descubrir los fundamentos de Palacio tan sumptuoso, dixo que se componian de doze preciosas piedras: *Et fundamenta muri Civitatis omni lapide præcioso ornata: fundamentum primum iaspis; secundum, saphyrus; tertium, calcedonius; quartum, smaragdus; quintum, sardonix, &c.* Significandose en estas doze piedras, sobre q estrivaba la Magestad del Empireo, los doze Apostoles, que fueron vasas, y fundamentos de la Iglesia, como quiere con Ansberto Panonio, Aretas, Ruperto. El comun sentir de los Interpretes, no carece de dificultad, que se le dè nombre, y pro-

propriedades de jaſpe al primer fundamento de eſſos doze: *Primum fundamentum, iaſpis.* La razon de dudar ſe viene ſin violencia à los ojos; porque el primer fundamento fue Pedro, y por primero avia de ſer entre las piedras preciosas comparado à lo de mas valor, como tambien a lo de fondos mas hermosos; luego en el primer lugar, que le toca à Pedro el diamante, el rubi, el topacio, ò la eſmeralda, que entre las piedras preciosas tienen mas credito, y mas eſtimacion ſe avia de fixar; y no el jaſpe, en quien, ni es tan agradable la vista, ni tan rico el precio? Ruperto quiſo ſatisfacer à eſta duda, con que ay especies diverſas de jaſpes, y vna tan ſobreſaliente, en los viſos, en los fondos, que no cede, ni al rubi en lo bullicioſo de las luzes, ni al diamante en los fondos; pero ſino me engaña mi imaginacion à otro viſo mas plauſible, ſe puede reſponder à la duda. Vengo en que aquella primera piedra ſea Pedro; vengo tambien en que el diamante, el rubi, el topacio excedan al jaſpe, en lo valeroſo; pero tiene vna cosa el jaſpe, en que las vence à todas, para elogio eſclarecido de Pedro; y qual es eſſa? Ansberto la ſeñalò muy à mi deſeo: *Iaſpis quò maculoſior, eò pulchrior.* Es prerrogativa de el jaſpe lucirſe, con lo que deſluce à otros; en las demàs piedras, aunque preciosas, las velas ſirven de deſluſtre, las roſas ſon de deſdoro; pero el jaſpe es tan privilegiado, que le dàn nuevo precio, y eſtimacion las ſombras, que le hazen mas hermoſo las manchas: *Quò maculoſior, eò pulchrior.* No tiene porque empacharſe el jaſpe de verſe ſalpicado en tarazea de varios colores; porque lo que le mancha, le ilumina; los borrones miſmos le hermoſean: *Quò maculoſior, eò pulchrior.* Pues en buen hora ſean ſymbolo las demàs piedras preciosas, que ſon fundamento del Empireo de los otros Apoſtoles, y reſervaſe para Pedro el jaſpe, para que ſe conozca, que ſi en Pedro huvo negaciones, con que faltando à la lealtad de ſu Maeſtro, admitiò manchas en la fineza; pero ſon manchas de jaſpe, que tocadas con lo inconſolable de ſu llanto, con lo continuo de ſus lagrimas, eſtuvieron tan lexos de afearle, que antes por bien lloradas, fueron aumento de ſu hermoſura: *Quò maculoſior, eò pulchrior.* Supo Pedro mejorarſe, no ſolo con las virtudes, ſino tambien tomar ocaſion de las culpas, para añadir en ſi perfecciones, de ſuerte, que como en los demàs peligra la vanidad, conſiderando las virtudes; en Pedro pudo tambien aver peligro de envanecerſe, conſiderando ſus culpas, pues cauſando en fealdad cometidas, le añadieron hermoſura lloradas: con que ſi no la culpa en ſi, à lo menos en lo gallardo de ſu arrepentimiento, pudo ſer pretenſion de la voluntad Divina, y conſejo de ſu providencia ſoberana: *Mortis prædictio alios monuit, &c.*

21 Ponderando el Padre San Gregorio aquellas palabras tan repetidas de David: *Si iniquitates obſervaveris Domine, Domine, qui ſuſtinebit.* Señor, ſi os andais à eſcudriñar nueſtros delitos, quien podrà ſufrir vueſtro examen? puſo por gloſſa las palabras ſiguientes: *Attende qualiter peccati confeſſio peccata obliteret, quæ iuſtificat iniquum, tollit ab eo memoriam peccatorum.* Arrepentimientos ay (dize Gregorio) tan gallardos, que no ſolo quitan la culpa; ſino que diſpone Dios que le quiten tambien la memoria de que pecò al delinquente. Eſtraño Sacramento! Pues no era mejor que quedaſſe ſiempre viva la memoria del delito para que el continuo recuerdo, le empeñaſſe al que pecò, à nuevas ſatisfaciones del agravio? Parece cierto: Pues que fin puede tener Dios en que no ſolo la penitencia borre la culpa, ſino tambien haga, que ſu memoria ſe deſaparezca: *Tollit ab eo memoriam peccatorum.* Si no os quereis hazer deſentendidos, ya Gregorio ſeñalò la reſpueſta. Habla de las culpas, a quien ſucediò vn bizarro arrepentimiento; habla de vnas culpas mal cometidas, pero mejor lloradas: pues prudente diſpoſicion es, y con razon acuerdo, no ſolo alexar la culpa, ſino tambien la memoria de ella: *Tollit ab eo memoriam peccatorum.* Porque quede tan hermoſo, deſpues de bien llorado vn delito, que eſtè mas cerca de engendrar vanidad, que confuſiones. Yo me explicarè mejor: Conſejo es tan provechoſo, como cuerdo, olvidar vn hombre las virtudes que executò; porque el agrado del bien que hizo, no le emperece, para executar otros de nuevo: pues dize Gregorio: Si es acierto olvidar virtudes, para cautelar la vſania, y la jactancia; tambien lo es olvidar delitos que hermoſeò la penitencia; porque no menos es materia de vanidad, y de engreimiento, vna culpa llorada, que executada vna perfeccion: *Quæ iuſtificat impium, tollit ab eo memoriam peccatorum.* Dos reſpetos puede tener la voluntad Divina à las negaciones de Pedro: Vio, mirandolas en la fragi-

lidad

lidad de ſu alvedrio, y de eſſa ſuerte objetos ſon de ſu diſplicencia; otro, mirandolas en los ojos de Pedro, ò mirandole à èl ſin los ojos, por aver perdido la viſta con la continuacion de llorarlas, y de eſta ſuerte pudieron ſer objeto de la complacencia divina, porque tuvieron tanta eficacia las lagrimas de Pedro, que el roſtro feo de la culpa, le trocaron en ſemblante tan hermoſo, que pudo merecerle à Dios ſus agrados.

22 Entendimientos ay tan deſgraciados, que aunque acierten con las verdades, ò por el deſaliño con que las dizen, ò por faltarles el guſto al eſcrivirlas, las dexan ſin eſtimacion; otros entendimientos ay tan caſtizos, que aun en los deslices ſuelen hazerſe eſtimables, porque en ſus miſmos yerros, ſe traslucen metas de oro capaz de acendrarſe en ſubidos quilates. Eſto preſumo yo, que les quiſo dezir Dios à los Hebreos, que avian faltado à la lealtad, en el capitulo 25. de Geremias: *Cadetis, quaſi vaſa præcioſa.* En el miſmo caſtigo, con que acriminò la culpa, y en ſu miſma ruina, ſe viò luz para diſcurrir alguna excelencia: *Cadetis, ſicut vaſa præcioſa.* No ſerà vueſtra caìda como la de vn vaſo valadi, y de ningun precio; ſino como de vn vaſo eſtimable, ò por el guſto del dueño, ò por la precioſidad del metal. Explicarème. Sucede que à vna ſeñora ſe le cayò de las manos vn bucaro, de quien guſtava mucho; ſintiò la falta, pero procurò el repararla. Llamò al Platero, hizo que le puſieſſen vnas abraçaderas de plata, ù de oro, con ſus primores de filigrana. Tanto aliño à vn poco de tierra, tanta riqueza deſpues de caìdo, al que quando ſano no era mas que vn poco de barro? Si, que le hizo precioſo el guſto de ſu dueño, y el dolor de la falta hizo que creciеſſe el aprecio: ſu deſgracia le añadiò gracia. Quien le enriqueciò? No es coſa llana, que el aver caìdo. A ſu caìda debiò ſus mejoras. Era vaſo muy del guſto de Dios, y muy precioſo el Apoſtol San Pedro, à quien avia elegido Dios por baſſa, y fundamento de ſu Igleſia; cayoſe le de las manos, pero ſe levantò tan brioſo, que pudo parecer buſcada, ò pretendida ſu ruina. A vn tiempo ſe fortaleciò à ſi, y enriqueciò tanto ſus pecados, que convirtiò en oro firme la mobilidad de la tierra.

23 Si yà lo dezimos, con el favor que nos dà el Profeta Geremias: *Tamquam vaſa præcioſa cadetis.* Que cayò S. Pedro, como los vaſos de materia precioſa, de plata, ù de oro, à diſtincion de los de vidrio. Caeſe de las manos vn vidrio de Venecia: aſuſta ſu caìda, porque perdiendoſe la hechura ſe pierde todo; pero ſi fueſſe de oro, ò plata, la caìda no aſuſta, porque alli ſe queda lo precioſo, y el golpe forma alegre ſonido. Cayò San Pedro; pero como era vaſo precioſiſsimo: *Tamquam vaſa præcioſa cadetis*, no melancolizò ſu caìda el ſonido, fue clamoreado para San Pedro, pero pudo ſer repique alegre para toda la igleſia: quando cayò ſe pudo repicar à fieſta, y à feſtividad de primera claſſe, porque adquiriò grandes ganancias con la caìda. No es bien que ſea mas induſtrioſa la malicia, que la ſantidad, ſi ay hombres, que enſeñados de la avaricia, con el quebrar ſe hazen poderoſos; porque no avrà hombre, que à lo virtuoſo ſe enriquezca mas con las quiebras?

24 Entre los hombres no ſuena bien el ſer amigos reconciliados, ſuele quedar ſiempre deſcolorida el amiſtad, que por algun accidente ſe interrumpiò, y aunque ceſſaſſe el accidente, aunque no quede enferma, queda enfermiza, y mal convaleciente; alguna ſemejança ſe podia buſcar, en los hombres pecadores, con Dios; ſuelen quedar lacres, aun deſpues de reſtituidos à la gracia; pero algunos dieron tan generoſas ſatisfaciones de las culpas, que ni ſeña, ni recuerdos dexaron de las ofenſas. Paſſaron de enfermos, no ſolo à convalecientes, ſino à robuſtos, y de la amiſtad que tuvieron antes de la culpa, à eſtrechar mas los cariños, y las correſpondencias. Sino afiançan eſta verdad los mares de lagrimas, en que anegò San Pedro ſus culpas, dificultoſo fuera encontrar apoyo. Lo continuo de ſu llanto hizo que eſtrechaſſe el amiſtad con Chriſto.

§. V.

25 OYò San Pedro de boca de Chriſto B. N. que vno de ſus Diſcipulos le avia de entregar en manos de ſus contrarios para que le quitaſſen la vida: Deſeò San Pedro ſaber quien era el traydor, para quitarle la vida antes, que el alevoſo diſcipulo vendieſſe la de ſu Maeſtro. No ſe hallò tan confiado, que pudieſſe inmediatamente por ſi hazerle à Chriſto B. N. la ſuplica, para que declaraſſe quien era el falſo amigo, y valioſe de San Iuan Evangeliſta, mirandole tan valido, que no le negaria Chriſto ſus ſecretos, pues le franqueava ſu pecho: *Cum hæc dixiſſet Ieſus, turbatus eſt ſpiritu:*

& proteſtatus eſt, & dixit: Amen, amen dico vobis: quia vnus ex vobis tradet me. Aſpiciebant ergo ad invicem Diſcipuli, hæſitantes de
Joan. 13. *quo diceret. Erat ergo recumbens vnus ex Diſcipulis eius in ſinu ieſu, quem diligebat Ieſus. Innuit ergo huic Simon Petrus, & dixit ei: Quis eſt, de quo dicit?* Gran batalla para funcar en ella ſuperiores elogios de S. Iuan; pues le cediò el lugar la eſtimacion, y el cariño de Chriſto B. N. y San Pedro el primer homore de la Igleſia. Valioſe de San Iuan San Pedro; porque conociò que valia mas con Chriſto San Iuan; pero no quiero afirmar ratamente, que lo ſintiò aſsi San Pedro, haſta que regiſtremos el capitulo 21. del Evangeliſta San Iuan, en que à mi parecer ſe demueſtra, que no eſtuvo llano San Pedro à conceder eſta ventaja al Evangeliſta San Iuan. En la tercera aparicion en que ſe manifeſtò Chriſto B. N. reſucitado a ſus Diſcipulos, le entregò al Apoſtol San Pedro las llaves del Empireo, con dominio tan vniverſal, tan abſoluto, que todos los Monarcas, y Reyes de la tierra le debieron rendir humilde vaſſallage. Echò menos San Pedro, viendoſe en trono tan eminente, que ni memoria huvieſſe hecho Chriſto B. N. de San Iuan à quien todos miravan como Valido, y ſe atreviò à hazerle eſta pregunta: *Domine hic autem quid?* Interpuſoſe Pedro ſolicitando las medras de San Iuan. En la Cena le valiò S. Pedro de Iuan: en el mar de Tyberiades intercediò por San Iuan San Pedro. Quien le diò aqui confiança a S. Pedro, aviendo eſtado antes de la negacion tan cobarde; y parece que por no aver faltado al amiſtad, y fineza con Chriſto B. N. avia de eſtar mas confiado? Direlo, valga lo que valiere mi ſoſpecha. No avia faltado Pedro al amiſtad de Chriſto B.N. pero le avian faltado las lagrimas, que nunca interrumpio, deſpues de ſus culpas, por eſſo ſe valiò de San Iuan, que ſobre amigo, tenia con Chriſto parenteſco: pero deſpues de aver llorado tan amargamente ſus culpas, ya San Iuan le mirò a Pedro como mas allegado, y mas valido, y como à pariente mas cercano; porque las lagrimas, quando las vierte el coraçon, aun mas que la ſangre eſtrechan el deudo con la Mageſtad de Chriſto B.N.

26 Explicarème. Al golpe de la lança brotò otro de ſangre, y agua el coſtado de Chriſto B.N. *Vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuo exivit ſanguis, & aqua.* Y los ojos de San Iuan perſpicaces, como de Aguila, advirtieron que ſaliò primero la ſangre que el agua: *Continuo exivit ſanguis, & aqua, & qui vidit teſtimonium perhibuit, & verum eſt teſtimonium eius.* Yo fuy teſtigo de viſta (dize Iuan) y por teſtimonio de verdad lo firmo. Pues tanto importa el que ſe vea, que ſaliò deſpues de la ſangre el agua? Si, para alivio de los penitentes, y para gloria eſpecial de S. Pedro importava mucho; porque aquel agua, dize Teofilacto, la avia recogido Chriſto B.N. de las lagrimas de pecadores arrepentidos, para q̃ contribuyò mas, quien lloròtoda vna vida pecados de pocos inſtantes, como San Pedro: pues ſalga primero la ſangre, deſpues el agua, para que ſe conozca que eſtuvieron mas allegadas al coraçon de Chriſto las lagrimas, que la ſangre. Por la ſangre emparentò San Iuan con Chriſto; San Pedro por lo incontolable de ſu llanto, y aſsi fue pariente mas cercano, y mas del coraçon San Pedro, por lo que llora, que Iuan por lo que nace; y ſea San Iuan el teſtigo, que acredita eſta mejoria, dexando firmado de ſu mano, que ſi antes de llorar San Pedro ſus culpas le mirava à el como valido, deſpues de ſus lagrimas, el le dava à Pedro la primacia: *Domine hic autem quid?*

27 Hemos viſto, como las culpas de San Pedro le ocaſionaron a Dios muchas glorias, y à el mismo ſuperiores ventajas, que no logrò antes de ſer delinqnente. Veamos ya quan intereſſales fueron ſus culpas por bien lloradas a todo el gremio de los Fieles. Su penitencia fue el Maeſtro mas ſeguro, y mas ſabio, para que hallen benigno, exorable, y generoſo à Dios, los que ſe apartaron de el por la culpa. La primera licion importantiſsima fue, no anochecer en la culpa, poner toda diligencia en arrojarla del coraçon, en que fue San Pedro el primer, y mas adelantado Maeſtro.

§. VI.

28 LLorò ſu culpa, eſtando tan reciente la ofenſa, que parecieron Gemelos el arrepentimiento, y la culpa. Pronunciaron los labios la negacion: *Non novi hominem*; y como eſtàn ſobre ellos los ojos, apenas acabò de ſer culpa, quando anegada la voz en lagrimas, empezò ya à ſer contricion. Si os he de dezir lo que ſiento, los pecados de S. Pedro, por parientes muy cercanos de ſu penitencia, me han parecido ininteligi-

bles,

bles, y avràn de buſcar los Theologos nuevas difiniciones para explicar lo q̃ es pecado, ò hazer vna nueva difinicion para los de San Pedro. Negò à la Mageſtad de Chriſto B. N. grave ofenſa! y el efecto mas preſente à la culpa, no es que Dios aparte del pecador los ojos, caſtigandole, pues èl le bolviò à Dios las eſpaldas, con apartar de èl ſu roſtro. No es eſta la Teologia corriente? Es cierto que ſi: pues mirad lo que le ſucede à S. Pedro. Negò à Chriſto, y puſoſe Dios à mirarle à la cara: *Reſpexit Dominus Petrum*; luego no alcança la difinicion que dàn los Teologos à la culpa de bolver Dios las eſpaldas al pecador, pues à San Pedro ſe le pone à mirar à la cara, quando le ofende?

29 Tampoco alcança la difinicion à lo que executò San Pedro delinquente. Eſto parece mas dificultoſo, porque expreſamente dize el texto, q̃ ſe ſaliò fuera del Conſiſtorio à llorar ſu culpa: *Reſpexit Dominus Petrum, & egreſſus foras flevit amare.* Luego ſi todo pecador buelve à Dios las eſpaldas, quando peca, y eſſo executò San Pedro, en el numero entra de todos los demas pecadores? No cedo à la dificultad, favorecido del mejor Diſcipulo de San Chryſoſtomo, Teofilacto: *Non poſt negationem in animum induxit Chriſtum relinquere; ſed egreſſus foras flevit amare.* No tuvo animo deſpues de la negacion de dexar à Chriſto, ſino ſe ſaliò à fuera à llorar. Hallaràn algunos contrariedad en las palabras de Teofilacto. Si ſaliendoſe fuera del Atrio, ſe apartò de Chriſto, como dize, que dexandole, no le dexò? Eſſa implicacion es la que mejor explica mi concepto. Quando peca el hombre dexa à Dios; luego ſi San Pedro no le dexava pecando, parece que quando pecava no pecava. No os parece que es meneſter nueva Teologia para difinir los pecados de San Pedro? Al Antinomia que le oponian à Teofilacto dexò yà prevenida la ſolucion, y la reſpueſta: *Egreſſus foras flevit amare.* Luego no le dexò quando le dexava, pues llorò el averle dexado; porque las lagrimas, aunque eſtè muy diſtante el pecador de Chriſto, tienen virtud, y eficacia para acercarle; pues como ſe le negarà eſte privilegio à las de S. Pedro, eſtando tan cercanas, y equivocandoſe tanto con la culpa?

30 V. deſdeñoſo, ù ofendido ſe auſentò ſu Eſpoſo, en vna ocaſion del Alma Santa, ſintiò en el coraçon el retiro, ſolicitò con anſias el bolver à ſu preſencia, y preguntò à las damas de Ieruſalen ſi tenian noticia del lugar donde parava ſu Eſpoſo para empeñarſe con toda diligencia à buſcarle: *Adiuro vos filiæ Ieruſalem, ſi invenieritis dilectum meum, vt nuntietis ei, quia amore langueo.* Oigamos la reſpueſta: *Qualis eſt dilectus tuus ex dilecto, quia ſic adiuraſti nos:: : Quò abijt dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum? Quo declinavit, & quæremus eum tecum.* Bien puede ſer que fueſſen muy hermoſas las damas de Ieruſalen, y eſta pregunta lo confirma; porque à la verdad las manifieſta poco entendidas. El anſia del Alma Santa, es ſaber el lugar en que aſsiſtia ſu Eſpoſo, y eſſa es ſu pregunta; y qual es la reſpueſta? *Quo abijt dilectus tuus, quo declinavit?* Si lo ſupiera la Eſpoſa no lo preguntara, porque lo ignora lo pregunta, y con la pregunta la reſponden. Concedoles lo hermoſo à las damas de Ieruſalen; pero mal pleyto tienen en lo diſcreto. No le tienen ſino muy favorable, dize el Cardenal Aylgrino. Es verdad que pregunta por ſu Eſpoſo, ſintiendo ſu retiro, pero llorando el averle perdido; pues dixeron bien: *Quò abijt?* Tu que lo ſabes nos daràs noticias de èl; porque ſi lloras el averle perdido, ſin duda que yà le has hallado; bien ſabes donde eſtà, pues ſabes donde eſtàn tus lagrimas, muy à la viſta le tienen tus ojos. Alì mirò Teofilacto; viò que ſe apartava S. Pedro de Chriſto; pero llorando: *Egreſſus foras flevit*; pues no dexò à Chriſto, porque en movimiento contrario, le acercaron las lagrimas de donde le alexaron las culpas.

31 La ſegunda licion, que les diò S. Pedro à los pecadores, para que logren el fruto de ſus arrepentimientos, fue que no ſe contentaſſen preſto con qualquiera penitencia, conſolandoſe como libres de la tyrania de la culpa. Las continuas lagrimas de San Pedro hizieron ſurcos en ſu roſtro: llorò toda la vida pecados de pocos inſtantes: como pienſa quien toda la vida ha ſido pecador aſſegurarſe en pocos inſtantes, de que puede eſtar ſin rezelo de ſu tyrania? En dolencias graves complicadas, y repetidas, medicinas ligeras ſon ſoſpechoſas, ſino ſe recurre à milagros. Lo natural es, que quando entra con eſpada en mano la enfermedad, y tira puntas al coraçon, en que eſtà el origen de la vida, ponga todo el eſtudio delante en aplicar las medicinas mas generoſas, y en repetirlas, para oponerſe à los continuos aſſaltos, con que el veneno de la dolencia la combate. A San Pedro, ſien-

ſiendo aſsi que fueron fuentes, y rios ſus ojos, le pareciò poca agua la que le miniſtrava ſu pecho para llorarlos, y buſcò en el mar nuevos veneros, y manantiales para anegar en ellos ſus culpas.

§. VII.

32 EL eſpacio entero de vna noche ſe avian fatigado los Apoſtoles, ſin aver logrado en el mar lance, aun para ſu pobre ſuſtento. Apareciòſeles Chriſto B.N. deſpues de reſucitado en la ribera del mar de Tiberiades, y dixoles que mudaſſen ſitio, que tendieſſen a la mano derecha las redes: *Mittite in dexteram navigij rete, & invenietis.* Obedecieron, y lograron colmado fruto de ſu obediencia: *Miſerunt ergo, & iam non valebant illud trahere præ multitudine piſcium.* El milagro le abriò à San Iuan los ojos para que reconocieſſe, al que poco antes avia ignorado: *Dicit ergo Diſcipulus ille, quem diligebat Jeſus, Petro Dominus eſt.* Apenas oyò San Pedro, que era Chriſto B.N. el que eſtava à la orilla del mar, quãdo ciñendoſe la tunica ſe arrojò à las aguas: *Simon Petrus cùm audiſſet, quia Dominus eſt, tunica ſuccinxit ſe (erat enim nudus) & miſit ſe in mare.* Siempre dan mucho que diſcurrir los ſingulares aſſumptos de San Pedro. No eſtava con los demas Apoſtoles en la nave, que luego ſe acercò à la ribera, que ſolo diſtava de la tierra ducientos codos, que con ligero movimiento de los remos pudiera ſaltar en ella con los demàs Apoſtoles; luego pareciò intempeſtiva aquella priſa de arrojarſe al mar. Reſponderàn los que adolecen de amantes de San Pedro, que en los obſequios à ſu Maeſtro, nunca quiſo parecer vno, como los demàs; ſino entre todos, como ninguno. Paſſe aſsi; pero ſi le dava priſa ſu fineza, porque para arrojarſe al mar ſe viſtiò, eſtando deſnudo; quando parecia mas oportuna diligencia para llegar mas preſto, aunque eſtuvieſſe veſtido deſnudarſe: *Tunica præcinxit ſe, erat enim nudus.* A eſſa duda reſponderà el ingenio ſutil de San Chryſologo, en el Serm. 78. *Mirum eſt fratres, & verè mirum, quia qui in navi nudatus eſt, in mare ſe demergit indutus: quia innocentia numquam nuda eſt, & reatus ſemper refugit ad velamen, denique ſicut Adam, ita, & nunc Petrus poſt culpam ſuam geſtit tegere nuditatem, qui fuerant ambo vtique ante culpam ſancta nuditate veſtiti. Tunica ſe præcinxit, & miſit ſe in mare; vt mare dilueret; quod negatio taliter ſordidaverat.* La viſta de Chriſto ß. N. dize Chryſologo, que le truxo à la memoria las culpas con que le ofendiò, y como Adan empachoſo de ſu delito, ſe viſtiò con las hojas de los arboles, ſiendo ſu gala, quando inocente, la deſnudez: aſsi San Pedro ſe viſtiò; quando la preſencia de Chriſto, le acordò, que era delinquente. Pero le preguntara yo à eſte gran Padre: Si ſiempre tenia Pedro en ſu memoria ſus culpas; para llorarlas, que motivo ſingular pudo tener en eſta ocaſion, para manifeſtarſe pecador? Yà reſpondiò Chryſologo, y es en eſtremo doctrinal ſu reſpuesta. Vioſe en el mar, y viò en la ribera cercana à Chriſto; porque ſe lo acordò San Iuan: *Dominus eſt*, eſte es el Señor, y eſte es al que yo ofendi, dixo Pedro: Pues quiero lograr la ocaſion de deſenojarle: *Proiecit ſe in mare, vt mare dilueret, quòd negatio taliter ſordidaverat.* Arrojoſe al mar para purificarſe en ſus aguas de los horrores de ſus culpas. Temeroſa doctrina, Fieles. Deſde que cometiò la culpa empezaron à ſer fuentes de lagrimas ſus ojos; lo continuo de ſus corrientes; aunque era Pedro piedra, avian hecho ſurcos en ſus megillas: Yà avia llorado ſu culpa à rios, pero no baſta, dize Pedro, quiero lograr la ocaſion de llorarla a mares: *Proiecit ſe in mare, vt mare dilueret, quod negatio taliter ſordidaverat.* Lançoſe al mar, para que haziendo agua el coraçon le diſtilaſſe por los ojos, queriendo con las anſias de ſus fervores beberſe el mar, para convertirle en llanto, y anegar en èl la culpa de ſus deſlealtades: *Vt mare dilueret, quod negatio taliter ſordidaverat.* Tanto horror coge à las culpas, quien ſabe lo que es aver ofendido à vn Dios infinitamente bueno. Qualquiera ſatisfacion le parece corta, qualquiera arrepentimiento ligero, nunca ſe ſatisface de que han ſatisfecho; y aſsi cada inſtante ſolicita nuevos caudales conque deſadeudarſe del empeño, en que le puſo la culpa. Poco atienden à eſta licion que les dà San Pedro penitente, los que procuran con vn pequè, que le pronuncian los labios, y ſe duda ſi es con licencia del coraçon, componer con Dios vna vida deſvaratada, licencioſa en todo el linage de vicios, y de deſordenes

Ioan. 21.

Serm. 78

33 En el lugar, que dexamos citado del Apocalipſis, vimos el comentario de San Bernardo en la primera clauſula de manifeſtarnos que eran los penitentes quien davàn à Dios guſtoſa muſica, con el canto funebre de ſu llanto: *Hi ſunt, qui præ-*

pœnitentiæ reſtrictione corpus ſuum verberant; pero no eſtà menos ingenioſo en la explicacion de la clauſula ſiguiente: *Et Pharaone ſubmerſo, ideſt peccato cantant in vijs Domini.* Conſiderò en cada pecado que comete el hombre vn Faraon cruel, obſtinado, protervo: *Pharaone ſubmerſo, ideſt peccato.* Manifeſtò, que batallar contra vna culpa, era declarar guerra contra vn Faraon, y que no podia blaſonar de vencedor el pecador arrepentido, haſta que le vieſſe anegado en el mar. Para que hagais algun concepto del que en vna palabra hizo San Bernardo, diziendo que el pecador, en cada culpa armava vn Faraon contra ſi, es neceſſario traer à la memoria la coſta que le tuvo al Pueblo librarſe de la tyrania de Faraon. Que reñida, que diſputada fue la vitoria del Pueblo. No baſtaron razones, y inſtancias, porfias. Repitiò Moyſes milagros, obrò aſſombros, mitigavaſe algo el tyrano con las plagas; bolviaſe deſpues à ſu obſtinacion; bolvia Moyſes à los milagros, ſobre el hierro, el fuego, la ſangre, ſe eſforçò en prodigios la Omnipotencia para librar de ſu tyrania al Pueblo eſcogido. Aora hareis algun concepto de lo que quiſo dezir San Bernardo: *Pharaone ſubmerſo, ideſt peccato.* La empreſſa de librar al Alma de vna culpa, es tan ardua, como lo fue librar al Pueblo de Dios de la eſclavitud de Faraon, no baſtaron fuerças humanas para rendirle; apelò Moyſes à las Divinas, y Dios apelò à ſu Omnipotencia, amontonando milagros. Mira que tienes en vna culpa contra ti vn Faraon, como quieres con guerra manſa vencer vn enemigo tan bravo? Como ſin hazerte grandes violencias, cantar vitorias? *Pharaone ſubmerſo cantant in vijs Domini.* En eſta vltima clauſula acabò de explicar ſu concepto San Bernardo. Baſtaron los prodigios, para que Faraon dexaſſe ſalir de Egypto al Pueblo; pero no conſiguieron el que arrepentido de ſu arrepentimiento, no bolvieſſe à perſeguirlos. Diolos alcance à las orillas del mar Bermejo; temeroſo el Pueblo entre la viviente, ò el bolver à la ſervidumbre antigua, clamò à Moyſes, abrioles camino real entre las olas, con ſolo el contacto de la vara; paſsò el Pueblo, y abançandoſe Faraon con ſus carros militares en el ſeguimiento, quedò èl, y ſu exercito ſepultado en los montes de olas, que le deſpeñaron ſobre ellos, precipitandolos al abiſmo. Haſta eſte lance, ni ſe dieron parabienes de aver eſcapado de las manos de ſu enemigo, ni cantaron la vitoria, como vencedores. *Pharaone ſubmerſo, ideſt peccato cantant in vijs Domini.* Yà lo aveis oido. Los Iſraelitas no cantaron haſta ver hundido à Faraon en el mar; los penitentes, haſta ver à ſu pecado anegado en mares de lagrimas, no cantan, ſino lloran. No ſe contentan con que ſus ojos ſean fuentes, haſta que hechos mares de lagrimas anegan en èl ſus delitos. Los que hazen concepto Chriſtiano de vna culpa, la miran como à vn Faraon; y como à eſte ſolo el mar le quitò la vida, aſsi ellos no juzgan, que ſin mares de lagrimas, pueden celebrar la muerte de ſus pecados. No ſe dàn por ſeguros, haſta que los ven en mares de lagrimas anegados: *Pharaone ſubmerſo, ideſt peccato cantant.* No le pareciò à San Pedro, exemplar, y Maeſtro à pecadores arrepentidos, que aviendo mas que llorar, avia ſido ſuficiente ſu llanto. Yà podia trocar en canto alegre ſus endechas; porque pudo citar à todas las criaturas por teſtigos de ſu perfecta contricion; al elemento del fuego, en lo ardiente de ſus ſuſpiros; al ayre, poblandole de anſias, y de clamores; à la tierra, regandola con ſus continuas lagrimas; al mar, deſeando trasladarle à ſu pecho, para diſtilarle en lagrimas por los ojos: *Proiecit ſe in mare, vt mare dilueret, quod negatio taliter ſordidaverat.*

34 Severa reprehenſion de nueſtra tibieza, ſiendo tanto mayores, y mas frequentes nueſtras culpas. Nunca ſe aſſegurava San Pedro, ni confiava de ſu penitencia, eſſo le hazia repetir tantas, y eſſa es la vltima licion, y mas importante que enſeña à los pecadores, que nunca ſe aſſeguren, ſi quieren eſtar ſeguros de que eſtà ſatifecho Dios. Que nunca fien de ſi, aunque ſe vean en la cumbre de lo perfecto. Cayò Pedro, porque confiò. El que ſe quiere aſſegurar en ſu temor encontrarà el mejor reſguardo. Multiplicava San Pedro los arrepentimientos; porque ſiempre vivia temeroſo. Cogiò miedo à ſu confiança, no la tuvo por buen lado, porque le ſaliò mal el aver fiado mucho de ſi: *Et ſi oportuerit me mori tecum, non te negabo.* Deſafiò à la muerte, y le coſtò la vida del Alma ſu confiança: eſſa fue la cauſa de que buſcaſſe en el temor ſu ſeguridad. Nunca ſe aſſegure el que quiere vivir ſeguro.

§. VIII.

34 EMpeñòse el exemplar de la paciencia Iob, en buscar el lugar que avia elegido para su habitacion la sabiduria, y convencido de que no era hallazgo que se permitiesse à la diligencia, y cuydado de los hombres; porque, ni el mar, ni la tierra en sus ocultos minerales, ni en lo elevado de sus montes, ni en las regiones avezindadas al Cielo, en que discurren las aves, ni en las minas de metales, y piedras preciosas, le pudieron dar razon de su estancia. Trabajado con esta duda, oyò la voz de Dios, que le introduxo de la noticia que deseava: *Deus intelligit viam eius, & ipse novit locum illius, ipsi enim fines mundi intuetur: & omnia, quæ sub Cœlo sunt, respicit. Qui fecit ventis pondus, & aquas appendit in mensura. Quando ponebat pluvis legem, & viam procellis sonantibus: tunc vidit illam, & enarravit, & præparavit, & investigavit. Et dixit homini, ecce timor Domini, ipsa est sapientia: & recedere à malo, intelligentia.* Iob c. 28 Manifestòle à Iob, que era regalia suya el poder manifestar el lugar de la verdadera sabiduria, y que el temor de Dios, y el apartarse de todos los males de culpa, era quien descubria tesoro tan escondido, como precioso: *Et dixit homini, ecce timor Domini ipse est sapientia, & recedere à malo, intelligentia.* Nadie podrà oponerse à esta verdad, siendo la palabra de Dios Evangelio; pero he pensado, que no solo nos enseñò el lugar, sino que nos diò tambien en la division que hizo del oro, con el vidro: *Non æquabitur ei aurum, nec vitreum,* el medio para possederla. Separado el oro del vidro, no se hallarà la sabiduria; porque tampoco se hallaràn claros indicios del temor de Dios, y de la observancia de sus leyes; pero si se juntasse el oro con el vidro, hallarà vn hombre el tesoro del temor de Dios que desea. Explicarème. El oro es robusto, es solido, resiste à los golpes, y aunque mas menudee el martillo, no cede à sus porfias; si cae, se buelve à la mano, ò al aparador sin menoscabo. El vidro es la suma fragilidad, vn ayre le dà el ser, y otro se le quita: pues quereis saber, quien encontrarà con la perfecta sabiduria en el temor de Dios? Pues oydlo: el que siendo en la constancia oro, en lo temeroso se recatare, como vidro, esse assegura en si la verdadera sabiduria que consiste en nunca darse por seguro; antes rezelar en las seguridades el riesgo. Ser oro, y tratarse como vidro, es la mas alta sabiduria, donde se aprende à no temer, temiendo. Esso pretendiò Christo Bien Nuestro examinandole vna, y trercera vez à San Pedro, de si le amava: metiole en cuydado: *Conturbatus es Petrus.* Quiso que desconfiasse de si, y que nunca se tuviesse por seguro, que fue el medio para assegurarle.

35 Nadie duda, dize San Prospero, ni el mismo San Pedro pudo dudar de la resolucion firme de dar la vida por su Maestro; pues de que son sus rezelos? de que sus sustos? de que sus temores? Oidlo de boca de este gran Padre: *Quis ergo ambigat hanc fortissimam petram, hoc desiderium semper habuisse, vt ei moriendi pro Christo constantia daretur: verum tamen, ita ineluctabilis erat trepidatio, vt vir martyrij avidissimus, adepturus quidem denuntiaretur victoriam passionis, sed non sine tentationis formidine. Quid enim tam beatificum, quàm hic timor, qui genitor, eruditorque sapientiæ est?* Lib. 2. de vocation. gentium, cap. 8. Temiò al assegurarse, temio al no temer: *Adepturus quidem victoriam, sed non sine formidine tentationis.* Y añadiò el Santo vnas palabras dignas de escrivirse con diamantes: *Quid enim tam beatificum, quàm hic timor, qui genitor, eruditorque sapientiæ est?* Enfatica voz, llamar à este temor, que se acompaña con la seguridad: *Temor bienaventurado.* Pues Santo mio, sutilissimo Doctor, entre los mas sabios de la Iglesia, ignorais que los Bienaventurados estàn libres de miedos, y de sobresaltos? Pues porque canonizais de bienaventurado al miedo: *Quid enim tam beatificum, quam timor ille.* Si no puede, ni tiene entrada en aquella region el temor, como sin temor puede ser aquel temor beatifico? Explicò se con valiente energia el Santo: habla de S. Pedro, que no se juzgò en la seguridad seguro, que temiò donde no avia que temer: pues para assegurarle la felicidad de Bienaventurado, dixo que quando seguro, temia; porque el temor de perder à Dios, es quien quita el temor de perderle: *Timor beatificus.* Tema, y no temerà. Para assegurarse S. Pedro de que no faltaria, aunque se mirò piedra, se temiò vidro fragil, y quebradizo: *Ei moriendi pro Christo constantia dabatur, tamen ineluctabilis erat trepidatio.* Este no contentarse de si, ni de su penitencia le assegurò la Bienaventuranza: *Quid tam beatificum, quàm hic timor?*

36 Concluyò el Sermon, reſpondiendo à vna objecion de los bien contentadizos con qualquiera ſatisfacion, aunque ligera; y aunque ſean muchos, y graves los delitos. Porque no podrà vn hombre que llorò con lagrimas verdaderas del coraçon ſus culpas quedar contento de ſi, ſi Dios ſe dà por contento de eſſa ſatisfacion? Si, dize por ſu Profeta Iſaias en el cap. 43. Que olvidarà las culpas, ſi le obliga el pecador con el arrepentimiento? *Ego ſum, ego ſum ipſe qui deleo iniquitates tuas propter me, & peccatorum tuorum non recordabor.* Porque no le ſerà licito al pecador el olvidarlas? Fuera de que la penitencia es medicina; luego ocioſidad es, quando eſtà ſano, el que antes adolecia, repetirlas. Si las lagrimas ſon para ſacar del alma las manchas de las culpas, paſſando à imitar los candores de la nieve, como dixo David: El que vna vez las llorò contrito, que le queda que purificar, ſi lo que borrò la culpa, ha degenerado noblemẽte en la diafanidad de los criſtales? Y finalmente, ſi los ha olvidado Dios, tan guſtoſa es ſu memoria, que no le eſtarà mejor al pecador, no exercitarla, repitiendo entre ſu dolor, y à bueltas de ſus lagrimas, ſus delitos? Mal viſta, y peor oida ſerà eſta evaſion de los Santos, y de los que no ſon Catolicos, por cumplimiento. El olvidarſe Dios de las culpas, quando intercediò el dolor, es generoſidad de ſu miſericordia; el llorarlas inumerables vezes, el que pecò vna, para evitar las reincidencias; quien ſano ſe trata como enfermo, manifieſta el horror que tuvo à la enfermedad, y ſi conſultamos à los Principes de la Medicina, nos enſeñaràn vna maxima en las dolencias del cuerpo muy provechoſa, trasladada al Eſpiritu. Sienten que aviendo muchas ſeñales, que con evidencia indican la muerte, ninguna ay que pronoſtique ſeguramente la ſanidad. El que pecò ſabe con certidumbre, que ſe hizo enemigo de Dios, que perdiò ſu gracia; que faltando ella, le quitò la vida mas eſtimable al alma; pero aunque aya repetido confeſsiones, penitencias, lagrimas, no ſabe ſi la ha reſtaurado; luego procurar temeroſo ſiempre nuevos indicios de ſu ſalud, no puede llamarſe diligencia ocioſa; para que dure en Dios el olvido de las culpas, es neceſſario, que el que pecò, no las olvide.

37 De las cien ovejas, que conſtava el rebaño del buen Paſtor, vna deſatenta à los desvelos, con que ſolicitava el Paſtor ſus medras, queriendo los paſtos con que la combidava la goloſina de ſu antojo, ſe apartò del Rebaño, juzgando hallar en lo licencioſo de ſu apetito conveniencias. Sintiò la perdida el Paſtor, y dexando las ochenta y nueve en el deſierto, fue en ſu buſca; hallòla mas canſada de los deleytes, que èl fatigado, con el cuydado de encontrarla. Puſoſela ſobre ſus ombros, y conduxola haſta el apriſco, tan guſtoſo del hallazgo, que hallò en el peſo, alivio: *Et cum invenerit eam imponit in humeros ſuos gaudens.* Vengo con todos los Interpretes, en que bolviò eſta ſimple ovejuela arrepentida, y deſengañada; que no pocas vezes han ſido maeſtros de virtudes los vicios: pero no fuera bien, que la que por ſu voluntad ſe apartò de Dios, traveſeando licencioſamente, por ella ſe reduxeſſe? Deſandado el arrepentimiento lo que ſe eſtraviò licencioſa; y yà que el ſingular cariño le obliga al Paſtor à tomar para ſi el trabajo, porque no la lleva en ſus braços? Como dixo Oſſeas cap. 11. *Ego quaſi nutritius Ephrain portabam eos in brachijs meis?* Y el Profeta Iſaias cap. 40. en terminos proprios explicò eſte cariño del buen Paſtor: *Sicut Paſtor gregem ſuum paſcet::: & in ſinu ſuo levabit?* El docto Salmeron en el tratado 25. en eſta parabola, que ſe lee en el cap. 18. de San Mateo, y en el 15. de San Lucas, me hablò muy al guſto. Eſtando en la Cruz coronado de eſpinas, que fueron efecto de la culpa, ſe verificò eſte exceſſo de amor en la Mageſtad de Chriſto Bien Nueſtro, entonces puſo ſobre ſus ombros en eſta oveja reſtaurada, al pecador arrepentido: *In Crucis ligno eam expiandam portavit: quia peccata noſtra ipſe pertulit in corpore ſuo ſuper lignum: vbi prægravitate oneris caput inclinavit.* Leyòme mi imaginacion eſte docto Interprete. Si huviera puesto eſta oveja, quando reducida ſobre ſus braços: *In manibus portavi te*, la tuviera ſiempre à los ojos, gran demonſtracion de cariño; pero para el pecador recien convertido, grande empacho; que por eſſo debia de llegar por las eſpaldas Magdalena, no la diò lugar el horror de ſus culpas à mirarle à la Mageſtad de Chriſto Bien nueſtro à la cara. Buena razon, pero pretendo hallar mas luz, con la que me dà el Padre Salmeron, para explicar mi ſentimiento. Quiſo Chriſto Bien Nueſtro aſſegurarla, y por eſſo la puſo ſobre ſus ombros, como quien echava al tranzado, ò à las eſpaldas ſus cul-

culpas : *Peccata noſtra ipſe pertulit in corpore ſuo ſuper lignum; vbi prx gravitate oneris caput inclinavit.* En eſta poſtura, ni via a la oveja, ni eſta via ſu roſtro; pero via, y tenia à los ojos las eſpinas, que retratavan ſu culpa. Pues para que ſe ſatisfaga de que Dios ha echado à las eſpaldas ſus culpas, tenga ella à los ojos las eſpinas de la culpa, que continuamente la puncen; que ſi ella ſiempre ſe acuerda, aſſegura para ſiempre en Dios el olvido: *Non recordabor amplius*; pero tenga entendido la ettolidez ſimple del pecador, que aunque en ſu tribunal nunca las culpas perdonadas reſucitan; pero ſi ſe olvida èl, corre rieſgo de que con las reincidencias ſe exciten, ò ſe renueven en Dios las memorias, y el indulto de los delitos perdonados, es ſevero fiſcal que acrimina los de nuevo cometidos.

38 Eſta es la vltima licion, que el mejor Maeſtro de la penitencia les lee à los pecadores. todas provechoſas; pero el aver continuado todo lo que le durò la vida, el llorar pocos inſtantes de delinquente, teniendoſe aun en las miſmas ſeguridades, es quien le aſſegurò, aun ſiendo viador, como ſi gozara inmunidades de Bienaventurado: *Quid tam beatificum, quàm timor ille.* Continuen los que ſe apartaron de Dios por la culpa lo provechoſo de eſtas liciones, imitenle en los arrepentimientos, los que le acompañaron en las deslealtades, huyamos à ligeros paſſos del peligro que traen las ocaſiones; porque no es vn hombre fuera del rieſgo, lo que dentro de la ocaſion. Coluna era de la Fè San Pedro, y bambaneò dentro del peligro. Continuemos el dolor, la contricion, las lagrimas, haſta que por bien lloradas, lleguen à parecer hermoſas las culpas, y que puedan ſer antes materia de vanidad, que de afrenta, tributando à Dios muchos caudales de gloria, por los yerros bien dorados de nueſtras culpas; ſeamos exemplo, los que dimos mal exemplar, con nueſtros deſordenes, convirtiendo en advertencias virtuoſas nueſtros eſcandalos, y temiendo ſiempre para no temer. que el temor que aſſeguròà San Pedro de Bienaventurado, aſſegurarà tambien en noſotros la gracia, prenda ſegura de la gloria: *Ad quam perducat, &c.*

SERMON

VIGESSIMO TERCERO,

DE LA DOMINICA QVARTA DE ADVIENTO, predicado en Palacio al Rey Nueſtro Señor.

Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæſaris, &c. S. Lucas cap. 3.

SALVTACION.

COntando los años que avia governado el Emperador Tiberio, quando le mandò Dios al Precurſor Bautiſta, que predicaſſe en el mundo penitencia, empezò nueſtro Evangelio el Coroniſta San Lucas, haziendo ſu primera clauſula guſtoſa labor con mis deſeos: *Anno quinto decimo*: El año quinto dezimo. Eſtos años del Emperador Tiberio, de hierro en la crueldad, en las injuſticias, en las idolatrias, me trugeron à la memoria los años de oro de V. Mageſtad: no ignoro que los cumple mañana; pero en dia tan ſolemne, en lo politico no pueden parecer mal las Viſperas; antes bien las echarà menos la devocion corteſana. Quiera Dios alcance V. Mageſtad tantos años, que vea trocadas en hebras de anciana plata las rubias crenchas de oro del Rey nueſtro Señor, y tan felizes, que aun las memorias de los males paſſados ſe aneguen en los mares de las felicidades preſentes. Pendiendo la vida de Eſpaña de la vida del Rey mi Señor, y ſiendo la duracion de ſus años el voto, que ſin mas ſindereſis, que nacer Eſpañoles, hazen à Dios todos ſus vaſſallos, miran igualmente à la conſervacion de la vida de V. Mageſtad, que à la del Rey mi Señor; pues ſu vida, ſus aciertos en el govierno de la Monarquia, la reſtauracion de ſus Reynos pende del Real, y cariñoſo abrigo, que V. Mageſtad dà à ſus menores años; y aſsi es preciſo que padezca eſta mortificacion la modeſtia de V. Mageſtad, de que ſus años ſe celebren; porque los años del Rey mi Señor no lo padezcan; pues ſus años tiernos enlazados con los de V. Mageſtad logran los frutos de varoniles.

2 El fruto que conſeguian de la penitencia (dize el Evangeliſta San Lucas) que ſerà ver reparado el Reyno de Iſrael, purificandoſe los ojos con las lagrimas, para ver à Dios encarnado, al Verbo Divino hecho Niño tierno: *Et videbit omnis caro ſalutare Dei.* Y parece que viniendo à reſtaurar Reynos, que le quitò la tyrania, y la perfidia, era mas natural que viniеſſe hombre adulto, que no tierno Infante; pero reſponderà muy favorable el Evangeliſta, que teniendo Madre que le defienda, no le hazen falta al Hijo, ni lo adulto de los años, ni lo robuſto de los brios.

3 Al Evangelico Profeta Iſaias, le mandò Dios que tomaſſe la pluma, y que eſcriva el nombre de vn Rey, que ha de enjugar las lagrimas, que repetidos años padeciò la Monarquia de Iſrael: *Voca nomen eius, accelera, feſtina, prædari, quia antequam ſciat puer vocare matrem auferetur fortido Damaſci, & Spolia Samariæ coram Rege Ægyptiorum.* Alegre nueva; pero como lo que ſe deſea mucho, ſe dificulta mucho, es preciſo entrar en cuydado de como vn Niño Rey, que aun no tiene manos para valerſe à ſi, ha de tener manos para arrebatar los deſpojos à los Reyes, que tyranizaron ſu Imperio, que quitaron giro-

girones à ſu purpura? Reſponderán algunos muy preciados de literales, que eſte Niño Rey era Dios, y Dios nunca es menor en la edad. Dizen bien en parte; pero les falta mucho para el todo: porque ſi era Dios, era tambien hombre, y como hombre ſe le contavan los años, y padecia los contratiempos de las edades, y el mayor es el de la minoridad, tan grande, que ſiendo Dios le hizieron ayre los azeros del enemigo, y buſcò en la retirada el ſagrado. Mucho Dios ha menester vn Rey niño; pues el miſmo Dios en ſu minoridad ſe huvo menester todo por el colta: Luego no quita los ſuſtos, ni los rezelos, el que fueſſe Dios, el que anunciò Iſaias, ſi es niño, ſi eſtà en ſu minoridad; porque à eſſos años ſon muy forafteros los triunfos, como tambien el govierno de los Exercitos, de donde penden las victorias; pues que argumento convencera el que aquel Rey Niño ſe coronara de deſpojos, enjugara las lagrimas de ſus vaſſallos, auyentara ſus infortunios? San Aguſtin ſin alejarſe del texto nos puſo à la mano la reſpueſta: *Antequam ſciat puer vocare matrem.* La duda, el ſuſto, conſiſte en los pocos años del Rey: pues advertid (dize Aguſtino) que eſſe Niño Rey tiene Madre de linda edad: *Antequam ſciat vocare matrem.* Pues los anos de la Madre ſe quentan para el manejo, para el govierno, para las vitorias, para la prudencia por años del hijo: viva la Madre, que à eſſos beneficios ſe vinculan las felicidades del Reyno, las victorias de ſus contrarios, el que fiados en ſu minoridad no tomen habilantez, para inquietar à ſus vaſſallos. Es niño; pero por los años de la Madre, adultos en la prudencia, ſe quentan los de ſu hijo.

4 Di à V. Mageſtad los años, y los parabienes, ſiguiendo el eſtilo de Palacio; pero ſiguiendo el del Cielo, al Rey Nueſtro Señor ſe avian de dar oy los buenos años. Vinieron tres Reyes conducidos de vn Aſtro reſplandeciente à cortejar a vn Rey Niño recien nacido, al que era Eterno por Hijo de ſu Padre, ſe le contavan los años, y los dias. Llegando à Belen la Eſtrella parò, declarando era aquel el termino de ſu jornada, y à gritos de luz les manifeſtò que tenian à los ojos el bien que buſcavan: *Stetit ſupra vbi erat puer.* No ſobre el Rey niño, ſino ſobre la Madre que ocupava el mejor Trono en ſus braços. A la Madre ſeñalò? Si, porque eran los años del Rey Niño los que venian à celebrar, y el Angel que governava aquel Aſtro, como corteſano del Cielo en el dia del Hijo celebrò à la Madre; pero dize San Vicente Ferrer, que el dia en que naciò la Madre, ſe pulieron joyas, y cadenas los Angeles, celebrando dia tan alegre, y todos los años eſſe dia ay en el Cielo cadenas, y beſamanos. Aora tiene hermoſura la correſpondencia. Si de los anos del Hijo ſe dieron los parabienes à la Madre, claro eſtà que los Corteſanos del Cielo, de los años de la Madre avian de dar los parabienes al Hijo. Y en la ocaſion preſente ſe paſſà à fuerça la corteſia, porque vive el Hijo al abrigo de la Madre. Eſtos años, Señor, ſon anos de V. Mageſtad, eſta vida es tu vida. Vn dragon viendo à Maria Santiſsima con promeſas de dar vn Infante à la luz, ſe previno eſtudiando el tiempo, para quitarle antes que llegaſſe à tener por ſi brios, y alientos. Mas prevenida anduvo en ſu Padre la diligencia, y librandole de ſus garras hallò ſagrado, y juntamente Mageſtad en ſu Trono: *Raptus eſt filius eius in Tronum eius*; pero inconſiderado bolviò la ſaña contra la Madre.: *Perſequutus eſt draco Mulierem*: No menos inconſiderado, que cruel. No es conſtante, que tu enojo es contra el Hijo? *Stetit ante Mulierem, vt cum peperiſſet deboraret filium eius*? Pues dexa a la Madre, pues ni aun la calumnia te ha hecho ſoſpechar en la ofenſa: que mal lo entendeis. No ha mudado tema, en èl inſiſte; porque vn Rey Niño en ſu minoridad no tiene mas vida, que la vida de ſu Madre; ni ay trono que le defienda con la ſeguridad, que los braços de ſu Madre; y aſsi con diabolica ſagacidad, para que no duraſſe la vida del Hijo puſo todo el empeño en quitar la vida à la Madre. Atento anduvo el Cielo en dar los parabienes de la vida del Hijo à la Madre, y de la vida de la Madre al Hijo; porque en ſu minoridad, la vida de la Madre, es la ſuya. Yo neceſsito del favor de la que fue Madre de la vida, y de la gracia: para conſeguirla valgamonos del memorial que nos dictò el Angel, diziendo:

Ave Maria.

(§)

Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæſaris, procurante Pontio Pilato. S. Lucas cap. 3.

5 PAra ſanar los males por grandes, y por antiguos deſauciados del Reyno de Iſrael, S. C. R. M. dize el Profeta Micheas, que nacerà vn Sol con alas, que aproveche los rayos de oro de ſu luz en receras de ſanidad: *Orietur timentibus vobis nomen meum Sol iuſtitiæ, & ſanitas in pœnis.* Quando ſe receta oro potable al enfermo, muy à los fines le tiene la dolencia; y ſi fueſſen rayos del Sol los ingredientes, mayor argumento es de lo horrible de la enfermedad. Eſte Sol que profetizò Micheas, nos le ſeñala oy como vezino el Evangeliſta San Lucas: *Et videbit omnis caro ſalutare Dei.* Verà en el Sol que nacerà la ſalud que deſeavan tantos ſiglos, haziendo mayor ſed el deſeo en las dilaciones; pero como lo generoſo de los remedios, ſolo ſe conoce por lo horrible de los males, que curan, manifeſtò primero el Evangeliſta el lamentable eſtado, en que ſe hallava el Reyno de Iſrael, vn tiempo verjamin de Dios, y empleo cuydadoſo de ſus cariños: *Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cæſaris, procurante Pontio Pilato Iudæam.* A via llegado à tan infeliz fortuna, que dividida la purpura del Reyno de Iſrael en quatro Reyes, ni vn giron alcançò al Rey legitimo, ni aun payſanos; porque Pilatos, Herodes, Filipo, Liſania, eran forafteros, ſin que le quedaſſe à aquel Reyno el conſuelo, de que alguna mano propria empuñaſſe el Cetro. Eſta diviſion, no ſolo fue deshonor à la Monarquia de Iſrael, ſino horrible yugo à los vaſſallos, y impoſsibilidad al govierno; porque vn cuerpo de quatro cabeças es monſtruo. Muchos ojos en los Conſejeros, y en los que goviernan, como Conſultores, es ſalud del Reyno; pero muchas cabeças es enfermedad de behetria. En el govierno acertado, como divino, muchos ojos que miren, muchas manos que ayuden; pero ſolo vna Cabeça, que domine, y que reſuelva.

§. I.

6 DIsfrazados Eſpiritus conducian la carroça, y el Trono de la Gloria de Dios; pero los regia vn Eſpiritu, y no iban donde querian, ſino donde queria el Eſpiritu, que deſde el Trono governava las riendas; ni aun à ſuplicas bolvian la cabeça: *Vbicumque erat impetus ſpiritus illuc gradiebantur, nec revertebantur cum ambularent.* Eſcogiolos Dios para ſer ojos, y para ſer manos: *Totum corpus oculis plenum, & manus hominis ſub pœnis eorum.* No para cabeças, pues contentenſe con ver, con prevenir, con ſer atalayas; pero las riendas, en quien es cabeça, ſiempre tirantes: no vayan donde quiſieren, ſino donde los mandaren; porque ſi cada vno tirara por ſu parte, eſſo fuera, no ſolo arraſtrar el Reyno de Iſrael, porque de governadores ſe introduxeron à Reyes, hizieron Tetrarcas, que es lo miſmo, que partes quadrupales. V. Mageſtad tiene quatro Governadores, en el zelo inſignes, en la lealtad cariñoſos, en la prudencia admirables, en la Chriſtiandad ventajoſos, que ellos miren, y que V. Mageſtad los oiga; que aprecie tus Conſejos, es ſanto, es juſto, es debido. Aſsi lo quiſo el Rey mi Señor; pero tambien quiſo tuvieſſe ſola la rienda, ni el ſoltarla, ni el fiarla conviene.

7 A inſtancias del Pueblo elegiò Dios à Saul por Rey, midiole en la eſtatura con los mayores del Pueblo, y halleſe, que el de mayor eſtatura llegava con la cabeça al embro de Saul: con que la cabeça de Saul eſtava ſobre las demàs cabeças. Las mejores cabeças de la Republica han de llegar haſta el embro de V. Mageſtad, y poner el embro para ayudar à llevar las cargas; pero no ha de aver ſino vna cabeça, que falga, y que domine.

8 Las muchas cabeças, aunque no fueſſen entre ſi diſformes, eran infeliz pronoſtico de la ruina; porque no ay dos que igualmente ſe amen, ni dos que igualmente quieran mandar. Mas zeloſos ſon los ambicioſos, que los amantes, y ſi eſtos no admiten compañero, no es facil que la ambicion le admita. De Ceſar publicò ſu ſiglo, que no conſentia ſuperior; de Pompeyo, que ni igual conſentia. Mas templada era la ambicion de Ceſar, pero mas peligroſa; la de Pompeyo mayor, pero mas ſegura; porque apartava de ſu lado al que por igual ſiempre ſeria ſu enemigo. Si al ſer muchas las cabeças ſe embidiaſſen entre ſi la malicia, pretendiendo cada vno ſer el peor, indeciblemente crecieran los rieſgos, y eſtarian de ſobra las profecias, para empezar à llorar los eſtragos, y ruynas del Reyno.

§. II.

§. II.

9 POrque querer que estèn muy firmes los pies padeciendo baidos las cabeças, es sin duda querer milagros; porque es natural, el que sigan los pies los compasses de la cabeça; y siendo en ella viciosos los movimientos, no pueden ser en ellos concertados. Ay de ti Roma, que te govierna vn Tiberio, muy de la razon de estado, y assi muy de la sinrazon! Ay de ti Iudea, que te rige vn Herodes incestuoso, sobre adultero! Y quando està debaxo de dosel la torpeza, no es mucho que la hagan reverencia los subditos. Ay de ti otra vez Iudea, que el Presidente Pilato se ha metido à Procurador, y quando la justicia procura, no està muy sana la justicia! Ay de ti Religion, y culto, sacrificios de Israel, que han comprado Anas, y Cayfas la dignidad del Sacerdocio, y si se compra la dignidad, no es mucho que se venda el exercicio! Quiso el Evangelista describir la total ruina del Orbe, y con eloquencia discreta solo descubriò los achaques de las cabeças: *Anno quinto decimo.* Ai parò la pluma, hizo bien, que fuera dezir dos vezes lo mismo, referir achaques de vassallos, aviendo contado desembolturas de Principes. Tan fuerte impulso es la ruina del Principe para llevar tras si al vassallo, que desde persuasion se quiere passar à violencia.

10 Describiò San Iuan la ruina de los Angeles Apostatas, en el cap. 12. del Apocalipsis: *Et visum est aliud signum in Cælo, & ecce draco magnus rufus, habens capita septem, & cornua decem, & in capitibus eius diademata septem, & cauda eius trahebat tertiam partem stellarum Cæli, & misit eas in terram.* Estraño portento, ay fuerça mas robusta, del Cielo desenclavò las Estrellas? Si, del Cielo. Pervirtiò los Astros? Si: Pues no dize Dios, que como hazienda propria suya tiene contadas las Estrellas: *Qui numerat stellas?* Pues quien tiene tanto poder, que le quita à Dios su hazienda de las manos? Y si su riqueza fue los justos, quien estando à su proteccion se los previerte? Mas: no dize Iob, que à sus estrellas, ò à sus justos los guarda Dios, y los defiende con su sello: *Qui claudit stellas sub sigillo?* Pues quien se atreve à romper la nema, à adulterar la que Dios con su sello defiende: *Traxit secum tertiam partem stellarum?* No lo regateemos, que el texto està respondiendo à la duda: *Et in capitibus eius diademata septem.* Este dragon fue el Lucero Principe, que presidia à los Astros: cayò por desvanecido: *Quomodo cecidisti de Cælo Lucifer?* Pues tuvo tanta fuerça en las demas Estrellas ver la infidelidad en su cabeça, y ver su vicio coronado: *Et in capitibus diademata*, que se dexaron arrastrar hasta el abismo, *traxit*, violencia suena la voz, con que se explicò San Iuan.

Apoc. c. 12.

11 Diò à entender el Profeta Oseas que se hallava Dios embarazado con los sacrilegios, idolatrias, y desembolturas de las Tribus de Efrain, y de Iudà: *Quid faciam tibi Ephrain, quid faciam tibi Iudea.* Batallava con su piedad su justicia, y no acababa de resolverse entre el perdon, y la vengança. Feysimos eran los delitos, pero en las palabras que añade el Profeta, no parece le azorava à Dios tanto, para el castigo, lo enorme de las ofensas, como lo repetido de los agravios: *ipsi sicut Adam transgressi sunt pactum meum.* Comparò al pecado de Adan el pecado de Efarin, y de Iudà. Seria, porque los Principes de estas Tribus excedieron en las maldades? Buena razon, y sobre ella se funda lo solido de mi discurso, y se dà nueva vida à la semejança con la culpa de Adan, con quien comparò la de Efrain Oseas: *ipsi sicut Adam transgressi sunt pactum meum.* Y añadiò San Geronimo: *Egregie imitati sunt inobedientiam Adam.* Fue muy primorosa la semejança de su culpa con la de Adan; y en que estuvo este malicioso primor de esta semejança delinquente? Esso es facil. Adan, no solo pecò contra Dios, y contra si, sino tambien contra toda la posteridad. Basta ser hijo suyo para nacer pecador, sin accion personal suya, incurre en la culpa original, por el pacto, en que estavan comprometidas las voluntades de los hijos en la del padre. Ai debiò de mirar el Profeta. Pecarò como Adan los Principes de Efrain, y Iudà; porque todas las culpas de los Principes son pecados, como mal ayre de originales, que como este por cabeça del linage humano tuvo en su voluntad la de los posteros, y pecaron solo porque èl pecò. Assi succdiò en los vassallos del Principe Efrain, y del Principe Iudà: porque lo que hizo en Adan el pacto, haze en los demàs Principes, respecto de sus vassalios, el exemplo.

Oseæ c. 6.

D. Hier. hic,

12 Solo podian tener reparo las ruinas que amenazavan al Reyno de Israel por los delmanes, y insolencias de los Principes seglares, con que los Eclesiasticos

ticos puſieſſen el ombro, yà con ſus exortaciones, yà con lo exemplar de ſus virtudes, yà aplacando à Dios con ſacrificios, à que ſobreſeyeſſe à ſus juſtas indignaciones. Eſte era el remedio, pero ſiendo en aquella era los Sumos Sacerdotes Anas, y Caifas ambos impios, y ſacrilegos formados en vna miſma turqueſa; donde ſe iria por el remedio? Por ley divina avia de ſer vnico el Sumo Sacerdote, y deſcendiente de la familia de Aron; pero el Evangeliſta San Lucas los pareò: *Sub Principibus Sacerdotum Anà, & Caipha.* Y es el caſo, que avian hecho annual, y vendido el Sacerdocio, aviendo de ſer por ley perpetuo, y alternandoſe eſtos dos en la dignidad la perpetuavan entre ſi. El año que ſe tocava à Anas, hazia bolſillo, con que poder comprarle, lo miſmo le ſucedia à Caifas; con que governavan, aun quando no governavan, y desfrutavan los agaſajos, los obſequios, y las adoraciones: aſsi el que deſcanſava, como el que exercia. Vendian lo que avian comprado, para tener con q̃ bolver à comprar. Como aceptaria Dios los ſacrificios de manos tan ſacrilegas? Como ſe aplacarian à Dios irritado de las ofenſas del Pueblo, ſi eran mas enormes ſus ofenſas? El medio era contra inſolencias del Pueblo, y de ſus Magnates; Principes Eccleſiaſticos, Obſervantes, y Religioſos, ſi eſtava el veneno mas executivo en ellos; donde encontaariamos el remedio? Donde quien le detuvieſſe à Dios el braço, para que no aſſolaſſe todo el Reyno? Mucho les importa à los Emperadores, Monarcas, y Reyes velar ſobre los Miniſtros de ſus Tribunales, y eſtrados; pero para templar los enojos de Dios irritado, ſi eſtos ſe deſmandaren en la adminiſtracion de la juſticia (que es el principio, y el fin de la ruina de los Reynos) la vigilancia en elegir Prelados juſtos, zeloſos, amigos de Dios, es el mejor eſcudo, para oponerſe à ſus caſtigos, para que no acabe ſu indignacion con las Republicas, y con los Reynos.

§. III.

13 TErrible eſtuvo Dios contra el Pueblo de Iſrael: à fuego, y ſangre executava Dios muertes, y deſtrozos por mano de vn Angel, que la tomò para ſatisfacer à Dios ofendido de las deslealtades de las doze Tribus ingratas, y fementidas, aviendo experimentado à cotejo de todos los Reynos del mundo ſingulares favores, y providencias cariñoſas, como de Padre. Rayos arrojò de indignacion el Angel, en pocas horas perecieron catorze mil y ſeiſcientos de la Plebe, y de los Magnates. No es cierto entre los Interpretes, ſi el delito que enojò tanto à Dios, fue el aver ſido complices en la culpa de Datan, y Abiron, a quien no pudo ſufrir la tierra; ò ſi la eſtrañeza de eſte caſtigo les ocaſionò poner en el Cielo ſus lenguas motejando à Dios de cruel, y de ſangriento en las venganças: Fueſſe eſte, ò aquel ſu delito, el Angel Miniſtro executor de Dios ſe moſtrava tan inexorable, que juzgaron todas las Tribus avia llegado yà el vltimo eſtrago de tan florida Monarquia. Perdiò el aliento Moyſes à viſta de tanta mortandad, y poſtrado en la tierra, perſuadiò à ſu hermano Aron à que preparaſſe el incenſario de que vſava, quando entrava en el *Sancta Sanctorum*, y que tomando fuego del Altar ſe opuſieſſe al Angel, que arrojava bolcanes de fuego para reducir lo reſtante del Pueblo à paveſas. Obedeciò Aron à Moyſes, y el Angel al Sacerdote Aron: *Dixit Moyſes ad Aron: tolle turibulum, & auſto igne de altari, mitte incenſum deſuper, pergens citò ad populum, vt roges pro eis: Iam enim egreſſa eſt ira à Domino, & plaga deſævit. Quod cum feciſſet Aron, & cucurriſſet ad mediam multitudinem, quam iam vaſtabat incendium. Obtulit thimiama, & ſtans inter mortuos, ac viventes, pro populo deprecatus eſt, & plaga ceſſavit.* Todos ſabemos la familiaridad que tuvo Moyſes con Dios; pero el reconciliar con Dios al Pueblo, el detenerle el braço, para que no ſe enſangrentaſſe en los caſtigos, quiſo que corrieſſe por mano de Aron Sacerdote: Por eſta mano quiere ſer aplacado Dios; por eſta templa ſus venganças. Deſtinò Dios à los Sacerdotes, à quien diò la poteſtad de ofrecerle ſacrificios, para que le hablaſſen à la mano, y ſe la detuvieſſen, quando mas empeñado en deſtruir los Pueblos, en aſſolar los Reynos, por tranſgreſſores de ſus leyes. Tomò el incenſario Aron, y con el humo, que en lo natural es ſeñal de que ay fuego, apagò la llama: *Et plaga ceſſavit.* Con que ſilogiſmo mas legitimo ſe podia convencer, que los ruegos de los Sacerdotes ſon ſuperiores à la naturaleza; pues ſiendo conſequencia de que ay fuego, el humo; con el humo del incienſo ſe apagò la colera del fuego? *Num. 16*

14 Refiriendo Salomon lo funeſto de eſta tragedia, que avia antes hiſtoria- *Sap. c. 18*

do

doMoyſes en el capitulo diez y ſeis de los Numeros, me abrio vna, y otra ventana por donde divisè nueva luz para apoyo de eſta doctrina. Dize aſsi Salomon en el lugar citado: *Non diù permanſit ira tua.* No perſeverò mucho tiempo vueſtro enojo, porque huviera acabado ſu duracion con todo el Reyno. Y qual fue el motivo, ò la perſona que arajò el incendio? Yà lo dize: *Properans enim homo ſine quærela deprecari pro populis, proferens ſervitutis ſuæ ſcutum, orationem, & per incenſum deprecationem allegans, reſtitit iræ, & finem impoſuit neceſsitati, oſtendens, quoniam tuus eſt famulus.* No ay palabra que no neceſsite de eſtudio. Era Aron vn hombre tan blẽ viſto del Pueblo, que entre tantos millones de hombres no huvo contra èl vn quexoſo, y fueron tan bien oidas de Dios ſus oraciones, porque intentava deribar al Pueblo las pazes que tenia hechas con Dios. Añade, que ſu oracion, y el humo de ſu ſacrificio fue el eſcudo con que reſiſtiò à la indignacion de Dios: *Proferens ſervitutis ſuæ ſcutum, orationem, & per incenſum deprecationem allegans.* Vale mucho aquella palabra ſu ſacrificio; y ſu oracion fue el eſcudo, con que reſiſtiò à Dios para que no acabaſſe con el Pueblo. Dios dize de ſi, que ſerà el eſcudo con que reſiſtan los juſtos à ſus contrarios, y aora dize que las oraciones, y ſacrificios de vn Sacerdote religioſo, fue el eſcudo contra los enojos de Dios. Todo el poder del mundo es flaqueza, es nada, comparado con el de Dios: luego mas valentia oſtenta vn Sacerdote orando, y ſiendo eſcudo del Reyno que ampara, que no Dios, venciendo, y haziendo peana de ſus pies todo el mundo; porque el poder de Dios todo lo vence, y los ruegos del Sacerdote vencieron à Dios. Proſigue Salomon: *Reſtitit iræ, & finem impoſuit neceſsitati, oſtendens, quoniam tuus eſt famulus.* Reſiſtiò à la ira del Angel, y quando les parecia preciſa, è inevitable la muerte, ſe hallaron en la ſeguridad: al que juzgaron fin de la vida, lo fue de la calamidad: *Vicit autem turbas, non in virtute corporis, nec armaturæ potentia; ſed verbo, illum, qui ſ evexabat, ſubiecit.* O fueſſe bueno, ò mal Angel el executor de la ruina del Pueblo, cediò à vna palabra de Aron; pero era vna palabra, en que vn Sacerdote zeloſo, y Santo intercedia por el pueblo, vna palabra ſuya fue exercito que triunfò del Angel.

15 Expreſsò Salomon muy al guſto de mi deſeo, la razon; porque ſe avia dado por entendido el Angel para deſiſtir del caſtigo, y no acabar con todo el Reyno. Era Aron el Sacerdote ſumo, y ſus ornamentos le aviſavan ſu obligacion de mirar por la ſalud, y conſervacion de todo el Reyno de Iſrael, que en el cariño era entonces para Dios todo el mundo. Oigamos à Salomon: *In veſte enim poderis, quam habebat, totus erat orbis terrarum, & parentum magnalia in quatuor ordinibus lapidum erant ſculpta, & magnificentia tua in diademate capitis illius ſculpta erant.* En el ſobretodo, ò las dos tunicas talares, como quiere Hugo Cardenal, y Oleot (à que retiniendo la voz Griega llama Salomon, *veſtis poderis*) con diferentes geroglificos tenia el Sacerdote ſobre el pecho, y por objeto de ſus ojos la repreſentacion de todo el mundo; quando orava ponia en ellos, y en el Cielo los ojos, con que ſu oracion, no tenia menos dilatada eſfera, que la conſervacion de todo el mundo, y fueron tan poderoſos ſus ruegos, que enfrenaron la colera del Angel, que intentava la ruina de todo el Reyno. Mejor lo dize Salomon: *Is autem ceſsit, qui exterminabat, & hæc extimuit.* No ſolo conſiguiò la ſalud del Pueblo el Sumo Sacerdote, ſino ſe hizo temer del Miniſtro de Dios que ſe moſtrò empeñado en aſſolarle: *Et hæc extimuit.* Inevitable parecia la ruina, y fatalidad vltima de la Monarquia Hebrea; pero pudo mas el ruego deſarmado de vn Sacerdote juſto, para que no ſe executaſſe el vltimo caſtigo, que los inſultos, y ſacrilegios de los vaſſallos, que avian irritado à Dios para la vengança. Cumpliò Aron con las obligaciones que le intimava ſu dignidad, y que le predicavan todas las inſignias del Sacerdocio. Expreſsò el ſentimiento Filon Hebreo en el libro de Monarquia, y le tomò dèl Sixto Senenſe: *Propterea Aron totius mundi portabat in veſtibus imaginem, vt ſciret ſe mundi totius eſſe mediatorem apud Deum, & orare debere pro toto humano genere.* Y añadiò el docto Lorino: *Malogranatis denotabantur diverſa Regna vni Deo, quem Pontifex repreſentabat eſſe ſubiectas.* Caian à los pies del Sacerdote las Coronas, adorno natural con que dotò à eſte fruto Real la naturaleza, manifeſtando que nunca eſtàn mas ſeguras las Coronas ſeglares, que quando ſe humillan à las plantas de los Sacerdotes, de quien depende ſu duracion, y ſu firmeza.

16 Yà ſe viene à los ojos, ſin neceſsitar de mas diſcurſos, el lamentable eſtado

tado en que ſe hallava la Monarquia Hebrea, embidiada, no muchos años antes de todos los Principes de la tierra. Solo les quedava vn recurſo, para que Dios ſenraſſe la eſpada, que eran los ruegos, los incienſos, los ſacrificios del Sacerdote Sumo, amigo de Dios, obſervante de ſus leyes, eſſe era el eſcudo, eſſe el muro impenetrable, aun contra la bateria del Cielo; pero ſiendo Anas, y Cayſas los intruſos en el Sacerdocio, mas ofenſivos à Dios por ſus impiedades, y ſacrilegios, que los ſeglares mas profanos: mal podrian defender el Pueblo de los enojos de Dios, ſiendo ellos los que mas le ofendian. Eſta doctrina obliga à los Principes, Reyes, y Monarcas, à que miren mucho por los Prelados Eccleſiaſticos, ſin cuya diligencia no pueden mirar por ſi. A Moyſes, que era entonces el que imperava, como ſupremo en el Reyno de Iſrael, le delegò Dios la comiſsion, de que conſagraſſe à ſu hermano Aron para la dignidad de Sacerdote Sumo: No lo fiò à diligencia agena, el que era ſupremo, y ſoberano en lo ſeglar, eligiò, ſin fiarlo à otro cuydado, al que avia de ſer Sumo Sacerdote; porque la conſervacion de la Corona de Rey, pende mucho, de que caiga ſobre buena cabeça la Corona de Sacerdote. Miren los Principes con el deſvelo miſmo que à ſu Corona, à las de los Prelados, y Sacerdote Sumo. Sea eſſa propria regalia; y ſi en algun lance delegare à otro eſſa comiſsion, tenga eſte entendido que haze traycion al Rey, ſi por particulares conveniencias no elige al ventajoſo en prendas de tantidad, de ſabiduria, y prudencia; porque ſon muy parientas las coronas de los Reyes con las de los Prelados, y Sumos Sacerdotes.

17 No parece podian crecer los preſagios infauſtos de la deſolacion del Reyno Hebreo, vn tiempo tan querido de Dios; pero la clauſula que añadiò el Evangeliſta acabò de rematarle en la deſgracia: *Procurante Pontio Pilato Iudæam.* Era Preſidente, y ſe metiò à Procurador. Las tyranias de Arquelao obligaron al Emperador Iulio Ceſar, à que le deſterraſſe del Reyno, deſpoſſeyendole del dominio del tributo de Iudà, y Benjamin, que era la tetrarchia, ò quarta parte de todo el Reyno de Iſrael, ò que por eleccion, ò por ſuerte le avia tocado. Muerto Auguſto Ceſar, le ſucediò el Emperador Tiberio, y deſpues de otros quatro Preſidentes de Iudea, nombrò à Poncio Pilato, que ſucediò à Valerio Grato, y Poncio tomò de Coponio el oficio de Procurador, para el interès, ſin dexar el de Preſidente para la honra. Con el titulo de Procurador nos le dà à conocer el Evangeliſta: *Procurante Pontio Pilato Iudæam.* Dize, que era Procurador; pero no nos dize para quien procurava. Si fuera para el Rey, pudiera ſer que tuviera titulo honeſto; porque ay lances en que llegan à eſtar tan exauſtos los erarios, que como ſe ſeñalan Procuradores de pobres, ſe le podian ſeñalar tambien al Rey Procuradores. Mas creible es que ſe declaraſſe por Procurador de los deſvalidos de la Plebe, y de los que no tienen otros braços, ni otros ſocorros, que los de la piedad, y miſericordia. No puede ſer el titulo, ni mas plauſible, ni mas decente, ni mas executivo, ni mas hermoſo para paliar la ambicion, y avaricia. El color honeſto de procurar para los pobres, es avaricia ſin reſidencia; no digo bien, es vna avaricia bien viſta, vna codicia celebrada, haſta que la luz de la verdad corra à la malicia el velo.

§. IV.

18 LA fragrancia del Nardo, con que Maria Magdalena vngiò los pies de la Mageſtad de Chriſto B.N. en Betania, le oliò mal al alevoſo diſcipulo Iudas Eſcariote, y ofendido el olfato, paſsò à tomar vengança la lengua: *Dixit vnus ex diſcipulis eius Iudas Iſcariotes, qui erat eum traditurus: Quare vnguentum non vænijt trecentis denarijs, & datum eſt egenis?* No eſtuviera mejor empleado el coſte de tan precioſos aromas en ſocorrer neceſsitados, que en eſcuſadas diligencias? Como les informava vn miſmo eſpiritu (ſi bien digo) vn miſmo diablo à Iudas, y a Calvino; tambien eſte juzgò devocion derramada la de Maria Magdalena, ſin que enfrenaſſe ſu lengua ſacrilega, el que la Mageſtad de Chriſto B. N. quiſo que fueſſe todo el mundo teatro en que ſe celebraſſe deſperdicio tan religioſo, con que vna muger amante, pareciendo prodiga à lo Santo, vengò à la hermoſura de Dios de las eſcaſezas con que le tratan los hombres, quando abren tanto las manos en profanos empleos. Muy ſin ofenſa corrieran los aplauſos de Maria Magdalena, ſi ſolo Iudas tuviera la compañia de Calvino para la nota; porque el deſcontentar à ruines, es executoria que pueden preſentar

Ioan. cap. 12.

tar para credito de ſu nobleza los hombres que deſcuellan en prendas; pero tiene contra ſi San Iuan vn texto expreſſo de San Mateo, en que dize, que en la murmuracion de Iudas incurrieron los demas Apoſtoles: *Videntes autem Diſcipuli, indignati ſunt dicentes, vt quid perditio hæc: potuit iſtud venundari, multo plus quam trecentis denarijs, & dari pauperibus.* San Iuan dixo, que *vno, vnus ex diſcipulis eius Iudas Iſcariotes.* San Mateo dize: *Videntes diſcipuli indignati ſunt.* En cuydado ha pueſto à los Interpretes el Antinomia. El Padre Iuan de Maldonado, no viene en que paſſaſſe la murmuracion à los Diſcipulos; ſino que vsò de analoge el Evangeliſta S. Mateo, poniendo vn numero por otro, eſtilo no deſuſado en la Eſcritura. El Padre San Aguſtin dize, que empezò Iudas la murmuracion, y le ſiguieron movidos de miſericordia à favor de los pobres los demàs Apoſtoles: *Iudas fuit Choragus, & inventor huius murmurij, qui alios Apoſtolos ſpecie miſerationis pauperum ad indignationem ex vero miſericordiæ affectu excitavit.* Muy favorable diſcurre Aguſtino à la letra, y el rigor de ella es valiente apoyo de mi aſſumpto. Es poſsible que Iudas pudo vandear àzia ſi à tantos hombres virtuoſos? Iudas el mas ruin de todo el Colegio, Iudas el traidor, el alevoſo? No veis que tomò vn buen color de ſocorrer à los pobres, de aliviar à los neceſsitados: *Poterat enim vnguentum iſtud venundari, & dari pauperibus.* Pues con el pretexto piadoſo de aliviar oprimidos, aunque ſea vn Iudas harà parcialidad, y ſe llevarà tras ſi los hombres de intencion mas Chriſtiana. Hombres, que à lo deſcubierto ſon ruines, à pocos, y de ſu jaez les pegan la malicia; Dios nos libre de hipocreſias bien coloridas, con pretexto de redemptores de pobres, que con diſfraces de verdad ſon la ruyna de los Reynos; porque la virtud les grangea el ſequito, con que nunca malogra el tiro la malicia. La centella que arrojò Iudas prendiò en todo el Colegio Apoſtolico fuego; porque iba rebozada con capa de piedad, y miſericordia. Es verdad, como añadiò ſabiamente San Aguſtin, que aunque ſe ladearon à Iudas en el reparo, eſtuvieron ſumamente diſtantes en el afecto. Murmurò Iudas la bizarria de Magdalena, no por atencion à los pobres, ſino por emboſſar el precio: *Non quia de egenis pertinebat ad eum; ſed quia erat fur & latro.* Murmuraron los Diſcipulos con verdadero afecto de piedad à los meneſterosos; Iudas con color de piedad procurava para ſi los Apoſtoles con verdadero afecto de piedad procuravan para los pobres: *Iudas Choragus huius murmurij Apoſtolos ſpecie miſerationis pauperum ad indignationem ex vero miſericordiæ affectu excitavit; cum Iudas fictus ex avaritia indignaretur, quod pretium huius vnguenti, non in loculos ſuos; ſed in Chriſti caput effuſſum.* El falſo pretexto de piedad en Iudas, cauſò verdadero afecto de miſericordia en los Apoſtoles; Iudas por avaro tomò la demanda de los pobres; los Apoſtoles por piedad ſe hizieron ſus procuradores; pero en oyendo la calificacion de Chriſto B. N. le dexaron à Iudas ſolo, porque clareò ſu malicia; pero lo que durò la maſcara de procurador de pobres, y de alivio de deſvalidos, ſe llevò tras ſi con el titulo de redemptor el aplauſo de buenos, y malos, aunque de los de la compañia de Ieſus S. Iuan, nunca hizo cara à Iudas, y no ay nada eſcrito, de que los demàs vacilaſſen, aunque es veriſimil, que algunos.

S. Mat c. 26.

Aguſt. li. 2. de Conſenſu, Evangeliſt. c. 69.

19 Metioſe à Procurador Poncio Pilato con retencion del oficio de Preſidente; creible es, que con eſpecie del Ceſar, ù de los pobres procuraſſe para ſi: No lo dize el Evangeliſta, quizàs porque ello ſe eſtava dicho, que ſi procurava, aunque le tocaſſe algo al Emperador, la grueſſa ſeria para ſi. No les niego à muchos Miniſtros la fidelidad, y el deſinterès; pero es bien que eſtèn perſuadidos los Principes, que es muy frequente el que procuren primero para ſi, los que elige el Rey para Procuradores de ſus rentas.

§. V.

20 NO perderà ſu gracia por muy manoſeado el reparo de ſan Proclo. En la vltima jornada de la vida ſe le mudò al rico avariento el teatro, y acabaron ſus felicidades en laſtimoſa tragedia. Viò à Lazaro dichoſo en el ſeno de Abrahan, y eſforçando la voz, viendo que era la diſtancia tan grande, le pidiò vna gota de agua para refrigerar los ardores que padecia ſu lengua: *Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti ſui, & refrigeret linguam meam; quia crucior in hac flamma.* Siendo cierto, que las penas que ſe padecen por las culpas, ſe juſtifican en la correſpondencia; ſiendo el coraçon mas delinquente, que la lengua, mas ſenſibles avian de ſer los ardores en el coraçon, que en los labios; pues como no pidè el alivio para la parte mas doloridà?

D. Proclus Opuſc. 3. de Beatitud.

Fue-

Fuera de que el coraçon en el cuerpo de qualquier viviente es el Rey, que domina, que manda; y Rey tan generoso, que socorriendo à todo el cuerpo con los espiritus, y con la sangre mas acendradas; si hemos de creer à los Principes de la Medicina, reserva para si, y para su conservacion las porciones menos trabajadas, y mas terrestres. Pues como para el Rey, y Rey tan bienhechor, siendo el que padece mas, son los alivios, y los socorros menos? En dos palabras nos respondiò San Proclo: *Linguæ petit, quia lingua petit.* Es verdad que es mas noble el coraçon, y mas necesitado; pero como es la lengua la que pide, y la que procura el alivio, primero pide para si. Gran advertencia à los soberanos, persuadanse, à que son sus Ministros, aun quando mas atentos que procuren para el Rey, primeros procuradores de si mismos: *Procurante Pontio Pilato*, procurava para el Cesar, pero como era el que pedia, primero, aunque menos necesitado, procuraria para si.

21 De aqui inferiràn los soberanos esta consequencia tan legitima, como provechosa. Piden mercedes, y premios los Administradores de la haziendaReal, porque han antiguado en el ministerio. A su memorial sea la respuesta de estampilla. Pues aveis recaudado para vos en primer lugar, quando procuravais las rentas del Rey, justo es que la mano del Rey se estreche, pues os aveis premiado de vuestra mano. No faltarà quien le culpe al ProfetaElias de desatento con los cuervos, que tan puntuales le asistieron por espacio de tres años, quando por orden de Dios se retirò al Torrente de Carib: *Deferebant ei corvi panem, & carnes mane, similiter panem, & carnes vesperè.* Vn Angel en el desierto de Bersabe le servia solo pan, y agua, lo precioso para la vida, los cuervos de verdad que le regalavan, y si le traian (como quiere el Abulense) de la botilleria, ò cocina del Rey Acab el sustento, no estaria desprovèida de las mejores viandas: y y à que no le obligasse lo generoso del obsequio, por lo menos la constancia en no faltar en las horas señaladas à su servicio, parece que le obligavan à la correspondencia: despues de esso, no se sabe que alargasse el Profeta, ni de las carnes, ni del pan vn bocado. No os parece que pudo el Cielo aprender del Profeta sequedades? Pero no con vuestra licencia, no fue cruel Elias, sino prudente. Quien se avia de persuadir que aves de rapiña, sin tener à su satisfacion lleno el buche, avian de ser con el Profeta tan bien partidos? Ellos entravan por las saetias de la despensa, que abundava de regalos, era sobrada sinceridad creer, que estando ellos mas cerca de si, y hambrientos, no serian primero que el Profeta, y que le contentarian con las sobras. Si yà no dezimos con el Abulense, que los tuvo por Angeles, que son incapaces de alimento; que solo el Ministro, que no puede comer cuydarà primero del plato de su señor, porque èl no puede ser segundo.

22 A procurador del Cesar se metiò el Presidente Pilatos; pero procuraria para si, sin atencion al bien comun del Reyno, ni del Rey, con que à quantos vissos se puede mirar en aquella Era el Reyno de Israel, todo era desolacion en lo temporal, y espiritual. En este miserable estado, ò por mejor dezir, en esta lamentable ruyna estava elReyno de Israel, y muy à su semejança todo el mundo, quando tratò Dios de remediarle; pero el medio que eligiò causarà qualquiera estrañeza: *Factum est Verbum Domini super Ioannem Zachariæ filium in deserto, & venit in omnem regionem Iordanis prædicans Baptismum pœnitentiæ, in remissionem peccatorum.* Me parece à mi, que para reparar vn Reyno, que los estraños avian tyranizado à su legitimo Principe, el arbitrio avia de ser valerse del favor de los Principes confederados, hazer nuevas ligas con los indiferentes, levantar, ò alistar las milicias, elegir Cabos, y Capitanes de valor, y fortuna, y lo que veo es, que solo nombrò à Iuan por General, y por Exrcito, fiando à su voz lo arduo de la empressa: *Factum est Verbum Domini super Ioannem: prædicans Baptismum pœnitentiæ.* Pero fue la traza como divina. Predique Iuan, y predique penitencia, que las vozes fervorosas del Predicador son vozes de Dios, que con vna voz puede deshazer todo el mundo, pues pudo con vna voz hazerle. El fin del Predicador fervoroso, y Christiano, es hazer guerra à los vicios; pues essa es la mayor maxima militar para avassallar contrarios, y restaurar Reynos.

§. VI.

§. VI.

23 YO fuy Rey vngido por Dios, dize David: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum eius, prædicans præceptum eius.* De mano de Dios recibi el Cetro, y por eleccion mia me meti à Predicador de su Ley. O quanto mas vale vn Rey que predica, que todos los Predicadores del Rey! Pero importarà examinar lo misterioso de esta junta: *Constitutus sum Rex prædicans.* Por muy amigable la juzgò Teofilacto. El blanco en que han de poner la mira los Reyes, no es la conservacion de sus vassallos, sus prosperidades, sus aumentos? No ay duda; y el empeño del Predicador, no es hazer guerra à las culpas, batallar contra los vicios, reduciendo à la obediencia de la Ley Divina, à los que apartò la infidelidad? Tampoco puede dudarse; porque ganando para Dios èl gana para si, y curando culpas aumenta felicidades, y victorias. A David le hizo Dios Rey, y bien entendido del puesto que le dava Dios, de Rey se passò à Predicador: *Constitutus Rex prædicans præceptum Domini.*

24 Estas son las armas mas seguras à quien se vinculan las victorias, y el mayor arbitrio para restaurar los Reynos perdidos. Gran Principe Adan, no solo grande, el primer, y mayor Monarca del mundo. Ingrato, desleal, fementido se bolviò contra su Criador, arrojòle Dios del Paraysо, y trocòle el Cetro en azada: *In sudore vultus tui vescèris pane tuo*; y la purpura en mas toscas pieles: *induit eos tunicis pelliceis.* No fue castigo sin su mezcla de misericordia, dize Tertuliano; porque el vestido le declarò Penitente; *Pœnitentiæ habitum demonstravit.* En esse rigor hallò visos de piedad el docto Africano. Pusose la penitencia à los ojos; porque si la culpa hizo, que el Cetro degenerasse en azada, à la penitencia deberà, que el azada buelva à reflorecer en Cetro. Perdiste el Reyno, pero essas pieles rusticas, que te declararon penitente, restituiràn la purpura q̃ perdiste fementido, è ingrato.

25 Aqui parece que mirò Salomon. Habla del primer hõbre, mirandole transgressor de los divinos preceptos, y à Dios Redẽptor de sus culpas, y dize assi: *Eduxit eum à delicto, & deduxit eum de limo terræ, & dedit ei potestatem continendi omnia.* Mysteriosa inversion de clausulas: primero dixo, que le avia sacado de la culpa, y luego que le sacò del polvo de la tierra para hazerle Principe. No le neguèmos la sutileza, hablò como vn Salomon. Se haze vn hõbre tan nada, aunque fuesse el mayor Monarca, por la baxeza de la culpa, que hasta que le sacò de la culpa, no le sacò de ser nada: *Eduxit eum à delicto, & deduxit de limo terræ*; y reducido à Dios por la penitencia, bolviò à la dignidad de Principe; *Et dedit ei potestatem continendi omnia.*

Sap. c. 10

26 Bolviendose à Dios, bolviò al Reyno, y assegurò con la penitencia las ventajas que le robò la culpa. Muerto el Sacerdote Eli, entrò à Governador del Pueblo Samuel. Estavan tan poseidos del miedo los Israelitas, viendo en poder de sus contrarios el Arca, en cuya assistencia reconocian favorable el poder divino, que aun para esperar mejor fortuna, no respirava el coraçon alientos. Venciò la eloquencia de Samuel sus temores, persuadiendoles, à que mudassen armas, para presentar batalla à los Filisteos, que se armassen con la penitencia, y que empuñassen las lagrimas, en vez de los azeros. Obedeciò el Exercito de Israel: *Effuderunt aquam in Maspha, & ploraverunt coràm Domino, dicentes: peccavimus Domino.* Parecioles à los Filisteos, la mejor ocasion para acabar de conseguir la total destruicion de sus contrarios; juzgaronlos desapercibidos, y embistieron en confusa, y alegre algazara (como de vencedores) à sus tropas. Pero veamos el sucesso: *Intonuit Dominus de Cœlo, & percussi sunt Philistei à facie Israel.* Saliò à la defensa el Cielo, y arrojando rayos en su defensa, puso en afrentosa huida à los contrarios. El Cielo hizo, que los Israelitas transgressores de la Ley, se passasse à sus contrarios, quando se reconciliò con ellos, viendolos penitentes: *Ploraverunt, dicentes, peccavimus Domino: Intonuit Dominus de Cœlo.* La artilleria del Cielo los amedrentò; pero el texto dize, que la victoria se debiò à las caras de los Israelitas: *Et percussi sunt Philistei à facie Israel.* La frase corriente de la Escritura, para significar grandes mortandades en los encuentros de dos Exercitos, es esta: *In ore gladij, à facie gladij.* El rostro de los azeros, los semblantes de las espadas hirieron, destrozaron: aqui dize: *A facie Israel*, que los Israelitas con el rostro los hirieron, los desvarataron. Pues que temen en los rostros? El texto nos lo ha declarado: *Ploraverunt, dicentes, peccavimus Domino*; pues fue dezir, que la guerra se la hizo el llanto. Las lagrimas, la penitencia, que les reconciliò con

con Dios, es la que les hizo vencedores de sus contrarios: empuñaron las lagrimas en vez del azero, y cantaron la victoria llorando. Pueblo fementido, tambien hablo contigo; pueblo Catolico, las vozes de Iuan te enseñan el camino, para que bolviendote à Dios buelvas à ser dichoso: *Prædicans Baptismum pœnitentiæ.*

27 En quien pecò, la penitencia es solo el medio, y el vnico para restituirse, y reparar sus ruinas. De aquel enigma mysterioso, que viò San Iuan en su Apocalipsis, manifestò el poder en las llaves, que tenia en sus manos: *Datæ sunt ei claves mortis, & inferni. Claudit, & nemo apperit.* Cerrò Dios la puerta de felicidades temporales, y eternas à su Pueblo por transgressor de sus preceptos, por sacrilego, por impio, por injusto, y en èl publicò vando contra los que le acompañaren en lo facinoroso, y delinquente. Cerròle a toda felicidad la puerta. Si Dios no la abre, qualquiera medio serà inutil: *claudit & nemo apperit.* La llave legitima que puso Dios en su Iglesia, es la penitencia, ninguna otra haze à sus guardas. Explicòse con vna semejança digna de su ingenio el Padre Luis de Alcazar. Os sucederà muchas vezes, querer abrir vna de las muchas puertas de este Palacio; pruebase vna llave, y otra, y otras muchas sin efecto. Que serà la causa? La respuesta es facil; porque ninguna de essas llaves es de aì: que importan muchas llaves, si ninguna haze. Pues mira Pueblo desleal, Reyno invidiado de todos, y yà lastima, y desprecio de todas las Naciones, que despreciavas, Dios te cerrò la puerta à todas las felicidades, y tu obstinacion obligò, à que echasse la doble su clemencia irritada: Probaste la llave del poder, intentando vna, y otra vez resistir al de tus contrarios; la de la sabiduria, eligiendo Generales expertos; la de los amigos, y confederados; por vltimo la llave del oro, para ganar à tus contrarios, y siempre te quedaste fuera, porque se quedava fuera Dios. Olvidosete la llave, que oy te pregona el Bautista: *Pœnitentiam agite*; y como no ay otra llave, que haga à las cerraduras del Cielo, tampoco à humanas felicidades. Buelvete à Dios, y bolveràs à ser dichoso; y los años de hierro de Tiberio, se trocaràn en los siglos de oro, si Astrea toma en su mano las balanças de la justicia.

Apoc. c. 3.

28 Señora, concluyo mi Oracion Evangelica, como la empecè, para que en nuestra España reconozcan los siglos dichosos, pidiendo à Dios continue largos, y felizes años la vida de V. Magestad, en que tiene nuestro Rey, y sus Reynos la mejor finca de sus felicidades. Esta voz *Annus* se deriba de Ana, es voz cimbrica, y voz circular; porque empieza en la bocal, que acaba, y haze el mismo sentido, ò yà se haga principio del fin, ù del fin principio. Los Romanos llamavan Perenna à la Diosa Ana: *Idibus est Annæ festum gemmale Perennæ.* Y en la misma voz, con que la celebran, iba entrañada la suplica, de que continuasse en el año nuevo, que empezava, la vida, y felicidades de sus Monarcas, y sus Reynos. Con mas religioso obsequio, en el nuevo año de V. Magestad se prometan aumentos, y felicidades los Reynos de la Monarquia Española. Oiga Dios nuestras suplicas, para que à vna crezcan en lo temporal las dichas, en la Religion los aumentos, y en los triunfos dilatados de la Fè nuevos galardones de gracia, que corone la gloria: *Ad quam, &c.*

Gropio Hecano apud Novar. lib. 2. Sacrorum electionis ex cursun. 6 margarita 109.

SER-

SERMON

VIGESSIMO QVARTO,

DE LA DOMINICA QVARTA DE ADVIENTO, en que cumpliò años la Reyna Madre Nuestra Señora.

Anno quintodecimo Imperij Tiberij Cæsaris, procurante Pontio Pilato Iudæa. S. Lucas cap. 3.

SALVTACION.

1 PRetendiò en estos dias de Adviento la Iglesia prevenir los coraçones de los hombres para recibir no menor Huesped que Dios, que le empeñò su cariño en ser morador de la tierra, no cabiendo su grandeza en todas las anchuras del Cielo: que le allanemos el camino nos predica San Iuan con las vozes el Profeta Isaias: *Dirigite viam Domini, rectas facite semitas eius.* Citò el Evangelista al Profeta Isaias, y le comentò la voz de Iuan, citandole: *Parate vias Domini.* Avia dicho el Profeta, allanadle los caminos; y sabiendo Iuã, que para Dios solo el camino de la rectitud, y de la justicia, es camino llano al enderezar el camino, quitando con la penitencia los tropiezos de la culpa, llamò allanarle: *Dirigite viam Domini.* El apofentador que al Rey del Cielo le dispone el camino para que venga à la tierra, es la perfecciõ; la falta de ella, no solo le haze dificultoso, y intratable, sino le divide cõ quiebras, que hazen imposible el passo; sino las llena, ò las allana la penitencia. El que bien hallado con sus delitos, tuerce el rostro al arrepentimiento, desatiende las vozes del Predicador, que le exorta à la penitencia, no quiere que Dios nazca en èl, ni para èl; antes interrumpe la serie, y haze quiebras en el camino que avia tomado Dios, para remediarle.

2 Refiere el Evangelista S. Mateo, la Generacion temporal del Verbo Divino, sus Ascendientes desde Abrahan, à quien se hizo la promessa, hasta Iacob, por otro nombre Levi; en cada vno de los Ascendientes dà vn passo el Verbo Divino, acercandose al ser Hijo de Maria; pero en llegando à Ioran interrumpiò la serie, y le llamò padre de Ocias, siendo constante verdad que Ocias fue su tercero nieto; responden à essa duda los Interpretes mas estudiosos, que en el estilo de la Escritura, es muy corriente llamar hijos à los Nietos, y viznietos, aunque sean en sucession muy distante, como caigan en la linea recta. Assi nos llamamos todos hijos de Adã, porque todo el linage humano desciende por linea recta dèl, como cabeça, y origen. Vengo gustoso en la respuesta; pero se queda en su vigor otra dificultad mas sobresaliente. Si fue Ocias tercero nieto de Ioran, porque passò en silencio el Evangelista à Amatias su padre, à Ioas su abuelo, y à su bisabuelo Ocacia: Padres, y Interpretes han discurrido con erudicion, sutileza, y ingenio para allanar à la dificultad el passo. S. Geronimo, y S. Hilario, sienten que essos tres Reyes, por delinquentes merecieron q̃ se quitassen del libro de la vida sus nombres: Si bastara essa causa, muchos se excluyeran de la linea; y con mas razon si se leen con atencion las Coronicas Sagradas, pues huvo muchos que los excedieron, como en los delitos, tambien en los escandalos. Que por aver sido Idolatras, siendo solo en el nombre Hebreos, y en la Religion Gentiles; dizen otros, si este fuera titulo no se oyera el nombre de Salomon en la Genealogia de Christo; pues no solo fue Idolatra, sino el que introduxo con feas supersticiones la idolatria. Que por parientes de Acab, Principe mal visto de Dios, y por aver tomado hijas suyas por esposas, sintieron

otros. No convence; porque Iosias, Rey tan celebrado en las Divinas letras, era en este capitulo mas delinquente, y no fue excluido, por el de la linea. Pues q̃ achaque, q̃ nota, que nuevo delito pudieron tener estos hombres, para que el Evangelista cortasse la relacion, dividiesse la serie, y camino por donde el Hijo de Dios baxava al mundo, à ser Hijo de Maria? Para la letra, veasse el primer Interprete de nuestro Siglo el P. Iuan de Maldonado, y reconocerà, aunque mas quiera cegarse la emulacion, quanto bucla sobre las Aguilas su pluma. Para lo moral, me ha llenado mucho la del doctissimo Lyra. No callò estos tres Reyes el Evangelista, cortando la escala por donde venia Dios, porque eran pecadores; sino porque aborrecieron la penitencia. Ococias enfangrentò en el Profeta Zacarias las manos, porque le persuadiò que hiziesse penitencia de sus desordenes. Ioas amenazò à otro Profeta con la muerte, porque de parte de Dios le intimava castigos, sino aplacava la ira de Dios con el arrepentimiento. Amacias à otro Ministro zeloso, que le advirtiò sus yerros, lo atropellò con desmesura, diziendole, que cerrasse los labios, sino queria que la muerte le cerrasse los ojos. Todos tres fueron delinquentes; pero no bastara para excluirlos, sino fueran impenitentes todos tres. El aborrecer la penitencia hizo quiebra en el camino, por donde Dios avia de venir à la tierra: este vicio interrumpiò la serie, descompuso el camino, estraviò la senda, por esso Iuan, como Precursor divino, solo es penitencia, lo q̃ predica: *Pœnitentiam agite, prædicans Baptismum Pœnitentiæ.* Porque siendo su intento allanarle el camino à Dios, para que ningun tropiezo le embaraçe la venida: *Dirigite viam Domini.* No pudo elegir mejor apoderado, que la penitencia; si el aborrecerla hizo la jornada dificultosa, porque hizo en la serie, quebradas, que robaron el camino real, por donde Dios avia de comunicarse al mundo. La penitencia sera quien le disponga, el dolor de las culpas, quien le allane, porque es el medio vnico para restituirse à la gracia; para hablar ingeniosamente de los frutos de la penitencia, necesito de los labios de Iuan, q̃ fue gran Predicador; obligue-mos à Maria nos la conceda, diziendo: *Ave Maria, &c.*

Anno quintodecimo Imperij Tiberij Cæsaris, procurante Pontio Pilato Iudæa. S. Lucas cap. 3.

3 QVerer que estèn firmes los pies, padeciendo baidos las cabeças, es sin duda pedir milagros. Quiso el Evangelista descubrir la total ruina del Orbe, y con eloquencia discreta, solo descubriò los achaques de las cabeças: *Anno quintodecimo Imperij Tiberij Cæsaris, &c.* Aparò la pluma, hizo bien, que fuera dezir dos vezes lo mismo, referir achaques de vassallos, aviendo contado desembolturas de Principes: Si deliravan cõ el frenesi de los vicios todas las cabeças, avia de estar el juyzio en los pies? Yà dexò el desorden de todos los subditos, quien historiò el estrago de todos los superiores. En este estado estava todo el mundo, quando Dios, no solo le dò al Bautista la embestidura de Predicador, sino el Sermon que avia de predicar: *Factum est Verbum Domini super Ioannem.* Sermon, que avia de predicar vn Hombre tan grande, como Iuan, y Sermon, que se lo hizo Dios: *Factum est Verbum*, Sermon serà muy de oir; pues oiganos: *Factum est Verbum Domini super Ioannem prædicans Baptismum pœnitentiæ.* Todo el Sermon, y todo el tema del fue predicar penitencia: *Pœnitentiam agite, prædicans Baptismum pœnitentiæ.* Este fue entonces el Sermon, y este avia de ser el Sermon de cẽpre. Porque sino ay dia, sino ay hora, sino ay instante, sin culpa, porque le ha de ayer, sin penitencia; las medicinas duran lo q̃ duran los males; pues si los males de culpa siempre duran, y no ay contra la culpa otra receta, que la de la penitencia, porque no se ha de predicar la penitencia siẽpre? Este avia de ser el tema comun de los Sermones: *Pœnitentiam agite*, y oy lo miro como preciso; pero en materia tan comun, ha de estar la singularidad del Sermon en averiguar la mente de Iuan, q̃ quiso dezir llamando à la penitencia Bautismo: *Prædicans Baptismum pœnitentiæ.* La proposicion es dificil; porque, ò hablava Iuan de su Bautismo, ù del Bautismo de Christo. Si del suyo, la penitencia era despues: Si del de Christo, la penitencia en los adultos, es antes; luego ni vno, ni otro Bautismo era en rigor penitencia: Es assi verdad; pero despues de esso tiene tantos visos de semejança el Bautismo, con la penitencia; y es de tanta vtilidad su conocimiento, para el logro de las costum-

tembres, que el mayor Predicador de el mundo Iuan Bautiſta, voz al fin del Verbo, que es por ſu caracter Sabiduria, pudo ſabiamente equivocarlos: *Predicans Baptiſmum pœnitentiæ.* Diſcurramos algunas razones mas favorables à la enſeñança, alargando otras, que pueden hazer mas roſtro à la Catedra, que al Pulpito.

4 Llamò Iuan Bautiſta à la penitencia, porque era gran Predicador, gran Maeſtro de eſpiritu, y en eſtos es eſtudio muy agradecido, al paſſo que ſon mas dolorosas las verdades que proponen, mitigarlas mas con la blandura de las vozes, con la diſcrecion de los conceptos; porque ſi al rigor de las leyes, ſi al peſo de las obligaciones ſobrevinieſſe la autoridad en quien las intima, era exaſperar, ò auyentar con el aſpereza, en vez de atraerlas con el agrado. La voz de *penitencia*, en el Predicador, es tan preciſa, como en el oyente dolorosa; ſi al rigor que ella tiene de ſu cotecha añadieſſe rigor el que la intima, aì ſi que fuera predicar à ſordos; aì ſi, que aun predicando en las Cortes, ſe predicara en deſierto: la diſcrecion de Iuan fue equivocando el Bautiſmo con la penitencia, hazerles paſſar eſſe bocado tan deſabrido con la facilidad que el agua. Predicador, y Maeſtro de eſpiritu, que ſin relaxacion de la ley, no eſtudia en ſuavizarla, no le darà Dios mucha ganancia de almas.

§. I.

5 HAziendo Chriſto B. N. punto de la Nave de San Pedro, predicò à vn numeroſo concurſo, que oìa deſde la playa del mar de Geneſaret. Acabado el Sermon ſe enſeñò à Pedro con vn ſymbolo, que le puſo à los ojos, la advertencia con que avia induſtriado antes ſus oydos: *Sedens docebat de naviculâ turbas, vt ceſſavit autem loqui dixit ad Symonem:* Lucas 5. *duc in altum, & laxate retia veſtra in capturam.* Replicò Pedro. Señor, en eſſa diligencia hemos gaſtado el peſo todo de la noche ſin fruto; pero obedecerè à vueſtra palabra, y el premio de ſu obediencia le cogiò tan à la mano, que no baſtavan, ni las ſuyas, ni las de ſus compañeros, para la multitud de la peſca: *Concluſerunt piſciculorum multitudinem copioſam, rumpebatur autem rete eorum.* Cayò gran temor ſobre Pedro; que ay beneficios tan grandes, que como ſi fueran fracaſos aſuſtan; pero quitòle Chriſto el miedo, manifeſtandole el myſterio, y aquel lance tan afortunado: *Noli timere; ex hoc iam homines eris capiens.* Pedro eſto baſte, para inſtruccion del oficio, en que te he empleado de Predicador, de Maeſtro, de Apoſtol, ſino quieres deſperdiciar la doctrina, malograr los lances, enſancha las redes de la predicacion: *Laxate retia veſtra in capturam piſcium.* Vnas redes muy encogidas, vnos Maeſtros muy eſtrechos, ni ſe daràn al peſcador ganancia, ni à Dios intereſſes. Mas ſe conſervaràn las redes dobladas, menos peligro tendràn de romperſe, ſerà provecho para ellos; pero ſeràn inutiles para los demàs. Red que no ſe eſparce, no aprovecha: vnos naturales con diſcrecion eſparcidos, ſin ſobrecejo ſantos, ſin aſpamientos virtuoſos, que no hazen deſabrida la virtud, antes bien templan ſus dificultades, mitigan ſus rigores, eſtos tienen ſequito, eſtos hazen fruto, eſtos logran los lances: *Laxate retia veſtra in capturam.*

6 Reparo mas, que aviendole manifeſtado Chriſto à Pedro el oficio de Predicador, de Apoſtol en el diſfraz del exercicio de peſcador: *Ex hoc iam eris homines capiens,* no ſabemos, à lo menos de las divinas letras no conſta, que Pedro peſcaſſe fuera de vn lance con ançuelo: de las redes vſaba ſiempre, de ançuelo ſolo en la ocaſion q̃ ſacò de la boca del pez la moneda, para pagar al Ceſar el tributo. La razon me parece à mi, que eſtà muy à la mano. La peſca que cae en las redes, no muere en ellas, ni padece mas tormento, que el de la priſion; pero los que ſe dàn al ançuelo, ò en el mueren, ò ſe enſangrientan dolorosamente. Pues vſe Pedro continuamente de las redes, en vn caſo raro del ançuelo; porque el matar con terrores, ò el enſangrentarſe con el rigor, ha de ſer vna vez en la vida, deſpues de apuradas, ſin provecho todas las recetas de la blandura; que nadie vſa del azero, ſi puede ſanar con medicamentos lenitivos: Aqui miro al docto Cornelio à Lapide: *Tu, ò Petre deinceps capies homines, non vt feras vulneribus; ſed vt piſces, qui illæſi capiuntur reti.* Eſſo es bueno para vn lance; pero el agrado, y la blandura han de tener el primer lugar ſiempre; enſanchar las redes, para que no ſe vrañe la caça, para que no ſe retire la peſca: La blandura, la afabilidad, el ſaber eſparcir las redes, y el ſaber ſer con diſcrecion eſparcido, es el medio mejor para el ſequito, y para no predicar en deſierto. Y al paſſo que fuere mas aſpera, mas deſabrida, para el apetito la medicina, que ſe propone,

ha de ſer mas ſuave, mas ligera la mano, que la aplica.

§. II.

7 NO debia de ſer muy ligero el delito, que confeſsò el Profeta Iſaias, quando viò à Dios en aquel Trono de ſus glorias, pues neceſsitò de fuego para el remedio, deſpues de averle confeſſado con arrepentimiento los labios: *Ve mihi, quia tacui, quia vir polluti labijs ego ſum, & in medio populi polluta labia habentis ego habito.* Apenas oyò eſtas vozes vn Serafin de los que aſsiſtian al Trono, quando tomando del Altar vna aſcua ſe la aplicò por cauterio à los labios, y diò con eſſa diligencia por aſſegurado el perdon: *Et volavit ad me vnus de Seraphin, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari: & tetigit os meum dicens: Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua, & peccatum tuum mundabitur.* Es muy bueno que neceſsite de fuego la culpa del Profeta, y que el Angel vſe dèl, para ſanarle, y luego le advierta de que le aplicò el remedio: *Ecce tetigit hoc labia tua.* Pues el fuego aplicado à los labios no haria por ſi miſmo baſtante fè abraſandolos; luego eſtà de ſobra, para que Iſaias lo repare, ni advertencia. Si fuera la cura con remedios lenitivos, que ſin ſentir quita la ocaſion del ſentimiento, eſtava bien el advertencia, pero ſiendo fuego? Y aun porque lo era. Era el remedio aſpero, pero la mano que le aplicava era la de vn Serafin: *Et in manu eius calculus.* Y lo aſpero del remedio ſuavizò tanto con la mano, que fue neceſsario advertirle al doliente, que le avia tocado el aſcua, porque ſintiò la ſanidad, y aun no avia ſentido el remedio: *Peccatum tuum mundabitur.* Con eſto ſe labarà tu pecado. El remedio era fuego, y la mano por donde paſsò le hizo tan ſuave, como el agua. Al paſſo que han de ſer mas deſabridos los remedios, ha de ſer la mano que los aplica, mas blanda. Muy como Angel prediçò Iuan, llamando Bautiſmo à la penitencia; que ſi el Serafin ſupo mitigar al fuego, haſta que pareciſſe agua, tambien Iuan los ſinſabores de la penitencia, los equivocò con el Bautiſmo.

8 Aun me ocaſionan nueva ſutileza las palabras, que le dixo el Serafin al Profeta, leedlas con cuydado: *Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua.* No dize, advierte, que yo te toquè con el aſcua, ſino advierte, que el aſcua te tocò: antes ſe avia dicho, que avia tomado en la mano el aſcua; pero al llegar à aplicarla, ſi ſe atiende al rigor del eſtilo con que ſe explicò el Angel, parece que ſe deſapareciò la mano: *Ecce tetigit hoc labia tua.* Fue à mi juyzio el mayor primor con que el Angel pudo explicar el tiento con que aplicò la medicina: *Ecce tetigit hoc.* Ello ſe hizo, deſapareciòſe la mano; porque fue tan ſutil el contacto, que no parece llegaron à ello manos, ſino que ſe hallò hecha la cura, ſin que manos huvieſſen llegado al remedio. Aſsi curan los Angeles, aſsi ſanan, y aſsi deben curar los hombres, mitigando con ſu cordura la auſteridad de los remedios.

Iſai.6.

9 *Arcam de lignis Setim compingite, cuius longitudo habeat, duos, & ſemiſsubitos: latitudo, cubitum ſimiliter, ac ſemiſsem.* En el material, de que mandò Dios fabricar el Arca, hizo vn guſtoſo reparo Origenes. Ya que deſcartò el oro, yà que eligiò que fueſſe de madera, porquè de Setin, aviendo otras tan precioſas, y ſiendo eſta tan vulgar? Por lo incorruptible dixeron algunos: No es razon que convence, porque en el zedro ſe hallava lo incorruptible acompañado de lo precioſo. En ſabiendo el fin à q̃ Dios deſtinava eſta Arca, ſerà mas facil la reſpueſta. En eſta Arca, como conſta del verſo 16. de eſte capitulo 25. del Exodo, mandò Dios q̃ ſe puſieſſen las tablas de la ley, que eſcriviò Moyſes en el monte: *Poneſque in Arca teſtificationem.* Donde explican todos los Interpretes: *Ideſt legem, nempe legis tabulas, nam ſæpe lex dicitur teſtificatio.* Pues eſſa es la razon, porque mandò Dios que ſe hizieſſe de madera de Setin el Arca. Es eſte arbol, ſobre muy terſo, y muy liſo, muy ligero. Aſsi lo advirtiò el docto Cornelio: *inter omnia ligna leviſsimum.* Pues eſſe material es bueno, para cuſtodia de la ley, y para que puedan llevarla à ombro los Levitas; porque ſi à vna ley de piedra ſe le hizieſſe vna arca de bronce, quien avia de poder con la ley. Los Sacerdotes, los Predicadores ſon las cuſtodias que tiene Dios de ſu Ley, ſi à las leyes peſadas, à la flaqueza humana, y à la fragilidad de los pecadores, ſe ſobrepone vn Sacerdote broma, abromaràn los penitentes, huiràn del remedio, en vez de buſcarle; quedaràſe la Ley por inſoportable ſola; y aſsi es preciſo que ſuavicen los Miniſtros ſus rigores, y ablanden con diſcrecion las dificultades, que eſſo es guardar la Ley, y hazer que los demàs la guarden. Deſtempladamente

Exod.25

Vide Cornel. hic.

fue-

ſuena en los oidos de los pecadores la voz de la penitencia: *Pœnitentiam agite*, por eſſo mismo procurò Iuan no acompañarla de aſperezas; antes bien comparandola al Bautiſmo, hizo tan facil, como el agua, el remedio.

10 Y ſino, digamos que vniò Iuan entre ſi coſas tan diſtintas, como penitencia, y Bautiſmo; porque el fin à que miran las lagrimas, y los rigores de la penitencia, que es borrar culpas, las haze parecidas, aunque en ſi fueſſen muy deſemejantes. Quien dize penitencia, dize auſteridad, rigores, arrepentimientos, llantos; quien dize Bautiſmo, dize ſuavidades, blanduras, delicias, remedio: porque aun la delicadeza de vn niño, paſſa ſin dificultad; pues como ſe han de vnir aquellos rigores, con eſtas blanduras? Muy facilmente. Con que el dolor, y las lagrimas ſean à fin de borrar culpas, y de ſatisfacer por ofenſas; porque à eſſe dolor, y à eſſas lagrimas las haze la caridad muy ſabroſas.

§. III.

11 AViendo perdido la Patria, las riquezas, la libertad, el Templo en que ſe moſtrava Dios tan favorable à ſu Pueblo querido de Iſrael, tomando por todos la voz los Levitas, cantaron al ſon melancolico de los hierros de ſus cadenas lo tragico de ſu ſuceſſo. Comparavan à los males preſentes, las felicidades paſſadas, y ſe embravecian los males con la memoria alagueña de ſus perdidos bienes: *Super flumina Babilonis illic ſedimus, & flebimus, donec recordaremur tui Syon in ſalicibus, in medio eius ſuſpendimus organa noſtra.* El que eſcogieſſen, como lugar mas acomodado para ſu llanto, las margenes del rio Tigris, y Eufrates, que dan hermoſura, y defenſa à Babilonia, le hizo reparar à San Bruno: *Super flumina Babilonis illic ſedimus, & flevimus.* Que intento pudieron tener en echarſe de pechos ſobre las corrientes de los rios, para llorar, ù que mejor logro eſperavan de ſus lagrimas, porque ſe mezclaſſen con las aguas del Eufrates, que ſi regaran con ellas la tierra de Babilonia? El que duraſſen mas, como teſtigos de ſu dolor, reſpondiera yo; pero mejor el gran Fundador de la Cartuja Bruno. Aunque eſtas lagrimas tenian tantos acreedores, como padecian los Iſraelitas calamidades, en cautividad tan penoſa, ſolo intentavan pagar con ellas los reditos de ſus culpas, ſolo hazer penitencia de los delitos, que merecieron por caſtigo, el que Dios los echaſſe de ſu caſa, mudando la ſuerte honroſa de hijos, en condicion infame de eſclavos: *Flevimus & pœnitenciam egimus, donec recordaremur tui Syon, à qua ſcelera, & peccata nos abiecerunt.* Pues como lloravan culpas, y no penas? Se puſieron à llorar para que creciеſſe el alivio, ſobre las corrientes claras del Eufrates. El agua es ſincero, y natural eſpejo, que buelve el roſtro de quien ſe mira en ella, en la fortuna, y ademanes que èl tiene en ſi. Pues es coſa tan guſtoſa llorar culpas, y borrar ſu fealdad llorandolas, que con ver ſu imagen, llorando en el agua, les llevava el agua el dolor, y les dexava, por aver llorado culpas, el contento: *Super flumina Babilonis illic ſedimus, & flevimus.* Si les aprovechara ſu llanto, llorando temporales penas, creciera el dolor con los ſuſpiros; pero llorando culpas el mismo ſentimiento, les quitò la ocaſion de ſentir, y el verſe llorando delitos, les trocò en alegria, las lagrimas.

12 Con el anſia que el ciervo acoſado, y perſeguido ſolicita las fuentes de las aguas, en que apaciguar la ſed; aſsi mi Alma (dize David) os ſolicita à vos Dios mio, como à centro de ſus deſeos, como à ſatiſacion de ſus anſias; y quando mis enemigos, dandome en roſtro con mis culpas, me juzgan lexos de vueſtra preſencia, me deshago en lagrimas, para que embarcado mi coraçon en ſus corrientes, os buſque, ſi os perdiò anegado en ſus deleytes: *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes die, ac nocte, dum dicitur mihi quotidie, vbi eſt Deus tuus.* Que ſiendo frequentes las calumnias de los enemigos, zairiendole con ſus culpas, fueſſen tambien frequentes las lagrimas, eſtava bien; pero porque las llamò alimento, y no bebida; y yà que las llamò alimento, porque tan poco jugoſo, como el pan: *Fuerunt mihi lacrymæ meæ panes.* Con que parece tirò del todo à huir la ſemejança, que pretendia acreditar? San Auguſtin reſpondiò ingenioſamente: *Manducando lachrymas plus ſine dubio ſitit ad fontes; videlicet ſicus panis, ariduſque, arentem adauget ſitim, non mitigat.* El que eſtando ſediento bebe, con eſſe remedio la mitiga; pero el que eſtando ſediento, come alimentos, en quien predomina la ſequedad, aumenta la ſed, no la templa; pues David tenia tàto guſto, en llorar ſus culpas, que como hazia mas ſed de llorar, llo-

Pſ. 136. *David* Pſ. 41.

llorando, dixo, que comia las lagrimas, que derramava, y que las comia, no como alimento jugoſo, que puede ſubſtituir por la bebida, ſino como pan, con que hiziera ſed, no teniendola; y con que era fuerça, que creciesſe padecida: *Panis auget ſitim, non mitigat.* El plato deſabrido de las lagrimas, y del dolor, quando las ocaſionan infortunios, ſe haze tan ſabroſo, ſi con ellas ſe lloran pecados, que es ſaynete el aver llorado, para deſear llorar mas.

13 Oyà ſe mira lo literal del texto, ò yà el ſentido eſpiritual, y myſtico, no puede dexar de cauſar eſtrañeza el combite que hizo Salomon à la Infanta de Egypto la Sulamitis, ò el que hizo Dos à la Alma Santa: *Veni Sponſa mea in hortum meum meſſui myrram meam, cum aromatibus meis; comedi favum cum melle meo.* Notad la diferencia del eſtilo: hizo proviſion de myrra, pero no dize que la guſtò; tambien dize, qe avia en ſu huerto rubios, y ſabroſos panales, y de eſſos dize q̃ hizo ſu plato: pues ſi èl ſe ha comido los panales, el combite ſerà ſolo à la myrra? Groſeria que ni pudo caber en Salomon amãte, ni en Dios cariñoſo, que eſtà enſeñado à dar las en vn plato, manjar que cifra todas las delicias; pues como hemos de hazer camino à la duda? Ni en la letra, ni en el eſpiritu es dificil. En la letra, no: porque el aver probado antes Salomon los panales, fue hazer la ſalva, con que acreditò de corteſano, donde ſe rezelava lo groſero. Al eſpititn menos. Venia de Egypto la Sulamitis, convirtioſele de la Gentilidad, à la Religion verdadera, dexò el eſtado de la culpa, y buſcava penitente, y arrepentida el de la gracia. Por eſſo la hizo Dios el plato de la myrra, quando la aſſentò à ſu Meſa, y no la diferenciò de ſi en el plato, aunque fue de regalados panales: *Comedi favum cum melle meo*; porque deſabrimientos, ſinſabores, amarguras, aunque ſean como de myrra vehementes, ſi ſe toman con el fin de convalecer de la culpa, las hazè la caridad muy ſabroſas: tan de miel, tan de dulçura ſerà la myrra, con que ſe cura de los delitos, como el panal mas ſabroſo, con que ſe alimentan perfecciones

14 Gran cuydado, dize San Iuan en el cap. 21. del Apocalipſis, que pondrà Dios en que ninguno entre en el Cielo llorando, tendra Dios Angeles de prevencion, que les enjuguen à las puertas del Cielo ſus lagrimas: *Et audivi vocem magnam de throno dicentem: Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, & habitabit cum eis, & abſterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum, & mors vltra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit vltra, quia prima abierunt.* Que hable de los juſtos, y de los predeſtinados, es indubitable, y que las lagrimas, que llorò la penitencia, ſon las que borrando la culpa ſobreeſcriven en el libro de la vida los nombtes de los predeſtinados, tambien es cierto; y aſsi dixo San Bernardo, in declamationibus: *Felices lacrymæ, quas benigna manus conditoris abſterget: Et beati oculi qui in talibus liquefieri fletibus elegerunt.* Con que parece ſe impugna el tema, que haſta aqui hemos acreditado por verdadero: porque ſi el llorar culpas haze tan guſtoſas las lagrimas, porque los ha de faltar eſte plato à los bienaventurados? Luego quien ſe las dexò à la puerta, manifeſtò, que como el Cielo es patria ſolo de delicias, no hazia lugar à las lagrimas, que aunque lloren culpas, ſon tormento? Si huvierais leido con cuydado la ſegunda clauſula de Bernardo, ſin que os lo advirtiera yo, os debierais à voſotros miſmos la reſpueſta: *Beati oculi, qui in talibus liquefieri fletibus elegerunt.* El llorar culpas haze à los ojos, que lloran, bienaventurados; pues ceſſen al entrar en el Cielo eſſas lagrimas, porque vn Bienaventurado no ha de tener mas que vna gloria, y en entrando en el Cielo, empieza la gloria à conſiſtir en el ver; pues dexen los ojos de llorar: porque ſi el llorar culpas los haze bienaventurados, y el ver los haze tambien glorioſos, tuvieran vna gloria en el ver, y otra en el llorar; y aſsi el miſmo lumbre de gloria que los habilita para ver, los enjuga el venero de las lagrimas, para que no puedan llorar. O llorar, ò ver, que es mucha avaricia de gloria, el querer ver, retiniendo el guſto de llorar: *Abſterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum.* Mas ſi miro aqui el ingenio profundo de Tertuliano, lib. de Reſurrectione carnis cap. 58. *Delebit Deus omnem lachrymam ab oculis eorum, vtique ex iiſdem oculis, qui retro fleverant, quique adhuc flere potuiſſent, ſi non omnem lachrymæ imbrem in dulgentia divina ſiccaret.* Si quiſieſſen (dize el Africano inſigne) continuar ſu llanto en la gloria; pero quien les hizo la vltima gracia de hazerlos bienaventurados, ſecò las corrientes de ſus lagrimas: ſuſtituyendo al llorar, el ver; pero no juntando con el ver, el llorar, porque eſſo fuera tener dos glorias.

Apocal. 21.

Tert. lib. de Reſur. carnis c. 58.

15 Con

15 Con que està respondido à la dificultad, que propusimos; Si se mira en sì la penitencia, suena aspereza, austeridad, rigor, desconsuelo; pero atendiendo à que estos males nos acarrean el mayor bien, que es la sanidad del alma, la libertad de las prisiones de la culpa, el honor de hijos de Dios, pierden tanto el veneno en sus males, y truecan tanto sus sinsabores, que no solo se hazen faciles, como el agua, sino gustosos apetecidos: *Prædicans Baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum.*

16 Y sino digamos, que intentò Iuan llamando Bautismo à la penitencia, obligarnos, no solo al amor de esta virtud, sino à lo mas perfecto de ella. No nos quiso solo penitentes, sino muy adelantados en los esmeros de esta virtud; por esso la comparò al Bautismo. Por el Bautismo, no solo se libra el pecador de las culpas, sino tambien consigue indulto general de todas las penas; pues à la ha de aspirar nuestra penitencia, à que no solo falte la culpa del alma; sino à librarla tambien de todos los reatos de la pena: Y como, respecto de la satisfacion que Dios toma en la otra vida, la mas rigurosa, que tu tomes en esta, es ligera, se te harà la mas austera penitencia, Bautismo facil: con sola la industria de mirar las penas, de que te libras con la penitencia de esta vida, se te harà suave qualquier pena.

§. IV.

17 EN el capitulo diez y nueve de la Sabiduria, reduxo Salomon à compendio los prodigios, con que la mano poderosa de Dios sacò à su Pueblo escogido de las manos tyranas de Faraon; como vna coluna de fuego le sirviò en el desierto de antorcha, substituyendo en ausencia del Sol, en las noches; como dilatandose en apacible nube, en lo fogoso del dia le servia de toldo contra los ardores del Sol; como llegando al mar Bermejo, les dieron passo franco sus olas, haziendo à vna, y otra parte muros de cristal de roca, que derritiendose despues sobre Faraon, y su Exercito, sirvieron de sepulcro à su obstinacion: *Non nubes castra eorum obumbrabat, & ex aquâ, quæ ante erat, terra arida apparuit, & in mari Rubro via, sine impedimento, & campus germinans de profundo nimio.* No solo (dize Salomon) que les dexò el mar el passo libre, y la tierra seca, y firme, para que sin embarazo pudieran hazer su camino; sino que añade, que en el profundo de sus cabernas, se aparecieron floridos jardines, que hizieffen el camino, no solo facil, sino gustoso: *Et campus germinans de profundo nimio.* El texto no parece que puede dezirlo mas claro: Despues de esso, està tan obscuro para los Santos, y Interpretes, que no he descubierto ninguno, que llanamente lo testifique; antes bien el corriente de todos tiene en contra, y no solo niegan esta amenidad de prados, estas floreftas apacibles en el camino, que descubriò el mar; sino que afirman que era camino en estremo escabroso, interrumpido con quiebras, aspero con riscos, entrincado con malezas, como advirtiò San Geronimo en la Epistola quarta: *Mare illud latentibus saxis, variisque durissimis plenum.* Y Mela lib. 3. cap. 7. dize dèl: *Mare illud procelosum, & asperum propter immensi, marinosque fructices, & ob latera cavernosa, ac præruptæ, prominentia vada, littora aspera.* Y el texto que acabamos de citar de Salomon solo dize, que quedò el camino seco, y tratable: *Et ex aquâ, quæ ante erat, terra arida apparuit.* Y en el capitulo 10. de la Sabiduria, vers. 18. ni vna seña diò de de estos vergeles, solo dize que les abriò camino por el mar: *Transtulit illos per mare Rubrum, & transvexit illos per aquam nimiam.* Y David en el Psal. 105. parece q̃ concluyò el intento con dezir que el mar les diò semejante camino al que tuvieron en el desierto: *increpuit mare Rubrum, & exicatum est, & deduxit eos in abyssis sicut in deserto.* Y en el desierto no sabemos que gozassen estas delicias; Tampoco el Apostol San Pablo en la Epist. 11. ad Hebræos, vers. 29. hizo mencion de estas amenidades: *Fide transierunt mare Rubrum, tamquam per aridam terram, quod experti Ægyptij devorati sunt.* Luego con gran razon se ponen à pleyto estas estancias deliciosas; pero es necessario dar corriente à las palabras de Salomon; pues no puede aver contradicion en los textos, y este sobre que hemos batallado de la Sabiduria, claramente dize, que se vieron en la profundidad del mar vistosos jardines, agradables floreftas: *Et campus germinans de profundo.* Entre todos me ha llenado mas, para la letra, y para las costumbres la solucion de Iansenio, à quien sigue nuestro Padre Sà. Es verdad, que el camino que dexò el mar, era dificil, pedragoso, entrincado, aspero, como sintiò Geronimo; pero tambien es verdad q̃ les venia picando Faraon la retaguardia, pareciendole que embarazandoles el mar el passo,

Mela lib. 3. cap. 7.

Ps. 105.

era

era cierto cogerles à mano; porque ellos ſalieron ſin armas, y èl los ſeguia con numeroſo Exercito; pues quando ellos vieron, que el mar les franqueava el paſſo, para no dar en manos de ſu enemigo, reconociendo el mal de que ſe libravan, aunque era el camino aſpero, ſe les hizo de flores: *Campus germinans de profundo.* Es verdad que avia cueſtas dificiles, es verdad que trepavan por breñas, verdad es que avia malos paſſos; pero como bolvian los ojos al mal, de que ſe eſcapavan, caminavan por los eſcollos, como ſi paſſaran floreſtas: *Quod campus germinaverit, figuratè dictum eſt, nempè quod via illa in mari fuerit Hebræis loco campi germinantis, quoniam cum ſumma alacritate, & lætitia, per illam tranſibant.* O, ſi bolvieramos los ojos à lo acervo de los tormentos de la otra vida, de que nos libra la penitencia de eſta, como las auſteridades mayores, ſe nos hizieran ſuaves, las mas amargas lagrimas ſuave Bautiſmo!

18 A cada vno de los quatro ſellos, que abriò el Cordero, viò S. Iuan Apocalipſis cap. 6. que ſe manifeſtava vn ginete, bien que todos quatro con diferentes inſignias, y diviſas: En vn cavallo blanco, el primero con vn arco en las manos, y coronadas como de vencedor las ſienes. El ſegundo en vn cavallo de color purpureo, jugando vna eſpada de mas de marca en la mano. En vn cavallo negro el tercero, y vna balança en la mano taſſandoles por onças el alimento à los hombres. El quarto en vn cavallo de color pagizo, en quien montò la muerte: *Et ecce equus pallidus, & qui ſedebat ſuper eum nomen illi mors.* Su lugar tendràn en otra ocaſion los tres primeros eſpectros, aora reparo ſolo en el color del cavallo ſobre que montava la muerte. Si el original Griego no batallara con la Vulgata, el color no podia ſer mas proporcionado al ginete. A la muerte toda palideces, toda deſmayos, el color macilento del cavallo le eſtava bien; pero Terruliano reparò, que la voz *pallidus* de la Vulgata ſe puſo en vez de la voz Griega, que ſignifica el color verde, y lozano de las yervas; y Ovidio dize, que la Dioſa Flora, que preſide à la amenidad de los campos, à la hermoſura de los bergeles, es la miſma que ſe llamò Cloris: *Chloris eram, quæ Flora vocor, corrupta latino, nominis eſt noſtri littera græca ſono.* Con que ſe haze en eſtremo reparable, el que la muerte eſcogieſſe cavallo tan feſtivo, y de color tan alegre, que entre todos, ò porque le dà eſperanças al alma, ò porque es el de mas recreo para los ojos, ſe lleva entre todos los aplauſos. Pues de quando acà eſtà tan bien quiſta con los hombres la muerte, que como ſi la eſperaran guſtoſos, viſte el color de la eſperança el cavallo ſobre que monta? *Ecce equus viridis, & qui ſedebat ſuper eum nomen illi mors.* Y crece la dificultad, con lo que San Iuan añade: *Et data eſt illi poteſtas ſuper quatuor partes terræ interficere gladio, fame & morte, & beſtiis terræ.* Donde explicò nueſtro Doctiſsimo Alcaçar, ſe entendian tres generos de muertes de los juſtos; vno al rigor de las penitencias, los otros dos à violencias de los Tyranos: *Significat gladius carnis caſtigationem, & affectuum refrenationē, &c.* Pues ſi ſobre ſer la muerte la que viene en eſſe cavallo, es muerte con tanto aparato de horrores: como es tan florido, tan guſtoſo, tan ameno el Cavallo ſobre que monta: *Ecce equus viridis?* Yà San Iuan previno la reſpueſta: *Et infernus ſequebatur eum.* A las eſpaldas de eſſa muerte tan penoſa, de eſſos martyrios tan acerbos, venia el infierno en ſu alcance; y como con eſſas mortificaciones, con eſſos azeros de la penitencia le cortavan los paſſos, para que no les dieſſe alcance, tenian las mortificaciones en deſeo, los martirios en eſperança, y el color muſtio, palido, macilento de la mortificacion, y penitencia ſe le hazia ameno, florido, y guſtoſo, el ver que aunque era dolor, los librava de mayores tormentos. Dezir que la penitencia no ſe ſiente, es dezir que vivimos ſin ſentidos, es porfiar à que no ſon paſſibles los cuerpos; pero ſi quereis que duelan menos ſus rigores, poned los ojos en que ay infierno, y ninguna pena temporal, aunque mas ſenſible la reuſara la razon, à trueque de librarſe de las eternas.

19 Con el nombre facil de Bautiſmo confirmò San Iuan à la penitencia, y lo que admira mas, Chriſto B. N. à todo el occeano de ſus penas le diò tambien el miſmo nombre: *Baptiſmo habeo baptizari, quomodo cohortor, donec perficiam illud.* Los mas riguroſos tormentos de los Martyres, aun ſombra no pueden ſer de los que padeciò la Mageſtad de Chriſto B.N. pero como el fin de ſu Paſsion era, no ſolo merecerles à los hombres el perdon de las culpas, ſino tambien la remiſſion de las penas, le pareciò Bautiſmo facil el mar Bermejo de ſu Paſsion; porque en la verdad, aunque las penas de Chriſ-

Obid. lib. 5. Faſtorum.

Christo fueron mayores, que quantas padeciò pura criatura en esta vida, fueron menores, que las que por el debito de las culpas padecen en la otra las almas; y assi comparando su dolor con los dolores, de que las librava, pudo llamar à sus penas Bautismo: *Baptismo habeo baptizari.*

20 Y si no, digamos que en aver llamado San Iuan à la penitencia Bautismo, mirò al efecto mas noble de este, en que le es muy parecida la penitencia. Por el Bautismo adquieren nueva genealogia los hombres, desdizen de hijos de Adan, y se introducen à hijos de Dios, dexan el origen de la culpa, y renacen al de la gracia: Assi se lo manifestò Christo B. N. à Nicodemus: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c., &c.* En este nobilissimo efecto empareja mucho con el Bautismo la penitencia, renace vn pecador de sus lagrimas, y como reengendra el Bautismo à nuevos ayres de gracia, assi tambien el dolor, y la penitencia.

§. V.

21 SIngular elogio el que diò à la Penitencia San Efren Syro: *Aut cur desperet peccator, cui pijssima mater panitentia assistit.* Madre llamò à la penitencia, y segun aflige, lastima, maltrata à los que mas se aficionan, mejor la llamara madrastra. No es sino madre, y tan noble como piadosa, dize Efren; pues que oficios haze de madre? Yo lo dirè. Todo pecador, aunque tuviesse en su nacimiento real origen, le haze por el pecado villano; pero no desespere, dize San Efren, pues puede bolverse à hazer de su mano el linage noble, y el origen augusto: *Cui pijssima mater panitentia assistit;* porque haze oficio de Madre el arrepentimiento; y aunque le encontrasse infecto por la culpa, le harà bien nacido con los dolores de la penitencia: *Pijssima mater.* El dolor de averle hecho por la culpa villano, le buelve à escrivir la executoria, que perdiò de noble; y finalmente teniendo en sus ojos las lagrimas, tiene en su mano la nobleza; porque renace de nuevos padres à diligencia de su arrepentimiento, y se haze bien nacido llorando la causa porque degenerò en villano.

Sanctus Efren Syrus li. de Pœnit. à medium.

22 Para que no desmayassen los hombres, aunque los pusiesse en el vltimo aprieto la poca suerte en los bienes de fortuna, les puso Christo B. N. delante la providencia que tenia su Padre de las aves que surcan el ayre, y de los pajarillos mas despreciables, à quienes proveyò de alimento, para que conservassen la vida, que èl mismo les diò: *Multis pasceribus meliores estis vos.* Pues si cuyda Dios de las aves, que son menos, le faltarà atencion para los hombres, que son tanto mas. Oyò Tertuliano las ventajas que Dios avia dado à los hombres sobre las aves, y le pareciò que era corto el elogio, si entre las aves no entrava en la cõparacion la Fenix; desuerte, que como à las demàs tambien fuesse superior el hombre à la Fenix: *Multis passeribus ante stare nos Dominus pronuntiavit, si non Phœnicibus, nihil magnum.* Para que el elogio de sobrepujar à las aves sea digno del hõbre, es necessario que entre en la competencia la Fenix, que de otra suerte serà la victoria de poco lustre: *Nihil magnum.* Dize bien Tertuliano, y concluyò mejor para su intento; que si esta ave resucita de sus cenizas, tambien el hombre podrà gozar semejante favor, sino ha de quedar inferior à vna ave. Bien assi; pero à otra luz intento yo superiores ventajas. Refieren de esta ave, que la diò habilidad la naturaleza para hazerse con su industria la genealogia. En viendose falta en los sentidos, tarda en los buelos, deslucida en las plumas, lerda en los movimientos, dispone de olorosas maderas vn tumulo, aplicalas fuego, y ofreciendose victima en esta hoguera rejubenece à nueva vida; con que viene a ser hija, y padre de si misma, renaciendo à nueva vida, sin mas principio que su fin: pues aora reconocereis la superioridad, que concediò Dios al hombre, en comparacion de la Fenix; ella por el sinderesis de la naturaleza cada siglo renaze vna vez de si misma; el hombre con el favor de la gracia cada instante puede renacer con la industria de la penitencia: muerte es del alma qualquiera culpa, borrando essa culpa las lagrimas, buelve à respirar vida de gracia el espiritu. La hoguera en que se consagra victima la Fenix, es el medio para que la Fenix se recobre de los desmayos de la muerte, hallando materno alvergue en el sepulcro. La penitencia es tambien el medio por donde adquiere nuevo Padre en Dios, el que antes se avia hecho hijo del demonio por la culpa: con que no solo queda el hombre superior à las demàs aves, sino tambien à la Fenix, en la excelencia que descuella sobre las demàs, y queda acreditada la penitencia de Bautismo; pues si en sus aguas se reengendran los hombres à

S. Matb. 6.

Tert. lib. de Resur. carnis.

la gracia, en las de las lagrimas renacen à la misma excelencia.

23 Y advirtiò el Evangelista San Lucas, refiriendo este Sermon que hizo Iuan de la Penitencia, que era esta la prevencion mas necessaria para ver à Dios recien nacido: *Et videbit omnis caro salutare Dei.* No puede negarse esta verdad, pues le allana el camino, para venir desde el Cielo à la tierra la penitencia; pero tambien es verdad, que si la penitencia conduce para verle, el verle es quien mas aviva à la penitencia, quien la dà mas calor, mas fervoroso fuego. Lactancio, en vn Poema que hizo del Fenix, se inclinò à que no eran brasas de fuego elemental, sino lumbres puras de los rayos del Sol en el Oriente, los que encendiã la hoguera, que servia de cuna al Fenix: *Expectat Phenix Orientis Solis lumina.* Nace Sol el Verbo Divino, à cuya venida consagra estos dias la Iglesia: assi le viò el Profeta Malachias: *Orietur timentibus vobis nomen meum Sol iustitiæ.* A este Sol han de mirar los que quieren adelantarse en fervores de penitencia, los que quieren renovarse con la penitencia, experimentando en ella efectos de Bautismo, y oficios de madre; porque la Fenix no renace hasta que el Sol nace: *Expecta Orientis Solis lumina.* Quien da el calor, quien aviva el fuego son los rayos de vn Sol Niño, de vn Sol recien nacido, de vn Sol Infante; el efecto mas semejante al Bautismo, es renacer de su dolor, ò hazerse bien nacido à la gracia, detestando la villania de la culpa, esse lo assegurarà como el Fenix, mirando al Sol material que nace, ellos mirando al Sol de la Iglesia Christo recien nacido.

24 El Profeta Isaias Evangelico, porque con mas claridad que los demàs Profetas hallò en la Ley de Gracia, y en la venida del Verbo para redimir al mundo, alentò los coraçones desmayados de los Israelitas, persuadiendoles, à que no avia linage de culpa tan execrable, ni desvio de Dios tan distante, que si se diponian à hazer penitencia no tuviessen prompto el remedio: *Si fuerint peccata vestra, vt coccinum, velut nix dealbabuntur.* Aunque estè tan estrañada en vuestro coraçon la culpa, como en la lana el humor de la purpura, vna, y otra vez reteñida, si llorais las culpas, si os bolveis à Dios con la penitencia, quedareis como la nieve puros, como sus tersos candores blancos: *Velut nix dealbabuntur.* O fuesse por ser en los colores symbolo, ò lo que yo discurro, mirando à mayor mysterio, en lugar del *coccinum*, leen otros *Phenitium.* En buen hora remeden las plumas de la Fenix los visos encarnados de la purpura, el carmesi mas lustroso de la escarlata, no pudo quedarse la profundidad del Profeta en tan somera semejança. Pues que seria su intento en carear con el Fenix sus culpas? Aviasele representado à Isaias el Salvador como vna lucida antorcha, que deshiziesse yelos de culpas, q̃ auyentasse tinieblas de errores: *Salvator tuus vt lampas accendetur.* Por esso para dar confiança à los pecadores de mejorar estado, aunque tan posseidos de la muerte de la culpa, los careò con la Fenix, quando à Christo le llamò Sol; porque si esta ave dexa à vista del Sol todos los defectos de la ancianidad, y rejubenece hermosa à beneficio de sus rayos; assi ellos mirando al Sol, que nace, podràn sacudiendo la sangre horrible de la culpa, resplandecer con candores de gracia: *Si fuerint vt Phenitium, velut nix dealbabuntur.* Hagan ellos lo que la Fenix haze, y renaceràn à la gracia, como ella à la naturaleza.

25 La vltima nobilissima prerrogativa del Bautismo es, que siendo puerta de la gracia, franquea tambien las de la gloria; en fè de esta verdad se le abrieron à Christo los Cielos, quando recien bautizado subiò desde las aguas del Iordan à su margen: *Baptizatus autem Iesus confestim ascendit de aqua, & apperti sunt ei Cæli.* Semejante efecto predicò San Iuan de la penitencia: *Penitentiam agite appropinquavit enim Regnum Cælorum*; y aun parece hizo mayor demostracion el Cielo à la penitencia, que al Bautismo; pues es mas acercarse la gloria, que abrirse sin dexar su lugar el Cielo. Los penitentes empiezan yà à gozar del Cielo en la tierra, y quantos passos desanda la penitencia con el dolor, tantos se le avezinda la gloria.

§. VI.

26 AVn despues que bolviendo el Prodigo en si tratò de bolverse à Dios, dize el Evangelista San Lucas que viò su Padre, y que le conociò distante de su palacio: *Surgens venit ad Patrem: cum autem esset longè, vidit illum Pater suus.* Donde dudò con la sutileza que suele Chrysologo: *Quomodo longè est is, qui venit?* Y responde à su dada: *Quia nondum pervenit. Iste qui venit, venit ad pœnitentiam; sed nondum pervenit ad gratiam; venit ad domum Patris; sed nondum per-*

Isai. c. 1.

S. Lucas cap. 15.

Chrysol. Serm. 3.

pervenit ad gloriam priſtini, vel habitus, vel honoris. Aquel bolver en ſi, aquel ponerſe en el camino, fueron los primeros movimientos de penitente, haſta que llegue à tener eſſe movimiento perfeccion, haſta que llegue à ſer perfecta eſſa penitencia, no entrarà en la caſa de ſu Padre; yo dixera, que ni teniendola; porque la caſa de ſu Padre Dios es la gloria, y la gloria no la poſſeen viadores, ni llegan à tocar en el Cielo haſta dar el vltimo paſſo de la vida en gracia; es aſsi, pero ſe muestra tan cariñoſo en el Cielo con los penitentes, que parte con ellos el camino, y quando ellos no pueden tocar en el puerto de la gloria, impaciente el Cielo, ſe viene à ellos: *Pœnitentiam agite appropinquabit enim Regnum Cœlorum.* Yà experimentò el Prodigo eſſas finezas, pues por mucha priſa, que èl con las anſias de arrepentido camina à ſu Padre, con mas anſias, y tambien con mas velocidad corria el Padre àzia èl: *Cum autem videret eum miſericordia motus eſt, & accurrit, & cecidit ſuper collum eius, & obſculatus eſt illum.* No aguardò el Padre Dios à que llegaſſe à ſu Palacio el Prodigo, ſaliole à recibir tan cariñoſo, como amante; porque quantos paſſos dava el Prodigo, llorando los malos paſſos de ſu vida, tãtos dava Dios, y con èl la gloria àzia el Prodigo.

27 Las diligencias con que Maria Magdalena buſcava à Chriſto Bien Nueſtro, ſi ſe atienden ſolo naturales razones, eran contrarias à ſus intentos; porque enturbiar, ò cegar los ojos con las lagrimas, mas parecia deſeo de no conocerle, aun teniendole à los ojos, que medio para encontrarſe, y mas ſi le desfiguraſſen disfraces; deſpues de eſſo las lagrimas de ſus ojos fueron la luz, que le alumbraron para verle: eſtava hablando con los Angeles, y dandoles razon de ſu llanto, como ſi ellos le ignoraran, quando à vna buelta de cabeça hallò preſente todo el bien que lloràva perdido. De quantas por vn bolver de cabeça ſe perdieron, ſingular exemplo es Magdalena, que ganò con vn bolver de cabeça à Dios. Oigamos como lo dize el Evangeliſta: *Dicunt ei, Mulier, quid ploras? Dicit eis, quia tulerunt Dominum meum, & neſcio vbi poſuerunt eum.* Apenas acabò eſta clauſula, quando bolviendo atràs la cabeça, vio à Ieſus, que eſtava à ſu lado: *Hæc cum dixiſſet, reverſa eſt retrorſum, & vidit Ieſum ſtantem*; y pocas clauſulas deſpues, preguntandola Chriſto la cauſa de ſu llanto, ſin averſe manifeſtado glorioſo al llamarla por ſu nombre, bolviò ſegunda vez la cabeça, y ſe hallò con Chriſto glorioſo, y reſucitado à los ojos: *Dicit ei Ieſus Maria. Converſa illa dicit ei Rabboni, quod dicitur, Magiſter, dicit ei Ieſus: noli me tangere, nondum enim aſcendi ad Patrem meum.* Que encontraſſe la Magdalena con Chriſto, no es mucho, que los deſeos, las anſias con que le buſcava merecian la felicidad de encontrarle; pero porque pudo tener eſte logro vna, y otra vez bolviendo atràs la cabeça? Si à las eſpaldas ſe dexa lo que viviò, y la vida paſſada de Magdalena avia ſido en divertimientos, en deſahogos, en liviandades, mejor eſtava à las eſpaldas, que à los ojos. Pues porque ha de tener la dicha de hallarſe con Dios glorioſo, quando buelve atràs la cabeça: *Converſa retrorſum vidit Ieſum?* La pregunta de los Angeles eſtà dando à vozes la reſpueſta: *Mulier, quid ploras?* Es verdad que bolviò atràs los ojos; pero los ojos llenos de lagrimas, no los mirava para verlos, bolviò à ellos los ojos para llorarlos; pues aì ſe encuentra con Dios; en eſſe camino, que anduvo con deleyte, y le deſanda con el dolor, tiene la felicidad de hallar à Dios glorioſo. Fue divino acuerdo de ſu Sabiduria à favor de la penitencia, para que ſe conozca, que no ſolo es camino por donde anda Dios, el que nunca eſtuvo torcido; ſino tambien el que ſe enderezò, y ſe aderezò por la penitencia: *Dirigite viam Domini, rectas facite ſemitas eius: & videbit omnis caro ſalutare Dei:* El gozar de Dios viendole, no ſe hizo ſolo para la inocencia; quien ſabe llorar, porque pecò tambien aſſegurarà el ver. A ſus ojos tenia Magdalena à los Angeles, que nunca pecaron, y yà eran como bienaventurados impecables; deſpues de eſſo no viò a Dios donde eſtavan los Angeles; ſino à ſus eſpaldas, que aunque à ellas dexava en la vida paſſada las culpas; pero las deſapareciò tan del todo la penitencia, que no ſolo la favorece Dios cara à cara; ſino que tambien ſe dexa ver glorioſo à ſus eſpaldas. Allanò la penitencia el camino, de ſuerte, que no ſolo en el de ſus culpas hallò Maria la gracia, ſino tambien en Dios reſucitado la gloria.

Ioan. c. 20.

28 Que cauſa pudo aver, pregunta Aguſtino, para que el Cielo ſe le franqueaſſe à Iacob, quando fugitivo de la caſa de ſus Padres, y no quando bolvia de Meſopotamia dichoſo en familia, proſ-

pero en riquezas? Reſponde en vna palabra Agustino: *Habitum pœnitentis præferebat.* Salia de caſa de ſu Padre ſin viatico, ſin arrimo, à beneficio del Cielo en el ſuſtento; tan del yerro era ſu penitencia, que la tierra deſnuda era ſu cama, ſu almohada vn riſco; pues que mucho que el Cielo le ronde, que la gloria le galantee: *Non eſt hic aliud niſi domus Dei, & porta Cœli,* y que mucho que Dios arroje eſcala, y ſe ponga en ademan, de quien deſciende por ella à la tierra: *Et Dominum inixum ſcalæ.* Las gradas de eſſa eſcala dize Ruperto, que ſon los aſcendientes de Chriſto. Viò à vn Iacob penitente, y previnoſe el Verbo para hazer jornada al mundo, y remediarle con ſu venida. Eſto es lo que predica Iuan: *Prædicans Baptiſmum pœnitentiæ: parate viam Domini.* Eſta es la eſcala por donde Dios baxa à la tierra, y eſta es la eſcala por donde ſuben los hombres al Cielo: *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON

VIGESSIMO QVINTO,

DE LA RESVRRECCION, PREDICADO en Palacio àl Rey Nueſtro Señor.

Et ipſe Ieſus appropinquans ibat cum illis. S. Lucas cap. 24.

SALVTACION.

1 HAzañas ay tan iluſtres, prendas tan ſoberanas, que hazen honroſo pundonor de pagarſe ſolo de ſi miſmas: Deſprecian los adornos de la Retorica, los aliños de la eloquencia, ſin querer otro comentario, que el de ſer viſtas, ni otra gloſſa para admirar, que el ſer miradas. De ſu miſma perfeccion compone ſu doſel lo Auguſto; y como la Mageſtad del Sol no neceſsita de mas cortina que ſus rayos: Aſsi, à vn obrar heroico, le ſon tan naturales los aplauſos, que ſin pedir favor à elogios foraſteros las miſmas manos con que obra, ſe bolverán para ſu alabança, lenguas.

2 Reſucita la Mageſtad de Chriſto B. N. Fenix ſagrado de amor, que en la hoguera de ſus finezas renaciò à nuevos ſiglos de hermoſura; y aunque ſon todas las verdades de vencedor, las apariencias le indician mal de vencido; pues vermejea en ſu cuerpo la ſangre de las heridas, con que triunfò de ſu vida, la crueldad de ſus contrarios: *Videte manus meas, & pedes meos, quia ego ipſe ſum.* Claro eſtà, que
Luc. 24. no le era dificultoſo à Chriſto, el que ſutiles hebras de la luz, que hermoſea ſu cuerpo, tomaſſen con tanta delicadeza la ſangre, que no dexaſſen cicatriz las heridas: pues porque, quando triunfa glorioſo, les permite a ſus contrarios, aqueſtas ſeñas de vencido? Ruperto lib. 12. de Victoria Verbi cap. 28. le hablò con claridad à mi deſeo: *Quinque plagæ eius, quaſi quinque linguæ ſunt: plagarum ſuarum cicatrices, ideirco in corpore ſuo retinuit, & reſervavit, vt victorias ſuas ſemper loquatur illis, quaſi linguis. Videt Pater Deus, & pulchris victoriarum teſtimonijs delectatur: vident Angeli, & ad laudem, & gloriam excitantur: vident homines redempti, & ad gratiarum actiones irremiſibiliter extendantur.* Eſſas cinco heridas (dize el Abad diſcreto) fueron otras tantas bocas, formaron otras tantas lenguas, que en inmortal Panegirico, ſino hablan à las orejas alabanças; à los ojos con tan mudo, como retorico ſilencio, ſe las dizen: *Vt illis quaſi linguis victorias ſuas ſemper loquatur.* Si ſe huviera de quedar entre los hombres Chriſto, tan eſcaſos en alabar, como en hazer coſas dignas de alabança; ſe lograva bien la ſolucion de Ruperto; pero eſtando de partida para el Cielo, la prevencion parece eſcuſada; pues la ocupacion de todos los Soberanos Eſpiritus, ſe concluye en ſolo diſcurrirle elogios, en componerle motes, en cantarle alabanças; luego de ſobra eſtà el cuydado de llevar conſigo Oradores, que celebren ſus triunfos, que hagan plauſibles ſus hazañas? O que poco corteſanos lo diſcurris, dirà Ruperto. En eſſas heridas no conſiſtiò lo eminente, lo deſcollado, lo ſoberano de ſus meritos? Es cierto; pues ſi han de tener digno Orador ſus hazañas, conviertanſe en bocas las heridas, y formen eloquentes labios, ſus llagas, que ſolo haziendoſe ſus manos lenguas; podràn las lenguas llegar à ſus manos. Acciones menos ſoberanas pudieran pagarſe de foraſteros elogios; pero los triunfos de Chriſto, lo ventajoſo de ſus eſfuerços, lo inefable de ſus perfecciones; ſi en ſi miſmas no llevaran eloquentes labios, que publicaſſen ſus glorias; toda la eloquencia fuera muda, y las vozes de los Angeles, para darle debidos elogios, fueran ſordas: *Quin-*

que plagæ eius, quasi quinque linguæ sunt. Sus meritos son su Panegirico, sus perfecciones, su alabança, que no se sirven debidamente prendas soberanas de menos Orador, que ellas mismas, de mas comentario, que su grandeza, ni de mas aliño que las pula, que de los primores de su belleza. Es verdad que oye gustoso Christo los elogios, con que los Espiritus Celestiales le aclaman: *Vident Angeli, & ad laudem, & gloriam excitantur.* Tambien es verdad, que oye agradecido las vozes, con que los hombres le celebran, reconociendole por su Redemptor: *Vident homines redempti, & ad gratiarum actiones irremissibiliter extenduntur.* Pero aunque hombres, y Angeles, continuando los elogios, hazen lo que deben; pero no cumplen con lo que à tan soberanos meritos se debe: Y assi es preciso para que no quede inferior el alabança, al merito; que el mismo merito sea alabança. Yà reconozco, Señor, que aunque fuera de Angel mi lengua, fuera balbuciente, para describir, de nuestra resurreccion las glorias; pero si despues de esta insuficiencia à titulo de Redemptor solicitan de justicia este tributo de alabanças en la intercession de Maria Santissima, asseguro à mi lengua gracia, guienos à todos para la suplica el Angel, diziendo: *Ave gratia plena.*

Et ipse Iesus appropinquans ibit cum illis. S. Lucas cap. 24.

3 NO ay receta tan eficaz, para tomar à las heridas la sangre; no ay bebedizos de cambraj, que tan suavemente enjuguen los sudores del que con ardimiento brioso pelea, S. C. R. M. como la certidumbre en los galardones. Reconociendo Alexandro mal herido à vn soldado, de los mas briosos de su Exercito, le puso vna bengala en la mano, con que le curò de primera intencion las heridas, y le azorò para nuevos combates. La certidumbre del premio, no solo desarma de su veneno à los males, sino que passa à hazer agradecidas las penas.

§. I.

4 NO fue sola constancia, no fue serenidad sola la que advirtiò à su despecho el Tribunal de los Hebreos, en el rostro del esclarecido Martyr Estevan; sino alegria tan desusada, que pareciò tirava gages de Angel bienaventurado, entre las mismas congojas de afligido: *Et intuentes in eum omnes, qui sedebant in concilio viderunt faciem eius, tamquam faciem Angeli.* Peregrino modo de padecer, recebir, no solo con constancia, sino con agrado las penas! Pues no advertis el caso, dize Eutebio Emisseno, Sermone de Sancto Stephano. A pesar de la nube densa de piedras que llovia sobre Estevan la perfidia de los Hebreos, se dexò ver en el Cielo el premio que le assegurava su Martyrio: *Ecce video Cœlos apertos, & Iesum stantem à dextris virtutis Dei.* Via que à quantos golpes davan en su cuerpo los pedernales, resonavan tantas aldavadas en el Cielo, para que le abriessen sus puertas: Via, que al rasgarle sus contrarios, con mas heridas mas cuerpo, se rasgava tambien mas Cielo, para que entrasse con mas solemne triunfo su espiritu: Via, que las piedras, que en manos de sus contrarios eran pedernales roscos, en su cabeça eran diamantes de ricos fondos, que le guarnecian con preciosa vistosidad, la corona: Via, y esperava tambien, que siendo estos los alimentos que gozava mortal, serian crecidos los caudales del mayorazgo de gloria; pues si los ojos le estàn pidiendo albricias del precio, si le estàn asseguran galardones, no solo sufrido, sino gustoso, esperarà los combates, harà rostro agradecido à los riesgos: *Qui sic magnificat moriturum* (dize Eusebio) *putas, quomodo decorabit æternum? Viderunt faciem eius, tamquam faciem Angeli: abundantia cordis transit, in decus corporis: in exteriorem gloriã, candor interioris exundat.* Tan lexos estarà de torcer el rostro à las penas, viendo que son prologo de inmortales felicidades, que le mandarà el coraçon que vista galas de alegria al semblante: *Abundantia cordis transit, in decus corporis.* Acto. 6.

5 Vn Mar de vidro, dize el Evangelista San Iuan que viò, en el cap. 15. de su Apocalipsis, cuyas marèas de agua partian con el fuego juridiciones: *Et vidi tamquam mare vitreum mixtum igne*, y los que armados de Fè, y de caridad triunfaron de los combates, con que vna sangrien-

grienta fiera intentò avaſſallarlos, piſaron ſobre firme en la inconſtancia de las aguas, como ſi fueſſen criſtal de roca las hondas: *Et eos, qui vicerunt beſtiam, & imaginem eius, & numerum nominis eius, ſtantes ſuper mare vitreum habentes cytharas Dei, & cantantes canticum Moyſi.* Si eſte mar de vidro, que ſe le repreſentò à San Iuan, era algun dilatado pielago? O no, ſino algun vaſo de eſfera, ſin dificultad comprehenſible, barallan los Interpretes. Nueſtro Alcaçar, con grandes fundamentos, aunque con poco ſequito de Autores, ſintiò que hazia aluſion à las aguas del mar Bermejo. Muchos con Anſberto, Pannonio, Beda, Ricardo de S. Victore, Ticonio, tienen, que aludiò al mar de bronce, que aſsi llamò la Eſcritura, a vn vaſo de metal, que puſo Salomon en la entrada del Templo 3. Reg. 7. para que la pureza del cuerpo, à que ſe deſtinavan aquellas aguas, le advirtieſſe eſcrupuloſos aliños al eſpiritu, y decencias religioſas, para comunicar con Dios. Eſte es el camino real, por donde van Santos, y Interpretes; y ſin embargo he encontrado en èl vn tropiezo. En eſtas aguas, que vermegean con el fuego, no puede dudarſe, que eſtan expreſſados los afanes, los tormentos, las perſecuciones de los Santos. Cantado nos lo dize Da-
Pſal. 65. vid: *Tranſiimus per ignem, & aquam, & induxiſti nos in refrigerium.* Pues como ſiendo Dios tan juſto apreciador de los afanes de los Santos, de los tormentos de los Martyres, reduce tantos oceanos de penas, tantas tempeſtades de agravios, tantos combates de dolores, à la eſtera de vn vaſo, aunque capaz, para tanto diluvio de penalidades eſtrecho? *Mare vitreum mixtum igne. Maris vitrei nomine, vas vitreum intelligendum eſt.* Yà me parece que oigo la reſpueſta de Anſberto. Es el caſo, que Iuan viò en el Cielo eſſos tormentos, vio entre el galardon de la gloria eſſas fatigas: *Et vidi aliud ſignum in Cœlo magnum, & mirabile.* Y en el Cielo, como paga Dios los ſinſabores, las yeles de las tribulaciones, los tragos deſabridos del caliz azibarado de los tormentos? Como? *Fluminis impetus lætificat Civitatem Dei: torrente voluptatis tuæ potabis eos.* Con rios de caudaloſos nectares: con aveñidas de dulçuras, que anegan en gozos el alma. Pues oigan: quando los juſtos ven tan bien premiados ſus afanes, peſarоſos de no aver padecido mas al caliz de ſus tormentos, no tanto le llaman vidro de penas, como vidro penado; como quien dize: A Señor, que por taza, y con que copa tan penada nos diſteis à beber las penas! En ſi miſmas, mares nos parecieron las congojas; pero viſtas en el premio, vn vidro nos parecen eſſos mares: *Tamquam mare vitreum.* Ojala huvieran crecido los tormentos, para que en correſpondencia ſuya, mas penas nos conſagraſſen à mas glorias.

6 No veis calificada eſta verdad en el Evangelio? Salioles la Mageſtad de Chriſto B. N. al encuentro à los Diſcipulos, que caminavan à Emaus, y quando ellos apeſarados le refieren, ſin conocerle, los lances de ſu Paſsion; hizo del deſentido à ſu platica: *Qui ſunt hi Sermones, quos confertis adinvicem ambulantes, & eſtis triſtes: & reſpondens vnus, cui nomen Cleophas, dixit ei, tu ſolus peregrinus in Ieruſalem, & non cognoviſti, quæ facta ſunt in illa his diebus. Quibus ille dixit quæ?* Que es eſſo, que dezis de penas? Que padeciò Ieſus? Como ve ya en ſu cuerpo los dotes, que le grangearon ſus afanes, ſe ſaborea en la relacion de ſus penas; y no ſolo haze gala de ſus glorias, ſino tambien de ſus afrentas: *Quibus ille dixit quæ?*

7 Pero no, mas myſterio tiene el hazerſe deſentendido à los rigores de ſu Paſsion: *Que?* Yo penas? Yo Cruz? Yo afrentas? Miradlo bien. Eſta afectacion de quien ſe olvidò, es el vltimo encarecimiento de las dichas, que goza reſucitado: *Que?* Pues ſiendo de tan buen vivir los males, y de tan feliz recordacion los infelizes; fue tan crecida el avenida de glorias, que no ſolo ſe anegò en ella la vida caſi inmortal de los peſares; ſino que pretendiò arraſar del alma ſus memorias.

§. II.

8 BVelva al taller el penſamiento de Ruperto, que labrandole mas, ha de deſcubrir nuevos fondos: *Plagarum cicatrices idcirco in corpore ſuo retinuit, vt illis, quaſi linguis, victorias ſuas ſemper loquatur. Videt Pater Deus, & pulchris victoriarum teſtimonijs delectatur.* Conſervò las cicatrices de eſtas heridas, por monumento durable de ſus penas, llevando en ſu miſmo cuerpo eſcrita la Coronica, y el memorial de ſus tormentos, para que acordandole con repetidas lenguas ſus bocas, el coſte que le tuvieron los hombres, proſiga en conſervar la imagen, que refinò con el carmin de ſu ſangre: *Vt illis, quaſi linguis.* No es aſsi?

Pues atended aora à la duda myſterioſa de Chriſto. *Que?* Yo afrentas? Yo Cruz? Cinco bocas puſo en ſu cuerpo, para que le acordaſſen ſus penas; pero levantan tanto mas el grito, las lenguas de los reſplandores, que à todas cinco bocas de dolor, le hazen ſus felicidades ſordo: *Quibus ille dixit. Quæ?* Le tienen tan tomada el alma los regocijos, que aunque mas voceen las penas, no hallan paſſo por donde informar al alma ſus memorias. Eſta vez no les valiò à los peſares la groſeria de memorioſos, anegados, no en obſcuras aguas de olvido, ſino en occeanos de eſclarecidas glorias.

9 Aver ſi hazen lugar à nuevos Comentarios aquellas palabras de Abrahan, con que le deſconfiò de remedio al Rico delicioſo: *Recordare, quòd acceperis bona in vita tua, & Lazarus ſimiliter mala.* Lucas 16. Acuerdate, que en la vida te liſongeò agradable la fortuna, y acuerdate que Lazaro nunca la viò el roſtro alegre, ſiempre experimentò ſus ceños. No và buena eſta particion, dize Chryſologo, Sermon 66. Si porque fueron en la vida proprios del rico los bienes, le toca à èl la memoria de ellos, para nuevo torcedor de los tormentos que padece (porque ſe embravecen los males preſentes, con la memoria de los bienes paſſados) à Lazaro le tocarà la memoria de las deſdichas que tuvo, para mayor realce de ſus felicidades. Pues porque ſolo al Rico le dize, que ſe acuerde de ſu fortuna proſpera, y de la adverſa del Mendigo? *Recordare, quòd acceperis, &c.* Porque fuera pedir impoſsibles, reſponderà Chryſologo. Lazaro no eſtà yà con reverendas de gloria en el ſeno dichoſo de Abrahan? No goza yà deſtellos de ſus luzes; pues eſſas felicidades le cercan con tan impenetrable muro todos los ſentidos, y las potencias, que no hallan brecha por donde introducirſe, las memorias dolorioſas de los trabajos que ſufriò; por mas ſutiles que ſean las memorias de los peſares, por mas que acechen los recuerdos, ſiempre entremetidos de las penas, le han pueſto en region tan diſtante ſus glorias, que ni adonde caen las tribulaciones ſe acuerda: *Recordare.* Memorias avrà en el Rico, porque padece; en Lazaro no las puede aver, porque yà goza. Si no le preſta la memoria, vn infelice, no parece la tendrà, de lo que padeciò vn eſpiritu bienaventurado; porque los gozos preſentes, no ſolo deſazones, pero ni memorias laſtimoſas conſienten, de los males que yà paſſaron: *Recepit Lazarus pro doloribus; requiem, pro opprobrio, gloriam; pro contumelijs, honorem; pro deſpectu, gratiam; pro pœnis immortalitatem; pro vulneribus, præmia; pro ſiti, refrigerij fontem.* Y fue tan ſuperior eſte trueque de penas, en glorias, que ni recuerdos quedaron de las penas. No os admire yà el que ſe haga Chriſto deſentendido à ſus tormentos; porque ſi bien fueron eſtos mas acerbos, fueron tambien mas crecidos los galardones, con que pudieron pretender liſongearle con el olvido: *Quibus ille dixit. Quæ?*

10 El ſaber que avia eſpirado Chriſto, y el ignorar que à los plazos, que avia determinado ſu Providencia, avia buelto victorioſo del ſepulcro, à la vida: los tenia, como ſin aliento, ſin eſperança: *Nos autem ſperabamus.* Luego yà no eſperan. Reprehendiolos Chriſto, con vnas palabras de tanto peſo, como myſterio. *O ſtulti, & tardi corde ad credendum::: Nonne hæc oportuit Chriſtum pati, & ita intrare in gloriam ſuam?* Por excelencia llama ſuya à la gloria de ſu Reſurreccion, que ſi bien por Hijo de ſu Eterno Padre le era debida toda aclamacion, toda gloria à eſta, porque la conſiguiò à punta de lança, llamò con eſpecial titulo ſuya: *Et ita intrare in gloriam ſuam*, que ſolo parece vn hombre juſto poſſeedor de la honra, que conquiſta por meritos, no de la que, por dicha, ò por herencia poſſee.

§. III.

11 EN el cap. 2. de la Epiſtola à los Filipenſes acreditò eſta verdad el Apoſtol: *Qui cùm in forma Dei eſſet, non rapinam arbitratus eſt, eſſe ſe æqualem Deo, ſed ſemetipſum exinanivit formam ſervi accipiens, in ſimilitudinem hominum habitu inventus, vt homo.* Dificultoſo lugar, quizàs ſin ſegundo en la Eſcritura, eſcollo en que naufragò Arrio con la plebe de ſus ſequaces, y tambien Sabellio, negandole à Chriſto la conſubſtancialidad con ſu Padre; pero el ingenio de Aguſtino en eſte miſmo eſcollo, en que cayò Arrio, levantò la mas firme coluna, para eſtablecer la igualdad del Verbo con ſu Padre. Aora no nos divirtamos, examinemos el texto: *Qui cùm in forma Dei eſſet, non rapinam arbitratus eſt eſſe ſe æqualem Deo.* No quiſo Chriſto, que ſe le imputaſſe à hurto, la igualdad de gloria externa, que ſe le debia por Hijo de ſu Eterno Padre, y por eſſo ſe deshizo, haſta hazerſe

zerſe Hombre; haſta ſer el deſecho de los hombres, haſta las ignominias de eſclavo, haſta las afrentas de vna Cruz: *Non rapinam arbitratus eſt::: ſed ſemetipſum exinanivit.* Valgame Dios, y en que laberinto nos entramos! ſolos los rayos de la luz de Aguſtino, nos pueden ſervir de hilo de oro, para encontrar con la puerta. El intento de Chriſto no es aſſegurar el derecho, que tiene à iguales glorias con ſu Padre? Es cierto; pues alegue el titulo de Hijo vnigenito, y Mayorazgo ſuyo; que eſſa es la executoria mejor de ſu intento; pero alegar ſus penas, ſu Cruz, ſu abatimiento, deſalumbrado medio parecia, para convencer igualdades: *Non rapinam arbitratus; ſed ſemetipſum exinanivit.* Es verdad, dize Aguſtino, que para ſubſtanciar la verdad del hecho, baſtava el titulo de Hijo; pero no para grangear la fama, y eſtimacion, en la razon de eſtado de los hombres, con quien litiga. Yo me explicarè. El ſer Chriſto Hijo de ſu Padre, es naturaleza, no es merito; y entre los hombres, el heredar no es perfeccion, ſino fortuna. Pues ay en la policia humana (dize Aguſtino) tanta diferencia de tener vna gloria adquirida por meritos, ò hallarſe ociosamente con eſſa honra, ſin que aya coſtado afanes; que es neceſſario advertir, que el que la hereda, no la hurta, porque ſolo es juſtamente dueño, quien la merece: *Non rapinam arbitratus eſt; ſed ſemetipſum exinanivit, vnde quod erat naturæ, non putavit eſſe rapinæ: ac conſequenter ſicut putavit ſe non rapere, ita revera non rapuit æqualitatem.* Ya no podràn los hombres poner pleyto à la hidalguia de ſus glorias; porque no ſolo las conſiguiò, naciendo, ſino las mereciò batallando: *Nonne hæc oportuit Chriſtum pati, & ita intrare in gloriam ſuam?* A eſta gloria llama con eſpecial derecho ſuya, porque à fuerça de meritos la conſigue, porque à punta de lança (no traſpallando pechos enemigos, ſino dexando traſpaſſar ſu coraçon de los contrarios) en reñida batalla la conquiſta. No pudo crecer el Verbo, ni en la gloria eſſencial, ni en la nobleza (celeſtial montañès, que tiene en los archivos de la Eternidad los papeles de ſu executoria) pero quiere que la gloria accidental, que le dà à ſu Padre, y es tambien ſuya, porque la hereda, ſea con nuevo titulo ſuya, porque la merece; y dando ſus manos à la Cruz, ſe fabricò la Corona de ſu mano: *Nonne hæc oportuit Chriſtum pati, & ita intrare in gloriam ſuam.*

Apud Cor nel. tract. 17. in Ioannem.

12 Llegaron ſin fatiga à Emaus los Diſcipulos, divertidos, con oir de boca de Chriſto B. N. la explicacion de las Eſcrituras, que hablavan en ſu Reſurreccion, y en ſu muerte. Hizo Chriſto el ademan de quien paſſava adelante, y obligaronle à que fueſſe ſu hueſped: *Coegerunt illum dicentes: Mane nobiſcum, quoniam adveſperaſcit, & inclinata eſt iam dies.* Condeſcendio Chriſto à la violencia cortesana de ſus ruegos, y ſentandoſe con ellos, les repartiò el pan, que le puſieron en la meſa: *Accepit panem, & benedixit, ac fregit, & porrigebat illis.* No declara el Evangeliſta, ſi tomò Chriſto parte para ſi, pero lo afirman Padres, y Interpretes, y mueven mil diſputas, ſobre vn bocado de pan, aun no ſiendo cierto el que lo comieſſe. Si fue verdadera comida, ò ſolo aparente? Si pudo actuar el alimento, por eſtar yà en cuerpo glorioſo? Si el accion, y reaccion neceſſaria para alterarle, repugnan el dote de impaſsibilidad, aunque ſe recuperaſſe en igual balança, lo que ſe perdiò en la batalla? Si no pudo alterarſe (que es la opinion mas verisimil) ſi faltò por corrupcion Filoſofica, ò por aniquilacion rigoroſa? Valgame Dios, que de diſcurſos? Que de ſutilezas? Que de controverſias, y ſobre què? Sobre vn bocado de pan, que comiò el Prelado. Gran cargo la Prelacia; pero gran carga, pues ni vn bocado puede comer, ſin tener ſobre ſi el peſo de los ojos, y de los diſcurſos de todos; y es politica neceſſaria, que mire por ſi, y por ſu credito, quien es mirado con atencion de muchos.

§. IV.

13 NO ay Geroglifico tan celebre en las Divinas Letras de los Principes, y ſeñores ſoberanos, como el de aquellos ſagrados Cherubines, que en peregrinos diſfraces conducian la Carroza de la Gloria de Dios. Advirtiò el erudito Interprete Luis de Alcaçar, que todos tenian corona. El Aguila entre las aves, el Leon entre las fieras; el Novillo entre las victimas, el Hombre por lo racional ſobre todos; aunque callò Ezequiel el que tenian bordado de bellos reſplandecientes ojos el cuerpo; lo publicò San Iuan Apocalip. cap. 4. *Et in medio ſedis, & in circuitu ſedis, quatuor animalia plena oculis ante, & retrò.* De eſte antecedente infiriò por conſequencia Euſebio Homila 13. y lo tomò de San Gregorio: *Ergo caput plenum oculis, ergo oculi, oculis ple-*

pleni, ergo manus, ergo pedes. Todo es verdad. Ojos ha menester el Rey en la cabeça para ver lo que piensa; porque aun no estàn seguros de la vista agena, sus pensamientos; ojos en los ojos, para ver como mira; en las manos, para atender à lo que obra: en los pies tambien necessita de vista, porque los subditos ponen cuydadosos los ojos, notando donde pone su Principe el pie. Dixo bien Eusebio; pero debiò añadir: *Ergo os oculis plenum.* Porque à Christo B. N. no solo le contaron los bocados, sino que sobre vno tuvieron mucho que contar. Sino dà passo sin que le miren, tampoco dà bocado, sin que le atiendan; y assi son tan precisos los ojos, para la templança en la boca, como en la cabeça, para el govierno, como para la limpieza, en las manos, que aunque sea vn bocado de pan lo que come, tendrà muchas glossas, y muchos comentarios su plato: Es preciso que sea vn argos de sus acciones, aquel para quien todos son argos, y que mire mucho por si, aquel à quien todos miran mucho.

14 Acaso nacen estas controversias, de que todos juzgan tienen derecho al bocado, que come el Principe? Aver si me ha quedado algo que discurrir, en aquel lugar dificultoso del 23. de los Proverbios: *Quando sederis cum Principe, vt comedas* (las Biblias antiguas leian: *Vt comedas panem*) *diligenter attende, quæ apposita sunt ante faciem tuam, & statue cultrum in gutture tuo.* Rabi Levi, ajustandose à la raiz Hebrea *Sachim*, puso en lugar de *cultrum dentes.* Que fue dezir: dei dichada fortuna la de los Principes, pues aunque sea vn bocado de pan su plato, no le le dexan comer sin espinas. Aun mas mysterio incluye la Vulgata: *Statue cultrum in gutture tuo.* Notable prevencion: el cuchillo para trinchar la comida sirve; pues que ceremonia es aplicar sus azaros à la garganta? Es mesa de Principe, respondera Salomon; y por esso ha de estar en la garganta el cuchillo? Si; porque el bocado que se come en la mesa del Principe tiene muchos acreedores. El criado prueba que es suyo, porque alega averse passado meses, sin que de la racion aya probado vn bocado: El oficial le pleytea por suyo, porque no le pagan su trabajo: La viuda dize, que es acreedora de piedad; al mendigo le parece, que tiene para esse bocado justicia. Pues alto, si ay tantos acreedores para vn bocado, aya cuchillo, que haga de esse bocado, muchos: *Statue cultrum*; y pues ellos quieren quitarselo de la boca, ataje el passo en la garganta el azero, y graduandose los acreedores de este bocado, se parta para repartirle: que no es este pleyto menos litigioso, que el de las mugeres, que batallavan por la propriedad del muchacho, y assi es preciso que entre el cuchillo à meter pazes: *Dividatur. Statue cultrum in gutture tuo.* O como necessitan aun en las mas justificadas acciones de mucha atencion los soberanos! *Diligenter attende.* O como leyò Agustino: *Considera as, considera.* Mil reflexas han menester para la mas sincera de sus acciones: *Accepit panem, & benedixit, ac fregit, & porrigebat illis.* No es el combidado Christo? Es cierto: *Coegerunt illum.* Luego èl es el que recibe el pan? No ay duda; pues como es el que le reparte? *Porrigebat illis.* De limosna le dieron el pan, y hizo limosna, de la limosna. Que no llega à tener los vltimos aliños, la misericordia de vn Prelado, hasta que pide limosna: para dar limosna, socorriendo, aun con el precio de su empacho las necessidades de sus ovejas, vassallos.

§. V.

15 MÀs tuvo de mysteriosa, que de natural la sed que manifestò la Magestad de Christo B. N. en la Cruz. Avia prometido no menos galardon, que la gloria, à quien compassivo ofreciesse vn jarro de agua fria à vn sediento, y para empeñarse en dar Cielo, solicita este pequeño alivio: *Sitio.* Bien; pero tiene mas mysterio el caso, dize nuestro Cornelio: *Christus in Cruce, quasi Pontifex totius mundi, obtulit se pro toto mundo in sacrificium: : : Instituit nova Sacramenta, novum sacrificium Eucharisticum.* En la Cruz hizo la Magestad de Christo B. N. el oficio de sumo Pastor, y Prelado, y con providencia cuydadosa previno bebida, y pasto al rebaño de sus ovejas: *Totius mundi Pontifex.* Y por esso solicitò de limosna vna sed de agua en la Cruz. No se vè tan facilmente la connexion; pero aguardad. Tenia resolucion Christo B. N. de establecer con el agua, y sangre de su costado los Sacramentos, en que consistia la bebida, y el pasto del Rebaño de su Iglesia, avia ateforado para este fin raudales de agua, y sangre en su pecho: *Exivit sanguis, & aqua.* Pero como se viò en la Cruz Rey, pidiò vna sed de agua de limosna; como quien dize: si à los raudales que ateſora mi pecho para dar,

In cap. 9. Epist. ad Hebræos.

dar, no añado el pedir de limosna, para acrecentar à mis ovejas los socorros; no llegaré à tener los aliños de generoso, las perfecciones de Principe magnifico, que consiste, no solo en dar lo que se possee, sino en pedir, para dar. Pide necesitado el agua, porque ha de dar en agua, y sangre los Sacramentos: *Sitio.* En esta sed, muestra la que tiene de ser generoso: que no teneis mas que pedirle à lo bienhechor, que el que para tener que dar, llegue con rendimientos à pedir. A Señor, quan preciosos esmaltes añadirá V. Magestad à su Corona, si entre las vniversales contribuciones, q̃ hazen los vassallos, pidiera algunas vezes V. Magestad donativos à los ricos, para socorro de los pobres!

16 Y en la verdad los ahogos que padecen desde el plebeyo, hasta el noble, son tan executivos, y llaman con tanta fuerça à las puertas de la piedad de vuestra Magestad, que es preciso hallen acogida en su pecho. Aviendo ojos para verlos, no es posible falten manos para remediarlos.

§. VI.

17 AL tomar la buelta de la tierra de Edon, se sintiò fatigado el Pueblo, y quiso descansar murmurando: *Et tædere cœpit populum itineris, ac laboris, locutusque contrà Dominum, & Moysem, ait: Deest panis non sunt aquæ.* Castigò Dios aquellas lenguas de vivoras con mordeduras de serpientes. Clamò el Pueblo afligido à Moyses, Moyses cõpadecido à Dios, y Dios le diò à Moyses por remedio, que levantasse vna serpiente de metal en el ayre, que vista seria eficaz antidoto contra el veneno de las serpientes: *Fac serpentem æneum, qui percussus aspexerit eum, vivet.* Es de Fè que se figurò en esta serpiente Christo, y es corriente opinion, que tambien todos los Prelados. Con que se haze mucho lugar la dificultad de Origenes. Si esta serpiente ha de ser tan generosa en piedades, que à letra vista despache cedula de salud: porque la forja de metal bronco? No fuera mejor, si representa Prelados, que fuesse de cera blanda, para que los materiales mismos de que se forma fuessen seguro à la confiança del afligido, y no de metal indocil, que parece enseña mas à desesperar, que à pedir? No ay que temer essos desmayos, dize Origenes: Esse simulacro no ha de estar en lugar eminente, donde sea visto, y lugar donde vea: *Qui percussus aspexerit?* Es llano. Pues las lastimas del Pueblo afligido son tantas, y llaman con tanta fuerça al remedio, que aunque sea de bronce el pecho si las vè, labrará en el bronce compassiones, y sin que pueda estorvarlo la dureza del metal tosco, tras los ojos con que mira, se irà la piedad con que remedia. Sintiò en sus Problemas Aristoteles, que avia cierta hermandad, y cariño entre los rayos visuales; desuerte, que basta el fixar yo en otro los ojos, para llamar àzia mi tambien los suyos. Nuevo fiador de esta verdad es Gilliberto Sermon 30. in Cantica: *Aspectus, aspectum provocat; ideò tuo illum tenta vulnerare prospectu.* Yà aveis entendido mi intento. El remedio se le puso Dios à los afligidos en vèr: *Qui percussus aspexerit*: porque el vèr, era diligencia para ser vistos; y sus lastimas, por heridos, y por menesterosos eran tan crecidas: *Deest panis, non sunt aquæ,* que por mas que porfiasse el bronce del pecho en serlo, en llegando à vèr, era preciso el remediar. O quanto mas seguro tienen los subditos de V. Magestad en su piedad, el remedio! Pues siendo iguales sus ahogos, à los que padecia el Pueblo de Dios, encuentran tan desigual el pecho; pues es con doblados titulos todo de la piedad, de la clemencia todo, por lo augusto, por lo Christiano, por lo zeloso, por lo que se debe assi, por lo que debe à su piedad tan Christiana. Vea V. Magestad, y proseguirà en lo bien visto, y proseguirà tambien en lo generoso.

18 Dos Planetas grandes, dize Moyses, que criò Dios Faroles, que ilustran este gran Palacio del mundo: *Fecit Deus duo luminaria magna.* Dificultad comun, por donde le toca la grandeza à la Luna, siendo fuera de Mercurio, el menor de todos los Planetas? Alguno pudiera responder con novedad, quizas estimable. Que es Planeta grande la Luna, porque aprovecha tanto, quando menguan sus luzes, como quando crecen sus rayos; si crecen, porque crece aprovecha; si mengua, en esse mismo menguante, provechosa; pues ser igual en favorecer, ò menguen, ò crezcan los caudales: Gran cosa! *Duo luminaria magna.* Yà veo, Señor, que es mucha la mengua de los años; pero serà gran gloria de V. Magestad, igualar con el estudio de su piedad los años esteriles, à los fertiles. No era distraido esse discurso; pero no es esso: *Duo lumina-* *Genes.* 1.

ria

ria magna. Es el menor de todos los Planetas; pero es el mas cercano à la tierra, porque està en el Cielo mas vezino, con que es mas bien vista, y vè mejor, como de mas cerca, las necesidades de los elementos. *Vè*, como mas vezina à la tierra las bocas, que abre menesterosa, y sedienta; y como està mas cerca, y vè mas, influye mas en los sublunares; pues està es la grandeza de la Luna, grandeza benhechora: *Duo luminaria magna*; porque si vè mas, como de mas cerca, no puede dexar de obrar mas. A su Principe le dixo con discreta adulacion el Belga: *Magnum est tuis gaudere fœlicibus; sed maius, invisere laborantes.* Gran lustre es de tu corona el regocijo, que muestras, quando oyes las dichas de tus vassallos; pero mayor el que registres sus dolencias; porque derribando del trono los ojos, à ver sus lastimas, se irán tras ellos al remedio las manos. Prosiga en este empleo V. Magestad, y espere de vn Dios, que resucita manirroto, generosas correspondencias.

§. VII.

19 AViendo la Magestad de Christo B.N. hecho alarde, en su Resurreccion gloriosa, de los desgarros de sus heridas, les manifestò à los hombres, que avia de ser muy detenido en executar castigos, y muy liberal en los galardones: *Quis mensus est, pugillo aquas, & Cœlos palmo ponderavit?* Quien pudo medir con el puño cerrado las aguas, quien comprehender à palmos el Cielo? No ay duda que significò con esta frasse el Profeta Isaias, la excelencia, la soberania del poder divino; pues puede meter en vn puño las criaturas, que por su naturaleza blasonan, mas de estentas de agena juridicion, por su libertad, y su orgullo. Tampoco ay duda, que hablò à la letra de la Magestad de Christo B. N. despues que sugetandose à la muerte, nos diò en su Resurreccion las fianças mas seguras de nuestra vida. Assi lo explicò en el verso 10. *Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet, & brachium eius dominabitur: Ecce merces, cum eo, & opus illius, coram illo.* Està bien à la letra; pero descubre el modo con que se explicò Isaias mucho campo para el espiritu. Con el puño dize que ha de medir las aguas; pero abierta la mano, el Cielo: *Quis mensus est pugillo aquas, & Cœlos palmo ponderavit?* Vna palabra de Proclo Miscelanea 2. de Verbo Dei, me diò lugar à vna imaginacion gustosa. Nada mas repetido en las Sagradas letras, que significarse en las aguas, las tribulaciones, los afanes: *Quoniam intraverunt aquæ vsque ad animam meam.* Nada tampoco mas corriente, que significarse en el Cielo los premios, quando el mismo Cielo es el mayor premio; pues oigamos aora à San Proclo: *Perfracta manus aquas ne effluant, prohibere non potest.* Yo os hize dueños de toda mi imaginacion. Christo despues de resucitado, quando tiene echado el viage para la gloria, haze ostentacion de los taladros de sus manos: *Videte manus meas.* Como si dixera: cobre brios vuestra confiança; porque manos rotas de las escarpias, abiertas de los clavos, poca agua pueden hazer, y assi me llevo al Cielo manos incapaces de castigar; pero manos, à quien dilatan las heridas, palmas à quien desgarraron los clavos, fuerça es que tengan la llave mas dilatada; con que si Christo resucitado, el Cielo, que es el premio, le mide à palmos: *Et Cœlos palmo ponderavit?* Y el agua, que son los castigos, y las tribulaciones, las mide à puños, es precisa consequencia que estè tan estrecho, tan escaso, tan detenido en dar penas, como liberal, generoso, manirroto en dar glorias.

Isai. 40.

Vide Cartujan. hic

20 Entre las glorias de su Resurreccion està muy para visto, y muy para buscado, aunque fuera solo el interès el norte de nuestras acciones; porque aviendo resucitado con las heridas, no solo en las manos, sino tambien en los pies, y en el costado, manifestò por tantas bocas, como heridas, el deseo, que tiene de comunicarse à los hombres.

§. VIII.

21 EN el cap. 2. de la Epistola à los Colosenses, pone gran estudio el Apostol San Pablo, en apartar las voluntades de los hombres ansiosos de acumular perfecciones, en otro, que en la magestad de Christo B.N. ni Angeles, ni hombres (dize) pueden dar satisfacion à estos deseos. Christo nuestro Repemptor, es el todo, y en èl solo tendràn su logro: *Consolentur corda ipsorum instructi in charitate, & in omnes divitias intellectus in agnitionem mysterij Dei Patris, & Christi Iesu: in quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi.* Y en el mismo capitulo vers. 9. *In ipso inhabitat omnis plenitudo Divinitatis corporaliter.* Casa del tesoro de todos los bienes, y perfecciones de la Divinidad llamò el Apostol al Cuerpo de la

Ma-

Magestad de Christo B. N. ai estàn depositadas gracias, favores, privilegios de la divinidad, y nobles divitias plenitudinis, el lleno de todas las riquezas del Espiritu. Ora conocereis su disignio en dexar abiertas las heridas, que le causò la crueldad, y èl las conserva por fineza, exponiendolas à que con inculpable hurto se las robe la devocion de los Fieles: porque si es mala de guardar casa con dos puertas, siendo el Cuerpo de Christo B. N. la casa del tesoro de todas las riquezas de Dios, sin duda no quiso recartarlas guardoso, quien dexò en su cuerpo cinco puertas, por donde pudiesse logar la devocion agradecidos robos.

22 Angustias, y ahogos del coraçon ocasionaron à muchos las palabras de el Evangelista San Mateo, en el cap. 7. *Intrate per angustam portam: quia lata porta, & spaciosa via est, quæ ducit ad perditionem, & multi sunt qui intrant per eam.* Y concluye con esta horrorosa sentencia: *Quam angusta porta, & arcta via est, quæ ducit ad vitam, & pauci sunt qui inveniunt eam.* Entrad por la puerta estrecha de la observancia de los preceptos, porque las puertas desenfadadas, y los caminos anchurosos, os conducirán à la perdicion, y al despeño, esse es el camino tan frequentado, como peligroso, pero pocos entran por la senda de la virtud, descaecen en lo aspero del camino; y viendo que en el termino ay vna puerta sola, y estrecha: *Quam angusta porta!* Estrechòles el coraçon, y dexaron el camino del Cielo, viendo la estrechura de la puerta. De quantos bienes oculta el Cielo, nos acaba de dezir el Apostol San Pablo, que es depositario Christo B. N. que su humanidad Sacrosanta, es el guardajoyas de las riquezas de la Divinidad: *In quo habitat plenitudo Divinitatis corporaliter.* Con que cessarán los sustos, y los sobresaltos del coraçon; porque si ocasionava sus tristezas el que fuesse vna puerta sola, y estrecha la que se señalava para conseguir la vida, el cuerpo resucitado de Christo B. N. nos la franquea en cinco, y tan abiertas siempre, que durarán patentes toda la Eternidad; con que à vista de Christo resucitado, los sustos se convertirán en regocijos, los temores, en confianças.

23 Muy para buscado està Christo B. N. en su Resurreccion; pero importarà mucho saber los medios seguros para hallarle. A la luz de las lagrimas compassivas de sus penas, y de las culpas, que las ocasionaron, se halla Christo B. N. resucitado, y glorioso.

§. IX.

24 Anxiosas las tres Marias, llegaron al monumento, en que avian depositado el cadaver de la Magestad de Christo B. N. prevenidas de aromas para vngirle: No es grande el amor, que con la muerte muere; encontraronse en la cabecera del sepulcro con vn Angel, en forma de gallardo mancebo. Sè lo que buscais las dixo, no es à Iesus Nazareno? Pues sabed que yà no està aqui, porque yà ha resucitado; venid, y sean vuestros ojos testigos de que està desocupado el sepulcro: *Scio quia Iesum Nazarenum quæritis, surrexit, non est hic: Ecce locus ubi posuerunt eum.* Viò Maria Magdalena levantada la losa, abierto el sepulcro, y parece que incredula, ni fiò del testimonio del Angel, ni de ver patente el sepulcro, y dize el texto que llorò, y se inclinò para informarse mejor, y satisfacerse: *Cum ergo fleret inclinavit se, & prospexit.* Ni creyò al dicho del Angel, ni creyò à sus ojos; y si los creyò, porque llora? Esta me ha parecido muy ociosa pregunta. Llora por verle resucitado, y para verle. No le dixo el Angel: *Surrexit, non est hic.* Pues llorò para verle resucitado, que es la mejor disposicion, para que se venga à los ojos, quando glorioso, el llorarle, por redimir las culpas difunto. Es verdad, que la dixo el Angel, no està aqui, porque ha resucitado, assi lo creo; pero aunque no estè aqui le traerán mis lagrimas, y se dexarà ver glorioso à quien le llorò difunto. *Marc. c. 16.*

25 Tienen gran eficacia las lagrimas, para que se dexe Dios ver entre sus felicidades, y glorias. Sabemos que la constancia con que batallò Iacob con vn Angel, que representava la persona de Dios, y de Dios en forma corporea, sin querer darse à partidos, ni admitir treguas, le mereciò, que le conmutasse el Angel el nombre de Iacob terreno, en el nombre celestial de Israel: *Non vltra vocaberis Iacob, sed Israel: quia si contra Deum fortis fuisti, quantò magis contra homines prævalebis.* Aunque no huviera salido Iacob vencedor, solo el aver intentado medir las fuerças con vn Angel, le hazia digno, y à superiores; pero aviendo quedado vencedor, no ay corona, que no le venga à su valor estrecha; pero juzgarà alguno, que el Profeta Oseas, en el cap. 13. bolviò por el Angel, y le desluciò à Iacob el aliento: *In fortitudine sua directus est cum Angelo, & in-*

Vatablo.

invaluit ad Angelum, & confortatus eſt. Haſta aqui muy favorable eſtà à los brios de Iacob; pero añade: *Flevit, & rogavit eum.* Iuntò à las ſuplicas las lagrimas, y conſiguiò con ellas la bendicion que deſeava. El rendido es quien ruega, el vltrajado es quien llora, para reſarcir ſu decoro; pues que intempeſtivas ſon las lagrimas, y los ruegos de Iacob, quando vence? Alguno ſe dexò vencer tanto de la apariencia de eſte diſcurſo, que le atribuye al Angel las lagrimas, por no parecerle poſsible, que no ſe rebelen contra el ſufrimiento en vn coraçon magnanimo, el verſe rendido à las plantas, de quien es en la verdad inferior. Los mejores hombres de la Igleſia atribuyen à Iacob el llanto; y los Interpretes mas judicioſos cenſuran rigoroſamẽte el ſentir contrario: con que le queda en ſu fuerça la dificultad: Porque llora Iacob ſi vence? Serà acaſo, porque es vitoria de malas conſequencias, el aver vencido al que ſiempre ſe queda ſuperior. Bien; pero à mejor luz he de mirar yo eſtas lagrimas, atendiendo al averle mudado el Angel el nombre en Iſrael, quando alargò la mano para bendecirle: *Non vltra vocaberis Iacob, ſed Iſrael.* Iſrael, como interpreta los ſabios en la lengua ſanta, quiere dezir, el que vè à Dios. Y no quiſo fiar Iacob eſta gloria à comentario ageno, como notò el Ambroſio de nueſtro ſiglo: *Quia Iacob conſequutus eſt ex ea luctâ benedictionem vocabit nomen loci illius Phanuel, dicens, vidi Deum facie ad faciem.* Yà os he participado mi concepto. Aſſeguranle à Iacob que ha de tener la dicha de ver cara à cara à Dios, y para lograr eſta dicha, purificò con lagrimas ſus ojos: *Flevit, & rogavit.* No ſon capaces (en el comun ſentir) los ojos del cuerpo, para atener con la viſta de Dios; pero ſi algun arbitrio, alguna diligencia puede eſtorçarlos para que le vean, es el colirio de las lagrimas: *Flevit : : : vidi Deum facie ad faciem.*

26 Alguna vez he imaginado, que tienen ſu ayre de lumbre de gloria las lagrimas, y la diligencia, que Maria Magdalena, quando pretendiò hallarle en el ſepulcro, puede ſer fiador de eſta verdad à la letra. Primero llorò, *flevit*, y luego ſe inclinò à ver el ſepulcro. Como ſi dixera: con el hecho puede ſer que por falta de viſta no le alcance yo à ver, aunque eſtè en el ſepulcro; llorò, y encendiendo en ſus lagrimas luzes, fueron lumbre de gloria, que habilitaron ſus ojos, ò para verle ſi eſtava preſente, ò para que ſe acercaſſe ſi eſtava diſtante: *Cum ergo fleret inclinavit ſe, & proſpexit.* El llorar fue el antecedente para inferir la conſequencia del ver: *Cum ergo fleret inclinavit ſe.* Si ſerà eſta la cauſa, porque tan cuydadoſos los Angeles recogen las lagrimas de los Predeſtinados, quando llegan à tocar à las puertas de la gloria: *Abſterget Deus omnem lacrymam ab oculis eorum.* Ceſſan las lagrimas; porque ſu mejor empleo, es hallar à Dios, quando por la culpa ſe recata; y como en el Cielo no ſe puede perder, ceſſa la cauſa de llorar. Bien; pero mejor. En eſta vida ſuſtituyen por el lumbre de gloria las lagrimas; y como en entrando en el Cielo ſe les dà à los ojos del entendimiento eſte lumbre, ceſſa el ſuſtituto, que ſon las lagrimas; porque entra el proprietario à exercer ſu oficio. A ſu luz ſe halla Dios reſucitado, y glorioſo.

27 Y la razon no es dificultoſa. Las lagrimas del penitente exaladas del coraçon, aunque huviera padecido muchas muertes el alma, la reſucitan à nueva vida; y reſucitada el alma emparienta yà con Chriſto reſucitado, y glorioſo, y en parenteſco muy cercano; pero para que no te pongan à pleyto la reſurreccion, es preciſo que no te ſugetes otra vez à la muerte por la culpa. Para quitar malas ſoſpechas, de q̃ fue falſa la reſurrecciõ, es neceſſario que la duracion la acredite. Grande empeño puſieron los Eſcribas, y Fariſeos en quitar la vida à Lazaro, à quien avia Chriſto B. N. poco antes reſucitado; ganòle à la Mageſtad de Chriſto B. N. grande fama, y eſtimacion, lo admirable de eſte prodigio; eran muchos los que por èl le aclamavan Divino, y ciegos de embidia los Fariſeos, bolviendo à quitarle la vida à Lazaro, intentavan deslucirle à Chriſto el Imperio que avia manifeſtado contra la muerte: *Cogitaverunt autem Principes Sacerdotum, vt Lazarum interficerent: quia multi propterillum abibant ex Iudæis, & credebant in Ieſum.* No tuvo ſu tema menos de ignorancia, que de malicia: porque quien pudo vna vez reſtituirle à la vida, aviendo tomado tan pacifica poſſeſsion la muerte, podria otras muchas, ſin mas coſta, que el querer reſucitarle, ò hazerle inmortal, y impaſsible. Fuera de que, aunque ſegunda vez le quitaſſen la vida, no podian trampearle à ſu Omnipotencia el milagro. En la verdad es aſsi; pero en la eſtimacion humana en verdad que corria peligro; porque ſi à quatro dias deſpues de reſucita-

do,

do, le bolvieron à ver difunto, dixeran que avia sido lo resucitado tramoya. Muchas resurrecciones se ven en la Corte, que dexan sus miedos de que no han sido verdaderas, porque à pocos dias echan mal olor como el cadaver de Lazaro en el sepulcro. Todos, y todas confiessan, y cumplen esta semana con la Iglesia, si antes de passar las Pasquas buelven à estar tan muertas como antes, mé guele esta resurrecion à trampa, y aunque la passe la Iglesia, Dios no la ignora. Habilidad tiene el demonio para contrahazer resurrecciones de muerte; pero en la verdad no tiene poder para resucitar. Assi mirò la obstinacion de los Fariseos, atribuìan à Magia, y à pacto con el demonio sus milagros, y si consiguieran que à poco tiempo le executasse la muerte à Lazaro, persuadirian, que no avia sido la resurrecciõ verdadera, sino aparente, por arte de la Magia, no por poder de la Omnipotencia, fantastica, no verdadera. Resurrecciones de pocos dias (digo que lo parezcã) obra puede ser del demonio: para que se crea verdadera se hecha menos la executoria de la duracion, y el tiempo, cõ que se assegura la semejança en nuestra resurreccion, con la de la Magestad de Christo B.N. de quien dize el Apostol S. Pablo: *Christus resurgens à mortuis, iam non moritur.* Este linage de resurreccion assegura el parentesco con la Magestad de Christo B.N. y en èl el colmo de todas las felicidades, de que se muestra en su Resurreccion tan generoso.

28 Renaced, pues, Sagrado Fenix à tan soberanas dichas, pues son el prologo de las felicidades nuestras: Renaced hermoso Sol de Iusticia; pero no ha de hazer este segundo oriente nuestro, ni leve lugar à las sombras; antes sean tan del medio dia vuestras luzes, que ni brecha descubran para introducir sus memorias los pesares; renaced del sepulcro, obligandola à su despecho à la muerte, à que os pague en tributo, eternidades de vida. Renaced, para triunfar de los abismos, haziendo, que os doblen la rodilla tantas legiones de Espiritus, en su Apostasia sobervios. Triunfad tambien de la culpa, ahogandola en el Mar Bermejo de vuestra Sangre. Triunfad de los hombres, sugetando los orgullos de su voluntad al Imperio de vuestro alvedrio; pero pues à tan glorioso triunfos, no bastan lenguas de Angeles, no alcançan aclamaciones de hombres, sean los meritos de vuestras manos, lenguas, que solicitando gracias, publiquen en inmortal Panegirico vuestra Gloria;

Ad quam nos perducat, &c.

SERMON

VIGESSIMOSEXTO,

DE S. PEDRO DE ALCANTARA, PREDICADO EN el Convento Real de S. Gil.

Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnum. Luc. 12.

SALVTACION.

1 NI el humilde, ni el presumido lograron jamàs sus deseos; pero en su malogro es sumamente desgracia la presumpcion, y en el suyo la humildad es estremadamente dichosa. Digo bien, q̃ ni vna, ni otra consiguen lo que desean; porque la presumpcion se arde, se exala en ansias de fama, de estimacion, de honras, y siẽpre se encuentra con los desprecios: con que el malogro de sus deseos, es tan cierto, como desdichado. La humildad estudia en esconderse, y se malogra tanto su estudio, q̃ la persigue con mas instancia la luz de q̃ huye; que siguen à los cuerpos las sombras, q̃ con su opacidad engendrã: con que tiene, en su malogro su dicha como su infelicidad la jactancia. Vanos, y humildes en el no conseguir lo q̃ desean, son parientes muy cercanos; pero, en la fortuna estàn todo el Cielo distantes, y toda la tierra tambien: pues Cielo, y tierra, se cõjuran contra el sobervio, y Cielo, y tierra juran por su Rey al humilde coronãdole de honras, y de aplausos. No temais, les dize Christo B. N. à sus Apostoles, por veros en estado humilde, y en vuestra estimacion despreciados, y pequeñuelos, porq̃ essa humildad es para mi Padre la mejor carta de recomendacion, y se cõplace en coronar humildes, como en pisar garzotas de sobervios: *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis Regnũ.* Bate la presumpciõ el plumage de su vfania, y se le abate su mismo orgullo; abate à la tierra el humilde de sus meritos, y riza la fama sus plumas, para eternizar sus ventajas. Si el humillarse fuera caer, no le siguiera al humilde la estimacion, porque al caido siempre se le sigue el desprecio; y si el crecer en la propria estimacion, fuera adelantar la estatura, todos los sobervios fueran Gigantes, y no son sino anões, pues juegan con ellos el viento. Vanos, si quereis lograr vuestros intentos, mudad escuela, estudiad en el desprecio de vosotros mismos, estudiad en el aslombro de humildad S. Pedro de Alcantara, à quien todo el mundo jura obediencia, y rinde tributos de aplauso; porq̃ no huvo criatura en el mundo tã despreciada, à quien èl no tuviesse reconocimiento. Cielo, y tierra se empeñan en celebrar sus Glorias; porq̃ ni en Cielo, ni en tierra huvo criatura, à quiẽ no excediesse su humildad religiosa; y era credito del Cielo, que pues todas las criaturas conocierõ su humillacion, todas las criaturas se diessen por entendidas en la aclamacion de sus Glorias.

2 Nunca desnudò Iosue el azero en la cãpaña, que no fuesse la causa de Dios su causa, por esso se contò por el numero de sus batallas, el de sus victorias. En la que consiguiò de los cinco Reyes Amorreos, viendo q̃ el curso regular del Sol terciava à favor de sus cõtrarios, bolviendose à èl con orgullo de Soldado, y confiança de Catolico, le pusò precepto de q̃ parasse en lo mas ardiente de su carrera. Obedeciò el Sol respetando en la criatura a su Criador, q̃ lleva à Dios en el cuerpo, quiẽ lleva la voz de Dios en la causa porque pelea: mirò el Sol à Dios, y oyò à Iosue, quedandose sus fogosos bullicios inmobles al precepto de su voz imperiosa: *Steterunt q; Sol, & Luna.* Semejante prodigio (si bien en el fin, y circunstancias de semejante) obrò Dios por mi Padre S. Pedro de Alcantara. Para la translacion, que se hizo de su Cuerpo à la Capilla en que oy està colocado, se dispusieron celebres fiestas: à que assistieron muchos Señores, y concurso grande de los Pueblos comarcanos. El dia fue en diez de Diziembre, de los menores del año, los festejos eran muchos, y hazia falta la luz del Sol, para que todos tuviessen logro; y el Sol sin precepto que le obligasse, sin imperio q̃ le detuviesse, de

Iosue c. 10. v. 13

Lib. 3. c. 4. Consta de la deposicio de los testigos, en el proceso de su Canonizacion.

oficio

oficio parò ſus rayos, y dilatò ſobre dos horas ſu luz, porq̃ no ſe deſluſtraſſen las honras, que la devocion, y zelo avian prevenido para gloria de S. Pedro. El quedarſe ſurto el Sol al imperio de Ioſue lo tuvo el Cardenal Cayetano por el mayor prodigio, que ſe avia viſto en el mundo haſta aquel ſiglo, ſiendo cierto que avia obrado tantos Moyſes Vize-Dios de Faraon, que ſe deſconocia la naturaleza à ſi miſma. Gran coſa! que paraſſe el Sol, pero aguardò à que le mandaran. Gran prodigio! pero el fin era la Gloria de Dios, la libertad de ſu Pueblo querido, y el tomar ſatisfacion de los Pueblos contrarios. Con que no es mucho, que el Sol criatura, aunque tan Principe, tan Soberana cedieſſe à ſu derecho por honra de ſu Cridor; pero que ſe experimente igual novedad en el Cielo, porque vna fieſta de San Pedro de Alcantara ſe logre ſin azares, ſin duda es mas peregrina demoſtracion, pues obra Dios por la honra de vna criatura, lo que fue aſſombro de aquel ſiglo executado para gloria propria. Examinemos el motivo de prodigio tan raro, pues no ſe dignan las profundidades de los ſecretos Divinos, de que los azechen piadoſamente las bachillerias humanas. En el Sol puſo Dios dos calidades, que miraſſen à dos empleos que exerce: la luz, mas viva, mas flamante, que en todo el reſto de los Aſtros, para que preſidieſſe al dia: la regularidad de ſus movimientos, mas viſibles que los de otro qualquier Planeta, para que fueſſe el relox por donde todo el mundo ſe governaſſe. Nadie ignora eſta verdad, ſi tiene ojos; tampoco ignoran el eſtilo de los Reynos (mas frequente en Eſpaña) para celebrar vna nueva muy deſeada en el Reyno, entre otras ſeñales de regocijo ſe ſueltan, ſe diſparan los reloges, y aquel deſvaratar de lo que ſiempre vive en razon, aquel dar ſin quenta, quien vive, en lo regular por puntos, es el argumento de que el coraçon no cabe en ſi con la alegria; no admite margenes, no obedece leyes vn gran contento: haze de mala gana lugar el calor de vn regocijo crecido à la meſura que pide eſpiritus mas freſcos. Pues veis aì la cauſa porque el Sol relox tan vniforme del Cielo, y tan meſurado en ſus movimientos, que los mide a puntos, ſe deſcompuſo por dar cumplimiento al feſtejo que ſe hazia à S. Pedro de Alcantara. Es el relox de todo el mundo, y como quiſo Dios, que en todo el mundo ſonaſſen ſus alabanças, deſvaratò el relox de todo el mundo, para q̃ no ſolo vn Reyno, ſino todos los que domina el Sol, ſe dieſſen por entendidos à celebrar ſus glorias; pues el Sol relox vniverſal del Orbe les hazia ſeñal à todos para enſeñarles lo que debian hazer. Aun no he explicado mi penſamiento. Diſputan Interpretes, Teologos, y Filoſofos, ſi quando el Sol ſe parò, obedeciendo al mandato de Ioſue, ſe pararon tambiẽ los movimientos de los Cielos, y de todos los Aſtros? Los mas en el numero, y los de mejor credito ſienten, que à imitacion del Sol, Principe ſuyo, ſe pararon liſongeandole en la imitacion San Dioniſio, *in Epiſtola ad Policarpum*; las juzga probables entrambas. Diſputan mas. Si ceſſando el Sol en ſu movimiento, por natural conſequencia debian ceſſar todos los movimientos de los Sublunares? Toda la eſcuela de los Peripateticos lo afirma, y de los Teologos el Sutiliſſimo Eſcoto, Ricardo, Durando, Henrico, y el Cardenal Toledo; con que en ſentir de eſtos grandes Hombres, pararſe el Sol no puede ſer naturalmente ſin mudança en todas las criaturas Sublunares, ò ſean elementos, ò mixtos. Aſsi? Que pararſe el Sol no puede ſer ſin alterarſe todas las criaturas? Pues viendo Dios en mi Gran Padre San Pedro de Alcantara aquella humildad prodigioſa, con que haziendoſe deſentendido à ſus ventajas ſe humillava delante de todas las criaturas, quiſo que el Sol, à quien todas reconocen, quando celebran ſus perfecciones ſe paraſſe; para que aunque fueſſe à coſta de traſtornar el mundo, le reconocieſſen todas las criaturas como à Superior, pues èl ſe abatiò à todas las criaturas. Pareſe el Sol, aunque todo el mũdo ſe inquiete; porque no ſe deſcavalen las honras, los feſtejos, que la devocion diſpuſo para vn Pequeñuelo tan Grande, para vn Humilde tan Soberano; y dexe de temer la humildad, pues conſtituyendo à Dios deudor de los honores q̃ huye, le empeña tanto en la ſatisfacion, que aunq̃ le cueſte rebolver el mundo, tendrà cumplimiento la deuda: *Nolite timere, &c.*

Caiet. hic Maximũ omnium miraculorum, vſq; ad illud tempus.

Scot. 2. d. 14. q. 3. Ric. 2. 2. q. 6. Dur. 2. ep. diſt. 5. quæſt. 3. Hen. quod libet. 11. quæſt. 15. Tolet. lib. 2. de Or. tu. c. 10. quæſt. 11

3 Siempre me parece bien Madrid; pero el dia de S. Pedro Apoſtol, en que ſe celebrò la Canonizacion de S. Pedro de Alcantara, me pareciò con exceſsivas vẽtaja, mejor. Ver toda la Corte rebuelta en aplauſos ſuyos, me perſuadiò, à que ſiẽdo Madrid todo el año lo mejor de la tierra, aquel dia ſe avia convertido en Cielo. No madrugò el Sol, pero madrugaron los Corteſanos, previniendole ſus primeros aplauſos; no ſe detuvo dos horas la luz, pe

ro ſe aprovecharõ aquel dia todas las horas, q̃ en el reſto del año no luzen, pues no ſe aprovechan. Vno fue el dia, y pareciò muchos, en lo mucho q̃ ſe obrò en èl. Huvo quien ſintieſſe (con culpable temeridad) que no ſe parò el Sol, ni creciò el dia en tiempo de Joſue, ſino q̃ la Eſcritura quiſo ſignificar lo mucho q̃ obrò en aquel dia, y lo exagerò con llamarle dia que valiò por dos: mas diſculpa tuviera en nueſtro caſo, pues no parece poſsible, que cupieſſe en vn dia, lo que ſe executò en el de San Pedro.

Apud Serarium, hic q. 3.

4 La vltima razon porque el Sol, que es el coraçon del mundo, el alma del vniverſo, hizo demonſtracion tan peregrina para creditos de S. Pedro de Alcantara, fue enſeñarnos q̃ no aviamos de mirarle como à vn Santo ſolo, ſino como à vn mundo de Santos, pues reduxo ſu ſantidad à compendio las perfecciones de todos, la penitencia de los Confeſſores, la pureza de las Virgines, la conſtancia de los Martires, el zelo de los Apoſtoles, la enſeñança de los Doctores, la providencia de los Patriarcas, el retiro de los Heremitas; pues ſi es S. Pedro de Alcantara vn mundo de Santos, bien es q̃ ſe eſtimete en ſus honras el Planeta, que predomina en todo el mũdo. Eſte ha de ſer el aſſumpto del Sermõ. El Sol material ſe viò parado en el Cielo, porq̃ no quedaſſen ſin corona ſus feſtas; mejor Sol vèn parado los ojos de la Fè, en aquella luciente Eſfera, aunque mas le recatẽ las nubes de los accidentes; y ſi es natural conſequencia, que haga eſtacion la Luna quando el Sol ſe ſuſpende, tambien quando el Sol Chriſto aſsiſte eſtarà detenida la Luna de Maria, aguardando nueſtros ruegos, para comunicarnos los benignos influxos de ſu Gracia, y mas ſi la ſaludamos con el Angel, diziendo: *Ave Gratia plena.*

Nolite timere puſillus grex, quia complacuit Patri veſtro dare vobis Regnum. Luc. 12.

5 LLegò el dia deſeado de la Canonizacion de mi Gran P.S. Pedro de Alcantara; pero no ſabrèmos, porque nos le han hecho deſear? Señor, no eſtà manifeſtãdo vueſtro Padre, en el Evangelio ſus cõplacencias en honrar humildes? En coronar Juſtos? *Complacuit Patri veſtro dare vobis Regnum.* Y à S. Pedro de Alcantara no le viò la Abigail Caſtellana, la gloria del Carmelo, Tereſa, ſubir en carro triunfal al Cielo, en el punto q̃ ſe deſatò del cuerpo el Eſpiritu? Los Angeles viniendo à dar muſicas à ſu ſepulcro, à hazer romerias à ſu cadaver, no aſſeguraron q̃ gozava yà del Cielo el alma? Pues ſi tan luego le canonizò el Cielo, porque nos ha hecho deſear tanto la Canonizaciõ en la tierra? Y ſi à otros Santos les diò eſte honor la Igleſia Militante, eſtando aun caliente el cadaver; porque à San Pedro de Alcantara ſe le ha dilatado eſta ſolemnidad tãtos años? Mas. Si todas las criaturas le canonizarõ en vida, los Angeles trayendole en palmas al primer deſeo que tuvo de tomar el Habito en la Religion Serafica, q̃ es la demonſtracion que hazen cõ los amigos de Dios; los hombres, y mas los mas iluminados de Dios, no ſabiendole otro nombre que el de Santo, y apellidandole ſiempre con èl, como ſi fuera el Sãto entre los vivos por excelencia; ſi las aves dandole alegres muſicas ſe lo dixeron tantas vezes cantado; ſi la lengua del agua obediente à ſus plãtas lo confeſsò con ſus mormullos; ſi el ayre taſſando à ſu obediẽcia los embates; ſi el fuego reprimiendo ſu orgullo lo publicò à eſtallidos; ſi la tierra abriendoſe en bocas les manifeſtò eſta verdad à los ojos; ſi todo lo inſenſible, en milagroſas demonſtraciones, ſin voz ſe hizo lenguas para publicarle Santo; porque ha callado tanto la lengua de la Fè? Porque el honor q̃ le diò tan luego el Cielo, nos le ha hecho deſear tãto en la tierra? Deſeais la razon? Leed con meditacion atenta la vida de eſte eſclarecido Heroe, y os reſponderà ſu vida. La Igleſia Militante no dà el honor de la Canonizacion, ſino que precedan diligencias humanas, examen prudente, q̃ peſe los meritos, para ver la claſſe en que le ha de determinar trono, y ſe hallò tan congojado el juyzio humano, viẽdole en todas las Gerarquias tan primero, que ocaſionò la dilacion de coronarle cõ vn Lauro, el verle pretendido de todos. Por el teſon prodigioſo de ſu inimitable valor en mortificar apetitos, en ſugetar paſsiones, le galanteava el Lauro de Confeſſor; à los ampos de ſu virginal pureza, la palma de Virgen; à ſus anſias amoroſas de padecer por Chriſto, la Corona de Martir; al zelo de ſu predicacion, la excelencia de Apoſtol; à ſu pluma governada por el Divino Eſpiritu, el Lauro de Doctor; con que el tener lugar, y tan excelente en todas las claſſes de los Santos, embarazò el que ſe le determinaſſe vno. No ha de quedar eſta verdad ſobre mi palabra, diſcurramos por todas las claſſes, y conocereis que no ſe embarazò el juyzio de valde.

§. I.

§. I.

6 EL lauro de Confeſſor crece al riego de los ſudores con que ſe vencen los apetitos, ſugetandoſe ſu indocilidad bruta à las leyes de la razon; q̃ deſcollado ſeria el que Coronò à San Pedro de Alcantara, pues le regaron quarẽta y ſiete años las corrientes de ſus fatigas, quedandole deudores los inſtantes à ſu teſonReligioſo en afligirſe;pues ninguno huvo ſin mortificacion, y hizo lugar en vno à muchos. Quarenta y ſiete años de vida Religioſa, fueron otros tantos de batallas, y de vitorias.No huvo ſentido, à quien no dieſſe leyes ſu mortificacion; aperito, à quien no enfrenaſſe ſu penitencia, llegando à tener tan Chriſtiano odio à ſu cuerpo, que las amenazas de Dios, juſtamente indignado contra Adan delinquente, no fueron tan ſeveras, tan rigidas, como las executiones de San Pedro de Alcantara, ſin tener las merecidas ſu inocencia.

7 Porque no ſe envanecieſſe el hombre viendoſe hidalgo de quatro coſtados como el Angel, le formò Dios, parte eſpiritu como el Angel, y parte material como el bruto, para que à lo noble del eſpiritu le firvieſſe lo villano del cuerpo de laſtre: *Fecit Deus hominem de limo terræ.* El original Hebreo dà à entender expreſſamente, que al tiempo que iba Dios formando el cuerpo de Adan, y organizando las partes que avia de vivificar el alma, iba formando juntamente de la tierra que ſacava, el ſepulcro: *Fecit Deus hominem Kovs, id eſt de terra ſepulchri.* Tomò forma corporea Dios para formar al hõbre, baxò al Campo Damaſceno, humedeciò con agua la tierra, fue diſponiendo del barro amaſſado la cabeça; deſpues torneò el cuello, formò los ombros, tirò los braços, y acabar de formar ſiete pies de eſtatura, fue tener abiertos otros ſiete de ſepultura: *Fecit hominem Kovs.* A eſſa luz entendereis con mucha energia las palabras con que le intimò Dios la ſentencia, deſpues de cometido el delito: *Terra es, & in terram ibis.* Pues abierto el ſepulcro, no te hizo abrir los ojos, bolveràs à llenarle reduciendote al polvo que fuiſte. Rigoroſa pena, pero bien merecida, por el deſorden de tamaña culpa. No quiſo Adan obedecer à Dios, ſiendo premio de ſu obediencia el Señorio dilatado de todo el mundo, el Imperio anchuroſo de toda la tierra; pues digna pena es de quiẽ no eſtimò tanta libertad, el reducirle a la priſion de vn ſepulcro: *Terra es, & in terram ibis.* Bolveràs à la tierra de que te formaron, en pena de tu delito; y aſsi bolveràs al ſepulcro: *Fecit hominem de terra ſepulchri.* Aſsi moſtrò Dios el dolor que le causò la deſobediencia; aſsi manifeſtò el enojo de ſu juſticia. Eſtà bien; averiguemos yà, deſpues de aver viſto como tratò Dios à Adan delinquente, como ſe trata San Pedro de Alcantara à ſi. La celda que vsò por eſpacio de quarenta y ſiete años, tenia quatro pies de largo, de ancho tres; deſuerte, que nunca para tomar deſcanſo, pudo eſtender ſu cuerpo, por ſer èl de gentil preſencia, y ſer ſu habitacion tan eſtrecha. Rara auſteridad! para la mitad de ſu cuerpo le faltava ſepulcro en la eſtrechura de ſu celda. Quando mas riguroſo Dios con vn hombre, que le deſtruyò todo el mundo, le tomò medida al cuerpo condenando ſiete pies de eſtatura à otros ſiete de ſepulcro, y eſſo deſpues de muerto; y San Pedro de Alcantara, que deſeò bolver à Dios todo eſſe mundo reformado à eſmeros de penitente, ſolo deſtinò quatro pies para ſu vida mortificada, dandole ſu penitencia, quando vivo, tres pies de ventaja à la muerte, y otros tantos à la indignacion divina. Terrible coſa, dize Pablo que es, caer en las manos de Dios vivo. Santo mio, peor le eſtuvo à vueſtro cuerpo, el caer en vueſtras proprias manos; pues las de Dios à vn hombre ingrato, deſobediente, infiel, tornadizo, le dieron en pena ſiete pies de ſepulcro para la muerte; y vos de vueſtra mano os tomais ſolos quatro para la vida.

Gen. 2. v. 7.

8 Dizen que ſaben quexarſe tambien los entendidos, que es menos delito el hazerles mal, por oir lo bien que ſe quexan. Era Iob muy diſcreto, fue en eſtremo afligido, y aſsi ſerán muy de oir ſus quexas, eſcuchemos ſus ayes laſtimoſos: *Spiritus meus attenuabitur, dies mei breviabuntur, & ſolum mihi ſupereſt ſepulchrum: non peccavit, & in amaritudinibus moratur oculus meus.* Yo no he pecado, dize el exemplar del ſufrimiento, pero parece que ſi, ſegun padezco ſin alivio; pues aun à ver no me dàn los bienes, quanto alcança mi viſta; con tenerla tan larga los infelices, que llegan à ver todas las diſtancias del eſperar: *In amaritudinibus moratur.* Que mucho que tan deſconſolado padecer, me dexe ſin aliento para reſpirar; ſi yà no es, que me taſſan el aire con que reſpiro, porque es tambien el ayre con que me quexo: *Spi-*

Iob c. 1 verſ. 1

ſi tus mei horas numerant, ſola mihi ſuperest ſepulchrum. Hanme llegado mis dolores à tal termino, que no puedo eſtar entre el dolor de muerte, ya me eſtà aſechando el ſepulcro, que ſolo eſte vltimo mal ſirua à mis males. No le niego à Iob ſu tan llamado, ni tampoco me niego à las compaſsiones, ni dexo de apreciar el intrincado, que le ganò nombre de exemplar de la Paciencia, y de Fenix en la conſtancia, pues ſe ſe aſſeguando lo la boca de Dios) vn deſemejante en ſu ſiglo, perdiendo todos los dias à ſus pernas, todos el aprecio, que ſolicita à ſus tormentos, preſumo, que ſe han de hallar ſuperiores en mi gran Padre San Pedro de Alcantara las religioſas auſteridades; *ſola mihi ſuperest ſepultura.* Yà dixe, he hecho fuerte en mi todas las penas (dize Iob) y allan probado ſus agreſsiuos mas penetrantes dolores, ſolo el vltimo ahogo, el vltimo apremio del ſepulcro me falta, eſte ſolo me queda que temer, por que ſolo eſte me falta por vſar. Aſsi, Padre mio, Padre mio, que el horror de mis males es quien ſobre todos los eſtremece? Pues venid conmigo à la celda de vn Hijo de Serafin Francisco, y os enſeñarè vn hombre tan reñido conſigo, tan empeñado en maltratarſe, que eſte que tenèis por el mayor tormento, le tendrà por el mayor alivio; pues en la muerte le añadirà tres pies de largo, el ſepulcro, que en acorto en ſu morada viviendo, deſuerte ſe eſtrecha en vida, que le ſirvirà de deſahogo el ſepulcro. Diò que para vno Iob, en tener tanta ſu eſtrechezes, porque era por ventura San Pedro de Alcantara el primer hombre, que ya reñido viviendo mas eſpacioſa quando cadaver, que quando viviente, y que aguardaſſe à la muerte, donde todo le eſtrecha, para enſancharſe, ſiendo la muerte tan cuyana, tan parca, tan mezquina, ſe contentare con tres pies de ſepulcro à vn hombre, y San Pedro de Alcantara con ſolos quatro por mortificado, para que ſolo aya en el tiempo blaſon de Santo de la paciencia, porque ſe perimenta en todos los males, menos el mayor, del ſepulcro, reconozca mejores Eſcuelas en nueſtro gran Padre, pues en la mortificacion pulsò por rezelo, por deſahogo, y por alivio el ſepulcro, que tuvo por vltima exageracion de ſus tormentos. No baſtò, y lo dò de ſi, porque ſe quedaſſe para mi gran Padre San Pedro de Alcantara, como lo ſingular, lo famoſo, pues que otra coſa ſe imagina

lo que Iob entre ſus mayores peſares.

9 Si eſta eſtrechura de celda, ſi eſte ſepulcro de vivos, era el ocio de ſus mortificaciones, ſus inmortificaciones quales ſerian? Quales ſus vigilias? En ſus apenas conocia de carga al ſueño ſus ojos? Eſte pecho eſtraſpaſſo ſus diſciplinas, que, como ya avia convertido en tronco ſu cuerpo con las auſteridades, y rigores continuos, acaba como de vn tronco pedaços, à los golpes de las cadenas con que ſe heria. Adelgazò tanto ſu cuerpo, y le vtilizò tanto con los rigores, que le dixo parecer de paſta de almas: no le pelavan, y à las inclinaciones, no le ſervia de carga el cuerpo. Sus frequentes raptos lo digan, ſus arrobos, que vivia mas que en la tierra, en el ayre: vna Cruz enarbolada en el, baſtava para que el ſe elevaſſe en el viento, oir el nombre de Chriſto, leer qualquiera clauſula ſuya en el Evangelio, era baſtante motivo para arrebatarſe como eſpiritu, ſu cuerpo. Eſtava ya el cuerpo tan bien humorado à lo Santo, tan adelgazado con las mortificaciones, que no pelava à la tierra, y aſsi ſe remontava, como ſi fuera eſpiritu al Cielo.

10 Eſmeros de mortificado conſiguiò en Pedro de Alcantara lo que San Pablo por favorecido, introduciendo à privilegios de eſpiritu el cuerpo: *Scio* (les dize San Pablo à los Corintios) *hominem in Chriſto ante annos quatuor, ſive in corpore neſcio, ſive extra corpus neſcio, Deus ſcit) raptum huiuſmodi vſque ad tertium Cœlum.* Yo sè de vn hombre, que veis, ha yà poco mas de catorze años, que fue arrebatado al tercero Cielo. Eſto sè, pero ignoro, ſi acompañò en eſte rapto el cuerpo al alma, ò ſi fue ſolo arrebatado el Eſpiritu. En el vno lo tercero buelve à poner con mayor expreſsion el ſentimiento mismo. *Sive in corpore nescio, ſive extra corpus nescio, Deus ſcit) raptum huiuſmodi hominem, ſive in corpore, ſive extra corpus raptus eſt, Deus ſcit.* Bien peregrina Filoſofia contienen las palabras de Pablo. Dize el Apoſtol, ſeñalando eſte à ſi, que ſabe, que aquel hombre fue llevado al tercero Cielo: lo que no es fuerça, que ſepa lo que dize el que ignora, porque hombre, ſobre el cuerpo dize el alma, y juntamente el alma dize, que lo vee: pues ſi ſabe Pablo, que fue arrebatado el hombre, como puede ignorar, que fue arrebatado el cuerpo? Y ſi re-

2. Cor. 12. v. 2.

Ibid. v. 3

si espiue dos vezes, que le consta que el hombre fue el favorecido, como puede dudar otras dos, que el cuerpo entrò à la parte en los favores? No he visto en los Interpretes la duda, y assi tampoco puedo valerme de sus noticias para la solucion: sea Pablo quien se comente à si mismo. En la Epistola primera à los Corintios capitulo quinze, convencio Pablo, de la Resurreccion de Christo N. S. la universal resurreccion de todos los hombres: porque fuera monstruosidad de vna cabeça resucitada el resto del cuerpo cadaver: passò despues à señalar las calidades con que avian de resucitar los cuerpos de las almas bienaventuradas; y se explicò con profundissima sutileza: *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione: seminatur in ignobilitate, surget in gloria: seminatur in infirmitate, surget in virtute: seminatur corpus animale, surget corpus spirituale.* Quando se da tierra al cuerpo, llega à ella capaz de corrupcion, pero la resurreccion le hará incorruptible; la tierra le recibe como à villano, la resurreccion le hará noble; la tierra le recibe fragil, la resurreccion le bolverá glorioso; finalmente, dize Pablo, à la tierra llega el cuerpo con groserias materialidades, y saldrá de la tierra con prerrogativas de espiritu. Estas excelencias gozara vn cuerpo bienaventurado en grado tan perfecto, que aunque no sea co sufficiencia espiritu, lo parecerá en sus efectos en la sutileza, en la penetrabilidad, en lo agil, en lo lucido, en lo obediente à la razon, y en lo bien inclinado al bien: esto es *seminatur corpus animale, surget spirituale.* Pues oigan à S. Pablo, que se comenta à si mismo. Fue arrebatado al tercero Cielo en cuerpo, y alma porque si otra fuerte no fuera arrebatado el hombre: gozò aquel tiempo su cuerpo las calidades de los cuerpos gloriosos, y viendo San Pablo, quan poco embarazava el cuerpo al alma, y que no le servia de peso, ni de carga al espiritu, viendole tambien humorado hazia lo Santo, y tan obediente à lo perfecto, se le bolvio à llamar cuerpo al que veia con tales calidades de alma, que assi pondera en la deuda de su voto: *sive in corpore nescio, sive extra corpus nescio.* Yo bien sè, que este hombre estuvo en el Cielo, pero que este hombre, compuesto de cuerpo material, no lo conozco por los efectos, por que veo de experimentè de tan bidalgos alientos, y acciones tan parecidas à las del espiritu, que me hallo embarazado en juzgar, si este hombre se componia de alma, y alma, ò si de alma, y de cuerpo: *sive in corpore, sive extra corpus nescio, Deus scit. Seminatur corpus animale, surget spiritale.* Es verdad, que el cuerpo no es espiritu cabal, como el alma, espiritu es de privilegio; pero como hay bidalgos de privilegio, que por favorecidos de los bienes de la fortuna quieren codearse con los de sangre: assi los cuerpos que son bidalgos de merced, pueden à fuerça de favores de los consortes hazerse con las almas, que son espiritus solariegos. Apacible suerte! Aguila de la Iglesia Augustino: *Spiritale dicitur corpus, non quasi in spiritum vertatur, sed quia subditum spiritui subtilitatem erit, vt obsequij habeat non impedimentum, prompti fragilitatem non habeat, terrena in cœlestem habitudinem commutata, atque conversa.* Hasta aqui Agustino muy favorable à mi deseo, adornando con tanto decoro al cuerpo formado de tierra, que pudiese ser digno morador del Cielo, y passano de los Angeles, que son por su naturaleza espiritus. Esta excelencia contiguiò el cuerpo de Pablo por favorecido, estando el de San Pedro de Alcantara por mortificado: no le tenia ya de peso la alma, y assi le remontava el cuerpo, como si el cuerpo fuera tambien de casta de espiritu; tan obediente le tenia à lo racional, tan facil al dominio, tan familiar con los Angeles, tan passano de los Cielos, que podia dezir, como Pablo, que ignorava, si este hombre constava de cuerpo, y alma, porque se introduzia à espiritu el cuerpo. Assi San Agustin en el cap. 6. del libro *de Fide, & Symbolo*, y Tertuliano en el libro de *resurrectione carnis*, dixeron, que resucitarian los cuerpos de los justos tan espiritualizados, à beneficio de los dones de gloria, que pudiesen tener del nombre de cuerpos Angelicos, con mas razon, que el de terrenos: *Quasi in Angelicum habitum sic corpus commutatur.* En buena hora llegue à parecer el cuerpo substancia de Angel; pero no le es facil al Angel, ebolverse con su poder à fuerça de poderoso à estas perfecciones el cuerpo, como lo executo San Pedro de Alcantara à esmeros de mortificado. Quien pidiò treguas Iacob, aviendo batallado todo el peso de la noche con vn Angel, era cosa tan natural, como lo es en vn hombre, que afana mucho, el cansancio; pero que Iacob prosiga sin mostrar flaqueza, y el Angel pida treguas como rendido à la fatiga, novedad es, que debe advertirse: *Dimitte me, iam enim ascendit Aurora.*

2. Cor. 15 vers. 42.

Augustin. de Fide, & Simb. cap. 6.

S. Augustin. de Fide, & Simb. Tert. lib. de Resurrect.

Gen. 32. v. 16.

rora. Hablando en rigor Filoſofico, pudiera reſponder alguno, que como el Angel avia tomado cuerpo para batallar, à quien eſtava, ſino vnido, aſsiſtente, no podia obrar ſin dependencia del cuerpo; y à el cuerpo no le podia regir à todos os movimientos, por ſu alvedrio, ſino à los que hallaſſen habilidad en el cuerpo que governava. No es eſſo; pero aunque no apruebo la opinion, haze viſos à la moralidad que deſeo. Tomò cuerpo el Angel, ò aſsiſtiò al cuerpo vn eſpiritu. Pregunto aora: Del cuerpo no es proprio el canſancio, la fatiga, como del eſpiritu es propriedad lo infatigable? Es ſin duda: pues arrimandoſe el eſpiritu al cuerpo, antes le pegò el cuerpo al eſpiritu el achaque de trabajado, que el eſpiritu al cuerpo ſu dote de infatigable. Aunque ſea vn Angel quien manja vn cuerpo, no es facil que le ſutilice, que le adorne con calidades de eſpiritu; mas facil es, que èl comunique ſus malos reſabios al alma. Eſſo que fue empreſſa tan dificil en vn Angel, fue victoria conſeguida de mi gran Padre; pues no aviendo el cuerpo podido embarazarle al alma los exercicios nobles de eſpiritu, èl adelgazò tanto con las penitencias ſu cuerpo, que le comunicò privilegios de alma.

12 Gran ventaja! pero pretendo yo, que le fueſſe à lo inimitable de ſu mortificacion, muy debida. Dirè la razon. Deſde que muere vn juſto no tiene derecho ſu cuerpo à todos los dotes de gloria? Es cierto, que aunque no le dèn en aquel inſtante la librança, deſde aquel inſtante tiene derecho à que ſe la dèn; luego en vida ſe le debiò à San Pedro de Alcantara. Pruebo la conſequencia. Quando vivo no ſolo ſe tratò como muerto, ſino tambien como ſepultado, y aun ſobre el Sepulcro añadiò opreſiones ſu auſteridad; ahogos, y eſtrechuras ſu penitencia; luego ſi muerto le aſsiſtia derecho à los Dotes de gloria; vivo, por exceſsivamente mortificado, tambien tendrà razon para eſſos privilegios de gloria; pues no pueden tratarle con mas aſpereza en la muerte, como èl ſe trata en la vida; y pues ſolo ſe echa menos para reſucitar el prologo del morir, pues no le embarazò la vida para tratarſe como difunto, tampoco le ha de ſervir de eſtorvo, para que vivo no goze las glorias de reſucitado. A eſte teſon en mortificar paſsiones, en fugetar apetitos, en vivir en cuerpo ſin reſabios de cuerpo, tiene vinculado la Iglesia el Lauro de Confeſſor, con que no pudo negarſele à nueſtro Santo; pues fue ſu mortificacion tan admirable, que venciò en auſteridad à la muerte.

§. III.

13 EL Coro de candidas, y reſplandecientes Virgines, tãbien le ronda à San Pedro de Alcantara, ofreciendole triunfadora palma bien merecida por ſeſenta y tres años de repetidas vitorias, con tanto honor de la valentia de ſu pureza, que ſiendo frequentes los combates, nunca aun ſin licencia de la voluntad ſe le deſcomidiò vn deſeo, ni ſe le deſtemplò vn afecto. Levantava hogueras, atizada del Demonio la llama de la concupiſcencia, bolviaſe toda en humo contra el demonio, que le hazia llorar los intentos de aver batallado; porque ſiempre ſalia con la ignominia de vẽcido, como San Pedro con nuevas glorias de vencedor. Dos coſas dirè de los eſmeros de ſu virginal pureza, que tengan muchos invidioſos, pero pocos imitadores. La vna, que ſiendo eſta virtud tan remirada, tan melindroſa, que ſe dà por ſentido ſu honor de imaginaciones, ù de veleidades antojadizas; y ſiendo por otra parte de tan delicada, y eſcrupuloſa conciencia nueſtro Santo, fueron ſiempre tan declaradas las vitorias por parte de ſu pureza, que aun no le dexò al demonio el conſuelo de dexarle con rezelos, ù de entriſtecerle con eſcrupulos. La otra, que ſiendo tan frequentes las vitorias, ſe portaſſe haſta el vltimo termino de ſu vida tan prevenido, tan armado para los combates, como ſi huviera ſido muchas vezes troſeo del enemigo. Publiquen eſta verdad los eſtanques elados, en que ſe arrojò repetidas vezes, de que no pudiera ſalir vivo ſin eſpecial milagro; las çarças, en que ſe echava deſnudo, raſgando en mil bocas ſu cuerpo, no teniendo alguna para quexarſe; los rallos de ſilicio, que cogiendo todo ſu cuerpo, le acompañaron haſta el ſepulcro; los ayunos, las mortificaciones indiſpenſables, aun en los años de la ancianidad; las vigilias ſobre ſus ſentidos con leyes tan riguroſas, que no ſolo quitava en ellos deſordenes, ſino que los privaba de ſu natural, y honeſto exercicio, eſtando en èl feriados caſi todos los ſentidos para los objetos de recreacion; pues ni el tacto percibia ſino aſperezas, ni el guſto ſino amarguras, ni el oido ſino lamentos, ni el olfato ſino horrores, ni los ojos, en quien puſo mas

caus-

cautela, tenian mas exercicio que lagrimas, estando reformados para el ver, y solo vivos para llorar. No caben en vn Sermon ponderaciones tan sin exemplar grandes: dirè algo de la circunspeccion de sus ojos, passandose tanto aun de los consejos mas escrupulosos de la modestia, que se cegò voluntariamente por recatado. En quarenta y siete años de vida religiosa, no mirò à muger alguna el rostro, sin que admitiesse tu recato por epiqueya, para dispensar en este rigor, ni la Santidad de vn Angel, como Teresa, ni el deudo mas estrecho de la sangre.

14 Esta prevencion tan remirada, y tan cautelosa en los ojos (que suelen ser el tercero mas ofensivo de la pureza) bien puede ser que la intentasse persuadir la Magestad de Christo B.N. que fue el mejor dechado de esta virtud; pero no ha llegado à mi noticia, que tuviesse logro su deseo en otro, que en San Pedro de Alcantara: *In iudicium veni in hunc mundum, vt qui non vident, videant, & qui vident, cæci fiant*; palabras de Christo B. N. en el cap. 9. de San Iuan. Yo vine al mundo, para que cobren vista los ciegos, y para que se hagan ciegos los que tienen vista; que su venida al mundo, fuesse causa de que muchos faltos de vista, assi en el cuerpo, como en el espiritu la recobrassen; es verdad notoria en el Evangelio; pero como puede ser verdad (dize el discreto Paulino) que quitasse, à los que veian, los ojos; y que el hazer ciegos à los que tenian vista, motivasse en parte su Encarnacion? pues consta que se opuso muchas vezes su misericordia al desden de la naturaleza, restituyendo los ojos à los que nacieron sin vista, dize San Paulino; pero no sabemos, que quitasse à ninguno la vista: *Constat, multis oculos redonasse, abstulisse nemini.* Dexo à los Interpretes muy amantes del rigor de la letra la respuesta, tan vulgar como verdadera, de que no dizen casualidad rigurosa, innumerables clausulas, que suenan causalidad, dizen el efecto que se siguiò; pero no dizen, que fue pretendido esse efecto: y hablando de la ceguedad del espiritu, es llano, que la venida de Christo hizo muchos ciegos, siendo cierto, que à quien previno luz, no quiso, que nadie cerrasse los ojos, sino que lograsse con el favor de la luz la vista. Esto para la letra, para la moralidad lo entendiera yo assi. Vno de los principales motivos de la venida de Christo, fue apadrinar la pureza, por esso eligiò Madre Virgen, y aunque no puso precepto, con que obligasse à la Virginidad, manifestò empero su gusto aconsejandola: *De Virginibus præceptum non habeo; consilium autem do.* Pues veis ai camino, para entender con rigurosa causalidad las palabras de Christo: *In iudicium veni in hunc mundum, vt qui non vident, videant, & qui vident, cæci fiant.* Yo vine al mundo, no solo à persuadir pureza, pero à enseñar los pundonores de la Virginidad mas esmerada. Pues quien vino à hazer tan perfectamente castos, tambien vino à hazer ciegos: *Et qui vident, cæci fiant.* Porque no se adquiere en el grado sumo vna virtud tan remirada, sino es negandose al mirar; y assi estos esmeros en la pureza, quieren en los ojos esta ceguedad pretendida; solo quien se cegò de modesto, puede dezir que puso coto en esta virtud à lo perfecto. Assi parece, pero me holgarè que me deis compañero para S. Pedro de Alcantara, que yo en esta perfeccion le hallo solo. Este seria el intento de Christo; pero el logro de su deseo, solo se viò en San Pedro de Alcantara cumplido. En los ojos de la cara sobra guarismo para contar, los que con empeño de Virgines negaron el exercicio de ver à los ojos; y si en los siglos venideros se repitiere semejante milagro, siempre tendrà San Pedro de Alcantara la palma de aver sido primero.

15 Siempre fue Angel en la pureza; pero esta ceguedad cautelosa no viendo rostro de muger en todo el teimpo de su vida, aunque tuviera muchos lunares que borrar, muchos defectos que suplir, le reformàran al estado, y à los honores de Virgen. Desengañado, en la vniversidad del engaño, y aviendo estudiado horrores, al deleyte en el deleyte mismo, bolviò el Prodigo à la casa de su Padre: recibiole afable, coriñoso, abiertos los braços, y mandò à los criados que traxessen vn vestido de gala cubriendo su desnudez; porque no se encubriesse el rostro de empacho viendose el hijo en mas indecente habito que los criados: *Cito proferte stolam primam, & induite eum.* Era la estola vn linage de vestido, que cayendo de los ombros cubria hasta los pies, no solo con decencia sino tambien con gala, y con hermosura. En esso vengo sin dificultad; pero la haze grande: que quiere dezir esto la primera? Responde el docto Salmeron: *Stolam pristinam, qua filius ante discessum à Patre indui solitus erat.* Pues esse adorno antiguo no era argumento de su pureza? Señal de su Virginidad? Y este don

S. Ioan. c. 9. v. 39.

S. Paul. Epist. 8. ad Seuerum.

1. *Chor. 7. v. 25.*

Lucæ 15 v. 22.

Salm. t. 7 tract. 28. num. 10.

dòn no es vnbien, que ſi ſe auſenta, nunca buelve? Que ſi ſe pierde, es ſin eſperança de recuperarſe? Pues como deſpues de tantos deſahogos, deſpues de vida tan licencioſa, ſe halla reſtituido el Prodigo al primer eſtado, que ſiempre ſe juzga irreparable? *Stollam priſtinam, qua indui ſolitus erat.* Si eſta es gala de la Virginidad, porque ha de veſtirla, quien tantas vezes fue infame trofeo de la torpeza? Reſponderà à ſu duda, y à mi deſeo San Paulino: que lo excelente de ſu arrepentimiento conſiguiò, el que fueſſen hazederos eſtos impoſsibles: *Surgam, & ibo ad Patrem meum.* Reparad, que ſiendo el Padre el ofendido, el recurſo avia de ſer à la Madre: porque de los rigores de aquel, tienen las traveſuras de los hijos apelacion à las piedades de eſta; pues como olvidò el Prodigo à la Madre, quando mas neceſsitado de ſus caricias? En eſſe olvido diò las mas iluſtres ſeñas de ſu arrepentimiento. Sus culpas fueron liviandades, ſu tropiezo fue con las mugeres; y para moſtrarſe muy diſtante de lo que fue, aunque no pudo ignorar, que era ſocorrido lado el de la madre, como eſta noticia le avia de traer la memoria de vna muger, por acreditarſe de perfectamente arrepentido, y olvidado de las mugeres, que le ocaſionaron la culpa, aun no ſe acordò de que avia nacido de muger: *Surgam, & ibo ad Patrem.* Pues à deteſtacion tan generoſa de la torpeza, y que ſe pone en ſagrado tan ſeguro contra las reincidencias, deſele no el honor de quien eſtà arrepentido, ſino la palma; y la inſignia de quien no ha pecado: *Proferte ſtollam priſtinam, qua indui ſolitus erat;* que llegar à deſconocer aun lo Madre, por no rozarſe con lo muger, que le ocaſionò los deſmanes, le reformò tanto en la caſtidad, que pudo aſpirar à los honores de Virgen: *Stollam primam, & induite eum.* No debe paſſarſe en ſilencio, que en el original Griego ſe lee con reduplicacion la inſignia, con que le adornaron, de forma que haze eſte ſentido: *Stollam illam, illam primam*; aquel veſtido, aquel primero, para que no ſe dudaſſe, que avia reſtaurado (por averſe puſſo tan en ſalvo contra la culpa, que aun las ocaſiones del delito eſtavan auſentes de ſu memoria) el flamante adorno de la primera pureza. Si el teſon en arrojar de ſi memorias, que pudieran ofender al recato, le reconciliò à vn Prodigo tan amigablemente con la caſtidad, que pudo gloriarſe de Virgen; dos, y tres vezes ſerà merecedor de la palma, quien, ſin aver tenido hierros, que dorar, deſmanes, que corregir, viviò tan atento, y tan cauteloſo como ſi huviera aprendido en la ruina los eſcarmientos. Dos vezes es Virgen, quien ſupo temer la ſeguridad, y quien ſobre las experiencias de vencedor, ſe cautelò de los rieſgos, como ſi huviera ſido vencido.

Original Griego.

16 Nunca viò à muger, pero oyò, y hablò à mugeres muchas vezes. Quando el encaminarlas à lo perfecto ſolicitava ſu caridad piadoſa, preſcindia con Religioſa habilidad vn ſentido de otro; hablava, y oìa para la enſeñança, pero no las veìa, para evitar el rieſgo; no quiſo que tuvieſſe lo Angelico de ſu pureza el azar de apartarle de la comunicacion, cõ que podia ſer provechoſo à las almas; y con eſſa induſtria pudo ganar mugeres para Dios, ſin aventurar en ſi la ganancia. Bolviò deſpues de vna auſencia larga à Plaſencia, donde avia dexado muchas hijas de eſpiritu. Vna de ellas le dixo: ha Padre Fray Pedro, que diferente me viò vueſtra Paternidad: à que reſpondiò el Santo: *Cierto ſeñora, que nunca la he viſto mejor*; y era verdad, pero ni peor la avia viſto, porque aunque la avia comunicado mucho en coſas de ſu eſpiritu, no la conocia de roſtro. Ingenioſo ardid: que ſolo pudo aprenderle de vn Angel.

17 Viendoſe Agar fecunda, deſpreciò à Sara por eſteril; turbò eſta emulacion la caſa de Abrahan, y huvo de ſalir la eſclava, para que ceſſaſſen las pendencias. Huyòſe de la caſa de Abrahan, y no atreviendoſe à quedar en poblado, ſe diſpuſo à penoſo viage por los deſiertos. En vn hiermo ſe le hizo encontradizo vn Angel, y preguntandola la cauſa de ſu viage, como ſi la ignoràra, la conſolò piadoſo, la aconſejò diſcreto, la ofreciò deſcendencia numeroſa, y la obligò à que ſe bolvieſſe à la caſa de ſu ſeñor Abrahan. Obedeciò al Angel, torciò el camino, y bolvioſe contenta, y enmendada à la caſa de ſu ſeñor; y reconociendo el favor, que avia recibido, ſin conocer el dueño del beneficio, ſe explicò con eſtas palabras: *Hic vidi poſteriora videntis me.* Eſte es el lugar, donde yo vi las eſpaldas del que me favoreciò; no dize, que viò el roſtro, las eſpaldas dize que le viò; y aunque la voz del Texto ſuene, que el bienhechor la viò à ella, quiere dezir en la fraſe de la Eſcritura, que la favoreciò, no que la mirò, porque el favorecer ſe llama ver en la Eſcritura; aſsi lo ſiente con *Gen. 16. v. 13.*

con expreſſas palabras el Docto Cornelio à Lapide: *Hic oculis vidi Angelum, à tergo mihi obuerſum, cum loqueretur.* La hablava, y la oia, pero no la mirava, eſſo fue ſer Angel, preſcindir de ſuerte entre los ſentidos, para reducir à vna muger, que hablandola, para inſtruirla, la buelva las eſpaldas, para no verla; que la franquee los oidos para informarſe de ſus males, y que la niegue los ojos, para no comunicar en ellos. Aſsi ſe portò vn eſpiritu en el trato contagioſo de las mugeres; aſsi ſe portò San Pedro de Alcantara, que ſi vn Angel toma cuerpo, obrarà como San Pedro; y ſi San Pedro habla con vna muger, la hablarà como vn Angel, oyendo para dirigirla, y cautelando la viſta para no peligrar librandola; ſin que para eſta circunſpeccion baſtaſſe, el ſer mugeres Angeles con quien hablava, porque eran Angeles mugeres, y èl ſe quedava hombre, aunque tan Angel. Con que no ſolo el gremio de los Virgines, ſino tambien el Coro de los Angeles, haria guſtoſamente lugar à los eſmeros de ſu pureza.

§. IV.

18 PAra perſuadir à que le galantearòn las coronas de los Martyres invencibles, baſta ojear con viſta ſuperficial la Coronica de ſu vida, que fue toda vn continuado tormento. Entre los mas horribles martyrios ſobreſaliò por barbaro, el de aquel Tirano que atò vn cuerpo muerto con vn vivo; y viviendo San Pedro de Alcantara conſigo miſmo, viviò eſtrechado cõ vn muerto, con que no le hizo falta la crueldad del Tirano. Ordinario linage de martirio era amarrar à duros troncos los Fieles para deſgarrar ſus cuerpos con diferentes inſtrumentos de crueldad; y San Pedro de Alcantara convertido con la auſteridad de los ayunos en ſeco tronco, como dixo la gloria del Carmelo, Teresa, vivia amarrado à ſi miſmo, dexandoſe libres las manos para labrarſe con mas rigores, como ſi experimentàra rebeldias en el cuerpo, que vivia tan ſugeto à las ſeñas de la razon. Otros diſcurriràn eſſe camino real, para adornarle la corona de Martyr. Senda mas oculta, y no menos plauſible para acreditar eſta prerrogativa en mi gran Padre S. Pedro de Alcantara me ha deſcubierto mi deſeo. Fue Martyr de la Cruz; galanteando en ella à Chriſto Crucificado, y padeciendo los dolores de ſu Paſsion meditandolos. Inumerables vezes haziendo eſtaciones à las Cruzes que ſu devocion fijava en los campos, ſe levantava en el ayre abſorto de ſu contemplacion, eſtendidos en forma de Cruz los braços, al miſmo peſo, y medida, que los tenia la Cruz, à quien adorava: duravа dos, y tres horas de eſta ſuerte, experimentando ſu alma con tanta viveza los dolores, que padeciò Chriſto en la Cruz, que llegò à confeſſar ſu modeſtia, que ſin repetidos milagros fuera impoſsible conſervar la vida en el combate de tan horribles penas. Muchas vezes padeciò el martyrio de la Cruz San Pedro de Alcantara, y con vna grande ventaja a los demàs Martyres, porque como ſu devocion era el Tirano, que le atormentava, era ſu martirio ſin azares al guſto de Dios, porque no le tenia de coſta, el gozar de la conſtancia del Martyr la culpa de perfidia, y de crueldad en el Tirano.

19 Preſumo, que San Pedro Apoſtol, deſeò padecer aſsi, que ſe quedò ſolo en deſearlo: *Cum eſſes iunior, cingebat te, & ambulabas, vbi volebas; cum autem ſenueris, alius cinget te, & ducet, quo tu non vis.* Si la Mageſtad de Chriſto B. N. no huviera explicado el enigma, que ocultavan eſtas palabras, no tuvieran tanta fuerça la dificultad, que nos ocaſionan. Quando joven, le dize à Pedro, obravas por tu arbitrio, en la ancianidad te fugetaràs al imperio de voluntad agena, otro te ceñirà, otro te apretarà los cordeles, y te llevarà donde tu no quiſieres ir: *Et ducet, quo tu non vis.* Y explicando Chriſto B. N. el termino de eſta jornada involuntaria, nos dexò con mayor confuſion: porque dixo, que eſte termino era el martirio, la Cruz: *Hoc dixit ſignificans, qua morte clarificaturus eſſet Deum.* Pues Pedro no admitiò guſtoſo el martirio? Pedro no mirò como deſcanſo, y deſahogo de ſus finezas à la Cruz, en que le martirizò el Tirano? No puede dudarſe; pues como dize Chriſto: *Ducet, quo tu non vis*; moriràs, como tu no quieres: oygan. En el martirio, que executan los enemigos de la Fè, ay la aceptacion, de parte del que le padece, y ay las acciones del Tirano, que le quiere, y de los miniſtros, que le executan. La aceptacion es Santa, y objeto digno de ſer querido, la accion es pecaminoſa, y por eſſo incapaz de ſer deſeada: Pues Pedro, ſi, quiere aceptar la Cruz, pero no puede querer la accion de parte del Tirano; porque eſſo fuera querer la culpa, y aſsi quiere, y no quiere el martirio; le quiere, porque le acepta; pero no quie-

Ioan. 11. v. 18.

quiere la perfidia con que la malicia le executa: *Ducet, quo tu non vis.* Quiere el martirio, y quisiera, que no interviniesse en el martyrio Tirano, para que fuesse todo del gusto de Dios: quiere la Cruz, pero quisiera, que la impiedad de Neron no fuera quien le destinasse à sus penas, sino su devocion, su ansia de padecer con Christo. Esso es lo que quiso San Pedro Apostol, y esso es lo que consiguiò San Pedro de Alcantara: su devocion fue, quien le crucificò con Christo: su ansia de imitarle en lo dolorido, es, quien le clavò en el ayre, en ademan de crucificado padeciendo en el alma todos los tormentos de la Cruz: con que siendo Martir sin Tirano, tuvo vn martyrio sin azares, vna Cruz del todo apetecible, no solo buena para aceptada, sino buena para pretendida. Fue Martyr con tanta excelencia, que pudo desear, no solo la passion, sino la accion de su martirio, pues su devocion fervorosa, su caridad ardiẽte es quien le arrebatò hasta la Cruz. Esta es la Cruz, que deseo vna vez el Principe de la Iglesia San Pedro, y esta consiguiò inumerables el fervor de mi gran Padre San Pedro de Alcantara.

20 No solo la compassion, y ternura con que trasladava à si las penas de Christo B.N. le acreditavan Martyr, con excelẽte linage de martirio, sino tambien el fuego del Amor Divino, en cuyas hogueras ardia victima su coraçon abrasado. Tanta llama levantava en su pecho el Amor Divino, que abrasando el ayre, con que avia de respirar, le imposibilitava el tomar aliento, y huviera muerto muchas vezes en el fuego de sus finezas, si poder superior no le huviera confirmado la vida. Con vn soplo le infundiò Dios la vida à Adan: *Inspiravit in faciem eius spiraculum vitæ, & factus est homo in animam viventem.* Vna respiracion le diò la vida, y el respirar es quien se la conserva, porque à quien le falta el poder respirar, respira. Tales volcanes de Amor Divino arrojava de si el coraçon de San Pedro de Alcantara, que convertia el ayre vezino, que avia de respirar en fuego, y huìa de su celda, y de su Convento à los despoblados, buscando nuevo ayre, con que refrigerar los ardores de su pecho; pero como se llevava à si consigo, siempre llevava consigo el Tirano, que negandole el ayre para la vida, le embarazava los alientos obligandole à respirar el fuego. Que de vezes le huviera reducido à pavesas, si vsando Dios de su poder no embiara frescas mareas, que templassen à el fuego sus ardores: si el amor le quitava el respirar, y sin respirar en fuerça de la naturaleza, no podia vivir, Martir era de su caridad, y esta era el Tirano; pero tan apetecible como el tormento, pues el amor de Dios no puede dexar de ser amable. Con que su devocion compassiva à Christo, y su amor abrasado à Dios, no solo le merecieron corona ilustre de Martyr, sino de Martyr sin azares; y el Coro de Invictos Soldados, que coronan los baluartes del Cielo, no solo le harà lugar en la Gloria, sino que admirarà con invidia santa el ingenio de su caridad fervorosa, pues supo disponerse vn martirio tan perfecto, que en èl hasta el Tirano, fue santo.

Gen. 2. v. 8.

§. V.

21 VIstosa labor haze la Corona del Apostol enlazada con la de Martyr, y tuvo tanto derecho à ella San Pedro de Alcantara, que serà dificultoso señalar accion en el discurso de su vida, que no le hiziesse digno del renombre de Apostol, porque en todas mirò à la reformacion de las costumbres, à la conversion de las Almas, y con zelo tan dilatado, que no era menor empressa la suya, que la redempcion de todo el mundo. Efectos fueron de este zelo ardiente las centellas, que arrojò en tantos hijos suyos à todas las quatro partes del mundo, para que en todas resplandeciesse la luz de la Fè, y ardiesse la llama del Amor de Divino. Los intereses que diò à la Iglesia por este medio, son materia à largas Coronicas. Ciñamonos à lo que obrò por si en la redempcion de las Almas, en que sobrarà argumento para la prerrogativa de Apostol, con que pretende adornarle mi afecto.

22 Predicava S. Pedro de Alcantara menos con la voz, que con las acciones; y assi siendo tantos los que convitieron sus palabras, fueron con excessivas ventajas mas los que convirtiò su vida. Predicava à los ojos lo palido de su rostro, lo extatico de su semblante, la pobreza de su vestido; las vozes son ayre, y suele el ayre llevarselas; las acciones tienen mas bulto, y impressas en los ojos hazen mas peso en el coraçon; voluntades mas rebeldes convirtiò San Pedro de Alcantara, predicando con vn saco remendado, desprecios: fulminando como trompeta Evangelica amenazas contra los vicios, ri-

rigores contra los delinquentes.

23 Para los lances mas apretados guardò la razon de eſtado Divina los remedios mas generoſos, y aſsi tiene diſpueſto ſu providencia para las vltimas agonias del mundo, en que el Antichriſto aſsiſtido de todo el infierno, intentarà ſu total ruina, dos hombres tan grandes como Enoch, y Elias, para que hagan reſiſtencia à ſu perfidia, para que refuten ſus perverſos dogmas, para que reduzcan al rebaño de la Fè las innumerables almas que engañarà ſu poder, y ſu aſtucia: *Et dabo duobus teſtibus meis, & Prophetabunt diebus mille ducentis ſexaginta, amicti ſaccis*, dize, que los adornarà de ſu eſpiritu; dize, que predicaràn; y dize el tiempo, que durarà la predicacion; el Sermon que predicaràn no dize, pues cierto que ſerà muy para ſabido. Porque demàs de ter hombres de tantas prendas han tenido mucho tiempo para eſtudiarle: ſobre quatro mil años el vno, ſobre quinze ſiglos el otro; y aun les queda mucho tiempo para eſtudiar, porque quando llegarà el dia del Sermon, no ſe ſabe. Pues no fuera bien comunicarle, para que tuvieſſen modelo los Predicadores? Parece que ſi; pero ſi leeis con cuydado las palabras de el Evangeliſta, yà ſatiſfizo à eſta obligacion: *Prophetabunt in ſaccis*. Predicaràn veſtidos con vnos ſacos. Entendedlo. Eſſe veſtido, es el que predica, eſſe ſaco, que mortifica todo lo que viſte, es el Sermon mas Apoſtolico. Mucho tiempo tuvieron para eſtudiar el Sermon, y muchos ſiglos les faltan, y deſpues de tanto eſtudio le hurtaràn a San Pedro de Alcantara el Sermon, quando la ocaſion pida hazer mas riza en las almas: *Prædicabunt in ſaccis*. O! que gritos dà aquel ſayal deſpreciado, aquel ſaco mientras mas remendado mas precioſo.

Apoc. 11 *v.* 3.

24 Siendo tan eficaz Sermon el de vn ſaco, mas precioſo quanto mas deſpreciado, racional empeño fue el de mi gran Padre San Pedro de Alcantara, de embiar hijos de ſu Eſpiritu, Religioſos de ſu Deſcalcez, à las partes de el mundo mas retiradas; para que introduxeſſen las luzes de la Fè entre las tinieblas obſcuras de ſus errores. Me parece, que los viò con profetica luz Ezequiel, retratados en aquellos ſoberanos eſpiritus (que quieren muchos Interpretes fueſſen de la claſſe de los Serafines) à quien fiò Dios el que conduxeſſen la carroza de ſu Gloria por todas las quatro partes del mundo, como lo han executado con el ardiente eſpiritu, y fervor de San Pedro de Alcantara los Religioſos Deſcalços hijos de el Serafin Franciſco, ſin que aya clima ignorado de el Sol, donde por ſu grande zelo no ayan rayado las luzes de el Evangelio. Dando ſeñas el Profeta para reconocer eſtos Miniſtros Apoſtolicos, nos deſcubriò quatro roſtros: *Similitudo autem vultus eorum, facies Hominis, & facies Leonis, à dextris ipſorum quatuor; facies autem Bobis, à ſiniſtris ipſorum quatuor, & facies Aquilæ deſuper ipſorum quatuor.* Tan claramente, dize el Texto, que reſplandecian en eſtos Serafines diſfraçados quatro roſtros, de Hombre, de Leon, de Buey, y de Aguila; que no dexava razon à la duda, ſobre que oy batallan con profunda erudicion, ingenioſos, y grandes diſcurſos los Comentadores, è Interpretes de nueſtro ſiglo. Sin embargo tres hombres, que ſe han hecho gran lugar entre los mas ſabios, ſintieron, con novedad tan ſutil, como bien fundada, que ſolo tenian vn roſtro, y eſſe de hombre; y no los favorece poco el Verſo quinto de eſte capitulo primero de Ezequiel: *Et hic aſpectus eorum ſimilitudo hominis in eis*; y ſi deſpues en el verſo diez inſinuò otros tres roſtros el Profeta, no fue porque en la realidad fueſſen roſtros de aquellos brutos, ſino porque tenian ſeñales, que hazian ayre à ſus propriedades. Quiſo Dios manifeſtarle al Profeta los diferentes empleos, à que aſsiſtian eſtos Serafines diſfrazados, y à eſſe fin los adornò con alas de Aguila, ſignificando ſu ligereza en diſcurrir por todas las Regiones de el mundo; diòlos la greña de Leon, para argumento de ſu fortaleza, en hazer à las dificultades roſtro; pies de Buey, declarando ſu teſon haſta ſer victimas derramando la ſangre, en confirmacion de las verdades, que publicavan. Aquel cuerpo, que era ſolo de Hombre, ſe adornò con eſta tarazea de diferentes gironès; y como los roſtros ſon los que diſtinguen, y con aquellas ſeñas ſe diferenciavan, llamòlas roſtros la Eſcritura, ſiendo ſolo ſeñales, que declaravan la diferencia de las acciones,

Ezeq. c. 1 *v.* 10.

Prado, y Villalpando in c. 1 *Ezequiel Pereir. in cap.* 4. *Apoc.*

no la diferencia de las naturalezas. A hombres Serafines, ò à Serafines hombres de eſtas teñas, encomienda Dios Nueſtro Señor la Carroza de ſu Gloria, y los Dogmas de Santa Fè, para que la lleven por todo el Orbe; no de diferentes naturalezas, ſino taraceados en diferencia de girones. A eſtos hombres Serafines, à eſtas Pias Sagradas, remendadas à fuer de Pias, viò el Profeta Ezequiel, que le les fiava el Carro Triunfal de la Gloria de Dios, quando avia de dar viſta à todas las quatro partes de el Orbe: *Toto corpore habebant figuram humanam; ita tamen vt inſignibus aliorum eſſent induta, & veſtita.* Que ſi de vn ſaco deſpreciado fiò Dios Nueſtro Señor en Enoc, y Elias el Sermon, que avia de reformar todo el mundo, tambien pudo en los diſfraces de eſtos Serafines hombres, fiar la empreſſa de convertirle. Gran fruto hizieron en la Igleſia los Sermones de San Pedro de Alcantara, y los de ſus Hijos; pero no predicaron ſolo à los oidos verdades, ſino à los ojos con las acciones, y con el trage, deſengaños. Su vida es quien reformò los Pueblos, quien convirtiò en Monaſterios los Palacios, quien arajò eſcandalos en las Cortes, quien ſe hizo oir eſtruendoſamente en todo el Mundo, bolando en las alas de ſus Hijos: *Et audivit vocem alarum, quaſi vocem ſublimis Dei.* Con que no puede negarle la verdad, el lauro, y la excelencia de Apoſtol.

Prad. in c. 1. Ezequiel.

§. VI.

25 COn no menor cauſa le puede atribuir el afecto la Borla de Doctor de la Igleſia, y de Doctor graduado por el Eſpiritu Divino. No ſon muchos, ni crecidos en cuerpo los volumenes, con que iluſtrò ſu pluma à la Igleſia; pero tan ſublimes en eſpiritu, tan llenos de ſabiduria de el Cielo, que ha de ſer muy ciego quien no reconociere, que eſta fue la Eſcuela, en que cursò, y la Vniverſidad en que le graduaron. Aquella pluma que veis en ſu mano, eſta dando teſtimonio de que fue graduado de Doctor por el Eſpiritu Divino.

26 Varias, y ingenioſas razones diſcurriò el Eruditiſsimo Padre Lorino, para acreditar la diverſidad de formas en que el Eſpiritu Santo ſe manifeſtò al mundo, yà en fogoſa llama, yà en ſuave viento, ya en impetuoſo, y a en forma de lenguas, yà en manſos buelos de Paloma. Muchas ſon las razones de eſta diverſidad; en la que convienen los Eſcriturarios mas rigidos, deſcubro yo ſolido apoyo à la verdad, que intento. Muda formas el Eſpiritu Divino, ſegun la diverſidad de efectos, que quiere cautar, ò manifeſtar en las criaturas. Quiere moſtrarſe afable, y lo manifieſta en vn blando ſuſurro, en vn Pabonio templado. Quiere infundir amor, y pruebalo valiendoſe de los ardores de el fuego. Quiere acreditar de Apoſtoles à los Diſcipulos, y viene en lenguas. Quiere calificar de Doctores, y viene como ſobre Chriſto Nueſtro Señor, y ſobre Gregorio en ademanes de Paloma. En eſta forma ſe viò tal vez el Eſpiritu Santo ſobre la Cabeça de San Pedro de Alcantara, y como derribandoſe deſpues ſobre los ombros, le aplicava el pico al oido, en demonſtracion ſenſible, de que le ſuſurravan al entendimiento las clauſulas, que eſcrivia la mano. Preguntad aora, porque Vniverſidad es Doctor San Pedro de Alcantara? Quien le diò el Grado? Quien, por blaſon de Doctor le puſo en la mano la pluma? Que pues tiene pico la Paloma ella os reſponderà; aquel pico eſtà parlando, que es de aquellas alas eſta pluma; y ſi ſemejante demonſtracion le ganò con tanta razon à Gregorio los aplauſos de Doctor en la Igleſia; porque no diremos, que tiene derecho San Pedro de Alcantara à ſemejante excelencia de Doctor graduado por el Eſpiritu Divino?

§. VII.

27 LOs honores de Patriarca, de Heremita, y de Profeta, tambien adornan à eſte eſclarecido Heroe. Hijo fue de la Deſcalcez de Franciſco; pero Hijo con tantas prerrogativas de Fundador, por los muchos Conventos, que por ſi, y por ſus Hijos fundò en el mundo, que ſin deber nada à la liſonja, merece los honores de Patriarca, Hijo de Franciſco, pero Padre de la Reformacion de ſu Evangelico inſtituto. Los que no hizieren aprecio de eſta verdad deſnuda, conſulten al ingenioſo Ildeberto, y reconoceràn, q̃ en diziendo Reformacion, ſe dize en lo que ſe calla, mas de lo que ſe puede dezir: *Magnum eſt provocare Hildeber.*

care ad pugnam, sed magis revocare fugientes. Innumerables vezes sin mas empeño, que ir delante, hizo Alexandro, que le siguiessen sus Exercitos vencedores; solo vna vez reduxo su eloquencia à hazer cara à los enemigos, à los que avian buelto las espaldas; y este triunfo de su eloquencia haze contrapeso à los innumerables de su espada. El Lauro de Anacoretas tambien adorna sus sienes tantas vezes coronadas, pues no contentandose con fundar sus Conventos en los yermos, separava de ellos hermitas, donde passava los meses enteros en total abstraccion de las criaturas, viviendo solo en Dios, y para Dios. El de Profeta, no solo previendo sucessos futuros, sino registrando los secretos mas ocultos de los coraçones humanos, y de las disposiciones Divinas. A estas luzes mirava la Iglesia Militante à este Sol esclarecido del mundo, y deslumbrada en tan diferentes, y hermosos visos, como el vltimo que mirava, le parecia en las ventajas el primero: siendo para elegidos, igualmente todos, se embarazò en la eleccion del vno. Consiguieron otros aun reciente el cadaver, aun fresca la sangre, la Canonizacion de sus vidas; pero el ser en vna prerrogativa eminentes, les destinava, ò el lauro de Confessores, ò la Palma de Virgines, ò la Corona de Martyres, ò el explendor de Doctores, ù de Apostoles, sin dexar lugar à la competencia, ni hazer lugar à la duda. Pero à quien mereciò lugar en todas las Gerarquias de los Santos, sus meritos mismos le embarazaban el premio, y se le dilatò el honor, por merecerlos igualmente todos; y assi no hemos de mirar à San Pedro de Alcantara como à vn Santo solo, sino como à vn mundo de Santos. Assi le mirò el Cielo, quando quiso, que el Sol, relox de todo el mundo, fuesse quien barajandole todo con su pausa, diesse en todo èl, campanada para su aplauso.

28 Esta excelencia de ser muchos en los meritos, y de tener de cada vno de los Santos la prenda, en que èl mas se aventajò, fue tambien la causa porque el dia de su Canonizacion, se señalaron todas las Religiosas Familias de esta Corte, compitiendose con sagrada emulacion en los festejos. Davante à creer todas, que era fiesta propria la que se hazia à San Pedro de Alcantara, y con esso, ni dexaron adornos ricos, ni alhajas preciosas, que no las consagrassen gustosos à la veneracion de San Pedro; dexaron sin joyas los Oratorios, sin alhajas de precio los Palacios, desnudos los Templos, solo por vestir à San Pedro, y por enriquecer los Altares, que erigia à su culto la devocion. No admireis tanto el despejo, como el gusto con que las Religiones todas, vinieron en este desapropio; pero cesserà la admiracion, si reconoceis que las Religiones todas miravan en este Santo, la prenda mas sobresaliente de sus esclarecidos Patriarcas, y Fundadores.

29 Rindiose Aaron à las porfias de el Pueblo, que instava, en que les diesse vn Dios, que fuesse su guia, y su Protector, hasta llegar à la tierra prometida. Con la prisa que dava el tumulto, y las ansias del Pueblo, siempre mal sufrido, sino vè à los ojos el logro de sus veleidades, les fabricò à mano vn Becerrillo, y se le colocò en vn Trono, quizàs para que el verle en lugar tan honrado fuesse motivo al desprecio; pero fue tan al contrario, que el dia para que estava echada la fiesta, madrugaron al Alva para ofrecerle sacrificios, rendirle cultos, y celebrarle con vanquetes esplendidos: *Surgentesque mane, obtulerunt holocausta, & hostias pacificas, & sedit populus manducare, & bibere, & surrexerunt ludere.* Estraño assumpto de la malicia, y mas reprehensible por aver caido en vn Pueblo mas disciplinado en las verdades de la Fè, mas favorecido, y mas ilustrado de Dios en las noticias. Es posible, que todos tan sin examen, tan sin reparo en el gasto, y tan conformes en el gusto, le adoraron, le ofrecieron victimas, le tributaron aplausos? Durarà esta admiracion, hasta que leais el Texto; en que se advierte, que Aaron les formò esse simulacro, de las joyas que mas estimavan: *Fecitque Populus, quæ inferat deferens in aures ad Aaron, quas cum ille accepisset, formavit opere fusorio, & fecit ex eis vitulum conflatilem.* Este simulacro se formò del oro que contribuyeron los Israelitas, quitandose à si los adornos por enriquecerle; pues natural consequencia es al primer yerro el segundo, de que ninguno se escuse al culto, de que sin reparar en gastos le aplaudan con festines, y regocijos; porque como cada vno reconoce en el altar que levantò Aaron la joya de mas estimacion suya, ni repararon en gastos, para hazer mas celebres sus demonstraciones, ni perdo-

Exod. 32 v. 6.

naron ceremonia, ni ſolemnidad, para el feſtejo, y el regocijo; porque en la eſtimacion de prendas proprias, pocos ay detenidos. Lo que alli obrò ingenioſa la malicia, obrò el dia de San Pedro con mas primores la piedad: ninguna ſe eſcusò à los feſtejos, antes bien todas ſe compitieron con emulacion ſanta, procurando aventajarſe en las demonſtraciones feſtivas. Mirava cada vna de las Religiones en San Pedro de Alcantara la joya de mas precio, que hizo à ſu Patriarca reſpetado; y aſsi los honores que davan à San Pedro de Alcantara, reverberavan àzia ellos miſmos eſtimaciones; y como ningun hijo en creditos de ſu Padre es eſcaſo, como los cultos que tributavan à San Pedro de Alcantara, venian à ceder en gloria propria, todos fueron en los gaſtos prodigos para ſu lucimiento. Viò la eſclarecida Religion del mejor Guzman de los Buenos, Domingo, en el zelo Apoſtolico de San Pedro la Hacha ardiente de la Predicacion de ſu Gran Padre. Vieron los hijos de Aguſtino vna *pluma de la Fenix* ingenioſa de Africa. Viò el Carmelo, el zelo abraſado de ſu Padre Elias. Viò la Familia de San Iuan de Mata, y de San Felix de Balois, el Conſiſtorio todo de la Trinidad Sacroſanta; Blaſon con que ennoblecieron à ſus Hijos, empeñada en el lance de ſu muerte, en comunicarle favores, en enriquecerle con gracias. Vieron los hijos de San Pedro Nolaſco brillar en San Pedro de Alcantara los armiños de ſu virginal pureza, que tanto reſplandecieron en ſu Padre. Leyeron los hijos de San Franciſco de Paula, en el pecho de San Pedro de Alcantara el caracter de ſu caridad encendida, vnico blaſon de Armas de ſu Santiſsimo Fundador. Vieron los hijos de mi gran Padre San Ignacio, repetido en San Pedro de Alcantara el aſſumpto de ſus empreſſas: *Omnia ad maiorem gloriam Dei.* Y los hijos de San Iuan de Dios, ſino le reconocieron por Padre en el nombre, ſi en las obras, pues fue San Pedro de Dios en el obrar ſiempre piedades, aunque no fueſſe, San Pedro de Dios, ſu Apellido. Con que reſperando en èl, todas las Religioſas Familias la prenda, que en ſus Patriarcas mas veneravan, ſe honravan à ſi miſmas honrandole, reconociendo como proprias ſus excelencias.

30 Todas las Sagradas Religiones fueron intereſſadas en eſta fieſta, y miraron por ſi en aplaudir las glorias de San Pedro de Alcantara, pero mas intereſſada que todas la Religion Serafica, porque le hazia gran falta eſte Heroe, para vltimo aliño de ſus perfecciones. No le niego por eſto las ventajas en todo lo excelente; nadie quiere competencias con la Monarquia Religioſa del Alexandro de la Igleſia, Franciſco, nadie: que quando ſon los exceſſos tan viſibles, ſe le caen à la emulacion los parpados; pero en eſſas miſmas perfecciones fundo yo la mayor neceſsidad de tener por Hijo à San Pedro de Alcantara. Porque nada le falta, en lo perfecto, le haze eſte Santo mas falta. Es la Religion de Franciſco la Vniverſidad de todo lo grande, todo lo excelente ſe halla en ſus Hijos, ò yà ſe miren à humanas, ò à Divinas luzes. En los eſplendores humanos, tantos Señores, tantos Principes, tantos Monarcas, que pudieran con las Purpuras que piſaron, reteñir el color ceniciento de ſu Habito mortificado, y con ſus Cetros formar denſa ſelva, que coronaſſe de Auguſto Laurel lo dilatado de ſu Familia. En lo Sagrado tantas Mitras, tantas Purpuras, tantas Tiaras, que avrà algunas Religiones, con razon veneradas en la Igleſia, que quenten menos hijos, que la Religion Serafica Prelados; tantos Maeſtros, en la Doctrina iluſtres, tantos Eſcritores, tantos Padres de Eſpiritu iluminados, tantos Predicadores excelentes, que ſolo el numero los puede poner pleyto à que cada vno ſea el Fenix. Pero mas eſtimacion, y con juſto titulo, haze la Religion Serafica de aver ſido clima fecundo de Varones en Santidad inſignes, de ſer Patria comun en Santos, y ha ſido tan dichoſo en eſta prerrogativa, que todas las claſſes de los Santos eſtàn pobladas de hijos ſuyos, ni ſus Confeſſores, ni ſus Virgines, ni ſus Martyres tienen numero; porque es la Vniverſidad de todo lo bueno, es vn mundo, ò vna plenitud de los Santos. Pero direis, como puede hazerle falta vno, à quien para ſu gloria, le ſobra la gloria de tantos? Eſſa es la duda: pero no deſiſto de mi propoſicion, antes buelvo à dezir, que por el miſmo caſo que tiene muchos, le haze mas falta eſte Santo.

31 En ſeis dias fabricò el Sumo Artifice Dios eſta maquina hermoſa del mun-

mundo,y haſta que el ſeptimo dia formò al hombre,no admitiò treguas ſu fatiga, ni deſcansò ſu cuydado hazendoſo. Pues cierto, que avia formado antes criaturas, que pudieran ſer decente Trono à ſu Grandeza,y alago tan guſtoſo por ſu hermoſura, que naturalmente ſolicitavan, como la complacencia, el deſcanſo. El Impireo (Palacio tan Mageſtuoſo, que le labrò Dios,como para ſi)no podia ſer decente Trono à ſu deſcanſo? El fuego, de que ſe valiò tantas vezes para la oſtentacion:Las diafanidades del ayre? Las claridades criſtalinas del agua, en que le viò otra vez poner ſu ſitial el Aguila Evangeliſta? La tierra matizada con la diverſidad de las flores, mas viſtoſa, porque eſtrenava en aquella ocaſion ſus aliños, tampoco le ſolicitò para el deſcanſo? Ni alguna de todas las criaturas, aunque calificò ſu ſabiduria, el acierto que tuvo al formarla ſu Omnipotencia, tampoco le mereciò el que ſe dexaſſe hallar del deſcanſo? Parece que no. Pues que novedad tuvo el dia ſeptimo, que en èl alçò Dios la mano de la fabrica de eſte mundo, ſatisfaciendoſe de lo obrado? *Requievit Deus die ſeptimo ab vniverſo opere, quod patrarat.* Oigan. Haſta el dia ſeptimo no avia Dios formado al hombre; por eſſo no deſcansò haſta el dia ſeptimo. El hombre es vn compendio ſucinto,vn conciſo epitome de quantas perfecciones avia obrado la mano de Dios en el volumen dilatado del Orbe; por eſſo Santos, Interpretes,y Filoſofos, le llamaron *Micocroſmus*, mundo menor, porque compendia todas las perfecciones del mundo. Es el hombre Ente como todas las criaturas, ſubſtancia como los Cielos, Aſtros,y Elementos: viviente vegetativo como las plantas: ſenſitivo como las aves,y los brutos; racional como los Angeles: eſto, que eſtà dividido en el Vniverſo,ſe vè compendiado en el hombre:pues haſta que Dios tuvo compendio de todo lo bueno que avia en el mundo, no tuvo deſcanſo Dios. Nada avia en eſte compendio, que no eſtuvieſſe à lo largo en el Vniverſo; pero como es tan dilatado el mundo, no era facil gozar de todo lo bueno. En el hombre ſe halla el mundo en menor extenſion,ſin que lo menos diſminuya ſus perfecciones à lo mas;pues quando viò Dios todo lo bueno puſto en cifra, todas las perfecciones del mundo reducidas à cõpendio, ceſsò del trabajo;empezò ſu dia de fieſta,y de deſcanſo, y admitiò parabienes por aver formado al hombre. Antes de formar al hombre, nada le faltava al mundo de las perfecciones que el hombre tiene; y porque no le faltava nada,le hazia gran falta vn compendio. Es aſsi,Fieles mios, la Vniverſidad de todo lo perfecto,vn mundo de todo lo bueno abriga la Religion dilatada de Franciſco, nada la haze falta; y por eſſo la hazia San Pedro de Alcantara mas falta, porque ſi ella es el mundo de los Santos,San Pedro, como he probado, es ſu compendio, con que ſin èl aun le faltava à que aſpirar, aun le faltava algun dia de trabajo. Con eſta fieſta de ſu Canonizacion llegò para la Religion Serafica ſu dia de fieſta, de deſcanſo,y de recibir parabienes: *Requievit ab vniverſa opere quod patrarat.* A quien ha obrado con tanta felicidad, y conſeguido con tanta dicha las mas iluſtres ventajas, el parabien mas eſtimable, que ſe le puede dar,es, que dure el ſer, como fue, que à quien no le puede dar mas aumentos la dicha, ſolo puede hazerle mas dichoſo la duracion en la ſemejança, à tan eſclarecidos Padres, en la imitacion de ſus perfecciones, en la ventaja de ſus gracias, que corone la Gloria,&c.

Gen.2.v.3.

SERMON

VIGESSIMOSEPTIMO,

DEL APOSTOL SAN PEDRO, PREDICADO en Palacio.

Venit autem Iesus in partes Cæsareæ Philippi, & interrogabat Discipulos suos dicens: quem dicunt homines esse filium hominis? San Matheo cap. 16.

SALVTACION.

1 CAminando à Ceſarea de Filipo, introduxo Chriſto B.N. la platica con ſus Diſcipulos, deſeando oir de ſu boca lo que ſe dezia en el mundo de ſu perſona: *Quem dicunt homines.* No ay accion, ni palabra, ni paſſo en la vida de Chriſto B.N. ſin enſeñança; los que anhelan à ſaber, ninguna deben paſſar ſin eſtudio: *Quem dicunt homines.* No dixo que ſienten de mi los hombres, ſino que dizen? Suele eſtar el coraçon tan reñido con las palabras, que para adivinar lo que muchos ſienten, es la mejor diligencia, arrimarſe à lo contrario de lo que dizen.

2 En los Corteſanos, y Palaciegos, donde tiene ſu Vniverſidad la liſonja, es verdad ſin diſputa; pero no es menos ſegura en los pechos donde reyna la invidia. No puede (ſi tiene entendimiento) el que adolece de eſte achaque dexar de conocer las ventajas de ſu competidor; pero aunque lo conozca, y lo ſienta no le dà licencia ſu emulacion à que diga la boca, lo que el pecho conoce, antes aì ſe ceba mas, y mas frequentemente la detraccion: confeſſando con ſu frequencia en morder, lo miſmo que quiere negar; pues ſin duda le ſabe bien lo que nunca dexa de la boca.

3 Deſnudòſe de toda prerrogatiba Chriſto B.N. para hazer eſta pregunta, y ſolo ſe llamò Hijo del Hombre: *Quem dicunt homines esse filium hominis?* No preguntò lo que dezian de vn hombre, que naciò aplaudido del Cielo, celebrado de tres Reyes, y mas famoſo por la invidia de otro Rey. Quiſo oir verdades, y ſe apartò de las ſeñas que le publicaban ſoberano. No quiere oir lo que le importa, quien afectando mageſtad ſobre todos pregunta, ninguno le eſcaſeará los deſengaños ſi ſe portara como vno de todos. O lo que les importara à los Principes apartar de ſi el fauſto, ò encogerle, dexando libres las vozes del Pueblo para que lograſſen ſus orejas las advertencias que neceſsitan! Nada les eſtaba mejor à las Coronas, y nada procuran con mas empeño (los que con color de aſsiſtir à los Reyes los cercan, ò los ponen ſitio) que el embarazar el que oigan con libertad à todos. Execrable maldad en leyes Politicas, y Chriſtianas, prohibirle al Principe que ſea ſeñor de ſus ſentidos, aviendole hecho Dios ſeñor de tantos vaſſallos, y tan honrados, que dizque no ha de ver el Rey à quien quiere, ni oir à quien guſtare; ſino à quien guſtaren ſus allegados; no es eſto meter en priſion à la Mageſtad? Señor, ſi quitarle al Rey ſus rentas es robo, ſi el deſpojarle de vna Provincia es traicion, robarle los ojos que ſera? Hurtarle los oidos que?

4 Oyò Chriſto B. N. lo que dezia de ſu perſona el vulgo: *Alij Ioannem Baptiſtam, alij Ieremiam, aut vnum ex Prophetis*, y paſsò à inquirir que ſe dezia de ſu perſona entre los Diſcipulos familiares en la comunicacion, y en el trato. A todos ſe ha de oir buenos, y malos, afectos, y deſafectos, porque de todos puede aprenderſe. Si dizen mal los ruines de lo que à todas luzes es bueno; ſe les caſtiga con proſeguir el bien, ò con adelantarle, ſi de lo que tiene malos viſos corrigiendolos. A todos preguntò Chriſto B.

N.

N. à los que ſeguian el mundo; y à los que le ſeguian. Errava en lo que dize el vulgo, aſsi ſucede, pero no ſuele dañar oir ſus yerros. De hierro ſon los picos con que ſe ſaca el oro, y con que ſe deſcubren las piedras preciosas en las minas; y no ſe deben deſpreciar los yerros que le ponen a vn hombre en las manos el oro de los aciertos. Pregunto à todos, porque los Sabios de todos aprenden. Dios ſe puſo à platicas con Balan, ſiendo Gentil (debia de ſer diſcreto) y lo infiero de que no deſpreciò las advertencias de vna beſtia.

5 Deſpues de aver oido à la Plebe, quiſo oir tambien lo que dezian ſus familiares: no ſuelen ſer los domeſticos cenſores mas piadoſos; y como caen mas cerca, las motas que en la diſtancia eran inviſibles, toman cuerpo en la cercania.

6 Aunque no diò en el blanco el ſentir del vulgo, no fue del todo diſparado: *Alij Ioannem Baptiſtam, Eliam, Ieremiam, aut vnum ex Prophetis.* Gran calificacion de el obrar heroico de la Mageſtad de Chriſto B.N. que aun el vulgo poco atinado en ſus dictamenes, le puſieſſe en la cumbre de las excelencias de hombre, aunque no le diò veneraciones de Divino. Obrar de ſuerte que no acierte, ni la invidia, ni el odio, ni la ignorancia à deſlucir ſin acreditar, es primor grande en lo perfecto: que le eleven à vn hombre tanto ſus meritos, que el que mas quiera abatirle, le dexe ſiempre en peana muy ſuperior, à los que, ò la liſonja, ò la aficion, intentò poner ſobre las Eſtrellas, eſtatura muy gigante ſupone. Gran arbitrio para parecer algo, el aſpirar ſiempre à lo ſumo; porque de otra ſuerte en mermando ſu parte el odio, la invidia, el mal afecto, ò la condicion humana que mira ſiempre de trabès las ventajas agenas, le dexaran de ruin eſtatura, ò de hombre baxo las prendas.

7 Entre tanta diverſidad de votos, y de pareceres levantò San Pedro la voz, y le aclamò à la Mageſtad de Chriſto B.N. por Hijo del Eterno Padre: *Reſpondens Simon Petrus dixit: tu es Chriſtus Filius Dei vivi.* A vna palabra cifrò el mas elegante Panegirico: las ampliaciones retoricas ſon ſupletaltas de los ſugetos grandes, y de las acciones heroicas: quando el caſo es grãde, el que le deſnuda mas de palabras, eſſe es quien le viſte mejor, porque la gala de la verdad es la deſnudez, y pedir favor a la eloquencia, es confeſſar que no era lo mas, pues le faltaba algo.

8 Gran eſtimacion hizo Chriſto B. N. de la confeſsion de San Pedro, por ſer vna verdad que no ſe la dictò el afecto de carne, y ſangre, ni otras tramas que ſuele vrdir la maldad; ſino la luz ſincera del Cielo: *Quia caro, & ſanguis non revelavit tibi.* Ay hombres que dizen tal vez verdad, no por dezirla, ſino por apadrinar con ella las mentiras. Gran arte es aprovechar los venenos para conficionar las triacas; y deteſtable malicia bolver las triacas en venenos.

9 Solo ſe puede definir por la recompenſa la eſtimacion que hizo Chriſto B. N. de la confeſsion de San Pedro: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus:* Publicando que ſoy Hijo de Dios, me pones en la mas alta cumbre: con dezir yo que tu eres Pedro, te doy la mayor excelencia; porque ni en el Cielo ay mas que ſer Hijo natural de Dios; ni en la tierra ay mayor dignidad que la tuya. Tu dizes que yo ſoy Hijo de Dios, yo digo que tu eres Pedro, Vicario de mi poteſtad: ſoberano elogio, pero ſi he de dezir lo que ſiento; en èl, tanto mirò Chriſto por ſi, como por San Pedro: porque ſi no fuera Pedro tan ſuperior, no fuera digna de tanto precio ſu alabança.

10 Proſiguiò Chriſto B. N. publicandole Piedra fundamental de ſu Igleſia: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.* Diole el primer puesto, y ſeñalòle por lugar el vltimo: *Super hanc petram*, ſobre ella carga todo el edificio. No ay cargo mas, ò menos lucido que no ſea carga. Quien quiere el puesto ſolo para la adoracion, para el mando, no ſera piedra que edifique, ſino que arruine: las piedras por ſu peſo natural buſcan el centro; y ſi alguna vez ſuben à lo alto, es con violencia, ò à fin de impedir el vaco ofenſivo à la naturaleza. Alguna vez podrà ſer zelo ſanto, y religioſo empeño, el admitir, ò ſolicitar el puesto, ò la dignidad ſuperior; por evitar el que vn vano, y entremetido no ſa alcance, y es bien que contra hombres tan huecos ſe buelvan las piedras para abatirlos.

11 Acaba de publicar San Mateo la mayor alabança de San Pedro, y ſin neceſsitar de que tomaſſe nueva tinta la pluma, dos renglones deſpues eſcriviò la mas ſevera reprehenſion: *Vade poſt me Sathana.* En la campaña ſe dà la opinion del valor por dias, ò por acciones. Oy eſtuvo el Capitan Fulano arriſcado, brioſo, valiente: El dia de mañana ſerà como ma-

mañana obrare. Era Pedro el mas favorecido, y à pocos inſtantes experimentò el mayor diſfavor: *Vade Sathana.* O como mudaran mas lados los Reyes, ſi imitaſſen al mejor Rey! *Vade.*

12 Nunca es bien que ſe preſuma el Valido, ò el primer Miniſtro que eſtà tan aſſegurado del favor, que no tema en ſus deslices el ceño del Principe: haſta la venida del Eſpiritu Santo no eſtuvieron confirmados en gracia los Apoſtoles (y era de Dios la gracia, que no ſe pierde ſin culpa.) En la de los Principes humanos ay mas rieſgo: porque deſabrimientos de los ſeñores cada hora ſe ven ſin pecado de los vaſſallos.

13 Segunda vez oyò San Pedro en el capitulo inmediato otra deſazon del Evangeliſta, quando intentò fabricar en el Tabor tres Tabernaculos: *Neſciens quid diceret*: grande ſeria el deſacierto, pues ni la pluma piadoſa de vn Evangeliſta ſe le dexò entre renglones: venero los pareceres de todos, como ſe le dè algun lugar al mio. Aviale dicho Chriſto B. N. que ſeria la piedra fundamẽtal de ſu Igleſia: hizole piedra, y èl ſe quiſo hazer Arquitecto, ai cayò la reprehenſion. A la piedra le toca ocupar el lugar en que la ponen, y callar como vna piedra. El Maeſtro diſpone de las piedras à ſu arbitrio: Si las piedras quieren ſer Arquitectos, todas querràn cerrar la clave, y ponerſe en el lugar mas eminente: donde irèmos por piedras para cimiento, que ſufran todo el peſo del edificio, ſin tener el galardon de ſer viſtas, quanto menos de ſer bien viſtas?

14 Proſiguiò Chriſto B. N. dandole poder en Cielo, y en tierra para poder abrir, y cerrar ſus puertas. Gran poteſtad, tan ſuperior à los mayores Monarcas, como và del Cielo à la tierra, ſiendo todo el mundo vn punto, vna pobre Aldea, reſpecto de los Alcazares de el Cielo. Gran favor el que pudieſſe abrirle, mayor eſtimacion el que pudieſſe cerrarle: mucho fiò de la benignidad, y grandeza de ſu pecho, pues aviendole coſtado à Chriſto la vida el abrirle; fiò de vn hombre el que pudieſſe cerrarle. Aſſegurôſe del pecho tierno, y anchuroſo de San Pedro, de que por parte ſuya ninguno regatearia la entrada, y de que eſtaria feriado el poder cerrar, y ſolo tendria el exercicio de abrir à los que contritos ſolicitaſſen la entrada. Intento oy hallar en los yerros de San Pedro para èl grandes eſtimaciones, para los ficles provechoſas enſeñanças, para Dios mucha gloria: aſſumpto que neceſsita mucho de la gracia, obliguemos à la Madre de ella para que interceda, ſaludandola con el Angel: *Ave gratia plena.*

Quem dicunt homines. Matth. 16.

15 ENtre todos los vicios, ninguno ay mas regalado que la Invidia: ſus platos ſon ſiempre compueſtos de agenas perfecciones, de ventajas de el competidor, ù de prendas ſuperiores del compañero, S. C. R. M. Aì muerden los invidioſos, y ſe conoce la ruindad de ſus eſtomagos, y quan mal humorados los pone eſte vicio: pues ſiendo alimento tan provechoſo, nunca les entra en provecho: antes el bien les haze mal, y caen malos de la ſalud agena, como pudieran del accidente proprio. De virtudes digo, que ſe ſuſtenta la invidia, no porque las deſea en ſi, ſino porque las roe en los demàs, y lo que muerde deſcantilla, ò merma de la perfeccion del otro, lo tiene por proprio alimento: Y aſsi dixo con ſutileza grande Seneca, que para quedar vn hombre con mediana opinion de virtuoſo, avia de procurar, recoger grandes caudales de virtud; porque ſi eſtà taſſado el caudal, en tirando ſus gages la invidia, ſe quedarà ſu opinion por puertas. Es meneſter caudal para hazer el plato à la invidia, y para quedarſe con Mayorazgo deſpues de pagarla alimentos. A eſta riqueza han de aſpirar los Varones eſclarecidos, obrando de ſuerte, que aunque les quite mucho de explendor, la invidia, les quede ſiempre mucho para el aplauſo. Y que ſean tales ſus acciones, que el que mas tire à deslucir, ſiempre tenga mucho que alabar.

§. I.

16 TAn confiado eſtava Dios de las perfecciones de Iob, que no le pareciò arrieſgaba los creditos de ſu fama, citando por teſtigo à ſu mayor contrario el demonio: *Conſideraſti ſervum meum Iob, quod non ſit ei ſimilis in terra?* Si por cierto, reſponde el demonio, mucho haze Iob en ſerviros, y en eſtaros mirando à las manos, ſi vos parece que gaſtais todos los ojos de vueſtro cuydado en ſolicitarle medras: *Numquid Iob fruſtra timet decim? Nonne tu vallaſti eum, ac domum eius univerſamque ſubſtantiam per cir-*

circuitum: Operibus manum eius benedixiſti, & poſſeſsio eius crevit in terra; ſed extende paululum manum tuam, & tange cuncta, quæ poſſidet, niſi in faciem benedixerit tibi. En vos tiene Iob vn Exercito pagado, para que le defienda ſus riquezas. En vuestro cariño bendiciones, para que ſus frutos ſe logren, para que ſus ganados ſe multipliquen: Pues que mucho, que el miedo de no perder tanto interès, le tenga a raya en los obſequios? Que bien ſupo el demonio dar color de verdad à ſu malicia: deſpues de eſſo, ſon las virtudes de Iob tā reſplandecientes, que à pesar de las nubes con que intenta obſcurecerlas la invidia, diſpenſan luzes, que le hagan à Iob eſtimado. Demosle à la malicia del demonio, lo que pide, y ſe verà calificado nuestro intento. Sea aſsi, que Iob ſirve à Dios por los intereſſes, y vengamos à quentas: deſvanecido Luzero no puſo Dios en ti doblados caudales, que en Iob? No te hizo Eſpiritu noble de quatro coſtados, ſin raza de tierra, que puſieſſe à tu hidalguia la ceniza? No te diò por cuna el Impireo, por Patria el Cielo? Refiriendo el adorno de tu trage el Profeta Ezequiel cap. 18. No les gaſtò à todas las piedras preciosas ſus luzes, ſu riqueza, ſu gala, todos ſus quilates al oro? *In delicijs Paradiſi Dei fuiſti: Omnis lapis pretioſus operimentum tuum, Sardius, Topacius, & Jaſpis, & Chriſolitus, & onix, & beryllus, Saphirus, & Carbunculus, & Smaragdus, aurum opus decoris tui: & foramina tua in die qua conditus es præparata ſunt.* Hervia en preciosos viſos tu adorno, cubria la tela del veſtido, la pedreria de mas eſtimacion, vniendoſe en diſonancia hermoſa, diverſidad de colores, de la Eſmeralda, del Saphiro, del Chryſolito, del Topacio, para atavio de tu grandeza? No montaban todas las riquezas de Iob, lo que ſolo el adorno de Luzbel, mas le debiò eſte à la mano generoſa de Dios, en ſolo el aliño del veſtido, que Iob en ſus herencias, y Patrimonio: es conſtante: Y como le pagò el Angel Apoſtata? Bolviendole a Dios à la cara ſus favores, haziendole guerra con ſus mismos beneficios. Bolvamos aora al argumento contra el Angel: *Numquid Angelus fruſtra timet Deum. Nonne tu vallaſti eum ac domum eius?* Y que ſucediò? Que en vez de temer à Dios reverente, en vez de adorarle, y reconocerle bienhechor, intentò quitarle la Deidad. Luego aunque Iob, ſolo ſirviera atento por verſe favorecido, ſolo correſpondiera à Dios por las medras de intereſſado, quedaba ſuperior al eſpiritu deſvanecido. No puede negarſe la conſequencia: con que el demonio, aun quàndo mas quiſo deſluſtrar à Iob, ajando lo mas acrisolado de ſu fineza, le dexò ſuperior à muchos coros de Angeles, que no ſolo no ſirvieron finos; pero aun no acertaron à ſervir como intereſſados. Mucho le quitaba el demonio à Iob; pero en ſolo lo que confieſſa à ſu peſar la invidia, queda Iob bien puesto en las perfecciones, y ſuperior à muchos Angeles, en los eſmeros de virtuoso.

17. La invidia de los Iudios tan ſutil como maliciosa, rezelò avia de fundar Chriſto derecho à la Corona por el letrero que hizo fixar Pilatos, en el reſtero de ſu Cruz: *Ieſus Nazarenus Rex Iudæorum.* Inſiſtieron pertinaces, en que borraſſe el titulo de Rey: *Noli ſcribere Rex Iudæorum.* No pudo adelgazar mas el odio avivado de la emulacion, y de la invidia; pero no ten por hazerme guſto, que el tema no era contra el titulo de Ieſus, ſino contra el de Rey de los Hebreos: *Noli ſcribere Rex Iudæorum.* Aunque intentò quitarle mucho la invidia, le dexò lo mas. Conſiguiò Chriſto B. N. los aplauſos de Rey, naciendo: *Vbi eſt, qui natus eſt Rex Iudæorum*; el de Ieſus, redimiendo à coſta de ſu ſangre el mundo: Intentò quitarle la invidia el titulo de Rey, con que nace; pero dexòle el mayor explendor en el titulo de Salvador, que por ſus obras merece. Quando mas quiſo deſlucirle la invidia, le dexò ventajas con que quedaſſe ſuperior à la mas eminente fortuna. Conſiguiò el Patriarca Ioſeph por agrado del Rey Faraon, ſer compañero ſuyo en el Trono, partiò con èl, junto con el poder, la Purpura; y ſiendo tanto lo que debiò à la gracia del Rey, le negociò mas veneracion ſu providencia, reſervando de los ſiete años fecundos copia de mieſes, con que ſe ſobrellevò el Reyno en los ſiete años, que ſucedieron de eſterilidad congojoſa. Eſta providencia le grangeò el titulo de Salvador de Egypto, con que llegò haſta las Eſtrellas ſu felicidad, pues ſe hizo adorar de las Eſtrellas. El hombre mas feliz, quando eſtà en el Auge de la mayor eſtimacion, y fortuna, conſigue el ſer aplaudido por libertador de vn Reyno; y Chriſto B. N. eſtaba tan ſobrado de excelencias, que quitandole mucho la invidia, en la ſoberania de Rey, le dexò el titulo de Salvador de todo el mundo: Intentò robarle vna Corona la emulacion, pero era tan rico de ventajas,

jas, que aunque huviera tenido efecto el robo le quedaba en ſu Sangre Redemptora, mas Real, ſi mas Mageſtuoſa Purpura.

18 Como ſi eſtando en la preſencia de Dios, no eſtuvieſſe Moyſes, mas preſente à ſu Pueblo para favorecerle, y para governarle con acierto, trataron de elegir Caudillo que los guiaſſe, y propuſieron delante de Aaron eſta demanda: *Fac nobis Deos, qui nos præcedant. Moyſi ergo Homini huic, neſcimus quid acciderit.* No reparo en que hombres tan hechos à eſperar, que aun no ay eſpera en el Meſias, en quarenta dias de dilacion perdieſſen ſiendo tan pacientes la paciencia eſperando; mi reparo es, en que confieſſan aver perdido à vn Hombre, que los governaba, y pidan vn Dios, que en ſu lugar los guie. Pues el vacio de vn Hombre, no podrà otro hombre llenarle? Fuera de que el tenor de aquella clauſula: *Moyſi Homini huic neſcimus quid acciderit,* ſuena à deſeſtimacion de la perſona. No ſabemos que ſe ha hecho eſſe Hombre, ni en que entiende; lo que ſabemos es, que deſatiende à ſu ocupacion, y que ſe ha olvidado del oficio de Governador en que Dios le puſo: Eſſe veneno disfrazan aquellas breves palabras, diſparado contra la honra de Moyſes; pero ſi deſpavilais los ojos, en la miſma calumnia eſtà publicando ſu lengua la mayor ventaja de Moyſes. No dezis, que en lugar de Moyſes os dèn vn Dios, que os guie? Luego eſtais confeſſando, que eſſe Hombre, à quien apocais, es tanto hombre, que ſolo puede llenar ſu vacio vn Dios. *Fac nobis Deos qui nos præcedant, &c.* Muy divino es el Hombre, cuya falta ſolo puede ſuplirla Dios. Para que admitieſſe Moyſes la Legacia à Faraon le enobleciò Dios, alargandole lo ſagrado de ſu nombre: *Ego conſtitui te Deum Pharaonis;* y quando mas calumnioſa la invidia, intenta deſaliñarle las perfecciones, eſtà arrojando puntas de luz, al titulo que le alargò Dios para blaſon de ſu mayor gloria. Tan alta han de poner la mira los que han de merecer lugar entre los Heroes eſclarecidos, que aunque ponga la invidia todos ſus esfuerços en ajarlos, les queden ſiempre reſervas de perfecciones, y de ventajas, para hazerſe gran lugar en la eſtimacion.

19 El Evangelio es fiador tan ſeguro de eſta verdad, que no neceſsita de mas executoria, que el explicarle: *Quem dicunt Homines eſſe Filium hominis?* Quien dizen los hombres, que es el Hijo del hombre, les pregunta Chriſto à ſus Diſcipulos. Los pareceres de los hombres, conſulta, y ſi hemos de dar fè à Theofilacto, no inquiere pareceres de doctos, que ſuelen ſer mas piadoſos en las cenſuras; ſino de la Plebe, que no ſabe poner freno à lo que imagina, y ſe desboca à pronunciar lo que ſiente. Y que ſintiò el Vulgo? *Alij Ioannem Baptiſtam, alij autem Eliam, alij Ieremiam, aut vnum ex Prophetis.* Vnos mirandole al viſo de la auſteridad, le tenian por el Bautiſta; otros en lo flamante del zelo le publicaban Elias; otros por lo compaſsivo dezian, que era Ieremias; otros le davan el nombre de Profeta, todos le quitaban infinito de ſus ventajas; pues ay inmenſa diſtancia, deſde las perfecciones de Dios, à la mas ſoberana criatura; pero fue el obrar de Chriſto tan excelente, que aunque es infinito lo que le quita la invidia, es mucho lo que le dexa: pues el que ſintiò con menos decoro, le diò ſilla entre los Profetas: *Ieremiam, aut vnum ex Prophetis.* Eſte ha de ſer el empeño de los Varones excelentes, obrar tan heroycamente, que aunque tire ſus gages la malicia, queden ſiempre bien pueſtos en perfecciones.

20 O, Pedro, Piedra fundamental de la Fè, Monarca Auguſto del Imperio dilatado de la Igleſia, Cabeça de la Religion Chriſtiana, y como aſpirò tu deſvelo à la obſervancia religioſa de eſte conſejo! Preguntemos, como Chriſto de ſi, à ſus Diſcipulos; noſotros, por Pedro, aun à los que quieran mirar con ſangriẽta intencion ſus acciones, y no perdonar nada à los viſos menos ajuſtados, que pudieron tener ſus defectos: *Quem dicunt Homines eſſe Petrum?* Quien dizen los hombres, que es Pedro? Todos los Predicadores toman por vaſa para ſus alabanças, lo que dixo de Pedro Chriſto: *Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam.* Yo intento nuevo rumbo apoyando ſus excelencias en lo que pueden dezir de èl los hombres, ſin tachar los dichos de los tornadizos de la Fè, que ſiempre miraron à la Cabeça de la Igleſia con ojeriza. Los defectos de Pedro han de dexar invidioſas à las perfecciones de otros Santos. Suelen los Pintores cargar ſombras àzia los claros, para que à ſu lado campeen mas ſus luzes: Yo eſtoy tan confiado de las ſombras de Pedro, que preſumo han de anochecer por muy lucidas, las claridades mas luſtroſas de otros Santos, ſi llegan à ladearſe con ellas. Preguntemos pues: *Quem dicunt Homi-*

mines eſſe Petrum? Reſponderàn vnos: Pedro es, quien en el Huerto por defender à ſu Maeſtro, picò en temerario, defendiendo con el azero, al que ſolo libraba en el eſcudo de la paciencia, ſu defenſa. Reſponderàn otros, que fue en el miſmo Huerto tan poco fino, que hizo lugar al ſueño, quando eſtava en los mayores ahogos ſu Maeſtro. Reſponderàn otros, fue Pedro, quien intentò embarazarle à Chriſto la muerte, de que eſtaba pendiente para todo el mundo la vida: *Abſit à te Domine*. Reſponderán otros, fue Pedro, el que en el Tabor alagado de la gloria, que gozaba, quiſo, antes de la fatiga el deſcanſo, antes de la pelea la corona. Otros reſponderàn, fue Pedro, el que caminando ſobre las aguas en fè de la palabra de Chriſto, vaciló cobarde exponiendo que dieſſe al través con ſu eſperança, ſu fè. Reſponderàn otros, es Pedro, quien deſpues de abrogada la ley antigua diſsimulò con los Hebreos, contemplando con las ceremonias Iudaicas: porque mereciò ardiente reprehenſion de San Pablo. Reſponderàn otros, fue Pedro, quien negò tres vezes à ſu Maeſtro, ſin mas bueltas de cordel que el torcedor debil de la voz flaca de vna muger. Todo es verdad, pero intenta mi devocion, bolver en elogios, eſſos que parecen deſdoros. En ſus defectos, he de hallar ſus ventajas; en ſus deſcuydos, ſus excelencias; en ſus pecados, ſu Panegirico.

21 Logrò San Pedro à lo intereſſal de la gracia todos los primores del Arte quimica, transformando con habilidad admirable, en oro, los hierros, ſublimando las eſcorias de las culpas: alambicò, de los defectos, quintas eſſencias de perfecciones. Chriſto le mudò el nombre de Simon, y le llamò Zephas, ò piedra: *Tu es Petrus, & ſuper hanc Petram*: y añado al ſer Piedra en que ſe fundò la Igleſia; el que es piedra filoſofal, pues ſupo convertir en oro los hierros. Diſcurramos. Es verdad, que en el Huerto ſe arrojò con honrada temeridad en defenſa de ſu Maeſtro; pero tendrà corta viſta, quien à bueltas de eſſa culpa, no reconociere mil vislumbres de perfecciones.

§. II.

22 COn reſolucion gallarda, ſin que le acobardaſſe el verſe ſolo, y el ver que eran muchos, y con armas dobladas ſus contrarios, deſnudò la eſpada Pedro, y cortandole vna oreja à Malco le hirió, y afrentò con vn golpe: Sintiolo Chriſto, porque le hiriò Pedro en la paciencia haziendole ſangre en ſu ſufrimiento; pero reparad, que aunque Chriſto hazia oficio de Iuez, no le pidiò à Pedro la eſpada, ſino le dixo, que embaynaſſe: *Mitte gladium tuum in vaginam*, que ſi ſe huviera de llevar à golpes mi cauſa, eſquadras de Soberanos Eſpiritus me embiara mi Padre, que hizieran eſcolta à mi Perſona: *Mitte gladium*. Pues ſi excediò de brioſo Pedro, porque quitandole la eſpada, no le quita la ocaſion de nuevas ofenſas? Eſſo no, dize Gilberto, que en aquella accion ay mucho que eſtimè el cuydado, y aquel azero le ha de enſeñar vna licion muy importàte. No dais en el Myſterio: pues examinemos aquella myſterioſa viſion que tuvo Pedro al cap. 10. de los Actos, y vereis como lleva mucho cimiento el diſcurſo. Raſgòſe el Cielo, y viò Pedro, que en vn lienço, le ponia meſa el Cielo de todos los animales ponçoñoſos, que, ò ſolo con la viſta, maran, ò ſolo con el tacto inficionan: *Et vidit Cœlum apertum, & deſcendens vas quodam, velut linteum magnum quatuor initijs ſub miti de Cœlo in terram, in quo erant omnia quadrupedia, & ſerpentia terræ, & volatilia Cœli. Et facta eſt vox ad eum ſurge Petre occide, & manduca*. No reparo, en que ſiendo Pedro tan querido, le haga Dios el plato de manjares tan inmundos, que fuera eſſo tropezar en lo llano: pues ſolo le quiſieron en eſta viſion manifeſtar à Pedro, que las antias de ſu zelo, no ſe avian de eſtrechar, à los cortos limites de Iudea, y que ſu trato no avia de ſer ſolo con el Pueblo antes eſcogido de Iſrael; ſino que todo el mundo de pecadores avia de caber en vn ſeno; ſin que huvieſſe Nacion por toſca, por fiera, por bruta, por barbara, que no procuraſſe mejorarla, haziendo que murieſſen los falſos ritos, los ſuperſticioſos dogmas, y que vinieſſen à la Religion, y à la Fè. Todo es cierto; pero ſi eſſos Hombres fieras, ſi eſſos racionales monſtruos, no pueden mejorarſe, ſin morir, como dize San Lucas: *Occide, mactà, & manduca*, como no le previene el Cielo con armas? *Occide*. En buen hora, Señor; pero donde eſtà el azero? Paſo, que aveis tropezado en el concepto ſin repararlo: *Mitte gladium tuum in vaginam*. Pedro, por eſſo en el Huerto te dexè la eſpada en la cinta; por eſſo no te quitè como Iuez las armas: para que aquel brio, que moſtraſ-

te

te en el Huerto, para defender mi cuerpo, te dè liciones, del zelo, del valor, con que has de conquiſtar para mi Igleſia las Almas. No te pido mas de que en quanto Dios, me ſirvas, con aquellos azeros, que me defendiſte en quanto amigo: Y aſsi no te quitè la eſpada, para que ella te enſeñe à ſer tan buen Apoſtol, como ſupiſte ſer buen compañero: *Occide, macta, & manduca: Mitte gladium tuum in vaginam.* Obraſte en el Huerto bizarrias, mirãdome ſolo como Hombre; aora deſeo verte tã galante, quando me miras como Dios; y aquella virtud moral del amiſtad, mejorado el motivo, ſea caridad teologica, obrando por mi en quanto Dios, las finezas que picaron en temeridad, quando te tube à mi lado como hombre. Acusòle de temerario à Pedro la invidia, preſente por teſtigo al azero: que la miſma eſpada, que en el Huerto, es acuſacion, en Ieruſalen ſerà defenſa. A Moyſes le ſacò Dios de Paſtor para governador de ſu Pueblo; mudòle en Cetro el cayado. Que viò Dios en Moyſes? San Clemente Alexandrino. La muerte que diò al Gitano. Eſſa no fue temeridad, no fue arrojo de la colera? Es aſsi. Pero eſſa culpa naciò de tener vn coraçon tan gallardo, tan impaciente de ſinrazones, que ſin advertir en ſi riesgos en que ſe metia por foraſtero, ſe dexò vencer de la diſonancia, y atropellò con ſus conveniencias, por no conſentir vna injuſticia. Puede ſer que por muy zeloto traſpaſſaſſe ſus terminos, puede ſer que alindaſſe por exceſſos con el vicio; però es cierto que los fondos dèl fueron de vna virtud heroyca. A eſſe eligiò Dios para que hizieſſe juſticia contra Faraon: porque ay vicios que ſon indice de grandes virtudes.

23. Vna, y otra vez amenaza el Profeta Ieremias, con deſtierro, y captividad al Pueblo de Iſrael, porque dexando el culto del verdadero Dios, ſe fabrican Idolos à la medida de ſu antojo. En el cap. 25. viendo que ſe acercaban ya los plazos de la indignacion Divina, levanta mas la voz, contra los Prelados, y Principes de Iſrael: *Vlulate Paſtores, & clamate: & aſpergite vos cinere, optimates gregis: quia completi ſunt dies veſtri, vt interficiamini, & diſſipationes veſtræ, & cadetis quaſi vaſa præcioſa* O, como aun en los lances de mas rigor haze ſiempre Dios lugar à ſus miſericordias! Dize que caeràn los eſcogidos de Iſrael, porque aſsi ſe lo tienen merecido ſus culpas, caeràn de ſu gracia, porque cayeron en la culpa, pero caeràn para levantarſe, caeràn, como los vaſos precioſos. Singular modo de explicarſe, y para mi intento ninguno mas retorico. En las meſas de los Principes, ſe ſuele ſervir la bebida, ò con vaſos de vidro ſazonados por el buen guſto de la echura, ò con vaſos de plata, ò oro, precioſos por el material. Eſtos ſe llaman de precio, los otros de guſto; pues de los eſcogidos de ſu Pueblo, no dize, que caeràn, como los vaſos de vidro; ſino como las copas de plata, y oro. La diferencia es notoria. El vidro ſiempre cae con ſuſto, porque el caer, es eſtrellarſe, es reducirſe à menuzos, que ſolo bolviendo al fuego, pueden bolver à tener vſo. Pero la plata, y el oro, aun quando ſe caen de la mano, ſu deslizarſe, es ſonoro, ſu caìda es con armonia. El vidro ſolo en la mano tiene precio; el oro, aun en el ſuelo tiene eſtima. Pues yà eſtà entendido el Profeta: *Quaſi vaſa præcioſa cadetis.* En la plebe de los virtuoſos, ſolo ſe ha de hazer fieſta, al que ſe tiene firme en la virtud; pero en los Principes de la ſantidad, aun quando tropiezan, quando caen, ſe puede repicar à fieſta, porque en los miſmos delitos, ſe deſcubren muchos fondos de perfeccion, muchos quilates de ſantidad. No sè ſi mirò aqui el Ambroſio de nueſtro ſiglo, el Venerable Padre Gaſpar Sanchez: *Cadetis ſicut cadere ſolent præcioſa vaſa, quæ magno habentur in pretio, & ſtudioſe ſervantur, quæ ſua ruina admirationem alijs afferent.* Ay algunos Santos, que ſe hazen mas admirables con ſus delitos, que con ſus perfecciones; otros, porque à bueltas de la culpa, ſe diviſan tales indicios de ſantidad, que entre las ſombras del delito, ſe ven luzes, que venere el reſpecto. Es verdad, que picò en temeridad el arrojo de Pedro; pero en eſſe delito, quien no deſcubre muchos viſos de fineza cõ ſu Maeſtro; muchos quilates de amiſtad con ſu Dios; aunque procure deſdorarle la invidia, en lo miſmo que baldona, dexa mucho, que la veneracion eſtime.

§. III.

24. ES aſsi, que la melancolia le violentò para el ſueño; pero otro ſueño de Pedro es apologia, que dora eſte ſueño. Eſtava preſo, ſentenciado à muerte, y dormia: *Erat Petrus dormiens inter duos milites.* Aora es tiempo de dormir? Quando peligra la vida; quãdo aſuſta el cuchillo? Si: que eſte ſueño

le

le libra à èl del crimen de deſamorado. El hyperbole del amor humano, ſe explica aſsi. Le quiero como à mi vida? Pues ſi San Pedro, quando parece que eſtuvo mas tibio en amar, amò à Chriſto como à ſu vida, ſus defectos no pueden ſer eſcuela de perfeccion para los demàs? Fuera de que Pedro en la carcel, quando peligraba ſu vida dormia tan ſobre ambas orejas, que no baſtò el ruido de las cadenas à deſpertarle; fue neceſſario que el Angel le dieſſe vn golpe: *Et ecce Angelus Domini aſtitit: & lumen reſulſit in habitaculo: percuſoque latere Petri excitavit eum, dicens: ſurge velociter.* Quando peligraba la vida de Chriſto, baſtò vna voz para arredrar el ſueño; luego quando parece que eſtaba ſu amor mas remiſſo, amaba mas la vida de Chriſto que ſu vida. Es cierto; pues para ponerſe àl lado de Chriſto, baſtò la corta diligencia de vna voz; y para defender ſu propria vida, à las vozes del Angel, fue neceſſario añadir los impulſos: *Percuſo latere Petri, &c.*

Act. c. 12

25 Que mas pueden dezir de Pedro los hombres? Que negò tres vezes à ſu Maeſtro. Es verdad. Grave eſcàndalo para los pies, ver titubear la Cabeça. No lo niego. Pero quien oyò de ſu boca el *Non novi Hominem*, q̃ no vieſſe en ſus ojos las lagrimas con que confeſſaba, lo miſmo que negaba la lengua? *Egreſſus foras flevit amare.* Cali à vn tiempo confeſsò lo miſmo que negaba, y ſi le alejaba de Dios la lengua con q̃ negaba, le bolvian à acercar à Dios las lagrimas que vertia.

§. IV.

26 TAn forafteras ſon en los Palacios las verdades, q̃ ſiendo Pedro la lengua de la verdad, no encontrò en Palacio cõ ella: *At ille negavit eum dicens mulier, non novi illum.* Tercera vez porfiò Pedro en errar, haſta q̃ mirandole la Mageſtad de Chriſto B. N. ſacò de ſus ojos lagrimas, con ſolo vn bolver de ojos: *Et converſus Dominus reſpexit Petrum: & egreſſus foras Petrus, flevit amarè.* Alguno preſumirà, dize Teodoreto, Oratione Charitate, viendo que Pedro bolvia à Chriſto las eſpaldas, que deſpechado cõſigo miſmo por aver faltado à la lealtad, intentaba deſamparar le; pero ſe engaña con torpe error, dize Teodoreto: *Non poſt negationem in animum induxit, vt Magiſtrum relinqueret; ſed egreſſus foras flevit amare: aſſedit autem amoris vinculis irretitus.* Cierto que en ſus miſmas palabras pudo tropezar Teodoreto, y mudar con ellas de intento. En negando Pedro, no dexò el Palacio? Es verdad. En el Palacio no ſe quedò Chriſto? tampoco ay duda; luego dos vezes le dexa Pedro, vna porque le niega, otra porque ſe auſenta. Pues como dize: *Non poſt negationem in animam induxit vt Magiſtrum relinqueret.* Fuerte objecion; pero yà previno ingenioſa reſpueſta Teodoreto. Es verdad q̃ negò Pedro, es verdad q̃ dexò el Palacio, que ſe apartò de Chriſto; pero apenas niega, quando ſe arraſarõ en lagrimas los ojos, y el apartarſe de Palacio, fue por ſoltar las riendas à los ſollozos: *Egreſſus foras flevit amare.* Pues bien dize Teodoreto, que no ſe apartò de Chriſto: porque quien negando llora, confieſſa con las lagrimas, lo q̃ con la boca reprueba: la lengua dize: *Non novi hominem*: pero tambien el agua de los ojos tiene lengua, y eſſa lengua del agua de ſus lagrimas, dize que le conoce, y q̃ le reſpeta. Quando le aparta la voz, le acercã los ſuſpiros. Saliò de Palacio, pero ſalieron fuentes de lagrimas de ſus ojos, q̃ no ſolo echaron grillos à ſus pies, ſino que fueron remora, para que ni Pedro pudieſſe apartarſe de Chriſto, ni Chriſto pudieſſe alejarſe de Pedro: *Egreſſus foras flevit amare, aſſedit autem amoris vinculis irretitus.* Las lagrimas le bolvieron al Puerto, quando en ſu negacion pareciò que ſe hazia al mar retirandoſe de Chriſto.

27 Maria Magdalena à los pies de Chriſto diò mucho q̃ invidiar à ſu hermana Marta: quexòſe de que ſiendo comun la obligacion de agaſajar à Chriſto, q̃ le tenian en ſu caſa por hueſped, deſcuyaſſe Magdalena dexandola todo el ajobo: *Reliquit me ſolam miniſtrare, dic ergo illi vt me adjuvet.* No la reſpondiò Chriſto al deſeo, q̃ no ſiempre tiene mejor cauſa quien ſe anticipa à dar quexas: *Martha ſolita es, & turbaris erga plurima porrò, vnum eſt neceſſarium; Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea.* Magdalena ha dado en lo cierto, porq̃ ſentada à mis pies, eſtà pendiente de mi boca, nada de eſſo tiene duda; pero lo que añade Chriſto puede à qualquiera Docto hazerle entrar en cuydado: *Optimam partẽ elegit, quæ non auferetur ab ea.* Eſcogiò lo mejor, yo lo confieſſo, pues os eſcogiò à Vos; pero como dezis que nunca le faltarà lo que eſcogiò? Pues à gritos de ſentimiento, publica quanto amante tierna, q̃ le han quitado à ſu Señor: *Tulerunt Dominum de monumento, & neſcio vbi poſuerunt eum?* Es verdad, dize Chryſoſtomo, que lo dize Magdalena; pero no es verdad que tenga razon para

quexarse, pues ella misma està refutando con sus ojos, lo que con la lengua establece. Mirad lo que la dizen los Angeles: *Mulier quid ploras? Dicit eis, quia tulerunt Dominum meum: Hæc cum dixisset, conversa est retrorsum, & vidit Iesum.* Dize que le han quitado à Dios, y lo dize con lagrimas: pues las lagrimas le estàn desdiziendo à la lengua, porque si llora el averle perdido, azañeria es de amor, el dezir, que le perdiò. Quede establecido q̃ no se apartarà Christo de Maria: *Que non auferetur ab ea.* Porque aunque las lagrimas no dèn lugar à los ojos para verle, no puede Dios estar distante de las lagrimas. Assi lo experimentò Magdalena: *Conversa est retrorsum, & vidit Iesum.* Que tiene tan activa eficacia para vnir con Dios las lagrimas, que aunque no le vean los ojos, està presente al coraçon.

28 Mirad si dixo con razon Teodoreto, que quando lloraba Pedro el ausencia de su Maestro, daba tantos passos acercandose à èl con el Alma, quantos en contrarios movimientos dabà para retirarse el cuerpo. Con que en el mismo delito, si tiene Pedro lengua, que le acuse, tiene ojos, que le defiendan; con que quedarà desayrada la invidia, quando para desdorar su lealtad le capitule las negaciones; pues dexa mucho q̃ merezca veneracion en la misma obscuridad de los defectos. Aun cabe en este punto mas sutileza. No solo retrataba, y contradecia cõ los ojos el desman de la lengua, sino que la misma lengua, de lo que dezia quando negaba, se desdezia.

§. V.

29 A Ver si hallo apoyo à esta sutileza: *O Homo ego non sum.* Esta es la negacion, y esso no niega, q̃ no conoce à Christo, sino que èl no es hombre; luego à si se niega, no à Dios, y dexa luz à vn acto de virtud heroyca, en esse que pareciò defecto; porq̃ el primor de la Ley Evangelica consiste, en negarle vn hombre à si mismo: *Abneget semetipsum*; luego la misma voz con que niega à Christo, haze viso à que sigue à Christo: *Abneget semetipsum, & sequatur me.*

30 Direis q̃no solo dixo: *O Homo non sum*, en que cabe esse comentario piadoso, sino q̃ dixo tambien: *Non novi hominẽ*, yerro que no admite oro con que dorarle. Es verdad que negò, el que le conocia por Hombre; pero no negò el que le conocia por Hijo de Dios: pero no està ai lo primoroso. Oyò estas vozes vn criado del Pontifice, y dixo: *Ex illis es, quia loquella tua manifestum te facit.* Por tu habla convenço, que eres Discipulo suyo. Estraño dezir: pues ha hablado Pedro? *Non novi*; luego antes le desconoce, le niega. Es verdad; pero negaba de tan mala gana, q̃ el mismo negar, era conceder que le conocia: O como se te conoce que le conoces en el modo con que niegas, el conocerle: *Loquella tua manifestum te facit.* El tono quebrado de tu voz esta haziendo trayccion à tu pecho, y està afirmando lo que niega. Como podia negar à Christo Pedro, si quando le niega le confiesa! *Non novi hominem: loquella tua manifestum te facit.* Niegas de tan mala gana, que estàs confessando, lo que niegas.

31 Bolvamos à examinar testigos: *Quem dicunt homines esse Petrum?* Diràn que Pedro fue quien se dexò alagar tanto en el Tabor, de aquel alarde Magestuoso de glorias, que aun la piedad de vn Evangelista no dissimulò su embelesamiento: *Domine bonum est nos hic esse, faciamus his tria tabernacula, &c. Nesciens quid diceret.* No estuvo Pedro en lo que dezia: sea assi; pero la causa fue ayertele subido el excessivo amor que tenia à Christo, à la Cabeça: Viole en Magestad afrentando el menor rayo de las luzes que despedia su Rostro à todo el Orbe de Rayos, que le bordan sus tabies al Sol, y pretendiò que gozasse por mucho tiempo de aquella gala. Replicareis, que no fue tan sin liga de interès la fineza, que à bueltas no enlazasse tambien su conveniencia propria, huyendo el ombro à las fatigas, y impossibilitandose al exercicio de Clavero del Cielo; cargo con que poco antes le avia honrado su Maestro: *Domine bonum est nos hic esse.* Señor bien estamos todos aqui. Veo la nota que le ponen los hombres; pero à quantos hiziera esta nota señalados en lo virtuoso?

§. VI.

32 A Tres luzes se puede considerar este defecto, y en todas tres dexa San Pedro mucho que invidien los virtuosos, y que emulen los que anhelan à ser perfectos. Enamorose de Christo, porque le viò en glorias, y porque le alcançaban destellos de la dote de claridad, que es parte de gages de los cuerpos bienaventurados: queria que durasse en Christo, y perseverar èl en su cõpañia; queria à Christo glorioso, por la gloria q̃ le tocaba à èl de su assistencia, esto es querer à Dios por el premio, assistirle

le por el jornal, y por la retribucion. No es assi? Pues quantos ocupan oy tronos de Gloria en el Cielo, que merecieron esse premio, mirando al premio quando servian? No sirvieron solo por servir; sirvieron por gozar; y esse interès, no solo es licito, sino santo; luego quedandose Santo, pudo San Pedro desear aquella gloria para Christo, aunque se moviesse, el ver que era de participantes aquella gloria. Este que se mira como pecado en Pedro, tiene poblado el Cielo de habitadores; porque son pocos los que tienen el servir por merced; los mas le miran à Dios à las manos, quando le sirven; y si solo desean verle, es porque verle, es gozarle.

33 A segunda luz se puede mirar este que se imputa por defecto en Pedro. que haze lugar à Glossas de peor tinta. Acaba de dezirle Christo: *Tibi dabo claves Regni Cœlorum, quodcumque ligaveris super terram, erit ligatum, & in Cœlis; & quodcumque solveris, super terram erit solutum in Cœlis.* Palabras, en que le destinò para Vicario suyo, para Principe de la Iglesia: a esta voluntad de Christo hazen punta las palabras de San Pedro: *Domine bonum est nos hic esse*: porque quedandose en la soledad del Thabor, y gozando de el ocio de aquella gloria, mal podia atender al govierno de la Iglesia, que es el cargo para que le eligiò Christo. Segun esto el capitulo que le hazen à Pedro, es que alagado de la gloria rehusò la dignidad de Pontifice: *Bonum est nos hic esse.* Como si dixera: en este monte retirado del bullicio, sin la pension de cuydar de almas agenas, me dàn buenos anuncios las glorias que goza mi cuerpo, de que asiegurarè Cielo para mi alma; pues sea Papa el que quisiere, que yo me contento con assegurar para mi la gloria. Este fue el defecto, rehusar la mayor dignidad Eclesiastica. Pregunto: quantos se huvieran salvado, sino huvieran tenido dignidades? Quantos porque las huyeron se salvaron? No son innumerables? Luego los defectos de Pedro son de tanta codicia, que à todos los hizieran Santos. Para admiracion, y para el exemplo, nos leen las vidas de los Padres, que dexaron las Ciudades, las Cortes, los poblados, se huyeron à los desiertos, donde hizieron apartados de los hombres vidas de Angeles; movioles à resolucion tan valiente, el saber, que quien ha de morir para si, basta que solo para si viva: *Nemo alijs nascitur; moriturus sibi.* Luego à este defecto de nuestro Apostol anelaron los Padres del Yermo, y se celebran sus ilustres perfecciones: al lado de estos defectos fueron sus yerros tan dorados, que pueden estar en retablo; y los nichos que ocupan en ellos, los Antonios, y los Arsenios haràn lugar de buena gana à los pecados de San Pedro. Aqui me llaman vnas palabras de Ambrosio in cap. 22. Lucæ tom. 3. lib. 10. *Et si cecidit in monte, felicius ille cecidit; quam alij fleterunt.*

34 Que celebradas son en la Iglesia las resoluciones heroycas, de los que despreciaron por atender à si, las Coronas hereditarias, los Cetros electivos, las Purpuras à que les diò derecho la sangre, los Dominios, y Señorios Seculares, ò las Prelacias à que los promovieron, no la negociacion, sino los meritos: y cõ gran razon, porque los triunfos de la ambicion, son tan raros, como peregrinos; tienen fuerça de hechizo, ù de encanto en el coraçon de vn hombre los alagos del Mundo; tanta estimacion haze de ellos Dios, que parece se halla como embarazado en premiarlos. Avia dicho Dios, que no daria à nadie su nõbre: *Nomen meum alteri non dabo*, y vemos que se le diò à Moyses: *Ego constitui te Deum Pharaonis*: hablando en nuestro estilo, a q̃ suele no pocas vezes ajustarse el sagrado, me parece à mi, se ha de cõponer desta suerte el Antinomia. Moyses atento à Dios, dexò por estar mas à punto para obedecerle la Corona de Egypto. Fue hazaña en aquel siglo, que solo porque se viò executada, se juzgò posible; y como Moyses hizo por Dios, lo q̃ no parecia posible, hizo Dios por Moyses, lo que no juzgò hazer nunca (digamoslo assi a nuestro modo) porque era bien que saliesse Dios de la ley comun en los premios, aviendo quien le servia con obsequio tan singular. Tanto se obliga Dios de quien sabe dexar por èl vna Corona. Y que dexaba Pedro por assistirle? No dexaba la suprema Tiara, la Corona que le haze Rey, sobre todos los Reyes, Monarca superior à toda la Iglesia Militante, y con llaves maestras, para las puertas que dàn hermosura, y defensa à la Triunfante? Pues si el premiar vna Corona, que se olvida, ò se desdeña, parece le pone à Dios en cuydado el satisfacerla, quien rehusò Corona superior à todas las del Mundo, por estar mas asido à Dios, aun en la ocasion que le juzgan desatento, no es llano que todo el oro que se gastà en Coronas,

està haziendo de oro esse yerro?

35 No estoy contento, mas luz ha de dar esta sombra para gloria de San Pedro. Rehusò el mayor cargo, y con esso acreditò la Sabiduria de Christo en elegirle; pues es la mayor calificacion de merecerle, el tener valor para despreciarle. Quales son los defectos de Pedro, pues quando le dizen al que no sabe: *Nesciens quid diceret*, està acreditando su no saber la Sabiduria de Christo. Acreditò el saber de Christo, y redundò en Pedro la executoria, de que seria su govierno muy de la misericordia, y piedad, pues entraba en el mando, à que mostrò resistencia. La oliva, es arbol que anuncia Imperios, y dignidades supremas en lo Ecclesiastico; por esso comparò la Iglesia à sus dos Principes à dos olivas: *Hi sunt duæ olivæ*. Esso està à los ojos de todos; yo añado, que no solo en esse symbolo se significò la dignidad suprema de Pedro, sino lo amable de su govierno, y tambien que siendo la mayor dignidad la que le ofrecian, eran iguales à la dignidad sus meritos. Quereis saber en lo que me fundo? Pues oid. En la Parabola de Ioatan, introduxo à los arboles deseosos de tener Rey; desdeñaron la vid, y la higuera el Imperio, no me admiro, porque combidaron primero cõ èl à la oliva; y no ay bien tan grande, que no pierda mucho de su estatura, con el desayre de aver sido desecho de otro; pero la oliva, que fue la primera à quien ofrecieron el Cetro, porque le rehusò? Porque no queria arriesgar sus frutos, para Dios de luzimiẽto, y para los hombres de vtilidad: *Numquid possum deserere pinguedinem meam, qua dij vtuntur, & homines*? Pues no buscais mas argumentos, ni mas ciertos indicios de que la oliva, no solo es symbolo que pronostica Cetros, sino tambien, de que en ella se symboliza el Imperio mas suave, mas justo, mas atento. Si la oliva rehusa el mandar, seguro indicio es de que mandara bien. El govierno de Pedro serà amable, es oliva que no quiere governar, serà oliva que govierne bien. El mismo symbolo de su Prelacia, que es la oliva, lo es de sus aciertos en el regimen de la Iglesia; porque solos los que rehusan tomar el mando, saben mandar. Lo que le imputan à Pedro, es que dixo: *Bonũ est nos hic esse*, eligiendo el monte, y el retiro, quando le quiere Dios por Cabeça de Roma, Cabeça del mundo. Defecto seria; pero defecto que le prueba bueno para Cabeça de la Iglesia, defecto es que se harà respectar de las virtudes mas esmeradas, de los Heroes mas descollados en perfecciones, y de prerrogativas mas excelentes. No ay lleno de prendas tan privilegiado que sobre, para hazerse digno de la dignidad de Monarca supremo de la Iglesia, y S. Pedro cõ vn descuydo, que le notan de defecto, quando la rehuta, la merece: donde llegaràn sus virtudes, si le ponen en la cũbre sus imperfecciones? Si quando no sabe, *nesciens quid diceret*, sabe para ser Cabeça de la Iglesia, quando sepa, que arrogancia no humillarà el penacho à su sabiduria?

Iudic. 9.

36 Aun se me trasluzẽ en estas sombras nuevos visos de claridad, que no sè si acertaràn muchos, no digo à cõpetirla, sino, ni à invidiarla. Es verdad que no fue Pedro en este lance por camino tan real à la fineza, que no tropezasse con su interès, de camino: *Bonum est nos hic esse*; pero reparad en lo que añade: *Si vis faciamus hic tria tabernacula, tibi vnũ, Moysi, vnũ, & Eliæ vnum*. Hallavase Pedro favorecido de Christo sobre todos los Apostoles; no solo elegido por primer Ministro en la Monarquia de la Iglesia, sino por Vicedios en ella; y siendo Valido haze lugar à Moyses, y à Elias al lado de su Señor, autorizando la persona de Christo cõ el mayor blason de que premia criados zelosos, sin el anhelo de todos los Validos à ser vnicos en la gracia de sus Principes, accion q̃ no solo dorò el primer yerro, sino que por singular le haze superior à todos hyperboles de la eloquencia.

37 Esmeròse tanto Salomon en las fabricas del Templo de Dios, de su Palacio, de su Quinta, ò casa de recreacion, q̃ le faltan palabras al Coronista Sagrado para alabar sus obras: despues de fabricas tan magestuosas, labrò vn Trono, obra tan peregrina, que quitò à los demas al admiracion, y entre tantas solo esta pareciò la primera, y vltima Maravilla: *Fecit quoque Rex solium eburneum grande, & vestivit illud auro mundissimo, sex quoque gradus, quibus ascendebatur ad solium, & scabellum aureum, & brachiola duo altrinsecus, & duos leones stantes iuxta brachiola; sed & alios duodecim leoncnlos stantes super sex gradus, ex vtraque parte. Non fuit tale solium in vniversis Regnis.* Esta obra dize, que fue tan peregrina, que no se viò otra en todos los Reynos: Mucho dezir, pues en el suyo huvo otras q̃ la hizieron infinitas ventajas, yen los estraños, acostumbrando los Reyes Persas, el guarnecer de piedras preciosas sus tronos, no

2. Par. 9

es

es creible el que no hizieſſen exceſſos immenſurables al de Salomon, donde ſolo ſe via taraceado el Marfil con el oro, materiales que no pueden competir, ni con las perlas, ni con las eſmeraldas; ni los diamantes que eſcondian el oro por deſpreciable en los Tronos, que fabricò la ſobervia de los Reyes Perſas. Ni la copia pudo darle eſta prerrogativa, pues el teſtero del Trono, en que daba el Rey Cyro audiencia montaba treinta millones de oro, ſobre que reclinàba la cabeça. Direis que el exceſſo conſiſtia en los primores del arte; no dudo ſerian excelentes; pero no le durmieron los Artifices, en la fabrica del Templo, ni los Aſyrios ignoravan eſſos primores; pues en que pudo eſtar lo peregrino, lo nunca viſto de eſte Trono; ſi ni la materia, ni la forma le convence? En el Geroglifico de los dos Leones, q̃ ocupaban los dos lados del Rey, quando aſsiſtia en el Trono, hallo yo lo eſtraño, y ventajoſo de aquella obra. Tenia por lados dos Leones, entre ſi muy hermanos, y muy pacificos: pues que aya Leon generoſo, de ambicion tan bien mandada, que conſienta otro igual ſuyo, al lado del Rey, y que no reſiſta el que ſe le acerque, eſſo es lo raro, y lo que ſolo por milagro ſe vè, y como milagro ſe admira: *Non fuit tale ſolium in vniverſis Regnis.* Lo comun es deſpedazarſe vnos à otros, por ſer cada vno vnico en la gracia del Principe, que ſon mas rabioſos los zelos de la ambicion, que los del cariño. San Pedro à raiz de aquel que ſe preſumiò defecto: *Bonum eſt nos hic eſſe*, arrimò vna accion tan generoſa, tan deſintereſſada, en alargar los dos lados de Chriſto, à dos criados benemeritos; ſiendo èl, el valido: *Tibi vnum Moyſi, vnum, & Eliæ vnum*: que cubriò de oro ſu yerro, y en ſu deſcuydo le celebrarà como prodigio nunca viſto en el mundo ſu modeſtia: *Non eſt tale opus in vniverſis Regnis.* No ſe hallarà en todos los Reynos, ni en todos los Palacios obra tan peregrina, como la que acompañò San Pedro, con la que ſe deſlizò à parecer defecto.

38 No quiero paſſar en ſilencio ninguna Gloſſa, con que los hombres pueden acriminar eſta accion de Pedro, porque no ſe interprete el ſilencio à tener tan mala cauſa, que ſolo ſe pueda dorar con el olvido. Sienten graves Interpretes, que fue muy parienta eſta reſolucion de San Pedro, de la otra, en que le perſuadiò à Chriſto B.N. à que evitaſſe la muerte: *Abſit à te Domine*, en que embarazaba la Redempcion; pues conſiſtiò en ſu muerte nueſtra vida, y el precio de nueſtra libertad: no ſe declarò tanto en el Monte, y por eſſo no fue la reprehenſion tan aſpera; notòle ſolo de ignorante el Evangeliſta: *Neſciens quid diceret*, declaròſe mas en Ceſſaria, y fue mas ſangrienta la reprehenſion. Oyò Pedro, que hablaba Chriſto en ſu muerte afrentoſa, como en materia de deſeo, de gozo, y de conveniencia, y apartandole de ſus compañeros, ſe eſtrechò con èl, y procurò perſuadirle, con palabras ſentidas, el que evitaſſe tragedia tan eſcandaloſa: *Et aſſumens eum Petrus cæpit increpare illum dicens: abſit à te Domine, non erit tibi hoc.* Saliò de ſi el ſufrimiento de Chriſto, rompiò las margenes ſu modeſtia, y reprehendiole con notable aſpereza: *Vade poſt me Sathana ſcandalum eſt mihi.* A mi cortedad, le faltarà oro para eſte yerro; pero San Pedro Chryſologo, como todo es oro en ſus palabras, ſi las toma en ſu boca de oro, las bañarà precioſamente en raudales de claridad. S. Matth. 16.

§. VII.

39 OYd como leyò Chryſologo eſtas palabras, y como apuntò la clauſula: *Petrum dixit, vade poſt me: & diabolo dixit: Sathana ſcandalum eſt mihi.* Deſeava el demonio, ſoſpechando divinidad en Chriſto, embarazarle la muerte, en que adivinaba la ruyna de ſu Imperio; y ſabiendo lo mucho que podia Pedro con Chriſto, ſe valiò del tierno afecto que le tenia à San Pedro, para que le diſuadieſſe la muerte: las palabras, en quanto pronunciadas de Pedro, nacian de vn coraçon amante, que miraban por la vida, de aquel à quien amaba con toda el alma: ignoraba los intereſſes grandes, que avia de conſeguir el mundo, por medio de aquella muerte; y los aumentos de gloria, para la Perſona de Chriſto, que eſtaban eſcondidos en la muerte de Cruz afrentoſa: por eſſo le diſuadia con eficacia; el demonio con profunda malicia, quiſo aprovechar aquellas palabras, para embarazar la Redempcion: y aſsi en conciſion divina, les reſpondiò à entrambos: à Pedro, *vade poſt me*, que es lo miſmo que ſigueme; à Satanas, que en lo caritativo de aquellas vozes eſcondiò el veneno de ſu malicia: *Sathana, ſcandalum eſt mihi.* Dezirle à Pedro que le ſiga, es reelegirle otra vez por Serm. 39

Apoſtol: *Sequere me.* Luego ſi huvo defecto, fue de tan buena caſta, que en inteligencia de Chryſologo, en vez de caſtigo, mereciò el mayor favor: *Petro dixit, vade poſt me : diabolo dixit : vade Sathana ſcandalum eſt mihi.* Notables pecados ſon los de Pedro, nueva Theologia es neceſſria, para entenderlos. El amor à Dios, es quien mas batalla con las culpas; y ſi Pedro peca, es de mucho amor. Por los pecados ſe aleja el hombre de Dios, y Dios le dize à Pedro, quando dizen, que peca, que le ſiga, y que no ſe alexe; *Vade poſt me.* Por el pecado le buelve Dios al hombre las eſpaldas, y le niega ſu roſtro: y quando mas declaradamente faltò Pedro, dize el Texto, que Chriſto le mirò: *Reſpexit Dominus Petrum.* No me direis, que pecados ſon eſtos, que ni parece acierta Dios à darſe por ofendido, ni aun à caſtigarlos acierta? Antes parece ſe le vàn las manos à premiarlos, y los ojos à agradecerlos? Pero que quereis, ſi todos los pecados de Pedro, nacen del amor, ò èl los ocaſiona, quando en todos los demas, el deſamor es quien los engendra, que mucho, que mucho ſean de otro linage ſus culpas; ſi ſon tan diferentes los origenes de donde nacen? Miran los hòbres los pecados de Pedro en ſi; y por eſſo los vulgarizan con las demàs ofenſas; miralos Chriſto en ſu origen, y por eſſo los pone en diferente gerarquia. No pueden dexar de ſer nobles, culpas tan bien nacidas, que tienen deudo con la caridad, reyna de todas las virtudes; ſus pretenſiones pueden tener las culpas de Pedro à la Corona, pues ſon reales en ſu origen.

40 Deſpues de eſſo, no podemos cerrar la Executoria, porque aun faltan dichos de hombres, que examinar: *Quem dicunt homines eſſe Petrum?* Diràn fue Pedro, el que orgulloſo, viendo en medio del mar a ſu Maeſtro piſando las olas cõ la ſeguridad, que ſi fueran loſas de marmol ſus eſpumas, fervoroſo ſolicitò orden de ſu Maeſtro, para fiarſe à las aguas, ſin mas embarcacion, que la Nave de ſu Fè, y de ſu confiança; y à poco rato, diò vn ayre al trabès con ſu conſtancia: *Videns ventum validum timuit, & cum cæpiſſet mergi clamavit, dicens: Domine ſaluum me fac. Et continuo Jeſus extendens manum apprehendit eum: & ait illi modicæ fidei, quare dubitaſti?* Eſte defecto no puede encubrirſe, ſino à quien porfie en cegarle; buſcò el peligro, entrafe en el riesgo, y vn ayre le hizo ſalir deſayrado, de ſuerte que mereciò reprehenſion de Chriſto ſu poca Fè: *Modice fidei, quare dubitaſti.* Eſta culpa no tiene duda, pues dudar en la Fè, yà es pecar. Y es de Fè que Pedro dudò: *Quare dubitaſti?* Yà veo el cargo, oid el deſcargo voſotros. En eſte desliz, donde parece ſe hundiò Pedro, quedò nadando ſobre los mayores hombres de la Igleſia.

Mat. 14.

§. VIII.

41 TOdos los Apoſtoles iban en la miſma Nabe que Pedro, quando ſe apareciò Chriſto en medio del mar, ſirviendole de carroza las olas: todos le tuvieron por fantaſma, ò iluſion imaginaria: *Et videntes eum ſupra mare ambulantem, turbati ſunt dicentes, quia Phantaſma eſt.* Habiò Chriſto para que le conocieſſen: *Statim Jeſus locutus eſt eis dicens: habete fiduciam ego ſum, nolite timere.* Todos oyeron eſtas vozes, y ſolo Pedro ſe diò por entendido; y ſolo Pedro, no pudiendo ſu amor ſufrir largas en eſtar al lado de ſu Maeſtro, ſe arrojò à las aguas confiado; ſolo èl andubo ſobre las aguas: *Petrus prævenit reliquos* (dize Salmeron) *qui confidentior erat, & in fide ardentior, & dilectione: :: Alij autem non ita credebant, nec fervebant, nec à Chriſto movebantur: erat enim cor eorũ obcæcatũ vt teſtis eſt. Marcus cap. 6.* No fue culpable Pedro en fiarſe al mar, pues aguardò la licencia de Chriſto; y ſi ſe arrojò, mas que todos los Apoſtoles, fue porque amò mas, y porque tuvo Fè mas ardiente: *Fide ardentior, & dilectione.* Valgate Dios por criatura, que no aciertas à pecar, ſin amar! No eſtuvieron à pique los demàs Apoſtoles, porque les faltò del todo la Fè, el conocimiento de que era Chriſto el que ſe paſſeaba por las aguas. Pedro tuvo Fè tan fervoroſa, que ſe atreviò à entrar, aunque acoſado de vn vracan furioſo, neceſsitò de que le dieſſen la mano, para ſalir. Quando batallò ſu Fè ſolo con vn contrario, aunque tan poderoſo como el Mar, eſtuvo alentado, y victorioſo, aliſtòſe con las olas, el viento, y temiò: *Videns ventum validum.* Vencer de dos contrarios al mayor, puede dudarſe que es hazaña plauſible, à cotejo de los que à ninguno ſe atrevieron à ver el roſtro. Pedro peleò, y venciò cõ ſu Fè, à vno de los enemigos; los Apoſtoles, ni à ponerſe en la ocaſion ſe atrevieron. Penſamiento fue de San Ambroſio in cap. 22. Lucæ tom. 3. lib. 10. *Titubavit in mari, ſed ambulavit firmior. Ibi cadit vbi nullus aſcendit; ibi nutat vbi nemo ambu-*

Marc. 6.

bu-

bulat. Et tamen inter undas licet titubat, non labitur, nutat non cadit. Ay hazañas de tanto pundonor, que basta intentarlas: ninguno de los Apostoles intentò hollar con pie firme el mar; Pedro, aunque no corriò igual toda la carrera con Christo; no tuvo entre los alentados de la Iglesia igual. Veo q̃ me replicareis, que le notò Christo B.N. la poca Fè: *Modice fidei, quare dubitasti?* Es verdad que tuvo poca Fè, pero fue en lance, que los demàs no tuvieron ninguna. Fuera de que no se hundiò, aunque vacilò. El no hundirse milagro fue; luego aun quando parece que flaqueò su Fè, le quedò bastante Fè para hazer milagros: *Titubat non labitur, nutat, non cadit*: con que à los pecados de Pedro se les puede despachar rotulo, pues son pecados que hazen milagros.

42 Resta el capitulo mas criminal, que pueden oponerle los hombres à Pedro, que no le sacan al Pulpito los Predicadores, ò por omision, ò por descuydo cuydadoso, porque no se hallan à la mano colores con que iluminarle, y los Interpretes màs sutiles fatigan no menos su eloquencia, que sus discursos en disculpar à San Pedro, sin culpar de irreverente à Pablo, que le reprehendiò con ardiente energia, la condescendencia, que tuvo con los Hebreos convertidos, comunicando en las ceremonias judaicas, sin advertir en el escandalo que ocasionaba en los Gentiles. El caso fue este. Embiò Iacobo, llamado de Christo, vnos Discipulos suyos, Hebreos de Nacion, à que comunicassen con San Pedro; y aviendo antes tratado Pedro con los Gentiles, sin atencion à las ceremonias, y ritos de la Ley antigua, que espirò con la muerte de Christo B. N. y se publicò su abrogacion, con las lenguas del Espiritu Santo en la Pascua de Pentecostes; por complacer à los nuevos Discipulos Hebreos, se hizo con ellos, en la observancia de los ritos antiguos, en las viandas, y en la permision de que se circuncidassen. El ardor zeloso de Pablo, llevò mal el que en negocio de Religion, tuviesse la Cabeça de ella estas contemplaciones politicas, y reprehendiole en su cara, y delante de sus Discipulos, este q̃ juzgaba deslorden. Sus palabras son estas en la Epistola ad Galatas cap. 2. *Cum autem venisset Cephas Antioquiam, in faciem ei restiti, quia reprehensibilis erat: Prius enim quam venirent quidam à Iacobo, cum Gentibus edebat: cum autem venissent, substrahebat, & segregabat se, timens eos, qui ex circumcisione erant: & simulationi eius consenserunt, cæteri Iudæi; ita vt, & Barnabas duceretur ab eis in eam simulationem. Sed cum vidissem quod non recte ambularent ad veritatem Evangelij, dixi Cephæ coram omnibus: si tu cum Iudæus sis, gentiliter vivis, & non Iudaice, quomodo Gentes cogis iudaizare.* En que parece preciso, ò que sea San Pedro digno de reprehension, ò que lo sea Pablo, por averle arrojado à la cara con tanta sangre los delitos que no tenia. Ninguno de los dos es bueno para enemigo; ni Pablo, porque tiene muy larga, y muy cortante la espada; ni Pedro, porque tiene en su mano las llaves, que solo pueden franquearnos la gloria. Intentemos singular vereda, en que con gloria singular de San Pedro, quedemos amigos de Pablo. No ha de salir menos laureado de esta calumnia San Pedro, sin que por esso enojemos à Pablo.

§. IX.

43 APurèmos lo que quiso dezir San Pablo en aquella clausula: *Restiti in faciem*; la resistì, y me opuse à Pedro, no à sus espaldas, cara à cara le dixe mi sentimiento. Esta es la comun interpretacion, pero no siempre lo mas comun es lo mas verdadero; ni el ser mas vulgar la haze mejor. San Geronimo, y S. Chrysostomo Doctores Maximos en la Iglesia Latina, y Griega la comentan assi: *In faciem, idest in speciem, exterius; simulate, & ex composito.* Estavan convenidos, Pedro, y Pablo, y mirando entrambos el medio mas eficaz, y mas suave, para que las plantas tiernas de los Hebreos recien convertidos à la Fè, no se torciessen, viendo arrancar de raiz las Leyes, los Ritos, las ceremonias de sus Mayores, y condenar la observancia, que poco antes avia sido el medio aprobado de Dios para salvarse: determinaron los dos Apostoles, y convinieron en que era el mejor arbitrio; que Pedro reprehendido de Pablo, haziendo el papel, de quien intentaba responder, no encontrasse con las palabras, manifestandose con el silencio vencido. Fue divino el arbitrio de este disimulo. Los Hebreos reconocian el grande amor con que los miraba San Pedro: como si solo le huviera destinado Dios à Apostol suyo, donde miran las palabras de Pablo hic: *Qui operatus est Petrum in Apostolatum circumcisionis: operatus est mihi inter Gentes.* Yà su autoridad era tan notoria, como su amor, con que era preciso que viendo.

dole reducido, ſe reduxeſſen. Executòſe la traza. Arguyò Pablo, enmudeciò Pedro. Quien le atreveria à replicar, ſi Pedro ſiendo la lengua de la Fè, y la boca de la Igleſia callaba? En cabeça de Pedro ſugetò ſus orgullos la Nacion Hebrea, que tanto bloſanaba en cotejo de la Gentilidad, de ſabia; porque ſin Cabeça no ay diſcurſos, que ſon las Armas con que riñe la razon ſus duelos: faltòles la Cabeça en Pedro, con que viendoſe deſarmados ſe reconocieron vencidos, y deteſtaron los Ritos Iudaicos, que era el fin donde miravan ambos Apoſtoles, eſtando mas vnidos en Chriſto, quando ſe moſtravan entre ſi mas contrarios. Eſta ocaſion aguardaba San Pedro, para que el orgullo preſumptuoſo de los Hebreos, no tuvieſſe por ignominia el ceder, en lance que ſu Maeſtro, y Principe cedia: *in faciem ſimulate, & ex compoſito.* Contemplò Pedro licitamente con las ceremonias de los Hebreos, haſta que cobraſſe cuerpo, y vigor la Ley de Gracia, en que no ſe ladeò à la Ley antigua como ſectario de ella, ſino como eſpia de la Ley Evangelica, que aguardaba la ocaſion para executar mas à lo ſeguro (ſin menoſcabo de la Ley Evangelica) la muerte, y darla ſepultura con honra.

44 Diſsimulò Pedro con los Hebreos vniendoſe con ellos, y retirandoſe de los Gentiles, dize San Chryſoſtomo: *Vt daret occaſionem Paulo Gentium Apoſtolo ſe reprehendendi, vtque ei cedens, ipſofacto doceret Iudæos, non eſſe amplius iudaizandum.* Acuerdome que dixo San Pablo, que los Apoſtoles eran eſpectaculo, que tenia à los hombres por mirones, y à los Angeles: *Spectaculum factiſsimus mundo, & Angelis, & hominibus:* y el miſmo Chryſoſtomo leyò aſsi: *Theatrum facti ſumus.* Repreſentamos delante de los hombres, y de los Angeles; bien hizieron ambos Apoſtoles en eſta ocaſion ſus papeles, arguyendo Pablo, y no reſpondiendo Pedro; enojandoſe Pablo en lo exterior con el inocente, para lograr la enmienda en los culpados: iban convenidos en eſta eſtratagema ingenioſa, ambos merecieron aplauſos de Angeles, y de hombres; pero ſi es digno de algun aprecio mi juyzio, San Pedro quedò muy ſuperior; no ſolo porque quiſo parecer menos, porque la Igleſia creciеſſe mas; ſino porque en el miſmo que pareciò delito por la condeſcendencia, que ſuele ſer en materias de Religion mal viſta, diò el lleno al precepto de la caridad. Amaba tiernamente à los Hebreos, y por aſſegurarlos en la verdadera Religion, conſintiò que puſieſſen dolo en ſu ſantidad; no ſolo Infieles tornadizos de la Fè, que tienen por caracter proprio (el arrojar tinta à la Cabeça de la Igleſia) ſino Interpretes pios, y Catolicos; aora digo que diò el lleno à ſu caridad. El precepto de la caridad comprehende à Dios, y à los proximos; en los demàs defectos le hemos viſto à Pedro pecar, por muy amante de Chriſto; aora el accion que ſe rozò con culpa, fuè por muy amante de los proximos, con que ſiendo el amor quien dà ſu cabal cumplimiento à la Ley de Gracia: *Plenitudo legis eſt dilectio.* San Pedro ſe ajuſtò mas à la Ley, quando pareciò tranſgreſſor de la miſma Ley.

45 Pero demosle à San Aguſtin, que por el exceſſo de amor à ſus hermanos ſe deslizaſſe San Pedro en alguna leve culpa, ò defecto ligero de prudencia, que es lo que cabe en los Apoſtoles, deſpues de confirmados en gracia, como advirtiò Santo Thomàs, y que en eſta parte vencieſſe à San Geronimo, con quien tuvo ſobre eſte punto reñidas contiendas: quien podrà negar que ſaliò San Pedro à eſmeros de ſu modeſtia, ſufriendo la reprehenſion publica de vn inferior, ſin reſponder por ſi, teniendo à ſu favor tanto que reſponder, los que apadrinan ſu accion por religioſa, y ajuſtada, tan adelantado en gracia, que hizo deſaparecieſſe la ſombra de aquella leve culpa. *S. Aguſt. tom. 2. Epiſt. 8. & 9. & ſequent.*

46 Reprehendiole Pablo como à ignorante, de que no era licito con eſcandalo de los Gentiles, condeſcender, ni por vna hora con los Hebreos, como èl lo executò, no permitiendo ſe circũcidaſſe Tito: *Quibus neque ad horam ceſſi:* podia reſponder Pedro, que à èl le tocaba, como à Superior determinar el tiempo, y que haſta aquella ſazon no avia llegado; pero de eſta reſpueſta podian tomar alas los Hebreos amantiſsimos de ſus Ritos Iudaicos, para alargar los plaços; y atropellando San Pedro por el bien de ſus hermanos, con la opinion de ſu propria ſabiduria enmudeciò, dandoſe por concluydo, con el no reſponder. Mortificacion de tan altos quilates, que no ſerà facil el que la encontreis paralelo. Mas eſtremos de ſentimiento hizo Iob con los falſos conſuelos de ſus amigos, que con los riguroſos tormentos, que intentò el diablo para afligirle; las penas con que le afligia el demonio, ſe quedavan en el cuerpo; los amigos le tiravan al alma,

ma, queriendo quitarle la razon para quexarſe, que es el mayor alivio de los que padecen. Arguianle de ingrato à Dios, de injuſto en los Tribunales, de impio con los deſvalidos, de irreligioſo contra Dios: Cargos à que ſe moſtrò Iob tan ſenſible, que para todos los capitulos hizo Apologia, ſin dexar ni leve calūnia, à q̄ no el crivieſſe defenſorio. Y aſsi vereis tā repetida en la Hiſtoria de Iob eſta palabra: *Reſpondens Iob; Reſpondens Iob.* Reſpondiò Iob; Reſpondiò Iob. Pues ſiendo Iob la idea que nos propuſo Dios de la mortificacion, y del ſufrimiento; en tantos lances no nos diera ſiquiera vn exemplo que imitar, de aver callado, ſiendo arguido? Dirè: Aunque los amigos de Iob que le reprehendian eran ſabios, los vencia Iob en noticias, como el texto manifieſta. tenia muchas ſalidas para cada vna de ſus objecciones: pues es mortificacion tan heroyca, tener en las diſputas que reſponder, y dexarſe concluir, que no cupo eſſa magnanimidad en ningun Heroe de la Ley Natural, ni Eſcrita; reſervòſe para Pedro, Principe de la Igleſia en la Ley de Gracia, que como Superior à las otras, cria eſpiritus mas gallardos. Direis que en vna ocaſion redarguido callò Iob: *Digitum ori meo imponam, & agam pœnitentiam in favilla, & cinere.* Es verdad, pero entonces quien le arguia era Dios. No reſpondiò à Dios: à los iguales ſiempre reſpondiò, y eſſo baſtò para que fueſſe en ſu ſiglo venerada por primera ſu mortificacion, y modeſtia. Pero Pedro, que ni al inferior reſpondiò, ſerà primer exemplar à todos los ſiglos. Con que de vn defecto que tuvo en lo ardiente de ſu amar el origen, nace Fenix, tan ſingular en perfecciones, que no ſolo puede blaſonar de primero, ſino de vnico. Tanta luz arrojan de ſi los defectos de San Pedro.

47 Pero demos que ſe ciegue tanto la invidia, ò eſcrupuleen tanto los muy preciados de literales, que no quieran ver claridades luzidas en eſtas acciones del Apoſtol, aun entonces no ha de quedar mal puesto; porque es vn Santo tan peregrino, que dandole todas las luzes de barato à la invidia, ſe harà gran lugar en las Coronicas de la admiracion con ſola ſu ſombra. Es Pedro vn Santo, tan ſobrado en caudales de perfecciones, que dandole todas las luzes de barato à la invidia, le baſta para ſer ventajoſo ſola ſu ſombra.

§. X.

48 APadrinada la doctrina que predicaban los Apoſtoles; con repetidos milagros del Cielo, ſe iba haziendo mucho lugar en el coraçon de los Hebreos: *Magis autem augebatur credentium in Domino multitudo.* Y eſtaba en los nuevos Chriſtianos tan viva, tan flamante la Fè, y el aprecio de lo que valian con Dios los milagros de los Apoſtoles, que eſperaban de ſola la vezindad de la ſombra de Pedro eficaces recetas para todo linage de dolencias: *Ita vt in plateas, ejicerent infirmos, & ponerent in lectis, ac grabatis, vt veniente Petro, ſaltem vmbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus ſuis.* No ay que gaſtar tiempo, dize Chryſoſtomo tom. 12. in acta, en ojear la Eſcritura para hallarle igual à Pedro en eſta ventaja; porque ni la Mageſtad de Chriſto Bien Nueſtro tomò para ſi prerrogativa tan excelente, como le diò à Pedro, de obrar con la ſombra milagros: *Magna accedentium fides, & maior quam ſub Chriſto ipſo vnde autem hoc factum eſt? Ex eo quod Chriſtus prædixerat Ioan. 14. Qui credit in me opera, quæ ego facio, faciet, & maiora faciet.* Con la ſombra obraba Pedro maravillas, y la ſombra le grangeaba, no ſolo à èl, ſino à todos los Apoſtoles, crecidas honras, ſoberanos aplauſos: *Magnificabat eos populus.* Aora averiguemos, que es la ſombra? La ſombra es vn borron obſcuro de ſu dueño, vn roſco boſquejo de la perſona que repreſenta. Pues baſta vn borron de Pedro, para mas lucidos prodigios, que los que en ſu realidad obran otros. Sombras, borrones ſon los defectos, con que la deſatencion mancha la plana de la vida; pero San Pedro fue tan favorecido de la gracia, que como hemos viſto ſus borrones, aun à cotejo de agenas luzes, deſcubren hermoſas claridades. Quiſo David manifeſtar los deſperdicios del tiempo, que avia tenido en ſu vida, y explicòſe aſsi: *Dies mei ſicut vmbra declinaverunt*; y comentò Bernardo: *Sicut vmbra quia ſine fructu*: para dezir que fueron deſaprovechados, y ſin fruto los comparò à la inutilidad de la ſombra; y San Pedro ſazonò tantos frutos, y tan milagroſos con ella, q̄ pudo pretender ſu ſombra de Sol. En los demàs ſea en buen hora la ſombra defecto; en Pedro eſſe defecto haze milagros. Eſſa deſcripcion de la ſombra es muy plebeya: averiguemos ſu ſer, ò ſu no

no ſer, en el rigor de la Filoſofia. La ſombra es ſolo vn defecto de luz, ocaſionada de algun cuerpo opaco, que ſe interpuſo à los rayos del Sol. Eſto es en rigor ſer ſombra, y eſto es en rigor no ſer; porque la falta de la luz, es ſu carencia, y la carencia es nada. Pues como puede ſer, que Pedro con nada, no ſolo haga algo; pero vn algo tan mucho, que eran aſſombro de la admiracion, los prodigios que obraba ſu ſombra? No me he de embarazar mucho en la reſpueſta. Atended. La ſombra de vna perſona, nada es, pero es vna nada, que es compañero inſeparable del cuerpo; es vn nada que ſe individua, yà en la traza, yà en la figura del cuerpo à quien acompaña. Pues aora al caſo: *Vt veniente Petro, ſaltem vmbra illius.* La ſombra de Pedro nada es, pero es vn nada proprio de Pedro, vn nada que le acompaña. Pues la nada de Pedro, como ſea ſuyo eſſe nada, tendrà virtud de obrar prodigios, y de grangearle aplauſos. Tan ſobrado eſtà de virtud milagroſa Pedro, que à ſu nada, ò à ſu ſombra, ſolo porque anda con èl la pega virtud de hazer prodigios. Con razon quiſo el doctiſsimo Padre Salmeron, tract. 21. in acta, que fueſſe eſſa ſombra la medida de las luzes de San Pedro: *Vide magnitudinem, & amplitudinem Petri, & quantum Deus cæteris præferri voluerit.* Añadiò el Coroniſta Sagrado en eſte miſmo capitulo: *Per manus Apoſtolorum fiebant ſigna, & prodigia.* Y luego compara la ſombra de Pedro, con las manos de los demàs Apoſtoles. Que fue dezir, echando los demas Apoſtoles el reſto de ſu poder, eſtendiendo el braço à las maravillas, alargando toda la mano à los portentos, no obran tanto con todo ſu ſer, como Pedro con ſu nada, ſolo por la excelencia de ſuya: *Vide quantum Deus cæteris præferri voluerit.*

49 Thomas Bocio, con mucho fundamento en el Texto, afirmò, que no ſolo tenia virtud de ſanidad la ſombra de Pedro, ſino que comunicaba ſu virtud de ſanar à todo quanto tocaba, deſuerte que vn cuerpo tocado à la ſombra de Pedro, tocando à otro cuerpo doliente le ſanaba como la miſma ſombra: *Vt veniente Petro ſaltem vmbra illius abumbraret quemquam illorum, & ſanarentur omnes.* Vno tocaba à la ſombra, y todos ſanaban; porque de vn cuerpo à otro ſe iba deribando la virtud de la ſanidad: *Vno tantum ex omnibus abumbrato, reliqui ægroti ſanabantur.* La eſfera de los agentes naturales, como es finita, và decreciendo en las diſtancias; pero à la nada de la ſombra de Pedro, parece fiò Dios toda la actividad de ſu Omnipotencia, pues no deſcaecer obrando no es privilegio de virtud limitada, ſino de actividad infinita. Luego aunque tomados de la invidia le quiten los hombres todas las luzes à Pedro, con ſolo dexarle ſu ſombra, le dexan ſuperior à los mas iluſtres.

50 Es verdad que es nada la ſombra, porque es negacion de la luz: tambien es verdad que inſignes Teologos difinen por negacion los pecados: los de San Pedro, ſiendo nada, por ſer ſuyos, ſon mas admirables en el origen que tuvieron, y en los efectos que obraron, q̃ las virtudes muy eſmeradas de otros. Ay nubes que le ſirven al Sol de mageſtad, no le ofuſcan las luzes, ſino ſe las autorizan, ſiendo cortina de ſu ſitial, que haziendo hermoſa traycion à ſus rayos, deſcubren con reſpeto, lo que encubren ſin obſtinacion. Nubes ſon de eſta docilidad los defectos de San Pedro, por donde ſe traslucen los incendios de ſu caridad fogoſa, y tierna àzia Chriſto, y compaſiva, y paternal àzia los Proximos. Arrebujado entre groſſeras capas de piedras toſcas, publica en la mina (à gritos de luz) el diamante, que es èl el Rey de los minerales. Eſſa Piedra es Pedro, que aun en los deſaliños de ſus defectos, rompe à fuera luzes, que le manifieſtan ſoberano, y digno de ſer en la Igleſia primera piedra, y piedra Filoſofal, con tanta ventura ingenioſa, que bolviò todos ſus yerros en oro. No les debe mucho San Pedro, à los que oyendo à Chriſto, *tu es Petrus, & ſuper hanc Petram ædificabo Eccleſiam meam*; y mirandole à èl en el medio dia de ſus luzimientos virtuoſos, le elevan à eminencias ſuperiores; hallarle ſuperior mirando ſolos ſus defectos, y oyendo à los hombres tan dieſtros en las calumnias, como bozales en las alabanças, eſſo es algo: y eſſo ha intentado mi afecto, probarle tan ſobrado de meritos, y de perfecciones, que dandole todas las luzes de barato à la emulacion, quede ſolo ſuperior con ſus ſombras, y con las obſcuridades de ſus defectos. Quien ſe atreverà à competirle las luzes, ſi es mucho vſar, el no ceder con humildad à las prerrogativas de ſu ſombra? Y quien ſe atreverà à dezir las eminencias de ſus perfec-

cio-

ciones, ſi aun ſe acobarda la eloquencia, y flaquea la viſta en lo peregrino de ſus defectos? Yà reſpondiò Pedro à eſta pregunta, quando le dixo à Chriſto: *Tu ſcis Domine.* Tu ſabes mi amor, y todas mis perfecciones, y tu ſolo: *Domine tu ſcis.* Solo Dios, que lo ſabe todo, puede ſaber lo que es Pedro. Lo que es en la valentia de ſu Fè, en la conſtancia de ſu zelo, en lo ardiente de ſu caridad, en lo argos de ſu vigilancia, en lo profundo de ſu ſabiduria, en lo imperioſo de ſu poder, pues tiene en los Alcazares del Cielo dominio. Apoſtol admirable haſta en vueſtros defectos, lograd vueſtra habilidad en noſotros, que la neceſsitamos mas; aſsiſtidnos, para que haziendo con la Chimica de la penitencia oro de nueſtros yerros, merezcamos por vueſtra interceſsion la gracia, y que vueſtras llaves nos franqueen las puertas de la Gloria: *Ad quam,*

&c.

SER-

SERMON

VIGESSIMOOCTAVO,

DE MISERERE, PREDICADO A LA REYNA Madre nueſtra Señora, en el Convento Real de San Geronimo.

Miſerere mei Deus ſecundum magnam miſericordiam tuam, & ſecundum multitudinem miſerationum tuarum &, &c. Pſam. 50.

SALVTACION.

LA ruina eſpiritual que en endechas funebres, en melancolicos acentos canta en eſte Pſalmo David, nos refieriò el Hiſtoriador Sagrado, en el Libro ſegundo de los Reyes cap. 11. Fue el caſo, que Berſabe eſpoſa de Vrias, ò ſin cuydado, ò con deſcuydo cuydadoſo, ſe ſaliò à bañar à vn eſtanque de ſu caſa, que ſe dexaba regiſtrar de las Galerias de Palacio, donde David divertia cuydados del Reyno. Era Berſabe en eſtremo hermoſa, y lo debia de ſaber, pues ſe atreviò à ponerſe à diſtancia tan corta de los miradores de Palacio, ſin mas aliño que ſu gentileza, y hermoſura; que la que no pide favor à las galas, no eſtà deſcontenta de ſi. Bolviò David los ojos, reparò con curioſidad, ſin poder deſpues repararſe; porque tras los ojos, ſe arrojaron los deſeos, tras eſtos el alma, en cuydado, en anſias, en pretenſiones; rindioſe David à la llama de ſu apetito, y rindiò deſpues el alvedrio de Berſabe; cayò David, cayò el Iuſto, el amigo de Dios cayò. Como caiſte incauto Rey, como caiſte? No eras tu, no ſolo el Luzero de la Mañana; ſino el Sol reſplandeciente de Iſrael? Pues como impuras nubes de torpeza ſe atrevieron à la candidez de tus rayos? No eras tu vn Hombre de coraçon tan limpio, que ſiendo el de Dios todo ampos de pureza, le hazia eco tu coraçon? Pues como yà ſeos vapores le empañan, torpes exalaciones le enſienden? No eras tu el temido, el valeroſo, el vizarro? Pues como el que hizo tantas vezes cara à los brutos, y à los hombres, ſe rindiò al roſtro de vna Muger? O como fuera mas peregrino, mas ſagrado tymbre en tus Armas, no averte rendido à vna hermoſura, que aver ſujetado tantas fieras! A todas eſtas preguntas nos darà vna reſpueſta David. Como caiſte incauto Rey? Que ay que preguntar, ſi eſtà reſpondido lo incauto. En la guerra de los deleytes, los deſprevenidos hazen yà numero entre los muertos, ſolo los cobardes vencen, porq̃ conſiſte en el huir el vencer. Cayò David, por que mirò, cayò de la gracia de Dios, cayò de ſu valimiento, cayò de la eſtimacion de ſus vaſſallos, cayò de animo en las Expectativas de que continuaria Dios en ſu Caſa el Cetro, ſino le deſobligaſſe con ingratitudes al cumplimiento de ſus promeſſas. Cayò, porque mirò David, y perdiò los ojos mirando; vn año perſeverò en eſta infeliz ceguedad, haſta que compadecido Dios le curò los ojos, aplicandole la medicina à los oidos. Oyò de boca de Natan, repreſentada en cabeça agena, la enormidad de ſu culpa, oyò las amenazas de la Divina Iuſticia, y deſecho el coraçon en lagrimas apelò al Tribunal de ſu Miſericordia: *Miſerere mei Deus ſecundum magnam miſericordiam tuam.* En en otros lances confiaba tanto David de que tenia buena cauſa, q̃ no teme en ſus acciones juſticia: *Iudica me Domine ſecundum iuſtitiam meam;* en eſte acoge al ſagrado de la piedad, y al aſylo de la miſericordia, y de la miſericordia grande: *Secundum magnam miſericordiam tuam.*

Y como si lo anchuroso de este atributo aun no fuesse bastante motivo para sosiegar sus temores à lo inmenso de la misericordia, añadiò en el numero lo innumerable: *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.* Os parecerà azañeria virtuosa, siendo vna culpa de la liviandad la que cometiò David, el apellidar todas las piedades de Dios, y todo lo inmenso de su Misericordia, para no peligrar à sus manos. Y puede alentarse essa sospecha, con que los remedios se han de proporcionar à las dolencias, y la Misericordia se ha de medir con la miseria, ò calamidad de que redime. Pues si entre las dolencias del alma, la culpa de la torpeza, ni es la mas grande, ni es de las mayores; porque medroso David de la Iusticia invoca todo el numero, y toda la grandeza de la Divina Misericordia: *Et secundum multitudinem miserationum tuarum?* Guarde David el mas eficaz remedio para la dolencia mas incurable, y no agote en males, que no son los vltimos, las recetas mas generosas. Alguno procurarà acreditar los sustos de David, esforçando la eloquencia contra el vicio de la liviandad, haziẽdo que à esfuerços de la retorica pareciesse Gigante en la malicia el vicio de la torpeza; pero aumentos, que los dà el hablar, se los lleba el ayre; y grandeza en la desmesura, que pende solo de colores retoricas, es espectro, que atemoriza à los pocos años, y se burlan de èl los que tienen la razon adulta. Yo sin reñir con la Theologia (porque es à mucha costa de el Predicador, el horror que cogen los oyentes à las culpas, saliendose èl de los terminos de la razon, por reducirlos à ellos à buen termino) presumo que he de acreditar de muy justos en David los sobresaltos, y q̃ no sin causa invocò en todas sus anchuras el inmensisimo atributo de las Divinas Misericordias, quando solicitò la cura del tabardillo de la torpeza, el perdon de las culpas de liviandad. Qualquiera empressa es arriesgada, sin el favor de la gracia. Maria Santissima, que venciò en pureza à los Angeles, me la concederà para batallar contra la torpeza, si la obligamos con la salutacion del Angel: *Ave gratia plena.*

Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam, & secundum multitudinem miserationum tuarum, &, &c. Psalm. 50.

2 SVpongo como infalible que ay inumerables clases de pecados en su especie mas feos, mas graves, mas horribles q̃ la sensualidad. Vn odio de Dios, y aun del Proximo. El Ateismo, la Idolatria, qualquiera pecado contra Religion, vn juramento falso, la violacion de vn voto, la apostasia, la desesperacion, la sobervia, la injusticia: pocas classes hallareis de pecados, que mirados en su especie no sean mayores, que el de la torpeza, considerando desnuda de circunstancias su especie; però suele vestirse de circunstancias tan horribles, y son en ella tan frequentes los aderentes que acompañan esta malicia, que sobrepuja con los aumentos accidentales la estatura de los vicios, que por su naturaleza eran mas enormes. Con la paridad de las virtudes se haze esta verdad plausible. Las virtudes Theologicas en su especie, son mas nobles que las virtudes Cardinales, ò Morales, despues de ello, pueden aquellas ser tan remissas, y estas tan intensas, aquellas tan desnudas de circunstancias, que las adornen, y estas tan ataviadas de accidentales aliños, que se merezca mas gracia, y mas gloria, y mas agrado de Dios por vn acto de fortaleza, de penitencia, ù de castidad, que por otro de Fè, ù de esperança: Pues como siendo inferior la especie de la virtud, puede merecer mas agrado de Dios por las circunstancias; assi la culpa de la torpeza, digo yo, que por las circunstancias que frequentemente la assisten, crece tanto en la malicia, que no siendo en su especie, la mayor es la que provoca à mas castigos, y la que la arma mas à Dios de enojos, y de vengancas; con que sin necessitar de hyperboles, se reconocerán quan justos eran en David los sobresaltos, y con quanta razon temeroso de la justicia, se entra por la puerta espaciosa de la Divina Clemencia: *Miserere mei Deus secundum magnam misericordiam tuam, & secundam, &c.* Discurramos en las razones que le assisten à Dios para executar mas severos castigos contra los delmanes de la torpeza, aunque aya muchos delitos, que en su especie excedan à este en la gravedad, y en la malicia.

3 La primera razon es, ser tan contagioso este mal, y tan cundida esta epidemia, que es preciso, porque no passe à ser vniversal peste en todo el linage de los hombres, el enfrenar las licencias del apetito con lo horrible de los castigos.

§. I.

4 AVn quando estaba en sus niñezes el mundo, determinò Dios destruirle, sin reparar en la costa que le tuvo à su Omnipotencia el formarle, y los aliños que gastò su Sabiduria en pulirle: *Delebo hominem, quem creavi à facie terræ, ab homine vsque ad animantia, à reptili vsque ad volucres Cæli, pœnitet enim me fecisse eos.* Genes. 6. Y executòlo Dios como lo dixo, mostrando, si mucha ternura en el coraçon, mucha severidad en la Iusticia. Rompieron sus margenes los rios, sus terminos los mares, sus candados el Cielo, y anegò el mundo con el Diluvio. Cierto, Señor, que castigais muy recio, y despues de esso nos hazeis creer que sentis mucho el castigar; si os duele en el coraçon destruir al mundo: *Tactus dolore cordis*, y por esso es con agua el castigo, porque se conozca que siente el Cielo castigar, pues se haze fuentes de lagrimas quando castiga: en vuestra mano està el serenarle, el suspender las nubes, el enfrenar los mares; pues porque contentandoos con el amago, no templais las executiones? El texto responde à nuestra duda: *Videns autem Deus quod multa malitia hominum esset in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore pœnituit eum quod hominem fecisset in terra.* Y antes avia dicho: *Omnis quippe caro corruperat viam suam.* Fue en lo divino precisa razon de estado vn castigo de tanto estruendo: llegò à ser tan vniversal el desorden de la liviandad, que para que no se presumiesse el vicio naturaleza, y para que durasse en los venideros siglos el eco de su furor, que escarmentasse en semejante desorden, quiso que todo vn mundo anolado, fuesse el Sermon que desengañasse al nuevo mundo. En las Republicas humanas bien ordenadas tiene lugar esta politica, quando cunde mas vna especie de desorden, aunque no sea tan perjudicial como otros, cautelar con penas sobresalientes à los delinquente, para que el temor de la pena embarace los deslices en semejantes culpas, para que no passe la enfermedad à contagio, el contagio à epidemia, y la epidemia à peste. Por esso fue tan ruidoso el castigo que hizo Dios en los torpes, porque aunque no fuesse este pecado el mayor, fue el mas frequente: *Omnis quippe caro corruperat viam suam.* Conozcan de esta doctrina los hombres licenciosos, que la sombra de tener muchos semejantes, no es favorable, sino nociva à sus desordenes, pues se le añade à Dios nuevo motivo para castigar, quando se añade el numero de los delinquentes.

5 Comentadores de gran guyzio, y que en nuestro siglo ocupan el primer lugar en la estimacion de los Sabios, sienten, que quantos adultos perecieron en el Dilubio, passaron de la muerte temporal, de quien fue instrumento el agua, al fuego eterno del infierno: porque si fuera de Noe, y su familia huviera otros justos en la tierra, como huvo Arca para tantos brutos, no faltara sagrado para los racionales. No dudo que la opinion contraria tiene mas Autores, y quizas mas probabilidad; pero cosa temerosissima es, que sea probable, que à vna parte los demonios, la mayor poblacion del infierno, es de deshonestos; y aun pueden ponerle en essa classe los demonios, porque aunque el pecado que los arrojò del Cielo al abismo, fue de sobervia; pero despues de caidos en formas corporeas de sucubos, y de incubos, se han introducido à feas obscenidades, con que hazen numero los demonios con los torpes, porque aunque no fuessen al infierno por lascivos, se hizieron lascivos en el infierno. *Vide Pereyra hic. Vide Cornelio.*

6 Aun no he ponderado à satisfacion de mi deseo la vniversidad desta dolencia, y los muchos que por ella padecen eternas infelicidades. En la Parabola de las diez Virgines, manifestò la Magestad de Christo B.N. lo que sucederia en el dia vltimo del Iuyzio, excluyendo del Cielo à vnos, franqueandole à otros. Que fuesse este el intento, aunque no lo afirmaran frequentemente los Padres, y los Interpretes, el fin mismo de la Parabola, que es el norte mas seguro para la inteligencia, lo manifiesta: *Vigilate itaque quia nescitis diē, neque horam.* Mat. 25 Habla del juyzio vniversal, y tambien del particular; porq̄ en este sucederà à cada hōbre en particular lo q̄ el vniversal à todo el linage de los hombres. Siendo este el comun sentir *Vide Salmeron in Parabol. tract. 38. n. 1. & 8.*

de

de los Santos, y de los Interpretes, se ofrece en èl vna duda muy singular, advertida de Agustino, en el Libro de las Questiones 83. *Si Virginitatis nomen venabile est, cur receptis, exclusisque commune est.* Si en este numero de diez, se incluyen justos, y pecadores, predestinados, y precitos, como los significò à todos con el titulo de Virginidad, que es renombre decoroso, y que oido solicita veneracion? En buen hora que se diesse esse nombre à los justos, que merecieron hazer compañia à los Angeles, en quien brillan los candores de la pureza; pero à los excluidos, à los condenados porquè? *Cur receptis, exclusisque communem est.* Mientras los estudiosos leen en Agustino la respuesta, que èl dà à su duda, poco se perderà en oir mi respuesta. Hazia Christo Bien Nuestro representacion en esta Parabola, de lo que sucederà en el dia vltimo, en que ha de residenciar al linage humano, y el arancel por donde se ha de governar la sentencia han de ser los preceptos todos de su Ley, de suerte que ser reo en vno, aunque en los demàs aya sido observante, le haze digno de la repulsa, y le destina à eterna pena: pues por esso puso el exemplo de la condenacion en personas que avian guardado virginidad; porque està tan poblado el infierno de desbonestos, que podia sospechar la ignorancia, que solo se avia destinado para los torpes su incendio; y assi fue necessario individuar la exclusion de la gloria en los que no se avian desmandado en livianidades, antes avian conservado en su pureza la castidad, porque no les engañasse lo innumerable de condenados torpes, à que solo hablaban los rigores del juyzio, y las atrocidades de las penas con los que dieron rienda à sus apetitos: pues siendo discreta razon de estado, reprimir con lo horrible de los castigos, las culpas que mas se frequentan: justamente temiò David torpe los rigores de la Divina Iusticia, y huyendo del fuego de sus enojos, busca sagrado en lo anchuroso de sus piedades: *Secundum magnam misericordiam tuam, & secundam multitudinem.*

7 Tiene tambien el vicio de la torpeza otra circunstancia para hazerse à Dios mas aborrecible, aunque aya otros en su especie mas execrables, y es, que haze obstinados à sus sequaces: sea esta la segunda razon. Siendo este el vicio de que mas enferman, es el de que menos convalecen, y del que raro perfectamente sana; porque es tan violenta la tirania de este vicio, que pretende hazer imposible el sacudir el yugo, el escapar del cautiverio.

§. II.

8 Ciento y veinte años le dixo Dios al Patriarca Noe que le daria de espera al mundo para que corrigiesse sus livianidades, à que se seguiria el castigo, sino se via la enmienda; con deseo de que escarmentando en la amenaza, no se viesse obligado su rigor à passar à las executiones: *Non permanebit spiritus meus in homine quia caro est, eruntque dies illius centum viginti annorum.* Publicò esta revelacion Noe, predicò al mundo penitencia, y ayudaronle à estender esta amenaza de Dios Lamec su padre, y Matusalen su agüelo; y que tiempo durò la predicacion? Es cierto que cien años: cien años? Y con tanto Sermon no sabrèmos el fruto? El aritmetica es facil; quando el Cielo, los mares, los rios empezaron à anegar la tierra, solo avia ocho almas continentes en todo el Orbe de las que eran capaces de torpes deleytes; luego cõtando a Noe, que fue el Predicador por fruto de su enseñança con tan repetidos clamores, solo se preservaron ocho adultos del contagio de la liviandad. Y los reducidos quantos fueron? No ay quantos, porque ni de vno se sabe; proposicion es tan espantosa, como verdadera, que siendo el Predicador tan fervoroso como Santo, en los Sermones continuos de cien años no se viesse en la hora fatal del Dilubio vna alma convertida. Eran delitos de sensualidad, y no se dà à partidos el delito, antes se entraña de suerte en el alma, q̃ passa el vicio à ser naturaleza à fuerça de la obstinacion. *Gen. 6. v. 2.* *Vide Cor. hic.*

9 Discurramos mas, y guardad la admiracion para mejor tiempo. El no convertirse con la predicacion de Noe direis, que no consistia en la obstinacion de la torpeza, sino en la incredulidad: no se convirtieron, porque no davan credito à su profecia, ni oìan como dictados de Dios sus Sermones, sino como advertencias de vn hombre, que picaba en infausto por melancolico, y que efectivia con la tinta de su mal hu-

humor, pronosticos tristes al mundo, y assi en vez de acompañarle en el llãto se reian de ver que lloraba, y hazian fiesta de su dolor, y de sus Sermones; no deshaze esse discurso mi intẽto, antes le confirma, pues el hazerse sordos vnos, y el burlarse con desprecio otros de las advertencias, q̃ les daba vn hombre tan circunspecto en sus acciones, tã religioso en las costũbres, tan santo en la vida, no podia ser, sin tener para ello orden del apetito, y mandato de la torpeza. Y en buen hora concedamos esso; y pregunto: quando derepente vieron q̃ el mar inundava la tierra, q̃ los rios desconocian sus margenes, que el Cielo se venia abaxo, no lloviendo, sino cayendo desgajadas en montes de agua las nubes, no conocieron à su pesar, que los clamores de Noe no eran agueros de hõbre infausto, sino verdades q̃ le avia revelado el Cielo? Quien puede dudarlo; pues buelvo à preguntar: en los quarenta dias q̃ durò el deshazerse el Cielo en lluvias, el desconocer el freno de sus arenas el mar, el padecer naufragio, edificios, plantas, brutos, aves, hõbres, quantos son los que se reduxeron, quantos hizieron penitẽcia de sus desordenes, quantos aplacaron al Cielo por sus livianidades? Interpretes dignos de toda veneracion, dizen q̃ ninguno. Ninguno? Ninguno. Para este lance dixe q̃ guardaseis la admiracion. Sucede en el mar vna borrasca avivase la tempestad, crece el peligro, y los hõbres de mas perdidas costumbres, como suelen ser Piratas, y Cosarios del mar, se buelven à Dios, le invocan, y cõ verdad del coraçon proponen enmiẽda de vida, y hazen religiosos votos al Señor si los libra de la tormenta; pues que si viessen que peligraron las Naves cõpañeras, q̃ se fueron à pique los Vageles mas pertrechados, alli es doblar las ansias, los clamores, pedir al Cielo misericordia. Quien ocasiona esta mudança? Vn enojo del mar, vna borrasca es el Predicador, q̃ haze este fruto en hõbres sin Dios, y sin Ley. Pues la culpa de la sensualidad es tanto mas tirana q̃ las demàs, aunque en su especie mas disformes, que bastando vna tẽpestad en el mar para hazer desforagidos, santos, siendo todo el mundo vn mar, y andando el mar por los Cielos, la borrasca de todo el mundo no hizo q̃ mudalle de propositos vn torpe. Con el agua à la boca estaban, y se ardia en torpes incendios el coraçon: à los ojos tenian los cadaveres elados de los cõpañeros, y aun vivia en sus pechos el fuego de la sensualidad: aunq̃ aya pecados mas graves, ninguno mas tirano, mas despotico. Solo sabemos de vn Faraon obstinado que se anegò por ambicioso; pero ay para vn Faraon ambicioso vn mundo de Faraones torpes.

Vide Per.

10 Se entraña mucho en el coraçõ este vicio; y en esta consideracion conocereis, porq̃ sintiẽdo Dios tan vivamente el destruir el mundo que avia formado con tantos primores, no diò en otra traza menos costosa para reformarle, sin llegar al vltimo rõpimiento de anegarle con el dilubio? Mas: en el hombre avia Dios delineado vna imagẽ viva de su ser, vn retrato de sus perfecciones; pues que Artifice ay tan poco estimador de las hechuras de sus manos, que no procure enmendar los defectos sin restarse con la obra destruyendola? pues si Dios honrò cõ mas cariño al hombre, imagen suya, q̃ qualquiera Artifice, la hechura de sus manos, como no le fue à la mano el cariño para enmendarla, y no destruirla: *Delebo hominem, quem creavi à facie terræ?* El rigor fue mucho, pero señalò la causa el Texto: *Omnis quippe caro corruperat viam suam.* El borron que avian echado sobre la imagen pura, y perfecta de Dios, fue de torpeza, por esso no hallò Dios otro medio, sino asolar el mundo; ay defectos en vn lienço que tienẽ enmienda facil, otros dificultosa, pero no imposible; otros tan penetrados, tan cundidos por todo el retrato, que es mas facil el hazer el lienzo de nuevo, que enmendarle; pues como el vicio que padecia el hombre, imagen de Dios, era de torpeza, le pareciò mas facil à Dios hazer otra imagen, que renovar la antigua desfigurada con livianidades, y assi acabò con el mundo: como quien dize: buelva el mundo al molde, si ha de aver reformacion en el mundo; por esso las reliquias que dexò en el Arca, furon de hombres à quien no avia ofendido el cõtagio de la sensualidad, para que empezasse mundo nuevo de origen no contaminado con los vapores horribles de la torpeza; porque es tan incurable este vicio, q̃ son raros los que no mueren de èl, si enferman, y en lo raro pueden cõtarse entre los milagros, los que aunque convalezcan, perfectamente sanen.

§. III.

§. III.

11 DIreis que en David no se verifica esta doctrina; pues no solo convaleciò, sino que sanò perfectamente del tabardillo de la torpeza: Es verdad que sanò David; pero como? *Per singulas noctes lacrymis meis stratum meũ rigabo.* Vn año de torpe le costò toda vna vida de llanto, rios, mares de agua eran sus ojos: escapò, pero pues saliò à nado en el mar de sus lagrimas, no me aveis de negar que escapò como de milagro. Y si replica reis que tambien el Prodigo se recobrò à salud perfecta, no lo negarè; pero tampoco negareis vosotros que se le diò su Padre Dios essa sanidad, como de vn bien que no se esperaba: *Perierat, & inventus est*: como si dixera, esto me hallo, significando en nuestro estilo, que los que se le pierden à Dios por torpes, solo por vn acaso milagroso se hallan; y què mas milagro, que reducitar lo que muriò, y el Padre Dios ya le diò por muerto: *Hic frater tuus mortuus erat, & revixit, perierat, & inventus est.*

12 Vna cosa os avrà hecho dificultad en lo contextual del capitulo sexto del Genesis, que nos ha dado materia à tantos discursos; y es, que por boca de Noe les señalò à los hombres ciento y veinte años de espera para que enmendassen la desemboltura de sus costumbres, y vemos que à los ciento executò la pena, y ahogò el mundo: No pudo faltar Dios à su palabra, fue condicional su promessa. Si los hombres no se desanimassen con su obrar para mejorar de estado; y del Texto mismo se colige què nunca estuvieron mas distantes del arrepentimiento, que quando el enojo de Dios rompiò à fuera en venganças. Oid las palabras del Texto: *Videns autem Deus quod multa esset malitia hominum in terra, & quod cuncta cogitatio intenta esset ad malum omni tempore, pœnituit eum quod hominem fecisset in terra.* Tan lexos estava la voluntad de arrepentirse, que aun no les passaba por el pensamiento la enmienda: *Cuncta cogitatio intenta esset ad malum*: Por esso estrechò Dios sus piedades, y de la espera, que avia ofrecido, les quitò veinte años la obstinacion. En otros vicios dilata Dios los terminos, porque son cuerdas las esperanças, en siendo culpas de liviandad en el tiempo presente, se ven yà los sucessos futuros, y assi dixo: *Cuncta cogitatio intenta esset ad malum omni tempore*: porque es casi indubitable profecia, que serà vn deshonesto, lo que es, hasta que dexe de ser: y assi no ay mas remedio, que el que buelva el mundo à la turquesa, y que buelva à ser, si ha de ser circunspecto.

13 Vnas palabras dificultosas de el Profeta Oseas darán luz, y la recibirán de esta clausula citada del Genesis. Habla el Profeta de la rebeldia del Pueblo, de la obstinacion, en la obscenidad de sus vicios, y se explicò assi: *Non dabunt cogitationes suas, vt convertantur ad Dominum.* No dize que no se convertirán, sino que no pensarán esso: *Non dabunt cogitationes.* El no pensar en convertirse es vn passo mas distante que el no querer; porque no puede querer convertirse, quien no piensa en la conversion. Explicome: el que actualmente està aborreciendo su conversion, puede querer su conversion, sin necessitar de mas requisitos para el amor, que los que tiene para el odio; pero quien no piensa en su conversion, no puede querer convertirse, porque no se puede amar lo que no se supone conocido; luego mas distante està de la conversion, quando no piensa, que quando no quiere. Mas: Disputan Filosofos, y Teologos, si es dable que aya voluntad, que ame, ò que aborrezca sin conocer? En lo natural lo dan por imposible todos, aun mirado el poder absoluto de Dios muchos, que juzgan con toda solemnidad imposible, el que aya voluntad sin entendimiento, como entendimiento sin voluntad; con que no pudo el divino Oraculo exagerar con eloquencia mas discreta la obstinacion del Pueblo, que diziendo, que no pensaba en la conversion: *Non dabunt cogitationes suas vt non convertantur ad Dominum*: Y sepamos de que vicio adolecia el Pueblo? Yà lo dize Oseas: *Spiritus fornicationis in eis est.* Vivian en abismo de liviandades, de torpezas: pues por esso no dize que no quieren convertirse, sino que no piensan en enmendarse; porque le cae tan à trasmano el arrepentimiento al lascivo, que de los demas vicios no quiere salir; pero de la torpeza parece que no puede: à lo menos estando tomado como suele el entendimiento, sin pensar en convertirse, no puede. Mirad quan horrible es la tyrania de este vicio, pues pone en tan miserable estado à los que adolecen de èl, que el no querer arrepentirse, aun no es en su tyrania lo peor,

peor, porque le anochece con tan horribles tinieblas en la razon, que aun no le dexa pensar en la sanidad; con que haze imposible la penitencia: *Non dabunt cogitationes suas vt convertantur ad Dominum. Videns quod cuncta cogitatio intenta esset ad malum.*

§. IV.

14 LA tercera razon, porque manifiesta Dios contra este linage de pecadores mas sangrientos enojos, mas horribles castigos, es, por vna circunstancia que suele acompañar à este vicio, muy injuriosa à la hermosura, y à las perfecciones divinas: todos los vicios se oponen à la bondad de Dios, este vicio le toca tambien en el pundonor: como puede dexarle de hazr à Dios mucha sangre en la honra, el ver que por qualquiera hermosura criada, que apenas es obscura sombra, ò borron tosco à cotejo de la belleza divina, hagan tantos empeños los hombres, estando tan perezosa la voluntad en los cortejos de las excelencias divinas: tan torpes los deseos para conseguir la mas pura, la mas exagerada belleza; tan flamantes, tan agiles para torpes bellezas. Esto no es tocarle à Dios en lo pundonoroso? Esto no es ofenderle con viles comparaciones? Que aun para vencerlas fuera desayre, como no lo serán para quedar vencido?

15 La primera abominacion, que viò Ezequiel, quando elevò Dios su entendimiento, para que conociesse las maldades de su Pueblo, fue el Idolo de el Zelo, que tenia su Trono en la puerta del Templo, que miraba àzia el Aquilon: *Et aduxit me in Ierusalem in Visione Dei, iuxta hostium interius, quod respiciebat ad Aquilonem vbi erat statutum Idolum Cæli, ad provocandum æmulationem.* Singular nombre diò la pluma sagrada a este Idolo; pero muy proprio dize San Geronimo; *Pulchrum vocatur Idolum Cæli, quia ad æmulationem, & zelum Deum provocabat.* Llamòse Idolo del Zelo, porque le hizo entrar en zelos al verdadero Dios. Este Idolo en su efigie representaba à Venus, Diosa infame de torpes deleytes, y de feas abominaciones, y tiene esta mentida deidad del deleyte, tantos que la rindan cultos, tan frequentes, y tan costosos obsequios, que se pica de zelos Dios, viendo con tanto sequito, y con tan rendidas adoraciones venerada la hermosura escandalosa de vna muger libre, y tan poco cortejadas las perfecciones incomparables de su belleza: *Ad æmulationem, & zelum Deum provocabat.*

Ezech. c. 8.

16 Sabemos que fue causa la liviandad estendida por toda la tierra de que Dios acabasse con el mundo anegandole, y llegando el Historiador Sagrado à referir la execucion de amenaza tan prevenida, y el motivo que vltimò sus enojos; dize assi: *Gigantes erant super terram in diebus illis postquam enim ingressi sunt filij Dei ad filias hominum, illæque genuerunt, isti sunt à sæculo viri famosi.* A los Gigantes atribuye la causa que determinò à Dios para el castigo, y lo lo insinua en el cap. 14. *Ecce Gigantes gemunt sub aquis;* y el Libro de la Sabiduria en el cap. 14. *Sed & abinitio cum perirent superbi Gigantes, spes Orbis terrarum ad ratem confugiens remisit sæculo semen nativitatis, quæ manu tua erat gubernata.* Si del anegar el mundo, fue la causa estar todos los hombres estragados con la liviandad, en que pecaron mas los hombres descollados en la estatura, desmesurados en la grandeza del cuerpo, para que los hiziesse señalados la mano de la Divina Iusticia? Y si nos estrechamos al rigor del Texto, no entendiendo à los que excedian en la grandeza del cuerpo, sino en la eminencia de los puestos, y dignidades, que esto quiere dezir aquella vltima clausula: *Isti sunt à sæculo viri famosi*: con que la pluma Sagrada se comentò à si misma: tampoco salimos de la duda, porque no es lo mismo ser ventajoso en los puestos, que ser superior en los vicios: fuera de que los Principes, y Superiores de aquel siglo eran contados, y los delinquentes eran sin numero, pues los buenos eran los contados, y cabian en el numero de ocho, y los tocados de la enfermedad de la sensualidad, era lo innumerable de el mundo: sin excepcion de edad, de estado, de condicion, de sexo: *Omnis quippe caro corruperat viam suam*: pues si nobles, si plebeyos, si señores, si villanos, si vassallos, si Principes se confundian en lo vicioso, porque señalò à los señores, à los magnates, à los Principes, como si fueran el motivo vnico de los enojos de Dios: *Gigantes erant super terram, isti sunt à sæculo viri famosi?* Bastante luz teneis ya para la respuesta, si el ser complices en la culpa no os haze afectar ignorancia. El vicio de que adolecian era de torpeza, pues en consecucion de feos deleytes todos son señores, no ay plebeyo, que no

Gene. 6.

pa-

parezca Principe; porque los gastos, los festejos, las atenciones, las galas con que atavian su pecado, no son como de gente humilde, sino como de Principes muy galantes, y assi dize: *Gigantes erant super terram*: *isti sunt à sæculo viri famosi*; aunque sean villanos, se hazen con los gastos famosos; y si todos los torpes no son señores, todos quieren en las assistencias parecerlo. Pues no es forçoso, que ver su hermosura tan despreciada, y que se lleba en competencia la belleza de las criaturas, los cortejos, le toque à Dios en el pundonor, y le haga entrar en zelos de emulacion dolorosa: *Statutum est dolum zeli ad provocandum æmulationem.*

Gen. 29. 17 Apenas viò Iacob à Raquel, quando llorò el averla visto: causa mal de ojos la hermosura, el ver basta para llorar; pero como sino bastara el aver visto, se ponen à examinar los Interpretes la causa de este llanto. Que llorò de alegria sienten los mas acertados en el rigor de la letra; avia oido hablar muchas vezes de Raquel, como de parienta tan cercana, y celebrar su hermosura por milagro de aquel siglo; viò entonces como era superior à la fama el assombro de su belleza, y no cabiendo el gozo en el coraçon, rebosò por los ojos en lagrimas de alegria. Sea assi, pero no me negarán, que son tan dudosos los gustos de la hermosura criada, que equivoca demonstraciones con el pesar, pues la señal de su regocijo es el llanto, y el llanto es tambien la muestra del desabrimiento; Los Maestros de los Rabinos, citados, y aplaudidos de Lira, sienten que llorò Iacob, porque era la primera vez que la via, y se hallaba tan pobre, que no tenia con que darla visitas. Notable imperio el de la hermosura, que solo con dexarse ver, haze vassallos voluntariamente pecheros, y de su proprio alvedrio tributarios; con señorio tan dilatado, que solo los ciegos son hidalgos! Llorò Iacob el no poder correjar à Raquel, el no poder hazer vn obsequio, le sacò lagrimas; y tantas ofensas contra la hermosura de Dios, no logran vn arrepentimiento, como puede no tocarle en el punto de la honra este desprecio tan sensible à sus perfecciones?

18 No solo en los cuydados, en los obsequios, en los festejos, en los gastos tiene primer lugar la belleza humana q̃ la Divina, sino tambien en abandonar por aquella la vida, el alma; sin duda tiene mas martyres el demonio por la torpeza, que Virgines la Iglesia por el amor de la castidad: *Vir multiplex* (palabras son del Espiritu Santo en el capitulo de los Provervios) *non dirigatur in terra*; el hombre que es muchos hombres, ò el hombre que es mucho hombre, que assi leian las Biblias antiguas: *Vir multus*, no tendrà buẽ termino en sus caminos; no andarà à derechas, caminarà por sendas torcidas: *Vir multiplex non dirigetur*: lansenio dize, que este vaticinio es contra los cultores de Venus: *Vir inhonestus multiplex.* El hombre lascivo es muchos hombres, y mucho hombre. Dize bien, mucho hombre; porque se arriesga mucho por conseguir el logro de sus deleytes: muchos hombres; porque sino fuera muchos, y sino se persuadiera a que tenia muchas vidas, y muchas almas, no aventurara vna tantas vezes, y à vista de tantos enemigos. El hermano, que atiende, el marido que zela, el galan que ronda, la justicia que inquiere: como nos hemos de persuadir à que no tiene almas que remudar, quien à tantos riesgos expone el alma? Y como no ha de entrar Dios en zelos, viendo tantos martyres de la torpeza, constantes en los peligros, por lograr vna hermosura criada, quando no les debe vn obsequio la excelencia de las perfecciones divinas.

19 Los zelosos viven siempre pensativos, melancolicos, humillados, mirando siempre à la tierra, como à remedio de su dolor, pues la muerte, y el sepulcro se juzgan alivio, en comparacion de los zelos, que tienen solo en la desesperacion del infierno su paralelo. Con que entendereis à gustosa luz el ademan de Christo B. N. que en el symbolo de *Luc. 15* vn Pastor, que desamparò por reducir vna obeja, las noventa y nueve de su ganado, hallòla despues de costosas diligencias; que como avia dado ella muchos passos para perderse, fue preciso repetir sus huellas para encontrarla; pero con el gusto de aver logrado su cuydado, se le olvidaron las fatigas, y se la puso sobre los ombros: *Et cum invenerit eam imponit in humeros suos gaudens.* Entre otras alegorias, la mas frequente es, entender en esta obeja, que por golosear licenciosa en las amenidades de las floresitas, dexò el redil, y se expuso à las presas de los lobos, à los hombres lascivos, que no dexan belleza que no pretendan, hermosura que no soliciten: *Non sit pratum, quod non pertranseat luxuria nostra.* Vna obeja de estas descarreada, perdida

con

con sus divertimientos, es la que hallò el Pastor Celestial, y la que se puso sobre sus ombros. No reparò en que la benignidad del Pastor no querrà que le cueste passos el reducirse, aviendo sido eleccion, y trabajo suyo el perderse. El lugar en que la pone para conducirla reparo: *In humeros suos*, sobre sus ombros? Si, dize el docto Salmeron, porque quien pone notable peso sobre los ombros, es fuerça que doble el cuello, que humille la cerviz; y nada le puede tener à vn hombre Dios tan humillado, como ver la mucha costa, con que vn hombre torpe se pierde, y lo que afana por lograr asqueroso deleyte: *Imponit in humeros suos, quia ipse peccata nostra in corpore suo super lignum Crucis expianda portavit, vbi præ gravitate oneris caput inclinavit.* Vn deshonesto le trae à Dios humillado, no puede levantar cabeça, que dezis, viendo ofendida con viles comparaciones la hermosura incomparable de sus perfecciones, por seguir las abominaciones de impuros deleytes: *Vbi præ gravitate oneris caput inclinavit.* Esta circunstancia le haze à Dios entrar en mas enojo, y manifestarle con mas ruidosos castigos, que à otras culpas en su especie mayores, porque le tocan los deshonestos, no solo en la bondad, sino tãbien en el pundonor, dexando su verdadera hermosura por bellezas criadas, que quando mas encarecidas, aun no son rudas sombras de sus soberanas perfecciones: Este dolor le suele hazer à Dios inexorable, porque le haze zeloso la desatencion de su malicia.

In Parabolis tract. 25. n. 10.

§. V.

20 LA vltima circunstancia, que haze à este vicio horrible es, el que rara vez anda solo, antes suele traer consigo infame acompañamiento de todos los vicios: con que es forçoso crezca en Dios la indignacion contra èl, pues en èl vè todos los desordenes, y abandonados todos sus preceptos.

21 Con los colores de vna muger, que puso en venta su honestidad, nos pintò San Iuan la antigua Roma, tan señalada en los desordenes, como en la grandeza: *Et vidi mulierem sedentem super Bestiam coccineam, plenam nominibus blasphemiæ, habentem capita septem, & cornua decem.* El trono en que presidia esta muger dize que era vn monstruo de siete cabeças, à quien hazian guarda diez puntas. En las siete cabeças entienden muchos de los Interpretes literales, y de los Padres Asceticos, los siete vicios, Principes, que son cabeças de todos los demas desordenes, y aora me haze novedad el que à ninguna de essas cabeças la govierne el freno, supuesto que essa muger montò sobre este Bruto, sin que lo embarazasse su fiereza: *Mulierem sedentem super bestiam*; como no tiene habilidad, ò poder para arriendarle? Como, todas las cabeças sin freno? Responde à mi duda el Evangelista con vn rotulo, que puso à esta muger en la frente: *Et in fronte eius scriptum mysterium: Babilon magna: mater fornicationis, & abominationum terræ.* En los linteles de sus puertas, dize Tertuliano, libro de Pudicitia, que escrivian las Rameras publicas sus nombres, haziendo tymbre de honra la liviandad; y añadiò Seneca, controversia primera, que las muy famosas en lugar de apretador adornaban la frente con el nombre, que publicaba su desemboltura: *Nomen tuum pependit in fronte pretia stupri accepisti, & manus, quæ dijs datura erat sacra, capturas tulit.* Con que es cierto que San Iuan manifestò en esta descripcion la imagen de vna muger estragada en la torpeza, rendida del todo à sus apetitos. Pues con esso respondiò claramente à la duda, de porque estaban sueltas todas las cabeças de aquel bruto imaginado. Reynaba en aquella muger el vicio de la sensualidad, era en estremo torpe: *Mater fornicationis*; pues no ay duda que correrà en todos los vicios sin freno, quien es en la sensualidad desenfrenada. El sobrescrito es solo *deshonesta*, *mater fornicationis*; pero tiene este vicio tanto sequito de los demàs desordenes, que à la nota de torpe, se siguiò la licencia, el desenfrenamiento en todo linage de maldades: *Mater fornicationis, & abominationum terræ*, acõpañan todas las abominaciones, à la abominacion de torpe.

Apoc. 17.

22 Es vn vicio singular, pero haze guerra à todas las virtudes, y batalla contra todos los preceptos. Elias se saliò de la Corte del Rey Acab, huyendo las iras de Iezabel; llegò à Bersabe de Iudà, donde muere el termino de la tierra de Promission, por la parte que mira al Austro, y no teniendose en este lugar por seguro, dexò el criado que llevaba, y eligiò vn camino despoblado, juzgando hallaria el amparo en los troncos que le negaban los racionales. Arrojòse à la sombra de vn Iunipero, y el hambre, la fatiga, y la tristeza, sino le dieron la muer-

muerte,que deſeaba, le entretuvieron con vna imagen ſuya llamando al ſueño: deſpertòle vn Angel, y repitiendo eſcalos refrecos de Pan, y agua,le diò mucho brio en poco alimento. Aviſado del Angel emprendiò vna jornada larga el Profeta,pero importante para la ſeguridad q̃ deſeaba:*Qui cũ ſurrexiſſet, comedit, & bibit,& ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vſque ad montẽ Dei Oreb.* No parò el Profeta haſta llegar al mõte Oreb ,porq̃ haſta tocar en ſu cumbre, no le pareciò avia en contrado ſeguro aſylo. No pudiendoſe dudar , que era eſſe el fin , que à coſta de tantas fatigas ſolicitaba el Profeta,parece q̃ ſe diò por contento ſin tiempo ; porque el monte Oreb era el lugar mas conocido , mas famoſo de todos aquellos contornos , y quien buſcaba retiro en que vivir deſconocido, no parece que pudo elegir peor eſtancia ; y aviendo cogido tanto miedo à las iras de Iezabel, en los ſenos de las grutas , ò en el centro de la tierra le juzgara yo con ſobreſaltos ; pues como en vn lugar tan conocido ſe perſuade à que puede vivir ſeguro , y ignorado ? Oid la reſpueſta del Ambroſio de nueſtro ſiglo el Venerable Padre Gaſpar Sanchez, emulo de las primeras hazes de la Igleſia : *Oreb idem eſt , qui mons ſanctus, vbi Moyſi lex data eſt , locus antiqua religione celebris , vbi quievit , vbi non videbatur per ventura Iezabelis ſedulitas.* Es verdad que era aquel lugar muy celebrado, pero en èl ſe promulgò la Ley; pues ninguno puede ſer mas apropoſito para que Elias eſtè reſguardado. En Iezabel ſobreſalia mucho , como la bizarria , la gala, el afeyte , tambien la liviandad : pues en ninguna parte, dize el Profeta, puedo eſtar mas ſeguro , ni tan ignorado , como en Oreb, porque à vn torpe ningun lugar le cae tan à traſmano , como el en que la Ley de Dios ſe publica: *Vbi non videbatur per ventura Iezabelis ſedulitas.* Iezabel laſciva, nada tiene mas olvidado q̃ la Ley de Dios ; y aſsi , donde ay recuerdo de ſus preceptos , ſerà el lugar mas lexos de ſu imaginacion.

23 Para que conozcais que no ſiempre eſtàn divorciadas las verdades con los conceptos , diſcurrid por todos los Mandamientos del Decalogo , y la hallareis rea en todos à Iezabel, en la ſenſualidad delinquente. No adorò à vn ſolo Dios , pues demas de los Idolos à quien diò culto , quiſo ella ſer venerada por Deidad. No obſervò la religion del juramento , pues induxo teſtigos falſos para quitarle la vida à Nabot. No conſagrò las fieſtas à Dios,porque todas las fieſtas las queria para ſi en aplauſo de ſu hermoſura. No honrò à los mayores, à los Sacerdotes; pues à Elias le hizo andar arraſtrado por los Boſques, por los deſiertos.No guardò el quinto Mandamiento , pues hizo quitar la vida à Nabot. No el ſeptimo,pues antes le hizo quitar la vida,para quitarle deſpues la hazièda.No guardò el octavo, pues le levantò vn teſtimonio para dar color à ſu injuſticia; y finalmẽte todos los mandamientos quebrantados ſe encerraron en no guardar vn Mandamiento, porque con todos atropella, y a todos buelve las eſpaldas , quien haze roſtro à la torpeza ; luego cuerdo anduvo Elias quando quiſo huir el roſtro ayrado de Iezabel en retirarſe al Synai, donde ſe publicaron los Mandamientos de Dios ; porque à vn laſcivo nada le cae tan à las eſpaldas , y de nada ſe acuerda menos , que de los preceptos de Dios. En David ſe logra el miſmo deſengaño, dexoſe vencer de vn apetito , y à eſte deſorden quantos ſe ſiguieron?Faltò à la obligacion de Rey, caſtigando al vaſſallo mas digno de premios.Faltò a la obligacion de General , arriesgando vna batalla por ſacrificar à ſu antojo la vida de vn bizarro ſoldado. Faltò al punto de hombre de bien,obrando cautelòſo con el amigo. Faltò al punto de amigo de Dios, pues el coraçon ſincero , en que ſe le parecia , admitiò dobleces , y ſupercherias indignas.Faltòà la juſticia,quitandole la honra à vn vaſſallo, que eſperaba ſe la creciеſſe por ſus ſervicios. Faltò à la juſticia , en quitarle la vida deſpues de averle quitado la honra; por eſſo reconocido, no ſolo ſe acoge à la miſericordia grande , ſino à las muchas miſericordias ; porque como eſte deſorden los arraſtra à todos tras ſi,de muchas miſericordias neceſsitaba quien avia caido en todas las miſerias. No admireis yà las ſeveridades Divinas en caſtigar eſte delito , pues ſabeis que toda la Babilonia de los vicios ſe abrevia en el coraçon de vn hombre liviano.

24 Vna razon ſola deducida de

mis

mi, principios, se puede oponer à estos discursos. Como ay en los vicios circunstancias que agraven, ay tambien circunstancias que disminuyen la malicia. Y al vicio de la torpeza le acompaña vna, que haze baxar mucho la ofensa, y es la fragilidad humana. Si huviera Dios hecho al hombre de vn pedazo de Cielo, que le pidiera firmezas de roca, bien; pero aviendole hecho de tierra movediza, alguna disculpa tiene la fragilidad, y mas quando sirve de tercera la inclinacion. Buen discurso. No le quiero quitar à la razon su fuerça; pero sepamos à quien favorece essa razon, para que la ofensa se disminuya, y à quien le sirve de nueva acusacion, para que el agravio crezca.

§. VI.

25 LA fragilidad es escusa para muchos; la fragilidad es para los mas severissima acusacion. Es escusa para muchos, porque enmiendan las repetidas deslices con los frequentes arrepentimiētos; y si son de cera para el mal, se reducen con facilidad al bien; à este si que funda en la fragilidad buen alegato; pero ser de tierra movediza para caer, y ser de marmol para obstinarse en la caida; ser de cera para la culpa, y de azero para la enmienda, es hazer mas reprehensible con la obstinacion la fragilidad.

26 Yà vimos como los Gigantes que habitaban la tierra, fueron el vltimo impulso para que Dios anegasse el mundo, y le purificasse de los ascos de la torpeza: *Gigantes erant super terram in diebus illis.* En el original Hebreo se lee: *Nephilim, id est cadentes, & ad casum, & ruinam impellentes*; los que caen, y los que impelen para que otros caigan. Siendo en el cuerpo tan robustos, eran las ruinas espirituales tan frequētes, que les hizieron conocidos, y nombrados sus caidas: muy briosos en el cuerpo, muy fragiles en la sensualidad. Con esta interpretacion, parece que se vne mal la licunde el Burgense, pero en la realidad haze gran labor para las costumbres: *Gigantes erant dæmones humana specie indutos*; demonios en apariencia de hombres. De estas dos glossas se compone la imagen verdadera de vn deshonesto. Es hombre, y es demonio. Por hombre tiene lo fragil, lo movedizo, las ruinas frequētes: por demonio tiene lo inflexible, lo indocil, lo incapaz al arrepentimiento: pues veis aì lo que irritò la paciencia de Dios, y hizo que fuessen sus castigos sin margenes. El tener de hombres lo fragil para repetir las caidas, y de demonios la obstinaciō para no lograr vn arrepentimiento, esto le acabò à Dios la paciencia. Si yà que pecaban como hombres, se enmendassen como hombres, defendierales su flaqueza; pero ser de bronce para no dexar el mal, y querer que escuse lo fragil el averse apartado del bien, no es racional escusa, sino antes severa acusacion. Sin duda mirò aqui San Chrysostomo, quando llamò à la torpeza demonio voluntario: *Turpitudo dæmon voluntarium.* Porque de su voluntad se haze demonio, el que como hombre es facil en la culpa, y como demonio nunca quiere tratar de la enmienda. Si luego que caìste en la culpa, tratasses de salir de ella, y de restituirte à la gracia, alegabas bien; pero como te ha de defender lo movedizo de tu ser, si en muchos años no has hecho vna mudança del mal al bien, sino de lo malo à lo peor?

27 Sobre averiguar el sentido de los caracteres, que escriviò la Magest. tad de Christo B. N. en la tierra, en ocasion que con animo doblado, y cauteloso, le hizieron los Escribas, y Fariseos Iuez de vna muger adultera, han variado mucho, Santos, y Interpretes. Solo Tomàs dize, que escriviò en la tierra el absolucion de el delito que la oponian, y se haze muy verisimil, porque de essa suerte se cōciertan bien lo que escrive, con lo que pronuncia: *Nemo te condemnet, neque ego te condemnabo*; pero no averiguaremos porque vsò del dedo en lugar de pluma: *Digito scribebant in terra?* Responde Santo Tomàs: *Digitus propter articulos flexibilitatem significat.* El dedo tiene articulos, que le hazen flexible; y quiso Christo B. N. que la misma pluma con que escrivìa, fuesse indicio de la facilidad con que perdonaba; pero esso fue en ocasion, que el polvo que movia la pluma escriviendo, le advertia la fragilidad de la muger à quien perdonaba: *Inclinans se deorsum*, inclinòse à la tierra, de que formò al hōbre, el polvo le advirtiò su inconstancia,

cia, con esso perdonò con facilidad vn delito de flaqueza; pero si es piedra obstinandole en la culpa, quien es polvo para moverse à todo viento de livandad, trocarà la pluma en buril, ò en sincel inflexible, porque el hierro, ò el àzero es el instrumento con que se escrive en la dureza de los Riscos. Hallaràs prompta la misericordia, si como eres facil en las culpas, lo fuesses en los arrepentimientos.

26 Y sanaràs perfectamente de esta dolencia, si aplicares à las heridas la Sangre de Christo Crucificado. Esta receta le aprovechò à David para convalecer à salud robusta; y assi puso por titulo à este Psalmo: *Pro sanguinolento, pro effundenti sanguinem, pro victori.* Porque la victoria de este enemigo se ha de deber a la Sangre de Christo Crucificado.

§. VII.

27 MAnifestò el Gran Padre de la Iglesia San Basilio la tyrania de este vicio, que entre los alagos del apetito quiere introducir imperios en la voluntad, valiendose de la eficacia, siempre admirada, y nunca comprehendida, con que la piedra iman atrae, vne, y incorpora consigo los hierros: *sicut magnes atrahet ferrum, ita fœminæ corpus, viri corpus.* La simpatia con que el hierro obedece à la piedra imàn, ò con que el iman arrastra àzia si el azero, la tuvo San Basilio por la semejança mas viva de la propension, con que se dexan llevar de las mugeres los hombres, bolviendo à su costado à la que saliò de su coraçon. Admito sin disputa la semejança, por lograr la erudicion, que tiene por testigos à muchos que la acreditaron con las experiencias. Teñid la piedra en la sangre de vn cordero, y vereis, que no solo pierde la fuerça para arraer los hierros, sino tambien detmayada, ò muerta su virtud, dexa que se caigan los que tenia enttañados consigo. Muy maestra, ò muy predicadora la naturaleza; con esta segunda maravilla, enseña à los hombres la industria, si es imàn la muger, para desarmarla de las violencias con que domina en los varones, y à las mugeres el que no sientan el ser dexadas; porque la Sangre de vn Cordero que se desangrò en la Cruz para librarnos de alagos tan tyranos, como bienquistos con nuestra fragilidad, tiene superior imperio contra lo dulce de sus alagos. Por esso David deseando curar de esta dolencia dedicò este Psalmo al Cordero que derramò su Sangre: *Psalmus pro effundenti sanguinem*, confiado en que està Sàgre amortiguaria los ardores de la torpeza.

28 Digamos, pues, Fieles, mas con los latidos del coraçon, q̃ con las vozes de los labios. Señor, son grandes, y muchas nuestras culpas; pero mayor vuestra misericordia: *Secundùm magnam misericordiam tuam*; y tambien mas crecido el numero de vuestras piedades: *Et secundum multitudinem miserationum tuarum dele iniquitatem meam.* Es verdad, q̃ se acompaña este vicio de horrible sequito de desordenes: es verdad que las circunstancias le hazen en estremo detestable; pero à toda su malicia vence con exceso infinito vuestra piedad, y el precio de vuestra Sangre. Mucho vozean contra nosotros nuestras culpas, pidiendo vengança; pero mas levantan la voz essas cinco bocas de vuestras heridas siempre abiertas para solicitar la misericordia. A la de vuestro Costado me acojo, que por mas vezina al coraçon participarà de mas cerca los incendios de vuestro amor, que abrale lo grossero de nuestros afectos, para q̃amandoos solo à vos con amor puro, merezca nuestra correspondencia en favores de gracia, prendas de la gloria: *Ad quam, &c.*

)(§)(

SERMON

VIGESSIMONONO,

DE MISERERE, PREDICADO A LA REYNA Madre nueſtra Señora, en el Convento Real de San Geronimo.

Aſperges me hyſopo, & mundabor, lavabis me, & ſuper nivem dealbabor. verſ. 8.

SALVTACION.

1 Vna voluntad que todo es anſias, por conſeguir vn bien, acompaña ſiempre vn entendimiento, que todo es ojos para diſcurrir trazas, para arbitrar medios como dexar ſatisfecha, y guſtoſa à la voluntad. Deſeò David bolver à la gracia de Dios, y no perdonò medio ninguno ſu diligencia, para deſarraigar del alma las culpas, que le derribaron de ſu amiſtad, apurando todas las recetas por purificarſe mas de ſus maculas. Al conocimiento de ſus culpas añadiò lagrimas: *Amplius*; à las lagrimas gritos de confeſsion: *Tibi ſoli peccavi*, y bolviendo los ojos à las ceremonias, con que en la Ley mandaba Dios ſe purificaſſen los leproſos, ſe elevò ſu eſpiritu, reconociendo en la ſombra de aquella medicina, que curaba enfermedades del cuerpo la receta mas ſaludable, y mas eficaz para ſanar perfectamente de las dolencias del alma. Aqui miran las palabras de eſte verſo ſeptimo: *Aſperges me hyſopo, & mundabor, lavabis me, & ſuper nivem dealbabor.* No pide que le laben, ò purifiquen los Sacerdotes de la antigua Ley, ni que le rocien con el agua, que huvieſſe participado virtud, y fragrancia de la yerva del hiſopo, ni que le laben con las aguas vivas, como dezia la Ley, que eſtas ſolo purificaban de males del cuerpo; à Dios recurre: *Aſperges me, lavabis me*; porque èl ſolo podrà purificarles de las dolencias del alma, que padecia.

2 Examinemos los Ritos, las ceremonias, con que mandaba Dios en el Levitico ſe purificaſſen, los que avian ſido tocados de la lepra, y tendrán luz los deſeos, que explicò David en eſte verſo: *Aſperges me hyſopo, & mundabor.* Eſtaban por ley excluydos del trato con los demas hombres los infectos de la lepra; porque no cundieſſe con la comunicacion el contagio, con los que convalecieſſen de la enfermedad, à juyzio del Sacerdote, ordenò Dios, que antes de reſtituirſe à la vida civil, y familiaridad con los demàs, ſe obſervaſſen las ceremonias ſiguientes. *Levitici 14.*

3 Ofrecerà al Sacerdote dos pajarillos de eſpecies no prohibidas por la Ley; para alimento, diſpondrà el Sacerdote, que ſacrificando el vno ſe tiña con ſu ſangre el compañero, recogiendola en vna vaſija llena de agua viva, quiſo dezir, corriente, de fuente, ò rio, no de laguna, ò eſtanque, à quien por faltarles el movimiento llamamos aguas muertas; luego ſe compondrà vn acecillo de la yerba oloroſa del hiſopo, y del guſano Murice, à quien debe ſus precioſidades la purpura, y en vn aſtil, ò rama de Cedro ſe atarà junto con el otro pajarillo, que quedaba vivo, teñido en la ſangre de ſu compañero, en forma que cayeſſe la cabeça del pajaro àzia el aſtil, y las alas acompañaſſen à la yerba del hiſopo, y del guſano, mojando eſte acecillo en el agua viva, teñida con la ſangre de el pajaro muerto, rocia el Sacerdote ſiete vezes, al que avia padecido la lepra, y

hecha

hecha esta diligencia, desataba el pajaro vivo bolviendole à su libertad: despues lavaba el leproso sus vestidos, y raìa con prolijo aseo su cuerpo, ofrecia los corderos, le raìa cabello, y barba. Parecen menudencias escrupulosas, y con las luzes de la Fè hallaron los Padres documentos grandes en estas sombras, y David con el Dòn de Profecia descubriò en los bosquejos de estas pinturas los originales, donde ponia la mira Dios. En las respuestas a las dudas literales, que tienen estas ceremonias, careadas con el verso citado de David, hemos de discurrir saludables consejos para el espiritu, si me favorece la gracia: Obliguemos à Maria Santissima con la oracion del Angel para que intercceda: *Ave Maria.*

Asperges me hyssopo, & mundabor, &c.

4 LA primera duda se viene sin estudio à los ojos. Estas ceremonias las instituyò Dios para manifestar la convalecencia de los que avian enfermado de lepra. Si nunca David padeciò este achaque, pues como solicita el remedio: *Asperges me*? Buena duda, pero que me ocasiona mejor respuesta. David se desmandò contra los preceptos Divinos siendo Principe, y soberano; pues bien hizo en aplicarse la medicina de los leprosos; porque todos los pecados de los superiores son por lo contagioso lepra, la lepra es el mal que mas cunde, y los pecados de los Principes los que mas se pegan.

§. I.

5 MAlogrò el Tribu Real de Iuda, y el de Efrain las repetidas advertencias con que procurò Dios por medio de los Profetas reducirlos del camino de la perdicion al seguro de la observancia de la Ley: *Propter quod dolavi in Prophetis, occidi eos in verbis oris mei*, les dize Dios en el capitulo 6. de Oseas, procurè desbastarlos como el Artifice al tronco rudo, ò al peñasco bronco, reduciendo à regla sus desigualdades: *Ipsi autem sicut Adam transgressi sunt pactum, illi prævaricati sunt in me.* Quieren muchos de los Interpretes, con la aprobacion de los Setenta, que en comparar su pecado al de Adan no se esconda mas misterio, que el dezir que eran hombres, si que como hombres pecaron, pero era muy desmandada la reprehension, sino huviera querido el Profeta dezir mas, de que era como vno de muchos su pecado, con que se bolvia la reprehension en consuelo. Mas quiso dezir el Profeta: *Transgressi sunt pactum sicut Adam.* De los Principes del Tribu Real de Iuda, y Efrain tenia Dios singularmente la quexa; porque de ellos empezaron los desordenes, que se estendieron despues al Pueblo; por esso les dize Dios, que pecaron como Adan. El pecado de Adan que fue personal en èl, fue original mancha que se deribò à todos sus posteros; con que tiene luz plausible la reprehension del Profeta: quando peca vn particular peca como hombre, quando pecan los Principes, pecan como Adan. Peca vn particular como hombre, porque se queda en èl la culpa, la malicia, y la mancha; pecan los Principes como Adan, porque su culpa es cancer que cunde, es peste que se pega, es lepra que todo lo inficiona. Bien entendido David de esta verdad, aunque nunca adoleciò de lepra en el cuerpo, por ser Rey, conociò que qualquiera culpa suya avia de ser epidemia contagiosa à las almas de sus vasallos, y assi quiso curar sus culpas con la receta que curaba Dios el mal contagioso de la lepra: *Asperges me hyssopo, & mundabor.*

Oseas c. 6.

6 La clausula, que añadiò el Profeta Oseas, da visos de literal à la interpretacion, que pudieron sospechar solo sutileza: *Galaad Civitas operantium idolorum, supplantata sanguine, & quasi fauces virorum latronum, particeps Sacerdotum in via interficientium pergentes ad Sichem.* Constante es en las Escrituras, que levantò el Pueblo fementido vn Idolo que adorò en Bethel, otro en Dan, à quien tambien consagrò sacrificios; pues porque le ofendiò mas el Idolo que eligieron en el Pueblo de Galaad, que los Idolos de Dan, y de Bethel? El Ambrosio de nuestro siglo se hizo la duda, y la respondiò. Galaad era Ciudad Sacerdotal, tocòle en suertes à Levi, habitaban en ella muchos Sacerdotes, y de los primeros en dignidad, y en estimacion; por esso le ofendiò mas à Dios el Idolo de Galaad; porque el de Bethel fue ruina de todos sus habitadores, el de Dan pervirtiò los suyos; pero el de Galaad, como era vn Idolo a quien las Coronas de los Sacerdotes daban culto, fue incendio que lo abrasò todo, que contaminò las Tribus; porque vicio, à quien los Principes, ò sean seculares, ò Eclesiasti-

Gasp. Sanchez hic.

fiasticos, à quien las Coronas, ù de los Reyes, ù de los Sacerdotes aplauden, con el exemplo no se estrecha a terminos, à todas partes cunde, à todos los subditos inficiona: *incipit à Galaad, quæ tanti scæleris, atque incendij, aut prima fuit, aut nocentissima fax. Fuit quidem vitulorum alteri Bethel, alteri Dan; sed non tam pernicioſæ fuerunt hæ duæ Civitates, cum suis vitulis, quam Galaad, vbi magna Sacerdotum frequentia, qui cum doctrina supra cæteros valeant, & alijs esse debant exemplar, dum ipsi Idola fingunt, præscribunt alijs, quod ipsi prodent: prætenditur enim rebus turpissimis ſpecies honesta à Sacerdotali nomine.* Tanto sequito tiene vn pecado coronado, como abraça subditos vna Corona, à todos los vassallos inficiona. Principe delatento, porque hazen los vassallos honra de la culpa, que ven en su Principe, y les parece mas apetecible que la sanidad, el mal que les haze parecidos.

7 Determinòse Dios à acabar con el mundo, anegandole en las aguas del Dilubio, no solo por ser en èl tan vniversal el desorden, y desenfrenamiento en lo torpe, que de tantos millones de hombres, sobrò en los dedos de la mano numero para contar los continentes; sino porque estaban tan rendidos à la tyrania de este vicio, que aun por el pensamiento el arrepentirse: *Omnis quippe caro corruperat viam suam super terram. Videns Deus quod omnis nati intenta esset ad malum omni tempore: Delebo, inquit, hominem, quem creavi.* Gen.6. Assi lo executò, sepultò el mundo en las aguas del Dilubio, solo ocho almas se salvaron en el Arca, vagel que solo pudo governar la Providencia Divina, quãdo toda la tierra era mar, y todo el mundo golfo; siendo esta verdad en la Fè indubitable; causa admiracion, que al referir el Espiritu Santo en el capitulo catorze de la Sabiduria estrago tan vniversal, solo diga que los Gigantes perecieron: *Sed abnitio, cum perirent superbi Gigantes, spes Orbis terrarum ad ratem confugiens, remisit sæculo semen nativitatis.* Sap. 14. Si pereciò todo el mundo, porque todo èl fue delinquente; porque omitiò la pluma Sagrada numero tan inumerable de delinquentes, y de castigados? Sin duda porque juzgò ociosas las clausulas, que gastasse en referir culpas de plebeyos, aviendo referido las de sus Principes: *Cum perirent superbi Gigantes.*

8 No los llama Gigantes solo por lo desmesurado de la estatura, solo por la grandeza del cuerpo, sino porque descollavan en el poder, en el valor, en la riqueza, introducidos à señores, y à Pfincipes tiranos, sin mas derecho que el poder mas. Bastò dezir, que los que governaban, ò tiranizaban el mundo eran lascivos; para que se conociesse, que estaba tocado todo el mundo del contagio de la sensualidad; porque todos los pecados de los Monarcas, de los Poderosos, son pecados como el de Adan, que cunden, y se pegan à los subditos, con calidad tan pegajosa, que solo cessarà el contagio de Adan, quando falten hombres, y solo cessò el de la torpeza, quando faltaron en el mundo Gigantes, ò Principes, que con su exemplo la persuadiessen. No fiò Dios à la junta de tantos mares, como concurrieron al Dilubio, el que lavaria la culpa, sino acababa con los proceres delinquentes: *Descripturus Salomon dilubium præmisit Gigantes, quasi maximam, & potissimam causam dilubij. Erant Gigantes homines monstruosa statura, robore, & tyrannide insignes.* Cornelio. Pocos eran en numero los Gigantes, porque eran contadas las familias sin quenta, como inumerables los Pueblos; pero como eran los que sobresalian, los que tenian el mando, no quiso dezir el Espiritu Santo los vicios de los muchos subditos, por no dezir lo que se estaba dicho en cabeça de sus Principes incontinentes. No quentan los Fisicos entre los males contagiosos al mal de cabeça, en lo Moral, y Politico hazen mal, porque ninguno se pega tanto. Tuviera de milagro lo raro, el que no sucedieſſe assi; por que es el exemplar del superior muy violento para llevarse tras si los subditos. *Corn. ad c.6. Gen.*

§. II.

9 DOctrina es esta mil vezes advertida de los Santos. Aver si descubro yo algun texto, que la apruebe no vulgarmente. En el Psalmo hablando el Profeta Rey de la esclavitud que padecieron los Hebreos en poder de los Principes de Babilonia, dize assi: *Quoniam humiliasti nos in loco afflictionis, & cooperuit nos vmbra mortis.* Llama el Profeta Babilonia el lugar de la afliccion, no solo por que en ella estuvieron aprisionados los hijos de Israel, con cadenas de hierros, sino con hierros de idolatrias: Esso quiere dezir: *In loco afflictionis.* Mayor sacramento oculta el emisthichio q̃ se sigue: *Et cooperuit nos vmbra mortis.* Fuymos en esta esclavitud bozales sombras de la muerte.

No

No tuvo por facil S. Iuan Chrysostomo el sentido literal de estas palabras, porque no está tan à la mano el saber à quien llama David muerte, para saber luego de quién fueron los Israelitas sombra, *vmbra mortis*; pero allanò el passo valiendose del verso antecedente de David: *Dedisti nos tãquam oves escarum, & in gentibus dispersisti nos.* Vuestro enojo, Señor, irritado de ingratitudes, hizo que los Ciudadanos de Israel fuessen à Babilonia como obejas destinadas al cuchillo de sus Principes. *Dedisti nos tanquam oves escarum.* Su vida parece que la vinculaban en ser muerte de estos pobres esclavos. Por essas ansias que tenian los Principes de Babilonia de quitar la vida à los Hebreos, les llama à aquellos muerte, à estos su sombra: *nevitabilia esse mala*, dize Chrysostomo, *hic per mortẽ, & vmbram ostenditur.* Siendo tantos los males que padecian en el cuerpo, eran mas crecidos los del alma, pues fueron mas horribles las cadenas de los vicios con q̃ los oprimieron, que los grillos con q̃ los aprisionaron. A estos males del espiritu llamò inevitables Chrysostomo, llaman. dolos sombra de sus dueños: *Inevitabilia esse mala hic per vmbrã ostenditur.* Yà estareis quizàs conmigo en la sutileza grande de Chrysostomo. El subdito es sombra, el Principe es el cuerpo à quien acompaña. O que he dicho mucho yà, para que se vea en essa sombra claro como à medio dia mi pensamiento! Quãtos passos dà el cuerpo dà la sombra; si el cuerpo corre, la sombra le sigue; si se despeña el cuerpo, allà và con èl la sombra; quantas estancias muda èl, tantas varia ella; quantos ademanes haze, tãtos le remeda la sombra. Pues aora sabeis que es el subdito sombra del superior? *Velut vmbra Principis.* Desbocase el Padre de familias en los juramẽtos, espere lo mismo del hijo q̃ es sombra suya. Trata solo el señor del galanteo, pues biẽ puede hazer penitencia por el del criado, y quando le dexa à q̃le haga à èl espaldas, necessitarà el criado de quiẽ se las guarde à èl. Gasta el superior en el juego el tiẽpo q̃ debia dar audiẽcia à sus vassallos, pues no aguarde ministro de otra pinta, que las suyas. Sõ sombras suyas, y las sombras precisas forçosamente imitan las acciones de sus cuerpos. Desdichada la Republica, infausta la comunidad, desafortunada la casa de familias, donde el Rey, el Superior, el Padre, se despeñan licenciosamente en los vicios, porque allà irán como sombras suyas, el vassallo, el subdito, el hijo. Altamente Chrysostomo ad hunc locum: *inevitabilia esse mala hic per vmbram, & operimentum ostenditur.* Es consequencia forçosa de vn superior escandaloso, vn subdito ruin; el subdito q̃ oyò la palabra desmesurada, la accion poco honesta; el proceder irreligioso, los contratos injustos, juzga que se puede hazer, y aun que se debe; lo que el superior haze mucho de consejos, la otra madre à la hija doncella que tiene, de que guarde recogimiento, y sale ella con el Sol, y aguarda à bolver quando se pone: mas de exemplos, y menos de consejos, porque como fuera locura de vna muger sin seso el reprehender à su sombra porque la sigue; assi el reprehender à la hija porque la imita: querer se estè en casa la sombra siendo tan andariego el cuerpo, es deseo supersticioso de milagros: *Vestigia pedum meorum dinumerasti*, dezia el Santo Iob. No parece avia de dezir sino, que contò sus passos, pero sus huellas porque? Era Rey Iob, y las huellas de los Principes tambien las observa Dios, porque siempre tienen quien les siga; no abren el camino para si solos. A vn hõbre particular solo le atiẽde Dios à los passos, pero à vn padre, tambien à las huellas.

10 No es menos favorable à la moralidad de las costumbres la segunda duda literal. Si quando se manifestaba al Sacerdote el que avia padecido el contagio de la lepra, estaba ya sano de la dolencia, y el Sacerdote solo publicaba la sanidad para que las purificaciones, los lavatorios, los melindres de cortarle, no solo à cercẽ, sino de raer à cuseo los cabellos? La misma pregunta le podemos hazer à David, y servirà para ambas dudas la respuesta. Si oyò de boca del Profeta Natan, que yà Dios, atendiendo à su arrepentimiento, le avia perdonado la culpa, para que tantas diligencias en hazer lo hecho? duren las medicinas lo que dura el achaque; porque curar lo sano, ò es escrupulo, ò es ociosidad. No es, dize el gran Padre de la Iglesia S. Geronimo, sino demonstracion clara del horror q̃ se tuvo à la dolencia, aborrecer los males, quando su presencia dà tedio; no es mucho mirarlos cõ el mismo horror estando ausentes, como quando presentes atormentaban, esso si que califica de grande el aborrecimiento: en aborrecer el mal de la culpa, despues de aver faltado del alma, se asségura que es castizo, y verdadero el odio que se tiene à su malicia.

§. III.

11 INvidioso Cain quitò la vida al inocente Abel, y perdonarle Dios la vida al homicida fue severo castigo,

diſsimulado en vn grande beneficio: *Poſuitque Dominus Cain ſignum, vt non interficeret eum omnis qui inveniſſet eum.* Deſpues de eſta ſeñal, q̃ le ſervia de ſalvo conduto à Cain, vivia Cain temblando, rezeloſo de quanto via, y de quanto imaginaba, temiẽdo quizàs à ſus miſmas manos; porq̃ à vn traidor no le puede faltar verdugo teniẽdoſe à ſi: *Vagus, & tremens erit ſuper terrã.* Deſpues de aſſegurarle Dios à vno ſe tiene por ſeguro, y la miſma ſeñal de ſu vida le es paboroſa, bolviẽdoſele el caſtigo en beneficio? Si, porque le acuerda eſta ſeñal q̃ vive de merced; porque merecia morir quien matò, y tener ſiẽpre quien le acuerde la muerte que merecia, es mayor pena q̃ la muerte: vivir por merced agena, mas tiene de caſtigo que de merced; pero q̃ ſeñal es la q̃ puſo Dios en Cain? Los Maeſtros de los Hebreos dizen que le puſo en la frente gravada vna letra, acaſo ſeria el Aleph, ò la q̃ correſpondia en el Hebreo à la primera del difunto Abel, eſſo ocaſionaria en Cain aquellos deſuſados temblores, obligarle à vn hombre à q̃ ſe acuerde de lo q̃ aborreçe; y darle continuamente en la cara con ſu delito, es traerle continuamente ahorcado de ſus memorias. Filon Hebreo ſiẽre, q̃ la ſeñal que le puſo Dios fue vna imagen de ſu pecado en vn eſpectro de Abel difunto, q̃ continuamente ſe le venia à los ojos: eſta imagen de ſu pecado es la que le traìa tan aſuſtado, como ſi viera à beſtiglos, tẽblando de horror, y eſpanto, como ſi vieſſe monſtruos. Dexemos eſto aſsi, y veamos en vn efecto muy ſemejante de David, vn afecto muy deſemejante: *Peccatum meum contra me ſemper:* ſiempre me parece q̃ veo à los ojos mi culpa: vn Vrias muerto alevoſamente es el objeto que no ſe aparta de mis ojos: à Cain le hazia temblar vna imagen de Abel difunto, à David la de Vrias à quien injuſtamente hizo matar: muy parecidos ſon los efectos, pero ſumamẽte diſtantes los afectos. A Cain le pone horror el pecado de homicidio, que aun eſta preſente, por no llorado; à David le congoja, el pecado de homicidio de Vrias que yà no avia; porque ſe le llevò la corriente de ſus lagrimas, y ſabia del Proſeta q̃ era yà culpa perdonada: pues miren, tener horror à la culpa, quãdo la culpa eſtà preſente, lo podrà hazer vn hombre tã perverſo como Cain; pero mirarla con tanto horror deſpues de paſſada, ſolo lo harà quien fuere tan ſanto como David. No califica el odio q̃ ſe tiene à la culpa, el q̃ quando eſtà ſiendo toſigo del alma, ſiẽta el coraçon ſu veneno; lo q̃ prueba bien el odio, es que dure la enemiga, aun quando faltò el enemigo. Por eſſò recurriò David à las purificaciones, no con que el leproſo curaba de ſu dolencia, ſino con que deſpues de ſano ateſtiguaba el horror que tenia à la enfermedad.

Gen. 4.

12 Quiſo David auguſto, exẽplar de la penitẽcia, dexarnos la mejor idea para deteſtar las culpas, y traslado del aborrecimiento q̃ ſe tiene à los males del cuerpo, las lineas para aborrecer los del alma. Exploròſu fiel amigo Ionatas el animo de ſu padre Saul, y viendo q̃ duraba en ſu obſtinacion, ſin que el tiempo huvieſſe pueſto treguas al odio que tenia à David, ni templado ſu indignacion los beneficios, q̃ de mano de tan buẽ vaſſallo avia recibido èl, y el Reyno, le avisò para que puſieſſe tierra en medio ſi queria eſcapar con la vida. Creyò David la relacion acreditada cõ las lagrimas de Ionatas, que queria perder ſu comunicacion por no perderle. Saliò David de la gruta de Odolan, y dize eſtas palabras el texto Sagrado en el cap. 21. del lib. 1. de los Reyes: *Surrexit ergo David, & fugit in die illa à facie Saul; & venit ad Achis Regem Get.* Mas dificultad tiene el texto que ofrece la primera viſta. El primero, y ſegũdo dia de las Kalendas combidò Saul à David con ſu meſa, y eſcuſaron à David por auſente: deſpues, noticioſo Ionatas de q̃ duraba en ſu Padre el enojo, y que el combidarle à la meſa era aſſegurarle para quitarle la vida, logrando en la meſa el tiro que errò en Palacio; diſsimulò el q̃ ſalia à caza y le diò à David eſta noticia para q̃ ſe puſieſſe en ſalvo: con que es preciſo huvieſſe algunos dias de intervalo antes de ſalirſe del Reyno de Iſrael, en q̃ no ſolo del Palacio, ſino de la Corte avia eſtado retirado David: pues como puede ſer verdad el que en aquel dia huyò de la cara de Saul: *Fugit itaque in die illa à facie Saul*; la reſpueſta es facil. Era Saul entre tantos enemigos como tuvo David, el mas reſtado en ofenderle: bien conociò David eſte odio, pues haziendo à Dios gracias en el Pſalm. 16. porq̃ le avia librado de ſus contrarios, los dividiò en claſes, y puſo en vna à todos ſus enemigos; y en otra ſolo à Saul à quien temia mas que à todos: *Loquutus eſt Domino verba cantici huius, in die qua eripuit Deum Dominus de manu omnium inimicorum eius, & de manu Saul.* Eſſa fue la cauſa de porque aviendo tantos dias que faltaba de ſu preſencia, dixo que huìa en aquel dia de ſu cara: *Fugit in die illa à facie Saul*; porq̃ ſe quedò tan gravado en el coraçon de David el roſtro de Saul furioſo, quando le arrojò la lança para quitarle la vida, q̃ nunca le pierde de viſta los ojos, aunq̃ mas diſtãte; el hor-

horror haze que le mire siempre como presente. En Saul mirò David, no solo à vn enemigo suyo, sino à todo el Exercito de sus contrarios, con que el miedo se le traìa siempre à los ojos: abriole Dios los del alma, para que conociesse lo que era vna culpa, y manifestò igual horror à vna culpa, que avia tenido à todos los males de pena, y mirando en ella el Exercito todo de sus enemigos acaudillados de Saul, aborreciendola despues de perdonada, como si estuviesse presente, dexò exemplar heroyco de penitencia que imitassen los pecadores, no contentandose con aborrecer las culpas, quando inficionan con su ponçoña el alma, sino passando à tenerlas horror porque fueron.

13 Y sino, digamos que mirò para purificar sus culpas, à las diligencias con q̃ mandaba la ley se purificassen los leprosos, por ser estas muy repetidas: antes de ser admitido el que avia padecido este contagio al trato familiar con los Ciudadanos, se purificaba siete vezes con el agua reteñida en sangre del pajarillo, que se ofreciò como victima, y despues de estas purificaciones, le prohibian el entrar en su casa, hasta que con nuevos lavatorios, y con el testimonio de muchos dias se asseguresse la convalecencia. Conociò David quan porfiadas son las culpas de sensualidad, y contra la terquedad de vn vicio tan obstinado, le pareciò forçoso para no recaer en la enfermedad frequentar mucho las medicinas contra vn vicio tan porfiado en destruirnos, es necessario porfiar en los remedios para desarraigarle.

§. IV.

14 ENtre las mugeres piadosas, que acompañaban à la Magestad de Christo B. N. quando discurria predicando en las Ciudades, y Pueblos de Iudea, cuenta el Evangelista San Lucas à Maria Magdalena; y la seña que dà para que la conozcan, es que Christo avia lançado de ella siete demonios: *Maria quæ vocatur Magdalene, de qua septem dæmonia exierant.* Mas lo expressò San Marcos en el capitulo 16. *Aqua Dominus eiecerat septem dæmonia.* Quieren muchos de los Interpretes, que este numero de siete sue ne multitud grande; favorecelos el estilo sagrado, en que el numero de siete significa multitud indeterminada; con que se persuaden estaria tiranizada la Magdalena de vna, ò muchas legiones de inmundos espiritus. Y es mucho que de tan ruidoso mal solo llegasse la noticia, quando llegò la nueva de la sanidad: porque en todos los Evangelistas, solo se sabe que los tuvo, quando se sabe que no los tuvo: *Aqua Dominus eiecerat septem dæmonia.* San Gregorio cap. 17. Beda, homilia in Evangelia 33. y Teofilacto, afirman, que no fueron en la verdad demonios, sino vicios: *Non vera dæmonia sed vitia.* Sea lo que quisiereis en lo literal, y en lo historico, para la enseñança de las costumbres, ambas opiniones me favorecen. De Magdalena, solo el vicio de poco recatada era publico, de solo este tenemos noticia, y la capitulan de inumerables vicios, y de q̃ estaba posseìda de muchos demonios. Si era su demonio el vicio, y este era vno, como son siete los malos espiritus? Porque era vicio de sensualidad, y vn diablo inmundo es porfiado por siete, ò por setecientos, ò por inumerables, cifrados en esse numero. Conociò David la calidad de su culpa, y recurriò à siete purificaciones, ò à inumerables, oponiendo à las porfias del mal, la porfia de los remedios llevole Dios el espiritu al Profeta Ezechiel al Templo de Ierusalen, para que viesse las maldades que cometia el Pueblo, los Principes, y los Sacerdotes profanandole à Dios su Casa con chusma de Idolos tan viles, que aun se desdeña la voz de referirlos. En el atrio interior del Templo, que les tocaba à los Sacerdotes, dize el Profeta que viò al Idolo del Zelo en el vmbral de la puerta que miraba al Aquilon: *Filij hominis, leva oculos tuos ad viam Aquilonis: & ecce ab Aquilone portæ Altaris Idolum Cæli in ipso introitu.* Todos repararàn, y bien en lo muy tupida que es la capa del zelo, pues se encubrian debaxo de ella serpientes horribles, basiliscos ponçoñosos. Lo que à mi me lleva el atencion, es la variedad con que se discurre, inquiriendo que Idolo era este à quien llamaban Zelo: Quieren los mas que fuesse Bahal, que significa *Señor*; porque los que se fingen zelosos miran à ser señores, y despoticos, endiosandose con capa de Dios: otros le equivocan con Dagon, y à Dagon con Venus. Otros leen assi: *Statutum est Idolum Cæli; Idolum muscæ:* Gran caida, desde Venus à vn animanillo tan asqueroso, y tan ratero! Sin duda que es grande la caida, pero no sin grande semejança. Es este animalejo tan porfiado, tan terco, que nada le escarmienta para que no buelva à golosear importunamente, en lo que vna

S. Lucas cap. 8.

Ezechiel cap. 8.

vez fue cebo de su gusto; pues essa semejança se halla en estremos tan desemejantes: padecen los dedicados à Venus semejantes porfias de sus apetitos, siendo tan importunos los pensamientos torpes, que por mas que los ojee el cuydado, insisten con obstinacion; no son ociosos los cuydados en repetir los remedios, quando son los males tan porfiados.

15 Nuevo motivo descubriò Radulfo Rupero, y Isichio, comentando el capitulo citado del Levitico, en que le ordenaba Dios al leproso, que para purificarse vna, y otra vez se rayesse à casco la cabeça, sin que quedasse ni vn solo cabello de los antiguos, se juzgò embarazoso para la perfecta purificacion: buena receta, dize Radulfo, para los que adolecieron de liviandades: *Pilos radere, est cogitationes omnes veteres excludere.* No se juzga bien purificado el afecto del contagio de la torpeza, hasta que no reclamen los pensamientos.

§. V

16 *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidem de virgine*, palabras son del Santo Iob en el capitulo 31. en que acreditò los esmeros de su pureza, anticipando, como advirtiò San Iuan Chrysostomo el cumplimiento de los consejos Evangelicos muchos siglos antes de su promulgacion: *Evangelicæ disciplinæ absolutionem Iob hic complexus est: nam quæ posteà Christus iussit, eadem re ipsa perfecit.* Tocò en la raya de lo perfecto Iob, quando los creditos de su pureza no los reduxo à estar libre de afectos licenciosos, sino de pensamientos que pudiessen terciar para la ofensa: *Pepigi fœdus vt ne cogitarem quidem de virgine.* No està el mal en el pensamiento, aunque mire à objeto ocasionado por lo hermoso; pero es tan corta la jornada que ay desde el pensamiento al camino, tan pendiente, que el que quiere sacar libre la voluntad, ha de resguardar el entendimiento: *Vt ne cogitarem quidem:* Llega tarde el remedio, sino se previene en la ignorancia el antidoto contra la complacencia.

17 No fue el vltimo impulso que tuvo la justicia de Dios para acabar con todo el mundo el desenfrenamiento vniversal de los hombres en liviandades, y reconocerálle esta verdad si se lee con curiosidad el texto del Genesis. Pues qual fue el vltimo motivo para anegar el mundo? Oidle: *Videns Deus, quod omnis cogitatio intenta esset ad malum omni tempore, pœnituit Deum, quod hominem fecisset in terra: & tactus dolore cordis intrinsecus, delebo, inquit, hominem, quem creavi à facie terræ.* Gene. 3. Echò el fallo para destruir el mundo, quando viò tan parcial al entendimiento con la voluntad en las liviandades, que si ella solo se deleytaba en torpezas, èl solo pensaba en objetos obscenos, y torpes, y diò por cierto en los tiempos venideros en estrago en las voluntades, viendo sin cautela los entendimientos: por esso les quitò à los hombres veinte años mas, que les avia ofrecido de espera; porque era inverisimil que se corrigessen en el afecto los desordenes, siendo tan desordenados los pensamientos: *Videns, quod omnis cogitatio intenta esset ad malum.* Quiso David assegurarse, y assegurar en su coraçon la pureza, y recurriò à la ceremonia, con que se acreditaba la sanidad en los leprosos, rayendo en los cabellos los pensamientos. Vn cabello basta para arrastrar à quien tiene tan poca resistencia, que se dexarà llevar de vn cabello, y vn pensamiento alagueño, sobra en voluntades tan imperiosas, que mandan en los pensamientos, sin dexarle licencia à la razon, para que discurriesse el libertarse de la servidumbre.

18 Y es digno de observarse, que bastando para convalecer perfectamente de otros vicios, el alejar de si sus proprios cabellos, y pensamientos; para convalecer de este, es necessario cuydar tambien de los cabellos agenos. O quantos por no olvidar cabellos, murieron arrojados en sus prisiones! Quedandonos en la superficie de la letra, y mirando solo à Salomon, como hombre Rey, y à la Sulamites, como à hija de Faraon, y Infanta de Egypto, nos enseñarà el riesgo de no alejarlos de los ojos, y de la memoria. Herido se confessò en el coraçon, donde todas las heridas son mortales, y averiguado el instrumento que le penetrò el pecho, fue vna mata de cabello derribado sobre los ombros de la Sulamitis: *Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Cant. 4. El efecto que pudiera vna saeta impelida del arco, hizo vn cabello desmandado: que importa cabellos, si son para traspassar arpones. Guardar cabellos, que saben hazer sangre en el alma, es hazer gala de la herida, ò blasonar de la enfermedad; y quien està gustoso con el mal, dexos està de buscar remedios

para

para curarle. Los Setenta Interpretes, donde dize la Vulgata : *Vulnerasti cor meum*, leen : *Excordasti cor*, ò *turripuisti*. Si tiene valentia vn cabello para arrancarle à vn hombre el coraçon; como sin desasirse vn hombre de cabellos, se podrà bolver à Dios de coraçon?

19 En el capitulo 7. de los Cantares, hizo mas gallarda alusion à mi pensamiento : *Comæ capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus*. No los comparò à la purpura por el color, sino por lo magestuoso; porque la Corona de vna muger bizarra son sus cabellos. Los Doctos en la lengua Santa leen, y apuntuan con diferencia esta clausula: *Comæ capitis tui sicut purpura; Rex ligatus in canalibus*. El cabello aprisionado antes en rizos, y desenredado despues con el peyne, remeda las olas del agua, haze hõdas como las aguas impelidas en la corriente; con que en el sentido mas literal se logra la mas diestra enseñança : *Rex ligatus in canalibus*. Las hondas de tu cabello me aprisionarõ; para muchos, no solo son prisiones los cabellos hondeados, sino hondas del Letheo, que les hazen olvidarse de si, y de Dios. O quanto importara raer de la memoria, no solo cabellos proprios, sino tambien recuerdos de los agenos; porque no te hagan olvidar de Dios, y de tu salvacion sus memorias!

Cant. 7.

20 Describiendo San Iuan los efectos, que hizo el eco de la trompeta que tocò el quinto Angel, dize que salieron de la profundidad de vn pozo entre espesas nubes, que obscurecieron el ayre exercitos de langostas, en aspectos tan formidables, que lo monstruoso de su vista era fatal anuncio de los estragos que ocasionaron : *Exierunt locustæ in terram : & similitudo locustarum similes equis paratis in prælium, & facies earum tanquam facies hominum. Et habebant capillos sicut capillos mulierum, & dentes earum, sicut dentes leonum erant, & habebant caudas similes scorpionibus, & aculei erant in caudibus earum.* Quien no estrañarà en tan horribles señas de fiereza la afeminacion de cabellos de mugeres? Y siendo los estragos que hizieron tan perniciosos, que llamaban los hombres à la muerte, como alivio de sus calamidades, no se sabe à que fin introduxo la pluma Sagrada la blandura de los cabellos de las mugeres, pues para destruir, ni los dientes azerados de los leones, ni los ahijones envenenados del escorpion podian echar menos su compañia. Ansberto, y Panonio se desenredan facilmente de estos cabellos. Son de parecer, que San Iuan en el rigor de la letra, entendiò en la plaga de estas langostas, las persecuciones que ha padecido la Iglesia de los Heresiarcas que frequentemente apadrinan sus perversos dogmas, soltando el freno à las liviandades, y valiendose de mugeres tan libres, como hermosas para el sequito de sus sectas. Con esta advertencia conocereis, que para los estragos no estaban ociosos los cabellos, aun entre la fiereza de los dientes de leones, y entre las heridas venenosas que los escorpiones executaban: porque siendo de mugeres libres los cabellos, suelen hazer mayores estragos esparcidos al ayre, que las saetas enarboladas, ò inficionadas con la ponçoña: *Et capilos quasi capilos mulierum.* No solo ha de raerse siete vezes los cabellos proprios, sino tãbien raer de la memoria los agenos, que tuvieron lugar en su coraçon, si quiere asegurar purezas en su voluntad.

Apoc. 9.

21 Recurriò tambien à las ceremonias con que se purificaban los leprosos; porque el remedio se conficionaba con agua, y sangre; caia sobre el barro de agua viva la sangre del pajaro que sacrificaban, y esta agua reteñida en sangre era con la que se rociaba al doliente, antes de declarar su sanidad. Ianseno reconociò en ella la sangre de Christo B. N. en el comentario de este Psalmo 50. *Cupiens David perfectè mundari dixit asperges me Domine hyssopo: Christus in ligno Crucis, charitatis vinculo ligatus, vera est hyssopus, ligno cedrino persicleum coccinum colligata : hæc hyssopus tinta in Cruce proprio sanguine, aspergit per fidem credentes in ipsum.* A esta purificacion mirò claramente David, dedicando este Psalmo al Dios que derramò su Sangre : *Psalmus pro effundenti Sanguinem :* ninguna mas poderosa para desarraigar del alma sensuales deleytes. La Sangre de Christo derramada en la Cruz fue vniversal remedio para todo linage de culpas; pero manifestò singularmente la enemistad contra el contagio de la torpeza.

§. VI.

22 NO solo aceptò la muerte por su voluntad Christo B. N. para redempcion del linage humano; tambien el tiempo, y las circunstancias de ella estuvieron en su libertad, para que mas obligados los hombres à sus finezas, le rindiessen mas gustosamente sus

sus albedrios; pues si estuvo en su voluntad el tiempo, que fin tendria en permitir que fuesse la hora de sexta quando le clavaron en la Cruz: *Hora erat quasi sexta, quando crucifixerunt eum.* Aprovechemos la erudicion profana para responder à la duda con moralidad mas provechosa. Consagraban los Antiguos à diferentes Deidades las horas del dia, y los dias de la semana, como saben los Eruditos: à Venus, Diosa de la liviandad la dedicaban el dia sexto en la hora sexta: pues esse dia dedicò Christo à sus penas, y essa hora fue la que clavado en la Cruz le enarbolaron en el ayre; manifestando, que si Christo en la Cruz no triunfaba de Venus, y de la torpeza, ninguno otro poder contrastaria el de tan valeroso enemigo. La hora consagrada à Venus aprovechò Christo, derramando en ella su Sangre, para que no le quedasse ni vn instante libre à la sensualidad, porque hora de Pasion de Christo, ni vn momento le permite de desahogo al deleyte; para que conozcan los hombres, que aunque muere para redempcion de todas las culpas, pero singularmente para que muera Venus, y todos los desahogos licenciosos, muere.

23 No parece posible, que à vista de los vltrages de Christo Crucificado, à vista de su hermosura celestial ofendida, tengan aliento los coraçones para dexarse arrastrar de hermosuras terrenas. Muchas causas daràn en lo literal los Interpretes; porque Iacob à la primera vista de Raquel se deshizieffe en llanto, siendo tan celebrada de hermosa, no parece pagò Iacob el feudo que deben los ojos à la hermosura, que es admirarla mirandola, pues se embarazò el ver con el llorar: *Quam cùm vidisset Iacob, & sciret consobrinam suam, oves que Laban auunculi sui: amovit lapidem quo puteus claudebatur; & adaquato grege, osculatus est eam: & elevata voce flevit;* pero careando este sucesso al espiritu, dixera yo, que la vision que tuvo poco antes Iacob, le embarazò los ojos en esta. En la Escala, dize Cayetano, que viò à Dios en forma de Crucificado: *Et Dominum innixum scalæ quasi crucifixum.* Por esso llorò al ver à Raquel, castigando el averla visto, y embarazandose con las lagrimas el bolver à verla; porque à vista de la hermosura de vn Dios ofendida, y vltrajada con tormentos, ninguna hermosura criada ha de ser complacencia à los ojos, ni ha de conseguir tributos de agrado, sino displicencias de dolor, y lagrimas de arrepentimiento: *Elevata voce flevit*; como si huviera visto algun objeto horroroso, ò desapacible, se embarazò el ver. No era vulgar la hermosura de Bersabe, pecado fue de buena cara el de David, sin embargo cõfiessa que le causaba horror la cara de su pecado: *Non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum*; pero como se avia careado con la hermosura de Dios ofendida: *Pro effundenti sanguinem*, solo le quedaron ojos para el llanto, no para bolver à ver con caricia.

Gene. 29.

24 El mismo texto del Levitico, si le meditais atentamente, os manifiesta la eficacia que tiene esta sangre contra el contagio de la torpeza. De los dos pajaros que ofrecia à Dios el achacoso de la lepra, se sacrificaba solo el vno, y à el otro teñido en sangre de su compañero le restituian à su libertad: atendiendo à lo mysterioso, no parece beneficio, sino disfavor; yà que no rinda su vida en las aras, quedese por lo menos en el Templo, que ai estarà mas seguro, que exponiendole à los desahogos de su libertad, donde pueda oir reclamos de su cõsorte. No ay riesgo en dexarle à su libertad, dize Teodoreto, porque aunque lleba libres las alas, và teñido en la sangre del compañero, que se sacrificò para la purificacion; pues seguro es que no travesseará licencioso, porque aunque lleve libres las alas, lleva en la sangre piguelas; mirando esta sangre, no le quedaràn ojos para ver objeto que pueda divertirle: *Tinget in sanguine passeris immolati: & dimittet passerem vivum vt in agrum avolet.* Por esso recurriò David al remedio, aunque asseguraba la ley à los tocados de la lepra: *Asperges me hyssopo, & mundabor*, juntando à sus lagrimas la Sangre de Christo, Fenix sacrificado, con que se prometiò la sanidad perfecta, à pesar de la rebeldia de su dolencia. Levit. 14

25 La quarta duda literal, que nos ofrece el texto del Levitico, dà motivo à provechosas enseñanças en el espiritu: si el Sacerdote estaba yà satisfecho de que el cuerpo del leproso estaba yà libre, sin macula, ni seña del contagio; y sobre essa evidencia avia multiplicado tantas purificaciones en el cuerpo, para que la prolixidad de lavar vna, y otra vez los vestidos: *Cumque laverit homo vestimenta sua*, dize en el verso 8. y en el 9. *Et lotis rursus vestibus, & corpore*, à que aludiò David en aquella diversidad de vozes: *Asperges me, lavabis me.* Notò la diferencia

cia Agelio de rociar, y lavar; el rociarse ordenaba à manifestar la pureza interior del cuerpo; el lavar à la decencia exterior, y limpeza de los vestidos. Gran advertencia para los Soberanos que dominan las gentes entre tantos males como dizen con razon de la hipocresia, y de los hipocritas santos, y predicadores, se me ha traslucido à mi vn bien. O si fuessen los Reyes siquiera hipocritas de la santidad; quantas virtudes verdaderas ocasionara su virtud fingida! Vn Rey con buen exterior de virtuoso, que aunque no sea amartelado de la Religion, lo afecta por evitar escandalos, que aunque no adolece de casto, lo parece, haze fieles, y haze castos.

§. VII.

Prov. c. 25. 26 *Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum, aufer impietatem de vultu Regis, & firmabitur iustitia thronus eius.* Palabras de Salomon. Para que vn vaso de plata sea de ley, es necessario purificarla de escoria, y de la liga de metales grosseros; y para que vn Reyno salga al nivel de la justicia, y tenga firmeza, es necessario purificar de impiedades el rostro del Rey. No parece que avia de dezir el rostro, sino el coraçon, ò la voluntad; porque en ella tiene su assiento las perfecciones; pero es bien que consintereis, que no habla Salomon del Rey como hombre, sino del Rey como Rey. Si el Rey tuviere en el alma la Religion, y la piedad, y en su compañia el coro de las demàs virtudes, serà hombre perfecto; pero solo con que se le vean en la cara essas perfecciones, serà buen Rey: *Aufer impietatem de vultu Regis, & firmabitur iustitia thronus eius.* Con cara de Santo, harà santos, con cara de casto harà castos; y aunque le falten en lo exterior estas perfecciones, porque refrenando las apariencias evita escandalos, y con la afectacion de la virtud, haze virtuosos, se acerca mas al perdon de sus yerros. Tan poderosa es la virtud en los Principes, q̃ aun el fingirla tiene eficacias para que se logren en los vassallos con efecto. No desprecien los Reyes el parecer religioso; pues su parecer haze religioso à vn Reyno. A todo el quiso dar satisfacion David, porque à todos escandalizò su destemplança, por esso recurriò à la purificacion de los leprosos, lavando su purpura, como ellos lavaban tambien sus vestidos.

Cant. 1. 27 *Nigra sum sed formosa filiæ Ierusalem: Nolite me considerare, quod fusca sim; quia decoloravit me Sol.* En lo literal siente Teodoreto, siguiendo la perifrasi Caldaica, que confessò la Sulamitis en estas palabras su error, aviendo idolatrado en el Sol, vicio que heredò en su origen como oriunda de padres Gentiles: *Vobis autem causam huius nigredinis exponam: Denigrata sum dum creaturas adoro amisso creatore, & solem hunc aspectabilẽ colo pro sole iustitiæ: Verum quæ sit inter hunc, atque illum differentia animadvertens, relicta creatura, ad creatorem adorandum me contuli.* Pero tiene contra si esta opinion; el que esse defecto juzgò no embarazaba su hermosura: *Nigra sum sed formosa*, y no es posible que hagan pazes vn lunar tan deforme como la idolatria con la hermosura del alma à quien es preciso haga guerra. Pidamos favor à los Teologos Escolasticos para dar corriente à esta duda. Hombres de gran juyzio sintieron, que podia aver ignorancia inculpable, por invencible en la idolatria puramente externa. Y los Expositivos solo este defecto la imputan, con que pudo, sin que ajase esse defecto lo interior del alma dar al Sol exteriores cultos. No era despreciable esta evasion, si el vencer vna dificultad no nos hiziera tropezar en otra mayor; porque se recata de que la miren, y de que atiendan la tez obscura de su rostro? Adorando al Sol, si en el adorarle no huvo culpa? *Nolite me considerare, quod fusca sim?* A esta duda os respondo, que aunque el culto no fuesse malo, era malo el color; y vna Cabeça coronada, no solo ha de cuydar de que el coraçon sea religioso, sino tambien de que sea religiosa la cara. Pudo tener disculpa con Dios la Sulamitis; pero los vassallos, que la vian ofrecer al Sol sacrificios, juzgarian por las manos el coraçon, y assi advertida, y prudente quiso que apartassen los ojos de lo que fue, porque aunque no huviesse defecto en el alma, no estavan bien coloridas las apariencias.

Vazquez. Vide Serologum. hic.

28 En el 22. del Apocalipsis describe San Iuan la hermosura de la Ciudad de Dios, y dize que tenia en el Trono del Cordero su origen vn rio de aguas de vida tan claras, tan resplandecientes, que solo en lo corriente, y bullicioso se diferenciaban de los cristales. Hermoseaban las margenes por vna y otra orilla arboles de estatura eminentes, à quien lo vivo de sus cristales diò nõbre, y efectos de arboles de vida; de arboles dixo, no de vn arbol singular: assi se ha de entender esta clau-

clauſula la: *Et ex vtraque parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim, per menſes ſuos videns fructus ſingulos.* Segun el ſentir de graves Interpretes, entendiendo en vn individuo la eſpecie, que de otra ſuerte, ſin poner en dos lugares vn cuerpo, mal podia ocupar vn arbol las dos orillas de vn rio caudaloſo. Añadiò San Iuan, que las hojas de eſtos arboles, no eran ſolo adorno, que veſtia ſolo la deſnudez de los troncos, ni ſola defenſa de ſus frutos, ſino que tenian virtud medicinal para todo linage de dolencias: *Et folia eius ad ſanitatem gentium.* A los juſtos llamò David arboles plantados junto à las corrientes de las aguas, que à beneficio ſuyo ſazonaban en ſu tiempo los frutos, y conſervaban verdes las hojas: *Dabit fructũ in tempore ſuo, & folium eius non decidet.* Contentòſe David con que tuvieſſen virtud las hojas, para defenderſe de los combates del ayre, y defender los frutos de los ardores exceſsivos del Sol: en los arboles que viò San Iuan advirtiò empleo mas ſingular en las hojas, pues la juzgò ſaludable receta contra toda dolencia: *Et folia eius ad ſanitatem gentium.* A los curſados en la fraſe comun de la Eſcritura, q̃ en los arboles deſcollados, y eminentes deſcrive à los ſoberanos que dominan ſobre las gentes, como en los arboles, y plantas de menor, ò mas humilde eſtatura, la imagen de los ſubditos, y plebeyos, darán con facilidad la razon de aquella diferencia. Arboles ſon excelſos los Principes, y la grandeza de algunos en la realidad muy encumbrada, muy ſublime; la de otros, con la eſtatura que añade à la verdad ſu loca vfania, quieren que ſe roce con las techumbres del Cielo ſu copa: *Cacumen eius tangens Cælum.* Con eſſa grandeza ſe ſoñò Nabuco, pero fue ſueño; juzgaba plantas humildes à ſus ſubditos, y à ſus Reyes vaſſallos, añadiendoſe à ſi la eſtatura que les quitaba à ellos. En eſta ſuposicion es facil la reſpueſta. Los arboles racionales, ò ſean ſublimes, ò humildes, obligacion tienen à dar frutos ſazonados, aunque los ſublimes doze vezes mas, y mejores: *Duodecim fructus*; pero de las hojas del arbol humilde no refiriò virtud ninguna David; en las hojas de los arboles excelſos puſo S. Iuan virtud medicinal contra toda dolencia de las gentes, à quien dominaban con ſu proteccion, y ſu ſombra: *Et folia ad ſanitatem gentium.* Las hojas de los arboles guardan en lo interior los frutos, ellas ſe quedan por afuera ſirviendo de defenſa: Baſtale à vn hõbre particular tener frutos, eſſa es ſu alabança, y ſu juſtificacion: *Dabit fructus in tempore ſuo*; pero el Principe, no ſolo ha de ſer provechoſo con los frutos, tambien ha de ſer ſaludable con las hojas: *Folia ad ſanitatem*: en los demas arboles ſe deſprecia el adorno inutil de las hojas; en los arboles coronados tãto fruto hazen las hojas exteriores de religion, y de piedad, como los frutos que ſe eſconden: A los vaſſallos baſtales ſer buenos para ſi, ſin eſmerarſe en parecerlo; los que preſiden, y dominan han de cuydar tanto del parecer, como del ſer: Su exterior decente ajuſtado à las leyes, à la piedad, ſerà receta ſaludable para todas ſus gentes, como tambien ſus exterioridades vicioſas, veneno contagioſo de ſus vaſſallos. No fuera tan ſanto David, ſi deſpues de aver purificado ſu coraçon, no trataſſe tambien de lavar ſu purpura, para reſtañar en ſus vaſſallos con el exemplo de la penitencia la epidemia que ocaſionò el rumor de ſu liviandad: *Lavabit veſtimenta ſua.*

29 Con diligencia tan cuydadoſa, no es mucho que confieſſe David el purificarſe de ſus maculas; pero no ſe quedò en lograr eſſe intento, confiò que haria exceſſos ſu pureza à la nieve: *Lavabis me, & ſuper nivem dealbabor*; y eſſo parece mucho pedir, y mucho confiar, contenteſe con imitar à la nieve en los candores, pero querer vencerla es mucho querer. Aſſi parece à la primera viſta, pero en la verdad, el que ha de ſer dechado de penitencia, ſe ha de eſmerar tanto en repetir las purificaciones que intimaba Dios à los tocados del contagio: que no ſe ha de dar por ſatisfecho, haſta que igualando à la nieve en pureza, à empeño de repetir purificaciones la vença en conſtancia.

§. VIII.

30 ENfrente del Trono en que aſsiſtia el Cordero, celebrado de todas las criaturas, por aver conſeguido à precio de ſu ſangre el reſcatarlas del cautiverio de la culpa, dize S. Iuan en el cap. 4. de ſu Apocalipſis, que avia vn mar congelado en criſtales: *Et in conſpectu ſedis tanquam mare vitreum ſimile chriſtallo.* Entre la variedad con que explican Santos, y Interpretes el myſterio que ſe quiſo Dios ſignificar à San Iuan en las tranſparencias de eſtas aguas convertidas en rocas, merece ſingular aprecio la explicacion de Dioniſio Cartujano: conſiderò en eſte mar el Sacramento de la Penitencia;

cia: porque llega mas dignamente à el quien llega con vn mar de lagrimas en sus ojos: assi llegò David, hecho vn mar de lagrimas confessò à Dios, à quien mirava en el Profeta Natan sus culpas: Aora se harà lugar en vuestra estimacion mi concepto. Hecho vn mar ha de llegar; pero mar convertido en cristales. No es cosa estraña que el mar se yele, y que la nieve candida de sus espumas se endurezca en carambalos; pero si los cierços la congelan, los soles con facilidad la derriten; pero suele en algunos lugares defendidos del Sol invernar tanto la nieve, que mudando de naturaleza se transforma en cristales permanentes: Insisten las porfias del cierço, y como obran sin contrario causan aqui ella transformacion prodigiosa de agua en nieve, y de nieve en cristales solidos. Entended yà à David, y lograd su enseñança: no se contentò con vna purificacion, mirò à las que Dios ordenaba à los leprosos para limpiarlos de su contagio; siete en el numero, y innumerables en la significacion; por esso no se contenta con quedar parecido à los ampos de la nieve, superior à ella dize que ha de quedar: *Super nivem dealbabor*: quiere tener de la nieve la pureza, y sobre la nieve la costancia. No ay mayor candor que el de la nieve, es assi; pero la nieve se derrite, y se buelve con facilidad à lo que fue: David quiere à empeños porfiados de penitente gozar de la nieve las purezas, pero de el cristal las duraciones: es igual à la nieve en lo candido, pero es sobre la nieve desmintiendo lo fragil. No passe sin consideracion el modo con que se explicò San Iuan: *Mare vitreum, simile christalo.* Que cosa mas quebradiza que el vidro, que cosa mas firme que el cristal; pues como los vniò en vn sujeto? Porque quiso enseñarles à los pecadores que quieren hazer penitencia de sus culpas, que ha de durar el teson de su penitencia, hasta que el vidro fragil se desmienta en la firmeza de los propositos, en la resistencia à nuevas culpas.

31 Estudien en David penitente arrepentimientos, los que aprendieron en su liviandad desahogos. Si Principes, si Señores, si Prelados, procurando ser medicina para todos, pues deben temer contagio; no contentandose con purificar lo interior del alma, sino tambien aprendiò alarde publico de su dolor, y que salga al rostro para la edificacion el buen exemplo, como lo fue la impiedad para la ruyna, si fueren culpas de liviandad, multiplicando remedios, porfiando contra enemigo tan porfiado, hasta desarraygarle, no solo de la voluntad, sino del entendimiento. Estas porfias santas en las purificaciones, no solo restaurarán en el alma la pureza, y candores de la nieve, sino tambiẽ sobre la nieve tendràn el bien de la perseverancia, que es la que asségura los bienes del espiritu de la gracia, y la corona de gloria: *Ad quam, &c.*

SER-

SERMON

TRIGESSIMO,

PREDICADO EN LAS HONRRAS, QVE POR orden de ſu Mageſtad de la Reyna nueſtra Señora ſe celebraron en el Hoſpital Real del Buen Suceſſo à los que perecieron en el incendio de la Plaça Mayor de eſta Corte.

CELEBRO MISSA DE PONTIFICAL EL Iluſtriſsimo Señor Don Antonio Manrique de Guzman, Patriarca de las Indias, Arçobiſpo de Tyro, Capellan, y Limoſnero Mayor de ſu Mageſtad.

PREDICOLE

El Padre Iuan Rodriguez Coronel, de la Compañia de Ieſus, Predicador de ſu Mageſtad.

CONSAGRALE

A la Piedad Auguſta de la Reyna nueſtra Señora Doña Maria-Ana de Auſtria.

SEÑORA.

SIRVIOSE V. Mageſtad de que en nombre ſuyo ſe hizieſſen Honras, con crecido numero de ſufragios, por los que perecieron en el incendio de la Plaza Mayor de eſta Corte. Dioſe eſte orden al Capellan Mayor de V. Mageſtad, y la obediencia fue tan prompta, que parece ſe dieron por entendidas las execuciones al imperio ſolo del deſeo. El Sermon que predique à eſte aſſumpto pongo à los Reales Pies de V. Mageſtad, para que entre tantos titulos de confuſion, tenga alguno de que poder vſanarſe. Entro con conocimiento de que la pago a V. Mageſtad vna obra tan heroyca, con vna mortificacion muy ſenſible; porque es tan frequente en V. Mageſtad el hazer obras dignas de alabança, como el huirla; pero es preciſo ſatisfacer à la virtud, ſin ſobreſeer à las quexas de ſu modeſtia: ſepa el mundo lo que V. Mageſtad obra, y padezcanlo ſus oidos, que no fuera reſolucion bien viſta, por perdonarle al roſtro de V. Mageſtad colores, dexar à los ſiglos venideros ſin noticias de vn exemplo tan ſin exemplares. Bien sè, que ſerà muy ſingular V. Mageſtad en neceſsitar de paciencia, para leer en eſte Sermon lo que puede ſonar à alabança, à los demàs les parecerè corto; pero me detiene el ſaber, que hablo con V. Mageſtad, que ſi ſe huviera de deſahogar mi afecto en la pluma, quantos encarecimientos Corteſanos han dicho

dicho de ſus Principes,aduladores,y pretendientes, perdiendole à la verdad el reſpecto, los convenciera con ventajas en las Reales prendas de V. Mageſtad, ſin pedirle nada preſtado à la liſonja.Aſsi ſienten todos los que tienen la dicha de comunicar à V. Mag. de mas cerca;y el no ſentir aſsi V. Mageſtad,es claro indicio de que todos ſienten bien; porque el mejor argumento de que las obras merecen eſtatua,es el que el dueño dellas las deſprecie, ò porque no ay bronces de mas duracion,que las virtudes heroycas,ò porque con cambio Religioſo libran para ſola la Eternidad los aplauſos. Eſpero ha de templar V.Mageſtad contra mi el enojo de verſe celebrada,tomando endeſquento de lo poco que digo,la violencia con que me reprimo, en lo mucho que callo. Guarde Dios la Real perſona de V.Mageſtad como la Igleſia deſea, como Eſpaña neceisita,y como todos ſus vaſſallos le pedimos.

De V.Mageſtad

Humilde Criado.

Iuan Rodriguez Coronel.

DICTAMEN DEL DOCTOR DON FRANCISCO DE ARANDO Y MAZVELO, Colegial en el Colegio Viejo de S. Bartolomè de Salamanca, Canonigo Magiſtral de Pulpito en ſu Santa Igleſia, Catedratico de Filoſofia Natural en propriedad en ſu Vniverſidad, y aora Canonigo Migiſtral de Sagrada Eſcritura en la Santa Igleſia de Toledo, y Predicador de ſu Mageſtad.

ABraſò la voracidad del incendio laſtimoſo la mejor parte de la Plaza Mayor de Madrid,con tan eſpantoſa,y eficaz brevedad, que en tres horas ſe hallaron en el mayor deſconſuelo,deſamparo, y pobreza, los que vivian en la mayor comodidad, abundancia,y quietud de ſus caſas proprias. Lo mas ſenſible à la natural ternura,era la falta de los padres,maridos,mugeres,y hijos,que perecieron,pues en familias muy numeroſas apenas quedò alguna perſona, que explicando ſu ſentimiento por las vozes de los fatales anuncios de Ioè,pudieſſe referir à ſus vezinos ſu deſgraciada horfandad. El motivo de mas vivo dolor à la piedad Chriſtiana, eran los clamores de los que en las bovedas,cubiertas de fuego inteparable,pedian confeſsion: y debemos eſperar,qus los que no lograron el beneficio de recibir los Santos Sacramentos, hallarian el conſuelo de la gracia,que buſcaba el verdadero dolor de ſus culpas en la Divina miſericordia. Todas las circunſtancias de eſta deſgracia,ſon aviſo,deſengaño, y eſcarmiento à los vivos;y aun alguna que ſucedio acaſo,debe ſer miſterioſa advertencia,pues los metales ricos de tanto oro, y plata, como ſe liquidò en el fuego,ſalian mezclados con los deſcarnados,y abraſados hueſſos, diſponiendo la Divina Providancia, que ſe vieſſe vnido lo que tanto ſe buſca;y lo que tanto ſe teme, para que el horror de vna calavera deſhecha con ſu ceniza limpiaſſe el coraçon del obſcuro deſeo del metal precioſo. Ocurriò à quanto fue poſsible en tan fatal deſgracia el animo Realmente generoſo de la Reyna nueſtra Señora(Dios la guarde)ſocorriendo,alentando,y conſolando à los que ſalieron vivos de aquel naufragio de llamas,que hazia de las aguas,que continuamente procuravan extinguirle, materia propria de alimento activo à ſu elemento voraz. Arbitrò ſu exceſſa piedad,que ſe ſeñalaſſe en la Plaza vn ſitio,en que con Religioſa decencia ſe depoſitaſſen los hueſſos de los Fieles difuntos,deſde donde ſe llevaron à enterrar con innumerable concurſo de luzes,y ſingular ternura de clamores,y lagrimas,à la Igleſia Parroquial de San Gines. Coronòſe tan compaſsiva beneficiencia,mandando, que en el Hoſpital Real del Buen Suceſſo ſe les hizieſſen Honras ſolemniſsimas, con la mayor oſtentacion, y mageſtad, y ſe dixeſſen inceſſablemente Miſſas en tantos Altares, como ſe formaron en el patio,y corredores. Encargò ſu Mageſtad la diſpoſicion de eſta funeral pompa al cuydado del Illuſtriſsimo Señor Don Antonio Manrique de Zuñiga, y Guzman, Patriarca de las Indias, Arçobiſpo de Tyro, Capellan, y Limoſnero Mayor de ſu Mageſtad,y de ſu Conſejo;perteneciale por ſu oficio eſta Real funcion, pero debiaſe à ſu ſingulariſsimo zelo,piedad, y devocion con que executò tan puntual la voluntad de la Reyna nueſtra Señora,que no huvo circunſtancia, ni en el Pontifical que celebrò, ni en

en lo mas diſtante de los tranſitos, y corredores, que no brotaſſe riqueza, ternura, devocion, y magestad. Señalòſe para eſta Oracion Funebre, que remite à mi examen el ſeñor Doctor Don Iuan de Zevallos, Canonigo de eſta Santa Igleſia de Toledo, Inquiſidor, y Vicario General en ſu Corte Arçobiſpal, al Reverendiſsimo P. M. Iuan Rodriguez Coronel, de la Compañia de Ieſus, Predicador de ſu Mageſtad: y ſolo ſiento, que no ſe permita hazer, que degenere noblemente el nombre rigido de cenſura en verdadero Panegyrico, en que hallaràn algun deſahogo mi perpetuo reconocimiento à ſu Religion Sagrada, y mi cordial amor a tan eſclarecido Hijo. Puerſuademe eſte papel, facilmente tratable, lo que yo creia aun mas que dificultoſo, dexandome conocer, que la eſtampa de lo muy extraordinario eſtà tan lexos de deslucir ſu novedad, que la introduce con guſto en el animo de los que no la oyeron, y la conſerva mas plauſible en el entendimiento de los que la celebraron: *Prædicator loquitur dumtaxat præſentibus* (dixo Tritenio) *ſcriptor prædicat etiam futuris.* El Predicador ingenioſo eſcrive ſus conceptos en la atencion de los que le oyen; pero quando eſcrive lo que dixo, predica à todos los que ſucederàn, diſponiendo liberal, que lo que gozaron muchos en aquel numeroſo, y Corteſano Auditorio, ſe executorie en el examen de todos, y ſe comunique en beneficio vniverſal à quantos pueden lograr las vtiras del molde. Executò con grande primor el Autor de eſta declamacion Evangelica lo que avia enſeñado nueſtro Eſpanol Quintiliano: *Illud virtutis indicium eſt* (dize) *fundere quæ natura contracta ſunt, voluptatem, ſimilibus, varietatem expoſitis dare.* La ſeña mas infalible de vn Orador excelente, es ſaber reducir à fuerça de eloquencia (como el Artifice ſabio en diestra perſpectiva muchos eſpacios à poca tabla) à platica breve mucha enſeñança, ſabroſa erudicion, deleytable variedad, Politica entendida, y Moralidad provechoſa. Parece que hablava con eſte Sagrado Orador el Emperador Theodorico, quando ponderando, y favoreciendo las ſingulares prendas del mas excelente de ſu tiempo, à quien avia eſcogido para vna Real Oracion del aſſumpto de ſu mayor agrado, le dixo: *Vide quid dignitatis acceperis, vt inter tot eloquentes viros ſis dicendi primarius, quos etiam nos profitemur eſſe reverendos.* Sea eſta vez vn Rey Panegyriſta de vn vaſſallo tan devoto, y tan digno Orador de ſus Reyes, y no pierdan ſus palabras en el deſaliño de mi eſtilo la hermoſura que las diò Caſiodoro. Por aqui ſe pudiera tantear en breve planta la eſtimacion que el ſugeto merece, ſino la huvieran hecho tan publica al mundo los merecidos aplauſos de la Corte, en que ſe aſſegura la aprobacion, y eſtimacion, que hallarà eſte papel impreſſo en la luz comun. Aſſi lo ſiento, en Toledo à 23. de Diziembre de 1672. años.

Doct. D. Franciſco de Arando y Mazuelo.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Licenciado Don Iuan de Zevallos, Canonigo de la Santa Igleſia de eſta Ciudad de Toledo, Inquiſidor, y Vicario General en ella, y ſu Arçobiſpado, &c. Atento la cenſura de eſte pliego, dada por el ſeñor Doctor Don Francisco Arando y Mazuelo, Dignidad, y Canonigo de dicha Santa Igleſia, del Sermon que ſe dize averſe predicado en el Hoſpital Real del Buen Suceſſo de la Villa de Madrid, en las Honras, que de orden de ſu Mageſtad la Reyna nueſtra Señora ſe celebraron en dicho Hoſpital Real del Buen Suceſſo, por el Padre Iuan Rodriguez Coronel, de la Compañia de Ieſus, à los que perecieron en el incendio de la Plaça Mayor de dicha Villa. Por lo que à mi toca doy licencia para que ſe pueda imprimir, è imprima. Dada en Toledo a 26. de Diziembre de 1672. años.

Lic. D. Iuan de Zevallos.

Por ſu mandado,

Andres Fernandez de Vinueſa.

Vox

Vox in excelso audita est lamentationis, luctus, & fletus Rachel plorantis filios suos, & nolentis consolari super eis, quia non sunt. Ierem. cap. 31.

Vox in Ramà audita est, ploratus, & vlulatus multus, Rachel plorans filios suos. Matth. cap. 2.

SALVTACION.

IASSAS Imperiales armas sobre las bayetas, que son funesto adorno de la fachada deste Real Templo. Este Tumulo, que con Magestad melancolica desengaña mas por las llamas, que acuerda; que lisonjea, por las luzes con que brilla. Este concurso de la Grandeza mayor de España; y si de España, porquè no del mundo? Esta assistencia de lo Religioso mas venerable, de lo Eclesiastico mas autorizado, que vnè à los timbres de la sangre el mejor esmalte de lo Sabio, persuaden con eficacia à los ojos, el que son Reales estas Honras. Assi es, pero batalla el discurso contra la vista, y pone pleyto la razon à los ojos; porque aunque es muy natural, y muy frequente en los Reyes hazer honras à sus vassallos vivos, lo es tambien el hazer solamente honras à otros Reyes, ò à personas Reales difuntas, pues sino falta de la Estirpe Real ninguna, à quien haze estas Honras vna Reyna de España, en quien, como no puede ponerse à pleyto lo Augusto, tampoco puede dudarse lo atento? Respondereis, que à vnos vassallos humildes, à quien vna desgracia elevò à tanta soberania: essa es la conclusion, y no se responde bien cõ ella; porque es vna piedad sin exemplar en las Coronicas de los Reyes, aunque se deshojen con escrupuloso estudio las Sagradas, y las Profanas. Es verdad, que el Rey nuestro Señor Philipo Quarto (q̃ està en gloria) hizo Honras à los Soldados q̃ murieron en la solevacion de Portugal, porq̃ no quisierõ entregar los Castillos, y Plaças à otro q̃ su legitimo Principe; pero los Soldados valerosos tienen sangre de Reyes, ò tiene el Rey su sangre, pues vive por ellos su Corona; pero à vassallos humildes, que no tuvieron mas elevacion de Gerarchia, que serlo, no ay exemplar de q̃ ningun Rey del mundo los aya hecho hõras, solo por la fatalidad de miserables, ò por la calidad de desgraciados. Es verdad, dirà la Reyna nuestra Señora, que no ay exẽplar; pero para que le aya (q̃ es assumpto de mas pundonor en lo virtuoso hazer exemplares, que otros sigan, que no seguir exemplares de otros) haze estudio la Reyna nuestra Señora de ser mas madre de sus vassallos, q̃ Reyna; miralos como à hijos; y en los hijos es nuevo titulo para ser queridos con mas ternura; el que en lo natural fuessen mas desgraciados. Observacion fue de Quintiliano, q̃ nunca les falta los padres titulo para favorecer à los hijos, auuque à estos les falten, porque los sabe hazer à mano el cariño. Si es primero, porque fue la estrena de la fecundidad; si es segundo, porque haze escolta à la sucesion, y estiende esta razon para el tercero, y el quarto el cariño: porque son de cõdicion de flores los pocos años, expuestos à qualquiera cierço; y como con facilidad se marchitan, para assegurar vno, es necessario el resguardo de muchos: En otro es titulo el ser toda la cara de su madre; en otro lo galan, lo hermoso, lo bien dispuesto. Y añade el Orador eloquentissimo: *In quibusdam impatientius diliguntur calamitates.* Es tanto el destino à amarlos, q̃ el padecer calamidades de la naturaleza, es motivo para que con impaciencia bienhechora los amen mas: *In quibusdam impatientius diliguntur calamitates.* Sucede, que nazca vn hijo baldado de los pies, ù de las manos, disfavorecele la naturaleza; y essa desgracia, q̃ en los que no los miran como padres entibiara el cariño, en quien lo es le aviva; porque dize: los otros puedẽ valerse por si, este me ha menester mas, porque sin mi favor no puede valerse: la calamidad que le hizo mas afligido, le haze à los ojos de sus padres mas amado: *Impatientius diliguntur calamitates.* Assi la Reyna nuestra Señora, con todos sus vassallos Madre, con los que padecieron la vltima calamidad en el incendio lastimoso de la Plaça se muestra mas cariñosa, à titulo de mas desgraciados: impaciente de sus males, ha hecho su calamidad tan apetecible con estas honras, que pudo ser materia de pretension la desgracia. Es verdad, q̃ estas demonstraciones Reales de sentimiento, *Quint. li. Instruc. Orat.*

por muerte de vaſſallos humildes, ſon ſin exemplar; pero lo bueno no pierde, ſino ſe realza por peregrino; y lo es tanto eſta demonſtracion piadoſa, que les ha de coſtar deſvelo à los mas eruditos encontrar otra que le haga ayre en la ſemejança.

2 Examinemos en rigor de letra el texto que propuſe por tema del cap. 31. de Ieremias: *Vox in excelſo audita eſt.* Las vozes, los lamentos, los ſuſpiros, los llantos de Raquel, dize el Profeta, q̃ ſe hizieron oir en Roma, Ciudad fundada ſobre el ceño intratable de vn monte, y que la cauſa de ſus lagrimas, era la muerte violenta de ſus hijos, ò yà fueſſe al tiempo de la captividad de Babilonia, en que padecieron las dos Tribus, ò en la de los Aſsirios, en que ſe eſtendiò la calamidad à las otras diez, (A) O fueſſe por la deſolacion de Ieruſalen, quando la entrò à fuego, y ſangre el Emperador Tito, como ſienten grãdes hombres, de quien hizo eſtimacion S. Geronimo (B) citandolos en ſu Comentario. A qualquiera opinion q̃ queramos hazer roſtro, no podemos huir la dificultad, de que la cauſa del llanto de Raquel ſea la muerte de ſus hijos; porque Raquel ſolo tuvo dos hijos, q̃ fueron Ioſeph, y Benjamin; pues porque ha de deſperdiciar lagrimas en la muerte de todos los Ciudadanos de vn Reyno, llorando como Madre la muerte de los que no tuvieron titulo de hijos? No me parece à mi q̃ eſtà dificil la reſpueſta. Era Requel dos vezes Reyna, ò Reyna por dos titulos; lo Auguſto de ſu belleza era el vno, imperio à q̃ ſe rinden tan voluntariamente los hõbres, que ſolo pueden negarſe al vaſſallage los ciegos: El otro, por eſpoſa de Iacob, en quien no ſolo eſtaba el Trono Real de las Tribus, ſino q̃ le ſeñalò Dios para Trono del Reyno de David, y del Reyno de ſu hijo: (C) *Et regnabit in domo Iacob.* Pues ſea aſsi, que Raquel ſolo diò à la luz dos hijos, pero era Reyna tan madre, q̃ en ſus entrañas abrigò tantos hijos, como tuvo vaſſallos: *Rachel plorãs filios ſuos, & noluit conſolari, quia nõ ſunt.* Arrebatò a vnos de ſus ojos el azero, el fuego a otros, y la laſtima de ſu deſdicha los mejoro en la piedad de Raquel la linea, troncando la condicõ de vaſſallos en la calidad generoſa de hijos: *Plorans filios.*

3 Paſſe eſto aſsi; pero de eſta dificultad vencida reſulta otra, q̃ parece invencible, porque yà eſtos ſuſpiros, eſtos lamentos, ò los ocaſione el eſtrago, que el Rey de Babilonia hizo en la Tribu de Iudà, ù de Benjamin, ò la que los Aſsirios en las reſtantes Tribus, ò el Emperador Tito, abraſando la Ciudad, el Palacio, y el Templo de Ieruſalen; no pudo ſer Raquel quiẽ los lloraſſe, porq̃ es fée indubitable, que avia muerto Raquel muchos ſiglos antes; y ſiendo hijas del dolor las lagrimas, no pudieron nacer de vn cadaver, en quien es foraſtero el ſentimiento. Luego no pudo caber el calor de las lagrimas en las cenizas frias de Raquel; pues como la atribuye Ieremias el llanto? *Rachel plorans filios ſuos.* Oid, que ſi no me engaña mi afecto, en lo mas valiente de la letra ha de tener ſu mejor logro mi deſeo. Buſcò el Profeta los colores mas finos de la eloquencia, para exagerar lo crecido, y lo ſingular del llanto à medida de la calamidad, q̃ padecia Ieruſalen: para eſſe fin ſe valiò de Raquel, Reyna de coraçon cõpaſsivo en extremo, y en cabeça ſuya puſo el llanto de las Matronas Princeſas de las Tribus, que entonces lloraron la calamidad (D) preſente. No ignorava el Profeta el enfaſis de la epopeya, y la energia con q̃ vſan de ella los Retoricos, y por eſſo ſe valiò de las lagrimas de Raquel, yà difunta. Pues ſi eſtava difunta, como pudo ſentir? Como llorar? Supo mucho de llantos Ieremias, no le pondreis duda à q̃ no ſatisfaga. Era el intento del Profeta exagerar la calamidad q̃ avia de padecer aquel Pueblo, quando abraſaſſe el incendio los Alcaçares, los muros, el Tẽplo; y para perſuadir lo horrible de la deſgracia, dixo, que vna muger coronada avia llorado las muertes de los vaſſallos, q̃ perecieron en el incendio, con la ternura q̃ ſi huviera perdido vn hijo en cada vaſſallo. Por eſſo ſe acordò de Raquel, Reyna de entrañas piadoſiſsimas, aũque tenia yà tantos ſiglos de difunta; para encontrar vn ſimil, paſsò entre renglones los vivos, y fue à buſcarle entre los muertos; porque no es coſa deſte mundo hallar vna Reyna de coraçon tan tierno, q̃ llore laſtimas de vaſſallos, como ſi fueſſen calamidades de hijos, *Rachel plorans.* Replicareis, q̃ mal pudo llorar Raquel ſin reſucitar: es verdad, por eſſo la ſupuſo como reſucitada el Profeta: aprendiò mas facil el milagro de reſucitar vn muerto, q̃ el milagro de hallar otra Reyna tan amãte de ſus vaſſallos, que la laſtimaſſen ſus deſdichas como de hijos. Reſucite Raquel, porq̃ ſi ella no buelve à ſer, no avrà otra que ſe le parezca. Mirò el Profeta à los ſiglos paſſados, que ſi mirara al nueſtro, hallara en la Reyna nueſtra Señora quien le cõpitieſſe à Raquel la ſingularidad de Fenix en lo amante, en lo cariñoſo, en lo cõpaſsivo, y aun quien la excediera hallara. He reparado, que Iacob hizo honras à Raquel, pero no hallareis en las Divinas letras, que ver-

(A) *S. Thom. Leo de Caſtro. Batab. ſiguiendo à S. Gregor.*

(B) *Apud Hieron. c. 31. Ieremiæ.*

(C) *Luc. c. 1.*

(D) *Mald. ad c. 2. Mat. Quod Rachel iam mortuam plorantem indicat, nõ ſolum elegans, ſed magni quo que affectus, & ſignificationis plenum eſt. Vide plura.*

vertiesse sobre su sepulcro lagrimas; Raquel si que llorò por sus vassallos; pero de las Honras publicas, de los aparatos funebres no consta; desuerte, que Iacob hizo Honras, pero no vertiò lagrimas; Raquel tributò lagrimas, pero no hizo Honras; la Reyna nuestra Señora añade Honras Reales à las lagrimas compassivas, con que aun à competencia de la Raquel hermosa venciò la piedad de nuestra Raquel Alemana, quitandola, no solo el privilegio de ser sola, sino la vsania de ser singular.

4 Para assegurar el logro de estas Hõras, y que tuviessen mas prompta aceptacion los Sacrificios, gustò su Magestad se celebrassen en este Real Templo, consagrado à Maria del Buen Sucesso, con que le le assegurò en la pretension mas importante de la gloria favorable. Yo le espero tambien dichoso en la de la Gracia; para que interceda Maria, obligue mosla con la Salutacion del Angel, diziendo: *Ave Maria.*

Vox in excelso, &c. Ierem. 31.

5 AVN en los siglos de oro, de donde fueron todas las virtudes paysanas, se ha visto sin exemplo la piedad de la Reyna nuestra Señora: en nuestra edad, donde son tan forasteras las perfecciones, por aver bastardeado el oro àzia el hierro; preciso es que se haga mas admirable por peregrina. Muchos Principes, muchos Reyes, muchos Emperadores, se llamaron Padres de sus vassallos; pero en que poco papel caben los que no hizieron traycion à su nombre! Llamaronse Padres muchos, descubriendo el amor, y sobredorando con este titulo la avaricia; pues solo tenian de Padres el heredar à sus vassallos en la muerte, pero no el honrar los difuntos. Y sino, veamos en sus libros de hazienda alguna partida, ò alguna nota en sus Coronicas, de rentas cõsumidas en funerales. Luego aunque tuvieron el nombre de Padres, desdixeron del nombre? Otros fueron Reyes, y solo se llamaron Padres; la Reyna nuestra Señora es Madre, y solo se llama Reyna, porque sus piedades cariñosas deslumbran los titulos de la Magestad. A quantos visos miro à su Magestad en este tragico sucesso, hallo esta verdad executoriada. Madre fue en lo executivo del incendio, y solo aprovechò la Magestad para dar eficacia à sus lagrimas. Madre con los que escaparon vivos de la tirania del fuego, solo Reyna en despachar decretos à sus Consejos, para que se facilitassen los medios de favorecerlos. Madre religiosissimamente Catolica con los que perecieron en la fatalidad del incendio, pero lo Magestuoso de las Honras haze demonstracion de que es Madre Reyna.

§. I.

6 EN lo executivo del incendio, digo que se portò como Madre de sus vassallos, pues apenas oyò la fatalidad del sucesso, quando se revelaron contra el sufrimiento las lagrimas, dando el coraçon traslado de su sentimiento à los ojos: retiròse su Magestad al Oratorio, y me persuade mi afecto, muy apadrinado de la razon, a que sus ruegos, sus oraciones, sus lagrimas, templaron los orgullos del fuego, que parecieron aun en sus principios inexorables: se hazen oir mucho suspiros de vna Reyna, para evitar desdichas de vassallos, à quien mira con ternura de hijos. Mas Retorica tienen para convencer lagrimas de vna Reyna, que de vn Reyno.

7 El Evangelista San Mateo dize, que las vozes doloridas, y los llantos desconsolados de Raquel, se hizieron oir en Ramà: *Vox in Ramà audita est, & vlulatus multus.* Dificil assumpto, porque Ramà, no solo estaba muy distante de Belen, sino tan remota de sus terminos, que era jurisdicion de distinta Tribu, porque tocaba Belen à Iudà, y Ramà à la de Benjamin, en que no puede aver controversia: (A) pues como pudo ser, que se dilatasse desde Belen à Ramà, ni el eco de los suspiros, quanto menos la voz del llanto? *Rachel plorans.* Si la acompañassen en el sentimiẽto los suspiros de muchos, fuera mas creible, que dilatasse su esfera el sonido; pero vna sola es la que llora, y no solo en el Reyno de Iudà, sino en la Tribu de Benjamin se oye? Si, vna sola, pero es Raquel, es Reyna que llora lastimas de sus vassallos; que perecieron en el incendio de Ierusalen; pues aunque sea vna sola la que llora, si es Reyna, se harà oir tanto, como si llorara todo el Reyno; que para templar rigores contra vassallos, à quien mira con ternura de hijos, suspiros de vna Reyna pueden con el Cielo tanto, como las lagrimas de todo vn Reyno.

S. Matth. cap. 2.

(A) *Abul. ad cap. 2. Math. q. 72. apud ipsum, Marinus Venetus, Brocardus Theutonicus.*

8 Aun mas que el Evangelista San Mateo, me favorece el texto de Ieremias, porque leyò assi: *Vox in excelso audita est, Rachel plorantis.* Oyòse en las cumbres mas eminentes, en las alturas, en el Cielo: *Vox*

Ierem. c. 31.

in excelso. Que voz? La de Raquel; pues como avia de dudarse, que avia de oir el Cielo vozes de vna Reyna Madre, desconsolada, y que pedia, que templasse Dios contra sus hijos los enojos? Y que mucho se estendiesse en tan dilatadas esferas del ayre, si llegò tan vigorosa al Cielo, que le desarmò de sus enojos, y le templò para las piedades?

9 Y me haze gracia, que el Profeta, queriendo describir lo funesto de vn llanto, se acordasse de Raquel, estando tan cerca su hermana Lia, à quien le eran mas naturales las lagrimas, por ser tierna de ojos. Fue discrecion del Profeta. El Cielo no se dexa vencer de ojos tiernos, sino de coraçones blandos; Lia tenia tiernos los ojos, Rachel tenia de cera el coraçon; aquellos ojos lloran de vicio, no es mucho que el Cielo no se obligue de sus lagrimas; Rachel llorava de amor, y de ternura, de ver padecer à sus vassallos, pues à essas lagrimas se darà el Cielo por entendido: *Vox in excelso audita est*, y se desarmarà de sus rayos, templando la colera de los incendios.

10 Si al ser Madre, y Reyna, se añadiesse el esmalte de ser Santa, que resistencia podia aver para negar lo que se pidiesse con lagrimas? Que de vezes avreis oido en boca de los Predicadores el sentimiento de Gregorio Nazianzeno, à quien por excelencia llamaron el Teologo: *Stantem lego, flentem non lego.* Leo, que Maria Madre de Dios, quando assistiò à su Hijo en la tragedia de sus penas, estuvo firme, y constante; pero no leo, que llorasse: *Stantem lego, flentem non lego.* Pues porquè no llorò? Porque el llanto, aunque es demostracion del dolor, es tambien alivio de el dolor; y quiso penar sin alivio, dizen otros. Yo discurro assi: Quando Christo B. N. dixo à su Madre, que reconociesse à Iuan por hijo, en Iuan entendiò todo el linage de los hombres, sentir expresso de Ruperto; y assi fue constituirla Reyna, y Madre juntamente de todos los hombres, con q̃ empezò Maria con nuevo titulo à ser intercessora por ellos, à pedir el alivio en sus males, la piedad en los castigos, aunque tan merecidos por sus culpas, especialmente por las que actualmente cometia la perfidea Hebrea, porque estaba amenazada con la ruina de Ierusalen: essa fue la causa porque Maria no llorò. Era eficaz el decreto de Dios, de assolar à Ierusalen con fuego, y hierro, como lo executò el Emperador Tito; pues junto con esse decreto huvo otro, de que Maria Santissima no llorasse pidiendo; porque no huviesse exemplar de que vna muger Reyna, acreditada en tres lenguas por Madre de vn Rey, y por Reyna Madre de todo el linage de los hombres, pidiesse algo al Cielo, a que el Cielo se hiziesse sordo. Ni llore pidiendo la suspension de la muerte de su Hijo natural, ni llore pidiendo el que sobresea Dios à las penas de los hijos adoptivos, aunque desatentos, y perfidos, porque no es bien que aya exemplar de que dexò el Cielo de enternecerse a gemidos de vna Reyna Madre, y Santa, que intercede por sus vassallos. Es verdad, que en Maria Santissima avia sobre el titulo de la Santidad, otro de suprema elevacion, que era el de ser Madre de Dios; pero sin essa recomendacion no passara la piedad Divina porque se quedassen lagrimas de vna Reyna piadosa sin logro.

S. Greg. Naz.

11 He oido, que con aplauso comun de los Cortesanos, se ha celebrado por milagro de Maria Santissima de la Soledad, el que al entrar su venerable Efigie por la Plaza se quedò surto, è inmobil el fuego, sin adelantar vn passo su desenfrenamiento indocil, reconociendo el imperio de esta Soberana Imagen; y lo creo assi, que tengo el coraçon muy de cera para las glorias de Maria, y adolezco con especialidad de la devocion à esta Magestuosa Imagen; pero deseo que reparen, q̃ aunque el Original no tuvo lagrimas: *Stantem lego, flentem non lego*, las tiene este Retrato; pues si à lagrimas (aunque sean pintadas) de vna Reyna dolorida, cediò la voracidad de las llamas, y templò sus rigores el Cielo, à lagrimas verdaderas, à suspiros ardientes, quanto vivos, como pudiera resistirse? Llorò la Reyna nuestra Señora, como Madre, y diò autoridad à sus lagrimas, como Reyna piadosa, con que se oyeron en el Cielo tus llantos: *Vox in excelso audita est.*

§. II.

12 COn los que escaparon vivos del incendio, dexando en èl sus haziendas (y mucho aun no pudiendo rescatar los vestidos con que cubrirse) se portò verdaderamente Reyna generosissima, despachando decretos à sus Consejos, para que fuessen executivos los socorros, y avrà muchos, que se adelantassen en el caudal con perderle. Hazer rostro à las desgracias publicas, y aun hazer tesson de favorecer tanto a los poco afortunados, que no salgan con su intento los ma-

males, es honrado tema en los Principes.

13 En tiempo del Emperador Tito, desgarrando el Vesubio las entrañas de los montes, que le oprimian, abrasò muchas Ciudades de Capua, y en Roma se encendiò casualmente vn fuego, que continuò tres dias, y tres noches los estragos: estas desgracias, dize Suetonio, que le grangearon al Emperador tanto credito, como amor entre sus vassallos, porque se portò en estas desgracias como Principe, y como Padre, tomando por su quenta los daños, restituyendo de sus rentas lo que robò el incendio; ninguno perdiò hazienda, sino el Rey, pero adquiriò en tesoros de fama, y de gloria lo que malogrò de sus rentas: *Vrbis incendio, nihil nisi sibi perisse restatur.*

Sueto. in eius vita, cap. 8.

14 Estas atenciones al remedio de las calamidades publicas, de Principes los eleva à Deidades, con que de humanos se introducen à aplausos, y veneraciones de Divinos. Sentimiento fue del Nazianzeno: *Fac vt calamitoso sis Deus, naturam eius imitando.* Si quieres ganar mucho camino para divinizarte, socorre al que padece afligido, y serás su Dios; porque obraràs como Dios remediandole.

S. Gregorio Naz. orat. 16.

15 A Ioseph le erigieron Aras los Egypcios, porque en ocasion que se secò con ellos el Cielo, hallaron en su providencia generosa alivio. Aunque mas lo intentò Faraon, nunca consiguiò Templo de sus vassallos; à Ioseph le dieron culto como à Deidad, erigiendole Altares, porque en las publicas calamidades èl fue el asylo donde hallaron sagrado los menesterosos. El Rey consiguiò veneracion, como hombre; Ioseph estatua, como Dios; porque el hazer rostro à las fatalidades comunes, y porfiar victoriosamente contra las injurias de los tiempos, sobre el Trono de Rey, levanta el Solio hasta Deidad: *Fac vt calamitoso sis Deus.* Y atendiendo los Egypcios al genio blando, à la condicion piadosa de Ioseph, no alegavan mas titulo para ser socorridos, que el ser vistos: *Cur ergo moriemur te vidente?* Como ha de prevalecer contra nosotros la desgracia, si tenemos en nuestro favor tus ojos? Esta recomendacion les hizo à los que perdieron sus haziendas bien afortunados. A los ojos de vna Reyna tan piadosa, tan Madre, no avian de ser tan descortes los males, que hiziessen tema de salir vencedores.

Gen. 47.

§. III.

16 EN estas atenciones al remedio de las calamidades publicas, tuvo Reyes, y Emperadores à quien imitar la Reyna nuestra Señora; en el sentimiento de los fracasos de sus vassallos, pudo imitar tambien à la Reyna Hecuba, (B) que no les dexò que llorar à los subditos, sintiendo por todos sus estragos, aunque, como lo tienen de costumbre, se tomassen mucha licencia los Poetas para escrivir con tinta mas negra sus desconsuelos; pero en la piedad de hazer los Honras, en que se ha mostrado Religiosamente Catolica, solo puede tenerse por exemplar à si misma. Aqui ha puesto su Magestad el mayor conato, aplicando excessivo numero de Sacrificios por las almas de los que perecieron en el incendio. La mayor piedad discretamente se reserva para la mayor miseria, y no ay duda que el fuego de la otra vida, destinado para purificacion de los que mueren con culpas leves, ù del reato de las graves, haze los excessos al fuego elemental, que haze à lo pintado lo verdadero. Luego Religiosa, quanto discreta resolucion, fue cargar mas los cuydados al remedio de las almas, que à la libertad de los cuerpos; à templar las llamas del Purgatorio, que à apagar la voracidad del incendio.

(B) *Seneca el Tragico in Tradibus. Quoscum que luctus fleberis, flebis meos sua quemque tantùm me omnium cladespremit. Mihi cuncta pe reüt, quis quis est Hæcubæ, est miser.*

17 Al cortejo que hazian à Dios los Serafines, publicando el atributo de su Santidad, assistiò el Profeta Isaias, y viendo que los defectos de su lengua le embarazavan el alternar con los Serafines los motes, confessò à vozes su delito: *Væ mihi, quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum & in medio populi polluta labia habentis ego habito!* Ay de mi, quan lexos estoy de la perfeccion de estos Soberanos Espiritus! quien pudiera hazer con ellos Gerarchia en lo perfecto, para poder tambin hazer coro en lo armonioso! Pero ay! ay! de mi! que me embarazan esta dicha de medrar, mis culpas: *Væ mihi, quia tacui.* Oyò tan bien sentida confession vno de los Serafines, y acercandose primero al Altar, tomò en las manos vna ascua, y tocando con ella los labios del Profeta, le advirtiò de la medicina: *Et volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus quem forcipe tulerat de Altari::: Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua.* Estraña advertencia, y mas estraña en la discrecion de vn Angel! *Ecce tetigit hoc.* Pues, Soberano Espiritu, avisle abrasado los labios con el fue-

Isai. c. 6.

fuego, y le advertis de que le aveis tocado? No ſuelen peligrar por ignoradas las vezindades de la llama, ellas ſe hazen tanto lugar en el conocimiento, como en la laſtima; y ſiendo los labios à quien ſe aplica el fuego de natural tan tierno, que vn cierço ſolo los deſtempla, que el viento ſolo los maltrata, como ſerà neceſſario advertirles de la ofenſa que les causò la vezindad de la llama? *Ecce tetigit hoc labia tua, & auferetur iniquitas tua.* Lo racional de la duda haze mas galante la ſolucion de Origenes. El Profeta Iſaias ſolicitaba anſioſo medicina para achaques leves de culpas, ò para las reliquias de graves ofenſas, ſi lo fue no ſacar la cara contra los deſmanes del Rey Ozias, que duraban en el reato, aunque no duraſſe en Dios el enojo, y la enemiſtad: expreſſo ſentir de Origenes pues aora vereis como no fue inutil en el; Serafin la advertencia de que le avia tocado con la braſa: *Ecce tetigit hoc, & auferetur iniquitas tua.* El Profeta ſabia bien, que para reatos de las culpas eſta deſtinado el fuego del Purgatario, piadoſamente el Serafin ſe valiò del fuego elemental nueſtro, ſubſtituyendole por aquellas llamas: pues es tan ſordo en atormentar eſte fuego nueſtro, en comparacion de los volcanes ardientes del Purgatorio, que à quien aguardaba eſtas llamas el fuego material con que le abraſaban, ſe le hizo marea dulce, y fue neceſſario advertirle, quando le cauterizaban, de que nueſtro fuego era fuego, porque apenas ſe percibe que eſte quema, en comparacion de lo que el otro abraſa. Oid las palabras de Origenes: *Non omnes purgantur eo igne, qui de Altari ſumitur, Iſaias purgatur illo igne, & ſi qui ſunt ſimiles illis alij verò, qui non ſunt tales, de quibus etiam me ipſum computo, alio igne purgabuntur, timeo, ne illo de quo ſcriptum eſt, fluvius ignis currebat ante ipſum.* Mereciò Iſaias por otras virtudes heroycas, que Dios le trocaſſe en cauterios de eſte fuego material los ardores, que merecian ſus defectos del fuego de la otra vida, ſevero inquiſidor de culpas; y es aquel tanto menos activo, tanto mas remiſo, que el que de puertos allà nos aguarda, que ſino le dixera vn Angel, que era fuego con el que le hiriò los labios, no ſe lo hizieran creer al Profeta: *Ecce tetigit hoc labia tua: non omnes purgantur eo igne, qui de Altari ſumitur.* Tan horrible es en atormentar el fuego, que reſidencia culpas, que acriſola delitos, que nueſtro fuego elemental en comparacion ſuya, no ſabe lo que es afligir, ignora el modo de atormentar, y aun el de hazerſe ſentir ignora.

Orig. in cap. 17. Levit.

Ecce tetigit hoc labia tua.

18 Fingiò arrepentimientos Faraon, para que Dios ſoltaſſe el açote de la mano; pero en ſuſpendiendo Dios los caſtigos ſe bolvia à ſu obſtinacion, con que le obligò à Dios à vltimos rigores. Aſsi, dize Dios, que Faraon burla mis caſtigos ſobervio? Pues yo harè à mucha coſta ſuya, que conozca mi Pueblo eſcogido, que no ſe me gaſta el braço en favorecerle contra rebeldes: *Ingredere ad Pharaonem: Ego enim induravi cor eius, vt faciam ſigna mea hæc in eo, & narres in auribus filij tui, & nepotum tuorum, quoties contriverim Ægyptios, & ſigna mea fecerim in eis.* Muy corriente eſtuviera la inteligencia de eſta clauſula, ſi tomando la razon del original Hebreo, no huviera inquietado el ſentido la Purpura ingenioſa de Cayetano: *Quoties contriverim Egyptios, ideſt, quoties illuſi in Egypto.* Como ſi dixera: La terquedad indocil de Faraon barbaro me diò ocaſion para que repitieſſe en Egypto mis burlas, para que jugaſſe con ſu poder: *Quoties illuſi in Egypto.* Iuego, y burla llamais, Señor, à plagas tan inexorables, à caſtigos tan repetidos, à azotes tan ruidoſos, que eſtuvo eſcandalizada la naturaleza, viendoſe en tantos lances deſaforada de ſus leyes? Fue burla el que bermejeaſſen los criſtales del Nilo, y de todos los arroyos, y ciſternas de Egypto en ſangre, viendoſe obligados à beber por agua horrores, con que bebian ſed en el miſmo conato de apagarla? Fue burla la inundacion de animales, tan bachilleres, como aſqueroſos, que à vn tiempo miſmo eran ofenſa à los ojos, inquietud al oido, y deſabrimiento al tacto? Fue burla el exercito volante de moſquitos, que azorandoſe, en ſon de guerra, para los deſtrozos, fueron calamidad, que no pudo contrahazer la ſuperſticion de los Magos? La plaga de las langoſtas, ſeveros executores de la vengança Divina, à quien llamò Faraon ſu muerte, llama Dios entretenimiento, y burla? Fue burla tres dias de tenebroſa noche, ſin que el Sol diſpenſaſſe vn rayo, quando pocos inſtantes de eclipſe truecan en palidezes lobregas los roſtros mejor coloridos? Fue burla la tempeſtad de rayos, que abraſò, quemò, talò, y convirtiò en paveſas hombres, y edificios? Eſſo es juego? Eſſa es burla? Eſſo es caſtigar por entretenimiento? Si, dize Cayetano, los hombres miramos en eſtas plagas, eſta deſolacion, eſte incendio; Dios le mirava, atendiendo al caſtigo, que la menor culpa

Exod. c. 10.

pa de Faraon merecia por obſtinado; pues es aſsi, que entre los fuegos elementales, el mas violento es el de los rayos; pero como Dios comparava eſſe fuego con el q̃ tiene deſtinado en la otra vida para las culpas, llamò à eſſorro fuego entretenimiento; porque en comparacion de los menores, que nos aguardan, y no vemos, ſe deſaparece tanto el rigor de los q̃ miramos, que Dios aqui no parece que caſtiga, ſino que ſe entretiene, no que aflige, ſino que ſe burla: todo es fuego quanto en eſta vida ſe pena: *Quoties illuſi in Ægypto*, y ſolo en la otra vida ſon las veras en el caſtigar, ſon los rigores en el afligir. Peſtes, hambres, inundaciones, guerras, homicidios, incendios, ſon tan ligeros males en afligir, que quando los embia Dios, èl miſmo dize, que ſe burla: *Quoties illuſi*; porque ſon coſa de fuego, en cotejo de eſſorros males, los que en eſta vida nos parecen mas inſufribles.

§. IV.

19 FVe racional, quanto Religioſo, el mayor empeño en el ſocorro de las almas, porque mayor daño pedia mas prompto, y mas generoſo remedio, y fue mas preciſo, porque ſobre mayor mal, era mal deſahuciado de otro remedio. Todas las almas del Purgatorio deben ſer primeros acreedores de los ſufragios de los vivos, porque no eſtàn en eſtado en què puedan valerſe à ſi; pero dexaron en la vida prevenidos los ſocorros para la muerte, queda hazienda, quedan Albaceas, quedan deudos, à ellos ſe fian los alivios de las almas; pero los que perecieron en el incendio de la Plaça, obligan à la piedad cõ mas apremio, porque lo violento, y apreſurado de la deſdicha les embarazò eſtas prevenciones. De alguna familia ninguno eſcapò con la vida; de otras quedaron los hijos, ò los padres, ò los hermanos, pero quedaron tan deſnudos, que eſtàn para pedir limoſna, no para hazerla; luego eſtas, por ſer las animas mas ſolas, obligan mas à la piedad de los vivos, porque ſobre ſer tan extrema la neceſsidad, eſtàn de todas partes cerradas las puertas del ſocorro. Faltòles à los hijos el padre, à la eſpoſa ſu dueño, pero todos tuvieron Madre piadoſiſsima en la Reyna nueſtra Señora. Gran Madre, que pone de ſu caſa los gaſtos, y ſe haze Albacea de ſus vaſſallos en el mas deſahuciado peligro. Muchas perfecciones tiene de Angel la Reyna nueſtra Señora, y eſta es en ſu diſcreciõ piadoſa, la que tendrà mejor lugar ſiempre.

20 Llevaba el Profeta Habacuc vn refreſco à los jornaleros, que trabajavan en la ſiega de ſus mieſſes, quando apareciendoſele vn Angel, le dixo, que llevaſſe aquella comida à Daniel, que eſtava en Babilonia arrojado al lago de los Leones; eſcusòſe el Profeta, con que ni ſabia à Babilonia, ni adonde caìa el circo de aquellas fieras. No le valiò la eſcuſa, porque aſsiendole de la melena el Angel, le traſpuſo con velocidad deſde Iudea à Babilonia, haſta dexarle à la puerta del lago de los Leones. Deſde ſu vmbral llamò Habacuc à Daniel, ſocorriòle con la comida que llevava, y reconociò Daniel de mano de Dios el ſocorro: *Et clamavit Habacuc dicens, Daniel ſerve Dei, tolle prandium quod miſsit tibi Deus, & ait Daniel, recordatus es mei Deus, & non dereliquiſti diligentes te.* Ambos Profetas atribuyen à Dios el ſocorro, porque en los vltimos ahogos no ſe creen de otra mano, que de la de Dios los alivios. Mi reparo es, en que el Angel executor de eſta piedad no quiſieſſe hazer bien à Daniel, ſin daño de los pobres jornaleros, que à coſta de tanto ſudor avian ganado aquel groſſero ſuſtento. Faltavanle medios al Angel para acudir al remedio de Daniel, ſin perjuyzio de los ſegadores? Es poſsible, que vn Miniſtro del Cielo ſe quiſieſſe encarrar en las murmuraciones que padecen los muy humanos, que no ſabèn dar arbitrio, que no ſea con opreſion de los deſvalidos? Es cierto, que no le faltavã al Angel medios; pero eſta doctrina hazia en la Igleſia mucha falta. El aprieto en que eſtava Daniel, era el mayor, ni podia valerſe por ſi, ni tenia de quien valerſe, porque de las fieras podia apelar à la piedad de los hombres, y eſtos le eran mas contrarios que los Leones. Solo el Rey Cyro era favorable, y à eſſe le tenia atadas las manos la rebelion del Pueblo: *Trade nobis Danielem, alioquin interficiemus te, & domum tuam.* Por eſſo le ſocorriò al Profeta, quitandoles à los ſegadores el ſuſtento; porque aunque eſtos le tenian bien ganado, y bien merecido, ſi le ganaron, le podian ganar, y quiſo el Angel dexar eſtablecida eſta doctrina, que el ſocorro mas agradecido del Cielo, es à quien, ni por ſi, ni por otro puede ganarlo. Obrara vn Angel en eſta calamidad, como obrò la Reyna nueſtra Señora, ni pueden por ſi ayudarſe, ni los quedan deudos, ò ſi quedan, les falta la poſsibilidad, porque los deſpojò el incendio; pues obrç la piedad

Dan. cap. 14.

de

de la Reyna nueſtra Señora lo que executoriò por mejor la ſabiduria de vn Angel. Al Rey Cyro, por Rey, y por amigo de Daniel, le tocaba el aſsiſtirle, pero le atò el temor las manos: la Reyna nueſtra Señora nunca conſiente priſiones, que la embaracen executar piedades. Y ſi algun mal contento levantare la voz, porquè teniendo la Hazienda Real tantos debitos, hazen en eſtas Honras gaſtos? Reſponderà el Cielo, que eſtos ſon los primeros acreedores de los teſoros de los Principes, porque ni por ſi, ni por otros pueden ganar en el mayor aprieto los alivios. Todas las eſcuſas ſon frias, quando ſobre imposſible otro alivio, es la calamidad tan ſuperior à quantas pueden padecerſe en la vida. Para eſcaſear los ſocorros à las animas ninguna eſcuſa ſe ha de admitir, como ni omitir diligencia.

21 Para pagar el tributo al Ceſar, le mandò Chriſto Bien Nueſtro a S. Pedro, que lograſſe ſu habilidad de Peſcador: *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piſcem, qui primus aſcenderit, tolle, &c.* Eſcuſada fatiga, pues ſobre no obligarle por Hijo de Dios, el no tener le hazia hidalgo; pues de que ſirve ponerle à Pedro en cuydado de que vaya à peſcar al mar? Y aſsi tambiẽ ſe pone en cuydado de criar vna moneda de nuevo, de introducirla milagroſamente en la boca de vn pez, ò por la induſtria, ò miniſterio de vn Angel; y tantas diligencias, para què? Para pagar vn cenſo, que no ſe debia, vna moneda, de que eſtava en todo rigor de juſticia eſcuſado. A todas las dificultades os reſponderè ſolo con vna advertencia. Los Gentiles, como lo era Tiberio, hazian honras a los Manes, que ellos dezian, con aluſion (bien que ſuperſticioſa) à las honras, y Sacrificios, que los Catolicos ofrecen por las animas de los difuntos: Y eſte tributo annuo mirava à eſſe fin, y por eſſo aquella moneda ſe llamava: (C) *Numiſma ſacrum*; y la efigie del Elefante, ſimbolo de la pie-

Mat. 17.

(C) *Card. Baron. Franc. Luc. apud Cor. ad c. 17. Matth. Servius Spartianus, & his Carolus Sigonius, lib. de Nomin. Rom.*

dad, que tenia la moneda en el reverſo, debia de mirar à eſte fin. Pues no preguntais yà la cauſa, porque no ſe valiò Chriſto de la razon de eſtar ſin vn real, para no pagar eſſe cenſo à favor de las animas? que aunque en ellos fueſſe piedad inconſiderada; para los Fieles, purificada la ſuperſticion, era advertencia muy religioſa; y aſsi Chriſto B.N. no omitiò medio en la paga de aquel tributo, logrando el yerro de los Gentiles, para enſeñança de los Fieles. Vaya Pedro al mar, ingenieſe, y ſino baſtare ſu induſtria, criarà Dios de nuevo eſſa moneda, que para obra de piedad tan preciſa, ſino huviere moneda, acuñarla; y ſi fuere neceſſario milagro, obrarle; que quando llama con vozes tan laſtimoſas el dolor, todos los medios ſe han de intentar para el alivio. Oygo dezir, que à los tahures nunca les falta dinero para el juego, y es milagro, ſiendo lo miſmo perder el dinero, que jugarle; y tener ſiempre que jugar, y perder ſiempre, eſſo es milagro de la aficion, pues quiere Dios tan picados à los hombres en ſocorrer à las almas, que logren para ſu alivio eſte linage de milagro. Y no carece de miſterio, que eſtuvieſſe en la boca del pez la moneda. El dinero es todas las coſas, porque con èl ſe compran, es la bebida, es el ſuſtento; quitarſela de la boca al pez, fue advertir, que aunque ſea neceſſario eſcaſear el plato, y quitarſe de la boca el ſuſtento, no ſe ha de faltar al ſocorro de quien con tanta ſoledad de alivios padece. Pero porquè le embiò al mar, pudiendo hazer el milagro en las manos de San Pedro, y que ſe criaſſe en ellas la moneda, que neceſsitava para aquel tributo Sagrado? Eſſo es facil, ſi advertimos en el idioma Caſtellano, que las coſas diſtantes, y dificultoſas las explicamos con eſſe eſtilo, pues fue dezir, aunque ſea neceſſario atropellar diſtancias, vencer dificultades de allende el mar, ſe han de ſolicitar para las almas los ſocorros. Verdad dizen los arbitriſtas melancolicos, que eſtà la Hazienda Real apurada; pero la Reyna nueſtra Señora tomò de prompto el dinero para los ſufragios, y libraria la ſatisfacion en la flota, pidiendole, como Chriſto B.N. al mar la moneda, que faltava en ſu Fiſco: y es cierto, que agradecidas las almas, que libertò del fuego, librarán de vientos contrarios las Naves, conduciendolas con felicidad al Puerto.

§. V.

22 DE peor aljava es la flecha con que otros intentaron hazer à eſta piedad tiro. En buen hora, dizen, no ſe repare en gaſtos, aunque el tiempo lo contradiga, para el ſocorro de las almas; pero pongaſe el remedio en las que pueden aprovecharle, no en las que ſeñalò Dios por enemigas con la atrocidad de vn caſtigo tan violento, en que manifeſtò la grandeza de la culpa con la ſeveridad de la pena. Que mas claro pudo dezir Dios lo que oborrecia, que con los eſtallidos de tan arrebatado incendio?

Lle-

Lleva esta malicia su punta de heregia, pues quiere persuadir, que nunca embia Dios calamidades, sino en castigo de delitos. En este error fueron complices los amigos de Iob, y merecieron por él nota de poco seguros en la Fè. Lo cierto es, que ni los sucessos prosperos, ni adversos de esta vida, son seguro indicio de felicidades, ò infelicidades eternas; pero tengo por cierto, que nacieron con mejor estrella para el Cielo los que padecen mas reveses de la fortuna en los bienes de naturaleza. La marca de los predestinados, es la paciencia, con que vienen à tener las adversidades mas parentesco con la corona. Vna fiera despedazò por orden de Dios à vn Profeta; y era tan amigo de Dios, que despues de muerto guardò sus reliquias como de Santo. Ieb lo fue sin segundo en el siglo, y en su persona padeciò vltrajes, en sus Palacios ruinas, en su haz èda incendios. Frequente es purificar Dios à sus mas estrechos amigos en el crisol del fuego. De llamas se adornò para Elias carroza; el fuego, que para otros es pena, le compuso Trono, en que se manifestò digno de glorias. Quien les ha hecho Profetas, à ciegos? A hombres tan enseñados à hazer el mal, como à sospecharle? que dàn sentencia de condenacion à eternas llamas a los que acaso convirtieron la pena en martirio, y bolaron de sue los horrores del fuego à las luzes, que nunca padecerán sombras.

Reg. 3. c. 13. *S. Greg. li 4. dial. c. 34.* *Caiet. hic* *Abul. hic q. 9.* *Theod. q. 42.*

23 Aunque en lo pavoroso del incendio de la Plaza mirára Dios à castigar culpas, no por esso los que perecieron se prueban culpados; porque en ellos pudo ser exercicio de paciencia, ò correccion de ligeras culpas, y para otros aviso, para que evitassen las mayores. En cabeça de vn inocente, se dàn con valiente energia los avisos à los culpados.

24 En ocasion que passaba Christo B. N. desde Bethania a Ierusalen le congojò la hambre; vió cerca del camino vna higuera, y apartòse por ver si encontrava en ella algun alivio; vióla tan rica de hojas, como pobre de frutos: *Nihil invenit in ea, nisi folia tantum, & ait illi: numquam ex te fructus nascatur in sempiternum: & aresacta est continuo ficulnea.* Echòla Christo su maldicion, y causò tanto sentimiento en lo insensible, que al punto se secò desde la raiz à las ramas, como si el ayre de la maldicion fuera acompañado del ardimiento de vn rayo: *Aresacta est ficulnea.* Pues, Señor, en què ha pecado esta higuera? El Evangelista San Marcos la defiende con razon tan legitima, que aunque tuviera alma racional la higuera assegurava su inocencia: *Non erat tempus ficorum.* No era tiempo de frutos: si todas las cosas tienen tiempo, en los frutos debe atenderse mas, porque bien que consiste en la sazon, pende mas del tiempo. Pues en que avia pecado esta higuera? En nada; pero los Escrivas, y Fariseos, plantel escogido del cariño de Dios, y cultivado al riego de los sudores de Christo, en mucho, y con enormidades grandes; por esso en cabeça de la higuera, que no ha delinquido, los diò la advertencia mas suave, y mas eficaz, para que corrigiessen sus maldades; que la pena en el inocente es pregon para que teman los culpados. Embiò Dios el fuego, dize el vulgo, porque se cometian horribles delacatos en la Panaderia: no lo sè, pero rezelo, que el fuego que merecian los Escrivas, y Fariseos cayò sobre inocentes, para que escarmentassen los culpados. Y merece consideracion el que fuesse arbol de higuera el fulminado. Compara David al justo con vn arbol plantado à la corriente de las aguas, que dà el fruto en su tiempo: *Fructum suum dabit in tempore suo.* Y con esso se contenta Dios? Si, con esso; pues la higuera no solo dà vn fruto, sino dos, y à su tiempo entrambos; pues porquè ha de ser la higuera en quien caiga el rigor de la pena, y el escarmiento? Porque quiere Dios hazer vn manifiesto à favor de los que padecen calamidades, que puede ser dos vezes justo el que perece, y tener doblada culpa el que sale exempto de la pena.

S. Marc. cap. 11. *S. Ger. &* *Chrys. S.* *Hilar. Bèda.* *Abul. q. 117.* *Psal. 1.*

Matth. c. 21.

25 En los que padecieron, y perecieron, pudo ser que purificasse defectos veniales el fuego, por ser justos, y amigos de Dios los que peligraron; pero intentò la Iusticia Divina (aun entre los rigores piadosa) que escarmentassen à vista de aquella paborosa hoguera los que se hallaban reos de mayores insultos. Padecen pocos, y à costa de su paciencia quiere que logren los escarmientos muchos. Esta razon diò Seneca, porque Iupiter, venerado de la Gentilidad por el supremo de los Dioses, castigaba à los delinquentes con rayos: *Fulmina, paucorum interitu cadunt; multarum metu.* A vno abrasa la violencia del rayo, pero à muchos atemoriza el estallido del trueno. Esta fue la pretension de Dios en el incendio de la Plaza, que diesse luz à muchos para la enmienda de sus vidas, el fuego que abrasò à pocos.

Seneca.

26 A las vozes de los Serafines, que le aclamavan à Dios Santo, y Poderoso

en

en los Exercitos, se estremecieron los vmbrales del Templo, y la Casa de Dios, su Palacio se obscureciò con densos vapores de humo: *Commota sunt superliminaria cardinum à voce clamantis, & domus repleta est fumo.* San Geronimo, San Cyrilo, y Santo Thomas, sienten, que aludiò el Profeta al incendio con que Caldeos, y Romanos abrasaron el Alcazar de Ierusalen, el Palacio, y el Templo, y que este humo fue efecto de aquel fuego: *Domus repleta est fumo.* Bien; pero como al mismo tiempo, sin interrupcion de vna clausula, avia dicho el Profeta: *Plena est omnis terra gloria eius*, toda la tierra estava inundada de las luzes de su magestad, y grandeza. Tanta luz con tantos horrores? Si, en la luz consiste el desengaño; en el fuego la calamidad, y el estrago; pues el fuego està en vna casa, pero la luz està en todas. La Casa Real es sola la q̃ arde, pero à todas las casas, y los habitadores de ellas haze la luz paborosa de esse fuego abrir los ojos para bolverse à Dios; porque reconociendo en si las culpas, vèn en los inocentes executada la pena. Vna casa ardia en la Plaza, pero alumbraba à todas. Logrado essa luz, Catolicos, que por esso castiga Dios con el fuego, para que el estrago de pocos, sea advertencia, y desengaño à los muchos. Esta es la causa porque el Profeta al fuego le manifestò por el humo: *Domus repleta est fumo.* El humo se estiende, se dilata mas, y con mas velocidad que la llama; lo que quiere Dios con el fuego de vna casa, es, que entrandose el humo por la de todos, saque lagrimas arrepentidas, para evitar la fatalidad de fuegos inexorables.

Isai. c. 6. S. Ger. S. Cyril. S. Thom. ad hunc locũ Successit antiquo splendori caligo, & fumus à Chaldeorum nimirum, & romanorũ incendio. Corn. hic.

27 Padecieron los inocentes, y quizà los que eran dos vezes justos, por providencia piadosa de Dios, para que buelvan sobre si los culpados. Luego no està ociosa la piedad de la Reyna nuestra Señora, desperdiciando sacrificios en los q̃ presumiò el vulgo malicioso, enemigos de Dios, porque el aver padecido el rigor està tan lexos de convencer los cõtrarios, que es argumento de amigos, que los prueba Dios en el crisol del incendio, para afinar mas sus quilates.

§. VI.

28 LAs almas todas, que padecen en las penas del Purgatorio, tienen vn alivio, que es la seguridad de que han de despachar bien, pero con esta seguridad se componc el desconsuelo de despachar tarde; el buen sucesso es cierto, pero no es cierta la brevedad; por esso eligiò la Reyna nuestra Señora el Templo Real de Maria del Buen Sucesso, para celebrar las Honras, y los Sacrificios; para que se añadiesse al buen despacho lo breve. No lo digo solo por la riqueza suma de Indulgencias, que han concedido los Pontifices à este Templo, à peticion de los Reyes de España, que le llaman con razon; Roma abreviada, sino porque estando dedicado à Maria del Buen Sucesso, se acortaràn los plazos de la pena, y llegaràn con brevedad los alivios.

29 Huyendo las iras de su hermano Esau, caminaba à Mesopotamia Iacob; poco antes de llegar al termino de su jornada se encontrò con vnos Pastores, que sesteavan en la vezindad de vn pozo, aguardãdo à que se juntassen los de aquel contorno, para abrevar sus ganados. Travò platica con ellos Iacob, preguntòles la causa de la detencion en aquel sitio, y porquè, abrevando el ganado, no le conducian à los pastos, pues aun daba treguas el Sol para que las ovejas paciessen? A que respondieron, que la piedra que sellava el pozo era tan grande, que era preciso juntarse todos los Pastores de aquel distrito para moverla. Preguntò mas, si tenian noticias de Labàn? Biẽ le conocemos respondieron; esta Zagala que se acerca pastoreando essas ovejas, es hija suya. Entonces Iacob, con la fuerça que dieron à los braços sus ojos, levantò solo la piedra con que mucho numero de Pastores robustos ajobayan: bebio el ganado de Raquel, y despues se manifestò su deudo, y su amante: *Quam cum vidisset Iacob, & sciret consobrinam suam, oves que Labàn Avunculi sui, amovit lapidem, quo puteus claudebatur, & adaquato grege osculatus est eam, & elevata voce flevit.* Si se quedara solo en lo literal este sucesso, poca dificultad tuviera el responder à las dudas, porque la ley del amor, es no sugetarse à leyes, pero haziẽdo Iacob vn papel tan Divino, como quiere Ambrosio, que no es menos que el de Christo B. N. y la hermosissima Zagala Raquel, el de Maria, no parece que puede passar sin reparo, el que aviendo llegado tanto antes las manadas de otros Pastores (como manifiesta el texto en el verso segundo de este cap. 29. *Et vidit puteum in agro, tres quoque greges ovium accubantes juxta eum*) fuesse el primero que estrenasse las corrientes el Rebaño de Raquel: *Adaquato grege, &c.* Si essas aguas son para mitigar los ardores, que padecen, quien pa-

Gen. c. 29

S. Ambr. de Iacob, & vita Beata.

padeciò mas, y mas tiempo, mas derecho tiene à eſſe alivio; pues porque no ſe les guarda ſu derecho? Reſponderà Ambroſio, que repetidas vezes en las Divinas letras ſe ſignificò la Gloria en ſatisfacer la ſed con corrientes de criſtalinas aguas. Valga vn teſtimonio del Apocalipſi por todos: *Quoniam Agnus reget illos, & ducet ad vitæ fontes aquarum.* Y no ay duda, que para quien padece ardores ſe le repreſenta bien en eſſe refrigerio la Gloria. Pues yà eſtà reſpondida la duda. Todos los rebaños, por ſerlo de candidas ovejas, eran ſimbolo de los juſtos; y por los ardores de la ſed, eran de juſtos, que padecian por ſus defectos algunas penas, pues aunque llegaſſe el vltimo el rebaño de Raquel, no ay duda que ſerà en el refrigerio el primero, porque rebaño de quien cuyda Maria, llegarà el vltimo à la pena, y ſaldrà el primero à repararſe con la gloria. Luego bien podemos templar las lagrimas, que ocaſionan los difuntos à los ojos, con el que ſon difuntos de Maria; pues ſobre el ſeguro de la gloria, aſſegura ſu amparo la brevedad en el buen deſpacho.

Apoc. c. 7.

29 A los ſacrificios en el Templo de Maria atribuyo la brevedad en el buen deſpacho; y porque no à la Miſſa Pontifical, celebrada en el Altar de Maria Santiſsima? Al inſtante que eſpirò la Mageſtad de Chriſto Bien Nueſtro en la Cruz, reſpiraron, no ſolo las almas de los Santos Padres, que padecian la pena de daño en el Limbo, ſino tambien las de los juſtos, q̃ por no eſtar perfectamente purificados, padecian las de ſentido en el Purgatorio, à todas alcançò la libertad, y el gozo: comun ſentir de los Padres, aunque ſe diferencien en el motivo para tan vniverſal privilegio. Al titulo de la ſuprema dignidad de Rey lo atribuyen muchos, porque era conveniente, que entrando el Rey en las carceles ſe franqueaſſen à todos las puertas. Bien aſsi, pero mejor Chryſoſtomo lo atribuye al titulo de Sacerdote, y Pontifice Sumo, y tiene valiente apoyo en San Pablo, en la Epiſtola à los Hebreos: *Chriſtus aſsiſtens Pontifex futurorum bonorum, per amplius, & perfectiùs Tabernaculum non manufactum, ideſt, non huius creationis, neque per ſanguinem Hircorum, & vitulorum, ſed per proprium ſanguinem, introivit ſemel in ſancta, æterna redemptione inventa.* Siempre gozò Chriſto B. N. la Dignidad de Sacerdote, y Pontifice Sumo, pero ſolo vna Miſſa dixo de Pontifical, ofreciendo en ſacrificio cruento el reſcate de todo el mundo, y eſſa fue en la Cruz: *Aſsiſtens Pontifex futurorum bonorum: per proprium ſanguinem introivit ſemel in ſancta.* Fue el Altar la Cruz, y tambien fue el Altar Maria; aſsi la llaman con vniforme voz los Santos, y la Igleſia. Acabò Chriſto B. N. la Miſſa, quando dixo: *conſummatum eſt*, à que correſponde el *ite Miſſa eſt* de las nueſtras, y à pocos inſtantes ſe hizo preſente à los Santos Padres en el ſeno de Abrahan, y à las almas juſtas en el ſeno del Purgatorio; con que acabar la Miſſa de Pontifical Chriſto, y acabarſe en todas las almas del Purgatorio los tormentos, fue lo miſmo. Claro eſtà, que a la Miſſa Pontifical, y en Altar de Maria, ſe avia de ſeguir à todas el perdon general de las penas, y de los reatos de la culpas. No es de menos valor el Sacrificio que ſe ha ofrecido oy, que el que ofreciò Chriſto en la Cruz, ſolo que aquel fue ſangriento, incruento eſte; pero el valor el miſmo, y muy ſemejantes las circunſtancias, pues la Miſſa ha ſido Pontifical, y en altar de Maria; luego bien puede diſcurrir la piedad, q̃ las almas por quien ſe ha aplicado eſte ſacrificio gozan ya la inmunidad de las penas; con que el aſſumpto de la Reyna nueſtra Señora, ſobre tan pio, tan Religioſo, tan Catolico, tuvo el premio de verſe con tanta felicidad executado.

Ad Hebr. c. 9. S. Chryſ. Theophil. hic. Vide Cornel. ad hunc locum.

§. VII.

30 COn eſta dignacion Religioſa de hazer vna Reyna honras à ſus vaſſallos, y ofrecer por ſus almas Sacrificios, pone la Reyna nueſtra Señora en vn empeño à los Eſpañoles, y en otro à Dios. A los Eſpañoles les obliga à ſervir à ſus Reyes con rendimiento mas cariñoſo, mas del alma, que otro ningun vaſſallo à ſus Principes. A Dios le empeña à concederle à eſta Monarquia vida robuſta, dilatada, y con ſucceſsion numeroſa al Rey nueſtro Señor, que es concederla en vn bien todos los bienes. A los Eſpañoles los pone en eſte empeño, porque deben ſer ſingulares en los obſequios, pues es la Reyna nueſtra Señora tan ſingular en las atenciones.

31 Fabrica de la poderoſa mano de Dios fue, como el alma, tambien el cuerpo de Adan, pero fue con exceſsivas ventajas ſuperior el modo con que formò el alma, y con que organizò el cuerpo.

po. Para formar el cuerpo ſe valiò de la agua, y de la tierra; para formar el alma de nada ſe valiò, ſino de ſi miſmo. Produxo el alma por *creacion* rigurosa, dizen Filoſofos, y Teologos; y es la *creacion* vn modo tan generoſo de obrar, que en la Eſcuela de Santo Thomas, Sol de entrambas Teologias, Expoſitiva, y Eſcolaſtica, ni ſubſtituirle puede Dios, por ſer regalia de lo Divino el obrar ſin pender de materia, habilitando à la nada para ſer algo, ò para ſer mucho. Por eſſo formò Dios el cuerpo de los elementos; el alma de nada, ſino de èl miſmo, para que conocieſſe el hombre, que pues de nadie pendia el alma, ſino de Dios, à nadie, ſino à Dios ſe avia de ſugetar el alma. Puedeſe ſervir con la vida del cuerpo, y con los bienes corporales, con la hazienda, con la ſalud à los Reyes, y muchas vezes ſera obligacion rigurosa de juſticia pagando con estos obſequios lo que ſe debe à las atenciones Reales; pero como el alma ſolo pende de Dios, no del Rey, en el ſer, en la conſervacion, en las conveniencias, ſolo ha de mirar à Dios. Eſta razon, que haze hidalgos en el alma à los vaſſallos de otros Principes, haze à los Eſpañoles, que no ſolo con la vida del cuerpo, ſino tambien con el alma ſean tributarios. Pruebolo. El alma ſe ha de rendir à Dios, porque en ſu ſer, y conveniencias pende de Dios; en la mayor, que es adelantar los plazos de verle, y de gozarle, ſon deudoras à la Reyna nueſtra Señora; luego no cumpliràn ſiendo vaſſallos con el cuerpo, ſino rinden vaſſallage las almas. Con ſugetar el cuerpo, aunque reſerven los coraçones, cumpliran los vaſſallos de otros Principes; los Eſpañoles con el alma han de ſervir à la Reyna nueſtra Señora, pues reconocen vna Mageſtad tan bienhechora, que no ſolo ſe deſvela en el govierno temporal de ſus vaſſallos, ſino que paſſa à las conveniencias de ſu eſpiritu: doblen otros vaſſallos la rodilla à ſu Principe; los Eſpañoles, quando hincan la rodilla, han de ſacrificar el coraçon, y ſer de alma vaſſallos, pues ſe vèn haſta en el alma favorecidos. Toda la deſtreza del reynar reducen à la conſecucion de eſte fin los Politicos: muchos han trabajado en conſeguirle, pero no lograron el intento, porque no acertaron con los medios. Nace con los hombres el alvedrio, y à ſu lado el aborrecimiento à la ſugecion, con que ſe vèn aborrecidos muchos Principes, aunque amen à ſus vaſſallos; pero amados ſin amarlos, ninguno. Principe que quiere ſer amado, ha de amar; y ſi ſe contenta el Rey con apariencias de amor, le pagaràn con exteriores de reſpecto; ame de coraçon, como la Reyna nueſtra Señora, q̃ entre las piedades de Madre, ſe le han hecho perdidizas las Mageſtades de Reyna, y hallarà quiẽ con la vida del cuerpo conſagre el alma à ſus obſequios.

32 Hemos viſto el empeño en que ha pueſto à los Eſpañoles; veamos el empeño en que pone à Dios. Eſta piedad le empeña à Dios en que dè cumplimiento à los deſeos de todos los Eſpañoles. Que ſon ſus deſeos? Avrà alguno tan olvidado de que es Eſpañol, ò tan foraſtero de ſi miſmo, que neceſsite de reſpueſta? Los votos, los deſeos, las anſias de los Eſpañoles ſon la vida de nueſtro Rey, vida robuſta, comunicable a numeroſa ſucesſion de hijos, y nietos, victorias contra ſus enemigos, deſempeño en las rentas Reales, riqueza, y felicidades para ſu Reyno, y que la Reyna nueſtra Señora le acompañe en los tiempos de la ſerenidad dichoſa, pues es quien ha hecho reſiſtencia à los valãces en el tiempo de las borraſcas. Si eſtos ſon los deſeos, à mucho aſpiran, pero debido todo à eſta piedad de la Reyna nueſtra Señora; y ſiendo Dios el que eſtà al deſempeño, ni puede quebrar ſu poder, ni faltar ſu generoſidad. *li. de Tob. S. Amb. cap. 1.*

33 Conſiderò guſtoſamente el P. S. Ambroſio al anciano Tobias, aun mas cargado de meritos que de años. No huvo virtud, que con aliños de perfecta no floreciеſſe entre la nieve de ſus canas. Aunque el Patriarca Santo no atendiò à lograr bienes de la naturaleza en obras de gerarquia tan excelente, quiſo Dios para que tuvieſſen mas imitadores ſus virtudes, añadirle à los premios de la eternidad felicidades temporales, y con mano tan generoſa, q̃ no pudo pintarlas mayores ſu deſeo, que las que afianҫò la poſſeſsion. Tenia vn ſolo hijo Tobias en la Iluſtriſsima Matrona Ana, tan ſemejante à ſu eſpoſo en las perfecciones, q̃ el matrimonio que vniò los cuerpos, parece avia enlazado tambien las almas. Por hijo, por vnico, y por las prendas amables de ſu genio dulce, de ſu natural cariñoſo, era toda la lumbre de los ojos de ſus padres; y Dios, por cõplacencia dellos puſo tãbien en el hijo los ojos, para coronarle de felicidades. En las apariencias

de

de vn gallardo joven le embiò vn Angel, que le ſirvieſſe de guia, y de guarda en vn camino dificultoſo, y à vna pretenſion ardua, pues era no menos, que cobrar diez talentos de plata de Gabelo, que por ſer deudo de Tobias acaſo ſe portaba con tanto deſcuydo, como ſi huviera ſido donativo el empreſtido. Cobrò, y à letra viſta el mancebo Tobias, pero las gracias al compañero, que ſino baxa del Cielo vn Angel, mas ha de tres mil años que no era falil el cobrar: Aora que el mundo, por mas viejo, eſta mas avaro, no ſe ſi baſtaràn Angeles, porque los deudores ſolo reconocen al de la Guarda. Debiò la hazienda al Angel, q̃ diſsimulado le aſsiſtia; debiole vna, y otra vez la vida, en el agua, y en la tierra; en el agua, librandole del monſtruo marino, que aviẽdoſe acercado à la orilla à fin de lavarſe los pies, abriò las preſſas para tragarſele ſen la tierra, del demonio Aſmodeo, que galanteando la hermoſura de ſu parienta Sara, añadiendo à ſu rabia la de los zelos, avia muerto ſiete marcchos, que la pretendieron para eſpoſa. El que no los acompañaſſe en la muerte Tobias tambien ſe lo debiò al Angel; debiole tan bien, que ſueſſe ſu catamentero, diole muger parienta, hermoſa, diſcreta, fecunda, tan fin hazerte de rogar en los hijos, que alcançaron ſus padres ſiete nietos. Bolviole deſpues de tantos rieſgos a la caſa de ſus padres; avia cegado de vn accidente Tobias, de llorar la auſencia del hijo conſidero yo tambien ciega a la madre. Su venida les truxo ojos para que le vieſſen dichoſo, porque ſolo eſſo deſeaban ver. No os parece que le echò el Cielo à eſtudiar felicidades para enriquecer à eſte joven, y porque meritos? Quien puede dudar eſſo, ſabiendo q̃ en Tobias ſu padre tenian eſcuela todas las virtudes, à todas ſe daria por obligado el Cielo, para ſeñalar el hijo con tan generoſas demonſtraciones. Eſſo juzgaba yo tambien, pero oygamos lo que nos enſeña vn Angel. Teniendole los padres de Tobias por hombre, quiſieron agradecerle los favores que le debian, alargandole la mitad de ſu hazienda. Entonces ſe deſcubriò Rafael, y ſe manifeſtò Angel, que no neceſsitaba de ſus riquezas: *Ego enim ſum Raphael Angelus, vnus ex ſeptem, qui aſtamus ante Dominum*; y aviendo dicho antes: *Quando orabas cum lachrymis, & ſepeliebas mortuos, & derelinquiebat prandium tuum, & mortuos abſcondebas, per diem, in domo tua, & nocte ſepeliebas eos, ego obtuli orationem tuam Domino.* Yo ſoy vno de los ſiete Angeles continuos en el Trono de Dios, yo ſoy el que propuſe tus virtudes, y à ellas debes el que Dios alargaſſe tanto la mano para ti, y para tu hijo en favores: *Quando orabas cum lachrymis, quando ſepeliebas mortuos, &c.* Todos ois que ſe llama Angel, pero de verdad no lo parece; porque no ay Angel que no ſea gran retorico, y eſte aun no parece ladino, porque aun palabras le faltan. Dize, que hizo el oficio de Abogado à favor de Tobias, q̃ compuſo alegato para mover à Dios a que le favoreciеſſe; y ſiendo materia tan fecunda las perfecciones de Tobias, en tres clauſulas repite vna miſma virtud, q̃ oraba con lagrimas por los muertos, que los hazia honras, que los prevenia ſepulcros, y aqui ſe acabo el alegato: Pues faltavanle à Tobias perfecciones? No fue Tobias el eſpejo de la Fè mas pura? No fue el mas zeloſo del culto del verdadero Dios de Iſrael? No fue tan atento à ſus leyes, que teniendo la gracia de vn Rey Barbaro, no perdiò la de Dios? No fue argos vigilante en las atenciones à ſu familia? No fue exemplar de paciencia, como Iob? No fue el deſahogo de la piedad? El encarecimiento de la limoſna? El amparo de los vivos? Pues como ſabiendo dezir eſſo vn hombre, ſe contenta con dezir, que hazia honras a los difuntos? *Quando ſepeliebas mortuos, quando orabas cum lachrymis.* No fue deſcuydo, ni falta de retorica, ſino deſtreza en el Angel, y eſtar muy curſado en los Tribunales de Dios. Los Letrados principiantes, que ſe contentan con que los oygan, guſtan mucho de las razones que llaman los Retoricos, *A conglobatis*, que ſuelen tener mucho de hermoſura, pero poco de eficacia; y los dieſtros, ſin cãſar à los luezes, ſe vàn à la ley, ò el texto, que convence para ſu pretenſion, y que ſabẽ de experiencia, que en aquel Tribunal otras vezes convenciò para el miſmo intento. Pues oygan yà la diſerecion del Angel, como previno reſpueſta à nueſtra duda: *Ego enim ſum Raphael, vnus ex ſeptem Angelis, qui aſtamus ante Dominum.* Mi intento era conſeguir para el gallardo joven Tobias, victoria en los peligros, ſeguridad en los rieſgos, deſempeño en la hazienda, eſpoſa que aſſegураſſe la ſucceſsion, y que ſus padres vieſſen de eſte hijo muchos hijos, ſobreviviendo tambien à los hijos de los nietos, pues dize el Angel: *Ego enim ſum vnus ex his, qui aſtamus ante Dominum.* Como ha tantos ſiglos que aſsiſto al Tribunal de Dios, como nunca falto de ſus Eſtrados, ſè la razon que en ellos concluye;

S. Amb. li. de Tob. cap. 1. Nihil erat hoc officio præſtantius, &c.

Toq. 12.

ye, para conſeguir ſemejantes felicidades; y aſsi el callar las demàs no fue deſcuydo, ſino induſtria, porque eſta ſobra para cõvencer. Fue el anciano Tobias Principe de la Tribu de Nephtali, y ſu miſmo nombre quiere dezir buen Señor, buen Principe, tan piadoſo, que ſin atender al fauſto, ni à la ſoberania daba ſepulturas, y hazia honras à qualquiera plebeyo de los Iſraelitas, que moria al hierro, ò al fuego de Salmanàſar, ò Senacherib. Pues calle el Angel todas las demàs virtudes, quando quiere hazer à ſu hijo glorioſo, porque las exequias que hizo à los muertos blaſonen ſolamente del triunfo: *Quando ſepeliebas mortuos: : : : Ego enim ſum Raphael, vnus ex ſeptem, qui aſtamus, &c.*

34 De vn todo, como el de la Familia Iluſtriſsima de Tobias, neceſsita la Nacion Eſpañola. De vn Angel, que guie à nueſtro Rey joven, para que los primeros paſſos lucidos de ſu govierno vayan ſiempre, como los del Sol, en aumento. De vn Angel, que le defienda de Aſmodeos, hombres que parecen demonios, ù demonios que quieren parecer hombres. De vn Angel, que dè à ſus Armas victorias, y que deſarme à ſu contrarios; que dè à ſus Flotas, y Galeones felicidad; pues no ſiendo menor el rieſgo de lo que ſe preſta, que de lo que ſe embarca, al gallardo joven Tobias le aſſegurò en diez talentos de plata vna Flota; que le buſque eſpoſa de ſu manò, diſcreta, hermoſa, fecunda, amable, como Sara, en quien vniò Dios las perfecciones de las dos hermanas Raquel, y Lia; de eſta lo fecundo, de aq ella lo hermoſo, y lo agradable: Que vea la Reyna nueſtra Señora, como la iluſtre Matrona Ana, no ſolo hijos de ſu hijo, ſino hijos de ſus nietos, y el Rey nueſtro Señor deſcendientes ſuyos haſta la quinta generacion, como el gallardo joven Tobias, para que el Cielo enriquezca con eſtas bendiciones en cabeça de nueſtro Rey à Eſpaña. Muchos titulos pudiera alegar en el Conſiſtorio de Dios el Angel, que aſsiſte à la Reyna nueſtra Señora: podia alegar ſu Fè Auſtriaca, ſu eſperança Magnanima, ſu caridad ardiente, ſu paciencia Chriſtiana, hecha à triunfar con ſolas las armas del ſufrimiento; ſu recurſo à Dios, ſin mirar mas norte, que el de ſu voluntad; la piedad con todos, ſolo ſin piedad para ſi; de azero para reſiſtir à los males propios; de cera para llorar los agenos. Eſtos titulos pudiera alegar el Angel, que aſsiſte à la Reyna nueſtra Señora, pero como es tambien aſsiſtẽte à los Eſtrados del Cielo, ſeguirà el eſtilo de Rafael, y ſolo le alegara à Dios, para conſeguir eſte colmo de felicidades, eſtas honras, que ſe dignò hazer à vaſſallos difuntos, aunque en eſtado humildes: *Quando orabas cum lachrymis, quando ſepeliebas mortuos tuos.* Porque en los Eſtrados de Dios eſta es la ley de mas apremio, eſte el motivo de mas eficacia, para aſſegurar en vn hijo ſolo en larga vida muchos hijos, y ſobre eſta baſa el colmo de las felicidades todas. Quiera Dios, que como à mi devocion la hizo el ſuceſſo profecia, conduciendo la Flota entre tantos rieſgos con buena fortuna al Puerto, aſsi en las demas felicidades confirmen mi piadoſo vaticinio los efectos. Oyga el Cielo mis ſuplicas, para que con las felicidades de nueſtro Rey reſpire Eſpaña, para que enmudezca la heregia, para que la Igleſia triunfe, para que la Europa le reſpete, Aſsia le rinda vaſſallage, America le ofrezca teſoros, Africa laureles, y palmas, que coronando en eſta vida ſus ſienes, y las de ſu Auguſtiſsima Madre, deſpues de largos ſiglos ſe truequen en coronas de eterna gloria: *A quam nos perducat, &c.*

)(§)(

SERMON

TRIGESSIMOPRIMO,

DE LAS ENCENIAS, PREDICADO EN Palacio.

Facta sunt Encenia in Ierosolymis, & hiems erat. Et ambulabat Iesus in porticu Salomonis. S. Iuan cap. 10.

SALVTACION.

1 ANthioco, à quien llamò el Illustre su siglo, mas à ruegos de su ambicion, que à meritos de sus hazañas, entrando à saco à Ierusalen, profanò el Templo de Salomon, colocando en sus aras las estatuas de sus Idolos. Iudas Macabeo, tan valiente como zeloso, restaurò à Ierusalen, purificò el Templo, arrojò los Idolos, y bolviò à tener su antiguo culto el Dios legitimo de Israel. En reconocimiento de este favor, que Dios hizo al Pueblo, mandò se celebrasse todos los años aquel dia, con victimas, y con sacrificios.

2 A assistir à esta fiesta de tanta honra para su Padre, subiò Christo B. N. à Ierusalen, que aunque pocos dias antes se avia retirado, ò desaparecido del Templo, juzgò preciso el assistir à esta, en que se miraba al culto, y gloria de su Padre: Ceder tal vez al tiempo, es prudencia; pero no sacar la cara, quando importa à la gloria de Dios, es cordura de mala casta. Subiò al Templo, y dize el Evangelista que se passeaba en su portico, y diò por razon, que era Invierno; como si dixera, hazia frio, y se passeaba por calentarse. No fue escusada esta prevencion; porque como en este Evangelio vna, y otra vez se publicò Christo B. N. Pastor, y Prelado, avia muchos que pusiessen los ojos donde ponia Christo el pie, y es necessario que se mire mucho, à quien es fuerça que muchos miren. Diò razon, de que se passeaba, porque no le hiziessen capitulo, de que preciandose tanto de austero, era vn hombre, que gustaba de passearse.

3 No dudò que avria otros medios, para expeler el frio; pero era Christo B. N. Principe muy atento, y no queria entrar en calor à costa de trabajo ageno: los señores que son mas humanos, se suelen abrigar à costa de los inferiores. El que se sirve de los criados, y no los paga, el que se viste sobre sobre su palabra, y come con su executoria, no es cierto, que entra en calor con el sudor ageno?

4 Lograron esta ocasion los Escrivas, y Fariseos, y dize el Texto Sagrado, que le pusieron sitio, ò que le cercaron: *Circumdederunt ergo Iudæi*, ò para que no pudiesse escaparse de sus manos, ò para no perder ocasion, ni palabra, que pudiesse conducir al processo, que forjaba contra èl la embidia, y el odio: dixeronle, que los despenasse: *Quousque animam nostram tolis?* Hasta quando nos has de tener sus, pensos? Si eres el Mesias, porque no acabas de dezirnoslo claro?

5 Si como era calumnia, fuesse verdad llevaban camino: *Quousque suspendimur.* El verbo *suspendo*, significa tener suspenso, y significa tambien colgar, ò ahorcar: condenarle a vn pretendiente à suspension, es condenarle a horca, y assi dixeron: *Animam nostram tollis*, nos quitas el alma. No despachar à vn pretendiente, es tenerle colgado, y despacharle. Bien claro se lo avia dicho Christo; pero como es el peor sordo el que no quiere oir, serà tambien el peor necio, el que no quiere entender.

6 *Si tu es Christus, dic nobis palam.* Bien claro se lo avia dicho, y tan claro, que lo conocieron los ciegos. El Ciego de su nacimiento no le venerò por Mesias? No se hincò de rodillas, y dixo el Credo à vo-

zes: *Credo Domine*? Pues que mas claro os lo ha de dezir, si lo vè, y lo canta vn ciego?

7 Yà os lo ha dicho mi voz diferentes vezes, les dixo Christo, y viendo que no creeis en mis palabras, he apelado à las obras, que son testigo sin tacha de mi nobleza: *opera, quæ ego facio, testimonium perhibent de me.* Vosotros, ni creeis à mis obras, ni à mis palabras, porque no sois de los mios; teneis encontrada la voluntad, con que a vuestros ojos se les haze obscura la luz; pero tengo abejas en mi rebaño, que oyen mis vozes, y en premio tienen en mi segura la proteccion, y en mi Padre Dios, y en mi, que somos vna cosa misma, seguro en eternas glorias, el galardon de su Fè.

8 Tomaron piedras para tirar à Christo, y aunque les vió con las piedras en las manos, les hizo rostro, y les dixo. Muchas obras buenas os he manifestado de mi Padre, por qual de ellas intentais apedrearme. Peligrosa cosa es vivir vn hombre virtuoso, entre gente de ruines costumbres; porque todo quanto obra lo miran, como reprehension de sus desahogos, y en faltandoles que responder apelan como villanos a las piedras. Alguna vez sera cordura el dissimular, con quien tomò piedras contra el Principe; pero premiarle para que las suelte, siempre se interpretara à cobardia. Nosotros, respondieron, no castigamos las buenas obras, sino las blastemias. Tu te has hecho Hijo de Dios siendo vn hombre comun, esta blasfemia es la que merece estas piedras. Pues no aveis oido en la Escritura, les dixo Christo, que es muy frequente llamar Dioses à aquellos à quien Dios manifestò su palabra? Pues si yo soy su palabra, y hago aventajo tanto en las obras a los demas; porque sera en mi presumpcion, aunque à vuestros ojos sea humano, pretender creditos de Divino? Creed à mis obras, sino quereis creer a mis palabras; si ellas me acreditan Hijo de Dios, no puede ser executoria mas bien litigada. Tanta fuerça les hizo esta razon, que se les quedaron en las manos clavadas las piedras, si ya no se les passaron al coraçon, y a los oidos. Quedo convencido el entendimiento, pero se obstino mas la voluntad. Los rayos del Sol, que derriten la cera, endurecen el barro; tengamos nosotros los oidos de cera para las vozes de Dios, que por el oido entra la Fè, y la Fè abre la puerta para que entre la gracia: obliguemos à la Madre de ella Maria, para que nos la alcance de su Hijo, diziendo con el Angel, *Ave Maria.*

Facta sunt Encenia in Jerosolymis. San Juan cap. 10.

9 GRAN hechizo debe de ser para los hombres el govierno, la Prelacia, el mando; pero no me digan à mi, que no es tambien gran riesgo, S. C. R. M. porque la luz del pueblo soberano, despues de llamar à si los ojos de todos, haze visibles las motas mas delicadas, y da cuerpo reparable à los atomos mas sutiles, de suerte, que se perciben sus movimientos, y no puede dexar de ser enfado, que ayan de verse en vn hombre hasta travesuras de atomos, ò atomos de travesuras. Por mas que entre celages de nubes quiera ocultarse el Sol, siempre se hazen inculpable traicion sus rayos; y por mas que el Principe encomiende al recato sus acciones, hallarà que la luz de su dignidad le ha vendido, con alevosia inocente; porque la luz no se puede ir a la mano, habla sin poder mas a los ojos; y assi lo que les importa à los Principes es, ver lo que obran; porque lo que obran se ha de ver, y con ojos de subditos, que, ò sea por amor, ò sea por odio, son centinelas linces, son espias argos, que no se pierden movimiento. De este mal de ojos adolecen todos los soberanos, porque como pide su dignidad mas perfeccion, haze mas reparables las manchas.

10 Puede ser, que en todos los quatro Evangelistas, no se hallen clausulas tan expressas, ni tan repetidas de la Prelacia de Christo B. N. como en este cap. 10. de S. Juan. Yo soy buen Pastor, dize vna vez, porque quien merece este titulo, ha de dar, como yo, la vida por sus ovejas. Yo soy buen Pastor, buelve à repetir, porque conozco à mis ovejas, y ellas me conocen. Tercera vez dize: que como conoce à su Padre, tambien su Padre le conoce; y que con esta atencion, pondrà por las ovejas, que su Padre le encomendò, la vida: quarta vez repite el mismo sentimiento en el verso 27. quinta en el verso 29. Nunca hablò tan claro, ni en su Prelacia, ni en su Reyno, que los primeros Sabios del mundo equivocaban los pellicos de Pastores, con las purpuras de los Reyes, y el cayado hazia tambien visos al vaston, o al cetro. Nunca hablò tan claro, pero nunca tuvo tan sobre si los ojos, ni las cabilaciones de los Hebreos: *Circumdederunt ergo eum Judæi.*

11 El

El gran Maldonado dize, que el aver cercado à Christo B. N. cogiendole en medio, fue para que, ni hiziesse accion, ni movimiento, ni dixesse palabra, que cayesse en la tierra, sino que tuviesse muchos testigos que pudiessen dar fee dellas, para instanciarle el proceso. Esta pension lo, cosa pagan las dignidades mas libres, no hazen accion que no la noten, y la miren los subditos, con que es preciso, que le mire mucho aquel a quien muchos miran; porque no pueden apelar al sagrado comun de los hombres particulares, de que no seran sus acciones vistas. Es necessario vn milagro, para que las acciones de vn superior puedan esconderse al examen curioso de los subditos.

§. 1.

12 AVnque Christo B. N. en este capitulo de San Iuan allegurò la descendencia de su Eterno Padre con la executoria de las obras, que son la prueba mas real de lo bien nacido: echaron mano los Fariseos a las piedras, para castigarle de blasfemo, porque se fingia hijo de Dios: *Sustulerunt ergo lapides, vt lapidarent eum.* Convencioles con razones Christo, de que en sus meritos no podia ser arrogancia, ni desprecio de la Divinidad el llamarse Hijo de Dios, quando la Escritura honra con semejante titulo a los Iuezes, à los Profetas, y à todos los que conversaron con Dios, ò merecieron su particular agrado: quisieron los Fariseos echar la mano, y prenderle, y Christo se les desapareciò de entre las manos, dexando burlados sus ojos: *Quarebant ergo eum apprehendere, & exivit de manibus eorum.* Dize el Evangelista, que se les fue de entre las manos; pero el modo no le dize: no faltò quien lo atribuyesse à ligereza de pies, que se huyò Christo à buen passo, ò que se retirò à parte oculta del Templo, donde no pudiessen encontrarle los Fariseos, como en semejante aprieto lo executò en el cap. 8. de San Iuan verso 59.

Ioan. 8. *Iesus autem abscondit se, & exivit de Templo.*

Opinion es esta de algunos Catolicos; pero el verla favorecida con intencion perniciosa de muchos Calvinistas, hizo que la mirasse con desden el doctissimo Maldonado: *Credendum est* (dize este grande Interprete) *nulla humana fugisse arte; sed virtute se divina liberasse invisibilem se reddendo, & gradiendo per medios hostes: certè si non aliud, hac ipsa Christus se Deum declaravit.* Se ha de creer, que no huyò por arte, ò industria humana. La razon de tanto empeño deseais saber; porque no parece dificil, el que Christo por medios humanos evitasse este peligro; y si pudo, para que avia de apelar à su Omnipotencia? Yo lo discurriera assi a favor del gran Maldonado. Este lance de desaparecer Christo, y de hurtarse a los ojos de los Hebreos, fue en ocasion, que aun duraban flamantes los ecos, de que era Superior, Principe, Pastor, Prelado: *Ego sum Pastor.* Pues dize bien, que no fue habilidad, ò industria humana, porque para deslumbrar los ojos, linces de los subditos, y para ocultarse el superior a su registro, no ay poder humano: Si lo consiguio Christo, sin duda vsò del poder Divino: *Credendum est nulla arte humana fugisse.* Dar passo el superior, sin que le adviertan los ojos de los subditos, y sin que puedan dar fee, y testimonio, no es cosa natural, es menester apelar a milagros; la luz, que los honra es pregon que los manifiesta. Y atended por hazerme gusto à aquella clausula: *invisibilem se reddendo.* No dize que à ellos les deslumbrò, ò paralogizò los ojos, sino que a si se hizo invisible; porque todos los demàs medios no bastaban, para que los subditos no le vean, sino tiene el habilidad de hazerse invisible con vn milagro. Sepamos el motivo que tuvieron todos los Calvinistas, para negar con tanto empeño, el que Christo B. N. en este lance se hiziesse invisible: niegan los Calvinistas la presencia Real de Christo B. N. en la Eucharistia; vna de sus razones (como suya) es que no perciben los sentidos en la Hostia despues de consagrada novedad de accidentes; de donde infieren, que no ay, ni novedad de substancia; pues pareciendoles, que si à Christo le daban potestad para hazerse imperceptible à los ojos, le convencerian, que tambien podia negarse à la experiencia de los demàs sentidos, le negaron el poderse hazer invisibles; porque no les probassen, que si lo pudo, pudo tambien sacramentarse. Razon tuvieron de temer la inconsequencia; pero fueron irracionales en hazer mas aprecio de defender su tema, que de rendirse à la razon. Yo quiero aprovechar su discurso, para gallardo fiador de mi intento. Esta es la consequencia que ellos temieron. Pudo hazerse invisible, siendo Prelado, y Pastor; luego pudo sacramentarse, y la temieron con razon; porque aunque el Sacramento es el mayor milagro que Dios hizo, ò la universidad de los milagros; el dar passos vn superior, sin que le acc-

acechen los ſubditos, haziendoſe inviſible à ſu regiſtro, es empeño tan dificultoſo, que haze ayres al Sacramento. Pudo hazer que no le vieſſen; luego ſacramentarſe pudo negandoſe al examen de los ſentidos.

13 En el Tabor manifeſtò ſu Divinidad Chriſto B. N. debaxo de doſel auguſto, y las ſeñas que dà el Evangeliſta de ſu ſemblante, parece le aviande obligar à negar lo que afirma, dize que reſplandecia ſu roſtro como el Sol: *Reſplenduit facies eius, ſicut Sol*, y la luz del Sol, aunque templada con la diſtancia, es diſpoſicion para ver; pero vezina, es caſtigo de los ojos, y tan ſevero, que pàra en ceguedad: pues como pudieron en tanta cercania ver el roſtro, ſi era el roſtro como el Sol? Y crece la dificultad, con que no ſolo le vieron, ſino con viſta tan perſpicaz, que pudieron afirmar, que no avia mudado las facciones, ſino iluminado à rayos las lineas de ſu natural ſemblãte, como obſervò S. Paſcaſio: *Transformatio claritatem addidit ex maieſtate Divinitatis.* Y el Evangeliſta dexò tambien advertido, que no alterò las facciones del roſtro, ſino que le hermoſeò con luzes: eſſo quiere dezir el *facies eius.* Su cara miſma fue la que reſplandeciò, y no era bien que mudaſſe cara, por aver mudado fortuna; pero el que el Evangeliſta lo pudieſſe referir, y los Diſcipulos ſe lo pudieſſen contar; eſſo es prodigio, porque aun para los ojos de vn Aguila, fuera hazaña el notar, con tan individuales ſeñas, las facciones del Sol, es verdad; pero Chriſto en el Tabor hizo alarde de Superior, de Prelado, de Principe: el ſolio Mageſtuoſo lo acredita, pues para no perder de viſta, ni vna ſeña, ni vn ademã del ſuperior, todos los ſubditos ſon Aguilas, aunque èl ſea Sol; y mas ſi fueſſe Sol con atomos, que cierto no los perdieran de viſta, porque ſobre Aguilas fueran linces; porque no tiene tanta eficacia el imàn para atraer à ſi el azero, como los hierros del Prelado para llamar à ſi los ojos de los ſubditos.

Matth. c. 17.

S. Paſ. li. 8. in Mat.

14 Que al bolver triunfante à la gloria, para adorno del aparato mageſtuoſo, le ſirvieſſe de Trono vna nube à la Mageſtad de Chriſto B. N. eſtaba bien para el decoro, y para credito tambien de ſu Divinidad; pues en los alardes que hizo de ſu grandeza fueron ſu eſpecial adorno las nubes, como advirtiò San Bernardino, y conſta de San Mateo, y San Lucas. Eſſo eſtaba bien; pero no es eſſe el motivo que ſeñala el Evangeliſta San Lucas en el cap. 1. de los Actos; ſino que fue para divertir, ò embarazar los ojos de los Apoſtoles, y Diſcipulos, que aſsieſtron à aquel glorioſo triunfo: *Et cum hæc dixiſſet, videntibus illis, elevatus eſt, & nubes ſuſcepit ab oculis eorum*, y ſiguiendo con los ojos, al que ſe auſentaba, y la nube burlando ſu curioſidad, ſe le robò de la viſta: *Suſcepit eum ab oculis.* Cierto que parece eſcuſado el gaſto de formar de nuevo vna nube, ù de conducirla por obra de Angeles de lugares diſtantes, para vn efecto que ſe lograra igualmente ſin ella, pues era baſtante la diſtancia, en que à largas jornadas ſe apartaba Chriſto de la tierra, para que los Apoſtoles le perdieſſen de viſta; pues para què la nube que ſirva de cortina à los ojos? *Nubes ſuſcepit eum.* El Evangeliſta reſponde muy al guſto de mi imaginacion. Eran ſubditos los que miraban, y era Superior el que ſubia, y ſi la nube no les huviera embargado el regiſtro ſe deſpeſtañaran por verle, y aun deſpues de la nube porfiaron: *Quid ſtatis aſpicientes in Cœlum?* Que aunque ſe ſuba al Cielo, no eſtà ſeguro vn ſuperior de que le quenten los paſſos los ſubditos. Oid, que gallardamente pintò àzia mi deſeo el docto Lorino: *Abſtracto Chriſto per nubem ab oculis intuentium, aciem tamen oculorum tanto conatu adhuc intenderunt, vt in eos quadrarent verba Ezechiæ, attenuati ſunt oculi mei ſuſpicientes in excelſum.* Aun deſpues de averſe interpueſto la nube cargaron toda el atẽcion para penetrarla, y para ſeguirle con los ojos, haſta que flaqueando con el deſmayo les puſieron ſegunda nube los parpados: *Aciem tamen oculorum tanto conatu intenderunt.* Lo que le importa al ſuperior es, medir ſus paſſos, y que ſean de Cielo, porque como ay Cielo, ſabràn los ſubditos en que paſſos anda.

Act. c. 1. Dan. 7. 13. Pſal. 96. Pſal. 103. Iſai. 19.

Act. 1.

Iſai. 38.

Bernardi nus ſerm. de Aſc. ar. 2. c. 3 S. Mat. c. 24. v. 30 & c. 26. v. 64. S. Lucas c. 21. v. 27

15 Ni vn paſſo puede dar ſin fin honeſto, porque le pediràn quenta de eſſe paſſo. Con ocaſion de aver ſubido al Templo, à la celebridad de ſu renovacion, que eſſo ſuena la voz Griega *Encenia*, ſe paſſeaba Chriſto B. N. por el porrico, que à expenſas particulares ſuyas avia hecho Salomon, ſin contribucion del Pueblo, y por eſſo le puſo ſu nombre. Cuydadoſo el Evangeliſta, de que yà Chriſto B. N. ſe avia publicado Prelado, diò razon de porque ſe paſſeaba: *Facta ſunt encenia, & hiems erat. Et ambulabat Ieſus in porticu Salomonis.* Era Invierno, y para entrar en calor ſe paſſeaba: que como no era Principe, para quien ſe encendian eſtufas, el mas pobre, y mas

na-

natural remedio para entrar en calor era el passearse. Dio razon, porque yà tendrian apuntamiento para vn capitulo los Fariseos, de que era vn superior que gustaba mucho de passearse. Comun era aquella lonja, para passeo de nobles, y de plebeyos, para seglares, y Eclesiasticos; pero quien es vno entre todos, y sobre todos, no puede hazer lo que todos sin reparo; aunque sea mover vn pie, llevarà tras si muchos ojos. La Teologia tan plausible, de que ay acciones indiferentes en individuo, solo en los Prelados no es corriente. No les consienten los subditos accion ninguna de hombres; todas quieren que sean de superiores, que las honeste el fin de la conveniencia de los subditos. Esta Teologia politica le leyò Seneca à Polibio, poniendole por exemplar al Cesar: *Tibi nullum secretum liberum est, in multa luce fortuna te posuit, non licet tibi à tumultu rerum in otium ruris, gratia quietis confugere, aut ex tuo arbitrio diem disponere. Multa tibi non licent, quæ humillimis, & in angulo iacentibus licent, magna servitus est magna fortuna: Cæsari quoque ipsi cui omnia licent, propter hoc multa non licent. Ex quo se Cæsar orbi terrarum dedicavit, sibi eripuit, & siderum modo, quæ irrequieta semper cursus suos peragunt, nunquam illi licet, nec subsistere, nec quidquam suum facere.* No hago alto en ninguna de estas clausulas con singularidad; porque todas prueban solidamente mi discurso. Al que todo le es licito mirando al poder, le son aun los menores desahogos prohibidos, mirando à la reputacion: acciones indiferentes en el estado de vn plebeyo las conoce la politica; en la fortuna de vn Principe, el accion que no es provechosa al vassallo, se juzga siempre pecaminosa: *Nunquam illi licet, quidquam suum facere.*

Vide Pinedum de rebus Salomonis. li. 5. cap. 20.

Seneca li. de Consol. ad Polib. c. 25. & 26.

16 No puede dar passo sin que le registren muchos ojos, no puede hablar palabra, que no estè expuesta à censura. Cercaronle à Christo, dize Maldonado, para que no cayesse palabra en tierra, ni puede dezir palabra, que no se la guarden, ni passo, que no le noten.

§. II.

17 VE al mar, le dize Christo à Pedro, arroja el ançuelo, y toma el primer pez que pescares, y abriêdole la boca encontraras en ella vna moneda doble, con que pagues por mi, y por ti: *Vade ad mare, & mitte hamum: & cum piscem, qui primus ascenderit. Tolle, & aperto ore eius, invenies staterem, illum sumens da eis pro me, & te.* Reparad, dize gustosamente Ambrosio, que siendo accion natural, el que de la boca passasse al buche, ò al vientre esta moneda; se la tuvo el pez en la boca, porque quiso Christo, diz. Ambrosio, en este lance enseñarle à Pedro, no solo la obligacion de pagar à los Principes seglares los tributos, sino mucho mas el atencion, conque debia hablar, quien avia de ser cabeça, y lengua de toda la Iglesia: *Hic stater in ore piscis invenitur, illius piscis, qui statera ponderat sermones suos, vt igne examinatos proferat.* Yà sè que han dado tema à graves, y sutiles discursos estas palabras de Ambrosio; pero si no me engaño, les puede amanecer vna, y otra luz, que no desmerezca el agrado. Comparò las palabras de vn Principe Eclesiastico à vna moneda de oro: hablar en bellon, no le es permitido à vn Pastor sumo de la Iglesia. Es la verbosidad prenda de plebeyos; esta es la primera aprehension, pero importante, para que se hagan estimables los Principes. Advertid mas, que assi el Evangelista, como Ambrosio vsaron de vna voz, que es equivoca à la moneda, y al peso de el fiel, ù del contraste, esso es *stater*; moneda, y balança, en que la moneda se pesa, y contraste en que se examina. Pues fue dezirle: Los Principes, que reciben tributos de sus vassallos, les pagan indispensablemente vn tributo, y es, que ni vna palabra pueden pronunciar sin peso; porque tienen repeso los subditos. Aunque sea solo vna palabra la que pronuncies, y palabra de oro, te la reduciràn à fee de cõtraste, y qualquiera subdito es fiel muy escrupuloso para notar aun la mas ligera palabra del Superior, sino tiene su peso cabal. Principe has de ser, y Cabeça de la Iglesia; pero por esso mas pechero; la inquisicion de los subditos, ni vna palabra te passàran empachada, sin que su aduana la registre, sin que su Areopago la juzgue.

Matth. c. 17.

Ambros. Epist. 1.

18 Mas viveza tiene la segunda clausula de Ambrosio, en que estraño mucho no avan puesto los ojos Predicadores, y Interpretes: *Qui statera ponderat sermones suos, vt igne examinatos proferat.* Como si le dixera Christo à Pedro, y en èl à todos los Prelados Eclesiasticos. Si quieres que se oigan sin nota tus palabras, no solo las has de pesar, sino passarlas por crisol, y por el fuego, para que sean palabras de ley: *Vt igne examinatos.* Aludiò sin duda Ambrosio al fuego del Purgatorio, que

que prueba, examina, purifica hasta la levedad de vna palabra ociosa. Pues dizele Christo à Pedro: tan acrisoladas han de ser de tu boca las palabras, como pudieran salir de las llamas del Purgatorio, para que no tropiecen en ellas los subditos; porque si las pronuncian sin este examen, sin esta circunspeccion, no te dexarà la censura de los subditos, que lo vayas à purgar à la otra vida; y assi conviene, que no tengan que purgar: *Vt igne examinatos proferat.*

19 Ni dar passo, ni hablar palabra, ni alçar los ojos, ni hazer vn ligero ademan puede sin tener sobre si los ojos, y los comentarios de sus subditos.

§. III.

Exod. 38 20 *Fecit, & Moyses labrum æneum cum basi sua de speculis mulierum quæ excubabant in ostio tabernaculi.* Obedeciendo Moyses al orden de Dios fabricò vna vacia, y la adornò con los espejos que las mugeres consagradas à la virtud avian ofrecido al Templo: los espejos les avisaban à los Sacerdotes si tenian algun desaliño, ò en el trage, ò en su persona, para asearse antes de entrar à exercer su ministerio; y el agua en la vacia, si el rostro tenia algun defecto, estaba à mano para purificarle: A este fin se destinò este instrumento, como advirtiò el docto Philon Hebreo: *Fecit labrum, ex quo se lustrarent Sacerdotes, templum ingressuri, ad obeunda sua ministeria.* Alabo el cuydado, porque importa mucho para la edificacion la exterior decencia, pero à que proposito se forjò, ò la vacia, ò su adorno de los espejos de las mugeres? Que la devocion de ellas contribuyesse estos materiales para formarla, de que sirve acordarselo à los Sacerdotes, quando han de entrar al Templo à executar los ministerios sagrados? Responde divinamente Philon, que fue muy religioso, y muy importante el aviso; porque no les bastan espejos à los Sacerdotes para su compostura, sino son espejos de mugeres: *Specula, ad quæ formam curate solitæ fuerant ::: ratus nihil inde aptius posse confici, quàm labrum, ex quo se lustrarent Sacerdotes, templum ingressuri ad obeunda sua ministeria.* Espejos han de ser, y de mugeres los que los adiestren, los que los disciplinen para las funciones del Sacerdocio: *Ratus nihil inde aptius posse confici.* El espejo à que se compone vn hombre, aunque le advierta todos los defectos graves, y leves, es por demas; porque los hombres solo para desaliños morales suelen consultar al espejo. Pero los espejos de las mugeres, qualquier ligero defecto le advierten con fruto; porque està prompta, y apercebida la mano, para la enmienda; sobre vn cabello desmandado consultarà vna muger cien vezes el espejo, hasta reducirle à la ley de la trenza, ò à la prision de la cinta; pues à este espejo quiere Dios que se miren los Superiores para el cumplimiento de sus ministerios: que miren en vn cabello, porque los subditos vn cabello partirán para censurarlos. A quantos los tienen sin reputacion, por cortarles los cabellos, que les sobran para el aliño: *Ratus nihil inde aptius posse confici:* Estàn hechos à muchos melindres los espejos de las mugeres, y en quien tiene puesto eminente, ò seglar, ò Eclesiasticos no ay melindre, que sea escusado en la circunspeccion, y en la decencia; porque lo mas presumen puede ser mas, los que hazen leyes sin guardarlas. No solo les sirve el espejo à las mugeres de componer el vestido, y aliñar el rostro, sino tambien de estudiar los movimientos, las acciones, el menear de las manos, el bolver los ojos, el erguir el cuello, el reir sin desgracia, y hasta el llorar sin ella, dixo allà el otro Profano, que estudiaban: *Vt flerent oculos erudiere suos.* Veis este estudio afeminado, veis esta proligidad de mugeres, en ellas tan escusada para ser escandalo à nuestra flaqueza; pues en los Principes es precisa, para no servir con sus acciones de tropiezo, porque ni su risa, ni su llanto, ni su bolver los ojos, ni su movimiento de manos, se le passa à la curiosidad, ò à la malicia, sin que la repare, ò la fiscalice.

Phil. lib. 3. de vita Moysis.

21 No era Rey, y Sacerdote Iob? Pues oid lo que dize de si, quando mas favorecido de la fortuna: *Si quando ridebam ad eos, non credebant.* Viendome reir mis subditos no creian à mi risa, ò la tenian por risa falsa, ò sospechavan, que avia mucho misterio en mi risa. Sumo Sacerdote era Christo B. N. y por esso sin aver mas razon, que el no saber quando, es yà opinion recebida, q̃ no se riyò nunca; porque se dàn à creer, que avien dole reparado vn bolver de ojos: *Respexit Dominus Petrum*; y vn gemido, que diò en la muerte de Lazaro, huviera hecho mas ruido vna risa. Y aunque es mala consequencia en vn hombre particular, no se sabe que riesse, luego no riyò? En Christo passa essa ilacion por evidencia. En el partir del

Iob c. 29

Luc. 22.

pan

pan le conocieron los Discipulos de Emaus, en el repartirle no fuera tanto; pero mucho observar fue en el modo del partir conocerle: *in frattione panis.* Restituyò Christo B.N. la vista à dos ciegos al cap. 9. de San Mateo. Mandòles severamente que no le diessen por autor de la maravilla: *Et comminatus est illis Iesus dicens: videte ne quis sciat.* Matt. 9. Eutimio, logrando todo el rigor de la voz Griega, que corresponde al verbo Latino: *Comminatus.* Leyò assi: *interminatus est, austere videlicet, intueri, contractis supercilijs, commoto capite.* Que les mirò de soslayo, que arqueò las cejas, que se la jurò moviendo la cabeça: mucho ver fue este en Christo, aviendo tanto, que mirar en dos ciegos recien alumbrados. Mal rostro haze el Docto Maldonado al sentir de Eutimio; porque no parecen acciones decentes al sossiego, à la modestia, y à circunspeccion de Christo B. N. à que yo añado, que pues no las notò la malicia de los Fariseos, ni las escriviò la curiosidad de algun Evangelista, es evidencia que no fueron, porque, ò por la novedad vnos, ò por la calumnia, otros: Los Evangelistas, mirando al mysterio, y los mal intencionados, haziendo mysterios, no huvieran consentido que semejantes acciones durmiessen; pues no las publicaron, no fueron: que aunque fuesse vn bolver de ojos colerico, ò vn flechar airado de cejas, ò vn destemple en mover la cabeça, no solo hiziera texto, sino huviera tenido mil glossas. Es tan sutil la malicia de los vassallos, y de los subditos, que de la nada crian glossas, cuydado grande serà necessario para que no fabriquen sobre algo.

§. IV.

22 LLamo las atenciones de los Superiores, Principes, Reyes, y de quantos sobresalen en puestos soberanos, para vn reparo, que si le tienen siempre à los ojos, les harà reparar en las acciones mas ligeras; porque ninguna ay en los superiores tan natural, ò tan descuydada, que no se repare por mysteriosa. Hizieronle Iuez à Christo B. N. en la causa de vna adultera los Escribas, y Fariseos: discurriò este ardid su malicia. El se precia de muy piadoso; si la echa toda la pena, publicarèmos que no es su piedad lo que èl blasona; y si lo que es mas cierto, no la carga la pena que establece la Ley, le acusarèmos de transgressor de los preceptos de Moyses, y bolverèmos contra èl las piedras, de que librò à la delinquente. Con esta mañosa industria llegaron à Christo juzgando no podian errar el tiro: *Magister hæc mulier modo deprehensa est in adulterio; in lege autem Moyses, mandavit nobis huiusmodi lapidare; tu ergo quid dicis?* Ioan. 8. Conociò Christo B. N. la cabilacion maliciosa, y haziendo del pensativo, ù del divertido se puso à escrivir en la tierra: *Iesus autem inclinans se deorsum digito scribebat in terra.* Ioan. c. 8 Estraña accion, y que ha puesto en tanto cuydado à los Padres, à los Predicadores, à los Interpretes, que sin encarecimiento pueden dar materia à vn crecido volumen los discursos. Como pudo escrivir en la tierra, si estaba en el Templo de Salomon, y consta que eran losas de marmol el pavimento, y para escrivir en marmoles el fincel, no el dedo avia de servir de pluma? Que fin pudo tener en escrivir, y para que escriviendo inclinò la cabeça à la tierra; y sobre que fue lo que escriviò; no ay hombre con hombre: Vereis todas las plumas de la Iglesia encontradas, Agustino, Ambrosio, Thomàs, Chrysostomo, à ninguno le agrada el parecer del otro; y lo que mas es, ninguno se agrada de lo que dize; porque en tres partes toca la question Agustino, y en todas tres muda cabecera, señal que en ninguna descansa; y sepamos despues de ello acerca de las clausulas, ò sentimientos que escriviò, qual es la opinion mas verisimil, mas literal, y mas corriente? No quiero que lo oigais de mi boca, sino de la pluma del Salomon de los Interpretes el doctissimo Maldonado: *Mihi valdè placet, nullos certos formasse characteres; sed in certas nihilque significantes figuras delineasse, quales homines meditabundi solent facere.* Lo mas probable dize este grande hõbre, es que hizo vnos rasgos ininteligibles, vnas vozes no significantes, y finalmente es lo corriente que no escriviò nada que tuviesse sentido: *in certas nihilque significantes figuras delineasse.* Lo aveis oido? Pues à mi parecer no tienen mas que oir los Prelados, para velar sobre sus acciones como Argos. Nada escriviò, y sobre nada de texto, passan de quarenta la glossas, los Comentarios, las inteligencias: en rigor no fue mas que mover vn dedo: *Digito scribebat*; amagando à escrivir algo, y sobre el mover de vn dedo se han quebrado las cabeças tantos Sabios, y se han dado materiales para grandes libros. En la clausula siguiente diò razon Christo por boca de su Evangelista de lo que admira nuestra cortedad: *Ego sum lux mundi,* Ioan. 8.

di, qui sequitur me non ambulat in tenebris. El Principe, ò sea seglar, ò Eclesiastico, no solo vive muy à la luz, sino es la luz misma, en quien se quentan hasta los movimientos de los atomos. Atencion Prelados, Dignidades Eclesiasticas, que si aun no aviendo texto, la curiosidad sabe cargar tantas glosas en las acciones de los Principes sagrados, no pueden esperar q̃ las tendrà favorables à su fama, y reputacion quien las ocasionare, dando texto de malos visos en sus acciones. Y si nada es materia à muchos Comentarios, mucho deben reparar en no dar ocasion en algo. Sitiados viven de sus sebditos los Prelados: *Circumdederunt ergo eum Iudæi.* Despues de esso no està toda la culpa en los subditos, mucha parte tiene en esta faralidad de vivir expuestos à la censura, el explendor del puesto ventajoso. La luz es traidora à si misma. Si ella no nos parlara sus atomos, quien los conociera? De quiẽ se quexa, si ella arma rayos contra si? Que importaran los ojos mas linces, si la luz no se residenciara à si misma? Principe que juzga intolerable esta carga, dexe el cargo, que traer consigo la luz, y querer no ser visto, es porfiar contra la condicion de los ojos, que se vean à la luz desalados. Christo se publicò Pastor, y luego le cercaron los Escrivas, y Fariseos, haziendole el cẽtro de sus saetas. Cercaronle, para que no cayesse en tierra ninguna de sus palabras, dize Maldonado. Cercaronle como Discipulos al Maestro, para preguntarle, y redarguirle: *Tanquam Discipuli Magistrum.* No diga palabra el Superior, que no sufra poste, porque no se cae palabra en tierra. Declarò Christo con palabras llenas de modestia, que era el Messias; *Ego & Pater vnum sumus.* Aviendo atribuido la gloria de sus obras al Padre, y à obrar tan humilde, y à palabras tan blandas empuñaron contra èl las piedras: *Tulerunt lapides.* Si dando el superior buenas palabras, y mejores obras le apedrean si èl apedrea con obras, y palabras, que trueque, ù que correspondencia espera? Si le espiaron los passos que daba en el Templo, para armarle lazos, que puede esperar, quien no anda en tan buenos passos; y si el hurtarse de sus ojos le costò à Christo vn milagro, siendo todo lo que obraba perfecto, como fia de su habilidad, que no penetraràn sus acciones los subditos, aunque sea necessario descerrajar la clausura del pecho?

Ioan. 10.

23 Miren como viven los soberanos, porque en su cara, adivinando, le leeran los vassallos los secretos del coraçon: *Aufer rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum: aufer impietatem de vultu Regis, & firmabitur iustitia thronus eius.* Palabras son de Salomon. Purifica la plata con el fuego, acrisolala, si quieres que salga con explendor el vaso, que ha de fabricar el arte. Essa era buena diligencia, y forzosa; pero añade: quita del rostro del Rey los indicios de impiedad, y estableceras su trono sobre las vasas de la justicia. Este consejo no parece seguro; porque la verdad no se paga de apariencias, y pueden faltar del rostro del Rey malos indicios, aunque estè dañado el pecho, y sea perversa la intencion; luego no avia de dezir, quita la impiedad del rostro del Rey, sino del coraçon, y haràs firme su cetro, estable su Corona; luego la impiedad se avia de quitar del coraçon, no del rostro? Es verdad; pero como habla del Rey: *Aufer impietatem de vultu Regis.* Lo mismo fue dezir, quitala del rostro, que quitala del pecho, y de la voluntad: porque defecto q̃ no se le leen los subditos al Principe en la cara, es cierto que no le tiene en el coraçon. No estàn seguros, aun en la clausura del pecho del Rey sus defectos, porque los adivinan los vassallos, y los saca à luz publica muchas vezes la malicia, ò la deslealtad, y otras muchas, solamente la condicion de ser subditos mal hallada siempre con la sujecion à los superiores, y toma de ellos vengança la lengua murmurando, quando no pueden sacudir el yugo las manos.

Prouerb. c. 25.

24 Hemos visto los riesgos à que se expuso la Magestad de Christo B. N. declarandose Principe, y Superior; y que lograron los Escrivas, y Fariseos el cercarle, para que no se perdiesse saeta, haziendole el blanco de su odio, y de sus calumnias; veamos yà las que disparan, y el modo con que la Magestad de Christo B. N. las rebate. La primera: *Quousque animam nostram tollis?* Porque nos matas à suspensiones, deseando nosotros tanto que te declares por nuestro Rey, y nuestro Messias? *Si tu es Christus, dic nobis palàm.* Si fuera verdadero el cargo, no era irracional la quexa; pero la convencen de falsa tantos testigos, que no necesitaba Christo Bien Nuestro de otra defensa: *Dic nobis palam.* Bien claro se lo avia dicho; pero no queriendo la voluntad, no ay hazer carrera con el entendimiento.

§. V.

§. V.

25 NOtable ocupacion, la que dize el Aguila de los Evangeliſtas que le encomendò Dios al Percurſor Bautiſta: *Fuit homo miſſus à Deo, cui nomen erat Ioannes: hic venit in teſtimonium, vt teſtimonium perhiberet de lumine.* Para que dieſſe teſtimonio de la luz dize que le embiò; notable ocupacion, y mas para vn hombre tan grande, que deſcollò tanto entre todos los hombres! Si alguna coſa del mundo no neceſsita de teſtimonio, dixera yo que avia de ſer la luz; porque es la coſa, q̃ mas ſe haze creer à ojos viſtas. Y ſi ſon los teſtigos de viſta los mas ſeguros, quantos hombres tienen ojos, tantos ſon teſtigos de viſta de la hermoſura de la luz. Pues que ociolidad es, criar à vn hõbre tan grande como Iuan, para que dè teſtimonio de ella? No veis que era vna luz aborrecida, vna luz con emulos, vna luz à quien perſeguia la embida; pues bien empleado eſta todo vn hõbre como Iuan en acreditarla; porque aunque ſean tan claras, como la luz ſus ventajas ſi diſguſta la voluntad al medio dia, juzgarà por media noche el entendimiento: *Dic nobis palàm*: querer votottos oìr, que no queda por el hablar. *Ioan. c. 10.*

26 Entre las repreguntas, que tomados del odio, y de la embidia, hizeron los Eſcrivas, y Fariſeos al pobre ciego, à quiẽ diò la Mageſtad de Chriſto B.N. ojos, fue vna, que dixeſſe lo que ſentia de ſu bienhechor? A que reſpondiò, q̃ le tenia por Profeta, que le veneraba por hombre de Dios, que le oìa como à Maeſtro, que le veneraba como à Meſias. Quereislo mas claro? Vn ciego de ſu nacimiento lo conociò, y lo dixo cantado, incandoſe de rodillas dixo el Credo: Pues que mas claro lo ha de dezir ſi lo vè vn ciego, y lo canta? Otro mudo, a quien reſtituyò la lengua, no lo dixo cõ admiracion de inumerables oyentes; *Locutus eſt mutus, & admiratæ ſunt turbæ.* Pues ſi lo dizen los mudos, y lo cantan los ciegos, quereislo mas claro? El hijo de la viuda de Naìn, reſucitado al imperio de la voz de Chriſto: *Adoleſcens tibi dico, ſurge, & reſedit, qui erat mortuus, & cœpit loqui.* No lo publicò tambien? Pues que calificacion mas notoria, que la que dà vn muerto? Con eſta ſe contentaba el Rico avaro, aun deſpues de eſtar en el infierno: *Non Pater, ſed ſiquis ex mortuis*, y lo que le baſta à vn condenado, no os baſta à voſotros. En la Region de los Geraſenos vn demonio que atormentaba à vn hombre *Luc. 11.* *Luc. 7.*

os dixo à gritos eſta verdad: *Quid nobis, & tibi filij Dei? veniſti ante tempus torquere nos.* Y preguntandole Chriſto B.N. reſpondiò, que ſe llamaba Legion, y lo que baſtò à vna legion de demonios, no baſta à vna junta de Eſcribas, y Fariſeos: *Dic nobis palàm.* Bien claro os lo ha dicho, evidencias teneis como la luz; pero la voluntad torcida tiene tiranizado el vio à los ſentidos, y ſin licencia ſuya no ſe atreven à dezir los ojos, que la luz es clara: *Dic nobis palàm.* *Matt. 8.*

27 No ſolo los convencio la Mageſtad de Chriſto B.N. no ſolo hablando claro cõ ſus palabras, ſino hablando mas claro con las obras: *Loquor vobis, & non creditis: opera, quæ ego facio in nomine Patris mei hæc teſtimonium prohibent de me.* Le calumniaban de que ſe hazia Hijo de Dios, y preſentò ſus obras, para teſtimonio de ſu nobleza: *Opera quæ ego facio.* No ay montañas que alleguren mas la nobleza que las obras, noble es, no quien nace de los mejores, ſino quien obra como los mejores. *Ioan. 10.*

§. VI.

28 NO ſolo olvidò el Padre las culpas paſſadas del Prodigo, que mucho ſi era Padre, aunque en ſus obras degenerò de hijo? Admitiole en ſus braços, hizo que le viſtieſſen de gala, y ordenò tambien, que le puſieſſen en ſu mano vn anillo, y dixo San Ambroſio que fue reſtituirle al eſtado de noble, q̃ avia perdido por torpe. Buena advertencia para los nobles, que blaſonan de parecerlo mas, por acreditarſe, por mas libres, de mas ſeñores. Advirtiò S. Ambroſio q̃ el anillo era ornato ſolo permitido à los nobles: *Annulus inſigne eſt nobilitatis.* Eſtà bien. La inſignia de la nobleza ha de eſtar en la mano, no en la boca, no en la cabeça. Ay hombres, q̃ todo es hablar en ſu abolorio; no ganan credito de nobles, antes dexan ſoſpecha de q̃ les haze mal eſtomago ſu linage, pues le les viene ranas vezes à la boca. En la cabeça es ventolera; en las manos ſi, que es excentoria. Diganlo las manos, y lo creeremos. Aſsi ſe lo dixo Chriſto B.N. à los Fariſeos; yà que no hazen fee con voſotros mis palabras, de que ſoy Hijo del mejor Padre, creed à mis obras. Aun mas quiſo dezir Ambroſio: *Annulus eſt inſigne nobilitatis.* El anillo tiene forma eſferica, es circulo perfecto, y en èl qualquier punto puede ſer primero, qualquiera vltimo: deſde qualquiera puede empezar, y puede acabar el computo. Eſſe anillo pueſto à los ojos les advierte à los que blaſonan de nobles, que obren de ſuerte, que pudieran ſer los que hizeran el linage, y los que

merecieſſen para los ſucceſſores nuevos timbres de honra, y gloria.

29 Entrò Chriſto B.N. en caſa de Zacheo, y con èl entrò en ſu caſa la bendicion. Hizo en ella Chriſto B. N. el milagro de que vno reſtituyeſſe lo que debia, y
Luc. 19. concluye con eſtas palabras: *Hodie ſalus domui huic facta eſt, eo quod ſit filius Abrahæ.* Diſputan con curioſidad los Interpretes, ſi era Zacheo de la linea de Abrahan. El ſentir comun es, que no ſolo no tocaba à Abrahan, pero a ninguna de las Tribus: que era Gentil, Idolatra, es lo corriente: pues como tan ra amente le da por hijo de Abrahan el Coronista Sagrado: *Eo quòd ipſe ſit filius Abrahæ?* Miradle a las manos, dize Chryſoſtomo, y hallareis la reſpueſta: *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus.* Abrahan fue en eſtremo piadoſo, limoſnero; en eſſe obrar le imita generoſamente Zacheo; pues eſſa mano borra la genealogia que le eſcrivio la naturaleza, y le eſcrive en la Genealogia de Abrahan por la ſemejança. Creed à mis obras, les dize Chriſto, ya que no creeeis à mis palabras, que las obras ſon teſtigos ſin tachas, y el oro que mas hermoſea la executoria. Hijo de Dios ſoy, pues mis obras ſon de Hijo de Dios.

30 No combrehende ſolo eſta doctrina à la nobleza del origen, ù de la ſangre; ſino mucho mas à la nobleza del eſpiritu, que ſe litiga con actos poſsitivos de virtudes, y perfecciones. Preguntara yo à muchos muy preciados de nobles, y de Chriſtianos viejos, ſi ſon Chriſtianos? La lengua me reſpondera que ſi; pero la boca en materias de virtud no haze juego. Me obligaràs à creerlo, ſi lo dizen las manos; pero ſerà corteſia mia el creerlo, ſi ſolo lo dize la lengua.

§. VII.

31 VNa Eſtrella, que naciò en el Oriente conduxo à tres Reyes, à que dieſſen veneracion, y cu to à otro Rey mas ſoberano, recien nacido, adeſtrolos por los paramos, y por los deſiertos, haſta introducirlos en Behelen, haſta dexarlos arrodillados delãte del tierno Infante Ieſus: Hecho eſte reconocimiento, ſe bolvieron à ſus Patrias ſirviendoles de guia vn Angel. Si a eſtos Reyes los manifeſtò Dios todos los Myſterios de nueſtra Fè, y ſi ellos los creyeron todos, diſputan àzia ambos vitos de probable con congeturas tan probables, como piadoſas, los Interpretes. Niega vnos, afirman otros; pero aunque aya duda de ſi creyeron todos los Myſterios, y Articulos de la Fè: de que tres articulos creyeron, ninguno de los Interpretes lo duda; que le creyeron Hombre, es el vno; que le creyeron Dios, es el ſegundo; que le creyeron Redemptor de las culpas à precio de ſu vida, y de ſu ſangre, es el otro. En los demas articulos ſe diſcurre con congeturas, en eſtos tres ſe aſſegura con firmeza. Porque razon? Yo lo dirè. Tres reconocimientos hizierõ en tres dadibas. Dieronle oro, como à hombre, incienſo como à Dios, mirra como à mortal, y paſsible, pues no ay duda, que creen eſtos tres articulos; porque la mano con que obran eſtà aſſegurando la Fè de lo que creen, y tanto cree vn hombre, como obra: à eſſa Fè nadie pondra pleyto. Puede ſer que creyeſſen tambien otros muchos articulos; pero como no me conſta que las manos aſſeguraſſen eſſa Fè, ſe queda à la corteſia el creer que los creyeron; los otros los creeria el entendimiento; de eſtos dieron teſtimonio las manos; pues lo que ſe cree con las manos, eſſo es lo cierto, ſin diſputa.

32 Yo creo, que tu eres Chriſtiano, y Catolico, porq̃ lo dizes; pero à muchos les hazemos corteſia en creerlo, ſi les miramos à las manos. Crees que ay vn Iuez de vivos, y muertos? Dizes que ſi; pero tu obrar dizẽ, que no; porque obras de ſuerte, como ſi no huviera de aver reſidencia de tus acciones. Crees, que el alma es inmortal, que deſpues de eſta vida ha de aver otra, ò eterna en la pena, para los tranſgreſſores de la Ley de Dios, ò eterna en la Gloria para los obſervantes de ſus preceptos? Dize que ſi tu boca; pero dizen, q̃ no tus manos; pues ni hazes obra buena, para merecer premio, ni dexas de hazer obra mala por el amenaza del caſtigo. Crees, que Dios comprò à precio de ſangre tu redempcion? Pues como vendes vna alma, que coſtò infinito, por precio de viles intereſſes? Crees, que Dios no perdona al q̃ no perdona à ſu enemigo? Si ſeñor, q̃ ſoy Chriſtiano; pero tus manos maquinando ſiempre vengança, dizen que no crees. Corteſia mia ſerà el dar credito à tu lengua, en opoſicion de tus manos.

33 La Fè, dize el Apoſtol Santiago, ſino eſtà acompañada de obras, es Fè muerta: *Fides ſine operibus mortua eſt.* Com- Iacob 2.
parò Hugo Cardenal las tres virtudes Teologales à las tres gracias que celebrò la fama, por las tres primeras mugeres ſin competencia, hermoſas, elogio que diò el Eſpiritu Santo à las tres hijas del Santo Patriarca Iob: *Non ſunt inventæ mulieres ſpe-* Iob 42.
cioſæ.

cioſæ ſicut tres filiæ Iob. A eſſa luz explicaré el ſentimiento del Apoſtol. Sucede, que muera en eſta Corte vna doncella de peregrina hermoſura: la enfermedad la avia disfigurado tanto el roſtro, y la muerte acabò de borrarle tan del todo, que todos los que la aplaudieron viva, la deſconocieron deſpues de muerta. No es ella, dizen, ni ſu ſemejança: es neceſſario que ſea muy credulo, quien ſe perſuadiere, à que es, la que fue. Ai ſe logra el ſentimiẽto de Pablo. Hermoſiſsima es la Fè acompañada de obras; pero como faltando eſtas la falta la vida, eſtà tan desfigurada deſpues de muerta, que es neceſſario hazerſe fuerça para creer que ay Fè, donde no ſolo no ay obras que acrediten, ſino acciones que la repugnen. Corteſia es à bien librar, el que ſe crea Chriſtiano, ò Catolico, quien tiene obras de Gentil.

34 Si no ha de conſentir Dios que llegue la execucion de ſacrificar Abrahan à ſu hijo primogenito Iſac; para que el aparato funebre, de q̃ lleve el hijo al monte, de que apreſte la leña, de q̃ deſnude el azero, de que levante el braço? Reſponde San Baſilio, que quiſo hazer Dios vn manifieſto, de q̃ ſi avia enſalçado mas à Abrahan, que à otros, dandole el titulo eſclarecido de Padre de los creyentes ſe lo avia merecido mas que otros. Aviale de dar el titulo de Excelſo Principe, y el mas iluſtre de Padre de los creyentes. Bien; pero que proporcion tienen los meritos de Abrahã con eſſe premio? Si era eſſe ſu diſignio, manifieſte, que Abrahan cree mas: Eſſo manifieſta; pero voſotros no lo quereis entender: *Quia feciſtis rem hanc.* En ſacrificar al hijo no hizo mas que ninguno de todos los Patriarcas? Es cierto: pues quando quiſo Dios probar, que creyò mas, probò que obrò mas, y mejor. Las obras ſon el credito de la Fè: blaſonar de Catolicos, y obrar como Gentiles, eſtachar con las manos, lo que teſtifica la lengua. Por eſſo recurriò Chriſto B. N. à las obras: *Opera quæ ego facio, teſtimonium perhibent de me.* Sus obras emboraron las ſaetas de ſus cõtrarios, y las piedras que tenian à la mano para herirle, ſe les quedaron clavadas en los coraçones.

Gen. 22.

35 En la claridad que deſeaban en Chriſto B. N. iba emboſcada ſu malicia. Querian que ſe declaraſſe por Meſias, para capitularle, de que ſe queria alçar con el Reyno; porque juzgaban, y bien, que el titulo de Rey eſtaba vinculado al de Meſias, con que le metian en zelos al Ceſar, y por ſu mano aſſeguraban, quitar la vida al que aborrecian, como contrario à ſus dictamenes, y que con ſu vida acuſaba ſus coſtumbres ſuperſticioſas; pero la mageſtad de Chriſto B. N. hablò claro, pero no como ellos querian, oponiendoſe al Ceſar, ni dandoles ocaſion à que comentaſſen mal ſus palabras contra el credito del Emperador. Dixo la verdad claramente, pero dixola ſin ofenſa del Principe: *Ego, & Pater vnum ſumus*; pero ni ſe llamò Rey, ni ſe llamò Meſias, ni hizo punta àzia la autoridad del Ceſar. Aſsi ſe han de dezir à los Principes, y Reyes las verdades. Ay vn mundo de diferencia de hablar con claridad, ò con deſahogo. No ay motivo, ni de zelo, ni de gloria de Dios, que honeſte el hablar, ſin reſpeto à los Principes.

§. VIII.

36 EN otra ocaſion, pero con igual malicia, y con cautela no menos doblada, llegaron los Alcabaleros del Ceſar à preguntarle, ſi era licito pagar al Emperador vn tributo, ò vna gabela particular, que avia impueſto à los del Pueblo de Iſrael: *Magiſter, licet cenſum dari Cæſari, an non?* Moſtradme, les dixo Chriſto B. N. conociendo la mala intencion que ſe embozaba en aquella pregunta, moſtradme la moneda con que ſe ha de pagar eſſe cenſo. Tenia por el haz el roſtro del Ceſar, por el reverſo el de Dios, y deſeando que el zelo rompieſſe à fuera contra el Ceſar, que apremiaba con nuevas exacciones al Pueblo, le puſieron primero el roſtro de Dios, para q̃ fulminaſſe rayos contra el Ceſar; pero no diò fuego ſu malicia: mirò à ambas hazes la moneda Chriſto B. N. y preguntòles: à quiẽ repreſenta eſta imagen? Dixeronle que al Ceſar: *Reddite, ergo, quæ ſunt Cæſaris, Cæſari, quæ ſunt Dei Deo.* Hizo la cauſa de Dios, y de la verdad, ſin ajar la autoridad del Ceſar. A ellos les pareciò. Eſte haze muy del zeloſo de la gloria de Dios, vè la cara de Dios en la moneda, y tuvieron por cierto que atropellaria con el Ceſar, aunque eſtuvieſſe preſente ſu imagen; pero no les ſucediò ſu deſeo: *Reddite, quæ ſunt Cæſaris Cæſari.* Enſeñò Chriſto B. N. Predicador no menos celeſtial, que corteſano, que los Predicadores con tal arte miren à Dios, en lo que hablan, que reſpeten ſiempre la cara del Principe, que oye. No ay zelo que eſcuſe la falta de reſpeto à los Principes: con pretexto de la cara de Dios, no ſe ha de perder el reſpeto en ſu cara al Ceſar. Oygan los Principes las ver-

Mat. 22.

dades;pero dichas con modeſtia,para que aprovechen; no con deſahogo,que ofendan.

37 Dixo Seneca,que à los Soberanos les haze falta entre ſus grandezas, y delicias vn plato muy provechoſo; pero muchas vezes deſabrido,que es,de Miniſtros, que les ſirvan verdades: *Oſtendam tibi, cuius inopia laborent magna faſtigia. Eorum, qui veritatem dicant.* Es vianda muy neceſſaria à los Principes, pero en palacio ſiempre ſe ſirve cubierta la vianda: eſſo pide la decencia, y la corteſania. Si algumo ſirvieſſe la verdad ſin las decentes corteſanias, con que ſe debe ſervir à los Reyes: comer la verdad,y arrojar el plato;que à los Reyes ſe les ha de ſervir la verdad con reverencia,y con muchas reverencias.

38 Conozcan ya los Principes, los ſuperiores,en quan eſtrecha religion entran, quando admiten el mando. El puеſto eminente los expone à la cenſura de todos; y la luz de la dignidad no conſiente, que aun los ligeros defectos ſe oculten al regiſtro de los vaſſallos: *Vndique conſpiceris, quia in illa claritate verſaris.* Muchas cotas ſe permiten à los ſubditos, que no ſe perdonan à los Principes, y ſuperiores. Ni vn paſſo puede dar ſin regiſtro; por eſſo diò San Iuan razon, de que ſe paſſeaba Chriſto, porque era Iviernо;ponen los ojos los vaſſallos, donde ponen el pie los ſuperiores; no ay receta, ni aforiſmo para ocultarſe, ſolo es el remedio, que no aya nada que ocultar. Mida ſus acciones, porque vn bolver de cabeça en la noche mas lobrega, mas obſcura,que vieron los ſiglos, le notaron en el Principe Ieſus: *Reſpexit Dominus Petrum.* Midan ſus palabras, porque no ſe lleba el ayre las de los Principes, ſe eſcriven en los marmoles de la ſucceſsion de los ſiglos, con que ninguna cautela ſobra; pero aun mas cuydado deben darles à los Principes los comentarios de los vaſſallos,que ſaben ſobre vna palabra fabricar mil gloſſas torcidas,y ſon infelizmente dichoſos en adivinar los ſecretos, por mas que ſe eſcondan en la clauſura del pecho. Atienda, no ſolo à obrar bien, ſino à evitar malas apariencias;porque aunque la realidad ſea buena, el mal color es titulo colorado;para que ſe tomẽ licencia de delinquir los ſubditos. Para rebatir las calumnias del odio, de la invidia, y de la malicia, ponga por eſcudo ſus obras: eſſe es arnès que las embota, eſſe es el teſtimonio ſin excepciones, eſſa es la executoria, que quita diſputas, y controverſias; y ſi deſpues de tantas prevenciones, de tanta circunſpeccion, y vigilancia conſiguiere los creditos de buen Principe, de buen Superior, de buen Prelado, atribuya los creditos de la buena fama à favor muy privilegiado de la gracia, que tiene por corona la gloria: *Ad quam nos perducat Dns. N. Ieſu Chriſtus, &c.*

IN-

INDICE DE LOS LVGARES DE la Sagrada Eſcritura.

Adviertese, que en la impreſsion, deſpues de el folio 129. haſta el 157. eſtàn errados los numeros, y pueſto el numero 200. en lugar de 100. Y en el Indice và pueſto ſiempre el numero de el folio que debia aver.

Ex Libro Geneſis.

CAp. 1. In principio creavit Deus Cœlum, & terram. 35.

Vidit Deus lucẽ, quòd eſſet bona. 36.

Fecit Deus duo luminaria magna. 295.

Vt præſit piſcibus maris, & volatilibus Cœli, & beſtijs vniverſæ terræ. 249.

Cap. 2. Requievit Deus die ſeptimo ab vniverſo opere, quod patraverat. 16. 148. 317.

Fecit Deus hominem de limo terræ. 305.

Inſpiravit in faciem eius ſpiraculum vitæ, & factus eſt homo in animam viventem. 28. 312.

Ex omni ligno paradyſi comede; de ligno autem ſcientiæ boni, & mali ne comedas. In quocumque enim die comederis ex eo morte morieris. 17. 170.

Cap. 3. Vidit igitur mulier, quod bonũ eſſet lignum ad veſcendum, & pulcrum oculis, aſpectuque delectabile, & tulit de fructu illius, & comedit, deditque viro ſuo, qui comedit. 164.

Aperti ſunt oculi amborum, & cognoverunt ſe eſſe nudos. 52. 165.

Conſuerunt folia ficus, & fecerunt ſibi perizomata. 255.

Vbi es Adam. 51.

Timui, eo quòd nudus eſſem. 52.

Quia audiſti vocem vxoris tuæ::: maledicta terra in opere tuo, ſpinas & tribulos germinabit tibi. 167.

Ipſa conteret caput tuum. 173.

Fecit quoque Dominus Deus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos. 52. 96. 225.

Emiſsit eum Dominus de paradyſo voluptatis. 167.

Cap. 4. Quicumque invenerit me, occidet me. 142.

Poſuitque Dominus ſignum in Cain, vt non interficeret eum omnis, qui inveniſſet eum. 352.

Vagus, & profugus eris ſuper terram. Ibidem.

Cap. 5. Et factum eſt omne tempus, quod vixit Adam, anni nongenti triginta, & mortuus eſt. 237.

Cap. 6. Non permanebit ſpiritus meus in homine in æternum, quia caro eſt: eruntque dies illius centum viginti annorum. 339.

Gigantes autem erant ſuper terram in diebus illis: poſtquam enim ingreſsi ſunt filij Dei ad filias hominum, illæque genuerunt, iſti ſunt potentes à ſæculo viri famoſi. 151. 342. 346.

Cap. 6. Videns autem Dominus, quòd multa malitia hominum eſſet in terra, & cuncta cogitatio cordis intenta eſſet ad malum omni tempore, pœnituit eum, quòd hominem feciſſet. 338. 341. 350. 354.

Delebo inquit hominem, quem creavi, à facie terræ, ab homine vſque ad animantia, à reptili vſque ad volucres Cœli: pœnitet enim me feciſſe eos. 338. 340.

Omnis quippè caro corruperat viam ſuam. 340.

Cap. 16. Vidi poſteriora videntis me. 310.

Cap. 18. Domine, ſi inveni gratiam in oculis tuis, ne tranſeas ſervum tuum, ſed afferam pauxillum aquæ, & lavate pedes veſtros. 240.

Cap.22.Ecce ignis, & ligna, vbi eſt victima holocauſti? 45.

Cap. 24. Tulitque decem camelos de grege Domini ſui, & abijt ex omnibus bonis eius portans ſecum, profectuſque perrexit in Meſopotamiam ad vrbem Nabort.63.

Cap.25.Mortuus eſt in ſenectute bona. 237.

Da mihi de coctione tua hac auſa, quia oppido laſſus ſum ::: cui dixit Iacob vende mihi primogenita tua. 72.

En morior quid mihi proderunt primogenita? Ibid.

Iuravit ei Eſau, & vendidit primogenita. Et ſic accepto pane,& lentis edulio comedit,& bibit,& abijt parvi pendens, quòd primogenita vendidiſſet.73.

Cap.28. Cacumen tangens cœlum, Dominum innixum ſcalæ.136.

Cumque evigilaſſet Iacob de ſomno ait: verè Dominus eſt in loco iſto, & ego neſciebam: pavenſque, quàm terribilis eſt, inquit, locus iſte? Verè non eſt hic aliud, niſi domus Dei, & porta cœli. 62.92.124.

Tulit lapidem quem ſuppoſuerat, & erexit in titulum. 124.

Cap.29.Et vidit puteum in agro, tres quoque greges ovium accubantes iuxta eum.372.

Quam cum vidiſſet Iacob,& ſciret cõſobrinam ſuam,oveſque Laban avunculi ſui, amovit lapidem,quo puteus claudebatur, & adæquato grege oſculatus eſt eam,& elevata voce flevit. 63. 356. 372.

Cap. 32. Dimitte me, iam enim aſcendit aurora. 228. 307.

Non dimittam te, niſi benedixeris mihi. 228.

Nequaquam Iacob appellabitur nomen tuum, ſed Iſrael: quia ſi contra Deum fortis fuiſti,quanto magis contra homines prævalebis. 66.144.148.157 127.299.

Ipſe verò claudicabat pede. 74. 118.

Cap.33. Ipſe progrediens adoravit pronus in terram ſepties ::: currens itaque Eſau obviam fratri ſuo amplexatus eſt eum. 144.

Sic enim vidi faciem tuam, quaſi viderim vultum Dei: eſto mihi propitius. Ibidem.

Cap.37.Ecce ſomniator venit: venite occidamus eum. 84.

Cap.38. Illo verò retrahente manum egreſſus eſt alter. 59.

Cap.39. Poſt multos itaque dies iniecit Domina ſua oculos in Ioſeph, & ait dormi mecum.112.

Quomodo poſſum malum hoc facere,& peccare in Deum meum? Ibidem.

Cap.41.Dixit quoque Rex ad Ioſeph: Ego ſum Pharao: abſque tuo imperio non movebit quiſquam manum,aut pedem in omni terra Ægypti.6.

Cap.46. Ego ſum fortiſsimus Deus Patris tui: noli timere, deſcende in Ægyptum,quia in gentem magnam faciam te ibi.Ego deſcendam tecum illuc. 76.

Cap.47.Cur ergo moriemur te vidente? 137.

Cap.98. Oculi enim Iſrael caligaverant præ nimia ſenectute, & videre non poterat. 77.

Non ſum fraudatus aſpectu tuo, inſuper oſtendit mihi Dominus ſemen tuum. Ibidem.

Cap.50.Veneruntque ad aream Atad, quæ ſita eſt trans Iordanem: vbi celebrantes exequias planctu magno, atque vehementi impleverunt ſeptem dies.66

Aſportate oſſa mea vobiſcum de loco iſto. 138.

Ex Exodo.

CAp.3. Vidi afflictionem populi mei in Ægypto,& clamorem eius audivi,& ſciens dolorem eius deſcendi, vt liberem eum.6.14.

Veni,mittam te ad Pharaonem.Ibid.

Hoc habebis ſignum quòd miſerim te. 5.

Ego ſum qui ſum.181.

Cap.4.ObſecroDomine,mitte quem miſſurus es. 255.

Cap.7.Constitui te Deum Pharaonis. 255.327.

Feceruntque magi similiter.14.186.

Tulitque Aaron virgam coram Pharaone,& servis eius,quæ versa est in colubrum. Vocavit autem Pharao sapientes,& maleficos, & fecerunt etiam ipsi per incantationes,& arcana quædam similiter. 15.

Cap.8.Orate Dominum, vt auferat ranas à me,& à populo meo.101.

Cap.9.Peccavi etiam nunc: Orate Dominum.Ibid.

Cap.10.Ingredere ad Pharaonem: ego enim induravi cor eius, vt faciam signa mea hæc in eo,& narres in auribus Filij tui,& nepotum tuorum,quoties cõtriverim Ægyptios, & signa mea fecerim in eis. 368.

Rogate Dominum,vt auferat à me mortem istam.101.

Factæ sunt tenebræ horribiles in vniversa terra Ægypti tribus diebus. Nemo vidit fratrem suum,nec movit se de loco, in quo erat.Vbicumque autem habitabant filij Israel lux erat.49.

Cap. 16. Mane quoque ros iacuit per circuitum. 213.

Cap.25.Arcam de lignis Setim cõpingite,cuius longitudo habeat duos,& semiscubitus: latitudo cubitum similiter,ac semissem. 10. 282.

Cap.32. Fac nobis Deos, qui nos præcedant. Moysi enim huic viro ignoramus quid acciderit. 322.

Fecitque populus,quæ iusserat, deferens in aures ad Aaron,quas cum ille accepisset, formavit opere fusorio, & fecit ex eis vitulum conflatilem. 315.

Surgentesque mane obstulerunt holocausta,& hostias pacificas,& sedit populus manducare,& bibere, & surrexerunt ludere.199.315.

Aut dimitte eis hanc noxam, aut dele me de libro tuo. 147.

Cap. 34. Tribus temporibus anni apparebit omne masculinum tuum in conspectu Omnipotentis Domini Dei Israel. 3.

Cum enim tulero gentes à facie tua, & dilatavero terminos tuos, nullus insidiabitur terræ tuæ ascendente te, & apparente in conspectu Omnipotentis Domini Dei tui te in anno. 5.

Cap. 38. Fecit & Moyses labrum æneum cum vasi sua de speculis mulierum, quæ excubabant in ostio tabernaculi.382.

Ex Levitico.

CAp.11. Hæc sunt, quæ de avibus comedere non debetis.84.

Hæc quoque inter polluta reputabuntur. Ibid.

Cap.14. Tinget in sanguine passeris immolati::: & dimittet passerem vivum,vt in agrum volet.256.

Cap. 19. Nec coram cæco pones offendiculum.53.

Ex Numeris.

CAp.12. Num per solum Moysem loquutus est Dominus? Nonnè & nobis similiter est loquutus? 143.

Quod cum audisset Dominus, statim loquutus est: quare ergo non timuistis detrahere servo meo Moysi?Ibid.

Clamavitque Moyses ad Dominum dicens: Deus,obsecro,sana eam. Ibid.

Cap.16. Dixit Moyses ad Aaron, tolle thuribulum,& hausto igne de Altari mitte incensum desuper pergens citò ad populum,vt roges pro eis.272.

Cap. 21. Et tædere cepit populum itineris,& laboris, loquutusque contra Dominum,& Moysem ait: deest panis, non est aqua. 295.

Anima nostra nauseat super cibo isto levissimo. 214.

Fac serpentem æneum: qui percussus aspexerit eum,vivet. 22.295.

Cap. 23. Quomodo maledicam, cui non maledixit Deus? 81.

Cui cum Dominus occurrisset, posuissetque verbum in ore eius. Ibid.

Quis dinumerare possit pulverem Iacob,& nosse numerum stirpis Israel? Moriatur anima mea morte iustorũ. Ibi.

Veni

Veni mecum in alterum locum, vbi partem Iſrael videas, & totum videre non poſsis : inde maledicito ei. Ibidem.

Cumque duxiſſet eum in verticem montis Phogor. Ibidem.

Non eſt idolum in Iacob, nec videtur ſimulacrum in Iſrael. Ibidem.

Cap. 24. Quàm pulchra tabernacula tua Iacob, & tentoria tua Iſrael! Ibidem.

Orietur ſtella ex Iacob, & conſurget virga de Iſrael, & percutiet duces Moab, vaſtabitque omnes filios Seth ::: de Iacob erit, qui dominetur, & perdat reliquias civitatis. 177.

Ex Deuteronomio.

CAp. 24. Non accipias loco pignoris ſuperiorem, & inferiorem molam, quia animam tuam appoſuit tibi. 20

Cap. 32. Si acuero vt fulgur gladium meum. 111.

Cap. 33. Sit placens fratribus ſuis, & intingat in oleo pedem ſuum ::: Aſcenſor cœli auxiliator tuus. Magnificentia eius diſcurrunt nubes, habitaculum eius ſurſum, & ſubter brachia ſempiterna. Ibidem.

Ex Joſue.

CAp. 10. Sol contra Gabaon ne movearis, & Luna contra Vallem Aialon. 16. 202.

Steteruntque Sol, & Luna obediente Deo voci hominis. 202. 302.

Ex Libro Iudicum.

CAp. 3. Poſt hunc fuit Sangar, qui percuſsit de Philiſtim ſexcentos viros vomere. 143.

Cap. 9. Numquid poſſum deſſerere pinguedinem meam, qua dij vtuntur, & homines? 328.

Dixeruntque omnia ligna ad Rhamnum, veni, impera ſuper nos. 140. 248.

Si verè me regem conſtituiſtis, venite, & ſub vmbra mea requieſcite : ſi autem non vultis, egrediatur ignis de Rhamno, & devoret cedros Libani. Ibid.

Cap. 16. Quomodo tu dicis, quòd amas me, cum animus tuus non ſit mecum? 234.

Iamque capilli eius renaſci cœperant. 141. 192.

Ex Libro primo Regum.

CAp. 5. Porrò Dagon ſolus truncus remanſerat in loco ſuo. 200.

Cap. 7. Effunderunt aquam in Maſphat, & ploraverunt coram Domino dicentes peccavimus Domino. 277.

Intonuit Dominus de cœlo, & percuſsi ſunt Philiſtæi à facie Iſrael. Ibidem.

Cap. 10. Et altior fuit vniverſo populo ab humero, & ſurſum. Et ait Samuel ad omnem populum: certè videtis quem elegit Dominus, quoniam non ſit ſimilis illi in omni populo. 94.

Cap. 18. Egreſſæ ſunt mulieres de vniverſis vrbibus Iſrael cantantes chorosque ducentes in occurſum Saul Regis in tympanis lætitiæ, & ſiſtris. Et præcinebant mulieres ludentes, atque dicentes, percuſsit Saul mille, & David decem millia. Iratus eſt autem Saul nimis, &c. 82. 88.

Et factum eſt cum compleſſet loqui ad Saul anima Ionatæ conglutinata eſt animę David. 8. 9.

Diligebat eum quaſi animam ſuam: nam ſpoliavit ſe tunica, quâ erat indutus, & dedit eam David, & reliqua veſtimenta ſua vſque ad gladium, & arcum ſuum, & vſque ad baltheum. 8.

Cap. 19. Miſsit ſatellites vt cuſtodirent eum, & interficeretur mane. 47.

Cap. 20. Vivit Dominus, & vivit anima tua, quia imò tantum (vt ita dicam) gradu ego, morſque dividimur. 246.

Cap. 21. Surrexit itaque David, & fugit in die illa à facie Saul, & venit ad Achis Regem Geth. 352.

Cap. 22. Abijt ergo David, & fugit in ſpeluncam Odollam, quod cum audiſſent fratres eius, & omnis domus Patris eius

eius descenderunt ad eum illuc, & convenerunt ad eum omnes, qui erant in angustia constituti, & oppressi ære alieno, & amaro animo, & factus est eorum Princeps. 222.

Cap. 26. Venerunt ergo David, & Abisai ad populum nocte, & invenerunt Saul iacentem. 82.

Ex 2. Regum.

CApit. 6. Percussit Dominus Ozam super temeritate. 56.

Cap. 18. Porro Absalom, cum adhùc viveret, erexerat sibi titulum in Valle Regia, qui vocatur manus Absalom usque in præsentem diem. 159. 255.

Cap. 19. Confudisti hodie vultus omnium servorum tuorum, qui salvam fecerunt animam tuam ::::. diligis odientes te, & odio habes diligentes te, &c. 93.

Surrexit ergo Rex, & sedit in porta, & omni populo nunciatum est, quòd Rex sederet in porta, venitque universa multitudo coram Rege. Ibidem.

Ex 3. Regum.

CApit. 1. Et nunc Domine Deus tu regnare fecisti servum tuum pro David Patre tuo: dabis ergo servo tuo cor docile, vt populum tuum iudicare possit, & discernere inter bonum, & malum. 72.

Cap. 17. Vivit Dominus Deus Israel in cuius conspectu sto, si erit annis his ros, & pluvia, nisi iuxta verba oris mei. 201. 204.

Corvi quoque deferebant ei panem, & carnes mane, similiter panem, & carnes vespere. 276.

Cap. 18. Post dies multos factum est Verbum Domini ad Eliam in anno tertio dicens: vade, & ostende te Achab, vt dem pluviam super faciem terræ. 201.

In septima autem vice ecce nubecula parva, quasi vestigium hominis ascendebat de mari ::: cumque se verteret hùc atque illuc, ecce cœli contenebrati sunt, & nubes, & ventus, & facta est pluvia grandis. 182.

Cap. 19. Qui cum surrexisset, comedit, & bibit, & ambulavit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vsque ad montem Dei Horeb. 345.

Ex 4. Regum.

CAp. 2. Ecce currus ignens, & equi ignei diviserunt vtrumque. 69. 248.

Cap. 6. Non est hæc via, neque ista est civitas: sequimini me, & ostendam vobis virum, quem quæritis. Duxit ergo eos in Samariam. 15.

Hæc faciat mihi Dominus, & hæc addat, si steterit caput Elisæi filij Saphat super ipsum hodie. Ibidem.

Numquid scitis, quòd miserit filius homicidæ hic; vt præcidatur caput meum? Videte ergo cum venerit nuncius claudite ostium, & non finatis eum introire. Ibidem.

Ecce enim sonitus pedum Domini eius post eum est. Ibidem.

Cap. 18. Fecit quod erat bonum coram Domino, confregitque serpentem æneum, quem fecerat Moyses, vocavitque nomen eius Nohestam. 22.

Siquidem vsque ad illud tempus filij Israel adolebant ei incensum. 23.

Cap. 20. Facile est vmbram crescere decem lineis, neque hoc volo, vt fiat, sed vt revertatur retrorsum decem gradibus. 227.

Ex 1. Paralipom. Cap. 20. Tulit autem David coronam Melchom de capite eius, & invenit in ea auri pondo talentum, & pretiosissimas gemmas, fecitque sibi inde diadema. 38.

Ex 2. Paralipomen. Capitul. 9.

Fe-

Fecit quoque Rex ſolium eburneum grande,& veſtivit illud auro mundiſsimo, ſex quoque gradus, quibus aſcendebatur ad ſolium. 328.

Ex Libro Tobiæ.

CApit. 12. Quando orabas cum lacrymis,& ſepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuum. 375.

Ego enim ſum Rafael Angelus vnus ex ſeptem, qui adſtamus ante Dominum. Ibid.

Videbar quidem vobiſcum manducare, & bibere; ſed ego cibo inviſibili, & potu, qui ab hominibus videri non poteſt, vtor. 210.

Ex Libro Judith.

CApit. 2. Cogitationem ſuam in eo eſſe,&c. 103.

Cap. 3. Præceperat enim illi Nabucodonoſor Rex, vt omnes deos terræ exterminaret, videlicèt, vt ipſe ſolus diceretur Deus. 103.

Cap. 8. Erat autem Iudith relicta eius vidua. Et in ſuperioribus domus ſuæ fecit ſibi ſecretum cubiculum, in quo cum puellis ſuis clauſa morabatur. 117.

Capit. 9. Capiatur laqueo oculorum ſuorum in me. 163.

Cap. 10. Factum eſt autem cum ceſſaſſet clamare ad Dominum, ſurrexit de loco, in quo iacuerat proſtrata, & deſcendens in domum ſuam abſtulit à ſe cilicium,&c. 117.

Cap. 11. Non eſt talis mulier ſuper terram in aſpectu,in pulchritudine, & in ſenſu verborum. 163.

Ex Libro Eſther.

CApit. 2. Ducta eſt igitur ad cubiculum Regis Aſſueri ::::: & adamavit eam Rex pluſquam omnes mulieres, habuitque gratiam, & miſericordiam coram eo ſuper omnes mulieres, & poſuit diadema regni in capite eius, fecitque eam regnare in loco Vaſthi. 34.38.

Cap. 5. Dixitque ad eam Rex,quid vis Eſther Regina? quæ eſt petitio tua? Etiam ſi dimidiam partem regni petieris, dabitur tibi. 244.

Ex Libro Job.

CAp. 1. Circuivi terram, & perambulavi eam. 20.

Conſideraſti ſervum meum Iob, quòd non ſit ei ſimilis in terra? 10. 24. 69. 153. 230.

Numquid Iob fruſtra timet Deum? Nonnè tu vallaſti eum, ac domum eius, vniverſamque ſubſtantiam per circuitum, operibus manuum eius benedixiſti, & poſſeſsio eius crevit in terra? Sed extende paululum manum tuam,& tange cuncta, quæ poſsidet, niſi in faciem benedixerit tibi. 68. 321.

Tunc Iob ſcidit veſtimenta ſua, & pronus in terram adoravit dicens: Nudus egreſſus ſum de vtero matris meæ, & nudus revertar illuc. 10. 68. 95.

Capit. 2. Pellem pro pelle dabit homo, & cuncta quæ habet homo, dabit pro anima ſua: alioquin mitte manum tuam, & tange os eius, & carnem, & tunc videbis, quod in faciem benedicat tibi. 20. 47.

Dixitque Dominus ad Sathan: Ecce in manu tua eſt: verumtamen animam illius ſerva. 205.

Capit. 5. Homo naſcitur ad laborem, & avis ad volatum. 157.

Capit. 6. Nec fortitudo lapidum fortitudo mea, nec caro mea ænea eſt. 190.

Capit. 9. Verebar omnia opera mea ſciens, quòd non parceres delinquenti. 86.

Cap. 11. Tibi ſoli tacebunt homines,& cum cæteros irriſeris à nullo confutaberis? 44.

Cap.

Cap. 12. Quis enim hæc, quæ noſtis ignorat? :::: Interroga iumenta, & docebunt te, & volatilia cœli, & indicabunt tibi: loquære terræ, & reſpondebit tibi, & narrabunt piſces maris. Quis ignorat, quòd omnia hæc manus Domini fecerit? 44.

Cap. 13. Sed tamen ad Omnipotentem loquar, & diſputare cum Deo cupio. 45. 49.

Fabricatores mendacij, & cultores perverſorum dogmatum. 44. 49.

Numquid Deus indiget veſtro mendacio, vt pro illo loquamini dolos? Numquid faciem eius accipitis, & pro Deo iudicare nittimini? 43.

Memoria veſtra comparabitur cineri. 44.

Poſuiſti in nervo pedes meos, & obſervaſti omnes ſemitas meas, & veſtigia pedum meorum conſideraſti. 157. 351.

Capit. 14. Cunctis diebus quibus nunc milito, expecto, donec veniat immutatio mea. 24. 25.

Capit. 17. Spiritus meus attenuabitur, dies mei breviabuntur, & ſolùm mihi ſupereſt ſepulcrum. 305.

Capit. 22. Abſtuliſti enim pignus fratrum tuorum ſine cauſa, & nudos ſpoliaſti veſtibus. 19.

Cap. 24. Si quando ridebam ad eos, non credebant. 382.

Capit. 26. Columnæ cœli contremiſcunt, & pavent ad nutum eius. 101.

Ecce gigantes gemunt ſub aquis. 151. 342.

Capit. 28. Deus intelligit viam eius, & ipſe novit locum illius: ipſe enim fines mundi intuetur, & omnia, quæ ſub cœlo ſunt, reſpicit, &c. 265.

Cap. 29. Auris audiens beatificabat me, & oculus videns teſtimonium reddebat mihi. 46.

Iuſtitia indutus ſum, & veſtivi me, ſicut veſtimento: oculus fui cæco, & pes claudo :::: cauſam, quam neſciebam diligẽtiſsimè inveſtigabam. Ibidem.

Dicebamque, in nidulo meo moriar, & ſicut palma multiplicabo dies. 154.

Capit. 31. Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem, quidem de Virgine. 354.

Semper enim quaſi tumentes ſuper me fluctus timui Deum. 86.

Si vidi Solem cum fulgeret, & Lunam incedentem clarè, & lætatum eſt in abſcondito cor meum, & oſculatus ſum manum meam ore meo. Quæ eſt iniquitas maxima, & negatio contra Deum Altiſsimum. 85.

Capit. 39. Qui leviter loquutus ſum, reſpondere, quid poſſum? Manum meam ponam ſuper os meum. 190

Capit. 42. Fuerunt ei tres filiæ, & vocavit nomen vnius Diem, & nomen ſecundę Caſsiam, & nomen tertiæ Cornuſtibij. 247.

Ex Libro Pſalmorum.

PSalm. 1. Et erit tamquam lignum, quòd plantatum eſt ſecus decurſus aquarum. 120.

Fructum ſuum dabit in tempore ſuo. Et folium eius non defluet. 358.

Pſalm. 2. Ego autem conſtitutus ſum Rex ab eo ſuper Sion montem Sanctum eius prædicans præceptum eius. 277.

Pſalm. 6. Lacrymis meis ſtratum meum rigabo. 341.

Pſalm. 8. Minuiſti eum paulò minùs ab Angelis. 223.

Pſalm. 9. Qui exaltas me de portis mortis. 51.

Pſalm. 17. Inclinavit cœlos, & deſcendit, & caligo ſub pedibus eius. 90.

Loquutus eſt Domino verba cantici huius in die, qua eripuit eum Dominus de manu omnium inimicorum ſuorum, & de manu Saul. 352.

Pſalm. 18. Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat ſcientiam. 129

Ipſe

Ipſe tamquam Sponſus procedens de thalamo ſuo exultavit vt gigas ad currendam viam. 7.

Pſalm. 21. Tu es qui extraxiſti me de ventre. 35.

Pſalm. 23. Hæc eſt generatio quærentium eum, quærentium faciem Dei Iacob. 171.

Attollite portas Principes veſtras. Ibidem.

Pſalm. 34. Non eſt pax oſsibus meis à facie peccatorum meorum. 356.

Pſalm. 35. Torrente voluptatis tuæ potabis eos. 291.

Domine in cœlo miſericordia tua. 150.

Pſalm. 37. Ego autem tamquam ſurdus non audiebam. 190.

Pſalm. 41. Fuerunt mihi lachrymæ panes mei, dum dicitur mihi quotidie, vbi eſt Deus tuus? 283.

Pſalm. 43. Quoniam humiliaſti nos in loco afflictionis, & cooperuit nos vmbra mortis. 350.

Poſuiſti nos tamquam oves eſcarum, & in gentibus diſperſiſti nos. 351.

Neque enim in gladio ſuo poſſederunt terram, & brachium eorum non ſalvabit eos, ſed dextera tua, & brachium tuum :.... Tu es ipſe Rex meus, & Deus meus, qui mandas ſalutes Iacob. 74.

Pſalm. 44. Eructavit cor meum verbum bonum, dico ego opera mea Regi. Lingua mea calamus ſcribæ. 9. 38. 220.

Specioſus forma præ filijs hominum, diffuſa eſt gratia in labijs tuis. 38.

Adſtitit Regina à dextris tuis in veſtitu de aurato, circumdata varietate. Ibid. & 136.

Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus. Ibid.

Audi Filia, & vide, & inclina aurem tuam, & obliviſcere populum tuũ, & domum Patris tui, & concupiſcet Rex decorem tuum. 167.

Pſalm. 45. Fluminis impetus lætificat civitatem Dei. 291.

Pſalm. 50. Miſerere mei Deus ſecundum magnam miſericordiam tuam, &c. 336.

Aſperges me hyſſopo, & mundabor, lavabis me, & ſuper nivem dealbabor. 348.

Auditui meo dabis gaudium, & lætitiam, & exultabunt oſſa humiliata. 71.

Pſal. 55. Poſuiſti lachrymas meas in conſpectu tuo. 257.

Pſalm. 61. Semel loquutus eſt Deus, duo hæc audivi, quia poteſtas tibi eſt, & tibi Domine miſericordia. 26. 244.

Pſalm. 65. Tranſivimus per ignem, & aquam, & induxiſti nos in refrigerium. 291.

Pſalm. 68. Veni in altitudinem maris, & tempeſtas demerſit me. 241.

Pſalm. 72. Quàm bonis Iſrael Deus his, qui recto ſunt corde? mei autem pene moti ſunt pedes, pene effuſi ſunt greſſus mei, quia zelavi ſuper iniquos pacem peccatorum videns. 159.

Pſalm. 74. Cum accepero tempus, ego iuſtitias iudicabo. 104.

Pſalm. 75. Dormierunt ſomnum ſuum, & nihil invenerunt omnes viri divitiarum in manibus ſuis. 194.

Pſalm. 83. Gratiam, & gloriam dabit Dominus. 181.

Pſalm. 86. Fundamenta eius in montibus Sanctis diligit Dominus portas Sion ſuper omnia tabernacula Iacob. Glorioſa dicta ſunt de te Civitas Dei. 136. 178. 184.

Pſalm. 93. Deus vltionum Dominus, Deus vltionum liberè egit. 134.

Pſalm. 101. Dies mei ſicut vmbra declinaverunt. 333.

Pſalm. 103. Confeſsionem, & decorẽ

in-

induisti amictus lumine sicut vestimenta.256.

Qui ponis nubem ascensum tuum. Ibi.

Psalm. 103. Ab increpatione tua fugient, à voce tonitrui tui formidabũt. 111.

Psalm. 105. Mutaverunt gloriam suam in similitudinem vituli comedentis fœnum. 195.

Increpuit mare rubrum, & exsiccatum est,& deduxit eos in abysis, sicut in deserto.285.

Psalm. 108. Dilexit maledictionem,& veniet ei. 111.

Psalm. 113. Oculos habent, & non videbunt, aures habent,& non audient. 50.

Cœlum cœli Domino; terram autem dedit filijs hominum. 35.

Psalm. 117. Hæc porta Domini, Iusti intrabunt per eam.179.

Psalm.118. Sprævisti omnes discedentes à iudicijs tuis,quia iniusta cogitatio eorum.Prævaricantes reputavi omnes peccatores terræ, ideò dilexi testimonia tua.67.

Confige timore tuo carnes meas, à iudicijs tuis timui. 113.

Psalm.129. Si iniquitates observaveris Domine, Domine quis sustinebit? 259.

Psalm. 136. Super flumina Babilonis illic, sedimus, & flevimus, dum recordaremur tui Sion.223.283.

In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra.283.

Psalm.139. Confitebor tibi Domine in toto corde meo, quoniam audisti verba oris mei. In conspectu Angelorum psallam tibi, adorabo ad templum sanctum tuum.257.

Psalm. 140. Pone Domine custodiam ori meo, & ostium circunstantiæ labijs meis.189.

Ex Libro Proverbiorum.

CApit. 4. Palpebræ tuæ præcedant gressus tuos.191.

Cap.6.Et pauperies quasi vir armatus.195.

Cap. 8. Ego sapientia habito in consilio.134.

Dominus possedit me in initio viarum suarum, antequam quidquam faceret à principio.131.

Cum eo eram cuncta componens. 135.

Beatus homo, qui audit me. 127.

Cap. 23. Quando sederis, vt comedas cum Principe, diligenter attende, quæ apposita sunt ante faciem tuam, & statuæ cultrum in gutture tuo. 215.294.

Cap. 25. Aufert rubiginem de argento, & egredietur vas purissimum. Aufer iniquitatem de vultu Regij,& firmabitur iustitia thronus eius. 357. 384.

Cap. 31. Byssus, & purpura indumentum eius. 118.

Nobilis in portis vir eius.51.

Ex Ecclesiaste.

CApit. 9. Quodcumque facere potest manus tua instanter operare: quia nec opus nec ratio est apud inferos,quo tu properas.87.

Capit.10. Væ tibi terra, cuius Rex puer est.

Ex Canticis.

CApit. 1. Oleum effusum nomen tuum, ideo adolescentulæ dilexerunt te:::: trahe me post te curremus in odorem vnguentorum tuorum. 122.213.

Introduxit me Rex in cellaria sua;

exultabimus, & lætabimur in te. 130. 137.

Nigra sum, sed formosa filiæ Hierusalem. Nolite me considerare, quòd fusca sim, quia decoloravit me Sol. 81. 357.

Indica mihi, quem diligit anima mea, vbi pascas, vbi cubes in meridie, ne vagari incipiam post greges sodalium tuorum. 210.

Si ignoras te, ò pulcherrima mulierum, egredere, & abi post vestigia gregum. 213.

Pulchræ sunt genæ tuæ sicut turturis, collum tuum sicut monilia. 166.

Murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. 57. 166.

Dum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suum. 122.

Ecce tu pulchra es amica mea: ecce tu pulchra es, oculi tui columbarum. 164.

Capit. 2. Sub vmbra illius, quem desideraveram sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo. 210.

Capit. 3. Egredimini, & videte Regem Salomonem in diademate. 256.

Capit. 4. Quam pulchra es amica mea, quàm pulchra es oculi tui columbarum. 164.

Sicut vita coccinea labia tua. 214. 218.

Sicut turris David collum tuum. 36.

Veni de Libano Sponsa mea, veni de Libano, veni: coronaberis de capite Amana, de vertice Sanir, & Hermon. 58. 128. 207.

Veni de cubilibus leonum, de montibus pardorum. 128.

Vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui. 170. 173. 354.

Mel, & lac sub lingua tua. 214. 226.

Emissiones tuæ paradysus malorum punicorum cum pomorum fructibus. 178.

Surge aquilo, veni auster, & perfla hortum meum. 170. 213.

Capit. 5. Veni in hortum meum soror mea Sponsa, messui myrram meam cum aromatibus meis, comedi favum cum melle meo. 218. 284.

Ego dormio, & cor meum vigilat. 218.

Apperi mihi soror mea, quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium. 256.

Adiuro vos filiæ Hierusalem, si inveneritis dilectum, vt nuncietis ei, quia amore langueo. 262.

Qualis est dilectus tuus ex dilecto, quia sic adiurasti nos? Ibid.

Comæ eius sicut elatæ palmarum. 95.

Labia eius distillantia myrram primam. 173.

Manus illius tornatiles, aureæ, plenæ hyacinthis. 171. 224.

Quo abijt dilectus tuus, ò pulcherrima mulierum? Quo declinavit, & quæremus eum tecum? 262.

Capit. 6. Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, vt pascatur in hortis, & lilia colligat. 18.

Averte oculos tuos, quia ipsi me avolare fecerunt. 36. 133. 163. 257.

Revertere, revertere Sulamitis, revertere, revertere, vt intueamur te. 81. 129.

Capit. 7. Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia Principis! 119. 128. 171. 172.

Venter tuus sicut accervuus tritici vallatis lilijs. 27.

Oculi tui sicut piscinæ in Hesebon, quæ sunt in porta filiæ multitudinis. 258.

Na-

Nasus tuus sicut turris Libani, quæ respicit contra Damascum. 168.

Comæ capitis tui sicut purpura Regis vincta canalibus. 95. 116. 217. 355.

Statura tua assimilata est palmæ. Dixi, ascendam in palmam, & colligam fructus eius. 132.

Ego dilecto meo, & ad me conversio eius. 131.

Cap. 8. Quæ est ista, quæ ascendit de deserto delicijs affluens, innixa super dilectum suum? 176.

Sub arbore malo suscitavi te, ibi corrupta est mater tua. 171. 176.

Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem. 235.

Ex Libro Sapientiæ.

CApitul. 2. Non sit pratum, quod non pertranseat luxuria nostra. 343.

Capitul. 10. Eduxit eum à delicto, & deduxit eum de limo terræ, & dedit ei potestatem continendi omnia. 277.

Transtulit illos per mare rubrum, & transvexit illos per aquam nimiam. 285.

Capit. 14. Sed & ab initio cum perirent superbi gigantes, spes orbis terrarum ad ratem confugiens, remisit sæculo spem nativitatis, quæ manu tua erat gubernata. 151. 342. 350.

Capit. 17. Et personæ tristes illis apparentes timores illis præstabant. Apparebat autem illis subitaneus ignis timore plenus, & timore percussi illius, quæ non videbatur faciei, æstimabant deteriora esse, quæ videbantur. 49.

Vna enim tenebrarum catena omnes erant colligati. 16.

Capit. 18. Digni quidem illi carere luce, & pati carcerem tenebrarum, qui inclusos custodiebant filios tuos, per quos incipiebat incorruptum legis lumen sæculo dari. 16.

Non diu permansit ira tua. Properans enim homo sine querela deprecari pro populis, proferens servitutis suæ scutum, orationem, & per incensum deprecationem allegans, restitit iræ. 273.

Vicit autem turbas non in virtute corporis, nec armaturæ potentia, sed verbo illum, qui se vexabat, subiecit. 16.

In veste enim poderis, quam habebat, totus erat orbis terrarum, & parentum magnalia in quatuor ordinibus lapidum erant sculpta, & magnificentia tua in diademate capitis illius sculpta erat. 107. 273.

Capit. 19. Nam nubes castra eorum obumbrabat, & ex aqua, quę ante erat, terra arida apparuit, & in mari rubro via sine impedimento. 285.

Ex Ecclesiastico.

CApit. 1. Vnus est Altissimus Creator Omnipotens, ipse creavit illam in Spiritu Sancto, & vidit, & dinumeravit, & mensus est. 131.

Cap. 22. Supra mortuum plora, defecit enim lux illius. 66.

Luctus mortui septem dies, fatui autem, & impij omnes dies vitæ illorum. 77.

Cap. 24. Ego ex ore Altissimi prodivi. 174.

Quasi Cedrus exaltata sum in Libano, quasi Cipressus in monte Sion. 132.

Cap. 28. Sepi aurem tuam spinis. 190.

Verbis tuis facito stateram. 189.

Capit. 49. Prętер David, & Ezechiam, & Iosiam, omnes peccatum commisserunt. Nam reliquerunt legem Altissimi Reges Iuda, & contempserunt timorem Dei. 68.

Ex Isaia.

CAp. 1. Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix dealbabuntur. 288.

Capit. 3. Pro eo, quòd elevatæ sunt filiæ Sion, & ambulaverunt extento collo, & nutibus oculorum ibant. 116.

Cap. 6. Seraphim stabant super illud sex alæ vni, & sex alæ alteri. 238.

Duabus velabant faciem eius. 211.

Plena est omnis terra gloria eius. 27. 372.

Commota sunt superliminaria cardinum à voce clamantis, & domus repleta est fumo. 372.

Væ mihi quia tacui, quia vir pollutus labijs ego sum, & in medio populi polluta labia habentis ego habito. 11. 282. 367.

Et volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de altari, & tetigit os meum dicens, &c. Ibid.

Ecce hoc tetigit labia tua, & auferetur iniquitas tua. 11. 368.

Cap. 8. Voca nomen eius. Accelera festina prædari, quia antequam puer sciat vocare Matrem auferetur fortitudo Damasci, & spolia Samariæ coram Rege Assyriorum. 268.

Capit. 9. Lætabuntur coram te, sicut qui lætantur in messe, sicut exultant victores capta præda, quando dividunt spolia: iugum enim oneris eius, & virgam humeri eius, & sceptrum exactoris eius superasti, sicut in die Madian. 21.

Parvulus natus est nobis, & filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius. 93. 222.

Capit. 11. Requiescet super eum spiritus Domini, spiritus sapientiæ, & intellectus, spiritus consilij, & spiritus scientiæ. 127.

Non secundum visionem oculorum iudicabit, neque secundum auditum aurium arguet. 132.

Capit. 14. Quomodo cecidisti de Cœlo Lucifer, qui manè oriebaris? Corruisti in terram qui vulnerabas gentes? Qui dicebas in corde tuo, in cœlum conscendam, super astra Dei exaltabo solium meum, sedebo in monte testamenti, in lateribus aquilonis. 19. 169.

Similis ero Altissimo. 5.

Capit. 16. Emitte agnum Domine Dominatorem terræ. 229.

Cap. 19. Ascendet super nubem levem, & ingredietur Ægyptum, & commovebuntur symulachra Ægypti. 91.

Capit. 33. Ecce videntes clamabunt foris. Angeli pacis amarè flebunt. 223.

Cap. 40. Quis mensus est pugillo aquas, & cœlos palmo ponderavit? 296.

Ecce Dominus Deus in fortitudine veniet, & bracchium eius dominabitur. Ecce merces eius cum eo, & opus eius coram illo. 16.

Sicut pastor gregem suum pascet, & in sinu suo levabit. 266.

Cap. 43. Ego sum, ego sum ipse, qui deleo iniquitates tuas, & peccatorum tuorum non recordabor. 16.

Cap. 49. Numquid obliviscì potest mulier infantem suum, vt non misereatur filio vteri sui? 250.

Ecce in manibus meis descripsi te. 250.

Vivo ego, dicit Dominus, quòd his omnibus velut ornamento vestieris. 256.

Capit. 55. Emitte absque argento, & absque vlla commutatione vinum, & lac. 214.

Capit. 60. Omnes de Sabba venient aurum, & thus deferentes. 93.

Capit. 61. Ad nuntiandum mansuetis misit me: vt prædicarem annum pla-

placabilem Domino, & diem vltionis Deo noſtro. 105.

Cap. 62. Ecce Dominus auditum fecit in extremis terræ: dicite filiæ Sion: ecce Salvator tuus venit. 243.

Ex Jeremia.

CAp. 1. Ab Aquilone pandetur omne malum. 170.

Virgam vigilantem ego video. 53.

Capit. 25. Vlulate paſtores, & clamate, & aſpergite vos cinere optimates gregis, quia completi ſunt dies veſtri, vt interficiamini, & diſſipationes veſtræ, & cadetis quaſi vaſa pretioſa. 324. 260.

Capit. 31. Vox in excelſo audita eſt lamentationis, luctus, & fletus, Rachel plorantis filios ſuos, & nolentis conſolari ſuper eis, quia non ſunt. 263.

Vſquequo delicijs diſſolveris filia vaga? Quia creavit Dominus novum ſuper terram. Fœmina circumdabit virum. 40. 231.

Vigilavi ſuper eos, vt evellerem, & demolirer. 53.

Capit. 44. Ecce ego vigilabo ſuper eos in malum, & non in bonum. 16.

Ex Threnis.

CApit. 1. Sordes eius in pedibus eius, nec recordata eſt finis ſui. 157.

Ex Ezechiele.

CApit. 1. Similitudo autem vultus eorum facies hominis, & facies leonis à dextris ipſorum quatuor, facies utem bovis à ſiniſtris ipſorum quatuor & facies aquilæ deſuper ipſorum uatu .or. 313.

Vbi erat impetus ſpiritus illuc gradiebantur, nec revertebantur, cum ambularent. 270.

Vnumquodque coram facie ſua ambulabat. 64.

Cumque aſpicerem animalia, apparuit rota vna ſuper terram iuxta animalia habens quatuor facies. Et aſpectus rotarum, & opus earum quaſi viſio maris. Et vna ſimilitudo ipſarum quatuor, & aſpectus earum, & opera, quaſi rota in medio rotæ. 123.

Cumque ambularent animalia, ambulabant pariter, & rotæ iuxta ea, & cum elevarentur animalia, elevabantur ſimul & rotæ. 124.

Capit. 8. Fili hominis leva oculos tuos ad viam aquilonis. Et ecce ab aquilone portæ altaris idolum zeli in ipſo introitu. 353.

Et adduxit mei in Ieruſalem in viſione Dei iuxta oſtium interius, quod reſpiciebat ad aquilonem, vbi erat ſtatutum idolum zeli ad provocandam æmulationem. 342.

Cap. 10. Calceavi te ianthino. 128.

Capit. 28. In delicijs paradyſi Dei fuiſti. Omnis lapis pretioſus operimentum tuum, ſardius, topacius, & iaſpis, & chryſolitus, & onix, & berillus, ſaphyrus, & carbunclus, & ſmaragdus, aurum opus decoris tui. Et foramina tua, in die, qua conditus es, præparata ſunt. 321.

Cap. 28. Hæc dicit Dominus Deus. Eo quod elevatum eſt cor tuum, & dixiſti, Deus ego ſum, & in cathedra Dei ſedi in corde maris, cum ſis homo, & non Deus, & dediſti cor tuum, quaſi cor Dei. 104.

Propterea, hæc dicit Dominus Deus: eo quòd elevatum eſt cor tuum quaſi cor Dei, idcircò ego adducam ſuper te alienos robuſtiſſimos gentium, & nudabunt gladios ſuos ſuper pulchritudinem ſapientiæ tuæ, & polluent decorem tuum. 16.

Ex Daniele.

CAp. 2. Tu es caput aureum. Et poſt te conſurget regnum aliud minus te argenteum, & tertium aliud æreum. 96.

Capit. 3. Nabucodonoſor Rex

fecit ſtatuam auream altitudine cubitorum ſexaginta,latitudine cubitorum ſex. 27.

Cap. 4. Viſio capitis mei. In cubili meo videbam, & ecce arbor in medio terræ,& altitudo eius nimia. 245.

Fænum vt bos comedes. 156.

Ego Nabucodonoſor oculos meos ad cœlum levavi,& ſenſus meus redditus eſt mihi,& Altiſsimo benedixi. 84.

Cap. 5. Quos volebat interficiebat::: quos volebat exaltabat. 103.

Cap. 7. Aſpiciebam donec evulſæ ſunt alæ eius,& ſublata eſt dextera, & ſuper pedes quaſi homo ſtetit, & cor hominis datum eſt ei. 155.

Cap. 14. Babilonij indignati ſunt vehementer,& congregati adverſum regem dixerunt: Iudæus factus eſt Rex: Bel deſtruxit,draconem interfecit, & Sacerdotes occidit. 226.

Trade nobis Danielem,alioquin interficiemus te, & domum tuam. 226. 369.

Et clamavit Habacuc dicens: Daniel ſerve Dei, tolle prandium, quod miſit tibi Deus. Et ait Daniel: recordatus es mei Deus,& non dereliquiſti diligentes te. 369.

Ex Oſſea.

CApit. 5. Non dabunt cogitationes ſuas, vt convertantur ad Dominum. 341.

Spiritus fornicationis in eis eſt. 26.

Cap. 6. Quid faciam tibi Ephraim? Quid faciam tibi Iuda? 271.

Ipſi ſicut Adam tranſgreſsi ſunt pactum meum. 271. 359.

Propter quæ dolavi in Prophetis,occidi eos in verbis oris mei. 359.

Capit. 11. Ego quaſi nutritius Ephraim portabam eos in bracchijs meis. 266.

In funiculis Adam traham eos, in vinculis charitatis. 122.

Cap. 13. In fortitudine ſua directus eſt cum Angelo,& invaluit ad Angelum, & confortatus eſt: flevit,& rogavit eum. 300.

Ex Amos.

CAp. 5. Odio habuerunt corripientem in porta. 51.

Ex Jona.

CAp. 1. Et dixerunt ad eum: quid faciemus tibi, & ceſſabit mare à nobis? 203.

Cap. 2. Et p ræparavit Dominus piſcem grandem, vt deglutiret Ionam, & erat Ionas in ventre piſcis tribus diebus, & tribus noctibus. 146.

Ex Michæa.

CAp. 3. Pellem eorum deſuper excoriaverunt, & oſſa eorum confregerunt. 52.

Ex Habacuc.

CAp. 3. Domine audivi auditionem tuam,& timui: opus tuum in medio annorum vivifica illud. 29. 30. 39. 220.

Cum iratus fueris,miſericordiæ recordaberis. 16.

Deus ab Auſtro veniet, & Sanctus de monte Pharàn. Operuit cœlos gloria eius,& laudis eius plena eſt terra::: Ego autem in Domino gaudebo, & exultabo in Deo Ieſu meo. 229.

Ex Malachia.

CAp. 4. Orietur vobis timentibus nomen meum Sol iuſtitiæ, & ſanitas in pennis eius. 2. 270. 288.

Ex Zacharia.

CAp. 9. Exulta ſatis filia Sion: iubila filia Ieruſalem: Ecce Rex tuus venit tibi Iuſtus,& Salvator. 243.

Ex 1. Machabeorum.

CApit. 1. Siluit terra in conſpectu eius. 91.

Ex 2. Machabeorum.

CAp. 2. Non invenerunt ignem, ſed aquam craſam. 235.

Ex D.Matthęo.

CApit. 1. Abraham genuit Iſaac. 163.

Iácob autem genuit Ioſeph virum MARIÆ. 179.

De qua natus eſt Iesvs, qui vocatur Chriſtus. 71.

Cap. 2. Ecce magi ab Oriente venerum Ieroſolymam dicentes: vbi eſt qui natus eſt Rex Iudæorum? 1.2.88.97.

Vidimus ſtellam eius in Oriente, & venimus adorare eum. Ibid.

Et ecce ſtella, quam viderant in Oriente antecedebat eos, vſque dum veniens ſtaret ſupra vbi erat puer. 90.

Et intrantes domum invenerunt puerum cum MARIA Matre eius, & procidentes adoraverunt eum. Et apertis theſauris ſuis obtulerunt ei munera aurum, thus, & myrram. 90.96. & ſeqq.

Vox in Rama audita eſt, ploratus, & vlulatus multus, Rachel plorans filios ſuos. 363.

Cap. 3. Pœnitentiam agite, appropinquavit enim regnum Cœlorum. 13. 288.

Baptizatus autem Iesvs confeſtim aſcendit de aqua, & aperti ſunt ei Cœli. 288.

Cap. 4. Ambulans Iesvs iuxta mare Galilææ, &c. 56.

At illi relictis retibus continuò ſequuti ſunt eum. 57.63.

Cap. 5. Si oculus tuus ſcandalizat te, erue eum. 191.

Si quis te percuſſerit in dexteram, præbe illi & alteram. 70. 147.

Audiſtis quia dictum eſt diliges proximum tuum. 139.

Vt ſitis filij Patris veſtri, qui in Cœlis eſt. 16.

Cap. 6. Multis paſſeribus meliores eſtis vos. 287.

Cum facis eleemoſynam noli tuba canere ante te. 110.

Cap. 7. Intrate per anguſtam portam, quia lata porta, & ſpatioſa via eſt, quæ ducit ad perditionem, & multi ſunt, quia intrant per eam. 299.

Quàm anguſta porta, & arcta via eſt, quæ ducit ad vitam, & pauci ſunt, qui inveniunt eam. 299.

Cap. 8. Quid nobis, & tibi Iesv fili Dei? Veniſti hùc ante tempus torquere nos. 83.184.

Cap. 9. Et comminatus eſt illis Iesvs dicens: Videte nequis ſciat. 383.

Cap. 12. Generatio prava, & adultera ſignum quærit, & ſignum non dabitur ei, niſi ſignum Jonæ. 194.

Cap. 14. Aliam parabolam propoſuit eis ænigmaticè dicens: ſimile factum eſt regnum Cœlorum homini, qui ſeminavit bonum ſemen in agro ſuo ::: Venit inimicus homo, & ſuperſeminavit zizania. 110.

Vis, vnius, & colligimus ea? Non, ne forte colligentes zizania eradicetis cum eis & triticum. Colligite primum zizania, & alligate ea in faſciculos ad comburendum; triticum autem congregate in horreum meum. 109.

Cap. 14. Videns ventum validum timuit, & cum cœpiſſet mergi, clamavit dicens, Domine ſalvum me fac. Et continuò Iesvs extendens manum appræhendit eum, & ait illi, modicæ fidei quare dubitaſti? 330.

Cap. 16. Venit Iesvs in partes Cæſareæ Philippi, & interrogabat diſcipulos ſuos dicens, &c. 318.

Reſpondens Petrus dixit, tu es Chriſtus Filius Dei vivi. 322.

Tu es Petrus, & ſuper hanc petram ædificabo Eccleſiam meam. 319.322.

Tibi dabo claves regni Cœlorum, & quodcumque ligaveris ſuper terram erit ligatum & in cœlis; & quodcumque ſolveris ſuper terram, erit ſolutum & in cœlis. 327.

Et aſſumens eum Petrus cœpit increpare illum dicens: abſit à te Domine: non erit tibi hoc. 329.

Vade poſt me Sathana. 322.329.

Cap. 17. Reſplenduit facies eius ſicut Sol. 380.

Et apparuerunt Moyſes, & Elias cum eo loquentes. 246.

Bo-

Bonum eſt nos hic eſſe. 62.

Nemini dixeritis viſionem, donec filius hominis à mortuis reſurgat. 16.

Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piſcem, qui primus aſcenderit, tolle. 370. 381.

Et aperto ore eius invenies ſtaterem; illum ſumens da eis pro me, & te. 381.

Cap. 18. Voluit rationem ponere cum ſervis ſuis. 147.

Cap. 19. Ecce nos reliquimus omnia, & ſequuti ſumus te. 147.

Sedebitis, & vos iudicantes duodecim tribus Iſrael. 16.

Cap. 20. Dic vt ſedeant hi duo filij mei. 206.

Cap. 21. Nihil invenit in ea niſi folia tantùm, & ait illi: numquam ex te naſcatur fructus in ſempiternum, & arefacta eſt continuò ficulnea. 24. 371.

Cap. 22. Ligatis manibus, & pedibus mittite eum in tenebras exteriores. 158.

Cap. 24. Vbicumque fuerit corpus, illic congregabuntur & aquilæ. 216.

Cap. 25. Domine, Domine aperi nobis. Neſcio vos. 232.

Vigilate itaque, quia neſcitis diem, neque horam.

Cum venerit filius hominis in maieſtate ſua, & omnes Angeli eius cum eo, tunc ſedebit ſuper ſedem maieſtatis ſuæ. 101. 206.

Segregabit eos ad invicem, ſicut paſtor ſegregat oves ab hædis. 106.

Eſſurivi, & non dediſtis mihi. 110.

Venite benedicti Patris mei, poſſidete paratum vobis Regnum à conſtitutione mundi. 106. 207.

Cap. 26. Videntes diſcipuli indignati ſunt dicentes, vt quid perditio hæc? 275.

Vbicumque prædicatum fuerit Evangelium hoc in toto mundo. 115.

Duxerunt ad Caipham Principem Sacerdotum, vbi Scribæ, & Phariſæi convenerant. 105.

Adiuro te per Deum vivum, vt dicas nobis, ſi tu es Chriſtus Filius Dei. 16.

Tu dixiſti. Verumtamen dico vobis à modo videbitis filium hominis ſedentem à dextris virtutis Dei, & venientem in nubibus cœli. 16.

Omnes vos ſcandalum patiemini in me in nocte iſta. 255.

Et ſi oportuerit me mori tecum, non te negabo. 16.

Reſpexit Petrum, & egreſſus foras flevit amarè. 254. 325.

Cap. 27. Tunc videns Iudas, quòd damnatus eſſet, pœnitentia ductus, retulit triginta argenteos Principibus Sacerdotum, & proiectis argenteis in templo abijt, & laqueo ſe ſuſpendit. 146.

Quem vultis dimittam vobis, Barrabbam, an Ieſum? 7.

Clamydem coccineam circumdederunt ei: & plectentes coronam de ſpinis poſuerunt ſuper caput eius, & arundinem in dextera eius. Et genuflexo ante eum illudebant ei dicentes: Ave Rex Iudæorum. Et expuentes in eum acceperunt arundinem, & percutiebant caput eius. Et poſtquam illuxerunt ei, exuerũt eum clamyde, & induerunt eius veſtimentis eius, & duxerunt eum, vt crucifigerent. 95.

Impoſuerunt cauſam ipſius ſcriptam. 53. 352.

Ex D. Marco.

Cap. 5. Qui domicilium habebat in monumentis. 195.

Videns autem Ieſum à longè cucurrit, & adoravit eum, & clamans voce magna dixit, quid mihi, & tibi Ieſu Fili Dei Altiſsimi? Adiuro te per Deum, ne me torqueas. 16.

Cap. 6. Et videntes eum ſupra mare ambulantem turbati ſunt dicentes, quia phantaſma eſt. 330.

Statim Iesvs loquutus eſt eis dicens: habete fiduciam, ego ſum, nolite timere. 16.

Cap. 7. Et ſuſpiciens in cœlum in-

ge-

genuit,& ait illi Ephetà,quod est adaperire.197.

Cap.8.Video homines velut arbores ambulantes.192.

Cap.11.Non enim erat tempus ficorum.24.

Capit.14.Prævenit iungere corpus meum in sepulturam.125.

Vbicumque prædicatum fuerit Evangelium istud in vniverso mundo, & quod fecit hæc, narrabitur in memoriam eius.Ibid.

Cap.16. A qua Dominus eiecerat septem dæmonia.353.

Scio quia Iesum Nazarenum quæritis, surrexit, non est hic. Ecce locus, vbi posuerunt eum.299.

Ex D. Luca.

CAp.1.Missus est Angelus Gabriel. 26.

Ave gratia plena, Dominus tecum. 26.32.33.

Turbata est in sermone eius. 31. 34.

Hic erit magnus,& Filius Altissimi vocabitur,& dabit illi Dominus sedem David Patris eius.27.33.

Et regnabit in domo Jacob.364.

Fiat mihi secundum verbum tuum. 38.

Et discessit ab ea Angelus. Exurgens autem Maria in diebus illis abijt in mõtana, cum festinatione in civitatem Iudà,& introivit in domum Zachariæ, & salutavit Elisabeth.169.

Et factum est vt audivit salutationem Mariæ Elisabeth exultavit infans in vtero eius.Ibid.

Quia respexit humilitatem Ancillæ suæ: ecce enim ex hoc beatam me dicẽt omnes generationes.27.35.

Cap.2.Panis involuit,& reclinavit eum in præsepio.228.

Ecce evangelizo vobis gaudium magnum.221.

Postquam consummati sunt dies octo,vt circumcideretur puer, vocatum est nomen eius Iesvs. 1.

Cap.3.Anno quinto decimo Imperij Tiberij Cesaris.268.279.

Factum est verbum Domini super Ioannem Zachariæ filium in deserto, & venit in omnem Regionem Iordanis prædicans baptismum pœnitentiæ in remissionem peccatorum.276.280.

Parate viam Domini, rectas facite semitas eius.279.

Et videbit omnis caro salutare Dei. 288.

Cap.5.Sedens docebat de naviculà turbas: vt cessavit autem loqui dixit ad Simonem,duc in altum,& laxate retia vestra in capturam.281.

Cap.5.Concluxerunt piscium multitudinem copiosam : rumpebatur autem rete eorum. 281.

Cap.7. Lacrymis cœpit rigare pedes eius,& capillis capitis sui tergebat. 117.119.

Dimittuntur ei peccata multa.123.

Cap.8.Maria quæ vocatur Magdalenæ,de qua septem dæmonia exierant. 353.

Non est occultum,quod non manifestetur,neque absconditum,quod non cognoscatur,& in palam veniat. Videte ergo quomodo audiatis. 133.

Vestimenta non induebatur. 195.

Cap.9.Abneget semetipsum, & sequatur me.326.

Bonum nos hic esse,faciamus hic tria tabernacula::: Nesciens quid diceret? Ibidem.

Nescitis cuius Spiritus estis.11.

Cap.10.Nolite transire de domo in domum.23.

Gaudete,quod nomina vestra scripta sunt in Cœlis.76.77.

Maria sedens secus pedes Domini audiebat verbum illius. Martha autem satagebat circa frequens ministerium. 120.

Domine non tibi curæ, quod soror mea reliquit me solam ministrare? Ibidem,& 325.

Dic ergo illi,vt me adiuvet.325.

Mar-

Martha ſollicita es, & turbaris erga plurima : porrò vnum eſt neceſſarium. Ibidem.

Maria optimam partem elegit, quæ non auferetur ab ea. 127. 325.

Cap. 11. Et illud erat mutum. 189.

In Belcebud Principe Dæmoniorum eijcit dæmonia. 37.

Omne regnum in ſe diviſum deſolabitur. Ibidem.

Beatus venter, qui te portavit, & vbera quæ ſuxiſti. Ibid.

Quin imò beati qui audiunt verbum Dei, & cuſtodiunt illud. Ibid.

Signum de Cœlo quærebant ab eo. 202.

Cap. 12. Nolite timere puſillus grex, quia complacuit Patri veſtro dare vobis regnum. 302.

Baptiſmo habeo baptizari, quomodo coarctor vſque dum perficiatur. 286

Cap. 14. Iuga boum emi quinque, & eoprobare illa. 215.

Debiles, & claudos, & cæcos introduc. 158.

Cap. 15. Et cum invenerit eam imponit in humeros ſuos gaudens. 266. 343.

Cupiebat implere veſtrem ſuum de ſiliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat. 193.

Surgens venit ad patrem: cum autem eſſet longè vidit illum pater ſuus. 288.

Cum autem videret eum, miſericordia motus eſt, & accurrit, & cecidit ſuper collum eius, & oſculatus eſt illum. 289.

Cito proferte ſtolam primam, & induite eum. 195. 309.

Hic frater tuus mortuus fuerat, & revixit, perierat, & inventus eſt. 341.

Cap. 16. Factum eſt, vt moreretur mendicus, & portaretur ab Angelis. 7.

Sepultus eſt in inferno. 8.

Mitte Lazarum, vt intingat extremum digiti ſui in aquam, vt refrigeret linguam meam, quia crucior in hac flamma. 85. 275.

Recordare, quod accepiſti bona in vita tua, & Lazarus ſimiliter mala. 292.

Cap. 21. Capillus de capite veſtro non peribit. 95. 173. 218.

Cap. 22. Ait autem Dominus Simon: Ecce Sathanas expetivit vos, vt cribraret, ſicut triticum.

Ego autem rogavi pro te, vt non deficiat fides tua : & tu aliquando converſus confirma fratres tuos. 60.

Hæc eſt hora veſtra, & poteſtas tenebrarum. 234.

O homo non ſum. 255.

Mulier non novi illum. 325.

Et egreſſus foras flevit amarè. 325.

Cap. 24. Et ipſe Ieſvs appropinquans ibat cum illis. 289.

Oculi eorum tenebantur, ne eum agnoſcerent. 210.

Qui ſunt hi ſermones, quos confertis ad invicem ambulantes, & eſtis triſtes ? Et reſpondens vnus, cui nomen Cleophas dixit ei : Tu ſolus peregrinus in Ieruſalem, & non cognoviſti quæ facta ſunt in illa his diebus? quibus ille dixit, quæ? 291.

Coegerunt illum dicentes mane nobiſcum Domine, quoniam adveſperaſcit, & inclinata eſt iam dies. 293.

Accepit panem, & benedixit, ac fregit, & porrigebat illis. 293. 210.

Aperti ſunt oculi eorum. 210.

Videte manus meas, & pedes meos, quia ego ipſe ſum. 289.

Ex D. Ioanne.

Cap. 1. In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum. 13.

Sine ipſo factum eſt nihil. 33.

In ipſo vita erat, & vita erat lux hominum. 13.

Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in mundum. Ibid.

Et Verbum caro factum eſt. 26. 28. 33.

Ego vox clamantis in deſerto. 13.

Cap. 3. Spiritus, vbi vult, ſpirat. 57.

Cap. 4. Ieſvs autem fatigatus ex itinere ſedebat ſic ſupra fontem : hora erat qua-

quasi sexta : venit mulier de Samaria haurire aquam. 12.

Mulier da mihi bibere. 19.

Dicit ei Iesvs: Mulier crede mihi, quia venit hora, quando neque in monte hoc, neque in Ierosolymis adorabitis patrem. 22.

Venit hora,& nunc est,quando veri adoratores adorabunt patrem in spiritu, & veritate. 23.24.

Meus cibus est,vt faciam voluntatem eius,qui misit me. 17.

Cap.5 Est autem Ierosolymis probatica piscina. 250.

Persequebantur Iudæi Iesum, quia hæc faciebat in Sabbato.Iesvs autem respondit eis: Pater meus vsque modo operatur,& ego operor. 16.

Cap.6.Qui manducat me, ipse vivet propter me. 241.

Non sicut manducaverunt patres vestri Mannà. 214.

Cap.8.Magister hæc mulier modo deprehensa est in adulterio: in lege autem Moyses mandavit nobis huiusmodi lapidare. Tu ergo quid dicis? 382.

Iesvs autem inclinans se deorsum digito scribebat in terra. Ibid.

Ego sum lux mundi, qui sequitur me non ambulat in tenebris. 384.

Qui ex Deo est, verba Dei audit: propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis. 70.

Vos ex patre Diabolo estis. 111.

Abraham pater vester exultavit, vt videret diem meum,vidit & gavisus est. 130.

Iesvs autem abscondit se, & exivit de templo. 379.

Cap.9.Præteriens Iesvs vidit hominem cæcum. 42.79.

Neque hic peccavit,neque parentes eius, sed vt manifestentur opera Dei in illo. 83.

Expuit in terram, & fecit lutum ex sputo, & linivit lutum super oculos eius. Ibidem.

In peccatis natus est totus, & tu doces nos? 45.53.

Nos scimus,quia peccator est. Ibid.

Ille autem dixit quia propheta est. Ibidem.

Numquid vultis,& vos discipuli eius esse? 52.

Me oportet operari opera eius, qui misit me. 85.

Me oportet operari,donec dies est, venit nox,quando nemo potest operari. Ibid. 86.

In iudicium ego in hunc mundum veni,vt qui non vident, videant; & qui vident,cæci fiant. 54.156.212.309.

Cap.10.Facta sunt Encœnia in Ierosolymis,& hiems erat. 377.

Circumdederunt ergo eum Iudæi,& dicebant ei: quovsque animam nostram tollis? Si tu es Christus dic nobis palam. Ibidem.

Opera,quæ ego facio, testimonium peribent de me. 378.

Ego & Pater vnum sumus. 384.

Quærebant ergo eum apprænderere,& exivit de manibus eorum. 379.

Substulerunt ergo lapides, vt lapidarent eum. Ibid.

Cap.11.Vt vidit eam plorantem ::: Lacrymatus est. 223.

Domine iam fœtet. 121.

Cap.12.Iesvs ergo ante sex dies Paschæ venit Bethaniam,vbi Lazarus fuerat mortuus. 114.

Maria ergo accepit libram vnguenti. Ibidem.

Quare vnguentum non venijt trecentis denarijs,& datum est egenis? 274.

Non quia de egenis pertinebat ad eum,sed quia fur erat. 115.

Sinite illam,vt in die sepulturæ meæ servet illud. 124.

Cogitaverunt autem Principes Sacerdotum, vt Lazarum interficerent, quia multi propter illum abibant ex Iudæis,& credebant in Iesum. 300.

Totus mundus post eum abit. 122.

Cap. 13. Cum dilexisset suos, qui erant in mundo. 233.

Cum diabolus iam misisset in cor. 196.

Cum

Cum hæc dixiſſet Iesvs, conturbatus eſt ſpiritu, & proteſtatus eſt, & dixit: Amen, amen dico vobis, quia vnus ex vobis tradet me. Aſpiciebant ergo ad invicem diſcipuli eſitantes de quo diceret. Erat ergo recumbens vnus ex diſcipulis eius cum Ieſu, quem diligebat Iesvs. Innuit ergo huic Simon Petrus, & dixit ei: Quis eſt, de quo dicit? 261.

Cum accepiſſet buccelam, exivit continuò: cum ergo exijſſet, dixit Iesvs, nunc clarificatus eſt filius hominis. 241.

Cap. 15. Cum venerit Paraclytus, quem ego mittam vobis à Patre. 105.

Cap. 16. Quodcumque petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis. 252.

Cap. 17. Pater clarifica me claritate, quam habui, priuſquam mundus eſſet. 242.

Cap. 18. Mitte gladium tuum in vaginam. 323.

Dicit ei vnus ex ſervis Pontificis cognatus eius, cuius abſcidit Petrus auriculam: nonnè ego te vidi in horto cum illo? Iterùm ergo negavit Petrus. 142.

Nullam invenio in eo cauſam. 52.

Iesvs Nazarenus Rex Iudeorum. 321.

Noli ſcribere Rex Iudæorum. Ibid.

Quod ſcripſi, ſcripſi. 53.

Ad Ieſum autem cum veniſſent, vt viderunt eum iam mortuum, non fregerunt eius crura, ſed vnus militum lancea latus eius aperuit, & continuò exivit ſanguis, & aqua. 98. 120. 261. 237.

Et qui vidit teſtimonium peribuit, & verum eſt teſtimonium eius. 261.

Cap. 20. Cum ergo fleret inclinavit ſe, & proſpexit. 299.

Mulier quid ploras? 223.

Dicit eis: quia tulerunt Dominum meum; & neſcio vbi ſpoſuerũt eum? 289. 326.

Dicit ei Iesvs: Maria: Converſa illa, dicit ei: Rabboni (quod dicitur Magiſter:) dicit ei Iesvs: Noli me tangere, nondum enim aſcendi ad Patrem meum. Ibidem.

Inſufflavit: & dixit eis: Accipite Spiritum Sanctum. 57.

Cap. 21. Mittite in dexteram navigij rete, & invenietis. 263.

Miſerunt ergo, & iam non valebant illud trahere præmultitudine piſcium. 263.

Dicit ergo diſcipulus ille, quem diligebat Iesvs, Petro, Dominus eſt. Ibidem.

Simon Petrus, cum audijſſet, quia Dominus eſt, tunica præcinxit ſe (erat enim nudus) & miſsit ſe in mare. Ibidem.

Cum eſſes iunior cingebas te, & ambulabas, vbi volebas: cum autem ſenueris, alius cinget te, & ducet, quo tu non vis. 311.

Hoc dixit ſignificans, qua morte clarificaturus eſſet Deum. Ibid.

Ex Actibus Apoſtolorum.

Cap. 1. Et cum hæc dixiſſet videntibus illis elevatus eſt, & nubes ſuſcepit eum ab oculis eorum. 183. 248. 380.

Cap. 2. Appoſitæ ſunt in die illa animæ circiter tria millia. 60.

Cap. 5. Magis autem augebatur credentium in Domino multitudo. 333.

Ita vt in plateas eijcerent infirmos, & ponerent eos in lectis, ac gravatis, vt veniente Petro, ſaltem vmbra illius obũbraret quemquam illorum. Ibi.

Cap. 6. Et intuentes in eum omnes, qui ſedebant in Concilio viderunt faciem eius tamquam faciem Angeli. 290.

Cap. 7. Audientes autem hæc diſſecabantur cordibus ſuis, & ſtridebant dẽtibus in eum. 141.

Poſitis autem genibus clamavit voce magna dicens: Domine ne ſtatuas illis hoc peccatum. 146.

Ecce video cœlos apertos, & Ieſum ſtantem à dextris virtutis Dei. 16.

Cap. 10. Pertranſijt benefaciendo, & ſanando omnes. 202.

Et vidit cœlum apertum, & deſcendens vas quoddam velut linteum magnũ quatuor initijs ſubmitti de cœlo in terram, &c. 323.

Cap. 12. Erat Petrus dormiens inter duos milites. 324.

Et ecce Angelus Domini adstitit, & lumen refulsit in habitaculo, percusoque latere Petri excitavit eum dicens, surge velociter. 325.

Cap. 16. Et offerentes eos magistratibus dixerunt: hi homines conturbant civitatem nostram, cum sint Iudæi, & annunciant morem, quem non licet nobis suscipere, neque facere, cum simus Romani. 200.

Ex Epistola B. Pauli ad Romanos.

CAp. 6. Christus resurgens ex mortuis iam non moritur. 301.

Cap. 7. Quis me liberabit de corpore mortis huius? 62.

Cap. 8. Christus Iesvs, qui mortuus est, imò qui & resurrexit, qui est ad dexteram Dei, qui etiam interpellat pro nobis. 145.

Similiter autem & spiritus adiuvat infirmitatem nostram. Nam quid oremus, sicut oportet, nescimus; sed ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus. 205.

Cap. 10. Fides ex auditu. 212.

Cap. 12. Mihi vindicta, & ego retribuam. 144.

Ex Epistola 1. ad Corinthios.

CAp. 4. Spectaculum facti sumus mũdo, & Angelis, & hominibus. 332.

Cap. 7. De Virginibus præceptum Domini non habeo, consilium autem do. 309.

Cap. 10. Petra autem erat Christus. 125.

Cap. 11. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur. Hoc facite in meam commemorationem:... Hoc facite quotiescumque bibetis in meam commemorationem. 217.

Ex 2. ad Corinthios.

CAp. 1. Pater misericordiarum, & Deus totius consolationis. 135.

Cap. 5. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi. 102. 109.

Cap. 18. Scio hominem in Christo ante annos quatuordecim, sive in corpore nescio, sive extra corpus nescio (Deus scit) raptum huiusmodi vsque ad tertium Cœlum. 306.

Quia raptus est in paradysum, & audivit arcana verba, quæ non licet homini loqui. Ibidem.

Cap. 15. Seminatur in corruptione, surget in incorruptione, seminatur in ignobilitate, surget in gloria, seminatur in infirmitate, surget in virtute, seminatur corpus carnale, surget corpus spiritale. 307.

Ex Epistola ad Galatas.

CAp. 2. Cum autem venisset Cephas Antiochiam, in faciem ei restiti, quia reprehensibilis erat. 331.

Qui operatus est Petro in Apostolatum, operatus est mihi inter gentes. Ibi.

Ex Epistola ad Ephesios.

CAp. 1. Vt notum nobis faceret sacramentum voluntatis suæ secundum beneplacitum eius, quod proposuit in eo, in dispensatione plenitudinis temporum, instaurare omnia in Christo, quæ in cœlis, & quæ in terra sunt in ipso. 30.

Cap. 4. Sol non occidat super iracundiam vestram. 149.

Ex Epist. ad Philippenses.

CAp. 2. Qui cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinanivit formam servi accipiens in similitudinem hominum factus, & habitu inventus vt homo. 292.

Omnia autem facite sine murmurationibus, & hæsitationibus, vt sitis sine querela, & simplices filij Dei sine reprehensione in medio nationis prava, & perversæ, inter quos lucetis, sicut luminaria in mundo. 142.

Ex Epistola ad Colosenses.

CApit. 2. Vt consolentur corda ipsorum instructi in charitate, &

in omnes divitias intellectus in agnitionem myſterij Dei Patris,& Chriſti Iesv, in quo ſunt omnes theſauri Sapientiæ, & ſcientiæ abſcondito. 296.

In quo inhabitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter. Ibidem.

In quo ſunt omnes theſauri. 99.

Et vos cum mortui eſſetis in delictis, & præputio carnis veſtræ convivificabit eum illo, donans vobis omnia delicta: delens,quòd adverſus nos erat chyrographum decreti,quod erat contrarium nobis, & ipſum tulit de medio affigens illud Cruci. 54.

Ex Epiſtola ad Hebræos.

CAp. 9. Chriſtus aſsiſtens Pontifex futurorum bonorum per amplius, & perfectiùs tabernaculum non manufactum,id eſt non huius creationis, neque per ſanguinem hircorum, & vitulorum, ſed per proprium ſanguinem introibit ſemel in ſancta, æterna redemptione inventa. 373.

Cap. 11. Fide tranſierunt mare rubrum tanquam per aridam terram,quod experti Ægyptij devorati ſunt. 285.

Et quid adhùc dicam? Deficiet enim me tempus enarrantem de Gedeon, Barac,Sanſom. 251.

Ex 2. ad Timotheum.

CAp. 2. Non coronabitur niſi qui legitimè certaverit. 285.

Ex Epiſtola D. Iacobi.

CApit. 1. Omne datum optimum, & omne donum perfectum deſurſum eſt deſcendens à Patre luminum. 57.

Si quis putat ſe religioſum eſſe non refrenans linguam ſuam, huius vana eſt religio. 189.

Ex Epiſtola B. Iudæ.

CVm Michael Archangelus cum diabolo diſputans altercaretur de Moyſis corpore,non eſt auſus iudicium inferre blasfemiæ, ſed dixit,imperet tibi Dominus. 185.

Ex Apocalypſi.

CApit. 1. Audivi poſt me vocem magnam tanquam tubæ dicentis: quod vides, ſcribæ in libro,& mitte ſeptem Eccleſijs, quæ ſunt in Aſia :::: Et vidi & in medio ſeptem candelabrorum aureorum ſimilem filio hominis veſtitum podère,& præcinctum ad mamillas zona aurea. 106.

Ecce venit cum nubibus, & videbit eum omnis oculus,& qui eum pupugerunt. 102. 106.

Cap. 2. Vincenti dabo ſtellam matutinam. 186.

Vincenti dabo mannà abſconditum,& calculum candidum, & in eo nomen novum ſcriptum. 211.

Capit. 3. Qui habet clavem David, qui aperit, & nemo claudit. 278.

Cap. 4. Et ecce ſedes poſita erat in cœlo, & ſupra ſedem ſedens, & qui ſedebat ſimilis erat aſpectui lapidis iaſpidis, & ſardinis. Et iris erat in circuitu ſedis ſimilis viſioni ſmaragdinæ. 90.

Procidebant vigintiquatuor ſeniores ante ſedentem in throno, & adorabant viventem in ſæcula ſæculorum, & mittebant coronas ſuas ante thronum. 91.

Et in medio ſedis, & in circuitu ſedit tanquam mare vitreum ſimile chryſtallo. 358.

Et in medio ſedis, & in circuitu ſedis quatuor animalia plena oculis ante, & retro. 212. 293.

Cap. 5. Et nemo poterat neque in cœlo,neque in terra, neque ſubtus terram aperire librum, neque reſpicere illum. 161.

Ne fleveris. Vicit Leo de Tribu Iudà radix David aperire librum. Et vidi, & ecce Agnum ſtantem tanquam occiſum. Ibid.

Cap.6. Ecce equus pallidus, & qui ſedebat ſuper illum nomen illi mors. 286.

Et data eſt illi poteſtas ſuper quatuor partes terræ interficere gladio, fame, & morte, & beſtijs terræ. Ibidem.

Factus eſt Sol tanquam ſaccus cilicinus. 119.

Cap.7. Hi ſunt qui venerunt de tribulatione magna, & laverunt ſtolas ſuas. 239.

Quoniam agnus reget illos, & ducet ad vitæ fontes aquarum. 373.

Cap.9. Et exierunt locuſtæ in terram:.... & ſimilitudines locuſtarum ſimiles equis paratis in prælium:.... Et facies earum tanquam facies hominum, & habebant capillos ſicut capillos mulierum. Et dentes earum ſicut dentes Leonum erant.... Et habebant caudas ſimiles ſcorpionibus, & aculei, erant in caudis earum. 355.

Cap. 10. Et vidi alium Angelum fortem deſcendentem de Cœlo amictũ nube, & Iris in capite eius, & facies eius erat vt Sol, & pedes eius tanquam columna ignis, & habebat in manu ſua libellum apertum, & poſuit pedem ſuum dextrum ſuper mare, ſiniſtrum autem ſuper terram. 61. 108.

Et iuravit per viventem in ſæcula ſæculorum, quia tempus non erit amplius. 108.

Cum cœperit tuba canere, conſummabitur myſterium Dei, ſicut evangelizavit per ſervos ſuos Prophetas. Ibid.

Cap. 11. Et dabo duobus teſtibus meis, & prophetabunt diebus mille ducentis ſexaginta amicti ſaccis. 313.

Cap.12. Signum magnum apparuit in cœlo, Mulier amicta Sole, & Luna ſub pedibus eius, & in capite eius corona ſtellarum duodecim. 74. 137. 179.

Et viſum eſt aliud ſignum in cœlo, & ecce draco magnus rufus habens capita ſeptem, & cornua decem. 172. 274.

Draco ſtetit ante mulierem, & cum peperiſſet, filium eius devoraret. 186. 269.

Perſequutus eſt draco mulierem. 269.

Factum eſt prælium magnum in cœlo, Michael, & Angeli eius. 186.

Proiectus eſt draco. 157. 172.

Cap.13. Et datum eſt illi, vt daret ſpiritum imagini beſtiæ, & vt loquatur imago beſtiæ, & faciat, vt quicumque non adoraverint imaginem beſtiæ occidantur. Et faciet omnes puſillos, & magnos, & divites, & pauperes, & liberos, & ſervos habere caracterem in dextera manu ſua, aut in frontibus ſuis. Et nequis poſsit emere, aut vendere, niſi qui habet caracterem, aut nomen beſtiæ, aut numerum nominis eius. 69.

Cap.14. Et audivi vocem de cœlo tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitrui magni, & vocem, quam audivi, ſicut citharædorum citharizantium in citharis ſuis. 230. 256.

Cap.15. Et vidi tanquam mare vitreum mixtum igne. 290.

Et eos qui vicerunt beſtiam, & imaginem eius, & numerum nominis eius ſuper mare vitreum habentes citharas Dei, & cantantes canticum Moyſi. 291.

Cap.17. Et vidi mulierem ſedentem ſuper beſtiam coccineam plenam nominibus blasfemiæ, habentem capita ſeptem, & cornua decem. 345.

Et in fronte eius ſcriptum myſterium: Babilon magna mater fornicationum, & abominationum terræ. Ibidem.

Cap.19. Gaudeamus, & exultemus, & demus gloriam ei, quia venerunt nuptiæ agni, & vxor eius præparavit ſe. 134

Ecce equus albus, & qui ſedebat ſuper eum vocabitur fidelis, & verax, & cum iuſtitia iudicat, & pugnat. Oculi autem eius ſicut flamma ignis. Et in capite eius diademata multa, habens nomen ſcriptum, quod nemo novit niſi ipſe. 75. 134.

Cap.21. Et audivi vocem magnam de throno dicentem : Ecce tabernaculum Dei cum hominibus, & habitavit cum eis.284.

Abſterget Deus omnem lachrymam ab oculis eorum.256.284.

Et fundamenta muri civitatis omni lapide pretioſo ornata : fundamentum primum iaſpis, ſecundum ſaphyrus, &c. 258.

Et duodecim portæ duodecim margaritæ ſunt:.... & portæ eius non claudentur.92.137.139.

Non intrabit in eam aliquid coinquinatum. 239.

Cap.22. Qui iuſtus eſt, iuſtificetur adhuc.239.

Beati qui lavant ſtolas ſuas in ſanguine agni.240.

Et ex vtraque parte fluminis lignum vitæ afferens fructus duodecim, per mẽſes ſingulos reddens fructum ſuum.358.

FINIS.

IN-

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES de eſte Tomo.

El primer numero ſignifica el Folio; *el ſegundo el que eſtà à la margen.*

Adviertese, que deſde el folio 129. haſta el folio 157. eſtàn errados los numeros, y pueſto el numero 200. por 100. y en eſte indice eſtàn ſeñalados como avian de eſtàr.

A

Acciones.

No las ay tan perfectas, que miradas con los ojos de la mala intencion, no tengan malos viſos. 81.8.

Agaton.

Eſtimava en tanto el ſilencio, que traìa vna piedra en la boca para hablar con mas dificultad. 190.6.

Aguilas.

Las aguilas vulturinas ſon de grande eficacia, como en la viſta, en el olfato. 216.27.

Hazen eſcolta al cuerpo de Chriſto Sacramentado. Ibidem.

Agravios.

Ay hombres tan ruines, que miden los agravios por el compàs de los beneficios. 79.3.

Es tanto ſainete à vn coraçon noble el perdonar los agravios, que ſi pudiera ſer amable la ofenſa, ſolo por perdonar culpas apeteciera Dios los agravios. 148.28.

Es de tanto guſto el perdonarlos, que eſtà como en la gloria, quien los perdona. 148.29.

Quien es facil en perdonarlos, ſe acredita de hijo de Dios; pero à quien haze teſon de la vengança, le deshereda por eſpurio. 145.21.

Alabança.

Quando es menor que la excelencia, es agravio, mas que elogio. 36.31.

Alexandro.

Curò à vn Soldado herido, poniendole en la mano vna vengala. 290.3.

Ambicion.

La ambicion de los que mandan ſuele ſer la ruìna de los Reynos. 63.24.

Los ambicioſos eſtàn privados de ſentidos mas torpemente, que los que duermen. 194.18.

Amigos.

Aun el miſmo Chriſto ſe vale de amigos para vivir, y ay necios, que juzgan q̃ conſigo miſmos ſe baſtan. 114.1.

Amor.

El amor, y el dolor ſe parecen, en que ambos ſe ocultan con dificultad, y los miſmos medios con que ſe pretende encubrirlos ſirven de manifeſtarlos. 114.3.

Le pintavan ciego, y lince, y porquè? 115.6.

A quien ama, las manos le han de ſervir de lengua. 232.2.

Aun de la voluntad hazen mercancia los hombres, y mueſtran mas amor à quien ſe lo paga mas. 233.3.

Es amor de buena ley el que ofendido proſigue obſtinado en las finezas. 233.3. y 4.

Siendo el amor fino à mas agravios, levanta mas llama. 234.5.

El de Chriſto B. N. es tal, que dà por el que le vende, la vida, y ſolo pudo ſentir que le coſtaſſe à nadie dineros, quando èl ſe diò por todos de valde. 234.3.

El amor divino se alimenta con las injurias. 234.8.

Se empeñò tanto Christo B.N. en finezas, que no contento de amar con el amor, amò con lo que avia de aborrecer. 235.10.

El amor se parece al arte chimica. 236.11.

El amor en Christo fue natural, porque en los fines amò mas. 236.13. y 14.

Anacarsis.

Discreta respuesta suya à vno, que le motejò de que le olìa mal la boca. 79.2.

S. Andrès.

Siendo el primero en la fatiga, no quiso mas premio que el servir por servir. 56.1.

Respondiò al punto à la gracia, y por esso fue tan favorecido de ella. 57.3. & seqq.

Se adelantò en los obsequios, y cediò la primacìa à las honras. 59.11.

Parece que saliò de la esfera de criatura, y respirava ayres de divinidad. 59.13.

No fue inferior en lo que trabajò à ninguno de los Apostoles. 60.14.

Comparase con su hermano S. Pedro en las conversiones que hizo. 61.18

En seguir à Christo fue primero, en el amor à la Cruz no tuvo segundo. 61.19.

Es tan superior à los otros hombres, que ninguno se formò en el molde en que le formò la gracia. Ibid.

La Cruz fue para S. Andrès el Tabor, y theatro de sus glorias. 62.21.

Estuvo con ella tan fino, que aun por la gloria no acertava à desasirse de sus braços. 63.23.

En la Cruz, que le diò Dios por premio, le diò la llave de el Cielo. 65.30.

Angeles.

El que anunciò el Nacimiento de Christo B.N. parece, que se anduvo de intencion à buscar los motivos contrarios de el gozo que persuadia. 221.

Los Angeles preguntaron à Maria Magdalena la causa de sus lagrimas, y Christo no. 223.5.

Apetitos.

Lo que siguen sus apetitos, aunque no parezcan ciegos, sordos, y mudos lo son. 192.11.12. y 13.

Aplauso.

Dà à las prendas mucho ser el que las dà el ser aplaudidas. 88.1.

Son enfermedades agudas, con que se pronostica la acelerada muerte, y es menester observar en ellas los dias criticos. 247.14.

Bien conociò Christo Bien nuestro la malicia que traìa la enfermedad de el aplauso, con que entrò en Gerusalem el Domingo de Ramos; y assi al quinto se recetò à si mismo el Viatico. 247.15.

Llevarse sin pompa, y aparatos magnificos los aplausos, le acreditò à Christo de divino. 247.17.

Aquilon.

En la Escritura nunca se vsa de la voz Aquilo, sino para señalar mal afecto. 169.12.

Arbol.

El de Nabuco diò en tierra por aver llegado hasta el Cielo. 246.8.

Aristoteles.

Dixo que es bruto, ò es Dios quien puede vivir solo. 114.1.

Avarientos.

Estàn condenados à privacion de sentidos. 194. Ibidem.

Sueñan despiertos, porque su vigilancia es sueño. Ibidem.

Del avariento dixo Seneca, que tiene el avaro, pues le falta aun lo mismo que tiene? Ibid. 17.

Ceusis mandandole pintar vn avaro pintò vn cardo. Ibid.

Mudo es el avariento, pues viendose perecer, aun à si mismo no se atreve à pedir. Ibid.

Su lengua teme pedir à sus manos, porque se rezela que no le han de dàr lo que pide. Ibid.

Avaricia.

El color honesto de procurar para

los pobres es avaricia plauſible, y celebrada. 274.17.

B

Bautiſmo.

Porque ſe llaman Bautiſmo las penas de Chriſto, y la penitencia que predicò S. Juan? 286.19.

Beneficios.

Los que vocean mucho los beneficios que hazen, mas dàn bofetada que beneficio. 79.4.

Ay algunos tan grandes, que aſſuſtan como ſi fueran fracaſos. 281.5.

Bien.

El bien no cabe en ſi miſmo, y buſca eſfera en que dilatarſe. 39.39.

Mas miſericordioſo ſe mueſtra Dios en los bienes que quita, que en los que dà. 155.9.

Solo ſon bienes apetecibles los que nos aſſeguran en la ſalvacion eternas felicidades. 251.32.

C

Caveça.

Querer que quando la cabeça padece vaidos eſtèn firmes los pies, es pedir milagros. 280.3.

Para el govierno acertado muchos ojos, muchas manos; pero ſola vna cabeça, que reſuelva, y que mande. 270.5.

Cabellos.

No ſolo ſe han de cortar los cabellos proprios, que ſon los penſamientos impuros, ſino la memoria de los cabellos agenos. 354.18. & ſeqq. Los de las mugeres ſon mas venenoſos, que las ſaetas inficionadas. 355.20.

Calenturas.

No todas las calenturas echan la reſaca à los labios; pero las del amor pintan ſin poderlo remediar en la boca. 170.14.

Caſtidad.

En ſus batallas ſolos los cobardes vencen, porque conſiſte en huir el vencer. 336.1.

Caton.

Fue tan perſeguido de la embidia, que conocieron de èl quarenta vezes los Tribunales. 42.1.

Celebrado.

A quien nada le falta en el ſer, ſolo el ſer conocido incelebrado le puede hazer falta. 220.2.

Ciego.

A muchos les importa el ſer ciegos, para vèr mejor. 156.10. y 11.

Miſericordia es el no darles ojos, porque ciego aſſegura mejor mayor miſericordia para la eternidad. Ibid. 12.

Para vèr à Dios tienen mucho andado los que ſon ciegos. Ibidem.

Cielo.

Ha de ſer el cuìdado primero de el hombre. 35.29.

Porquè no alabò Dios al Cielo al criarle. Ibid.

Ser elegido para habitacion de Dios es todo lo que ſe puede dezir de ſus elogios. Ibidem.

Las eſtrellas con que ſe iluſtran ſon los ojos con que miran. 238.20.

Chriſto.

Enſeña en ſu Circunciſion à los Reyes con ſu ſangre las maximas de reynar. 2.3. & ſeqq.

Tuvo tanto numero de Martyres, que derramaron por èl ſu ſangre, porque eſtrenò ſu vida derramando ſu ſangre por ellos. 8.17. & ſeqq.

Es el mas ſeguro Relox de Principes, y Miniſtros, que aſſegura con infalibilidad los aciertos, Sermon ſegundo per totum. fol. 12.

No ſolo enſeña las operaciones, y las obras, ſino las perſuade, y las convence, porque no ſolo ſuena al oìdo con la voz, ſino con las obras à los ojos. 13. 3. & ſeqq.

De el cuerpo que en Adam fue ſanbenito, hizo gala de que lo divino blaſonaſſe. 28.8.

Diò à la naturaleza humana vniendoſe à ella caudal para pagar todas ſus deudas. 29.10.

Descubre en su Encarnacion los blasones de Rey, y Principe mas amable. 31.15.

Obsequios, que se le hizieron quando niño sabe premiarlos aun despues de muerto. 39.33.

A su sangre se le atribuye la suficiencia de nuestra redempcion, y à su predicacion la eficacia. 106.15.

Quando Christo govierna por su voluntad haze vn milagro, en que dà el pan como llovido, y la voluntad de los hombres es, que haga vn milagro en que valga vn pan por las nubes. 202.10.

Para que los hombres le pidan con mas confiança, se pone en estado de que puedan socorrerle en sus miserias. 225. 11. y 12.

El estàr Christo con su Madre, solo el exercicio de la mano con que castiga le estorva; pero la mano con que favorece se la alarga. 230.23.

En el fin amò mas, porque diò mas en el fin. 237.16.

Se le ardia à Christo el coraçon en finezas, quando se diò Sacramentado. 237.16.

Con su muerte confirma Christo, y revalida el Sacramento de el Altar. 237.17.

Porque manifestando la sed que padecia, y teniendo tan cerca el agua no socorre con ella los labios? 238.14.

En Christo bien nuestro mirado à solo el viso de Hijo de su Eterno Padre, ay oro de piedad; pero tambien vara de hierro; pero mirado como Hijo de MARIA Santissima por la linea de David, todo es misericordias. 244.4.

En la entrada de Christo en Gerusalem, se vnen hermosamente los dictamenes Christianos con los polyticos. Ibidem. 5.

En cada arbol, à quien desnudaron de las hojas para aplaudirle, mirava vna imagen de la Cruz. 249.25. y 26.

Parece que desdizen de Christianos los que estrenan galas, quando Christo muere. 250.28.

Aun la embidia no pudo quitarle el titulo de Salvador. 321.17.

Cometas.

Los que se aparecen por Pasquas de Navidad, à los que no señalan son à los que dexan señalados para el castigo. Folio 2. num. 1. & 2.

Comunion.

Sintiò mas Christo el que Judas con sacrilega indecencia le recibiesse Sacramentado, que el que le entregasse para la muerte. 241.26.

En quanto es de su parte, quien recibe à Dios con grave culpa, quita la vida à Dios. 241.28.

Para recibir dignamente el Cuerpo de Christo Sacramentado, ninguna exageracion de pureza està de sobra. 239. 22. y 23.

Competencia.

Porque no huviesse competencia en la bachilleria humana, entre el Hijo de MARIA Santissima, y el Hijo de el Eterno Padre, fue el Verbo quien encarnò, y no el Espiritu Santo. 220.2.

Consejos.

Es escape de la codicia dàr consejos, quando se necessita de dineros. 97.27.

Consejeros.

El mejor arbitrio que le pueden dàr al Rey para socorrerle es, restituirle el theforo del Rey que tienen en sus casas. 98.28.

Concilio.

En el que preside la razon de estado, vota el interès, y el de embidia aun el mismo Dios sale condenado. 114.1.

Coraçon.

Suele estàr tan reñido con las palabras, que para saber lo que muchos sièten, es menester arrimarse à lo contrario de lo que dizen. 318.1.

Corona.

La mayor corona es la que pone en la cabeça la competencia. 34.27.

Nunca mas seguras las coronas seglares, que quando se humillan à las plàtas de los Sacerdotes. 273.15.

Dan-

Dando Chriſto ſus manos à la Cruz ſe fabricò la Corona de ſu mano. 292. 11.

Criaturas.

Son Sermon exornatorio de las divinas perfecciones. 27.3.31.16.

Cruz.

No quiſo Chriſto que ſe publicaſſen ſus glorias ſin la compañia de ſu Cruz. 62.22.

Es la Cruz llave maeſtra del Cielo. 65.31.

Culpas.

El llorar culpas es vn afan muy guſtoſo, vn pozo muy apetecible. 230.24. y 25.

D

Damaſco.

Eſtà ſito en la region Oriental, que abunda en precioſos olores. 168.9.

Demandas.

Ay algunos como Judas, que ſiempre tenia la de pedir para los pobres, y ſiempre hurtava de la demanda. 115.4.

Demonio.

Religion mas eſtrecha profeſſan los que ſirven al demonio, que los que hazen guerra à ſus apetitos. 188.1.

La Religion mas eſtrecha manda refrenar la lengua, la del Demonio quita el habla. 189.4.y 5.

Es ſu religion tan auſtera, que quiere à los ſuyos no ſolo recatados en el oìr, ſino ſordos. 191.8.

El demonio deshoneſto deſtaja con los ſuyos, que aunque ſe mueran de hãbre, ni puedan pedir, ni quexarſe, y aſsi que ſean mudos para ſus conveniencias. 193.14.

Aunque hablen los demonios, todos ſon mudos, porque ninguno habla para ſu ſalvacion. Ibidem.

Eſte demonio no ſe contenta con privar à los ſuyos del exercicio de los ſentidos, en el habito los quiere tambien mortificados. 195.19.

Conocemos, y veneramos en la Igleſia muchas Religiones de deſcalços; pero de inſtituto de deſnudos, ſolo el demonio es el Patriarca. 195.19.

Como Dios tiene variedad de ſiervos ſuyos, repartidos en varias hyerarchias de Apoſtoles, Confeſſores, Martyres, &c. El demonio tiene tambien. 196. 22.

Tuvo en Judas el demonio vn hombre muy à medida de ſu coraçon en lo malicioſo, como Dios en David à lo perfecto. 196. 23.

Mas hombres dexan ſus haziendas por ſeguir al demonio, que por ſeguir à Chriſto. 197.25.

Deſcanſo.

El de vn Monarca ha de ſer mudar de trabajo. 16.13.

Es locura querer el ocio del deſcanſo, ſin adquirirle à coſta de las fatigas. 56.1.

Deſgraciados.

Tienen en ſu deſgracia nuevo titulo para ſer amados con mas fineza. 363.1.

Los que mas lo ſon en eſta vìda, tienen mejor eſtrella para el Cielo. 371. 22.

Deshoneſto.

Los deshoneſtos ſon ſordos, porque como eſtàn lexos de Dios, por mas recio que les hablen no oyen. 193.15.

Deſvalidos.

Apelaron al tribunal de Dios de los Juezes de la tierra, y fue oìda ſu apelacion contra los Juezes. 104.12.

Deudores.

Es meneſter para que paguen que baxe vn Angel del Cielo, porque ellos ſolo conocen al de la Guarda. 375.33.

Dichoſo.

Ser vn hombre muy dichoſo, y muy atento à Dios, es ſer tan primero, que no tiene en la tierra ſegundo. 154.7.

Dichas.

Ser ſanto no entre el fauſto de las dichas, ſino entre penalidades, es ſer vn ſanto ordinario: ſer ajuſtado ſiendo dichoſo, ſer muy ſano, y ſer muy ſanto, es

es ser Fenix entre los santos. 154.8.

Embidiarle al pecador su dicha, no es pensamiento, sino de quien discurre con los pies. 160.18.

Dichosos.

Suelen ser faltos de memoria. 127.2.

Maria es excepcion de esta regla. 235.31.

Difunto.

El obsequio que se haze à Christo difunto es nueva obligacion en su Magestad para premiarle con mas exceso. 124.32.

El hazerles honras, obliga à Dios à colmar de felicidades à quien las haze. 375.33.

Dignidad.

Es locura de mucho sequito querer la dignidad sin el merito. 56.1.

No ay ninguna que no sea carga. 319.10.

Es el mejor indicio de merecerla el tener valor para despreciarla. 328.35.

Diluvio.

Es probable, que en el diluvio se condenaron todos menos ocho: y es tãbien probable lo contrario. 153.6.

Es probable, que se condenaron quantos se anegaron en èl. 338.5.

Dios.

El argumento mas concluyente del poder de Dios, fue hazer Dios de la nada. 27.4.

Ostentò mas su sabiduria haziendose hombre, que si se huviera hecho Angel. 28.7.

Mas acredita Dios haziendo gloriosa tierra con las luzes de su gloria, que inundando con ellas todo el Cielo. 28.6

En Dios la mayor justicia dà credito à la clemencia. 29.11.

A la providencia de Dios tocava hazerse hombre para recobrar el mundo perdido por aver querido el hombre hazerse Dios. 30.13.

El ser Dios le empeña en reparar las ruinas de los hombres. Ibidem.

El primer salto de Dios à hombre es victoria tan arrogante de el amor, que puede coronar cõ ella sus armas. 220.1.

Vn Dios sin entendimiento son infinitas quimeras. 199.3.

Querer vn Dios que se haga tributario à los deseos de los hombres, es cõtra el pundonor divino; porque es tratarle como à vn Dios de palo. 200.5.

Vn Dios sugeto à libertad agena, aun es poco papel para vna fabula. 200.6.

Vence al parecer imposibles para premiar, à quien le sirve con fineza. 327.34.

Se adorna, y haze su gala de pecadores convertidos. 256.9.

Discordia.

Aun en el Reyno del desorden teme de Governadores reñidos. 37.34.

Discreto.

El que lo es, no desprecia las advertencias de vna bestia. 319.4.

Donativos.

Es tyrania pedir à los subditos donativos, que no pueden contribuir, sin grave detrimento suyo. 19.22.

E

Eclesiasticos.

Es contra ellos con gran singularidad el juizio de Dios. 106.17.

Encarnacion.

Fue vn Sermon, que predicò Dios. 26.1.

Fue Sermon, que se ciñò à vna palabra. Ibidem.

Fue tan sutil, y de tan delicados conceptos, que no se hizieran sensibles, si MARIA Santissima no diera cuerpo al Sermon. Ibid.

Comprehende en si todas las especies de Sermones. 26.2.

Fue Sermon panegyrico, que hizo mas aplaudido el poder, y saber de Dios. 27.4. & seqq.

En la Encarnacion la misma misericordia es justicia. 29.10.

No solo es credito de Dios en quanto vno,

vno, ſino de toda la Trinidad ſacroſanta. 31.16.

Todas las Perſonas Divinas ſacan la cara para gozar de los aplauſos de obra tan ſoberana. Ibidem.

Las demàs obras de Dios repreſentan ſu bondad en ſilencio: la Encarnacion la manifieſta hablando. 31.16.

Es honra que obſcurece las otras que Dios hizo al hombre. 40.39.

Es Sermon que pone horror à todos los vicios, y perſuade todas las perfecciones. 40.40.

Antes que encarnaſſe Dios, parece que ſe le deſgraciava todo en quanto ponia la mano. 229.21.

Enemigos.

No es facil que tenga por enemigo à Dios quien por Dios ama à ſus enemigos. 70.14.

Quien perdona enemigo, le puede hablar à Dios recio. 1. Ibidem.

No tiene que temer la mano ſiniestra el dia del juyzio. 70. 15.

El perdonarlos nos dà derecho à los bienes del Cielo. 139.1.

Darſe los enemigos las manos, es abrirſe puertas para el Cielo. 139.2.

A ſi meſmo ſe perdona, quien perdona à ſu enemigo. 140.3.

De vn enemigo muerto reſucitan mil contra el homicida. 341.7.

Es de coraçones brioſos el ſaber perdonarlos. 244.16.

El dezir Dios que ſe amen, y perdonen, es la razon mas fuerte para perdonarlos. 148.31.

Al morir Chriſto perdonandolos, ſe puſo quatro horas antes el Sol, adelantando la noche: porque el perdon ſe adelantaſſe. 145.32.

Enfermedades.

Las enfermedades dàn alas para bolar al Cielo. 74.27.

Entendidos.

Saben quexarſe tan bien, que es menor delito el hazerles mal por oìr lo bien que ſe quexan. 305.8.

Eſpecies.

Como ſe excitan en el entendimiento las que eſtuvieron dormidas muchos años. 29.11.

Las de la mayor altura ſon tan hermanas con las del vltimo abatimiento, que ſiempre ſe excitan vnas à otras, y andan juntas, como gemellas. 247. 12. y 13.

Eſpirar.

De Chriſto dize San Marcos que eſpirò, no que muriò, y porquè? 237.15.

Eſperança.

No ay mejor receta para enjugar la ſangre de quien pelea, como la eſperança del galardon. 290.3.

Eſtado.

Quien ſigue à Dios no ha meneſter eſtudiar mas razon de eſtado. 64. 27. & ſeqq.

S. Eſtevan.

Viò la gloria, y à Chriſto nueſtro Bien en pie, como quien favorece, no ſentado como Juez; porque eſtà fuera de las contingencias de reo quien muere perdonando contrarios. 147. 24. y 25.

Eſther.

Fue imagen de MARIA Santiſsima. 34.27.

Conſiguiò mayor aplauſo por la competencia de otras bellezas, que por la corona. Ibidem.

Eſtrella.

La que vieron los Magos, ſiendo para ellos Eſtrella. Fue Cometa para Herodes, fol. 1. num. 1.

Exemplares.

Los ſuele empezar la razon, y la ambicion, y malicia toma aſſa para que proſigan, y acaben en ſinrazones. 7. & ſeqq.

Exemplar.

Es aſſumpto de màs pundonor hazer exemplares que otros ſigan, que ſeguir exemplares de otros. 363.1.

De la Euchariſtia.

Oìdos han de oìr lo que oyen, ni el olfato, &c. 209.1.

Quan-

Quando se pierde el vso de los sentidos, por la fee de este Sacramento se mejora. Ibidem.

Pierde el hombre en este Sacramento la vista, y en èl la recobra con ganancias. 216.3.

Es el Pan de la Eucharistia pan con ojos. Ibidem.

Siendo privilegio de los Bienaventurados el verle como à medio dia, haze este mismo efecto la fee de este Sacramento. 216.5.

Si los Angeles quando le vèn pueden dezir que le comen, tu quando le comes puedes verle. 211.6.

Vna parte essencial del premio de los Bienaventurados es vèr à Dios; pero llega la fee à assegurarle tanto al que le come en la Eucharistia de que es Dios lo que recibe, que quando le come no se satisface menos el coraçon, q̃ quando le vè. 211.7.

El oìdo por sacrificarse à la fee de este Sacramento se eleva à la felicidad de ser ojos. 211.8. y 9.

Ezechias.

Le dàn mas de lo que pide, y se lo dàn por menos precio de lo que èl ofrece. 227.15.

F

Felicidad.

Aver llegado à la mayor felicidad, es indicio infausto de enfermedad, que pronostica acelerada muerte. 245.6.

Las mayores felicidades hazen espaldas a las mas infaustas ruìnas. 245.8.

Felipe Quarto.

Sus prendas Reales. 66.1. & seqq.

Su fee, y Religion. 68.9.

Despreciò los aumentos de su Corona, porque no padeciessen sus dominios el mas leve riesgo la pureza de la Fè. 69.10.

La constancia de su fee es señal de su predestinacion. 69.11.

El odio que tuvo à los Infieles, es seguro indicio de su gloria. 69.12.

Su facilidad en perdonar sus agravios. 70.13. & seqq.

Su docilidad en oìr las advertencias de los Predicadores. 70.16.

Los reveses de su fortuna son indicios de su eterna felicidad. 74. 26. & seqq.

Su devocion à MARIA Santissima. 74.28.

Aver muerto en dia dedicado à su Nombre es prenda de su Bienaventurança. 75.30. & seqq.

Fenix.

La excede el hombre en la habilidad de renacer de si misma. 287.22.

No el fuego, sino el Sol enciende la hoguera donde se renueva. 288.23.

Fortuna.

Ponianla los antiguos ciega sobre vna esfera de vidrio. 58.9.

Estan azechando los contratiempos à la mayor fortuna, para hazer su victoria mayor, quanto fue mas robusto el contrario. 246.8.

En lo polytico debiera dezirse el que subiò, y llegò à la mayor fortuna, y à cayò. 246.11.

S. Francisco de Borja.

La consideracion del juyzio le obligò à dexar el mundo. 108.23.

Fuego.

Mas flamante, mas activo està en la punta en que acaba, que no en la basa en que empieza: es symbolo de el amor. 236.14.

Fuente.

Ha de estàr enmedio de la Ciudad por dos razones. 237.17.

Quexoso.

No ay hombre que no viva quexoso de su fortuna, y de su estado. 201.7.

G

Gloria.

La gloria à solas tiene no sè que de melancolia. 137.34.

Solo parece el hombre juſto poſſeedor de la gloria, que gana por ſus meritos, no de la que por dicha, ò por herencia poſſee. 292.10.

Govierno.

Para governar no baſta ſer entendido, es neceſſario tener experiencia de trabajos, para aprender en ellos à ſer piadoſos. 5.10.

Gozo.

Es mas natural el gozo en los vaſſallos quando los Principes experimentan lo que es el llanto. 223.6.

Gracia.

La gracia es inſtantanea en el obrar como la luz. 57.4.

Sino halla correſpondencia, la gracia ſe auſenta, quizàs para no bolver. Ibi.

Semejança de la gracia con la luz, y con el ayre. 57.5.

Granada.

No ſolo tiene ella corona, ſino es tambien ſu flor: comparaſe MARIA Santiſsima à la granada. 178.5.

Guſto.

El guſto ſe mejora tanto con recibir la Euchariſtia, que renuncia todos los manjares. 213.15.

Grandezas.

Solo las aſſegura quien teme que ſe marchiten como flores. 58.8.

H

Hecuba.

Lo que ſintiò, y llorò las deſgracias de ſus vaſſallos. 367.16.

Hijo.

Dexar vn hijo heredero es bienaventuranza en lo natural. 77.34.

Viven los Padres difuntos en los hijos que dexan deſpues de ſu muerte. 77.35.

Hypocritas.

Monederos falſos de virtudes. 103.5.

Contrahazen tan vivamente las verdades de la perfeccion, que es menester vn dia de juyzio de Dios, para darlos à conocer. 109. 26.

Caras de eſtatuas, que parece que ſe arroban, y ſolo tratan de robar. 110. 27.

Hombre.

Es el hombre vn prodigioſo compendio de el mundo. 30.14.

Le elevò Dios tanto en ſu Encarnacion, que no ay encarecimientos, para declararlo. 39.38.

Modos con que ſe comunicò Dios al hombre. 39.39.

Los hombres ponen los ojos en la gloria, y los apartan de las penalidades. 62.20.

No Deſcansò Dios haſta averle criado, porque haſta que huvo hombres en el mundo, no tuvo Dios à quien perdonar ofenſas. 148.28.

Entre vn hombre muy ſano, y muy diablo por lo facinoroſo, aunque ay diferencia de voces, no ſuele averla de cõceptos. 152.3.4.y 5.

Ha llegado à tanto ſu perverſidad, que quieren vn Dios que los ſiga à ellos, no vn Dios, à quien ellos ſigan. 199.2.

De que los hombres quieran avaſſallarle à Dios la voluntad, ſe ſiguen perjudiciales conſequencias contra el bien, y contra todo el govierno polytico. 201.8.

Humildad.

Ni el humilde, ni el ſobervio logran jamàs ſus deſeos. 302.1.

I

Igleſia.

La Triumphante es Igleſia de eſtatuto. 238.23.

Ignacio.

Sus hijos defendieron à MARIA Santiſsima, libre en el primer inſtante, no ſolo de la culpa, ſino tambien de el debito de contraerla. 176.1.

A mas aspirò el zelo de los hijos de S. Ignacio, pues defendiò à MARIA no solo libre de la culpa, y de el debito de contraerla, sino tambien concebida entre explendores de gloria. Ibidem, y numero 2.

Iman.

Bañado en la sangre del Cordero, pierde la virtud de atraer hierros. 347. 29.

Imposibles.

No pide Dios imposibles. 84.16.

Ingratitud.

Suelen los dichosos perder la memoria de sus bienhechores. 62.21.

Inocentes.

En cabeça de vn inocente se dàn con mas energia los avisos à los culpados. 371.24.

Instantes.

Quien desdeña vn instante de la gracia, se expone à no gozar otro favor suyo en todos los siglos. 57.3.

El primer instante de el ser no es tiempo, sino que està antes de tiempo. 185.18.

Intencion.

Los hombres de buena intencion buscan entre muchos visos malos vno bueno. 82.11.

A la mala intencion nunca le falta color para ocultar su injusticia. 83. 12.

Invidia. Invidiosos.

Tiene ojos de Lince para vèr faltas agenas, y es falta de vista para vèr agenas perfecciones. 37.34.

Ni virtudes, ni milagros enseñan à ser cortès à la invidia. 42.1.

No bastan meritos para librarse de la emulacion. Ibidem.

No se ceba en el lustre de las prendas, sino en el de el aplauso. 88.2.

Entre los vicios no ay ninguno mas regalado que la invidia. 320.15.

Se sustenta de virtudes. Ibidem.

Ha de tener el hombre tanto caudal de virtudes, que no pueda la invidia quitarselas todas. 321.16.

Como no mira las excelencias agenas los invidiosos con los ojos, sino con el coraçon envenenado, tienen los milagros por obras mecanicas. 16.13.

J

Jacob.

Todo el tiempo que pisò firme se portò como hombre de este mundo, en empezando à cojear, le dieron nombre de Bienaventurado. 157.14.

Jaspe.

Es mas estimable por las manchas: comparase con San Pedro. 259. 20.

Jesuitas.

Reduciendo à la verdadera Religion à los Infieles, conquistados con las Armas Españolas, los han hecho vassallos de el Rey de España. 10.25.

Jonas.

El tragarsele la Ballena, fue dezirle: hombre que no sabe de perdonar agravios, no avia de aver nacido de hombres, sino de fieras. 146.22.

Porquè pide que le echen al mar: pues quando le sucedieste vn gran trabajo, podia ser mayor, que el que èl se solicita por su alvedrio. 203.14.

Judas.

Se puede llamar condenado de contricion: porque sirviò al diablo por ser èl quien es. 196.24.

Juezes.

Juezes, y Abogados quieren sin ojos à los Litigantes, porque no juzguen de los colores con que venden la justicia. 47.11.

No buscan en sus juizios verdad, sino colores. 47.12.

Quie-

Quieren ciegos à los que entran en los Tribunales, para que no acierten à salir de ellos. 49.16.

De la nada hazen causas para detener los pleytos. 49.17.

Juezes, y Ministros muestran mala cara à los Litigantes, porque con el oro se la mejoren. 49.18.

Juezes apasionados hazen à mano las causas, como los Medicos las dolencias. 50. 19.

Tanto castigo merecen por los malos, que hazen buenos, como por los buenos, que hazen malos. Ibidem.

A vna vàn los Medicos malos, con Juezes injustos, y malos Abogados. 50.20.

Malos Juezes quieren ciegos à los Litigantes, porque no vean aun los que salen bien, como salen. 51. 21.

Si el Sermon del Juizio no los haze esmerar en la justicia, denlos por desauciados. 104. 12.

Juez, que no se viste desnudando à los Litigantes, es Juez divino. 52. 23.

Los Juezes de Tribunales injustos, nada aborrecen tanto como el que tengan ojos los Litigantes. 43.1.

Hazen punto de honra, que ninguno sea acusado, que no saque notas de delinquente. 52. 25. & sequentibus.

Aunque no aya causa en el reo, la ay en el Juez para condenarle. 52. 26.

Quieren que se veneren como cosas de Fè sus decisiones. 43.3.

Es insufrible, que Juezes ciegos quieran, que los demàs no tengan ojos para vèr sus ignorancias. 44. 4.

Se toman en el juzgar privilegios proprios de Dios. 44.5.

Es tanta la ignorancia de algunos, que se tienen por sabios, porque alcançan lo que se enseña à los niños. Ibidem.

La potestad legitima de los Juezes trae su origen de la divina. 44. 6.

La veneracion que consiguen los Juezes injustos es semejante à la que dàn los Indios à las sierpes, y lagartos. 45. 6.

Es adoracion, que no les haze Dioses, sino Tyranos. Ibidem.

Es novedad por mas que lo pretendan los Juezes, dexarse cerrar los ojos hasta saber, que es Dios el que determina. 45.7.

Tener ojos para enseñar à los Juezes, se tiene en Tribunales injustos por pecado. 45.7.

Gustan los Juezes de tratar con ciegos, porque no conozcan, que ellos obran à ciegas. 46.9.

Los que han cegado rebolviendo libros, no desean à los Litigantes ciegos. Ibidem.

El vestido que mas adorna à vn Juez es la justicia. 46.10.

Juizio.

Tienen muchos dias de juyzio los pecados de los pobres: para los Juezes, y Principes es principiante el juyzio vniversal. 102.5.

Vn Sermon de juyzio es Sermon de jubileo: porque. 105.14.

Todos los hombres seràn transparentes como el vidrio en el dia de el juyzio. 109.25.

El dia del juyzio se hizo para descifrar enigmas. 110. 29.

Se pone en sagrado contra sus culpas quien tiene el juyzio de Dios en su memoria. 112.33.

La meditacion del juyzio pone las culpas en paraje de imposibles. 112. 34.

Justicia.

La justicia, y la Verdad no te-

men ſalir à viſtas. 46. 10.

Juſtos.

Los prueba Dios con trabajos para afinar ſus virtudes. 372. 28.

Es indicio de ſer amigo de Dios el verſe mortificado de ſu mano. Ibidem.

L

Labios.

Vnos labios belfos, que es la diviſa de los labios Auſtriacos ſe ha de deber el vltimo aliño, y la executoria litigada en reviſta de la preſervacion de MARIA Santiſsima. 174. 21.

Siendo los labios de la Eſpoſa dos: porquè la cinta à que ſe comparan es vna ſola? 214. 16.

Lagrimas.

Lagrimas de quien tiene que dar, y eſcaſea en los dones, ni tienen precio, ni ſe hazen creer por verdaderas. 63. 26.

El nacer Chriſto con lagrimas, es buena nueva para los hombres: porque ſi èl llora, les quitarà las ocaſiones de llorar. 222. 4.

Muy de aſsiento eſtàn los males, quando las lagrimas de los que padecen hazen pazes con la muſica, y divertimientos de los que mandan. 224. 7.

Son eſmalte de la Corona de Dios. 256. 12.

Las de San Pedro hizieron mas eſtrecha ſu amiſtad con Chriſto. 260. 25.

Tienen mas cercanìa, y parenteſco con Chriſto, que la ſangre. 261. 26.

Tienen virtud de atraer à Chriſto, aunque eſtè muy diſtante del pecador. 262. 29.

El medio mejor de vèr à Chriſto reſucitado es llorarle por nueſtros pecados difunto. 299. 24.

Tienen ſu ayre de lumbre de gloria las lagrimas. 300. 26.

Ceſſan en el Cielo las lagrimas, porque entra el lumbre de gloria à exercer el oficio de vèr à Dios, que ellas ſubſtituìan en eſta vida. Ibidem.

Lays.

Vn eſpejo, de quien ſe vengò quebrandole, le dixo cien vezes, que era fea. 143. 13.

Ley.

El que por obſervar la Ley de Dios deſampara ſu defenſa, es mas temido de ſus contrarios, que ſi eſtuviera preſente. 4. 6.

Ni aun por el penſamiento le ſuele paſſar à los enemigos hazer guerra, à quien ſe defiende con el preſidio de la obſervancia de la Ley. 4. 6.

No ay brios en la voluntad para deſear ofender à los que obedecen à la Ley de Dios. 4. 7.

Si es dura la Ley, y dura la mano que la executa, no ay ombros en los vaſſallos para llevar tanta carga. 10. 27.

Lengua.

Como es ella la que pide, primero pide para ſi, que para el coraçon, aunque ſea eſte el mas neceſsitado de remedio. 276. 20.

Leproſos.

Las ceremonias, que ſe vſavan en la Ley Antigua para curarlos. 348. 2.

Libano.

El Libano es muy fertil de reſinas, y aromas fragrantes. 168. 9.

Libro.

El libro cerrado con ſiete ſellos ocultava la plenitud de gracia de MARIA. 162. 1.

Llagas.

Las de Chriſto le obligan à ſer detenido en los caſtigos, y liberal en los galardones. 296. 19.

Las de Chriſto ſon cinco puertas, que nos dexò abiertas, para que pudieſſemos robar los teſoros de el Cielo. 299. 21.

Nos quitan el ſuſto, que nos cauſava el ſer vna, y eſtrecha la puerta de el Cielo. Ibidem. 22.

Limoſna.

Al Limoſnero que no tocò clarines para darla, lo publicarà Dios con clarines el dia de el juyzio. 116. 29.

La mayor perfeccion de el Prelado es pedirla para darla. 294. 14.

Luna.

Porque ſe llama lumbrera grande, ſiendo fuera de Mercurio el menor de los Planetas. 295. 18.

M

Mageſtad.

La mayor, ſi es humana, eſtà bien arrodillada en la preſencia divina. 144. 2.

Magos.

La induſtria de que vſavan para traer voluntades eſquivas. 123. 29.

Malicia.

No ay perfeccion tan cabal, que lo parezca à los viſos de la malicia. 81. 7.

Mannà.

El Mannà dexò hambre para otros platos; pero el Sacramento recibido pone haſtìo à todos. 214. 17.

Manos.

El que es hombre de manos, no ſe las quita à ſus contrarios. 145. 18.

No tiene mano ſinieſtra quien eſtà tan lexos de vengar agravios, que ſe expone pacifico à recibir otros de nuevo. 147. 26.

Abſalon hizo gravar vna mano ſuya en el arco triunfal, que erigiò para monumento de ſu fama. 159. 17.

Al que tiene manos ſin exercicio, ſe le và la gloria de entre ellas: à otro la deſgracia, que les quitò las manos, hizo que no las echaſſen menos para echar mano à la gracia. 158. 16. 17.

Gozan el privilegio de los ojos, porque creyeron contra lo que tocaron. 215. 20.

La de Judas fue la que ſeñalò la hora en el relox de Chriſto. 234. 7.

A lo menos la derecha ſiempre ha de eſtàr libre, aunque le embaracen la ſinieſtra los caſtigos. 229. 21. y 22.

Las que obran bien, ſe buelven en lenguas para ſu alabança. 289. 1.

Solo haziendoſe lenguas las manos de Chriſto pueden las lenguas alabar ſus manos. Ibidem. 2.

Los mas de los Santos le miran à Dios à las manos, quando le ſirven. 327. 32.

Quien tiene arriba quien le dè la mano para crecer, bien puede echarſe à dormir. 336. 33.

MARIA Santiſsima.

El inſtante en que fue Madre, la grangeò para todos los ſiglos creditos de Bienaventurada. 27. 2.

Logrò vn mundo de Coronas en la eleccion para Madre de el Verbo. 35. 27.

Es el Verbo encarnado Sermon de sus alabanças.35.28.

Aviendo el Verbo baxado sin repugnancia de el Cielo, saliò de el Cielo de las entrañas de MARIA como compelido. 35.29.

El ser elegida por Madre de el Verbo manifiesta, que fue lo mejor de el mundo. Ibidem.

Es tan soberano esse elogio, que no ay mas que dezir de su grandeza.36.30.

El Angel Rethorico antes que fuesse Madre, no acertò de admirado cõ palabras al verla Madre de su Criador. 36.31.

No ay alabança digna de MARIA Santissima, sino el silencio.

La gloria mayor de MARIA no es aver sido Madre de Dios, sino aver merecido por sus perfecciones el serlo. 37.34.& seqq.

La devocion à MARIA Santissima es señal de predestinacion. 74.28.

El Nombre de MARIA es credito de los triumphos de Christo.75.30.

Se llama Virgen de muchos ojos. 43.1.

La debe Christo Bien nuestro los luzimientos àzia la estimacion de las criaturas.88.1.& seqq.

No tiene Dios mejor pedazo de Cielo, que los braços de MARIA. 89.4.& seqq.

Trastornò Dios todas las perfecciones de el Cielo para hazer nuevo Cielo de MARIA.90.6.

El tener Christo por Trono à MARIA, le haze superior à todos los Reyes de la tierra. 91.7.

En esse Trono se hizo temer de el Principe de el infierno.91.8.

Elegir Dios à MARIA Santissima por Madre, fue dedicarla el poema de todo el mundo.34.26.

MARIA Santissima para no incurrir la culpa antes de la culpa huyò la fraude.168.10.

Consintiò que la saludasse primero el Angel: porque como respirava èste glorias, en que se anticipasse, no huvo riesgo; pero quando visitò à Santa Isabel, hablò primero MARIA, para que sirviendo su voz de triaca contra la culpa original de el Bautista, no pudiesse inficionar el contagio.169.11.

Tan sin esperança se viò el Demonio de desluztrarla con las tinieblas de la culpa, que tuviera por insigne triumpho el que vn ayre solo de delito se rozasse con su pureza.169.12.

Ni en el Cielo entràra gustosa MARIA si se huviera de rozar con las escamas de la Serpiente, que introduxo en el mundo el original contagio. 172.16.

Es tan remirada, tan escrupulosa MARIA en materia de culpa, que aun para vencerla se desdeña su pie de pisarla.170.17.

En quanto à la transfusion de la culpa, fue hija sin padre.173.19.

A vn mismo tiempo se le abriò la puerta para la vida, y para la gloria. 179.6.

Todas las Imagenes de su Concepcion tienen à los pies la media Luna, que es diadema de los Santos: para que se entienda, que se concibe pisando coronas de gloria.179.7.

Aunque MARIA Santissima por linea de Jacob fue hija de Adam, no echò en Adam raizes.178.4.

En què sentido se dixo, que MARIA es suplemento de la Trinidad.183.13.

No solo el alma, sino tambien el Cuerpo de MARIA fue concebido en gloria.184.14.y 15.

No fuera tanta la emulacion de los Angeles malos contra MARIA, si solo huviera sido concebida en gracia: su furor, su colera, su indignacion creciò con verla concebida en gloria.184.17.

Siendo MARIA Santissima, quien aprisiona los braços à su Hijo, estaràn en prision para que no castigue; pero muy libres para que favorezca.228.18.

Hizo Dios de el que perdìa los brios en la lucha de Jacob: porque en repreſentacion de el Aurora viò à MARIA Santiſsima, que entrava como Virgen de la paz de por medio. 228.18.

Turbòſe no de vèr al Angel, ſi no de verſe alabar de èl. 31.17. y 18.

Antes de ſer Madre la honravan como à ſu Reyna los Seraphines. 31. 19.

Se hallò S. Gabriel tan de nuevo en ſus perfecciones, que prorrumpiò como ſin libertad en ſus alabanças. 32.19.

El ſer Madre de Dios no fue para gracia, ſino galardon de ſus meritos. 32. 20.

Porque ſaludò S. Gabriel à MARIA, no aviendo ningun Angel ſaludado à otra muger? 32.21.

Los demàs Santos tuvieron gracia como ſiervos, y Miniſtros de Dios: MARIA, como Señora, y como Madre. 32. 22.

Titulos por donde ſe deſcubren las ventajas de ſu gracia. Ibidem.

Solas las perfecciones de Chriſto, y de MARIA ſe dexan vèr à todas luzes. 33.23.

Deſpues de Dios, ni MARIA, tiene recurſo, ſino à MARIA. 33.24.

Era tan vnica para Madre de Dios, que rompiò San Gabriel las margenes de la eloquencia para perſuadirla, que quiſieſſe ſerlo. 33.25.

Callar el Evangeliſta S. Matheo la Concepcion de la Madre, y dezirnos de el Hijo, fue remitirnos el original. 170. 7.

Fue concebida MARIA Santiſsima en tanta intẽſion de gloria, que ninguna criatura llegò à merecer tanta gloria con el mas heroyco de ſus actos virtuoſos, como la que gozò MARIA en ſu Concepcion. 181.8.

De dos modos ſe puede eſtablecer en MARIA ſu Concepcion en gloria, ù atendiendo al merito que pudo tener en el primer inſtante, ò atendiendo à la decencia de que de aquella carne avia de tomar carne el Verbo. 182.11.

No ſolo fue concebida en venturoſas luzes de gloria, ſino en tales luzes que hizieſſen ayre à las que goza el ſer divino, y à lo que poſſee en las tres Divinas Perſonas. 182.11.

Vn miſmo modo de piſar tiene MARIA Santiſsima en ſu Concepcion, y Chriſto en ſu mas ſoberano triumpho. 183.12.

Tiene eſta Señora ſillas de reſpeto en el Cielo, para los que adoleciendo de aficionados, dàn à ſu Concepcion la gloria de ſer concebida MARIA en gloria. 187.22.

Porque celebra el mundo como fieſta la auſencia de MARIA en ſu Aſſumpcion. 127.1.

Es fieſta de entendidos. 128.4.

En ella honrò MARIA con ſu preſencia el Cielo. 128.5.

Todos los Santos ruegan à Dios, que les dè el Cielo, à MARIA le ruegan que le admita. 128.6.

El que MARIA le piſſe fuera premio para el Cielo, ſi le pudiera merecer. Ibidem.

Aun en competencia de la Aſcenſion de Chriſto puede pretender ventajas en lo feſtivo la Aſſumpcion de MARIA. 129.8.

Los Angeles le piden à MARIA, que repita la entrada en el Cielo para tener el mejor dia. 139.10.

Porque ſe dividieron los dias de la Aſcenſion de Chriſto, y Aſſumpcion de MARIA. 11.

MARIA ſe lleva en el Cielo todo el ſequito de los Bienaventurados. 130. 12.

Deſpues de la gloria de verſe à ſi miſmo, le lleva à Chriſto los ojos la belleza de MARIA. 131.13.

Solo el vèr à MARIA podia ſer Bienaventurança para las demàs criaturas. 131.16.

El auſentarſe MARIA es felicidad para la tierra, porque nunca eſtà mas cerca de favorecerla, que quando ſube MA-

MARIA al Cielo. 132. 17.

MARIA tiene el Cuerpo en el Cielo, y las manos para favorecer en la tierra. 133.20.

Con vèr Chriſto à MARIA à ſu lado ſe divierte tanto, que afecta ſabiamente el que ſe le olvidan los rigores. 133.21.

Con MARIA à ſu lado aun el modo de reñir ſe le olvida à Chriſto. 134. 24.

MARIA en el Cielo le và à Dios à la mano en los rigores. 134.26.

Es la Aſſeſſora en la Judicatura de Dios. 135.28.

Mejor nos eſtà el tener à MARIA en el Cielo, que ſi la tuvieramos en la tierra. 135.29.

Con ſu voz le ata à Dios las manos. 135.30.

Gran parte de la gloria de MARIA conſiſte en vèr, que ay gloria para los hombres. 136.35.

Se han abierto nuevas puertas en el Cielo deſpues que MARIA eſtà en èl. 137.35.

Llevòſe Chriſto al Cielo el Cuerpo de MARIA para que no huvieſſe en la tierra coſa, que dignamente nos prendaſſe los coraçones. 137.38.

Maria Magdalena.

Fueron ſus primeras acciones virtuoſas tan perfectas, que ſolo pudo mejorarlas con repetirlas. 116.6.

Lo peregrino de ſu penitencia facilitò impoſsibles. 119.16.

Haſta el dia del juizio no ſe hallarà ſemejante. 119.17.

Quien dize Magdalena, dize ſus lagrimas. 119.18.

Sus lagrimas ſon la ſazon del plato que come Chriſto. 120.19.

Sus lagrimas ſon alimento de Chriſto, Arbol divino, que ſe regò con ſus criſtales. 120.20.

Hizo Chriſto tanto aprecio de ſus lagrimas, que las puſo ſobre ſu coraçon. 121.21.

Con los olores que vertiò la Magdalena à los pies de Chriſto, pretendiò hazerle mas amable para los hombres. 121.26.

Todo el mundo ſe lleva Chriſto vngido de Magdalena. 122.28.

Sus lagrimas la elevaron à ſer ſemejante à los Eſpiritus Celeſtiales. 123. 31.

Medicinas.

Al paſſo que eſtas ſon mas deſabridas, ha de ſer mas ſuave, y mas ligera la mano que las aplica. 281.6.

Si el remedio es fuego, la mano ha de ſer de Angel. 282.7.

Memoriales.

El Eſpiritu divino adieſtra nueſtra ignorancia, notando los memoriales que ſe han de preſentar en el Conſiſtorio divino. 205.21.

Memoria.

Han de llegar deſmemoriados los que quieren ſer commenſales de Chriſto en la Euchariſtia. 117.28.

Ha de perder las memorias de ſi miſmo, apurandola en ſolo Chriſto, advirtiendo, que aunque le come vivo eſtà en la Hoſtia con repreſentacion de muerto. 217.28.29.

Meritos.

No ay ningunos tan cortos, que no puedan eſperar mercedes, ſi tienen arriba quien les dè la mano. 135.32.

De la mayor gloria, es mayor credito el merecerla. 37.32.

No tiene luſtre la Corona ſin el aliño de los meritos. 37.33. & ſeqq.

La Corona puede echar menos los meritos; pero eſtos no echan menos la Corona. 37.35.

La ventura eſtà reñida con los meritos. 42.1.

La honra mayor es tener el primer lugar en el merecer. 59.12.

Miniſtros.

Los malos Miniſtros quieren conſeguir mercedes, alegando el exemplar de los buenos.7.16.

Los que executan los rigores, han de llevar la mano tan blanda, que hagan que el fuego no ſe ſienta.11.29.

A los ſobradamente zeloſos, juntamente los han de honrar losPrincipes; y los han de echar del mundo. 11.30.

Los Miniſtros tyranos à los deſnudos los quieren deſnudar de la piel. 20. 22.

Es eſta tyrania, que no la pueden aprehender ſino en la eſcuela delDemonio.20.23.

Como ſi fuera delito el aver nacido pobres,echan al cuerpo la pena que no puede pagar la bolſa. Ibidem.

Arrancan el alma con la vida à los pobres vaſſallos.20. 24.

Los que intereſſan mas que el Rey en las gabelas que cobran, ſe toman para ſi el Cetro.21.26.

Serà culpa de el Rey el no abatir al Miniſtro, que levantado de el polvo de la tierra ſe quiere hazer adorar: 23. 28.

Sino hallan dinero en el que ha caìdo en ſus manos,por no dexar de ſacarle algo,le ſacarân los ojos. 51. 22. Vide Juezes.

Tienen por poco triumpho el no deſollar,y hazer dàr la piel à losLitigantes.52.23.

Son muy Aguilas en la induſtria para ſatisfacer ſu codicia.52.24.

Los que pudiendo remediar con ſus ſobras los infortunios del Reyno, ſe contentan con llorarlos,no lloran de zeloſos,ſino de avarientos.64.26.

No ay mas cauſa para que muchos ſean condenados,que el que coman los Miniſtros.85.19.

Es diſſonante, que no aya cobre para el Rey,y abunde el oro en manos de ſus Miniſtros.96.23.

Solos los que ſon Angeles,no cuidan primero de ſi,que de ſu Señor.276. 21.

Mirar.

En la hermoſura del mirar fue diferente MARIA de todas las mugeres,y de todos los puros hombres. 164.3.y 4.

Miſericordia.

No la oſtentò menos Chriſto en los que no ſanava el agua de la Piſcina, y en los que dexò ſin ſalud, que en los que la cobraron afortunados.150.1.

Modeſtia.

Los eſtatutos mas remirados de la modeſtia piden que no ſe derrame la viſta,pero no que ſe vacien los ojos.191. 9.

Moyſes.

Porquè el demonio tuvo enojo contra el cuerpo de Moyſes,y no contra el alma?185.19.

Porquè las varas de los Magos no imitaron à Moyſes en el prodigio de la zarza,y le imitaron en otros?186.20.

Mortificacion.

Es la mayor el dexarſe concluìr, teniendo que reſponder.333.46.

Muerte.

En la hora de la muerte à los mas atentos les falta luz,y les ſobran enemigos.86.27.

Muerte prevenida de enfermedades,y trabajos,es efecto de la predeſtinacion.73.26.

Todo el tiempo es corto para llorar la muerte de vn pecador.66.2.

Es mal empleado el llanto en la muerte de vn Juſto.66.3.

Muger.

Vna muger hermoſa le conſagra

à Dios la corona de mas estima, ofreciendole sus cabellos. 116.6.

Quien quisiere degradar à vna muger de Reyna, con quitarla el cabello le quitarà tambien la corona. 117.8.

Primero muere vna muger à la vida, que muera su amor à las galas. 117.9.

La mas preciada de virtuosa, en tocandola en materia de galas, aunque no las quite del Altar, les pone à los Altares lo mas aliñoso à pleyto. 118.12.

Aun en el Cielo se haze respetar por grande el prodigio de vna muger hermosa, que diligencia el no parecerlo. 118.13.

Hasta el llorar lo estudian al espejo. 382.20.

Mundo.

El mundo es Poëma de Dios. 34.26.

Murmuracion.

En materias de defectos agenos les cabe mucho à los hombres en la boca, y poco, ò nada en el pecho. 79.1.

Igual credito causa la murmuracion del ruin, que la alabança del justo. 115.6.

Murmuradores.

Ay algunos de Cetreria, que hazen punta à vna parte para hazer la presa en otra. 115.4.

N

Nariz.

Suele ser tropiezo en los rostros donde se haze las cejas la hermosura. 168.9.

Naturaleza.

Es peor acondicionada en sus males que la gracia: pues en esta aun los terceros no llegan tarde para ser dichosos, y en las dolencias del cuerpo aun los segundos se quedan sin remedio. 150.1.

Necesitados.

Quien tiene ojos para verlos en su desdicha, no es posible que dexe de tener manos para remediarlos. 295.16.

Neron.

Fue credito de la Fè Catolica, que Neron fuesse el primero que la perseguiò. 115.6.

Nobles.

Los hombres de mucha sangre tienen el servicio por premio. 56.2.

Los plebeyos sienten las heridas: las de los nobles son los desprecios. 107.20.

Nube.

Formase del agua salobre del mar; pero quanta agua trae ella es dulce, y por esso symboliza la Concepcion de MARIA Santissima. 182.12.

O

Obras.

Los que son iguales en el obrar, son iguales en las glorias. 59.14.

Cada vno dura como obra. 60.14.

Si las obras no hablan à los ojos, se lleva el ayre las palabras. 13.5.

Ocasion.

Son muy otros los hombres fuera de ella, que quando insta el peligro. 255.4.

Oficio.

En Reyes, y Ministros ha de tener pri-

primer lugar el oficio, que la neceſsidad. 17.14.

Aun por hazer milagros no ſe ha de faltar al proprio oficio. 85.23.

Oìdo, y Oìr.

No acompañò Maria, ni à Adam, ni à Eva con el oìdo. 166.5.

El inſtante de oìr, que en todos los hombres fue yerro, en Maria fue todo oro con eſmaltes de plata. 167.6.

Quando Adam oìa al demonio tenia MARIA Santiſsima ocupadas ambas orejas en Dios. 167.7.

Oìa MARIA Santiſsima como muſica los preceptos de Dios: y aſsi es preciſo que reparaſſe mucho en vn punto. 168.9.

Ojos.

Và mucha diferencia de vn hombre con ojos, à ſi miſmo, ſin ellos. 80.4.

Es mucho pecado tener ojos entre los ciegos. 80.3.

Malos ojos califican por obra mecanica los milagros. 82.10.

Ojos que vèn lograda la executoria de ſer MARIA Santiſsima concebida en gracia, fueran deſcorteſes en hazer lugar à vn dolor de otras calamidades. 162.1.

Ni à Adam, ni à Eva acompañò MARIA con los ojos para el deſorden. 163.2.

Ojos que no hablan, linda calidad de ojos para muger propria; porque ay otras que ſe hablan con quantos miran; porque ſon bachilleres ſus ojos. 165.4.

Los de MARIA Santiſsima callavan, quando hablavan los de Adam. Ibidem.

Los demàs hombres tuvieron depoſitados ſus ojos en Adam, como en Tutor: porque como tenian pupilas, todos miraron donde mirò Adam ſu Tutor; los ojos de MARIA como no las tienen, no eſtuvieron en Adam, para mirar. 166.4.

En no vèr MARIA Santiſsima como Adam, conſiſte el que vea con mas gracia, teniendo cerrados los ojos à la culpa. Ibidem. 5.

Para curar de la ceguedad eſpiritual de los ojos, el remedio ſe ha de poner en los oìdos. 212.11.

Orejas.

Dos orejas cogen enmedio al entendimiento para que paſſen todas las palabras por la aduana de la razon. 190. 8.

Olfato.

En el de MARIA Santiſsima hallaron ſevera reſiſtencia los feos anelitos de la culpa. 168.8.

Es el mas diſcreto de los ſentidos; porque es el mas prevenido. 168.10.

No fue acaſo, ſino providencia el poner ſobre la boca el olfato. 170.13.

Cediendo el olfato à ſus evidencias en el Sacramento, quando en el olor ſolo le perſuadian pan, le hallò mejorado con las fragrancias de vn Dios. 213. 13.

Opinion.

Vna miſma accion que en vno ſe tiene por pecado: en quien tiene buena opinion, no ay quien ſe la atribuya à culpa. 73.23.

Oro.

Al mas deſpreciado bruto, como ſea de oro, le hincarà la rodilla la avaricia. 27.5.

Es la ſangre de los Monarcas. 98.29.

P

Pacato.

Dixo à Conſtantino. Solo tu deſaforando de ſus immunidades à la Corona, eres hidalgamente pechero de tus vaſſallos. 249.24.

Palacios.

Los Palacios de los Reyes han de ſer todos puertas. 91.9.

El

El Cielo, que es el Palacio de Dios es todo puertas. 92.10.11.

Pecado.

El que peca, firma vna escritura juridica contra si. 54.30.

Ay vnos pecados mas reñidos con el Cielo que otros. 68.7.

La permission de los pecados de los que estan muy firmes en la Fè, puede ser que sean efectos de su predestinacion. 68.8.

Siendo ellos tan dissonantes, la penitencia los haze parecer armoniosos. 257 15.

El llorarlos trueca en alegria las lagrimas. 283.11.

El averlos llorado es saynete para desear llorarlos mas. Ibidem. 12.

El llorarlos es tan gustoso, que es vn nuevo genero de bienaventurança. 284 13.

El aborrecerlos aun despues de perdonados, assegura, que es verdadero el odio q̃ se tiene à su malicia. 351. 10.

Pecadores.

Los que bien hallados con sus delitos desatienden à las vozes del Predicador, hazen que Dios interrumpa el camino q̃ avia tomado para remediarlos. 279.1.

Renace de sus lagrimas à nuevos ayres de vida. 287.20.

S. Pedro.

Toda la Fè de la Iglesia se funda en la de S. Pedro. 60. 17.

No solo creciò con las perfecciones, sino se mejorò con las culpas. 258. 19.

Vaso precioso que se mejorò con la caìda. 260.22.

Su confession, y el premio que por ella le diò Christo. 319. Desde el numero 7. hasta el 15.

Sus defectos dexan embidiosas à las perfecciones de otros Santos. 322.20.

Es piedra philosophal, que convierte en oro los hierros. 323.21.

La misma espada, que le acusa de temerario en el huerto, le defiende de essa acusacion. 324.22.

Quando parece, que estuvo mas tibio en amar, amò à Christo mas que à su vida. 325.24.

Sus ojos llorando desmintieron à su lengua quando negava. 325.26.

La misma lengua con que niega le desmiente su negacion al tiempo mismo. 326.28.29.30.

A algunos de sus defectos anhelaron los Anacoretas. 327.33.

Por servir à Christo quiso dexar la Tiara. 327.34.

Accion heroyca suya llevar bien el que ocupassen otros el lado de Christo, siendo Pedro su Valido. 328. 37.

Es menester nueva Theologia para entender sus pecados. 330.39.

Con sus deslizes en el mar queda nadando sobre los mayores hombres de la Iglesia. 330.40.

Sus pecados hazen milagros. 331.41

Se ajustò mas à la Ley de Christo quando pareciò transgressor della. 335. 44.

Su mayor excelencia en dexarse concluìr. 333.46.

Su sombra le basta para hazerle entre los Santos ventajoso. 333. 47.

La nada de S. Pedro haze maravillas. 334.48.

S. Pedro Alcantara.

Para celebrar su fiesta suelta su relox el Cielo. 303.2.

Es vn compendio de todos los Santos. 304.4.

Hazen los Angeles romerias à su cadaver. 304.5.

No castigò Dios à Adam con tanto rigor por su pecado, como S. Pedro de Alcantara castigò su inocencia. 305.6.

Tres pies de ventaja le diò à la muerte. 305.7.

Es el primer hombre, que ha tenido mas espaciosa vivienda quando muerto, que quando vivo. 306.8.

Su cuerpo con la mortificacion perdiò los refabios de cuerpo, y gozò privilegios de Espiritu. 307.10.

Singular prerrogativa de su castidad. 308.13.

La

La modestia de sus ojos.309.14.

Aprendiò de los Angeles à hablar de tal suerte con las mugeres,para instruìrlas, que nunca llegasse à verlas.310.16.

Viviendo atado consigo mismo, vivia atado con vn muerto.311.18.

Padeciò vn nuevo martyrio sin azares.311.19.

Su amor de Dios.312.20.

Fue Apostol,que predicò mas con sus exemplos,que con sus vozes.312.22.

Fue graduado de Doctor por el Espiritu Divino.314.25.

Fue Patriarca Heremita, y Profeta. 314.27.

Todas las Religiones fueron interessadas en festejarle, porque todas miravan en S.Pedro la prenda mas sobresaliente de sus Padres,y Fundadores.315.28.

Le hazia este Santo mucha falta à la Religion Serafica.316.30.

Penas.

Con sola la industria de mirar las de la otra vida,se hazen suaves las penas desta.285.17.

Penitencia.

No llega à su perfeccion hasta que no dexe en el coraçon,ni aun el olor de la culpa.121.23.

Vn rostro penitente es el mayor terror de exercitos enemigos. 277.26.

La penitencia es la llave maestra, que haze à todas las puertas del Cielo.278.27.

Es el aposentador, que al Rey de el Cielo le abre el camino para que venga à la tierra.279.1.

Como no ay instante sin culpa, no le ha de aver sin penitencia.280.3.

Sus gemidos son para Dios la musica mas gustosa.256.13.

No se han de contentar los pecadores con lo que han llorado sus culpas,nunca han de cessar de llorarlas.282.31.

No basta llorarlas à rios, han de llorarlas à mares.Ibidem.32.

Aunque mortifica,y lastima, se llama madre,y no madrastra. Porque? 287. 21.

Haze al hombre de villano noble, y bien nacido.Ibidem.

Haze que la gloria se nos acerque à la tierra.288.25.

No solo està Dios en el camino derecho del Cielo,sino en el torcido, que se enderezò por la penitencia.289.27.

A vn penitente la gloria lo galantea. 290.28.

Pies.

En el camino del Cielo los que no tienen pies para andar, suelen andar mucho.157.13.

El verse sin pies el Demonio,el verse arrastrado,y tullido, yà que no hiziesse mejor à vn diablo,le hizo parecer mejor. 158.15.

Piscina.

Al que sanò en sus aguas, le hizo Christo vna platica: los que se quedaron con su achaque,tienen sermon de por vida en su dolencia.151.1.

Phyrias.

Fue el mas primoroso Artifice de el mundo.28.7.

Exercitava el Arte en materias toscas para hazer sobresalir mas su primor.Ibi.

Pleytos.

A los Litigantes les passa con los Juezes lo que a los Thaures con el naype. 51.21.

Ninguno sale tan bien de pleytos, que no le fuera mejor no aver entrado en ellos. Ibidem.

Quitan los Juezes los ojos à los Pleyteantes,porque no se vean desnados.Ibid.

Mas ahorro es en los pleytos vna mala composicion, que vna buena sentencia. 51.22.

Lo mismo es dàr ojos à los Litigantes,que acabar con los pleytos.54.29.

Es redemptor de vn hombre el que le libra de pleytos.54.30.

Los q̃ tienen genios pleytistas,no hã menester causas para hazer processos. 84.16.

Pleyto que vna vez empieza, no tiene fin.85.21.

Sea el pleyto mortal, ò venial, dura vna eternidad en tribunales injustos. 85. 22.

Plutarcho.

Escriviò vn libro de preceptos para oìr bien. 190.8.

Pobre.

Quien no es por necesidad pobre, sino por gusto, siempre tendrà para dàr, y nunca tendrà para tener. 224.8. y 9.

Poder.

No es hazaña del poder fabricar estatuas de oro à quien rindan adoraciones los hombres. 27.5.

Poderoso.

El mas Poderoso es mas docil en perdonar enemigos. 145.19.

Predicador.

Su voz es el mejor ardid militar para avassallar contrarios, y restaurar Reynos. 276.22.

Mas vale vn Rey que predica, que todos los Predicadores del Rey. 277.23.

El que no estudia en suavizar la ley, (sin relaxarla) no le darà Dios mucha ganancia de almas. 281.4.

A vna ley de piedra, no la ponga en arca de brõce, que nadie podrà llevarla. 282.9.

Prelados.

En teniendo su poco de vara, tienen sus humos de Diosecillos. 104.11.

Ni vn bocado de pan puede comer sin tener sobre si el peso de los ojos de todos. 293.12.

Todos los Subditos juzgan que tienen derecho al bocado que come el Prelado. 294.14.

Sus pecados son contagiosos como la lepra. 349.4.

Vn pecado autorizado, con verle en el Superior tiene mucho sequito. 350.6.

Son sus exemplos muy violentos para llevar tras si los Subditos. 350.8.

Son los Subditos sombra de los Prelados, que siempre los siguen. 351.9.

Es necessario, que se miren mucho, porque tienen muchos que los miren. 377.2.

Como pide la Dignidad mas perfeccion, haze mas reparables sus defectos. 378.9.

Es necessario vn milagro para que sus acciones puedan esconderse à los Subditos. 379.11.

Para registrar sus acciones, todos los Subditos son aguilas, aunque el Prelado sea solo. 380.13.

No tiene el imàn tanta eficacia para atraer el hierro, como los hierros del Prelado para atraer los ojos de los Subditos. 380.13.

Aunque se suba al Cielo, no està seguro el Superior de que le cuenten los passos sus Subditos. 380.14.

Para los Prelados no ay acciones indiferentes en individuo, la accion suya, que no es provechosa al Subdito se juzga pecaminosa. 381.15.

No le es permitido al Prelado hablar en vellon, de oro han de ser todas sus palabras. 381.17.

Ni vna palabra puede pronunciar sin peso, porque tienen repeso los Subditos. Ibi.

Los Prelados no llevan à la otra vida sin purgar sus palabras. 382.18.

Vn cabello parten los Subditos para censurar à sus Prelados. 382.20.

Por ser Christo Prelado es buena esta consequencia: no se sabe que riyesse, luego no se riyò nunca. 382.21.

De nada crian glossas los Subditos para censurar à sus Prelados. 383.21.

Sobre el mover vn dedo el Prelado, mueven los Subditos vna question. 383.22.

En la cara le leen sus defectos. 384.23.

Premio.

Pierde mucho de estimacion en combidando à otros con èl. 328.35.

Pretendientes.

El tenerlos suspensos, es ahorcarlos. 377.4.

Principes.

Necessitan de darse à si malos dias, para que tengan buenos años los vassallos: porque si quieren el descanso para si, no gozaràn dèl los Subditos. 5.9.

El Principe à quien sacan sangre las espinas que punçan à sus vassallos, no permitirà que passen adelante sus desdichas. 5. & 6. num. 11.

El que pretende el descanso, en lugar de disminuìrlas, aumenta las lagrimas de sus vassallos. 6. 11.

Deben escusar el hazer exemplares. 7. 14. & se quentibus.

No les importa menos à los Principes, y Ministros para el govierno tener buenos pies para andar, que buena cabeça para discurrir. 14. 6. & seqq.

No han de tener hora suya, porque todas han de ser ocupacion. 16. 12. & seqq.

No han de descansar de vna fatiga sino con otra. Ibidem.

El Principe, y Ministro à quien no le duelen los pies, se acredita de redemptor de sus subditos. 16. 11.

Ha de ser tan de su ocupacion, que aun para comer no halle tiempo. 17. 15.

Se han de desvelar mas para governar à los que son brutos, ò lo parecen. Ibidem.

Su recreo ha de ser desvelarse en estudiar las conveniencias de sus subditos. 17. 16.

Han de hazer divertimiento de su ocupacion. 18. num. 18.

Es vn monstruo en la Republica vn Principe que vive siempre en las delicias de la ociosidad. 19. num. 19.

Ministro, que sin aver tenido vna hora de trabajo, quiere descanso, sin mas vèr es el Diablo. Ibidem.

Los Principes deben velar sobre los Juezes, que valiendose del sagrado de su justicia obran las injusticias con mas licencia. 53. 28.

Se declaran predestinados, oyendo con humildad la reprehension de sus culpas. 72. 20.

No es bueno para Principe vn atado. 228. 19.

Los que atan las manos al Principe, solo para sus conveniencias, quieren que las tenga libres. 229. 20.

El que eligiò por adorno suyo la pobreça, dexa sin susto à los vassallos de que meterà la mano en sus bienes. 243. 2.

Sus desembolturas son la ruina de sus vassallos. 271. 9.

Su atencion al remedio de las necessidades publicas los eleva à Deidades. 367. 14.

Privilegios.

Se suelen conceder à los que los merecen, y alegan los indignos exemplar para conseguirlos. 7. 16.

Procuradores.

Lo son primero para si los que elige el Rey por Procuradores de sus rentas. 275. 19.

Prudencia.

En leyes de prudencia no se deben hazer las cosas, porque se hizieron en otro tiempo. 22. 27. & seqq.

Muchas vezes se acredita la prudencia mas en deshazer lo hecho, aunque estuviesse bien hecho, que en mantenerlo. Ibidem.

Puntos.

Lograr los puntos de tiempo es el mejor aliño de los oìdos Catolicos. 57. 5.

Hazer estimacion de los puntos, es lo que dà lustre à las Coronas, y despreciarlos lo que las desslustra. 58. 8.

Pureza.

Al parecer intimò Dios à los Fieles mas diligencias de pureza para comunicarse Sacramentado, que glorioso. 234. 23.

Purgatorio.

Mas se ha de cuidar de sacar del Purgatorio las almas, que de librarnos de vn incendio desta vida. 367. 17.

La actividad de su fuego. 368. 17. y 18.

Las animas de los mas pobres son las primeras acreedoras à nuestros socorros. 369. 19. 20.

Para escasear à las animas los socorros, ni se ha de admitir escusa, ni omitir diligencia. 370. 21.

MARIA es la mayor intercessora para mitigar sus penas. 372. 28.

La eficacia de los Sacrificios para las animas de Purgatorio. 373. 29.

R

Rayo.

A vno hiere, y à muchos atemoriza. 371. 25.

Ramos.

Porque no se dispuso la entrada de Christo con aparatos tan soberanos que se conociesse la diferencia del triumpho de vn hombre Dios al de vn Emperador Romano. 243. 1.

Razon.

En el Sacramento del Altar se ha de rendir, y no discurriendo, se assegura mas el discurso. 216. 25.

Reyes.

Mejor que ser Reyes es saber serlo. 2. numero 3.

El Rey que obedece à Dios en la observancia de sus leyes, tiene el exercito mas formidable para desarmar sus contrarios. 3. num. 3. & seqq.

Vn Rey defendido de la observancia de la Ley, se burlarà de sus mayores contrarios. 3. 5.

Rey que quiere posseer en el Cielo la corona, serà vn Pharaon, que harà levantar el grito à sus vassallos hasta el Cielo. 6. 12.

Las delicias de los Reyes son el tormento de sus vassallos. Ibidem.

Solo en el Sol tiene consonante el Rey, que por emplearse en el bien de sus vassallos, desatiende à sus delicias. 7. 13.

La inclinacion del Rey à los militares es la que haze soldados. 8. 17. & seqq.

Quando es preciso que promulguen leyes penosas, han de cuidar que sea blanda la mano que las execute. 10. 26. & seq.

Vn hombre solo vale por vn exercito, si el lado del Rey le assiste. 14. 7.

La presencia de el Rey dà tales brios à sus vassallos, que sino hazè milagros, hazen cosas tan estrañas, q̃ lo parecen. 15. 8.

Es encanto lo que pueden los vassallos à favor de sus Reyes, quando estos no solo vsan del Imperio, sino tambien de la presencia. 15. 8.

Como no les duelan à los Reyes los pies para caminar, pocas manos de Soldados les bastan para coronarse de triumphos. 15. 9.

Vn Soldado à quien assiste el Rey con su presencia, se haze temer mas que numerosos batallones. Ibidem.

Vn grande exercito, sin la presencia de el Rey, es vn gran cementerio de cadaveres. 15. 10.

Si el Rey no anda, no tienen sus exercitos movimiento. 16. 10.

Han de pedir à los vassallos lo que basta para remediar su necessidad, no para delicias, y ostentaciones vanas. 19. 20. & sequentibus.

Han de pedir de suerte, que no pongan en estrema necessidad al vassallo con lo que le quitan. 19. 21.

La docilidad en los Reyes es la mas preciosa prenda en lo Christiano, y en lo aplaudido. 72. 22.

Haze bien en oir à sus Consejeros, y regirse por sus informes, aunque ellos informen mal muchas vezes. 73. 24.

Rey que dà puerta franca à sus vassallos, se llevarà los coraçones de todos. 93. 12.

No puede hazer buen Rey el que no hiziere hombres al trabajo. 93. 13.

Necessita el Rey de prendas de cuerpo, y alma. 94. 14.

Primero que sobre los vassallos ha de cargar sobre si el peso del govierno. Ibid.

No es dueño de la Corona el que no padece las fatigas. 94. 15.

El Rey puede pedir alivio, pero no ocio. 94. 16.

No ha de perder el cuidado, cargan-le sobre otros. 94. 17.

Solo arrimando la Corona puede arrimar los cuydados. 95. 18. 19.

Llamanlos Dioses de la tierra, y por creer que lo son, quieren vsurparle à Dios sus regalias. 133. 6.

Aunque à muchos no les sale à la boca el achaque de presumirse Dioses, en lo que executan dàn indicios de que le padecen en los coraçones. 103. 7. y 8.

No lo es el que duerme. 121. 33.

Rey que no por eleccion sino por necessidad se vè desnudo, dessollarà à sus subditos por vestirse. 225. 10.

Rey cambronera todo es manos para robar los vassallos, sin manos para favo-

re-

recerlos. 249. 22.

No le luzen contribuciones violentas. 251. 30.

Les importàra mucho dexar libres las vozes al Pueblo para oìr lo que les conviene. 318. 3.

Han de oìr à todos malos, y buenos. 318. 4.

Es de deſear en los Reyes, que yà que no ſean Santos ſean hypocritas de la ſantidad. 357. 25.

Sus hojas, y ſus apariencias han de ſer ſaludables, aunque no lleven otro fruto. 358. 28.

Reyna.

A vna Reyna que llora las deſgracias de ſus vaſſallos como ſi fueſſen de ſus hijos, no ſe le halla ſemejante entre los vivos. 364. 2.

Mas Rethorica tienen para convencer, y aplacar al Cielo las lagrimas de vna Reyna, que de vn Reyno. 365. 6. & ſeqq.

Empeños en que la Reyna D. Mariana de Auſtria puſo à Dios, y à los Eſpañoles con las Honras que hizo à los que murieron en el incendio de la Plaça de Madrid. 373. 30. & ſeqq.

Reyno.

El Reyno mas florido tiene por inſtantes la duracion como las flóres. 58. 10.

El Reyno que dà à Dios el mejor lugar, ſe llevarà el aplauſo de todo el mundo. 64. 28.

Como tenga à Dios, eſtarà ſeguro de los vaybenes de la fortuna. 64. 29.

Remedio.

Quando es penoſo, es meneſter, que ſe execute por medios muy ſuaves. 11. 28.

Reſurreccion.

Las glorias de la de Chriſto parece que le anegaron la memoria de ſus penas. 291. 8.

Revelaciones.

Hombres facinoroſos, y mugeres impias hazen creer, que tienen revelaciones, ſi Dios no revela ſu hypocreſia. 109. 24.

S

Sacerdotes.

En ſabiendoſe como viven los Sacerdotes, ſe ſaben las vidas de los Seglares. 106. 18.

Sus ombros han de ſer la vaſa, para que no padezca ruìna todo el mundo. 107. 19.

El reſpeto que les tenia el Emperador Theodoſio. 254. 1.

Con ſus ſacrificios apagan el fuego de la ira de Dios. 272. 12.

Sacramento.

Quien ſe carèa con Dios en el Sacramento, ha de echar à las eſpaldas todos los reſpetos, y amores criados, por atender vnicamente à Dios. 218. 31. 32.

Salomon.

Porquè pintò todas las facciones de la Eſpoſa, y no las manos. 170. 14.

Trocando las Leyes à la Hiſtoria, hablò primero de la Aſſumpcion de MARIA Santiſsima, que de ſu Concepcion en gracia. 176. 3.

Sanſom.

Porquè viendo recuperada la melena, y con ella reſtituìdo el valor, no pidiò tambien que le reſtituyeſſe Dios los ojos, que le ſacaron los Philiſteos. 192. 12.

Secretos.

Los del alma no ſe han de mandar por la boca. 232. 1.

Señores.

Ay muchos, que ſe abrigan à coſta de los inferiores. 377. 3.

Senſualidad.

Puede ſer por las circunſtancias el mas horrible de los pecados. 337. 2.

Suele Dios caſtigaria con mas rigor, que no ſe inficione todo el mundo con eſte vicio. 338. 4.

Son tantos los que ſe condenan por ella, que pone Dios cuidado en dàr à entẽder, que ay caſtos en el infierno, para que nadie ſe engañe, juzgando, que el infierno ſe hizo ſolo para los torpes. 339. 7.

Es

Es tan violenta su tyrania, que quiere hazer imposible el salir de su cautiverio. 339.8.

Mas facil es formar al hombre de nuevo, que emmendarle quando lascivo. 340.10.

Es profecia casi indubitable, que vn deshonesto serà lo que es hasta que dexe de ser. 341.12.

Le cae tan à trasmano el arrepentimiento al lascivo, que de los otros vicios no quiere salir; pero de la torpeza parece, que no puede. 341.13.

Este vicicio le toca à Dios en su honra, y le hiere en su pundonor. 342.14.

Todos los torpes quieren parecer Principes en gastar en liviandades. 342.16.

Tiene el Demonio mas Martyres por la torpeza, que Virgines la Iglesia por la castidad. 343.18.

El lascivo corre sin freno en todos los vicios. 344.21.

Para vn torpe no ay lugar mas ignorado, que en el que vive la Ley de Dios. 345.22.

Toda vna Babilonia de vicios se cifra en el coraçon de vn liviano. 345. 23.

Quiere el lascivo que le sirva de escusa para caer el ser de tierra siendo de marmol para levantarse. 346. 25. & seqq.

Es necessario porfiar mucho en los remedios para desarraygarla. 353.13.

No ha de quedar della aun el pensamiento. 354.15. Vide Torpeza.

Sentencia.

La que Christo fulminarà contra los malos el dia del juizio. 111.32.

Sentidos.

No se ha de creer à su informe, que es de ignorantes. 128.3.

Residen en la cabeça todos cinco, dando à entender, que el Principe ha de sentir por cinco los males que amenazan al cuerpo de su republica. 162.2.

Ningun objeto llega al entendimiento, ni à la voluntad, sin passar primero por el registro de los sentidos. 162.2.

Deuda forçosa es de todos los sentidos, el que ninguno estè grossero en negar à MARIA Santissima la executoria de cõcebida en gracia, pues con todos sus cinco sentidos aborreciò la primera culpa. 173. 19.

Para que todos se mejoren quando se recibe el Sacramento, es menester perderlos todos, consagrando el vso de ellos à la Fè. 215.21.22.y 23.

El modo de existir Christo en la Eucharistia es de calidad, que teniendo todos los cinco sentidos, con ninguno haze operacion sensible. 216.24.

Serafines.

Los de Isaias tenian vendados los ojos, y tenian ojos en los oìdos. 212.10.

Sermones.

No hazen fruto, sino se acompaña lo que se predica con lo que se obra. 13.4.

Oìr las palabras de los Predicadores como vozes de Dios, es señal de predestinacion. 70.16.& seqq.

Los que oyen con ceño la palabra de Dios, no tienen lugar en el libro de la vida. 71.18.19.

El que predica, vn saco es el mas eficaz. 313.23.

Silencio.

Quando Jòb se mostrò Juez mas severo contra su lengua, puso el dedo en la boca. 190.7.

Sion.

Tiene muchas significaciones, la mas plausible es la de MARIA Santissima. 186. 9.

Sol.

Comparase à la Gracia. 175.1.

Soldados.

El favorecer à los Soldados llena de ellos las campañas, y de triumphos el Reyno. 8.17.& seqq.

Vn Principe à quien se le và el alma por vn soldado, harà à todos sus vassallos soldados, y valientes. 8.18.

Se les han de acortar los plazos para el premio si le merecen, siendo las honras, que se les deben grandes, y presto. 9.20.& seqq.

Sueño.

Es vn parenteſis de la vida, vna muerte breve, que tiene natural la reſurreccion. 218. 32.

Subſtitucion.

Vna vez, que tuvo Dios vn linage de ſubſtitucion, ò condeſcendencia de ſu voluntad en la de vn hombre, y hombre ſanto, ſi ſe deſcuìda le deſtruye vn Reyno. 202.9.

T

Tacto.

El tacto ſe mejora con recibir al Sacramento del Altar. 214. 18. 19.

Tiempo.

Muchas vezes conviene mudar el dictamen obedeciendo à la mudança de el tiempo. 23. 29.

Todos los bienes, y males, aſsi en lo moral, como en lo polytico, dependen de lograr, ò malograr los inſtantes del tiempo. 23. 30. & ſeqq.

Nadie ſe puede eſcuſar de ſer muy remirado en puntos, è inſtantes de tiempo, porque de vn momento depende la eternidad. 24. 30. & ſeqq.

El deſcuìdo de vn inſtante puede robar los teſoros de muchos ſiglos. 24. 31.

El pecador para bolverſe à Dios no ha de aguardar tiempo. 24. 32.

Quien cuìda de no malograr los inſtantes, deſcubre grandes indicios de predeſtinado. 25. 33.

La ſalvacion no ſe regula por el tiempo, ſino por momentos. 24. 32.

Es locura, y embeleſamiento perder el tiempo de obrar. 85. 24.

Ninguno ſe puede prometer cuerdamente mas tiempo de vida. 86. 26.

Tierra.

Quien con la tierra de ſu origen no cura la ceguedad de ſu alma, padece vn mal incurable. 83. 14.

El atender à la tierra abre los ojos para vèr el Cielo. 84. 15.

Eſtàn deſterrados del Cielo los que no curan ſu ceguedad con la tierra. Ibidē.

Temor.

El que ſe tiene al pecado, es bienaventurado. pag. 265. 35.

Tito Emperador.

Accion heroyca ſuya en vn eſtrago que hizo el Veſubio. 367. 13.

Toyſon.

Porquè milita el Orden del Toyſon debaxo del patrocinio de S. Andrès. 56. 2.

Le inſtituyò el Conde de Flandes Felipe el Bueno. Ibidem.

Torpeza.

La ſangre de Chriſto tiene ſingular enemiſtad contra ſu contagio. 345. 21.

Quien ſe inficionò deſte vicio, ha de porfiar en labarſe haſta imitar à la nieve en la pureza, y excederla en la conſtancia. 358. 30. *Vide Senſualidad.*

Tribunal.

En el que no ſe admiten ſuplicas, ni apelaciones, es el mas terrible. 101. 2.

Triumphar.

El que triumpha, ha de eſtàr tan ſobrado de luzimientos, que pueda preſtarle al Trono veneraciones. 348. 19.

Chriſto triumpha para noſotros: no como los Reyes de la tierra; que quando ellos triumphan, gimen ſus vaſſallos. 248. 20. y 21.

Trono.

El Trono aunque ſea à vn tronco le grangea el reſpeto. 248. 18.

V

Valido.

Es accion la mas heroyca ſuya no anhelar à ſer vnico en la gracia del Rey. 328. 36.

Vanidad.

Los Emperadores Romanos por grandeza rompian los muros para entrar triumphando. 171. 16.

Vara.

La que ſe dexa doblar con los ruegos por horrible que ſea, dexa reſpirar à la eſperança. 102. 2.

Vaſſallos.

No ſienten el tributar al Rey, ſino que

que se haga Rey el Ministro, gozando como si lo fuera, las Rentas Reales. 21.25. & sequentibus.

Es disonante, que los vassallos ricos esperen à que les pida el Rey necesitado. 96.21.

Aun à los brutos se les alcança, que disuena vn Rey desnudo estando los vassallos bien vestidos. 97.23.

Es especie de infidelidad no socorrer à vn Rey necesitado pudiendo. 97.25.

Vezino.

Vn vezino con muchos ojos, suele ser carga muy pesada. 80.4.

Vengança.

No ay tyrano tan cruel como vn vengativo consigo mismo. 141.6.

El que se venga, teme todo quanto puede temer, y esso no tiene fin. 141.8.

Nadie ay tan desvalido, que no tenga quien pueda vengarle. 142.11.

El matar al enemigo, es simiença, que dà à ciento por vno. 143.12.

Si perdonas el agravio, toma Dios à su cuenta el vengarle. 143.14.

Dezia Carlos V. que à vn Noble, solo vna vengança le era permitida, que era el no querer vengarse pudiendo. 146.22.

Verdad.

Algunos la dizen solo por apadrinar con ella sus mentiras. 319.8.

Es tan forastera en los Palacios, que aun la lengua de la verdad no encontrò en Palacio con ella. 325.26.

Vibora.

De ella misma se compone la mejor triaca contra su veneno. 112. 33.

Vicios.

Ay algunos, que son indicios de grandes virtudes. 324.22.

Virtuosos.

Aun à lo humano passan mejor vida, que los desvaratados. 197. 26.

Voluntad.

La propria voluntad es el enemigo mas domestico, y mas perjudicial contra el hombre. 198.1.

Aunque la voluntad sea de hombre santo, en descubriendo vislumbres de propria, es en extremo acha cosa para el govierno vniversal del mundo. 202.11. y 12.

Vn dia que contemporizò Dios con la voluntad de vn hombre en el govierno del Orbe, le bolviò govierno de vna pobre Aldea todo el mundo: porque todo èl estuvo sin Relox. 202. 12.

No ay mayor enemigo de vn hombre, que su propria voluntad. 203.15.

Para sacarle Dios à Elias del riesgo de su propria voluntad, fue menester vn millon de milagros. 204. 17.

La mayor tyrania que puede vsar el contrario mas obstinado, no merece nombre de desgracia, en comparacion de las que nuestra propria voluntad nos conduce. 204.18.

El peor tercero, que puede tener vn hombre para qualquier linage de conveniencias es la propria voluntad. 205.20.

Han de coger miedo los hombres à su propria voluntad, no sea que los castigue Dios concediendoles lo que piden. 206.22.

Aun en las acciones virtuosas se ha de recelar el obrar por propria voluntad. 207. 24.

En no queriendo la voluntad, no ay hazer carrera con el entendimiento. 384. 24.

Zenon.

La sentencia de Zenon en la composicion del continuo, es mas segura en la vniversidad de la gracia. 57.3.

FIN.